Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
12
16 G
3

Digitized by Google

11. 17. f. 18.

Digitized by Google

Digitized by Google

PHILOSOPHIA
MORAL DE PRINCIPES,
PARA SV BVENA CRIANCA
y gouierno : y para perſonas de
todos eſtados.

COMPVESTA POR EL PADRE
Iuan de Torres, de la Compañia de IESVS.

DIRIGIDA A DON GOMEZ
Dauila, Marques de Velada, del Conſejo de Eſtado:
Ayo y Mayordomo mayor del Principe
nueſtro ſeñor.

Tratanſe en ella varias materias muy vtiles
para Predicadores.

BIBLIOTECA NAZ
ROMA
VITTORIO EMANUELE

Año 1602.

CON PRIVILEGIO.

EN BVRGOS.

Por Iua[illegible] Ba[illegible]ta Vareſio.

A coſta de Die[illegible] Romero mercader de libros.

Digitized by Google

PRINCEPS
QVÆ SVNT DIGNA
PRINCIPE
COGITABIT.

Esai. cap. 32.

* * * * * *
* * * *
* *
*

Digitized by Google

Enmiendas.

...columna 2.linea 24. dize,in,lee nin.pag.21.col.2.lin.10 si lee,assi pag. 171. col. 2. ...mbu le.lee,ea.pag.193.col.2.lin.1.Helisto,le.Hollifeo,pag.205.col.1.lin.30 zine,le.sine ...4 col.2.lin.13.Eoalo,le.Exemplo pag.345.col.1.lin.19 iniustias,le.iniustitias,pag.401.co. ...17.los,le.los pag.995.col.2.lin.2.famulam,le.famulatum.

Vi este libro intitulado Philosophia Moral de Principes, el qual esta bien y fielmente impresso con las enmiendas que lleua sacadas concuerda con su original. En Valladolid a veynte y tres de Iunio de mil y seyscientos y dos años.

Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.

TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leõ, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, delos que residen en su Consejo: doy fee, que auiẽdo se visto por los señores del, vn libro intitulado: *Philosophia Moral de Principes*, para su buena crianca y gouierno: que con licencia de los dichos señores hizo imprimir el padre Iuan de Torres de la Compañia de Iesus, tassaron cada pliego delos del dicho libro en papel, a cinco blancas. Y mandaron que antes que se venda se imprima en la primera hoja de cada vno dellos este testimonio de tassa. Y para que dello conste di esta fee en la Villa de Madrid, a veynte y nueue dias del mes de Nouiembre, de mil y quinientos y nouenta y seys años.

Christoual Nuñez de Leon.

¶ 2

Digitized by Google

EL REY.

POR quanto por parte de vos Iuan de Torres de la Compañia de IESVS, nos fue fecha relacion, que vos auiades compuesto vn libro intitulado, *Philosophia Moral de Principes*, de que heziſtes preſentacio, juntamente con la licencia de vueſtros ſuperiores: y nos pediſtes y ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licecia para imprimirlo, y priuilegio por veynte años, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los de nueſtro Cõſejo, y como por ſu mandado ſe hizieron las diligencias que la pregmatica fecha ſobre la impreſsion de los libros diſpone, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula para vos enla dicha razon: y nos tuuimos lo por biẽ. Y por la preſente, por vos hazer bien y merced, vos damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes, que corren y ſe cuentan deſde el dia de la fecha della, vos, o la perſona que vueſtro poder tuuiere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion, por el original que en nueſtro Cõſejo ſe vio, que va rubricado y firmado al fin del, de Chriſtoual Nuñez de Leon Eſcriuano de Camara de los que reſiden en el nueſtro Conſejo, con que antes que ſe venda, lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme a el: y traygays fee en publica forma, en como por Corrector nõbrado por nueſtro mandado ſe vio y corrigio la dicha impreſsion por el original. Y mandamos al impreſſor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn ſolo libro cõ el original al autor y perſona a cuya coſta ſe imprimiere, y no otro alguno para effecto dela dicha correccion y taſſa, haſta que primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los de nueſtro Conſejo. Y eſtãdo aſsi y no do otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual ſeguidamente ponga eſta nueſtra licencia y priuilegio, y la approbacion y taſſa y erratas, ſo pena de caer e incurrir en las penas cõtenidas enla dicha pregmatica y leyes de nueſtros reynos. Y mandamos, que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin vueſtra licencia, no le pueda imprimir ni vender, ſopena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros y moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena ſera la tercera parte para nueſtra camara, y la otra tercera parte para el juez que lo ſentẽciare, y la otra tercera parte para la perſona que lo denunciare. Y mandamos, a los de nueſtro Conſejo, Preſidente, y Oydores delas nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra caſa y Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtentes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y juſticias qualeſquier de todas las ciudades, villas, y lugares delos nueſtros Reynos y ſeñorios, aſsi a los q̃ agora ſon, como los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula y merced que anſi vos hazemos, y contra el tenor y forma della, y de lo en ella contenido no vays ni paſſeys, ni conſintays yr ni paſſar en manera alguna, ſopena dela nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra camara. Fecha en Madrid, a veynte y cinco de Mayo, de 1595. años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.

Don Luis de Salaçar.

APRO-

Digitized by Google

APROBACION DE LOS padres a quien el padre Gonçalo Dauila Prouincial de Castilla cometio esta obra.

Christoual delos Cobos Rector de Salamanca.

EL libro que el padre Iuan de Torres ha escripto, intitulado, *Philosophia Moral de Principes*, he visto en algunos capitulos, y lo de mas vieron otros padres destenuestro Collegio, y a todos nos parece muy digno de imprimirse, porque sera muy importante para la instruccion delos maestros, y enseñança de todos estados Cõtiene doctrinas muy graues, y sentencias de notable prouecho, con extraordinaria erudiciõ de santos, y Philosophos, que hazẽ la obra mas gustosa y prouechosa. Dada en Salamanca a veynte y quatro de Enero, de 1594. años,

Christoual de los Cobos.

HERNANDO DE LA CERDA Rector de Medina del Campo.

HE visto los dos tomos de Philosophia Moral de Principes, *que el padre Iuan de Torres ha compuesto, y me parece ser obra muy digna de imprimirse, por tener muy grãde erudicion, anssi de santos, como de Philosophos: Es de mucha instruccion, con extraordinaria curiosidad, y assi se puede esperar del muy grande fruto. Dada en Medina, a treynta y vno de Março, de 1594. años.*

Hernando dela Cerda.

Digitized by Google

ANDRES DE FRIAS

Rector de Auila.

HE leydo y visto con particular aduertencia el libro del Padre Iuan de Torres, intitulado *Philosophia Moral de Principes*, y me parece se deue imprimir por ser de grã erudiciõ, estilo, y autoridad, y muy prouechoso para todo genero de gentes; ansi letrados como curiosos: todos los quales entiendo le juzgaran por libro digno de que le imprima la Compañia. Sera codiciado y muy pedido, no solo de gente ordinaria, sino tambien de Theologos, por tener propias materias para el pulpito. Dada en Auila a seys de Iunio, de 1594. años.

Andres de Frias.

LICENCIA DEL PADRE Prouincial.

YO *Gonçalo Dauila Prouincial de la Compañia de Iesus en la Prouincia de Castilla, por particular comission que para ello tengo del muy Reuerendo padre Claudio Aquaviua nuestro Preposito General, doy licencia para que se imprima el libro intitulado*, Philosophia Moral de Principes, *que ha compuesto el padre Iuan de Torres de nuestra Compañia: atento que ha sido visto y aprouado por hombres graues y doctos de nuestra religion. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi officio. En Auila, a veynte y tres de Septiembre, de 1594. años.*

Gonçalo Dauila.

APROBACION DEL DOCTOR MARTIN de Baylo Capellan del Rey nuestro señor, a quien lo cometio el Consejo Real.

HE visto por orden de los señores del Consejo, estos veynte y cinco libros de *Philosophia Moral de Principes*, del padre Iuan de Torres de la Compañia de IESVS, y es obra de mucha, varia y exquisita erudicion, diuina y humana, y de muy sana y Catholica doctrina, y q̃ no contiene cosa contra nuestra santa Fé: antes enseña la buena crianza y verdadero gouierno Christiano que los Principes, y las de mas personas de todos estados deuen seguir, para echar en ella mayores y mas firmes rayzes, en que el autor se señala marauillosamente, guardando orden y estilo facil y claro: y assi me parece que se puede imprimir, y que de ello resultara vniuersal aprouechamiento y bien publico. En Madrid, a primero de Mayo, de 1595. años.

El Doctor Martin de Baylo capellan del Rey nuestro señor.

Digitized by Google

A DON GOMEZ DAVILA MARQVES

de Velada, del Consejo de Estado, Ayo y mayordomo mayor del Principe nuestro señor: El Padre Iuan de Torres dela Compañia de IESVS. S.

LA MVCHA merced que V.S. haze a toda la Compañia, y en especial a este Colegio de Auila, cõ las obligaciones tan antiguas que yo tengo al seruicio de V.S. me han dado atreuimiento a presentarle este pequeño fructo de su tierra, que aunque por salir della le sera grato: mas por hauer nacido entre estas peñas, y ser cultiuado por mano de tan pobre labrador, tiene gran necessidad del amparo de V.S. Pretende este fauor, para que si alguna vez con tal padrino entrare en palacio, no se juzgue por temerario su intento, y si despues discurriere por otras partes donde va endereçado, conociendole por cosa de V.S ninguno se atreua a maltratarle. Mouiome fuera dela razon sobredicha, el ver, que pues en la obra se trataua de vn buen gouierno para los Ayos Reales, teniendo V.S. por este officio a su cargo la persona del Principe nuestro señor, a ninguna otra se deuia con mas propiedad y justicia su dedicacion que a V.S. pues nadie tuuo mas meritos en los ojos de su Magestad para confiarle tan gran cuydado, ni en los mios ay otra a cuyos pies pueda estar este libro, ni mas honrado, ni mas defendido. Bien veo lo mucho que pido, con la desproporcion que ay entre este

Digitized by Google

este seruicio y tanto merecimiento: conozco tambien quan poco caso se podria hazer delo que el libro contiene, hauiendo dado el cielo a V. S. tantas gracias para el empleo presente, y otros mayores: pero si V. S. no tiene del necessidad, el con su autor la tiene muy grande de V. S. pues saliendo para verse entre otras muchas personas, con quien fuera de los Ayos y Principes habla su doctrina, soy cierto, que viendole amparado con la sombra de tal protector, los cuerdos haran differente concepto y estima del, y los imbidiosos perseguidores de ocupaciones honestas temeran acometerle, por no offender la autoridad de V. S. Para que se me haga esta merced, no quiero referir lo mucho que me ha costado vestir este pobre, de manera que pudiesse parecer con menos confusion en su presencia, pues el mesmo aunque sea con basto discurso lo dira: solo podre affirmar, que el peso del estudio y cuydado me huuieran cansado mil vezes, si el verme occupado en seruicio de V. S. y la esperança del prouecho comun que me prometia su trabajo, no me halentaran a proseguirle. Yo le he acabado lo mejor que he podido, y pues fuera del intento principal (que deue tener vn religioso en sus empressas de la mayor gloria diuina) el mio ha sido seruir a muchos por V. S. humilmente le suplico, se digne de aceptar por suyo el seruicio deste su capellan, no mirando a la baxeza del que presenta, sino a la grande voluntad con que se offrece, la qual es toda como siempre de V. S. cuya persona, &c.

✠

Iuan de Torres.

Digitized by Google

IHS

PROLOGO PARA el Lector.

EN EL libro de los Iuezes, dize la diuina Escriptura, que entre los vezinos de Gabaa se hallauan setecientos soldados tan diestros en jugar las armas, que tanto les valia para ellas la mano yzquierda como la derecha, y eran tan certeros en tirar, que hendian el cabello, lleuando sele por el ayre con vna honda. Estan el dia de hoy (Christiano Lector) los pentamientos de los hombres tan adelgazados en sus cosas, que verdaderamente se atrette a mucho, el que echa algun libro en el corro del mundo, pues le pone por señuelo de infinitos ingenios, no menos subtiles en juzgar y penetrar, que los otros en tirar, y muchos dellos tan exercitados en este officio, que (como nota Eneas Syluio) tan bien balleſtean lo blanco como lo negro, lo bueno como lo malo; y de la mesma suerte mordiscan lo publico que lo secreto, sin tener mas priuilegio contra su lengua, las cosas altas que las humildes, las diuinas que las humanas. Viēdo esto, yo confiesso que he temido mucho passar la barra de tan gran peligro: porque si el Emperador Augusto se recataua tanto de hablar en publico, que media primero con la pluma lo que hauia de dezir, y si Tullio maestro de la eloquencia, de tal suerte hazia lo mesmo, que estando cierto dia aplazado para orar ante solas cien personas, como vn esclauo suyo le viniesse a dezir, que el acto se differia para adelante, se holgo tanto, que le dio en albricias la libertad: que hare yo a quien falta el caudal que estos teniā, y que salgo, no a pronunciar palabras que presto se passan y pocos las oyen, sino a imprimir razones, y dar modo de viuir a Principes, cuyo officio por ser difficultosissimo le dexò Diocleciano, segun Flauio Vopisco, Eutropio y otros, cuyos naturales son trabajosos de ahormar, por estar hechos al molde propio, segun el Emperador Galba: y cuyas voluntades por ser ya muy fuertes, y ya muy faciles, ellas mesmas

Iudic. 20.

Eneas Syluio in præfac. de vniuerso.

Sueton. in vita Octauij. c. 84.

Plut. in Mor. lib. Apopht. Imperat.

Flau. Vopisc. in vit. Aurel. imperat.

Eutrop. li. 9. Roma. histo. Corne. Taci. Annal. lib. 7.

¶¶ bregan

Digitized by Google

Salluſt. lib. de bello Iugurtino. bregan entre ſi como vientos en la mar, ſegun Salluſtio. Pero entre tantos vaxios aſſegura mi viage la obligacion de quien me lo pudo
Exod. c. 35. mandar, ſalua me el Norte de la buena intencion que lleuo, y animame el conſiderar, que ſi para el ornato del ſanctuario ſe admitiã el oro, la plata, las piedras precioſas, la grana y coſas de eſtima que offrecian los ricos, no ſe deſecharon las pieles cabrunas de los po-
S. Ephrẽ Syrus. c. de morbo lingue. bres por ſu poco valor: pues cada vno, dizen ſan Ephren y ſan Hie-
S. Hieron. in prolog. ſuper lib. Reg. ronymo, hablando ſobre eſte lugar, da de lo que tiene, y ſirue al Se-
2. Corint. 8. ñor con lo que puede: que en las reglas de ſan Pablo, es prueua de la buena y verdadera voluntad. Conſidero tambien, que fuera de
S. Damaſce. ſer. de iudicio S. Marc. c. 12 ſer alli neceſſario no menos el don baxo, que el precioſo, miraua-ſe el pecho del que offrecia, el qual ſubia muy de punto a la pobreza del don, porque ſe ponia en aquella balança juſta, do ſe peſo el comadillo de la buena muger mas acepto al Señor, que los doblones de los inchados Phariſeos. Bien veo, que como eſcriuio Plinio el menor a cierto amigo ſuyo, el dar reglas de viuir a Principes es aſſumpto honroſo, mas trabajoſo, y aun atreuido: pero eſto ſe entiende enſeñando a alguno en particular: pues dixo luego el meſmo: Verdad es, que alabar en general los dones que ha de tener
Plin. Iun. lib. 3. epiſt. ad Cuſtum Seuerũ vn buen Principe, declarar las partes en que ſe ha de eſmerar, y ponerle por fanal publico para los que le quiſieren ſeguir, es empreſa de mucho prouecho, y agena de toda arrogancia. Eſte es mi intento, amigo Lector, dexando el primer officio a los Ayos y Mae-
Rhodigi. lib. 8. cap. 1. ſtros de los Reyes, que tienen cargo de criarlos y enſeñarlos: formar en general qual deua ſer vn Principe Chriſtiano deſde que tiene vſo de razon, tan perfecto como Xenophonte fingio ſu Cyro, o como los ſabios antiguos pintaron vn Philoſopho, y los Rhetoricos vn Orador, todos tan conſumados, que nada les faltaua, para que tomando de alli cada qual lo que pudieſſe, quedaſſe aſſentado ſer vno tanto mas perfecto en aquella facultad, quãto mas ſe llegaſ-
S. Baſi. epiſt. 1. ad Nazian. ſe con ſu imitacion al debuxo que le dexauan. Eſto es, ſegun nota ſan Baſilio, poner como los pintores, vn retrato acabadiſsimo ante los ojos de los diſcipulos, a cuyo exemplar enderecen ſus ingenios y ſaquen otros traſumptos, cada vno de los quales tanto ſea mas primo, quanto mas conformare con el primero. No va la obra tan
Philõ Iud. li. de creat. princip. Hier. de Scriptor. Eccl. in Philone. ceñida, que ſolo conuenga al talle de los Principes, pues debaxo dellos (dize Philon antiquiſsimo eſcriptor de los Iudios, y muy familiar del Apoſtol S. Pedro, ſegun S. Hieronymo) ſe entienden los que ſon cabeças en todos los officios y eſtados: y por tanto, aſsi como vn

Digitized by Google

mo vn predicador en presencia del Rey, de tal manera le endereça su doctrina, que la mesma conuiene a los de mas: assi este mi trabajo, aunque su primer intento sea para Reyes, pero tambien toca a todos los hombres en general, cuyo assumpto tiene por muy bueno el Philosopho Isocrates hablando cõ Nicocles Rey de Chipre: y en particular haze muy al caso a los señores, no menos Ecclesiasticos, que seglares: a grandes y pequeños, a hijos y padres de familia, a maestros y discipulos, y particularmente a predicadores, pues en el quiça hallaran juntos algunos materiales de los que se busquen para el officio. Lo mesmo hizo el Sabio en su libro, donde cõbidando a los Reyes para oyr su doctrina, de tal manera los habla, predica y desengaña de muchas cosas, que valen tambien a qualesquier personas y estados si se quieren aprouechar de sus consejos.

Isocra. de Regno. orat. 1.

Sapient. c. 6. & 7.

6

8 Y porque el apetito del hombre esta muy prostrado para el bien, y el de los señores es tan delicado, que no arrostran a comer aun lo necessario sin falsa, he guisado este mi seruicio no solo con lectura de santos, sino tambien de Philosophos, para que si no agrada el simple manjar, a lo menos las especies con que va adobado abran el gusto, y leuanten la gana de prouarle. Este modo aduirtio el glorioso Augustino vsarse en la sagrada Escriptura, la qual (dize) que muchas vezes declara vna mesma cosa por differentes terminos y figuras, para que la variedad con que se propone quite el hastio de la verdad. Cierto es que lo vniforme, segun nota Theodoreto, enfada grandemente, donde viene, que vn mesmo manjar a dos dias da en rostro, y vn camino si fuesse todo llano y largo, no se podria sufrir, y si fuesse todo cuestas, seria mortal. Para quitar el cãsancio de lo vno y de lo otro, es buena la variedad, pues con ella, segũ Quintiliano, se reparan los animos, esfuerçase el gusto, y el apetito flaco se despierta. Que hizo rico a Iacob los varios contratos que assento con el suegro Laban, pues todas aquellas nouedades y mudanças con que el viejo despertaua cada mañana, no solo le entretuuieron y aliuiaron el trabajo, pero salio dellas mas rico, mas prospero, y mas auentajado que pensaua. Para declarar el Propheta Dauid la belleza y ornato de la hija del Rey, pone diuersidad en sus colores, porque la hermosura que deleyta los ojos (segun Tullio, y santo Thomas) aunque se compone de partes differentes, hazẽ todas tal conformidad, que roban el coraçon, de la manera que la musica de vozes, o instrumentos, dize san Augustin, no es otra cosa sino vna suaue concurrencia de puntos diuersos, que siendo varios, por vn

S. Damasc. ser. de defunctis.

S. Aug. præf. in Psal. 140.

7 *Theodor. ser. 2. de prouid.*

Quintil. li. 2. instit. orato. cap. 12.

Genes. c. 30.

8 *Psal. 44.*

Cice. li. 1. offi. S. Tho. 1. p. q. 39. art. 8.

S. Aug. to. 2. lib. 1. de musica.

Digitized by Google

natural y ſecreto parenteſco que tienen entre ſi, cauſan aquella me-
S. Petr. Chry ſolo. ſer. 116. lodia, que como nota ſan Pedro Chryſologo, es la que deleyta el coraçon, recrea el alma, y apacienta los ſentidos con ſus differentes conſonancias. A eſto acude el hazer de ſi tantos platos la diuina Mageſtad para combidar al hombre: el veſtirſe de tantos perſonages en el Euangelio (dize ſan Hieronymo) pues ya ſe repreſenta como paſtor de ouejas, y ya padre de familias: vnas vezes combida a
S. Hier. epi. ad Damaſum de fil. prodig. bodas, y otras ſale a la plaça en buſca de jornaleros. Hoy como medico ſanaua los enfermos, y mañana como juez açotaua delinquẽtes. Que ſignificaua todo eſto? darnos a entender por tales ſemejãças vna meſma coſa q̃ era el Reyno de los cielos. Eſta pues ha ſido la cauſa de ſembrar eſte mi trabajo con alguna erudicion, para q̃ ſi los Principes y ſeñores, o qualquiera otra perſona quiſieren gaſtar aqui algun rato de tiempo, aliuien el enfado de leer, topando differentes materias y varios autores, que con nueuas coſas los entretengan: y para que ſi canſados lo dexaren, bueluan a ſu labor con mas guſto por el apetito que cauſa la nouedad. Valdra eſto tam-
Phil. Iud. lib. de ſacrificio Caini & Abel bien, como nota Philon, o para alcançar alguna perfeccion en ſi meſmo, o alomenos aprouechara a los que tienen gouierno de republica el ſaber los buenos conſejos de los antiguos: el oyr las marauillоſas hazañas de los paſſados: el ver lo que dexarõ eſcripto los hiſtoriadores a los venideros, para que conforme a ello enderece cada vno ſus acciones y penſamientos, pues por eſſo, dize el ſobredicho autor, auiſo el Señor, comereys lo antiguo, y lo anexo de lo
Leuit. c. 26. mas anexo. Podria ſer tambien, que viendo vnas vezes la diuina Eſcriptura embuelta con ſentencias de Philoſophos, y otras los dichos y hechos de Gentiles, confirmados con el ſagrado Texto, juzgue alguno eſta mezcla por coſa indigna de la Chriſtiana religion, cuya puridad y verdad no tiene neceſsidad de apoyos eſtrãgeros: a lo qual reſpondo, que aunque eſto vltimo es anſi, ninguno eſtropeçara en coſa tan llana, ſino el que no tuuiere experiẽcia de los ſantos doctores, aſsi Griegos como Latinos, que hizieron lo meſmo por cauſas muy juſtas, no ſe deſdeñando alegar los maeſtros de letras humanas, quando podian ſeruir con ellas a las diuinas. El gran
S. Hier. to. 2. epiſto. ad Magnum. orat. Rom. Doctor ſan Hieronymo eſcriuio en defenſa deſte punto, vna carta a Magno Romano Orador, que inſtigado por Rufino, le auia preguntado, porque razon ſiendo Chriſtiano conteſtaua ſus pareceres con el de los Gentiles? enella le reſponde el ſanto varon con ſu acoſtũbrada eloquencia, inchiendole muy bien las medidas, y dize,

ſe mara-

Digitized by Google

se marauilla que repare en cosa tan clara, auiendo hecho lo mesmo Moysen y los Prophetas que tomaron mucho delos Ethnicos, y Salomon no poco por la comunicacion que tuuo con los Sabios de Tyro, a lo qual combida el mesmo Rey en el principio de sus prouerbios. Por esto (dize) fue figurada la sabiduria de los Philosophos antiguos en aquella captiua de quien haze mecion el Deuteronomio, con la qual se podia casar su patron, hauiendola primero raydo el cabello, quitado el vestido viejo, y cortado las vñas con otras ceremonias. Esansi mesmo aquella otra muger fornicaria con quien se caso el Propheta Oseas, dela qual huuo vn hijo llamado Iezrael, que en el Hebreo significa la semilla del Señor. San Basilio hizo vna Homelia en la qual trata quanto aprouecha la leccion de los Gentiles; assi para refutar y confundir sus cosas, como para confirmar las nuestras: lo qual vso el santo Obispo en todas las ocasiones que se le offrecian. Esto mesmo aprueuan san Buenauentura, y san Chrysostomo, cuya boca de oro, ni valio, ni persuadio, ni edifico menos por esta causa: alabalo el gran Nazianzeno: vsaronlo Tertuliano, Lactan
12 cio, san Cypriano, san Fulgecio, y sant Ambrosio: tienelo por muy acertado santo Thomas: y parecele tan bien a sant Augustin, que dize, no halla el razon para desechar la leccion de los Philosophos y Gentiles, quando se puede reduzir al seruicio de nuestra Fè: antes juzga se les pueden y deuen quitar las verdades que dizen como a posseedores injustos, que tienen vsurpada nuestra hazienda. En cõfirmacion de todo esto, hallamos, que los hijos de Israel pidierõ prestados a los Egypcios muchos vasos de oro y plata, para sacrificar a Dios con ellos, y por mandato del mesmo Señor nũca mas se los boluieron: lo primero, porque en razon de justicia, todo aquello y muchomas (dizen el Abulense, y el Nazianzeno, y san Epiphanio, y san Ireneo) se les deuia de sus seruicios, y en recompensa, o satisfacion de largos agrauios que hauian recebido dellos, y tambien para darnos a entender en esto, como nota el venerable Beda, que la lecciõ de los Ethnicos y Barbaros, figurada en aquellos vasos y joyas por mas idolatras que ayan sido, quando se toma con buen fin es necessaria y prouechosa. Daniel y sus compañeros deprendieron las letras de Chaldea, que no tuuieron ni tienen buena fama; y claro esta;
13 dize san Hieronymo, que si lo juzgaran por malo, de la manera que se abstuuieron de comer sus manjares, tambien huyeran de oyr sus sciencias. Quanto mas, que como nota Nizephoro y otros muchos santos, basta para abono deste hecho la autoridad del Apostol S. Pa

Prouer. c. 22.

Deut. c. 21.

Ose. c. 1.

S. Basil. hom. 24. de legẽd. lib. Gent.

S. Bonau. epi. ad magistrũ innominatũ.

S. Chrys. ho. 3. in epist. ad Titum.

S. Greg. Nazian. in orat. funebri de Magno Basilio.

S. Tho. 1. Corint. 1. lect. 3.

S. Augu. 2. de Doct. christ. c. 39. & 40.

Exod. c. 12.

Abulens. ibi. quæst. 10. Nazian. ora. 2. in Pascha. S. Epiph. lib. Ancorati. S. Ireneo lib. 4. con. hæres. c. 49. Beda to. 4. c. 12. in Exod.

Daniel. c. 1. S. Hieron. to. 3. c. 1. in Dan. Nizepho. Eccles. hist. lib. 10. c. 26.

Digitized by Google

blo, que en differentes ocassiones y lugares se aprouecho de los Poetas Griegos, dãdonos en ello licencia y saluo conducto, dize san Paciano Obispo de Barçelona, para hazer lo mesmo, con el intento y proposito que el lo vsaua. Assi vemos que predicando cierto dia en Athenas escuela de toda la Philosophia antigua, cito vn verso de Arato Poeta, prouãdo como los hombres son hechura de Dios, y en lo que toca al alma, de casta, diuina y celestial. Escriuiendo á los de Corintho alego aquel verso, que se halla en vna comedia de Menandro, las malas compañias destruyen las buenas costumbres: y esto dize sant Anselmo, que fue para fortalecerles en el articulo de la resurreccion, la qual negauan ciertos falsos maestros que se auiã pegado a los Corinthios. Hablando por cartas otra vez con su discipulo Tito, le truxo a la memoria vn dicho del Poeta Epimenides, y la mala opinion en que solian estar los Cretenses, para que entendiesse mejor con quien las auia: conociesse las ouejas de los quales era ya pastor, y supiesse el humor de que peccauan, conforme a lo que su mesmo Propheta (que assi le llama el Apostol) auia dicho de ellos. Fuera destas razones y autoridades, da otra Origenes muy digna de consideracion, y es: que pues el demonio en los casos que se le offrecen, toma de la diuina Escriptura lo que le conuiene para engañarnos: y pues Homero y Platon, con otros Philosophos y Poetas antiguos, enriquecieron sus libros, segun Tertulliano, y san Iustino Martyr, con lo que hurtaron de los nuestros, no es mucho que los hijos de la Yglesia para aprouechamiento y conuersion de las almas, tomen testimonio de los autores seglares y gentiles, reduziendo las verdades que andan desterradas a la casa del Señor. En la recamara de Dios se guardaua el cuchillo de Goliath como las otras cosas ricas: y viniendole ocasion a Dauid, se aprouecho del arma del enemigo contra sus enemigos. Podra ser tambien, que en el discurso deste libro se admire alguno, viendole escripto en dos lenguas, quiero dezir, que lleuando el curso ordinario de Romance, confirmo la doctrina que propongo con los pareceres de los santos y philosophos en Latin, sin boluerlos muchas vezes en Castellano, lo qual hize cõ particular aduertencia: lo vno, porque fuera de ser parte de variedad, que entretiene y deleyta, pues todo lo nueuo aplaze, dixo el Philosopho, y arriba tratamos, tiene la obra mayor grauedad viendo las autoridades en su lengua propia, cuya verdadera significacion y germano sentido, muchas vezes no se acierta a dar como se entiende. De mas desto, sirue mucho para el exercicio del ingenio,

S. Pacian. epistol. 2. ad Symphronianum.
Actuum Apostol. c. 17.
2. Corint. 15.
S. Anselm. ibid.
Ad Titã. c. 1.
Orig. ho. 31. in Lucam.
Tertullia. in Apologetico cont. Gẽtiles.
Iustin mart. in Admonitorio ad Gent.
Hipet vpseõ Martinez. li. 6. cap. 1. col. 445.
1. Reg. 21.
Arist. Ethic. lib. 10. c. 4.

Digitized by Google

genio, y para quien se quisiere aprouechar dellas en pulpito, o fuera del, que no tendra necesidad de buscarlas en sus originales. Esto mesmo han hecho otros muchos autores, interponiendo gran parte de Griego entre su Latin, lo qual yo he imitado, texiendo algun Latin entre mi romance. Hallamos otrosi, exemplo desto en la diuina Escriptura, pues el libro del santo Iob, no solo tiene parte de verso, y parte de prosa, sino que tambien va mezclada en el la lengua Hebrea con la Arabiga, dize san Gregorio, y san Hierohymo añade otra que es la Syra. La prophecia de Daniel, y la historia de Esdras affirma el mesmo estar escriptas con caracteres Hebreos en lengua Chaldea, lo qual haze mucho mayor differencia que la mia. Y si alguno juzgare que desta suerte mi trabajo se estendera a menos, por hauer muchos señores y hombres graues que no entiendan Latin, respondo, que importa poco, pues de los que no le saben, vnos no tendran lugar, y a otros faltara voluntad para leerle: quanto mas, que en mas se deue estimar el contento de vn hombre letrado y de entendimiento, mientras gusta ver cada cosa con los terminos que lo dixo su autor, que el beneplacito del vulgo y gente sin letras con tanto perjuyzio de lo principal. Estaua Antimacho Poeta Griego, recitando ciertas composiciones suyas, en presencia de Platon y ottos muchos oyentes, los quales, como no alcançassen con sus bastos ingenios a la subtileza del relator, fueronse saliendo vnos tras otros, hasta quedarse solo el gran Philosopho, gustando mucho de lo que Antimacho recitaua. Viendose el Poeta solo con Platon, ni desmayò, ni se enojò, ni lo dexò, antes dixo muy alegre: Bastame Platon por todos los demas: y con esto passo adelãte con tan buen ayre como si tuuiera vn auditorio muy cumplido. De la mesma suerte yo me contento, que sea mi trabajo algun tanto agradable a personas que lo entiendan, y de letras, porque de los que carecen dellas, no ay que hazer caso, pues tampoco ellos le haran, dize el Espiritu santo, si lo que se trata no es a medida de su pensamiẽto e imaginacion. A los ricos aunque fuessen muy señores, si erã indoctos, llamaua Diogenes Cynico ouejas con vellones de oro, y a ellos los compara san Basilio: porque en la aparencia del vulgo, son gente de estima, pero en los ojos de quien sabe apreciar las cosas, son como vnos brutos. Y pues este Philosopho por tan buen camino se descartaua dellos para sus cosas, yo me doy por despedido de su fauor para las mias, y digo, que si no se aprouechare en de mi libro por tener muchos passos en Latin, que no entienden, tampo-

Xistus Senes. lib. 1. Biblioth. Sacr. cap. de Iob.

S. Greg. Mo. li. 20. c. 24. S. Hieron. to. 3. in præfat. Daniel.

Cicer. lib. de claris orat. Volater. Antropol. li. 13.

Caro. Steph. verbo Antimachus.

Prouer. c. 18

Dioge. Laer. lib. 6. in vita Diogenis Cynici. S. Basi. in Isa. cap. 14.

Digitized by Google

co le desaprouecharan: si no le leyeren no le morderan: y si no supie
ren que ha nacido, no le buscaran sepultura para enterrarle: ni por
esso dexaremos de ser tan amigos como de antes, a cuyo seruicio
desde luego me offrezco agora y para siempre. Y porque el Christia
no Lector entienda cõ mas facilidad la traça que lleua esta mi obra,
pondrele primero vn debuxo breue de toda ella, tras el qual vera
tambien la diuision de libros y capitulos, con lo que se trata en ca-
da vno dellos, imitando los banquetes de grandes señores, a
quien se dan por escripto los platos y seruicios que
ha de auer antes de sentarse, para que de
alli escoja cada vno lo que
quisiere.

Digitized by Google

IHS

BREVE DISCVRSO DE LO QVE SE CONtiene en esta obra.

SVPVESTO lo dicho atras, cifrando sumariamente el intento de mi obra, y remitiendo la principal con muchas cosas que enella van encadenadas a sus propios lugares: quãto a lo primero, toda ella va repartida en veynte y cinco libros. En el primero de los quales se trata del Ayo, o Maestro Real (porque para el fin que pretendo yo no los distingo, aunque en las casas Reales sean officios differentes) ponense aqui las calidades que deue tener, con todos los requisitos que a el pertenecen para tomar noticia del Principe que cria. 1

¶ En el segundo libro se habla de las cosas tocantes a la religion Christiana, en que primeramente deue el Principe ser instruydo, por la obligacion que tiene de saberlas. 2

¶ En el tercero, se auisa de algunas deuociones particulares y muy necessarias, que se le han de enseñar. 3

¶ Cumplido con lo tocante al culto diuino (que en todas cosas ha de tener el primer lugar) trata se en el quarto, de la reuerencia que deue a sus padres corporales y espirituales, y tambien a sus mayores: declarando las personas que se entienden debaxo deste precepto. 4

¶ Siendo necessarios otros niños para el seruicio y compañia del Principe, que conuengan con el en edad y gusto: diz e se en el quinto de las personas que para esto se deuen elegir, y del cuydado que deue tener se cõ tal ganado, por ser peligroso en esta edad, y a vezes dañoso en la mayor. 5

¶ Porque el ocio es origẽ de todos los males, y la edad tierna es propiamente dispuesta para la enseñança de letras. Trata se en el sexto, de las ocupaciones que han de tener los niños con su 6

Principe, y de los estudios literarios en que se deuen exercitar. Aqui se assienta la primera piedra del leer y escreuir, prosiguiendo hasta llegar a cosas de mayor quantia, como son lenguas, artes liberales, y Philosophia, con todo lo que en ella se comprehende.

7 ¶ Y porque esta se diuide en dos partes, natural y moral, quedando aueriguado en el libro precedente lo que toca a la primera, entra luego la segunda, que toda se reparte en las quatro virtudes Cardinales: la primera de las quales llamada Iusticia, con todo lo tocante a su administracion, y a los cõtrarios que tiene pongo en el libro septimo.

8 ¶ En el octauo se habla de la Prudencia para lo que es de gouierno y consejo, junto con las personas de quien se deue tomar, y las que son inhabiles para ello.

9 ¶ En el nono se trata de la Fortaleza, assi espiritual, como corporal, con los vicios que la hazẽ contradicion: y tambien se apũta el exercicio que el Principe deue tener en cosas de armas, o tocantes a guerra.

10 ¶ Concluydo con las tres virtudes sobredichas, sigue se luego la Templança: y porque los Philosophos y santos diuidẽ esta en muchas partes, por ser vn mar Oceano, que por mil puntas se abraça con la tierra, començando por vna dellas, trato en el libro decimo generalmente de la salud, cuya tutora es ella.

11 ¶ Descendiendo luego a lo particular, en el libro onzeno se habla quan necessaria sea esta virtud en el comer y beuer.

12 ¶ En el duodecimo se dize, quanto conuenga su guarda acerca del dormir, con los daños que causa el vicio contrario.

13 ¶ Acabado esto entra luego la mesma Templança, roçando la gran selua de cosas sensuales, proponiendo los males que acarrea el vicio carnal: el primero de los quales por ser el de la vida y salud, se pone en el libro decimotercio.

14 ¶ Passando adelante, declarase en el decimoquarto, como la torpeza ciega los ojos del entendimiento, para que los miserables no viendo su desdicha, caygan en la hoya de mil locuras.

15 ¶ El libro decimoquinto descubre la gran infamia con que man-

mancha la honra, assi en la gente principal, como en la de menor quantia.

¶ En el decimo sexto, se ve el tyranno captiuerio con que viue el coraçon de los pobres amantes. 16

¶ No cõtento con estos daños, tambien el vicio torpe roba las hazíendas, de lo qual se habla en el decimo septimo: con todos los ardides y engaños que vsa para ello. 17

¶ Por ser estos daños tan notables y tan notados en el mundo, trato en el libro decimo octauo, como el vicio deshonesto siempre ha sido castigado entre todas las naciones, no menos barbaras, que politicas. 18

¶ Concluydo con estos males, sigueſe el libro decimonono, donde entra la Castidad: verdadera templança y cuchillo de las cosas sensuales. 19

¶ En el vigesimo, se proponen medios para conseguir y conseruar tan soberana virtud. 20

¶ Es assi mesmo jurisdicciõ de la templança, el cortar la rayz a las codicias: por lo qual se escriue en el libro veynte y vno, de la moderacion que los Principes y señores deuen tener en adquirir riquezas: y de lo mucho que perjudican a su reputacion los malos consegeros que les imponen en lo contrario. 21

¶ Y porque es mas propio de Reyes dar que recebir, offrecer que demandar: trataſe en el libro siguiente veynte y dos, de la liberalidad, por ser virtud muy digna de las personas Reales, y opuesta a los inconuenientes del libro passado. 22

¶ Mas porque no todas vezes pueden cumplir de obra con tantas obligaciones como los Reyes tienẽ sobre si, pideseles en recompensa desta falta, que suplan con palabras y fauores, lo que no pueden satisfazer con las manos, que es officio de la affabilidad, de la qual se habla en el libro veynte y tres. 23

¶ Para conseguir todo lo dicho, importa grandemente a los Principes ser amigos de desengaños: porque si la verdad les falta, o no la quieren oyr, viuiran cõ mucho peligro de alma y cuerpo, no hauiendo quien les diga lo que les cõuiene: y por tanto tratamos luego en el libro veynte y quatro de su excelencia, de la in 24

famia

famia que incurren los mentirosos: hora sea con juramento, hora sin el. Tambien se auisa de ciertos padrastros que tiene esta virtud en palacio: llamados aduladores y lisongeros, por cuyo maleficio se han perdido muchos Reyes y señores.

25 ¶ Y porque son muy pocos los amigos vivos que osen dezir la verdad a los Principes, teniendo della no menos necessidad, que la tierra del agua, o el mundo del sol para su conseruacion, porque no se quede a escuras por falta desta luz, remitimos le en el libro veynte y cinco y vltimo de nuestra obra, a los amigos muertos, que son los libros, con cuya comunicacion, sin cansancio y sin estruendo, deprendera mas verdades en vn dia, que el mas intimo familiar, o priuado, o amigo verdadero le osara dezir en vn año. Por remate y conclusion de toda la jornada, ponemos vn humilladero y desengaño de lo que es mundo y mando temporal, para que nadie se fie mucho de cosa tan flaca: cuyo conocimiento es la claue con que se abre la puerta al bien, y se cierra a todo mal: es la llaue deste edificio que hemos fabricado de la vida Real, hermoso en lo de fuera, pero verdaderamente muy peligroso en lo interior. Con esto se da fin y conclusion a este mi trabajo, el qual con su autor humilmente se somete a la correccion de la santa madre Yglesia Catholica Romana: suplicando al sabio y prudente varon lo emiende y corrija con caridad: y pidiendo al que no lo entiende, que calle, como yo tambien lo hare, aunque el no haga lo que le ruego. A gloria de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo: por todos los siglos de los siglos,

Amen.

TABLA

Digitized by Google

TABLA DE LOS LIBROS Y CAPITVLOS QVE ay en toda esta obra, con lo que se trata en cada vno dellos.

LIBRO PRIMERO.

En el qual se trata de la dignidad y officio del Ayo Real: proponense medios para salir bien con el tocantes a su persona, y al conocimiento del Principe que cria. Tiene quinze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De quanta cõfiança sea el officio del Ayo en la casa de los Reyes: y como para hazerle bié, primero deue reformarse a si, pues el exemplo es de gran fuerça en el q̃ enseña. pag. 1.

Cap. II. Dõde se prosigue la materia començada de la fuerça que tiene el buẽ exemplo en el que enseña a otros, pag. 5.

Cap. III. Que mire el Ayo la vida y exẽplos de nuestro Redemptor, y de sus santos, para darle el de su persona como conuiene, pag. 9.

Cap. IIII. De quanta importancia sea criar vn Principe, cuyas buenas, o malas costumbres hã de ser espejo de vida para los demas, pag. 12.

Cap. V. Del cuydado con que deue el Ayo tomar este assũpto, porque despues no se le impute culpa de lo que mal sucediere, pag. 16.

Cap. VI. Que importa mucho començar esta labor en los primeros años para salir mejor con ella, pag. 19.

Cap. VII. Donde se prosigue lo mesmo, q̃ los primeros principios de los niños valen mucho para que su buena criança dure hasta la muerte, p. 22

Cap. VIII. Quanto conuẽga conocer la inclinaciõ del Principe: y como el natural malo con buena costumbre se vence, pag. 27.

Cap. IX. Que para el conocimiento del sobredicho natural, no haga caso de lo que por phisionomia, chiromancia, o Astrologia puede saber, pag. 31.

Cap. X. Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, mire las palabras que des-

Digitized by Google

descuydadamẽte dize, pa. 35.
Cap. XI. Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, vale mucho mirar las obras que haze sin aduertencia dellas, pag. 39.
Cap. XII. De otro remedio que ayudara para conocer esta mesma inclinacion, y es notar si es vergõçoso, o desembuelto, pag. 45
Cap. XIII. Que para conseguir el Ayo lo sobredicho, se valga de su industria y arte maestra, contra las inclinaciones dela naturaleza, pag. 50.
Cap. XIIII. Que lleue este negocio no solo cõ arte y maña, sino tãbien cõ paciencia, aũque no vea luzir su trabajo tãto como desea, pues al fin el mesmo trabajo lo vẽce todo, pag. 56.
Cap. XV. Dõde se auisa no desmaye viẽdo el mal pago que otros Ayos han recebido delos Principes a quiẽ crian, pues son muchos mas los que han respondido bien a esta obligacion, pag. 61.

LIBRO SEGVNDO.

En el qual se trata de las cosas tocantes a la religion y doctrina Christiana, en que deue el Principe ser enseñado. Tiene doze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que lo primero y principal en que deue el Ayo imponer al Principe, es el amor y temor de Dios, pagina 2, 66.
Cap. II. Que tambien aprouechara mucho al Principe imponerle en vn poco de temor humano, para que no de ocasion a sus vassallos de offenderle, pag. 74.
Ca. III. Que lo segũdo en q̃ se ha d̃ enseñar el Principe despues del amor y temor de Dios, es la virtud dela religion. p. 79.
Cap. IIII. Que cõ esta virtud de religion, sera el Principe enseñado a huyr de todo lo q̃ frisa cõ agueros, hechizerias y supersticiones, pag. 83.
Cap. V. Que a esta virtud de religion, toca tener mucha reuerencia a los lugares y cosas sagradas, pag. 90.
Cap. VI. En que se refieren algunos exemplos de personas q̃ hã sido castigadas de la justicia diuina por hauerse atreuido cõtra los dichos lugares, y cosas sagradas, pag. 93.
Cap. VII. De la reuerencia que deue tener el Christiano Principe a los sacerdotes y personas dedicadas al diuino seruicio, pag. 100.
Cap. VIII. Que deue el Ayo instruyr

Digitized by Google

ſtruyr al Prineſpe en los myſterios que nos enſeña la Fê Catholica, conforme a los catorze articulos que profeſſa, pag. 108

Cap. IX. Que el Ayo deue dar noticia al Chriſtiano Principe, de los diez mandamiẽtos de la ley diuina, y de los cinco de la ſanta madre Yglesia, pag. 116.

Cap. X. Que ſe de noticia al Chriſtiano Principe, de los ſiete ſacramentos, pag. 122.

Cap. XI. Que deue el Ayo inſtruyr al Principe en las obras de miſericordia, y hazerle muy aplicado al cumplimiento dellas, pag. 126.

Cap. XII. En que ſe proſigue la meſma materia de las obras de miſericordia, con algunos exemplos para ſu confirmacion, pag. 132.

LIBRO TERCERO.

En el qual ſe trata de otras deuociones que ſe deuen enſeñar al Principe Chriſtiano. Tiene diez y ſeys capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. Como ſe deue inſtruyr el Principe en la deuocion de nueſtra Señora, pag. 138.

Cap. II. En que proſiguiendoſe la meſma materia, ſe cõfirma con exẽplos de Reyes y Principes que fueron muy deuotos de la glorioſa Virgen, pagina, 143.

Cap. III. Que ſea el Principe muy deuoto de la Cruz, por los grandes myſterios q̃ encierra: el primero de los quales nos deſcubre muchas coſas naturales, imitando ſu figura, pag. 150.

Cap. IIII. De muchas figuras cõ que la diuina Eſcriptura nos enſeña el myſterio de la Cruz pag. 153.

Cap. V. En q̃ ſe proſiguen las figuras q̃ ſe hallã de la Cruz en la diuina Eſcriptura, pag. 158

Cap. VI. De algunas letras antiguas que fueron tambien figura de la Cruz, pag. 162.

Cap. VII. Como la figura de la Cruz fue muy aborrecida de vnas naciones, y eſtimada de otras; pag. 168.

Cap. VIII. Concluſion de todo lo dicho, con los exemplos q̃ a ello animan: y la cauſa porque el Señor eſcogio mas la muerte de Cruz que otra ninguna, pag. 172.

Cap. IX. De la deuocion q̃ deue tener el Chriſtiano Principe cõ el ſantiſsimo ſacrificio de la miſſa, pag. 176.

Cap. X. Proſigue la meſma materia

Digitized by Google

teria, con algunos exemplos en confirmacion de todo lo dicho, pag. 180.

Cap. XI. En q̃ se auisa al Principe como tiene vn Angel para su guarda, porq̃ le sea muy deuoto, y se recate de offender a Dios en su presencia, p. 186

Cap. XII. En que se encarga al Principe la piadosa deuocio̅ con las animas de Purgatorio, pag. 194

Cap. XIII. En que se prosigue la mesma materia del Purgatorio, pag. 199.

Cap. XIIII. De otra deuocion mayor que las de más para el Principe, y es guardar su alma de peccado, y de mal exẽplo, pag. 204.

Cap. XV. En que se prosigue la mesma materia: y como los peccados de los Reyes son de mayor offensa diuina, por el escandalo que causan en los de mas, pag. 210.

Cap. XVI. En que se confirma lo sobredicho, con algunos exemplos, desengañando a los Principes para que no piensen han de ser sus peccados secretos, pag. 215.

LIBRO QVARTO.

En el qual se trata de la reuerencia que deue tener a los padres naturales y espirituales. Tiene ocho capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De la obediencia q̃ manda Dios tener a los padres y mayores, pagina, 223.

Cap. II. Del premio que promete Dios a los que honran a sus padres, pag. 226.

Cap. III. Donde se traen exẽplos de hijos que han sido castigados por la desobediencia que tuuierõ a sus padres, pag. 230.

Cap. IIII. Prosigue los mesmos exemplos de hijos que han sido castigados por la desobediencia que tuuieron a sus padres, pag. 234.

Cap. V. Donde se auisa a los hijos, que como ellos trataren a sus padres, dela mesma suerte seran tratados de sus hijos, pag. 239.

Cap. VI. Donde se traen exemplos de hijos muy alabados enla sagrada Escriptura, por la obediencia que tuuieron a sus padres, pag. 242.

Cap. VII. Donde se refieren otras historias de hijos, que tuuieron particular reuerencia y piedad con sus padres, pagina, 248.

Cap. VIII. Donde se declaran otras personas a quien se deue reuerencia como a los padres, pag. 252.

LIBRO

Digitized by Google

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO QVINTO.

En el qual se trata de las personas con quien se deue criar el Principe. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De la costũbre que muchas naciones han tenido, criando con los Principes otros niños generosos, para su seruicio y compañia, pag. 257.

Cap. II. De vn prouecho grãde que se saca con esta criança, q̃ es emulacion cõ que vnos a otros se animan para la virtud, pag. 260.

Cap. III. De otro prouecho que se saca desta criãça, y es vnirse desde entõces los animos delos vassallos con su Principe. Tratase quanto valgan los amigos fieles, los quales se ganan con la virtud de los mismos Principes, pag. 262.

Cap. IIII. Del recato que deue tener el Ayo en mirar que gẽte se pega al Principe, porque la mala compañia destruye qualquier bien natural, aunque sea bien inclinado, pag. 266.

Cap. V. Prosigue la mesma materia con el daño que hazen los malos amigos, pag. 270.

Cap. VI. Donde se auisa al Christiano Principe, que por los amigos no deue hazer cosa cõtra su cõsciencia, pag. 273

Cap. VII. Que se recate de tomar priuados particulares, porque suelẽ causar mucho daño. Auisasele tambiẽ, que quando los tuuiere, no crea cõ facilidad a los q̃ por imbidia los infaman, pag. 277

LIBRO SEXTO.

En el qual se trata de lo tocante a los estudios y letras que el Principe deue deprender. Tiene ocho capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Quanto importa sea el Principe amigo de la sabiduria y letras, como lo han sido muchos Reyes, y Emperadores, pag. 284.

Cap. II. Prosigue la mesma materia con otros exemplos, y como la elecciõn de Reyes entre muchas naciones ha sido siempre de sabios, pagina, 287.

Cap. III. Que en siẽdo el Principe amigo de las letras, tambien lo sera de los letrados,

Digitized by Google

como lo han sido muchos Reyes y Emperadores, para mayor bien suyo y de sus reynos, pag. 291.
Cap. IIII. En que se comiença a tratar de lo que en particular deue estudiar el Principe: y primeramente, quã necessario le es de saber algunas lenguas con exacción y propriedad, pag. 296.
Cap. V. Del estudio de las artes liberales, y quando le deue tener, guardandose de competencias que desdigã de su autoridad, pag. 300.
Cap. VI. En que se trata del estudio q̃ le conuiene a cerca de la Astrologia, Geometria, y Arithmetica, pag. 304.
Cap. VII. En el qual se trata de la Musica, en quanto grado es buena para Principes, y quã do es dañosa, pag. 309.
Cap. VIII. Del estudio q̃ puede tener en la Philosophia natural y moral: y como se aprouechara de entrãbas, p. 314.

LIBRO SEPTIMO.

En el qual se trata de la justicia, con todo lo tocante a su gouierno y execucion. Trata se tambien de la clemencia, y de la ira, cõ algunos remedios para ella. Tiene diez y siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Dõde se habla en general de las quatro virtudes Cardinales, pag. 320.
Cap. II. Que la administracion de justicia es muy propia de los Reyes, no por su aprouechamiento, sino por el de los vassallos, pag. 325.
Cap. III. En que se prosigue la materia començada, que es officio muy propio de Reyes administrar justicia, pa. 329.
Cap. IIII. Que en la administracion de justicia, el Christiano Principe deue acudir a la parte mas flaca, mirando por los pequeños, y sin fauor, p. 333.
Cap. V. Que en la administraciõ de justicia, no aya accepciõ de personas, guardandose mucho de priuados y poderosos, pag. 338.
Cap. VI. Donde se prosigue la mesma materia, que deue el Rey hazer justicia con rectitud, sin accepcion de personas, guardandose de malos cõsegeros y priuados. p. 341
Ca. VII. dõde se prosigue el mesmo intento, q̃ ni por amistad ni nteres, deue faltar el Principe en la cõseruaciõ de toda justicia, a exẽplo de su padre el Rey Philippe, pag. 345.
Cap. VII. Que para los casos de justicia y fuera dellos, importa mu-

Digitized by Google

ta mucho la clemencia, virtud de grãdes Principes. p.349
Cap.IX. Que enla execucion de la justicia se guarde el Principe de la ira y passion del coraçon, pag.355.
Cap. X. Que enla execuciõ dela justicia se guarde el Principe de vengarse a si mesmo, en achaque de castigar al delinquente: pag.360.
Cap. XI. De algunos remedios q̃ valen cõtra la ira: el primero delos quales se dio al Emperador Theodosio, pa.366.
Cap.XII. Del segundo remedio contra la passiõ de la ira que se dio al grande Alexandro, pag.369.
Cap.XIII. Del tercero remedio que se dio al Rey Dauid, contra la furiosa passiõ de la ira, pag.371.
Cap.XIIII. Del quarto remedio vsado por el Rey Cotys contra la passiõ dela ira, pa.374.
Ca.XV. Del quinto remedio cõtra la passion dela ira, que tenia el Emperador Augusto Cesar, pag.376.
Cap.XVI. En q̃ se haze vna breue suma de los remedios precedentes, para que mejor se quede en la memoria, pa.379
Cap.XVII. De algunos exẽplos fuera delos sobredichos, en cõfirmacion de todo lo cõtenido eneste libro, pag.383.

LIBRO OCTAVO.

Enel qual se trata de la prudencia, con todo lo tocante al buen consejo y personas de quien se deue tomar. Tiene catorze capitulos, que son los siguientes.

CAP.I. Dela excelẽte virtud llamada prudencia: q̃ cosa es, y quanto la estimaron los antiguos, pag.391.
Cap. II. Quã necessaria es la virtud dela prudencia a los Principes y señores, pag.394.
Cap. III. Como se deue hauer el Principe enel vso dela prudẽcia, por la qual ha de ser mas amigo del parecer ageno, q̃ del propio, pag.396.
Cap.IIII. Que conforme a las leyes de buena prudẽcia, las personas con quien se deue aconsejar, hã de ser viejos y gẽte de experiẽcia, pag.401.
Cap. V. Que tambien deuen ser los cõsegeros gente de vida exẽplar, a los quales se auisa miren lo que aconsejan, porq̃ no les llueua a cuestas sus malas traças, pag.403.
Cap. VI. Que cõforme a buena prudencia no se deue admitir para dar consejo quiẽ no tiene vso y exercicio de aquello en que habla, pag.407.

Digitized by Google

Cap. VII. Que para dar consejo no son buenas las personas interessadas en aquello sobre que se pide el tal parecer, pag. 411.

Cap. VIII. Que assentada bien vna cosa por cõsejo, cõuiene segun la mesma prudẽcia, ponerla en execucion cõ breuedad, no dexãdo passar la buena ocasion quando se offrece, pag. 415

Cap. IX. Que la prudẽcia fuera de preuenirse cõ buenos cõsejos, siẽpre deue sospechar todo lo malo q̃ puede acaecer. Tratase tãbien, q̃ las cosas hechas sin cõsideraciõ son muy reprouadas, aunque tengan buenos sucessos, pag. 418.

Cap. X. Que cõforme a discreta prudẽcia, si el cõsejo fue bueno al principio, no se deue juzgar despues por malo, aũque el sucesso no aya sido tã prospero como se esperaua, 420.

Cap. XI. Que es muy buena regla de prudencia, sacar auiso de vnos sucessos para otros. pag. 423.

Cap. XII. Que es buena prudẽcia no se arrojar a negocios graues liuianamente, de los quales se sale despues con grã de difficultad, pag. 426.

Cap. XIII. Que es grã prudẽcia a nueuos sucessos tomar nueuos cõsejos, aunq̃ sea a costa del q̃ dirã, a exẽplo del eterno saber q̃ haze lo mesmo, p. 429.

Cap. XIIII. Que la necessidad desbarata los buenos consejos, y es gran prudencia saber se acomodar cõ ella, pag. 433.

LIBRO NONO.

En el qual se trata de la fortaleza, con las cosas anexas a ella, assi en lo espiritual como en lo temporal: y de los vicios contrarios a esta virtud. Tiene diez capitulos, que son los siguientes.

Cap. I. Que la excelẽcia de la fortaleza no consiste en fuerças corporales, si no en valor de animo: y que cosa sea esta virtud, pag. 437.

Cap. II. Que es de varones fuertes, suffrir qualquier golpe de fortuna, con ygual animo y coraçon, assi en lo aduerso como en lo prospero, pag. 439.

Cap. III. Que es acto de fortaleza no solo suffrir lo que viene, sino tambien emprender cosas grandes como a Reyes importa. pag. 442

Cap. IIII. Que es marauilloso effecto de la fortaleza y aun el primero saberse vencer los hombres a si mesmos, p. 445

Cap. V. De la temeraria osadia, vicio

Digitized by Google

vicio muy contrario a la virtud dela fortaleza, pag. 449
Cap. VI. Donde prosiguiendose la materia sobredicha, se auisa, q̃ los Reyes pues tienen mas que perder, se deuẽ guardar mas de ser arrojados en lo que emprenden, p. 451.
Cap. VII. Que los Reyes se deuen guardar de la coleta y demasiada presteza, por ser grã disposicion para la temeridad, pag. 454.
Cap. VIII. Del otro contrario a la fortaleza, que es el miedo demasiado: y que quãdo es poco, antes aprouecha q̃ daña, pag. 457.
Cap. IX. Quan dañosa es mostrar los Principes miedo en sus cosas, por el perjuyzio que hazen a los suyos, y animo que ponen a los contrarios, pag. 459.
Cap. X. Sumaria repeticion delo contenido en este libro, y de algunos exercicios q̃ deuen traer los Principes, ordenados a la virtud de la fortaleza, pag. 463.

LIBRO DECIMO.

En el qual se trata en general dela templança, para cuyo fundamento se habla de la miseria humana: delo mucho que vale la salud corporal, y de cosas que para ella ayudan. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Proemio dõde se pone breuemente la miseria de la vida humana, la séd cõ que se viue de vanos desseos, cuyo remedio consiste en la virtud dela tẽplança, p. 467.
Cap. II. Que cosa sea tẽplança, y del officio que haze con el hõbre entre los desseos mal ordenados que le combaté, pag. 470.
Cap. III. Quan importante sea la salud corporal, y delo mucho en q̃ los antiguos la estimarõ y apreciaron, pa. 472.
Cap. IIII. Donde se prosigue lo começado dela salud, y q̃ la de los Principes es de mayor estima por lo q̃ importa, p. 475
Cap. V. Dela flaqueza dela vida humana, cuyo remedio en grã parte cõsiste enla tẽplãça por lo qual se deue guardar el Principe delo q̃ es regalo, si quiere viuir sano, pa. 478.
Cap. VI. Alabãça del trabajo, y quãto ayuda para q̃ los Principes salgan hõbres de valor, huyr todo regalo, pag. 481.
Cap. VII. Donde se prosigue la mesma materia y se ponẽ exẽplos de personas, q̃ por criarse regaladamente se perdieron, pag. 485.

Digitized by Google

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO VNDECIMO.

En el qual se trata en particular dela templança acerca del comer y beuer: con los daños que trae consigo el vicio contrario Tiene onze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Quan necessaria sea la templança enel comer y beuer: y como los viciosos eneſto no valen para cosa de honra, pag. 488.

Cap. II. Que es gran baxeza de xarse lleuar dela glotoneria, pues la naturaleza humana con poco se contenta, segun esta apuntado, pag. 491.

Cap. III. Del reconocimiento q̃ deue el Principe a Dios, por lo mucho que le ha dado para su sustento, de lo qual no deue vsar mal, pues fuera de ser contra el seruicio diuino, es tambien cõtra la salud de alma y cuerpo, pag. 494.

Cap. IIII. De algunas personas que infamemente murieron por darse al vicio dela glotoneria, pag. 496.

Cap. V. De otros buenos exemplos que hallamos de personas graues acerca de la mesma templança, pag. 500.

Cap. VI. Delo mucho q̃ cuesta el satisfazer a la gula, y lo poco q̃ dura el gusto della. p. 504

Cap. VII. De otro grandissimo daño q̃ el demasiado comer suele traer cõsigo, y es oluido de Dios, y apostasia de su diuina ley, pag. 507.

Cap. VIII. Quanto importa para huyr lo sobredicho, no andar siempre harto, guardandose tambien de manjares compuestos y guisados artificiosos, pag. 510.

Cap. IX. Quanto se deue guardar la templança en beuer vino, que es caso infame y peligroso, pag. 514.

Cap. X. Quã prouechoso sea el beuer agua assi por lo que toca a la salud, como por euitar otros daños que causa el vino, pag. 520.

Cap. XI. Que deue el Ayo enseñar al Principe la modestia con q̃ deue comer, guardando en la mesa mucha compostura y policia, pag. 527.

LIBRO DVODECIMO.

Enel qual se trata dela templança acerca del dormir, con los daños que su vicio contrario causa enel hombre. Tiene quatro capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Dela tẽplança que el Principe deue guardar enel dormir, y q̃ los que peccã eneſto demasiado son gente

Digitized by Google

gẽte sin prouecho, pag.533.
Cap.II. Que el demasiado sueño es dañoso para la salud de cuerpo y alma, no siendo mi lagroso como el de muchos, q̃ por differentes causas durmierõ largo tiẽpo, pag 537.
Cap.III. Quan malo es el abuso de los señores, que no solo duermen mucho, sino fuera del tiempo acostũbrado, no aduirtiendo que tanto quitã a la vida, quanto dan al sueño, pag.542.
Cap.IIII. Que por la causa sobredicha, se llama el sueño figura de la muerte, el qual deuẽ acortar los Principes por alargar el tiẽpo que han menester para cumplir cõ las obligaciones de su estado, pagina, 545.

LIBRO DECIMOTERCIO.

En el qual se comiença a tratar de la templança en cõsas sensuales: de los medios con que se adquiere, de donde nace el vicio carnal, y quanto daño cause en la salud. Tiene quatro capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que la templança y honestidad es dõ del cielo, el qual se alcança por intercesion de la Virgen santa Maria, pag.551.
Cap. II. Como del mucho comer y beuer, nacẽ peruersos incentiuos contra la honestidad y limpieza, pag.557
Cap. III. Que la destẽplança en vicios carnales, es gran daño para la salud y vida corporal, pag.560.
Cap. IIII. Prosigue el mesmo intento, probando quanto se destruye la salud con el vicio de la torpeza, pagina, 563.

LIBRO DECIMOQVARTO.

En el qual se trata de otro daño que causa la torpeza, y es cegar el entendimiento. Tiene cinco capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que el amor torpe es ciego, y assi lo son quãtos se van tras el, pag.568.
Cap. II. De la locura en que dan los hombres torpes quando esta passiõ los señorea, p.573
Cap. III. De vn mancebo Athenieſe que se enamoro de vna estatua: con otros exemplos semejantes, pag.576.
Cap. IIII. Que como las personas torpes estan ciegas con

Digitized by Google

la furia de la passion ninguna cosa temen: no reuerencian tiempos, personas ni lugares, pag. 579.

Cap. V. Que como los torpes andan ciegos: piensan que los demas no ven sus cosas, siendo tales, que los brutos tienen verguença dellas: y como la diuina Escriptura quando haze mencion dellas, es con mucho miramiento, pag. 584.

LIBRO DECIMOQVINTO.

En el qual se trata, como el vicio carnal trae consigo gran deshonra. Tiene nueue capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De la infamia que incurrē los carnales por ser causa su torpeza q̄ se descuyden en lo que tienen mas obligacion, pag. 589.

Cap. II. Que por ser los deshonestos tan infames, son comparados al perro, aunque en otras cosas es alabado este animal, pag. 593.

Cap. III. Que el puerco es otra figura de los carnales, para mayor infamia y confusion de sus personas, pag. 598.

Cap. IIII. Que tambien son infames los deshonestos a cerca de los hombres, y mas cō el daño que hazen a sus hijos, pag. 601.

Cap. V. de muchos medios que vsan los torpes para encubrir su infamia, los quales toma Dios para mas infamarlos, pag. 603.

Cap. VI. Como son tan infames los deshonestos, que aun lo bueno que tienen, no se puede contar dellos, pagina, 609.

Cap. VII. Que no por ser grandes, ni Reyes, dexan de caer en esta infamia, si son viciosos y carnales, pagina, 611.

Cap. VIII. De la affrenta que padecio el Emperador Augusto, por la mala vida de su hija: de la guarda que las tales han menester, y de otras personas principales que fueron infamadas por lo mesmo, pag. 614.

Cap. IX. En que breuemente se recopila todo lo contenido en este libro decimoquinto, tocando algunos puntos con nueuas cosas, pagina, 618.

LIBRO

Digitized by Google

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO DECIMOSEXTO.

En el qual se trata como la destemplança del vicio carnal, captiua el coraçon donde reyna, que es otro nueuo daño de la torpeza. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Quã preciosa sea la libertad, la qual pierden los hombres, sugetandose a los vicios, pag. 625.

Cap. II. Dõde se prosigue la mesma materia, y se declara la dura seruidumbre con que el vicio de la torpeza trata a los suyos, pag. 627.

Cap. III. Que el captiuerio del alma es peor q̃l del cuerpo, la qual tienen presa los deshonestos, vendiendo su libertad a la passion, pag. 630.

Cap. IIII. En el qual se prueua lo dicho cõ algunos exẽplos de grãde admiracion, pag. 634.

Cap. V. En el qual ponderando el exemplo passado, se haze mencion de otras personas que por el vicio de la torpeza perdieron sus señorios y libertades, pag. 636.

Cap. VI. Que aunque la muger es flaca, ninguno se escapa de su captiuerio, si se dexa lleuar de la torpeza, pag. 639.

Cap. VII. Que entre las miserias del hombre, no es la menor el peligro que tiene con la muger, pues siendo flaca se señorea del, por occasion de aqueste vicio, pagina, 644.

LIBRO DECIMOSEPTIMO.

En el qual se trata como la destemplança del vicio carnal destruye las haziendas, que es otro nueuo daño nacido de la torpeza. Tiene ocho capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Como la deshonestidad con razon es comparada al fuego, por lo mucho que consume, y poco que satisfaze, pag. 649.

Cap. II. Como este vicio es figurado por la yedra, la qual chupando a las otras plantas, las dexa secas, como las mugeres a los hombres, pag. 653.

Cap. III. que por ser tan grã destruydor y engañador el vicio carnal, es tambien comparado a las Serenas, al pulpo, y a los ratones, pag. 656.

Cap. IIII. Que tãbien este vicio es com-

Digitized by Google

es cõparado al infierno perpetuo tragador, por las muchas haziendas que cõsume, con otros daños de la torpeza, pag. 660.

Cap. V. Donde para confirmacion delo sobredicho, se comiẽça a contar el caso del hijo prodigo, pag. 665.

Cap. VI. De lo que hizo el hijo prodigo en aq̃lla tierra estraña donde se fue: y de la gran hambre que despues padecio en ella, pag. 670.

Cap. VII. Como viendose el hijo prodigo tan necesitado, assento cõ vn amo para guardar puercos: con lo de mas que le sucedio hasta boluer en casa de su padre, pag. 676

Cap. VIII. Como el vicio carnal, fuera de los daños sobredichos, haze tambien a los hombres crueles, derramadores de sangre y perjuros, pag. 684.

LIBRO DECIMOOCTAVO.

En el qual se trata, como el vicio de la torpeza ha sido castigado siempre entre todas las naciones del mundo, barbaras, y politicas. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De los juyzios particulares que ha hecho la diuina Mageſtad cõtra este vicio, en mueſtra de lo mucho que le aborrece, pagina. 690.

Cap. II. En que se prosigue el mesmo intento, refiriendo otros exemplos de la sagrada Escriptura, pag. 695.

Cap. III. Del cuydado cõ que siempre viuieron los Romanos, matando, o desterrãdo los deshonestos, de su ciudad, pag. 699.

Cap. IIII. Del castigo que hazian los Egypcios contra los torpes y deshonestos, pagina, 702.

Cap. V. De otros castigos que differentes personas y naciones vsaron contra los torpes y deshonestos, pag. 705.

Cap. VI. Que las criaturas irracionales ayudan tambien en su modo al castigo de aqueste vicio, pag. 710.

Cap. VII. Donde se prosigue la mesma materia de cosas naturales, que son perseguidoras de la torpeza, pagina, 713.

LIBRO

Digitized by Google

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO DECIMONONO.

En el qual se trata de los bienes que trae consigo la Castidad, templança verdadera de las cosas sensuales. Tiene doze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Introducion para lo que se ha de tratar en el libro siguiente dela Castidad, pag. 717.

Cap. II. Que la virtud dela Castidad conserua la salud, augmenta las fuerças, alarga los años de la vida, pag. 719.

Cap. III. Que la guarda desta virtud haze a los hõbres de alto ingenio, entendimiento claro, y amigos dela sabiduria, pag. 725.

Cap. IIII. Que con la guarda de la Castidad, tienen los hõbres mas libre su coraçon y cuerpo para seruir a Dios, y viuir en paz. pag. 729.

Cap. V. Que assi como por la torpeza perdieron muchos los haueres que tenian, por la virtud dela Castidad alcançaron otras muchas riquezas, pag. 733.

Cap. VI. Que no solo la Castidad haze a los hombres ricos, sino tambien glorioſos y affamados, para lo qual tienen muy cierto siempre el fauor diuino, pag. 738.

Cap. VII. Quan estimada fue la Castidad entre los Romanos, y del mucho honor que por ella se hazia a las virgines Vestales, pag. 743.

Cap. VIII. De otros particulares exemplos de personas Romanas, tocantes a la Castidad, pag. 747.

Cap. IX. De la rara honestidad dela Reyna Dido, muy differente de como algunos autores falsamente la infamaron, pag. 751.

Cap. X. En que se refieren exemplos raros de otras personas que esclarecieron en esta virtud dela Castidad, pag. 758.

Cap. XI. Que hasta las criaturas irracionales son patronas y defensoras de la Castidad y pureza, pag. 762.

Cap. XII. Breue recopilacion de lo dicho en todos los libros precedentes dela torpeza, y castidad, pag. 767.

LIBRO

Digitized by Google

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO VIGESIMO.

En el qual se trata de los remedios con que se alcança y conserua esta generosissima virtud dela Castidad. Tiene quinze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que para la guarda de la Castidad, es muy necessaria la de los sentidos exteriores en general, pagina, 772.

Cap. II. Del recato que se deue tener en la guarda delos ojos quien no quisiere correr peligro por su ocasion, pa. 776

Cap. III. Prosigue la mesma materia del cuydado que se deue tener en la guarda perpetua delos ojos, pag. 782.

Cap. IIII. Que para la guarda dela castidad, es muy necessaria la de la lengua, no se desmandãdo en palabras torpes, y viciosas, pag. 787.

Cap. V. Que importa mucho para la guarda de la castidad, huyr las conuersaciones y platicas de mugeres. pagina. 791.

Cap. VI. De la guarda que se deue poner en el oydo para el sossiego de nuestra carne, y conseruacion de la castidad, pag. 795.

Cap. VII. Dela guarda del sentido que llaman olfato, porque la mucha curiosidad en olores suaues, es contraria a la castidad, pag. 802.

Cap. VIII. Dela guarda que se deue tener cõ el sentido del gusto, por ser la puerta mas principal por do se entra el vicio dela luxuria, pag. 806

Cap. IX. Dela guarda que se deue tener en el otro sentido que llaman tacto, porque es su desorden muy contrario a la castidad, pag. 808.

Cap. X. Del cuydado que se deue tener contra el regalo de los vestidos y trage, por ser esto muy peligroso para la guarda de la castidad, pagina, 811.

Cap. XI. De otras cosas que se deuen huyr en el ornato dela persona para la guarda de la castidad, pag. 818.

Cap. XII. Que la consideracion delo que es vn cuerpo viuo y mucho mas muerto, ayuda grandemente para la castidad: y dela pena que en el infierno le espera. pag. 821.

Cap. XIII. Que importa mucho para la guarda de la castidad, andar siempre bien ocupado, porque el ocio es fuente de todos los males, y mas de la torpeza, pagina, 827.

Cap. XIIII. Que la limosna ayuda mucho para la conseruacion

Digitized by Google

cion dela castidad, y para salir del vicio contrario a ella, pag. 831.

Cap. XV. Prosigue la mesma materia con otros exẽplos para su confirmacion, pag. 837

LIBRO VIGESIMOPRIMO.

En el qual se trata dela templança que el Principe ha de tener a cerca de las riquezas y bienes temporales. Tiene seys capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Introducion para el libro siguiente, y como la codicia con titulos falsos engaña a los Principes, para hazerles perder el nombre honroso de Reyes, pagina, 842.

Cap. II. Que se considere con sus vassallos, como padre cõ muchos hijos, para no les fatigar en cosas de hazienda, pag. 847

Cap. III. Que para mejor effecto delo sobredicho, se considere el Rey con los vassallos, como pastor cõ sus ouejas, pag. 851.

Cap. IIII. Como es buen remedio para tener mucho, acortar los desseos del coraçon, y no oyr a malos consegeros, pag. 855.

Cap. V. Que es mas de señores, teniendo poco mandar a ricos, que teniẽdo mucho gouernar a pobres, y dela infamia que muchos Principes incurriẽrõ por lo contrario, pag. 859.

Cap. VI. Conclusion de todo lo contenido en este libro, confirmandolo con algunas historias y exemplos de los passados, pag. 864

LIBRO VIGESIMOSECVNDO.

En el qual se trata de la liberalidad en que se han de esmerar los Principes, por ser virtud muy digna de personas Reales. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que cosa sea liberalidad, y quanto importa el vso della a los señores, pues tienen tanta possibilidad para ellá, pag. 871.

Cap. II. Que no ay cosa con que los Principes se hagan mas amables a los suyos, q̃ cõ la liberalidad, por la qual son comparados al Sol, pagina, 873.

Cap. III. Prosiguiẽdose el mesmo

Digitized by Google

mo intento se declara, que por la liberalidad se obliga mucho el que recibe, y se engrandece el que da, con lo qual mas cierto se asseguran las cosas de los Reyes, que por otros medios, pag. 877.
Cap. IIII. De dos exemplos raros que huuo entre los Gentiles a cerca desta materia, pagina, 880.
Cap. V. Que fuera de los prouechos sobredichos, ganan los Reyes grande honrā entre los presentes y venideros cō su liberalidad, pag. 883
Cap. VI. Que aquesta virtud tiene sus estremos, delos quales se deue recatar el Principe, como vicios contrarios a ella, pag. 885.
Cap. VII. De dos circūstancias muy necessarias para la liberalidad, vna q̄ sea breue, y otra q̄ sea secreta, huyendo el ruydo dela fama vana. p. 889

LIBRO VIGESIMOTERCIO.

En el qual se trata de la affabilidad, virtud muy necessaria para los Principes. Tiene quatro capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que cosa sea affabilidad, y quanto conuēga para la vida, contento, y buen estado de sus cosas, pagina, 893.
Cap. II. De tres Principes que fueron muy señalados en la affabilidad: vn Griego, vn Latino, y vn Hebreo, pagina, 896
Cap. III. De otros exemplos particulares, en confirmacion de la doctrina sobredicha, pagina, 898.
Cap. IIII. Prosigue la mesma materia, con otros exemplos antiguos y modernos. pag. 901.

LIBRO VIGESIMOQVARTO.

En el qual se trata dela excelencia dela verdad, muy necessaria para los Principes. Tiene diez, y seys capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De vna platica que tuuieron tres criados del Rey Dario sobre esta materia, el primero de los quales dixo ser el vino la cosa mas fuerte del mundo, pag. 905.
Cap. II. Del parecer que tuuo el segundo criado de Dario, diziendo q̄ el Rey era la cosa mas fuerte del mūdo. p. 907.

Cap.

Digitized by Google

Tabla de libros y capitulos.

Cap.III. De la fuerça que tiene la muger entre todas las cosas, pero sobre todo es la verdad, cõforme al parecer del otro cauallero criado del Rey Dario, pag. 909.

Cap.IIII. Con quanta razon dixo Zorobabel que la verdad es la mas fuerte de las cosas, la qual por mas que la aprieten, no quiebra, pag. 912.

Cap. V. De algunos exemplos en confirmacion de lo que se trato en el capitulo precedẽte, pag. 914.

Cap. VI. Quan estimada ha sido la verdad entre todas las naciones, y en todas las edades del mundo, pag. 920.

Cap. VII. En que se trata quan aborrecidos son los mẽtirosos entre los hombres: con algunos exemplos que lo declaran, pag. 924.

Cap. VIII. Quanto cuydado deue poner el Christiano Principe, en no jurar con mentira, o con duda, pag. 931.

Cap. IX. Qué importa mucho guardarse de jurar temerariamẽte pues muchas vezes no se puede cumplir lo que se jura: y como pudiendo es bien lo cumpla, aunque le cueste mucho, pag. 934.

Cap. X. Que se deue mucho guardar el Principe de juramẽtos, o palabras dichas cõ doblez, como cosa indigna de personas Reales. pag. 937

Cap. XI. Conclusion deste punto: y como no solo castiga Dios por si a los perjuros: pero ha tomado muchas cosas naturales para su açote, pagina, 941.

Cap. XII. De la necesidad que tienen todos los hombres de oyr verdades, y en especial los Reyes, a cuyas orejas llegan muy pocas, pag. 944.

Cap. XIII. Prosigue la materia sobredicha, y como la causa de oyr tã pocas verdades los Principes, es porq̃ nadie se las osa dezir, viendo que pagan mal a quien les habla en tal lenguage, pag. 948.

Cap. XIIII. De vnos grandes enemigos que la verdad tiene en palacio, y son los aduladores de los Reyes, pagina. 954.

Cap. XV. Quan aborrecidos y castigados han sido los aduladores de muchos Principes: y como alabandolos en presencia, despues en ausencia los murmuran y roen, pagina, 959.

Cap. XVI. Cõclusion desta materia / libro, declarãdo q̃ los lisongeros en viẽdose fauorecidos de los Principes se atreuen a emprender qualquier maldad, pag. 963.

LIBRO

Digitized by Google

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO VIGESIMOQVINTO.

En el qual se trata de la leccion que deuen tener los Principes y señores, de buenos libros. Tiene seys capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Quan prouechosa cosa sea para todas gentes leer libros: y cuentanse algunas propriedades que los tales tienen, pag. 967.

Cap. II. En que se confirma lo dicho, con exemplos de personas que se aprouecharon grandemente por la leccion de buenos libros, pag. 972

Cap. III. De los libros que son buenos para que los Principes puedan leer en ellos: lo que dellos deue sacar, y en quanto los tiene de estimar, pagina, 976.

Cap. IIII. Quan dañosa es la leccion de los malos libros para todos, y en especial para los de poca edad, pagina, 979.

Cap. V. De algunas aduertencias fuera de las dichas, que se deuen guardar en la lecciõ de los libros, pag. 945.

Cap. VI. Conclusion de toda la obra, con vn desengaño de lo que es Reyno, y mando, para no fiar mucho de cosa tan flaca, pagina, 984.

LIBRO

LIBRO PRIMERO.

En el qual se trata de la dignidad y officio del Ayo Real: proponense medios para salir bien con el, tocantes a su persona, y al conocimiento del Principe que cria.

CAPITVLO I.

De quanta confiança sea el officio del Ayo en la casa de los Reyes: y como, para hazerle bien, primero deue reformarse a si: pues el exemplo es de gran fuerça en el que enseña.

TRATANDO el gran Philosopho Platon en su Alcibiades, de la importancia grãde que ay en las Republicas, de criar bien los hijos, dize: Que los Reyes de Persia, con el cuydado que de cosa gran graue tenian, en naciendoles algun Principe, mandauan se buscassen por todos sus reynos y señorios, las personas que fuessen mas auentajadas, para enseñarles. Estando para morir el Emperador Marco Aurelio, ninguna cosa le penaua mas en aquel riguroso trance, que dexar a su hijo Commodo muy niño, y no saber en que manos le pondria: pues dellas colgaua el gouierno de todo el mundo. Grãdemente se holgo Peleo Rey de Thessalia, quãdo el valeroso Phenix llegò a su Reyno, para descargar con el, no solo el regimiento de los Pelopes, sino el cuydado de su hijo Achiles, dandosele por Ayo y maestro. Tanto se alegro Philippo Rey de Macedonia, quando le nacio el hijo Alexandro, por ser en tiempo, que el Philosopho Aristoteles se le podia doctrinar, como por tener ya vn hijo heredero de sus estados. Que el Espiritu santo pone por vna de las mercedes, que Dios haze a los buenos en esta vida: *Bonos relinquet hæredes filios, & nepotes, & custoditur iusto substantia peccatoris.* Y en otra parte: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similẽ enim sibi reliquit post se.* A Calcedonia, o Calcide, ciudad de Grecia, imbio el Emperador Antonino Pio, por el Philosopho Apollonio, para entregarle su nieto Marco Antonino: teniẽdo por bien gastado lo que en tal jornada se empleaua, y por dichoso trabajo el que se tomaua, para dar maestro y Ayo a vn Emperador. Del cuydado y solicitud con que estos Monarchas mirauan este negocio, puede sacar el Ayo la importancia del: por lo qual, quando tã buena suerte le huuiere cabido, para responder a la grã esperança que el mundo concibe, para cumplir con la obligacion que el officio trae, para satisfazer a la que

Plato. lib. 5. de nat. hominis.

Herodianus hist. lib. 1.

Charolus Stephanus. Verbo, Phœnix.

Aulus Gellius lib. 9. c. 3.

Prouer. c. 13.

Eccli. 30.

Iulius Capitolinus in vita Anto. Pij.

Digitized by Google

los Reyes de nueuo le ponen, fiandole criança tan graue, y persona que tanto importa; por quanto, *Neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus.* Primeramente deue tomar por maestro y Ayo suyo, al glorioso san Ioseph, que por hauerlo el sido (como S. Bernardo dize) de Christo nuestro Redemptor, en su dichosissima infancia, es de creer, tẽdra particular cuydado de los que por tener el mesmo officio, piden su amparo y socorro, para salir mejor con tal empressa. Y pues a Beseleel hincheron de diuino espiritu, para labrar cosas mecanicas de madera, plata, y oro, porque era para seruicio del arca, mucho mejor deue esperar tan alta ayuda, pues la labor es tan differente, y la materia con que ha de entender es tã preciosa. Y porque el camino del buẽ exemplo es cierto y breue, cõ lo qual recabo mas el famosissimo Licurgo de sus Lacedemonios, que con las leyes que les dio: en cuya confirmacion dixo alla Tullio: *Duo illa nos maximè mouent, similitudo, & exemplum.* Por tãto, deue el Ayo prudente, començar a entablar este juego por la pieça mas cercana, que es la suya, ajustando la vida propia con la regla del Señor. *Doctrina enim & institutio* (auisa el grã de Nazianzeno) *eius quoq; qui alios alit, cibus est & alimentum*: por que desta manera, enseñara mas callando, que hablando: recebirase su doctrina con llaneza, viendo que no desdizen las obras de sus palabras: *Probum patrem esse oportet, qui gnatum suum esse probum, quàm ipse fuerit postulet.* Auiso es del viejo Plauto, para lo qual esta claro, que aprouecha poco, quererlo cõ la voluntad, sino pone manos en la labor: que es el camino de alcançar lo que dessea. Vn candelero de oro vio el Propheta Zacharias, encima del qual estaua vna antorcha ardiendo. Semejante a este deue ser el que tiene officio de enseñar, que siendo de oro, metal subido, sostenga en si la luz cõ que ha de alumbrar a los de mas: que por esso, hablando la diuina Magestad con sus discipulos, y hauiendoles dado a entender, que el propio lugar dela vela es el candelero, añade: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videãt opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in cælis est.* Como quien dize: En medio del mundo estays, al qual os he dado por maestros, y en esta cathedra, no solo leed con palabras muertas, sino enseñad con obras viuas: pues de veros obrar lo que dezis tomaran exemplo, y se animaran a hazer otro tanto, diziendo con Salomõ: *Exemplo didici disciplinam.* Cierto es, que quando la doctrina se funda en buen exemplo, el effecto es marauilloso, y donde este falta, q̃ son palabras, sino palabras? cuya fuerça es ayre, y assi todo se conuierte en el. *Magisterij auctoritas constat ex vita:* (dize san Pedro Chrysologo) *Docenda faciens obedientem perficit auditorem.* Con solas trompetas derribo Dios los muros de Hiericó: pero estas tocauan las los sacerdotes, que son como maestros, con la boca, y con las manos: porque la verdadera voz del que enseña con exemplo, estampase en el coraçon: no vna sino muchas vezes da latidos y aldabadas en la memoria del que oye, y como va bañada en obras, haze mucha obra. *Sermo quidem viuus, & efficax exemplum est operis, facilè persuadens quod intendimus, dum factibile probat, quod suademus.* Para conquistar la potencia de Madian, dixo Dios al Capitan Gedeon: Que llenasse toda su gente al rio, y escogiesse solamente los que beuiessen agua con la mano, dando nos a entender, que en este exercicio perpetuo, donde se batalla con los vicios y malas inclinaciones, significadas por Madian, que segun Origenes, se interpreta corriente, quales

1. Corint. 3.
S. Bernard. ser. 1. de Circuncis.
Exod. 35.
Iustinus hist. lib. 1.
Cic. lib. 3. de Orat.
Orat. 2. in Pascha.
Plaut. in Pseudolo. Acto. 1. Scen. 5.
Zachar. c. 4.
S. Matt. c. 5.
Prou. c. 24.
S. Petr. Chrysologus. Ser. 167.
Iosue. cap. 6.
S. Bern. serm. 2. in Resurr.
Iudic. c. 7.
Origenes Hom. 4. in l. 3. Iudic.

Digitized by Google

quales ellas son en genre moça: los que hazen al caso son maestros de manos, que primero toquen el agua y despues la lleuen a la boca: primero obren, y luego hablen: primero hagan, y luego digan, acordandose de aquel:

Acto. Apost. cap. 1. *Qui cepit facere & docere vsque in diem, qua præcipiens Apostolis per Spiritum sanctum, quos elegit assumptus est.* Quando yuan a Emaus aquellos dos discipulos, la mañana de su resurrection, hablando de aquel con quien hablauan, y no le conocian, dixeron: Luc. 24. *Fuit vir Propheta in opere & sermone*: porque siempre se auentajo mas la Magestad diuina en obras, q en palabras, de tal manera, que si alguna vez para enseñança del pueblo predicaua, luego se seguian obras, que confirmasson su doctrina. Subiose vna vez al monte, dõde hizo el mas soberano sermon, que jamas hauian oydo los discipulos: pero luego en baxando, se le offrecio vn leproso, con quien vso de su acostumbrada misericordia. De manera, que si enel monte enseña, enel llano sana: si enel monte predica, enel llano fauorece: si enel monte habla, en el llano obra: si enel mõte lee, enel llano cura: y si enel mõte dize: Matt. 5. *Beati mundo corde*, enel llano dize, Matth. 8. *volo mundare*. Estas obras se hazian enel llano, porq es cosa llana, que sin ellas nuestras palabras son nada. sino vedlo por lo q se sigue. Leuauã ansi mesmo los dichos soldados enla mano siniestra vna antorcha encẽdida, y enla derecha vna trompeta, que viene biẽ con lo q arriba queda dicho della y dela luz: para darnos a entender, que la voz acompañada de claridad todo lo vence, el coraçõ mas altiuo humilla, al hõbre mas distraydo gana: y el animo mas rebelde suge ta y recoge. Esta es regla general y principio muy assentado en los ojos delos Philosophos morales. Dize Seneca: Que los hombres mas creen a lo que ven por los ojos, que a lo que les dizen al oydo: y la causa dize ser, por que: *Lõgum iter est per præcepta, breue & efficax per exẽpla*: que lo de mas es por demasiotro camino es sin camino, y otro remedio es sin remedio: lo qual juzgò por cosa muy aueriguada el Poeta que dixo.

Ouid. lib. 6. Fast. *Sic agitur censura, & sic exẽpla parantur, Cùm iudex, alios quod monet, ipse facit.*

Como tendra lengua para hablar, dize S. Gregorio, quiẽ trae manos que contradizen a lo que hablan: o con q confiança y libertad predicara a otros a quien la conscieccia, claua la lengua para que no hable: Greg. in Iob. lib. 23. cap. 3. & 8. *Cũ imperio docetur, quod prius agitur quã dicatur. Nam doctrinæ salubrahit fiduciam, quando conscientia præpedit linguam.* Tratando Plutarcho desta materia, y queriẽdo dar algunas reglas a los padres para la buena criãça de sus hijos, en el primer assiẽto de este edificio pone esta piedra fundamental: Plut. in Mor. lib. de educa. liberorum. *Ante omnia opus est, vt patres nõ solum nihil peccãdo, verum etiam honestè singula peragendo manifestum sese filiis exemplar exhibeant, vt in eorum vitã quasi quodam speculum intuentes, ab operum simul & verborum turpitudine se penitus auertant: vbi enim impudens est senectus, ibi inuerecũdos esse iuuenes est necesse.* La razon deste Philosopho, es tan clara como el Sol, y tã necessaria como el pan: ca segun nota S. Pablo: Los padres deuen ateſſorar para los hijos, y no los hijos para los padres: y dela manera que el hijo queda honrado con la hazienda del padre, assi ha de quedar edificado con la buena criança del mesmo. Pues si les corre obligacion natural de dexarles sustento y dineros, mayor la tienen de dexarles bien enseñados: y esto es cierto q no lo aura, donde no ay buen exemplo. 2. Cor. 12. Dize S. Ephren: Pues son vanos los preceptos de la virtud a secas enla boca del Padre, o Maestro, sin prouecho passan largos documentos de la honestidad, y poco mellã reglas muy S. Ephren Syrus, de vita spirituali. §. 36.

Seneca. lib. 1. Epist. 6.

Digitized by Google

curiosas dela vida enlos oydos del niño, si por otra parte ve hazer cosas totalmente contrarias a la mesma vida, virtud y honestidad. *Nil proderit dare*
Senec. lib. 15. Epist. 96. *præcepta* (dixo vn Sabio Cordoues) *nisi prius amoueris obuiantia præceptis.* En
Exod. c 25. el Sanctuario mandaua Dios: que las tenazicas de despauilar fuessẽ de oro purissimo porque quien ha de quitar faltas agenas, ha se de hallar sin ellas.
S. Bernd. ser. 2. in ẽp. Resurrect. *Nam cuius vita despicitur, restat vt prædicatio contemnatur.* Quien quiere edificar, primero rõpe las peñas que se lo impiden: y quien plãta vergeles, ante todas cosas roça la maleza, y arranca
Hiere. c. 1. las espinas de las heras. Assi lo hizo Dios con Hieremias, a quiẽ dana por Maestro de su pueblo, diziendo: *Ecce constitui te hodie super gentes, & super regna, vt euellas, & destruas, & dispердas, & dissipes, & ædifices, & plantes.* La mesma regla tome para si el Maestro que enseña a los de mas: porque muy en seco se queda la lengua, despues de hauer disputado largo, y declarado la doctrina dela virtud, quãdo las obras
Eccles. 11. no responden al cõpas de su doctrina. *Si repletæ fuerint nubes, imbrem super terram effundent:* pues si ellas primero no se empapã de vapores y humedad, dexaranla seca. Vna de las causas porq̃ antiguamente se introduxo en las casas delos reyes y señores, el officio de Maestresala (del qual hallamos noti-
Suetonius in vita Claudij cap. 44. Quintus Curtius. lib. 10. Plin. nat. hist. lib. 21. cap. 3. cia en Suetonio, Quinto Curcio, y Plinio) fue, para q̃ gustando primero delos manjares, se assegure la vida y salud de los Principes. Este seruicio hazen puramente los Ayos, que cõ la experiencia que tienen de lo bueno y malo, van introduziendo en los que crian, manjares de buena educacion, diuertiẽdoles de lo que puede dañar a su buena criança, y animandoles para lo q̃ les puede ser vtil y prouechoso. Es tan graue y necessario el tal of-
Genes. c. 9. ficio, que parece quiso hazerle la diuina Magestad con el hombre: al qual dando licencia para comer de todos mãjares, le vedo, que ninguno dellos fuesse cõ sangre: no porque a el le importasse alguna cosa este precepto, ni la salud de su hechura consistiesse en que estuuiesse biẽ dessangrado el animal, o aue: sino que como espiritual Maestresala, quiso por este modo de prohibicion, quitarles (segun nota el doctissimo Abulense) todo genero de crueldad, aunque fuesse cõ los animales, dela qual no escapauan, si despedaçando los tales se mãtuuiessen dellos. Dela mesma suerte el vedar enel Leuitico tantos animales y aues, para q̃ era pues importaua poco que rumiassen, o no: que tuuiessen la pata hendida, o entera: sino que la diuina Magestad en aquella prohibicion exterior, como dizen los glorioso santo Thomas, y san Cyrillo Alexandrino, declaraua: que lo significado por los tales animales, era lo que les podia hazer gran daño a la salud espiritual, que enlo de mas importaua poco, que se alimentassen dellos, o no: pues en su confirmacion dixo el Redemptor del mundo a los Phariseos: *Non quod intrat in os coinquinat hominem, sed quæ procedunt de ore, hæc coinquinant hominem.* Esta mesma razon trae Philon Iudio, hablando de los sacrificios que el Señor auia escogido para si, no menos entre los animales, que entre las aues y peces, diziendo: Que debaxo de aquella figura queria reformar los animos de los de su pueblo, atendiendo mas a lo que enellos se significaua interiormente, que a lo que exteriormente se offrecia. *Adhibetur autem hæc cura* (dize este Doctor) *non propter victimas, sed vt sine omni culpa sint, qui eas mactandas offerunt: submouẽtur enim his symbolis, vt quoties accedunt ad altaria, vel suscepturi vota, vel reddituri, nullum vitium, nullumq; morbum afferant in animo, sed conentur omnino nitidam, & immaculatam in conspectum Dei producere, ne visam*

Abulẽ. Gen. c. 9. quæst. 3.

Leuit. c. 11.

S. Tho. 1. 2. q. 102. art. 6. ad primum.

S. Cyrillus Alex. lib. 14 de puritate ingrediẽt Ecclesias.

S. Clemens Alex. lib. 5. Stromat.

S. Matth. c. 15.

Philõ Iudeus lib. de victimis.

Digitized by Google

ne visum auersetur. La mesma doctrina siguen san Hieronymo, Clemente Alexandrino, Cromacio, y otros Doctores, a cuyos lugares me remito. Siendo pues el officio del Ayo qual el del Maestresala, no piense que haze poco mal, el que teniendo obligacion de enseñar a otros, falta al exemplo, que deue dar de su persona: antes entienda no merece menor castigo, que la ama a quiẽ se fia el niño para criar, si al tiempo de darle leche, pusiesse en el pecho rexalgar: ni se deue mas blanda pena al que enseñando vna criatura a pisar de nueuo el suelo, la pusiesse cabe algun poço sin brocal, donde era cierta su perdicion. Esto quiso significar la Magestad diuina, quando hablando con Moysen, y dandole reglas de bien viuir, le dixo: *Si quis aperuerit cisternam, & foderit, & non operuerit eã, ceciderit bos vel asinus in eam, reddet dominus cisternæ pretium iumentorum.* Que se muera vn buey, o se manque vn asno, poco importa: por lo qual no hemos de entender, hizo Dios tanto caso de las bestias como suena: *Nunquid de bobus cura est Deo?* La muerte de vn hijo adoptiuo le duele: y por esso se indigna cõtra quien le pone estropieço y abre hoya de escandalo con su mal exẽplo y ruyn doctrina. Hazen estos tales, lo que aquel maestro de los Falisços en Toscana, que agora se dize Monte Fiasco, del qual refiere Tito Liuio: que teniendo a su cargo los hijos nobles de aquella ciudad para enseñarlos, viniendo sobre ella con grueso campo vn Capitan de los Romanos llamado Camillo: el dicho Maestro tuuo manera como en achaque de lleuar los niños a recrear junto a la muralla, dio con ellos en manos de los enemigos, entregãdolos en su poder. Bien penso el fementido Maestro, sacar desta jornada grandes albricias, pero boluiosele el sueño del perro: porque el valeroso Camillo, viendo la trayciõ enorme del codicioso Ayo, le mando desnudar (segũ escriue Lucio Floro) y atãdole las manos atras, dio juntamente a cada discipulo vn açote: para que yendole todos castigando, se boluiessen a la ciudad, pregonãdo la maldad q auia cometido.

S. Hieron. in Iob. c. 28. & in Mare. c. 4 Clemens Alexandrinus in adhortatoria ad gentes. Chromatius lib. de octo beatitud.

Exod. c. 21.

1. Corint. 9.

Titus Liuius Decad. 1. lib. 5.

Lucius Flor. lib. 1. c. 12.

CAPITVLO II.

Donde se prosigue la materia començada, de la fuerça que tiene el buen exemplo en el que enseña a otros.

LO que tenemos arriba dicho, que el gouierno propio es muy necessario para corregir y amoldar a otros: no solo se halla confirmado por el Espiritu santo en muchos lugares: *Miserere animæ tuæ, placens Deo.* Y san Pablo, graduando a su discipulo Timotheo por Maestro de los de mas, le auiso, diziendo: *Exemplum esto fidelium in verbo, & conuersatione, in charitate, in fide, in castitate: vt profectus tuus manifestus sit omnibus.* Pero tambien lo alcançaron aquellos Philosophos antiguos, que solo ponian su bienauenturança en la possessiõn de algunas virtudes morales. *Tunc Rege* (dezia Solon estãpa de grandes leyes) *Cùm primùm didiceris Regere.* Escriuiendo Plinio el menor, a vna señora llamada Corelia Hispulla, que tenia vn hijo, y en el las esperãças de todo su bien y contento, la dize: *Filium tuum trade præceptori, à quo mores primùm, mox eloquentiã discat, quæ male sine moribus discitur.* Y por esto no es marauilla (como nota Marsilio) que Xenocrates, Dion, y Licurgo seã tan alabados por todos los autores, pues tuuieron tal Maestro, qual fue Platon: cuyas obras y palabras siẽpre en el corrieron muy a las parejas: *Nul-*

Ecclc. c. 30.

1. Timot. 4.

Diogenes Laertius, lib. 1. in vita Solonis.

Plin. Iunior. lib. 3. Epistol. ad Coreliam Hispullam.

Marsilius Ficinus in vita Platonis.

Digitized by Google

Philõ Iudæus lib. 3. de vita Moysis.

la enim est sermonis vtilitas, si ab hoc discrepent opera. Dezia Philon: Ay mas en esto vn grande engaño entre los hijos de Adam: que mirando mucho si el Maestro que escogen para los hijos, tiene sciencia, ostentacion y modo de enseñar, no entra en cuenta lo principal, ni se haze caso, si tiene costumbres dignas de Maestro. En lo qual hazẽ mal, como lo haria, el que buscando vn buen pintor, o estatuario para labrar vna pieça, que mucho le importa, se contentasse con vn remendon: y si esto seria barbaria, quãto mas pintar el anima de vn Principe. *Omni certè pictore, omni certè statuario excellentiorem hunc iudico* (dize san Chrysostomo) *qui iuuenum animos fingere non ignoret.* Lo mesmo seria, si buscando medico para vn enfermo, se pagasse del primero que topa: porque tiene buen ayre, habla mucho, y con terminos, que ni los entiẽde, ni se entienden: faltandole por otra parte experiencia, delo que sana para la aplicacion de las medicinas. *Nec medici, nec pictoris nomen quisquam obtinet* (dize el grande Nazianzeno) *nisi prius morborum naturas expenderit, aut multos colores miscuerit, variasque formas penicillo expresserit.* Queriendo Boecio escoger Maestro para si, dize: que vn Ayo a cuyo cargo estaua, llamado Fabonio, le auiso vna cosa, que le dio mucha luz de lo que pretẽdia: *Vt si alicuius disciplinæ se inserere vellet, prius diligenter inspiceret, si bonis moribus obediret: & si bonus esset, licet balbutiens, ab eo non discederet.* La razon de tan sano consejo, da la Eneas Siluio, que despues fue Papa, Pio II. porque *Oportet præceptorem vitam nullis obnoxiã esse criminibus, irreprehensos mores, optimum experimentum, vt non habeant vitia, quæ vetant.* Nunca se pudo acabar con Malachias, que despues fue santo, escriue san Bernardo, que entrasse en la escuela de cierto Maestro, por solo, que le vio vna vez hazer vna cosa no conueniente a su autoridad: *Negabat enim, qui se ipse non regeret eum alius profuturum.* Y tenia mucha razon: pues como nota muy a cuento s. nr Ambrosio: *Ante vita, quàm doctrina quærenda est: vita bona sine doctrina gratiam habet, doctrina sine vita integritatem non habet.* Como si el Philosopho Plutarcho huuiera leydo este parecer en el santo Doctor, assi le apoyo con el suyo: pero no me marauillo, que la verdad siempre es vna, y la Magestad diuina, de las piedras puede hazer lenguas, para descubrirla. Dize pues aqueste Sabio, llegando al punto que vamos declarando: *Etenim hũc sibi Magistrum, ac ducem quisque, deligere debet, cuius non tam opibus & potentia, quàm virtute probitateque inniti firmarique possit.* Que soldado assentaria con vn Capitan cobarde: que aprendiz tomaria vn official ignorante: que passagero se fiaria de vn Piloto necio? ingano por cierto: pues lo que es el Capitan, el official y Piloto con aquellas tachas, es la buena criança, y mucho mas vn Maestro, o Ayo de ruynes costumbres. *Sicut ros Hermon, qui descendit in montem Sion.* Es el buen maestro como el mõte Hermon, que con su rozio fertilizaua el valle de Sion: pero si Hermon esta seco, y este ril, no estara muy verde lo de Sion. Quando murio en Burgos el Rey don Philippe, primero deste nombre, dexo niño de seys años, o siete a dõ Carlos su hijo: el Emperador Maximiliano su abuelo (hauiendo de buscar vn Maestro para su nieto, que tantos y tan grandes señorios hauia de heredar) escogio para esto, de su propio motiuo, sin que nadie le hablasse en ello al Dean de Lobayna, llamado Adriano, que despues fue Papa, y sexto de su nombre, prefiriendole a muchos, que con fauores y negocios procurauan aquel officio, pero a todos los

S. Ambros. super Psal. 118

Plut. in Moral. lib. de Politica.

S. Chrysosto. Hom. 60. in c. 18. S. Matt.

Nazian. de laud. Basil.

Boeti. de disciplina schola. cap. 4.

Æneas Siluius lib de educatione liberorum.

S. Bernard. in vita Malachiæ.

Illescas hist. Põt. lib. 6. vida de Adriano VI. c. 25.

Digitized by Google

los echó por alto: porque como Christianissimo y prudentissimo Emperador, quiso dar a su nieto vn Maestro tal, que no tuuiesse tanta cuenta cõ enseñarle las letras, como con instruyrle en santas y loables costumbres. De lo dicho se saca, ser muy importante aquella condicion que Aristoteles pide tenga qualquier Maestro con su discipulo: y es autoridad para que crea ser verdadero lo que enseña: porque nuestra anima naturalmente es inclinada a saber verdades, recibe fastidio y pesadumbre de aprender lo q̃ ve encontrado con la verdad. *Quid enim fortius desiderat anima quam veritatem.* Y este desengaño claro esta le tendra a la mano viendo, que lo que su Maestro le enseña, contradize a las obras en que se exercita. Por esta razon dixo muy bien Seneca: *Nullos peius mereri de omnibus mortalibus iudico, quàm qui aliter viuunt, quàm viuendum esse præcipiũt. Nec mihi magis potest qui sit talis prodesse præceptor, quàm gubernator in tẽpestate nauseabũdus* No vale para Piloto el que se marea, para guia el ciego, ni para medico, el q̃ siempre esta en vna cama enfermo y dolorido. Al remedio deste desconcierto acudio Platon en el gouierno de su Republica, diziendo: *Cognoscendi sunt mali tàm viri quàm fœminæ, nihil tamen ex eorum dictis vel factis imitandum.* Y mucho mejor el Saluador del mundo, quando dixo a los suyos: Que en la cathedra de Moysen se hauian sentado a enseñar muchos Escribas y Pharisseos indignos de aquel lugar y Magisterio: pero que no mirassen a la mala vida que hazian, sino a los buenos consejos que dauan. Pesaua a su diuina Magestad se perdiesse el fruẽto de la santa doctrina, y porq̃ no lo estoruasse (como de ordinario suele) el mal exemplo del predicador, dixoles: que tomassen lo bueno, rechazando lo malo. Y como nota san Chrysostomo: *Sicut aurum de terra eligitur, & terra relinquitur: sic & auditores doctrinam accipiant, & mores relinquant: frequenter enim de homine malo bona doctrina procedit.* Ello difficultoso es, y tanto, que aunque el Señor hizo lo dicho por amansar los duros coraçones de aquellos barbaros, y por boluer (segun san Bernardo) por la honra de lo que enseñauan: pero muy biẽ entendia, que aprouechauan poco sus buenos auiso, donde el mal exemplo de aquellos maestros lo desbarataua todo. En buena razon natural vio y conocio esto Ciceron: porque aduirtiendo, que en comun Philosophia, el cauallo engendra otro cauallo: el toro otro toro: y el leon otro su semejante, dixo con este desengaño: *Nemo, sicut ex prauo patre probum filium nasci; sic ex pessimo histrione bonum cõmœdum fieri posse existimabit.* Del mismo parecer es Philon Iudio, y assi escriue: *Quæ ex concretis nascuntur, & ipsa concreta sunt. Nam ex equis equi, & leonibus leones, & tauris boues, & ex hominibus homines gigni solent.* De manera, que el peral da peras, el moral da moras, el manzano manzanas: el buen arbol da buenos frutos, y el malo malos: *Neque enim de spinis colligunt ficus, neque de rubo vindemiant vuam.* De la misma suerte passa en la generacion espiritual, y enseñança de los maestros, que no harta la verdura de las hojas, y flor de palabras, sino el fruto dulce y gusto entra en prouecho. Ni vale la buena doctrina del padre, por mas rhetorica que meta, quando no enseña con exemplo, lo que persuade con las palabras: *Doctrina verborum sine exemplis operum* (dize S. Buenauentura) *est sicut cemetum sine calce aridum, & inualidum.* Que esta obra sea falsa bien se vee, y auisole la Magestad diuina a su pueblo, para que ahorrassen de trabajo y costa, diziendo: *ipsi liniebant parietem absque temperamento;*

Aristot. lib. 1. Elench. c. 2.

S. Aug. tract. 26. in Ioann.

Seneca. lib. 19 epi. 109.

Plato. Dialo. 3. de Repu.

S. Matt. c. 23.

S. Chryst. Homil. 43. in opere imperf. tom. 2.

S. Bern. ser. 66. in Cãtica

Ciccro pro Roscio Comœdo.

Phil. lib. quod Deus sit immutabilis.

S. Luc. cap. 6.

Tracta. 2. de aliis Seraphin cap. 6.

Ezechiel. 13.

Digitized by Google

dic eis, quod casurus sit. De manera, q̃ si el padre fuere malo tal lo sera el hijo: si robador robara: si mẽtiroso mẽtira: si torpe y deshonesto, moralmente hablãdo, no sera el hijo casto y recogido

Iuuenalis Satyra. 14. *Sic natura iuuet, velocius, & citius nos corrũpũt vitiorũ exẽpla domestica magnis cùm subeant animos autoribus.*

Hauia Giezi, contra el mandato de su señor, recebido gran cantidad de ropa y moneda, que le dio Naaman

4. Reg. 5. Syro, pero quando penso quedar biẽauenturado para toda su vida, barato de alli vna muy fea lepra, que le cubrio todo el cuerpo perpetuamente, no solo para si, sino tambien para todos sus descendientes: porque como el estaua inficionado de la ponçoña, con la herencia del padre salian los hijos enfermos y leprosos. Lo mesmo acontece en las cosas morales, que el

Nazia. Apologetica. lib. 1. vicio del mayor prende como peste enel menor, no obstante que se le põgan defensiuos de buenas razones: y al contrario, lo bueno se pega al coraçon, quando el que lo enseña no destruye la semilla de su buena doctrina. Pythagoras el Philosopho (dize

S. Tho. opus. 20. de reg. princ. lib. 4. cap. 21. santo Thomas) fue tan honesto, que con obras y palabras muy encarecidas, predicaua los admirables loores de la castidad: en lo qual tenia tan señalada fuerça, que en vnos con razones, y en otros con musica, apagaua los ardores de la torpeça: siendo tal el tronco, que ramas y fruta lleuaria? siẽdo tal el Maestro, que discipulos criaria? y siendo tal el padre, quales podriã ser los hijos? Vna, escriue S. Hie

S. Hier. lib. 1. in Iouinian. ronymo, que tuuo el dicho Pythagoras: la qual mostro bien ser criada con la doctrina de tal padre y preceptor. Porque si el padre era casto, por su exemplo fue la hija virgen: si el tuuo discipulos, ella puso escuela de donzellas: si el reduzia los hombres al camino dela virtud, ella con palabras y obras las impuso (o cosa marauillosa!) enel estado virginal hasta la muerte. De la maestra y discipulas podemos dezir con razon, lo que escriue

S. Gregor. Nazianz. orat. 20. de Mach. san Gregorio Nazianzeno de los Machabeos, cuyo Martyrio es muy digno de loar: porque los que se pusierõ tan valerosamente a su tormento, por la defensa de la ley antes de la passiõ del Redemptor, que deuemos juzgar hizieran, si huuiera precedido su marauilloso exemplo y passion glorioſa? Que pues hizieran estas, si vieran los altissimos dechados, que en la Yglesia resplandecen de virgines honestissimas? pues con solo el que el padre hauia dado a la hija, bastò para hazer tanta impressiõ en todas el amor dela Castidad. Tanto vale la buena enseñança del Aye y Maestro, si primero haze en si lo que dessea ver en sus discipulos. Conocio ser esto necessarissimo en su Republica el buẽ Platon: y assi ordenò lo que se sigue: como lo pudiera proueer vn Principe Christiano, y muy zeloso del biẽ vniuersal:

Plato Dialo. 5. de legibus. *Sapiens legum lator senibus præcipiat, vt sint coram iunioribus verecundi, ac summopere caueant, ne quis iuuenum eos aut videat, aut audiat agentes turpe aliquid, vel loquentes: nam vbi senes minus pudici sunt, necesse est ibi iuuenes impudentissimos esse. Præstans enim est iuniorum, & seniorum disciplina est, non verborum increpatio, sed vt quæ increpando quis diceret vel monendo, eadem ipse in omni vita facere videatur.* Por esta mesma causa los Romanos (segũ Pomponio Leto)

Pompon. lib. de Magistra. Rom. tenian muy particular cuydado, que los maestros dela milicia, y aun de la paz, fuessen quales deuian, para la gẽte que tratauan: y assi hauia ordenança entre ellos: *Vt Legionis Præfectus, cui legato absente totus exercitus parebat, iustus, diligens, sobrius eligeretur: magni enim referre putarunt his virtutibus hominari, qui aliis præesse deberet.* Fuera desto al mesmo se le hinche la cara de paño, viendo que dize lo que no haze, y

oye

Digitized by Google

oye luego la diuina reprehenſion. *Vt qui tu enarras iuſtitias meas.* La memoria de ſus palabras le ſon abrojos del coraçon. Y aſsi dize el gran Gregorio. *Cum ipſa ſua verba Doctores ad memoriam reducunt, erubeſcunt non ſeruare quod dicunt. Vnde per Salomonem dicitur. Anima laborantis laborat ſibi, quia os ſuũ compulet eum: os enim noſtrum nos compellet ad laborem, quando per hoc, quod dicimus, à vitiis refrenamur.*

Homil. 18. in Ezech.

Prou. 16.

CAPITVLO III.

Que mire el Ayo la vida y exemplos de Chriſto nueſtro Redemptor y de ſus ſantos, para darle el de ſu perſona como conuiene.

EN todo lo arriba dicho pretendemos, q̃ el Ayo ſea exemplo viuo y verdadero del Principe, q̃ tiene a ſu cargo. Pues dize S. Bernardo. *Exemplum efficacius perſuadet, & altius imprimit.* Mas porq̃ (ſegun nota muy bien Plutarcho) ningun hombre de ſano juyzio, quando emprende vna coſa grande, dexa de poner ante ſus ojos exemplos de varones illuſtres, a quien ſeguir en ſu pretenſion: como lo hazian Quinto Maximo, Publio Scipion, y otros varones graues, de los quales eſcriue el hiſtoriador Salluſtio, que para animarſe a coſas de virtud y fama, miranan lo que hauian dexado ſus paſſados, y la que reſplandecia en las eſtatuas publicas y medallas, que por ſus heroycos hechos eſtauan en las plaças y ſugares honroſos: con lo qual ningun trabajo ſentian, a ningun peligro perdonauan, y todo ſe les hazia facil, por la eſperança que les ponia el exemplo de tales capitanes. Lo meſmo tambien vemos, hizo el Eſpiritu ſanto con noſotros, y cõ todo el mundo: el qual queriẽdo hazer vna recopilacion de los varones dignos de memoria, q̃ hauian precedido, poniẽdolos por exẽplo y dechado delos venideros, cuẽta la gloria y eſtima, que por ello alcançaron: y aſsi comiença a dezir: *Laudemus viros gloriosos, & parentes noſtros in generatione ſua*: cõ todo lo de mas que ſe ſigue enlos vltimos capitulos del Eccleſiaſtico. Eſto hazen aca tambien los maeſtros de eſcuela: q̃ para enſeñar a eſcreuir a los niños, tienen ellos tablas y materias de don de ſacan lo que han de poner delante a ſus diſcipulos. Y lo meſmo (dize ſan Baſilio) que vſan los pintores con ſus aprendizes. Y aſsi, porq̃ no quede nueſtro Ayo ſin eſta direccion y ayuda, tan neceſſaria para ſu officio, entiẽda que lleua por la mar cargado vn nauio de muchas riquezas, por lo qual como buẽ Piloto, ſi quiere endereçar la proa de ſu empreſa, al deſſeado puerto q̃ va buſcãdo, no pierda de los ojos el Norte, q̃ el Padre eterno dio a todos los nauegantes, por el golfo deſta vida, *Propoſitus eſt nobis ad imitandũ Chriſtus* IESVS, *illud exemplar firmũ eſt, illud propoſitum ſolidum* (dize Orgenes) *quod qui ſequi cupit ſecurus ingrediatur.* Dio nos el Padre a ſu ſantiſsimo hijo, para luz y guia de nueſtra peregrinacion, como el lo declara por Eſayas: *Dedi te in lucem gentiũ, vt ſis ſalus mea vſq; ad extremũ terræ.* Su vida ha de ſer eſpejo dela nueſtra, ſu doctrina niuel de nueſtras palabras, ſus exemplos alma de nueſtras operaciones: pues por eſta regla hemos de ſer medidos enel dia poſtrimero: conforme a la vara de oro, que vio S. Iuã traya en la mano el otro Angel del Apocalypſi. Dela manera, q̃ vn Rey mira con ojos amoroſos a qualquier Gouernador, Iuez, o Capitan, q̃ en quanto puede imita el modo de proceder, q̃ lleua el meſmo Rey. Aſsi los dioſes (dize Dion al Emperador Trajano) cuyda mas

Ierõ. 2. in Reſurrect.

Plut. in Mora. lib. de profect. morum.

Salluſt. de bello Iugurthino.

Origen. Homil. 7. in Ezechiel.

Eſaiæ. 49.

S. Greg. lib. 21. Mora. c. 5. S. Cypria. lib. 3. ad Quirin. c. 39.

Apocal. 21.

Dio Nizeno de regno oratio. 2.

Digitized by Google

mas, delos q̃ teniendo a cargo regir y enseñar a otros, recónocen en su coraçon, q̃ aquel poder se lo dã delo alto, y conforme a tal idea proceden en su gouierno, imitãdo y remedãdo al primer autor q̃ se lo dio. *Sapientis oculi* (dize el Espiritu santo) *in capite eius.* Los ojos del sabio andã puestos en su cabeça, que quiere dezir, como declara S. Buenauentura: *Cogitatio tua versetur circa Deũ, scilicet Christum, qui est caput omnium membrorum Ecclesiæ.* Aesta imitacion y consideracion llamaron a Moysen, quãdo enel monte Sina, hauiẽdole dado largo orden de lo q̃ hauia de aparejar para el Tabernaculo, se le dixo: *Inspice & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Que este dechado sea Christo nuestro Redemptor, declaralo S. Pablo escriuiẽdo a los Hebreos: y antes que el, lo dio a entender el Padre eterno: no enel monte Sina a Moysen, publicador dela vieja ley, sino en el monte Tabor, a tres discipulos, que hauiã de ser predicadores de la ley de gracia, diziendo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene cõplacui: ipsum audite.* Dandonos a entender (como nota S. Hilario) que alli tenian el verdadero Maestro, cuyas palabras hauian de oyr, cuyos exemplos eran para imitar, y cuyos passos podian seguir: *Qui seculi dãnum, Crucis voluntatem, obitum corporis, & post hæc Regni cælestis gloriam facti cõfirmaret exemplo.* Quã necessaria nos sea esta imitaciõ del Saluador, y quãto nos conuenga sacarla de todos los mysterios, que en su vida santissimã obrò, explicalo admirablemente el gran Basilio, en aquel libro espiritual que hizo de reglas para los monges, por estas palabras: Todo quãto hizo y dixo el Redemptor del mundo, viniendo en carne mortal, ha de ser dechado dela virtud, en q̃ se deue exercitar el Christiano. Ca por esta razon tomo el Señor nuestra naturaleza humana, para que en si mesmo, como en vna tabla diuina, nos pintasse la imagen verdadera de toda religion y virtud. Hizo lo q̃ alla Iacob con las ouejas, ante cuyos ojos puso entre los arroyos varas, vnas vezes con su cortẽza, y otras descortezadas: para q̃ conforme a la vista que teniã presente, cõcibiesse el ganado lo q̃ pretendia. De la mesma traça se aprouechaua el glorioso Papa S. Leon, quando animando a todo el pueblo Christiano, como buen pastor, ponia ante sus ouejas el exẽplo de aquella otra, que siendo lleuada al matadero, segũ el Propheta, aunq̃ la tresquilaron y dessollarõ, no dio ni vn balido en su defensa. Yasi dize el santo Doctor: *Si fideliter, dilectissimi, atq; sapiẽter creationis nostræ intelligamus exordiũ, inuenimus hominem, ideo ad imaginẽ Dei conditum, vt imitator sui esset autoris, & hãc esse naturalem nostri generis dignitatem, si in nobis quasi in quodam speculo diuinæ benignitatis forma refulgeat.* De otros modelos puede se sacar alguna labor, mas de aqui todas quantas se quisieren imaginar. Es el Arca del Testamento dize S. Cirillo Alexãdrino) donde estan depositados todos los tesoros del Padre, con q̃ se hazẽ ricos los hijos: *Habitauit enim in eo omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* Muchas aguas andan esparcidas por la tierra, pero todas ellas jũtas no tienen que ver con el ancho y profundo mar Oceano: antes como a señor, acudẽ perpetuamente, pagãdole el tributo de su vassallage: y el como tal, hauiẽdo recebido sus seruicios, les haze merced de nueuas corrientes. *Ad locũ, vnde exeunt flumina, reuertuntur, vt iterũ fluãt.* Pues dela mesma suerte se hallã muchas gracias repartidas enlos individuos del vniuerso, vnas de vna manera, y otras de otra: pero aqui las veremos todas juntas con tanta eminencia, que no sabe distinguir qual es mas, o ser tantas, o ser todas tan cõformes,

Eccles. 2.

Lib. de inform. Nouit. c. 33.

Exod. c. 25.

Hebræo. c. 8

S. Matt. c. 17

S. Hilarius. Can. 17. in Matt.

S. Basilius in Cõst. monast. cap 2.

S. Tho. 3. p. q. 1. art. 2.

Genes. c. 30.

Esai. c. 53.

S. Leõ. serm. 2. de iciunio decimi mẽsis.

S. Cirill. Alexand. lib. 9 de Tabernaculo.

Colloss. c. 2.

Eccles. c. 1.

Digitized by Google

Prou.c.31. mes e iguales: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu supergressa es vniuersas.* Segũ esto, paternal es el auiso del Señor, por el qual nos manda oyamos á su vnigenito hijo, en quien depositó todos sus thesoros, para hazerle Redemptor y Maestro de nuestras almas. Los de mas enseñan de palabra, mas el Saluador del mũdo con obras viuas: por lo qual, ignorante seria (dize vn autor) quien teniendole aqui crifrado todo en vn exemplo, hiziesse mayor caso de lo que hallaua derramado por otras partes. Este es el arbol dela vida plantado en medio del Parayso, que es la Yglesia: con cuyo fructo se sustentan las almas y hazen inmortales, mucho mejor que con la otra Ambrosia: la qual fingieron los antiguos ser el manjar de los dioses vanos, que les seruia para viuir eternamente. Es aquella coluna milagrosa de fuego, que guiaua a los hijos de Israel por el desierto, siruiendoles de guardasol entre dia, y de page de hacha en la noche, quando caminauan a la tierra de promision: en cuyo seguimiento nos manda el Apostol san Pedro, que vamos, diziendo: *Christus passus est prò nobis, vobis relinquens exemplũ, vt sequamini vestigia eius.* Es el espejo a cuya vista se componen los varones perfectos, remiranse los angeles: y se descubre la grandeza del Padre eterno. *Candor est lucis æternæ, & speculum sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius.* Es el Sol, de cuya luz participan todas las demas estrellas, sin tener mas parte en ella, de la que el les quiere comunicar. *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Es piedra sobre cuyo fundamento se fabrican los verdaderos edificios, de tal suerte que donde este cimiento falta, se pierde la obra, el gasto y el trabajo. *Fundamenta æterna supra petram solidam.* Y en otra parte el mesmo Espiritu, segun nota san Irineo, dixo por su Propheta Esayas. *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum, angularem pretiosum, in fundamento fundatum.* Es vid de vida, en la qual se sustentan los sarmientos verdes y fructuosos: no teniendo mas ser de quanto estan vnidos y pegados con ella: de manera, que el sabor del pampano, el verdor de la hoja, la loçania del sarmiento, y el dulce dela vua, les viene de aquel primer principio donde estan asidos. *Sine ergo parum sine multum, sine illo fieri non potest, sine quo nihil fieri potest.* Otras muchas cosas podiamos dezir, en que se descubre este exẽplar de Christo nuestro Redemptor, pero lo dicho basta, no para cõcluyr con ello, sino para abrir vn poco de camino al Christiano Ayo, por el qual entre al fertilissimo campo de la vida y exemplo del Saluador. Despues del qual ponga tambiẽ los ojos en los muchos, que vera en la vida de los Sãtos: a los quales llama san Chrysostomo protectores de los Reyes. Porque assi como en la Corte Romana, ay Cardenales señalados para fauorecer y amparar los negocios de Reynos particulares, de la mesma suerte en la del cielo, ay tambien santos glorioso, que tienen especial prouidencia, delas personas y estados Reales. Y si en los palacios de los Reyes terrenos valen tanto los priuados, por la cabida que tienen con sus Principes, y por la libre entrada, que se les concede a todas horas, que valdran los cortesanos del cielo, que siempre assisten ante el supremo Emperador de todo lo criado. En especial que (como nota el glorioso sant Ambrosio en vn sermon, que haze delos Martyres Nazario y Celso) permitio Dios nuestro Señor, que los Santos fuessen martyrizados con tantos y tan crueles tormentos, no solo para que ganassen el premio y corona de

Coloss.en.c.2. & 2.

Erasmus lib. de inst. princ.

Genes. c.2.

S. August. de Ciuit. Dei. lib.13.c.21.

Aristo. lib.3. Metaphi.text.15.

Origenes Homi.3.in Exo. cap.13.

1.Pet.2.

Sapient.c.7.

S.Ioan.c.1.

Eccle.c.26.

Contra Hæres.lib.3.ca.28.

Esai.c.28.

S.Ioan.c.15.

S.Aug.tract. 81.in Ioan.

S.Chrysost. Homi.62.ad popul.Antioc.

S.Ambrosio. ser.93.

Digitized by Google

na de sus almas, sino tambiẽ para que nos fuessen exemplo y dechado en la vida y muerte. Bien bastaua el exemplo del Saluador del mundo: pero de la manera, que Platon manda enseñar a los niños con exemplos conocidos lo que no conocen: assi la Magestad diuina quiso poner otros muchos en su Yglesia, que nos fuessen motiuo de lo qué en si mesmo auia pretendido: y si espantados con la grãdeza y resplandor de su vida no nos atreuiamos a imitarle, tuuiessemos otros dechados no tan subidos a quiẽ mirar: dexãdo sin escusa la pereza humana, que por no se disponer a hazer algo, finge desmayo en lo que le hauia de seruir de mayor animo para seguirla? Y no es mucho, que despues delos exemplos del Señor, nos ayudemos délos de sus santos: pues vemos en ellos vn particular fauor, y es: que como les dio la gracia para ser santos, tambien les comunico (dize san Hieronymo) los mesmos nombres que a el le competen: de donde, si el es luz, tambien llama a sus discipulos luz del mundo: *Vos estis lux mundi.* Y en los Prouerbios distinguiendo Salomon el camino de los malos y de los buenos, diziendo: Que el de aquellos es aspero, ciego y lleno de tinieblas: mas el de aquestos es llano, alegre y lleno de caridad, dize: *Iustorum semita quasi lux splendens, procedit, & crescit vsque ad perfectam diem.* Si es piedra fundamental, a Pedro hizo la cõsiguiente en el edificio espiritual dela Yglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Y a los demas Apostoles y discipulos llamò con el dicho nombre el mesmo S. Pedro, diziendo: *Ipsi tanquam lapides viui superædificamini, domos spirituales, sacerdotium sanctũ, offerre spirituales hostias, acceptabiles Deo per* IESVM *Christum.* Si es templo (dize san Damasceno) tambien llama el Señor templo a los suyos: *Vos estis templum Dei viui.* Si es hijo, hijos y herederos quiere que se digan los suyos, y que lo sean: *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Iusto pues es, que a los que Dios estima en tãto, el hombre respecte y reuerencie: tengales particular deuocion, imite sus pisadas y exemplos: que para este fin (segun el glorioso Augustino) celebra la santa madre Yglesia sus festiuidades. *Natalitia Sanctorum cum sobrietate celebrate, vt imitemur eos, qui præcesserunt, & gaudeant de vobis, qui orant pro vobis.* Con el mesmo intento nos propone sus historias (dize san Ephren) para que animados por su exemplo corramos en el camino dela virtud, con cuya leccion combida a todos, diziendo: *Frequentius, imo potius assiduè ad huiusmodi historias intentè respiciamus, vt gotiorem studio experientiam prædictorũ malorum fugiamus.*

Plato. lib. 16. de Regno.

S. Hieron. in Matt. c. 16.

S. Matt. c. 5.

Prouer. c. 4.

S. Matt. c. 16

1. Pet. 2.

S. Damascenus lib. 4 orthod. fide. ca. 16.

2. Cor. 6.

S. Ioan. c. 1.

S. August. in Psal. 88.

S. Ephrem Syrus. to. 2. Epist. ad Iodnẽ monachũ.

CAPITVLO IIII.

De quanta importancia sea criar vn Principe, cuyas buenas, o malas costumbres han de ser espejo de vida para los demas.

AYVDARA grandemente para cumplir el Ayo lo que deue al oficio que tiene, considerar el giã seruicio que haze a nuestro Señor, con tal cuydado: *Qui docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti: & qui ad iustitiam eruditi multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates.* Pues si en esta possessiõ tiene Dios a los que enseñan a otros, quanto caso hara del que doctrina a vn Principe, y haze tãto bien, no a vno solo, sino en el a muchos reynos. Quãdo se vio Lia cõ tres hijos, llena de contento dixo: Agora me querra mas mi marido, porq̃ le he parido

Daniel. c. 12.

Genes. 29.

Digitized by Google

parido tres hijos. Por lo qual deue el Ayo animarse a trabajar en lo q̃ Dios le ha entregado: pues el lo acepta por seruicio no pequeño, y el fructo de la vida es tan copioso. Quando el labrador (dize S. Chrysostomo) ve vna buena tierra, fertil y de grandes esperanças: *Parat etiam ille ut ratione studio illam colat.* De la mesma suerte, quando el Maestro conoce, que el animo del discipulo es bien dispuesto para lo que le enseñare, asimesse muy de coraçon sin perdonar a ningũ sudor, viẽdo como al ojo el fructo de su trabajo. Naciole vn hijo al Rey Antigono de Macedonia, el qual desseando entregar al Philosopho Zenõ, para que le fuesse Ayo y Maestro de letras y costumbres: con este cuydado, auiendo se lo rogado por otras vias, vltimamente para persuadirle lo que pretendia, le truxo a la memoria la cosecha fertil, que de tal semencera se esperaua, diziendo assi: *Qui Regem erudit, eum & subditos quosque instituere certum est: nam cuiusmodi fuerit dux; tales & subditos, verisimum fieri necesse est.* No es esta pequeña razon, para mirar con altos ojos, la gran empressa de que se encarga, pues della cuelga el bien vniuersal de tantos. Corrio vna vez grande peligro el Rey David, de ser muerto desgraciadamente en cierta batalla: lo qual fue ocasion para que los suyos le dixessen, que no salieste mas en campaña con ellos: *Ne extinguas lucernam Israel.* De manera, que el Rey es antorcha con cuya luz se sustentan muchos: y el Ayo es quien la aparta, quitandole lo que impide su resplandor. Es el Ayo quiẽ dispone la comida Real, de cuya mesa salen muchos platos, con que los de mas se mantiene. Es el Ayo el que gouierna este relox, por el qual, estando bien concertado, otros muchos se componen. Quãdo llegò Platon a çaragoça de Sicilia, dõde reynaua Dionysio Tyranno, dize Plutarco, que como el Rey se começo a dar a la Philosophia, con la llegada de tan buen Maestro, no se vian en palacio sino cõuersaciones de letras, pinturas de Geometria, figuras y plãtas de Astrolabios; pero: *Simul atque Dionysius reliquit Philosophiam & ad mulierculas lapsus est, omnes perinde quasi Circes pocula transformatos literarum odium, oblivio, ac quaedam mollities occupauit.* Esto es certissimo: porque como el amor de los Reyes suele ser grande, el qual mira con afficion todo lo que hazen, parece les a los vassallos, que les falta de lealtad, sino imitan el trage, el vestido, el lenguage, el meneo, el passo, el habla y costumbres buenas, o malas, que los mesmos tienen. De aqui es lo que dixo el otro Poeta Claudiano:

Componitur orbis
Regis ad exemplar, nec sit inflectere sensus
humanos edicta valent, quam vita regentis.

Qual es el Rey, tales son los criados, qual el padre los hijos, qual el Maestro los discipulos, y qual el Ayo Real tal sera el Principe: porque dize la eterna Sabiduria: *Secundum iudicem populi, sic & ministri eius: & qualis rector est ciuitatis, tales & inhabitantes in ea.* Los Propheras Esayas, y Hieremias, llaman a los gouernadores de su ciudad, Principes de Sodoma, y al pueblo llaman de Gomorra: porque siendo los principes de tan mala tierra como Sodoma, de donde haúia de ser el pueblo sino de otra tal como Gomorra. De algunos vicios es acusado el grande Alexandro, pero en vnos echa la culpa Quintiliano a Leonidas su Ayo, y en otros la echa Plutarcho a Lysimachio, que tuuo el mesmo officio, y le desuanecia con nombres y apellidos llenos de locura, y ambicion: y assi como salio Alexandro tan arrogante, crio soldados y capitanes de su complexion, tan locos, que el mũdo no se podia despues valer

2. Chrysost. homil. 52. in Genes.

Plut. in Moral. lib. de amico & adulat.

Diogenes Laert. lib. 7. in vita Zenonis Citti.

Claudian. lib. de 4. Honorij cõsulatu

Eccle. c. 10.

2. Reg. 21.

Quintil. lib. 1. instit. orat. c. 1.

Plut. in vita Alex.

Digitized by Google

valer con ellos. Tanto haze al caso la vida del Principe, que es modelo y turquesa de los demas. Cosa es marauillosa la que refiere Diodoro Siculo, pero muy a proposito de la materia que vamos tratando. Los Etiopes (dize) tienen tanto amor y reuerencia a sus Reyes: *Vt si quando aliqua corporis parte Rex debilitetur, domestici omnes sponte sua eandem partem debilitant: turpe existimantes Regem claudo, aut monoculo, non amicos omnes claudos & monoculos esse.* De aqui vino, lo que escriuendo Iosepho contra Apion, dixo: Que los antiguos ningunas leyes tuuieron para gouernarse: porque las buenas costumbres de sus Reyes, les eran establecimientos perpetuos de su viuienda. Vinieron despues Licurgo, Solon y Zaleuco, que començaron a disponer el gouierno de sus Republicas, el modo de viuir que huuian de tener sus ciudadanos: pero aũ que las leyes se escriuieron mudas, su lengua y vida siempre fue el exemplo del que gouierna. Por esta causa alaba, y con mucha razon, Iustino al dicho Licurgo: pues ninguna cosa mando a los suyos, que primero no la huuiessen visto en el executada. *Spartanus ille Licurgus non habentibus leges Spartanis scripsit, non inuentione earum magis, quàm exemplis charior: siquidem nihil legendo alios sanxit, cuius nõ ipse prius in se documẽta daret.* Viẽdose desbaratado Saul en la triste batalla de Gelboe, por no caer en manos de sus enemigos, mando a su criado de lança, que le matasse: el page no lo quiso hazer, temiendo quitar la vida al vngido del Señor: por lo qual echando mano a su propia espada el desdichado Rey, calandola por los pechos se arrojo sobre ella. Que se siguio desta hazaña? Dize la diuina Escriptura, que viendo el criado lo que su amo auia hecho: *Irruit etiam ipse in gladium suum, & mortuus est.* Diole exẽplo de muerte y assi se mato: q̃ quãdo se la daua de pelear fuertemente tambiẽ le tomaua. *Nihil enim vitia magis* (escriue el Papa Hormisdas al Emperador Anastasio) *quam imitatio foueat, dum creduntur non improbanda esse, ad quæ alij quoque videntur accedere.* Y porque para la prueua desto estan los libros llenos, no ay que gastar mucho tiempo en cosa tan clara: baste ser grande verdad en la que hauia dado el gran Emperador y nombrado Philosopho Marco Aurelio: el qual, para hazer a sus vassallos buenos, procuro ser bueno: y para que huuiesse letrados en su tiempo, se dio muy de veras al exercicio de las letras. De donde el historiador Herodiano hablando de aquella hera, vino a dezir: *Cùm fuerit Marcus Aurelius sapientiæ studiosissimus, factum est, vt magnum sapientium virorum prouentum illa ætas tulerit: solent enim plerumque homines vitam Principis imitari.* El mesmo parecer fue de Platon, el qual affirmaua, que los subditos por la mayor parte, son quales parecen los señores: que por esso dizen alla: Que si la cabeça duele, todo el cuerpo esta doloroso: y si la fuente nace turbia, no yran claros los arroyos que della se deriuã. Llorò muchos años nuestra España la falta deste biẽ, pues la mala vida del Rey Vuitiza, dio principio a su destruycion: porque la rotura de sus costumbres fue tal, que no solo amancillo todo el Reyno con su mal exemplo, sino que tambiẽ la nobleza de los Godos, la religion de los Sacerdotes, la honestidad y recogimiento de las mugeres, todo se troco en vna horrible fealdad: ca el indigno Rey tenia publicamente muchas mancebas, y cõ su soltura las consentia en los de mas, assi eccleſiasticos como seglares. Estos vicios nacidos del mal exemplo Real, enflaquecieron los animos y cuerpos de los Godos, de tal manera, q̃ aquella

Diodorus Siculus de fabu. antiq. c. 4

Iosephus lib. 2. cont. Apionem.

Iustinus hist. lib. 3.

1. Reg. 31.

1. Paralip. 10

Hormis. Epi. 11. to. 1. Epist. Rom. Pont.

Herod. lib. 1.

Marsilius Ficinus in vita Platonis.

Don Alonso el sabio, Cronica de España. Part. 2. cap. 54.

Ambrosio de Morales, l. b. 12. c. 65.

Digitized by Google

lla fuerça y valor con que eran eſpanto de las naciones, rendida agora, ſe debilito y conſumio cõ ſumma blandura. Eſtas fueron las verdaderas cauſas de la perdicion de Eſpaña: y aunque deſpues la mala vida y exemplo del Rey don Rodrigo, acabò de prouocar la ira de Dios contra ella: pero con mucha razon ſe puede dezir, que agora ſe perdio, quando ſe hizo tan aparejada para perderſe, pues como nota alla Platon, mucho haze al caſo el principio bueno, o malo de las coſas, para entablar lo q̃ ſe ſigue. Y mas encarecidamente lo aduirtio el Philoſopho Ariſtoteles, allaren el libro de ſus Ethicas, por vnas palabras algo eſcuras, del qual parece las tomo Pittaco Mitileneo, diziendo: *Dimidiũ plus eſſe totũ*: dando a entender, que en los primeros puntos conſiſte el progreſſo de vna coſa: pues la caſa en los cimientos eſtriua, y quando ſe ven leuantados de tierra, todo lo de mas ſe haze facil. Paſſados dozientos y cincuenta años, poco mas, o menos, deſpues de la rota ſobredicha, alcando algun tanto cabeça Eſpaña, le ſobreuino otra plaga tan graue como la paſſada: porque Bermudo el I I. que llamauan gotoſo, ſiẽdo Rey de Leõ, perdido el temor de Dios, y la verguença al mundo, tomo publicamente por amigas a dos hermanas, y caſo ſe con dos mugeres juntamente. Siguioſe deſtas diſſoluciones enormes, lo que ſuele ordinariamente cauſarſe cõ los peccados de los Principes, que hazen a los ſubditos viciosos y diſſolutos con ſu mal exemplo: y aſſi enflaquezidos con eſto, les gano Almançor Rey de Cordoua, a Leon, Valencia de don Iuã, Aſtorga, Dueñas, Berlanga, Oſma, Atiença, con otros muchos lugares de aqueſtos Reynos. Cuentaſe aſſi meſmo en las hiſtorias de Berberia, que quando Amet Hortaz Merine, perdio aquella batalla, y enella el Reyno de Fez, que le gano Mahamet primero de los Xarifes, trayendo ante el dicho Rey victorioſo, al Rey vẽcido, le dixo eſtas palabras: Hamet Hortaz, la ira de Dios ha caydo ſobre ti, y el ha permitido eſta tu priſion, por lo mucho que le has ofendido, en conſentir tantos peccados publicos al pueblo de Fez. Palabras parecẽ eſtas, no de vn Moro Barbaro, ſino de algun Chriſtiano, y muy religioſo: pero la verdad tiene tanta fuerça, que aũque dixo alla Menandro, ſer vezina y moradora ſolamente delos cielos, muchas vezes ſe halla en pechos de Gentiles, y aun en lenguas de beſtias: como le acontecio al Propheta Balam. Por todo lo ſobredicho, deurian los Principes y Gouernadores, mirar mucho en eſto: pues ſu bondad es para el bien de todos, y ſu vicio prende en las caſas de los vezinos, como fuego con viento. Eſta meſma doctrina dio el grã Maeſtro Xenophonte a ſu Cyro, y bien parece, que ſe aprouecho della en todo el reſto de ſu vida, pues deſpues dixo las palabras ſiguientes: *Decet Principẽ non ſe bonum præſtare dum taxat, verum etiam pro ſubditis diligentiam habere, vt quàm optimi ſint.* Y porque deſta materia tocaremos algo, mas adelante en el capitulo diez y ſeys del libro tercero, quando ſe trate de los peccados de los Reyes, que por ſer mas eſcandaloſos que los de los ſubditos, ſon de mayor offenſa diuina, concluyamos con aquel marauilloſo auiſo de ſan Iuan Damaſceno, que dize: Las culpas, o malos delos particulares, en caſa ſe quedan de quien los acomete, ſin perjudicar a los de mas: ellos lo peccan, y ellos lo lloran: ellos lo hazen, y ellos lo pagan: pero los que nacen de los Principes, ſon daño general de todos. Aſsi como errar enel gouierno del nauio vn marinero, o qualquier official de los menores, ſe tiene

por

Garibay en ſu Chronica, lib. 8. c. 48.

Plato. Dialogo. 2. de Republica.

Ariſto. lib. 1. Ethic. c. 7.

Diogenes Laert. lib. 1. in vita ipſius

Illeſcas hiſt. Pont. part. 1. lib. 4. c. 85.

Diego de Torres hiſt. delos Xarifes. c. 51

Menandrus in Nannis.

Numer. c. 22.

Xenophon lib. 2. de Paedia Cyri.

S. Damaſcenus hiſtor. Barl. & Ioſaph. c. 36.

Digitized by Google

por error liuiano: pero si el Piloto principal hiziesse alguna falta notable, seria destruycion de la naue y passageros. Por lo qual, considerando el admirable Socrates este punto, y viẽdo quanto bien, o mal cuelga dela instruccion de vn Principe, dexando en cierta manera la quietud y reposo de su Philosophia, salio a plaça, y dio por bien empleado su tiempo, haziendose Ayo y Maestro del moço Alcibiades, del qual cõgeturaua, que hauia de ser, o la gloria, o total ruyna de su Republica. *Videns Socrates* (dize Plutarcho) *Alcibiadis virtutem etiã in pueritia, cum suspectas haberet eius delitias, nec non assentatorum blanda verba, instituit obuiam ire, eiusq; curam agere, ne optimus adolescens fructum suum, sicut planta in flore vitiaret.* Por esta mesma causa engrandece la antiguedad a muchos y nobles varones, que fueron maestros de famosos Principes, o insignes personas: como Alcinoo, que siendo vno delos mas principales que tenia Grecia, se precio de ser Maestro de Vlisses. Los nobilissimos Chirõ y Fenice, enseñaron a Achiles: el viejo y sabio Nestor, tuuo a su cargo al Rey Agamenon: Thelemaco a Menalao su hermano: Polidamas a Hector: Simonides Chio al Rey Hiero de Sicilia: de Anacheronte fue discipulo Policrato: de Xenophonte Proxeno: de Zenon el Rey Antigono: y de Aristoteles el grande Alexandro: que su padre Philippo estimò en tanto, como arriba diximos. Y no es mucho tuuiesse este cuydado de lo que tanto amaua, pues fuera dela obligacion paternal que al hijo tenia, hauianle destetado a el (como dizen) con la mesma doctrina: ca refieren los historiadores, hauerle entregado por Ayo y Maestro, a Epaminondas valeroso capitan delos Thebanos. *Vt puerum diligẽter seruaret, moribusq; Principe dignis, & honestis disciplinis quam optime imbueret.* La summa pues deste capitulo es, que importa mucho tenga estima el Ayo, delo que es criar vn Principe, en quien se miran los de mas, como en espejo, siendo tanta parte solo este cuydado para el bien vniuersal delos vassallos, los quales visten facilmente del paño, que en su Rey les agrada. *Quoniam qui se deteriorem facit* (dize el Philosopho Cordoues) *non sibi tantummodò nocet, sed etiam omnibus iis, quibus melior prodesse potuisset.* Con lo mesmo concuerda el glorioso Nazianzeno, diziendo: *Generosi animi quemadmodum si rationis magisterio regãtur, & coërceãtur magnũ ad virtutẽ momẽtũ afferũt, ita si à scientia, & ratione deseratur, nõ minus momenti ad vitium habituri sunt.*

Plut. in vita Alcibiadis.

Aulus Gellius lib. 9. cap. 3.

Ex Supplemento Quinti Curtij, lib. 2

Seneca lib. de vita beata. cap. 30.

De moderat. in disput.

CAPITVLO V.

Del cuydado con que deue el Ayo tomar este assumpto: porque despues no se le impute culpa de lo que mal sucediere.

POS que tratan en mercaderias de mucho valor, y los que acometen cosas grandes, assi como se ponen a ganar en grueso, tambien estan sugetos (sino les sale bien el lance) a perder mucho. Rehusaua Iacob hazer lo que su madre le mandaua, quando ordenauan de hurtar la bendicion al hermano Esau, y engañar a su buen padre: no porque no via el que la empressa era venturosa y rica, pero temia por otra parte, que si entendia la marana Isaac, le hauia de suceder muy mal el embuste, y assi la dixo: *Timeo ne putet me sibi voluisse illudere, & inducat super me maledictionem pro benedictione.* De manera, que donde se ponia a ganar mucho, se auenturaua a perder no poco, en caso que el sucesso fuesse contrario de su desseo. Esta mesma ventura, o grangeria es, la que

Genes. c. 27.

Digitized by Google

la que tiene entre manos el Ayo de vn Principe, a quien ni la ganancia puede ser pequeña, ni la perdida moderada: no puede ser el prouecho corto, ni el daño y perjuyzio muy tassado, pues como dize S. Ignacio: *Vbi labores plus est sibi & plus emolumẽti.* Viẽdo esto, deue el sobredicho velar, despauilãdose los ojos muy de veras para q̃ por su floxedad y remissiõ no padezca la Republica despues, sabiẽdo, q̃ si ay corona para su cuydado, tambien aura pena de affrenta para su descuydo: pues el vicio del discipulo, comunmẽte se imputa a la mala criança del Maestro. Aunq̃ en muchas cosas fue Alexandro digno de loor, en vna tenia particular desgracia y era, el mal ayre con q̃ andaua: delo qual dize S. Hieronymo, que echauã la culpa a su Ayo Leonidas, pues se le auia pegado de manera, q̃ los pies y passos de Leonidas, erã de Alexandro, y los de Alexãdro, totalmente perecian de Leonidas. Quãdo eligierõ a Trajano por Emperador, su maestro Plutarcho le escriuio vna carta, dandole el parabien de la corona, y juntamente apuntandole algunas cosas, q̃ para tan alta dignidad se requerian, le dixo assi: *Gratulor fortunæ meæ, si rectè gesseris, alioquin te periculis, & me detrahentium linguis subiectũ non dubito, cum & ignauiam Imperatorũ Roma nõ ferat, & sermo publicus delicta discipulorum refundere soleat in præceptores.* Criaua la diuina Magestad encarnada, sus doze Apostoles, para Principes y gouernadores del vniuerso: *Constitues eos Principes super omnẽ terram.* Y porque en el discurso de su predicacion hauian de dar muestra del Maestro que hauian tenido, les dixo vna vez: *In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis.* Como quien dize: Mi hõra dexo puesta en vuestras manos, porq̃ si los hombres ven en vosotros cosas dignas de mi doctrina, alabarã el Maestro que os enseñõ, pero si ven lo contrario, diran q̃ de mi tomastes lo que en vosotros juzgaren por vicioso. Desto mesmo se queria preciar el Apostol S. Pablo, con sus discipulos los Thessalonicẽses, a los quales llama su esperança, corona y alegria, diziendo: *Quæ est enim nostra spes, aut gaudiũ, aut corona gloriæ, nonne vos?* Si el effecto es muestra de su causa, el vuestro quiero yo por señal y hõra de mi predicaciõ: si el hijo siendo qual deue, es nueua corona del padre q̃ le engẽdro, desta me quiero yo gloriar, pues *Per Euangelium ego vos genui.* Assi, que no se descuyde quiẽ tal officio tiene: ca dela manera, que el descõcierto del relox es infamia del reloxero, dela mesma suerte, por la mala criãça delos Principes, son justissimamente açotados con lenguas los Ayos y Maestros. Vio vna vez aquel Diogenes (que en dichos y hechos fue siempre muy mysterioso) a vn niño comer cierta golosina, y boluiẽdose al Ayo, sin mas ni mas le dio vn boseton, diziendo: La culpa desta trauessura tu la tienes, que no el muchacho. Ello desman fue y atreuimiento: pero aqui nos quiso significar este Philosopho, la affrenta que se sigue a vn Maestro, quando por su descuydo sale el discipulo con algunos reueses. Por esta causa Xenophonte se pone muy de proposito a escusar la culpa, que muchos achacauan a Socrates, viendo las maldades y desafueros, q̃ su discipulo Crisias cometia, dando por razon, que aunque algun tiempo auia el dicho cursado la escuela de Socrates, y andado debaxo de su mano y correccion: pero q̃ despues, o cansado de tãta doctrina, o vencido de su mal natural hauia dexado al buen Maestro y arrimadose a otros, los quales eran dignos de aquella culpa, y no el buẽ Socrates. Es pues grande honor el

S. Ignatius Epist. 12. ad Polycarpũ.

S. Hier. Epi. 89. ad Lætã.

Crinitus, de honesta disciplin. li. 14. c. 1.

Psal. 44.

S. Ioãnes. c. 13

1. Thessal. 2.

1. Corint. 4.

Plut. in Moral. lib. de doctrina virt.

Xenophon. lib. 1. de dictis & factis Socratis.

Digitized by Google

del Maestro, quãdo sale el discipulo qual conuiene, y grande affrenta la del padre, el hijo mal doctrinado. *Confusio patris est de filio indisciplinato*: (dize el Espiritu santo) porq̃ es muy justo ande auergonçado el padre, por lo que al hijo falta: y sea verdugo de quien le engendro, el que por culpa del mesmo salio mal enseñado. Crio Agrippina madre de Nerõ a su hijo tan mal, como todos saben: pero no se lo fue a pagar al otro mũdo, pues sabemos que la mato, en agradecimiento de lo mucho que hizo, para colocarle en el Imperio. Mas claro se prueua nuestra doctrina, en el castigo que imbio Dios sobre el Sacerdote Heli, quitandole la dignidad que posseya, dandole repentina muerte, y matandole los dos hijos en vn mesmo lugar, dia y ocasion. Y para que se entienda hauer sido esta la causa de tanto estrago, da la diuina Escriptura razon dello, diziendo: *Eo quod nouerit indignè agere filios suos, & non corripuerit eos.* Ninguna cosa (dize san Basilio, san Chrysostomo y el Nazianzeno) escriuen las diuinas letras contra la vida y costumbres del Sacerdote Heli: pero con todo esso, hizo Dios enel tan riguroso castigo como hauemos dicho: permitiendo assi mesmo, que su propia arca, la qual solos podian tocar los sacerdotes, y esto cõ muchas circunstancias, fuesse lleuada captiua, manoseada por gente sacrilega, y puesta en lugares infames. para darnos a entender, quan grande fue su culpa en el poco zelo y rigor que tuuo con sus hijos, pues merecio ser castigado con tãta seueridad por ello, el que era enlo de mas varon irreprehensible. San Ephren Syro, en nada le escusa, y pienso que tiene razon: pues no solo supo la maldad de sus hijos por las quexas del pueblo, sino tambiẽ por las del mesmo Dios, de las quales le dio auiso el niño Samuel. Como quiera q̃ sea, juzgando este negocio segun lo alegado y prouado, pues la sentencia fue tan riguroſa, grande podemos dezir que fue su culpa. Quiso Adonias leuantarse con el Reyno de Israel, para conseguir este intento començo a poner casa de Principe, andar con gran acompañamiento de cauallos y gente de guarda: hundir la corte con gran aparato de coches, y casi conuocar a consejo los mas principales del Reyno: resulto de aquesta vana ostentacion, q̃ Salomõ le tomo ogeriza, como a hombre que auia querido tyrannizar el sceptro: y por vna cosa no d' mucho peso le dio la muerte. De todo lo qual se echa la culpa a su padre: pues sabiendo lo que passaua, nunca le dixo: mal hazes, dissimulando con el (dize Iosepho) por ver en que parauan sus pẽsamientos. Y a la verdad, bien claro se mostraua lo que pretendia, y aun el lo publicaua: sino que el amor de los padres engañales muchas vezes las mientes, para no les yr a la mano enlo que comiençan mal, y assi tienen los fines desastrados. *Non corrideas filio: ne doleas, & in nouissimo obstupescent dentes tui: non des illi potestatem in iuuentute: & ne despicias cogitatus illius.* Respondiẽdo pues a lo propuesto en este capitulo, mire el Ayo, que si no hizierre lo que deue enla criança del Principe, sacara deshonra y confusion, de dõde hauia de conseguir honra y gloria: y si cumple como deue con su officio, espere no solo grande estima entre los hombres, sino mucha corona en los estrados de Dios, viẽdo los fructos marauillosos, que se cogerã delo que el planto con su cuydado, rego con su exemplo, y guardo de las injurias temporales con su enseñança. Mirando la deshonra, tema caer en sus manos, poniendo los

Eccli. c. 22.

Ioseph. de Antiquit. lib. 20 c. 10.

1. Reg. 3. & 4.

Ioseph. de Antiqui. lib. 7. c. 15.

Eccli. c. 30.

S. Basil. orat. 3. de iciunio. S. Chryso. homil. 17. in c. 5 S. Matt. S. Grego. Nazianz lib. ad Episcopos.

Ephrẽ Syrus c. de Sacerdote Heli.

Digitized by Google

ojos en el prouecho, animese para conseguirle: buele ayudado destas dos alas, acordãdose de aquello que escriue Seneca a su amigo Lucilo, diziẽdo: *Si agricolam arbor ad fructum producta delectat, si pastor ex fœtu gregis sui capit voluptatem: si alumnum suũ nemo aliter intuetur, quàm vt adolescẽtiam illius suam iudicet, quid euenire credis his ò Lucili, qui ingenia educauerunt, & quæ tenera formauerunt adulta subito videnť?* Sea al fin la conclusiõ deste capitulo q̃ mire con muchos ojos el Ayo, como se ha en esta criãça, pues della pẽde su affrenta, o gloria: *Nam sicut discipuli probitas* (dize S. Pedro Chrysologo) *Laus est Magistri, ita Magistri vitu peratio discipulus nesciens disciplinam.*

Seneca lib. 5. Epist. 34.

S. Petr. Chrysologus. ser. 94.

CAPITVLO VI.

Que importa mucho començar esta labor en los primeros años, para salir mejor con ella.

DICHO en summa lo que toca a la persona del Ayo para consigo, vengamos agora a lo que pertenece al mesmo Principe, y lo que se deue guardar con el: que es el principal intento de nuestra obra. Para esto es de saber, que importa mucho començar esta labor desde sus principios, el primero de los quales es, entender quanto conuenga a tomarlo en la ternura y niñez del Principe, para que mejor le entre qualquier doctrina y enseñança: hora sea de letras, hora de caualleria, hora de buenas costumbres, que es el norte donde ha de endereçar su proa el Ayo Christiano: *Filij tibi sunt* (dize el Espiritu santo) *erudi illos, & curua illos à pueritia sua.* Quando el arbolito es pequeño facilmente se trasplanta de tierra en tierra: arrancanse sin trabajo, y sin ningun peligro se endereça a la mano q̃ el hortolano quiere (la comparciõ es del diuino Platon) pero si comiença vn poco a aceparse y echar rayzes, no le mudaran si no es con la segur. Muy celebrada es aquella otra semejança, que son los niños como los vasos, los quales conseruan para siempre, el olor y sabor de aquello, con que primeramente los estrenan: assi lo dixo el grauissimo Philon Iudio, segun hallamos en sus obras, por estas palabras: *Sicut vasa odorem, quo primum fuerint imbuta referunt: sic inuẽtum animi quas primùm formas imaginatione concipiunt, nũquam aboleri sinunt.* Este parecer y la experiẽcia maestra de las cosas, mouieron al Poeta Horacio, para poner lo en lista delos sentimiẽtos, o desengaños que el tenia: y assi dixo en vna de sus cartas.

Ecclí. c. 7.

Plato. Dialo. 6. de legib. & lib. 3. de sapientia.

Philõ Iudæus lib. quòd omnis probus sit liber.

Nunc adhibe puro
Pectore verba puer, nũc te melioribꝰ offer,
Quo semel est imbuta recẽs seruabit odorẽ
Testa diu.

Horatius lib. 1. Epistol. ad Lolium.

De manera, que como el agua se coge limpia y pura en sus primeros manãtiales, el sol es mas sano y agradable en su nacimiento, y los animales feroces cogidos en sus cuevas se domestican y amansan con summa facilidad: assi los niños en sus tiernos años, son guiados con mas blandura, donde la voluntad del Maestro los lleuare. Porque causa (dize alla Ludouico Dolce) aquel Laurel ha crecido tan derecho y hermoso, sino porque quando era pequeño fue artificiosamente ayudado, y sustenido con alguna estaca? Porque assi mesmo el otro perro corre por las montañas atreuidamente tras las fieras, sino porq̃ desde cachorrillo fue impuesto a ladrar, en viendo la piel del Osso, o Iauali? Pues siẽdo esto assi, tanto cõ mayor cuydado se deue enseñar vn niño, quanto los hõbres tienen mas necessidad de vn hijo, o

Ludouicus Dolce. lib. 1. de statu mulierum.

Digitized by Google

hija bien acostumbrados, que de vna planta derechamẽte crecida, o de vn perro muy excelente caçador. *Bonum est viro, cùm portauerit iugũ ab adolescẽtia sua.* Estas da por buenas nueuas el Propheta Hieremias: porque quiẽ comiença su jornada temprano, con tiempo llega a casa: y quiẽ quiere salir cõ lo que desséa, tomelo de principios tiernos: que no es poco començar con buena fazõ el año, para esperarle despues muy fertil y abundãte. Hizose vna moçuela desde su niñez a comer veneno: y como se crió con aquel mãjar, no solo despues en edad mayor no le hazia mal, pero seruiala de sustento: *Adeò à teneris assuescere multum est.* Temiase Mithridates Rey de Ponto, delo q̃ a muchos Principes acontece, y es, ser atosigado por mano de amigos, o enemigos: para perder este miedo, y nõ viuir siempre cõ recato (que es vn aguazil muy importuno) acostũbrose a beuer cosas ponçoñosas: lleuolo poco a poco, y como de muchos actos semejantes (dize el Philosopho se cobra habito y costumbre) de tal manera enseñò su estomago a este pasto en la mocedad, que siendo vẽcido por los Romanos en la vegez, se quiso matar cõ veneno, y no le valio. De Açan Baxa Virrey de Argel, hijo que fue del famoso Cossario Barbaroxa, se escriue: Que viendose muy gordo y pesado de cuerpo, dio orden como enflaquecer y gastar la grossura mõstruosa que le fatigaua: para esto se habituo a no comer de quando en quando, sino sola vna vez en siete dias: cõ la qual dieta de tal suerte se curo, q̃ vino a salir con su pretẽsion, y no ser mas grueso que comunmẽte suelen ser los otros hombres: tanto vale la costumbre en todas cosas, pues ella basta a corregir y vencer la naturaleza. La mesma enfermedad padecio dom Francisco de Borja, duque IIII. de Gãdia, y despues Religioso y tercero Preposito General de nuestra Cõpañia de IESVS: y casi la mesma cura hizo para sanar, aunque con differente espiritu, que el sobredicho Turco: porque dexados los muchos regalos que los de su estado tienen, dio en ayunar dos Quaresmas, comiendo solamẽte en todo el dia vna escudilla de yeruas, o legumbres, cõ vna rebanada de pan, y beuer vn pequeño vaso de agua: con lo qual se hallo tan bien, que lo prosiguio vn año entero: desta manera consiguio el effecto que procuraua para su alma, de ponerla grata a su Redẽptor, y juntamente adelgazar la bastardia del cuerpo, con tantas veras, que dãdole su camarero vn sayo, q̃ vn año antes le venia justo, al cabo deste año le sobraua de cintura media vara de medir. Pues si en las cosas corporales, es de tanta fuerça tomarlas en los años tiernos, quanto mejores effectos tendra la virtud, si halla vn buẽ assiento en la primera portada de la edad? *Animus* (dize san Basilio) *dũ tener est & ritu cæræ, quæ ipsas impressas in se formas quascũq; facillimè recipit, mollissimè cedit, confestim ab initio omni rerũ bonarum imbui exercitatione debet: quò videlicet vbi postea rationis vsus accesserit, & habitũ illum rerum indicandarum ætas attulerit, pietati iã ab ineunte ætate assuetus nullo impedimento cursu vtatur faciliore: cùm & ratio, quid expediat, admoneat, & ad id assequendum facilitatẽ præbeat consuetudo.* El miedo con que se cria el pollo desde chiquito, dura le tambien despues que es grande: y esto (segun aduierte muy bien Seneca) es de manera, q̃ en viendo passar el milano se recoge a seguro: no obstante, que por ser de tal edad, ni tenia que temer, ni al aue de rapiña le passa por pensamiento acometerle. De q̃ nace esto? de la primera costũbre cõ q̃ le crecio la pluma. No da el

Aguila

Hiere. Threner. cap. 3.

Rhodeginus. lib. 11. c. 13.

Virg. lib. 2. Georgic.

Plin. Nat. histor. lib. 25. cap. 2.

Aristo. lib. 2. Ethic. c. 1.

Lucius Florus. lib. 3. c. 5.

Illescas lib. 6 Vida de Pio V. cap. vlt.

Pedro de Riba de Neyra en su vida. lib. 1. cap. 9.

S. Basilius in regulis fusius disput. interrogat. 15.

Seneca. lib. 22. Epist. 122.

Digitized by Google

Aguila de comer a su hijuelo, quando lo ve con edad y armas para caçar: porque quiere como la ha visto buscar la presa, acometerla y despedaçarla, comience tambien el a vsar el officio del qual se ha de mantener adelante. Y assi, con esta enseñança, si tiene hambre, con sus vñas la mata: y si la necessidad le aprieta, de su pico se vale. Confirma esta doctrina el glorioso san Chrysostomo, hablando con sus quejas las de Antiochia, y dize assi: *Cõsuetudinis vis, & in bonis & in malis magna: ipsa nos trahente, labores iam nõ indigebimus.* Auia aceptado Dauid siendo pastor, el desafio del gigãte Philisteo, en cuya presencia temblaua todos los mas valerosos capitanes de Saul, quando quiso salir al cãpo, dize la diuina Escritura, que el Rey por inbiarle mejor apercebido, le dio su propio arnes, pusole su propia espada: y para mas bizarria, le mando lleuar la diuisa con que el mesmo solia entrar en las batallas. Armose el nueuo soldado, y prouando a menearse con las armas, hallo, q̃ aquel aparato Real, no solo no le ayudaua, pero le impedia notablemente, y priuaua de aquella ligereza, con que el se mãdaua entre su ganado. Vista esta dificultad, dixo a Saul: *Non possum sic incedere, quia non vsum habeo.* Ya tẽgo dicho señor, que otras vezes las he hauido con Ossos y Leones, sin tanto ruydo de aparejos, y me ha ydo bien: por tanto, tomese alla vuestra Magestad sus armas (escriue Iosepho que le dixo) y dexe me las escoger a mi proposito, pues yo soy el que tẽgo de pelear. No descubrio Dauid el valor de su persona (dize san Chrysostomo) en matar Ossos y Leones, por vanidad y fanfarroneria suya, sino para que le admitiessen al desafio, y entendiessen, que ya estaua exercitado en otros mas peligrosos trances que el del Gigante: porque de otra manera (segun san Ambrosio) pareciale, q̃ no pudieran creer, o esperar del lo q̃ prometia: y mas, que le dieron luego en rostro, con el largo exercicio que el Philisteo tenia de las armas, y el poco vso q̃ el podia tener dellas: pero, como les diuo, que tambiẽ el esta ua hecho a las suyas desde mas moçuelo: si le dexaron entrar tan solo y desnudo en el cãpo, a vista de los dos exercitos, tambien le vieron salir cõ tan prospero fin como todos saben. De suerte, que nos enseña Dauid (aunque pastor) la doctrina que vamos assentando, conuiene a saber, lo que dixo san Bernardo; Que no ay tanto que temer al effecto natural, quãto al vso temporal, porque: *Quid non inuertat consuetudo? Quid nõ asperitate duretur? Quid non vsui cedat?* Y assi haze mucho al caso para alcançar buenos fines, tomar endereçados principios: porque la habituacion de las cosas en que los hombres se ensayarõ quando niños, facilitas las dificultades, que sobreuienen quando grandes. Muy con tiempo proueyo de remedio para esto el sapientissimo Platon en su Republica, ordenando en fauor delo que vamos tratando, el siguiente estatuto. *Statim a teneris annis pueri honestis in iocis assuefaciendi sunt: nam si ludis minus decentibus assuescant, nunquam probi viri euadere poterunt.* Vemos aca, que los Medicos curã vnos contrarios con otros: *Calida frigidis, frigida calidis curantur:* (dize san Gregorio) donde hallã que se pecca de humor calido, aplican medicinas frias: y donde preualece el frio, ayudanse de cosas caliẽtes, o tẽpladas. Pero dela manera, que esta diligencia no tendra effecto, si la mala calidad y disposicion del estomago no las admite, assi sera de poco fructo, la mucha diligẽcia y cuydado del buẽ Ayo, si el animo del Prin

Arist. lib. 9. de hist. Animal. cap. 32.

S. Ambros. in Psalm. 118. serm 18.

S. Chrysosto. Homi. 36. ad pop. Antioc.

S. Bernar. de cõsider. ad Eug. lib. 3. cap. 2.

Plato. Dialo. 4. de Repub.

2. Reg. 17.

Iosephus de Antiqui. lib. 6. cap. 11.

S. Chrysosto. super Geneſ. Homil. 46.

S. Grego. Homil. 32.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

cipe esta tan estragado, que cõ la correccion se enoja, con la alabança se desuanece: endurecese con el castigo, y con la blandura perseuera en su pertinacia. *Homo apostata vir inutilis, graditur ore peruerso, annuit oculis, terit pede, digito loquitur, prauo corde machinatur malũ, & omni tempore iurgia seminat: huic extemplo veniet perditio sua, & subito cõteretur: nec habebit vltra medicinam.* Quien pues remediara estos peligros? o con que medicamẽto preseruatiuo se estoruara el daño de tan pestifera enfermedad? la buena crianca dela niñez, dize el Espiritu santo: *Curua ceruicẽ eius in iuuentute, & tũde latera eius, dum infans est: ne fortè induret, & non credat tibi, & erit tibi dolor animæ.* Vio Hanno Carthagines al moço Annibal, en sus primeros años, tan gallardo, tan atreuido de pensamientos tan altos, que pospuesto el temor de aquella loçania, y mirando por el bien comun de su Republica, echo luego enel consistorio publico sus sospechas, diziendo: *Ego istum iuuenem domi tenendum sub legibus, sub magistratibus docendum, viuere æquo iure cum ceteris censeo: ne quando paranus hic ignis excitet ingens incendium.* No se engaño nada en este su juyzio, pues desta centella salto fuego tal enel monte de Carthago, que la consumio: dexãdo sus moradores enla seruidumbre y captiuerio delos Romanos: lo qual es tan gran miseria, que dixo cierto Poeta viejo alegado por Platon, delos que vienen al misero estado del captiuerio: *Dimidium mentis Iuppiter illis aufert, qui seruitutis sorti subiecti sunt.* Vio tambien el glorioso Nazianzeno, estando en Athenas, que auia llegado Iuliano Apostata a aquella Vniuersidad, y no le contentando la turbaciõ de sus ojos, el mofar de sus narizes, el reyr descompuesto, el andar desconcertado, la soberuia de la frente, y toda la composiciõ exterior llena de bocas, que prophetizauan las maldades encerradas en el peccho de aquella bestia, dixo: Hay Dios, y quã gran mal cria en este moço el Romano Imperio: assi fue ello, pues salio delos mas fieros y espantosos monstruos, que hã perseguido la Yglesia del Señor: como criado al fin a los pechos de mil Magos y encantadores: los quales junto con el demonio, le enseñaron artes salidas del infierno.

Prouer. c. 6.

Eccle. 4. 30.

Titus Liuius Decad. 3. li. 1.

Plato. Dialo. 6. de Legibus

Nizepho. Eccles. hist. lib. 10. cap. 37.

S. Grego. Naziz. orat. 2. contra Iulianum.

CAPITVLO VII.

Donde se prosigue lo mesmo, que los primeros principios de los niños valen mucho, para que su buena crianca dure hasta la muerte.

POR QVE esta materia no es menos larga, que prouechosa, para escusar el cãsancio delo primero, me parecio partirla en dos capitulos: y para cumplir con lo segundo, acorde proseguir lo começado, con nueuos apoyos de las historias. Digo pues, que en todas las cosas naturales son muy alabados los principios, aunq̃ se juzguen por pequeños enlo exterior, y difficultosos (segũ el Philosopho) pues sobre ellos crece toda la machina de lo que se quiere assentar despues, como cimiẽto donde estriua qualquier edificio. Esto es lo que dixo alla el Poeta Horacio: *Dimidium facti qui cœpit habet.* Mucho tiene andado quien ha comẽçado. Lo mesmo nos enseñan el Philosopho y Platon: mas porque hablamos en cosas morales, puso mejor esta sentencia Philon Iudio, diziendo: *Dimidium facti qui benè cœpit habet.* Porque no basta començar sino se comiẽça bien, ni queda seguro qualquier negocio, si el primer assiento fue

Arist. lib. 2. Elench. c. 9.

Horat. lib. 1. Epist. 2.

Aristo. Mor. lib. 1. c. 4.

Plat. lib. 34. Dial. 6.

Philõ Iudæus lib. Quis rerum diuinarum.

Digitized by Google

Prouer.c.16 fue torcido: *Initium vitæ bonæ facere iustitiam.* Es cierto, que en la primera entrada dela vida, ha de hauer medida y peso, que son señales de justicia: para que se entienda, que lo de mas consiguiente sera assi. Lo mesmo nos enseñò el viejo y sentencioso Plauto, que hauiendo considerado esta doctrina con alguna atencion, al fin vino a dezir.

Plaut. in Persa. acto. 4. sce. 1. *Ædepol firmè vt quisq; rem accurat suã, sic ei procedit post principio: deniq; (agit:) si malus aut nequã est, malè reuertũt quas si autem frugi est, eueniunt frugaliter.*

La fuerça pues q̃ tienen los primeros principios en las cosas naturales, tiene la buena criança en los años tiernos de los niños. En cuya figura y

Exod.c.13. significaciõ mandò Dios a Moysen, le offreciesse todos los primogenitos que naciessen en su pueblo: dãdo nos a entender, q̃ siendole dedicado el primer fructo, todo lo que de mas se siguiesse, seria bendito de su mano

2. Machab.6 santissima. Estãdo para ser martyrizado aquel famoso y venerable anciano llamado Eleazaro, de quien se haze larga mencion enel libro delos Machabeos, por no querer obedecer al Rey Antiocho, que compelia a el y a todos los de su nacion dexar la verdadera ley, y comer tocino, siendoles vedado por el supremo Señor. como los amigos le vieron determinado a morir, rogauanle: que escusasse su tormento, pues podia con toda facilidad: para esto no le pedian que comiesse aquel manjar prohibido, sino q̃ solo diesse muestra de auerlo hecho, pues con tal medio se contentarian el Rey y sus Alcaldes. *At ille cogitare cæpit* (dize el diuino Texto) *ætatis ac senectutis suæ eminentiam dignam, & ingenitæ nobilitatis canitiẽ, atq; à puero optimæ conuersationis actus, & secundum sanctæ, & à Deo conditæ legis cõstitutæ.* Con los quales pensamientos respondio valerosamente, que mas queria morir con honra, que deshonrado viuir. Porque se vea quanto le valio tender los ojos a su primera instruccion de niño, enla qual le hauiã enseñado, no temer peligro alguno, donde se atrauesasse la estima y autoridad de su ley: que al fin, lo que enla leche se mama, en la mortaja sale. Con esto perdiendo la vida la gano, respondio a lo que prometian sus canas, quedo glorioso entre los suyos, admirable entre los estraños: dexò exemplo perpetuo de fortaleza. y como nota el glorioso Nazianzeno, fue primicias de martyres en el Testamento viejo: dela manera q̃ lo fue san Esteuan enel Euangelio. El mesmo dechado nos dexo el buen Tobias (dize sant Augustin:) *Cuius deuotionem nec captiuitas minuit, nec oculorũ amissio, quò minus Deum bene diceret persuasit: neq; exhausta substantia à via iustitiæ & veritatis auertit.* Sobre su captiuerio, sobre su pobreza, sobre la persecucion de sus parientes, sobre el andar cada dia escondiendose de la justicia, que le queria matar, porq̃ piadosamente enterraua los muertos, sobreuinole aquel grã trabajo dela ceguera: la qual con lo de mas lleuo el con tanta igualdad de animo, como sino passara por el. Pero dize la diuina Escriptura, que permitio el Señor viniessen sobre el estas tribulaciones, porque sabia el pecho donde caỹan. *Nam cùm ab infantia sua semper Deum timuerit, & mandata eius custodierit, non est contristatus cõtra Deum, quòd plaga cæcitatis euenerit ei.* Tuuo animo este santo varon, para despreciar las amenazas de Senacherib: tuuo caridad para dolerse delos pobres, buscãdoles lymosna: tuuo piedad para enterrar los muertos de noche, que escondia en su casa de dia: y sobre todo, tuuo pecho para suffrir el encuẽtro que Dios le dio, priuandole dela vista corporal. Todas las quales prẽ-

S. Ambr. lib. 2. de Iacob. cap. 10.

S. Greg. Nazian. in oratione de Machabeis.

S. Aug. q. 113 ex vtroque testa.

Tobiæ.c. 2.

Digitized by Google

das son del cielo, pues ningun pensamiento bueno tenemos (segũ el Apostol) sino viene de alla: y este merecimiento se atribuye, a la buena criança de su niñez. Con esto muy justamente le llama el diuino texto, exẽplo de paciencia: comparandole al antiguo Iob. San Prospero dize del, hauer sido Propheta del Redẽptor del mundo, como se ve en el capitulo treze de su historia. S. Hieronymo, a boca llena le intitula, Tobias el bueno, o la bdõad del Señor. S. Chrysostomo, le pone por dechado de los que padecen, no vn trabajo, o enfermedad, o pobreza, sino delos q̃ son cõbatidos cõ todos los viẽtos de tribulaciones, permaneciendo firmes como las rocas dela mar. Y la Yglesia vniuersal le tiene por Maestro de vna ceremonia tan santa, qual es offrecer pan y vino, sobre las sepulturas de los difunctos. Este es el fructo de vna niñez bien enseñada, donde, como en oro de subidos quilates, se labra qualquier figura cõ mucha facilidad: y despues no es menos preciosa, por la forma, que por la materia. Alla dize Apulleyo. *Senex Psittacus negligit ferulam.* El papagayo viejo no vale para ser enseñado: la causa es, porque esta aue quãdo nueuezita deprẽde qualquier cosa, mas passados vno, o dos años, dizen los naturales, que por mucho que se canse con el nunca se le pega: y si a caso toma algunas palabras, son tan pocas, que no entran en gracia, y presto las oluida. Lo mesmo refiere Plinio, de ciertas picaças, que se crian en la India, las quales affirma ser dociles los dos primeros años solamente, en los quales deprenden parlar, cantar y remedar a otros paxaros: pero passada esta sazon, son como los dichos papagayos. Esto diremos delos niños pequeños, que en la sangre tierna, estan mas habiles para todo lo que se les quisiere enseñar: *Nam & dociliora sunt ingenia priusquàm obdurescunt*, dize Quintiliano: porque como tienen desocupada la imaginacion de nueuas y viejas fantasias, en todo prenden: como tienen los humores delgados, a todo se hazen: y como tienen la voluntad facil, con todo salen: a todo se habituan, a todo se pegan, no solo con breuedad, sino con grandissima perfeccion. Assi lo escriuio Seneca a su amigo Lucilo, diziendo: *Facilè conciliantur ingenia tenera ad honesti rectique rationem.* Vna hija tenia Helcias llamada Susanna, la qual instruyo en sus primeros años, como verdadera Israelita, imponiendola en temor de Dios, reuerencia de los mandamientos santos, y en guardar toda honestidad. Valio le tanto esta buena criança de sus padres, que aconteciẽdole despues (siẽdo casada) vn peligro, que a otras muchas hiziera estropeçar, la valerosa señora se huuo tan bien enel, que fue despues gloria de sus padres, honra de su marido: y exemplo perpetuo de buenas casadas. Esto haze la criança de los primeros años. Desde antes q̃ naciesse comẽço Iacob a bregar cõ su hermano Esau, y como lo comẽçaron enla mañana dela vida, lleuaron tan adelante sus pendencias, que no se pudierõ tragar hasta la noche de la muerte: comẽço assi mesmo a ser luchador, y como lo tomo tan temprano, salio tan bien con el officio, que despues se le passaua vna noche, porfiando con vn Angel a braço partido, y no se cãsaua. Y aun alla Vegecio hablando delas armas y cõsas de guerra (que tan propio es de los Principes) nota muy bien: *Non tãtùm celeriùs, sed etiam perfectiùs imbibũtur, quæ discuntur à pueris.* Lo qual tiene por tan cierto Lactancio, q̃ cõ solo este argumento, segun el dize, probaua Platon mas euidentemente la inmor-

2. Corint. 3.

S. Prosp. Aquit. lib. 2. de promis. c. 39.

S. Hiero. Cõment. 2. in Zachar. c. 6.

S. Chrysosto. lib. 1. de Prouidentia.

Apulei⁹ lib. 2. Floridorũ.

Solinus in Polihistor. c. 65.

Plin. natu. hist. lib. 10. c. 42.

Quinti. lib. 1. institu. orat. cap. 12.

Sence. lib. 19 Epist. 109.

Dan. c. 13.

Genes. c. 25. & 32.

Vegetius de re milit. lib. 1. cap. 4.

Lactant. lib. 7. de diuino præmio. c. 8.

Digitized by Google

inmortalidad de las almas. *Quia in pueris ingenia sunt mobilia, & ad percipiendũ facilia, nam ea quæ discunt, ita celeriter capiunt, vt non tunc primùm discere illa videantur, sed recognoscere, atque reminisci.* De la mesma razon se aprouecha Tullio, y para el mesmo effecto: que como fue tan gran discipulo de Platon, siguiole tambien en esto. Tenemos experiencia delo dicho, en muchas ocasiones, pues vemos, que se acuerdan los niños mucho mas de cosas passadas en su primera edad, que de las sucedidas adelante: y mas fê, o enemistad tienen con los amigos, o enemigos, que tuuieron en el principio de la niñez, que cõ los que ganaron en mayor edad. Assi lo noto Eliano, de aquellos dos ciudadanos Athenienses, Themistocles, y Aristides, ambos de vna patria, y de vna edad: ambos grandes capitanes, no menos de fuerças, que de consejo: y muy venturosos: *Ambo isdem tutoribus vsi, simulque educati, & abeodem præceptore instituti.* Pero començaron se desde pollos a picar (segun Plutarcho, y Emilio Probo.) Quando andauan a la escuela, lleuaronse mal en los estudios, y al fin prosiguiendo lo començado, se tuuieron gran enemiga hasta la muerte. Que hauia deprẽdido la hija de Herodias en su niñez, sino dançar y baylar, officio de locos, segun dezia el esclarecido dõ Alõso Rey de Sicilia y Aragon: pues como a tales los hauia desterrado de Roma el Emperador Tyberio: aunque a ella le fue tambien por sus pecados, que por ello le dieron la cabeça del mejor hombre puro, que hauia en la tierra. Pero no me marauillo, pues (como nota san Iuan Chrysostomo) donde ay bayles deshonestos, quales eran los de aquel banquete donde fue el sarao, alli esta cierto el demonio enemigo de la virtud, y en especial dela castidad: por la qual se haze el hombre vaso del Espiritu santo. Pues quien tanto ganò al officio, como hauia de morir sino en el? Hauia se la madre desuelado en enseñarla, no a rezar, sino a baylar: no a ser honesta y vergonçosa, sino a ser desembuelta y atreuida: y assi se le parecio bien al cabo dela vida. Nizephoro y Metaphrastes refieren, que passando vn rio elado, se hundio en el agua: donde quedandole solamente por de fuera la cabeça, se degollo, haziendo primero aquellos meneos delos que baylan: y al fin dando con el cuerpo muchos buelcos entre las ondas, dio el vltimo con el anima en el abismo. *Qui exultant in malo, consenescunt in malo, malitia senescit in eis.* Assi paran los años mal empleados dela juuentud y niñez: y assi, la que saltando quito la cabeça del gran Baptista, saltando perdio la suya: *Quia per quæ peccat quis, per hæc & torquetur.* Esta es cosa certissima, que si vemos en los mayores años cometer los hõbres, cosas indignas del estado que professan, y aun dela naturaleza que tienen, no hemos de pensar, les vino mal de ayer aca, que de lexos lo traẽ. El Nazareo de Dios, desde la niñez se ha de imponer, si quiere salir qual conuiene en su seruicio: como Sanson, para cuya criança dio el Angel vna recepta a su propia madre: que los hijos de Belial, como se los offrecieron desde chiquitos, pequeños perecieron. *Ædificaueruntexcelsa Baalim, ad comburendos filios suos igni in holocaustam Baalim,* Y el mal deste descõcierto, viene ordinariamente por el gran descuydo que se tiene en su niñez, por la falta delos maestros, que no los corrigieron como deuian: y por la mala criãça delos padres, que no los impusieron en la virtud. De este engaño tan manifiesto se reya Plutarcho, viendo quantos en oyendo, o sabiendo de otros, que cometie-

Plato. lib. 4. de virtute. & lib. 26. de pulchro.

Cic. lib. de senect.

Ælianus, de varia histo. lib. 2.

Plut. in vita Themistoc. Æmilius Probus in vita Alcibiadis.

Panor. lib. 1. de rebus gestis Alfonsi. Dio. hist. Roma. lib. 57.

S. Chrysost. Hom 46. in Matt.

Nizepho. Ecclesiast. histo. lib. 1. c. 20. Metaphrast. apud Lipomanum. tom. 6. Die. 29. August.

Eccles. 11.

Sapient. c. 11

Iudic. c. 13.

Hierem. c. 19.

Digitized by Google

ron cosas insolentes, salen luego con vna flor, diziendo, Pues no soliã por cierto los tales hazer esso. Esta, dize el dicho Philosopho, es graue ignorancia. *Nos tunc maximè homines iniustos fieri existimamus, cùm iniuria affice re incohant: intemperantes, cùm violant timidos, cùm fugiunt: veluti si quis tunc scorpioni aculeum inseri, cùm pungit, aut viperis venenum infundi, cùm mordent, fatuè ac stultè arbitretur: non enim sceleratus quisquam pariter fit, & manifestus redditur, sed abinitio insitam tenet prauitatem: tẽpore verò data facultate, furripit, tyrannusque leges trãsgreditur.* Ser toda esta doctrina assi verdad, prueua muy bien aquel famoso exemplo que Boecio refiere, el qual dize: Que cierto muchacho, començandosele a entrar la malicia antes de tiempo, se hizo poco a poco, a vida muy viciosa: con esta dissolucion y mala inclinacion passo a la edad iuuenil, sin que su padre le corrigiesse, ni castigasse por lo que hazia. *Latum pandit delinquentibus aditum, qui iungit cum improbitate consensum*: escriuio el Papa Hormisdas al Emperador Anastasio. De aqui nacio, que vino a ser tal, y hazer tantos insultos, que le mandaron ahorcar por ellos. Estando pues al pie del palo (dizen Gerson y san Bernardino, autores tambien de la mesma historia) que pidio muy encarecidamente le dexassen ver a su padre, el qual era vn noble cauallero Romano, llamado Lucrecio: y aunq̃ el caso era lastimero, al fin por darle aquel vltimo contento se lo traxeron: llegose el desdichado moço, como que le queria abraçar, y despedirse del en aquel vltimo passo: pero no fue assi, porque antes que le dixesse palabra, le arranco las narizes cõ los dientes, diziendo: Si tu me castigaras quando niño, y no me dexaras añudar en mi mala inclinacion, no viniera yo a morir en tal miseria. *De patre impio* (nota muy bien la diuina Sabiduria:) *quæruntur filij, quoniam propter illum sunt in opprobrium.* Que mayor que el deste pobre mancebo: a quien ni la nobleza de sangre, ni la abundãcia de bienes, ni el poder de los amigos, ni el fauor delos pariẽtes, pudieron escapar de vna muerte tan miserable y affrentosa: solo le valieran los primeros años, si los huuiera gastado como deuia. Otro exemplo escriue Pontano, muy semejãte a este, de cierta madre, que por auer criado mal su hijo, tuuo el mesmo fin y paradero, con las mesmas circunstancias que el passado: todo lo qual nos enseña ser muy gran verdad: *Qui parcit virgæ, odit filium suum: qui autem diligit illum instanter erudit.* Mas vale que llo ren los hijos, que no los padres: y mejor es se quexen de los açotes dados cõ mano paternal, que de los que les pueden venir por mano de vn sayon, o verdugo. Y assi, ninguna muestra de vicio, quando la dan los niños en sus principios, se ha de tener por pequeña, dexãdoles salir con ella: pues en tal edad todo es mucho: que el rio grande se haze de arroyos: y a vezes en vn manantial delgado tienen principio rios muy hõdos y caudalosos. Por lo qual el diligente Ayo, Christiano y cuydadoso, por chica que vea la falta, la ha de reputar por grãde, pues grande puede ser. *Scintillares parua est* (dize san Hieronymo) *& pene dum cernitur, non videtur, sed si fomitem comprehenderit, & nutrimenta sui, quamuis paruus ignis inuenerit, mania, vrbes, latissimos saltus, regionesque consumit.* Sacamos pues en limpio de todo lo tratado en los dos capitulos precedentes, quanta sea la importancia de criar los niños, con la ternura que tienen, y blandura de condicion en su primera edad, donde es la mejor semencera del buen año: pues (segun el glorioso san Leon Papa) *Difficile*

Plut. in Moral. lib. de sera numinis vindicta.

Boetius lib. de disci. Scol. c. 2.

Epist. 11. tom. 1. Epist. Rom. Pont.

Gerson. part. 2. serm. 1. in solemn. omn. ũ sanct. lit. K. S. Bernar. de Euang. æterno. serm. 17. cap. 5.

Pontan. to. 2. lib. de libert. cap. 9.

Prou. cap. 13. & Apoc. c. 3.

S. Hieron. in c. 5. ad Galat.

Decretum. 1. q. 1. c. principatus.

Eccli. c. 41.

Digitized by Google

cile est vt bono peragantur exitu, quæ malo sunt inchoata principio. Lo qual parece auer tomado del Philosopho Plutarcho, enel libro: *De audiẽdis Poetis.* Verdad es, que Aristoteles lo pone cõ palabras mas encarecidas, que los dos: pues no dize, ser este negocio difficultoso, sino impossible: *Impossibile est, ex primo errore in principio commisso, non euenire ad extremum aliquid mali.* Lo mesmo tuuo su Maestro el diuino Platon, en el segundo Dialogo, que haze de la Republica: y lo mesmo el excelentissimo Socrates, Maestro de entrambos: segũ hallamos en su vida, escripta por Laercio. En consequencia desto vemos, que de bezerro se cria el buen toro: de potro el ligero cauallo: y de pollito nueuo el generoso nebli: que quãdo viejo tambien caçara, mas sera para si: no dexara de bolar, pero sera para no boluer. *Equus indomitus euadit durus, filius remissus euadit præceps: lacta filium tuum, & pauentem te faciet, lude cum illo, & contristabit te.* La escuela es para niños, y no para hombres añudados: el que en aquella edad no deprende, no es bueno despues para discipulo. Enel campo se curte el hijo del labrador, que es para moler terrones: y en la mar le nacen los diẽtes al grumete: que despues ha de ser buen marinero, y diestro Piloto. De doze años era Samuel (dize Iosepho) quando estaua en el templo siruiendo al Sacerdote Heli: y le comẽçó Dios a descubrir sus mysterios. Pues quando sus padres le lleuaron a la casa del Señor, la mesma diuina Escriptura dize, que era muy niño. De doze años era Mauro Abbad, quãdo su padre Eutychio Senador, le entrego al gran Patriarcha san Benito: y de siete san Placido, quando su padre Tertullo cauallero Romano hizo lo mesmo. En todo lo qual se nos da a entender, que la buena

Plut. in Moral. lib. de audiendis Poetis.
Aristo lib. 5. Polit. cap. 1.
Plato. Dialo. 2. de legibus.
Dioge. Laertius. lib. 2. in vita Socratis
Eccli. c. 30.
Iosephus de Antiquit. lib. 5. cap. 11.
1. Reg. 1.
S. Greg. Dialo. lib. 2. c. 3. & 4.

criança assi se deue tomar: sino que el mal recato que se pone en esta hazienda, es causa de perderse el fructo y la labor. La tierra muy buena es, si la cultiuan en sazon: las plantas muy fertiles són, si se labran con tiẽpo: y no menos los ingenios delos niños, estan llenos de largas promessas, si se tiene cuydado de doctrinar los. *Sunt ingeniis nostris semina in nata virtutum* (dize Tullio) *quæ si adolescere liceret, ipsa nos ad beatam vitam natura perduceret: nunc autem simulatque editi in lucem, & suscepti sumus, in omni continuò prauitate, & in summa opinionum peruersitate versamur, vt pene cum lacte nutricis errorem suxisse videamur.*

Cice. Tusc. 3.

CAPITVLO VIII.

Quanto conuenga conocer la inclinacion del Principe: y como el natural malo, con buena costumbre se vence.

VISTA la conueniencia y necessidad de aquesta obra, viniendo a poner manos en la massa, lo primero que el Ayo deue procurar, es mirar con atencion las señales exteriores, que le ayuden a conocer la inclinacion y natural del Principe. Siendo el Leon tan indomito y feroz, como es (dize Plinio) con todo esso, cubriendole mañosamente los ojos con alguna capa, es atado, o muerto: dela mesma suerte digo, que es facil domar el coraçon mas fiero, y ablandar el pecho mas endurecido, teniendo primero entera noticia dela condicion y natural, que reyna en cada vno. Ante todas cosas (porque vamos con claridad) se deue suponer vna verdad muy cierta, que Dios nos dixo por Hieremias: *Prauũ est cor hominis & inscrutabile, quis cognoscet illud? ego Dominus, scrutans cor, & pro-*

Plinius Nat. hist. lib. 8 c. 16.
Hiere. c. 17.

Digitized by Google

& probans renes, qui do vnicuique iuxta viam suam, & iuxta fructum adinuentionum suarum. Engaño fue grande de aquellos necios, que dixeron: *Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Iacob.* Psal. 93. Como si fuera algun dios de palo, o piedra, que ni oye, ni ve, ni entiende: siendo su vista tan profunda y larga, que ni el que se sube sobre los ayres, ni el que se asconde en el abismo, ni el que se encierra en las entrañas de la tierra se le escapa. Porque si este sol material (segun dize el glorioso sant Ambrosio) todo lo aclara, todo lo descubre, y todo lo penetra, quanto mas aquella luz diuina: a cuyos ojos son todas las cosas manifiestas. S. Ambr. lib. 1. offi. c. 14. Assi lo confesso aquel primer sagrado Concilio, que huuo en la Yglesia de Dios, con el qual hablauan los q̃ dezian: *Tu Domine qui corda nosti omnium.* Actum. c. 1. Tiene pues solamente la diuina Magestad en su mano el coraçon del hombre: hora sea Rey, hora mendigo, sabiendo lo que esta dentro sellado: lo qual no alcança otro ninguno, por mas habilidad que tenga. *Homo videt ea quæ patent, Dominus autẽ intuetur cor.* 1. Reg. c. 16. Dixo el Señor al Propheta Samuel. Y lo mesmo escriuio el Apostol a los Hebreos, diziendo: *Non est vlla creatura inuisibilis in conspectu eius: omnia antẽ nuda & aperta sunt oculis eius.* Ad Hebr. c. 4. Esta mesma verdad alcançó vno de aquellos Philosophos antiguos, llamado Plutarcho: el qual hablando de las afficiones e inclinaciones del coraçon, dize estas palabras: *Perturbationũ & affectuum præscire similitudines, prius quam aperte in nefanda erumpant scelera, ac manifestè cernantur, non humanæ virtutis, sed diuinæ potius sapientiæ, opus esse dignoscitur.* Plut. in Moral. lib. de Sera numinis vindicta. No obstante todo lo dicho, aunque la cerradura del coraçon sea tan secreta, que no ay ganzua que la abra, sino sola la llaue que tiene Dios: pero tambien hemos de entender, no ser tan escondido este relox, que no tenga por defuera alguna mano, para mostrar el affecto de lo que dẽtro anda. *Ex studiis suis intelligitur puer, si mũda & recta sint opera eius.* Prou. c. 20. El bien, o el mal del coraçon luego sale al rostro, y cada vno descubre en el, lo que le queda en el pecho. *Cor hominis immutat faciem illius.* Eccli. 13. Con este auiso entiẽda el Ayo, que ay muchos indicios parleros de lo que tiene encubierto el coraçon: el qual, por mas que se quiera retirar y esconder en el abismo de si mesmo, como dentro ay tãto fuego, del cutidero cõ que las passiones bregan entre si, nunca falta vna chimenea por donde salga humo: indicio verdadero de lo que dentro arde. *Qualis animi affectu est* (dezia Socrates) *talis est homo, qualis autem homo est, talis eius oratio: orationi autem facta similia sunt, & factis vita.* Cic. Tusc. 4. De manera, que como cadenill. se van engazando todas aquestas muestras, y descubriendo quien es cada qual. La inclinacion marca las palabras, estas dan el mesmo sello a las obras: las obras ordenan el valor de la vida, y desta suerte, de mano en mano se va poniendo en plaça, lo que estaua primero tras siete llaues. Tenian grandissimo desseo los Philisteos, de saber vn secreto de Sanson, en que a el y a ellos yua el sossiego, contento y vida: vieronle afficionado al amor de Dalila, y en tan buena hora se aprouecharon de la ocasion, que alcãçaron quanto pretendian. Iudic. c. 16. Por esto deue el Ayo tener entendido, que las cosas a que el Principe fuere inclinado dãran testimonio de si, de lo qual es indicio, que las tomara con gusto y facilidad, hora sean buenas, hora sean malas: y las que naturalmente aborreciere, aunque sean las mejores del mundo, le cansaran: y sino son tales, al primer auiso se le caeran sin pesadumbre. Mouido cõ esta razon,

dixo

dixo allá Quintiliano, tratãdo de hazer vn buen orador: *Illud in primis tenendum, nihil præcepta & arte valere, nisi adiuuante natura.* Como hablará curiosa y expeditamente vn tartamudo? Quien hara dançar con ligereza vn coxo de ambos pies? Cõpro cierta persona vn negro, y pensando, que aquel color no era natural, sino descuydo de su primer dueño, dio en lauarle y xabonarle, tanto, que por poco le matara. No entendia el buen hombre, que era imposible lo que intentaua, ni hauia leydo el desengaño desto, que dixo Dios por su Propheta: *Si mutare potest Æthiops pellem suam, aut pardus varietates suas.* Como quien dize: Es trabajo en vano muy escusado. Assi, que hizose el gauilan para bolar: y si le enseñan a parlar, nunca sera papagayo. Vale mucho el cauallo para correr y pelear, el buey para la melena y arado, el galgo para la caça y correria: mudadles los officios y no hareys nada. De donde saco Philon aquella conclusion certissima: *Cum natura pugnare difficile est.* Esto se entiende, considerandola tan desnuda y desamparada, como la heredamos de nuestros padres: que como tierra maldita, aũque este mas bien labrada y cultiuada, produze espinas y abrojos sin sembrarlos: quãto mas dexandola en la libertad y licencia de sus desseos. *Super humum populi mei spina & vepres ascendent, quãto magis super omnes domos gaudij ciuitatis exultantis.* Pero lo que destruyò el peccado restauro la gracia: las quiebras dela naturaleza torcida, se sanan y endereçan con el cuydado y vso dela buena criança: es segunda tabla despues del naufragio general, y resguardo de la hazienda puesta en banco, que tantas vezes quiebra como el nuestro. *Nemo in vitio constitutus* (dize san Basilio) *de se ipso desperare velit, haud nescius agriculturam stirpium qualiter mutare: earum autem ac studium in consequendis virtutibus animi omnes vincere morbos superareque posse.* En esto se funda aquella famosa sentencia de Tullio, que dize: *Adiungatur vsus frequens, qui omniũ magistrorum præcepta superat.* Porque es tan fuerte el vso continuado de qualquier cosa, que alterando el orden natural, causa nueuo orden: y yẽdo al parecer contra la naturaleza, buelue por ella, en quanto por costũbre y vso nueuo la reduze a la antigua fuerça que tenia. Pẽso Malasar, Ayo de Daniel y sus compañeros, que si aquellos niños no comian de los manjares regalados que les daua Nabuchodonosor, a dos dias se les echaria de ver enel rostro el ayuno, y seria castigado por auerselo cõsentido: pero, como ellos tenian larga costumbre de abstinencia, desengañaronle con obras y palabras, de tal manera, que vio ser mucha verdad el dicho comun antiguo. *Vsus est altera natura.* De donde viene, viuir muchos hombres lo mas del año en el agua, entendiẽdo en officios que los obligan a ello, y esto sin recebir daño en su salud, sino de estar habituados a tal exercicio? Espantauase Alcibiades viendo a Socrates suffrir cõ grandissima paciencia la mala condicio de su muger Xantippe: al qual respondio el Philosopho: Tengo ya tã hechos los oydos a sus vozes, que me parece oyo alguna rueda de molino: y assi no reparo con la costumbre en lo que dize. Habilidad es el suffrir vna muger, que como gotera esta siempre gruñendo y dando gritos, y es tanto este trabajo, que el Espiritu santo tiene lastima al que le cupo tal suerte, diziẽdo: *Tecta perstillantia, in die frigoris & litigiosa mulier comparantur: qui retinet eam, quasi qui ventum teneat, & oleum dexterа sua euacuat.* Siendo pues tã difficultoso corregir

Quintilia. in Prohamio in stitut. orat.

Alciatus Emblem. 59.

Micrem. c. 13

Philõ Iudeus lib. de Abrahamo.

Genes. c. 3.

Esai. c. 32.

In Hexam. homil. 5.

Cicero. 1. de orat.

Dan. c. 1.

Erasm. Chil. 4. Cent. 9. Adag. 25.

Dioge. Laertius. lib. 2. in vita Socratis

Prou. c. 27.

Digitized by Google

regir vna muger braua y bozinglera, como reprimir el viento, o escon der el olor, que se trae en las manos: hazia cuerdamente Socrates en callar, habituandose tanto a ello, que ya lo passaua sin aduertencia: tanto puede vna buena costumbre. Vemos tambien, que anda todo el dia el segador al resistero del sol, no le doliẽdo la cabeça, antes en medio de su trabajo se alegra y canta: y la causa es, porque la costumbre que tiene de aquellos ardores, no le alteran el humor, ni escalientan la sangre: vaya vna persona delicada y costarle ha la vida: como a Manasses marido de la casta Iudith. *Instabat enim super alligantes manipulos in campo, & venit æstus super caput eius, & mortuus est.* Iudith. cap. 8 Sucediole lo mesmo al otro hijo de la Sunamitis, deuota del Propheta Eliseo, el qual: *Cum egressus esset ad patrẽ suum ad messores, ait patri suo: Caput meũ doleo, caput meum doleo*: y con sola esta ocasion lleuandole a casa, no duró mas q̃ hasta el medio dia. 4. Reg. 4. Vale pues mucho para la buena direccion del Principe, ver su natural de que humores pécca: pues de la manera, que las enfermedades del cuerpo, por ocultas y secretas que sean, tienẽ sus indicios y muestras, que en lo exterior descubren lo que esta encubierto, assi dize san Basilio, tiene el anima sus pulsos e indicaciones, por dõde se conocen los vicios que alla dentro predominan. Y conocida la rayz dela dolencia, apliquele medicinas de buenas costumbres, porque habituandole poco a poco a ellas, hazerle ha dulce lo que primero le parecia amargo y desabrido. Por esta causa, entre los preceptos y reglas de bien viuir, que dexò el famoso Pythagoras, puso tambien este: *Vitam optimam elige, hanc tibi non insuauem consuetudo efficiet.* Por la mesma razon disputando el Philosopho Aristoteles aqueste punto, concluye diziendo: Que las cosas son gustosas al hombre por vna de dos causas: o por que ellas de suyo lo son naturalmente, o porque la costumbre ha preualecido tanto, que las viene a hazer tan sabrosas como las primeras. Lo que passa enel exercicio de la caça, verifica mas esta sentencia: porque es cosa de mucha recreacion, ver bolar vna garça con buenos paxaros, y ver correr vna monteria de perros y cauallos muy hechos al menester: pero si esto no cae en gusto al hombre, el lleuarle a ello es darle garrote: y tratarle dello es atormentarle. *Inutiliter enim aliquid conspicere, & in eo perseueranter morari, exitio ea dulcedo vicina est.* Valer. Max. lib. 7. cap. 2. Pues si los juegos y comidas suaues padecen esta differencia, segun los sugetos donde caen: no tendra menos fuerça este gusto, o desgusto, contento, o descontento, en las cosas del alma, quando se haze costumbre y vso dellas. Sacamos de lo dicho lo primero: que es muy facil de enseñar qualquier virtud, siendo conforme al natural del Principe: porque es como la barca, que sin trabajo se gouierna ayudada de la corriente. pero si va rio arriba, es menester cuydado, y no poca fuerça de braços para lleuarla. Es al fin lo que dize Tullio: *Gigantum more pugnare cum diis, naturæ repugnare.* Cicero lib. de Senect. Pero ay vn grande bien, que aunque vn niño sea mal inclinado, la buena costumbre en que el Ayo le ha de imponer, es poderosa para hazerle virtuoso. *Inueterata consuetudo, plerumque tantùm potest, quantum natura: ita vt grauissima quæque reddat tolerata facilia.* Philõ Iudeus lib. de Abrahamo. Esta sentencia de Philon prueua Seneca, cõ los exemplos del marinero y soldado, que andando toda la vida metidos en peligro, el primero de la mar, y el segundo dela tierra: el primero bregando con aguas y tempestades, Seneca. lib. de diuina prouidentia. el se-

S. Basil. in regulis breuioribus, interrogatione. 28.

Plut. in Moral. lib. de exilio.

Aristo. lib. 1. Rhetoric. ad Theodectem cap. 10.

Digitized by Google

el segundo, batallando con lanças y escopetas: la costumbre del peligro les ha quitado el temor: y por el vso de matar y morir no hazen caso dela muerte. Tambien se prueua mejor este parecer, con el exemplo del Philosopho Stilpon Megarẽse, del qual escriuen los historiadores: Que siendo de su natural muy inclinado al vino, al ocio y torpezas dela carne, de tal manera fue poco a poco corrigiẽdo y reprimiẽdo la naturaleza torcida, q̃ jamas hõbre le sintio flaco en ninguna de aquellas enfermedades. Y porq̃ no todos son como Stilpon, q̃ se saben yr a la mano, digo, q̃ este es el officio del buen Ayo, auisar como el Medico de lo que ven, que les puede hazer daño, para q̃ no lo apetezcan: y si se les antoja, considerando el perjuyzio q̃ les para, la dexen. Porque no ay duda, sino q̃ tiene mas fuerça vn buen consejo, para desuiar delo malo, e inclinar a lo bueno, que vna mala propension para forçar a hazerlo. *Si intrauerit sapiẽtia cor tuum* (dize el Espiritu santo, a los moços, que naturalmente se van tras los deleytes y alegria del coraçon) *si intrauerit sapientia cor tuum, & scientia animæ tuæ placuerit: consilium custodiet te, & prudentia seruabit te, vt eruaris à via mala.* Desdeñauase el moço Absalon con la ambicion del reynar, tanto, que rompiendo con las leyes y fueros naturales, como cauallo desbocado atropellaua quanto se le ponia delante: con esta furia tenia ya leuãtada vandera contra su padre: y tyrãnizando el Reyno, le hauia hecho salir huyendo de su ciudad: con todo esso, en medio deste fuego, el buẽ cõsejo de Chusay, reprimio aquella furiosa corriente de rio: que parece fue milagro, como se pudo detener vna rueda moliente, forçada con vn tan gran raudal de agua, como el de la ambicion: dela qual dezia Iulio Cesar: *Si violandũ est ius, imperij gratia violandum est, aliis rebus pietatem colas.* Pero esto es lo que damos a vn buen cõsejo, esto a vna buena costũbre, esto a vn templado habito, que modera y corrige las faltas naturales, con tanta fuerça como hemos mostrado. Sea pues la conclusion de aqueste pũto, que conuiene primeramente conocer el Ayo la inclinacion que se lleua tras si al Christiano Principe, para emendarla, introduziendo la reformacion dela buena costumbre en su lugar. pues como planta nueua facilmente se dexa rodear a vna parte y a otra en su niñez: que si comiença mal, cada dia yra peor (dize san Basilio) pero si aqui acepa bien, sin falta guardara el mesmo termino todos los dias dela vida: conforme al dicho del Espiritu santo: *Adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedebat ab ea.*

Charol. Stephan. verbo Stilpo Megarensis.

Volaterran. Antropologiæ. lib. 19.

Cic. lib. de fato.

Prou. c. 2.

2. Reg. 17.

Suetonius in vita Iulij Cæs. c. 30.

S. Basil. in Esai. capit.

Prou. c. 22.

CAPITVLO IX.

Que para el conocimiento del sobredicho natural, no haga caso delo que por Phisionomia, Chiromancia, o Astrologia puede saber.

PARA la noticia que se procura tener dela inclinacion natural, q̃ tiene nuestro Principe, desseando enderçarla y gouernarla como conuiene, no hago caso de las delicadezas, que los maestros de la Phisionomia enseñan: denotando por el color, por la estatura, por la voz, y por las otras partes del cuerpo, las passiones y affectos del anima. Porque de mas, que es officio de echacueruos, vagabundos, y gente, que por vn pedaço de pan (segun dezia Phauorino) mienten muy largo,

Aristot. lib. de Physionomia

Aulus Gellius lib. 14. cap.

Digitized by Google

no traen mas, que vnas reglas generales, a cuya medida quieren vestir a todos: teniendo tãtas excepciones, quantos indiuiduos racionales ay en el mundo: las quales si en vn punto quadran faltan en ciento: y si por vna parte dan vn relampago de luz, es con tantos nublados, que causan mas confusion, que verdadera noticia dolo que se pretende. Bien se quedize el Espiritu santo: *Ex visu cognoscitur vir*: mas como esto sea segun el juyzio delos hombres, no puede hauer certidũbre, antes se engañan facilmente. Preciauase Zopyro (escriue Tullio) de dezir lo que auia en cada vno delos que via, y sacar por la figura exterior, lo que interiormente sentia. Con esta presumpcion miro vna vez a Socrates, y como quien no dize nada, fuese de boca, diziendo: Este hombre es naturalmente neeio y rudo: porque tiene muy carnuda la parte anterior del cuello. Si fue Socrates de baxo entendimiento, digalo Diogenes Laercio que escriuio su vida: digalo Platon, que beuio su espiritu: pues quanto bueno trae lo tomo de tal Maestro: digalo sant Augustin, con todos los historiadores, que lo toman en boca: sino que este Zopyro, fuese tras lo que comunmẽte auia estudiado, y erro cõ tanta euidencia: para que entendamos nosotros quan poco hemos de fiar de tales adeuinanças. Por lo qual es muy acertado el consejo de quien nos dize: *Non laudes virum in specie sua, neque spernas hominem in visu suo*. Tambien doy carta de horro a, essotra inuencion de Chiromancia, bohoneria de Gitanos: que por las rayas delas manos, y por los siete mõtes que en ella se figuran, delos quales se rie mucho Rhodigino, presumen mostrar las vẽturas, o infortunios, los apetitos, o inclinaciones del hombre: porque no solo es vana (cõforme a Plinio) qual quier Magia, cuya especie es ella, pero muy llena de agueros y supersticiones gentilicas, contra la religion Christiana: como nota el doctissimo Tostado Obispo de Auila, y el glorioso santo Thomas pone por especie de superstricion qualquier modo de adeuinar, qual es aqueste. Menos parece a otros, deue el Ayo hazer caso para este punto, de los que mucho ponderan la nota de la Astrologia, como sciencia mas vsada de los Philosophos naturales: de quien se haze mucha cuenta, en el nacimiẽto de los principes y grandes señores: porque como dize Sabellico: *Nemo in vitio à primo ortu fuit, sed suaquisque culpa fit improbus*. Sea pues el primer testigo, que contra ella presentamos, san Isidoro Arçobispo de Seuilla, y santissimo Doctor de toda España: el qual la pone por especie de superstricion, dela qual deue huyr como del fuego el Christiano Principe, segun mas largo lo diremos en el capitulo quarto del libro segũdo. Valga ansi mesmo contra ella, la razon clara y manifiesta: que aunque la dicha sciencia en sus principios es muy cierta, pero como es negocio de tan lexos, pocos le saben, y muchos presumen de entenderla: *Vt rumbent omnia* (segun nota Lactancio) *& erroris humanis pectoribus infundant, serunt, ac miscent falsa cum veris*. De manera, que sus pronosticos mas siruen de atemorizar y descomponer, que de alumbrar y remediar: mas cõfunden con sus adiuinaciones, que certifican con sus juyzios. Por lo qual dixo muy bien el otro Poeta Pindaro: *Quam cæcæ sunt futurorum prædictiones*. Lo mesmo noto galanamente Tullio, con la doctrina de Eudoxo discipulo de Platon, que muy de proposito se pone a dar tras los Chaldeos, autores desta secta: aunque no le faltaron a el otros contrarios, que le arañassen.

Eccli. c. 19.

Cic. lib. de fato.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Socratis.

Plato. lib. 21. 25. & 29.

S. Auguſt. de Ciuit. lib. 8. cap. 3.

Eccli. c. 11.

Rhodig. lib. 9. c. 20.

Plin. de natu. hiſto. lib. 30. cap. 2.

Abulenſis. 1. Reg. cap. 28. quæſt. 9.

S. Tho. 2. 2. q. 95. ar. 2.

Sabellic. lib. 9. de exemplis. c. 3.

S. Iſidor. lib. 8. Ethymo. cap. 9.

Lactan. lib. 2 de Origine erroris. c. 17

Volaterran. lib. 30. Philo logiæ.

Cic. lib. 2. de diuina.

Digitized by Google

arañassen. Ay otra cosa muy de aduertir en estos Astrologos, q̃ son como los perros de çorita, que se mueren vnos à otros: de dõde viene, que teniendose cada vno por el mas acertado, canta en su mulada: y como si tuuiesse los cielos y planetas con las influencias de todas las estrellas en su mano, para menearlas y aplicarlas a donde quisieren, assi tratan dellas: no se acordando, q̃ arguyendo Dios con el santo Iob por este camino, le dio a entender su poco saber, diziendo: *Nunquid coniungere valebis micantes stellas Pleiadas, aut gyrum Arcturi poteris dissipare? Nunquid nosti ordinem caeli, & pones rationem eius in terra?* sino q̃ son estos (dize Alciato) como el otro Icaro, el qual, por mas auisado que fue de su padre, no se subiesse muy alto, pues llevando las alas pegadas cõ cera, forçosamente se le hauian de derretir llegandose mucho al Sol: el con todo esso gusto tanto del bolar, q̃ sucediendole lo que le auian pronosticado, dio consigo en las aguas del mar affrentosamente: assi estos, picandose de muy resabidos, y no se acordando de su poca posibilidad, buelan tã alto, que se desuanecen como locos, quedando con el mote de san Pablo sobre sus cabeças: *Sapientia huius mundi stultitia est apud Deum.* Sino que como los hombres son tã amigos de curiosidades y cosas nueuas, y estas se venden tan baratas, en las tiendas destos mercaderes, vanse tras ellas indiscretamente, como si fuessen verdades Euangelicas. Contra los quales arguye marauillosamẽte el Philosopho Phauorino, de quiẽ arriba hezimos mencion: el qual riẽdose de los q̃ abobadamente se creen de tales juyzios, les dize assi: O estos noueleros adiuinan cosas prosperas, o aduersas. *Si prospera, & fallunt; miser fies, frustra expectando: si aduersa dicunt, & mentiantur, miser fies, frustra timendo:* y por consiguiente, si es verdadero el mal que te anuncian, ya le padeces antes que venga: y si es bueno lo que pronostican: *Tũc planè duo erũt incommoda, & expectatio te suspensum fatigabit, & futurum gaudij fructũ spes tibi iã defloruit.* Estas razonés cõsideraua el viejo Plauto, quando dezia. *Me heu quãego habui hariolos aruspices, qui si quid boni promittũt, pro spisso euenit id quod mali promittunt, præsentiarũ est.*

Iob. c. 38.

Alciatus Emblem. 103.

Ouid. 8. Metam. & 2. de arte amandi.

2. Corint. 3.

Crinitus lib. 8. de honesta. disciplin. cap. 9

Plautus in Penalo. act. 3. scen. 6.

Bien se, que de quando en quando dizen algunas cosas, que lleuan camino: pero las mas vezes es a caso, y como auisa el prouerbio Castellano: Quiẽ mucho habla en algo acierta quanto mas, que el demonio quãdo ve que alguno se pica desta Gitaneria, finge mil embustes y trampantojos (dize san Basilio) no dexando ocasion en que le pueda hazer estropeçar, que no lo haga: y como es tan entendido en las cosas naturales, suele ponerles en el pico algunas verdades hurtadas delos archiuos de Dios: permitiendolo assi su Magestad por pecados de los hombres: y a bueltas destas, vende otras cien mil mentiras y engaños, cõ que entandila los ojos de los ignorantes. En figura desto, dize la diuina Escriptura, que Nabuchodonosor, quando vencio al Rey Ioachin, saqueo, no todos, sino algunos de los vasos, que hauia en el templo de Hierusalem, y los puso en el de su idolo. Declarando san Hieronymo aqueste passo, dize: Que por estos pocos vasos, que lleuo Nabuchodonosor, se entiende la doctrina destos vanos Philosophos, los quales con hazienda agena quieren ganar honra de su enseñança. Apũta mas, que los puso en Sẽnaar, que es tierra de Babylonia donde antiguamente edificaron los otros la torre de Babel, para subir al cielo: todo lo qual les viene muy de quadrado a estos estrelle-

S. Basil. in Esaiam. c. 2.

Daniel. c. 1.

S. Hie. in Daniele. c. 1.

Genes. c. 11.

Digitized by Google

ros, pues con sus juyzios no hazen otra cosa, sino intentar de subirse al trono de Dios, escudriñarle sus secretos, y dar orden en su casa, como si fuessen dueños della: pero como aquella fue tierra y obra de confusion, assi es todo quanto dizen, sin orden, sin cuenta, y sin fundamento. Viene de aqui, que muchas vezes cõ el gustillo de las curiosidades se van los tales del pie a la mano, y no hazen escrupulo de captiuar la libertad de nuestro aluedrio, a costa de dezir vn punto delicado. Esto aduierte san Gregorio, que es error de los Priscilianistas, para q̃ se guarden del: y de camino haziendo larga burla de sus juyzios, da muy buena doctrina a los Mathematicos. Lo mesmo auisò el Apostol san Pablo a los Colossenses, para que huyessen de los que con semejante engaño les querian trabucar el coraçon, ceuandoles con curiosidades como a paxaros, para que cayessen en el lazo. El mesmo dèsengaño pretendio dar a los fieles, el antiquissimo escriptor Tertulliano, y assi les dize: *Nobis curiositate opus nõ est post Christũ* IESVM, *nec inquisitione post Euãgelium: cùm credimus, nihil desideramus vltra credere: hoc enim prius credimus, non esse quod vltra credere debeamus.* Supuestas las verdades sobredichas, no haga caso el Ayo prudente y Christiano destos Astrologios, pues es cierto, que virtudes y ceñales (dize el Prouerbio) y quando algo sea de lo mucho con que ellos atemorizã, Ptolomeo Principe y maestro de todos, puso por conclusion aueriguada contra todos los temores, que las influẽcias del cielo podian causar, aquella comũ sentẽcia: *Sapiẽs dominabitur astris.* Como quien dize: que los necios se dexan lleuar de semejantes miedos, y assi se ahogan en las hondas del temor: porque el hombre quando riese de todo ello, sabiendo q̃ la llaue de su libertad no se la pueden hurtar ningunas indisposiciones de los Planetas. Este negocio es tan graue, que la diuina Magestad no nos quiso dexar ayunos delo que en el nos conuenia, pues no solo nos auiso por el Propheta Hieremias: *Iuxta vias gentiũ nolite discere, & à signis cæli nolite metuere, quæ timent gentes: quia leges populorum vanæ sunt.* Pero no remitiẽdo cosa de tanto peso para tã tarde, en la niñez del mũdo, dixo a vno de sus moradores: *Nonne si bene egeris, recipies: sin autem malè statim à foribus peccatum tuum aderit.* Cada vno tiene la libertad en su mano * escriue san Epiphanio. Lo mesmo enseña san Ireneo, y confirmalo con aquello que dixo el Saluador hablando con Hierusalẽ. *Quoties volui cõgregare filios tuos, quemadmodum gallina cõgregat pullos suos sub alis & noluisti.* Y no quisiste, donde se ve, que el echar a mano derecha, o izquierda, esta en su voluntad libre. * Por lo qual, a nadie vale la disculpa, q̃ forçado de sus hados, e influencias del cielo, haze lo q̃ no quiere, pues *Sub te erit appetitus tuus, & tu dominaberis illius.* Señor es, * dize S. Damasceno, * cada vno de sus operaciones, sin q̃ toda la machina del cielo y elemẽtos sea bastante para necessitarle contra su voluntad a cometer ninguna culpa. De aqui es, que declarãdo mas este lugar san Pablo, desengaña de parte de Dios a los Romanos, (que se picauan primero mucho de estas inuẽciones) y enellos a nosotros diziendo: *Reddet Deus vnicuique secundũ opera eius: iis quidem qui secundum patientiam boni operis gloriam & honorem & incorruptionem quærunt, vitã æternam: iis autem qui sunt ex contentione, & qui non acquiescũt veritati, credunt autẽ iniquitati, ira & indignatio.* De manera, q̃ como nota san Bernardo, puede el demonio aprouechandose dela complexion,

S. Greg. hom. 10. in Matt.

Ad Colos. c. 2.

Tertullianus lib. de præscriptionibus aduersus hæreticos.

Gilbertus Cẽturia 3. Adagio. 298.

Hiere. c. 10.

Genes. c. 4.

* Con. hæres. lib. 2. to. 1 c. 16.

Lib. 4. con. hæres. c. 71.

Matth. 23.

Genes. c. 4.

* Lib. 2. Orthod. fidei. c. 25.

Romanos. 6

S. Bern. ser. 5. de Quatr.

Digitized by Google

plexion, y alterando las pasiones del alma, solicitar, tentar, hurgar, requerir y combidar con el peccado: pero forçarle mediante las estrellas y constellaciones de su nacimiento, es falso: porq̃ cada vno tiene el mero mixto imperio de su libertad (dize el santo Concilio de Trento) y si pecca, libremente pecca sin violẽcia agena: *Perditio tua Israel: tantummodo in me auxilium tuum.* Sea pues la conclusion de aqueste punto: Que no repare el Ayo religioso en estas inuenciones de embaucadores y gitanos, pues no puede faltar la infalible verdad, que dixo: *Non est vestrum nosse tẽpora, vel momẽta, quæ pater posuit in sua potestate.* Si no es, q̃ se quiera romper la cabeça con ellos, para que le diga el Propheta Esayas, quando le vea mas puesto de lodo: *Defecisti in multitudine consiliorum tuorum, stent & salvent te augures cæli, qui contemplabantur sydera, & supputabant menses, vt ex eis annuntiarent venturatibi.* Aduierta, que como estos hablan de lexos, no temen el mentir, porque no ay quien les execute por ello: y si alguno les aprieta con el sucesso contrario de lo que han dicho, deslizanse como anguillas, dando escusas no menos falsas que lo primero. Y assi les quadra lo que alla escriuio Tulio a su amigo Luceyo: *Qui semel verecundiæ fines transierit, eum bene, & gnauiter oportet esse impudentem.* Mucho mas haula q̃ dezir en esta materia, segun es larga y necessaria, pero remitome a lo que de proposito trata sant Augustin, en el libro quinto de la Ciudad de Dios: san Basilio en su Examerõ, Xisto Senense en su Bibliotheca: fuera de lo que adelante diremos en el capitulo quarto del libro segundo, y en el capitulo sexto del libro sexto, de aquesta nuestra obra.

Sess. 6. de iustific. Can. 4. 5. & 6.

Oseas. c. 13.

Act. num. c. 1.

Esai. c. 47.

Cic. lib. 5. Fa mil. Epist. ad Lucceium.

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 5 c. 1. & seq. S. Basil. hom. 6. in Exam. Xist. Senẽs. Tom. 2. lib. 6. anno. 10.

CAPITVLO X.

Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, mire las palabras que descuydadamente dize.

VNA de las causas porque los antiguos en sus Hieroglyphicas, para denotar el amor y afficion pusieron el fuego, es: porq̃ este elemento es muy malo de esconder, no sufre secretos, por mas que hagays para encubrirle, el se descubre y dize donde le tienen encerrado. Assi lo noto el otro Poeta.

Quis enim bene celat amorem?
Eminet indicio prodita flamma suo.

Pierius in Hieroglyp. lib. 46. cui Faciebus.

Ouid. in Ep. Medeæ ad Iasonem.

Siendo pues tan necessario dar caça a la inclinacion del Principe con toda suauidad, y saber donde le lleua el peso del amor, para arrimar en aquella parte los auisos de mas fuerça, ha de suponer el Ayo, que si los pechos de los hombres mayores no pueden tener el fuego del amor encubierto, menos cabe en el de los niños, cuya tierna infancia y blanda condicio luego da señal de la rueda que la menea. *Ex studiis suis intelligitur puer, si munda & recta sint opera eius.* Como reyna entonces la simplicidad, y no saben que es doblez, de nada se temen, de nada se recatan: porque la inocencia de su edad, ninguna cosa juzga por contraria. Desta manera conocio san Gregorio Nazianzeno (segun arriba diximos) la mala condicion y peruersas costumbres de Iuliano Apostata: quãdo viẽdole en Athenas vna vez, y considerando las torcidas inclinaciones que descubria, dixo: *O quantũ malum fouet Romanum Imperium.* De esta manera conocio Hanno Carthagines la fiera condicion de Annibal, cuyo remedio propuso muy con

Pron. c. 20.

S. Grego. Nazian. orat. 2. in Iulianum. Nicephorus Eccles. hist. lib. 10. cap. 37.

Titus Liuius Dec. 3. lib. 2.

Digitized by Google

tiempo en su consistorio. Por el mesmo camino vino el pueblo Romano en noticia de la buena inclinacion, que en Scipion Affricano se descubria: y no se engañó, pues fue el reparo de su patria, cuchillo y destruycion dela famosa y antigua Carthago, segun dixo Tullio: *Adinteritum Carthaginis natus.* Mas para que procedamos en este punto con mas claridad, es de saber: que inclinacion se llama todo aquello de q̃ se ve gustar, o a que se ve aplicar algun niño, sin mas discurso del bien, o mal, que en ello le puede suceder: aquello finalmente tras que se le va el amor, se dizen inclinaciones, o affectos, q̃ assi los bapteço el Philosopho, diziendo: *Affectus quidem voco cupiditatem, iram, metum, fiduciam, inuidiam, gaudium, amicitiam, odium, desiderium, emulationem, & ea omnino quæ voluptati sequitur, aut dolos.* Sabiendo pues, que son estas las teclas deste instrumento, y las cuerdas, que lleuan las vozes desta viguela. Tengase lo primero gran atencion, a las palabras, que los tales dizen, en conuersacion descuydadamente: porque como salen sin registro de porteros, son mano de relox, que da certissimo indicio del mouimiento, que alla dentro anda: *Lingua sapientium ornat scientiam, os fatuorum ebullit stultitiam.* Embio cierto hombre honrado su hijo a Socrates, para que le viesse, y le dixesse despues lo q̃ del le parecia: quando se lo truxeron delante mirole con mucha consideracion, y despues dixole: que hablasse alguna cosa, por que le queria conocer: *Significans ingenium hominis non tam in vultu relucere, quàm in oratione.* Mirays vn hombre, y mientras esta callando teneys suspenso vuestro juyzio, sin saber en que opinion le haueys de tener, si es cuerdo, o arrojado: sabio, o ignorante: barbaro, o bien hablado: pero en començando el a hablar, comiença cada vno a medirle el entendimiento, tassarle la discrecion, y pesarle la prudencia: no por arrobas ni libras, sino por onças y adarmes muy liuianos: y esto, por lo que dixo alla el Alciato.

Cum tacet, haud quicquam differt sapientibus amens,
Stultitiæ, est index lingua quæ vox que sua.

Por ser lo que dezimos tan cierto, llamaua Democrito a las palabras, sombra del coraçon: Tullio, interprete del alma: Chrysippo, arroyos del interior: por los quales se descubre la bondad, o malicia de su fuente: Demonacte espejo y retrato del entendimiento: en quien se ve clara y distinctamente lo que alla dentro passa. Trataua Quinto Popedio Gouernador de los Latinos, con Marco Druso Tribuno de Roma, ciertos negocios tocantes a su ciudad: para mejor conseguir lo que pretẽdia, rogo a Marco Caton, que era niño, y estaua alli presente, los fauoreciesse con su aguelo. El Marco Caton, que desde pequeño tuuo siẽpre vna gran entereza de animo, dixo: Que no haria tal porcierto, ni tampoco le parecia bien la demanda con que venia. El Popedio començo a porfiar con el, rogandoselo vna vez y otra: mas viendo, que no le podia sacar ni vna palabra de cumplimiento, haziendo muy del enojado, le subio a lo mas alto dela casa, y tomandole por los cabeçones, amenaçole, diziẽdo: Que le hauia de arrojar de alli abaxo, sino hazia lo que le pedia: pero aũque Caton tenia cuerpo de niño, era su pecho tan de varon, que le respondio con la mesma osadia que primero: No lo tengo de hazer. Admirado de aqueste valor el Popedio: boluiẽdose a los suyos, les dixo: No es poco bien, que este muchacho tenga tan

Plutar. in vita Scipionis Affricani.
Cicer. lib. de Aruspic.
Alciatus Emblemate. 11.
Ariſt. 2. Ethi cor. cap. 5.
Prou. cap. 15.
Erasm. lib. 3. Apophthcg.
Diog. Laert. lib. 9. in vita Democriti.
Cic. 1. de legibus.
Stobæus ſer. 1
Maxim. Monach. ſermone. 15.
Valerius Maximus, lib. 3. cap. 1.
Plut. in vita Catonis.
Bruſoni. lib. 2. cap. 1.

Digitized by Google

tan poca edad, porque a ser mayor y entrar en el Senado, no alcançaramos cosa de las que pretendemos. No se engañò este Latino, pues despues fue la gloria y honra de su Republica: no solo igualando a sus antecessores, sino auentajandose à todos, y aun al gran Cesar, como nota el glorioso Augustino, hablando de sus virtudes. Contaua Ioseph ciertos sueños a sus hermanos, que le hauian acontecido: y aunq ellos se morian de imbidia, oyendo el buen termino de sus razones el viejo Iacob su padre, como hõbre discreto, viendo tanta madureza y palabras, tan bien concertadas en tan poca edad, tenia differente concepto de sus hermanos: y no se engañò, sacando la toca por aquella lista: pues valio despues mas que todos: fue señor de todos, y los que imbidiosamente le arañauan, al fin vino tiempo, en que humilmente le seruian y adorauan. Dixeron al grande Alexandro, siendo niño, vna famosa victoria que su padre aura alcançado: con la qual nueua, no solo no se alegro, como lo hazia todo el Reyno, sino que se entristecio notablemente: y preguntada la causa de tal nouedad, respondio: Si mi padre a de con tantas victorias, que dexa para mi quando venga a reynar? Oyo esto su tio y Ayo Leonidas, de donde saco los altos pensamientos, que en aquel niño se yuan criando: *Profert enim mores plenumque oratio & animi secreta detegit.* Dize Quintiliano. Fue costumbre de los Senadores Romanos, lleuar consigo los hijos al Senado, aunque no tuuiessen mucha edad, para que alli, viendo y entendiendo lo que passaua, tomassen pratica del gouierno para adelante. Acaecio pues vna vez, que tratandose cierto negocio de mucho peso, mando el Senado, se quedasse la vltima determinacion hasta otro dia, poniendo silẽcio a todos, para que ninguno descubriesse lo que se conferia. Entre los hijos de los nobles, que se hallaron aquel dia en el Senado, fue vno llamado Papyrio, a quien despues pusieron por sobre nombre Prætextato, por vn genero de vestidura, que los tales trayan, llamada en Latin Prætexta. Como el negocio era pesado y los votos no se concertauan, salieron aquel dia los Senadores algo mas tarde de su consejo de lo que solian. lo qual fue ocasion para que la madre del Papyrio le preguntasse, porque causa se hauian detenido tanto en el Senado. El moço, que en aquella edad tenia ya humor de fiel y callado, dixo: Que no se podia dezir, por quanto se hauia reseruado secreto hasta que otro dia se determinasse. Mirad qué respuesta para vna muger, q̃ por el mesmo caso le hauia de dar mayor hipo, de saber que no se podia declarar: y assi fue, que aũque vio era mal hecho, le comenco a apretar con la ira y rabia que ellas suelen, quando se les antoja algun disparate para que se cumpliesse lo que dixo alla Plauto.

Male quod mulier incepit, nisi efficere perpetat,
Id illi morbo, id illi senio est, ea illi miseræ miseria est.

Viendose el pobre moço tan apretado de su madre, acordo hazerle vn engaño, para diuertirla de sus intentos, y assi la dixo: No me mate señora, que lo que se trata, cuya resolucion mañana se ha de tomar es, sobre si conuendra mas a la Republica, que vna muger se case con dos varones, o vn varon con dos mugeres. Como esto oyo la matrona Romana, oluidandose de quien era, y de la grauedad que a su estado conuenia, salio de seso: porque los zelos es vna de las cosas, que turban muy facilmente

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 5. cap. 12. Genes. c. 37.

Alex. ab Alexãd. lib. 1. c. 9

Macrobius lib. 1. Saturnal. c. 6.

Quintus Curtius. lib. 1. Supplem.

Quintilian. lib. 11 instit. orat. cap. 1.

Aullus Gellius, lib. 1. ca. 2.

Plaut. in Truculento. act. 2 scen. 5.

Digitized by Google

cilmente el entendimiento, ſegun no
Eccli.c.40. ta el Eſpiritu ſanto: y con eſta furia
dio cuenta a otras muchas ſeñoras,
las quales atonitas con la triſte nue-
ua, ſin mirar en lo que hazian, fuerõ
todas amotinadas al Senado el dia
ſiguiente: y no ſolo hizieron eſto,
pero pedian a grandes vozes, que ſe
determinaſſe el caſarſe vna muger
con dos maridos, y no vn marido cõ
Volaterran° lib.18. Anthropologie. dos mugeres. Como aquellos pa-
dres Senadores eſtauan ayunos del
engaño, y no ſabian el myſterio de
aqueſta demanda y alboroto, comen
çaronſe a turbar y correr, de que en-
tre las nobles Romanas huuieſſe tan
poca honeſtidad y recogimiento, q̃
vinieſſen a proponer tales ordenan-
ças enel Senado: pero el mãcebo Pa-
pyrio los deſengaño luego, y decla-
ro lo que con ſu madre auia paſſado,
de donde ellas hauian tomado oca-
ſion para alborotarſe tan inconſide-
radamente. Oyda por los Romanos
Charolus Stephanus, verbo Papyrius Prætextatus la platica de Papyro, admiraronſe
de ſu diſcrecion: deſpidieron las a
ellas con buenas palabras, y manda-
ron, que nunca mas entraſſen en el
Senado los hijos de los caualleros: ſo
lo fue priuilegiado Papyrio, toman
do el concepto que ſe deuia, del que
en tan tierna edad hauia dado tales
mueſtras de prudente, honrado, y
muy diſcreto, por las palabras con q̃
hauia diuertido la demaſiada curio-
ſidad de ſu madre. Eſtaua en vn cor-
rillo de moços y caualleros Roma-
nos, ſiendo mancebo, aquel Scipion
el menor, que por ſus hazañas llama
ron deſpues el Africano: y como no
ſe ſentian obligados a aquel precep-
Sapiẽtiæ.c.1 to aunque es natural: *Custodite vos à murmuratione, quæ nihil prodest, & à detractione parcite linguæ, quoniam ſermo obſcurus in vacuum non ibit: os autẽ quod mentitur occidit animam*: començaron
en ſu conuerſacion a deſplegarſe, pi-
cando en vnos, y mordiẽdo en otros:
todo lo qual vino a parar en burlarſe
con Scipion, de que le vian tan calla
do y modeſto, diziendo: que no era
deſte mundo, pues no ſolo no ſabia
las vidas de los Romanos, pero ni aũ
por los nombres los conocia. Otros
Bruſoni° lib. 4.cap.4. no dizen que paſſò deſta manera, ſi-
no que compitiendo el y Apio Clau
dio, ſobre el officio de Cenſor que
pretendian, el Apio le dio en roſtro
con la poca noticia q̃ tenia dela ciu-
dad, pues ni ſabia los nombres de los
Romanos: al qual reſpondio con mu
cha meſura: Mas procuro que los de
mas ſepan mi nombre, que no yo el
ſuyo. Sabida eſta reſpueſta, y otras
notables coſas que ſe contauan de ſu
virtud y valor, por Caton el m yor,
como era viejo prudente y ponderа-
tiuo delo q̃ paſſaua, dixo del aquel
verſo antiguo.

Huic modo cor ſoli eſt, reliqui velut vmbra feruntur. Plut. in Moral. lib. Apophteg. Roma

Y aſsi le miraua, como a hombre de
quiẽ congecturaua, que hauia de ſer
tan valeroſo y eminente en aquella
Republica: como deſpues ſus obras
declararon. Por vna linea conocio Plin. nat. hiſt. lib. 35. c. 10.
Prothogenes la mano del famoſo
Apelles; y por vna razon deſcubrio
aqueſte viejo, el valor que hauia de
hauer en aquel muchacho. Por el lẽ S. Matt. c. 26
guage conocio la otra moçuela a S.
Pedro, no obſtante que el ſe quiſiera
encubrir: y por la voz el buen Yſaac, Geneſ. c. 27.
aũque ciego, deſcubrio a Iacob, por
mas que el diſsimulaua y dezia ſer
Eſau: porque es cierto que vale mu-
cho para la noticia de vn niño, traer
atẽcion a lo que parla: pues dela ma-
nera que ſe conoce vn vaſo por el
toque, dezia el otro Cinico, aſsi ſe
deſcubre el hombre por lo que ha- Diogen. Laer. lib. 6. in vita Diogenis Cynici.
bla. Criauaſe el ſeñor don Iuan de
Auſtria, hermano del Chriſtianiſſi
mo Philippe ſegundo, Rey y ſeñor
nueſtro, en poder de ſu Ayo Luis
Quixada, que ſolo era el theſorero
de aquel

Digitized by Google

de aquel secreto, y sabia ser hijo del inuictissimo Emperador Carlos V.

Eccli. c. 46. *Qui fuit magnus secundum nomen suum, maximus in salutem electorum Dei, expugnare insurgentes hostes, vt consequeretur hereditatem Israel, quam gloriam adeptus est extollendo manus suas, & iactãdo contra ciuitates romphæas.* Criando se pues allí, como vna vez estuuiesse Luis Quixada, mirando ciertos arcabuzes de su recamara, hallose presente el niño don Iuan, que no sabiẽdo su ventura seruia de page, el que merecia ser seruido de otros tan buenos como su amo. Viendole su Ayo, preguntole como descuydadamente: Vos don Iuan sabeys tirar vn arcabuz? a lo qual respondio el generoso mancebo con grã denuedo: Si, y aun esperarle. Palabra digna de la Real sangre que tenia: en lo qual descubrio lo que dixo Seneca: *Habet hoc generosus animus, quod concitatur ad honesta: neminem excelsi ingenij virum humilia delectant, & sordida.* Acõteciole lo que al fuego, cubierto de ceniza, que si tantito le menean, luego da su resplandor: assi el valeroso don Iuan, aunque ignorante de su bien, andaua cubierto con aquella dissimulacion de page, mas en offreciendosele ocasion, no dexaua su Real animo de dar indicio de los altos espiritus que tenia, porque *Sapiens in verbis producit seipsum: & homo prudens placebit magnatis.* Sea pues la conclusion deste capitulo, que para mirar que viento corre en el coraçon del Principe, aduierta el Ayo con la bruxula de su cuydado, azia donde apunta la mano del aguja: quiero dezir, considere que palabras dize: porque estas son el registro del alma: y por ellas (segũ el Philosopho) se descubren los ayres de la afficion, que la menean: *Ea quæ in voce versantur, signa sunt affectuum, qui in animo sunt.* Lo qual visto, de con el timon a la vanda, que juzgare ser mas necessaria para su buena educacion.

Seneca lib. 5 Epist. 39.

Eccli. c. 20.

Aristo. lib. 1. Perihermenias. c. 1.

CAPITVLO XI.

Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, vale mucho mirar las obras que haze, sin aduertencia dellas.

SI valen tanto las palabras para conocer la inclinaciõ de vn niño, mucha mas fuerça tiene el mirar atentamente y considerar las obras q̃ haze, pues son testigos mas ciertos e infalibles de la inclinacion que tiene: *Opus iusti ad vitam* (dize Salomon) *Fructus autem impij ad peccatũ.* Y mas claro el Saluador del mundo, tratando con aquella gente indigna dela vida, y del Sol que los miraua, viendo, que con ninguna cosa podia ablandar la dureza de sus pechos, alego por abono de su persona, el testimonio de sus obras, que dizen quien es cada vno: pues del malo salẽ obras malas, y del buen obras buenas. *Ipsa opera quæ ego facio, testimonium perhibent de me.* Y en otra parte. *Si mihi non vultis credere, operibus credite.* Supuesto lo dicho, no solo se toma noticia dela inclinacion de vn niño, oyendo lo que dize, sino tambien y mas fuertemente mirando lo que obra: pues en los principios dela edad se comiençan a descubrir los affectos del coraçon, de la manera, que en la primauera se abren en las plantas y sembrados los dela tierra. Era Dauid de su natural atreuido, guerrero y animoso, de tal manera, que siendo zagalejo y guardando ganado, como no tenia hombres con quien prouar sus fuerças, se apuñeteaua cõ Ossos y Leones. De aqui es, que quando vino al campo del Rey Saul, trayendo prouision para sus hermanos, oyendo el vando

Prouer. c. 10.

S. Ioan. c. 5. & 10.

1. Reg. 17.

Digitized by Google

que se echaua, y premio que offrecian, a quien quisiesse combatir con el Gigante Philisteo, el lo acepto: y no solo le vencio, contra la confiança de Saul (segun Iosepho) pero quedose para toda su vida con el gusto de las armas, hecho soldado: y despues elegido por Rey, de tal suerte abatio los enemigos del pueblo de Dios, que los hizo tributarios perpetuos de su corona. De diez, o a lo mas de onze años (dize S. Hieronymo) que era Salomon, quando engendro a Roboam, y como tomo tã temprano aquel trato, hallose tan adeudado a la vegez, por tener setecientas mugeres en abito de reynas, y trezientas mancebas en el de criadas: que no pudiendo cumplir con tãtos acreedores, quebro de seso, y no se acogio a la Yglesia de Dios para defenderse, sino que hizo templos a los dioses vanos para condenarse. Quien hauia de juzgar menos de vn moçuelo, que a penas hauia salido del cascaron, y ya criaua pollos: arreboloselele el cielo al amanecer, y a la tarde cargo tanto la tempestad, que se le hundio la casa. *Quia surripiente paulisper infusione peccati* (dize S. Gregorio) *terra cordis illius ad consumptionem defluxit.* Muy hombre y varonil se mostro en todas sus cosas el buen Tobias: muy fuerte en la tribulacion del captiuerio, muy constante contra la idolatria que sus compañeros vsauan, muy piadoso en las lymosnas que hazia, dando de comer a los viuos, y sepultura a los muertos: pero de todas estas grandezas dio muestra desde niño: *Cumque esset iunior omnibus in tribu Nepthali, nihil tamen puerile gessit.* Niño era Daniel (segun el diuino Texto) quãdo hizo aquel milagroso juyzio, cõtra los viejos deshonestos: pero como era de seso varonil (dize sant Ambrosio) supo mas que los aaçianos, y entẽdio mas que los prudentes: como hizo tan buen principio de juez, tomole el pueblo tanta afficion, que no haziendo caso de su poca edad: *Factus est magnus in conspectu populi.* La razon es clara y traela el glorioso san Basilio, diziẽdo: *Si quis fuerit ad exemplum sapientiæ illius Danielis, corpore quidem iuuenculus, canus verò sensu, vtique institùs præferendus venit istis, qui in proposito fagitio sæculo ac pestilentis vitæ consenescentes, canitiem ostentant corporis.* Quien oyere dezir la gran penitencia que hizo en el desierto el gran Baptista, donde ni vestia lana, ni lino: ni dormia en cama, ni comia manjares regalados, ni aun ordinarios: donde si llouia, lo cayа acuestas, si neuaua, o granizaua, sobre si lo recebia: donde el sol le abrassaua de verano, y el frio de inuierno, sepa que se curtio con tiempo para esta vida: pues segun autores grauissimos, quales son Nizephoro, Origenes, san Chrysostomo, y san Hieronymo, la comẽço desde su tierna niñez: el primero de los quales declara, hauer sido antes de los tres años. Su historia es espantosa y milagrosa: pero que no hauia de hazer quien la dio tal principio en la primera vista que hizo al mundo? que no se creyera del quando grande, quien siendo pequeñito dio tales muestras de santidad?

Dediscit animus serò, quod didicit diu.

Fue san Nicolas Obispo de Myrrhea, grande ayunador y penitente toda su vida, segun refierẽ Iuan Diacono y Metaphrastes: pero tomo esta costumbre tan temprano, que Methodio, otro escriptor de su Chronica dize: que siendo niño ayunaua todos los Miercoles y Viernes de cada semana, dela manera que en aquella tierna edad podia: y era, no tomãdo el pecho, aũque se lo diessen, mas que vna vez en cada vno de los dias sobredichos. Indicio fue este grande de lo

Iosephus Antiq. lib. 6. c. 11

1. Par. li. 28.

S. Hier. to. 3. Epist. ad vitalem.

3. Reg. 11.

S. Greg. lib. 12. Moral. cap. 12.

Tobiæ. c. 1.

Daniel. c. 13.

S. Ambros. in Psal. 118. serm. 2.

S. Basil. in Esa. c. 3.

Nizephorus Eccles. histo. lib. 1. cap 14

Origen. hom. 10 in cap. 1. Luce.

S. Chrysostio. homil. 10. in c. 3. Matt.

S. Hier. tom. 2. in luciferianos.

Seneca in Troade. act. 3

Ioannes Diaconus in vita S. Nicolai.

Metaphrast. apud Lipomanum. 2 p. Epitomi.

Methodius Patriarcha in eius vita

Digitized by Google

delo que despues el mũdo vio en esto santo varon, y principio de las muchas virtudes, con que andãdo el tiẽpo hauia de resplandecer. Si de las cosas del gran Athanasio huuiessemos de hablar, seria necessario escreuir, no vno, sino muchos libros de sus excelencias: pero ya que esto no puede ser, no es de callar la grande q̃ el tuuo en el ministerio de pastor, pues por sus quejas tãtos años se opuso a los lobos carniceros, que se las querian robar: mas no es marauilla hiziesse con tales veras, siendo grande el officio de buen prelado, quien a penas sabia leer, o hablar, y ya exercitaua las ceremonias Episcopales: y porque el caso es gracioso, digo, que passo de la manera siguiente. Estando vna vez Alexandro Obispo de Alexandria con sus clerigos, en vna casa de placer, que caya sobre la marina, vio desde vna vẽtana, que en la mesma ribera hazian ciertos niños vn juego, no propio de su edad, sino muy conforme a su inclinacion, que es, imitar como monas lo que ven: ya rien, ya lloran, ya se abraçan, ya se abofetean, ya se alegran, ya se embotijan de ira, como notò el Poeta.

Nicet horus Eccles. histo. lib. 8. c. 44.

Horat. lib. de Arte poetica.

Reddere qui voces iam scit puer, & pede certo
Signat humũ gestit parib⁹ colludere, & irã
Colligit, ac ponit temerè, & mutatur in horas.

Armaron pues vn juego en que eligieron vn Obispo, el qual era Athanasio: en su eleccion hizieron todas las ceremonias que auian visto en la Yglesia, quando se consagraua algũ Prelado: y el Obispo nueuo, en execucion de su officio comẽço a echar bendiciones. Y mas, que tomando agua de la mar, como si estuuiera en la yglesia, y diziendo la forma del dicho Sacramento, los baptizo a todos. Espantado el Obispo Alexandro de lo que via, y acordandose de aquel consejo:

Iuuenalis. Satyra. 14.

Nec tu pueri contemseris annos.

pareciendole que aquel negocio yua con muchas veras, mando a sus criados, que le traxessen todos aquellos niños en su presencia. Venidos los chiquillos y preguntados por el juego que hazian, començaron como niños (dize Rufino) a negar, pensando que la justicia venia sobre ellos: pero acariciados con buenas palabras, y atrahidos por alagos, dixerõ la verdad de lo que passaua. De aqui resultò, que reconociendo el santo varon en Athanasio grãdes prendas de Dios, para hazer en edad mayor lo que en la pequeña remedaua, le hizo poner al estudio: criole despues consigo, y fue el mas fuerte muro de aquellas partes, contra la furia del blasphemo Arrio. Salio al fin tal, q̃ hablando el glorioso Naziãzeno de su persona y virtudes, dize assi: *Athanasium laudans, virtutem laudabo: idem enim est illum dicere, quod virtutem laudibus efferre.* Otras muchas cosas prosigue en su alabãça, de todas las quales dio indicio certissimo en sus primeros años: como el Sol, que quando nace muestra, que tal ha de ser el dia, si claro, si obscuro, si sereno, o tẽpestuoso. Dela mesma suerte descubrio sus altos y soberuios pensamientos desde niño, aquel Rey delos Tartaros, que llamaron el gran Tamorlan: pues siendo hijo de vn boyero, y guardando ganado como su padre, estando el y otros pastorcillos en el campo jugando, hauiendole elegido de burlas por Rey, el lo executo tan de veras, que les tomo juramento de obediencia: el qual hecho, vendierõ los ganados y començo a tratarse como tal. Para sustentar el fausto de la nueua dignidad, se hizo salteador y vandolero de caminos: y como a la vida ancha y libre acuden muchos,

Rufinus, Ecclesiast. hist. lib. 10. c. 14.

S. Grego. Naziã. in oratione de laudibus Athanas.

Pero Mexia en la Silua lib. 2. cap. 28.

Digitized by Google

acogieronse a el de la manera que a Dauid, todos los foragidos y adeudados, y gente que por huyr de la justicia, andauan desmandados por los desiertos. Con esta traça y destos baxos principios, formò vn campo de mucha gente: començò a conquistar tierras y rendir ciudades, tan apriessa, que en poco tiempo se hizo señor del Reyno de los Parthos, y de Tartaria: ocupò la mayor parte de Scythia, Hiberia, Persia, Albania, Media, Armenia, Mesopotamia: y Asia la menor. Hecho esto, partio contra Bayazeto primero deste nõbre, y quarto Rey de los Othomanos, lleuando consigo, vn millon y cien mil hombres de guerra, de los quales casi los quinientos mil eran de acauallo: y aunque el contrario trayа casi otra tãta gente, le vencio, despojo y prendio, y preso le metio en vna jaula, dõde le daua de comer como a vn perro debaxo de su mesa, poniẽdole por estriuo quando hauia de subir sobre su cauallo: y esto hasta el vltimo dia de su muerte. Exemplo grãde de los flacos cimientos en que estriua la gloria del mundo (dize Eneas Syluio) pues este que ayer le hazia temblar, hoy se halla en la mayor miseria a que hombre de sus prendas puede venir en esta vida. Y por esto es muy sano el consejo del Espiritu santo, que nos dize: *Non zeles gloriam & opes peccatoris: non enim scis, quæ futura sit illi subuersio.* Este pues fue el indicio, que de sus grandezas y altiuo coraçon, dio aqueste Barbaro en su niñez, quãdo no se hartaua de pan a zebadado, ni tenia con que se cubrir, mas que vn tosco gaban de picote basto. Tal le dio tambien el Rey Herodes, a quien llaman el grãde, o cruel: pues siẽdo muchacho de hasta quinze años, sabiendo (segun escriue Iosepho) que cierto salteador llamado Ezechias, con otros muchos ladrones, destruyan toda la tierra de Iudea y Siria, el cõ valeroso animo: juntãdo algunos pocos hombres, le acometiò, prendio y matò, limpiando la comarca de aquellas langostas: de lo qual resultò, vn gran aplauso y amor que le tuuo toda Syria, por la buena obra, que tan sin esperanças auia recebido. Si Caligula salio tan cruel, como cuentan sus historias, desde niño descubrio el pecho sangriẽto que tenia, pues gustaua mucho en aquella edad, hallarse a ver los que justiciauan: deleytandose en tales espectaculos, como si fuerã fiestas de mucho regozijo. Si el Emperador Cõmodo tiño en sangre a Roma, de la manera que Manasses entrãdo a reynar de doze años llenò a Hierusalẽ de la mesma, ya desde pequeño hauia mostrado la mala pinta de su figura, pues (segun Elio Lampridio) porque el maestro de su baño, le tenia vn poco tibia el agua con que se queria bañar, le hizo echar en vn horno ardiendo. Descubriendo en su mocedad tan malas entrañas, que podian esperar los Romanos, o que no deuian temer los que en su seruicio hiziessen faltas notables: pues por casos tan liuianos se comia los hõbres vn muchacho? Entre los varones famosos en paz y en guerra, q̃ ha dado nuestra España, vno es el religiosissimo y valerosissimo don Iayme, I. deste nõbre, y Rey de Aragon: pero mostro esta grandeza de animo tan tẽprano, que siẽdo de diez años, dize su Chronica, no solo se començò a hallar en las batallas, pero en algunos assaltos le era forçoso, ponerse en partes peligrosas, para animar a los suyos: con el qual exercicio vino a tener nombre de conquistador, ganado por su puño, desde el tiempo en que otros niños se suelen andar jugando por las calles. Vno de los grandes indicios del animo Real que tenia

1. Reg. 22.

Sabelli ns. Enneade. 9. lib. 9.

Illescas hist põt. lib. 6. vida de Bonifacio IX. año 1397.

Laonic. Chalcõdilas, lib. 3. de rebus Turcicis.

Æneas Syluius de secunda Asiæ parte. cap. 31.

Eccli. cap. 9.

Iosephus de Antiquit. lib. 14. cap. 18.

Suetonius in vita Caligulæ. cap. 11.

4. Reg. 23.

Ælius Lampridius in vita Commodi Imperat.

Cometi. Miedes in Chronica Iacobi I. Regis Aragoniæ. lib. 2.

Digitized by Google

tenia Cyro, mostro vna vez (escriue Xenophonte) en esta manera. Era tã afficionado en su niñez al vso de la monteria, que por si solo acometia muchas fieras: y sin ayuda de criados las matua. Reprehendiole su Ayo y tio Cyaxerxes tanto atreuimiento, diziendole: Que no conuenia poner su persona en aquellos peligros impertinentes: pues se podia ver en alguna desdichada ocasion pa ra todos, y seria causa, para que viniendo a los oydos de su aguelo Astyages, se quexasse del Ayo y de los criados que tenia. No le faltaua razon a este Persa: pues no ay cosa mas necia, dize alla Tullio, que ponerse el hombre en riesgos venturosos, sin auer causa que a ello obligue: siendo esto lo mesmo, que dessear en tiempo sereno y sossegado mucha borrasca y tempestad. Con todo esso, hauiendo oydo el moço Cyro, el razonamiento del Ayo, no desmayã do en sus brios, ni por lo dicho, ni por algunas amenazas que interpuso, respondio con vn coraçon mayor q̃ su edad le prometia: Presente yo a mi aguelo fieras muertas por mis manos: que aunque despues el me riña, y vos me castigueys el atreuimiẽto, no se me da nada. Donde se ve, q̃ las buenas, o malas inclinaciones, los siniestros viciosos, o virtuosos naturales, jamas se encubren, y por mas que los ahoguen presto dizen donde estan. Son (dize Seneca) como las lluuias y aguaduchos, que siempre imbian delante muchos mensageros y prenũcios de su venida. Cayose vna pieça de oro de la corona que tenia la diosa Diana en Athenas, y acaecio tomarla vn niño, como pudiera dar enella otro qualquiera hombre, q̃ por alli passara: con todo esso causo tanto escandalo en la ciudad, que le prendieron, y preso le traxeron a la publica audiẽcia, tratãdo de su negocio, como si fuera de vn desuella caras, o salteador de los caminos. Vnos acusauan el sacrilegio y caso enorme, otros escusauã el hecho cõ la innocencia, que de aquella edad se podia presumir: lo qual visto y examinado por los juezes (dize Eliano autor de aquesta historia) que mãdaron se pusiessen ante el niño algunos instrumentos de juguetes, como peones, tablillas, y otras semejantes bugerias con que los muchachos se suelẽ recrear, juntamente con la plãcha de oro, para ver a q̃ echaua mano: creyendo, que si el primer robo hauia nacido de coraçon sincero (como algunos interpretauan) no haria caso de la plancha, y tomaria las cosas que naturalmente le hauiã de seruir de recreacion: pero si le venia de mal affecto, dexaria lo de mas y tornariase a su plancha. Fue muy acertado el parecer destos Athenienses, porque (como dixo alla Philon) enemigos son las inclinaciones del alma, que si vna vez toman enella posseysion, no salen, ni aun por tres sentencias: *Sunt pertinacissimi hostes animi affectus.* Hizo se assi el mandato delos juezes: pero como la mala inclinacion preualecia contra el chiquillo, dexando todas las niñerias conque le hauian armado lazo, en el qual si cayera fuera suelto, pegose de nueuo a la pieça de oro: visto esto por los Athenienses, sin otra mayor informacion le condenaron a muerte: juzgando por este hecho, que natural tan malo en la niñez, seria peruersissimo en mayor edad: pues *Lupus pilum mutat non mentem.* Aunque lo passado es de mucha consideracion, mayor la merece lo que se sigue. Traxeron cierta vez preso a la audiencia delos mesmos Athenienses vn niño, por vn caso, que aunque parece liuiano, como ellos erã hombres maduros, y mirauan las cosas con

Xenophon. lib. 1. de Pædia Cyri.

Cic. lib. 1. of fic.

Seneca, lib. 3. de ira. c. 10.

Ælianus de Varia histo. lib. 5.

Philõ Iudeus lib. quis rerũ diuinarum sit hæres.

Erasm. Chiliade. 3. Centi. 3. Adag. 19.

Digitized by Google

con juyzios honrados, le tuuieron por criminal y digno de exẽplar castigo. Parece ser, que estando jugando el dicho delinquente con vna corneja, y hauiendose burlado largo cõ ella (segũ escriue Pierio Valeriano) finalmente para darla carta de horro la saco los ojos con vn punçõ. Lo qual visto por aquellos padres, con pausada consideracion le condenaron a muerte, y se executo la sentencia: porque hallauan, que aunque el delicto parecia trauessura de niño, mas que enlo interior arguya vn animo sangriento y carnicero: de donde infer ian, que el que en tan tiernos años se ceuaua en atormentar aues, en siendo mayor se encarniçaria en desollar hombres. Este juyzio y parecer justissimo aprouo el Maestro de la Elocuencia Quintiliano, haziẽdo memoria del caso, por estas palabras: *Nec mihi videntur Areopagitæ, qui condemnauerunt puerum oculos coturnicis eruentem, aliud iudicasse, quàm id signum esse pernicioſissimæ mentis, multisq; malo futuræ, si adoleuisset.* Viendo Pharaon el amor, que su hija auia cobrado a Moysen, el tambiẽ, por complacerla, comẽço vn dia a abraçarle, regalarle, y poniendole su corona real enla cabeça, dauale grãdes muestras de contento: el niño (dize Iosepho) asiendo dela corona, que le hauian puesto, la arrojo enel suelo, y la piso cõ los pies, como si le fuera vna cosa muy dañosa. Desto se escandalizo el Rey, tomãdolo por mal aguero, y mucho mas repararõ enello los Satrapas y adiuinos de su palacio, alegando cierto pronostico, que tenian de vn niño Hebreo, que hauia de ser el cuchillo y destruyciõ de todo su Reyno: lo qual llego a tanto, que a no se hallar presente la hija de Pharaon, que le defendio, sin falta lo mataran. Con todo esso, el alboroto fue de manera, que por consejo del principal encantador, o agorero (dize el Abulense) que traxeron vnas brasas y las pusieron delãte de Moyses: teniẽdo por aueriguado, que si el hecho primero hauia nacido de simplicidad y niñez, no estrañaria el fuego: pero si se apartaua del, como de cosa dañosa y perjudicial, enel acometimiento hauia precedido eleccion y conocimiento de lo q̃ hazia: y assi el aguero y prenuncio de sus peligros era certissimo. Hizose lo q̃ aquel maestro de bruxos auia ordenado, pero como no valen consejos humanos contra las traças de Dios: *Non est sapientia, non est prudẽtia, non est consilium contra Dominum.* Pueſto el fuego ante Moysen, no solo le toco con las manos, con tãta sinceridad como si fuerã rosas, pero llegole a la lengua, de cuya ocasiõ quedo tartamudo. Con esto se sossegarõ los encantadores, y mas con el fauor q̃ la Princesa le hazia: y assi les podemos dezir, lo que dixo alla Eliphaz Themanites a su amigo Iob, hablando dela potencia de Dios. *Dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum quod cœperant. Apprehẽdit sapientes in astutia eorum, & consiliũ prauorum dissipat.* Concluyendo pues con lo que hemos pretendido eneste capitulo, digo: que de los actos repẽtinos, hechos sin deliberacion alguna, conocera el prudente Ayo la inclinacion del Principe, pues son (segun Aristoteles) indicio certissimo delo que ay alla dentro: porque si el hombre teniendo vso de razon, con todo esso, *in repentinis* (dize el angelico Doctor) *operatur secundũ finẽ præconceptum, & secundum habitum præexistentem.* Biẽ podremos dezir, que los pequeños, dõde ni ay este habito antiguo, ni conocimiẽto claro delo bueno, o malo, q̃ obran cõ mas libertad y sinceridad, y assi dan claras muestras enlo exterior delo interior, que los

Pierius Valerianus, in Hieroglyph. lib. 20. c. de Coturnice.

Quintilian. lib. 5. institut. orat. c. 9.

Iosephus de Antiquit. lib. 2. cap. 9.

Abulensis. to. 1. Exod. c. 2. q. 5.

Prou. cap. 21

Iob. cap. 5.

Aristo. lib. 3. Ethic. cap. 1. & 2.

S. Tho. 1. 2. q. 109 art. 8.

Digitized by Google

los mueue, o inclina. Por esta razon hizieron los Athenienses justicia de aquellos niños, en casos, que la edad los pudiera defender: y a mi parecer hizieron vna cosa, que en alguna manera se puede escusar, mirando mas a lo por venir, que a lo presente: y haziendo mas caso del torzido natural que descubrian, que no de las obras añiadas y delictos, que hauian cometido. Lo qual todo nos confirmò el glorioso san Gregorio, con aquel espãtoso exemplo, que refiere en sus Dialogos, del otro muchacho, que desde pequeña edad blasphemaua como vn herege: mas no permitio Dios, que tan peruersa criatura se lo grasse en este mundo, antes de entre los braços de su padre le arrebataron vn dia los demonios, verdugos del infierno, y se le lleuaron en cuerpo y alma a las penas eternales. Algunos dizen, que su padre se lo auia oydo muchas vezes, y no le auia castigado por ello, y assi cargo Dios la mano tan rigurosa sobre entrambos: si el le reprehendiera con tiempo, no mostrara aborrecerle, segun el Espiritu santo: *Qui parcit virgæ, odit filium suum:* quiso dissimular con el, de lo qual se siguio lo que el Mantuano escriue.

S. Greg. lib. 4 Dialog c. 18.

Prou. c. 13.

Mantuanus. lib. 1. Parthenicæs. 1.

Blanda patrum segnes facit indulgentia natos.

Pero no le parecio al Señor caso para dexarle passar entre renglones: antes hizo vna de las mas espãtosas demostraciones, que se leera en las historias.

CAPITVLO XII.

De otro medio que ayudara, para conocer esta mesma inclinacion: y es, notar si es vergonçoso, o desembuelto.

Plin. nat. hist. lib. 15. c. 27.

DIZEN los naturales, que para ser buena el agua, ha de tener tres propiedades, o condiciones: no ha de hauer en ella color, ni olor, ni sabor: porque esto es señal, que carece de todo mixto, y que llegandose mas a su elemento, tiene mas perfeccion. Tal es la condicion de los niños, quando viuen en aquella su natural simplicidad, que como no sienten alteracion de passiones, por mezclas de cosas mudanas, viuen sin turbacion, andan con llaneza, y todo es en ellos claridad. A esto alude llamar la hija de Pharaon al niño q̃ hauia hallado en el rio Moyses, que quiere dezir, sacado de las aguas: porque le hauia tomado chiquito, sincero y claro, como vn poco de agua, para criarle de su mano. No era agua marina y salobre, que segũ Homero, no solo no es fructuosa, pero es muy dañosa a lo que llegasmo era agua cõ las propiedades que hauemos dicho: y assi salio muy enseñado en las letras Egypcias como tinto en lana: y tan valiente capitan en su mocedad, quãto refiere Iosepho, dexando las hazañas que despues hizo, pues dellas depone largo la sagrada Escriptura. He dicho esto, porque como importa tanto al Ayo sacar de sus principios la condicion del Principe, no tenga esta empressa por difficultosa ni trabajosa, entendiendo con vn niño, donde aũ no amanece el vso de la razon: pues quanto mas pequeño fuere, mejor le calara lo poco, que en el pecho se le puede reboluer. Tales desseaua san Pablo a sus amigos los de Corintho, a los quales dixo, fuessen tan llanos y sinceros como los niños, en cuyos coraçones no cabe malicia ni doblez: y assi todo quanto tienen ponẽ a la puerta. Para esto dexo apuntado en los capitulos precedentes, conforme a la doctrina de sant Anselmo, dos caminos, por dõde puede conseguir aqueste intento, fuera delos quales es de aduertir, que tãbien ay otras señales

Aristo. lib. de sensu & sensibili.

Paladius Rutilio de re rustica. li. 1. c. 4.

Exod. c. 2.

Pierio in Hieroglyphicis. lib. 38. c. de disciplinis.

Iosephus de Antiquit. lib. 2. cap. 10.

1. Corint. 14.

Lib. de Similit. c. 89.

Digitized by Google

señales exteriores, que aclaran y descubren mas los affectos delos niños: vna delas quales y muy principal (dize el glorioso santo) es la verguença, hija legitima dela generosa inclinacion. Esta no solo en la gente moça saca sus colores al rostro, pero es el mas hermoso afeyte, que puede tener vna donzella: *Gratia super gratiã mulier sancta & pudorata.* Eccli.c.26. Mas dexandolas a ellas, con quien la naturaleza fue mas larga y liberal enesta parte, por la necessidad que tienẽ de tal amparo, viniendo a los varones con quien tratamos, acuerdome que dize Seneca: *Bonum in adolescente signũ est, cũ illi ex alto rubor suffunditur.* Seneca.lib.1. Epist.11. Vio vna vez Diogenes el famoso, cierto mancebo, el qual cogido de repente, y hallandose ante el Philosopho, comenco a sonrojarse inchendosele el rostro de arreboles, pero Diogenes notando el caso, le dixo con mucho donayre: *Confide fili, huiusmodi est virtutis color.* Diog.Laert. in vita Diog. Cicini.lib.6. Y cierto no se puede negar, sino que trae consigo vna carta de hidalguia y nobleza, quien con facilidad muestra en la cara la verguẽça, que el coraçon siẽte en qualquier caso que le acontezca. Da la razon de aquesto san Gregorio Nazianze no, diziendo: De ordinario los buenos y generosos tienen la sangre liuiana, y assi presto acude a cubrir el rostro, quando les dan algun sobresalto, obrandolo ansi la Magestad diuina con ellos. *At vero malis sanguinẽ condensauit, immotumque intus tenuit, eoque efficitur, vt ad nullam turpitudinẽ erubescant.* S.Greg. Nazianz.lib.ad uersus mulieres. Por esto dezia Caton el viejo, que le agradauan mas los niños quando se parauan colorados, q̃ no quando se ponian amarillos: porque esto es señal de temor, y aquello de verguença: y como no es cosa que se puede fingir ni tomar prestada, dõde ella se muestra, assegura la persona, que no hara cosa indeuida. Plut. in Moral. lib. Apophteg. Rom. De aqui nace vn amor enlos circunstantes, que parece vn rostro auergonçado roba el coraçon de cada vno. *Ante grandinem præibit corruscatio, & ante verecundiam præibit gratia.* Eccli.c.32. Passada la victoria del Rey Dario, estando cierto dia el grande Alexandro festejando la ventura que hauia tenido, mando sobre mesa, que sacassen ciertas captiuas suyas, delas que auia tomado en aquella presa: para que a vsança de su tierra cantassen algunas canciones de alegria. Hizose luego lo q̃ Alexandro mandaua, el qual, mientras oya la musica Persiana, reparo en vna de las captiuas, no menos hermosa, que modesta, y que de pura verguença, no queria salir biẽ en publico a vista de los del sarao. Fueronsele los ojos a nuestro Alexãdro tras los della, y ella tenia los suyos tã clauados enla tierra, que de aquella modestia y encogimiento saco el Rey vencedor, deuia ser alguna persona tan noble, que no era justo ponerla en tãta plaça de gente como alli estaua. Esto es lo que dize sant Ambrosio de las donzellas. *Trepidare virginum est, & ad omnes viri ingressus pauere, omnes viri affatus vereri.* Quintus Curtius lib.6. S.Ambros.in Luc.lib.2. Mando pues luego, que le preguntassen quien era, a lo qual respondio, no sin lagrymas enlos ojos, ser nieta de Ocho Rey de Persia, muger de Histaspes, muy pariente del desgraciado Dario. En oyendo esto, hizo luego Alexandro la sacassen de alli, que se le tuuiesse mucho respecto, y se le boluiesse toda la hazienda que se le auia tomado. Eliano refiere otra historia de cierta Aspasia, a quien amo tiernissimamente Cyro, hasta casarse con ella: todo lo qual le vino, por reconocer enella vna grandissima mesura y rostro vergonçoso en todas sus cosas. Vemos tambien, que lo que no se acaba con largas persuasiones y palabras, muchas vezes se alcança con vn ver- Æliamus de Varia histo. lib.12.

Digitized by Google

vn vergoçoso y humilde empacho.

Daniel.c 13. La hermosura de Susanna, bié sabemos, que la tenia puesta en peligro de affrentosa muerte, y no por su culpa: pero como la verguença es alcãçar y refugio dela mesma hermosura, segũ dezia el Philosopho Demades, esta la defendio mucho mejor, q̃ ningun cauallero de los que antiguamente salian a combatir por la honra de las señoras injustamente condenadas. Y assi dize el glorioso sant

Stobæus ser. 72.

S. Ambr. lib. 1 offic. c. 18. Ambrosio: *Tacebat Susanna in periculis, & grauius verecundiæ quàm vitæ damnum putabat, nec arbitrabatur periculo pudoris tuendam salutem.* Mas aunque hauia ya escogido antes morir, que hablar, por no perder en alguna manera la verguença de su rostro, respõdiendo y boluiendo por su innocencia ante los juezes, el mesmo empacho fue su abogado y procurador: por lo qual fue oyda en su silencio, librada en su prision, y honrada en su grande affrenta. De aqui es lo que

Quintilian. Orato. lib. 11. cap. 3. aduirtio Quintiliano Orador: que ninguna cosa es mejor para ganar el animo delos oyentes, que la verguença y encogimiento del que habla. *Nihil est ad conciliandum gratius verecundia.* Estaua acusado Philippo Rey de Macedonia, ante el Senado Romano, por hauerles guardado poca lealtad, y hauer hecho muchos daños a sus amigos y confederados: para disculpar a Philippo de lo que se le imputaua, vino su hijo Demetrio, man

Alex. ab Alex. lib. 2. c. 19 cebo de tales prẽdas, quales veremos enel discurso de su defensa. Entrando pues enel Senado, a proponer las escusas que su padre tenia, cõtra los capitulos de su acusacion, como se vio ante aquellos grauissimos padres, por vna parte cortado, de hallarse en vnos estrados de tanta autoridad, y por otra conociendo ser los delictos, que el Fiscal le oponia tan feos, que ni los podia negar ni defender, sucediole lo que dize Tullio: *Pudorem rubor consequitur.* Cayosele la cara de verguença al generoso mancebo, de tal manera, que sin poder passar adelante en lo propuesto, de puro empacho se quedo cõfuso, mudo y colorado. Esto parecio tan bien (escriue Iustino) a todos los juezes, que por solo el respecto del hijo Demetrio, dieron por libre a su padre Philippo de los crimines y excessos, que se le hauian prouado. Viendo esto, con mucha razon encarece los priuilegios de esta virtud, el deuotissimo Bernardo, diziendo: *Quid amabilius verecundo adolescente? quàm pulchra & quàm splendida gemma est morum verecundia in vita & vultu adolescentis, quàm vere & minime dubia bonæ spei nuntia.* Pareco, que se hallo el glorioso Doctor en los estrados donde la causa precedente se litigaua, pues todo lo que el predica concurrio en el hecho. * Lo mesmo escriue el glorioso san Buenauentura, que parece se regala hablando desta virtud, y no acaba de leuantar su pluma della. *Nescio an quicquam gratius verecundia* (dize el santo Doctor) *ad ornatum in moribus esse queat? quam pulchra hæc, & quam pulchra gẽma in vita & vultu adolescentis? quam vera & minimè dubia bonæ nuncia spei, bonæ indolis est index virga disciplinæ est illi, qui pudendis affectibus imminens lubricæ ætatis motus, actusque leues coerceat, reprimat insolentes.* * A la virtud dela verguença (dize Ciceron) toca la modestia de los sentidos, en especial delos ojos: pues dixo alla el Prouerbio antiguo: *Pudor in oculis.* Segun esto, por la soltura, o recogimiento, que en ellos huuiere, conocera el Ayo la condicion secreta y animo de su pupilo. Esta le faltò a Chan hijo de Noe: y assi le costo tã cara la burla, que de su padre hizo, pues los hermanos Sem y Iaphet, que daron benditos de Dios y del mesmo pa-

Iustinus hist. lib. 32.

S. Bern. ser. 86. in Cant.

* Tract. de Colla. coll. 4

Cic. Tusc. 4.

Cicero lib. 1. offi.

Erasm. Chil. 2. Cent. 1 Adag. 70. & Arist. lib. 2. Rhetor. ad Theodec. c. 6

Genes. 9.

mo padre, por hauer tratado con empacho el ſuceſſo del viejo: y el Chan como deſuergonçado y raydo, hecho eſclauo de los de mas. Venia Rebeca para ſer muger de Iſaac, y viendo vn hombre de lexos, entendiendo de los que la acompañauan, que era ſu eſpoſo, dize la diuina Eſcriptura, que ſe apeo, y pidiendo a prieſſa vn manto ſe cubrio. No carece de myſterio, contar el Eſpiritu ſanto eſtas particularidades: porque en ellas nos quiere encarecer en quanto ſe deue eſtimar la modeſtia y verguença, a imitacion de aqueſta donzella: pues con ſer ſu aſpoſo el que ſe via (ſegun nota ſant Ambroſio) no le ſuffria el coraçõ empachado, venir a caualllo y deſcubierta. *Et vtique pulchra virgo nõ decori timuit, ſed pudori.* Queria paſſar el buen Abbad Ammonio por el rio Lyco, jũto cõ ſu diſcipulo Theodoro, no hauiendo puente ni barca de paſſage, era le forçoſo yr por el vado, y tampoco eſto ſe podia hazer ſin deſcalçarſe: porque el diſcipulo no le vieſſe ni aun los pies, mandole quedar atras. Eſtando ya ſolo en la ribera para echarſe al agua, tuuo tãta verguença de ſi meſmo, quando ſe queria deſcalçar, q̃ por no ſe ver, ſe quedo confuſo y pẽſatiuo, del medio que tomaria: porq̃ el paſſar adelante era neceſſario, y vadear el rio deſnudando ſus carnes, no le parecia conueniẽte. Mas el Señor que aprueua con gran guſto ſemejantes actos de modeſtia, y la tuuo por vna de las prendas que reluzian en el eſtado de dela innocencia, como ſe ve en aquellas palabras tocantes a los primeros Padres: *Erat autem vterq; nudus, & non erubeſcebant*, premio con grande milagro el encogimiento del ſanto Ammonio, hallãdoſe dela otra parte del rio ſin mojarſe. Eſta meſma guardo el gran Antonio en ſu larga vida, ſegun refiere ſant Athanaſio, en toda la qual jamas le vio deſnudo criatura viuiente. Gordiano, que deſpues fue Emperador, ſiendo moço, nunca ſe entro a bañar con ſu ſuegro Annio Seuero, por quitar la ocaſion de ver y ſer viſto, no tan honeſtamente, quãto la meſura y verguença de vn mancebo demanda. Y en nueſtros dias tuuo el meſmo reſpecto con mas ventaja, el Emperador Maximiliano, pues ſiendo tan gran ſeñor (que es mucho de conſiderar) y trayẽdo a ſu lado tanta gente de ſeruicio, con todo eſſo nadie le vio deſnudo, ni aun ſu propio camarero: porq̃ para acoſtarſe y leuantarſe, ſe cubria con tan to recato, como ſi fuera vna donzella muy honeſta. Aſsi, que la compoſicion de todo el roſtro, en eſpecial de los ojos, da gran mueſtra del animo mas, o menos vergonçoſo, que cada vno tiene. Aſsi lo dixo Tertulliano, eſcriuiendo contra ciertos hereges: *Mentis ſtatum in fronte conſiſtere, prioremq̃ eſſe pudoris quàm corporis plagam.* Para lo qual (ſegun Ariſtoteles) es muy propio (dizen) de los vergonçoſos, encogerſe y retraerſe los ojos en ocaſiones de empacho, el qual no tiene Cupido, a quien fingieron los Poetas, dios del amor torpe, y aſsi le pintan ciego ſin ojos: porq̃ en ellos no puede caer verguẽça, que es principio de la deſuentura. A eſto meſmo alude, lo que dize alla la diuina Eſcriptura, del Rey Abimelech, que hauiendo hecho muchas mercedes al grande Abraham, de ouejas, vacas, eſclauos y criados, dixo a Sarra: Cantidad de mil monedas he dado al que tu llamas hermano, eſto ſea para comprar vn velo cõ que cubras los ojos, por la verguença que has tenido en ellos el tiempo que eſtuuiſte en mi caſa. Aſsi lo declarò el Abulenſe, entre otras expoſiciones, que da deſta letra, diziendo: *Verecundia apparet in frõte & in oculis: ideo*

Geneſ. c. 24.

S. Amb. lib. 3 de virginib.

Caſſiodorus in Tripartita. lib. 1. c. 11.

Geneſ. c. 2.

S. Athana. in vita S. Anto.

Iulius Capitolinus, in vita Gordianorũ.

Pero Mexia en ſus Ceſſares, vida de Maximiliano.

Tertullia. in Scorpiaco cõtra Gnoſticos.

Ariſto. lib. 2 Rhetor. ad Theodect. c. 6. & lib. Problem. ſect. 31. q. 3.

Alciat. Emblem. 113.

Geneſ. c. 20.

Abulẽ. in Geneſ. ca. 20. quæſt. vlt.

Digitized by Google

ideo homines verecundiam patientes oculos deprimunt. No lo hizieron assi aquellas moçuelas de Persia, que estauan labando en cierta fuente, quãdo passaua jũto a ellas el gran sieruo de Dios Iacobo Anacorita, natural de Nisibi: pues no solo no se cubrieron, como deuian, sino que se le mostrarõ tan desembueltas, o por mejor dezir, desuergonçadas, que el santo varon les hizo vn castigo para ellas el mas riguroso, y para las gentes el mas gracioso y cortesano, que se podia pensar: porque primeramente maldixo la fuente, para que nunca mas corriesse, no por la culpa q̃ no tenia, sino por lo que enella nos significaua, de la manera que el Saluador del mundo maldixo la higuera: no porque huuiesse en ella causa de tanta pena, sino porq̃ de alli tomassen los discipulos, segun apunta san Chrysostomo, exemplo, y temor a los juyzios diuinos: y entendiessen, que el que era muy largo en hazer mercedes a todos, tambien era muy justo para no dexar sin castigo pecado en ninguno. La segũda pena cõ que reprimio el santo Anachorita la desmesura de aquellas mugeres, fue: que de moças las conuirtio en viejas. Cierto la condenacion fue donosa, pues para vna muger, fuera del infierno, no la pudieran poner sanbenito, que mas la ostigara. Alla dize el Poeta Ouidio: que las mugeres quando son de edad, no ay badulaque que no experimenten, ni martyrio que no exerciten, ni peligro a que no se pongan, por encubrir los años descubridores de sus canas.

Ille mundiitis annorũ damna rependunt, & faciunt cura ne videantur anus.

Pues quanto sentirian estas ver vna conuersion tan repentina, y en cosa q̃ les causaua tanto aborrecimiento. La hija de Iepte lloraua su florida mocedad, pues antes de gozarla era entregada en manos de la muerte: y estas teniã mucho mas q̃ sentir, pues la muerte es remedio de los affligidos, y medicina de los desauciados: *Gaudent que vehementer* (dezia el santo Iob) *cum inuenerint sepulchrum.* Lo qual no hallauan ellas, ni tenian para q̃ buscarle: pues su pena hauia de ser a vista delas gẽtes, y no enla sepultura acompañadas de gusanos. No solo esta verguença se muestra enlos ojos y rostro, segun hemos dicho, q̃ tãbien la deue notar el Ayo, en qualquier otra accion casual, que a ello sepa. Muy alabado fue Licereyo (escriue Valerio Maximo) porq̃ trayendo competencia sobre la Pretura, cõ el hijo mayor de Scipion Affricano, estando ya el negocio para votarse, viendo, que por lleuarse tras si todos los votos y fauor de Roma, hauia de quedar muy auergonçado su competidor, y el padre muy corrido, cõ vna gracia nobilissima, dexando su intẽto, començo a negociar y grangear votos para el contrario. Fue tanto el empacho que le cayo, de considerar el que su competidor tẽdria, perdiendo aquella dignidad, que le hizo oluidar de su negocio por tratar el agena. Sacase finalmente el mesmo indicio de toda la cõposicion exterior, q̃ a bulto descubre por todas sus partes, lo que esta alla dentro escondido. Lo qual fue causa, para que el legislador Lycurgo, procurasse tanto enlos mãcebo esta virtud, como principio y assiento de las de mas: mandaua pues, que los niños Lacedemonios guardassen esta en lo publico, y enlo secreto: en casa: y fuera: enel rostro, y todos los mouimientos de su cuerpo, diziendo: *Pudorem quasi naturalem Spartani pueri concilient: in viis manus intra pallium habeant; silentioq; incedant: nusquam circunspiciant, sed humi oculos defixos teneãt.* Esto mesmo pretendio para su gente el diuino Platon,

Theodoret. in hist. sanct. Patrum, in vita S. Iacobi, quæ est omnium prima.

S. Marc. c. 11.

S. Chrysosto. homil. 68. in Matth. to. 2.

Ouidius. lib. 2. de arte amandi.

Iudicum. c. 11

Iob. cap. 3.

Valer. Max. lib. 4. c. 5. de verecundia.

Xenophõ. li de Repub. Lacedemon.

Digitized by Google

Plato lib. 2. de amore.

ton, en cuya consonancia dexó escripto: *Duo sunt, quæ per omnem vitam ducere debent adolescentem, in rebus turpibus verecundia, in honestis studium.* Lo

Diog. Laert. lib. 3. in vita Platonis.

que dio por regla delos de mas, guardo en sí mesmo con tanto rigor, que se escriue, era en su niñez tan graue y modesto, tan lleno de encogimiento y vergüença, que jamas le vieron reyr sino muy poco, y esso, mostrando el rostro mas alegre, honestamẽte, que risueño con soltura. De manera, que estos dos legisladores, enel gouierno de sus Republicas, señalaron partido à la vergüença, haziendola Ayo dela juuentud: y quisieron, que pues el buen Ayo siempre se ha de hallar junto a su alumno, y el buẽ Maestro no ha de faltar del lado de su discipulo, assi la modestia y empacho sean compañeros perpetuos de los niños, para seruirles (como nota el Philosopho) de freno en las passiones: de correccion en lo malo, de apetito y desseo en lo bueno. Esta es la sabiduria, que se descubre en el rostro del hombre: *Sapientia hominis lucet in vultu eius*, segun declara el grã Nazianzeno: lo qual se entiende mejor en la translacion que haze el Griego, diziendo: *Sapientia hominis serenum reddit vultum eius, & vultum impudentem remouet.* Sea pues la conclusion deste capitulo, lo que pone Plutarcho en sus Morales: que de la manera, que en tiempo de sereno y templança se deuẽ proueer los hombres de lo necessario para el inuierno y dias cerrados, assi los niños en sus primeros años, deuen acaudalar mucha modestia y vergüença, para la edad de por venir. Esto quisieron significar los Romanos, en mandar, q̃ los hijos delos nobles truxessẽ aquella vestidura llamada Prætexta, que era vna ropica hasta en pies, y de color purpureo: para denotar, que los niños han de andar vestidos de pies a cabeça, con el ornato de la vergüença, figurado en aq̃l color. * Y como se tiene tanto cuydado con no ensuciar, o perder la ropa, assi se deue guardar esta virtud. *Pudoris enim iactura flagitiorum omnium certissima est parens*: dize el grande Nazianzeno. * Y no es mucho hagan esto las personas do reyna la razon, pues las cosas insensibles nos enseñan lo mesmo. Los cuerpos de los hõbres muertos (dize Plinio) que nadan sobre las aguas, con el rostro azia arriba, pero los delas mugeres, buelto el mesmo azia baxo: teniẽdo respecto esta marauillosa criatura, a la honestidad y vergüença que deuen mostrar, aunque difunctas.

Aristot. lib. 4. Ethic. c. 9.

S. Greg. Nazianz. in Ecclesiastẽ. c. 8.

Vatablus Ecclesiastes. c. 8

Plat. in Mor. lib. de educandis liberis.

Pierius in Hieroglyph. lib. 40. c. de vestimentis.

Ad Olympiadem.

Plin. nat. hist. lib. 7. c. 17.

CAPITVLO XIII.

Que para conseguir el Ayo lo sobredicho, se valga de su industria y arte, maestra contra las inclinaciones dela naturaleza.

CONOCIDA esta inclinacion por los medios que tenemos dicho, y otros, que nuestro Señor con la experiẽcia enseña, si es buena, se deue ayudar, para que crezca mas: *Vt qui iustus est, iustificetur adhuc: & sanctus sanctificetur adhuc.* Si es mala y torzida, se arranque de rayz antes que acepe y endurezca: porque la que vna vez crece mal, ninguno, o muy difficultoso remedio tiene despues. *Curua ceruicem eius in iuuentute* (dize el Espiritu santo, hablando del cuydado, que se deue tener con la criança del hijo) *& tũde latera eius, dum infans est: ne fortè induret, & non credat tibi, & erit tibi dolor animæ.* Esto nos significo la Magestad diuina, en aquel mãdamiento justo, que puso a los Hebreos, diziendo: Quien tuuiere algun

Apoc. c. 22.

Eccli. c. 30.

Exod. c. 21.

Digitized by Google

gun buey brauo, y auisado que le encierre, no lo hiziere, sino que por dexarle libre y cerril, hiriere a alguno, el buey y el amo sean apedreados. Pedradas merece en la cabeça y en el coraçon, quien conociendo la insolẽcia y desmesura del hijo, no le ata, no le corrige y castiga: pues en tiempo de menor edad, todo se puede remediar, que en la mayor desauziado esta por todos los medicos. *In hiberi pessimi affectus oportet incipientes, donec debiles sunt & infirmi: nam vehemẽtes magniq; euelli nequeunt.* Poneos a arrancar vna enzina de cien años, procurad detener la muela de vn molino, estando cargada de agua, y perdereys el tiempo y la reputacion. Supuesto lo dicho, aunque es verdad, que difficultosamente se enseña, aquello a que el hombre no es inclinado: mas aqui entra el cuydado del prudente Maestro, para que con trabajo recompense la falta del natural: y con industria supla lo que la inclinacion peruersa aborrece. Por esto dixo muy bien alla Euripides: *Labor assiduus omnia vincit.* Y el gran Poeta Latino.

Dionysius Halicarn. lib. 5.

Euripides in Erichtheo.

Virg. Geor. 1

Labor omnia vincit
improbus, & duris vrgens in rebus egestas.

Este cõsejo no es de aquestos sabios, sino de la sabiduria eterna, en muchos lugares delos Prouerbios y Ecclesiastico. Lo qual nos dio a entender el legislador Moysen, quando de parte de Dios mando enlas offrẽdas del Señor se hiziesse este rescate: *Primogenitum asini mutabis oue: quod si non redemeris interficies.* Declarãdo Philon estas palabras, dize assi: *Laborem asinus significat animal patiens, profectum verò ouis, sicut vox Greca indicat.* Quiere pues dezir el Señor, que al cuydado responde el prouecho: del sudor nace la vtilidad, y del trabajo sale el premio: *Quod si non redemeris interficies.* Si la industria falta, cierta es la muerte: y si el trabajo no interuiene, desespere qualquiera de la ganancia: pero donde los dos ponẽ sus manos, no ay que temer a quiebras de naturaleza. A esto nos animo el glorioso sant Ambrosio, declarando el mesmo passo, y por la mesma significacion, que trae Philon, diziendo: *Fructu ergo dicit mutandum laborem, vt finis operis tui fructus sit, vel certè hoc modo omnem laborem tuum, omnẽ industriã, puro & simplici comendabis affectu: si autem non mutabis redimes.* No fue poca la misericordia de la diuina prouidencia, dexar al hombre con industria y arte, para reparar vna perdida de hazienda tan grande, como es, la naturaleza mal inclinada, con la qual, si vno se viera sin remedio, no le quedaua mas, que, o desesperar por no suffrirse, o quexarse de su primer autor: como lo hazia aquel, que viendola tan llena de miserias, dixo: no sabia juzgar, si la naturaleza hauia sido para el hombre mas triste madrastra, que madre piadosa. Para restaurar pues tantas perdidas, y soldar las quiebras, que la oprimen, libroselo el mesmo Señor en sus pulgares: porq̃ segun dixo el grã Nazianzeno: *Ingeniosus & industrius esse solet, quisquis diuexatur.* En cuya consonancia responde el Propheta Esayas. *Sola vexatio intellectum dabit auditui.* Y assi entienda, que si se quiere dar maña, y no le falta aliento, reparara mas con su industria, y auentajarse ha mas con su cuydado y trabajo, que el natural le pudo destruyr, o boluer atras. Assi lo hizo aquella muger de quien dixo Salomon: casyo en la cuenta, y vio que era buena grangeria la de sus manos: diose luego a labrar lana y lino, echar telas, y negociar a priessa: con lo qual, de muger flaca, merecio el renombre, de fuerte y valerosa: que es cosa bien rara entre todas ellas.

S. Ambr. lib. 2. de Cain & Abel. c. 2.

Plin. nat. hist. in Prohœmio lib. 7.

S. Greg. Nazianz. in oratione de laudibus Cypriani

Esaiæ. c. 28.

Exod. c. 13.

Philon Iudæus lib. de sacrif. Abel & Cain

Prou. c. 31.

Boluiendo pues al propoſito principal: que es conocer a lo que ſe inclina vn Principe, para q̃ ſabido el humor de que pecca, le adoue enlo que le hallare peruertido: entienda el Ayo, que vale mucho el ingenio y auiſo cõ que le ha de lleuar. Por eſta cauſa fue tã alabada entre todos los Philoſophos la induſtria y arte de las coſas: *Res omnes* (dize Platon) *que fiunt, quæ futura, & quæ facta ſunt vel natura, vel fortuna, vel arte fieri aiũt.* Yeſta poſtrera, Quintiliano la haze mas fuerte, q̃ la naturaleza en los oradores muy perfectos. La razõ de aqueſte Maeſtro es muy clara, pues para perſuadir vn buen orador el intento que deſſea, mas parte es el arte, con que compone ſu razonamiento, la eficacia con que le dize, las mueſtras, y meneos con que lo repreſenta, que no las razones, palabras y ſentencias que ſe proponen: pues ſin aquel ornato parecerian cuerpo muerto, y ſonido de inſtrumento ſin vida. Lõ meſmo ſintio Tullio, quando dixo: *In arte & doctrina, plus eſt præſidij quã in natura.* Eſto nos es mas cierto, mirando las de mas criaturas irracionales, que reconocẽ vaſſallage al hõbre por eſta cauſa: porque ſi la naturaleza humana armo todos los brutos con las habilidades que les eran neceſſarias para ſu conſeruacion: como a los peces, que tienen eſcamas para nadar: delas fieras vnas ſe valen de ſus dientes y vñas para caçar, otras de ſu ligereza para huyr: las aues nacen con alas para bolar: no les faltando deſtreza (como nota Arnobio) para fabricar ſus caſas de inuierno y de verano, con tanta proporcion y fortaleza, que ningun Albañir ni Architecto ſe les auentaja: pero contentoſe, ya que ſacaua al hombre ſin eſtos arrimos y defenſas, con darle vn libre juyzio, vn largo vſo y diſcurſo de razon, por el qual pudieſſe alcançar mas por arte, exercicio y prouidencia, que los de mas animales tienen por ſu natural. Y mas aduierte Plutarcho, que eſtos meſmos animales, ſi alguna coſa tienen digna de alabança, con ella ſiruen al hombre como eſclauos a ſu ſeñor. De dõde es, que ſi el cauallo corre, en ſeruicio del hombre lo haze: ſi las aues anidan, a las manos del hombre vienen a parar: ſi los animales crian, al cabo le ſon comida y ſuſtẽto: de manera, que de vnas ſe aprouecha para manjar, de otras para ſu recreacion, de otras para aliuio de ſu trabajo: y aſsi, ninguna ſe eſcapa de pagarle tributo, lo qual ha el alcançado por ſu induſtria, mañay artificio. Vemos anſi meſmo, que eſtos meſmos brutos, hauiendoſeles moſtrado la naturaleza eſcaſa en algunas coſas, por otra parte les proueyo de ingenio y arte, con que ſupliesſen lo q̃ les faltaua. Notò aqueſte miſterio marauilloſamente Plinio, gran fiſcal de ſecretos naturales, en algunos peces, como en el Rhombo, la Rhaya, la Paſtinaca, y otros, que ſiendo peſadiſsimos enel nadar, muchas vezes prenden por mañael Mugilo, que es otro pece de los mas ligeros q̃ ſe crian enlas aguas. Conoceſe la onça inferior en fuerças a las del Leon, pero ſuple cõ ſu induſtria lo q̃ por alli le falta, que es muchas vezes ocaſion dela victoria. Por ſer pues ella cenceña de cuerpo, tiene la cueua con dos puertas, y el medio de la meſma muy eſtrecho: con eſte atdid va huyendo de ſu enemigo, y el à toda furia ſiguiẽdo la caça, haſta colarſe ambos por vna de las entradas q̃ ay enla dicha cueua: mas como la onça la tiene echa a ſu medida, paſſa adelãte ſin algun embargo, el Leon yẽdo cõ enojo tras la preſa, arrojaſe en aquel lugar engargantado, donde atorandoſe por ſu eſtrechura, viene

ano

Plato. lib. 3 4 Dialogo. 10. de legib.

Quintil. lib. 2. Inſti. ora. cap. 19.

Cicero ad He ren. 3.

Xenophõ. li. 1. de dictis & factis Socra.

Seneca. lib. 2 de benef. cap. 29.

Arnobi°. li. 2 contra Gentiles.

Plut in Mor. lib. de Fortuna.

Plin. nat. hiſt. lib. 9. c. 42.

Ioannes Gẽminianus, li. 5. de animal. c. 67.

Digitized by Google

a no poder boluer a tras, ni paſſar en ſeguimiento de quien buſca: quando la onça le ve caydo en la trampa, ſaleſe por la otra abertura, que diximos auia en la cueua, y acometiendo le por de tras le deſpedaça. Con eſto reſponde muy bien lo que dize alla Plutarcho, diſputando de las habilidades, que los brutos tienen para cõſeruar ſu vida: *Et ſua eſt fallendi, vel animalibus inſita natura.* Si vamos a las aues, quien enſeña a los paxaros hablar, ſino la induſtria y arte? Ay lengua mas peſada al parecer, que la de vn Papagayo? Pues con ſer tal, parla coſas, que fueran increybles, ſi no ſe vieran: en eſpecial quando ha beuido vino, ſegun dize Ariſtoteles. Muchos dineros dio por vno el Emperador Auguſto, porque boluiendo victorioſo de Grecia ſe le pu ſieron delante, el qual dandole el para bien dela victoria, le dixo: *Aue Cæſſar.* Eſto deuio apuntar Ouidio, quando hablando delas habilidades que eſta y otras aues tienen, dixo:

Pſittacꝰ humanas depremit voce loquelas,
atque ſuo domino xare valeq; ſonat.

Con eſto ha crecido la fama del Papagayo, en tanto grado, que los antiguos para denotar vn hombre eloquente y bien hablado, pintauan por Hieroglipheca, à modo de los Egypcios aquella aue. Marauillãdoſe el glorioſo S. Ambroſio della, dize: Que no es mas oyrla, q̃ ſi oyeſſe vn hõbre: y eſto con mayor admiracion lo dixera el ſanto Doctor, ſi llegara a ſu noticia, lo q̃ refiere Rhodigino de aquel famoſo papagayo q̃ hauia en Roma: con el qual hauia podido tanto la induſtria y diligencia de ſu Maeſtro, que dezia todo el Credo en Latin, con mejor orden y pronũciacion, que muchos Chriſtianos: enlos quales, ni arte, ni verguença, ni temor de las gentes ni de Dios, acaba otro tanto. Y que gran coſa enſeñar los paxaros a hablar, ſiendo muchos dellos tan imitadores delo que oyen, que ſin enſeñança lo deprenden: harto mas es, que en nueſtros dias hemos viſto vn Eſpañol de ingenio tan peregrino, y tan increyble induſtria, que ha enſeñado por arte, inuentada de ſu habilidad, a hablar los mudos. Eſte es el padre Fray Pedro Ponce, Monge de ſan Benito: cuya experiencia ſe ha viſto en dos hermanos y vna hermana del Condeſtable, que erã mudos deſde ſu nacimiento. Y para que la marauilla ſea mayor, es de ſaber, que (ſegun el Philoſopho) la voz y el oydo tienen vn meſmo principio y origen en el hombre, de tal manera, que en ſiendo vno mudo de ſu natural, por el meſmo inconueniente ſale ſordo. * Aſsi lo tiene tambien el glorioſo ſan Gregorio, eſcriuiendo ſobre el Propheta Ezechiel, con otros muchos: quedandoſe pues eſtas perſonas con la profundiſsima ſordera, q̃ les impide el oyr, tratãdoſe con ellos por ſeñas, o por eſcripto, reſponden ellos de palabra, o eſcriuiendo, quanto ſe les demanda. Cierto ello es coſa de grande admiracion, y que ſi no huuiera tantos teſtigos della, ningũ hombre de bien ſe podia atreuer a contarla: pero los ſugetos en que ha caydo ſon tan conocidos, y la inuencion tan rara, que ſe puedẽ preſentar por teſtigos todos los nobles, y otros muchos de Eſpaña. No merece menos nombre lo que eſcriue Diõ Caſſio hiſtoriador de los Parthos: los quales preſentaron al Emperador Trajano vn cauallo, enſeñado de tal manera, que en viendo al Rey, luego ſe hincaua de rodillas, baxaua humilmẽte la cabeça, como quien le ſuplicaua algo: y ſobre todo, hazia ciertas ſeñales, como que le adoraua. *Tã tũ valet inſtitutio, vt vincat naturam* (dize S. Ambroſio) tãta es la fuerça del

Plut. in Mor. lib. de induſtria animal.

Ariſto. lib. 8. de natu. animal. c. 12.

Macrobius lib. 2. Saturnal. c. 4.

Ouidius Elegia de Philomela.

Pierius in Hieroglipha. lib. 23. c. de Pſittaco.

S. Amb. lib. 5 Exameron. cap. 14.

Rhodigi. lib. 3. c. 32.

Ambroſio de Morales, to. 2. Deſcripciõ de Eſpaña, c. de las coſas memorables que ay enella

Ariſt. li. Problem. ſect. 11. q. 1. & lib. 4. de hiſto. animal. cap. 9.

*Homil. 10.

Dion Caſſius in vita imp. Traiani.

S. Ambro. li. 2. de Cain & Abel. c. 3.

Digitized by Google

ingenio y arte, quando los hombres la quierē aplicar a alguna cosa. Muestrase tambien el poder de la mesma industria sobre la naturaleza: pues no solo puede ayudar y perficionar lo que entre manos toma, sino que la fuerça del ingenio es y ha sido poderosa para mudar del todo vna especie en otra. Desta razon se aprouecha san Pablo escriuiendo a los Romanos, para que no se desuanecies-sen por las mercedes y beneficios recebidos del Señor, que desheredando al hijo mayor del pueblo Hebreo hauia mejorado tan auentajadamente al menor, que era el Gentilico, cuya cabeça ellos eran: pues deuian entender, que hauian sido como el Azebuche, arbol brauo y de basto fruto, pero inxerto en oliua, le hauiā dado muy copioso. En confirmacio de aquesto vemos, que si se inxiere en vn almendro vn peral, el que primero echaua almendras, ya da peras: y si ponē vna pua de durazno en vn membrillo, ni lleua duraznos ni membrillos sino melocotones: y de la mesma suerte responden el cerezo enel sauze, con otras mil maneras de inxertos, que ponē los naturales. Vemos ansi mesmo no hauer cosa tan pesada, que la industria no la mueua y menee donde quiere: para esto no hago mencion delas machinas de guerra, de las bombas y artificiosas minas, con que se buelan por el ayre murallas y castillos de summa fortaleza, porque esto bien se vee consiste enla furia del fuego, a quien ninguna otra violencia contrasta: trato de cosas ingeniosas, que blanda y suauemente hazen sus effectos. Tal es el que pone Aristoteles dela barra puesta en el centro de qualquier piedra, que por grande y pesada que sea, la solibia: y haziendola industriosamē-te perder tierra, contra todo su natural, la pone enel ayre. De donde los antiguos en sus hierogliphicas, para denotar, que el ingenio y arte puedē mas que la naturaleza, pintauan vna barra por el orden y razon que tengo dicho. * Quien se atreuera (dize Salomon) a contar los dias del siglo? quien aura que mida la anchura de la tierra, y la profundidad del abismo? Quien? yo os lo dire: vn Mathematico, a quien la industria y arte ha enseñado medir con vn compas el cielo, y la tierra a palmos. * Que cosa mas estraña, que ver vna hermosa pintura, hecha por vn buen artifice, en la qual no sabeys de que os admirar mas en ella, o de lo que veys, que es vna proporcion tan natural, que parece viua, o delo que no veys, que es, como siendo tal no habla: pues para acabar de engañar al mundo y quantos la miran, le falta tan poco. Tal era aquella, dela qual libro el Señor al justo, y dello le da infinitas gracias el Sabio, diziendo: *Non enim in errorem induxit nos hominum malae artis excogitatio, nec vmbra picturae labor sine fructu, & effigies sculpta per varios colores, cuius aspectus & insensato dat concupiscentiam, & diligit mortuae imaginis effigiē sine anima.* Tal era el otro canastillo de vuas pintado por Zeuxis, con tanto primor, que las aues engañadas, baxauā a comer dellas, pensando ser verdaderas. Tal era el velo que hizo Parrahasio, sobre otro tabaquillo de fruta tambiē fingido, que no las aues, sino los hōbres, y destos el mesmo Maestro Zeuxis, penso en todo su seso, que era natural: y assi pedia muy apriessa, que se lo quitassen, para descubrir la fruta que tenia debaxo. Tal fue el cauallo, que pinto el famoso Apelles, y presento al grande Alexandro, tan prima y delicadamente, que visto por otro cauallo viuo, comenco este a relinchar: pensando ser cierto lo q̄ tenia delante. Viendo y considerando estas

Rom. c. 11.

Laguna in Dioscor. lib. 1. cap. 131.

Columella. lib. de arboribus. c. 26. & 27

Palladius de re rustica. li. 14. de inciso nibus.

Plin. lib. 17. histor. natur. cap. 14.

Aristo. lib. de Mechanicis.

Pierii in Hierogli. lib. 43 c. de vecte.

* *Eccles. c. 7*

Sapient. c. 15.

Plinii lib. 35. nat. hist. c. 10

Charolus Stephan. verbo Parrhasius.

Ælianus de varia histor. lib. 2.

Digitized by Google

do eſtas grandezas enel arte dela pin
Philon Iudeo lib. de ſomniis. tura, parecio à Philon, que no podia hauer ſido otro ſu inuentor ſino el meſmo Dios, autor dela naturaleza: la qual en tantas coſas ſe hallaua vẽcida por la induſtria e ingenio de los artifices. Si eſto no quiſieremos confeſſar, alomenos no ſe lo podemos negar al arte de nauegar: por la qual, ſiendo los hombres habitadores de la tierra, ſe han buelto moradores de las aguas: y a vezes con tanto guſto, que paſſan en ellas toda la vida. Y a la verdad, quien ſupiera ordenar aquella traça del gran nauio en que
Geneſ. c. 6. ſe ſaluo Noe, ſino el meſmo Dios? Como hauia de ſaber vn hõbre dar aquella proporcion en ancho, largo, fondo y altura, para q̃ no çoçobraſſe de ſuyo, y mareaſſe a los de dentro? en que taráçanas le hauian de dar las medidas de tantas ſotas, y ſoſotas como lleuaua? que maeſtros le pudieran auiſar el modo de calafetearle por dedentro y por de fuera, para que ni las aguas le pudrieſſen, ni tampoco le calaſſen? Al fin fue inuencion tal, que lo que la naturaleza al hombre nego, eſte ingenio le hizo tan facil como vemos. Por el meſmo orden hallamos tambien, que la fiereza del Leon, ſe amanſa con la deſtreza del Leonero: la induſtria del caçador, vence y doma la braueza del Elephante. el ingenio ha po-
Sueto. in vita Tiberij Cæſſ. cap. 72. dido tanto, que el Emperador Tiberio tenia para ſu recreacion vna Serpiente, como otros vn perrillo, tan manſa y domeſtica, que comia por ſu mano. Y que mucho eſto, pues del
Euſebius Eccleſi. biſt. lib. 6. cap. 15 Volater. lib. 23. Antropologiæ. gran Ammonio Alexandrino, Maeſtro de Origenes (cuya erudicion y vida defiende muy bien Euſebio Ceſarienſe, contra Porphyrio gran calumniador de todos los buenos) ſe eſcriue, que tuuo por oyente vn aſno, el qual frequentaua ſu eſcuela con tanto concierto y orden, como los de mas diſcipulos. Quien fue pues el autor deſtos enſayos, ſino la induſtria y arte, a quien rindio Dios coſas muy difficultoſas deſte mundo? Y porque (como dize Tertulliano:) *Nulla ars nõ alterius artis, aut mater aut propinqua eſt.* Si miramos a la peſqueria y cetreria, ſeria nunca topar con el fin deſte capitulo: baſte ſaber, que ni el aue en el nido, ni enlo mas alto del ayre eſta ſegura: ni el pece viue ſin peligro, aunque de las lagunas ſe paſſe a los rios, delos rios ſe huya a la mar, y de la mar eſcoja la mas profunda hondura que ay en ella: porque el hombre todo lo alcança por ingenio, ſegun dixo el Apoſtol Santiago: *Omnis natura beſtiarum, & volucrum, & ſerpentium domantur, & domita ſunt à natura humana.* Y mas, que porque no ſe le eſcape coſa don de no ponga las armas de ſu habilidad, miremos, que no ſe precia ya la induſtria humana, imitar a la naturaleza, que ſuele tener por blanco: *Quæ ex arte ſunt, ea imitantur, quæ ex natura habentur,* porque ya la pretẽdido exceder con ſus intentos. No ay coſa mas contraria a la vida humana, que la ponçoña: pues eſſa meſma (dize Tullio) ha dado ya orden y traça el ingenio del hombre, como ſirua de ſalud y medicina para la meſma vida. De manera, que (ſegun nota ſan Baſilio) halloſe el hombre con neceſ-
S. Baſi. in reg. maioribus, interrogat. 55. ſidad de labrar la tierra, e inuento la agricultura: elauaſe de frio, y dioſe a texer ropas: ſentia mucho el ſereno de inuierno, y calor del verano, y edificando chozas, ſaco a luz la architectura y albañeria: vioſe oprimido de enfermedades, y con eſto deſcubrio la medicina. Sea pues la concluſion deſte capitulo, q̃ el Chriſtiano Ayo no deſmaye, aunque conozca viciosas inclinaciones en ſu diſcipulo: pues cõ trabajo moderado, induſtria ſuaue y arte ingenioſa ſe puede cor-

Tertulli. lib. de idolatria.

S. Iacob. c. 3.

Rhodiginus lib. 24. c. 30.

Cic. lib. 3. Tuſcul.

Digitized by Google

regir poco a poco, qualquier natural, aunque lo tẽga muy torcido. De ſuerte, que ſi le tiene bueno, con eſte officio ſe puede auentajar, ſegun Tullio: y ſi es malo, con el meſmo ſe deue mejorar. *Quæ bona ſunt, meliora fieri poſſunt arte: & quæ non optima aliquo modo acui tamen & corrigi poſſunt.*

Cic. lib. 1. de Orat.

CAPITVLO XIIII.

Que lleue eſte negocio, no ſolo con arte y maña, ſino tambien con paciencia, aunque no vea luzir ſu trabajo tanto como deſſea: pues al fin el meſmo trabajo lo vence todo.

NO ſon las coſas del arte, tan abſolutamente poderoſas, que no quieran tambien, y aun hayan menester en ſu cõpañia, algunas ayudas de vezinos: por lo qual, deue entẽder el Ayo diſcreto, que no luego ſe acaba eſte negocio, en haziendo el de ſu parte vn poco de fuerça: pues no todos los cãpos, que ſe labran (dize Ciceron) reſponden con el fruto que ſe eſpera: y aſſi muchas vezes ſembrara, y no cogera: llamara y no ſera oydo: pondra muchos medios, que le ſaldran en vano: y ſi deſto ſe canſa no vale para el officio. Señalò Dios por Ayo del pueblo Hebreo a Moyſen, y aunque algunas vezes ſe enfadaua con las malas condiciones de aquella gente, haſta llamarlos locos, ignorantes, deſagradecidos, con todas las demas faltas q̃ les dixo, en el capitulo treynta y dos del Deuteronomio: con todo eſſo, en ſuffrirle, guiarle, enſeñarle y defenderle, no ſolo de ſus enemigos, ſino del meſmo Dios, que los queria deſtruyr, ninguno le hizo ventaja. Tanto que dixo del el Eccleſiaſtico: *In fide & lenitate ipſius ſanctum fecit illum, & elegit eum ex omni carne.* Del meſmo predica tambien el Eſpiritu ſanto: *Erat Moyſes vir mitiſſimus ſuper omnes homines, qui morabantur in terra.* Y ſiendo tal, que mucho fueſſe amado de los hombres y de Dios, teniendo conſigo (como nota ſan Iuan Chryſoſtomo) la prenda dela paciẽcia y manſedumbre, con que ſe hazen los hombres queridos de todo el mundo? Deſta manera pues deue ſer el Ayo, que ha de ſuffrir y callar, ſi quiere fructificar: y aunque vea, q̃ no le luzen ſus ſudores, tampoco deue deſmayar por eſſo, pues ſegun auiſa el buen Seneca, es el hombre de vna condicion, que ſe ha de lleuar por maña, ayudada del ſuffrimiẽto. *Nullum animal moroſius eſt, nullum maiore arte tractandum, quàm homo, nulli magis parcendum.* Y no es marauilla, pues el miſerable es tal, q̃ todas las deſuenturas del mundo hazen prueua enel. Tan rendido a mudanças, q̃ es vna luna: tan lleno de altos y baxos, que es vna ſierra, ò montaña: tã ignorante delo que le conuiene (ſegũ dize el gran Nazianzeno y Plinio) que le exceden todos los animales: tan ſugeto a nueuas alteraciones, que eſcriuiendo Platon al Rey Dionyſio, y encomendandole cierta perſona por ſus cartas, le dize al fin de todas: *Hæc autem tibi ſcribo de homine animante, natura mutabili.* Y ſobre todo lo que hemos dicho, es tan flaco, que ſe cae de ſu eſtado, ſin que lleguen a el: es al fin tan lleno de tornaſoles, como vna flor, ſino que ſe acaba preſto: *Quaſi flos egreditur & conteritur, & fugit velut vmbra, & nunquam in eodem ſtatu permanet.* Siendo pues el vaſo tan de vidrio, meneſter es tratarle cõ mucho tiento: y ſiendo eſte animal de tantas bueltas, neceſſario es andar con cuydado. Para la paciẽcia, que eneſto ſe requiere, deue conſiderar el Ayo, lo que dize el Saluador

Exod. c. 3.

Deut. c. 32.

Exod. c. 23.

Eccli. c. 45.

Num. c. 12.

S. Chryſoſto. Homi. 33. in Geneſ.

Seneca. lib. 1. de clementia. cap. 17.

Pli. nat. hiſt. lib. 27. c. 3. S. Grego. Nazianz. de hominis vilit. Plat. in Mor. lib. de vitioſa verecundia.

Iob. cap. 14.

Digitized by Google

dor del mundo a sus discipulos, quando le estoruauan el yr a Hierusalem: porque poco antes le hauian querido apedrear aquellos mas duros que las piedras: *Nonne horæ duodecim sunt dierũ?* Ay dias tras dias: hoy corre vn tiempo, y mañana otro: por lo qual si agora le parece que va mal, entienda, que en vn punto sucede vna mudança, con que ha de esperar, le yra mejor, Donde dize nuestra vulgata. *Patientia lenietur princeps, & lingua mollis confringet duritiam.* El Griego lee: *Longanimitate persuadetur princeps*: que es muy a proposito delo que vamos diziendo. Poco a poco le ha de dar el freno, para que tascando en el algunos dias, se le haga facil, y le tome de buena gana. Por esto el famoso Aristoteles, Ayo y Maestro del gran Alexandro, como exercitado enla materia, dezia: *Modestè viuere, cõtinenterque, plerisque hominum, præsertim iuuenibus, non est iucundum: qua propter educationem, atque officia à legibus institutae esse oportet: non enim dolorem afferent, si fuerint consueta.* Que mucho si vn moço libre, cerril, y con la sangre hiruiendo, de corcobos, quando le quieren meter en petrina y amoldar a todo lo contrario que su natural pide? * *Omnis disciplina* (dize san Pablo) *in præsenti quidem non videtur esse gaudij sed mœroris, postea autem fructũ pacatissimũ exercitatis per eã reddet iustitiæ.* ✻ Supuesta pues esta verdad, ningun Ayo se deue admirar, si le ve rebelde a la disciplina, ni es razon pierda la esperança, si al punto no se le haze todo como quiere. Para esto vale mucho lo que dexamos dicho enel capitulo precedente, que resoluio Philon en dos Palabras: *Nõ labor per se, verum coniunctus cum arte res bona est.* De las maderas vnas son blandas, y se dexan labrar, otras son duras y asperas, que resisten a la mano del maestro: pero al fin de todas haze el estatuario sus figuras. Delas piedras, vnas son regaladas y dulces, y otras tercas y regañadas, mas con toda su braueza haze dellas el cantero quanto quiere: verdad es, que en vnas pone menos trabajo, y en otras gasta mas de su industria y arte. De la mesma suerte ay vnos ingenios donzeles, que con toda facilidad se van trás el gouierno de quien los guia: y tambien ay otros tan toscos y empedernidos, que son menester lagrimas para labrarlos: *Cor eius indurabitur tanquam lapis, & stringetur quasi malleatoris incus.* Con todo esso, las martilladas quebrantã la piedra, los muchos golpes continuados abollan el ayunque, y el trabajo perpetuo es poderoso para vencer naturales muy rebesados: que por esso dixo alla el Philosopho Epicharmo, aquella notable sentencia: *Laboribus nobis omnia dij vendunt.* Moneda es, cõ que se compra en qualquier feria lo que se dessea: moneda es, que corre por todos mercados: moneda es, que passa en todas tierras; porque al fin,

Nil sine magno
vita labore dedit mortalibus.

* No sube Moyses al monte sin passar primero por la persecucion de Pharaon: ni Elias, sin ser perseguido de Achab, y Iezabel: ni Sanson goza de sus bodas sin encontrar primero con vn Leon. ✻ Por esta mesma razon dixo Tito Liuio: Que no ay trabajo sin prouecho, ni prouecho sin costa: por donde, si lo primero agrada, no deue enfadar lo segundo: que no se toman truchas a manos enxutas: y lo vno sigue a lo otro, como la sombra al cuerpo. * *Stabiles stote sciẽtes quod labor vester non est inanis.* ✻ Alli ua mas la pesadumbre deste intento, que la niñez de suyo, no trae tanta difficultad ni expensas de trabajos, o cuydados: pues en tal edad ay mas disposicion que en otra, para arran-

Ioannis. c. 11

Prou. c. 25.

Iob. c. 41.

Arist. lib. 10. Ethic. c. 9.

Xenophon. lib. 2. de dictis & factis Socratis.

Horat. ser. 1. Satyra. 9.

* Exod. cap. 19. & 20. 4. Reg. 2. & 3. Reg. 19. Iudic. c. 14.

Titus Liuius Dec. 1. lib. 5

* 1. Corint. 16.

*Hebr. 12.

Philõ Iude⁹ lib. quod deterior insidiet potiori.

Digitized by Google

car de quajo qualquier viciosa inclinacion: y plantar verdadero exercicio de virtudes. Buen exemplo nos es de todo lo dicho el valeroso Alcibiades: que al principio de sus floridos años, saliendo con vna punta de no muy assentado, le fue ocasion para arrimarse a otros moçuelos, tan liuianos como el, y andar notablemẽte diftraydo: pero no faltando quien le tirasse de las orejas, como a perro de caça, y boluiendo sobre si, dexò las ruynes cõpañias, dandose a otras qual conuenia, con lo qual salio tal, que ninguno le hizo ventaja: salio tal, que fue querido de sus propios enemigos, por lo que hallamos en Iustino: salio tal, que merecio ser puesto por Platon, en aquellos famosissimos libros, que hizo, *De natura hominis & de voto*: donde disputando con su Maestro Socrates, los intitula de su nombre: salio tal, que como nota Emylio Probo, tuuo tres famosissimos historiadores, por pregoneros de sus alabanças: que fueron, Thucidides, Theopompo, y Timeo: no obstante, que los dos no sabian dezir bien de cosa alguna. Tanto importa vna buena entrada al mũdo sin estro pieço, o ya que se tope en algo, aya official diestro, que cõ pico y almadana lo allane. Que si el arbol de su primer nacimiento crece mal (como arriba dexo apuntado) o començando a torcerse no ay quiẽ lo enderece, *Nunquam rectum tortile lignum*. Passada esta ocasion, bien podra quebrarse, mas no adobarse, antes le haran pedaços, que derecho: no con fuerças, no con amenaças, menos con castigo, y peor con violencia. *Difficulter eraditur, quod rudes animi perbiberunt* (dize san Hieronymo) *& lanarũ Conchylia quis in pristinum candorem reuocet?* Vn moçuelo mando Dios apedrear por blasphemo, estando todo el campo delos Hebreos aloxado en las faldas del monte Sinay: y nota la diuina Escriptura, que este moço era Genizaro, hijo de vna Israelita y de vn Gitano: y aun segun trae el Abulense, era hauido por adulterio: para que entẽdamos, que tales principios no podian tener buenos fines, ni de tal padre podia nacer sino vn hijo Gentil, mal inclinado, mal criado, iracundo, soberuio y al fin blasphemo: que si el, aunque fuera con vn poco de trabajo, quando pequeño le dotrinara en lo que era razõ, no viniera a lo que vino. Por esta causa dezia el Philosopho Demodoco: que como se tiene particular cuydado e industria, de endereçar, ingerir y curar los arbolitos pequeños, para que no solamente tengan buena aparencia, sino tambien que lleuen gustosa fruta, con el mesmo recato y arte se deurian tratar los niños: para q̃ guiados con ingenio, no sea menester la fuerça, que suele ser socorro tardio y desdichado. Lo primero es facil, lo segundo es muy difficultoso: lo primero es cierto, lo segundo lleno de duda: la razõ delo primero es clara, pues tomados los niños en su ternura con la buena enseñança, se les quitan qualesquier rebeses que van mostrando. La causa de lo segundo, no es menos manifiesta, por lo que arriba tenemos dicho, por lo que escriuen todos los que dello entiendẽ: y por lo que nos enseña cada dia la experiencia. Por esta causa los compara san Basilio a la cera blanda, que recibe con facilidad qualquier figura que se le imprime, sin resistir mas a vna, que a otra. Por la mesma, los compara Lucio Floro a la mar, cuyas olas, si con vn viẽto se leuantã soberuiamente sobre las nuues, en viniendo otro ayre manso, se allanan todas como vn prado. Por la mesma las compara Plutarcho y san Chrysostomo, al campo baldio, que oy es vn he-

Plut. in vita Alcibiadis.

Iustl. histor. lib. 1.

Plato. lib. 5. & 6.

Æmili. Probus in vita Alcibiadis.

Eraſm. Chiliade. 2. Cent. 10. Adag. 42

S. Hier. Epi. ad Letam de instit. filiæ.

Leuit. c. 24.

Abulenſ. Leuit. 24. q. 9.

Marſilius Ficinus in vita Platonis.

S. Baſil. in Regulis maioribus interrogat. 15.

Lucius Florus. lib. 1. ca. 26.

Plut. in Mor. lib. de educa. puer.

S. Chryſoſt. Homil. 5. in Matt.

Digitized by Google

vn herial lleno de cardos, espinas y abrojos, y mañana echandole la reja dela buena doctrina, como se lleua tras si el arado todas aquellas malezas, luego da el fruto qual le sembrare des. Assi los niños, hoy aman, y el dia siguiente aborrecen: agora se deshazen por vna cosa, y passado vn rato no se acuerdan della: porque como tienen la sangre tan delicada, reciben en ella varias impressiones: pero no tan maliciosas, que sean sin remedio. Esto pinta muy largo el Philosopho, hablando dela facilidad cõ que los moços quieren y desechan, esperan y desconfian, estiman y menospreciã: haziendo vna anotomia de su condicion, que es gusto verla tan biẽ pintada y descubierta. De dõde sacamos en limpio, que aunque a primera vista parece que se abrasan, es fuego de estopa, que si presto prende, luego se acaba: lo qual vale mucho para el conocimiento de quien los trata, y para no desconfiar aunq̃ vea aparencias muy contrarias de lo que dessea. Bien entendia esto Seneca el menor, y assi dexo en vna de sus Tragedias aquella conclusion, que el tenia por muy cierta, llana y aueriguada, diziendo:

Ariſto. lib. 2 Rhetor. ad Theod. c. 12.

Iuuenilis ardor impetu primo furit,
Languescit idem facilè, nec durat diu.

Seneca in Octauia. Tragedia. 9. act. 1

Y porque vno delos cosarios que salteã este mar, y mas daño pueden causar al Ayo, desbaratandole sus altos intentos, es el yr con miedo de no ser pesado a su discipulo, por cuya ocasiõ dexara de aplicar muchos remedios, y algunos cortara despues de aplicados: digo, que en esto ha de huyr d' toda pusilanimidad, sea quiẽ fuere con quien tratare. *Noli esse pusillanimis in animo tuo*: y mas para cosa de tanta importancia. Pues si dizen, que el cauallo es necessario sienta y tema al que va enel: porque si le pierde el miedo se perdera: mas necessario es se sienta pecho y animo brioso enel Ayo, para que el niño le tenga respecto: q̃ si esto no ay, por demas es el tiempo y trabajo, que con el se gastare. Quanto mas, que para todas estas cosas, vale mucho el consejo del Señor dado a sus discipulos, y en ellos a nosotros; *Quarite primum Regnum Dei, & hæc omnia adijcientur vobis.* Busque eneste negocio siẽpre la mayor gloria y seruicio de Dios, que el mesmo, por cuyo amor lo deue hazer, le enseñara a lleuar el tiento justo deste nauio: para que ni por cargarle regaladamẽte vaya dãdo baybenes a vna parte ni a otra, ni tampoco le apremie tanto, q̃ se abra y afonde. Verdad es, que el gran Maestro Quintiliano hablando deste punto, assegura mucho a los pilotos desta costa, diziendo: No ay que temer: porque los niños de su natural, nunca se matan con cuydados, antes quãdo parece, que alguna cosa les da grã pena en lo exterior, essa mesma no les passa delos dientes a dẽtro: y mas, que compartido el tiempo, y dispuestas las cosas con la deuida moderacion (dize el Ecclesiastes) que se haze todo bien. Es otrosi de considerar, que assi como ay differencia de guisados y manjares, vnos que armã para estomagos delicados, y otros para los q̃ son mas fuertes y rezios: y a los niños en vn tiempo les cõuiene leche (dize S. Anselmo) y en otro el sustento mas solido y pesado: de manera, que como va creciendo en años, se le van dando cosas de mas dura digestion: assi en la enseñança (aduierte el santo Doctor) vnas cosas son para pequeños, y otras para tiempo de mas edad. Este auiso tenia san Pablo en su predicacion, cõpartiendo la doctrina, conforme a la calidad delos oyentes. Porque a los Corinthios como nueuos en la Fé, enseñauales cosas tan faciles, que las llamò

S. Matth. c. 6

Quint. lib. 1. inst. orat. ca. 12.

Eccles. c. 3.

S. Ansel. lib. de similitudinib. c. 178.

Eccli. c. 7.

Digitized by Google

llamò el ſanto Apoſtol leche: *Tanquã*
1.Cor.3. *paruulis in Chriſto, lac vobis potum dedi, non dedi, non eſcam*: pero a los Romanos y Hebreos, que era gẽte mas forçuda, quiero dezir, mas entendida y ſabia, eſcriueles myſterios altiſſimos: conformandoſe con los vnos y los otros, de la manera que entendia
Hebr. c.5. lo podian lleuar y digerir: *Omnis qui lactis eſt particeps, expers eſt ſermonis iuſtitiæ, paruulus enim eſt: perfectorum autem eſt ſolidus cibus, eorum, qui pro ipſa conſuetudine exercitatos habent ſenſus ad diſcretionem boni & mali*. Sea pues la concluſion del intento propueſto en eſtos dos capitulos, que con induſtria y arte ſe pueden conocer y corregir los naturales ſiniestros: porque, *Si exiſtimemus minus feliciter nati* (dize Plutarcho) *inſtitutionem tamen & exercitationem ſortitos, ad virtutem rectam non poſſe vitium naturæ corrigere: ſcito magnopere te vel potius omnino falli: ſiquidem naturæ dotem labefactat ſocordia, prauitatem doctrina emendat*. El arbol, q̃ el Padre de familias hauia mãdado cortar por infructuoſo, deſpues le parecio bien eſperarle algun tiempo mas: todo lo qual nos enſeña la doctrina, que vamos diziendo, para cuya conſecucion no ſe deue enojar: porque es negocio de pauſa, prudencia, y mucha paciẽcia. Enel engendrar vn hijo (dize Platõ) es muy facil, mas el criarle difficultoſiſimo. Sino preguntadlo a los malos dias y peores noches, que la madre y todos paſſan con el: pero, aunq̃ le vean mas llorin, peſado y enfadoſo, no por eſſo le dexan. Tenga certiſſima confiança, que con eſte medio ſe remediara, y cõ eſte ſuffrimiẽto le curara: y aunque eche algunos lãces en vano redoble otros: porque jamas ſe deue deſeſperar, mientras vno es niño, de ſu eriança, como ſe ve enlo que arriba dexamos dicho: lo qual confirma ſer aſſi el gran Philoſopho Seneca, diziendo. *Facillimẽ tenera conciliantur ingenia ad honeſti re-* Seneca.li.19.
ctiq; amorem: adhuc docilibus leuiter cor- Epiſto. 109.
ruptis iniicit manum veritas, ſi aduocatũ idoneum nacta eſt. *Para confirmaciõ de todo lo dicho ſe acuerde, que el medico no eſta obligado a ſanar todos los enfermos (q̃ eſſo es de Dios) ſino a poner de ſu parte los medios, que ſabe de ſalud: y ſeria muy necio, ſi por ver que ſe le mueren algunos, no curaſſe a los de mas, o ſi por ver que las medicinas no obran bien en algun enfermo, le dexaſſe de viſitar. Eſto meſmo tome para ſi, entendiendo lo que dize ſan Bernardo, vſando de la ſobredicha comparacion. *Curam exigeris, non curationem.* Lib.4.de Cõſidera.c.2.
No ſe le demandara que haga mas de lo que deue de ſu parte, y ſi hauiẽdo pueſto toda induſtria y cuydado, faliere lo que no deſſea, tenga pacien cia, que aſsi haze Dios. Quando los diſcipulos dixeron al Señor: *Per totã noctem laborantes nihil cepimus*: 1:o les Luc.5.
reprehendio, porque ya de ſu parte hauian hecho lo que deuian, echãdo las redes para peſcar: ſi no acudio lo que deſſeauan fue ſin culpa ſuya. Y todo aqueſto declara muy bien la Mageſtad diuina por el Propheta Ezechiel, diziendo: *Si dicente me ad* Ezech.3.
impium morte morieris, non annuntiaueris ei, neque locutus fueris, vt auertatur à via ſua impia, & viuat, ipſe impius in iniquitate ſua morietur, ſanguinem autem eius de manu tua requiram. Pero, ſi haziendo de tu parte lo que deues, auiſares al peccador, y el no ſe quiſiere conuertir, morira el peccador en ſu maldad, y tũ queda ras libre de culpa por ſu muerte. *

CAPI-

CAPITVLO XV.

Donde se auisa, no desmaye viendo el mal pago, que otros Ayos han recebido delos Principes a quien criaron: pues son muchos mas los que han respondido bien a esta obligacion.

POR quanto en vn negocio tan graue como el presente, qualquier cosa que le cause impedimento, por pequeña que sea, se ha de reputar por grande, pues no es poco lo que estorua mucho bien: como no fue menos dañoso al Poeta Anacreonte vn grano de passa, con que se ahogo, que si muriera atrauessado con vn puñal: ni es poco al auer estar asida por vna viña (dize san Ephren) aunque tenga libre todo lo de mas, pues aquello basta para hazerla captiua. Por tanto, guardese el Ayo de vnos temores, que suelen saltear el coraçon en casos semejantes, con humanos miedos, los quales no le siruen sino de jarretarle los pies de sus buenos desseos, y quebrarle las alas de sus Christianos pensamientos: *Qui timet hominem, citò corruet; qui sperat in Domino, subleuabitur.* Para esto le dexamos auisado, no tome a so las esta empresa estriuando en sus braços, que caera: ni en los de los hõbres, que son de caña, quiebran presto, y lastiman con su cayda: sino que se arrime al firmissimo socorro del cielo: estando muy cierto, que siendo cosa tan suya, no le faltara con su ayuda y amparo. *Quoniam non derelinquis præsumentes de te: & præsumentes de se, & de sua virtute gloriãtes, humilias:* dixo la casta Iudith del Señor, tratãdo con el vn negocio de summa importancia. Puedele pues causar temor para desfallecer en este largo viage, poner los ojos en quan mal hã salido otros del, y en el ruyn pago, q̃ muchos Principes dieron a sus maestros: pero el animo generoso, qual deue ser el del Ayo Real, no se ha de rendir a tan baxos respectos: pues la paciencia (dize Tullio) es hija de la magnanimidad y madre de la hõra y prouecho: las quales no se alcançan, sino es poniendo el hombre de su casa algũ cuydado o trabajo. Alla se escriue, que Hercules dandose al exercicio de la musica, tenia por su Maestro vn varõ doctissimo en ella, llamado Lino: pero perdiendole el respecto, que como discipulo le deuia, injustamente le mato. Tan mal lo hizo Anito señor de Athenas, pues hauiendo frequentado mucho tiẽpo la escuela de Socrates, le apreto tãto en las informaciones hechas contra su persona y doctrina, que al fin fue el principal actor y fiscal de su acusacion, y el mayor instrumento de su muerte. *La otra fiera sangrienta Antonino Caracalla, en muriendo su padre Seuero mato a Euodo, q̃ le hauia criado muchos años, no menos santamente, que pedia su profession, pues era Christiano. *Mas desagradecido fue que las bestias, Isaucio Emperador de Constantinopla, pues ellas siruen y regalan muchas vezes a quien las enseña, pero el como cruel y fiero, corto vna pierna a su preceptor Basilio. Contra el monstruoso Neron, todos los elemẽtos se conjuran, ca no contento con hauer hecho carniceria de su madre, muger, parientes y amigos, porque no le quedasse maldad en que no tuuiesse la mejor parte, priuo de la vida aquel nobilissimo ingenio, gloria de España, honra de Cordoua, y Maestro suyo llamado Lucio Seneca, a quien Tertulliano llama nuestro, y con mucha razon, segun la reuerencia con que del habla Lactan-

Alex. ab Alexã. lib. 6. c. 5.

S. Ephrẽ Syrus. tom. 1. de malo linguæ.

Prou. c. 29.

Esai. c. 36.

Iudith. c. 6.

Cic. lib 2. de Inuent.

Rhodig. lib. 19. c. 24.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Socratis.

Dio. in Seuero & Caracalla. Tertul. ad Scapul. c. 4.

Niceras in Annal. lib. 1. in vita Isaucij Angeli.

Sueton. in vita Neronis. cap. 35.

Tertull. lib. de anima. c. 20.

Digitized by Google

cio Firmiano. * En confirmacion de esto se pudieran traer muchas cosas suyas que son como de vn buē Christiano, pero basta verle confessar de llano vn articulo dela Fê, q̄ los mas Philosophos Gentiles antiguos y modernos le negaron. Dize pues, hablando del juyzio vniuersal: *Mundo quidem minatur interitum, & hoc vniuersum: quod omnia humana diuinaque complectitur, dies aliquis dissipabit, & in confusionem veterē, tenebrasq; demerget.* * Pero no es marauilla diga esto, y se estime en tanto, pues fue tan amigo de san Pablo, que se escriuian cartas como dos intimos familiares, segun S. Augustin y otros: lo qual fue ocasion, para que el glorioso san Hieronymo pusiesse a este Philosopho en el Catalogo delos santos. El Apostata Iuliano (porque boluamos con nuestro discurso) echo en el Tibre desesperadamente a su Ayo Pigmenio: no solo porque era Christiano, sino porque le trato como a peruerso renegado: diziendole vnas palabras muy dignas de su catholico pecho. Estos y otros tales exemplos pueden amortiguar los encendidos desseos del Maestro cuydadoso: pero * *in die malorum non immemor sis bonorum.* Acuerdese, que este es el tiempo de su cordura, en cuya balança a ley de magnanimo no han de pesar mas los pesares, que los prouechos. Mire lo que le auisa Tullio: *Stulta sunt incommoda in vita, vt sapientes commodorum compensatione leniant.* * Como tal justo es aduierta, que si el mundo esta poblado de malos, no tiene poca parte enel los buenos: si las historias estā sembradas de principes desagradecidos, entre ellos se hallan otros muchos tan nobles y generosos de condicion, que ponen en oluido a los demas. El famosisimo Alexandro, en toda su grandeza de estado y anchura de coraçon respectaua tanto a su Maestro Aristoteles, que no le ponia en mas baxo lugar, que a su propio padre Philippo: en confirmaciō de lo qual, dezia a sus amigos: *Parentis se beneficio viuere, Magistri verò benè viuere.* Caton el menor, pero no para menor fama y gloria de los Romanos, obedecia a su Maestro Sarpedō, con tanta modestia, que le trataua como a vn diuino oraculo delos dioses. Pues q̄ dire del Emperador Antonino? tuuo tanto amor y reuerencia a sus Ayos y preceptores, que pidio enel Senado estatua publica para Frōtō: lo qual no se hazia sino cō personas de hechos heroycos y summa grauedad. De mas desto, a Proculo hizo Proconsul, a Iunio Rustico Consul: y desta suerte dio tanto en honrar a los Maestros, que le hauian enseñado, o enseñauan, que tenia en su retrete los retratos de todos ellos: no de pintura, sino en medallas grandes de oro. Puso el Emperador Theodosio por Ayo de sus hijos, Arcadio y Honorio, a vn varō, no menos santo, que docto, llamado Arsenio: y para que mejor exerciesse su officio, le dio la mesma potestad y autoridad, que el como padre tenia, sin exceptuar tiempos, lugares, ni ocasiones en que no los tuuiesse a su mandar: y sin restringirla al mando, para castigarlos de palabras y obras, quando le pareciesse conuenir. El buen Maestro, acordandose de lo que nos enseña el Espiritu santo: *Ne gloriosus appareas coram Rege.* No hagas muy del vano en presencia del Rey, trataua se con tanta modestia en aquel officio, que entrādo a caso vna vez el Emperador, y viendo a sus hijos sentados con mucha Magestad, y al Arsenio enseñandoles en pie, y con grande respecto, se enojo notablemente, mandandoles a ellos se leuantassen, y como hijos de vn hombre particular estuuiessen ante su Maestro, con la deuida

Lactan lib. 1. de falsa religio. cap 5.

Philelphus li. 2. de educ. puer.

Lib. de Consolat. ad Polyb.

Volaterran. lib. 16. Antropologiæ.

S. August Epist. 55. ad Macedonii.

Iulius Capitolinus, in vita Antonini.

Xist. Senēs. lib. 1. Bibliot. verbo Paulus S. Hieron. to. 1. de Script. Eccles. verbo Lucius Seneca.

Lipomanus tom. 6. dic octaua Maij.

Adō Archiepisc. Treuer. in Martyr. die 24. Martij.

* Eccli. 11.

Prouer. c. 25.

1. de Natur. Deorum.

Plut. in vita Alex.

Digitized by Google

deuida sugecion y reconocimiento del biẽ que les hazia, en enseñarlos. Procuraua el Cessar lo que era justo, y queriálos tan bien enseñados, como si huuieran de valerse solamẽte por las letras. Y acordandose de lo que dixo el otro Philosopho Carneades: Que los hijos de los Reyes y señores, no deprenden cosa, porque el Maestro no los trata como a discipulos, castigãdolos, sino como a grãdes adulandolos: no queria que los suyos corriessen el mesmo riesgo. Oyendo pues Arcadio y Honorio, lo que su padre les hauia reprochado, emendaronse tan bien, que despues de hauer heredado Arcadio el Imperio, escriuio vna carta de grande agradecimiento a su Maestro Arsenio, pidiendole, no solo su bendicion, para administrar mejor el cargo de aquella Monarchia, sino supli candole tambien le perdonasse, que vna vez se hauia enojado con el, a causa de hauerle castigado por cierta culpa. No es mucho tampoco, hagan los hõbres este reconocimiento, con el vso de razõ que Dios les dio, sabiendo, que los mesmos animales sin este priuilegio, tienen agradecimiento a esta obligacion: en confirmacion de lo qual vemos, que por muy furiosos que esten en viendo a sus Maestros, pierden el rigor del natural: y vestidos de nueua mansedumbre y docilidad, son exemplo de lo que deuen hazer los mesmos hombres. Vn Leon vio el Philosopho Cordoues, dar tal muestra de lo que dezimos, que dexo admirada a toda Roma. Parece ser, que siendo costũbre de los Romanos, hazer sus fiestas, echando a las fieras algunos sentenciados a muerte, para que fuessen despedaçados dellas, segun refiere Alexandro Napolitano: executandose tal sentencia en tiempo de Seneca, dize: Que estando entre las bestias vna, cuyo Maestro por sus demeritos hauia sido condenado a la dicha pena, y metido en el lugar de su tormento, conociendole vna Leona, se llego a el muy mansa, y halagandole con la cola, no solo no le hizo mal, pero defendiole para q̃ las otras fieras no le matassen. Otro exẽplo muy semejante a este refiere Aulo Gellio, de cierto esclauo, que siendo echado a los leones, vno dellos se vino para el, con tanta mansedumbre como vn cordero: y prostrandosele a los pies, fue causa de su libertad y vida: pero este no auia sido maestro suyo, sino benefactor, o curujano, que por hauerle curado vna herida de la mano, le guardò el reconocimiento del beneficio, hasta este summo peligro, en que le pagò muy bien la buena obra que le hauia hecho. Cierto Maestro criaua y enseñaua vn Elephante en Portugal, y como todos saben, escriuen los naturales, y en particular Aristoteles, que este animal es docil, gracioso, affable: y que se dexa enseñar en cosas, q̃ causan admiracio. Desseaua mucho el Rey don Manuel hazer presente de aquesta pieça al Papa Leon Decimo: para lo qual mando al Maestro que le enseñaua, apercibiesse lo necessario, por quanto en breue se hauia de embarcar con su Elephante la buelta de Roma. Tomo este viage el dicho Maestro con mucha pesadumbre, por ocasiones liuianas que tenia, o (por mejor dezir) por causas deshonestas, que le detenian: y para estoruar los intẽtos del Rey fuese a su Elephante, y en mucha puridad, como si hablara con otro amigo, le dixo: Sabete Hanno (que assi llamauan la dicha bestia) que nos quieren desterrar de aqueste pays, desta tierra alegre, tierra fertil, tierra de contento y alegria, y nos quieren imbiar muy lexos, a vna isla esteril, seca, triste y poblada,

Plut. in Mor. lib. de amico & adulat.

Nixepho. Eccles. hist. lib. 12. c. 23.

Seneca. lib. 2. de benefi. ca. 19.

Alex. ab Alexã lib. 3. c. 5.

Aulus Gellius lib. 5. c. 14.

Arist. de hist. Animal. lib. 9. c. 46.

Pieri in Hieroglph. li. 2. cap. de Elephante.

Digitized by Google

poblada, no de gente honrada qual es esta, sino habitada de barbaros, alarabes, crueles e inhumanos: no hallo otro remedio para que escapemos desta desdicha, sino que tu no quieras embarcarte: porque de otra manera perdidos somos. Oyo el Hanno a su Maestro cõ summa atenciõ, y como si fuera dotado cõ vso de razon, tomo tan de veras el consejo dicho, q̃ por ninguna industria ni fuerça, que el Rey hizo poner, basto lleuar el Elephante a la marina. No falto quien parlasse lo que passaua: que al fin tienen los Reyes tan largas orejas, que con particular acuerdo auisa el Espiritu santo, se guarde cada vno de hablar en su deshonor: pues quando falten hombres que lo digan, las aues del ayre descubriran lo que se platica en los secretos rincones contra ellos. Sabida pues por el Rey Manuel la tacañeria del Maestro, le mãdo llamar, y diziendole lo que el pẽsaua estar muy callado, le jurò por su corona, que si no embarcaua el Elephante, le hauia de colgar de vn palo, o hazerle quartos. La medicina fue tal, que curo la falsedad con q̃ el Maestro procedia: porq̃ boluiendo a tratar deste negocio cõ su discipulo Hanno, deshizo lo q̃ primero le hauia dicho: y el Elephãte oydas las nueuas razones, y viendo ser gusto de su Maestro, con mucha mansedumbre se entro enla naue: el que primero por contento del mesmo, lo hauia resistido con toda furia. Mucho es lo que hauemos alegado, pero mayor admiracion pone vn caso que refiere Plinio, de cierto hõbre, q̃ hallandose enel cãpo vn Dragoncito pequeño, se le lleuo a casa, y como si fuera algun cachorrillo de animal mãso le crio enella. Tuuole muchos dias en su compañia: mas viendole ya crecido, cõ el miedo que naturalmente se concibe, de semejantes fieras, le echo al campo. Fuese el Dragon a vna sylua espessa, como a morada propia, pues no son ellos para viuir en poblado: y alli hizo su assiento y ordinaria habitacion. Acaecio pues, que passando el bueno del hombre por aquel lugar (segun refiere tambien Eliano) dio en manos de ciertos salteadores, los quales queriendole desbalijar, pusieron primero en orden priuarle dela vida: porque escapando de alli no los descubriesse. Viendose el misero caminante solo, en poder de tantos sayones, y desconfiado de poderse defender, començo a gritar y dar grandes sospiros, con el ansia de la muerte. Que passo este para no yr de passo: que pũto para hazèr punto: y que hora para meditar enella muy largos años: pero esto se dexe para otra sazon, baste considerar, que nunca dexa Dios obra buena sin paga: para la qual aguarda ocasion, mejor que el hombre sabria desear. *Factus est Dominus refugium pauperi, adiutor in opportunitatibus in tribulatione.* En tal estaua el desgraciado passagero: mas aunque dio vozes en desierto, no fueron fructo: porque oyendo el Dragõ sobredicho los gritos, y reconociendo la voz de su amo antiguo y biẽ hechor, acordandose delo mucho que le deuia, por hauerle criado y guardado desde pequeñito, acudio a valerle, pagandole enla mesma moneda: que assi dize Terencio, se ha de responder a las buenas obras. Saliẽdo pues de improuiso, calando con toda ligereza por la espessura, dio sobre los salteadores: quitoles la vida, restituyendo a su señor la que ya yua robada: despues delo qual, haziẽdole mil fiestas, con la cabeça y cola, le despidio con muchas caricias, en reconocimiento del buen tratamiento que en su casa hauia recebido. Por fin y remate de todo este libro, para alitio

Eccli. c. 10.

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 17.

Æliannus de varia histor. lib. 13.

Psal. 9.

Terẽt. in Eunucho. ab. 3. scen.

Digitized by Google

mio de su trabajo se aquerde. * de aquello que dize Seneca el menor. *Nec fructu optimo fraudabo laborũ, quod fuit dierum pati, meminisse dulce est.* Y lo que dize el Philosopho: *Quæ cum labore facta sunt, magis diligunt homines.* El grã contento que sentira despues, quando vea, que le han luzido sus sudores: quando vea salir de entre sus manos, vn Principe, modesto, templado, justo, valeroso, con los demas dotes que en el se requieren. Assi lo escriuio alla Policiano a vn amigo suyo, diziendo: *Quemadmodum agricola vehementer exultat, vbi generosos fœtus ex arbore ipse legit, quam suis quondam manibus conseruetat, ac Diu multa cura produxerat: ita præceptores atque parentes potissimum cum fructus industriam, morumque honestatem intuentur eorum, quorum ingenia atque mores ipsi à prima iuuentute feliciter formauerunt.* Y porque vamos con la mesma comparacion, *Nõ deficiamus, operemur bonum, & tempore suo metemus.* Y el Apostol Santiago: *Ecce agricola expectat pretiosum fructum terræ patienter ferens.* Mire, que en cosa tan graue ninguna le ha de cansar: pues el dicho labrador si se enfadasse con los abolitos, o porque se le comen de oruga, o porque se le yelan, o porque con los ayres se le desfloran y no los beneficiasse, ningun fruto cogeria dellos: antes deue (dize Plutarcho) con estas sustentar su flaqueza: quiero dezir, con buenos consejos ayudar la que los moços tienen. Y si la higuera, que mando cortar el Padre de familias echara luego por el suelo el hortolano, no se gozara despues viendola fructuosa, por hauerla lleuado con paciencia: *Quasi qui arat, & qui seminat accede ad sapientiam & sustine bonos fructus illius, in opere enim aliis paululum laborabis, & cito edes de generationibus illius.* Grande es el gusto (dize Seneca escriuiendo a su amigo Lucilo) del pastor, viẽdo las crias de su ganado: no es menor el contento del labrador, quando passada la furia del inuierno, ve assomar los frutos de su trabajo: pues ninguno destos llega al q̃ tiene vn Ayo, o Maestro, quando ve su discipulo aprouechado, hõrado, y que luze el cansancio que se ha tomado cõ el. *Bonorũ laborum gloriosus & fructus.* Sea al fin el remate de toda la materia, que mire el Ayo Christiano, como el Principe, de quien tiene cargo, es cabeça: y pues por guardar esta, dize san Ephren, con facilidad ponemos a riesgo qualquier otro miembro nuestro: entienda, que aqui se deue su cuydado, su trabajo, su industria, su suffrimiento: quando passare malos dias y peores noches, lo de por bien empleado, colgado de la esperança firme, por el bien que a su costa se ha de seguir a tantos. Todo lo qual ha de hazer, poniendo su confiança en el cielo, y llamãdo el fauor de Dios, como Enos, que quiere dezir, segun Philon, esperança: porque esta es la verdadera, quando se pone el coraçon en lo de arriba. Y assi le alaba la diuina Escriptura, por hauer sido el primero, que començo a llamar con su oracion el fauor del Altissimo.

(2)

* Seneca in Hercul. fur. act. 3. scen. 2.

Lib. 9. Eth. cap. 7.

Politian. lib. 6. Epist. ad Franciscum Puecium.

* Galat. 6.

Iacob. 5.

Plut. in Mor. lib. de educandis pueris.

S. Luc. c. 13.

* Eccles. 6.

Senec. lib. 5. Epist. 34.

* Sap. 3.

S. Ephren Syrus de recta viuendi ratione. c. 46. tom. 2.

Philõ Iudæus lib. quod deterior insidiatur potiori.

Fin del libro primero.

Digitized by Google

LIBRO SEGVNDO.

En el qual se trata de las cosas tocantes a la Religion y doctrina Christiana, en que deue el Principe ser enseñado.

CAPITVLO I.

Que lo primero y principal en que deue el Ayo imponer al Principe, es el amor y temor de Dios.

POR que hauemos tratado en el libro precedente, ha sido dar reglas y auisos al Maestro que toma a su cargo este altissimo y costosissimo edificio, de criar vn Principe, con las quales pueda conocer la planta, donde quiere edificar: hemos le enseñado modo con que se ha de hauer para que hora el suelo sea duro como pedernales, hora blando y mouedizo como arena, no pierda su caudal y trabajo, en obra tan puesta ante los ojos de todo el mundo. Viniendo agora y començando a assentar piedras, para leuantar sobre sus cimientos tã gran machina, los primeros dos sillares, que se deuen plantar en el coraçon del Principe Christiano, son la reuerencia y temor del Señor: Ephes. c. 2. *In quo omnis ædificatio constructa, crescit in templum sanctum in Domino.* Este auiso es del Espiritu santo, por el qual, como tan gran Maestro de obras famosas, enseña a sus officiales: que quando quisieren labrar alguna gran casa espiritual, pongan en el fundamento principal, la primera piedra del temor de Dios. *Erit enim* (dize el glorioso Augustino) S. Augustin. in Psal. 111. *ædificij perfectio, ineffabilis pax illa sapiẽtia, cuius est initium timor Domini.* Porque de lo contrario tambien se sigue su contrario en buena Philosophia: que por esso nos auiso el sabio hijo de Sirach: *Si non in timore Domini tenueris te, instanter, cito subuertetur domus tua.* Tal es la que edificó el otro necio en vn suelo mouedizo, q̃ a las primeras aguas del inuierno (quiero dezir) con las primeras sugestiones y tentaciones del enemigo dio con ella en tierra: ca lo que se planto sobre la piedra y firmeza del temor: *Inundatione facta, illisum est flumen domui illi, & non potuit eã mouere.* Para cõtar la diuina Escriptura aquella nombradissima historia del paciẽte Iob, dize en su primera entrada: *Erat vir simplex & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo.* Dando nos a entender, que sobre estas zanjas, se leuanta despues vna obra tan marauillosa y fuerte, qual fue la de aqueste Rey, q̃ dura hasta el dia presente. De aquel Capitan a cuyo cargo estaua vna compañia de Italianos, en la ciudad de Cesarea, a quien conuirtio el Apostol san Pedro, se escriue, que era varon religioso, y temeroso de Dios. No lo vno sin lo otro (dize san Bernardo) porque no se hallan bien a solas: *Connexa sunt timor & religio, nec manere potest alterum absq; altero.* Y tal era aquel honrado viejo Simeon, que en fin de su vida, merecio tener en sus manos al autor y principio della: del qual dize el santo Euangelista: *Homo erat in Hierusalẽ, cui nomen Simeon, & homo iste, iustus, & timoratus.* Era justo amador del Señor, zelador de su hon-

Deut. c. 27.

S. Matt. c. 7.

S. Lucas. c. 6

Iob. cap. 1.

Actuũ Apost. cap. 10.

S. Bern serm. de donis Spiritus Sancti. cap. 1.

S. Lucas. c. 2.

Digitized by Google

su honra, desseoso del biẽ de sus proximos, y temeroso, no con aquel temor, segũ nota Beda, que tienen los malos, por el miedo del castigo, sino con aquel temor: *Quo iustus Deum suũ quanto ardentiùs diligit, tanto solertius offendere caueat.* Estas pues son las dos alas con que buela nuestro espiritu al cielo: las quales deue el Ayo pegar al Principe, para q̃ no solamente tema a su Dios como a señor, sino q̃ le ame como a Padre. *Timor Dei initiũ dilectionis eius.* No es el temor seruil fin de los caminos del Señor, sino principio y medio del mesmo fin, q̃ es el amor. Dize S. Dorotheo: Metese vn hierro enla fragua, frio y elado, qual el se es, con el calor del horno en tal manera se enciende, que parece enel fuego, fuego: y entonces claro esta, q̃ va fuera todo el frio que tenia: assi la caridad, quãdo se apodera de vn coraçon, y esta en su punto, destierra de si todos los accidentes del temor: el qual como escudero, o Ayo, q̃ assi le llama S. Basilio, se queda a la puerta, dexando entrar solo el amor, a los secretos braços de Dios: *Perfecta charitas foras mittit timore.* * Esto parece declara muy biẽ el sancto Doctor Bonauentura. *Sapientia habet duas radices, scilicet, timorem, & amorem: prima radix timor, quia prius est homo animalis, postea spiritualis, & quando per timorem est affectus, tunc fit spiritualis. Et ideo secundum has duas radices sunt duo: testamentum vnum vetus in seruitutem generans, promittit temporalia, timorem incutiens, alterum nouum in amorem generans.* De aqui es, que muchos effectos del amor en lo que de presto se juzga, parecen del temor, y en realidad de verdad, son del filial amor: porque andan tã hermanados, que las ganancias, victorias y heroycos hechos del vno se reputan, como si fuessen del otro. Estauan açotando cruelissimamente (dize la diuina Escriptura) al buen viejo Eleazaro: y aunque el mesmo dixo en medio de su tormento, que suffria aquel martyrio de buena gana por el temor de Dios: *Mẽs enim Dei timore vallata flammas superat, varioſque tormentorum spernit dolores*, segun dize Theophilo Alexandrino: con todo esso claro esta, que el amor era el principal padrino, que alli tenia: el qual le daua fuerças y halien-to para menospreciar la vida, poniẽdola animosamẽte al tablero, y aborreciendola por amarla. Cumplio entonces lo que despues dixo el Redẽptor del mundo: *Qui amat animam suã perdet eam: & qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* Lo mesmo sucedio a todos los Martyres, que en semejantes ocasiones hizieron campo con los tyranos: en los quales, aũq̃ la diuisa del temor algun tanto se descubria, pero el peto fuerte y arnes trãçado en que se fiauan, era el amor: que con el reparo deste, qualquier batalla (dize san Pedro Chrysologo) es facil, qualquier pelea sin peligro. De la ventaja que el temor reconoce a su hermano, nace aquel dicho del glorioso Augustino: que el temor es como la cerda, que haze lugar por donde entre el sedal: *Seta prius intrat, sed nisi exeat, non succedit linum: sic timor primò occupat mentem, non autẽ ibi remanet timor: quia ideo intrauit, vt introduceret charitatem.* Es tambien como la tiẽta del çurujano, que hurga la herida, y pareciendo que lastima abriendola mas, aquel es el medio para sanarla, haziẽdo lugar a la salud. Por el mesmo termino dize: que el temor, aunque pone al alma triste y encogida, aparejala y disponela mejor para el amor, que es principio de todas sus riquezas: el modo y la causa apũta el grã Maestro de espiritu y deuoto varon Thomas de Kempis, diziendo:

Beda tom. 5. c. 2. in Lucã.

Eccli. c. 25.

S. Dorotheus de diuino timore, doctrina. 4.

S. Basil. in Esai. cap. 1.

1. Ioãnis. c. 4.

Tom. 1. tract. de lumin. eccle. ser. 14.

2. Machab. 6

Theophilus Episc. Alex. Epi. 3. ad Epi scopos Ægypti.

S. Ioannis cap. 12.

S. Petr. Chrysolo. ser. 94.

S. Aug. Tract. 9. in Epi 1. Ioan.

Digitized by Google

Thomas de Chẽpis. p. 2. sermonum ad nouit. c. 6.

Nam timor Dei facit à peccato recedere, pericula tentationum præcauere, de præteritis malis dolere, à præsentibus delectationibus abstinere, de necessariis vitæ sobriè sumere, ac discretè actus suos regere, semper ad perfectionem tendere, & cuncta quæ Deo magis placent, inquirere, ac studiosè agere, & ad eius honorem omnia bona laudabiliter trahere & promouere. Entendialo muy bien ansi el santo Tobias, quando induſtriando a ſu hijo enla ley de Dios, le dezia: Hijo mio pobres ſomos, pero teudremos muchos bienes, ſi temieremos al Señor. Y no le engañò ſu eſperança, pues por eſte medio dentro de pocos años ſe vio rico, alegre, bien caſado, lleno de bienes, acompañado de vn Angel, ſano, y q̃ le traya medicina para los ojos, con la qual ſe libro dela ceguera que padecia. * Para el edificio del templo los de Tyro cortauan la madera, y marmoles, y los lleuauan al mar, pero Salomõ amado del Señor los aſſentaua en ſu lugar. Bien ſe entiende la figura, y aſsi no ſera menester deſplegar ſu ſentido. La coſa mas encomẽdada, que don Iayme, I. deſte nombre, y Rey de Aragon, dexo a ſu hijo y ſucceſſor don Pedro, eſtando a la hora dela muerte, fue el temor de Dios: como principio y fundamento delas mercedes, que en la tierra haze la diuina Mageſtad a ſus queridos: pues es cierto, que en temiendole, luego ſe procura la voluntad de ſus mandamientos: *Qui timent Dominum, inquirẽt, quæ beneplacita ſunt ei: & qui diligunt eum, replebuntur lege ipſius.* Y lo que dize el Real Prophe-ta Dauid. *Beatus vir, qui timet Dominũ, in mandatis eius volet nimis.* Donde, muy a la larga ſe recapitulan todos los dones y priuilegios, que tienen todos los temeroſos del Señor. Eſte es el primer xarabe, que recepta el Medico del cielo, para nueſtra ſalud: y aunque parece amargo y deſabrido, trae certiſsima la ſanidad: *Cũ metu & tremore veſtram ſalutem operamini.* Por lo qual dixo muy bien ſan Paciano: que en el arte de la medicina, ſuele aprouechar mucho mas lo amargo, que lo dulce. *In Medicinæ poculis ſolet amarum magis quàm dulce medicari.* Es agugero (ſegun dize S. Iuã Climaco) por donde entra la luz del ſol, deſcombrando todos los ſecretos del alma. Es fuente, donde ſe halla el agua dela gracia: *Timor Domini fons vitæ.* Con eſte temor mira vno como anda, y aunque ſu conſciencia no le reprehenda, ſe teme de ſi: de la manera que lo hazian aquellos ſantos varones, vno de los quales dixo: *Verebar omnia opera mea.* Y el otro que encogiendo ſus ombros, y poniendo los ojos enel cielo, dixo a ciertos amigos con quien trataua por cartas: *Nihil mihi conſcius ſum: ſed non in hoc iuſtificatus ſum.* Con eſta ſuſpẽſion lo malo ſe huye, lo bueno ſe abraça, lo malo en ſi meſmo lo condena, delo bueno nũca anda ſatiffecho: que por eſſo llamò ſan Hieronymo al temor, guarda de las virtudes. * Y ſi eſte falta, es lo que enſeña Dauid por eſtas palabras: Dixo el necio en ſu coraçon, no tengo que temer, pues no ay Dios: y deſta mala determinacion ſiguioſe luego, *corrupti ſunt, & abominabiles facti ſunt in ſtudiis ſuis.* Es pues el temor, como el perro, que para eſpantar ladrones, ſiempre eſta ladrando de noche: por lo qual, no ſin mucha razon, los antiguos en ſus Hieroglyphicas, para denotar la guarda y vigilancia, pintauan eſte animal. Y aſsi Platon, tratando en los libros de ſu Republica, delas centinelas, que deuian ponerſe enlas ciudades, dize: Que el buen ſoldado, para hazer lo que deue a ſu profeſsion y officio, ha de ſer como el perro fiel: *Quem enim ignotum viderit, grauiter ferit, & ſi nihil mali ab eo ſit perpeſſus:*

Tobiæ. c. 4.

3. Reg. 5.

Cometi⁹ Mides in ei⁹ hiſto. lib. 20.

Eccle. c. 2.

Pſal. 111.

Philippẽ. c. 2.

S. Patianus Epiſto. 2. ad Sympronianum.

S. Climacus cap. 26. Scala ſpiritualis

Prou. c. 14.

Iob c. 9.

2. Corint. 4.

S. Hiero. Epi. 127. ad Fabiolam.

*

Pſalm. 13.

Pierꝰ in Hieroglyph. lib. 5. c. de canc.

Plato. lib. 5. Dialog. 2. de Repub.

Digitized by Google

noto autẽ blanditur, quãuis nihil boni ab eo ſuſceperit. En confirmacion de lo qual vemos, q̃ entendiendoſe en la ſagrada Eſcriptura los predicadores por los perros, ſegũ nota el glorioſo S. Gregorio, cuyo officio es * annunciar la venida del Señor a las almas, como el perro de Tobias, que ſe adelanto a dar noticia como venia ſu amo: cuyo officio es ladrar, gritar y bozear en la caſa de Dios, ſe quexa el meſmo dellos por el Propheta Eſayas, diziendo: Que es verdad ſon perros, pero que eſtan mudos y no ladrã: tiene los para guarda de ſu hazienda, mas ellos ſe echan a dormir ſin cuydado, de lo que les toca. *Specu latores ei⁹ cæci omnes neſcierũt vniuerſi: canes muti non valentes latrare, videntes vana, dormientes & amantes ſomnia.* Eſto meſmo que en ſu primer enſeñanza pedimos, haga el Ayo con el Principe. Ordenò el Rey dõ Alonſo el Sabio, en las leyes que dexò para eſtos Reynos, el qual tratando en el libro delas ſiete Partidas, como los Reyes deuẽ dar a ſus hijos Ayos y Maeſtros, que les impongan en lo que cõuiene para ſu eſtado, dize las palabras ſiguientes: y yo las pongo con el meſmo lenguage antiguo q̃ eſtan eſcriptas, por guardar el eſtilo q̃ en lo de mas alego, y tener gran autoridad la llaneza de aq̃llos tiẽpos dorados. Amor y temor (dize el ſabio Rey) ſon dos coſas, que ha meneſter mucho que haya aquel que ha de recebir enſeñamiento y caſtigo de otro alguno; y porende, como quier, q̃ el Rey e Reyna, ſon tenudos de dar Ayos a ſus fijos, cõ todo eſſo coſas y ha, que les deuen ellos moſtrar, para que ge las aprendan mejor por el amor e el temor, que han con ellos naturalmẽte, mas que con otros omes: e de mas ſon tales coſas, en que ſe encierran todas las otras. La primera es, que ſepan conocer: amar y temer a Dios:

S. Greg. hom. 40.

Tob. 11.

Eſai. c. 56.

Part. 2. tit. 7. Ley. 9.

ca eſto les deuen moſtrar, e enſeñar, moſtrandoles el bien que les verna por ende, en eſte mundo, e en el otro. Al pie de la letra dixo lo meſmo el capitan Moyſen a los Hebreos, quando trataua conciertos entre ellos y Dios, antes de entrar en la tierra de promiſsion. De donde ſacamos, que las primeras letras deſte abecedario Chriſtiano, ſon amor y temor de Dios. Tienen los Reyes en los lugares donde reſiden, no ſolo fortalezas y caſtillos, ſino tambien caſas de cãpo, donde ſe recrean: la torre pues de omenage y alcaçar deſta nobiliſsima ciudad, qual es el hombre, es el temor: *Timor nihil aliud eſt quã murus, & turris inexpugnabilis.* Dize el glorioſo Chryſoſtomo: El jardin y caſa de plazer donde ſe paſſea, con todas aquellas riquezas e inuenciõnes, quales hizo el otro ſapiẽtiſsimo Rey de Hieruſalẽ, es el amor. Eſte huerto pinta el Eſpoſo, en el cap. 4. de ſus Cantares: donde refiere, todas las plãtas, flores y arboles, que ay enel, por cuyo buen olor ſe viene Dios cõ grã de guſto, a morar enel hombre donde halla tales gracias: *Et delitiæ meæ eſſe cum filiis hominũ.* La cauſa dize el grã Doctor S. Hieronymo, ſer la q̃ aqui ponemos: *Quia deſiderat in noſtro amore quieſcere, noſq; bonorum gratia meritorum ad ſe videndũ perducere.* Es pues la primera piedra deſte famoſo edificio, el amor de Dios, a quien todos los hombres en general y en particular eſtã obligados: y mas los Reyes, como mayores deudores de ſus beneficios. La ſegunda, es el temor ſanto de ſus diuinos juyzios: que es la puerta principal de ſu palacio: *Timor Domini principium ſapientiæ.* Aclara la razon de aqueſto, el grande Nazianzeno, diziendo: *Vbi enim timor eſt, illic quoque mandatorum obſeruatio: vbi mandatorum obſeruatio, carnis quoque purgatio: quæ nubis cuiuſdam inſtar*

Deut. c. 10.

S. Chryſo. hom. 15. ad populum Antioch.

3. Reg. 7.

Cant. cap. 4.

Prou. c. 8.

S. Hier. ta. 7. in c. 8. Prou.

Prou. c. 1.

S. Greg. Nazian. in oratione de ſanctis luminib.

Digitized by Google

instar animæ lumen obscurat: nec diuini radij splendorem purè intueri sinit. Tras este principio viene aquella sabiduria tã necessaria para los Reyes, y es, entender, que aunque sean mas señores sobre la tierra, mas principes y monarchas del mundo, segun los auisa el antiguo san Ephren Syro, ay otro mayor en el cielo, a quien reconocen las potestades supremas: y ante cuyo tribunal han de parecer tarde, o temprano, tomandoseles residencia del sceptro y mando, que sobre los hijos de Adan tuuieron. *Et accedam ad vos in iudicio, & ero testis velox maleficis, & adulteris, & periuris, & qui calumniantur mercedem mercenarij, & humiliant viduas & pupillos, & opprimunt peregrinum, nec timuerunt me, dicit Dominus exercituum.* Hauiendo cõtado el Propheta Dauid, el poder y jurisdiccion que el Padre eterno tenia dado a su vnigenito hijo, para ser juez de viuos y muertos: y hauiendo dicho, como traya en su mano, no varilla delgada y mouediza, sino vn palo de hierro para domar rebeldes: no se porque dize luego: *Et nunc Reges intelligite, erudimini, qui iudicatis terram*: sino es, porque los deuio de hallar con mas necesidad de aqueste temor, que a otra ninguna gente: *Nam quibus ad honestam vitam deest ratio, metus est necessarius*: dixo Tertuliano: pues de temer estos estrados se viene a dar orden, como ganar la voluntad a juez tan recto y poderoso: abre el hombre los ojos, y mira con atenciõ lo que de antes no echaua de ver: cae le vn hastio de quanto el mundo promete: y quando mas liberal se le muestra de palabras, no haze mas caso del q̃ de vn farfante: *Validior enim est, & vehementior spiritus timoris, ad resistendum peccato*: (dize san Bernardo) *quam pudor & dolor.* De aqui es, que no hallãdo camino mas facil y derecho, que el del amor, segun las buenas nueuas que del le dã, traspassa a el la confiança de sus deseos, niega muy de coraçon las que tenia en las cosas desta vida: sale de vn barranco lleno de ignorancias al campo ancho de mirar lo que le conuiene: y con esto se viene a cumplir en el, lo que dixo el santo Iob: *Timor Domini ipsa est sapiẽtia, & recedere à malo intelligentia.* Quien mas sabio que el bueno? Quien mas prudente, que el virtuoso? Quien mas cuerdo y auisado, q̃ el temeroso de Dios? nadie por cierto. * El amor dize san Iuan, que es Dios: *Deus charitas est.* Pues tambien llama la diuina Escriptura al temor con el nõbre de Dios, como al amor. Quando Iacob reprocho a Laban el mal tratamiento que le hauia hecho, las muchas doblezes que hauia vsado con el, y lo mucho que por el auia padecido, dize el diuino texto, que cerro sus quexas con estas palabras: *Nisi Deus patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset mihi, forsitan modo nudum me dimitteres.* Aqui el Dios de Abraham, y temor de Isaac es todo vno: y assi poco mas abaxo donde dize nuestra vulgata, q̃ juro Iacob por el temor de Isaac su padre, la Paraphrasis Chaldea traslada, que juro por Dios. Segun esto bien se dira, que el temeroso de Dios, bendito es en el campo, y bendito en la ciudad: dichoso es en su casa, y dichoso en la calle: venturoso en lo que piensa, y afortunado en lo q̃ emprende: pues el temor que tiene a quien tanto deue le saca honrosamẽte de qualquier peligro. Hauiendo contado la diuina Escriptura, la noble genealogia y estremada hermosura de aquella valerosa Iudith, hauiendo hecho memoria de sus grandes riquezas, de su admirable recogimiento, de los ayunos que guardaua y penitẽcia en que viuia, dize luego: *Erat hæc in omnibus famosissima, quoniam*

S. Ephren Syrus. lib. de vera pœnitẽ. cap. 5.

Malach. c. 3.

Psal. 2.

Tertull. lib. de Trinit.

S. Bern. ser. de primordiis, mediis, & extremis.

Iob. c. 28.

* 1. Ioã. 4.

Genes. 31.

Iudith. c. 8.

Digitized by Google

nia timebat Dominus valde: nec erat qui loqueretur de illa verbum malum. Esto causa rendirse al Señor: assi medra quien reconoce vassallage a Dios tan bueno: no con el temor (segun aduierte Clemente Alexandrino) que se huye de vna fiera y se aborrece, si no cõ el temor filial y generoso, que se deue a vn padre: al qual juntamente se teme y ama. Y esto no es para desmedrar, sino para valer mas: pues donde no sale primero a la parada el amor, es biẽ supla el temor, para que no se haga falta en su seruicio. *Timor enim cohibebit subditũ* (segun Philon) *si parentis amor parum valet apud filium, vt castigatione contineatur in officio.* Dize mas el sagrado Texto de aquesta affamada hembra: Era tal, que no hauia quien abriesse la boca en su perjuyzio. No es poco bien estar en vna ciudad tan llena de bagabundos, de lenguas libres y maldicientes, y que ninguna se soltasse contra ella. Por gran cosa se escriue de Daniel, que no se hallaua enel ni sospecha de culpa: pero esto era en palacio. Iudith estaua a vista de todo el pueblo, por lo qual, quanto era mas moça, hermosa y ocasionada, mas recogidamẽte viuia: que de tales dezia Gorgias Leontino: *Mulieris non formam, sed famam cognitam esse oportere.* Esta tenia la ella tal qual hemos visto: que al fin passo Dido con su hermosura, Cleopatra con su potencia, Atalanta con su ligereza, Sapho con su Poesia, Zenobia con su fortaleza, Antonina con su consejo, y Cornelia con su eloquencia: mas la de Iudith sera eterna: *Laudatio eius manet in seculum seculi:* lo qual canto Dauid, hauiẽdo dicho primero: *Initium sapientiæ timor Domini.* Digo mas, que si Assyria se quexare de Semiramis, Damasco de Mitrida, Armenia de Pincia, Grecia de Elena, Germania de Vxodonia, Roma de Agripina, y España, que se perdio por la Caba, Iudea tendra siempre porque se preciar de Iudith: alabãdo enella, no las partes que a estas hizieron famosas, sino el temor de Dios, sobre el qual se fundaron todas las memorables hazañas que della se refieren: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo: mulier timens Deum ipsa laudabitur.* Dulce y justo llama Dauid al Señor, lo qual declara Cassiodoro: para que como a dulce le amemos y como a justo le temamos. De lo primero, es certissimo effecto, querer lo que quiere, y aborrecer lo que le offende, segũ nota S. Prospero Aquitano por estas palabras: *Illi perfectè Deum diligunt, qui volendo quod vult Deus, & nolendo quod nõ vult, nec vllis peccatis, quibus offenditur acquiescũt, & semper se ad virtutes, quas ipse dignatur donare diligendas & habendas extendunt.* Lo segundo, que es el temor, tiene la mesma pretension de su hermano, que es guardarse de offender a quien tanta obligacion ay de seruir: *Quia ille veraciter* (dize san Gregorio) *vim diuini timoris intelligit, qui se à cunctis prauis operibus custodit.* En todo lo qual dessea mucho san Chrysostomo, se impongan los niños desde los pechos de sus madres: porque aqui se deprende ello bien: en esta edad tiene sazõ la buena doctrina. Y assi dixo: *Obsecro receptos à nutricibus liberos non anilibus fabulis, assuefaciamus, sed exprimeua mox ætate discant esse iudicium Dei, infigatur animis eorum esse supplicium: hic metus, si radices egerit, magna bona operabitur.* *En vn gran fuego metieron los niños de Babylonia, pero conuirtiose les en vn fresco oreo, y ayrecito templado, y estando en vn horno se hallaron como en vn parayso. Este fuego (dize san Buenauentura) conuertido en tan suaue viento, es el temor del Señor: *Quia fornax omnium desyderiorum carnalium temperatur, & refrigeratur*

Clemens Alexand lib. 2. Stromat.

Philõ Iudeus lib. de profugis.

Dan. c. 7.

Plut. in Mor. lib. de claris mulier.

Psal 110.

Prou. c. 31.

Cassiodorus in Psal. 24.

S. Prosper. Aquitan., li. 3. de vita cõtemplat. c. 15

S. Grego. lib. 19. Moral. in Iob cap. 7.

S. Chrys. ho. 2. in Epist. 2. ad Thessas

Daniel. 3.

Dicte salutis tit. 6. c. 2.

ratur per Dei timorem. Estas mesmas dos cosas, son las postreras palabras, con que acaba Salomõ aquellos marauillosos sermones de sus desengaños: donde hauiẽdo descubierto las marañas dela vida humana, hauiendo registrado con los sentidos todas las vanidades deste mundo, y hecho prueua muy larga de cada vna de ellas, hauiẽdo saeado en limpio muchas verdades, y hecho dellas saludables medicinas, para la salud y buẽ regimiento delos hombres, remata al fin su predicaciõ, diziendo: *Finem loquendi pariter omnes audiamus: Deum time, & mandata eius obserua: hoc est omnis homo.* * Pregũta Iob en medio de sus trabajos que cosa sea el hõbre? *Quid est homo?* Responde Dauid. *Homo vanitati similis factus est.* El hombre es vn retrato dela vanidad. Si a mi me lo pregũtaran dixera yo, que el hombre era vn mundo menor, como le llaman los Philosophos, por la proporcion y consonancia que tiene con el mayor. Pues si en el ay elementos, el hombre tiene carne con su complexion: si el tiene estrellas, el hombre tiene ojos: si el tiene sol, el hombre coraçon: si el tiene piedras, el hombre huessos: si el tiene arboles, el hombre morcillos: si el tiene yeruas el hombre cabellos: si el tiene fuentes, el hombre venas: Si el tiene aguas, el hombre sangre: y si el tiene metales, el hombre humores con otras mil correspondencias. Tiene ser como la piedra, viue como la plãta, siente como la concha, mueuese como la fiera, y entiẽde como el Angel. Pero por mejor camino lo lleuaron los dichos Prophetas, y cõ ellos Salomon enlo arriba alegado: pues el amar y temer a Dios es ser hombre, que lo contrario no es de hombres, sino de bestias y demonios: y aũ peores que estos, cà de los postreros dize Santiago: *Demones credunt & cõtremiscunt.* Y delas primeras, muchas tienen conocimiento y amor, a quiẽ les haze no tanto bien como Dios al hombre. *Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe domini sui: Israel autẽ me non cognouit, & populus meus non intellexit.* Esto pues es ser hombre. *Ergo si hoc est omnis homo, absque hoc nihil est homo:* dize el glorioso Bernardo: y bien se puede dezir nada, a quien le falta tanto bien. Porque el hombre que es de suyo? sombra le llamò el paciẽte Iob, y Pindaro sueño de sombra. Pues si la sombra es tan nada, dize Plutarcho, el sueño de la sombra que sera? Esto se entiende, quando se trata vil y apocadamente en las cosas dela tierra, segun nota Seneca: quãdo viue con tanto oluido del cielo como los brutos: quando no tiene espiritu para leuantar la cabeça a lo alto: quando ni el temor le enfrena, ni el amor le atrae: y entonces bien podemos dezir, que es nada. Es tan hombre de nada, que la plãta, el aue, el pece, el animal, y cada qual de las criaturas por baxas que sean, tendriã bastante poder cõtra esta nada, si les diessen licencia para ello. Sino digalo Cayn quando se vio echado de la presencia diuina: *Ecce eicis me hodie à facie terræ, & à facie tua abscondar, & ero vagus & profugus in terra: omnis igitur qui inuenerit me, occidet me.* De quien temes Cayn? de quien temes matador de tu hermano? (pregunta sant Ambrosio) de los hombres? no ay porque, pues ya tu has despachado vno, y solo queda tu padre y madre, de los quales es de creer, no te pondran ante la justicia. *Potuit quidẽ & in cursus bestiarum timere, qui legis diuinæ iura violauerat: nec præsumere de subiectis animalibus cæteris, qui hominẽ docuerat occidi.* Teme porque es nada, y todas las de mas criaturas son mucho, quãdo el Señor dellas se lo permite, contra esta nada. Y este temor, no fue

Eccles.c.12.

* Iob.7.

Psal.143.

S.Iacobi.c.2.

Esai.cap.1.

S.Berna.ser.20.in Cant.

Iob.c.14.

Plut.in Mor. orat. consolatoria ad Apollonium.

Senec.in præfat.lib.1.natural quæst.

Genes.c.4.

S.Ambr.lib.2.de Cain & Abel.cap.9.

Digitized by Google

Xistus Senes. tom. 2. lib. 5. annot. 67.

no fue solo, quando en contradictorio juyzio le arguyeron de su peccado, pues toda la vida le duro: y assi dõde nuestra letra dize: *Vagus & profugus*: pusieron los setenta, *Gemens & tremens*: porque desde aquella hora quedo cõ vn temblor de miembros, como hombre azogado y temeroso: que de las sombras se espanta. Esto mesmo parece sentir Philon, el qual hablando del sobredicho destierro, dize: *Cain gemens & tremens super terram inuenitur, ideſt mœrore, timoreque cõfectus.* *Auia echado sobre si vna carga, que le traya apesgado y consumido, que esto hazen los peccados. *Sicut onus graue grauatæ sunt super me.* Y assi los llama el Propheta Zacharias masa de plomo, con el qual andaua el desdichado, gimiendo y temblando, y con la frialdad de tal plomo traspassado el coraçõ. *Nullo enim pondere grauius premitur anima* (nota san Chrysostomo declarãdo este lugar) *nihil tam vehementer mentis restringit oculos, nihil magis deiicit, atque prosternit, quàm male actæ vitæ, ac peccatorum conscientia, & recordatio.* Digo pues, que el hombre sin el temor y amor de Dios es nada: porque si en la aparencia suena algo, vn alma sin estas prendas, es lo que auisa el Apostol san Pablo: *factus sum velut æs sonans, aut cymbalum tiniens.* Y por subirlo mas de punto, si le juzgasse Dios conforme al estado presente, no solo digo, que es nada, pero fuerale partido muy aũtajado el no hauer sido: como declarò el Saluador del mundo, viniendo en platica de aquel desuenturado discipulo, que le vendio. *Væ autem homini illi, per quem filius hominis tradetur, bonum erat ei si natus nõ fuisset homo ille.* Rematando pues, lo que en este capitulo pretendemos, digo: que la primera regla desta celestial escuela, q̃ deue enseñar el Ayo al Principe Christiano, es el amor y

Philõ Iudeus lib. quòd deterior potiori insidietur.

Psalm. 37.

Zach. 5.

Homil. 39. in c. 11. Matthæi.

1. Corint. 13.

S. Matt. c. 26

temor del Señor. Estas son las dos pesas con que se menea el artificio del relox espiritual: estas las dos ruedas en que va el carro de la ley diuina: estas las dos puntas dela escala, q̃ vio Iacob, vna de las quales tocaua en el cielo: y otra estriuaua sobre la tierra. Son los dos Cherubines, que cubrian el arca del Testamento: son las dos colunas de fortissimo metal, que Hyran famoso artifice labro, para el grande Salomon. Son las basas de oro, sobre las quales se leuantauã los dos pilares gracioſos, a quien el Esposo comparo su Esposa. Denotase en ser basa fundamental (dize sant Ambrosio) la fortaleza del temor: y en ser de oro, da se a entender el amor, por cuya semejança se toma muchas vezes en la Escriptura: *Suadeo tibi emere à me aurum ignitum probatum, vt locuples fias.* Sobre estos dos pedestales tiene qualquier Christiano seguro el edificio de su alma: y sin ellos la grande Babylonia, por mas acompañada que este de altissimos mõtes, se viene al suelo. *Son las dos muelas de trigo, las quales mandaua Dios, que en ninguna manera se recibiessen por empeño: *Non accipies loco pignoris inferiorem, & superiorem molam.* Por las quales declara san Buenauentura, el temor y la esperança, que siendo verdadera, es hermana de la caridad. Son al fin dos anillos de memoria en el dedo del coraçon: y el effecto para que se han de traer, pone el glorioso san Fulgencio, diziendo: *Vt omnis iniquus æquitatem Dei metuens, ad misericordiam currat iustæ bonitatis: & omnis iustus, de Dei misericordia gaudens, iudicium benignissimæ non negligat æquitatis.*

Genes. c. 28.

Exod. c. 25.

3. Reg. 7.

Cant. c. 5.

S. Ambro. in Psal. 118.

Apoc. c. 3.

S. Gregor. Homil. 15. in Ezech.

Orig. Homil. 4. super Cãt.

Deut. 24.

Dict. salut. tit. 5. c. 4.

S. Fulgẽt. lib. 1. de remissio ne pecca. c. 18

Digitized by Google

CAPITVLO II.

Que tambien aprouechara mucho al Principe, imponerle en vn poco de temor humano: para que no de ocasion a sus vassallos de offenderle.

AVNQVE el temor santo de los diuinos mãdamientos, es la primera mano q̃ se ha de dar en la figura de vn Principe, cubriendola luego con los segundos colores del amor, que pegan mas vista y perfeccion a la pintura: tambien le aprouechara mucho ayudarle con algunos lexos (aũque de lexos del temor humano) no temor, qual suele caer en personas de menor quantia, sino el que reyna en hombres honrados: para no descontentar a los que tienẽ en su casa. Bien veo que diran muchos ser baxo pensamiento aquẽste, para vn pecho Real: mas como en la mesma pintura, no son de menos estima las sombras, que los colores muy perfectos y vistosos: assi en este negocio, no es de huyr cosa, que le hara tanto prouecho como diremos. El arca, que mando Dios hiziesse Moysen, era de Setim, madera fuerte y oro muy precioso, quales son el temor y amor diuino: pero toda ella a vista dela gente, estaua cubierta con xergas y fundas de cilicios: los quales, aunque son toscos, tambien tenian su lugar enel Tabernaculo, como las otras cosas de gran estima. Por lo qual, a nadie parezca bastardo motiuo aqueste: pues muchas vezes, por caminos de entre peñas, asperos y difficultosos, se llega mas presto a la ciudad: y con medios humildes se alcançan fines muy altos, contra el consejo y juyzio de los que los desdeñauan. Aquel valeroso Capitan Iephte bastardo era, y nacido tan vilmente, que sus hermanos le echaron de casa con affrenta: pero despues hizo cosas tã honrosas, que se tuuieron por muy dichosos ellos y todos los principes de Galaad, en tomarle por su caudillo contra los hijos de Ammon. Iephte (segun san Hieronymo) quiere dezir en el Hebreo, lo mesmo, que aperiens, el que ábre: no es pues malo el temor, que abre camino a la razon, y el que descubre puerta enel coraçõ delos Principes, quando las de mas estan cerradas. Vemos assi mesmo, que las aues generosas, aunque de ordinario se ceuan con manjares delicados, pero si les falta la caça tierna y gustosa, tã bien echan mano a qualquier pasto, por tosco que sea, para sus buches, en especial, que *Omnia esculenta obsessis*: dize el Prouerbio: En tiempo de hambre y carestia, todo pã es bueno: la persona mas regalada del mundo, con la necessidad se abate a comer cosas, que el oyrlas primero nõbrar de lexos, le reboluian el estomago: y si preguntays por que? responden lo que el santo Iob: *Quæ prius nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt*. Y aũque el temor de que agora tratamos es de pocos quilates, a las vezes corre mejor esta moneda, que otra mas subida. Dinero ay enla Republica de oro, dinero ay de plata, mas tambien ay mucho de cobre y metal: porque si para gente graue es la moneda mayor, entre la popular se vsa mucho mas la de bellon, aunque de valor tan baxo. Tambien digo ser muy cierta aquella doctrina del glorioso Chrysostomo: *Facilè deuiet à iustitia, qui in causis non Deum, sed homines formidat*. Lo qual se vio enla maldad horrible, que Pilatos Presidẽte de Iudea cometio, matando al Saluador: que por ser amenazado cõ vna sombra, se desmayo: y porque solamẽte le dixeron: *Si hũc dimittis*,

S. Hieron. de quæstion. Hebraïs, in lib. Iosue.

Eraſm. Chil. 2. Cent 9. Adag. 7.

Iob. c. 6.

S. Chrysosto. to 2. Hom. 16 ex variis locis. S. Matt.

S. Ioan. c. 19.

Exod. c. 26.

Iudic. c. 11.

Digitized by Google

dimittis, non es amicus Cæſſaris, condeno al innocente Cordero: como ſi Tyberio le huuiera alli pueſto para hazer injurias y ſinrazones: ſiendo el tan enemigo dellas, que muy amenudo ſe yua en Roma a las audiencias, para ver como procedian ſus oficiales. Verdad es lo dicho: pero como los hombres cuelgan tãto deſto ſenſible y exterior, muchas vezes atropellan las diuinas leyes, y no oſan romper con las humanas. En cierta ciudad (dixo el Señor) hauia vn juez tan deſalmado, que ni tenia cuenta con Dios, ni con los hombres: eſſo ſe le daua dela tierra, que del cielo: y tan poco reſpectaua lo bueno como lo malo: *Videte quod faciatis* (auiſo Ioſaphath a los Iuezes) *Non enim hominis exercetis iudicium, ſed Dei*: pero eſte, ni cuydaua que hauia Dios, y aſsi era injuſto, ni tenia empacho de los hombres: por lo qual, ſino era a puros cohechos, no hazia coſa a derechas: con eſta condiciõ tal qual era, vino ante el cierta viuda pobre, pidiẽ dole juſticia contra ſu aduerſario: el bonito juez, como era de aquellos a quien encarto el Eſpiritu ſanto, diziendo: *Æſtimauerunt luſum eſſe vitam noſtram, & conuerſationem vitæ compoſitam ad lucrum, & oportere vndecunque etiam ex malo acquirere.* Viendo q̃ eſte negocio era de poca ſuſtancia y menos ganãcia, haziaſe ſordo a las quexas dela pobre viuda. No las trataua aſsi el ſanto Iob, quando tenia la vara, pues ſe alaba, y con razõ, que pueſto a juzgar: *Oculos viduæ expectare nõ feci.* La buena muger, combatiendo con lagrimas y ſoſpiros aquellas duras orejas del mal juez, tanto le importuno, que boluiendo ſobre ſi comẽço a temer, y dixo: *Et ſi Deum non timeo, nec hominem reuereor, tamen quia moleſta eſt mihi hæc vidua, vindicabo illã: ne in nouiſsimo veniens ſuggillet me.* Mirad aqui, dize el glorioſo Auguſtino, al mal juez: *Non iuſtitia nec miſericordia permotum, ſed tædio ſuperatum*, con el qual atendio a lo que primero no queria: de ſuerte, que el temor humano no pudo mas que el diuino, y el miedo de la reſidencia, donde le podia acuſar aquella muger, valio mas cõ el, que muchas otras cauſas del officio, que a ello le obligauan. *Deũ enim multi non timent* (apunta Theophilacto) *attamen homines reuerentur, & ideo minus peccant: quando autem etiam apud homines quis impudens fuerit, tunc omnis malitiæ vertex videtur.* Aſsi lo hizo el Rey Herodes, que con el enojo concebido contra ſan Iuan, quãdo le reprehendio de ſu adulterio, biẽ le quiſiera matar luego, pero temio la grã autoridad, que el ſanto Precurſor tenia enel pueblo, y recelandoſe de algun alboroto, por entonces ſobreſeyo en ſus intẽtos. No ſe enmendo, pues dexo a Herodias en caſa, y al ſanto predicador en la carcel: mas tampoco ſe atreuio en aquella ocaſion executar ſu ſaña, por el motin de la Republica: ſi por Dios lo hiziera, no ſe quedara el eſcandalo primero: temio a los hombres, y aſsi aguardo mejor coyuntura, ya que no le ayudaua la preſente: *Timor enim Dei corrigit* (dize Lyra) *timor hominum differt, ſed voluntatem non aufert.* Deuen otroſi los principes y ſeñores valerſe deſte temor: porque no haziendo lo que es juſto, pierdẽ el nombre paternal de reyes, y todos a boca llena los llaman tyrannos: de dõde es, que los vaſſallos rota la amarra de fidelidad y dando al traues con el nombre de leales hijos, dexanſe lleuar tras las hondas furioſas de enemigos declarados: *Tetendit arcum ſuum quaſi inimicus, firmauit dexteram ſuam quaſi hoſtis.* Eſto llora Hieremias (que es mucho de aduertir) tomando por tema de aquella ſu triſte cancion, la letra *Daleth*, que ſegun ſant Ambroſio, ſignifica

Suetonius in vita Tyberij cap. 33.

S. Luca. 18.

2. Paralip. 19

Sapient. c. 15.

Iob. c. 31.

S. Aug. Epi. 121. ad Probam. c. 8.

Theophil. in Luc. cap. 18.

S. Matt. c. 14.

Gloſa Ordi. in S. Matth. cap. 14.

Hierem. Lamẽt. c. 2.

S. Ambr. ſer. 4. in Pſa. 118

gnifica enel Hebreo lo mesmo que *timor* en Latin. Bueluense pues de amados hijos, enemigos fieros: porque viendose tratar como esclauos, intentan obras de tales: de suerte, que conuertidas las bendiciones en maldiciones, la risa en llanto, y el aplauso de gloria en vozes de vengança, buscan como se pagar tarde, o temprano. Bueno es, que teman los subditos a los superiores, para que assi no los dessiruan atreuidamente: y no es menos bueno, teman los señores a los criados, para que assi no los agrauien injustamente: pues *Amare non potest, qui satis timet*, dize san Pedro Chrysologo. Nace deste duo vna consonancia suaue, y armonia dulce, donde el temor templa los coraçones de ambas partes, enla manera que dixe: y assi andan bien concertados. Esto pretendian los Messenios, delos quales refiere Polybio historiador: que en tiempo de Aristomenes pusieron vna coluna enel templo de Iupiter Lycio, con este verso:

Inuenit tãdem tempus impio Regi pœnã.

Por la mesma causa los Babylonios (segun escriue Alexandro, gran zahori de antiguedades) tenian sobre el trono Real, colgadas quatro aues enel ayre: dando a entẽder al que alli se assentasse, la mutabilidad delas cosas: y que no haziendo su deuer, se le bolaria por el viento el mando y corona. La prueua deste negocio, es tã clara en las historias, que todas ellas nos siruen de testigos para su confirmacion. De aqui es, que preguntado el Philosopho Thales Milessio, por algunos, qual le parecia la cosa mas difficultosa desta vida, respondio: Ver vn Rey malo viuir largos años. Esto mesmo nos dize el Espiritu santo, en aquellas palabras: *Omnis potentatus breuis vita.* Y da luego por razõ, segun nota la letra Griega de Batablo: *Quia morbus pertinax medico grauis est.* Como quien dize: De la manera, que se enfada el medico con la enfermedad prolixa y pesada, assi el pueblo se cansa de sufrir largo tiempo, reyes y señores, indignos del sceptro que posseen. De aqui nacen las inuenciones y exquisitas mañas, que han buscado los hombres, para deshazerse de tal prenda, procurando quitar dela vida sus mesmos Principes: ya con acometimientos publicos, ya con medios secretos y no entendidos: y esto muchas vezes aun a costa delos mesmos que lo procuraua. Para esto, quando leyere historias, aduierta algunas muertes de Reyes y grandes señores, que han sido mas señaladas, y causado mas espanto enel mũdo: con cuyos exemplos, piense el Principe Christiano, que tambien puede passar por el, lo que ve que ha sucedido a tantos. Acuerdese primeramente de la muerte espantosa de Sisara, a quien mato vna muger con maña y fuerça: maña, dãdole primero a beuer mucha leche, para que se durmiesse: y fuerça, passandole las sienes con vn clauo, y cosiendole con la tierra. No parando mucho aqui, mire la del tyrãno Abimelech, a quien no estando durmiendo ni echado, sino muy armado y despierto, mato otra muger, dexando caer sobre su cabeça vn pedaço de muela con que le atortuyo. Sepa tãbien, como al mal Rey Acab, mato vn soldado llamado Adan, segun Iosepho: y el medo no fue muy habil ni pensado: porque echando vna secta perdida por el ayre, a caso le hirio de muerte. Iuyzios son de Dios, y castigos de Reyes indignos de la vida, con lo qual quiere muchas vezes el Señor boluer por su honra: y satisfacer a las quexas e indignaciones de los subditos. Dela mesma suerte sucedio al perfido Iuliano Apostata, segun cuenta Theodorito: aũque

S. Petr. Chrysologus. ser. 147.

Polybius historicus, li. 4

Alex. ab Alexã. lib. 3. c. 5.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thaletis.

Eccleſiaſt. c. 10.

Batablus ibi.

Iudic. cap. 4.

Iudic. cap. 6.

Iosephus de Antiq. lib. 8. cap. 15.

3. Reg. 22.

Theodoritus in Tripartita. li. 7. c. 47.

Nauclero

Digitized by Google

Nauclerus lib. 10. histo. Eccles. c. 34.

Nauclero dize alla otras sospechas de su desdichada muerte. Sea lo que se fuere, lo cierto es, que el murio rabiando, herido con particular prouidencia del cielo: sin que le valiessen los encantamentos y hechizerias, en que tanto fiaua el desdichado. Al blasphemo Senacherib Rey de los Assyrios, mataron sus propios hijos estando haziendo oracion en el templo de Nefrod su Dios, en la ciudad de Ninive. Al maluado Antiocho, cayendo de vn coche, en que yua caminando, se le atormento el cuerpo, de manera, que manando en gran cantidad de gusanos, y hediendo tan abominablemente, que les suyos no le podiã suffrir, espiro, no con menos rabia, que el otro Herodes cruel, matador del Apostol Santiago. Al gran Alexãdro mato vn su Acroy llamado Iollas, con esta curiosidad, siruiendole la copa, hizo la salua al vino, y dando muestra que yua muy puro, echo le agua atosigada: con que el famosissimo Monarcha acabo la vida, mas temprano, que su ventura y generosidad de animo merecian. En la confeccion deste veneno, dize Plutarcho, que entendio su Maestro Aristoteles: porque veamos los Principes, a quãto riesgo traẽ la vida: pues aquel a quien el llamaua padre, y a quien Philippo hizo tanta honra, diziendo: no daua tantas gracias a los dioses por hauerle dado vn heredero de sus estados, quanto por hauer sido en tiempo de Aristoteles, para que le fuesse Maestro, el mesmo fue la malilla de su muerte, y el inuentor del tosigo que le dieron. Por lo qual, cõ mucha razon le llamaua Platon mulo, porque conocia en el vn natural desagradecido: y que por no reconocer lo que le deuia, se leuantaua contra el, como bestia, que acocea a su propio amo: y si esto hazia contra el Maestro, que mucho se atreuiesse a su discipulo: que al fin en semejantes casos, suelen ser mas contrarios los propios de casa. Que por esso dixo el Espiritu santo: *A filiis tuis caue, & à domesticis attende.* Sino veasse tambien en la muerte de Iulio Cesar, pues los mas amigos, y alguno dellos a quien el llamaua hijo, fueron los primeros en acometerle y acuchillarle. Pero que marauilla, pues para la muerte del Emperador Commodo, no fue necessario buscar fuera de casa quiẽ la emprendiesse: saliendo del baño se le llego su propia mãceba, que al parecer le hauia de procurar vna vida muy larga, y en achaque de regalarle, le dio vn beuedizo, cõ que le acabo. Y si esto es mucho, mas es lo que se refiere de Andres Rey de Prohença, que murio ahorcado, siẽdo su propia muger el verdugo que le echo el lazo, y con ayuda de otros le puso en vn palo. Concluyamos pues este memorial de difunctos, con la del Emperador Hẽrique sexto, que es la cosa mas espantosa, que en semejante materia se puede contar: cuya muerte escriue Volaterrano, hauer sido con veneno, dado por orden de Roberto Rey de Sicilia, o segun dize Sabellico, procurado por Florentines, a quien injustamente perseguia: y (lo que espeluza los cabellos) dieronse le en vna forma consagrada, con la qual le hauian comulgado. El mesmo caso tan espantoso, tambiẽ le nota Baptista Ignacio: verdad es, que contando el modo atreuido de matarle, a ninguno echa la culpa deste desastre. Siẽdo esto assi, como lo es, y vistas tantas muertes, y tan exquisitas, muy justo sera entienda el Christiano Principe, q̃ en su mando no es tan absoluto señor, que no deua temer, si haze porque. Pues muchas vezes acontece a los Reyes lo que a Ieroboam, que siendo vn hombrezillo de nonada, se atreuio a turbar la paz de vn

Eccli. cap. 32.

Sucto. in vita Iulij Ces. cap. 82.

Herodianus lib. 1.

Pero Mexia, lib. 1. dela Silua. cap. 19.

Volaterra. lib. 23. Antropologiæ.

Sabellicus Ænead. 9. lib. 8.

Leguna in præfat. lib. 6. Dioscor.

Baptista Ignatius, lib. 3. de Rom. princip.

3. Reg. 12. cap. 12.

Digitized by Google

de vn Monarcha tan grande, tan sabio y tan poderoso, como Salomon: y lo que comenco en vida, acabo mejor despues de su muerte: amotinando de doze partes, las diez de sus estados, quitãdoselos al hijo Roboã. Donde vemos, que quiere Dios teman los señores a sus vassallos: pues muchas vezes los toma por instrumẽto de su castigo. Confirmase tambien esta doctrina, cõ el exemplo de las cosas naturales. Siendo el Leon tan superior a todos los animales, q̃ dize del la diuina Escriptura: *Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pauebit occursum.* Con todo esso, en esta su realeza y ferocidad escriuen historiadores: que en viendo vn gallo, o en oyẽdo su voz, en especial si es blanco (segũ nota sant Ambrosio) echa a huyr, oluidado de su grandeza. Quien no se marauillara de aqueste? Quien no pasmaria, considerando los ojos sangrientos de vn Leon, cubrirse de tericia viendo enemigo tan pequeño? Claro esta, que le haze gran ventaja en fuerças, en maña, en cuerpo, en armas y exercicio de pelear, mas con todo esso le tiene miedo: porque deprendan los grandes a temerse delos pequeños. Lo mesmo se nos enseña enel Elephante, que siendo tan fuerte y animoso, tanto para las cosas de guerra como de paz, en viendo vn cabron, o segun otros, puerco montes, huye como si le fuessen superiores en valentia. Y que esto les nazca de miedo a entrambos, notalo Plutarcho en sus Morales, diziendo: Cõ razon aborrecen el Leon al gallo, y el Elephante al puerco: *Quod enim timent, id natura oderunt.* Dira alguno: no es mucho se teman vnos animales a otros, y essos en particular, pues al fin el cabron y puerco mõtes, vsan armas, tienen fuerças, y estan hechos a reñer con otros, por lo qual se hazen respectar. Yo digo que sea assi: pero en confirmacion de lo que yo pretendo, salga el raton, que esta desnudo de todas estas ayudas: pues sin vñas, sin cuernos, sin destreza, sin vozes ni otro ardid de guerra, se haze temer del Elephante, dize san Basilio, de tal suerte, que siendo tan fera bestia, en viendo vna musaraña como este animalejo, pierde el brio y el aliento. Vemos tãbien, que el Aguila, siẽdo la señora y reyna de las aues, en cuerpo, vista y autoridad: con todo esso es vẽcida del Cisne, quando con el se toma. Para que entendamos, ser muy necessaria la doctrina destos exemplos a los que mandan, gouiernan y espãran el mũdo con su grandeza: pues en medio della puede ser, que vna cosa muy liuiana, les ponga en affrentosa huyda, y para no caer en estos inconuenientes, teman como deuen: *Qui verè sunt Reges* (dize vn Philosopho) *timent his, in quos habent imperium.* El mandar, juzgar, ordenar leyes y hazer justicia al pueblo, es officio de qualquier Rey: el amar y temer a Dios, obedecer a sus santos mandamientos, procurar el mayor contentamiento diuino, assi en su persona como de sus vassallos, es de Principe Christiano: mas entre todas estas prendas, no le deue faltar vn cuerdo temor delos suyos, que le tenga a raya para no offenderlos, quando con la ira, o enojo de todo lo dicho se oluidare. Vemos, que en aquella famosa estatua de Nabuchodonosor, fabricada con tanta differencia de metales, aunque la plata y oro tenian lo principal, tambien hauia en ella vn pedaço de lodo y barro: para que entienda, que esta punta de agrio, que se le echa en la mucha dulçura delos de mas manjares, le es muy necessaria: pues si alguna vez quisiere atropellar la ley diuina, este temor le seruira de segũdo freno, como celiã a los

Prou. c. 30.

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 16. Solinus in Polyhistore. ca. 40. Lucretius li. 4. de rerum nat. S. Ambr lib. 6. Hexameron. c. 4.

Pierl. in Hieroglyph. li. 2. c. de Elephãte.

Plut. in Mor. lib. de inuidia & odio.

S. Basil. Hom. 9. in Hexameron.

Arist. lib. 9. de histor. anim. c. 12.

Plut. in Mor. lib. de doctrina Princip.

Daniel. c. 2.

Digitized by Google

a los cauallos feroces: para que no rõpa con la humana. Y esto no es quitarle el poder, sino assegurarle: no es mancarle el braço, sino templarle la sangre, para que no se le apostème: pues como dixo Laberio en mitad del teatro Romano, quando andauã mas encendidas las guerras ciuiles: *Necesse est multos timeat, quem multi timent.* De no considerar esto, vienen los señores a hazer cosas, que les ponen en mortal aborrecimiẽto de los suyos: y de verse los tales aborrecidos, dan en temer tanto, que el puro cuydado y congoxa, no les dexa gozar del bien, que el sceptro consigo trae: ni fiarse de los mesmos con quiẽ han de viuir forçosamente. Por esta causa el Rey Masinissa, tenia en guarda de su persona vnos lebreles: no se fiando en la que los soldados le podian hazer. Alexandro Phereo, hauia criado vn perro de ayuda, tan feroz, que solo tenia respecto a el, a su muger, y a cierto esclauo, que le daua de comer: pero poco le valio su industria, pues fue mayor la de Thebes su muger, que le mato. El miserable Dionysio tyranno de Sicilia, cõ quanta sospecha y miedo de la vida se entreteniadera tanto, que no fiando la barba de ningun official, se la quemaua con vnos carbones encendidos: pero fenecio como los de mas de su profession, acabò vna vida triste, llena de tantos sobresaltos, quantos golpes le daua el pulso. *Cũctis diebus suis superbit, & numerus annorum incertus est tyrãnidis eius: sonitus terroris semper in auribus illius, & cum pax sit ille semper insidias suspicatur.* Sea pues la conclusion de aqueste negocio, que el mejor medio de todos es el amar y temer al Señor, para que con esto no haga el Principe Christiano cosa, con que tẽga necessidad de temer a los suyos: que assi lo aconseja la diuina Sabiduria, diziendo por Salomon: *Qui me audierit, absque terrore requiescet & abundantia perfruetur, timore malorum sublato.*

Senec. lib. 12 de ira. cap. 11

Alex. ab Alexand. lib. 6. cap. 22.

Plato in vita Pelopide.

Cicc. lib. 2. de offic.

Iob. c. 15.

Prou. c. 1.

CAPITVLO III.

Que lo segundo en que se ha de enseñar el Principe despues del amor y temor de Dios, es la virtud dela Religion.

COSTVMBRE fue de los Romanos (escriue Alexandro) en sus juntas y consistorios, antes que se propusiesse ningun negocio, de los tocantes al gouierno dela Republica, o disposicion dela guerra, tratar primero de lo que conuenia al mayor augmento de su Religion, seruicio de sus tẽplos, y autoridad de sus dioses: pone la razon Plutarcho, porque esto se hazia assi, diziendo: *Antiquis ad sanctam publicam rati, si magistratus deos suspicerent, quam hostes superarent.* Siguiendo esta mesma orde, pues estamos mas obligados, conforme a la mayor verdad y luz que tenemos del cielo, digo: que fortalecido el pecho real con aqueste peto fuerte de pieças dobles, que son el amor y temor de Dios, no le faltando el guardabraços del respecto y temor humano. Entran luego otras muchas virtudes, que nacen como hijas de la caridad, de las quales la primera se llama Religion: no menos necessaria que prouechosa, para todos los Principes dela tierra. Esta (segun santo Thomas) *Est per quam homines Deo cultum, & reuerentiam exhibent.* Es vn reconocimiento de vassallage, que el hombre haze a su Dios; porque a el solo se deue por muchos titulos, como nota el glorioso Augustino: lo qual muestra, no solo con la confessiõ interior del alma, sino con obras exterio-

Alex. ab Alexã. lib. 4. c. 11

Plut. in vita Marcelli.

S. Tho. 2. 2. q. 81. art. 1.

S. Aug. li. 10. de Ciuit. Dei cap. 1.

Digitized by Google

exteriores de santas ceremonias. Deue se pues el Christiano Principe esmerar en aquesta virtud: que poniendole bien con la diuina Magestad, le haze grato y apazible con los hombres. *Princeps* (dize Aristoteles) *circa deorum cultum a fit ur vehementer: minus enim formidant populi, ne quid cõtra iustitiam fiat, si religioni deditum illũ existimabunt, ac deorum timorem habere.* Aristo. lib. 5. Polit. c. 11.

Assi engañó el traydor Alcimo, o Alchimo (segun Iosepho) a los principales de su pueblo, el qual hauiendose passado a Demetrio, enemigo comun de todos, vino en compañia de cierto Capitã, que Demetrio imbiaua con el: y como el mal luego se huele, huyan los Hebreos del, no menos que corderos del lobo robador: pero como era Sacerdote, y professaua en lo exterior mas santidad que enel hauia, crèyeronse del, deziã los buenos: *Homo Sacerdos de semine Aarõ venit, non decipiet nos.* Pareciales, que no podia caber traycion en quien tenia officio tan religioso como el suyo. Lo dicho es tanta verdad, que por cosas muy desordenadas que haga vn Rey al parecer, con esto se enfalman, y quando sus excessos le estã mas acusando, en cõsiderandole bueno, pio y deuoto, cessan todos los juyzios delos contrarios: porque viendo, que no se pueden conchauar en vn pecho religiosa caridad con tyrania cruel: nadie le osa cõdenar por malo, y por lo menos le escusan, diziendo: que quiça tiene causas sufficientes para lo que haze, aunque los vassallos no las entiendan. Este medio tomo Mida Rey de Persia, dize Iustino, para assegurar sus estados: el qual le fue tan efficaz, que viuio mas pacifico y sossegado toda su vida, mostrandose muy religioso, que si a fuerça de braços y armas los sustentara. * En confirmaciõ de aqueste dize el doctissimo Cardenal Cesar Varonio: *Apparet sanè quam verissimum, & certissimum sit, tunc Deum curare, ac tueri principum regna, cum ipsi principes pro religione laborant, contra vero cum id negligitur, vel humana prudẽtia (quæ ex Apostoli sententia Deo inimica est) in religionem peccatur, ipsa imperia in deterius prolabi, penitusq; consumi.* Iosephus lib. 12. de Antiq. cap. 15. 1. Machab. 7 Iustinus hist. lib. 11. * Cesar. Varon. to. 5. p. 322. E.

Ordenando Romulo aquella felicissima Republica, que por tantos años fue señora del mundo, escriue Dionysio Halicarnaseo y otros, que assentando primeramente las cosas de la Religion y culto diuino: *Hæc Regi elegit officia primum quidem templorum eum sacrificiorumque obtinere principatum, agique per eum omnia in honorem cultumque deorum.* Que cosa es la natural inclinacion, y que cierto tiene el primer lugar y assiento en qualquier negocio que se comience. Exemplo tenemos biẽ claro en la piedra Imã, de quien tanto escriuẽ Plinio y sant Augustin: que con ser hombres, que no se marauillan de lo que ven, en lo que toca a esta piedra, salen mucho de su curso ordinario: pero que mucho, pues puso en tanta admiracion al Philosopho Thales, que no hallãdo otra salida para sus milagros, vino a dezir, q̃ tenia anima. Esta pues vemos, que aunque le pongan delante oro, plata, cobre, y qualquier otro metal, de todos no haze caso: solo el hierro abraça, el hierro assie, y al hierro acude donde le ve: y esto, porque su natural lo llama alli. Era Romulo de su inclinacion, (dize Plutarcho) muy Religioso: y por esso, ante todas cosas dio orden en lo que el tanto gustaua: porque como era lo principal, a que todos hauian de atender, queria, q̃ el supremo cuydado estuuiesse tambien en la suprema cabeça del pueblo: y como del culto diuino, se hauia de deriuar el buen orden de la ciudad juzgo por conueniente, y aun necessario, cuydasse dello el Rey de todos: Dionys. Halicar. lib. 2. Ioannes Rosinus de Antiq. Roma. lib. 7. cap. 3. Plin. lib. 36. natur. histor. cap. 16. S. Aug. de Ciuita. Dei. lib. 21. c. 4. Arist. lib. 1. de anima. c. 2. Plut. in vitâ Romuli.

Digitized by Google

todos: pues en pro de todos le esta tuya. Es el Rey (dize Dion Nizeo al Emperador Trajano) piloto mayor deste nauio, y como tal deue yr siempre asido al gouernalle, no quitando los ojos ya del agua, para ver en que passo van: y al del cielo, mirando su bruxula, para guiar el timon con seguridad. Quiere dezir en esto, que deue reuerenciar a Dios como Religioso, y mandar a su pueblo como sabio: si quiere surgir en saluamento con los suyos. Dos partes son estas, figuradas en aquellos dos valerosos hermanos Moysen y Aaron: de los quales se compone la forma de vn buen Principe y gouernador. Moysen, q̃ era el principal, trataua con Dios: ca lo primero en que se deue emplear vn Rey, es en este exercicio: Aaron, que hablaua en palacio, y hazia los parlamentos necessarios ante Pharaon, denota la otra segunda parte, que es el consejo y destreza con que se han de regir y enseñar los menores. Lo mesmo pretendio el diuino Platon, en aquella Republica, que el concertaua a su discrecion: para lo qual es de saber, que (segun affirma el glorioso sant Ambrosio) entre otras peregrinaciones que hizo por el mũdo, vna fue, y la mas principal; que passo en Egypto: *Eruditionis gratia in Ægyptum profectus est Plato, vt Moysi gesta legis oracula, & Prophetarum dicta cognoscerer.* Visto pues lo que alli hauia, aprueua vna ley, que vio entre los Gitanos: *Apud quos non licet Regem absq; sacerdotio imperare: quinimò si ex alio genere quispiam Regnum vsurpet, cogitur statim sacris initiari, vt Rex sit & Sacerdos.* Lo mesmo dize el autor, q̃ se vsaua en muchas ciudades de la Grecia donde los principales sacrificios no se haziã sino por los Magistrados y Gouernadores dellas. Esto hallamos confirmado en la sagrada Escriptura: pues el gran Melchisedech tenia ambos officios. *Melchisedech Rex Salem, erat Sacerdos Dei Altissimi.* Y assi consiguientemente dize santo Thomas, q̃ andaua annexa la vna dignidad a la otra, en todos los mayoradgos de las familias: de suerte, que en siendo el mayor, tambien le competia el sacerdocio: lo qual fue tan aprouado por otras naciones, que Iuan Rosino pone por cosa muy aueriguada, que entre los Griegos y Romanos no hauia distincion del Reyno al Sacerdocio. Parece muy bien se honren las cosas sagradas por los mayores, para que traradas por ellos, les tengan los demas mayor respecto y reuerencia: pues sabemos, que el vulgo, como apunta Philon, es semejante al Eunucho que compro a Ioseph, esteril de ciencia y sabiduria: el qual hasta que vino ante Pharaon, no medro: de la mesma suerte muchas vezes la gente, no cae en la cuenta, de lo que esta obligada, ni tiene estima de cosas, que le estan bien: pero quando ve que las cabeças hazen algo, por alli se va: y donde ve que las cosas diuinas se miran con reuerencia, muestra tambien ella veneracion. Esta virtud de Religion, como enseña Tullio, es vn pacto de justicia, por quien se obligan todos los hombres a seruir y honrar a su Dios, pues no ay alguno, q̃ teniendo vso de razon, no lo entiẽda: y si huuiesse quien no lo conociesse, dezia Mercurio Trismegisto, q̃ merecia ser contado entre los brutos: fuera dela comun habitacion, donde andan hombres racionales.* *Signatum est super nos lumẽ vultus tui Domine.* Lo qual tuuieron por tan cierta verdad los Atheniẽses, que desterraron al Philosopho Diagoras, solo porq̃ puso en disputa, si hauia dioses: y ya que los huuiesse, de que manera podian ser. * Y aun viendo que en

Dio Nizeus, de Regno oatione 3.

Exod. c. 4.

S. Ambr. ser. 18. in psa. 118

Plato. lib. 16 de Regno.

Genes. c. 14.

S. Tho. in Epist. ad Hebræos. cap. 7 Lect. 1.

Ioannes Rosinus de Antiq. Roman. lib. 3. cap. 5.

Philõ Iudæus lib. de Ioseph

Cic. lib. 1. de nat. deorum

Fracisco Mõzon. lib. 1. Espejo de Principes. c. 16.

* Psal 4.

Valer. Max. lib. 1. c. 1.

* Lib. 2. contra Apion.

F ausen-

Digitized by Google

ausencia no callaua, sino que hazia mucha burla dellos, prometieron (dize Iosepho) vn talento a quien le matasse. Para este conocimiento ayuda tambien la mesma forma en que el hombre fue criado. Los arboles (dezia Platon) tienen las rayzes en la tierra, porque son de tierra: mas el hombre tiene la rayz de todo su ser azia el cielo, porque es de alla. Preguntaron al Philosopho Anaxagoras, andando fuera de su tierra, por darse a la Philosophia: *Nulla ne tibi patriæ cura est?* Y respondio con grande alegria del coraçon, mostrando con el dedo el cielo. Tengola y muy grande, mas es de aquella. Mira pues el hombre arriba, estando los de mas animales inclinados a la tierra, dize Lactancio: para que vaya el coraçon derecho donde tiene el rostro endereçado. *Si enim nobis cælum spectandum est, ad nihil vtique aliud, quàm ob religionem.* Supuesto lo arriba dicho, mucho deue procurar el Ayo, que su Principe cumpla con esta obligacion, y se aplique mas que otros a esta deuocion y reconocimiento: pues (como dezia Dion Nizeo al Emperador Trajano) el cielo repartio en la tierra con el mas bienes, que a los de mas. Este consejo daua Cambyses Rey de Persia a su hijo Cyro, quando se despedia del y le embiaua en casa del aguelo Astiages: cuyas palabras vltimas y mas encarecidas, fueron las siguientes: Vna cosa te encomiendo hijo mio, la qual quiero tengas siempre en la memoria, como joya de mucho valor, y dada por mano de padre, que mucho te ama: esta es, que seas deuoto y amigo de Dios, y que nunca des principio a cosa, sin demandarle primero su fauor y ayuda: porque los hombres en todo son faltos, y a la sabiduria eterna ninguna cosa se esconde: mas por ser su potencia infinita, si el fauorece a alguna persona, todo lo que hiziere le sucedera bien. Doctrina es esta tan santa y tan Catholica, que si antes deste Rey, huuiera venido san Pablo al mundo, dixeramos, que lo hauia hurtado de sus cartas: pues lo dicho es la sustancia delo que escriuio a los Romanos, diziendo: *Scimus, quoniam diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum*: pero pudolo deprender de Dauid y su hijo Salomon, el primero delos quales dixo: *Pax multa diligentibus legem tuam*: pidiendo a cada passo la bendicion del muy alto, para començar sus negocios. Y el segundo, combidando en nombre dela Sabiduria eterna, a todos los hombres, para que acudiessen a pedirle su amparo y proteccion, dezia: *Ego diligentes me diligo: & qui manè vigilauerint ad me, inuenient me.* Quiē cotejare ansi mesmo los consejos que dio Tobias a su hijo, y los que este Rey daua al suyo, hallarà, q̄ casi fueron todos vnos: aunque el primero era Gentil, y el otro Catholico. Si este Rey hablo assi, por hauer oydo lo que el Philosopho dixo: Que el hombre de suyo, no puede hazer cosa alguna buena, sin manutenencia y ayuda de Dios, entienda que es lo mesmo que escriuio el Apostol a los Corinthios, auisandoles, no hauer pensamiento bueno en la tierra, q̄ no tenga su nacimiento en el cielo: *Non quòd sufficientes simus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis: sed sufficientia nostra ex Deo est.* Entiēda tambien, que lo que estos dixeron, permitio la diuina prouidencia acertassen tan claramente, para confusion nuestra: y para que la verdad tenga mas testigos: a cuya confirmacion acude el Espiritu santo muchas vezes, aunque sea dando voz y lēgua a los brutos: como sucedio al asna del propheta falso Balā. Cierrese pues la cōclusion

Plut. in Mor. lib. de Exilio

Diog. Laertius. lib. 2. in vita Anaxagoræ.

Lactan. lib. 3. de falsa sapient. c. 10.

Dion Nizæ. de instit. Principis. orat. 3.

Xenophon. lib. 8. de Pædia Cyri.

Roman. c. 8.

Psal. 118.

Prouer. c. 8.

Tobia. c. 4.

S. Thom. in 2. Corint. c. 3.

2. Corint. 3.

Numer. c. 22

Digitized by Google

cluſion deſte capitulo, con aquellas marauilloſas palabras, que Ariſtoteles eſcriuio enla carta de Antipatro ſu diſcipulo, y Capitan del gran Alexandro, diziendo: *Nedum par eſt ſapiẽtia præſtare eum, qui imperio antecedit, ſed etiam Religione & pietate.* Dicho eſto tan en general como hemos viſto: vengamos agora a lo mas particular, tratando de las coſas que tocã a eſta virtud de Religion.

Plut. in Morlib. de profectu morum.

CAPITVLO IIII.

Que con eſta virtud de Religion ſera el Principe enſeñado a huyr de todo lo que friſa con agueros, hechizerias, o qualeſquier otras ſuperſticiones.

ESTA virtud de Religion, como es tan vniuerſal, comprehende muchas coſas del culto diuino, y abraça de la manera que el mar muchos rios, que andã eſparcidos ſobre la tierra. Tocale pues primeramente deſengañar al hombre, para que entienda. q̃ fuera deſta naue de la Yglesia Catholica, no ay ſalud: como no huuo vida enel tiempo del diluuio, para los que andan batallando con las hõdas fuera del Arca de Noe. * Conozca otroſi con ſan Pedro Chryſologo, S. Auguſtin, S. Gregorio, S. Cypriano, y Theophilacto, que el demonio (ſegun el meſmo confeſſo mal de ſu grado, quando S. Cypriano ſiendo Gentil le pidio ayuda contra ſanta Iuſtina, a quien pretendia con artes Magicas quitar la caſtidad, cuyo teſtimonio da el Nazianzeno) no tiene poder, ni enel ayre, ni en el agua, ni en la tierra, ni enel fuego, ni enlas plantas, piedras, arboles, animales, o aues, ni en coſa alguna criada, contra qualquier hombre, quanto mas contra el Chriſtiano: *Non enim eſt poteſtas niſi à Deo.* Y a los Hebreos dize el meſmo Apoſtol: *Non ſubiecit Deus angelis orbem terræ.* Y eſta no la da ſu diuina Mageſtad ſino con particular prouidencia, y conſejo eterno, ya para caſtigar algunos peccados, como en Acab, y en los falſos Prophetas: ya para prouar ſus ſieruos, y aprouecharles en la virtud, como ſe vio en el exemplo del ſanto Iob. Y aſsi no dixo el pacientiſsimo Propheta, el Señor me lo dio, y el demonio me lo quito, ſino *Dominus dedit, Dominus abſtulit*: porque aunque nueſtro enemigo hauia hecho en el la prueua de ſu braço fuerte, pero fue permitiendoſelo primero el Altiſsimo, ſin cuya licencia no vale coſa, ni ſu habilidad, ni ſu poder. En cuya confirmacion dixo el Redemptor del mundo a ſus miniſtros, quando le llegaron a prender: *Hæc eſt hora veſtra, & poteſtas tenebrarum.* Por lo qual, no deue hazer caſo de agueros y ſuperſticiones, vicios muy contrarios a la Fê Catholica, y enſeñados por Satanas padre de mentiras y engaños: para cuya lectura tiene pueſta eſcuela deſde el principio del mundo. *Ille homicida erat ab initio, & in veritate non ſtetit, quia non eſt veritas in eo, cum loquitur mendacium ex propriis loquitur, quia mendax eſt, & pater eius.* Aprouechaſe tambien (como auiſa ſan Ephren) de la diuina Eſcriptura muchas vezes, para engañarnos. * Segun hizo en aquella famoſa platica que tuuo con el Redemptor del mũdo, enla qual alego vn verſo de Dauid, para encubrir mas ſu tentacion. Y por eſto, quien tiene verdadero conocimiẽto de Dios, huye de los diabolicos enſayos, con que eſtos bruxos diſsimulados encantan los entendimientos de los Principes: no queriendo ſaber mas de lo que conuiene

Genes. c. 6. * S. Pet. Chryſol. ſer. 18. Auguſt. 7. de de Ciuit. Dei cap. vlt. S. Gregor. in in Iob. cap. 1. S. Cypri. lib. 3. ad Queri. c. 80. Theophilact. Marci 5. S. Grego. Nazian. de laud. S. Cypri.

Roman. c. 13. Hebr 2. c. 3. Reg. 22. Iob. c. 2. & 3. Luce. 22. S. Ioann c. 8. S. Ephren Syrus tom. 2. lib. de virtu. c. 7. * Matt. 4. Pſal. 90.

Digitized by Google

uiene, ni buscando salud, contento, riquezas ni otra qualquier cosa, sino de aquel, que todo lo tiene en su mano: y por los medios, que el mesmo ordena. *Tu es Domine, qui vitæ & mortis habes potestatem, & deducis ad portas mortis, & reducis.* Bien veo, que la firmeza de la Fê esta muy arraygada enlos Christianos Principes, y assi no tienen necesidad de fortalecerles mucho enella: pero ay algunas cosas, que por no se entender bien, o no se atender a ellas como se deue, desdoran el lustre de la mesma Fê: y por esso aduertire en este capitulo de algunas: para que, o por ignorancia, o por descuydo, no se tropiece en negocio, que tanto importa. Prosiguiendo pues el punto començado: *Primus deorum cultus est* (dize Seneca) *deos credere, deinde reddere illis maiestatem suam, & reddere bonitatem, sine qua nulla maiestas est. Scire illos esse, qui præsident mundo, qui vniuersa vi sua temperant, qui humani generis tutelam gerunt.* Siendo pues ello assi, como este Philosopho escriue, y lo disputa muy bien el grande Nazianzeno, claro esta, que siente mal y baxamente dela grandeza y potẽcia de Dios: dize S. Cyrillo Alexandrino: Quien procura en otra parte que en el, lo q̃ ha menester? pues sabiendo, que todo su bien cuelga de Dios, lo quiere alcançar con sortilegios y agueros impertinentes, que son medios certissimos para auyentar al mesmo Dios. Muy con tiempo preuino el autor de la vieja ley con la cura de este mal, en la qual hizo precepto, y se le notifico a su pueblo por mano del caudillo Moysen, para que no pretendiessen ignorancia en semejantes desatinos: *Ne inueniatur* (dize Dios) *in te, qui lustret filium suum, aut filiam, ducens per ignem, aut qui ariolos sciscitetur, & obseruet somnia, atque auguria, nec sit maleficus, nec incantator, neque qui pythonas consulat, nec diuinos, & quærat à mortuis veritatem: omnia enim hæc abominatur Dominus.* Bien claro se lo dixo Dios en este lugar, y bien por extenso puso aqui lo que hauia tocado con pocas palabras en el Leuitico. Llamalas abominaciones, porque todas estas especies (segun noran el Abulense, y san Theophilo Alexandrino, en vna carta que escriuio a todos los Obispos de Egypto, trasladada por san Hieronymo) pertenecen a la idolatria: la qual muchas vezes entiende la diuina Escriptura, con este nombre de abomidacion: dixoselo pues, sin velo el legislador, y todo lo comprehendio, para que ni en tierra, ni en cielo, ni en fuego, ni en agua, ni en ayre, ni de noche, ni de dia, ni por via de muertos, ni por consejo de viuos, tratassen en materia de hechizerias: procurando saber lo oculto passado, o lo secreto y admirable de por venir: en ningun caso de salud, muerte, o vida. Esto mesmo entienda el Christiano Principe, que no con menos rigor esta vedado enla ley de gracia: y que es contra el tenor del mãdamiento primero: porque hauiendo en Dios tan particular cuydado de nosotros, que nos tiene contados los cabellos, cõmo cosa muy puesta en guarda: lo que se cuenta (dizen sant Ambrosio y san Hilario) conseruar se quiere: y por tanto, mayor obligacion tenemos de seruirle, no le dando enojo en cosa que tanto siente, qual es fiarnos de la mẽtira, dexando su verdad, buscando remedio de nuestras necesidades, a otras puertas, que a las suyas: pues arguye aquesto entre otras muchas faltas gran desconfiança de su diuina prouidencia. Por tanto, assi como se deue tener gran cuydado en el culto diuino (aduierte Ciceron) y deue en toda ocasion resplandecer la reue-

Sapient. c. 16

Senec. lib. 15. Epist. 96.

Orat. 5. de Theolog.

S. Cyrillus Alexand. lib. 6. deseruit in Deum.

Deut. cap. 18

Leuit. c. 19. & 20.

Abulens. in Deut. c. 18. q. 4.

Theophilus Episc. Alex. Epist. 2. ad Episc. Ægypti.

Lira in Hier. cap. 2.

S. Th. 2. 2. q. 92. art. 10.

S. Matt. c. 10

S. Ambros. in Luc. cap. 12. lib. 7.

S. Hilarius Can. 10. in Matthæum. cap. 10.

Cic. lib. 2. de nat. deorum.

Digitized by Google

reuérencia de las cosas sagradas: *Sic superstitionis stirpes omnes eiciẽdæ*: que son (dize el) abusiones de mugerzillas, inuenciones de viejas: y como añade Rhodigino, burlerias y entretenimientos de necios ignorantes: *Vt hebetissimus quisq; est, ita facillimè superstitionum vanitatibus mãcipatur.* Cõ esto se condena por ignorante la policia de Roma, la eloqueneia de Greeia, y la sabiduria de los Egypcios: pues vnos inuentaron, otros cõfirmaron, y todos siguieron tãta variedad y vanidad de supersticiones. Condenalos por vanos el Espiritu santo, diziendo: *Diuinatio erroris, & auguria, mendacia & somnia malefacientium vanitas est.* Condenalos rambien por necios aquel monstro de su edad el famosissimo Petrarcha con estas palabras: *Nec verò mirari satis vnquam possum, viros in cæteris omnibus tam perfectos, in solis superstitionibus tam deliros.* La salud, hazienda, contento, vida, y prosperidad con el remedio de quantos infortunios pueden suceder en el mundo, tiene le Dios reseruado para si: por lo qual, ni se han de pedir a quien no es su dueño, ni demandar a quien le puede dar con los medios indiscretos, que estos maestros de falsas bruxulas enseñan: y quien haze lo contrario, verdaderamente es necio, por mas que presuma de resabido. Estauan los Athenienses tan bobos en aqueste caso, como san Pablo les dixo en sus barbas, en achaque de Religion: que porque oyeron dezir, que Socrates se reya de sus ceremonias y supersticiones, y que apartandose de las idolatrias viejas, predicaua de secreto vn nueuo Dios, Anito Capitan General, y Gouernador de la Republica, le mando prender. Tomanle como a reo la confesion: *Et confessus est, & non negauit.* Porque haziendo respondido lo que en el caso tenia hecho y dicho, ratificandose en lo que hauia primero declarado, añidio (segun Platon refiere) lo siguiente: *Ego quidem nos eos deos habeo, quos habet ciuitas: sed neque Solem, neque Lunã, vt alij homines deos esse credo.* Como si dixera: Vanidad es grande temer la Luna, esperar enel Sol, admirarse de los de mas planetas con veneracion, como si fuessen dioses: en cuyo seruicio, vosotros no dexays abuso ni superstician por intentar: porque yo no lo creo, antes en mi juyzio tengo a Saturno por cruel, a Iupiter por soberuio, a Marte por sangriento: y los de mas, que nombrays dioses y diosas, son en mi estimacion infames, torpes y deshonestos. Y porque en esta mi opinion, vuestros agueros y supersticiones, no tienen ni tendran mejor nombre, digo varones Athenienses, para desengaño vuestro y llaneza mia, lo que se sigue: *Si me hac conditione dimittere velitis, ne deinceps de huiusmõdi Philosophia tractem, respondeo vobis: Diligo vos equidem atque amo, Deo tamen parere malo quàm vobis: & quandiu spirabo, viresque suppetent, Philosophari non desinam, exhortans & docens, quemcunque nactus fuero, sicut soleo hũc in modum.* Verguença seria grande de vn Christiano, vista la respuesta de aqueste Philosopho, hazer algun caso en ley tan pura de abusiones, que vn Gentil condeno tan claramente con la lumbre natural, que le abrio los ojos. Y porque veamos, si la resolucion, con que cerro su platica y confesion merece estima, acordemonos, que la mesma dieron san Pedro y san Iuan a los Principes dela Synagoga, quando les mãdaron, que ni en publico ni en secreto hablassen mas, predicando el nombre de IESVS Nazareno: a los quales respondieron: *Si iustum est in conspectu Dei vos potius audire quàm Deum, iudicate, non enim possumus, quæ vidimus*

Rhodig. lib. 16. cap. 4.

Ecli. cap. 34

Petrarca, lib. 1. de vita solit. c. 6.

Actuum Apostolo cap. 17.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Socratis. Ioann. c. 1.

Plato lib. 27 in Apologia Socratis.

Actuum Apostolo cap. 4.

Digitized by Google

vidimus & audiuimus, non loqui. Pero, como nuestro Señor tiene muchos medios, para descubrir sus verdades a los hombres, podremos dezir, que el mesmo Espiritu guio la lengua de Socrates, que hablò por la de los santos Apostoles: en especial si es cierto lo que trae el Abulense, de algunos autores, que affirman hauerse saluado el dicho Philosopho en la ley natural: y siendo assi, no es marauilla, que dixesse verdades tan manifiestas. Como quiera que sea, sant Augustin, y san Buenauẽtura hablã del con tanto encarecimiento, que ayudã mucho a la dicha opinion: y el tuuo gran razon en lo que sintio, mucha justicia en lo que predico, y no menos animo y ventura en morir por ello. Dar pues lo que es de Dios a quien no lo es (que este es el tema de nuestro capitulo) o quererle honrar por el modo que es indigno a la alteza y grauedad celestial, llamase supersticion: enla qual quien se fia y cree, tanto es (dize Seneca) como negar al mesmo Dios. *Superstitio est insanus error, amandos timet, quos colit violat: quid enim interest, vtrum deos neges an infames?* Y tiene gran razon este Philosopho, pues la fê que enseña lo vno, auisa de lo otro: y como se nos manda adorar vn Dios, se nos da tãbien modo y regla como se deue reuerenciar. *Quam nisi quisq; integram inuiolatamq; seruauerit, absq; dubio in æternum peribit.* Lo mesmo es, quitar a Dios lo que se le deue, que darle lo que no le conuiene: y como muy biẽ apunta Philõ Iudio, con sobrada razon y causa bastantissima se podria sentir qualquier Rey dela tierra, viẽdo en su presencia hazer la honra y acatamiento a sus criados, que se deue a su persona: enlo qual caen, los que con vna paliada idolatria, dan credito a las cosas contrarias al mesmo Dios, esperando algun bien de otra, que de su mano santissima, o temiendo alguna cosa aduersa, que les pueda suceder contra aquella prouidencia, sin la qual no se haze cosa, ni enel cielõ, ni enla tierra. *Iuxta voluntatem enim suam facit, tam in virtutibus cæli, quàm in habitatoribus terræ, & non est qui resistat manui eius.* Es tambien de aduertir, que gran parte deste vicio, tiene su rayz en el apetito, que reyna enlos hombres de cosas nueuas: y como el demonio los ve ser tã amigos de inuẽciones, y a el no le fal tan mañas para fingirlas, luego les arma el lazo enlo que gustan, encantandoles con su reclamo. En razon desto pone gran fuerça, en hazer tal, o tal cosa, a tal, o tal hora, y no a otra: casarse en tal dia, començar camino, salir al campo, labrar las tierras en tal punto, y no en otro: mirar al Oriente, hazer vn cerco con ojos cerrados, señalar numeros nones, y no pares, responder en tal disposiciõ a sus engaños, y no en otra: poner tãtas candelitas, que ni sean mas ni menos, escupir azia la mano yzquierda, y no a la derecha, con otras abusiones tan de juego, como las de passa passa. *A cerca de las nominas tenia mos mucho que dezir, y que reyr, pero contẽtome por agora solo con dezir, q̃ en tiempo del Emperador Antonino Caracala, se vsauan traer al cuello vnos papelejos, o bolsillas desta suerte contra las quartanas, y tercianas, y con no ser el hõbre mas religioso del mundo, le parecieron tan mal aquellas abusiones, q̃ las vedo por edicto publico, y castigo a muchos por ello: segun refiere Sparciano enla vida del mesmo. Verdad es, q̃ el gran Simeon de Emesta, a quiẽ llamarõ el simple, sano a vna muger a quiẽ tenian por adiuina, y en acha que desto cõ ayuda del demonio hazia muchos hechizos, y encãtos, dãdole vna nomina q̃ traxesse al cuello dizien-

Abulens. super Gene. fo. 34.

S. Augu. lib. 8. de Ciuita. cap. 3.

S. Bona to. 1. tract. de lumina. ser. 5.

Senec. lib. 22 Epist. 124.

S. Athanasi in Symbolo de fide.

Philõ Iudæ lib. Decalogi

Daniel. c. 4.

S. Aug. lib. 5. de Ciuit. Dei. cap. 7.

Cõc. Tri. Sess. 22. Decreto de cuitandis in celebr. Missæ.

urius tom. 4 die 1. Iulij.

Digitized by Google

diziẽdole, q̃ cõ aq̃lla no se le criarian lagañas en los ojos. Ella se la puso luego, y desde aq̃l dia nũca mas adeuino, ni hizo las otras inuenciones q̃ solia. Esto fue hecho con buen espiritu, como declarò el effecto, y enla nomina no auia mas escripto, q̃ estas palabras: *Deus te faciet cessare, & desiste re ab auertendis ab ipso ad te hominibus.* Pero en general, casi todas las nominas son sospechosas. De todo esto, dize S. Hieronymo, se ha de oluidar el verdadero Israelita, en passando el Iordan: por ser cosas, que no son para el, sino delos que viuen enlas tinieblas de Egypto: quiere dezir, que el Christiano, en recibiẽdo el agua del santo Baptismo, no deue reparar en tales burlerias, pues son tan parientas dela idolatria, como hemos declarado y affirma san Marcial discipulo del Redemptor en vna carta que escriuio a los Tolossanos. Quãto mas, que las mesmas ceremonias e instrumentos, que vsan de su sciencia, ò por mejor dezir, de su ignorãcia, son tã de risa, que ninguno se dexaria de correr, si le topassen con el hurto en las manos: pues como notò muy bien Lactancio: *Quis hæc ludibria non rideat, qui habeat aliquid sanitatis? cum videat homines, velut mentecaptos ea seriò facere, quæ si quis faciat in lusu, nimis lasciuus, & ineptus esse videatur.* Hazen tales visages, ordenan tales posturas, ponen gran fuerça en tales niñerias, que Caton siendo Gentil, dezia, se marauillaua mucho, como no se reya vn agorero de otro, quando se topauan. Y porque en todas cosas tienen gran fuerça los exemplos, pondremos aqui algunos, para que sea mas notorio lo sobredicho, y se vea quanta ogeriza tenga con este vicio la diuina Magestad. No fue pequeño el del Rey Saul, a quien consultando vna hechizera, se las jurò Dios de muerte, por boca del Sacerdote Samuel difuncto, llamado en persona para aquella inuencion, segun apunta Iosepho, y lo affirman santo Thomas, Lyra, y Abulense: o por su figura, segũ lo tienen sant Augustin, y S. Hieronymo. Como quiera que sea, cumplióse al pie de la letra, todo lo que le prophetizo Samuel: muriendo el desdichado Rey y sus hijos, enla triste batalla de Gelboe, quedando presa el Area del Testamento antiguo: siendo vencido el pueblo de Israel, y saliendo los Philisteos con la mas solenne victoria, que jamas alcançaron. No escarmento Acab en su antepassado Saul, antes queriendo hazer jornada contra el Rey de Syria, consulto a los hechizeros de Baal: y aunque el Propheta de Dios Micheas le auiso de lo contrario, creyo mas a quiẽ no deuia: que tal suele ser el castigo de Dios, quitar la luz en penitencia de los peccados viejos, para no ver el resplandor de la verdad, aunque se nos entre por las puertas: *Acab ex præcedentibus peccatis* (dize san Gregorio) *dignus erat vt tali deberet deceptione damnari: quatenus qui sæpe volens ceciderat in culpam, quandoque nolens caperetur ad pœnam:* y assi se cumplio: pues si al amanecer entro en la batalla, antes que el sol se pusiesse anochecio enel infierno. Cayo enfermo el Rey Ochozias, y por parecer a su padre, de quien acabamos de hablar: como si enla botica de Dios no huuiera medicina para su salud, ni medico que respõdiera à sus dudas, embio a preguntar a Belzebuth idolo, que estaua en la ciudad de Acaron, si moria, o no. * De dos ladrones, que estuuieron crucificados con el Señor, el bueno trataua assegurar el alma (que es lo que mas conuiene) y el otro renegado, no queria mas que la vida del cuerpo: *Si filius Dei es, saluum fac temetipsum, & nos*

S. Hier. habetur. 26. q. 2. Causet illud

S. Martialis Epi. ad Tholoss. c. 25.

Lactan lib. 1. de falsa Religione. c. 21.

Cic. lib. 2. de diuinat.

1. Reg. 28.

Iosephus de Antiq lib. 6. c. 14. S. Tho. 1. p. q. 89. art. 8. ad secundum. Lyra. 1. Reg. 28. Abulens. 1. Reg. 28. q. 28. S. Aug. lib. 2. de Doct. Christia. c. 23. S. Hieron. in Matth. c. 6. Hypotypos. Mart. lib. 9. Reg. 21. 2. Reg. 22.

S. Gregor. lib. Moral. super c. 1. Iob. lib. 2 cap. 21.

4. Reg. 1.

*

Digitized by Google

No fue solo el ladron, que aqui vemos vn Rey tan engañado como el. Mirad su ciega impertinencia, mas trata de saber, que de sanar: y como si no fuesse de vna mesma potencia, anunciar lo por venir, que remediar el mal, quando sucede, vase en casa del demonio, o idolo de la mosca, q̃ assi le llama Iosepho, y le interpreta san Hieronymo con otros autores: y esto dexando a Dios, que lo tiene todo reseruado para si. Pero no se le fue Ochozias alabando del juego, que por solo aquello le dixo el Propheta Elias, que moriria, y se cumplio. Contandose las causas porque se perdio el sangriento Manasses, dize la diuina Escriptura: *Obseruabat somnia, sectabatur auguria, maleficis artibus inseruiebat, habebat secum Magos & incantatores*: y assi anduuo el tan encantado, que no se parecio cosa a la Real sangre de do descendia. El Emperador Iuliano fue tãbien vna muy buena lança en este officio: para lo qual, primero renego de la santa Fê, que professaua, y luego como impio y sin Dios, se dio tan desenfrenadamente a toda infidelidad, que no dexò aguero de aue, o animal, ni superstition de bruxos y viejas, que no admitiesse con gran respecto. Mas si fue cierto y malo el pago de los passados, el suyo fue malissimo: pues murio desesperadamente en vna batalla, renegando de IESV Christo, y tirandole quajarones de sangre, que de la herida le salian. *Estaua Theodato Rey Godo, cercado cõ muchos peligros de guerra, y oluidado de proueer lo que era menester en tal ocasion: todo se le yua en conjuros, y consultar vn Iudio adiuino las cosas de por venir, sin atender a las presentes: lo qual visto por los suyos, dierõ orden en matarle, eligiendo en su lugar vn capitan valeroso, y muy exercitado en la guerra, llamado Vitiges. De donde se colige, que los verdaderos amigos de Dios, no han de querer saber por tales medios, ni por otros ningunos de las cosas venideras: mas de aquello que Dios les quisiere descubrir y reuelar. *Non plus sapere, quàm oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.* Porque intentar por juyzios de estrellas, o por oculto pacto de los demonios, o por agueros y hechizeros, dar caça a los hõdos secretos de Dios, es vn sacrilegio grande y diabolica presumpcion, condenada con el rigor, que arriba diximos en la ley vieja, y en la nueua, por los antiguos Canones: todos los quales renouo con otras muchas penas el Papa Xisto Quinto, en su proprio Motu, que comiẽça: *Cali & terræ creator Dominus*: dado en Roma a cinco de Enero, año de mil y quinientos y ochenta y cinco. Fuera de las quales penas, el que pretendiere saber, o alcançar por tales medios illicitos, lo que la eterna sabiduria reseruo para su diuina prouidencia, no quedara sin castigo: como los exemplos sobredichos nos lo declaran. Tampoco se deue mirar en abusiones impertinentes, por miedo de las quales, muchos necios dexan algunas vezes de hazer lo que les cõuiene bien, y les conuiene. *Odisti obseruantes vanitates supervacuè* Llegò vna vez Diogenes a coger fruta d' cierta higuera, la guarda del huerto, hora fuesse por espantarle: hora porque lo sentia assi, dixole: Mira Philosopho lo que comes, porque estotro dia se ahorcò vn hõbre de esse arbol, como si por aquello quedara la higuera ahosigada: pero Diogenes, dãdo tras los higos, sin parar en la abusion del otro, dixole: Bien esta, yo la dexare tan limpia, que no haga mal a nadie. Estaua Lucullo capitan de los Romanos, para dar la batalla a Tygranes Rey de Armenia, y al tiempo del romper dixeronle

Ioseph. de Antiq. lib. 9. cap. 2. S. Hiero. to. 9. cap. 10. in Matth.

2. Paralip. 33

Antonius Sabellicus. Enneade. 7. li. 8 Theodorit. in Tripart. lib. 6. c. 47. Nizepho. Eccles. hist. lib. 10. c. 35.

Procop. de bello Goth. lib. 1.

Roman. 12.

Cap. illud. Cap. sed est. Cap. sors. 26 q. 2. & Cap. non observetis. 26. q. 7. Sixtus V. in Prop. Motu. anni. 1585.

Psal. 30.

Diog. Laert. lib. 6. in vita Diog.

Plut. in vita Luculli.

Digitized by Google

ronle los suyos, que se acordasse cerca de Octubre: el qual dia era contado entre los tristes y desgraciados, por hauerse perdido enel Scipion, peleando cõ los Cymbros (esto es muy bueno, para los que tienen mucho miedo a los Martes: que ni comiençan camino, ni emprenden negocio, ni dan principio a cosa, aunque sea buena, como si fuessen vnos Gentiles, hasta que sea passado.) Lucullo, que hauia gastado mucho tiempo en aparejarse, y buscado con mucho trabajo aquella ocasion, respondio riendose dellos: Pues yo hare, que este dia infortunado sea para los nuestros el mas venturoso que hayan visto. Y bien lo cumplio, por quanto fue su victoria tan famosa y celebre, que no muriendo de su parte mas q̃ cinco, y saliendo heridos hasta ciento, dexo muertos en el campo sobre cien mil hombres. Por la mesma causa fue muy alabado en nuestras chronicas Castellanas el Conde Fernan Gonçalez: ca siendo el dicho caualler señor de Castilla, viniendole a correr su tierra Almãçor Rey de los Moros, juntando el Conde sus gentes, y saliendole al encuentro, como ya estuuiessen para darse la batalla, vn hijo dalgo, delos que yuã en nuestro campo, llamado Pero Gonçalez, dãdo de espuelas a su cauallo para salir de cierto barranco, quando quiso parar (cosa marauillosa) abrio se la tierra, dize la historia, y sorbio se al cauallo y cauallero. Viendo los Christianos señal tan triste y prodigiosa, començaron a desmayar, temiendose, que tan mal aguero les deuia pronosticar algun desdichado sucesso: pero el valeroso Cõde, a fuer de buen Christiano, no se curo de aquellos espantosos casos, antes hizo lo mesmo que el venturoso Annibal con el Rey Prusias, en cuya casa estaua, del qual se rio muy largo: porq̃ atemorizado de ciertos agueros, dexaua yr de entre las manos, vna ocasion de pelear muy buena y auentajada: en que consistia vna certissima esperança dela victoria. Burlose tambien, como lo hizo Misonia no Capitan Hebreo: que andãdo en el campo de los Romanos, viendo cierto dia parado vn esquadron de caualleria, sin que se osasse menear, hasta que vn agorero echasse juyzio sobre vna aue, que se les auia puesto enel camino: el Hebreo tomãdo dissimuladamẽte vn Arco, la tiro y mato: quedandose riendo de sus hechizerias, y diziendo: Que salud puede anunciar a nosotros, la que para si no supo tomarla. Assi, que de la mesma suerte, el buen Conde animandoles a pelear, les dixo: Ea parientes y amigos mios, no perdays los coraçones Castellanos, que soleys tener: estas no son lançadas, sino indicios de nuestra vẽtura: porque si la tierra no nos puede suffrir como resistiran a nuestras armas estos perros y enemigos dela Fê Christiana? Vamos, vamos, y peleemos como caualleros, q̃ estas supersticiones y agueros de Gentiles, son buenas para Marco Curcio, pues a nosotros, ni nos pueden empecer, ni impedir el curso de la victoria. Quedaron con estas palabras tan animados sus Castellanos, que cerrãdo con los Moros, apellidando Dios del cielo y Sanctiago, hizieron en ellos vna matança muy espantosa. Mas, porque es el Señor muy amigo se le agradezcan los beneficios, acabada la victoria, a exemplo de los Machabeos, se boluio a dar gracias a Dios, por tãta misericordia: y mas, que porque no pareciesse eran solas palabras, con las que reconocia tanto bien: de los despojos que le cupieron, edifico el famoso y nombrado monasterio, que se dize de sãn Pedro de Arlança: dãdole primero muchas

Alex. ab Alexan. lib. 6. cap. 25.

Fernan Perez de Guzmã. lib. 1. tit. 4. c. 5.

Plut. in Mor. li. Apophth. & Cicer. lib. 2. de diuinat.

Fulgosius. lib. 7. cap. 2.

Titus Liuius Decad. 1. li. 7

2. Macha. 1.

Digitized by Google

rētas y priuilegios, y despues su cuerpo, para el qual le escogio por su sepultura. Concluyendo pues con este capitulo: bien se ve como dexamos arriba condenadas qualesquier inuēciones Magicas, y diabolicas supersticiones, porque todas ellas tienen correspondencia con el demonio, q̄ es amigo destas entremeses y mentiras: para embaucar necios coraçones. Verdad es, què segun san Hieronymo, ay vna cierta parte de Philosophia, por la qual, aplicando agentes a pacientes, naturalmente se hazen cosas tan marauillosas, que parecen frisar con todo lo arriba condenado: y desto quiero, ni se admire nuestro Principe, ni lo tenga por cosa vedada enla ley diuina: pues solo consisten aquellos mysterios, en saber secretos naturales, que no todos alcançan: y los que tienen a rastrear los, los venden tan caros y por tales terminos, que lo que es bueno ponē en infamia, o sospecha de malo. Esto vsauan los Principes Orientales de Chaldea (como dize el santo Doctor y Tertulliano) y los de Persia lo deprendian, segun escriue el glorioso san Basilio: y de lo mesmo alaba el doctissimo Martyr Iustino Philosopho, a Apollonio Tyaneo: escusandole, que si hazia cosas milagrosas a la vista de los hombres, era solo por entender y saber muchos mysterios Mathematicos, en que consistian aquellas habilidades: las quales hiziera tambien, qualquiera que los alcançara, como el lo entendia. Desto pues digo que no hablo, sino de lo primero, que ni es ciencia, ni habilidad, ni secreto de naturaleza: sino engaño manifiesto d̄ Satanas: *como lo pruēua muy bien Pereyra, y por quien dixo san Pablo: *Videte ne quis vos decipiat per Philosophiam & inanem fallaciam.* Muchas mas cosas hauia que dezir: pero remitome al capitulo sexto, del libro sexto: donde hablamos mas en particular de la Astrologia judiciaria.

S. Bona. ser. 2. de decem precep.

S. Hier. lib. in Daniel super cap. 2 & lib. 2. in romina pum.

Tertull. lib. 3 in Marcionē.

S. Basi. Hom. 25 de humana Christi generatione.

Iustin⁹ Mar. lib quæst. q. 24. & 26.

**Pereyr. lib. 1 de Magia. c. 2. & 13.*

Coloss. 2.

CAPITVLO V.

Que a esta virtud de Religion, toca tener mucha reuerencia a los lugares y cosas sagradas.

ESTA mesma virtud de Religion pertenece tener la deuida reuerencia a los lugares y cosas sagradas en ellos contenidas: porque si esto falta, todo el gouierno politico (dize Tullio) se va a fondo. *Pietate aduersus Deos sublata, fides etiam & societas humani generis, & vna excellentissima virtus iustitia tollatur, necesse est.* Donde se tiene cuydado de esto, tienele tambien Dios, para mirar por sus cosas: pero donde falta, la experiencia nos enseña, que ha descuydado muy de veras el cielo de socorrerlas. * Hauiendo reynado mucho tiempo el Rey Ocho hijo de Artaxerxes, y estando para morir, dize Atheneo lo siguiente. *Ochus animam agens cum per longum tempus regnum obtinuisset, & ad regium sumptum pecunia, quod erat satis abundasset, percunctātē filio natu maximo qua industria regnū per tot annos conseruasset, dixit, pietate in deos, iustitia in homines regnum se tutatum esse.* En la historia de los Ingas, que son los Reyes entre los Indios del Piru, hallamos, que en conquistā do alguna tierra, luego diuidian sus tributos en tres partes: la primera y principal de las quales señalauan para el ornato y seruicio de sus templos: juzgando, que hauiendo tenido cuenta con lo que pertenecia al culto de los dioses, ellos la tendrian de lo que cōuenia al bien y remedio de sus estados. Por esta mesma razon, ante todas cosas en el principio de su reynado,

Cicero. lib. 2. de deorum natura.

***

Lib. 12. Diplosophist.

Ioseph de Acosta, histor. Moral de los Indios, lib. 6. cap. 15.

Digitized by Google

Reynado, ordeno Romulo el tẽplo de Iupiter Feretrio, el qual se dixo assi: *Aferẽdo, quòd pacem ferre putetur.* El mesmo (segun nota santo Thomas) fue el famoso templo dela paz, que llamaron Asylum: donde se acogian los malhechores, sin que ninguna justicia tuuiesse que ver cõ ellos, por el amparo del lugar santo. Como la exempcion era nueua: escriue Lactancio, que concurriendo grandissimo numero de gentes diuersas, se dio principio a aquella nobilissima ciudad: que fue despues cabeça y señorá de todo el mundo. Esta libertad se conseruo, todo el tiempo que duro la fortuna dichosa delos Romanos, pero en tal manera, que como ellos fueron cayẽdo de la autoridad que al templo tenian, se les fue tambien desuaneciendo el hado y ventura de sus passados. En Athenas hizieron los successores de Hercules otro templo, con los mesmos priuilegios, que el precedente: y llamaronle casa de la misericordia: segun hallamos enel Poeta Estacio, cuyos versos son los siguientes.

Vrbe fuit media nulli concessa potentum
Ara deum, mitis posuit clementia sedem,
Hinc victi bellis, patriaq; è sede fugati,
Regnorũq; inopes, scelerũq; errore nocẽtes
Conueniunt, pacemq; rogant.

De aqueste: y de otros muchos lugares que huuo entre los Gentiles, con la mesma autoridad y reuerencia, hazen mencion, Alexandro, Rhodigino y Pausanias: mas porque no es mi intento parar aqui, remitome a lo q̃ los sobredichos autores, juntamente con Iustino, Dionysio Halicarnaseo, Titoliuio, Strabon, sant Augustin, y sobre todos Iuan Rosino, de ellos escriuieron. Lo que hazea nuestro proposito es: que como en el Testamento viejo deputo la diuina Magestad algunas ciudades y casas, para que se acogiessen a ellas, los que huuiessen hecho algun mal recado: anssi enla ley de gracia quiere, que los templos señalados para su adoracion y seruicio, no carezcan del mesmo priuilegio. Delo primero, se haze larga mẽcion en el Exodo, Numeros, Deuteronomio, y Iosue: delo segundo, estan llenos los sacros Canones: que los santos Pontifices, gouernadores por el mesmo Dios en la Yglesia, han ordenado: auentajando mucho mas los templos presentes, a los que tuuieron los antiguos: segun lo prueua largamente el doctissimo Couarrubias: a cuyas resoluciones no menos doctas, que agudas, remito al que lo quisiere saber mas curiosamente. Supuesto lo dicho, deue el Maestro endereçar el animo Real del Principe, para que desde niño cõciba tal respecto a las yglesias y lugares sagrados, qual le tuuo Salomon, y suplico a Dios se le tuuiessen todos los viuientes, al grãde templo que el hauia edificado: porque mamada esta reuerencia en la leche y primeros años de su juuentud, ninguna fuerte ocasion, ni de enojo, ni de interes, borrara tan alta deuocion de su juyzio. Tenemos para esto muchas razones y autoridades con que mouerle el coraçon, a tan justo pensamiento: mas porque los exemplos suelen tener mas fuerça, y siruen para dos cosas muy principales, segun escriuio Plinio el menor, a su amigo Rufino, diziendo: *Aures hominũ cum lætantur nouitate, tum ad rationem vitæ exemplis erudimur.* Por tanto es bueno hazerle leer, o traerle a la memoria, algunos de los mas insignes, que se hallã enlas historias. Seruira esto de gastar vn buen rato de tiempo, y de aprender cosas, que le son muy necessarias: vnas para imitarlas, y otras para aborrecerlas: escarmentando en cabeça agena: *In quo illud cognitu erit non inutile, quam atrociter religionis sanctitas,*

Ioannes Rosinus de Antiq. Roma. lib. 2. cap. 5.

S. Tho. opus. 20. lib. 2. de regimi. Princip. cap. 16.

Lactan. lib. 2 de origine erroris. c. 7.

Statutis li. 12 Thebaidos.

Alex. ab Alex. lib. 1. c. 13 Rhodig. lib. 23. c. 1. Pausan. lib. 1. de reg. Attic. Iustin. histor. lib. 28. Dionys. Halicarnasse. li. 2 Titus Liu. li. 1. Decade. 1. Strabon in Geograph. lib. 5.

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 1. cap. 34. Ioannes Rosinus de Ant. Roma. lib. 2. per totum. Exod. c. 21. Num. c. 33. Deut. c. 19. Iosue. c. 20.

Couar. lib. 2. Varia resol. c. 20. nu. 2.

3. Reg. 8.

Plinius Iun. lib. 8. Epist. ad Ruffinũ.

Sabelli. lib. 3 exempl. c. 3.

Digitized by Google

sanctitas, neque loco vno, neque tempore graui fit vltione defensa, aut insigni hominum clade vindicata. El grande Alexãdro teniendo sitiada la famosa ciudad de Tyro, en el postrer assalto q̃ la tomo, dando licencia a los soldados para que la saqueassen y pegassen fuego, echo vando, que no tocassen a los templos: antes mando, que perdonassen la vida, a quãtos a ellos se acogiessen. Del mesmo refiere el historiador Polybio: que estãdo sentidissimo delos Thebanos, llego su enojo a tanto, que tomãdo la ciudad por fuerça de armas, assolo todos los edificios, confisco todos los bienes, hizo esclauos, no solo a los ciudadanos y gente del comun, sino tambien a todos los principales y nobles de ella: *Non tamen vsq; adeò eius indignatio processit, vt quidquam in Deorum templa committi permiserit, quin omnem curam adhibuit, ne qui aliquo modo fanavio larent.* Del Rey Antiocho, por sobre nombre el grãde, escriue Plutarcho, que teniendo apretada la ciudad de Hierusalem, llegandoseles a los Iudios el dia de su pascua, le pidieron siete dias de tregua, para celebrar cõ mas quietud aquella solenne fiesta: lo qual el Rey no solamente se lo cõcedio, pero imbioles muchos toros con los cuernos dorados para el sacrificio, y gran cantidad de olores para el templo: con esto quedaron ellos tan agradecidos, que en passãdo la pascua se le entregaron. Quando el Rey Alarico Godo, hizo aquella miserable entrada en la ciudad de Roma, donde ni los viuos ni los muertos escapauan de su furia, con todo esso el barbaro, mando tener mucho respecto al templo delos Apostoles san Pedro y san Pablo: para que ningun soldado entrasse dentro con violencia, ni alguno delos que dentro se hallassen, fuesse maltratado. Con mil velas aportarõ los Persas a Delos, donde estaua el riquissimo templo de Apollo: pero con ser tantos, y soldados, que no suelẽ perdonar ninguna ocasion, donde pueden arañar alguna cosa, aqui dize Valerio, se hubieron Religiosissimamente, sin que hombre se desmandasse contra lo q̃ alli hauia. Desto no es mucho nos marauillemos, pues lo haze Tullio con muchas veras, sino ponganles semejante presa a quantos professan la milicia, aunque sean Christianos: y veran, que pocos daran que escreuir a los historiadores en sus alabanças. No admira menos que todo lo passado, lo que hallamos escripto de Agesilao Rey Lacedemonio: que aũque pequeño de cuerpo, fue muy grande en obras, y coraçon: este valeroso Principe, hauiẽdo trabado batalla con los Thebanos, no obstante que alcanço la victoria, pero salio della muy herido: con todo esso entrandose la ciudad, siendo en tiempo que la colera del pelear, y la sangre, que se le yua, le pudieran hazer olui dar de qualesquier buenos respectos, quando mas ansiosa estaua su gente del saco y vengança, mando el Religioso Capitan, que aũque los de mas passassen a cuchillo, pero q̃ ninguno fuesse muerto de los que se hallassen en el templo dela diosa Minerua. Esta mesma piedad y decoro, guardo a los lugares sagrados, en otras muchas ocasiones, dize Xenophonte: y assi nadie se admire, que fuesse tan venturoso en lo que ponia mano, pues le pagaua el cielo de presente, lo que despues no hauia de gozar en lo por venir. Donde se vera, quan justo es, se tenga tal reuerencia por los Catholicos, pues Agesilao con otros muchos antiguos la tuuo tan grande. Escriue sant Augustin, de Phegeo, contemporaneo del Patriarcha Isaac, hauer le estimado por dios los Sycionios, y offrecidole sacrificio

Quint. Curt. lib. 4.

Polyb. histo. lib. 5.

Plut. in Mor. lib. Apopht. regia.

Bapt. Ignat. lib. 1. de Roma. Prin.

Valer. Max. lib. 1. cap. 2.

Cice. orat. 3. in Verrem.

Æmili. Probus in vita Agesilai.

Brusonius Contursinus. lib. 5. cap. 26

Xenophõ in oratione, de laudibus Agesilai.

S. Aug. de Ciuita. Dei. lib. 18. cap. 3.

Digitized by Google

crificio de animales, solo, porque fue el primer autor de hazer tẽplos y casas religiosas, para inuocar sus dioses. En su Republica assi mesmo mandaua Platon, que no huuiesse oratorios enlas casas de los particulares: pareciendole, que no se podia tener el cuydado y respecto necessario, como en comun: lo qual apreto de tal manera, q̃ puso pena de muerte, contra los que en publico, o en secreto hiziessen alguna cosa profana, o indigna del lugar sagrado. Cõ mas rigor y con mas espiritu procuro remediar semejantes inconuenientes, Alexio Comneno, Emperador de Constantinopla: el qual, no contento con hauer vedado por sus edictos y prouisiones, los insultos y sacrilegios, que se suelen cometer contra los lugares y cosas benditas, para mostrar su mayor Religion, en la Bulla que llaman de oro, añidio las palabras siguientes: *Quod si quis inposterum Domine Deus, manus sacris & diuinis clinodiis vtensilibus, & vasis, quæ sacris olim, & venerandis ecclesiis tuis dicantur, vel in posterum dicanda fuerint, iniicere audeat: is ne lumine in die visitationis tuæ fruatur, nec sol illis matutinis illucescat, nec tuo hic auxilio, nec tua istic diuina protectione gaudeat, sed vbique destitutus à te desertusque iaceat.* O marauillosa y religiosa deuocion de Principe, quan buen testimonio dexo en estas palabras del pecho interior, q̃ con las sagradas yglesias tenia: quan lexos estaua de hazer agrauio a los lugares pios, el que para vengança de sus profanadores, no se contentaua cõ el poder y vara que como Emperador en la tierra gozaua, pues para mayor castigo y espanto, pide el braço coherciuo del cielo, cuya justicia implora contra ellos: aludiendo a lo que quatrocientos años antes se hauia hecho con su predecessor Leon: cuya historia cõ otras sus semejantes, contaremos enel capitulo que se sigue.

Plato lib. 34. Dialo. 10. de legibus.

Petrus Canisius in Maria li. lib. 5. c. 23.

CAPITVLO VI.

En que se refieren algunos exemplos, de personas, que han sido castigadas de la justicia diuina, por hauerse atreuido contra los lugares y cosas sagradas.

TITVS LIVIVS (dezia Camillo hablando cõ los Romanos) *Vel secundas res, vel aduersas: inuenietis, omnia prosperè euenisse sequentibus deos, aduersa spernentibus.* De dos linages esta poblado el mundo, que son, buenos y malos: cuerdos y locos, ouejas y cabrones: pero aunque todos gozan vn sol, viuen con vnos ayres, comen de vn pã, y beuen de vnas mesmas fuẽtes, esto es en los fueros dela tierra, que enlos estrados de Dios differente cuenta se haze del justo, que del peccador. No los mide Dios por vna mesma vara, ni tienẽ acerca del los mesmos priuilegios, como aduierte este Gentil, y mucho mejor * el que dixo: *Bona bonis creata sunt, pessimis autem bona & mala.* Y el Rey Salomon: *Egestas à Domino in domo impij, habitacula iustorũ benedicentur.* Desta verdad tan grande se le auiso al desdichado Cayn: *Nonne si benè egeris, recipies: sin autem malè, statim in foribus peccatum tuũ aderit:* * como quien dize: Si fueres bueno, tendras todo bien, y si malo, no te faltara malauentura. Vimos en el capitulo primero, exemplos de Principes y personas graues, a quien hizo Dios particulares mercedes, por hauer tenido reuerencia y respecto a los lugares de su morada, o a las cosas de su seruicio: agora diremos en el presente delo segundo, cuyo principio sera la historia que dexamos apun-

Titius Liuius Decad. 1. li. 5.

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 2 cap. 35.

** Eccli. 39.*

Prou. 13.

Genes. c. 4.

*

Digitized by Google

apuntada, la qual escriuen Blondo y otros, en esta manera. Vio vna vez el Emperador Leon IIII. deste nombre, en el templo de santa Sophia en Constantinopla, vna corona de oro, que hauia dexado en el dicho lugar el Emperador Mauricio: era el don qual la persona de inestimable precio: porque entre otras muchas piedras, que tenia de gran valor, hauia vn Carbunco, en cuya tassa nunca se concuerdan los viuos: ni se le hã puesto los passados. La causa es, porque de mas de ser piedra rarissima, tiene segun Plinio, tales excelencias y propiedades, que parece juntò en ella la naturaleza todas las gracias de las de mas. Viendo pues el dicho Emperador tan hermosa pieça, como si el negocio fuera de poca importancia, o lo huuiera cõ algun vezino pobre, y de quiẽ no se hiziera caso, la tomo, y se la puso en la cabeça: no con menos desuerguença, que atreuimiento. Mas para que se vea ser cierto el dicho del Apostol: *Quæ seminauerit homo, hæc & metet: quoniam qui seminant in carne sua, de carne & metet corruptionem.* Todos los autores cõcuerdan en dezir, que le dieron luego tã grandes dolores de cabeça, que de ellos murio: y el vno aduierte, que despues que se puso aquel Carbunco precioso, le nacieron tantos y tan rabiosos, que dellos vino a fenecer. Para que entienda la potencia de los Reyes, que es muy limitada su jurisdiccion, y que * aunque se llamen y sean leones, no faltara vn Dauid que les quiebre las muelas: *Molas leonum confringet Dominus.* Y aunque hagan de sus manos garras para robar, tiene Dios vn Sanson, que sin armas en las suyas desquixara leones con tanta facilidad como si desollasse cabritos. *Irruit Spiritus Domini in Sampson, & dilacerauit leonem, quasi hædũ in frusta discerperet, nihil omnino habẽs in manu sua.* Sepan tambien, que no ha menester Dios armas para el peccador aunque sea Rey, o Leon coronado, como lo vemos en este: *Qui leo factus est, & didicit facere prædam.* Y por tanto conozcan los principes, que no se han de atreuer contra aquel, *qui aufert spiritum principum*: ni han de querer cumplir con sus antojos, a costa dela recamara de Dios: ni se deuen atreuer a quitarse su capa, los q̃ estan obligados a defenderla: sino quieren imitar lo que hizo el peruerso Acab con Naboth: pues lo mesmo es descomedirse con vn santo, que acometer al criador delos santos: *Quandiu fecistis vni de his fratribus meis minimis, mihi fecistis.* Por falta deste respecto, se han visto en el mundo grandes castigos en personas y casas principales: no solo entre los q̃ professan la verdadera y Catholica Religion, sino en los q̃ mantenian aquella sombra suya, qual los Gentiles conocieron: y quando Dios permitia casos muy extraordinarios, era para darnos a entender, que hazen contra la hõra del cielo, los que atropellando el respecto deuido a los santuarios, profanan infamemente los templos dela tierra. De Pherecydes Syrio Maestro que fue de Pythagoras, (segun Tullio) refierẽ Eliano y Rhodigino, que era vn hombre libre de lengua, desmandauase sin põrque, ni para que, en tachar el culto delos dioses: reyase de las ceremonias, burlauase delos lugares sagrados: y alargandose de boca, no dexaua cosa religiosa, do no picasse: por lo qual dizen, le vino tal plaga de piojos, que le acabaron la vida miserablemente: Plinio escriue, que murio bomitando serpientes: tan malo me parece esto como lo otro: y qualquiera muy justo castigo de su libertad. De la mesma enfermedad hallamos en Pausanias, q̃ acabo el famoso Sylla, por

Blondus, lib. 2. Decad. 2.

Plin nat. hist. lib. 37. c. 7.

Baptista Ignatius. lib. 2. in vita Leonis Imper. Ioannes Zonaras Annal. tom. 3. in vita Leonis Copronimi.

Ad Gala. c. 6

Psal. 57.

Iudic. 14.

Exech. 19.

Psal. 75.

3. Reg. 21.

S. Matt. c. 25

Cicer. lib 1. de diuinat.

Ælianus de varia histor. lib. 4.

Rhodig. lib. 19. cap. 30.

Plin. nat. hist. lib. 7. c. 52.

Pausanias li. 9. de regione Beotica.

Digitized by Google

por hauer hecho grandes desafueros en Grecia, especialmente contra su Minerua: cuya veneracion era en toda ella muy celebrada. La pena asquerosa de piojos, me da a entender el mucho sentimiento, que se deue tener de culpa, que con tan vil y suzio açote se castiga: y que tratan como bestias, a los que sin mas consideracion, que la que ellas vsan, todo lo profanan. * Fue Lynesias muy parecido en la mala lengua al dicho Pherecides, pero escriue Atheneo, que llouieron sobre el tãtos duelos, y enfermedades, que sus mesmos amigos le desseauan la muerte, por no le ver padecer tanta desuentura. Muy nombrado ha sido en las historias, vn prouerbio, que se dize: El oro Tolossano: el qual se traya a consequencia, quando no le luzia a alguno lo que tenia, o si hauiendo sido rico y prospero, venia despues a miseria y desastrado fin; luego le dauan con el oro de Tolossa en los ojos: el principio que para ello tuuieron los autores, es el siguiente. Saqueandose la dicha ciudad en Francia, por la gente del Consul Quinto Cipion, fue tal la furia delos soldados, que a rio buelto, ni perdonaron a casa profana, ni sagrada: dela mesma suerte violarõ los lugares pios, que los seglares: pero sucedioles tan mal la presa a los robadores, que ellos y todos aquellos a quien por alguna via cupo parte de lo que se hauia tomado en los templos, dentro de poco tiempo murieron desastradamente: de manera, q̃ les sucedio, como a los q̃ comen mucho, y entrandoles en mal prouecho rebientan con ello.

Quis enim læsos impunè putaret esse deos.

De Brenno Rey Frances hallamos en Iustino vn caso muy estraño, y es: que hauiendo assolado la mayor parte dela Grecia, pareciendole, que tenia concluydo con los hombres, quiso tambien hazer guerra declarada contra los dioses, tales quales eran, los que assi llamauan: para dar principio a tã mala jornada, se fue a Delphos, con intencion de quemar y saquear el nombradissimo templo de Apollo: porque segun corria la fama estaua lleno de riquezas inestimables. Estos fueron sus designios, mas por la diuina prouidencia el lance le salio tan mal, que la mayor parte de los suyos fueron passados a cuchillo, y el mesmo Rey sacrilego, desesperado con el dolor de vnas heridas que saco dela batalla, se mato, dandose muchas puñaladas. * Robo Crasso el templo de Hierusalem cõtra el juramento que hauia hecho, con la insaciable codicia que tenia, yendo a conquistar los Parthos, pero quien quisiere ver el gran castigo del cielo, que le vino por ello, lea lo que diremos enel libro veynte y vno capitulo quinto, pintando la auaricia deste Romano. Historias son estas graues y de mucha admiracion, mas a ninguna llega ni encerteza del sucesso, ni en espanto del castigo, a las que nuestros libros sagrados nos enseñan. Quan horrendo fue el pago con que Dios se vengo del Rey Antiocho, cuya sentencia y execucion della se cuenta enla Chronica de los Machabeos. Hauia el desuenturado Rey hecho robo general en la ciudad santa de Hierusalem: y no contẽto con esto, metio su mano sangrienta y codiciosa enel templo de Dios, saqueandole sus thesoros: lo qual hecho, no reparando en que hauia tratado cõ profanidad muy desembuelta las cosas sagradas, se yua soplãdo las manos y riẽdo de sus maldades. * Veys lo que passa dize Iob, pues espera vn poco, el las ha con quien no se yra alabando. *Inuoluta sunt semita gressuum eorum, ambulabunt in vacuum,*

Lib. 12. Diphnosophist.

Erasm. Chil. 1. Centu. 10. Adag. 98.

Aulus Gell. lib. 3. c. 9.

Strabo in Geogra. li. 4

Lucanus li. 3

Iustinus hist. lib. 24.

*Valer. Max. lib. 1. c. 2.

*Ioseph. de Antiquit. libr. 14. c. 12.

1. Machab. 6

2. Macha. 9.

*Iob. 6.

Digitized by Google

cuem, & peribunt. Considerate semitas Themam, & itinera Saba, & expectate pauliſper. Confuſi ſunt, &c. Preſto le llegó el verdugo de la diuina juſticia: porque yendo a cõquiſtar la Perſia, fue vencido y herido dela mano de Dios, cõ vna enfermedad tan hediõda y abominable, que ſe comia viuo de guſanos: y ſaliale tãta hediondez y peſtilencia de ſus carnes, que ni los ſuyos podiã llegar a el, ni el tenia paciencia para ſuffrirſe: deſta manera el traydor homicida y ſacrilego, confeſſando en aquel tormẽto ſer la cauſa de tan eſtraña dolencia ſus ſacrilegios, murio rabiando como vn perro. Ioſepho ſe rie de Polybio hiſtoriador, q̃ contando tambien la muerte de aq̃eſte Antiocho, dize: hauerle ſucedido, porq̃ quiſo deſtruyr en Perſia el templo de Diana: y aunque la verdad y cauſa ſon las que refieren nueſtras diuinas hiſtorias (ſegun el meſmo reo lo cõfeſſo a la hora de ſu muerte) digno es de conſiderancion, que eſte Chroniſta Gentil juzgaſſe tan mal delos intentos profanos, que Antiocho lleuaua, pues le parecio hauer merecido por ellos la muerte horrenda en que le condenaron. No fue de menos eſpanto y grima, la juſticia, q̃ ſe hizo de Heliodoro, quando atreuidamente ſe entro en el theſoro del tẽplo: porque no falto alla dentro, quien le dieſſe vna buelta de cocesy açotes, tan biẽ pegados, que no acerto con la puerta, para echar a huyr: ſino que le huuieron de ſacar a braços, cõ mas paroxiſmos de muerte, que eſperança dela vida. Parece me a mi, que a eſte ſe le dio la pena mas blanda: porque ſolo entro a robar, y por mandato ageno: pero contra ſu amo Antiocho, anduuo la mano mas peſada y riguroſa: porque no ſolo entro robando como ladron ſacrilego, ſino tambien entro profanãdo, qual vn Gentil atreuido y deſconocido. Lleuado ſe hauia Nabuchodonoſor los vaſos del meſmo templo, y ſuffriole Dios, ſin mentarle palabra, ni quexarſe dello: mas quando Balthaſar ſu hijo hecho vn Rey de copas en el banquete ſe le deſacato, vſando mal delos meſmos vaſos, luego vino ſobre el vna execucion de muerte, en cedula de a letra viſta, cõ fiſcandole los bienes, y condenandole en coſtas: para paga de las quales le priuaron del Reyno y dela Monarchia delos Chaldeos. Otro tanto hizo Iſaucio Angelo, Emperador de de Conſtantinopla: mas pregũtẽle como le fue con la burla al cabo de la vida. El glorioſo S. Chryſoſtomo haze mẽcion de otros dos caſos que ſucedieron, muy ſemejantes a los ſobredichos. Fue el primero, que vn tio de Iuliano Apoſtata, llamado, ſegun dizen Socrates y Nizephoro, tãbien Iuliano, adelantado del Oriente, murio comido de guſanos: y vn official principal, o theſorero del Emperador, murio bomitando ſangre por la boca. La cauſa deſtos caſtigos, eſcriuẽ los meſmos autores, y mas particularmente Theodorito Obiſpo de Cyro, o Cyrene, en ſu hiſtoria Eccleſiaſtica, porque el dicho Iuliano, y el Theſorero del Emperador llamado Felix, entrãdo en vna yglefia de Chriſtianos, que tenia muchos ornamentos de oro y plata, el primero, por eſcarnio ſe aſſento deſhoneſtamente ſobre ellos: y el ſegundo, ſeñalando las joyas dela yglefia, dixo: Mirad con que vaxilla ſeruian al hijo de Maria: por lo qual la diuina juſticia, tomo el caſtigo dellos q̃ diximos. Enlas hiſtorias de Eſpaña hallamos, que Thediſclo Rey Godo, poſpueſto el temor y reuerencia de Dios, haziendo guerra a los de Cordoua, mando deſtruyr la yglefia, y enſuziar la ſepultura del bienauenturado Aciſclo Martyr: pero no ſe fue

Ioſephus de Antiq. lib. 12 cap. 13.

2. Macha. 3.

Daniel. c. 5.

Nizetas in Annal. lib. 3.

S. Chryſ. homil. 4. in Matheo. operis imperfecti.

Socrates in Tripart. lib. 6. cap. 10. Nizeph. lib. 10. hiſtor. Eccleſiaſt. c. 7.

Theodo. hiſt. Eccleſia. lib. 3. c. 12. & 13.

Fernã Perez de Guzman. lib. 1. c. 5. fol. 4

Digitized by Google

se fue alabãdo de sus malos intẽtos, porque los Cordoueses, defendiẽdo con grã valor su patria y lugares santos, le vencieron: matãdole vn hijo con los mas principales hombres de su hueste: saliose huyendo el sacrilego Rey, y fuese a Merida, pensando poner tierra, en medio de su maldad y la yra de Dios: mas hallo tambien alla el recado q̃ le conuenia: porq̃ sus propios criados en llegando le mataron * *Ne impie agas multum, & noli esse stultus ne moriaris in tẽpore non tuo.* San Ysidoro no dize, q̃ el profanador deste lugar sagrado se llamaua Thedisclo, sino el Rey Aguila sucessor de Theudisclo: pero aunq̃ enel nombre no cõuiene con otros, cõcuerdan todos con el enla historia, y dizẽ hauer passado, dela suerte q̃ lo hauemos cõtado. Muchos robos e insultos hauia cometido el Rey don Alonso de Aragon, q̃ reyno en Castilla, despojãdo las yglesias, lleuãdose las joyas de oro y plata, y affeglarãdo los ornamẽtos, con q̃ se honraua Dios en ellas: lo qual fue ocasiõ, segun muchos affirmã, para hauer tenido mala muerte: porq̃ vnos escriuẽ, que murio desbaratado delos Moros en vna batalla jũto a Fraga: otros tienẽ q̃ acabò desdichadamẽte, por mandato de vn sucessor suyo. De manera, q̃ alos dos acontecio casi lo mesmo; q̃ a Sennacherib Rey de Assyria, a quiẽ sus propios hijos quitarõ la vida, yendo destroçado dẽ Iudea: permitiẽdo el Señor, q̃ no solo dexasse enel cãpo ciento y ochẽta y cinco mil hõbres passados a cuchillo por vn Angel: sino q̃ en llegando a su tierra tuuiesse la dicha pena en penitẽcia (segũ hallamos enel libro de Tobias) de las muchas blasphemias, q̃ contra el hauia bomitado: cõ proposito q̃ lleuaua, de profanar el templo santo, y la ciudad de Hierusalẽ. De Arnoldo Obispo Aretino se escriue, que viẽdo vn caliz de oro en cierto monasterio sugeto a su jurisdicion, le crecio el ojo cõ la rica pieça, y sin ningũ escrupulo le tomo para su baxilla. Hauia offrecido el dicho vaso, segũ parece, vna deuota muger: la qual desseando, q̃ permaneciesse alli para el culto diuino, de la mesma suerte, q̃ ella le donaua, escriuio enel pie del dicho caliz vna mal dicio, contra quiẽ le vsurpasse, o enagenasse de aql lugar. No se curo el codicioso Obispo de aqllas amenazas, ni reparo, q̃ le podian dezir: *Qui alium doces, te ipsum nõ doces: qui prædicas non furandũ, furaris.* Antes sin embargo de qualquier inconueniente, cõtra la voluntad del conuento y testadora, le lleuo a su casa: porq̃ aunque es verdad, que la codicia en el pecho del Obispo, es contra los fueros de S. Pablo: *Oportet Episcopũ irreprehẽsibilem esse, non cupidum*: pero el no trataua de essas perfectiones, sino de amõtonar doblones: no leya en las Epistolas del Apostol, sino enlos libros de caxa, dondé tenia su coraçon. Poco despues: q̃ sucedio este robo, vio vn religioso varon en sueños vn lago de fuego, q̃ echaua de si humo de malissimo olor: en cuya ribera andauan vnos negros de estatura disforme: en medio del estanque parecian horrendos mostros, y entre ellos vio sentado al Obispo Arnoldo mo estaua muy de gusto al parecer, aunq̃ sentado en silla: porque dos de aquellos dessemejãtes negros, llegandose a el; el vno con vn caliz de oro, y el otro con vna sarten de hierro, este recogia de aquel liquor suzio y hediondo, q̃ enel dicho lago hauia, y el otro vaziãdolo en su caliz, lo dauan a beuer mal de su grado al dicho Obispo. Contaronle ẽsta vision muchos amigos de Arnoldo, aconsejandole restituyesse a la yglesia la presa, que le auia robado: pero cũpliendose en el aquel auiso del Espiritu santo: Nõ

Ecclí. 7.

Ambrosio de Morales. p. 1 lib. 10. c. 23.

Gonçalo de Ayora Coronista de los Reyes Catholicos, enla historia de Auila.

4. Reg. 19.

Tob. c. 1.

Surius. tom. 7. fol. 1050.

Rom. c. 2.

1. Timot. 3.

Eccli. c. 3.

Digitized by Google

tardes conuerti ad Dominum, & ne differas de die in diem: subita enim veniet ira Dei, & in tempore vindicta disperdet te. Dilatãdo el miserable Obispo de vn dia para otro la restitucion, se quedo con el Caliz: hasta que estãdo vn dia de inuierno sentado al sol, chocarreãdo con sus criados, le hirio vn Angel, como al impio Herodes, con vn golpe de espada en la cabeça: tras lo qual, dando vna gran voz, y diziẽdo: Muerto soy, se quedo como lo dixo. * Con mucho descomedimiento se entraron vnos soldados del Cõde Stylicõ en la yglesia de S. Ambrosio a sacar vn retraydo, y aunq̃ el santo Doctor le defendia, ni valio su autoridad ni la libertad del santo tẽplo, si no q̃ por fuerça le lleuarõ, riendose mucho de su hazaña: pero la diuina justicia les pago luego, de contado, porq̃ yendose al lugar publico dõde corriã las fieras, aunq̃ se pusieron en lugar seguro, mas para Dios no le ay: porq̃ apenas auian llegado los dichos soldados, quando salieron dos leones, y sin hazer mal a nadie, saltaron donde estauan los sacrilegos, y les hizieron pedaços. Otros retraydos sacotãbien del lugar sagrado el Capitan Meszezil, pero dẽtro de pocas horas ellos se quedarõ riyendo, y el herido dela diuina justicia espirando. Era muy priuado d'l Emperador Arcadio el Capitã Eutropio, pero tãbien era vn barbaro sin Dios, y tan atreuido, q̃ no solo auia sacado delos tẽplos muchas personas, sino q̃ tuuo maña como engañar al Cesar, para q̃ hiziesse ley q̃ a nadie valiessen los lugares sagrados. Hizolo assi, y tambien se hizo en el primero q̃ en otro la prueua dela triaca: porq̃ hauiendo cometido cierto delicto se acogio a la yglesia: mas como la ley estaua reciẽ hecha, y por ella teniã todos con el summo aborrecimiento, le sacarõ luego della, y de vn estado el mas prospero q̃ hombre tenia, vino al mas miserable que se puede contar, de pobreza, destierro, y muerte. Cierre la conclusion deste capitulo otro caso mas raro y mas espãtoso q̃ los passados. Iũto a Leon de Francia, en vn lugar llamado Matisio (segun escriue Pedro Abbad Cluniacense varõ de toda autoridad) estaua vn señor, el qual a titulo de Cõde, se auia hecho tyranno dela tierra. Llegando a mas potẽcia q̃ sus meritos pediã, desuaneciose de tal suerte, q̃ pospuesto el temor de Dios, como no tenia quien le fuesse a la mano, metiola tã de veras enlas haziendas delas yglesias, q̃ las dexo poco a poco sin patrimonio, sin fabrica, sin seruicio y gẽte: pues faltãdo la renta, necessariamẽte hauiã de pereceer los ministros q̃ cõ ella se mãteniã: *Quoniã qui in sacrario operantur, quæ de sacrario sunt edunt: & qui altario deseruiunt, cum altario participant.* Hizo esto con tanto desafuero, q̃ nadie le osaua contradezir: viuia tan insolẽtemente, q̃ ninguno le auisaua del daño: porque si alguno se le atreuia, por el mesmo caso le mãdaua desterrar de su Cõdado: *Quid gloriaris in malitia, qui potẽs es in iniquitate?* dixo Dauid a otro como este: Toda la vida se te va en hablar mal, y obrar peor: *Propterea Deus destruet te in finẽ: euellet te, & emigrabit te de tabernaculo tuo, & radicem tuam de terra viuentiũ.* Cũplio, se la prophecia en este sacrilego tyrãno: porq̃ passado algun tiẽmpo, estãdose en su palacio festejãdo con muchos caualleros dela comarca, en vn dia q̃ el celebraua con mayor sarao y regozijo, haziendo gran banquete por honra de su fiesta: en medio del combite le sucedio vna peor, que la del otro Aman: porq̃ entro por vna puerta del mesmo palacio, vna persona grauissima, en abito y trage de señor: atemorizando con su vista y autoridad de tal suerte a los presentes,

Actũ. c. 12.

S. Paulinus in vita S. Ambros.

Oroſius. lib. 7. c. 36. Paulus Diaconus. lib. 13.

S. Chryſ. homil. in Eutr.

Sozomenus. lib. 8. c. 7.

Socrates, lib. 6. c. 5.

S. Proſper. de prædict. par. 3. cap. 38.

Petrus Cluniacen. lib. 2. de miraculis. cap. 2.

1. Corint. 9.

Pſal. 51.

Heſter. c. 7.

Digitized by Google

tes,q̃ ninguno le osó hablar,ni pregũtar quien era,o que demandaua. Leuantose luego el dicho personage a la filla del Conde,con grã fiero le dixo: Leuantate y vẽte cõmigo. Mirad que palabra esta,para quiẽ estaua hecha mandar,y para quien viuia tã sin Dios,que no creya se empachaua la alteza diuina en las cosas humanas,antes dezia cõ los otros descreydos: *Nubes latibulum eius,nec nostra considerat,& circa cardines cæli perambulat.* Al fin mandandole,que le siguiesse,sacole por la mesma puerta, que hauia entrado,y vino a vna plaça publica,dõde estaua vn temeroso caualloy subiendo enel con gran presteza,dixo al desdichado Cõde,que se pusiesse a las ancas,lo qual el obedecio temblãdo de miedo:como quiẽ descubria ya la fiesta que se le aparejauia por la vispera que veya: *Cum sit enim timida nequitia,dat testimonium cõdemnationis.* Auiã salido muchos hõbres principales, y otras personas de menos cuẽta,tras este admirable expectaculo:en cuya presencia el caualloo se leuanto por el ayre, como si tuuiera alas,lleuandose al sacrilego robador delos tẽplos,que con grandes alaridos pedia fauor, a los que tenia tan injuriados y escandalizados: pero no le valierõ sus gritos(dize el autor)para no yr a ser vezino y morador perpetuo delos infiernos. *Frequẽs est enim,vt qui monita patris non audit tyrannum interdum experiri cogatur: & Deum vltorem sentiant,qui præpositos ab ipso negligat monitores.* Aqui vemos, quan cierto es lo que dixo aquel Gẽtil Valerio Maximo, que fue en el tiempo del Saluador: *Lento gradu ad vindictã sui diuina procedit ira, tarditatemque supplicij grauitate compensat.* * Por estas muertes,y otras semejantes,que se veẽ cada dia, dixo el santo Doctor Buenauẽtura: *Raro accidit vt in morte mereatur diuinã obtinere indul-*

gentiam,qui dũ sanus est, & validus,Deũ offendere non formidat: hoc teneo,hoc verũ puto, quod ei nõ bonus esi finis,cui semper fuit mala vita. Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius: mors verò peccatorum pessima. Piensan algunos ignorantes, q̃ porque Dios suffre y calla,se oluida,y no es assi,sino q̃ lo guarda para su tiempo. Quiẽ dixera viendo a Dauid viejo, caydo en vna cama,abrigado por falta de calor cõ vna Sunamitis, hecho y cerrado su testamento,y tan mortal, q̃ Adonias como hijo mayor se trataua y publicaua por Rey? quien pensara viendo tal,sino q̃ las injustas muertes de Abner y Amasa quedauan sin cãstigo, y que Ioab se reya delo que le dezian? Guardaos del Rey? Pues no fue assi, sino q̃ estando ya cõ los vltimos azezos de la muerte,llamo a Salomon,y le dixo, como le dexaua por señor de sus estados,q̃ en tomando la possession se acordasse de la maldad y trayciõ de Ioab,para no le dexar sin la pena que merecia. Saquemos pues en limpio destos capitulos,el cuydado grande cõ que el Ayo ha de fixar este concepto enel animo del Principe:y es,que tenga summa reuerencia a los tẽplos y cosas sagradas, si quiere prosperar sus estados:entendiẽdo para mayor ayuda desto que (segun san Cypriano) en estos principios echan sus rayzes las heregias: y assi vemos,que no ha sido poca causa para la perdicion con q̃ estan destruydas hoy dia,Frãcia,Alemania,Inglaterra,y otros reynos, el poco respecto con que se començaron a tratar las cosas y casas de Dios. Yssi los Emperadores y Capitanes Gentiles,tenian particular deuocion y reuerencia al templo del muy Alto, como vn Augusto Cesar: de quien dize Iosepho,q̃ con particular veneracio miraua el lugar santo de Hierusalẽ: cuya muger embiaua preciosos va-

sos

Iob.c.22.

Sapient.c.17

Cæsar Var. tom. 6. pag. 504.

Val.Max.li. 2.cap.2.

Tom.1. de cõ temp.Seculi.

S.Cypri.epi. 9 ad Rogatianum.

Iosephus de Bello Iudaico lib.6.c.16.

Digitized by Google

sos para su seruicio. Si Seleuco Rey de Asia, no solo presento ricas joyas vna vez, sino que cada año hazia la costa de todos los sacrificios, q̃ en el templo se offrecian, quãto mas obligado estara vn Principe Christiano, a mirar con el deuido acatamiẽto en ello: no permitiendo, que sus Alcaldes ni Iuezes, quiebrẽ los fueros Ecclesiasticos: ni q̃ en achaque de buen gouierno, desgouiernẽ la autoridad, que Dios quiere se tenga a los templos: que son lugares de su ordinaria residencia. Y pues de los lobos de Arcadia se escriue, que yendo tras las ouejas y corderos, si se les acogen al templo de Panos, q̃ esta en cierto lugar de aquella Prouincia, llamado Arla, luego los dexan de perseguir, aunq̃ vayan mas transidos de hãbre: y (dexando los brutos y animales) si los Christianos de Ethyopia, tienen tanta reuerencia a sus yglesias, que ninguno, por mucha priessa que lleue, passa por delãte dellas a caualllo, sino que primero se apea, y no torna a subir hasta que vaya muy adelãte, no es justo hagan ventaja, ni las bestias a los varones, ni los negros a los blancos, ni los scismaticos a los Catholicos: ni los barbaros a gente de gouierno y policia.

2. Mach. 3.

Rhodiginus. lib. 23. c. 30.

Francisco Alvarez hist. de Ethyopia. c. 83.

CAPITVLO VII.

De la reuerẽcia que deue tener el Christiano Principe a los Sacerdotes y personas dedicadas al diuino seruicio.

TRATAMOS en los capitulos precedentes, de la reuerencia, que se deue a los templos y cosas que les pertenecen: porque es vn camino muy cierto para medrar los Reyes en todo lo q̃ hazen: como lo contrario es el primer passo de su perdicion. *Egestas à Domino in domo impij, habitacula autem iustorum benedicentur*: dize el Espiritu santo: y como no ay piedad mas deuida que la que nos obliga a Dios, ninguna impiedad llega al que le quita el respecto, que quiere se guarde cõ su patrimonio. Agora resta dezir, lo q̃ de suyo esta bien entendido, y es: el decoro que se deue a los ministros y officiales santos, que tienen en los mesmos templos cuydado del diuino culto. Estos son la sal de la tierra, la luz del mundo, la ciudad edificada sobre el monte alto, y la antorcha puesta en el candelero, para alũbrar con su resplandor a los de mas. Son (dize san Pedro) linage escogido, real sacerdocio, gente santa y pueblo señalado, para descubrir al mundo las marauillas de Dios: * que assi lo hauia dicho el mesmo Moysen assentando conciertos con su pueblo, en la salida de Egypto. Sõ columnas y fundamẽto del edificio espiritual, sin las quales lo de mas no puede estar en pie: *Sicuti in templo columnæ, & in ædibus sunt fundamẽta: ita planè se habẽt in ciuitatibus atq; prouintiis sanctissimi sacerdotes, quos si quis è loco dimoueat foris, & pellat necesse sit cuncta, quæ in tantum fortissimo robore sustinebant: ea nimirum corruere, ac prossumire.* Son angeles del Señor, segũ les llama el Propheta Malachias: y S. Iuan, no solo quiere se digã Angeles, sino tãbien los intitula estrellas de la Yglesia militãte. Supuesto pues, q̃ los tiene Dios en tal estima, claro esta, que el que mandado se guardasse la honra de sus paredes y alhajas, segũ vimos en los capitulos precedentes, cõ mas rigor quera se mire por el respecto de sus sacerdotes, que son las paredes viuas, en quien el ha fiado las llaues de sus thesoros: *Sanctificabor in iis, qui approprinquant mihi.* Esta reuerencia pedia S. Pablo, para los q̃ tenian su lugar: a los Corinthios: por estas palabras: *Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, &*

S. Matth. c. 5

1. Petri. 2.

Exod. 19.

Cæsar Varro. to. 7. pag. 554.

Malach. c. 2. Apocalyp. 1.

Leuit. c. 10.

1. Cor. 4.

Prouer. cap. 3.

sti, & dispensatores ministeriorũ Dei. Como quien dize, segun nota S. Ignacio: No somos ministros deputados para el seruicio dela comida y beuida corporal, sino para dispensaciõ de los altos sacramentos. Y por esto, mirẽ los hõbres con ojos de respecto, a los que dio el Señor tãto poder enla tierra, q̃ por ellos se abra y cierre el cielo: no para llouer, o encoger sus aguas como en Elias, sino para abrir las fuentes delos Sacramẽtos, q̃ inchen de gracia todas las almas. * En la ley escripta, tenian poder los sacerdotes para matar bezerros, mas enla de gracia, tienenle para dar vida a las almas: *Accipite Spiritum sanctum, quorũ remiseritis peccata, remittũtur eis, & quorum retinueritis retẽta sunt.* O fla eas fuerças las delos sacerdotes antiguos, q̃ vertian sangre de animales, y no tomauan la q̃ se les yua a los hombres con las heridas de los peccados. Quereys lo ver, dize S. Ambrosio: llego a ellos el desdichado Iudas, con gran dolor dela traycion q̃ hauia hecho, vendiendo al Saluador, y dixo confessando su culpa: *Peccaui tradens sanguinem iustum*, y respondieronle, q̃ alla se auiniesse. Llega aca vn peccador, y en diziẽdo *Peccaui* ante el Sacerdote de Dios, con la disposicion necessaria, le dizen: *Ego te absoluo* El mesmo respecto nos enseño el Redẽptor del mundo, dize S. Hiero. quando curo aquel leproso de S. Matheo que le imbio luego: para q̃ se presentasse ante el Sacerdote del tẽplo: auisandonos (como nota S. Augustin) q̃ aunque no sea el que deue, no por esso pierde el honor deuido a su dignidad. *Sacerdotẽ appellabat* (dize tambiẽ el bienauenturado Cypriano) *quem sciebat esse sacrilegum*: No le quita el nõbre honroso, ni le priua del decoro exterior, aunq̃ enlo interior no lo merecia. Y esto es lo q̃ significo Dauid (segun nota Bachiario, cõtemporaneo de S. Augustin) quando lloraua la muerte de Saul y los suyos, dixo: No se sepa esta d̃sdicha en Geth, ni en Ascalon, porq̃ no se alegren dello las hijas delos no circuncidados: que es dezir: no sepan los seglares las faltas delos vngidos: porque perdiendoles el respecto no se alegrẽ dello. * Yesta es la causa porque los Iudios antiguos (dize Origenes) quitarõ del texto Hebreo la historia de Susana, y otros passos dela Escriptura, en q̃ se descubrian peccados de los sacerdotes, y mayores, no queriendo se infamassen entre todos, los q̃ hauiã de ser exemplo de todos. La estima, en que quiere Dios se tengan sus sacerdotes, declara bien enla ley vieja: dize S. Cyrillo Alexãdrino, pues por mas honrarlos, diputãdo a todas las familias tierras de possesion y granjeria, para sustẽtarse, quiso q̃ las personas sagradas comiessen de su plato: como los grandes q̃ tienen mesa de estado enlos palacios delos reyes. Para este effecto les dio las primicias de los cãpos, los diezmos de los frutos, los rescates de los hijos y animales, con tãtos pechos y alcaualas, q̃ se ve los quiso hazer iguales (segũ Philon) a los reyes dela tierra: *Ex his rebus liquet iuxta legis iudiciũ, sacerdotes æquiparari honore ac maiestate regibus: siquidem illis, tanquam principibus conferri tributa imperat.* Lo mesmo considerauan sanChrysostomo, por lo qual desseãdo, que los hombres tuuiessen tan alto y deuido concepto de las personas sagradas, dixo: *Sacerdotium principatus est ipso etiam regno venerabilius, ac maius, ne mihi narres purpurã, neque diadema, neque vestes aureas: vmbræ sunt istæc omnia vernisque floscvlis leuiora.* Siguiẽdo los mesmos tenores el santo Doctor Ambrosio, y hablãdo desta dignidad, tan mal conocida de los hombres, al fin concluye diziẽdo della: *Si regum fulgori compares, &*

S. Ignatius Epist. 5. ad Trallianos.

3. Reg. 17. & 18.

Ioan. 20.

S. Ambros.

Matth. 27.

S. Hieron. in Matt. cap. 8.

S. August. in Ioã. Hom. 85

S. Cypr. Epi. 65. ad Rogatianum.

Bachiarius epistol. ad Ianuariũ de recipiendis lapsis.

2. Reg. 1.

Orig ad Africanum.

S. Cyrillus Alex. lib. 13. de Sacerdotio.

Num. c. 18.

Philõ Iudæ lib. de Sacerdotum honoribus.

S. Chrysostol tom. 1. Hom. 5 in c. 6. Esai

S. Ambro. lib. de sacerdotali dignitate cap. 2.

Digitized by Google

Principum diademati, longè erit inferius, quàm si plumbi metallum ad auri fulgorẽ compares. Siendo esto assi, entiendan los Principes, que por grandes que sean enel mundo, no son exẽptos deste reconocimiento y obligacion, y que no pierden de su autoridad por cũplirla: antes quanto mas humillados y sugetos se mostrarẽ a tales personas, tanto mas estimados seran de las gentes. Nunca acabã de celebrar los autores el zelo con que el grã Arçobispo de Milan resistio al potentissimo Emperador Theodosio, cerrandole las puertas dela yglesia, y desco mulgandole como a rebelde: en lo qual, mientras otros alaban el pecho y constancia del valeroso Ambrosio, yo encarecidamente me admiro dela humildad y obediẽcia con que en aquella fuerte ocasion el religioso Monarcha se sometio a la vara y castigo del Sacerdote, no reparo en el señorio y potencia vniuersal, que tenia en su mano: ni puso los ojos en los puntillos del mundo, ni enel Que diran, o que pensaran, con q̃ otros se ahogan: sino miro, q̃ aquel era lugar teniẽte de aquel Señor, q̃ con vn dedo sustenta la machina delos cielos: y haze todas aquellas marauillas, q̃ el mesmo cuenta de si, hablando con su amigo Iob: y assi, con esta consideracion mas alta q̃ su corona, oluidado de si mesmo, se prostro, y rindio a los pies de S. Ambrosio. Y para que se vea tambien, que no hizo esto por temor, sino mouido con la reuerẽcia del precepto y Sacerdote Ecclesiastico, hallamos, que otro dia en la festiuidad de la Pascua, entrando enel coro de Milan, a oyr los diuinos officios, no falto quien le auisasse, que aquel lugar no era de Principes, sino delos sacerdotes y ministros del Señor, lo qual oydo por el, al punto se salio fuera, lleuando aquello con tã ta humildad, que aunq̃ despues estãdo enla yglesia de Constantinopla, le suplicauan se entrasse en el choro con las personas Ecclesiasticas, que alli assistian, nunca lo quiso aceptar: teniendose por indigno de lugar dõde estan los sacerdotes, a quiẽ los angeles reconocen vẽtaja sobre la tierra. Pues si vn tan supremo señor como aqueste tenia tanto reconocimiẽto de tales personas, bien dixo Plauto: *Quis est homo tanta confidentia, qui Sacerdotem violare audeat?* Como quiẽ dize: Miro muchas cosas en este caso, todas las quales bien tanteadas, hallo, que ni el poder, ni la grandeza, ni las riquezas, ni ningunas otras prendas del mundo bastan, para dar osadia a tanta maldad. Vnos criados embio el Rey Saul, para que matassen los sacerdotes, q̃ hauia en la ciudad de Nobe: pero, aunque eran tan desgarrados, como suele ser la gente dela milicia, con todo esso ninguno se les atreuio: queriendo ser antes muertos por manos de su amo, q̃ ponerlas ellos enlos ministros del Señor. * *Qui tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.* Era Belissario el hõbre mas venturoso en armas que huuo en su tiẽpo, vencio muchas vezes a los Godos, y otros enemigos del Imperio, ganò summas riquezas para si, y para su amo el Emperador Iustiniano, e hizo otras hazañas, q̃ nunca acabã de encarecer las historias: pero el, desuanecido con la fortuna, atreuiose a prender al Papa Syluerio: desde el qual dia en cosa puso mano, que biẽ le saliesse: antes si hauia ganado mucho en algunos años, en pocos lo perdio, hasta venir a tanta miseria, q̃ despojandole el Cesar de quanto tenia, officios, hazienda y honra, sacandole los ojos, le hizo viuir segun Iustino, de pedir limosna en vn camino. Esto costo a Belissario no hauer tenido respecto al Sacerdote de Dios, como la ley santa le enseñaua: y ya que se

Ruffin. histo. Ecclesiast. li. 11. c. 18.

Nixepho. Ecclesiast histo. lib. 12. c. 41.

Iob. c. 38.

Theodorit. in Tripart. lib. 9. cap. 30.

Plaut. in Rudente. Acto. 3. Scen. 2.

1. Reg. 22.

** Zacha. 2.*

Liberatus Diacon' breui. c. 21.

Procopius de bello Goth. lib. 1. 2. & 3.

Iust. histo. in vitæ Iustinia. Imperat.

Digitized by Google

que se oluido della, si tẽdiera los ojos a las historias Gentiles, tuuiera mucho que deprender para no hazer vn caso tan desaforado. Fueron los agoreros por hazer officio de sacerdotes tã estimados entre los Romanos, cabeça del mundo, que escriue Tullio dellos lo siguiente. *Maximum autẽ & præstantissimum in repub. ius est Augurũ quid enim maius est, si de iure quærimus, quem posse à summis imperiis, & summis potestatibus comitia tollere? concilia vel instituta dimittere, vel habita rescindere? Quid grauius quã rem susceptam dirimi, si vnus Augurum aliter dixerit? Quid magnificentius quàm posse decernere, vt magistratu se abdicent consules? Quid religiosius, quàm cum populo, cum plebe agẽdi ius aut dare, aut non dare? Quid legem, si non iure rogata est tollere?* Muchos priuilegios a este modo pone de los sacerdotes, porque los Romanos, en todo lo que es religion y obseruancia de las cosas sagradas esmeraronse grandemente. En particular quanto se encarece la piadosa deuocio de Lucio Albino? y quanta confusion puede causar solo este exẽplo a muchos Christianos, que estan tã lexos de imitarle, quanto el lo estuuo dela verdad q̃ ellos professan? Entrandose Roma por los Franceses, como en semejantes aprietos cada vno huye por do puede, entre otras personas q̃ se salieron dela ciudad, fueron las virgines, que llamaron Vestales: delas quales hablaremos largo, en el capitulo septimo del libro decimonono: dõde veremos, que en ellas se sumaua casi toda la religion y piedad que los Romanos tenian con sus dioses. Parece ser, que al mesmo tiempo se yua tambien huyẽdo el dicho Lucio Albino, lleuando en vnos carros su familia, con toda la hazienda que pudo arrãcar, en ocasion tan apretada: viendolas pues yr a pie, solas y desacompañadas, el noble Romano: *Irreligiosum ratus* (escriue Plutarcho) *Sacerdotes, & sacra populi Romani pedibus ire*, hizo que se apeassen su muger, hijos, y criados, y tomando aquellas donzellas cõsagradas a su diosa Vesta, con lo de mas que lleuauan, las puso en saluo. Con los Reyes de Ethyopia tenian tanta autoridad los sacerdotes de sus idolos, q̃ si por alguno dellos les era notificado, que los dioses no gustauan de su vida, sin mas apelacio ni aueriguacio dela causa, ellos mesmos eran los verdugos y executores dela sentencia: y tenian, como dize Diodoro Siculo, por mas santo morir obedeciendoles, que viuir, quebrantando el respecto de las personas sagradas. * Conforma con esto lo que dize Eliano: *Iudices autem apud Ægyptios isdem quondam fuerunt, qui & sacerdotes, in his princeps erat sententia maximus natu, & in omnes statuendi ius habebat.*

Talia cælestes fieri præconia gaudent:
Vt sua, quid valeant, numina teste probẽt.

Si en la vida de los Reyes tenia estos el supremo poder, mayor era el de los Sacerdotes entre los Alemanes antiguos, de cuya mano pendia el castigar y matar a todos los de mas, assi grandes como pequeños: y esto cõ tanto rigor (segũ nota Cornelio Tacito) que ninguna otra persona seglar era parte, ni en condenar a muerte, ni en dar la vida, sino solos ellos. Pareciales a esta gente, que debaxo de ninguna otra jurisdiccion estarian mas seguros, que de los dichos: pues era de creer, que lo que los tales mãdassen, no seria sino en nombre de los mesmos dioses que adorauan. * En el grande consejo de Athenas, llamado Areopago, todos los Iuezes eran sacerdotes, y entre ellos vn grã Pontifice como presidente, que con el parecer delos de mas tenia suprema potestad sobre toda aquella florentissima Republica delos Griegos.

Cic. de legib. lib. 2.

Tit. Liu. Decad. 1. lib. 5.

Plut. in vita Camilli.

Pierii in Hieroglyph. lib. 20. cap. de notu.

Strabo Geogra. lib. 17. Alex. ab Alexan. li. 2. c. 8.

Diodorus Siculus, lib. 4. de fabulis antiq. gest.

* Elianus de var. hist. lib. 14. c. 34.

Ouid. 1. de Pont. Eleg. 1.

Cornelii Tacitus, lib. de moribus Germ.

Ioseph. de Antiquit. lib. 14 c. 16.

Digitized by Google

Entre los Franceses, de aquellos sacerdotes, que llamauan Druydas, escriue Iulio Cesar. *Magno hi sunt apud eos honore nam ferè de omnibus controuersiis publicis, priuatisque constituunt, & si quod est admissum facinus, si cædes facta si de hæreditate, si de finibus controuersia est, iidem discernunt, præmium, pœnasque constituunt.* De aqui es, que entre todas las naciones, por barbaras que fuessen, erã los sacerdotes libres de todo pecho y tributo, como gente celestial, dono llegaua la jurisdicion humana, sino es para seruirlos y sustentarlos. En aquella famosa hãbre de Egypto, donde todos vendieron sus haziendas para comprar pan en las alhondigas reales, solos ellos no tuuieron necesidad de vẽder sus muebles, ni rayzes, porque no solo eran exemptos de toda alcauala, sino que repartidos los tributos, que toda la tierra pagaua al Rey, lo primero y mejor se les daua a ellos para su sustento, y seruicio de los dioses. Lo mesmo se hazia entre los Romanos, por cuenta del erario publico. *Vino & frugibus bescì nõ licebat Romanis, antequam sacerdos primitias libasset.* Temialos tanto respecto Agesilao, que aunque fuessen sus enemigos, siendo sacerdotes no osaua tocar a ellos. A cerca delos Franceses antiguos bastaua vna desobediẽcia en la menor cosa del mundo, que vno tuuiesse a sus sacerdotes, para echarle publicamente delos sacrificios, q̃ entre ellos se tenia por vn castigo grauissimo, y muy affrentoso. Quien mas quisiere ver de la authoridad que tenian los sacerdotes entre todas las naciones lea a Cassaneo, que lo trata muy de proposito. Considerando esto el glorioso san Chrysostomo, y auergonçandose de ver la reuerencia de semejantes barbaros, y el poco respecto nuestro, dize: *Ne simus deteriores infidelibus, qui pro eorum idolorum errorem adhuc tantum cultum exhibẽt illorum famulis: sed quantum distat error & veritas, tantum distant & illorum, & Dei sacerdotes.* El abuso grande, que a cerca desto en nuestros tiempos se vsa, ha de ser ocasion al Ayo, para arrimar aqui firmissimamente el ombro cõ mas valor, no permitiendo, en quanto la discreta prudencia diere lugar, seã maltratados aquellos, que de los mesmos espiritus celestiales son reuerenciados: por el poder y autoridad que tienen ante el Altissimo. Acuerdesele, que por esta causa mãdaua Dios, truxesse Aaron escripto en la frente su nombre, en vna plancha de oro: denotando, que la reuerẽcia con que se mira a Dios, essa se deue al Sacerdote, que es lugar teniente suyo: *Qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit: qui autem me spernit, spernit eum, qui me misit.* Donde vemos, que, se va eslabonãdo esta cadena de oro: porque, la cabeça de la Yglesia y de sus ministros es Christo, dize san Pablo: y la cabeça de Christo es Dios: pues bien se sigue, que quien menospreçia al Sacerdote, quita la reuerẽcia al mesmo Dios. * *Honor ministri cultus est Domini* (escritio el Papa Hormisdas al Emperador Iustiniano) & *qui personam sacerdotis magni habet, maiorem remunerationem ab eo, cui sacerdos famulatur accipiet. Dicente Domino* IESVS, *qui prophetas in honore suscipiunt, suam mercedem esse reddendã.* Sintiolo assi el gran de Ignacio Obispo de Esmirna: el qual escriuiendo a sus ouejas, y llegando al punto que tratamos, les dixo: *Sacerdotium est omnium honorũ, qui in hominibus consistunt apex: quod si quis inhonorauerit, Deum inhonorat, & Dominum* IESVM *Christum primogenitum totius creaturæ.* Visto esto, ningun señor, Rey, ni potentado del mũdo debe pensar, que es caso de menos valer, ni que pierde de su decoro, por huma-

Cesar de bello Galli. li. 6

Genes. 47.

Diodo. Sicul. lib. 2. c. de Theb. rit.

Dionys. Halicar. histor. Rom. lib. 7.
Alex. ab Alexan. li. 6. c. 8
Plin. nat. hist. lib. 18. c. 2.
Xenophõ. de laud. Agesil.
Aimoino de gest. Franc. lib. 1. c. 6.

Cassan. par. 4. cath. Glo. munut.
S. Chrysost. Hom. 65. in Genes.

Exod. c. 28.

S. Luc. c. 10.

Ephes. c. 5.
1. Cor. 11.

* Epist. 74.

Matth. 10.

S. Ignatius, in Epist. 10. ad Smyrnẽs.

Digitized by Google

humanarse, o humillarse con reconocimiento Christiano, aunque mas Principes sean, a los sacerdotes y personas dedicadas para assistir en la recamara de Dios: pues tienen por suyo aquel gran titulo, que el mesmo les quiso dar, llamandoles dioses, e hijos del muy Alto. Y pues vemos, q̃ el Alguazil dexa la vara a la puerta del Corregidor, y el Alcalde de Corte a la del Presidente, o Rey, mucha mas razon es, que los grandes, en viẽdose en los lugares, o ante las personas sagradas, afloxẽ vn poco de aquella su autoridad, que tan de pelillo cuelga, pues tanto la guardan. Deurian ser como la serpiente (de quiẽ dize san Epiphanio) que quando va a beuer, no lleua consigo la ponçoña, sino que la dexa escondida en vn rincon de su cueua, y a la buelta se torna a armar con ella: dela mesma suerte, los Principes deste mundo, quando llegan a tratar con los ministros de Dios, seria justo dexassen en la possada las estimas y autoridades: pues si lo lleuan por honra, ninguno la gana con Dios: y entre los hombres nadie es estimado, sino aquel a quien el quisiere honrar: * *Suscitans de puluere egenum, & de stercore erigens pauperem: vt sedeat cum principibus, & solium gloriæ teneat*: como Assuero mãdo publicar en aquel passeo famoso de Mardocheo. Entiendan assi mesmo, que no es mucho reconozcã esta superioridad y reuerẽcia a los sacerdotes, en quanto ministros de quien son, pues los brutos animales, donde falta el vso dela razon, en algunas ocasiones, para mayor confusion nuestra, lo han mostrado. Partiendo el Papa Iuan, I. deste nombre, a Constantinopla, a pedir fauor al Emperador Iustino, contra Theodorico Rey delos Godos, y herege, que destruya toda Italia: llego por sus jornadas a la ciudad de Corintho. Alli le hospedo honrosamente vn cauallero principal y amigo suyo, del qual era tanto, que al partir por mas regalo, le presto vn cauallo para su persona, q̃ por ser muy manso (dize el glorioso san Gregorio) y de andadura llana, caminaua en el la muger del dicho cauallero. Admitio el buen Pontifice aquella offerta, assi por la comodidad del viage, como por la necessidad en que se hallaua: y hauiendo hecho su camino, torno a imbiarle el dicho cauallo, con el debido agradecimiento, a la buena voluntad de tal amigo. Llego el cauallo en casa de su amo: pero el Señor, a cuyo cargo estan los que tienen sus vezes en la tierra, y que al mas manso destos animales pega furia y braueza nunca oyda, segun el mesmo dixo al santo Iob, no quiso que aquella bestia en que hauia caminado su Vicario, siruiesse mas del officio primero a la dicha señora: para lo qual, despues que le boluieron a casa, se mostro tan rixoso y mal acondicionado, que nunca permitio subiesse en el su ama, ni aun el señor de la possada: *Tanquam indignaretur mulierem recipere, ex quo sedit in eo Christi Vicarius*. Viendo pues el dicho cauallero lo que passaua, dio en el mysterio delo que seria: y al punto se le remitio presentado al santo Pontifice. Reconoce este animal al Sacerdote de Dios, quanto mas lo deue hazer el Principe Christiano. No hizo el Emperador Valentiniano la deuida reuerencia al Obispo san Martin, ni se leuanto de su assiento, viẽdole llegar a negociar con el: pero el fuego le hizo ser bien mirado y comedido por fuerça, lo que no hizo por religion: porque abrasandosele la silla en que estaua sentado, se leuãto mas que de passo: que al Sacerdote de Dios, aun las criaturas inanimadas le tienen miramiento. Entro Alexandro

Pſal. 81. S. Ioann. c. 10

S. Epiphani. hæreſi. 37.

* 1. Reg. 2.

Eſther. c. 6.

S. Greg. li. 3. Dialog. c. 2.

Iob. c. 39.

Seuerus Sulpit. de vita S. Martini. Dialo. 2. c. 6.

dro por fuerça de armas la ciudad de Thebas, y mando vender como a esclauos todos los moradores della, pero en medio dela colera, que suelẽ atizar las armas, no se oluido de los Sacerdotes: vedando por edicto publico, que ninguno los maltratasse, o enojasse, so pena dela vida. Hauiendo el mesmo vencido en la primera batalla a los capitanes de Dario, junto al rio Granico, escriuio vna carta al summo Sacerdote de Hierusalem, que se dezia Iaddo: pidiendole hiziesse alianca con el, rompiendo las treguas que tenia con su competidor Dario: y que el desde luego las aceptaua con las mesmas condiciones, que las tenian assentadas cõ los Chaldeos: respondio a esto el Sacerdote summo (segun escriue Iosepho) que no lo podia hazer: por quanto las capitulaciones dela paz, que estaua hecha con Dario, las hauian confirmado con juramento, contra el qual no osaria venir, por la offensa que a Dios haria, quebrantando la palabra dada justamente. Indignose desta respuesta el victorioso Alexandro estrañamente, y propuso vengarse delos Hebreos, y de todos sus aliados muy de veras: para lo qual dentro de pocos dias, boluio las armas contra Iudea: y partiendo con todo su campo la via de Hierusalem, yua con determinacion de assolarla, y destruyrla. Sabido esto por el summo Sacerdote, puesto en toda la apretura de temor, que el negocio prometia, encomendando con gran humildad al Señor su ciudad y templo mãdo, que en lugar de armas y pertrechos de guerra, se aparejasse vn solẽne recebimiento para Alexandro: como si en ella huuiera de entrar triũphando de otros enemigos. Hecho este aparato, y vistiendose el junto con los de mas sacerdotes y ministros del templo, con los ornamentos Pontificales, salieron a recebir al grande Alexandro, con tanta fiesta y pompa, como si fuera vn dia de los mas festiuos, que ellos celebrauan. Aqui se verifica lo que dize el Espiritu santo: *Cor Regis in manu Domini, quocunque voluerit inclinabit illud.* Porque el gran Monarcha, viendo la autoridad y grauedad del summo Sacerdote, y de todos los que le acompañauan, embaço: y buelta su altiuez en vna modestia encogida, su colera en admiracion, su pecho ayrado en vn semblante apazible, baxandose del cauallo, con summa reuerencia le adoro: y entrando en el santo templo, como nota sant Augustin en donde arriba, offrecio sacrificios al Señor. Quien se acordare en este passo del reconocimiento q̃ hizo Abraham al Sacerdote Melchisedech, viniendo con otra victoria y no enojado, mire quã mas adelante passo este Gentil, si lo hiziera con aquella fê y espiritu que el santo Patriarcha. Espantose mucho la gente de Alexandro, viendo tanta nouedad, y variedad de propositos: porq̃ segun traya turbado el pecho, pensaron que metiera a fuego y a sangre la ciudad, cõ quantos en ella hauia. Vno de los q̃ mas se marauillaron con este hecho, fue su amigo Parmenion: el qual llegandose de conuersacion, le dixo: Señor, que milagro ha sido este, y que buelta de coraçon? Vos veniades a destruyr estos Hebreos, y parece q̃ los acariciays como amigos? Teniades la tema con vn Sacerdote, y haueys le adorado de rodillas? Trayades sonrojado el rostro de colera, y ha se os marchitado de blãcura? Que ha sido la causa de tanto mysterio? A lo qual respondio el gran Alexandro, lo que vn Emperador Christianissimo podia dezir: *Non hunc adorauí, sed Deum, cuius principatu sacerdotij functus est.* Por el mesmo tenor, alomenos

Plut. in vita Alex.

Ioseph. lib. 11. de Antiq. cap. 8.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 18 cap. 45.

Prou. c. 21.

Genes. c. 14.

S. Bern. de Eccles. Hierar. c. de principat.

Digitized by Google

menos con la mesma reuerencia, se rindio Atila (açote que llamaron del mundo) al Papa Leon, quando le salio a pedir perdonasse a toda Italia, estando en vispera de acometerla y assolarla. Bien es verdad, que dixo, se le hauia humillado de aquella suerte: porque quando le estaua proponiendo la demanda, vio junto al mesmo Leon, otras dos personas de aspecto mas que humano con sendas espadas desnudas en las manos, amenazãdole de muerte, si no le obedecia: lo qual haze en mas autoridad del Sacerdocio, pues de cielo y tierra tiene su amparo y protection. Otros muchos exẽplos antiguos y modernos se pudieran traer, en confirmacion de la doctrina sobredicha: pero ninguno me parece que llega al del Christianissimo Rey Philippe, segũdo deste nombre: el qual el año passado de mil y quinientos y ochenta y cinco, llegando a la ciudad de Valencia, y sabiendo, que entre su Virrey, y el Arçobispo de aquella ciudad, hauian precedido grandes pleytos, sobre la preeminencia de la Paz en la Missa: si se deuia primero dar al Prelado en su propia yglesia, o al Virrey, que estaua en lugar de su Magestad: entendiendo ansi mesmo, que lleuado el negocio por tela de juyzio, se hauia sentẽciado en fauor del dicho Virrey: estando vn dia en el Asseo, o yglesia mayor de aquella ciudad, el no menos poderoso que religioso Monarcha, como le lleuassen la paz con las ceremonias acostũbradas, dixo antes de recebirla: Andad, y dadla primero al Arçobispo. Este hecho fue de tanto fauor para los sacerdotes, y de tanta admiracio al pueblo, que toda la gente aclamãdo a vozes, no cessaua de loar la piedad de tan valeroso Rey: y la Religion de tã Christiano Principe. Del qual podemos dezir lo que Valerio Maximo escriuio del admirable Romulo: *Publica Religione consentiente, virtus nulla priuata laudatione indiget.* Sea pues la conclusion deste capitulo: que si quiere el Principe ser estimado de Dios, tome para si aquellas marauillosas palabras, q̃ dixo Osio Obispo de Cordoua, al Emperador Constantino, las quales pone sant Athanasio en esta forma: *Desine quæso, & memineris imperator, te mortalem esse, reformida diem iudicij: serua te in illã diem purum, ne te misceas ecclesiasticis, neque nobis, in hoc genere præcipe, sed potius ea à nobis disce.* Tenga pues en mucho los sacerdotes, y personas sagradas, a lo qual ve que la razon le obliga, la ley se lo manda, el exemplo de los Gentiles y Catholicos antiguos y modernos le animan: y tambien se lo enseñan las bestias y brutos animales. Para esto aduierta, como hemos dicho, que no es mucho haga esto con los ministros de Dios, aunque tẽga mas autoridad: pues el mesmo Señor sin perder la suya, tuuo siẽpre mucha cuenta con la sacerdotal: Murmuraron del buen Moysen sus dos hermanos Aaron y Maria, por cierta cosa, q̃ no les cayo en gracia: y aunque fueron ambos culpados, pero castigo Dios a la hermana, inchẽdola de lepra, dexando a Aaron, puesto que hauia sido cõplice en el mesmo peccado, por ser Sacerdote (segũ nota el glorioso san Chrysostomo, y Saluiano) no le queriendo affrentar delante del pueblo, aunque lo merecia: porque no faltassen los de mas en el respecto deuido a su dignidad: pues esta (como escriue san Ephren) no se pierde, porque el Sacerdote sea vn perdido. * Lo mesmo nota san Hieronymo, hizo el Redemptor del mundo con los Phariseos, que siendo tales quales eran: *Nihilominus propter Sacerdotium, & nominis dignitatem hortatur populos, vt subiicerentur eis*: y con

Ex Pontificali & vita Leonis.

Sabellicus Æneade 8. lib. 1.

Illescas, lib. 2. Leon. 1. cap. 14.

Valer. Max. lib. 3. c. 2.

S. Athanasio in Epi. ad solitariam vitã agentes.

Num. c. 12.

S. Chrysost. Homil. 3. in Epi. ad Colos. sen. cap. 1.

Saluia. Epis. Massiliẽs. li. 1. de prouidẽtia

S. Ephren. c. de Sacerdotio

Sozomenus lib. 6. Eccle. hist. c. 7.

* In cap. 23. S. Matth.

Digitized by Google

Matth.17. con sus discipulos hizo lo mesmo, q̃ en secreto les reprehendio de su incredulidad, por la qual no pudieron sanar el lunatico y endemoniado. Esto hizo el Emperador Valentiniano, quando algunos Obispos acudieron a el: dandole mas mano en las cosas Eccleſiasticas, delo que cõuenia. Y el potentissimo Emperador Constantino, en quien se juntaron el poder y fortuna del mundo, con la piedad y reuerencia a los lugares y personas sagradas, teniendo en el tan alto puesto, que no se podia mas desſear: nostro mucho mas esta grandeza Religiosa, quando en el Concilio Niceno, le dieron gran copia de memoriales, con quexas, que teniã vnos Obispos de otros: los quales el quemo, sin querer los leer, diziendo: No ser el digno de juzgar a los sacerdotes, en cuyas manos Dios hauia puesto el juyzio de todo el mundo.* Todo esto nos confirma el glorioso Doctor san Buenauentura, diziendo: *Vt multa mala vitentur, vtilius iudicamus tacere quædam mala clericorum, quàm populo prodere, vbi sine scandalo possumus euitare.*

Cassiodorus in Tripartita lib.2.c.2.

Nizepho. Eccleſiast.histo. lib.8.c.16.

*

In Apologe. quæst.

CAPITVLO VIII.

Que deue el Ayo instruyr al Principe en los mysterios, que nos enseña la Fé Catholica, conforme a los catorze Articulos que profeſſa.

ENTRANDO vn poco mas en edad el Principe, quãdo se vea que tiene estomago para digerir manjares de mas sustancia, acuerdese el Ayo de irle enseñando los Articulos y mysterios de nuestra santa Fé, que todos los ficles, en llegando a los años de discrecion, estan obligados a saber, vnos clara y distinctamente, y otros en comun: como, y de la manera, que la santa Yglesia Catholica Romana, los confiesſa. Si qualquier Maestro (segũ Quintiliano) es como el Sol, el Christiano merece mejor este nombre, pues alumbrando las tinieblas del coraçon, no solo instruye al discipulo, en lo que ha de huyr desde su niñez, sino tambien le que ha de abraçar con la voluntad, creer con el entendimiento, y recapacitar con la memoria, conforme a la habilidad, q̃ en aquella edad nuestro Señor le comunicare: que este es otro don del cielo, qual le pidio Salomõ, y se le dio. *Debet* (dize el glorioso Augustino) *diuinarum ſcripturarum tractator & Doctor, defenſor rectæ fidei ac debellator erroris & bona docere, & mala dedocere.* Dela manera, que el ingenioso herbolario, no cumple con declarar quales yeruas son dulces, y quales amargas, sino que tambien es razon descubra las que son sanas, o enfermas: y como no es sufficiẽte dezir, qual es el buen camino, para seguirle, si juntamente no se auisa, donde estan los peligros y barrancos, para euitarlos, assi deue entender el Ayo, que pues *Tota iuſtitiæ ratio eſt, vt declinentur mala, & fiant bona* (segun san Prospero) es necessario instruyrse el Principe en las cosas dela Fê, dãdole entera noticia delas sendas llanas, que van al cielo, y de los descarriaderos que apartan del, lo qual tenga por vn punto muy essencial de su ministerio. Alabando la sagrada Escriptura al Rey Ioas, que sucedio despues de otros muchos, indignos de aquella silla, pone la razon por donde vino a ser tan dichoso, diziendo: *Fecit Ioas rectum coram Domino, cũctis diebus, quibus docuit eum Ioiada ſacerdos.* Significandonos, que la buena instruccion del Rey en el seruicio del Altissimo, se deuia agradecer a su Maestro

Quintil. lib.1.Inſtit.orat. cap.2.

3.Reg.3.

S.Aug.lib.4 de Doct.Chriſtia.c.4.

S.Proſper. Aquit. ſentẽ. 98.S.Aug.

4.Reg.12.

S.Tho.2.2. q.2.ar.3.&7

Digitized by Google

Maestro Ioyada, de quien hauia deprẽdido lo que hauia de hazer, y no hazer: los medios q̃ hauia de tomar para desterrar la idolatria, y los sacrificios, con que era justo seruir al summo Dios. Dando cuenta de si el Apostol san Pablo, y diziendo, como hauia calado y entendido mas q̃ otros dela ley, aduierte: que se crio a los pies del doctissimo Gamaliel: por cuya enseñança hauia deprendido las deuociones que sabia. Este es (aunque sea de passo) aquel famoso Gamaliel, escriue san Chrysostomo, que enel Concilio de los Pharisẽos, boluio por los Apostoles: y cuyo cuerpo se hallo juntamẽte con el del Protomartyr san Esteuan, segun celebra la Yglesia, a tres dias del mes de Agosto. No solo el santissimo Leandro Arçobispo de Seuilla, saco al Principe de España Erminigildo, del error Arriano, en que viuia, pero doctrinole de manera, q̃ le hizo acometer (segun san Gregorio) la empresa del Martyrio, y salir con su corona. Siendo pues lo presente, vna parte tã principal desta virtud de Religion, que agora vamos descubriendo por sus puntos, deuelo primero el Ayo auisar al Principe, delo que ha de creer, cõforme a los Articulos de la Fê, que la santa Yglesia nos propone para ello: como y de la manera q̃ se contienen enel Credo. Esta es la puerta de la casa donde mora Dios, dizen Eusebio y san Cyrillo Alexãdrino, por la qual se entra enla Yglesia Catholica: y quien otra busca viue engañado. En cuya confirmacion trae san Pedro Chrysologo aquel verso de Dauid: *Intrate portas eius in cõfessione.* * Declarando assi mesmo sant Augustin aquellas palabras del Saluador: *Per me si quis introierit ingredietur, & egredietur*, dize, que con la Fê se entra enla yglesia militante, y con la muerte enla triumphante: *Beati mortui qui in Dom ino moriuntur.* Mas para que esto sea assi, por quanto la Fê sin obras como luego diremos en el capitulo nono. No es bastante para nuestra justificacion, y alcançar el premio dela gloria eterna, aunque sea tan grande, que se meta en el fuego como Salamandra, hable mas lẽguas que enla torre de Babel, sea mas liberal que el Sol, y trabuque los montes vnos sobre otros: deuele tãbien enseñar los mandamiẽtos, que componen la vida moral del Christiano: assi de la Ley, como dela santa madre Yglesia: los Sacramentos, que todos reciben, y las obras de Misericordia, en que los fieles se tienen de exercitar: cada pieça de las quales pondremos en su lugar, para mayor distincion y claridad de nuestra obra. Viniendo pues a los Articulos, es de saber, que segun affirman muchos santos, quando los Apostoles, despues dela Ascension del Señor, se juntaron, a diuidir las prouincias del mũdo, donde cada vno hauia de predicar, para que todos fuessen a vna, y publicassen vna mesma confessiõ, compusierõ entre si el Symbolo, que llamamos Credo, enel qual se cifra toda la sustancia de nuestra Religiõ: que diuidido en puntos algo mas a la larga, se dizen Articulos dela Fê. *Esta voz, *Fides*, significa muchas cosas: vnas vezes quiere dezir la Promessa. *Primam fidem irritam fecerunt.* Otras se toma por la fidelidad: *Perijt fides, & ablata est de ore eorum*: otras se entiende por la conscienicia: *Omne, quod non est ex fide, peccatum est*: otras por la confiança: *Anima, quæ peccauerit, & contempto Domino negauerit proximo suo depositum, quod fidei eius creditum fuerat, &c.* otras por qualquier conocimiento: *Iustitia Dei reuelatur de fide in fidem*: otras significa el objecto de la Fê: y assi dize sant Athanasio: *Hæc est Fides recta*: otras el mesmo acto

Acto Apost. c. 22.

S. Chrys. to. 3 Hom. 14. in Acta Apost.

Ambrosio de Morales en la Chronica de España, li. 11. cap. 64. 65. 66. y 67

S. Greg. li. 3. Dialogo. c. 31

Euseb Æmisenus. Homil. 2 de Symbolo.

S. Cyrillus Alex. lib. 4. in Ioan. c. 9.

S. Petr. Chrysol. serm. 56.

Psal. 99.

S. Aug. tract. 45. in Ioan. Ioan. c. 10.

Apoc. 14.

1. Corint. 13.

S. Clemes Papa, epist. 1. ad fratrem Domini.

S. Ambros. serm. 38.

S. Aug. ser. 181. de tempore.

Ireneo in Valentinũ. lib. 1. cap. 2.

S. Hier. ad Machiñ. Epi. 61.

1. Timoth. 5.

Hierc. 7.

Rom. 14.

Leuit. 6.

Rom. 1.

S. Athana. in Symbolo.

Digitized by Google

Rom.10. acto de creer: *Fides ex auditu.* Pero en nuestro proposito la Fê es vna de las tres virtudes Theologales, compañera dela Esperança y Charidad: y como enseña san Pablo, es sustancia de las cosas que se deuen esperar, y argumento de las que no se ven. *Est autem fides, sperandarum substantia rerum, argumentum non apparentium.* Es la essencia (declara santo Thomas) delas cosas que esperamos, y vna razon, que haze cierto, lo que parecia dudoso. Es assi mesmo el cimiento de toda la vida espiritual, y de todas las virtudes del Christiano: porque assi como el edificio de vna casa, estriua enel fundamento della, de la mesma suerte, toda la vida Christiana (dize san Chrysostomo) haze su fuerça enel de la Fê. De donde declarando san Anselmo las palabras sobredichas del Apostol, dize: que substancia es lo mesmo, que fundamento. Dizese tambien, argumento de las cosas, que no se ven: porque es vna luz con que se manifiestan mysterios escondidos, que por lumbre natural no se podiã conocer: los quales nos reuelo Dios por su misericordia: *Gratia salui facti estis per fidem, nõ ex vobis, Dei enim donum est.* Descubrio el Saluador del mundo a los hõbres muchas cosas, que excedian todo entendimiento humano: y porq̃ su publicacion no fuesse en balde, ni el hombre se quedasse tan ayuno de ellas, como si no las huuiera oydo, ayudoles la diuina Magestad con el don de aquesta Fê, para creerlas: que es vna virtud sobrenatural, plantada en el alma por mano del mesmo Dios, con la qual, muy de coraçon, y sin ninguna duda, dize san Basilio, esta persuadida nuestra alma a la verdad, de todo lo que ella le predica: *Est fides, eorum, quæ dicta sunt: assentiens approbatio sine vlla hæsitatione, cum animi persuasione de eorum veritate, quæ Dei munere sunt prædicata.* Esta Fê, que es la primera luz del mundo espiritual, como la otra, que crio Dios en el principio del material: y que es assi mesmo la coluna de fuego, que de noche alumbraua al pueblo de Dios por el desierto: y de dia, siẽdo la mesma (segun Philon) les valia por sombra y nuue, para que el calor no los fatigasse, entre muchas verdades q̃ descubre, señaladamẽte resplandece en estos catorze Articulos: los quales todo Christiano esta obligado a creer y saber, alomenos en substancia, aunque no por el orden y numero, que se proponen. Otrosi, porque esta antorcha, que assi la llama sant Abrosio, y el Propheta Real: *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis.* Ha de estar en medio del alma, no a los rincones, ni descubriẽdose mucho en vna parte, y en otra, dexando a escuras, que es no exceder los limites de su jurisdicciõ, sino creer a macha martillo. Sea el Principe muy auisado, que rinda su juyzio al dela santa madre Yglesia: sin darse a escudriñar secretos de Dios, ni ponerse en argumentos y sutilezas impertinentes: sino quiere que le tumbe el demonio, como ha hecho de otros muchos atreuidos: *Non ascẽdes ad altare meum per gradus.* Mãdaua Dios, lo qual declara santo Thomas y san Buenauentura, del mysterio ineffable de la Trinidad, en el qual no deue el entendimiento humano oyendo dezir, Hijo y Padre, subir vno y baxar otro: y pues no lo entiẽde, crea y calle, que es auiso y cordura. *Altiora te ne quæsieris* (auisa el Espiritu santo, y es consejo saludable) *& fortiora te ne scrutatus fueris: sed quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper, & in pluribus operibus eius ne fueris curiosus: non enim est tibi necessariũ, ea quæ abscõdita sunt, videre oculis tuis.* De las leyes que professauan los Athenienses, vna le con-

Hebræo. c.11.

S.Th. ibidem Lect.1.

S.Chryso. Homil. de Fide, Spe. & Charit.

S. Ansel. ad Hebr.c.11.

Ephes. c.2.

S.Tho. 2.2. q.1. art.4.

S. Basil. ser. de Fidei cõf. siue de vera ac pia fide.

S. Aug. tom. 1. lib. 1. ce Genesi, contra Manich. c.25 Genes. c.13.

Philõ Iudæ. lib.1. de vita Moysis.

S. Ambr. lib. 7. in Lucam. cap.11. Psal. 118.

Exod.c.20.

S.Tho.3.p.q. 83.art.4. ad primum. S.Bonauẽ. in expos. Missæ

Eccli.c.3.

Plato Dialo. 3. de la gig.

le contento mucho a Platon, por la qual se mandaua, que ningun mancebo se metiesse en disputar, si las ordenanças, por las quales se gouernauã, erã buenas, o malas. Pues si enlas cosas humanas fue buen acuerdo este, quanto mas razõ seria, guardarle en las cosas, que estan tan lexos de nuestra capacidad, como son las diuinas, de las quales tenemos auiso: *Scrutator maiestatis opprimetur à gloria.* Los discipulos de Pythagoras (escriue Seneca) que en cinco años no haziã mas, q̃ oyr, y ver y callar: y despues (segun nota Valerio) quedauan con tanta reuerencia de su doctrina: *Vt quæ ab eo acceperãt, in disputationem deducere nefas existimarent.* Esto era, cõ tal rendimiento de sus juyzios, que en ausencia de Pythagoras, quando tratauan vnos con otros, y referian sus opiniones, si les preguntauan como era aquello, o porque razon lo dezian, o en que se fundauan, escriuen el grande Nazianzeno y Tullio, que solo respondian: *Ipse dixit*: Nuestro Maestro lo enseña assi: y cõ esto se encerrauã de llaue, sin dar otra solucion a las preguntas. Pues si esta reuerencia se tenia a vn hombre lleno de mil ignorancias: *Omnes leges gentium vanæ sunt*, quanto mayor se deue tener a vn eterno Dios, sabiduria infinita, verdad immensa, para no escudriñar curiosa, o locamente, los secretos de la Fê, que el nos enseña. * *Ne temerè quid loquaris*, auisa el Espiritu santo; *neque cor tuum, sit velox ad proferendum sermonem coram Deo*: No seays atreuido en hablar de Dios, q̃ assi declaran *Coram Deo*, san Hieronymo sobre este lugar, y el Nisseno: y da luego la causa de tan buen consejo: *Deus enim in cælo, & tu super terrã, ideirco sint pauci sermonis tui.* Seneca, con su entendimiento natural enseña lo mesmo, y tiene por temerario atreuimiento hablar de las cosas secretas de Dios, sin grandissima consideracion, y reuerencia. No es nuestra Philosophia (dize Tertulliano) Academica, o Estoyca, ni deprendida enlas escuelas de Athenas. *Nostra institutio de porticu Salomonis est, qui & ipse tradiderat: sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illũ: quoniam inuenitur ab his, qui nõ tentant illum: apparet autem eis, qui fidem habent in illum.* En confirmacion de aquesto trae san Buenauentura aquel mandato de Dios enla ley antigua, que quando los Sacerdotes, o Leuitas, emboluiessen las alhajas del Santuario, para mudarse de vn lugar a otro, no las mirassen con curiosidad, sino que las compusiessen cõmo hauian de estar, sin entretenerse en verlas: porque haziendo lo contrario moririan por ello. Esto experimentaron muy a costa suya los Bethsamitas, quando viniendo el Arca del Testamento dela tierra de los Philisteos, y llegando a la suya, quisieron mirar con atreuida curiosidad, lo que en ella hauia: por el qual pecado mato Dios setenta varones principales, y cinquẽta mil hombres ciudadanos. Sea nos pues esto escarmiento, para no dar lugar, a que en nuestras animas aya alguna curiosidad, queriendo escudriñar con razon humana, las cosas que buelan sobre toda razon. *Quid magis contra rationem, quàm ratione rationem conari trãscendere? & quid magis contra fidem* (dize el deuoto Bernardo) *quàm credere nolle quidquid non possit ratione attingere?* Bastenos para confirmacion delos mysterios, que la Fê nos enseña, la autoridad de Dios, que es el principio de donde ella nace: * *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis.* Y por tanto, donde habla su Magestad, hemonos de humillar, y abaxar las alas de nuestro entendimiento: como lo hazian aquellos animales, que vio el Pro-

Prouer. c. 25.

Senec. lib. 7. epist. 53.

Valer. Max. lib. 8. c. 16.

Orat. 1. in Iul.

Cic. lib. 1. de nat. deorum.

Hier. 10.

* Eccli 5.

Opusc. de beat. c. 6.

Sen. lib. 7. nat. quæst. c. 30. 31. & 32.

Tertull. lib. de præscript. aduersus hæreticos.

Sapient. c. 1.

S. Bonau. de Eccles. Hier. part 4.

Numer. c. 4.

1. Reg. 6.

S. Bern. epist. 190. ad inno. Pont.

* Psal. 92.

pheta

Digitized by Google

Ezech.c.1. pheta Ezechiel, quando sonaua la voz del cielo: y como se prostrauan aquellos veynte y quatro ancianos, que vio san Iuã en sus reuelaciones, humillãdo sus coronas a los pies del Señor. * Hauiendose conuertido a la Fê el santo Rey Clodoueo, y puesto en obediencia de la Yglesia toda la nacion delos Franceses, imbio al summo Põtifice vna corona riquissima de oro, y piedras preciosas: dãdo a entender con aquel presente, que sugetaua su entendimiento, su poder y grandeza a lo que aquella santa silla enseñaua, y predicaua. *Magnarum enim hic vigor est mentium, & valde fidelium, hoc lumen est animorum* (dize san Leon) *incunctanter credere, quæ corporeo non videntur intuitu, & ibi figere desiderium, quo nequeas inferre conspectum.* Muchos tuuieran sanas las cabeças, si huuieran guardado este consejo: a los quales valiera mas hauer carecido de sentidos, que no, por fiarse demasiado dellos, y meterse donde no los llamauan, llorar agora eternamẽte. * *Melius est, & vtilius*, dize san Ireneo, *idiotas & parum scientes existere, & per charitatem proximum fieri Deo, quam putare multum scire, & multa expertos, in suum Deũ blasphemos inueniri.* No sin causa se cõpara la Fê al Sol, sin el qual, ni ay luz, ni se pueden ver las demas cosas: pero quien atreuidamente quiere mirarle en su rueda, no solo no ve mas, sino que deslũbrandose los ojos, pierde la vista que tenia. * *Radius enim luminis cælestis, qui visum Aquilæ acuit & confortat* (dize san Buenauentura) *obtundit visum noctuæ, & excæcat: vnde qui debilis est visus, id est, parui intellectus, non debet alta, & insensibilia perscrutari, ne de claritate nimia obtenebretur eius animus, vnde putabat illuminari.* Hazẽlo assi algunos con poco respecto, q̃ queriẽdo saltar de puntos llanos, a contrapuntos de Theologia, sobre el Sol, y sobre los mysterios de Dios, lo que a otros es ocasion de ver, a ellos es causa de ceguera: *Quod enim Sol est sensibus, hoc intelligentibus est Deus*, dize el glorioso Nazianzeno. Pidio Moysen a Dios, que se le mostrasse algun dia, y respõdierõle: que no hauia lugar para verle por delante, mas que le veria por las espaldas: para darnos a entender, como nos hemos de hauer en los mysterios de la Fê, dize san Pedro Chrysologo: *Quatenus homo Deũ quærat sequi, non præcedere: neque ante Deũ quæ sunt quærere præsumat, sed quod post Deũ sint omnia adorator agnoscat.* * Porque se perdio Eua sino por falta de Fê? Dixo Dios affirmatiuamente, q̃ moririan, si comian, y ella con la mala sugestion del demonio pusolo en duda, *Ne forte moriamur.* De la planta Rhododaphne, que en nuestro vulgar se dize Adelpha, escriuen los naturales vna cosa marauillosa y de grande cõsideracion, y es: que su flor se parece mucho a la Rosa, en la aparẽcia, mas no en los effectos: porque si la comen animales, se les conuierte en ponçoña: pero si la toman hombres, aunque esten enponçoñados, sanan con su medicina. Tales parecen los effectos de la Fê y de sus mysterios, que a los que inconsideradamente se les atreuen, queriendo como brutos, rozar las rosas, que en ellos consideran, topan crudas espinas que los lastiman: y veneno que los ahoga. En consequẽcia delo qual mando Dios a Moysen, quando le quiso descubrir los secretos de su coraçon, subiesse solo al monte: y que ninguno otro, ni hombre ni animal, sopena de muerte llegasse alla: *Si bestia tetigerit montem, lapidabitur.* Pero los que miran las grãdezas de Dios, con humilde sentimiento dellas, como hombres de razon, sugetando su entendimiento a las traças diuinas, causan les contẽto, salud y vida.

Hincmarus in vita S. Remigij.

S. Leo. Papa. serm. 2. de Ascensione.

S. Irenæus cõtra hæres. li. 4. cap. 42.

Idem lib. 2. c. 45.

S. Iusti. Martyr. lib. de recta confess.

De Eccles. Hier. p. 4.

S. Basil. in Iod. hom. c. 1.

S. Greg. Nazianz. orat. funebri, in Athanasium.

Exod. 33.

Serm. 135.

* Genes. 3.

Plin. rat. hist. lib. 16. c. 20. Dioscor. & Laguna. lib. 4. c. 83.

Exod. c. 19.

Hebr. c. 12.

Nam

Digitized by Google

Roman.c.8. *Nam prudentia carnis mors est: prudentia autem spiritus vita & pax.* * Fê te demandan, dize el muy religioso y deuoto varon Thomas de Kempis, Fê te demandan y buena vida, no alteza de entendimiento, ni profundidad de los mysterios de Dios: *Ne dixeris in corde tuo quis ascendit in celum? id est, Christum deducere: aut quis descendit in abyssum? hoc est Christū à mortuis reuocare:* que quiere dezir, como declara el grande Nazianzeno: No te metas en aueriguar, como es la altissima diuinidad de Christo, ni el secreto cõ que vnio a si la humanidad.

Lib.4.c.18.

Rom.10.

De moderat. in disp. seru.

Deut.30. *Sed quid dicit Scriptura,* prosigue el Apostol: *Prope est verbum in ore tuo, & in corde tuo, hoc est verbū Fidei, quod prædicamus.* Con esto entendera el Christiano Principe, y cõ el todos los hõbres del mundo, q̃ la fuerça de la Fê, reuestida de vna humilde llaneza, vale mucho con Dios y con los hombres: como se vio en aquel marauilloso exemplo, que sucedio en el Cõcilio Nizeno, referido por Eusebio: que por hauer sido muy notable en aquel tiẽpo, y en este creo lo sera no menos gustoso, que prouechoso: es bien le contemos en la manera, q̃ passo: lo qual fue como se sigue. Entre muchas gentes, que al santo Concilio concurrieron, vnos para determinar por tener voto, y otros para argumentar y cõtrastar la verdad, por tener bota la imaginacion, vino vn arrogante Sophista, mas a pescar estimacion propia, que a buscar el desengaño, del qual tenia harta necesidad. Para este effecto echo muchas vezes sus redes, ante el Christianissimo Emperador Constantino, que se hallo presente: y de tal manera las sabia enmarañar, que por mas diligencias, que aquellos santos varones hazian, en ningunas disputas le pudieron traer al conocimiento de la luz, q̃ hauia perdido. No solo daua este negocio pesadumbre a los padres, pero embaraçauales el tiempo, de suerte, que no podian atender a cosa, sino a lidiar cõ aquel Protheo, que como tal salia cada rato, cõ nueuos disfraces, e inuenciones ingeniosas. Pero queriendo mostrar el Señor, quã cierto es aquel dicho de su Apostol: *Quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles: sed quæ stulta sunt mundi, elegit Deus, vt confundat sapientes: & infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia.* Queriendo tambien darnos a entender, que no consiste la fuerça de su Reyno, en palabras enjaezadas, sino en vna virtud esclarecida poderosa para abatir las puertas del infierno: *Maior enim est ambicia, & eloquentiæ mẽdacio* (dize sant Ambrosio) *simplex veritatis fides:* fue seruido, que vn bienauenturado Obispo, de aquellos sagrados confessores, que en medio de los tormentos, valerosamente hauia defendido la Fê, contra la rabia de los tyrannos, se leuantasse, diziendo: que le dexassen: porq̃ el las queria hauer cõ aquel Philosopho, mas soberuio que letrado: y mas lleno de palabras, que de verdades: *Nam qui in solo nomine sapientiæ sibi blanditur,* (dize san Ephren) *propriasque sibi concupiscentias non subiicit, insipiẽs hic prorsus ac stultus reputabitur.* Los Padres del Concilio, que aunque le tenian por santo, sabian su sencillez, y que como idiota, no era para entrar en campo con enemigo tan exercitado en las armas de las letras, quisieron estoruar su intento, por no quedar (segun presumian) auergonçados de la disputa: de la manera, que quando se echo vando en los reales de Saul, sobre el negocio del Gigante, primero los hermanos de Dauid, oyendole que preguntaua, como era aquel negocio, le riñeron, tratandole de atreuidillo, soberuio y entremecido,

Eusebius Eccles. hist. li.10.c.3.

Homerus lib. 4. Odyss. Ouid. lib. 1. Fast.

1. Corint. 1.

S. Ambros. li. 1 de Abraham. c. 2.

S. Ephrem Syrus serm. ad pietatis certamen exercens.

1. Reg. 17.

tido dõde no le llamauan: y despues los capitanes del Rey, y el mesmo Saul (dize Iosepho) desconfiando de sus promesas, le desuiauan de aquella empressa: pareciendoles, que vn pastorcico y muchacho, sin vso de pelear, no valia para lidiar con vn hõbraço tan dessemejado como aquel, y criado toda la vida entre pifaros y atambores. Iuzgauan aquestos como hombres, pero Dauid sentia de aquel negocio muy al rebes, segun el mesmo despues lo confesso, diziendo: *Non in fortitudinem equi voluntatem habebit, nec in tibiis viri beneplacitum erit ei: beneplacitum est Domino super timentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius.* Assi el Obispo santo, aunque mas se lo contradezian, reuestido de nueuo animo y constancia, a pesar de todos se llego al inchado Sophista, y con vna voz llena de imperio y magestad, le dixo: En nombre de IESV Christo, oye Philosopho la verdad: Vno es Dios, que hizo el cielo y la tierra, lo visible e inuisible: el qual con su sabiduria rige y gouierna todo lo criado. Esta Sabiduria, a quien nosotros llamamos el Hijo, doliẽdose de la miseria en que estauan los hombres, se hizo hombre, tomãdo carne humana en las entrañas dela Virgen Maria, sin medio de varon, sino por obra del Espiritu diuino: y desta manera redimio el linage humano, que estaua captiuo en el poder de Satanas. * *Cesset igitur profana contentio, nam vere impius & sacrilegus est, qui post tot sacerdotum sententiam, opinioni suae aliquot tractandum relinquit extremae quippe dementiae est, in medio & perspicuo die commentitium lumen inquirere, qui enim post veritatem reperta aliquid vlterius discurit, mendacium quaerit.* Acabadas estas palabras, le dixo: Crees lo assi? Oyẽdo el Philosopho tan nueuo modo de proceder, y herido con la efficacia de aquellas razones santas, como si fuera vn niño, respondio: Assi lo creo. Aqui vemos cũplido lo que dixo san Gregorio: *Prius collegit Dominus indoctos, & post modum Philosophos, & non per oratores docuit piscatores; sed mira potentia per piscatores subegit oratores.* Porque este letrado famoso, que se hauia tenido cõ los muy doctos del Cõcilio, rindio las armas a la llaneza de aquel Obispo santo, y hecho esclauo de IESV Christo se baptizo. Toma Dios por pũto lo que Abraham: que passada la victoria delos quatro Reyes, aunque el de Sodoma le combidaua con todos los despojos de la guerra, el no los acepto, diziendo: No quiero, que hombre del mundo, agora ni en ningun tiempo, me de en rostro, y diga: *Ego ditaui Abraham:* assi el Señor quiere, entienda el mũdo del, que no cuelga su honra de la eloquencia de Athenas, ni grandeza dela inchada Philosophia: sino que si quiere, con mosquitos destruye a Egypto: con la quixada de vn asno assuela Philisteos: con el braço flaco de vna muger confunde la potencia de Nabuchodonosor: quando quiere gente el la haze, y quando no la quiere se passa sin ella: el fuerte no le puede resistir, ni el ligero se le puede escapar: y finalmente: *Cui vult miseretur, & quem vult indurat.* Boluiẽdo a nuestra historia, escriue Nizephoro: que este claro varon era Obispo de vna ciudad pequeña llamada Trimnitho, en la Prouincia de Chipre, y el se dezia Spiridon, pastor juntamente de vn poco de ganado, y de ciertos fieles que alli estauã. A lo qual añade el mesmo y Socrates historiador en la Tripartita, que quando le propuso la confession de la Fé, por la manera sobredicha, tambien le dixo: Nosotros los Christianos creemos todo esto sin curiosa inquisicion de como es: y assi tu, dexa, dexa las

Iosephus de Antiq. lib. 6. cap. 12.

Psal. 146.

S. Gregor. in Moral. lib. 33 cap. 22.

Genes. c. 14.

Exod. c. 8. Iudic. c. 15.

Iudith. c. 14.

Roman. c. 9.

Nizeph. hist. Eccles. lib. 8. c. 15 & 42.

Socrat. in hist. Tripart. lib. 1. c. 12.

L. 4. cod. de Sum. Trin.

Digitized by Google

xa las preguntas subtiles y vanas sophisterias, nacidas de atreuimiento loco, y no hurgues los mysterios de la Fê, que sobrepujan y excedẽ el humano entendimiento: *Quia tũc benè de Fidei firmitate differitur, quando simplicibus verbis conciliandæ pacis cupiditas explicatur.* Hormisdas Pap. ep. 28. Concluye al fin el caso su primer autor Eusebio, diziendo: Que hauiendo oydo el Philosopho, las poderosas palabras del santo Obispo, se boluio a todos los circunstantes, y les dixo con vna suspensa admiracion: Doctissimos varones, que haueys visto estos dias nuestras disputas, yo confiesso, que mientras se trataua este negocio conmigo por palabras, tuue palabras: pero quando me acometieron con virtud, como lo ha hecho este santo viejo, rindieronse las razones a las obras: y el hombre a Dios. Esta pues es la fuerça de la Fê sugeta al cielo, y assi se conquistã coraçones humanos, qual estaua el de aqueste duro Philosopho: para que pueda dezir el mesmo, lo que nos enseña el santissimo y eloquentissimo san Leon Papa, hablando de los mysterios, que hauemos tocado: *Sucumbat humanæ fragilitas gloriæ Dei, & in explicandis operibus misericordiæ eius impar sibi se semper inueniat. Laboremus sensu, hæreamus ingenio, deficiamus eloquio: bonum est vt nobis parum sit, quod etiam rectè de Domini maiestate sentimus.* S. Leo. Papa serm. 10. de Passione Dñi Concluyendo agora con este capitulo, entienda el Christiano Principe, que esta es la llaneza con que ha de oyr, y creer las cosas de la Fê, la qual en esta vida le ha de ser baculo, a que se arrime, quãdo el demonio le propusiere imposssibilidades en lo que le enseñan de Dios hõbre, passible y sugeto a nuestras penalidades: que por esso mandaua el Señor a los que comian del Cordero Pascual, tuuiessen baculos enlas manos. Tambiẽ le ha de seruir Nazian. ora. 2. in Pascha. de escudo, que le cubra de pies a cabeça, para entrar en batalla contra todas las tentaciones del demonio: *In omnibus sumentes scutũ Fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere.* Ephes. c. 6. Siruase tambien della por page de hacha, que le acompañe, hasta llegar a las puertas del cielo, cuya diuina luz esfuerça la flaqueza del entendimiento, y pegale tan admirables antojos, que por su larga vista, mas ve y conoce con ellos vna simplizita vieja de las cosas inuisibles y eternas, que supieron ni alcançaron de los secretos naturales, las grandes escuelas de Chaldea y Grecia: *Melior est pauper qui ambulat in simplicitate sua, quàm dives torquens labia sua & insipiens.* Prou. c. 19. Llaneza y simplicidad pide la Fê, humildad quiere, rendimiẽto desea: porque toda la demas bolateria es locura y disparate: es passarse de tierra firme, a batallar con las hondas del mar: salirse del camino llano, y dar en barrancos: desamparar la compañia segura, por ponerse en manos de vandoleros: es al fin, dexar las estancias de Israel, dõde viuen los hijos de Dios, gozando de luz clara, por buscar tinieblas mas espessas, que las de Egypto. Esta es la causa, porque el Christianissimo san Luis Rey de Francia, es tan alabado delos Chronistas, en aquel marauilloso caso, q̃ sucedio en cierta capilla junto a su palacio de Paris: donde estando diziẽdo Missa vn Sacerdote, se apareçio en la Hostia consagrada vn niño tan hermoso, q̃ robaua el coraçon. Duro el dicho milagro tanto tiempo, que se pudo dar noticia al Rey, y a mucha gente, que acudio luego: y vio aquella grãde marauilla del alto Dios. Boluiendo pues algunos a palaciò, y suplicãdo al santo Rey se llegasse a ver aquella grandeza mysteriosa, no lo quiso hazer, sino respondioles lo que alla Exod. c. 10. Ioannes Vilanus Florentinus. lib. 6. ca. 67.

Digitized by Google

dize san Gregorio: *Non habet fides meritum, cui humana ratio præbet experimentum.* Los que tienen fiaqueza de Fê, vayan a buscar confirmacion de su incredulidad, q̃ la mia no ha menester essas ayudas de costa: y con esto se estuuo quedo en su aposento.

S. Greg. Homil 26. in Euang.

* *Nihil est quod lumine clariore præfulgeat, quàm recta fides in Principe*, escriuio el Papa Iuan al Emperador Iustiniano, *nihil est, quod ita nequeant occa sui subiacere, quam vera religio.* Dos hijas tuuo Laban, por ambas siruio Iacob, pero primero caso con Lia, dize sant Augustin, que quiere dezir, la trabajadora, y era enferma de ojos en quien es significada la Fê, por el conocimiento escuro, que tiene en esta vida, que toda es trabajo. *Homo natus ad laborem*: pero aunque es laga ñosa, es fecunda, y tiene hijos de muchos merecimientos, rindiendose al vso dela casa de Dios. *Meliora sunt vbera tua vino*, dixo el Espiritu santo a su Esposa la Yglesia. Mejores son tus pechos que el vino: la razon de aquesto es, porque el vino quando se beue, vese de que color es, pero quãdo mama el niño, no ve la leche, cõ que se sustenta. Las sciencias humanas son como el vino. Desta sabiduria estuuo muy lleno Salomon, pero otra mayor desseaua, quando dezia: *Cogitaui in corde meo abstrahere à vino carnem meam, vt animum transferrem ad sapientiam.* Vense estas cosas, y juzgase dellas por el olor, color y sabor que tienen. Si vn Mathematico dize, que vna estrella es mayor q̃ la tierra, pareciendo tan pequeñita, pedimos le luego la prueua dello, para que el oydo y el ojo dê su parecer en ello, pero quando la Fê dize: q̃ Dios es Trino y vno: aunque no lo vea lo creo, porq̃ es leche q̃ me da la Yglesia a sus pechos. Por hauer faltado este firmissimo fundamẽto, estan arruynados los altos edificios de aquel esclarecido reyno de Francia, los de sus vezinos, Alemania, Flandres, Inglaterra: y los antiguos solares de Affrica, Assia, y Grecia: para exẽplar escarmiento de los que no quisieron rendirse como deuen: ante la gloria dela soberana Magestad. Los quales junto con la Fê, hã malbaratado sus honras, sus haziendas, el sossiego, la paz, las vidas y las almas: *Oculi enim Domini contemplantur vniuersam terrã, & præbent fortitudinẽ his, qui corde perfecto credunt in eum.*

* *L. 8. C. de summ. Trin. & Fide Catho.*

Gen. 29.

Lib. 2. con. Faust. c. 33. tit. 6.

Cant. 4.

Eccles. 2.

2. Paralyp. 16.

CAPITVLO IX.

Que el Ayo deue dar noticia al Christiano Principe, de los diez Mandamientos de la Ley diuina, y delos cinco dela santa madre Yglesia.

POR quãto no basta ser en la viña de Dios sarmiento, como nota san Cyrillo, sino q̃ es menester estar vnido con la parra, so pena de fuego eterno. No basta tener Fê para el fin que pretende el Christiano, si le falta la caridad: pues *Principium vitæ fides* (dize san Ignacio) *finis eiusdem charitas: hæc autem duo quoties in vnum coëunt, Dei hominẽ perficiũt.* Por donde la Fê (segun dize sant Augustin) auiuada del amor, es de verdadero y Catholico Christiano: mas la que esta sin el, es de demonios, cõforme a lo q̃ nos auisan * los Apostoles san Pedro, Sãtiago, san Iuan, y san Iudas Thadeo: todos los quales, dize S. Augustin, q̃ tratan en sus Epistolas este pũto, en muchos lugares, porque se hauian començado a leuantar ciertos hereges, que enseñauan lo contrario. Vn libro que vio Ezechiel en sus reuelaciones, estaua escripto por dedẽtro, y por de fuera, porque

S. Cyrillus. li. 10. in Ioã cap. 16.

S. Ignat. Epist. 14. ad Ephesios.

S. Augustin. tract. 10. in epist. 1. Ioan.

* De Fid. & oper. c. 14.

Ezech. 2.

Digitized by Google

porque como nota san Buenauentura: *Præcepta debent esse scripta intus in corde per dilectionem, & foris per operationem.* Instruydo pues el Principe en las cosas que deue creer, y la llaneza con que deue proceder en los mysterios de Dios, conforme a la luz, que la antorcha dela Fê, llamada assi por Eusebio, le descubre: deuese luego instruyr en las cosas, q̃ tiene de obrar, y delo que se deue apartar: para conseguir los altissimos bienes que promete el cielo. *Diuerte à malo, & fac bonum: inquire pacem, & persequere eam:* dixo el Real Propheta Dauid: porq̃ con estas dos balanças el fiel es fiel, con estas dos alas buela el hombre à Dios, y con estas dos pesas se gouierna el relox del alma, que es entender lo que puede amar, y saber, lo que tiene de huyr y deue aborrecer. * De manera, que no basta confessar sin obrar. Confessò Naaman Syro, diziendo: *Verè scio quod non sit alius Deus in vniuersa terra, nisi tantùm in Israel.* Hizo lo mesmo Nabuchodonosor, clamando a vozes: *Neq; enim est alius Deus, qui possit ita saluare.* Siguioles el gran monarcha Dario, con otra loa semejante, pero todos tres estuierõ largos de boca, y cortos de manos, quedandose en su idolatria, y assi se perdieron. Supuesto esto, ante todas cosas, es justo, de muchas gracias al Señor el Christiano Principe, porq̃ le dio Ley: como lo hazia el otro Rey amigo de Dios: *Qui annuntiat verbum suum Iacob, iustitias & iudicia sua Israel.* Esta merced, a ningũ otro pueblo hauia sido concedida, y por tanto rẽdia seruicios de loor, en agradecimiento della: la qual fue de tanta estima enlos ojos de Esayas, que sino fuera por ella (dize) fueramos tan bestiales como los de Sodoma: y tan desenfrenados brutos, como los de Gomorra. Acrecientase la misericordia deste beneficio, considerando el gran cuydado, que en esto puso la diuina Magestad, pues el mesmo escriuio las leyes, con que hauiamos de viuir: y para enseñar la guarda que se deuia tener de lo espiritual mandò, que para lo material do estauan escriptas, se hiziesse vn tabernaculo, y que dentro del se pusiesse vn area, hecha no cõ menos riqueza que primor y artificio, donde se depositasse aquella su voluntad: y assi la mirassen todos cõ mayor veneracion. Rogaron los Cyreneos a Lucullo, que les estableciesse leyes: mas el, porque los vio muy engreydos con sucessos prosperos de fortuna, les dixo: *Arduum est adeò fortunatis leges ferre Cyreneis:* con lo qual se escuso de hazer lo que pedian. Los Ephesios propusieron la mesma demanda al Philosopho Heraclito, y el no los admitio, pareciendole, que las malas costumbres hauian preualecido tanto en ellos, que no se ahormariã y sugetarian a leyes algunas. No hauiendo entre los Romanos, persona de tanta autoridad, que pudiesse escreuir ordenanças, a que todos obedeciessen, antes naciendo cada dia nueuas discordias entre ellos sobre el caso, acordaron trezientos años despues de la fundaciõ de su ciudad, imbiar por ellas a Grecia. Para esto, diputaron embaxadores, q̃ fuessen a la vniuersidad de Athenas, los quales hizieron su embaxada, propusierõ su venida: y vistas las mercaderias ricas de aquella feria, se boluieron a casa, trayendo lo que les faltaua. No oso publicar Lycurgo, las q̃ hauia hecho para los Lacedemonios, antes de yr à Delphos, y comunicarlas con el grande Apollo: pero aquella infinita bõdad, como tenia mas amor que Lucullo y Heraclito, no reparo, ni en la fortuna prospera con que estauan los Hebreos, viendo a sus enemigos ahogados en la mar, ni en las ruy-

Diet. sal. tit. 3 cap. 1.

Euseb. Emis. Homil. 2. de Symbol.

Psal. 33.

4. Reg. 5.

Daniel. 3.

Dan. 6.

Psal. 147.

Esaiæ. c. 1.

Exod. c. 25. 31. & 34.

Plutar. in vitâ Lucullí.

Dioge. Laert. lib. 9. in vitâ Heraclíti.

Titus Liuius Decade. 1. lib 3.

Xenophon. lib. de Repu. Lacedem.

Exod. c. 14.

Digitized by Google

nes mañas que hauian deprẽdido de los Gitanos: assi mesmo, como no tenia necesidad de embiar a Grecia, ni procurar confirmacion y canonizacion del vano Apollo: el quiso descubrir su pecho a los hijos de Israel, tan amigablemente como lo hizo: y darles reglas de bien viuir, muy differentes de las que los Philosophos enseñaron. Para esto mãdo a Iosue, y en el a todos los Principes y Gouernadores, que nunca apartassen de si el libro desta Ley: leyendo en el, y enseñandole a los de mas: *Non recedat volumẽ legis huius ab ore tuo, sed meditaberis in eo diebus ac noctibus; vt custodias, & facias omnia, quæ scripta sunt in eo.* Donde se aduierta, quãto quiere el Señor se exerciten en su Ley, las cabeças y caudillos del pueblo, pues hablando dellos ordena, que ni de dia, ni de noche la dexẽ de sus manos: pero a la de mas gente comũ no les quiso encargar tanto, contentandose (como nota Iosepho) con que cada semana se desembaraçasse vn dia, para emplearle en esta ocupacion. Para los officios dela vida, tengan mis vassallos toda la semana, dãdo me vna parte para entender, oyr, y tratar de mis mandamientos, y cũplimiento dellos: mas el Rey (dize Dios) trayga siempre el libro de la Ley ante si, y cabe si: si quiere reynar prosperamente, y viuir largos años sobre la tierra: *Cum autem Rex sederit in solio regni sui, describet sibi Deuteronomium legis in volumine, & habebit secum, legetque illud omnibus diebus vitæ suæ, vt discat timere Dominum Deum suũ, & custodiat verba & cæremonias eius.* Sobre lo qual dize Philon, nobilissimo escriptor delos Iudios: Considera quanto caso hizo Dios de aquel punto, pues no se contento, con que el Rey viesse, leyesse, y supiesse, el tenor delo que Dios mandaua, sino q̃ le obliga a escreuirle, y no por mano agena, sino por la propia. Lo primero, para que se acrecentasse en el la estima de Ley diuina, viendo, que la primera vez se hauia escripto con el dedo de Dios: y agora se escriuia con los suyos. Lo segũdo, para que cõ este medio quedassen mas impressas en la memoria, las ordenaciones y auisos del Altissimo. pues lo que se escriue de espacio y palabra por palabra, pegasse mucho mas a la cabeça. En consequencia de lo qual hallamos, que para augmento de la memoria, apunta Quintiliano por buen medio, escreuir primero, lo que se quiere decorar. * Es al fin tan agradable a Dios que los mayores y cabeças del pueblo se exerciten mucho en su diuina ley, y pesale tanto al demonio que ellos lo hagan assi, que el glorioso san Gregorio, quando se recogia a este santo exercicio, dezia aquel verso de Dauid. *Declinate à me maligni, & scrutabor mandata Dei mei.* Sobre lo qual pregũtado porque causa dezia aquello, respondio, tenia experiencia que siempre que lo queria hazer sentia gran contradicion delos demonios, que se lo procurauan estoruar. Pesauales mucho a los Palestinos, q̃ los criados de Abraham tuuiessen agua para seruicio y sustento de sus ganados, y porque ellos hauian hecho algunos pozos, no hazian sino cegarselos. Este es officio delos demonios, q̃ nos borran dela memoria los mandatos del Señor, y estoruan quanto pueden pensemos en ellos, porque no saquemos el sustento de nuestras almas. Viniendo pues a declarar la diuina volũtad communicada al hõbre por esta via, digo: que toda ella se contiene en los mandamientos de la Ley, que son diez: los tres primeros pertenecen al culto y honra de Dios, llamados dela primera tabla: y los otros siete, ponen orden, en como se

Iosue. c. 1.

Quintil. Instit. orat. lib. 11. cap. 2. *

Psal. 118.

Genes. 26.

Exodus 34.

Deut. cap. 9. & 10.

Iosephus, li. 2 contra Apionem.

Deut. cap. 17.

Philõ Iudæus lib. de creatione Principis.

Digitized by Google

mo se ha de hauer cada vno con su proximo: y dizense de la segunda. Nombranse de aquesta manera, por la diuisiõ que dellos hizo Dios, quãdo tratando con Moysen, le dio la Ley escripta en dos tablas de piedra, hechas con tal ingenio y artificio, dize el Abulense, que se via en ellas claramente ser obra dela mano diuina: y que ninguna habilidad humana podia llegar a su labor. Enla primera pues se contenian los tres mandamientos que al mesmo pertenecen: y enla segunda estauã los siete, que hablan del modo con que se han de hauer vnos con otros. Diolos tambien (aduierte Origenes) al salir de Egypto, con vn tan honroso titulo, como fue, poner por cabeça de lo que pensaua ordenar, diziendo: *Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxit te de terra Ægypti, & de domo seruitutis*: para dar a entender, que el alma que sabe despreciar este mundo, figurado por Egypto, y camina mediante esta luz a la tierra de libertad: *Quæ sursum est Hierusalem libera est*: merece oyr de Dios tan regaladas palabras. Destos Mandamientos, vnos son affirmatiuos, que mandan hazer alguna cosa, como es: Amaras a Dios, honraras a tu padre y madre: otros son negatiuos, que prohiben lo que a Dios ofende, como es: No juraras, no mataras, no hurtaras lo ageno: fuera de otros muchos preceptos, que les puso Dios: pero todos ellos (dize S. Augustin) pendian de aquestos diez. Y porque quando las leyes son breues, se saben y cũplen mejor: por lo qual dixo muy bien alla el Philosopho Seneca: *Legem breuem esse oportet, quo facilius ab imperitis teneatur, velut emissa diuinitus vox sit.* Siendo la del eterno Dios tan suaue, no le hauia de faltar esta condicion: para lo qual, porque los hijos de Adam, que de suyo son cogixosos, no se pudiessen quexar de los muchos preceptos que les poniã, el mesmo Señor y dador de la ley *que hauia hablado primero por los Prophetas: *Nouissimè locutus est nobis in filio.* El qual andando en carne humana los cifro en solos dos, q̃ son: Amar a Dios, y amar al proximo, diziendo: *In his duobus mandatis vniuersa lex pendet, & Prophetæ.* *Estos dos mãdamientos, como nota galanamente S. Buenauentura. *Innuũtur in vno sponso Ecclesiæ* IESV *Christo, qui simul est proximus & Deus simul frater, & dominus, simul etiã Rex, & amicus, simul verbum incarnatum, & increatum, formator noster & reformatur; Alpha, & O.* Y assi el mesmo Señor, enla vocaciõ de sus Apostoles los llamaua de dos en dos: quando imbio sus discipulos a predicar, *Misit illos binos, & binos*: y lo que hauian de predicar era su santa ley de amor, que aunque sea yugo suaue le tiran dos. Y mas, que si aun esto te parece mucho, dize el glorioso Augustino, aduierta el Christiano, que muchas vezes comprehende la diuina Escriptura, en solo vn mandamiento, los diez de la ley nueua, y los seyscientos dela vieja. Pruuase aquesto enlo que san Pablo escriue a los Romanos: *Scimus quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Donde se vee, que al primer mandamiento del amor, reduze todos los otros dela ley: y dela manera que en vna moneda de oro, se incluyen las otras de differentes metales, assi enla summa del amor, se encierran todos los otros mandamientos. En otra parte ansi mesmo, escriuiendo el mesmo Apostol a los de Galacia, resumio todo lo que hauemos dicho atras, en el segundo mandato, que toca al amor del proximo, diziendo: *Omnis lex in vno sermone impletur, diliges proximum tuum sicut te ipsum.* Da la razõ de aquesto sant Anselmo: porque el que tiene aqueste

Abulen. to. 2 in Exod. c. 25 quæst. 15.

Origenes Homi. 8. in cap. 20. Exod.

Ad Gal. c. 4

S. August. q. 140. super Exod.

Seneca. li. 14 Epist. 95.

* Hebræ. 1.

S Matt. 6. 22

* De itiner. ment. in Deũ. c. 4.

Matth. 4.

Luc. 10.

Matth. 11.

S. Aug. tom. 3 lib. 8. de Trinit. c. 7.

Ad Rom. c. 8

Ad Gal. c. 5.

Digitized by Google

amor, no haze daño al proximo, como no quiere que se le hagan: y hazele el bien que puede, de la manera que dessea se le hagan otros. *Merito qui proximum diligit vt se legem dicitur implere: quia quidquid non vult sibi ab alio fieri, studet cauere ne faciat alij: & quicquid iure sibi Cult ab alio fieri, quantũ potest ipse facit alij. Sic enim quicquid lex prohibet vitatur, & quidquid ipsa mirabiliter iubet, impletur.* Podemos dezir segun esto, que quanto ordeno Dios enla ley antigua en preceptos morales y ceremoniales, y enlo tocãte a distincion de manjares y sacrificios, dãdo vnos por limpios, y tachãdo otros por suzios: permitiendo comer delos primeros, y vedãdoles los segundos: ansi mesmo, enlo delos holocaustos de mayor y menor quantia: señalando vnos para fiestas grandes, y otros para los dias ordinarios: toda la differencia de offrendas que marco Dios, diputando vnas para pobres, y otras para ricos y poderosos, quiere enla ley de gracia se cifren en vn punto, que es amarle a el, y a todos enel: *Hoc est præceptum meũ vt diligatis inuicẽ, sicut dilexi vos.* Pues valgame Dios, dize san Gregorio, estando la sagrada Escriptura sembrada de mil ordenaciones, leyes y mandamientos, como de solo el amor haze mencion la diuina Magestad? la causa es, porque *Omne mandatum de sola dilectione est: & omnia vnum præceptum sunt: quia quidquid præcipitur in sola charitate solidatur.* Lo mesmo siente el glorioso san Hieronymo: el qual considerando los preceptos affirmatiuos y negatiuos, lo moral y ceremonial, lo que toca al seruicio del Señor, y lo que habla cõ el trato del proximo: viene a sacar en limpio: *Non difficile est docere, quomodo vniuersa præcepta, Non occides, Non adulterabis, Non furaberis, Non falsum testimonium dices: & cætera his similia vna charitatis obseruatione teneantur.* Pues enel amor del mesmo, cõprehendio y summo todas las marauillas, q̃ antiguamẽte hizo por el hombre, murie̅do enel fin delos siglos por el: que es obra de infinito amor. La razõ de todo lo dicho es: porque a la medida q̃ vna alma tiene caridad y amor de Dios, a essa mesma tiene caridad y amor del proximo: de suerte, q̃ como crece el amor delo primero, sube y se adelãta el del segundo. Lo vno, porq̃ segun nota santo Thomas: el mesmo abito de caridad, q̃ el Señor infunde enlas animas, para q̃ cõ el amẽ a su Dios, esse mesmo es el que las inclina y mueue, para que amen a su proximo. Lo otro, porque el verdadero amor de mi hermano (dize san Bernardo) es quando se ama por Dios: porque es criatura hecha a imagẽ de Dios: y porq̃ el mesmo mãda y quiere que se ame. De manera, que no se compadecen amor de Dios solo, sin amor del proximo: como no es possible hazer Sol, y no dar luz: estar la rayz del tronco, fresca, verde y sustãciosa, no dando fruto ni hoja en todo el año: siẽdo principio delo vno, quien es causa de lo otro. Esto significa, lo que alla dize el comun prouerbio: Quien bien quiere a Beltran, biẽ quiere a su can. Y el Euangelista regalado del Señor, en su primera Canonica, nos habla cõ este mesmo sentido: *Nos scimus, quia translati sumus de morte ad vitam: quoniam diligimus fratres.* * Amauanse tãto aq̃llos fieles de la primitiua Yglesia, que no hauia entre ellos sino vn coraçon, y vna volũtad, porque el amor los tenian tan conformes, que parecian vno siendo muchos. Este amor del proximo, cõpara S. Ephrẽ Syro a la sal, porq̃ sin ella, los manjares son desabridos: y sin el no agradã los hombres a Dios. Assi, que los mandamientos de la diuina Ley, en que deue ser instruydo el

S. August. epist. ad Gala. c. 5.

S. Ioan. c. 15.

S. Greg. Homil. 27.

S. Hier. to. 9 lib. 3. epist. ad Galat. c. 5.

S. Tho. 2. 2. q. 25. ar. 8.

S. Bern. tract. de dilig. Deo.

1. Ioan. 3.

* Actu. 4.

S. Ephr. Syr. c. de charita. & dilect.

Digitized by Google

do el Principe Christiano, se reduzen todos al amor: porque como el Dios que tenemos es todo amor, parecele muy bien qualquier vestido de tela tan preciosa: y como es Dios viuo, dionos el balsamo del amor, para que vngidas las almas con el, se preseruen de corrupcion. *Hic est liber mandatorum Dei, & lex quæ est in æternum.* Sobre esta prēda fio Dios al coraçon humano quanto tiene: pues sobre ella empeño, y aun entrego el Padre al vnigenito Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Sobre ella el Hijo Redemptor nuestro, pago la deuda: *Dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Y el Espiritu santo, que es el mesmo amor, interuino en autorizar las escripturas del contrato: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum sanctum, qui datus est nobis.* Esta pues es la ley del amor, que toca al proximo. Si se pregunta, quien se entiende por tal, para cumplirlo como en ello se contiene, responde san Prospero Aquitano: que debaxo deste titulo se comprehenden todos los hombres del mundo: *Non illi tantum proximi nostri credendi sunt, quos nobis graduo sanguinis iunxit, sed proximi nostri credendi sunt omnes homines nostræ naturæ participes.* Lo mesmo responde el glorioso Augustino, en muchos lugares de sus escriptos, y en especial, hablando sobre cierto Psalmo de Dauid, dize lo siguiente: *Omnis homo est omni homini proximus, nec vlla est cogitanda longinquitas generi, vbi est natura communis.* * El Iudio no queria tener por proximo mas que al que era de su nacion, y ley, pero el Catholico a todo lo abraça, que por esto dixo san Pablo: *Græcis ac barbaris, sapientibus, & insipientibus debitor sum.* Por la mesma razon mostrarō a san Pedro el lienço lleno de todas sabandijas, y le mandaron comer de

1. Ioan. 4.

* Baruch. 4

S. Ioan. c. 3

Apoc. c. 1.

Ad Rom. c. 5.

S. Prosp. lib. 3. de vita contemp. c. 13.

S. August. in Psa. 118.

*

Rom. 1.
Actor. 11.

ellas. Y por la mesma es significada la Yglesia: *Sagenæ missæ in mare, & ex omni genere piscium congregati.* De manera, que por mas lexos que viua el Indio, por barbaro que sea el Gentil, por muy escondido que este el Alarabe, bien podemos ser differentes en el trato y policia: pero la naturaleza me le hizo tan hermano, como al que nacio junto à los vmbrales de mi casa: *Omne animal diligit sibi simile: sic & omnis homo proximum sibi.* Siendo pues toda la ley de Dios amor, falso testimonio la leuanta, quien dize: que manda el Señor cosas imposibles. *Los labios del Esposo son de carmesi, labios amorosos y suaues, q̄ hauia de salir dellos sino dulçura? *Nihil melius quam timor Dei, & nihil dulcius quā respicere in mandatis Domini.* Si les ordenara aborrecerse vnos a otros, esto digo yo, que desdezia de su natural: si les mandara, que traxessen guerra perpetua por acabarse, pudiera se quexar el hombre, y dezir: que esso era bueno para entre perros, lobos y bestias saluages: pero mandar que se quierā bien, que tengan paz, que se guarden respecto y amor vnos a otros, es ley muy digna de mandarla Dios: * *Lex quidem sancta est, & mandatum sanctum, & iustum, & bonum.* Es ley de muy buen gusto. *Quam dulcia fauci bus meis eloquia tua.* Ley que pega calor al coraçon. *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via, & aperiret nobis scripturas?* Es ley que quita el vino, o desatino del mundo: *Factus sum quasi vir ebrius à facie Domini, & à facie verborum sanctorū eius.* Es ley q̄ edifica templos para el Señor. *Si quis diligit me sermonē meum seruabit, & pater meus diliget eū, & ad eum veniemus & mansionem apud eum faciemus.* Es ley que fertiliza las almas: *Quomodo descendit imber, & nix de cælo, & illuc vltra non reuertitur, sed inebriat terram, & infun-*

Matth. 13.

Eccli. 13.

* Cant. 4.

Eccl. 23.

* Rom. 7.

Psal. 118.

Luc. 24.

Nicr. 23.

Ioan. 14.

Esai. 55.

Digitized by Google

& infundit eam, & germinare eam facit, sic erit verbum meum. Es ley de salud para los enfermos. *Etenim neque herba, neque malagma sanauit eos, sed tuos Domine sermo qui sanat omnia.* Es ley de vida: *Verba, quæ ego loquor vobis, spiritus & vita sunt.* Es al fin ley, que haze bienauenturados a los hombres: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Considerando pues todas estas cosas concluyen los santos, Chrysostomo, Basilio, Augustino, y Hieronymo, que no son imposibles ni difficultosos los preceptos del amor: porque si esto fuera ansi, no dixera el Propheta Dauid: *Ambulabam in latitudine: quia mandata tua exquisiui:* ni respondiera a esta mentira de los hijos del mundo el diuino Señor: *Iugum meum suaue est, & onus meum leue.* * Ni son tampoco sus leyes nuhca oydas, ni vistas, que por esso preuiniendo tambien el diuino Señor esta calumnia, les dixo al dar de la ley, que no eran sus ordenanças algarabia de aliẽde, sino lenguage muy comun y sabido. *Mandatum hoc, quod ego præcipio tibi hodie, non est super te, nec procul positum, nec in cælo situm, nec trans mare positum: sed iuxta te est valde sermo in ore tuo, vt facias illum.* Fuera de los mandamientos sobredichos, sepa tambiẽ nuestro Prin cipe, que ay otros cinco, que se dizen de la Yglesia: la qual, por la autoridad y poderes que tiene de su Esposo, dados ante el protonotario S. Matheo, cuyo tenor es: *Tibi dabo claues regni cælorum: & quodcumque ligaueris super terram, erit ligatum & in cælis: & quodcumque solueris super terram erit solutum & in cælis.* Puede como nota san Chrysostomo, no solo atar y desatar, ligar y absoluer los peccadores: pero tiene facultad para ordenar leyes, estatuyr canones, y establecer preceptos, que obliguen, biẽ ansi como si el mesmo Dios los ordenara y mandara. En virtud pues deste priuilegio, tiene puestos a los fieles cinco mandamientos de buen gouierno, con obligacion de lo vltimo, que vn hombre puede ser constreñido en esta vida, que es el peccado mortal, y pena eterna. Verdad es, que como se precia de madre piadosa, no procede en su execucion con tanto rigor y apretura, que no tengan sus limitaciones segun los de mas preceptos: a cerca de las quales, por no ser de aqueste lugar, no me alargo mas. En todo lo restante, quiẽ quisiere saber el tiempo y Cõcilios en que se fueron assentãdo estos cinco Mandamientos dela Yglesia, lea el Catheciſmo del Padre Pedro Canisio, donde vera esto y otras cosas de summa erudiciõ: que para lo que a nosotros toca basta lo dicho. Sea pues la conclusion de aqueste capitulo, para el Christiano Principe, lo q̃ Salomon aconsejaua a aquel discipulo espiritual, que instruya en sus Prouerbios, diziendo: *Conserua fili mi præcepta patris tui, & ne dimittas legem matris tuæ: liga eam in corde tuo iugiter, & circunda gutturi tuo: cum ambulaueris, gradiantur tecum, cum dormieris, custodiant te, & euigilans loquere cum eis, quia mãdatum lucerna est, & lex lux, & via vitæ increpatio disciplinæ.*

Sap.16. Ioan.6. Luc.11. S.Chry.li.11. de comp.cordis. S.Bas.in reg. breui, interrog.176. S. Augu.ser. 191.de temp. S. Hie.in Explana. symb. ad Damas. Psal. 118. S.Matt. c.11 * Deut.30. S.Matt.c.16. & 18. S.Chrys.Homil. 55. sup. Matt.c.16. Pet. Canis.in Cathe. c.14. de præc.Ecclesiæ. Prou.c.6.

CAPITVLO X.

Que se de noticia al Christiano Principe, de los siete Sacramentos.

VNAS BVENAS nueuas lleuo el Propheta Esayas a Ezechias Rey, estãdo muy enfermo en la cama, la summa de las quales fue, que sanaria de su dolencia, aunque era mortal: y que para gozar en paz de su salud, le libraria Dios de los Assirios, 4.Reg.20.

Digitized by Google

sirios, que le hauian tenido a pique de perderse. Estas mesmas quiero yo dar al Principe Christiano, haziendole saber, como tiene Dios en la armeria de su Yglesia pertrechos, defensas y municiones, que bastan a contrastar los poderes del infierno: y para curar las enfermedades espirituales, dexo medicos y botica, con remedios sufficiētissimos delas almas. La medicina de los cuerpos es tan estimada, que la encomienda el Espiritu santo, como donde la soberana largueza. *Altissimus creauit de terra Medicinam, & vir prudens non abhorrebit illam.* Y fue tan reuerenciada entre los antiguos, que atribuyendo a Pan la inuencion dela flauta, a Minerua le de los oliuares, a Triptolemo el arado, a Ceres el cultiuar la tierra, a Aristeo el arte de las colmenas, a Anaximandro el ingenio de los reloxes, y a Cadmo el fundir metales, no quisieron hazer a otro que Dios, inuentor y Maestro de la medicina. Deuioles mouer el parecerles, que no hauia en los hombres ni caudal, ni discurso, ni habilidad, para acudir a tantas cosas como ella remedia, segun declarauan los Egypcios, enla Hieroglyphica de la paloma, con vn laurel en el pico: por la qual significauā, la medicina embiada por Dios: y assi con este conocimiento le dauan la gloria de su inuēcion. Pues si esto se hizo en la medicina corporal, en quanto mayor estima se deue tener la espiritual del alma, que en los santos Sacramentos se nos promete: de los quales nos viene la salud mas cierta, mas firme y mas verdadera, que no la que todas las plantas, piedras, aguas e inuenciones nos pueden offrecer. * Por esta causa dixeron muy bien los santos Ireneo, Cypriano, y sant Augustin, que la Yglesia es como vn paray so, en la qual los que viuen, en cierta manera son restituydos a todos aquellos bienes, que perdieron los primeros padres. Destos remedios, que la Yglesia tiene, para bien y salud de sus hijos, se deue dar noticia al Principe: los quales son siete, llamados Sacramentos de la Ley de gracia: los cinco obligan de necessidad, y los dos son de voluntad. No son mas ni menos, como el santo Cōcilio Tridentino nos enseña, pero cada vno dellos, es muy bastante medio para el fin que se instituyo, y todos gran ayuda para cumplir la Ley del Señor, y conseguir los bienes eternos. Para mejor inteligencia de aquesto, es de saber, que Sacramento, segun nota sant Ambrosio, san Bernardo y todos, es vna señal visible, ordenada por Christo nuestro Redemptor, dela diuina gracia inuisible, que con ella se recibe. De manera, que dize muy bie Tertulliano: *Caro abluitur, vt anima emaculetur: caro vngitur, vt anima consecretur: caro signatur, vt anima muniatur: caro manus impositione adūbratur: vt & anima spiritu illuminetur, caro corpore & sanguine Christi vescitur, vt & anima Deo sagineture.* Lo mesmo nos enseña S. Chrysostomo, S. Gregorio Nisseno, y el Romano: para cuya confirmacion trae la vncion, que hizo Samuel enel Rey Dauid, despues dela qual (aunque hecha exteriormente) se siguio el effecto inuisible: y assi dize la diuina Escriptura: *Tulit ergo Samuel cornu olei, & vnxit eum in medio fratrum eius, & directus est Spiritus Domini à die illa in Dauid, & deinceps.* Estas son las canales por donde se deriua el fructo de la sacratissima Passion de Christo: a cuyas corrientes combidaua el Propheta Esayas, diziendo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* Dōde no dize fuente sino fuentes: para darnos a entender estos siete Sacramentos, de los quales manan siete differencias

Eccli. c. 38.

Marsil. Ficin. lib. 1. Epi. ad Thom. Vale.

Pier. in Hier. li. 22. c. de Columba.

Lib. 5. c. 20. Epist. 38. ad Iul.

Lib. 13. de Ciuit. Dei. c. 21.

Cōc. Tri. Sess. 7. Can. 1. de Sacra. in gene.

S. Amb. lib. 4 de Sacra. c. 4. S. Bern. ser. de Cœna Domini.

S. Tho 3. p. q. 60. ar. 1.

Tertul. lib. de Resu. carnis.

S. Chry. Ho. 60. ad popu. Antioc. & ho. mil. 83. in Matt.

S. Greg. Nyss. ser. in orat. de Baptis.

S. Ere. Mag. in c. 16. lib. 1. Reg.

1. Reg. 16.

Esai. c. 12.

Digitized by Google

cias de aguas de gracia, apropiadas al remedio de todas las flaquezas y dolencias espirituales, que las almas padecen. Y para que el Christiano Principe mire cõ mas respecto aquestas medicinas de tan intrinseca virtud, aunque por defuera no lo descubran, deue saber, que (segun el Philosopho) las causas vniuersales no producen sus effectos, sino mediante el ministerio d' otras particulares. Esta condicion se ve en el Sol, que siendo criador de todas las cosas inferiores, pero no da por si solo trigo, si el labrador no lo sembrare. Pues como la passion de Christo Saluador nuestro sea la causa vniuersal de todos los bienes espirituales: *Si exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad me ipsum*: era necessario hauer sacramentos, que son, como causas particulares, mediante los quales, la causa vniuersal obrasse diuersos effectos en las animas, q̃ dignamente los reciben. Bien pudiera el Medico celestial, quando puso el lodo sobre los ojos del ciego, y luego le embio a la fuente de Siloe, para que se lauasse en ella, mãdarle, que viesse, como lo hauia hecho con otros, sin tomar aquellos medios al parecer contrarios y trabajosos. Y bien pudiera Eliseo, con el poder, que se le hauia comunicado, sanar inmediatamente a Naaman le proso, sin remitirle a los siete baños del rio Iordan: pero en lo vno y en lo otro, quiso la Magestad diuina darnos a entender por estas aguas, la virtud que dexaua en sus Sacramentos, con los quales queria dar salud, luz y vida a las almas de los fieles. En consequẽcia desto aduierte muy bien sant Augustin, la ethimologia y significacion de Siloe, que quiere dezir: *Missus*: para que creamos, que no la fuente ni sus aguas obrauan aquella marauilla, sino la virtud del que fue imbiado: *Nisi enim ille fuisset missus, nemo nostrum fuisset ab iniquitate dimissus*. Estos son como los siete planetas, que gouiernan este nueuo mundo dela Yglesia, con la virtud de sus influencias. Son los siete vasos de azeyte con sus luzes encendidas, que vio Zacharias Propheta: los quales (segun nota vn Doctor) *Cum gratiam contineant, & efficiant, merito vasa dicũtur: nam vas & receptaculum dicitur, & instrumentum rei efficiendæ, & vtroque modo nouæ legis sacramenta vasa dicuntur*. Esta es la bẽdicion en que fue mejorado Iacob, para el titulo de mayorazgo, por su padre el viejo Isaac: la qual heredan los hijos de la Yglesia en esta vida, siendo auentajados a los hijos dela Synagoga, con tales prendas, como lo fue el dicho Iacob: por el qual entiendẽ san Prospero Aquitano y san Hieronymo, al pueblo Christiano. Desta bendicion se regozijaua el Real Propheta Dauid, quando dezia: *Beatus vir, cuius est auxilium abste, ascensiones in corde suo disposuit, in valle lacrymarum, in loco quẽ posuit*. Y da luego la razon, del modo con que tiene esta buena ventura y socorro del cielo: *Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion*. Como quien dize: Dichosas almas, a quien el mesmo Señor da la Ley, dara su bendicion: que es la ayuda de costa para guardarla, y gracia para conseruarse en ella, segun declara sant Ambrosio. En esta bendicion y mejora, se entienden los Sacramentos: donde con mayor abundancia comunica Dios a los hombres, la virtud de su sangre y passiõ. No como los dela vieja Ley, q̃ eran sombra y rasguño destos, en que se contiene lo real, que figurauan: aquellos prometian solamente la venida del Saluador, mas estos dan la mesma salud. *Sacramenta noui Testamenti* (dize el glorioso Augustino) *dãt salutem*,

Arist. 2. Phisic. 3.

S. Ioan. c. 12.

S. Ioan. c. 9.

4. Reg. 5.

S. Aug. tract. 44. in Ioan.

Zacha. c. 4.

Ribera ibid. nu. 6.

Genes. c. 27.

S. Prosp. Aquil. de promiss. part. 1. c. 20. S. Hier. to. 3 epi. ad Dama sum. q. 3. Psal. 83.

S. Ambro. in epi ad Ephe. cap. 1.

Concil. Flor. doct. de Sacrament.

S. Aug. Psal. 73.

Digitized by Google

tem, Sacramenta veteris Testamenti promiserũt Saluatorem, mutata sunt Sacramenta, facta sunt faciliora, pauciora, salubriora, feliciora: porque en ellos se contiene la virtud de Christo, que es todo el vigor y fuerça de nuestras almas. Por ellos se emprenden y exe
S.Ioan.c.11. cutan las buenas obras: *Quia sine nihil potestis facere.* Por ellos y cõ ellos, se engendran los buenos pensamien tos, resistese a los vicios, vẽcense las passiones, contrastanse las tentaciones, y ganan se coronas de victoria para el cielo. La bendicion destos mesmos Sacramẽtos declarò el Apo
1.Pet.3. stol san Pedro, que pertenecia por herẽcia legitima a los hijos de Dios: *In hoc vocati estis, vt benedictionem hæreditate possideatis.* Con los quales quedaron tan ricos, que no tienẽ porque hauer imbidia de quantas naciones cubre el Sol. Todos los capitanes ótrosi, quando estan en campaña (dize san Laurencio Iustiniano) tienen
S.Laur.Iusti nia.lib.de disc ipli monast. señalado lugar, no solo para refresco delos soldados cansados, sino tãbiẽ para remedio delos heridos. Esto hizo la diuina Magestad, diputando en el mundo la Yglesia Catholica, y poniendo en ella el beneficio de los Sacramentos: donde el fatigado se recrea, el enfermo se cura, el hambriento come, y el sediento no solo
S.Ioan.c.4. mata la sed: *Sed fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* Compara S. Basilio estos Sacramentos, a las vandas que lleuan los mesmos soldados en la guerra, para conocerse vnos a otros: porque no solo valen para declarar, que profession es la que tienen, pero tambien aprouechan, dize
S.Basil. Hom. 13.de exorta. ad Bapt. el santo: *Si fortè commilitonum sepanatio fiat, nemo te, quarũ nostrarum aduersarij partium sis noverit, nisi mysticis signis familiaritatem præ te feras, nisi signatum sit super te lumen vultus Domini: nisi characterem in te agnoscat angelus, quomodo pro te pugnabit, aut ab inimicis*
Exod.c.12. *vindicabit? an ignoras quemadmodum signatas domos in Ægypto exterminator præteriit, in non signatis verò primogenita peremit?* Concluyendo pues con este capitulo digo: que aunque a todos los Sacramentos se deue la suma reuerencia, que demanda cosa tã diuina, hecha con tanto acuerdo, y
1.Cor.10. fundada sobre tal piedra, qual es IESV Christo Señor delo criado, pero en llegando a los años de discreciõ, es necessario tenga el Principe particularissima deuocion a los dela Penitencia y Eucharistia: que son las medicinas cõ que se ha de preseruar de muchas dolencias: y sanar quãdo diere enellas. La importãcia y necessidad, que dellos todos tenemos, declaralo el santo Concilio Tridentino: el prouecho y vtilidad q̃ dellos viene, tocase cada dia cõ las manos: delo qual no trataremos al presente, porque requeria obra de por si: y ay muchos libros que dello escriuen. El que mas al caso pienso que le hara, y mas le pude ayudar en esta parte, es el Memorial del muy religioso, deuoto y docto varõ, el padre fray Luis de Granada; luz y espejo de nuestros tiempos: cuyas obras, no solo valen para las personas espirituales y dadas al seruicio de Dios, pero tambien son marauillosas para los muy sumidos enel Oceano del mundo: por cuyos escriptos grandissima cantidad de almas se han reduzido al conocimiẽto de la verdad, y salido del miserable abismo de peccados, donde estauã sepultadas. Trata pues el dicho padre muy a la larga deste negocio en sus obras: y en especial en el sobredicho Memorial, q̃ llama dela vida Christiana, enseña muy por estẽso el modo como estos Sacramentos se han de recebir fructuosamente, al qual me remito: diziendo lo q̃ el Redemptor del mũdo respõdio al otro letrado: *Hoc fac, &*
Cõc.Tri.Sess. 7.can.4. Sess. 14.doctri.de Sacra.pœnit. cap.1.
F. Luis de Granada en su Memorial 2.p.c.1.
S.Luc.c.10. *vines.*

Digitized by Google

uues. Conozca pues el Christiano Principe, el biẽ que en ellos tiene, de se mucho al vso de los que puede, quales son los dos, de Penitencia y Eucharistia: exercite el primero con humildad y dolor de sus culpas: y si quiere leer algunas marauillas de ella, vea vn sermon que haze san Pedro Chrysologo. Reciba el segundo cõ las mesmas disposiciones y vn entrañable amor, de quien tanto biẽ le dexo: que con esto soy cierto viuira vida de gracia, y si perseuera en ella, la que es eterna.

S. Pet. Chrys. serm. 167.

CAPITVLO XI.

Que deue el Ayo instruyr al Principe en las obras de Misericordia, y hazerle muy aplicado al cumplimiento dellas.

LO VLTIMO de que en este libro quiero se de noticia al Principe Christiano, son las obras de Misericordia: las quales, aunque se pongan en el postrer lugar, no le tienẽ ellas acerca de Dios: ni aun en el fructo y prouecho que acarrean, al que las exercita. Para lo dicho es bien saber, que cosa sea Misericordia: pues conocida la madre, se entendera, que tales son los hijos: y sabida la calidad del arbol, se saca la fruta, que dan sus ramas. *Misericordia* (dize san Isidoro) *à compatiendo alienæ miseriæ vocabulum sortita est.* Es lastimarse vno en su coraçon, de ver a su proximo puesto en alguna miseria. Por la mesma causa, la diffine san Gregorio Nisseno, diziendo: ser misericordia vna amorosa compasion de aquellos, que padecen algũ trabajo. No sale de aqueste entendimiento san Ioan Damasceno, en aquellas sus palabras: *Misericordia est tristitia in alienis malis.* De manera, que la compasion que vno concibe de ver a otro affligido, y el sentimiento con que se duele del dolor ageno, llaman estos santos Misericordia. Pero como al enfermo, no basta, que se compadezcan de su dolencia, si pudiendo, no le remediã: ni basta lastimarse el pecho del hombre, viendo su proximo atribulado, si no le dan algun aliuio de su congoxa: passa mas adelante sant Augustin con su declaracion, y diffine assi: Misericordia, es vna compasion de nuestro coraçon, cerca de la miseria agena: la qual nos mueue a socorrerle, si podemos. Esto mesmo parece hauer tenido tambiẽ toda la escuela de los Peripateticos, los quales affirmauan, como escriue Tullio: *Misericordiam vtilem esse ad opem ferendam, & calamitates hominum sublenandas.* Y esto nos pone, hauiendo primero declarado lo que el sentia, acerca de su diffinicion, que es la mesma, que citamos arriba, del glorioso san Iuan Damasceno. Supuesto lo dicho, es biẽ que entienda el Christiano Principe, la excelencia desta virtud: la qual, no solo nos haze semejantes a Dios, pero por preciarse tanto della su diuina Magestad, dize san Bernardo, que no se quiere intitular Dios de vengãças y justicias, sino Dios de misericordias. *Rectè igitur non pater iudiciorum vel vltionum dicitur, sed pater misericordiarum.* Y aunque en el todos los atributos son iguales, mas porque de ninguno ha hecho mayor plato al mũdo, que de la misericordia: por tanto se llama padre della: *Suauis Dominus vniuersis: & miserationes eius, super omnia opera eius: secundum magnitudinem ipsius, sic & misericordia illius cum ipso est.* Cõ esta mesma nos combida por san Lucas a su exemplo, pidiendonos, que a ley de buenos hijos, no faltemos de lo que tanto ama, y en tanto

S. Augustin. de Ciuit. Dei. li. 9. cap. 5.

Cic. Tusc. 4.

S. Bernar. ser. 5 in natali Domini.

Psalm. 144.

S. Isido. lib. 3. de summo bono. c. 64.

S. Greg. Nyss. lib. de Beatitud.

S. Ioan. Damasce. lib. 2. cap. 14.

Digitized by Google

S.Luc.c.6. tanto estima, diziendo: *Estote misericordes, sicut Pater vester Celestis misericors est.* Sea el Christiano paciente, sea humilde, sea callado, pacifico, manso, honesto y liberal; pero sobre todas essas obras, dize Eusebio Euyssemo: leuantese la misericordia, como el azeyte sobre los de mas licores: y esto, a semejança de vuestro Padre, el qual es tan misericordioso, que dio su hijo, para que hecho hombre, mas enteramente se cõpadeciesse de nuestras miserias: *Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris.* Antes desta inuencion, podiase compadecer no padeciendo: via al hombre lastimado desde el trono de su gloria, donde no llegaua el açote de nuestra miseria: *Non accedet ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo:* Estando en esta tierra firme de su grandeza miraua solamente, a los que andauan batallando cõ las hondas de sus trabajos, sin mojarse el pie para darles la mano, y assi sobrellauaua nuestras culpas, no passando nuestras penas: remediaua los duelos de sus escogidos por terceras personas, que para ello señalaua: pero en haziendose hombre, y vistiendose de nuestra carne mortal, prouo en ella los dolores, que los de mas. En siendo vezino de nuestra aldea, le sellaron pecho, de suerte, que ni le valio su hidalguia, para no entrar en la carcel, ni ser summo Sacerdote, para no pagar alcauala, ni ser hijo de buenos, para no ser puesto entre ladrones infames: ni ser de sangre Real, para no lleuar crudos açotes. *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit.* Deprendã en esto los poderosos: y pues buscò Dios modo para socorrer al hõbre, y padecer por el, ellos tambien deuẽ procurar medios, como lo hazia el santo Iob, para remediar necessidades agenas: alargando en ello tanto mas la mano, quãto mas obligados se sienten a Dios, por hauerles dado con que lo puedan hazer mejor que otro. * *Neque enim vlla omnino res est,* dize el grande Nazianzeno, *qua Dei benevolentiam perinde conciliet, ac misericordia: neq; vlli alij rei potius, quam humanitati & commiserationi commiseratio, & humanitas abdo rependi solet, qui summa equitate quemque remunerator, atque in lance & mensura misericordiã constituit.* Aduiertan otrosi, que este es el medio por donde nuestro Señor enriquece las almas, y si nos falta no es mucho que nos falte Dios: en cuya confirmacion trae san Buenauentura el azeyte de la viuda, que mãno siempre, mientras huuo vasos, y en faltando cesso. Viniendo pues a nuestro proposito: estas obras de Misericordia son catorze, vnas corporales, y otras espirituales. * En el capitulo primero del Apocalypsi, dize la diuina Escriptura: *Quod similis filio hominis erat, in medio septem candelabrorum aureorum, & habebat in dextera sua septẽ stellas.* Por este hijo del hombre entiende san Buenauentura al varon pio. *Candelabra aurea signant septem opera misericordiæ corporalia, quæ sunt vt aurum pretiosa, septem stellæ, quæ sunt in dextera, sunt septem opera misericordiæ spiritualia in cordis hemisphærio lucentia tanquam sydera radiosa.* La causa deste repartimiẽto, dize ser el glorioso Augustino: porque como el hõbre consta de ambas naturalezas, espiritual y terrena, en ambas padece particulares miserias, que penden del remedio ageno: y assi con el exercicio de las vnas y las otras, quiere Dios ser seruido en los proximos. Esto nos enseña el Apostol S. Iuã, diziẽdo: *Filioli nõ diligamus verbo nec lingua, sed opere & veritate.* Como quien dize: Si el buẽ Christiano quiere hallar libre la entrada del cielo, no se contente

Euseb. Emis. Hom. Dom. 3 post Pente.

Hebr.c.4.

Psalm. 90.

Esai.c.53.

Iob.c.31.

Lib. de paup. amore.

In exposit. Orat. Dominic. 4. Reg. 4.

Apoc.1.

Dicte salutif. tit. 7. c. 4.

S. Aug. lib. de moribus Eccl. c. 28. & in Inchiri. ad Laurẽt. c. 72.

S. Ioan. 3.

Digitized by Google

contẽte cõ tener amor a su proximo en el coraçon, sino q̃ lo muestre con las obras: ni se pague (dize su primo Santiago) cõ dar vn buen consejo al hambriẽto, sediẽto y desnudo, diziẽdo: *Ite in pace, calefacimini, & saturamini: non dederitis autem eis quæ necessaria sunt corpori, quid vobis proderit?* No digo yo, sino q̃ es muy bueno enseñar al simple, suffrir las injurias, y perdonarlos agrauios, con las de mas: pero digo tãbien, que esto de acudir con el remedio en las manos y no en la lẽgua, al que tiene necesidad, es marauilloso modo de celebrar bien las fiestas del Señor, como escriue Theophilo Alexandrino a los Obispos de Egypto: es prueua mas clara del amor, y titulo mas fuerte, para pedir a Dios el premio prometido a tales obras. * *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* En el capitulo decimo de san Iuan, dize el Señor de los suyos: *Per me si quis introierit saluabitur, & ingredietur, & egredietur, & pascua inueniet.* Declarando este lugar sant Augustin, y san Basilio, estas palabras, *ingredietur, & egredietur*, dizen, que se entienden las obras interiores por la entrada, y por la salida las exteriores. Bienos bien esto, porq̃ la oueja de Christo, apacientase y engorda en los pastos de la Yglesia, siruiendo a Dios y a los proximos con obras de misericordia, y assi viendola tan bien empleada la dize Dauid: *Dominus custodiat introitum tuum, & exitum tuum.* Assi lo cumplia aquel Rey hecho muy a la complexion de Dios, del qual se dize, que *Ingrediebatur, & egrediebatur in conspectu populi*, por las dos maneras de misericordia cõ que seruia a su hazedor. No es tampoco mucho, que para tan alto fin como este vse el Christiano de medios tan piadosos, pues leemos de muchos Gentiles, hauerse notablemente señalado en ellas, sin aprouecharles para tanto bien como el fiel espera. La hospitalidad encargo mucho el diuino Platon, en las leyes, que compuso para aquella Republica, que el ordenaua: llamandola obra santissima. Tuuieron della los Indios tanto cuydado, que señalauan entre si algunos de los más principales, para solo boluer por los estrangeros, quando se les hazia alguna sinrazon: y para si cayessen enfermos, los curassen, a costa del comun, y si se muriessen, los enterrassen. Esto cuenta Diodoro Siculo, a lo qual añado: que injustamente son llamados barbaros, los que con tanta policia mirauan por sus cosas: pues en esto, no solo descubrian gran cuydado de su Republica, sino que dauan muestra de vn muy piadoso gouierno: qual le deuriã tener todos los hombres. De esta mesma hospitalidad alaba mucho Xenophonte, a Lychas Lacedemonio: Plutarcho a Crasso Romano: y en general Rhodigino, a todos los de Arcadia: Eliano a los Epidamios: Heraclides a los Cretenses, y Cornelio Tacito a los Alemanes. No tampoco me admiro mucho, sea el exercicio desta virtud tan agradable a los hombres, en la qual hago mas hincapie que en otras, por tener muchas de las de mas annexas a si: pues lo es tanto al mesmo Dios. * Esta alaba san Iuan Euangelista en el discipulo Gayo, encargandosela con palabras graues: y la que Tertulliano pone por vna de las señales en que se conocian los primeros fieles. Esta es la que san Pablo encomienda a los Hebreos: *Hospitalitatẽ nolite obliuisci, per hanc enim placuerunt quidã angelis hospitio receptis.* Lo qual dize, trayendo a la memoria la historia de Abraham, con el hospedage, que hizo a los tres Angeles, junto al valle de Mãbre: de lo qual tomarõ ellos

Iacob. c. 2.
Theoph. Episcop. Alex. epi. 2. ad Epis co. Ægypti.
* Psal. 31.
Tract. 45. in Ioan.
De Spir. san. c. 8.
Psal. 120.
1. Reg. 18.
Plato. Diod. 5. de legib.
Diodo. Sic. de fabu. antig. gest. c. de Indis. lib. 3.
Xenoph. lib. 1. de dictis & fact. Socra. Plut. in vit. Crass. Rhodi. li. 16 cap. 3. Ælianus de var. hist. li. 13 Heraclid. de Politiis. Corne. Tacit. lib. de Germ. morib.
* Epist. 3.
De Præscri. c. 20.
Hebr. c. 13.
Genes. c. 18.

Digitized by Google

Philõ Iud. li. de Cherubin. ellos ocasion (como nota Philon) para cumplirle los desseos de su alma, pagandole el buen acogimiento, cõ darle vn hijo. Alude tambien, a lo

Gen. ca. 19. que hizo Loth, recibiendo en su casa los dos de aquestos Angeles, estãdo a la puerta de Sodoma, por lo qual le libraron del espantoso fuego, en que toda se abraso. * Vno de

* De antiq. lib. 1. c. 10. los cargos que pone Iosepho contra los dichos Sodomitas, era que hauiã oluidado el hospedar los peregrinos y assi los oluido Dios, aunque no para castigallos. Todo se les yua en fiestas, en danças, en banquetes, y regalarse assi sin curar de duelos agenos:

* Esai. 5. *Cytara, & lyra, & tympanum, & tibia in conuiuijs vestris, & opus Dominum non respicitis.* Y si desconocio el dicho Abraham al famoso auariento, hauiendo sido rico como el, la causa es

* S. Bon. dict. salut. titul. 1. cap. 8. S. Pet. Chrys. serm. 121. (dize san Pedro Chrysologo, y san Buenauentura) porque le hallaron falto de aquesta virtud: y tan cruel con el mendigo Lazaro. * Que sus perros se sustentauan con la sangre del dicho pobre, y el pobre no alcançaua las migajas de su mesa. *Fuge exẽplum diuitis*, dize san Damasceno; *cuius canes Lazarus suis vulneribus pauit, & non iuuit dues, quos vtiq; canes natos similes dissimiles ferunt diuitiæ. Tamen mortui sunt pares, & apud inferos mutauerunt vices.* Era de aquellos nota S.

* Serm. de iudicio. Ireneo, por los quales dixo Esaias,

* Con. hæres. li. 4. c. 4. *cum citharis vinum bibunt.* Eran de aquellos, con quien las hauia el Prophe-

Amos. 6. ta Amos, *comedentes agnum de grege, & vitulum de medio armenti, bibentes vinum in phialis, & optimo vnguento delibuci, nihil patiebantur super contritionem Ioseph.* Aquellos dos Discipulos, que yuã a Emaus, (dize san Gre-

2. Gre. Hom. 23. gorio) mientras fueron platicando con Christo, no le conocieron: pero en hospedandole como a peregrino,

S. Luc. c. 24. se les descubrio su Magestad. Otros muchos exemplos nos enseña la diuina Escriptura, para confirmacion desta, y de las demas obras de Misericordia, que no es necessario traer: pues para el buen pecho lo dicho basta: que el duro con nada se ablãdara. Verdad es, que si lo mirassen con tanto ingenio y tan buen discurso, como lo hazia Marcial (aunque Gẽtil) mas se animarian a lo que no importa menos al que da, que al que lo recibe. Considerando pues este Poeta, lo q̃ alla escriue el diuino platõ, a Dionysio tyranno de Sicilia, y viendo los infortunios y miserias, a que estan sugetas las riquezas: ya de fuego, ya de ladrones, ya de criados, ya de malos tiempos: mirando tãbien, que fuera desto, se lleua vn pedaço la tempestad, otro el año abieso, y otro malos pagadores, al fin viene a concluyr: que el hazer bien con lo que se tiene, esso es lo que dura y aprouecha.

Plat. libr. 36. epi 3. ad Dionys. Tyran.

Extra fortunam est, quidquid donatur amicis.
Quæ dederis solas semper habebis opes.

Martia. li. 5. Epig. 43.

Esto es en buen romance, lo que dixo Salomon en sus Prouerbios: *Qui dat pauperi, non indigebit: qui despicit deprecantẽ, sustinebit penuriã.* El agua del pozo (aũta muy biẽ san Ambrosio, y S. Basilio) quãto mas se saca, mas mana, yes mas saludable: pero la estã cada, luego se pudre y cria sabandijas. Tomen esto para si, los que tienen las manos secas para con los necessitados: y sanaran de su enfermedad. El gran Maesimas, natural de Syria, tenia dos tinajas (segun cuenta Theodorito) vna de azeyte, y otra de trigo, para solo repartir entre los pobres: y como la obra era tan pia, hecholes el Señor tal bendicion, que por mas que sacassen de ellas, jamas se agotauan. Esta mesma piedad con los menesterosos, y el redemir captiuos, tiene Ciceron por negocio de gran caridad, muy

Prou. c. 28.

S. Ambro. ser. 81. S. Basil. hom 6. cõ. aueros.

Theod. histo. Patrum. c. 4.

necessario en la Republica: y grandemente prouechoso para la gente.
Cic. li. 2. offi. *Hæc benignitas etiam vtilis est Reipublicæ, redimi à seruitute captiuos, locupletari tenuiores.* Para el enterrar los muertos, nos es gran exemplo el cuydado, que dellos tuuo Dauid, pues
1. Reg. 2. luego que fue vngido, embio a dar las gracias a los de Iabes Galaad, porq̃ hauian dado sepultura al cuerpo de Saul: llamandolos benditos y misericordiosos. Animanos para ello el Espiritu santo, diziẽdo: *Fili in mortuum produc lacrymas, & quasi dira passus incipe plorare, & secundum iudicium contege corpus illius, & non despicias sepulturam illius.* Consejo es este de padre piadoso, para el varõ justo, que en la ley de piedad, no ha de hauer falta de tan pias obras. A pesar del Rey Senacherib y sus ministros,
Tobiæ. c. 1. salia Tobias en su captiuerio a enterrar los muertos: y aunque le confiscaron toda la hazienda, no dexo por esse miedo su buen exercicio. Hazialo con amor: y como este es valeroso, quitauale todos los temores, hazialo con amor: y como este es liberal, no hazia caso de los haueres: hazialo con amor: y como este no es interessal, acudia a los muertos, que no lo pueden pagar: porque lo que se haze con el viuo, tiene sus ciertas pagas de honra, premio, o ganancia para otro dia, pues aquel lo puede remunerar, o alomenos agradecer: pero del muerto (dize san Ambrosio) no ay que esperar: y assi es la obra mas llena de merecimientos. *Nihil hoc officio præstantius ei conferre, qui tibi iam non possit reddere.* Vale tambien mucho para estimar (como se deue) este exercicio, vna consideracion altissima del glorioso Augustino, y es: mirar aq̃llos cuerpos diffunctos (en especial de los que dexaron buena esperança de su salud eterna) como fueron

S. Amb. lib. de Tobia. c. 1.

S. Aug. lib. 1. de Ciui. Dei. cap. 13.

organos è instrumentos del Espiritu santo. Y pues vn hijo estima en todo lo que puede, el anillo, o ropa de su padre, por el dueño que tuuo, en quanto mas se deuen tener los cuerpos, que fueron aposento de Dios. Y no es mucho põga el Christiano cuydado en esto, pues le tuuieron tan grande los antiguos, que admira. Ordeno Lycurgo en sus leyes, que los parientes de los diffunctos hiziessen sus entierros con gran solennidad: para ayuda de la qual mando, que se tuuiessen los sepulcros dentro de la ciudad, y junto a los templos de los dioses: porque todo los prouocasse a su mayor reuerencia. A esto añade Eliano, ser costumbre inuiolable entre los mesmos Lacedemonios, que si algu no topaua en el campo con qualquier diffuncto, no passaua adelante sin cubrirle de tierra. Que hagã esto los hombres, no es marauilla, pues Plinio escriue grandezas de la solicitud que ponen las hormigas, en dar sepultura a las que hallan muertas. Confirmase aqueste cuydado, con vn memorable caso, que a cerca de ellas vio Cleanthes: el qual por ser donoso, lo quiero contar, como lo refiere Plutarco y Eliano, que passo de la manera siguiente. Estando vna vez el dicho Philosopho assentado en el campo, mirando a vezes el cielo, a vezes la tierra: contemplando ya en las aues, ya en los arboles y plantas: reparo en vn esquadron de hormigas, que andauan cruzando cabe el: y como hombre curioso, cuyo espiritu se sustentaua de rumiar secretos de naturaleza, puso se de proposito a ver y considerar lo que hazian. Vido pues, que ciertas hormigas trayan vna hormiga muerta: y que llegãdose a la boca de vn agugeritõ, junto al qual estaua el dicho Cleanthes, hizieron alto, estandose

Ioann. Boem. de morib. gentium. lib. 3.

Ælia. de var. hist. li. 3.

Plin. nat. hist. li. 11. c. 30.

Plut. in Mor. lib. de industr. animal.

Elia. de hist. animal. li. 8. c. p. 26.

alli

Digitized by Google

alli esperando vn poco con su difuncta. Salio en esto de halla dentro vna hormiga, y viendo el recado, que las dichas trayan, se torno para dentro, yendo y viniendo algunas vezes, como quien trae y lleua mensages de las vnas hormigas para las otras. El glorioso san Basilio, para humillar la soberuia de Eunomio, que se desuanescia demasiado con sus letras è ingenio, tomo la naturaleza de la hormiga, la forma de su cuerpo, y anotomia de todos sus miembros: y haziendo le muchas preguntas sobre ello, le paro qual merescia. El Espiritu santo, para auergonçar las manos blandas del perezoso, le da en rostro, cõ el cuydado y trabajo de este animalito. El glorioso Augustino, para enseñar como se deue el Christiano proueer en tiempo de bonança, para el borrascoso y lleno de tribulacion, pone el exemplo de la hormiga. El bienauenturado saut Ambrosio, para confundir a los que hazen sus cosas, sin consejo ni prouidencia, pinta la naturaleza dela mesma: de tal manera, que no ay Piloto en la mar, ni labrador en la tierra, q̃ mejor entienda las mudanças de los ayres, o serenidad del tiempo, que la hormiga. Con estos exemplos, bien podemos poner el nuestro, para confusion de los hereges, que desprecian el hazer bien a los diffunctos: pues en este animal deprenderan los que no quieren creer a la enseñança de los otros hombres. Boluiendo agora a nuestra historia: hauiendo entrado aquella hormiga la vltima vez salieron al fin vn grã tropel de compañeras, entre las quales venia vna con vn pedaçuelo de lombriz en la boca, y dieronlo a las que trayan la hormiga muerta. Esto hecho, las que vinieron, se boluieron por su camino, lleuando el porte de su trabajo, y las otras, reconosciendo, que la muerta era de su camarada, la metieron dentro para darle sepultura. Muchas cosas se podrian escreuir, acerca de esta materia, que por ser largas se dexan, y porque al presente basta lo apuntado, cuya cifra es: que si el Principe quiere ver la misericordia de Dios por su casa, el la deue vsar con los demas: pues la promessa del Señor es infalible, que por la medida que midieremos, nos han de medir: y con el trato que hizieremos a nuestros proximos nos han de tratar. Si fueremos blandos con ellos, blando y amoroso tendremos al juez: y si todo lo lleuaremos por punto crudo, sin mezcla de charidad ni compassion, lo mesmo se hara con nosotros al tiempo de la cuenta. *Iudicium sine misericordia illi, qui non facit misericordiam.* Tal juyzio hizo el Rey Salomon con Ioab, al qual mando matar con tanto rigor, que le dieron de estocadas asido al Tabernaculo del Señor: no permitiendo le valiesse el templo de paz, por hauer el aleuosamente muerto en tiempo de la mesma, los dos valerosos Capitanes, Abner y Amasa. Esto se dize, para que se desengañen los hijos de Adam, y conozcan, que en este mundo, no pueden passar vnos sin otros: y que en el pan propio tiene el pobre derecho a vn pedaço: y en la ropa a cierta parte, y de la casa se deue vn rincon al necesitado, conforme a los fueros de Dios: *Frange esurienti panem tuum & egenos vagosq; in domum tuam: cum videris nudum, operi eum, & carnẽ tuam ne despexeris.* Con esto sabran los poderosos, que si quieren hallar las puertas del Cielo abiertas, no deuen cerrar a los miseros las de sus entrañas: pues si ellos no oyen el gemido del pobre, el sospiro del enfermo, la quexa del encar-

S. Basil. epist. 168. ad Eunomium.

Prou. c. 6.

S. Aug. contra Adimãtũ Manich. c. 24.

S. Amb. li. 8. Exam. c. 4.

Pier. in Hier. lib. 8. cap. de Formica.

S. Matth. c. 7.

3. Reg. 2.

2. Reg. 3. & 20.

Esai. c. 58.

Digitized by Google

encarcelado, y el llanto del que injustamente padece: que mucho no oya Dios sus plegarias, quando le llaman.

CAPITVLO XII.

En que prosigue la mesma materia de las obras de Misericordia, con algunos exemplos para su confirmacion.

ESTã necessario el exercicio d'aquestas obras piadosas, que por mucho que dellas se hable, todo es menester: y por mas que se escriua, siẽpre se offrecen nuevos titulos de encarecerlas. Y porq̃ no todo lo libremos para el Cielo, dexando secos en esta vida a los que las tratan, sepa tambien el Principe Christiano, que fuera dela paga eterna, con que Dios premia a los misericordiosos en el otro siglo, tienen tambien sus particulares gages de entretenimiento, con que son regalados en la presente vida. Esto nos dize claro el Espiritu santo, en aquellas palabras: *Misericordia, & veritas præparant bona.* Esto escriue el Apostol S. Pablo a su discipulo Timotheo: *Pietas autem ad omnia vtilis est, promissionem habens vitæ, quæ nunc est, & futuræ.* Esto mesmo se nos enseña en toda la historia de Tobias: pues vemos, que el tratar deste exercicio, saco al buen viejo de lazeria, restituyole la vista, amparole el hijo, llenole de felicidad, y recado de Dios remedio para muchas necessidades que padecia. Assi se lo declaro el Angel Raphael, quando se le descubrio acabada la jornada de Rages, ciudad de los Medos, por estas palabras. *Quando orabas cum lacrymis, & sepeliebas mortuos, & derelinquebas prandium tuum, & mortuos abscondebas per diem in domo tua, & nocte sepeliebas eos: ego obtuli orationem tuam Domino.* Buela muy bien la oracion hasta el trono Real de Dios, quãdo lleua alas de tales plumas. No se mustere la lampara con q̃ ora el justo, quãdo se ceua con azeyte de piedad, y obras de misericordia: el qual falto a las virgines locas, y assi como tales fueron reprobadas sus oraciones ante el Esposo. Por esta causa dize el glorioso Chrysostomo, que el varon piadoso, ha de ser como la oliua, que por todas partes da fructo de misericordia: si topa con el pobre, alli emplea su lymosna: si vee algun affligido, ayudale con palabras de consuelo: si visita al enfermo, recreale con su vista: si le pregũta algo el ignorante, sacale del yerro con su prudencia: y porque tambien sirue el azeyte a los muertos como a los viuos, si encuentra con algun diffuncto, dale piadosa sepultura. De manera, que enseñando al que no sabe, hartando al hambriento, vistiendo al desnudo, y albergando al peregrino, puede dezir: *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei, speraui in misericordia Dei in æternum.* Dos puertecicas, dize la diuina Escriptura que hizo el Rey Salomon, en la entrada del Sanctasanctorum, y ambas de oliua. *Que quidem sunt duplex misericordia, corporalis, & spiritualis, corporalis subueniendo, spiritualis cõpatiẽdo.* La oliua (como vemos y nos enseña Plinio) siempre esta verde: porque ni en verano, ni en inuierno se desnuda de sus ojas: de donde los antiguos la pusieron por nota y Hieroglyphica de la esperança: pues aquel perpetuo verdor con que se conserua, da a entender, que ni las eladas rezias, ni los frios duros, ni los granizos fuertes, la han priuado de la vida. A esto alude la paloma antigua, que con vn ramito de este

Prou. cap. 14

1. Timot. 4.

Tobiæ. c. 12.

S. Matth. 25

S. Chryſ. Ho. 32. in Epi. ad Hebræos.

Pſal. 51.

3. Reg. 6.

S. Bona. de ſalut. titul. 7. cap. 4.

Plinius, natu. hiſto. lib. 16. c. 20.

Pier. in Hier. lib. 53. cap. de oliua.

Gen. c. 8.

Digitized by Google

este arbol, confirmo la esperãça que tenian aquellos nueuos pobladores del mundo material: y lo que
1. Pet. c. 1. san Pedro dize, a los que pretenden ser reengendrados en el espiritual, cuya vida pende de la esperança, que en esta oliua se pretende: *Regenerauit nos in spem per Resurrectionem* IESV *Christi ex mortuis, in hæreditatem in corruptibilem, & incontaminatam, & immarcessibilem.* De aqui es, que segun hallamos en las historias, y lo refiere Leontino Obispo de Napoles: en Cypro vna vez
Leonti. Episc. in vita S. Ioannis eleemosy. que se le aparecio la Charidad al gran Patriarcha de Alexandria, san Iuan, que llamaron el Lymosnero, la vio coronada de oliua: porque es muy cierta la esperança del Cielo, al que tiene amor y charidad en la tierra con los proximos, como este bienauenturado lo vsaua: *Et hæc*
1. Ioan. 2. *est repromissio, quam ipse pollicitus est nobis, vitam æternam.* Y si el vso desta beneficiencia toca a qualquiera de los Christianos, mucho mas pertenece a los Reyes, que pueden mas, y tienen mas: por lo qual, aunque seã largos en dar, no les haze falta como a otros. El Emperador Leon, primero deste nombre, dezia y muy
Aurel. Vict. in Epitome, in vita Leonis primi. bien: que los Principes son como el Sol, que sin empobrecer enriquece a otros: sin mengua propia, inche a los de mas de abundancia: sin resfriarse, reparte su calor: de suerte, que por lexos que alcance a vno, siẽpre le pega de lo que tiene. Mayormente, que es muy cierta aqlla sen-
S. Ambr. ser. 81. S. Basi. Hom. 7. in diuites auaros. tencia de sant Ambrosio, tomada, y lo que parece, de san Basilio: *Beneficium largientis præbenti magis permanet, quàm suscipienti.* Ayuda para q̃ mas se confirme en esto el Christiano Principe, saber, que le dexo Dios las obras de misericordia, para socorro de sus necessidades espiritua-
Daniel. c. 4. les: y como auiso Daniel al otro Monarcha, son vn buen cãbio para rescate de sus peccados: *Peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordijs pauperũ.* Lo mesmo siẽte el glorioso Augustino, para q̃ se anime qualquier alma por mas sumida que se vea en el profundo de sus culpas, sabiẽdo, q̃ tiene vna soguilla de que asirse, y vn fiador en q̃ fiar, para no desconfiar: cuyas palabras son las siguientes: *Si animas nostras cupimus peccatorum sordibus emundari, misericordiam in nos peccantibus non negemus: vt in die retributionis ad promerendum Dei misericordiam, misericordiæ operibus adiuuemur.* S. Augs. ser. 203. de temp. Esto se entiende, no porque la lymosna quite los peccados con su virtud propria, pues este es priuilegio de los Sacramentos, sino porque de suyo es tan agradable a la diuina Magestad el hombre piadoso, que si esta en gracia, se le haze nueua merced, por el merito que gana con aquella obra, satisfaciendo tambien por las penas que deue: y si esta en peccado mortal, inclina mucho a la eterna misericordia, para darle tal ayuda de costa, que salga de la culpa, y vẽga en su amistad. Assi lo nota el Angelico santo Thomas, diziendo: *Actus misericordiæ operatur circa peccatum, vel per modum satisfactionis, et sic sequitur iustificationẽ: vel per modum præparationis, quantum misericordes misericordiam eõsequentur: & sic etiam potest præcedere iustificationem, vel etiam ad iustificationem concurrere simul cum alijs virtutibus requisitis, secundum quod misericordia includitur in dilectione proximi.* S. Tho. 1 2. q. 113. ar. 4 ad 1. Y mas claro, el mesmo Doctor pone en otro lugar la doctrina que arriba diximos: *Per opera pietatis ille qui lubricum carnis patitur, liberatur à perditione æterna, in quantum per huiusmodi opera disponitur ad hoc, quòd gratiam eõsequatur, per quã pœniteat: & in quantum per huiusmodi opera satisfacit de lubrico carnis cõmisso.* S. Tho. 2. 2. q. 154. art. 2. ad. 3.

Digitized by Google

La causa es: porque como sube al Cielo la voz del pobre, que pide misericordia, para quien la vso con el, oyela Dios con mucho gusto, y despachala con grande contento. Esto parece que apuntaua el Apostol 2. Corint. 8. san Pablo, quando animando a los Corinthios para lo que vamos diziendo, les escriue: *In præsenti tempore vestra abundantia illorum inopiam supleat, vt & illorum abundantia vestræ inopiæ sit supplementum, vt fiat æqualitas.* Es pues muy prouechoso el exercicio destas obras para todos, y mas para los Reyes, como hemos visto, y veremos mas en todo lo que se sigue. Hauia hecho cierta injusticia el Emperador Zenon, a vna buena muger: la qual sentida de su mal, y viendo que no tenia en la tierra quien boluiesse por ella, y la desagrauiasse, acogiose a vna imagen Sophron. in prato spiri. c. 175. de nuestra Señora, suplicãdola, que mirando su soledad, y la potencia del Cessar, la vengasse de aquel injusto Emperador: hizo esto vna y muchas vezes con tanta importunidad, que al fin se le apareció la sagrada Virgen, diziendo: Buena muger, sabete que no ha lugar lo que demãdas: porque Zenon se defiende con las manos. Dando a entender, que con obras de piedad y misericordia, impedia aquel Principe el rigor Genes. 18. de la diuina Iusticia. Tenga pues muy en la memoria el nuestro, que estas obras de misericordia, son la escala de Iacob, por donde si suben seruicios de piedad: baxan mercedes de perdon y clemencia. Son materiales (dize san Iuan Chrysostomo) cõ que las manos de los pobres edifican los palacios de la gloria, para los piadosos.* *Misericordia ædificabitur in cælis*: como los que vio aquel dichoso soldado, de quien haze mencion el glorioso san Gregorio en sus Dialogos, que eran fabricados con ladrillos de oro, en que se significaua la limosna: que como repartia oro, de lo mesmo le parejauan la morada: pues (segun el Apostol) lo que cada vno assentare sobre el fundamento de Christo, esso hallara en la otra vida. Son assi mesmo estas obras (dize san Isidoro) el aranzel por donde el juez Eterno de viues y muertos, ha de tomar residencia a todo Christiano. De lo qual nos auiso el mesmo, quando notificando el riguroso juyzio, que se hauia de hazer cõtra el linage humano, al tiempo que se apartasse la paja del grano, los corderos de los cabrones, los malos delos buenos y los escogidos de los reprobados: a los vnos metera en possession de gloria infinita, diziendo: *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi: esurii enim, & dedistis mihi manducare, sitiui, & dedistis mihi bibere: hospes eram, & collegistis me: nudus, & operuistis me:* Con todas las de mas obras hermanas de las que hemos dicho. Hecho esto, buelto a los malos: * *Loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo cõturbabit eos.* Y desterrandolos a la isla de los infiernos, no les dara otra razõ, mas de que no dieron de comer ni beuer al pobre, ni cumplieron las obras de Misericordia. Cosa marauillosa es, dize S. Pedro Chrysologo, *Quòd Abel passus sit, quòd Moyses legem tulit, quòd Petrus Crucem resupinus ascẽdit, Deus tacet, & hoc clamat solùm, quòd comedit pauper.* * Mas nota muy bien san Iuan Damasceno, si el que no da es condenado, que sera del que roba? *Et si cum diabolo condemnatur, qui pauperi non dederit, vbi damnandus est, qui tulerit alienũ? Si in inferno damnatur qui peregrinum non susceperit in domo sua, vbi damnandus est, qui foras expellit? Si in ignem mittitur, qui nudum non vestiuit, vbi damnandus est, qui spoliauit.*

1. Corint. 3.

Prosil. li. 3. de summo bono. c. 64.

S. Mat. 25.

* Psal. 2.

S. Chry. hom. 32. in epist. ad Hebræos.

* Psal. 88.

S. Greg. lib. 4. Dialog. c. 36.

S. Pet. Chrys. serm. 14. in Psal. 40.

* Serm. de iudicio.

Digitized by Google

liauit. Vn infierno ay, y a esse yran, vn fuego esta aparejado, y enel se abrasaran. Para que entendamos la estima en que tiene Dios el exercicio de obras tan pias. Tenga tambié el Principe en la memoria, que por ser largo con los pobres, liberal con los necessitados, y piadoso con los miserables, jamas le faltara: porque *Fœneratur Domino, qui miseretur proximo* (dize el Espiritu santo.) En confirmacion de aqueste refiere S. Gregorio Turonense, y otros, vn exẽplo marauilloso, que por ser muy propio de nuestro intẽto, y muy digno, que todos los Principes le tengan en la memoria, le quiero poner como el le cuenta. Hauiendo perdido el seso Iustino el menor, Emperador de Constantinopla, pareciẽdo a los grandes, que no erá bien gouernarse los estados por sola vna muger, qual era la Emperatriz Sophia, eligieron por general administrador con nõbre de Cessar, vn cauallero, llamado Tyberio: muy discreto, muy valeroso, muy sabio, muy experimentado, y sobre todo muy piadoso y limosnero. Como se vio en tan buẽ lugar, acordandose del consejo, que a los tales da el Señor: *Rectorem te posuerũt, noli extolli: esto in illis quasi vnus ex ipsis: cura illorum habe, & sic considera, & omni cura explicita recumbe: vt lateris propter illos*: acordo de hazerlo assi, y luego começo a repartir con tan larga mano lo que hallo en los theseros de su predecessor, que la Emperatriz se le quexo, diziẽdo: Mirasse no era razon mostrarse tan liberal de bolsa agena: pues mas destruya el en vna semana, que el Emperador Iustino hauia recogido en muchos años. * Dixo la verdad en esto, porque entre otras malas tachas que tuuo su marido, vna fue, auer sido tan auariento, que se escriue del. *Hic Iustinus in initio Imperij sui bonus fuit, post in omnem auaritiam incidit, contemptor pauperum, Senatorum spoliator: cui tanta cupiditatis fuit rabies, vt arcas iuberet ferreas fieri, in quibus quæcumq; rapiebat, auri talenta congregaret.* Como las miẽtes de Tyberio eran muy otras de las de Sophia, respondiala con mucha paz, no le diesse aquello pena: pues nunca Dios les faltaria, mientras ellos tuuiessen cuydado de cumplir con los necessitados. Fiauase el religioso Emperador, en la infalible palabra de Dios: *Da pauperibus, & habebis thesaurum in cælo.* Lo qual se le cumplio tambien, no solo guardandose lo Dios para la otra vida, sino dandole nueuas prendas en esta: que passeandose el dicho vna vez por su palacio, y viendo en vna lossa la figura de la Cruz esculpida, pareciendo le cosa indigna, que tan santa señal estuuiesse en el suelo, la mando luego quitar. Hecho lo que Tyberio ordenaua, hallarõ otra, y otras dos, con las mesmas armas y cruzes, que la primera: las quales assi mesmo siendo leuantadas, descubrieron vn grandissimo thesero, con muchas mas riquezas, que las que el primero hauia repartido. Aqui se ve cumplido lo que dize el Apostol san Pablo: *Qui parcè seminat, parcè & metet: & qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus, & metet.* Lo qual interpreta san Augustin, delos que exercitan las obras de misericordia. Vista por el buen Emperador, la liberalidad con que el Señor premiaua sus buenos desseos, hincho con mas prosperidad las velas de su nauegacion: y començo a repartir mucho mas que solia entre los pobres, captiuos, y enfermos, y necessitados. Pero no por esso le faltó que dar, ni q̃ retener: porque le cayo la bendicio que echo el Propheta a la otra buena muger, *y dria farina non deficiet*, y

Prou. c. 19.

S. Greg. Turon. lib. 5. hist. Franc. c. 19.

Eccli. c. 32.

Nicef. Hist. lib. 16. Cæs. Veron. tom. 7. pag. 588.

Anto. Sabell. Ennea 8. li. 5.

S. Matt. c. 19.

Paul. diac. de gest. long. lib. 3. c. 5. & 6.

2. Cor. 9.

S. Augustin. in psal. 111.

3. Reg. 17. S. Luc. c. 6.

Digitized by Google

el que dixo: *Date, & dabitur vobis, mẽ suram bonam, & confertam, & coagitatam: & superefluentem dabunt in sinũ vestrum*: le deparo, sin pensarlo, cierto viejo muy anciano, que le descubrio vn pozo, donde el gran Capitan Narses hauia escondido todas sus riquezas: que como hauia sido tan valeroso, y vencido tantas batallas, de sus gages, y de las victorias, tenia recogidos grandissimos thesoros: los quales tomo el piadoso Tyberio, y hallo, que excedian en numero mucho mayor, a lo que el hauia de antes repartido. De Osualdo Rey de Inglaterra, escriue el venerable Beda, que no solo sustento los Reynos heredados de sus mayores, sino que por su buena industria y valor, gano otros nueuos: *Nihilominus (quod mirum dictu est) pauperibus & peregrinis semper humilis, benignus, & largus fuit.* Con estas armas no era mucho conquistar todo el mundo: con manos de pobres rindese el Cielo, quanto mas la tierra: en especial, quien seguia en ello tan buen orden, como es, ser largo en dar, y humilde en conocer. Dos partes son estas, que pide el glorioso san Gregorio, tengan las personas lymosneras, para que su liberalidad sea mas grata a Dios. *Duæ quippe istæ virtutes ita sibimet connexæ esse debent, vt vicario semper opere fulciantur: quatenus nec humilitas, cum veneratur proximum, largitatis gratiam deserat, nec pietas, cùm largitur, intumescat.* Boluiendo a nuestra historia, tuuo desto tanto cuydado el Rey Ingles, que estando vn dia de Pascua para sentarse a comer, y con el Aydano, varon santissimo, puestos los seruicios ya en la mesa, entro el lymosnero mayor, y dixole: Muchos pobres se han oy llegado, los quales suplican a vuestra Magestad se duela de ellos: oydo esto por el piadoso Rey, dize el mesmo Beda, que les mando luego repartir toda la comida, q̃ le tenian aparejada. El Obispo Aydano, marauillado y edifficado de tanta charidad, asiendole por la mano le dixo: *Nunquam inueterascat hac manus.* Y assi se cumplio como el lo prophetizo: porque muerto el rey Osualdo, la dicha mano con su braço siempre se conseruaron tan enteros como quando estaua viuo. Differentemente lo hizo otro Rey de Bretaña, que por ser tal, no merece ser puesto en historia: llego ante el el glorioso san German, y ni le quiso hazer lymosna de bolsa, ni de posada, ni de palabra. Supo esto vn pastor, dize san Antonino, y fue luego en busca del santo: traxole consigo, agasajole: y por mayor fiesta de tan buen combidado, mato vna ternera muy gorda, que tenia: *Quærite primum Regnum Dei, & iustitiam eius,* (dixo el Saluador del mundo) que las cosas de la tierra se os daran por añididura. Assi lo hizo este buẽ pastor, y assi lo hizieron cõ el: porq̃ el san German, acabada la cena, pago el escote, en esta forma. Hizo juntar todos los huessos de la ternera, y no solo se la boluio viua: sino que como alla los Angeles satisficieron a Abraham la buena acogida que les hizo, dandole certidumbre de que tendria vn hijo de Sara, assi el prophetizo a este piadoso pastor, que seria Rey de aquella tierra: lo qual se cumplio despues, en la mesma manera que lo hauia prometido. Mejor le acontescio a Cyrillo Martyr, que por vn jarro de agua con que socorrio a santa Anastasia virgen, puesta en la agonia del martyrio, alcanço el la mesma corona. Cumpliendose aqui lo que dixo el mesmo Redemptor del mundo: *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, mercedem Prophetæ accipiet: & qui recipit*

Aimoi. de rebus Francor. li. 3. c. 19.

Beda li. 3. histo. Ang. c. 6

S. Ant. 2. pa. t. 22. cap. 17. §. 3.

S. Mat. 6.

Gen. c. 18.

S. Gre. li. 21. Mor. c. 13.

Sur. tom. 5. in vita S. Anast.

Beda vbi sup.

S. Matt. c. 10.

Digitized by Google

pit iustum in nomine iusti, mercedē iusti accipiet. Hizo buen regalo, y consolo a la virgen y martyr: y assi le hizieron la merced de Martyr. Veinos tambien, que se cumplio aqui la palabra del Señor: el qual animando a los suyos para las obras de Misericordia, les dixo: Que hasta vn jarro de agua fria con que ayudassen al pobre y necesitado, no quedaria sin premio y galardon. Sea pues la conclusion deste capitulo, la que pone el bienauenturado sant Ambrosio: que no solo paga Dios con el premio eterno, a los que son misericordiosos en esta vida, sino que tambiē en ella, a quien da vno, haze merced de ciento, como vimos en los exemplos passados. Por lo qual, si el Christiano Principe, quiere tener la ventura que ellos, siga su imitacion, y el consejo del Espiritu santo, que dize: *Pauperi porrige manum tuam, vt perficiatur propitiatio, & bene dictio tua. Gratia datus in conspectu omnis viuentis, & mortuo non prohibeas gratiam: non desis plorantibus in consolatione, & cum lugentibus ambula: non te pigeat visitare infirmum, ex his enim in dilectione firmaueris.* A donde nos pone la summa de las obras de Misericordia, y de quāto hemos dicho en fauor suyo. A lo mesmo nos anima el Papa Leon, primero de este nombre, que por su mucha santidad llamaron el grande: cuyas palabras, por ser tan paternales, quise poner aqui, para cerrar la claue de este arco, donde estriua gran parte de la vida del Christiano, que dizē ansi: *Studeamus viduarum defensioni, pupillorum vtilitati, lugentium consolationi, dissidentium paci. Suscipiatur peregrinus, adiuuetur oppressus, vestiatur nudus, foueatur ægrotus, vt quicumq; nostrum de iustis laboribus autori bonorum omnium Deo sacrificium huius pietatis obtulerit, ab eodem regni cælestis præmium percipere mereatur.* Quien mas quisiere ver, tocante a esta materia, lea el capitulo quinze del libro veinte, donde hallara muchos priuilegios de la lymosna.

S. Marc. c. 9.

S. Amb. c. 4. in 1. Timoth.

S. Leo Pap. ser. 2. de ieiu. decimi mēsis.

Eccli. c. 7.

Fin del libro segundo.

Digitized by Google

LIBRO TERCERO:
En el qual se trata de otras deuociones, que se deuen enseñar al Principe, Christiano.

CAPITVLO. I.
Como se deue instruyr el Principe en la deuocion de nuestra Señora.

LA PRIMERA deuocion, que cõ mas diligencia el Ayo ha de plantar en el pecho del Christiano Principe, despues del amor que deue a Dios, y a su vnigenito Hijo Christo Redemptor de todos, es la reuerencia de la sacratissima Virgen Maria, madre y Señora nuestra. Y porque segun auisa el glorioso san Buenauentura, esta soberana Señora, tiene particular prouidencia de los fieles, que de veras se ocupan en sus alabanças: por tanto no deue tomar el Principe este cuydado someramente, ni estimar su deuocion como censo de alquitar, sino que le ha de ser perpetuo, emphiteotico, y muy bien fundado en las rayzes del amor: para q̃ dure toda la vida. Diga cõ el Sabio: *Hanc amaui, & exquisiui à iuuentute meâ, & amator factus sum formæ illius.* Para conseruarse en esto, hauitueseа offrescerle la Corona, o Rosario, por sus mysterios: lo qual jamas deue dexar, por muy ocupado que le tengan los negocios. Animarse ha tambien a este santo exercicio, dandole algunos libros, donde se halle el modo de rezar esta santa deuocion: y en que se escriuan exemplos y milagros, que la glorioſa Reyna ha hecho, en fauor de los que se le han encomendado, y delos que acostumbran a offrescerle cada dia este ramillete de rosas, tan agradable a sus diuinos ojos y coraçon. Entre ellos le ponga vn libro, que compuso el padre Francisco Arias, religioso de la Compañia de IESVS, llamado Aprouechamiento espiritual: en cuya primera parte haze vn tratado del Rosario, y deuocion de la santissima Virgen, tan bueno, tan copioso, tan lleno de doctrina y espiritu, que si no me tocara tanto, hauia bien en que estender las velas, en sus justas y deuidas alabanças. De aquesta leccion, y de otras semejantes, sacara el Christiano Principe, como vemos por la Virgen muchos enfermos ya sanos, que por esso la llama sant Anselmo, Madre dela salud: pues lo es del Saluador. Vemos, ansi mesmo, muchos muertos resuscitados: que por esso la dize san Ireneo Madre de la vida. Vemos muchos hauiendo peligrado entre las hondas y tempestades, surgir en saluamento, que por esso la llama Beda Norte, sobre todas las estrellas: y la Yglesia Catholica, en consonancia de esto, le canta aquel dulcissimo hymno: *Aue maris stella, Dei mater alma.* Vemos muchos peccadores cõuertidos a mejor vida, que por esso la llama san Iustino Martyr, segunda Eua: dando a entender, que como la primera nos fue madre de preuaricacion, haziendonos culpados de justos: la segunda nos es causa de justificacion, haziendonos por sus ruegos de vasos de ira, hijos de gracia y misericordia. *Facta est verè nunc mater viuentium per gratiam,* dize

S. Bon. 3. ser. dist. 3. q. 1. & epi. 25. Mem. cap. 14.

Sap. c. 8.

Franc. Arias p. 1 tracta. 3. & 4.

S. Anselli. de excell. Virg. c. 12.

S. Iren. lib. 5. adu. hæres.

Bed. Hom. in fest. Annun. S. Bona. speculum. B. V. cap. 3.

S. Iust. Mart. in Colloquio cum Tripho. Iudæo.

Digitized by Google

S. Pet. Chry. ser. 140.

(dize san Pedro Chrysologo) *Que mater ante extitit morientium per naturam.* De manera, que por este camino a los que viuian en desgracia de su hijo, mouida la soberana Señora por la deuocion que con ella tienẽ, alcança tiempo de penitencia, y fauor del Espiritu santo, para que saliendo de su mal estado, merezcan no solamente nueua gratia del cielo, sino perseuerancia en ella hasta la muerte: que (segun los Theologos) es otro don mayor y mas particular, que lo primero. Assi se lo auiso el deuoto Bernardo, a Henrico Arçobispo de los Sẽones, para que conociesse tanto bien, y le procurasse con buenos seruicios, diziendo: *Liquet ex his satis, non omnes, qui habuerint charitatem, habere & perseverantiam in charitate: alioquin frustra commoneret discipulos Dominus: manete, inquiens, in dilectione mea: aut enim si nec dum diligebant, non debuerat dicere, manere, sed estote in dilectione mea: aut si iam diligebant, necesse non erat moneri de perseuerantia, qua secundum istos priuari non poterant.* Este don, pues tan grande junto con lo primero, nos alcança la Virgen santissima por sus ruegos: que es hazernos las mercedes dobladas, es assegurarnos el passo, y poner vn resguardo fidelissimo, para conseruar las riquezas del alma. Gran pecador fue Theophilo, mayordomo de la yglesia Cathedral en la ciudad de Adana, que es en Cilicia, y tan grãde, que por huyr vna affrenta que le succedio, se entrego al demonio, haziendo pacto visible con el, renegando de Christo Redemptor nuestro, y de su madre, con tantas veras, que le hizo escriptura en forma, firmada de su nombre, en que se contenia la dicha apostasia y abnegacion, con todas las fuerças, que los Letrados del infierno supieron escriuir: pero el Señor, que no quiere la muerte del pecador, sino que se conuierta y viua, le dio despues gran conoscimiento de su peccado: y aunque la grauedad de su culpa le ponia desconfiança del perdon, no la tuuo de alcançarlo por medio de la serenissima Virgen: para lo qual, no obstante, q̃ hauia negado al hijo y a la madre, le puso en pensamiento, que acudiesse a ella por su remedio. Tal auisa el Apostol Santiago, llamado hermano del Señor, que la tomen todos los peccadores: *Vt precibus & intercessionibus eius omnes misericordiam cõsequantur.* Hizolo assi el renegado Theophilo, yendose a vn templo de nuestra Señora, con gran dolor de su coraçon, puesto ante vna imagen, la suplico fuesse su abogada, y le alcançasse misericordia de culpas tan enormes. Con esta deuocion y lagrymas perseuero algunos dias: en fin de los quales, cumplio su palabra la que combida a los peccadores cõ su fauor, diziendo: *Ego diligentes me diligo, & qui mane vigilauerint ad me, inuenient me:* porque se le apareció la gloriosa Reyna del Cielo, y reprehendiendole de su peccado, al fin le impetro lo que le demandaua: en cuya confirmacion el dicho Theophilo, arrepintiendose muy de coraçon, y confessando las culpas passadas, vino a morir dentro de poco tiempo, con tan buena opinion de santo, que quando le dieron el santissimo Sacramento, resplandecia su rostro como el Sol. Amenazado estaua de Dios Cyrillo, Patriarcha de Alexãdria, porque injustamente tenia en su coraçon condenado a san Iuan Chrysostomo, creyendo liuianamẽte a las calumnias y falsos testimonios de sus perseguidores: * *Neq; enim viles tantum, & plebeios* (dize el grande Nazianzeno.) *Sed etiam præstantissimos quosq; viros. Mortus autem*

S. Thom. 2. q. 109. art. 10

S. Ber. epi. 42 ad Henricum Archi. Señõ.

S. Ioan. c. 15.

Sur. in mense Febr.

Ezech. c. 18.

S. Luc. in Liturgia sua.

Prou. c. 8.

Nizep. Eccl. histo. lib. 14. cap. 28.

De laud. Basil.

Digitized by Google

git, vt solius Dei sit omni peccato, atq; animi perturbatione vacare: pero la sagrada Virgen, porque era su deuoto le alcanço vna reuelacion, con que se desengaño de aquella temeridad, conocio su peccado, hizo penitencia del, restituyo el credito al santo Doctor, fuele de ahy adelante gran defensor de su santidad: y assi vino el tambien a ser grã santo en la Yglesia de Dios. * Tanto importa tener Iacob a Rebeca de su parte, pues por faltarle a Esau tal amparo, perdio la bendicion q̃ dieron a Iacob. Porque se perdio Aman, por faltarle el fauor de su señora Esther. Siendo cierto Religioso de los Menores tan tentado de la fê, que estaua para dar en el profundo de la infidelidad, y salirse del monasterio: viendo su animo affligido con este rabioso pensamiento, se fue ante vna imagen de nuestra Señora: puesto ante ella de rodillas, y con lagrymas en sus ojos, la dixo: Madre sacratissima, yo desseaua seruir a mi Dios y a vos en este estado recogido, pero pareceme, q̃ me haueys dexado para que me entregue a las penas infernales. En este punto, fue arrebatado en espiritu, y con los ojos del alma, vio a la Reyna del cielo, la qual le dixo: No eres desamparado, sino prouado: junto con lo qual le dio vna nueua luz, tan grande, que como las tinieblas ante el Sol, assi se le deshizieron todas aquellas sugestiones con que el demonio le combatia. En Palestina, hauia vna señora principal, muger de Germano Patricio, pero tocada de la heregia delos Seuerianos. Estãdo tan miserablemente engañada, quiso visitar el santo Sepulchro de Hierusalem: hizolo assi, pero al entrar por la puerta, se le aparecio la sagrada Virgen, acompañada con muchas santas del cielo: y con amor como de madre, la reprehendio de su peccado, dandole juntamẽte nueua illustracion: con la qual confessando su culpa, y haziendo penitencia della, acabo su vida santamente.

Genes. 27. Esther. 7.

Chron. ordi. Min. p. 2. li. 4 cap. 14.

Zoph. in Prat. Spir. c. 43.

Muy apretada se vio la virgen Iustina, quando Cipriano por medios de vn suzio demonio la conquistaua su honestidad, mas en medio deste peligro y affliccion, acogiendose a la sagrada Virgen para que la amparasse, no solo fue socorrida en aq̃l riguroso trance, pero por su medio gano para Dios al turbador de su coraçon. Estas pues son las hazañas de la Virgen: estas las misericordias con que combida a los peccadores, si la quierẽ por intercessora: que por esta causa la llama S. Iuã Chrysostomo remedio de los enfermos, pues en sus manos ninguno peligra. Por esta la llama el Esposo Sol escogido: porque con su resplandor, alũbra a los que residen en las tinieblas del peccado: *Habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis.* Por esta la llama sant Augustin, vnica esperança de los culpados: pues si ella faltasse, a que puertas llegaria el peccador, que no le diessen con ellas en los ojos. Por esta la llamaron san Ephren, y san Basilio, abogada y verdadero amparo de los miserables: pues si ella no los deffendiesse, todas las criaturas se leuantarian contra ellos. Por esta la llama san Matheo Philadelphiense, Arçobispo de Epheso, sagrada ancora delos que padecen naufragio: presidio fortissimo de los affligidos, y seguro puerto delos mareantes. * Por esta la llama san Damasceno, abismo de gracias. *Omnia flumina intrant in mare.* Trae san Buenauentura: porque todos los rios de gracias particulares entraron en ella sola. *Flumen enim gratiæ Angelorum intrat in Mariam & flumen gratiæ Patriarcharum, & Prophetarum.* Y assi consiguientemente los

S. Gre. Nazi. in ora. de laud. S. Cypria.

S. Icã. Chr. in sua Lyturg.

Cant. c. 6.

Esai. c. 9.

S. Aug. ser. 2. de Annunt.

S. Ephr. in orat. de laudi. Mariæ.

S. Basil. in sua Lyturgia.

S. Mait. Archiep. Ephes. in ora. ad Virginem matrẽ

* Orat. 2. de Assumpt. Eccles. 1.

Specul. B. V. cap. 3.

Eccles. 24.

rios

rios con todas sus gracias de Apostoles, de Martyres, de Confessores, y Virgines, para que dixesse con mucha verdad. *In me omnis gratia viæ, & veritatis, & in me omnis spes vitæ, & virtutis.* Dizese tambiẽ mar, pues recoge en si todos los rios de la tierra, limpios y suzios, chicos y grandes: los que lleuan arenas de oro, y los q̃ no tienen mas que lagano, y vascosidad. *Congregationes aquarum vocauit maria.* Mar es, no solo porque todas las perfecciones de las demas criaturas se hallan en ella con mayor vẽtaja, sino por hauer sido el mar donde baxo el Hijo de el Padre eterno, para librar al mundo: de lo qual es figura Ionas con los Niniuitas. Por esta la llama san Fulgencio ventana del Cielo, y escalera de la gloria: y da la razon dello, diziendo: *Facta est Maria fenestra Cæli, quia per ipsam Deus verum fudit seculis lumen. Facta est Maria scala cælestis, quia per ipsam Deus descendit ad terras, vt per ipsam homines ascendere mererentur ad cælos.* Por esta causa Andreas Hierosolymitano, Arçobispo de Creta, la llama leuadura santa, por cuyo medio se sazono la massa corrompida del linage humano.* Por esta la llama S. Ignacio, prodigio celestial. Por esta mesma, aunq̃ es madre de Dios, tambiẽ se dize, madre nuestra, hecha capa de peccadores, figurada en la que dexo el Propheta Elias a su discipulo Eliseo, quãdo fue arrebatado por el Señor en el carro ardiente. Para mejor inteligẽcia desto, es de aduertir, aquel marauilloso mysterio, q̃ passo, estãdo la Virgẽ al pie dela Cruz: donde con particular encomienda de su hijo fue constituyda por madre de todos los creyentes, y de todos los que estando en las tinieblas de la infidelidad, hauian de recebir la luz de su fẽ santissima. Dize pues el sagrado Euangelista: *Cùm vidisset* IESVS *matrem, & discipulum, quem diligebat, dicit matri suæ: Mulier ecce filius tuus: deinde dicit discipulo: Ecce mater tua: & ex illa hora accepit eam discipulus in suam.* Si miramos la necessidad temporal dela Virgen, como nota vn Doctor, no era tanta, para que Christo desde la Cruz la encomendasse a san Iuan cõ tales palabras de hijo y madre: porque sin este recuerdo, el y todos los de mas Apostoles, y Discipulos tuuieran especialissimo cuydado de seruirla: pero nuestra miseria era tan grande, que pidio la circunstancia del tiempo, para descubrir el amor, que nos tenia, y el amor a quien nos dexaua encomendados: pues con esto acrecentò summamente la charidad de la Virgen piadosissima, para todos los hijos de Adam, justos y peccadores. De mas de esto, mediante el merito de la Passion de Christo, se concedio a los hombres, que por gracia fuessen hijos de Dios, y tuuiessen por padre al mesmo Padre eterno, Padre de nuestro Señor IESV Christo: de donde les venia tener per hermano al mesmo Christo: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius.* Y S. Pablo dize del mesmo Redemptor, que no se auerguença de llamar hermanos a los santificados con su gracia: *Qui enim sanctificat, & sanctificatur ex vno omnes: propter quam causam non confunditur fratres eos vocare.* Quiso pues el Saluador del mundo, a este incomparable beneficio, añadir otro altissimo dõ, y esta summa gracia esclarecerla, cõ otra singularissima merced, y fue: que como los fieles son hermanos suyos, porque mediante la gracia tienen por padre a su mesmo padre natural, assi tambien tuuiessen con el vna mesma madre: de suerte, que como lo es suya por naturaleza, lo fuesse nuestra por adopcion. Hizo

Ion. 1.

S. Ful. in ser. de laud. Mar. ex partu Sal nata

Andr. Hiero. in Ps. 1. Ang.

* Epist. ad Ioã. de excell. virg. c. 3.

4. Reg. 2.

S. Ioan. c. 19.

Sim. de Cass. lib. 13. in cad. verba.

S. Ioan. c. 1.

Hebr. c. 2.

Digitized by Google

con esta milagrosa inuencion, que fuessemos por la manera posible hermanos suyos, de padre y madre: para que siendo madre nuestra, la que lo es del mesmo Dios, nos amasse y fauoresciesse como a hijos, compadeciesse se de nuestras miserias, y abogasse por nosotros, para ser perdonados de nuestras culpas. En este mysterio se fundaron aquellas dulcissimas palabras dela Yglesia, quãdo pidiendo el fauor de la Virgen, se lo suplica con el titulo regalado de madre, diziendo:

Eccl. in Hymno Aue maris stella.

Monstra te esse matrem
Sumat per te preces
Qui pro nobis natus
Tulit esse tuus.

S. Chrys. Homil. de interdi. arboris Adam.

Esto mesmo sintio el glorioso san Iuan Chrysostomo, quando con su boca de oro dixo de ella: *Mors per Adam, & vita per Christum: Euam serpens seduxit, Maria Gabrieli consensit: sed seductio Euæ attulit mortem, consensus Mariæ sæculo Saluatorem. Restauratur per Mariam, quod per Euam perierat: per Christum redimitur, quod per Euam fuerat captiuatum: redditur per Mariam vita, quæ per Euam fuerat interempta.* Vemos ya como la soberana Señora es madre de peccadores, segũ el dicho de todos los santos. Venlo ellos en muchas ocasiones, que se les offrecen, y tambien lo veremos nosotros en vna reuelacion, que de ello hizo la mesma a santa Geltrudes. Apareciosele vna vez la Emperatriz del Cielo, cubierta de vn rico manto, y vio, que muchas bestiezuelas y animalejos de differentes generos, acudian a ella, los quales recebia la Virgen sacratissima, cubriendo, regalãdo y aluergando a cada vno con mucha benignidad. Admirada dela vision aquesta santa, y dudando, que significaua aquella reuelacion tan estraña, le fue ansi mesmo declarado: que todas aquellas sabandijas, denotauã la diuersidad de peccadores, cuya madre, cuyo regalo y ampara era la purissima Virgen. * Vn arbol vio Daniel, a cuya sombra se recogian todos los animales y bestias del campo, quien sea este arbol, biẽ se entiende con lo q̃ se sigue. Es qual otra arcã de Noe, donde tambien fueron acogidas las bestias brauas, como las mansas: las aues limpias, como las que no lo erã. Es (dize san Bernardo) qual otra hermosa Rebeca, q̃ no solo dio de beuer al criado de Abrahã, sino tambiẽ a las bestias y camellos q̃ traya: porque nũca faltaron los piadosissimos ojos de tal madre a qualquiera que los llamasse en sus angustias y tribulaciones. Por esta causa se llama la gloriosa Virgen MARIA, que en el Hebreo (dize S. Pedro Chrisologo) quiere dezir Señora: dandonos a entender, como lo es de todos nosotros, y por el tal titulo le tenemos para pedirle mercedes. * Quando la Reyna Esther entro en el aposẽto de Assuero, lleuaua dos criadas, sobre el braço de la vna yua arrimada, y la otra le lleuaua la falda como a señora. Estas dos donzellas q̃ seruian a Esther nota san Buenauentura, que significan las dos naturalezas, Angelica, y humana, porque es mayor q̃ ambas: ambas la siruen, y ambas la confiessan por señora. Por esta mesma causa tambiẽ, se dize la Virgẽ, que es el Alua del dia, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora cõsurgẽs, pulchra vt Luna, electa, vt Sol, terribilis, vt castrorũ acies ordinata.* Tres nombres la pone el Esposo, y todos con mucha propiedad: porq̃ la Luna (segun nota Innocencio III.) resplandece de noche: por la qual se entiende la culpa: el Sol alũbra de dia, que significa el estado dela gracia: pero la Aurora reyna a la mañana, a la qual perte-

Bloss. in moniliſpir. c. 1.

Daniel. 4.

Gen. c. 7. et 8

S. Bern. ser. super illud, Signum magn. ap par. in cæl. Apoc. 12.

Gen. c. 24.

S. Petr. Chrys. ser. 142.

S. Damas. lib. 4. c. 5.

Specul. B. V. cap. 3.

S. Hieron. de nominibus hæb.

Esther. 15. Cant. c. 6.

Inno. III. ser. 2. de Assum.

Digitized by Google

pertenecen los que hazē vida de penitencia. De manera, que para comprehenderlo todo, es la Virgen gloriosa Luna, por el fauor que da a los peccadores: es Sol, por el amor, que tiene a los justos: y es Alua, por el socorro con que ayuda a los que passan del estado de la culpa al de la gracia: y del camino del peccado al de la justificacion. Y porque para alcançar este bien, no basta ser deuotos de la Virgen, dize muy bien el sobredicho Pontifice: *Qui ergo iacet in nocte culpæ, respiciat Lunam, deprecetur Mariam, vt ipsa per filium cor eius ad cōpunctionem illustret*: por medio de la qual se aborresce la vida primera, salese de la escuridad del peccado, passase al Alua de la penitencia, y allegase al dia claro de la gracia y amor diuino. Con justa razon pues se llama madre de los viuientes, mucho mejor que la primera: porque segun escriue sant Epiphanio, Eua tiene nombre de madre, y Maria tambien le tiene: pero va mucha differencia de la vna a la otra: porque Eua es madre de muertos, y Maria es madre de viuos: pues por ella vino al mundo el dador de la vida. Por estar desnuda Eua, diole Dios con que se cubriesse: empero Maria vistio a Dios con las ropas de sus purissimas y santissimas entrañas. La infection de Eua corrompio el aliento de sus descēdientes: mas con el buen olor de la Virgen se purifican los ayres de nuestros desconcientos. De aqui es, que el Espiritu santo cō mucha razon la llama Rosal, porque del nasce este fructo de rosas, y Rosarios para los peccadores: del qual, quien mas comiere, y con mas deuocion gustare, tendra vn gran resguardo de su salud: y vn perpetuo amparo de sus necesidades.

Animese para esto, no solo cō lo dicho, sino tambiē con aquellas regaladissimas palabras de su muy deuoto Bernardo, tan glorioſas para la Virgen, quan alegres para todos los culpados: a los quales alentando el piadoso y amoroso Abbad, despues de hauer contado otras mil gracias de la Reyna celestial, dizē assi: *Si criminum immanitate turbatus, conscientiæ fœditate cōfusus, iudicij horrore perterritus, barathro incipias absorberi tristitiæ, desperationis abisso, cogita Mariam: in periculis, in angustijs, in rebus dubijs Mariam cogita, Mariā inuoca: nō recedat ab ore, non recedat à corde, & vt impetres eius orationis suffragium, nō deseras conuersationis exemplum.* S. Ber. Hom. 2. sup. Missus est.

CAPITVLO. II.

En que prosiguiendose la mesma materia, se confirma con exēplos de Reyes y Principes, que fueron muy deuotos de la gloriosa Virgen.

SVPVESTO lo dicho en el capitulo precedente, sepa el Christiano Principe, q̄ aunque esta deuocion, es general para todo el mundo, toca muy en particular a los Reyes y señores de la tierra: *Benedicta tu in mulieribus* (dize Andreas Hierosolymitano) *quam beatā dicunt omnes generationes: quam Reges honorant, Principes venerantur, & diuites populi obseruant.* En esto se cumple la palabra de Dios, dada por el Propheta Esayas: *Erunt Reges nutricij tui, & Reginæ nutrices tuæ, in vultu terræ demisso adorabunt te, & pulueres pedum tuorum lingent.* De muchos puede tomar exemplo, que al pie de la letra cumplieron esta Prophecia en seruicio de la Virgen soberana, respōdiendo, no solo cō palabras al amor que le tenian, sino descubriendo tābien con obras tan alta deuocion. El pri- Andr. Hier. in salu. Ang. Esai. c. 49.

Zonar. Anna. tom. 2. El primero delos quales sea el gran Emperador Constantino, pues en sus dichosos años començó a florecer la Christiandad: siẽdo el las primicias de los Cessares, que professaron nuestra Religion. Bien se, que algunos Autores dan este lugar al Emperador Philippo, mas por hauer duda enello, y en cinco años que tuuo la corona (segun Aurelio Victor) no se escriuir cosa notable, conforme a la necessidad, q̃ entonces tenia el pueblo Christiano, voy alo mas comun y principal, dãdo cõ S. Ambrosio esta palma a Constãtino: que verdaderamente fue padre y deffensor publico delos Christianos. Hauiendo pues el dicho Emperador, no menos valeroso, que religioso, donado la ciudad de Roma, para assiento y possession perpetua del Papa san Syluestro, y en el a todos los successores del Apostol san Pedro: escogiendo assi mesmo para silla del Imperio la ciudad de Bizãcio, que por vnos se llamo la nueua Roma, y por otros Constantinopla: desseãdo otrosi el dichoso principio de lo que començaua, para mayor seguridad de todo tomo a la sacratissima Virgen para amparo y protectora de la nueua ciudad. Esta particular tutela, sintierõ siẽpre los Bizantinos de alli adelante, en todas las ocasiones que se les offrecieron, como da a entender su mesmo Obispo el glorioso Chrysostomo: pues en nombre della, hablãdo cõ la mesma Señora, le dize assi: *Qui tuam opitulationem adepti intemerata, & ijs intercessionibus à malis eruditi, & per Crucem filij tui omnino protecti, ex debito piè te magnificamus.* Viose tambien esto claramente, quando estando el Emperador Estratonico sitiado dentro della, y con notable peligro, assi de su persona, como de la ciudad, porque vn nieto suyo le tenia muy apretado, con intento de tyrannizar el Imperio, no se oluidando el Religioso Emperador, de la q̃ muchos años antes seruia deuotamente, y del fauor que hauian recebido sus passados en la mesma ciudad, se fue a los pies de cierta imagen de la esclaresçida Reyna, y puesto de rodillas la offrecio vna humilde oraciõ: qual en semejãte peligro hauia presentado el Rey Iosaphat ante el Señor, estãdo cercado por todo el poder de los Moabitas y Amonitas: la qual remato con las palabras siguiẽtes: *In nobis quidem non est tanta fortitudo, vt possimus huic multitudini resistere, quæ irruit super nos: sed cùm ignoramus, quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, vt oculos nostros dirigamus ad te.* Esto se cumplio tãbiẽ a Estratonico: que no solo quedo libre de la fuerça y destruyeion, que causan las armas; pero hizo la Virgen, que el nieto de brauo Leon se amãsasse como vn cordero, y tratasse a su abuelo con tanta reuerẽcia y humildad, como antes de succeder aquel tyrannico leuantamiento. Hizolo tambien assi el Emperador Leon, por sobrenombre el Magno, fabricãdo jũto a la mesma ciudad de Cõstãtinopla, aquel famosissimo templo, dõde se depositó la preciosa vestidura dela soberana Señora, trayda de Palestina: la qual, dize Nizophoro, q̃ la Reyna del cielo estando para morir, la hauia mandado a vna buena muger, vezina suya: y aunque Pulcheria hija de Arcadio, y hermana de Theodosio, hauia dado principios a esta yglesia en el lugar de Blanchernas, como refiere Pomponio Leto: mas el dicho Emperador Leõ subio la obra tan de punto, en grandeza, magestad y riquezas, q̃ se le puede dar la gloria del, y mucho mas a la Reyna del Cielo: pues de ahy adelante le llamarõ, el lugar sagra-

Aur. victor. Epit. Imp. in vita Philippi

S. Amb. in oratio. de obitu Theodos. Imperat.

Philip. Berg. in Chro. li. 4 anno. 4546.

Nizeph. hist. Eccles. lib. 8. cap. 26.

S. Chr. in sua Lytirg.

Nizeph. Greg. lib. 9. hist. Bizant.

2. Paral. 20.

Zonar. Anal. tom. 3.

Nize. hist. Eccles. cap. 24. lib. 15.

Pompo. Lel. in vita Theo. Imper.

Digitized by Google

sagrado, por la inestimable reliquia, que en el hauia puesto aquel Leon grande y coronado. Hizolo tambien assi el Emperador Phocas, pues aunque los Pontifices tenian el señorio de Roma, como las cosas no estauan tan assentadas y firmes, quanto se desseauan, toda via se conseruauan en pie algunas antiguallas, a las quales no se tocaua por respecto de los mesmos Emperadores: entre estas vna era (y creo la mas principal) el Pantheon, templo edificado por Agrippa, en honra de todos los dioses y su madre Cybeles, que a dicho de Plinio, y aun agora delos que entienden el arte de Architectura, es el mas soberuio edificio de todo el mundo. Este lugar pues mando Phocas consagrar, en hõra dela sacratissima Virgen: teniendo consideracion, que dõ de hauia sido festejada la madre de toda abominacion, fuesse reuerẽciada la madre de toda limpieza. Hizolo assi el Emperador Iustiniano, I. deste nombre: el qual a gloria de la esclarecida Señora, y de su madre santa Anna, edifico dos yglesias, de no menos admiracion, que deuociõ, enla ciudad de Hierusalem: dexando a los venideros vn gran testimonio de su piedad, en las palabras con que dedico su obra, que son las siguientes: *Hoc te precãtes exoramus sanctæ & gloriosæ semperq; Virginis, & Dei genitricis precibus, vt quidquid minus est Reipublicæ nostræ, per nos indignos seruos tuos, restituat in suo nomine Deus.* Hizolo assi el gran Emperador CarloMagno, grande en todas sus cosas, y en esto mas que en ninguna dellas: el qual, aunque por sus victorias y hazañas, merece la hõrosa Chronica que del escriue Aymoino, pero mucho mas dignas son de loor y memoria eterna, la piedad y deuocion, que tãto en el esclarecieron. Mostraualo bien en las ocasiones que se le offreciã, pero mas particularmente se cuenta, que hauiendo vencido, no con poco peligro y difficultad los Esclauones, en action de gracias, de la victoria que hauia tenido, hizo tres sumptuosissimos templos, a honra de la Virgen sagrada. Vno en Sicambria, el segundo en Campidona, y el tercero en Aquisgrã, marauillosos assi en lo material y forma del edificio, como en las rentas y possessiones, que les dexo aplicadas. Dela mesma suerte su hijo Ludouico, queriẽdo ser no menos succesor en la piedad de tan buẽ padre, que en el Imperio, tuuo en tanto la deuociõ de nuestra Señora, que siempre traya consigo vna imagen suya, para no se oluidar de tal seruicio: y della tenia tanto cuydado, que los dias en que yua a caça, mientras los monteros corrian alguna fiera, el sacaua su tesoro, y colgandole de algun arbol, puesto de rodillas le offrecia alli su coraçõ, sus obras, y sus desseos. Hizolo tambien assi el Emperador Ludouico IIII. que con hauer tenido cosas muy indignas del sceptro, con todo esso merece en esto ser muy alabado: pues fue tã deuoto dela sagrada Virgen, q̃ offreciendosele passar vna su imagen, desde Italia a Bauiera patria suya, no la fio de persona alguna, sino que trayendola el en sus braços, la coloco en vn monasterio, que para ello edifico, intitulandole de su admirable Assumpciõ a los cielos. Hizolo ansi el Emperador Henrique II. de quiẽ hallamos, que siendo casado, con acuerdo y cõ sentimiento de su muger, offrecio a la soberana Virgen limpieza perpetua: edifico ansi mesmo en su honor muchas yglesias, no solo adornandolas con ricas joyas de plata y oro, sino dotandolas tambien con rentas muy auentajadas. Tenia otrosi por costumbre, quando entraua de nueuo en alguna ciudad, si hauia yglesia de

Adon Vienẽ. in Chro. æta. 6. anno. 604

Plin. nat. hist. lib. 36. c. 15.

Ioan. Rosi. de Antiq. Rom. lib. 2. c. 5.

Proco. de edifi. Iusti. Impora 5.

Lib. 1. Codic. tit. 30.

Aymoi. de rebus Frãc. lib. 4. c. 68. & seq.

Pet. Canis. in Mariali. li. 5. cap. 23.

Idem. c. 22.

Volate. li. 23 Antropolo.

Cran. lib. 1. Metro. c. 10. Fulgos. lib. 4 cap. 3. Sabelli. lib. 5. exemp. c. 6.

Digitized by Google

sia dela celestial Señora, yrse alla, y passar con ella toda la noche en oracion. Y porque se vea, que tambien tenia cuydado la sagrada Virgen de lo que a el conuenia, es de saber, que por ocuparse en tã santos exercicios, no perdio de su caudal: pues no solo deffendio muy bien su Reyno, sino que tambien ganò los dos grandes estados de Bohemia y Borgoña, dexandolos vinculados para todos sus sucessores. Donde se ve, q̃ si los Prin cipes y Reyes quieren sustentar y am pliar sus señorios, no se han de oluidar delo q̃ toca al seruicio de Dios, sino procurarlo por medio delos san tos, y en particular, de la santa de todos, que es la glorioſa Virgen, madre y Señora nuestra. Hizolo tambien ansi el otro Emperador Henrique VII. tan señalado en armas como en religion: cuya reuerencia y deuociõ con la sacratissima Virgen era tan grande, y en especial con la fiesta de su Assumpcion, que en los vltimos dias cercanos a ella, daua puncto a todos los negocios: retirandose a solas, para celebrar con mas quietud tã alto mysterio. Hizolo assi el Emperador Iuan Comneno, de quien escri ue su Chronista, que hauiendo alcãçado vna insigne victoria de los Scy tas y Persas, con el fauor de la soberana Señora, boluiendo a su ciudad de Constantinopla, y desseando entrar con el triumpho, que tan solemne ventura pedia, mando que fuesse enel carro vna imagen suya, pregonãdo, que a ella se deuia la gloria de aquella hazaña. Tirauã el carro quatro cauallos muy loçanos, jũto a los quales yua el Emperador a pie, como otro Dauid ante el Arca, festejando y reconociendo la merced recebida por el fauor y amparo de la que yua en aquel triumpho. Hizolo ansi el Emperador Carlos IIII. y XI. Rey de Bohemia, vno delos mas prudentes hombres que ha visto el mũdo: el qual tuuo tan particular deuocion a la Virgen glorioſa, que fuera de otras muchas yglesias, que edifico, fundo vna de Canonigos enel cãpo Parmense, para solo su seruicio: dãdole todo lo que para obra tan insigne era necessario. Mas dexando los Emperadores, huuo tãbien otros muchos Reyes, notablemente señalados en esta deuocion. En Francia lo fue mucho Ludouico, XI. deste nombre: pues no contento con que se tañesse a la Aue Maria de la noche, ordeno se hiziesse lo mesmo en todo su Reyno a medio dia, suplicando a la glorioſa madre de los peccadores, por la paz y concordia entre todos los fieles: para que como fue la medianera entre el cielo y la tierra, lo sea agora entre los hõbres, con seruandolos en la vnion y amor de verdaderos Christianos. Dela mesma suerte, el inclito Dogoberto, por seruicio y honor suyo, restauro en Argentina vna yglesia, que Clodoueo primero Rey hauia fundado: dãdole por renta y jurisdicion, vna Villa famosa, con otros lugares de su districto. Sintio muchas vezes su fauor Estephano Rey de Vngria, en varios casos y peligros, que le sucedieron, para lo qual le procuraua tener ganada la voluntad, celebrando las fiestas dela esclarecida Reyna cõ mucha solennidad, precediendo ayuno y largas lymosnas delos pobres: por que esta fruta siempre le hizo buen gusto, y mas despues, q̃ los vio quedar tan encomendados, por el que ella queria mas que a su alma. Hizolo assi, y recibio generales y particulares pagas dello, el valeroso dõ Iayme, primero deste nombre, y Rey de Aragon, de cuya deuocion dize su Chronista entre otras cosas, lo que se sigue: *Tanta se pietate ac religione sacrosanctæ Virgini obstrictum putabat, vt eidem*

Gofri. Viter. in Chron.

Cuspia. in vita Hẽri. VII

Niceſ. Chrõ. in suis Anna.

2. Reg. 6.

Æneas Syl. lib. de Bobe. orig. c. 33.

Gang. lib. 10 de rebus Fra.

Cani. in Mar. lib. 5. c. 23.

Anto. Bonfi. lib. 1. dec. 2. de rebus Hũga.

Gomet. Mir. lib. 12, histo. Iacobi. 1. Regis Arag.

Digitized by Google

eidem omnia ſua vota nuncuparet: templa ac ſacella vbiuis à ſe ædificari iuſſa, eius nomini dedicaret. Pues quanto hayan hecho los de mas Reyes y ſeñores de Eſpaña, ſeria largo de contar: Exo. c. 35. que ſi los hijos de Iſrael offrecieron para la fabrica y adorno del Tabernaculo, oro, plata, grana, ſedas y olãdas ricas, que fueron indicio de la deuocion con que a ello acudian, no haze menos fê, de la que nueſtros Reyes han tenido a la ſoberana Señora, ver los muchos ſantuarios, que para ſu ſeruicio han enriquecido: y no es menos teſtimonio ver las muchas victorias, que con ſu ayuda han alcançado de los infieles. Sepa anſi meſmo, quien ſe quiſiere preciar de eſta deuocion, que no ſolo fauorece la madre ſantiſsima a los que la ruegan, pero es tanta ſu piedad, que muchas vezes ſin ſer llamada, acude a los que padecen neceſſidad de ſu fauor. Mucho alaba aquel ſu gran capellan Bernardo, todas las perfecciones, que en la Virgen conſideraua, pero en ſu piedad y cuydado de los miſerables ſe regala tanto, que no ſabe acabar: *Laudamus Virginitatem* (dize el) *humilitatem miramur: ſed miſericordiam miſeris ſapit dulcius, miſericordiam amplectimur charius, recordamur ſæpius, crebrius inuocamus.* La qual es tanta, que del mas oluidado ſe acuerda: del mas deſcuydado cuyda: del que mas duerme en ſus culpas, eſta ſolicita, y anda rondãdo las velas de la noche, para que no le prenda la juſticia diuina. Porque, ſi Iudith ſin ſer rogada, ni penſar los de Bethulia en tal remedio, ſe anticipo a emprender aquella memorable hazaña, con que libro ſu pueblo, mucho mejor lo hara la Virgen, en quien reſplandece tanto mas caridad, quanto enel mũdo alumbra mas el Sol, que vna pequeñita eſtrella. Si Bethſabe con tan buena gracia llego a pedir mercedes a ſu hijo Salomon, para el hermano Adonias, no con menos amor haze eſte officio la glorioſa Virgen y madre, ſuplicando a ſu eterno hijo, por los que en el mundo tienen neceſsidad de ſu defenſa: antes para animarlos a que ſe le encomienden, y darles a entender, que no ſe canſa con ſus peticiones, ni enfada con ſus importunidades, con buena gracia les combida, para que acudan a ella, diziendo: *Tranſite ad me omnes, qui concupiſcitis me, & à generationibus meis adimplemini.* *Si huuo pecho en Abigayl para opponerſe a vn capitan de vandoleros encendido en colera contra ſu marido Nabal, no le faltará a la piadoſiſsima Señora para interceder al Padre eterno por noſotros. Nabal quiere dezir el necio, y tal es el peccador por quien ruega ſiempre la piadoſa madre, proſtrada a los pies del Dauid verdadero: *Dauid Nabal ſtulto per Abigail placatur, quando dominus impio per Mariam reconciliatur.* Si huuo animo y oſadia enla Reyna Eſther, para entrar ante el Rey Aſſuero, contra los fueros de aquel palacio porque toda ſu generacion corria gran peligro, ſi ella cõ breuedad no los ſocorria: con quanto mayor cuydado deuemos creer lo hara nueſtra ſantiſsima abogada, pues para eſto dixo Mardocheo a ſu ſobrina, le hauian dado aquel lugar: y para lo meſmo, dize ſant Anſelmo, hizieron a la Virgen madre de Dios. En eſpecial, que ni le eſta vedada la puerta, ni lo ha con vn hombre tã ſoberuio y eſpantoſo como Aſſuero, q̃ ſolo con vn mirar no muy apazible, hizo que la pobre ſeñora ſe deſmayaſſe: antes llega a los pies de la meſma dulçura, benignidad y clemẽcia, y ſobre caſo, que al meſmo hijo le ſon muy gratas tales peticiones. Eſto ſe moſtro bien en aquellas dichoſiſsimas bodas, q̃ refiere el Euan-

Eccli. c. 24.

1. Reg. 25.

Bonauẽt. Spec. cul. c. 7. c. 12.

Esther. c. 5. & ſeq.

S. Anſc. de excel. Virg. Mar. c. 12.

S. Bern. ſer. 4. in Aſſum. Bea. Virg.

Iudit. c. 9.

3. Reg. 2.

Digitized by Google

S.Ioan.c.2. gelista san Iuan: donde el soberano Señor, dio principio a los milagros, abriendo la tienda de su potencia, para que viessen los hõbres la rica mercaderia que traya al mundo. Dize pues el sagrado Chronista, que siendo combidado el Redemptor del mũdo junto con sus discipulos a las dichas bodas, cuyo nouio (segun Nizephoro) se llamaua Simon Cananeo, por sobrenombre Zelotes, que fue despues vno delos doze Apostoles: contra lo que algunos leuantan a san Iuan notario desta historia: hallose alli para su biẽ la gloriosa Virgen: y viendo, que al mejor tiempo se les hauia acabado el vino, o como siente sant Augustin, les fuesse ya faltando, quedo ella tan penada, considerando la confusion en que se hauian de hallar los señores del bãquete, que sin entender ellos cosa, aunque su hijo santissimo no hauia descubierto el poder que tenia de hazer milagros, con todo esso le suplico, se doliesse de aquella gente: lo qual tomo con tantas veras, que aun que el Redemptor del mũdo al principio le respondio con algun desuio, al fin perseuerando en su demanda, alcanço lo que pretendia. Sã Iustino Martyr afirma: q̃ el Saluador piadoso junto con las palabras sobredichas, añadio otras, auisandola, que enseñasse a los ministros lo que hauian de hazer: pero tengo por mas cierto el parecer de S. Maximo: pues si algo mas platicara el hijo con la madre, no lo dexara el Euangelista. Dize pues aquesse santo, que cõ particular reuelacion, que para ello tuuo, y se prueua por lo que luego se siguio, auiso la Reyna del cielo a los que seruian, obedeciessen a lo que su hijo les ordenasse. * Como quiera que aya sido, de ello resulto dezir la Virgen: *Quodcunque dixerit facite*: por q̃ quien quissere ver por su alma vna

Nicc. lib. 8. Eccle. histo. cap. 30.

S. Aug. ser. 4 de temp.

S. Iust. li. quæstio. con get. resp. 136.

S. Maxi. Hom. in festo Epi; han.

Ioan. 2.

conuersiõ muy buena por medio de la Virgen, haga lo que manda el hijo, porque si no lo haze perdido va. Esto hizo por la causa q̃ hauemos dicho: y porq̃ como le conocia y sabia el officio q̃ hauia de tener de alli adelãte, tomo la possession de ser intercessora y abogada de los peccadores. Respondiosele tãbien assi (dize S. Bernardo) no por ella, sino por tapar imaginaciones falsas de otros. Porq̃ como aduierte el glorioso Augustino, hauianse de leuãtar hereges, que negassen la diuinidad del Señor, y por esso la dixo: *Quid mihi & tibi est mulier.* Enseñandonos en aquellas palabras, q̃ el poder de obrar milagros no le tenia por la humanidad, q̃ hauia tomado dela madre, sino por la diuinidad en la qual se igualaua al Padre eterno. Cumpliendo pues con este punto, e inclinado el Señor por las palabras y respecto deuido a la Virgen, hizo lo q̃ se le pedia muy cũplidamente. Hizo lo que en su eterni dad hauia determinado hazer, pero hizolo mas presto (segun notan los santos Cyrillo, Chrysostomo y Ambrosio) q̃ lo hiziera, sino se lo huuiera suplicado la Virgen. Donde vemos ser tan tiernas las entrañas de su clemencia, que no solo remedia a quien la llama, pero muchas vezes haze mercedes a quien della no se acuerda: como lo apunto en este mysterio cierto Doctor, y lo aduirtio alla el famosissimo Dante, dexando lo escripto desta suerte.

S. Bern. ser. 2. Domi. 1. post Epiph.

S. Aug. tract. 8. in Ioan.

S. Cyri. lib. 2 c. 23.
S. Chrys. ho. 21.
S. Ambr. ser. 16. in Psa. 118

Helmc. serm. Domin. post Epiph.

La tua benignita, non pur socorre
a chi domanda, anci molte fiade
liberamente al dimandar precorre.
In te misericordia, in te pietade
in te magnificencia, in te se aduna
quantunche in creatura e di bõtade.

Dante lib. de Parad. c. vlt.

Y porque no pẽsemos, que ha perdido la buena condicion, que tenia primero, ni que viendose en el trono de la Magestad Altissima que possee, se desdeña

Gen.c.41. desdeña de las cosas nuestras, o se olui-
da, como el Copero de Pharaon, que en hallādose en palacio, perdio la memoria, del que le hauia dicho enla carcel la buena vētura, dize: que ni por pienso tal sospechemos della: pues de mas que nos tiene sobre sus ojos, como madre y hermana nuestra, tiene obediencia dello, la qual
Eccli.c.24. ella jamas supo quebrantar: *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo, & dixit mihi in Iacob inhabita, & in Israel hæreditare, & in electis meis mitte radices.* En confirmacion de aquesto vemos, q̄ la soberana Señora, con particular acuerdo, ha querido tener enla tierra, tantos lugares pios y casas de plazer, para descubrir enellos el poder q̄ tiene enel cielo: y el amor con que viue delos que estan en la tierra.
Beuter.lib.1. cap.23. Tal es en Aragon, el sagrado Pilar de çaragoça, que fue la primera possession, que aun siendo viua tomo de nuestras tierras: apareciendose en el al patron delos Españoles, y Apostol Sātiago. Tal es en Italia la sacrosanta capilla de Loreto, donde se obrò el diuino mysterio dela Encarnaciō: la qual, hauiendo sido primero depositada en ciertos lugares de Esclauonia, por manos delos Angeles, vltimamente los mesmos la truxeron a
Blon.de Italia illust. regione.5. la Marca de Ancona, y la pusierō en el sobredicho lugar, donde summamente es visitada y reuerenciada por todas las naciones del mundo. Tal es
Breui. Pij V. die.5. Aug. en Roma la yglesia que dizen santa Maria la mayor, escogida por la sagrada Virgē, en tiempo del Papa Liberio: señalando la planta, que queria tuuiesse su templo, con aquel famoso milagro de caer nieue sobre el solamente, en tiempo de Agosto. Tal es en Cataluña, nuestra Señora de Monserrate, en Estremadura la de Guadalupe: enlas rayas de Castilla y Portugal, la dela peña de Francia: cō otras muy muchas, que en diuersos lugares se reuerencian. Para que entendamos, que si el Rey Salomon, hauiendo dado fin a la famosissima obra de su templo, y hecho casa para su morada, * y vn trono gran de de marfil enella, por el qual entiē de san Buenauētura a la sagrada Virgen: luego (dize la diuina Escriptura) edifico otra muy insigne para su muger, queriendo con esto honrarla y autorizarla. Mucho mejor el Hijo del Altissimo, figurado en Salomon, hauiendo dado fin a la obra marauillosa del Templo, que fue su cuerpo (como dixo san Iuan) edifico no vna, sino muchas casas para su santissima madre, inspirando a diuersas gentes en particulares partes del mundo, para que le fabriquen templos e yglesias: dōde sea adorada y llamada por los fieles. Concluyendo pues cō este capitulo, digo: que deue el Christiano Principe, tener mucho amor al seruicio de la sacratissima Virgen:
Psal.1. *Et omnia, quæcunque faciet, prosperabuntur.* Para esto se deue mouer por la mucha necessidad, que tiene de su fauor, por los muchos exemplos, que le hauemos puesto delante: porque ella tiene por officio ser nuestra abogada, y gusta tāto dello como hemos visto: de aquestos titulos y los de mas, que se pueden traer no es el menor, que siendo madre de Dios, lo es tambien delos peccadores, para interceder por ellos. Alla dize sant Au
S.Aug.de Ciuit.Dei.li.9. cap.9. gustin, que en el que haze officio de medianero, se requiere que participe de ambos extremos, y tenga con ellos cabida: para que le duela la perdida del vno, y no le falte entrada cō el otro. Por esto era buen medianero
1.Reg.20. Ionathas entre Dauid y Saul: y por
Gene.c.46. lo mesmo valio mucho Ioseph con Pharaon, para que interuiniesse entre el y sus hermanos, quādo se passaron con sus casas a Egypto: pues con la vna parte tenia gran parentesco, y

*3.Reg.7.
*3.Reg.10. Spec.B.Vir. cap.2.
S.Ioan.c.2.

Digitized by Google

con la otra gran priuança. Tal es la sagrada Virgen, que por ser madre, tiene entrada con Dios, y por ser prẽ da nuestra, tendra compassiõ de nue stros males y afflicciones. Las leyes anſi meſmo, por donde ſe gouiernan los Reynos, mandan, que en la Republica aya abogados, a quien ſe de ſalario publico, para que fauorezcan a los que por no tener con que pagar al letrado, perderian ſu cauſa. Lo meſmo haze Dios en ſu Yglesia, que es Republica muy concertada, en la qual tiene ſeñalada a la Virgen, por general abogada delos pobres: para lo qual tira gages de tantos dones y gracias, como en ella reſplandecen. Con eſte titulo nadie tema dezirle a boca llena: *Eia ergo aduocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos conuerte*: pues ella cumpliendo con ſu officio, hablara en el ſupremo conſiſtorio y conſejo Real del cielo, como quien tiene voz tan principal, dizien do con la Reyna Eſther: *Deus fortis ſuper omnes, exaudi vocem eorum, qui nullã aliam ſpem habent, & libera eos de manu iniquorum.* * Hermana es nueſtra, y cõ mo a tal la podemos pedir lo q̃ Abra ham a Sara. *Dic obſecro quod ſoror mea ſis, vt bene mihi ſit propter te, & viuet anima mea in gratiam tui.* A tal hija que puede negar el Padre? a tal madre, q̃ negara el Hijo? por tal Eſpoſa, q̃ no hara el Eſpiritu ſancto? * *Semel locutus eſt Deus, duo hæc audiui, quia poteſtas Dei eſt, & tibi Domine miſericordia.* Y ſiendo aſsi, de tal abogada, quien no fiara en la vida y en la muerte? Seale pues muy deuoto el Chriſtiano Prin cipe, pues la ha meneſter: no ſolo para conſeruar los eſtados de la tierra, ſino para alcançar el mayorazgo del cielo y la bienauenturança.

Digeſt. de offic. Procl. ne quicquam.

Eccleſ. in ei° Cant.

Eſther. c. 14.

Geneſ. 12.

Pſal. 61.

CAPITVLO III.

Que ſea el Principe Chriſtiano muy deuoto dela Cruz, por los grandes myſterios que encierra: el primero de los quales nos deſcubren muchas coſas naturales imitando ſu figura.

PVES vamos armãdo cauallero eſpiritual a nueſtro Princi pe, juſto ſera darle no ticia de vna malla finiſsima (dize ſan Ephrẽ) que el Señor dexo en las arme rias de ſu Yglesia a los fieles, para aſſegurar a quantos con ella ſe cubrieren delos golpes de ſatanas. Eſta es la ſantiſsima Cruz, la qual eſcriue S. Marcial, ſirue de todas armas defenſiuas y offenſiuas al Chriſtiano: y por ſer tal, vemos que pedia el Eſpoſo a la Eſpoſa, cerraſſe la entrada de ſu coraçon cõ ella, para que ninguna bateria de fuera la offendieſſe. *Pone me vt ſignaculũ ſuper cor tuum, vt ſignaculum ſuper brachium tuum.* Que ſellõ ſera eſte declara el glorioſo ſan Bernardo, diziendo: *Signaculum regium Crux eſt: quam ſi in cordis noſtri memoria portauerimus, tãti regionem regis, quæ finẽ non habet, ſecure poterimus tranſire.* Deſta pues deue ſer muy deuoto el Chriſtiano Principe, trayendola no ſolo dentro de ſu alma, como defenſa fortiſsima cõtra todo el poder del infierno, ſino que tambiẽ, conforme al cõſejo de ſan Hieronymo: *Ad omnem actum, ad omnem inceſſum, manus pingat Crucem.* En eſto comprehendio el ſanto Doctor todas las acciones interiores y exteriores nueſtras, lo qual eſpecifico mas en particular Tertulliano eſcriptor antiquiſsimo: pues tratãdo delos buenos vſos y coſtumbres, que tenian los Catholicos dela primitiua Yglesia, dize aſsi: Noſotros

S. Epbr. Syri li. de vera pœnit. c. 3.

S. Mart. epiſ. ad Burdegal. cap. 8. Cant. c. 8.

B. Bernar. li. de Paſſio. Dominis. 44.

S. Hie. epi. 22 ad Euſtoc. de cuſto. virg.

Digitized by Google

Tertul. lib. de Corona mili.

sotros los Christianos, al andar, al entrar, o salir de casa, al vestir, al calçar, al lauar, al comer, y aun enlas sillas do nos sentamos, y velas q̃ nos alumbran, hazemos la señal de la Cruz: para que en todo lugar y ocasion nos defienda. Desto se preciauã tãto aq̃llos antiguos fieles de Ethyopia, que todos los criados del Emperador, por grãdes señores q̃ fuessen, vsauan traer vna Cruz en el ombro derecho: no como los Comendadores nuestros sobre la ropa, y en medallas de oro, sino hecha de proposito cõ fuego sobre la carne. Y dela mesma suerte estando yo en la ciudad de Argel, vi alli muchos Moros llamados Azuagos, vassallos del Rey del Cuco, q̃ es cierto señor en la montaña de Affrica, todos los quales trayã vna Cruz labrada cõ fuego enel carrillo derecho, en señal (segũ alla me dixeron) que son descendiẽtes de los Christianos, que passaron allende el mar, quãdo el desdichado Conde don Iulian se leuanto contra el Rey don Rodrigo, cuya historia es muy conocida. Supuesto pues, que es muy necessario al varon Catholico, segũ el consejo delos santos sobredichos, y de san Cyrillo Hierosolymitano, en todas sus operaciones, pensamientos y palabras, armarse con la Cruz. Para mayor estima de lo que vamos diziendo, justo es enseñarle, como este mysterio no es inuencion nueua, ni compostura de ayer aca: si no que el Señor con su diuina prouidencia, desde el principio del mundo, puso ante los ojos de los fieles, muchos rasguños della, para que, quando se descubriesse el gran secreto de su passion, la tuuiessen en mas, y viessen quan con tiempo la hauia escogido, para obrar enella las marauillas de nuestra redempcion. Mas porque esta materia no es menos larga que gustosa, para huyr la confusion, va

Franc. Alua. enla de scr. de Ethyo. c. 74.

Ioachi. Abb. in Appen. nationũ Christi

S. Cyril. Hie. Catechesi. 4. illuminat.

repartida en algunos capitulos: enel primero de los quales, que es el presente, veremos quantas cosas naturales nos dan noticia della, imitando su figura. Començando pues agora por lo mas alto, y subiendo con los ojos a la gran bobeda de los cielos, miremos con alguna consideracion su fabrica y mouimiẽto, y veremos, que se descubre claramente en ellos este secreto tan escõdido. *Oritur Sol, & occidit* (dize el Espiritu santo) *& ad locum suum reuertitur, ibique renascẽs gyrat per meridiem, & flectitur ad Aquilonem.* Cosa es muy sabida, segun escriuẽ los Philosophos, y nota Philon: como el curso de los cielos, que hazen cada dia, arrebatados del primer mobile, es de Oriente a Poniente. Quanto a lo primero, ya vemos eneste curso la vna linea de la Cruz: la segũda nos da el mouimiẽto natural del Sol, enla carrera q̃ sigue por su Zodiaco, atrauessando cada año de vn Tropico a otro, conforme al parecer delos Astrologos y experiencia nuestra: en los quales dos mouimientos se ve distinctamente pintado el mysterio de la Cruz: dõde puesto Christo verdadero Sol, abraço los dos extremos de los Gentiles y Iudios: junto el cielo con la tierra, y reconcilio con su Padre los peccadores: *Deus erat in Christo, mundum reconcilians sibi.* Opiniõ fue de muchos Philosophos antiguos (dizen Marsilio Ficino y Cassaneo) que todos los Planetas y Estrellas dela octaua esphera, no son redondas, sino hechas en forma de Cruz, cuya razon era: porque juzgauã aquellos Maestros, que tenian las dichas figuras mas poderosa influencia, mirando con sus quatro puntas las quatro esquinas del vniuerso. Este mesmo sentimiento tuuieron los Arabes, cuyo voto vale mucho en esta materia, dando la razon sobredicha con estas pala-

Eccle. c. 1.

Phil. Iud. lib. de Cherub.

Cice. lib. 1. de nat. deorum.

2. Cor. 5.

Marsil. Fic. de Triplici vita li. 3. c. 18. Cassa. Catal. gloria mundi. par. 1. conside. 38. conclu. 99.

Digitized by Google

bras, que son de Rhodigino: *Tunc enim Stellarum potestas præualet, quando cæli quatuor habeant angulos vel cardines potius, Orientis videlicet, Occidentisque & medij vtrinque cæli.* En el Polo Antartico, que llamamos de los Antipodas, o mar del Sur, puso la diuina Mageſtad, quatro eſtrellas de grãdeza y luz extraordinaria, con tanta igualdad y proporcion, que ſe haze vna Cruz muy perfecta: y aſsi las llaman los marineros, el cruzero. Y porque no haze Dios ſus coſas ſin grande fin, tiene la dicha Cruz en el pie vna eſtrella, que es la que mas ſe llega al verdadero y fixo Polo, con lo qual ſirue eſta figura a los nauegantes, de lo que a noſotros en eſtotro Polo el Norte con ſu bozina. Hauia de ſer la Cruz el remedio del viejo y nueuo mundo: y por tanto quiſo ſu hazedor, que ambos emiſpherios tuuieſſen dibuxos y prenuncios de tanto bien, y tanta gloria. Lo meſmo podemos aduertir en los quatro vientos, tantas vezes repetidos en la diuina Eſcriptura, que ni noſotros podemos conſiderar, ni ellos correr ſin dar teſtimonio deſte myſterio, el qual hauia de ſer remedio para las quatro partes del mundo: de las quales llama Dios ſus eſcogidos. Pero, que mucho es eſto, pues toda la machina del vniuerſo, dizen ſan Hieronymo, Beda y Sedulio, antiquiſsimo eſcriptor: no es otra coſa, ſino cierta figura de la Cruz. La parte ſuperior ſe mueſtra enel Oriẽte, la inferior enel Occidente: la mano dieſtra mira al Septentrion, y la yzquierda al medio dia. En todo lo qual ſe deſcubre otro myſterio muy admirable, y es: que la cabeça de la Cruz eſta azia el cielo, ſegun nota el glorioſo Auguſtino: porque por ella ſe repararon ſus ſillas: el pie ſe fixa enla tierra, cuyo infierno deſpojo: y ambas manos abraçan lo reſtãte dela tierra, para que ſiruan de quiciales, en q̃ ſe rebuelua el cielo nueuo: y aſsi ſe vea, que toda eſta compoſicion y artificio del mundo, eſta fundado ſobre vna Cruz. Y pues el hombre es mundo menor, o ſu modelo, como le llamaron Platon y otros, porque no falte en el eſta excelencia, conſideremos atentamente ſu figura con ſan Bernardo: y veremos le formado en vna Cruz. Y mas, que no ſolo toda ſu planta repreſenta aqueſta ſmagen, pero el roſtro tiene figurado en Cruz, el pecho en Cruz, las manos, dize ſan Iuſtino Martyr, y todo el cuerpo, ſembrado de cruzes: para que conozca, quan de atras le corre obligacion de amar y reuerenciar, lo que ya no mira pintado en otras figuras, ſino en ſi meſmo eſculpido y dibuxado. Muchas piedras vemos anſi meſmo, donde por qualquier parte que las corten, ſe halla dentro la figura dela Cruz: las quales, no es mucho valgan tanto para la ſalud delos cuerpos, pues eſtuuo en ella colgada la vida y ſalud verdadera delas almas: *Et erit vita tua quaſi pendens ante te*: lo qual entiende ſan Ireneo; hauerſe prophetizado del Saluador, puеſto ẽn la Cruz por remedio de los peccadores, a peſar delos Iudios, que no quieren conſentir en tal declaracion. Ya que el ayre no es viſible para dar por ſu parte ſẽ y teſtimonio deſta marauilla, alomenos preſenta toda la gente de ſu caſa, que ſon las aues: ninguna de las quales puede bolar, como aduierte Origenes, ni gozar de ſu region, ſino es tendiendo las alas en forma de Cruz. Si baxamos vn poco mas al elemento del agua, veremos muchos cruzados dentro della: pues los peces para nadar y diſcurrir de vna parte en otra, deſplegan ſus alillas, y con ellas deſcubren la forma de la Cruz. Los nauios

Rhodig. lib. 10. cap. 8.

Ioſeph. de Acoſta, hiſt. nat. y Mor. de las Indias li. 1. c. 5.

Gõça. Fern. en la Chroni. delas Indias. lib. 2. c. 11.

Duran. in rationali diuin. offic. li. 5. c. 2. nu. 16.

S. Hieron. in Marc. c. 15. Beda in Luc. cap. 22. Sedul. lib. 5. Paſchalis.

S. Aug. to. 10 in Vig. Pent. ſer. 1. c. 2.

Rhodig. lib. 2. cap. 21. Pla. in Timæo

S. Ber. ſer. 4. in Vig. Nati.

Iuſtin. Mart. Apolog. 2.

Deut. c. 28.

S. Iren. lib. 4. cap. 23.

Orig. tom. 2. hom. 8.

Digitized by Google

uios anſi meſmo, que ſe inuentaron para moradas de los hombres ſobre las aguas, con aqueſte beneficio, dizen Tertulliano y otros, que ſe pueden gozar. Hazen los maeſtros vna caſa de madera, con todas ſus officinas, breanla y calafeteãla curioſamente, cerrando qualquier entrada a la humedad. Quando la tienen en pie botan la al agua, ponen encima vn maſtil con ſus antenas en forma de Cruz: y deſta manera no dexan rincon del mũdo, que no viſiten, tierra do no contraten, ni golfo por malo, largo, o peligroſo que ſea, que no naueguen. El beneficio pues, que recibe qualquier nauio con el arbol, eſſe meſmo (dize ſant Ambroſio) que tiene la Yglesia por la Cruz. *Sicut enim Eccleſia ſine Cruce ſtare non poteſt, ita & ſine arbore nauis infirma eſt.* Leuantenſe con eſto las furioſas ondas de tentaciones contra el Chriſtiano, que corre por el mar de aqueſte mundo, ſubanſe las eſpumas açotadas de los vientos ſobre las nuues, cierreſe el cielo con obſcuras tempeſtades, y trabuquenſe las arenas con tormentas nunca viſtas, que en cierto ſãluamento ſurgira (como nota ſan Gregorio) el que ſe embarca en la naue, que es guiada por el maſtil de la Cruz. La balança aſsi meſmo, eſta hecha en forma de Cruz, que aſsi llama la Yglesia a la cama de ſu Eſpoſo, cantando en ſu fieſta aquel hymno de Theodulpho, Obiſpo Aurelianenſe, o ſegun otros, de Venancio Fortunato.

Beata cuius brachiis
Secli pependit pretium
Statera facta corporis
Prædam quæ tulit tartari.

Eneſta balãça (dize S. Bernardo) ſe puſierõ nueſtros peccados, junto cõ Chriſto: y aunque al principio no ſe conocio qual peſaua mas, ellos, o la juſticia, que merecíamos: pero quando el Redemptor del mundo inclino ſu cabeça, hizo tal baxa de nueſtras penas, que Iob viendoſe muy fatigado, deſſeaua ſe puſieſſen ſus dolores enella: porq̃ arrimados a los de Chriſto, era mucho mas lo q̃ paſſaua, q̃ lo que ſus peccados merecian: *Vtinã appenderẽtur peccata mea, quibus iram merui, & calamitas, quam patior in ſtatera: quaſi arena maris hæc grauior appareret.* No ſe valio de aqueſte peſo el Rey Balthaſar, ſino que deſuanecido con ſu potencia, profano las coſas ſagradas de Dios: y aſsi pueſto enla balança de la diuina juſticia, halloſe que deuia mucho, y ſin caudal para pagarlo: por lo qual, no ſolo le priuaron del Reyno temporal, ſino tambien del que es eterno. Hallamos al fin, q̃ las heridas ſe abren por los medicos y çurujanos, en forma d'Cruz, porque aſsi reciben mejor las vnciones y fomentaciones: y tambien ſe cierran mas preſto, y con mas ſeguridad. Para traçar caſas y edificios, ponen primero los officiales vna Cruz, ſobre la qual figuran la planta, de lo que pretẽden edificar. Los Arithmeticos, para affinar las cuentas, y ſacar la prueua de la verdad, hazen vna Cruz: y haſta los labradores, como nota ſant Ambroſio, no cultiuan ni aran las tierras, ſino haziendo la figura de la Cruz.

Ter. li. aduer ſus Iudæos.

Pier. in Hier. li. 50. cap. de palm.

S. Amb. ſer. 36. de Cruce

S. Greg. ſup. Cant. c. 8.

Theo. Epiſc. Aurelian. in hymn. Vexil. Regis prodeunt. Cæſar Varo. to 7. pag. 515

S. Ber. Hom. de duob. eunt. ibus Emaus.

Iob. c. 6.

Danie. c. 5.

S. Ambr. ſer. 36 de Cruce

CAPITVLO IIII.

De muchas figuras con que la ſagrada Eſcriptura nos enſeña el myſterio de la Cruz.

COMO la diuina prouidencia diſpone ſus coſas tan de atras, y ſabia muy bien el fructo, que ſe hauia de ſeguir al linage humano por el arbol de la Cruz, plantole enla primauera de ſu Yglesia tan

Digitized by Google

temprano, que a penas se vian heridos, y ya hauia azeyte para su cura: aun no se descubrian enfermedades, y ya tenian los hombres preuenido el remedio de todas ellas. Esto se hizo debaxo de sombras escuras (dize Tertulliano) para que quãto mayor difficultad sintiesse despues el humano ingenio, en creer el escandalo de la Cruz, tanto mayor fauor pidiesse al cielo, para entender mysterio tã soberano. * Y porque se hizo desta manera? porq̃ tenga el hombre aprecio delas cosas: *Facile quippe vilescit, quidquid facilè percipitur* (dize el grande Nazianzeno) *quod autem ingenij nostri aciem superat quo assecutu difficilius, eo etiam maiorem sui admirationem mouet, atq; id omne, quod desiderium nostrũ fugit, cupiditatẽ exercet.* Hizosé tãbien para que sabiendo le ha de venir del cielo su intelligẽcia, acuda a sus puertas por tal lymosna. Assi lo aconseja S. Iustino Martyr, por estas palabras: *At tu votis & precibus tibi ante omnia lucis portas aperiri opta, neque enim ab aliquibus perspiciuntur, atque intelliguntur, præterquam si cui Deus & Christus eius concesserit intelligentiam.* Començando pues por el nacimiento del mundo, vn arbol hallamos, que puso Dios en medio del Paraysso, llamado dela vida, contrario al dela muerte: que fue figura de la Cruz, puesta en medio dela tierra: donde se obro nuestra salud: *Operatus est salutem in medio terræ.* Hizose esto assi, nota san Iuã Damasceno, y san Hieronymo: para que el demonio, que hauia alcãçado victoria en vn arbol, en otro la perdiesse: lo qual canta su Esposa la Yglesia diziendo: *Vnde mors orieba tur, inde vita resurgeret: & qui in ligno vincebat, in ligno quoq; vinceretur.* De manera, que con muerte castigaron la muerte, con fuego curaron el fuego, y el que por engaño hauia tyranizado al hõbre, con el mesmo ardid fue priuado del señorio por otro hõbre: *Exaltatus Christus* IESVS *in ligno* (dize san Leon Papa) *retorsit mortem in mortis autorem, & omnes principatus aduersasq; virtutes per obiectionem passibilis carnis elisit, admittens in se antiqui hostis audaciam.* Hizose tambien, para que estuuiesse la medicina junto a quiẽ causo el mal, y no fuesse Dios menos poderoso para desbaratar en vn arbol los designios del demonio, que lo hauia sido el para descomponer los intentos y traças, que enel hõbre hauia pretẽdido descubrir. Esto considerava el Sabio, quando dixo: *Benedictum est lignum, per quod fit iustitia.* Bendezido y alabado sea el madero, en que justamente se da a cada vno lo q̃ se le deue. Deuiase a Dios satisfaccion inmensa, al hombre pena eterna, y al demonio açote de braço fuerte, que por vna parte le castigasse, y por otra le quitasse la presa, que hauia robado: todo lo qual hizo el Redẽptor puesto enla Cruz, pues pago al Padre mas que se le deuia, libro al hombre de la pena, tomandola sobre sus espaldas: castigo al demonio como merecia, y priuole del imperio, que tenia vsurpado. Significo esto el Espiritu santo, quando dixo por el Prophcta Oseas: *Ero mors tua, ò mors, morsus tuus ero inferne.* Y lo mesmo dio a entender el Saluador en aquellas palabras de san Lucas: *Cùm fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia, quæ possidet: si autem fortior illo superueniens vicerit eũ, vniuersa arma eius auferet, in quibus confidebat, & spolia eius distribuet.* Tal fue la justicia de aquel arbol bendito: por el qual entiende sant Ambrosio el madero dela Cruz, diziendo assi: *Iustitia autem quæ est Crucis, nisi quod ascẽdens illud patibulum Dominus* IESVS *Christus, peccatorum nostrorum chirographum crucifixit, & totius orbis peccatum suo cruore mundauit?* Dize aquesto el santo

Tertul. lib. 3. cõt. Marcio.

De paup. amore.

Lib. de verit. Christ. relig.

Genes. c. 2.

Psal. 73.

S. Damas. li 4 cap. 12.

S. Hieron. ad Galat. c. 3. In præfat. de Cruce.

S. Leo Pap. ser. 10. de Pas. Domini.

Sapient. c. 14

Osee. c. 13

S. Luc. c. 11.

S. Ambro. in Psal. 118. ser. 8.

Digitized by Google

santo Doctor, por hauerlo deprendido de san Pablo: el qual escriuiendo a los Colossenses, les auisa de las grandes mercedes que recibieron, con la muerte del Saluador: *Donans vobis omnia delicta, delens quod aduersus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, & ipsum tulit de medio, affigens illud Cruci, & expolians principatus & potestates, traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso.* Apartose assi mesmo el hombre, de la obediencia deuida a su Dios, por causa de vn arbol, y por medio del mesmo buelue a la gracia, el que tan de veras la hauia perdido. Assi lo nota Arnobio escriptor antiquissimo, en esta forma: *Per lignum concupiscentiæ regnum Dei ab hominibus recesserat, modo per lignum Crucis regnũ reuersum est Dei, qui firmauit eam in orbe terræ.* Pregunta el glorioso san Basilio, por que puso la Magestad diuina el arbol en el Parayso, si no hauian de comer su fructo: pues al parecer, o se les hauia de dar licencia para este como para los de mas, o se hauia de quitar ante los ojos aquel estropiecço? Y responde el santo Doctor, que no los quiso priuar del fructo de la obediencia, el qual alcançaran si perseueraran en la innocencia primera. Pues si este fue arbol de desobediencia, la Cruz fue el de la obediencia, que lleua mejor fructo, teniendo a Christo hecho obediente hasta la muerte: y muerte de Cruz. Vn rio salia del lugar deleytoso, que diuidido en quatro braços regaua toda la tierra: por el qual se entiẽde la Cruz santissima, q̃ tomo virtud de aquel Parayso eterno: y estendida por el mundo, le incho de fructo de bendicion. Es el baculo con que passo el gran Iacob las aguas del rio Iordan: donde se lauaron nuestros peccados. Es la escala, que vio el mesmo, yendo la buelta de Mesopotamia, por la qual (segun nota san Hieronymo) subieron los Gentiles al conocimiento de Dios, y baxaron los Iudios escandalizados, de que la soberana Magestad se pusiesse en vna Cruz: *Verbum enim Crucis pereuntibus quidẽ stultitia est, his autem qui salui fiũt, idest nobis, Dei virtus est.* Fue la Cruz para los Gentiles, el principio de su ventura, pues siẽdo hermanos menores, y al parecer desechados en la casa de su padre, por este medio vinierõ a ser mas prosperados, que los mayores: y cumplirse en ellos aquella buena nueua, q̃ el Propheta Esayas dio a su madre la Gentilidad: segun el sentido que le da sant Augustin, diziendo: *Lauda sterilis, quæ non paris: decanta laudem & hirni, quæ non pariebas, quoniã multi filij desertæ magis quàm eius quæ habebat virum.* Lo mesmo siente Eusebio Emiseno, declarãdo este lugar: y lo mesmo entendio el Apostol san Pablo, escriuiendo a los de Galacia, repitiendo casi las mesmas palabras del dicho Propheta. Figura fuerõ delo vno y delo otro, los dos hijos de Ioseph, delos quales, el menor Ephraim quedo heredero mayor en la casa de su padre: no obstante, que primero hauia nacido Manasses. Esto declaro el abuelo, al tiẽpo del bendezirlos, trocando las manos en forma de Cruz, denotãdo en ello su mysterio, dizen Tertulliano y san Iuan Damasceno: por la qual podemos dezir, que *Facti sunt nouissimi primi, & primi nouissimi*: que assi declaran muchos santos la eleccion de los Gentiles y reprobaciõ delos Iudios, hechas en el arbol dela Cruz. Passando adelante a las marauillas, que obro el gran Moysen, figura certissima de nuestro Saluador, ninguna veremos, q̃ se haya hecho en aquel rescate delos Israelitas, donde no interuiniesse la vara, por la qual es significada la mesma Cruz, segun el glorioso

Ad Collo. c. 2

Arnob. in Psa. 85.

S. Basilio. 9. quòd Deus nõ est autor malorum.

Ad Phil. c. 2.

Gene. c. 2.

Gen. c. 32. S. Damas. li. 4 ortho. fid. cap. 12.

Gen. c. 28.

S. Hieron. in Psal. 91.

1. Corin. 1.

Esai. c. 54.

S. Aug. de cã sen. Euã. li. 1. cap. 31.

Euseb. Emis. de S. Ioan. Bapt. Ho. 2. Ad Gal. c. 4.

Genes. c. 48.

S. Buena. tract. de expos. Missæ.

Tertu. lib. de Bapt. S. Damasc. li. 4. c. 12. S. Matt. c. 20.

Digitized by Google

rioso Augustino y doctissimo Origenes: tales fueron los milagros que con ella obro, ante el duro y terco Pharaon, tal la diuision delas aguas, por dõde passo todo su campo libremente, quedando ahogados los Gitanos en el mar Bermejo. Donde podemos considerar, lo que nota muy bien san Machario, que aquesta vara en todo fue fauorable a los hijos de Israel, pero muy contraria a los de Egypto: a estos parecia serpiente, y como tal los atemorizaua, y desbarataua sus traças: pero a los de mas seruia de regalo, y a Moysen de arrimo: assi la Cruz a los demonios y sus sequaces espanta, pero a los fieles sirue de aliuio y de consuelo. La peña del monte Oreb, tocada con esta vara dio fuentes perenales de agua: este es effecto dela santissima Cruz, pues tocando al cielo, saca lluuias de misericordia, tocando a la tierra, ablandala y disponela para que fructifique: tocando a las puertas del Padre eterno, como ve enella la estampa viua de su hijo, mueuese a piedad de sus criaturas: tocando el pecho de Christo: *Petra autem erat Christus*: refrescale la memoria de las promessas antiguas: y tocando al coraçon del hombre, saca del lagrymas de penitencia: *Hoc enim nostram deuotionem blandus allicit* (dize san Bernardo) *iustius exigit, arctius stringit, & vehementius afficit*. El cordero pascual, que el Señor mando le sacrificassen y assassen entero, significaua a Christo nuestro Redemptor, segun S. Hieronymo: el assador en que le ponian, dize san Iustino Martyr, que era la Cruz: lo qual se descubre marauillosamẽte, enla forma con que esta puesto: *Illud quod agnus totus assari iubetur, crucifigendũ Christum significabat: siquidẽ agnus ille in Crucis formam expansus assatur: alter enim rectus paxillus ab imo vsq; caput traiicitur, alter itẽ transuersus per occiput, cui armi agni alligantur*. Mientras peleaua Iosue contra los Amalechitas, estaua enel monte alto Moysen, los braços leuantados al cielo, y rogãdo a Dios por la victoria. La postura desta oraciõ era de tanta efficacia, que si de cansado los abaxaua vencian los enemigos: pero si los tenia tendidos en Cruz, vencia Iosue. Y porque es difficultoso lleuar mucho tiẽpo la Cruz a solas sin descaer: * *Est enim martyrij genus, & quædam sanguinis effusio in quatidiana corporis afflictione*, dize S. Bernardo. Y por otra parte, les importaua grandemente, que Moysen se sustriesse, en aquella postura q̃ tenia: *Non enim cæpisse, sed perfeciſſe, virtutis est*, dioſe por remedio, que los sacerdotes Aarõ y Hur, se pusiessen a los lados: con cuya ayuda tuuo los braços tiessos, hasta q̃ el cãpo quedo por los Hebreos. S. Cyrillo Alexandrino, san Prospero Aquitano, Tertulliano y el grãde Naziãzeno, dizen, que esta es la figura de la Cruz, en la qual estuuo el Redẽptor del mundo, haziendo el officio de Moysen y Iosue: del primero, suplicãdo al Padre por el perdõ delos peccados: *Cũ clamore valido & lacrymis offerens, & exauditus est pro sua reuerẽtia*. Del segũdo, pelcãdo valerosamẽte, contra todos los poderios del infierno y dela muerte: hasta alcãçar la victoria de ambos enemigos. Assi lo dixo el Señor eterno, hallãdose enesse trance: *Persequar inimicos meos, & cõprehendam illos, & non conuertar donec deficiant*. Lo qual declara Arnobio de la Cruz. Llegado hauian los dichos hijos de Israel a los desiertos de Mara, caminando en demanda dela tierra prometida, y lleuauan grande sed, por hauer marchado tres dias, sin topar en ningũ alojamiẽto agua, q̃ es vna delas cosas mas principales, q̃ deuẽ aduertir (segũ nota Vegecio) los capitanes, antes de elegir el sitio para

S. Aug. to. 10 ser. 3. post Dom. 4. Quadra. ser. 2.
Orig. hom. 4 in Exod.
Exod. c. 4. & 14.
S. Machar. hom. 47.
Exod. c. 17.
1. Cor. 10.
S. Ber. ser. 20 in Cant.
Exod. c. 21.
S. Hie. in Esa. cap. 16.
S. Iust. Mart. in Trip. iud.
Exod. c. 17.
Bern. ser. 1. in oct. resur.
S. Hieron in Matt. c. 10.
S. Cyri. Ale. lib. 3. de iustific. in Christ.
S. Prosp. Aquit. de promiss. p. 1. c. 40
Tert. lib. aduers. iud.
S. Gre. Nazi. ora. 2. in Pascha.
Ad Heb. c. 5.
Psal. 17.
Arno. in psa. 17.
Exod. c. 15.
Veget. de re milit. lib. 3. c. 22

Digitized by Google

para los reales: penſando aliuiarſe alli, y tomar algun refreſco, hallarõ ſer las aguas tã ſalobres, que no ſe podiã beuer: pero remediolo preſto ſu dueño, que pretẽdia aquella falta de agua, no para matarlos de ſed, ſino para deſcubrir ſu potencia en el myſterio dela Cruz, y aſsi mãdo a Moyſen, que echaſſe cierto leño en las aguas, y luego ſe bolueriã dulces, hizo el lo que ſe le ordeno, y cumplioſeles el deſſeo abundantiſsimamente: *Quid apertius per aquam amaram* (dize ſan Bernardo) *quàm cuiuſlibet aduerſitatis amaritudo ſignatur? cui cum ligni Crucis iniicitur, ideſt cum paſſio dulcis* IESV *conſideratur, neceſſe eſt omnem paſſionem hominis leuem videri reſpectu paſſionis Dominicæ.* Rabi Salomon alegado por el Abulẽſe, y el meſmo Doctor, dizen: que eſte madero con que las aguas ſe bolvieron dulces, era el Adelpha, que de ſuyo es muy amarga y mortal, para los que la comen. Enlo qual quiere el Señor deſcubrirnos mas claramente el myſterio de ſu Cruz: pues de la manera, que con vna coſa tan contraria, bolvio dulces las aguas de Mara, aſsi por el medio de ſu Cruz, inſtrumento tan affrentoſo en los ojos de los hombres, gano el tanta honra, que por hauerſe puesto en ella, mãdo el Padre eterno ſe le arrodillaſſen los del cielo, de la tierra y del infierno: *Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus* IESVS *Chriſtus in gloria eſt Dei Patris.* En conſequencia deſto, hablando el glorioſo ſant Antonino de las marauillas dela Cruz, dize: *Quàm magis decet, imperialem vocari thronum, quam ſeruile tormentum: quia Imperator & Rex noſter Chriſtus Regnum ſibi, ô Crux in te & poteſtatem in cælo, & in terra acquiſiuit, hoſtes ſuperauit, & mundum Deo reconciliauit.* Otro myſterio ſucedio muchos años deſpues a vn hijo de cierto Propheta con Heliſeo: que eſtando cortando leña junto al rio Iordã, como ſe le cayeſſe en el agua el hierro, quedandoſe con el aſtil en la mano, dio vozes muy congoxado al buen Heliſeo, por la falta que le hazia: y mas porque no era ſuyo, ſino preſtado: pero lo que hizo el ſanto Propheta para peſcarle, fue echar vn palo en el agua, y aunque el hierro ſe hauia vndido le traxo a ſi. Eſte palo (dizen ſan Ireneo y ſant Ambroſio) que ſignifica la Cruz: *In qua omnium hominum leuatur infirmitas.* Que coſa menos aparejada podia ſer para ſacar el hierro afondado, que vn madero ni que coſa menos diſpueſta para ganar honra, que la Cruz, en que todos la perdiañ Pues eſtas ſon las marauillas de Dios, que con los medios contrarios haze obras de eſpanto: con el lodo da viſta a los ciegos, y cõ el inſtrumento de infamia, quedo affamado por todos los ſiglos: hizó con eſto a la Cruz piedra Yman, de la qual, aunque primero huyan los hombres, eſcandalizados por el tormento y deshonra ſuya: deſpues que el Señor la ſantifico poniendoſe en ella, todos la tienen por lugar de refugio y libertad. Aſsi lo dio a entender el meſmo Redemptor nueſtro, quando hablando della dixo: *Et ego, ſi exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad meipſum.* Pueſto alli ganò la voluntad del Padre, para con los peccadores: quito la preſa de vn ladron, q̃ le tenia ya comẽçado a tragar la muerte eterna: acudiole el Sol poniẽdo luto, ſintierõ ſu pena las piedras deſpedaçãdoſe: y començaron los Gentiles cõpungiendoſe, a dar primicias de ſu conuerſion en nombre de todo el mundo. O admirable fuerça de la Cruz! (dize el glorioſo S. Leõ Papa) o ineffable gloria dela paſsion! *Traxiſti enim Domine omnia ad te, & cum expãdiſſes tota die manus tuas ad populum non credentem, & contradicentem tibi, confiten-*

S. Ber. lib. de Paſsio Domini. cap. 44.

Abulẽſ. Exo. 15. q. 8.

Ad Phil. c. 2.

S. Anto. p. 2. hiſt. titu. 14. c. 5. §. 2.

4. Reg. 6.

Ireneus. lib. 5 cont. hæreſ. S. Ambr. lib. 2. de Sacram. cap. 4.

S. Ioan. c. 9.

S. Ioan. c. 12.

S. Leo. Papa ſer. 8. de paſſ. Domin.

Digitized by Google

confitendæ maiestatis tuæ sensum totus mundus accepit. Hizieron otrosi los dichos hijos de Israel cierto desacato contra Dios, yendo enla mesma jornada y conquista dela tierra de promission: por lo qual vino sobre ellos vna plaga de serpientes tan ponçoñosas, que al que mordiã vna vez, sin segundo golpe moria rabiando con la furia del veneno. La medicina de este mal no fue darles beuedizos, ni cauterios de fuego, q̃ de nueuo los lastimassen: solo mando el medico soberano hazer vna serpiente de metal, y ponerla sobre vna lança en presencia de todo el exercito, con cuya vista sanauan los heridos. En esta figura tan propia dela Cruz, se descubren admirables mysterios, el primero de los quales (dize Beda) es conocer, que aqueste fue vn certissimo rasguño dela passion del Saluador, lo qual declaro el mesmo citando aquesta historia, e induziendo a los oyentes al sentido espiritual, que en ella se contenia en aquella conuersacion suauissima, q̃ tuuo con vn Maestro de la ley llamado Nicodemo. Nota lo segũdo el glorioso sant Ambrosio, diziẽdo: Mirad el marauilloso ensayo del hazedor, sabiendo que su Magestad diuina, quando tomasse nuestra carne humana, hauia de morir en Cruz, quiso que primero se crucificasse la serpiẽte, pues primero le hauia offendido: *Deinde post serpentẽ in Saluatore homo ipse crucifigitur, scilicet vt post autorem puniatur & facinus: per primam enim crucem vindicatum est in serpentem, per secundam in venena serpentis, hoc est, primum autor ipse punitur, deinde eius malignitas condemnatur.* Por otro camino lo lleua san Augustin, cõsiderando este mysterio, aunq̃ todo se sale a vna mesma cuenta. De la serpiente, dize el santo Doctor, nacio la muerte: pues fue causa del pecado con que se incurrio la pena de la muerte: *Per vnum hominem peccatũ in hunc mundum intrauit, & per peccatũ mors.* Tomando el Señor nuestra carne, no tomo el veneno con que estaua inficionada, sino la muerte sola a que estaua obligada. *Vt esset in similitudine carnis peccati pœna sine culpa: vnde in carne peccati & pœna solueretur & culpa.* Otro mysterio consideraua tãbiẽ Theophilacto, muy digno deste lugar, y dize: Aduierta el Christiano fiel la conueniencia dela figura, y lo figurado. Serpiente mãdo crucificar el Señor, pero serpiente sin veneno, para sanar el veneno: porque Christo Saluador nuestro puesto en la Cruz, peccador parecia, mas no lo era: culpado se mostraua, el que con aquel medio queria quitar las culpas y peccados del mundo. *Deus filiũ suum mittens in similitudinem carnis peccati, & de peccato damnauit peccatum in carne, vt iustificatio legis impleretur in nobis.* No carece tambiẽ de mysterio considerar, porq̃ causa mando Dios hazer esta serpiẽte de metal, y no de oro ni de plata, q̃ son materias mas preciosas. A lo qual responde el glorioso Augustino diziẽdo: queria descubrir aqui la Magestad diuina, como hauia de hazer vna cosa muy sonada enel mundo, que era la redemcion del linage humano: mediante la Cruz, cuya figura fue la dicha serpiẽte: y porque el metal es muy sonoroso, escogio aqueste, y no los de mas para que se oyesse esta marauilla en todos los fines dela tierra: *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.*

Esai. c. 65.

Num. c. 21.

Beda. tom. 5. in Ioan. c. 3.

S. Ioan. c. 3.

S. Ambr. ser. 35. de Cruce.

S. Aug. lib. 1. de pecc. merit. cap. 32.

Rom. c. 5.

Theophil. in Ioan. c. 3.

Rom. c. 8.

S. Aug. ser 3 post Dñic. 4 in Quad. ser. 2.

Psal. 18.

CAPITVLO V.

En que se prosiguen las figuras que se hallan dela Cruz en la diuina Escriptura.

AVRVM de terra legere qui nouerũt, vbi diuitem senserint venam (dize san Pedro Chrysologo)

S. Petr. Chrysol. ser. 91.

Digitized by Google

sologo) *Ibi quicquid artis est, quicquid laboris impendunt.* Estan las diuinas letras tan sembradas de notas y figuras en que se declara el mysterio de la Cruz santissima, que me parecio cabando en esta rica mina, diuidir en pieças la materia, para no hazer tan largo el camino, que canse, ni atropellar vnas cosas por dezir otras, pues todo era causa de cõfusion. Prosiguiendo agora nuestro intento: es

Iosue.c.8. la Cruz el escudo con que el grande Iosue vencio al Rey Hai: no en desafio particular ni batalla abierta, sino solamente leuantandole en alto, y puesto en forma de Cruz, de manera que los suyos entẽdiessen la seña, y con esto acometiessen al enemigo. Quadrale tambien el nõbre pues

Orig. in Ios. c.8. Hom. 8. Hai, segun nota Origenes, quiere dezir confusion y tinieblas, delas quales es el demonio señor, que fue vencido con la virtud de la santissima Cruz. Escudo assi mismo la llama

S. Bern. ser. 2 de S. Andr. san Bernardo, con que se defiende el Christiano de los enemigos espirituales, y el vsar della para este fin, fuera de ser antiquissima enseñança

S. Basil. lib. de Spiritu sancto. c. 27. de los Apostoles, como nota san Basilio: es marauillosa industria y ardid de guerra, poner al demonio la vandera y armas de la victoria, dize

S. Ignac. ad Philip. epi. 8 tambien san Ignacio, para que corrido, auergonçado, y espantado con su vista, desmaye al tiempo de acometernos: *Nam si hoc modo* (nota san

S. Chrys. ho. 55. in Matth. Chrysostomo) *Crucem faciei tuæ impreseris, nullus sceleratorum dæmonũ, cùm hastam videat, qua lethale vulnus suscepit, cõgredi tecum audebit.* Esta es la vara de oro que tenia el Rey Assuero,

Hester. c. 4. ante quiẽ ninguno podia entrar sopena dela vida, sino es que el Rey inclinasse la misma sobre su cabeça: quiere dezir, que si no es por la Cruz del Redemptor ninguno entra en el cielo, porque todos los moradores dela gran Hierusalem, han de ser comendadores de Christo, y si no es con la prouança rigurosa de la Cruz, no son admitidos en ella: *Qui non accipit Crucem suam, & sequitur me, non est me dignus.* A lo qual alude el Apostol, diziendo: *Qui Christi sunt, carnem suam crucifixerunt cum vitiis & concupiscentiis.* Este es el candelero, que hizo Moyses todo de oro purissimo, dize el glorioso Augustino, en el qual se hauia de poner aquella antorcha de cielo y tierra, para dar con su vista nueuos ojos a todo el mundo: *Nemo enim accendit lucernam & ponit eam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus qui in domo sunt.* Esta es la llaue que prometio Esayas, hauia de dar el Padre eterno, cõ que se guardassen los tessoros de la Yglesia militante y triumphante: llaue, que sola ella abre, y cierra, sin que ninguna otra pueda ganzuar la gloria: y que por ella se entienda la santissima Cruz, declaralo san Iuan Chrysostomo, diziendo: *Hoc signum & priscis & nostris tẽporibus clausas ianuas reserauit, hoc venenorum vires extinxit, hoc feroces bestias repressit, hoc lethales serpentiũ morsus curauit.* De suerte q̃ no solo dize ser llaue para abrir, sino que tambien es freno para domar bestias del infierno: medicina para curar el tosigo de nuestras culpas, y triaca para remediar las mordeduras espirituales de las serpiẽtes. Esta es, dize san Hieronymo, aquella vandera, que mãdo Dios enerbolar sobre el monte escuro contra la inchada Babylonia: *Super montem caliginosum leuate signum, exaltate vocẽ, levate manum & ingredientur portas duces.* Y biẽ podemos llamar escuro el mõte Caluario, pues por no ver lo que en el passaua, todas las lumbreras del cielo le negaron su seruicio, y le dexaron en tinieblas mas espessas q̃ las de Egypto: *Tenebræ factæ sunt in vniuersam terrã, & obscuratus est Sol.* Bien se: que

S. Matt. c. 10 S. Aug. epist. 7. ad Felicia Virg. S. Matt. c. 5 Isai. c. 22. S. Chrys. ho. 55. in Matt. S. Hiero. in Isai. c. 18. Isai. c. 13. S. Luc. c. 23.

Digitized by Google

se:quieren dezir algunos: que se vio esta marauilla en sola Iudea, donde se cometia la mayor maldad que jamas se hizo,ni se hara: pero encontrè hallo muchos autores,que escriuen hauerse eclypsado el Sol vniuersalmẽte,y no en sola la tierra de Hierusalem. Assi lo tiene Origenes, trayendo en su confirmaciõ el testimonio de Phlegon,grandissimo Mathematico,que por ser Gentil se le deue dar mayor credito: Affirmãlo Eusebio,Tertuliano, Luciano: y sobre todos basta,que los Euangelistas hablando deste passo,dizen:que se escurecio el Sol y toda la tierra:como tãbien lo noto el gran Dionysio estando en Grecia, que fue ocasion para conuertirse despues mas facilmente con los sermones de S. Pablo: assombrose pues la tierra: encubrieronse las estrellas,vistiose de luto la Luna, y eclypsose el Sol à vista dela Cruz, no solo por la razõ tan justa, que hauemos dicho,sino tambien para dar a entẽder que en genero de claridad, ninguna destas lumbreras tiene que competir cõ la antorcha de la Cruz, cuyo resplãdor,pues se ha de ver por todos quantos viuen en el mundo, bien se declara,dizen san Iuliano Arçobispo de Toledo,y san Laurencio Iustiniano,quanto mas luz tendra q̃ todas ellas. Esta es aquella sonorosa harpa,con que el pastor Dauid ahuyentaua los demonios, que fatigauã al Rey Saul, quãdo le apretauan sus melãcolias:por lo qual dize san Prospero Aquitano,y san Buenauentura, que se entiende la Cruz, pues en ella hizo el Redemptor del mundo tan suaue musica al Padre eterno, que le reconcilio con los peccadores, y desterro del mismo al demonio, que tyrannicamente se hauia apoderado del. Esta es la viga del lagar donde se exprimio aquel racimo famoso, traydo de tierras estrañas, que cõ ser vno solo,basta para el sustento y alegria de tierra y cielo. Solo dize Esayas hablando en nombre del Saluador, que anduuo enla prensa: *Torcular calcaui solus*: porque solo el nos pudo remediar,y solo nos remedio: *Factus obediens vsque ad torcular Crucis* (dize san Bernardo) *Quod vtique solus calcauit, solùm quippè brachium suum auxiliatũ est ei iuxta illud, singulariter sum ego donec transeam.* Esto se vio claro la noche de su passion,pues (como a solo)amigos y enemigos todos le siruieron de martyrio: los vnos huyeron,los otros le atormentaron: con los desafueros delos vnos padecia su santissimo cuerpo: con la poca fê y lealtad de los otros se le traspassaua el coraçon: y assi exprimido aquel santo racimo con tanto peso, dio fructo de bendicion. Otrosi,dela manera que el racimo (dize san Chrysostomo) mediante el sarmiẽto en que esta pegado da muchos granos: assi el Redemptor del mundo mediante el madero de la Cruz ganò para si muchos fieles. Este es el arbol a cuya sombra se auia sentado la Esposa,y cogido de sus dulces fructos para remedio del que le causo el otro arbol dela maldicion: *Sub vmbra illius,quem desiderabam,sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo.* No busca la esposa(dize san Gregorio) el arbol dõde su madre auia sido violada, sino aquel en quien,muriẽdo su querido, la auia restituydo a la honra y vida. Los fructos del primer arbol, segun san Pablo, son: *Fornicatio, immũditia, impudicitia,luxuria,idolorum seruitus, veneficia,inimicitiæ,contentiones, æmulationes,iræ, rixæ,dissensiones, sectæ, inuidiæ,homicidia, ebrietates, comessationes, & his similia.* Los fructos del segundo,dize san Iuan, que son doze, los quales por lleuar fruta en verano y en inuierno, van repartidos por los doze meses del año,cuyas hojas valen

Origen. lib. 2. cont. Celsum. Eusebius in Chron. anno 33. Christi. Tertul. in Apolog. cõtra gent. Lucia. in act. sui martyr. S. Matt. c. 27 S. Marc. c. 15. Dionys. Archiep ad Polycarpum, & ad Apoloph.

S. Iulia. Archiep. Tolet. lib. 3. Prognostic. cap. 5. S. Laur. Iust. lib. lignũ vitæ. cap. 4. 1. Reg. 16. S. Prosp. Aquit. de promiss. part. 2. cap. 25. S. Bonauẽ. in expos. Missæ

Num. c. 13.

Isai. 63.

S. Bernar. in Apollog. ad Guillel. Abbatem. Psal. 140.

S. Chrys. ho. 19. operis imperfecti.

Cant. 2.

Gregor. sup. Cant. c. 8.

Ad Gal. 5.

Digitized by Google

Apoca. c.22. len mucho para la salud: *Ostẽdit mihi ex vtraq; parte fluminis lignum vitæ, afferens fructus duodecim per mẽses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem.* Estos pone por su orde el Apostol san Pablo como los demas, diziendo: Los fructos del espiritu, son charidad: gozo espiritual, paz, paciencia: benignidad: bondad, lõganimidad: mansedũbre: fê: modestia: continencia, y castidad. Este es el arbol, al qual dezia la Esposa queria

Cant. c. 7. subir, y coger de sus fructos: *Dixi, ascendam in palmam, & apprehẽdam fructus eius.* Y bien la llama palma, que

Plutar. lib. 8. Sympos. c. 4. Aulus Gelli. li. 3. c. 6. es señal de triumpho, segun los autores escriuen, para nos representar el arbol de la Cruz, mediante la

Ad Col. c. 2. qual, triumpho el Saluador de todo el poder del infierno: *Expolians principatus & potestates traduxit confidenter palàm, triumphans illos in semetipso.* De la palma se dizen muchas cosas marauillosas, y no es la

Plin. nat. histo. lib. 16. c. 42. menor, que si la cargan no se apesga azia abaxo: sino que quanto mas peso la echan, tanto mas forceja

Alciat. embl. 36. para arriba, y se sube al cielo. Esta excelencia descubrio en si misma la santissima Cruz, que aunque mas la quisieron escurecer, y humillar sus enemigos, edifficando sobre el lugar donde la tenian escondida vn templo de la suzia Venus, con

Nizeph. Eccles. hist. li. 8. cap. 28. tan pesada carga no la aterraron, antes se leuanto tan alto, que en este mũdo tomo lugar sobre las coronas de los Emperadores: sobre

Vuald. tom. 3. cap. 18. las tiaras de los Papas: sobre los

S. Bern. to. 3. ser. de cruce & latrone. edifficios soberuios de los templos: y para el futuro tienen consignado su particular assiento en el cielo, quãdo se hiziere el vniuersal juyzio de

S. Mat. c. 24. los hombres: *Et tunc parebit signum filij hominis in cælo.* Sube pues la esposa, y en el subir denota trabajo, por-

Phornut. lib. de nat. deorũ cap. de musis. que la palma, dize Phornuto: tiene la subida muy difficultosa: pero el fruto es muy dulce y sabroso para los que se atreuen: en lo qual se descubre tambien la subida de la Cruz, que en ella se representa, ser aspera y difficultosa: verdad es, que quien tiene pecho para acometerla, cogera fructo suaue, y de vida eterna: *Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod est in paradiso Dei mei.* Mas por ser tantos los fructos de este sagrado arbol, no solo le podemos comparar con esta comun palma, que nace en nuestras tierras, por razon de su triumpho y fertilidad, sino tambien cõ otro genero de palma, que nace en la India Oriental, de cuyos liquores y fructos se carga vn grande nauio: y lo que mas es, el mesmo nauio cõ todas sus cuerdas y xarcias se haze della: sin que interuenga otro ningun material. Tal es la santissima Cruz, de cuyos fructos y riquezas va llena la naue de la Yglesia, con todos sus Sacramentos y bienes espirituales: lleuando en si los passageros fieles: hasta ponerlos en el puerto desseado de la gloria. Esta pues es la palma de Cades, la planta de Hierico, el Cedro del alto Libano: y el Cipres del monte Sion. De lo qual se puede gloriar la santissima Cruz, no solo por la semejança mystica que con ellas tiene, sino, porque segun grauissimos autores, fue ella fabricada de aquestas maderas, conuiene a saber, de Cedro, Palma, Cipres, y Oliua: de suerte, que cada vno de los braços era de su differente materia: dando nos a entender con este admirable mysterio, que el contemplatiuo en las alturas del cielo, qual el Cedro: el caritatiuo y fructuoso para sus proximos, qual la Oliua: el esforçado y valiente guerrero en las batallas espirituales, y vencedor de sus enemigos, qual la Palma: el perpetuo pe-

Apocal. c. 2.

F. Luys de Grana. en su Cathe. p. 3. in prolo. §. 1.

Eccli. c. 24.

S. Ber. libr. de Passio. Dñi. cap. 46. Beda. to. 3. li. Collect. Pat. Clemẽ. vnic. de S. Trin. et fid. in Glos. F. Ioan. de Cõbis in Comp. Theol. verit. lib. 4. c. 21.

Digitized by Google

nitente y mortificador de la carne y mundo, qual el Cipres: todos lo tienen por estar vnidos como ramas al tronco santissimo de la Cruz. *Ego sum vitis, vos palmites, qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potestis facere.* Este es el arco del Cielo, puesto por señal de paz entre Dios y los hombres, el qual visto por el Padre eterno, luego se acuerda del concierto primero, y assi amansa los enojos que tiene con los peccadores. Sabia muy bien esto aquel su gran priuado, quando con instancia le dezia: *Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui.* Este es el cuchillo con que el valeroso Danid cortò la cabeça al otro Gigante: el qual se puso en el armario santo, y en poder del Sacerdote Achimelech: porque la prenda de la Cruz, tiene la Yglesia para remembrança de aquella insigne victoria hauida por su Esposo del Gigante Lucifer. Es la caña con que entro a pescar nuestro Redemptor en el mar del mundo: para ello puso su santissima humanidad por gusano: *Ego autem sum vermis, & non homo.* Con este cebo se cubrio el anzuelo de su diuinidad, para coger la muerte y demonios: y porque esta marauilla era tan grande, que solo se reseruaua para el braço diuino, dixo alla el mesmo Señor, hablando con Iob, contandole sus grandezas: *An extrahere poteris leuiathan hamo, & fune ligabis linguam eius.* Como quiẽ dize. Yo solo soy el que puedo hazer esta marauilla, porque en los hombres, ni ay fortaleza ni sabiduria para ello. Este es el thalamo, dize san Bernardo, donde el diuino Esposo junto a si su Esposa la Yglesia, dandole las arras de su sangre, y las joyas de su Passion. *Sedes sponsalis Crux est, in qua verus sponsus sponsam suam Ecclesiam sibi copulauit, ipsam sibi proprij sacrati sanguinis effusione subarrans.* Esta es la piedra en cuyos agugeros la mesma descansaua, que por esso la dize el Esposo, se vaya a reposar en ellos: *Surge, propera amica mea, speciosa mea, & veni, columba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ, ostende mihi faciem tuã:* o como dize otra letra: *In recessu scalarum ostende mihi formam tuam.* Aludiendo a la escalera de Iacob, q̃ fue figura de la Cruz, segun arriba diximos. En estos agugeros, reposa, no solamente la Esposa amada del Señor, que es el alma puesta en su gracia, sino que tambien hallan acogida los herizos, por los quales se entiendẽ los peccadores espinados cõ sus culpas: *Petra refugium herinaceis.* Es finalmente (dize S. Pedro Chrysologo) aquel artificio de guerra, q̃ los antiguos vsauan, para quebrantar las puertas, y atormentar las murallas de las ciudades que cõbatian, llamado Ariete: que era vna grande viga con vna cabeça de carnero aderada: delo qual siruio la Cruz del Señor, para romper y descerrajar las puertas del infierno.

S. Iodn. c. 15.
Eccl. c. 9.
Psal. 83.
1. Reg. 17. & 21.
Greg. hc. 25. in Euang.
Gres. Miss. 6. at. de resur.
Psal. 21.
Greg. Moral. 33. & 7.
Iob. c. 40.
S. Ber. libr. de Passio. Dñi.
Cantic. 2.
Batab. ibid.
Psal. 103.
S. Petr. Chrys. ser. 123.

CAPITVLO. VI.

De algunas letras antiguas, que fueron tambien figura de la Cruz.

QVANDO te sentares a la mesa del Principe (dize Salomon) cõsidera con atencion lo que te ponen delante. Este consejo, aunque es muy prouechoso para todas ocasiones, en la materia presente nos es muy necessario: donde la Magestad diuina sirue tantos platos en la mesa de su Escriptura, q̃ cõuiene mucho al Catholico rumiarlos y dige-

Prou. c. 23.

Digitized by Google

y digerirlos atentamente, haziendo a todos la salua, para que le sirvan de su saluacion. Por esta causa queria el mesmo Dios, que los animales de su sacrificio tuuiessen costumbre de rumiar, entendiẽdo por ellos (como nota sant Ambrosio) los varones prudentes: que haziendo memoria continua de los mysterios diuinos, entretienen su espiritu, dando y tomando en su consideracion. Boluiendo pues a lo que yuamos tratando, digo: que la santissima Cruz, es aquella señal, de quien se haze mencion por el Propheta Ezechiel, llamada *Thau*: la qual mando el Señor poner en las frentes, de muchos vezinos de Hierusalem, para que estando marcados con ella, fuessen reseruados de la muerte. Y porque el Testamento nueuo, lleua las consonancias sobre el antiguo, el mesmo orden se dio en el Apocalypsi a los Angeles, que salieron con instruccion de assolar la tierra: exceptuando las personas, que tuuiessen la dicha señal sobre sus frentes. Para mejor inteligencia de este mysterio, y delo que acerca del podemos dezir, es de saber: que segun san Hieronymo, entre las letras de los Hebreos y Samaritanos, la postrera se llamo, *Thau*, que es como la T. Gotica: y assi tiene forma de Cruz. Y porque tambien vsan los Grieges de la mesma letra, parecele a Tertulliano, que entre otras prendas, q̃ tenian de los Israelitas, deuieron de tomar esta con las de mas. En confirmacion de aquesto hallamos, que en aquel Dialogo, que cõpuso Luciano, donde introduze las vocales, quexandose de la letra *Thau*, para satisfaccion de su agrauio, y remate de la querella formada contra ella, piden, que la dicha *Thau*, sea puesta en Cruz, pues es muy conforme a

Leuit. c. 11.

S. Ambr. ser. 7. in Psal. 118

Ezech. c. 9.

Apoc. c. 7.

S. Hieron. Ezech. 9.

Tertu. libr. 3. cont. Marc.

Lucia. Dialo. de vocal. iud.

su figura. El *Thau*, ansi mesmo, era para los antiguos, nota de absolucion: de suerte, que quando querian dar por libre a alguno, echauan sus votos señalados con esta letra. Esta cifra viene muy biẽ a los fieles, pues mando (segũ arriba diximos) se pusiesse publica en sus frentes: y la causa dize ser, el glorioso Augustino, por señal de libertad Euangelica, de la manera, que ordeno vsassen los Hebreos de la secreta Circuncision, en reconocimiento de cuyos eran. Poneseles tambien la Cruz, o *Thau* en la frente, segun santo Thomas: para que armados con ella los Christianos, ni sean temerariamente osados en sus peligros, ni apocadamẽte vergonçosos en sus trabajos. Lo primero condena, no solamente la ley de gracia: pero alla el otro Gentil Paulo Emylio, dixo della *Temeritas, præterquàm quod stulta est, infœlix etiã* De lo segũdo se puede hablar no menos mal, pues cierra todas las puertas del entendimiẽto, para mirar lo que le conuiene. Assi lo dixo Plutarcho en el libro primero, que escriuio de la fortuna de Alexandro Magno: *Pauor non modo memoriam excutit, sed quoduis etiam constitutum, quemuis conatum, quemuis mentis impetum.* Y cõprehendiendo ambos estremos Philon, en vna comparacion que trae de la viguela, dize, quanto perjuyzio causen el vn vicio y el otro, por estas palabras: *Difficilis timiditas, & furens audacia vtraque bonæ mentis expers: sicut lyra deficit, vnico sono discrepante, concinna verò est, quando ad eundem pulsum eandem reddit musicam: eodem modo animæ instrumentum discrepat quidem, quãdo aut audacia nimio inter se sonat, aut timiditas supra modũ remissa in grauiorem sonum laxatur.* Es pues la Cruz, lo mesmo que la letra *Thau*, en cuya confirmaciõ, dize san Chrysostomo, que el arca de Noe

Fr. Sim. Chil. 4. Cent. 10. Adag. 85.

S. Aug. to. 10. inf. st. sancta Cruc. ser. 15.

S. Tho. Apo. cap. 7.

Tit. Liu. Decade. 3. lib. 2.

Plut. lib. 1. de fortu. Alex.

Philon. Iud. lib. de Temu.

Genes. c. 6. S. Chrys. to. 2. Hom. 14. in c. 3. Matt.

La tenia

tenia trezientos codos en alto: cuyo numero por començar con T. de nota el mysterio de la Cruz, que fue el arca dõde el verdadero Noe passo la tormenta de su passion. Era demas de esto la dicha arca, de madera dize Ionas Aurelianense: ca por la Cruz se conseruan los fieles en la Yglesia, como aquellas ocho personas se saluaron entre las hondas del mar y cielo ayrado: fuera de la qual, no ay seguridad, no ay paz, no ay salud, ni la puede hauer: *Ego Dominus, & non est alius, extra me non est Deus.* Trezientos y diez y ocho soldados con que Abraham quito la caualgadu de los otros Reyezuelos, dexandolos desbaratados en el campo, dize san Ambrosio, y con el Beda, alegando san Isidoro, que por començarse con T. el dicho numero, se figura la mesma Cruz. Y viene muy bien la honra de tanta victoria al Redemptor del mundo: pues con sola la gẽte de su casa, quiero dezir, que con sola su persona salio en campaña contra los Reyezuelos, Mũdo, Demonio, y Carne: solo peleo, solo los vencio, y solo les quito la presa q̃ lleuauan, de todo el linage humano. Assi lo dixo Nehemias, dando gracias al Señor por la libertad q̃ hauia dado a su pueblo: y mayores se las debemos nosotros por la que nos dio, librandonos del captiuerio eterno por medio de su Cruz. *Domine Deus omnium creator, terribilis et fortis, iustus & misericors, qui solus es bonus Rex, solus præstans, solus iustus & omnipotens, & æternus, qui liberas Israel de omni malo, qui fecisti patres electos, & sanctifica eos.* Las palabras santissimas del Canon, donde se comiẽçan los mas secretos y profundos mysterios de la Missa, escriuen san Buenauentura, y Titelman, q̃ entrã con esta letra T. diziẽdo: *Te igitur clementissime Pater:* para denotar la soberuia de la Cruz, mediante la qual se obro lo que alli se representa. Baptizarse assi mesmo el Señor a los treynta años de su edad, como nota san Lucas, no se consentir a los Sacerdotes de la vieja Ley, entrar al seruicio del tẽplo antes de los años treynta: mandar otro si la Magestad diuina, que se le offreciessen vna vaca, vna cabra, y vn carnero, y que cada vno tuuiesse solos tres años: los quales numeros, por començar con T. apuntalo por cosa muy mysteriosa san Iuan Chrysostomo, dize: figurarse en todos ellos el secreto de la Cruz. Para remate de quanto se puede traer de la letra *Thau*, fuera de que en lengua Francesa antigua, se llamaua la Cruz por este nombre, segun escriue Cassaneo: es muy propia y digna de admiracion aquella fructa, llamada Musa, que nace en Biruth, puerto del mar Mediterraneo, junto a la tierra de Promission: la qual es tan suaue, que Griegos y Latinos, Moros y Christianos, affirman ser de la que nuestros primeros padres comieron el dia de su desuentura. Su forma es por de fuera larga como vna algarroba, pero llana: por de dentro tiene cierta massa dulce, qual de higos frescos, sin granos, y muy melosos. Sobre todo lo que ay q̃ considerar en ella, es, que se corta en ruedas, y en cada vna dellas se muestra vn *Thau*, en la figura de Cruz, q̃ vamos diziendo. Las hojas del arbol q̃ lleua esta fruta, son grãdes, y por consiguiẽte muy bastantes para hazer vestidura dellas, quanto mas para cubrir lo que Adã y Eua huuieron menester despues del pecado. Ayuda para esto, q̃ generalmente la llamã en aq̃lla tierra higuera de Paraysso, y segun affirman Philoxeno Maburgense, Moysses Barcepha, Obispo Syro, que escriuio mas ha de setecientos años, y con

Ionas Aurel. libr. de cultu imaginum.

Esai. c. 45.

Gen. c. 14.

S. Amb. li. 1. de Abraham cap. 3.

Beda. tom. 8. quæst. in Genesin.

2. Mach. 1.

S. Bona. in Expos. Missæ. Titel. in Expos. Canon.

S. Luc. c. 3.

Num. c. 4.

Gen. c. 15.

S. Chryso. to. 2. Hom. 14. in c. 3. Marci.

Cassan. Cat. Glo. mũd. p. 1. consi. 38. con clu. 99.

F. Anton. de Aranda. aesc. de Tierra S. St. p. 2. c. 5.

Gen. c. 3.

Philog. Hab. orat. de arbo. vitæ. Moys. Barce. p. 1. de parad. cap. 19.

Digitized by Google

Hõca. in Ge. cap. 9. Nizeph. hist. Eccle. libr. 1. cap. 27. Matth. 21. Luc. 13.

y con ellos los Hebreos, y Nizephoro, higuera fue el arbol de la preuaricacion, donde nuestros padres pecaron: y de higuera hizieron aquellos remiendos para cubrir su vergonçosa desnudez. * Este mysterio parece quiso dar a entender el Redemptor del mundo, quando caminãdo de Bethania a Hierusalem, se llego a la higuera, y no hallando en ella fruto, la maldixo, y luego se seco. Assi lo describe Isidoro Peluſiota, a Theopompo Tribuno, diziendo: *Exaruit igitur arbor, vt hominibus terrorem injciat: quin in hac quoque re arcanus quidam sermo adnexus est, à senibus sapientibus ad nos grassatus: nempe hanc transgressionis arborem esse, cuius etiã folijs ad corpus tegendum, hi qui mandatũ violarunt, vsi sunt.* Puede ser tambien la maldixesse, no solo por el mysterio sobredicho, acordandose que en ella hauiã preuaricado los primeros padres del mundo, por cuya culpa traya el vna vida tan fatigada, y esperaua vna muerte tan trabajosa, sino tambien porque sabia que en higuera se hauia de ahorcar Iudas, doliendose mucho de su cõdonacion eterna. Y que fuesse tal arbol el de aquesta desdicha, tiene lo Beda, y antes que el Iuuenco escriptor antiquissimo, como lo muestran vnos versos suyos, que son los siguientes.

Isidorus Pelusiota.

Genes. 3.

Beda de locis sanct. c. 4. Iuuen. hist. Euang. lib. 4.

Exorsusq; suas laqueo sibi sumere pœnas,
Informem rapuit ficus de pertice mortem.

Gran mysterio es tambien (dize el Cardenal Cessar Varonio) secarse la higuera infructuosa del pueblo Iudaico, y Synagoga, quando el Señor queria plantar en ella el arbol santissimo dela Cruz, que lleuo fructo de bendicion. Y gran marauilla es, que se seco la higuera del pueblo Gentilico, quãdo S. Pedro, y S. Pablo, fueron a trasplantar el mesmo arbol de Cruz y santo Euangelio a Roma, cabeça de la Gẽtilidad, en cuya confirmacion escriue Cornelio Tacito, que en la mesma ciudad el año quarto de Neron, aquella famosa higuera, llamada de Romulo, y Remo, a cabo de ochocientos y treynta años que viuia, sin causa ninguna se hauia secado de repẽte. Lo qual teniã todos por vn prodigio muy grande, y este fue lo que tenemos dicho, que entrauan los Apostoles con otro arbol mejor para ponelle en su lugar, entrauã otros mejores fundadores: de los quales (dize san Leon Papa) hablando con Roma. *Isti sunt Patris tui, veriq; pastores, qui te regnis cælestibus inserendam, multo melius, multoq; fœlicius condiderunt, quàm illi quorum studio prima mœnium tuorum fundamenta sunt.* Voltiendo agora à nuestro principal intento, considere nuestro Christiano Principe la gran prouidencia de la Magestad diuina, pues en la mesma frutа con que adolescio el hombre puso la medicina de su mal. Que cosa es la Cruz dentro de la Musa, sino el remedio de su peccado, la triaca de la mordedura serpentina, y la vida contra la muerte que hauia incurrido. Assi parece lo da a entẽderla Yglesia, en aql santissimo Hymno, que canta a honra de la Cruz, diziendo.

Cora. Tacit. annal. lib. 13.

S. Leo. ser. 1. in Natiuit. Apost.

Marti. in sud hypotip. li. 2. cap. 1.

De parentis protoplasti
Fraude facta condolens,
Quando pomi noxialis
Morte morsu corruit,
Ipse lignum tunc notauit
Damna ligni vt solueret.

Fortu. Epist. in hymno Pange ling. glor. prœl. certa.

Esta pues es la señal, llamada *Thau*, con que mando Dios marcar los suyos, por el Propheta Ezechiel, segũ hauemos dicho: figura de la santa Cruz, que cada Christiano pone en la frente: de la manera, que en la

Ezech. c. 9.

Digitized by Google

Exod. c. 28. Hieroſ. 29, et 78. Euſebi. Hiſt. li. 5. c. 23.

vieja ley trayan los Sacerdotes la plancha de oro: * Y en la nueua lo vſaron algunos delos Apoſtoles, como lo teſtifica de Santiago el Menor, S. Epiphanio, y de S. Iuã Euãgeliſta, lo eſcriue Policrates Obiſpo de Epheſſo, en vna carta para el Papa Victor, con eſtas palabras. *His accedit Ioannes, qui ſupra pectus Domini in cœna recubuit, qui Sacerdos fuit, qui laminam auream geſtauit.* Y pues en eſta lamina (ſegun ſan Hieronymo) es denotada la meſma Cruz, podra dezir el verdadero fiel, quãdo le viere enriquecido tan glorioſamente *Signatũ eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine: dediſti lætitiam in corde meo.* Alegreſe el alma en ſu interior, viendoſe por de fuera tan fortalecida cõ eſta malla, pues no tiene que temer todos los eſquadrones del infierno: antes en oyendo caxas de guerra, eſtruendo de artilleria, y vozes eſpantoſas de enemigos tomando en ſu mano el eſtandarte de la Cruz, diga con mucho animo: *Si conſiſtant aduerſum me caſtra, non timebit cor meum: ſi exurgat aduerſum me prælium in hoc ego ſperabo.* Regozijeſe tambien, conſiderando en ella el reſcate de ſu captiuerio, la medicina de ſus enfermedades, el remedio de ſu alma, el reparo de ſu cayda, la reſtitucion de ſus bienes, la deffenſa de ſus peligros: y diga con aquel gran ſu amigo: *Mihi autem abſit gloriari niſi in cruce Domini noſtri* IESV *Chriſti.* No menos marauillas ſe pueden contar de otra letra algo vezina ala paſſada, antes por tener mas propia forma de Cruz ſe abre la puerta para dezir las mayores. Eſta ſe llama X. pareceſe a la aſpa, y en la Arithmetica vale tãto como diez: el qual numero dize Philõ, ſer el mas perfecto de todos, por comprehender en ſi los pares y nones, los quadrangulos y triãgulos, cuya cuẽta y Geometria hallamos en la figura de la Cruz. Dos maneras de linderos ay en todos los campos, ſegun nos enſeña el ſanto Eſpañol Iſidoro, que ſe llaman grandes, el vno ſe dize *Cardo*: el qual diuide los terminos deſde Septentrion a medio dia: y otro ſe nombra, *Decumanus*, que vale tanto como diez, y haze ſu particion deſde Oriente, haſta el Poniẽte, hecho en forma de X. que tambien tiene la de la Cruz, para que entienda el Chriſtiano varon, que aquello poſſeera conforme a juſta medida ſobre la tierra, que ni excediere de el numero diez, quales ſon los Mandamientos de la Ley: ni dexare de ſer regulado con la Cruz, por quien ſe entiende el Saluador que murio en ella: *Quicunque hanc regulam ſecuti fuerint, pax ſuper illos & miſericordia, & ſuper Iſrael Dei.* En cõfirmacion de aqueſto eſcriue el venerable Beda, que los Mandamientos de la Ley diuina ſon diez, y tienen tal numero: porq̃ ſiendo la forma de la vida Chriſtiana, eſtan hechos a la medida de la Cruz, ſignificada por eſta letra X. que vale tãto como diez. Hallamos aſsi meſmo, q̃ los Iapones conuertidos a la ſanta Fẽ en eſta vltima vegez del mundo, quãdo oyeron la predicacion del Euangelio, y les moſtrarõ la Cruz, en viendola, la llamaron en ſu lẽgua *Iumogi*: que en la meſma quiere dezir diez: porque eſcriuen ellos eſte numero con vna nota, parecida a la meſma Cruz. Con la dicha letra X. pintada en vna palma arbol nobiliſſimo, denotauan los antiguos la victoria, ſegun Pierio: lo qual viene muy bien con la glorioſa Cruz: pues como dizen ſan Ignacio, y ſan Cypriano: ella fue el triumpho q̃ nueſtro Redemptor alcanço, no ſolo de los demonios, ſino tambiẽ de todas las potencias del mundo, preſentes, paſſadas y por venir. De aqui es q̃ no ſin

S. Hieron. de ſcript. Eccl. in Polycrate.

Pſal. 4.

Pſal. 26.

Ad Gal. c. 6.

Phil. Iud. lib. Decalogi.

S. Iſidor. lib. 15. Ethymolog. c. 14. de finibus agrorum.

Ad Galat. 6.

Beda lib. 8. c. 40. in Exod.

Baltaſar Gago, carta de Firando, 13. de Septiembre 1555.

Pierii. in Hieroglyph. lib. 50. c. de Palma.

S. Ignac. epiſtol. 8. ad Philip.

S. Cypria. in expoſi. Symboli Apoſto.

Digitized by Google

S. Aug. trac. 51. in Ioan.

sin particular mysterio, segũ S. Augustin: recibieron el Señor con palmas en la entrada de Hierusalem: *Significantes victoriam, quia erat Dominus mortem mundo superaturus, & trophæo Crucis de diabolo mortis Principe triumphaturus.* La mesma consideracion puede tener el Principe Christiano en el mysterioso titulo de la Cruz, que estaua escripto en las tres lenguas mas nobles y vniuersales de la tierra, ca por ello nos queria dar a entẽder el Padre eterno, dizẽ Theophilato, y Beda, como su Hijo santissimo auia triumphado del poderoso señorio de los Romanos: de la sabiduria eloquente de los Griegos, y de la Religion antigua de los Iudios. Confirmase el secreto de la mesma victoria en auerle puesto en la Cruz cõ tres clauos de hierro, para denotar la perpetuydad de su Imperio, en las tres partes principales del vniuerso, Asia, Africa, y Europa. Y si dixere alguno q̃ ya son quatro, contando el nueuo mundo descubierto, respondo: que tambien fueron quatro los clauos con que el Señor estuuo crucificado, segun lo escriue san Gregorio Turonense: ponelo el Abulense por muy creyble: da lo a entender sán Cypriano: fue reuelado a santa Brigida, y hazen el mesmo testimonio muchas pinturas de las antiguas. * Quando los quitarõ del cuerpo sacratissimo, dize Metaphrastes, que la sereníssima Reyna del cielo, madre del diffuncto, y Señora nuestra, los guardo en su seno. Despues dos de aquestas riquissimas joyas imbio la Reyna Elena a su hijo el Emperador Constantino; quando descubrio en Hierusalém el gran thesoro de la Cruz, titulo y clauos: el vno de los quales puso el Christianissimo Cessar sobre el yelmo de su cabeça, para entrar en las batallas: y el otro en la

Theoph. sup. Lucam. c. 23. Beda tom. 4. in expos. 1. Esdræ.

S. Ioan. c. 20.

S. Greg. Turon. libr. 1. de Glo. Mart. c. 6. Abulen. para. 3. de plagis Christi. S Cypr. li. de Passio Dñi. S. Brigid. lib. 1. c. 10. Metaph. die. 15. August.

testera del cauallo, por mas seguridad de entrambos, segun affirman muchos historiadores y santos, declarãdo aquellas palabras del Propheta Zacharias: *In die illa erit, quod super frænum equi est sanctum Domino:* Lo qual dizen entẽderse a la letra, del sobredicho Emperador, y de la historia referida. Fuera delas letras que hauemos declarado, tenian los Hebreos otras, que llaman notas, o señales: vna de las quales es, la q̃ se dize en Griego, *Stauron:* y es en forma de Cruz, que los dichos ponian en solas las clausulas; dõde en particular se hablaua del Christo venidero, o de cosa q̃ le tocasse. Como lo que se halla enel Psal. 21. antes de dezir: *Foderunt manus meas, & pedes meos dinumerauerunt omnia ossa mea:* se pone esta señal, ✠ y enel Psalmo. 86. antes q̃ diga: *Dederunt in escam meam fel, & in sitim meam potauerunt me aceto:* se pone la mesma. Estas pues son algunas de las figuras. con q̃ la diuina prouidẽcia quiso descubrir enel Testamento viejo, el mysterio y secreto dela Cruz, debaxo de sombras escuras. De manera, q̃ desde el principio del mundo echo la cuenta de lo que hauia de ser, y con su admirable consejo fue assentado por todos los siglos antiguos lo que tocaua a esta marauilla. Y si en estas y otras muchas representaciones, los de la ley vieja, sin entender la cifra, vsauã de la figura de la Cruz, los de la nueua y de gracia, como quien conoce el bien que por ella les vino, no se valẽ menos de su virtud, aunque no sea mas que formandola enel ayre contra el demonio, por tradicio nacida desde los Apostoles, segun san Basilio. Por esto mesmo, la Catholica Yglesia, en todos los actos Sacramẽtales, enlas bẽdiciones y cõsagraciones q̃ hazẽ, dizen los santos Doctores, Chrysostomo, Augustino, y Beda, pa-

S. Amb. in ob. rat. de obitu. Theod. imp. Theodo hist. Eccle. li. 1. c. 18. Soz li. 2. c. 1. Nizep. li. 8. cap. 29. S. Cyr. in zachia. cap. 14. Zacha. c. 14. Xistus Sen. in biblio. sancto. li. 3. Methodo. 7.

Psal. 21.

Psal. 86.

S. Basi. lib. de Spiri. sancto. ca. 27. S. Chr. Hom. 55. in Matth. S. Aug. to. 9. tracta. 113. in Ioan.

Digitized by Google

da, para todas se aprouecha de la Cruz. Si se han de baptizar los niños, es mediante la Cruz: si se Confirman, es haziendoles la forma de la Cruz en la frente; si se consagra el cuerpo y sangre de nuestro Saluador, con otras muchas santas ceremonias, en todas interuiene la Cruz. Assi lo aduierte tãbien el Papa san Esteuan, diziendo: *Nũquid nõ omnia Chrismata, id est Sacramenta, quæ cum Chrismatis vnctione præstãtur, sacerdotalis ministerij crucis figura, id est, signo perficiuntur.* Esto baste para lo que toca al presente punto: con lo qual passaremos adelante, y veremos como a pesar del demonio, hizo el Señor fuesse muy estimada su Cruz entre todas las naciones del mundo, aunq primero se affrentauan della.

19. in Ioan.

De consec. d. 5. Nunquid.

CAPITVLO. VII.

Como la figura de la Cruz fue muy aborrecida de vnas naciones, y muy estimada de otras.

Estando preso el casto Ioseph, en la carcel de Pharaon, dize la diuina Escriptura, auia enel mesmo lugar dos criados del dicho Rey: los quales tuuieron cierta noche sendos sueños, q̃ declarados por el santo mãcebo, para el vno, fuerõ principio de vida, y al otro de muerte: al vno pronostico de libertad, y al otro señal de perpetuo captiuerio. Que cosa es Ioseph en la prisiõ, sino Christo entregado al poder de los Gentiles? que es Ioseph atado tras vna red, sino nuestro Redemptor clauado en vn madero? donde se halla con dos delinquẽtes, que fuerõ el pueblo Hebreo y el Gẽtilico, dize Teophilacto: de los quales escogio al vno, y desecho al otro. Hallose tambien en la Cruz cõ dos ladrones, y dellos, el vno fue lleuado al palacio real del cielo, y el otro echado a los cuernos en los desiertos infernales: cumpliendose aqui lo que dixo por san Matheo la mesma verdad: *Erunt duo in lecto, vnus assumetur, & vnus relinquetur.* Que es otro si Ioseph enla carcel, juzgãdo aquellos hombres, y Christo en la Cruz, escogiendo vno, y reprobando a otro (dize san Laurẽcio Iustiniano) sino el mesmo, en el throno de su potencia, desechando cabrones, como lo ha de hazer el dia del juyzio: y lleuandose las ouejas al aprisco de su gloria. Notalo assi el Papa san Leon, con su acostumbrada eloquẽcia, por estas palabras: IESVS *Christus filius Dei Cruci quã ipse gestarat adfixus est, ducibus latronibus, vno ad dexteram ipsius alio ad sinistram similiter crucifixis, vt etiam ipsa patibuli species monstraretur, illa quæ in iudicio ipsius omnium hominum est facienda discretio: cum & saluãdorum figuram fides credentis latronis exprimeret, & damnandorum formam blasphemãtis impietas prænotaret.* Esta differẽcia de suertes, que se hizo en el arbol de la Cruz, permitio tambien su Magestad, la huuiesse en el mundo entre muchas naciones: vnas de las quales fuerõ muy deuotos desta santa figura, y otras muy enemigas: vnas la estimaron en mucho, y otras la aborrecieron: vnas la tuuieron por caso de grã infamia, y otras de honra, contento y vida. Desplegando pues, esto vn poco mas por menudo, y reboluiẽdo historias antiguas hallamos: Que Nino, Rey de los Assyrios, hauiẽdo vencido en vna batalla a Pharno Rey los Medos, le mato en vna Cruz: y no solo a el, sino q̃ tambiẽ acabo cõ el mesmo tormento a sus hijos y muger. Si en esta Monarchia se vso el dicho castigo, lo mesmo se hizo en la de los Persas, como se ve en el que Amã pretẽdio dar al religioso Mardocheo:

Genes. c. 40.

Theophil. in Matth. c. 27. & Luc. c. 23.

S. Matth. c. 24.

S. Lau. Iust. in de triũpho Christi ago.

S. Leo Papa ser. 4. de pass.

Diod. Sicul. l. 3. de fab. antiq. gestis.

Hester. c. 3.

Digitized by Google

docheo: pues en el tiẽpo de su enojo y soberuia le hizo aparejar vn palo de cincuẽta codos en alto, que en el discurso de su historia se llama Cruz: y Sabudachar, criado del mesmo Assuero, Cruz dixo que vio (segun Iosepho) en el portal del dicho Aman, quando le fue a llamar para el banquete. Lo mesmo hallamos en las Chronicas de los Griegos, pues Alexandro Magno, en la muerte de su amigo Ephestiõ, crucifico al Medico Glauco, sospechando, que el hauia tenido descuydo en la cura, o grande culpa en la muerte tan desgraciada. Lo mesmo vsaron los Romanos, como lo hizo Auidio Cassio, Capitan General, con ciertos soldados (segun Vulcacio Gallicano) y lo hizo el Emperador Pertinaz, cõ dos esclauos aleuosos, segũ Iulio Capitolino. Lo mesmo vsaron los Franceses antiguos, cuyos sacerdotes, llamados Druydas, en los sacrificios solennes, que hazian de carne humana, primero tomauan algunos hombres, y hauiẽdolos assaeteado viuos, despues los leuauan al templo y colgauã en vna Cruz, segun refiere Estrabon en su Geographia. Pues si acudimos a'las historias de los Hebreos, seria largo contar, como los principales del pueblo fueron crucificados por mãdato de Dios, quãdo fornicaron cõ las mugeres Moabitas, y adoraron a Beelphegor: como Iosue hizo lo mesmo del Rey de Hay, y delos cinco Reyezuelos que vencio, en la memorable batalla del Sol, parandose enel cielo por su mandato. Como el Rey Dauid entrego siete pariẽtes de Saul a los Gabaonitas: los quales ellos crucificaron, en vengança de las injurias recebidas, con cuyo desenojo cesso la hambre grãdissima, que fatigaua toda la tierra: baste dezir, que se tenia por vno delos mas affrẽtosos y horribles castigos, que daua a los delinquentes. Era tal, que la diuina Escriptura llama maldito al que era crucificado: *Maledictus à Deo est qui pendet in ligno.* En todas las demas penas (dize san Chrysostomo) passaua el condenado por solo vn trabajo, porque, o era apedreado, o açotado, o quemado: pero cõ el que hauian de crucificar no se hazia assi, sino que antes de ponerle en el palo, leyan sobre el muchas maldiciones: y por tanto, no es mucho se llame maldito, y el maldito sea tenido por infame, pues ha d'padecer en Cruz: que assi lo juzgauan aquellos, que queriendo affrentar summamente al justo, le condenaron a su tormento: *Morte turpissima condemnemus eum.* Es tan torpe, que se reputa por injuria de Dios (declara el Abulense) ver puesto en ella vn hombre, hecho a su imagen y semejança: y es tan horrenda, que solo el nombre de la Cruz pone grima y escandalo a los oyentes, dize Tullio: por lo qual era castigo entre muchas naciones para solos esclauos, segun Rosino, y entre los Hebreos, lo era para homicidas, segun Philon Iudio: en cuya confirmacion escriue san Hieronymo, ser costumbre de los Romanos, y ley antigua, quando huuiessen de crucificar alguno, le açotassen primero, como a siervo y esclauo: lo qual cumplio el injusto Presidẽte de Iudea con el Saluador, aunque penso lauar la culpa con las manos, siẽdo su maldad doblada: pues sino pensara crucificarlo no le mandara açotar primero, con el mayor rigor y crueldad, q jamas se hizo: *Illa morte pejus nihil fuit inter omnia genera mortium*: nota el glorioso Augustino. Y lo que mas admira es, que siendo Apollo preguntado vna vez, que le hauia parecido de aquel Iesvs Nazareno, que

Iosc. de Ant. lib. 11. c. 6.

Plut. in vita Alex. Quint. Curt. lib. 10.

Vulca. Gall. in vita Auidij Cassij. Iul. Capi. in vita Pertin.

Strabo. lib. 4. Geogra.

Num. c. 25.

Ios. c. 8. et 10

2. Reg. 21.

Deut. c. 21.

S. Chry. to. 5. li. aduers. Gẽti. quod Christus sit Deus.

Sap. cd. 3.

Abul. Deut. 21. q. 5.

Cic. pro Rab.

Ioan. Ros. de Antiq. Rom. li. 9. c. 31. Phil. Iud. lib. de spec. leg. S. Hieron. in Matt. c. 27.

S. Augustin. in Ioan. trac. 36

Digitized by Google

publicamente los suyos llamaron Christo, respondio, dize Lactácio: *Homo erat secundum carnem sapiens, prodigiosis operibus, sed sub iudicibus Chaldæis, armis comprehensus, Cruce & clauis amarum finem complexit.* Era al fin tan affrētosa la pena de la Cruz, que los Cares, nacion de gente Asiatica, tenian vso de crucificar perros, segun Alexandro: y era tan espantosa, que andando por Africa dos Capitanes Romanos, Polybio y Cipion, viendo por los cāpos muchos Leones puestos en cruz, admirados de tal nouedad, como se informassen de la causa porque se hazia aquella justicia, hallaron ser costumbre de los naturales, crucificar los Leones en tal forma, por agressores y matadores de los hombres, porque tenian larga experiencia, que con aquel espectaculo se espantauan los demas, y atemorizados de la pena, no se atreuian contra los caminantes. En todo lo sobredicho vemos, quan aborrecida fue la santissima Cruz, por gentes tā diuersas, y otras que dexo por breuedad: pues juzgaron ser el vltimo genero de tormento, mas penoso y affrentoso para los pacientes, de quantos ay: lo qual es de creer, no se hazia sin particular sugestion y mociō de Sathanas, que queria escurecer muy con tiempo, lo que sospechaua hauia de ser el cuchillo de su tyrannia: pero vanos son los consejos contra lo que Dios determina: poco aprouecha hazer traças, y entablar designos, contra los diuinos: *Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum.* Vn enigma propuso el gran Capitan Sanson, a los Philisteos, en que les preguntaua este, que es cosa y cosa? Del que come salio el mājar, y del fuerte salio la dulçura. Con lo mesmo podemos examinar, el ingenio y artificio del demonio, para que estropiece aqui, y vea quan mā ca es su habilidad, quando el Señor quiere hazer vna obra de sus manos. Que cosa mas contraria al juyzio humano, que esperar de vn Leō sustento, y de vna fiera cosa regalada? Pues nō es menos la grandeza de la Cruz, q̄ siendo el vltimo trance de la affrenta, Dios la conuirtio en hōra: y siendo el espanto del mūdo, adobola el Señor, de manera, que es agora su deffensa y proteccion. Quien no te temera Rey eterno (dize el Propheta Hieremias) tu eres la honra entre todos los sabios de la tierra: *Pariter insipientes & fatui probabuntur doctrina vanitatis eorum lignum est.* Para dar en rostro al enemigo vniuersal, y auergōçarle de su poco saber, basta ponerle ante los ojos este madero de la Cruz, que en el estanca y arrodilla, viendo quan necios le salieron sus ardides: quan desuanecido anduuo en sus pensamientos, pues no dio passo para contradezir la Cruz santissima, que no se le haya buelto a trasmo vso de medio para assombrarla, que no haya sido para mayor claridad y resplandor suyo: *Fefellit ergo illum malignitas sua, intulit supplicium filio Dei, quod cunctis filijs hominum in remedium verteretur.* Vimos pues en lo que hauemos tratado, muchas gentes y naciones, que por particulares respectos, tuuierō por mūy infame aquesta señal: mas agora veremos, q̄ tābien proueyo Dios de buen recado, cōtra el ingenio y artificio del demonio: pues si muchas la aborrecieron, muchas la reuerenciaron: y si entre vnas se tuuo por señal de affrenta, en otras se estimo por figura de gloria: porque sabe Dios nazer lo q̄ dixo por el Propheta Ezechiel: *Ego Dominus humiliaui lignū sublime, & exaltaui lignum humile: & siccaui lignū viride, & frondere feci lignū aridum.*

Last. de vera sap. li. 4. c. 13

Alex. ab Alexād. li. 3. c. 12.

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 16.

Prou. c. 21.

Iudic. c. 14.

Hiere. c. 10.

B. Leo. Papa ser 10. de passio Dñi.

Ezech. c. 17.

Digitized by Google

arid.m. Alto era el arbol en que pecco Adam, pues el que le vendio encarecio su fruta, diziẽdo a los compradores: *Eritis sicut dij*: pero humillo Dios la soberuia delos que le comierõ, con tã miserable cayda, como vemos. Humilde y abatido fue el arbol de la Cruz; en los ojos del mundo, mas hizo Dios con el tales cosas, que se le arrodillan, cielo, tierra, è infierno, con gran reuerencia. Para principio de esta empressa, es de saber, que los Egypcios fueron la gente mas mysteriosa, que huuo entre todas las naciones antiguas: de donde les vino, que para explicar sus conceptos, vsauan de ciertas notas, o Hieroglyphicas, que quiere dezir esculpturas, o figuras sagradas: con las quales declarauan lo que sentian en sus entendimientos. Pongamos exemplo: Para denotar las bodas, pintauan vna palma: porque este arbol (segun los naturales) tiene vna cosa, que cuentan san Basilio, y sant Ambrosio, con grãde admiracion, y es: que entre ellos ay macho y hembra: de dos quales el ha solamente da el fructo dulce de los datiles, pero es estãdo plantada a vista del compañero, y siendo en su ausencia, esteril y biuda. Assi mesmo para denotar la ligereza y velocidad, pintauan vn rayo de fuego, al tiempo que se despide de la nube. Para declarar el amigo sin prouecho, ponian vna golondrina, que se vee tan familiar en todas casas, y haziendo su continua hàbitacion entre los hombres, con todo esso jamas se amansa como otros paxaros: sino que tomando la passada por el verano, quando la ha menester, en viniendo el inuierno se va de casa, sin dezir quedados a Dios: siendo esto contra las reglas del amigo cierto, a quien ninguna contrariedad de tiempo le despega:

Gen. c. 3.

Ad Phil. c. 2.

Plin. nat. hist. lib. 13. c. 4.

S. Basil. hom. 5. in Exam. S. Amb lib 3. Exam. c. 13.

Pier. in Hier. li. 43. cap. de fulmine.

Idem. lib. 22. c. de birun.

Amicus certus in re incerta cernitur. Viniendo pues a nuestro proposito, entre otras Hieroglyphicas, que tenian estos Egypcios, vna es la forma de la Cruz: por la qual denotauã la vida venidera. Quanto ayan acertado estos sabios en esta intuencion, mejor lo entiende la Philosophia Christiana, que ellos mesmos: pues si vida tiene y vida espera, por medio de la Cruz cõfiessa q̃ le vino. Esta figura reuerenciauã tanto los dichos Egypcios, q̃ siempre la esculpiã en el pecho de Serapis: el qual, segun el glorioso Augustino, era el mayor de todos sus dioses, el mas venerado de sus idolos, y por quien tenian puesta pena de muerte, cõtra el q̃ atreuidamente osasse dezir, que Serapis auia sido hombre. De lo sobredicho vino que quando el Euangelio se publico en aquellas tierras (escriue Ruffino dõde arriba) como los nueuos Christianos pusiessen la Cruz en el lugar de sus primeros idolos, y la viessen los ancianos, descubrieron ser tradicion antiquissima de sus mayores, que quando pareciesse aq̃lla figura en sus casas y tierras, las cosas de los Egypcios tendria grã mudança: como se ve en el discurso de sus historias. De aquestos parece q̃ tomaron los Griegos, la mesma inuencion: pues leemos, que en tiempo del Emperador Theodosio, derribando se algunos templos, dedicados al dicho Serapis, muchas destas Hieroglyphicas, hechas en forma de cruz se hallauã en los mas secretos archiuos y sagrarios de aquesse idolo. Este punto es muy digno de admiracion: eran los Griegos gente, que se picaua mucho de la sabiduria humana: y como sabia la Magestad diuina, que el Euangelio en su primera publicacion, les hauia de parecer vana ignorancia, puso tan con tiempo en sus templos la figura de la Cruz,

Cicer. in Lelio

Ruffi. hist. Eccle. li. 11. c. 29

Marsi. Flor. de tripli. vita li. 3. c. 18. & Cassa. Catal. gl. Mund. p. 1. consi. 38. concl. 99.

S. August. Ciuit. Dei. li. 18. cap. 5.

Ruffi. hist. Eccle. li. 11. c. 29

Rhodi. li. 1. cap. 8.

1. Corinth. 1.

Digitized by Google

la Cruz, para que no tuuiessen razõ de aborrecer, lo que ellos mesmos reuerenciauan, sin entenderse. *Apprehendit sapientes in astutia eorum, & consilium prauorum dissipat.* De otra semejante ocasion se aprouecho san Pablo, cõtra la escuela delos Areopagitas, quando les començo a predicar los mysterios de la fé, y verdadero Dios: a los quales dixo vna vez: Muy escrupulosos y escandalizados os veo varones Athenienses, con la doctrina de mis Sermones, y no se porque, pues passando estotro dia por el lugar de vuestros idolos, vi vn altar sin ninguna figura, y con solo este titulo: *Ignoto Deo.* Altar de Dios no conocido. Esto pues que yo os enseño, es lo que no sabeys, y el Dios que os predico, es a quien teneys dedicado este lugar. Otra cosa mas rara, y no de menos admiracio, hallo en los Indios Mexicanos, de los quales dize su historiador: que quando aquel famosissimo Capitan Hernando Cortes, digno de eterna memoria en todos los siglos, fue en descubrimiento de la isla de Mexico, que agora llaman nueua España, llego a cierta tierra de los Barbaros, que se dize Acuzamil: donde, predicando el santo Euangelio, vio vn idolo, que adorauan aq̃llos Gentiles, cuya figura era en forma de Cruz, y l' enauanle el dios dela lluuia: a los quales dixo muy bien con el Apostol: *Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuncio vobis:* y no le salio mal, pues fue este el principio para conuertirse aquella tierra. Otra estraña marauilla refiere Nizephoro, de ciertos Turcos, que Cosroe Rey de Persia imbio al Emperador Mauricio, en reconocimiento del fauor que le hauia dado contra sus enemigos: todos los quales viendo el Cessar, que trayan vnas Cruzes labradas en las frentes, admirado desta nouedad, les pregunto: como vsauan de aquella señal, pues no eran Christianos, ni la conoscian. Al qual respondieron los Turcos: que muchos años antes hauia passado por ellos vna gran pestilencia, y q̃ no hallando cura ni remedio contra su mal, por consejo de ciertos hombres, se hauian puesto en las frẽtes aquella figura: la qual fue toda la salud de su tierra. Los Iapones Indios Orientales, con ser Gentiles, mirauan con tan particular reuerencia a la figura de la Cruz, que la ponian en sus casas y heredades: porque tenian esperiencia, que su tyranno el demonio, no los affligia tan desuergonçadamente como solia, despues que se armauan con esta santissima señal. Finalmente para concluyr con este capitulo, era la figura de la Cruz entre los antiguos, señal de ruego: y assi, quando alguno pretendia de otro alcançar alguna cosa, junto con las palabras vsaua desta ceremonia, que era, formar vna Cruz con el dedo pulgar, puesto sobre el indice, y besarla. Buen pronostico de lo que el Christiano fiel puede alcançar del Padre eterno, mostrandole la Cruz con la estãpa de su Vnigenito: que es el mayor y mejor medio q̃ tenemos, para recabar mercedes y perdon delos peccados. * *Si quid petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis.*

Iob. c. 5.

Actuum c. 17

P. Franc. Xauier, carta de Malaca. 22. de Iul. 1549.

Casta. Cat. glo. mund. p. 1 consi. 38. can. clu. 99. Rhodi. li. 10. cap. 8.

Ioan. c. 16.

Ille. hist. Põt. li. 6. Leõ X. §. 8. anno. 1519.

Actuum c. 17

Nizep. histo. eccle. li. 18. cap. 20.

CAPITVLO. VIII.

Conclusiõ de todo lo dicho, cõ los exẽples que a ello animan: y la causa por q̃ el Señor escogio mas la muerte de Cruz, que otra ninguna.

Onsideradas todas estas grandezas, justo es. que el Christiano Principe mire cõ particular respecto

pecto y reuerẽcia la prẽda de dõde le vino tãto biẽ Assi lo hizo el Emperador Constãtino: el qual despues q̃ alcãço aq̃lla memorable victoria de Maxẽcio cõ el fauor de la santissima Cruz, q̃ se le aparecio antes dela batalla, segũ Zonaras: mando (dizen Nizephoro y Sozomeno) q̃ toda la moneda de su Imperio, se acuñasse cõ la mesma señal. Itẽ, q̃ en hõra suya se guardasse la sexta feria dela semana, q̃ es el Viernes: y q̃ todos los soldados, q̃ anduuiessen a su sueldo, lleuasse vna Cruz sobre las armas: y assi fueron estos los primeros Cruzados, q̃ leuantarõ vãdera en todo el mũdo. Vna ley hallamos, q̃ hizo Iustiniano Cessar: por la qual ordeno, q̃ ningũo sopena dela vida fuesse osado de grauar la santissima Cruz, ni en piedra, ni en tapiz, o repostero, q̃ estuuiesse en parte dõde se pudiesse pisar: pues lo q̃ deue andar sobre las cabeças, no es justo parezca debaxo delos pies. Lo mesmo ordeno en nuestra España, el Rey dõ Fernãdo, de felice memoria, aunq̃ no se guarda como era razon por nuestro descuydo: pues lo vemos quebrãtar en muchas ocasiones. Por faltarnos esta reuerẽcia, no vẽcemos los dragones como vn S. Marciano lo hizo, armãdose cõ la Cruz: no nos libramos de los vasos emponçoñados, como san Benito: del qual refiere S. Gregorio: q̃ cansados ciertos malos mõges de suffrirle; le dieron a beuer vn golpe de veneno: pero el santo Abbad, con la buena costũbre, q̃ tenia de echar la bẽdicio a lo q̃ tomaua, hizo la señal dela Cruz sobre el vaso en q̃ venia la muerte, y haziẽdose pedaços, no pudo suffrir la señal de vida. No lleuamos cõ sabor y alegria nuestros trabajos, como vna santa Iuliana, q̃ fortaleciẽdose cõ la Cruz, se regalaua en ellos, no menos q̃ otras mugeres cõ las bodas. No salimos cõ victoria delos demonios, como el mãcebo Iosaphat, q̃ desamparado de todo el fauor humano, y desafiado de los espiritus infernales, viẽdole defendido con este diuino arnes de la Cruz, no le osarõ esperar enla batalla. Esto es, porque al fin, como nota Origenes, los demonios, q̃ no respectã los altos capitolios labrados de oro y piedras preciosas, viendo vna cruzezita encima dellos tiẽblã, y huyen de obrados d' su virtud.* Lo mesmo cõfiessa S. Cyrillo Hierosolymitano, y cõfessaron los mesmos demonios (como es dicho) a Iuliano Apostata, segũ escriue Theodoreto, y assi dize S. Hypolito Martyr, q̃ vna d'las cosas en que põdra mucha fuerça el antechristo sera en quitar a los fieles no vsen desta santa señal. Daua mucha pena con su larga y aspera penitẽcia el gran Dorotheo Thebano, a los demonios, y como ya le auiã cobrado miedo, no se le osauã poner delante, sino buscauã otras ocasiones con q̃ le turbar su paz, y vẽgarse de las injurias q̃ recibiã: para esto puso se cierto dia vno dellos en figura de Aspide cabe vna fuente, de donde el santo beuia: llegãdo luego Isidoro, discipulo suyo a sacar agua, y viẽdo alli la ponçoñosa bestia, boluiose muy congoxado a su maestro Dorotheo, diziẽdole: Hay padre muertos somos, porq̃ alli en nuestra fuẽte esta vn Aspide, q̃ solo con mirar, parece que mata: entendio luego el santo Abbad la treta de Satanas, y sonriẽdose, dixole: Pues si se le antoja al demonio echarnos en todas las fuẽtes viuoras, o culebras venenosas has por esso de dexar de beuer? Y diziẽdo esto, fue al lugar do su enemigo estaua, y sacãdo vn poco de agua, haziẽdo sobre ella la señal dela Cruz, dixo: *Quo venit seruator, illic viribus caret diaboli improbitas*: hecho esto la beuio, y el demonio se fue tan corrido como

Zonar. Anna. tom. 3.
Nicep. eccles. hist. libr. 7. c. 46.
Sozomen. in Tripar. li. 1. cap. 9.
Iustin. Impe. Cod. li. 1 titu. 11. nemini licere, leg. vni.
Ferd. in reg. ordi. li. 1. tit. 1. leg. 4.
Theod. to. 2. hist. y at. c. 3. de S. Marcia.
S. Greg. li 2. Dial. c. 3.
Lipom. to. 7 p. 3. mẽs. August.
S. Damas. histo. Iosaphat. c. 31.
Orig. tom. 2. Hom. 8. in diuersos.
Cyril. Cath. 13.
Hypol. de cõsumma. secu.
Theod. histo. li. 3. cap. 3.
Palladius in hist. Pat. c. 2.

Digitized by Google

como solia. De cierta Religiosa escriue san Bernardo, que despues de muerta pudriendose todo su cuerpo, siempre se estuuo entero el dedo pulgar, con q̃ muy a menudo hazia sobre si la señal de la Cruz. Y no es mucho: porque si la Myrrha y Balsamo conseruan largos tiẽpos los difunctos, mas razõ ay para preseruar de corrupcion aquel arbol, que fue mas amargo que la Myrrha, y mas oloroso que el Balsamo: *Sicut Cynamomum & Balsamum aromatizans odorem dedi: quasi Myrrha electa dedi suauitatem odoris.* Con los exemplos antiguos y sobredichos, quiero tambien poner este moderno, porque su historiador lo merece: y el caso que en el se cuenta es muy digno de admiracion. Dize pues cierto graue Doctor, que estando captiuo en Almeria, antes q̃ se ganasse delos Moros, vn mãcebo noble, y natural de Auila, llamado Francisco Aluarez del Aguila, como con ningunas molestias ni ruegos se quisiesse apartar de su primera y verdadera religion, el Rey de aq̃lla tierra le metio en vna torre, dandole officio de hornero, para ver, si domandole con el trabajo, y fatigandole con el exercicio, mas de esclauos que de generosos, le pudiesse traer a sus errores. Puesto alli el generoso captiuo, encomendandose a Dios, pensaua muy amenudo del modo que tendria para librarse de aquel tyranno: reboluiendo esto en el pecho, dio con su imaginacion en vna industria, no menos peligrosa, que difficultosa, y fue: q̃ echando cada dia toda la ceniza que sacaua de su horno por vna ventana de la torre, vino con el tiempo a jũtar tan gran monton de ella, que llegaua a vn gran lienço de la dicha carcel: pero aunque este auiso parecia vano, pues pensando el echarse de la torre abaxo, era cierto, que se hauia de hundir en la ceniza: con todo esso animandose a su empresa, con aquellas palabras: *Qui confidunt in Domino sicut mons Sion*: y haziendo la señal de la Cruz, dio vn salto sobre el gran monton, ayudandole Dios, de tal manera, que como si fuera tierra firme le recibio, sin que se hiziesse daño de momento. Hecho esto, en viendose fuera de la triste prision, luego comẽço a caminar la buelta de Castilla: pero a penas era demañana, quãdo vio gran numero de gente y criados del Rey, que venian en su busca, haziendo fieros y amenazas de castigarle con el rigor que aquellos Barbaros suelẽ vsar con sus captiuos. Viendolos el pobre Francisco Aluarez, acogiose al remedio comun que tienen los Christianos, y señalose muchas vezes cõ la cruz: lo qual fue de tanta efficacia, que se hizo inuisible a sus perseguidores con tan sancto encantamento que el vio a los que le buscauan, y ellos no le vian, lleuandole junto a si. De esta suerte salio de los confines de los Moros, y llego sano y saluo a nuestra Señora de Guadalupe, diziendo con el Prophena Real: *Saluasti enim nos de affligentibus nos, & odientes nos confudisti.* Aqui podemos notar entre otras cosas, vna merced del Señor muy grande, y es consideracion del glorioso Augustino, que dize: No sin causa offreciendose al Redemptor tantas ocasiones de morir, como quando le quisieron los Pharisẽos despeñar del monte, y quando platicando en el templo los Escriuas de Hierusalem, affrentados delas verdades que les dezia, intentaron apedrearle, y lo hizieran sin falta, si el Señor no pusiera tierra en medio: pero ninguna de estas muertes escogio, y la causa dello fue, segun el sancto Doctor,

S. Bernar. in sua doctrina Christ.

Eccli. c. 24.

Honcal. in Pẽtaplõ. 1. Apophias. c. 58.

Psal. 114.

Psal. 43.

S. Aug. to. 10 ser. 1. in vig. Penth. c. 2.

S. Luc. c. 4.

S. Ioan. c. 8.

Digitized by Google

ctor, porque nos queria dexar el arma de la Cruz, que hauia de ser instrumento de su passion, para nuestra defensa, y esta conuenia tenerla muy a mano, lo qual no se podia hazer con los de mas ingenios de muertes, que sus enemigos pretendian. Quiso tambien esta muerte, escriue Lactancio: *Ne quis esse omnino qui eum non posset imitari.* Conforme a lo que predica el Apostol san Pedro: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius*: Mire pues el Christiano Principe con altos ojos la figura de la Cruz, que como Rey de Sicilia y Hierusalem trae por armas: reuerenciela y tengala mucha deuocion. Considere su geometria: *Vt possit comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum.* Miraua en su profundo sant Anselmo los hondos secretos de Dios, y haziendolo el ansi, sacara vn temor generoso q̃ le trayga toda la vida suspenso, como quien esta en la carcel y no sabe, si la sentencia del supremo Iuez le dara por libre, o condenara sin grado, ni esperença de apelacion. Considerauа en su grandeza y anchura santo Thomas la obligaciõ que nos pone beneficio tan soberano, de alargarnos en las buenas obras, para pagar las deudas contraydas en tantos años. Viendo esto, hara cuenta consigo, y procurara descargarse con tiempo, antes que oya aquella temerosa palabra: *Quid hoc audio de te? redde rationem villicationis tuæ, iam enim non poteris villicare.* Contemplaua el glorioso san Bernardo en sus esquinas quatro piedras preciosas, que tenian enriquecido el santo madero, que son la Charidad Obediẽcia, Paciencia y Humildad: conociendo aquestas joyas, animara su coraçon para hazerse rico con tales prendas. Meditaua tambien otro religioso varon, como con la parte superior de la Cruz abrio el Cielo, con la inferior despojo el Abismo, con el braço derecho reparte los bienes de su gracia, y con el otro perdona las culpas de los peccadores. Vistos effectos tan marauillosos, procure que le quepa algo de tan soberano repartimiento. Assi, que con particular acuerdo y prouidencia, fue escogida la Cruz para muerte del Saluador, no solo por el remedio tan presentaneo, que nos dexaua en los peligros, sino tambien (dize Ruffino) por la conueniencia del mysterio, que se celebraua, pues en tal figura tomaua possession del mũdo que redimia. La mesma consideracion noto sant Athanasio, y la mesma el erudito Lactãcio, la qual dexo escripta por estas palabras: *Extendit in passione manus suas, orbemque dimensus est, vt iam tũc ostenderet ab ortu solis vsque ad occasum magnum populum ex omnibus linguis, & tribubus cõgregatum sub alas suas esse venturum: signumq; illud maximum, atque sublime fratribus suis susceptum.* Este pues es el madero, que la otra Sybilla llamo dichoso, y con razon, pues por su medio fuymos remediados, con su fauor se quito nuestra desgracia, y por su vẽtura resplandecen en el Cielo tantos bienauenturados. *Cuius humilitas nulli aspernãda diuitum* (dize san Leõ Papa) *nulli est erubescẽda nobilium: nec enim in tantum prouehi potest quælibet felicitas humana fastigiũ, vt æstimet sibi pudendum, quod manẽs Deus in forma Dei Deus non est arbitratus indignum.* Y porque concluyamos esta materia con el titulo, que la començamos, de armar al Christiano Principe para la batalla espiritual, este es su arnes trançado: del qual diuidido en pieças, dize assi san Marcial, Obispo Lemonicense en Francia: *Crux ex trophea Christi,*

Lactan. li. 4. diuin. institu. c. 26.

1. Pet. 2.

Cassa. Catal. glo. mun. di. p. 1. consi. 38. conc. 17.

Ephes. c. 3.

S. Anselm. in Paul. Ephes. cap. 3.

S. Tho. opusc. 60. art. 23.

S. Luc. c. 16.

S. Bern. ser. 1. de Resur.

F. Ioan. de Cõbis, in Comp. Theol. vetit. li. 4. c. 21.

Ruffi. in Symbol. vt est apud Hieron. tom. 4.

S. Atha. li. de Incar. verbi, & corpo. eius aduent. Lactan. li. 4. de vera sap. cap. 26.

Nizeph. Eccle. hist. li. 8. cap. 29. Sozo. in Tripar. li. 2. c. 18

S. Leo. Papa ser. 2. de Resurrect.

Digitized by Google

S.Mart. epi. ad Burdeg. cap.8. *Christi, vinculum diaboli, armatura Christianorum, clypeus repellens, tella maligni, galea custodies caput, lorica protegens pectus, signum victoriæ, & baptismatis sanctificatium.* Estas son las marauillas de la Cruz, mediante la qual, el Redemptor del mundo obro, y obrara para siempre todo lo que es necessario para nuestra salua cion: y porque le fue compañera fiel en sus trabajos, hizola tanta merced, que la manda adorar como a su persona. En ella pues tenemos la salud, la paz, la verdadera libertad, la vida, la gracia, la sabiduria, la justicia, la santificaciõ del genero humano, y finalmente el remedio vniuersal de todos los siglos presentes, passados y venideros: *Cui est benedictio, & claritas, & sapientia, & gratiarum actio, honor, virtus, & fortitudo, in secula seculorum, Amen.*

S.Tho.3.p.q. 25.art.4.

Apoc. c.7.

CAPITVLO. IX.

De la deuocion que deue tener con el santissimo sacrificio de la Missa.

AVNQVE en todo lo sobredicho deue andar con gran cuydado el Ayo Christiano, maspor que los tiempos corren trabajosos, y el demonio por los hereges ministros suyos, procura cõ trastar el sacratissimo officio de la Missa. ha le de tener el muy particular en hazerle gran deuoto y reuerenciador de este diuino sacrificio. Para que vamos con claridad enseñele primeramente, que la Missa (segun affirman los Santos) es vna viua representacion de la Passion de Christo nuestro Redemptor, no passible y mortal, como se sacrifico en la Cruz: *Hoc enim fecit semel se offerendo*: sino vna memoria y oblacion incruenta del mesmo Señor, como esta en el Cielo. Llamase *Missa* (dize san Isidoro) *quia in ea Cathecumeni foras mittuntur.* Era orden antiguo, que los no baptizados, mientras se enseñauã en los mysterios de la fê, solamẽte assistiessen ala Missa, que llamauã de los Cathecumenos, que dura hasta el Offertorio: y entõces se leuãtaua vn Leuita, y dezia en alta voz: *Si quis Cathecumenus remãsit, exeat foras.* El glorioso santo Thomas da otra declaracion, y dize assi: *Propter hoc etiam Missa nominatur, quia per Angelum Sacerdos preces ad Deum mittit, sicut populus per Sacerdotem, vel quia Christus est Hostia nobis Missa.* Otros tienen se llama Missa, de *Missach*, vocablo Hebreo y Chaldeo, q̃ es tanto como offrenda voluntaria. Lo qual se confirma con aquel passo del Deuteronomio, que dize la diuina Escriptura: *Celebrabis diem festum hebdomadarum Domino Deo tuo, oblationem spontaneã manus tuæ.* Donde en lugar de estas penultimas palabras, pone el Hebreo la dicha diccion, *Missah.* Y no sin gran razon se llama conforme a esto la Missa, voluntaria oblacion, pues (segun dezimos) en ella se representa la passion y muerte, de aquel que por nuestro remedio de su bella gracia y voluntad se offrecio a padecerla. *Oblatus est quia ipse voluit.* Testifica el Propheta Esayas: y el mesmo Señor, desengañando a sus enemigos, que le tramauan la muerte, les dixo: andauan muy errados en hazer conciliabulos, y juntas secretas contra el, pues el hauia de morir quando quisiesse, y como quisiesse: y no quãdo a ellos se les antojasse *Ego pono animam meam, vt iterũ sumam eam: nemo tollit eam à me, sed ego pono eam à me ipso: potestatem habeo ponendi eã, & potestatem habeo iterum sumendi eam.*

S.Ysido.lib.6. Ethymo.c.19

S.Thom 3.p. q.83. art.4. ad 9.

Cæsar Baron in Anna. Eccles. anno Christi 34.

Deut. c.16.

Esai.ca.53.

S.Ioan.c.10.

Canis.in Cathc. de sa. ra. Euchs. c.7.

Ad Hcb. c.7.

Como

Digitized by Google

Como quiera que sea, este nombre de Missa, es antiquissimo en la Yglesia Catholica, pues del vso el Apostol Santiago, que llamaron hermano del Señor, y Obispo de Hierusalem, en la que compuso para sus discipulos: la mesma pone san Cyrillo Obispo tambien de la dicha ciudad: tomando del santo Apostol su predecessor el orden y ceremonias, que en la suya pone. El Papa Pio, cercano a los Apostoles, escriuiendo a Iusto Obispo de Viena, llama Missa este santissimo sacrificio: y de la mesma suerte le intitulan el Concilio Romano, celebrado en tiempo de san Syluestre: el Concilio Carthaginense segundo: el Concilio Agathense: los santos Ambrosio, Augustino y Victor Vticense: con otros muchos, que seria largo contarlos. Supuesto lo dicho, para que en tal ocasion tenga la deuida reuerencia, acuerdele con quanto gusto acude la gente mũdana a ver vna comedia de cosas profanas: con quãta atencion se esta muchas horas enella, sin que la incomodidad del lugar, las injurias del tiempo, la vanidad y mentira delo que se representa, les sea ocasion para no estar enello con todos los sentidos. Y siendo esto assi, razon es deprender modestia, silencio y recogimiento: no para oyr y ver las fabulas antiguas, que por ser indignas de hõbres prudentes, y contrarias a las buenas costumbres, las desterraron de su Republica los Lacedemonios: y Aristoteles llama a las tales, imitacion de todas las cosas malas: sino para assistir enla representaciõ verdadera del mas alto mysterio, que jamas huuo: y la historia mas cierta y prouechosa, q̃ tuuo el mundo. Traygale otrosi a la memoria lo que dize el Espiritu santo: *Custodi pedem tuum, ingrediens domum Domini, & appropinqua, vt audias.* No se le auisa aqui, que guarde sus pies para no estropeçar, que el se tendra cuydado de esso: a mayores cosas nos llama, y mas pretende la eterna Sabiduria cõ estas palabras. Quiere dezir, que quãdo fuere a las cosas sagradas, y mas la Missa, eche vna al daua a la lengua, y vnos grillos a los pies, que son los pensamientos y affectos, para no discurrir de aca para aculla. * Assi declara S. Buenauentura aquellas palabras de Hieremias. *Hordes eius in pedibus eius.* En el sacrificio q̃ se offrecia para aplacar a la diuina Mageſtad, mandaua Dios, que lauassen las entrañas y pies del animal, q̃ es (segun Philon) guardar los pies delas cosas terrenas, y subirlos a las celestiales. * *Non mouetur anima pedibus, sed affectibus*, dize san Augustin. Los quatro animales, q̃ estauan enel throno de Dios, tenian los pies derechos, dize el Propheta Ezechiel: porque, como nota el glorioso san Gregorio, las operaciones delos buenos entendidas por los pies, no van torcidas a los negocios de Dios. Encomiẽdase le pues el freno y pureza d'las imaginaciones, quãdo se llega al santissimo sacrificio dela Missa: acordandose de aquella alma, que requerida de vanos pensamientos, respondio dandoles con la puerta en los ojos: *Laui pedes meos, quomodo iterũ inquinabo illos?* Acuerdele ansi mesmo el respecto que a el le tienen sus criados y vassallos quando estan delãte. *Extemetipso intellige, quæ sunt proximi tui*: para que sirua de la manera que quiere ser seruido: reuerencie como quiere ser reuerenciado: y pueda dezir aunq̃ sea Rey con Dauid: *Ecce sicut oculi seruorum in manibus dominorũ suorum: sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ, ita oculi nostri ad Dominũ Deũ nostrum.* En especial, que fuera de cũplir con la obligaciõ de Christiano, es le negocio muy prouechoso: pues con esto sera participante, dizen los

S. Iacobus. in sua Lytur.

S. Cyrill. Myſtago. ica. 5.

Habet. to. 1. Bibli. sanct. Pat.

Conc. Rom. sub Syluest. in fine.

Conc. Carth. 2. can. 3.

Conc. Agat. cap. 47.

S. Ambro. ad Marce. epiſt. 33.

S. Aug. ſer. 251. de temp.

S. Victor. de perſe. Vand. lib. 2.

Plut. in Mor. lib. Apoph. Laconic.

Ariſt. lib. de poetica.

Eccleſ. c. 4.

Dict. ſalut. tit. 7. c. 1.

Thren. 1.

Leuit. c. 1.

Phil. Iud. lib. de victimis.

Tract. 48. in Ioan.

Exech. c. 1.

S. Gre. hom. 3. in Exech.

Cant. c. 5.

Eccli. 31.

Pſal. 122.

S.Cyrill. Hieros. Cathec. 5 mystagog. S.Cypri. ser. in Cœna Dñi

santos Cyrillo Hierosolymitano, y Cypriano, de los dones espirituales y temporales, que reparte Dios a los q̃ alli se hallan dignamente: assi por la virtud de aquel diuinissimo Sacramento, como por la efficacia delas oraciones, que enel presenta la Yglesia al Padre eterno. Vna de las causas porq̃ en la vieja Ley mãdo Dios celebrar cada año la fiesta del cordero Pascual, y esto con tantas ceremonias y circunstancias como enel Exodo se ordenan: y que no solo fuesse en aquella hora de los que salian de Egypto, sino que durasse por todos los siglos venideros: fue, para que los hijos tuuiessen ocasion de preguntar a los padres la razõ y causa de aquel sacrificio: y dela pregunta tomassen ocasiõ los padres, para referirles los grandes beneficios, que sus mayores hauiã recebido de Dios: en cuya memoria y reconocimiento se celebraua aquella fiesta llena de tanta solennidad: *Memento dierum antiquorum, cogita generationes singulas: interroga patrem tuum, & annuntiabit tibi maiores tuos, & dicent tibi.* Esta mesma ocasiõ puede tomar el Christiano Maestro, para dar noticia al Principe de los mysterios que oye, y ve enel santissimo sacrificio dela Missa. Haziendo esto, cumplira con su obligacion, y respondera a la voluntad de su instituydor, el qual, al tiempo que enriquecio a los hombres con esta ineffable misericordia, dixo a los circunstãtes, y enellos a todo el mundo, hiziessen aquello muchas vezes, en memoria y recuerdo del amor q̃ nos hauia tenido: *Hoc facite in meam commemorationem.* Sacara desta manera esti ma delo q̃ alli se representa, aprecio delo que fue, reuerencia de lo presente, agradecimiento delo passado, y vna firme esperãça delo que por este medio le puede venir. Hagale pues, que quando oye Missa, leuãte su coraçon a Dios, mire con atencion lo que se haze, y rumie cõ deuocion lo que alli se le propone. *Inspiciamus* (dize san Dionysio) *per singula mysterij sanctissimi ritum, exactissimamque confectionẽ, & quid spiritaliter signet, indagare pergamus.* Muchas ceremonias y variedad de cosas van en este sanctissimo sacrificio (uos auisa el Cõcilio Tridẽtino) vnas palabras se pronuncian con voz alta, y otras con muy baxa: vnas vezes bendize el Sacerdote, y otras offrece: ya se pone orando como persona particular, ya proponiendo las peticiones del pueblo: como procurador de todos. Las luzes, el encienso, la diuersidad de ornamentos y vestiduras, conforme al vso y orden de los Apostoles: todas en vno y cada vna por si, son para leuantar el coraçon de los fieles: *Quo & maiestas tanti sacrificij commendaretur, & mentes fidelium per hæc visibilia religionis & pietatis signa ad rerum altissimarum, quæ in hoc sacrificio latent, contemplationem excitarentur.* En esta consideracion no piense, que el lugar deste sacrificio esta tan solo como parece, ni que va el negocio tan en seco como algunos lo passan: que si el Señor le abriesse los ojos, de la manera que al criado de Heliseo, veria el santo altar rodeado d' celestial caualleria, de espiritus angelicos, y cortesanos gloriosos. *Considera* (dize el gran Chrysostomo) *considera quæso, mensa regalis est apposita, Angeli mensæ ministrant, ipse Rex adest, & tu adstas oscitans.* Caso es de mala criança no guardar reuerencia al mayor: pues quiẽ mas grande q̃ el Señor, que por excelencia se llama grande? *Magnus Dominus & laudabilis nimis.* Contra todas las leyes naturales procede, quiẽ pierde el respecto que deue a su padre: pues quien mas padre q̃ Dios? *Filius honorat patrem, & seruus dominũ suum: si ergo pater ego sum, vbi est honor meus?*

Exod. c. 12.

Deut. c. 32.

1. Cor. 11.

S. Dionys. Areop. de eccl. Hier. c. 3.

Concil. Trid. sess. 22. c. 5.

4. Reg. 6.

S. Chrysost. hom. 61. ad pop. Antioch.

Psal. 95.

Malac. c. 1.

Digitized by Google

meus? & si Dominus ego sum, vbi est timor meus? Muy digno seria de pena y castigo, quien al tiempo, que todos los vassallos estan contando las prohezas de su Rey, el como mal sieruo se estuuiesse haziendo burla dellos: pues quien mas digno de alabanças y loores, que la Magestad diuina?

Apoc. c. 4. *Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam, & honorē, & virtutem: quia tu creasti omnia, & propter voluntatem tuā erant & creata sunt.* Mal contado seria, y aun hecho peor que de barbaros, tratar indeuidamēte al hueſped que viene a nuestra casa: tanto, que

Plat. Dialo. 5 de legib. hablando Platon de aqueste punto, dize ser el derecho delos tales santissimo, inuiolable, y tan a cargo de la diuina prouidencia, que castiga con mayor rigor el peccado cometido contra el peregrino y hueſped, que el que se haze contra el propio vezino y ciudadano. Pues si en este santissimo sacrificio viene el hazedor del cielo, a ser hueſped de los fieles en la tierra: no para gastarles su haziēda, sino para enriquezerlos: no a ocupar nuestra posada, sino a ensanchar los coraçones para llenarlos de gloria: justo es no darle ocasion de que se

S. Matt. c. 25. quexe, y diga: *Hospes eram, & non collegistis me.* De mas desto, el agrauio hecho contra vna persona (dizen los

S. Th. 1. 2. q. 73. ar. 9. Theologos) en tanto es mayor, quanto aquel contra quien se hizo es de mas respecto y dignidad: como la enfermedad es mas peligrosa, quando el miembro que la padece es mas noble y generoso. Da vn dolor de muelas, no pone mucho cuydado, incha se vn pie, o vna mano, y hazese poco caso dela dolencia: pero si acude vna calentura lenta, que gasta el humido radical y fundamento de la vida, o si sobreuiene vn tabardillo, que combate el coraçon, alli son los temores y espeluzos de muerte: por la dignidad del miembro, que corre peligro.

Pues siendo esto assi, que persona ay mas alta, que la que en el santissimo sacrificio dela Missa real y verdaderamente assiste, aunque cubierto como el Sol en la nuue de los accidentes que alli se muestran. *Nō est similis tuis in diis Domine, & non est secundum opera tua.* Si vn gran Principe combidasse a vn hombre particular, claro esta, que el combidado estaria en el banquete y presencia de quien le llamò (dize san Ephrē Syro y Cessario Arelatense) con mucho recato, mesura y cortesia: y cierto es, q̄ no se mouearia de aquel lugar, hasta hauer muy bien cūplido con las leyes de cō bidado. Pues todo lo contrario hazē los hijos villanos de Adam, que assistiendo en la Missa del Señor, estan en ella como si fuesse en el campo: y los que no osarian quebrātar los fueros del mundo, se atreuen cada rato a romper con las obligaciones que tienen a Dios. Semejantes son estos al Rey Herodes, que dixo a los Magos buscassen el niño recien nacido: y se lo auisassen luego: *Vt ego veniens adorem eum*: siendo su intencion de affrentarle y matarle. *Timeamus igitur* (auisa el glorioso Chrysostomo con siderando aqueste punto) *ne quando speciem supplicum atq; adorantium geramus, opere verò existimemur inimici.* Semejantes son tambien los tales a los soldados, que coronaron al Redemptor con espinas, y dandole de cañazos fingian que le adorauan puestos de rodillas: haziendo todas aquellas inuenciones, para mayor tormento y deshonra de su diuina Magestad. *Sunt & hodie qui eum certa fide vt Deum verum adorant, sed peruersis actibus verba eius quasi fabulosa despiciunt, ac promissa verbi illius temporalibus illecebris postponunt.* Boluiendo pues a nuestra comparacion del combidado, mirad la differencia, que va de mesa a mesa, de combidador a combidador, de

S. Ephr. Syr. to. 2. parenes. fi. 20. Cæſſa. Arel. Homil. 5. de Pascha, & Hom. de Miſſa integ. aud.

S. Matt. c. 2.

S. Chryſ. ho. 8. in Matt.

S. Marc. c. 15.

Beda. to. 5. in c. 15. Marci.

Digitized by Google

obligaciones a obligaciones: y no os hartareys de marauillar, viendo el cuydado delo vno, y el descuydo de lo otro: la estima que de lo primero se tiene, y el poco caso que se haze en faltar lo segundo. Muchos sacrificios tuuo la Ley vieja, muchas ceremonias vsa la Ley nueua: mas por ser mayor que todas la de la Missa, assi se le deue mayor reuerencia, dize sant Alexandro Papa y Martyr. *Nulla oblatio hac potior est, sed hæc omnes præcellit: & sicut potior est cæteris, ita potius excoli & venerari debet.*

S. Alex. Papa. 1. Epist. 1. ad omnes orthod. c. 4.

CAPITVLO X.

Prosiguese la mesma materia, cõ algunos exemplos en confirmacion de todo lo dicho.

CAMINANDO el Redemptor del mundo a la ciudad de Hierico, dize el Euangelista san Lucas, que estaua jũto al camino vn ciego demandando lymosna: el qual entendiendo que passaua por alli el Saluador, començo a dezir con grãdes vozes: IESV *fili Dauid miserere mei.* Llego a confrontar con el ciego el misericordioso Señor, y parandose cabe el, le dixo: Que es lo que demandas? al qual respondio el buẽ hombre: Señor lo que me falta, vista quiero, que esta es mi mayor necessidad: no pido oro ni plata, sino ojos, que sin ellos: *Quale mihi gaudium erit, qui in tenebris sedeo, & lumen cæli non video.* Vista la fẽ y demanda justa de aqueste ciego, dixo el Saluador: *Respice:* y luego vio: y la primera cosa con que toparon los ojos de aquel dichoso pobre, fueron los del Redẽptor. * O buen ciego! mas dichoso q̃ otros con muy claros ojos, como os podemos dezir: *Beati oculi qui vident, quæ vos videtis.* Quãtos Prophetas y Reyes desseares esta merced, y no se les concedio? Vio Noe el Arca, Abraham los animales q̃ passauã para el sacrificio, Isac el monte, Iacob la escalera, Ioseph las generaciones y descendencias: Moyses la çarça, Aaron la vara, Gedeon el vellocino: Iosue parado el Sol: Ezechias el relox buelto atras: Esayas el monte sobre la cumbre delos montes: Hieremias la vara q̃ velaua, Ezechiel la puerta cerrada: Daniel vnas letras escriptas enla pared: y otros muchos otras marauillas, mas ninguno tã dichoso como nuestro ciego, que vio al mismo obrador de todas essas marauillas. Y el porque mas este que los de mas no ay en esso otra razon, sino la que nos enseño el Redemptor del mundo, diziendo: *Confiteor tibi Pater Domine cæli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & revelasti ea parvulis: ita pater quoniam sic placitum fuit ante te.* En el principio del mundo para dar lustre a las cosas, que estauã criadas y por criar, no dixo Dios mas que: *Fiat lux: & facta est lux:* que antes de aquello, todo era vnas tinieblas y confusion. En este mundo menor del hombre, la mayor merced que le puede hazer su Criador, es darle luz y ojos espirituales, en especial para ver a su diuina Magestad, quando le tenemos delante en el santissimo sacrificio de la Missa. * Iunto a si tenia Agar el pozo, y moria de sed, hasta que el Angel se le mostro. Mil gentes estauan en Bethlen quando nacio el Señor, y solos vnos pastores atinaron con el thesororo escõdido por la luz del cielo que tuuieron. Esto dize el glorioso san Gregorio, deprendamos del ciego sobredicho, que aunque mendigo, supo muy bien pedir: no el remedio de lo temporal, qual es el dinero, que de otros podia alcançar, sino la vista delos ojos, que solo se la

Luc. 18.

Tobie. c. 5.

Luc. 10.

Genes. 6. Genes. 15. Genes. 22. Genes. 27. Genes. 30. Exod 3. Num. 17. Iud. 6. Iosue. 10. 4. Reg. 20. Esai. 2. Hiere 1. Ezech. 44. Daniel 3.

Matth. 11.

Genes. c. 1.

Genes. 21.

Luc. 2.

S. Greg. hom. 2. in Euang.

Digitized by Google

se la podía restaurar aquel a quien le pedia: *Cæcus autem à Domino non aurum, sed lucem quærit, & nos non falsas diuitias, sed lucem quæramus, quam videre cum solis Angelis possimus.* Tal la tenia el santo Euthymio, del qual se escriue, que via grandissimo numero de Angeles assistir como cortesanos, al tiempo que celebraua la Missa: vnos prostrados adorando humilmente el santissimo Sacramento: y otros con grandissima reuerencia, siruiendo de ministros en todo lo necessario para aquel lugar y sacrificio. Lo mesmo refiere san Chrysostomo de cierto varon antiguo, a quien nuestro Señor regalaua muchas vezes con esta vision, para consuelo suyo y enseñança nuestra. * Y lo mismo vio muchas vezes el dicho santo Doctor, aunque lo callo de si, segun affirma Nilo, en la carta que escriuio al Papa Anastasio. Por la qual deprendemos, que los puros de coraçon, y que en aquel lugar estan como deuen, muchas vezes ven mysterios secretos, escondidos a los demas. Assi le sucedio a aquel santo Obispo de Rumello, cuyo nombre no dize Sophronio Patriarcha de Hierusalem, autor desta historia: pero cuenta, que celebrando Missa delante del Papa Agapito, deteniendose gran rato en la oblacion, le preguntaron: porque no passaua adelante con el officio diuino, a lo qual el respondio: que siempre que celebraua, via el Espiritu santo baxar sobre el altar del sacrificio, y entonces no le via: por lo qual esperaua la misericordia, que con el solia vsar el celestial Espiritu. Admirose de aquesto el Pontifice santo (como era razon) pero sacole el Señor luego de aquella duda, haziendole merced no solo de baxar como solia, sino que el tambien lo viesse, para mayor testimonio de la verdad. Assi, que no es mucho esten Angeles donde se descubre el Señor de los Angeles, pues donde esta el Rey alli esta su corte: y donde el amo va, le han de acompañar sus criados. Enseñanos esto muy bien san Gregorio, diziendo: *Quis fideliũ habere dubium possit, in ipsa immortalitatis hora, ad sacerdotis vocem cælos aperiri, in illo* IESV *Christi mysterio Angelorũ choros adesse, summis ima sociari terrena cælestibus iungi, vnum quoque ex visibilibus atque inuisibilibus fieri?* Y no es mucho hagan esto los Angeles con el altissimo conocimiẽto, que tienẽ de aquel mysterio, pues algunas vezes leemos, que por los brutos animales ha querido confundir Dios nuestra desmesura: y acusandonos del poco respecto, que en la Missa tenemos, presenta contra nosotros las bestias sin razõ. Desto aquel arbol de quiẽ escriuen graues historiadores, que entrando el niño IESVS con su madre santissima en Hermipoli ciudad de Egypto, se humillo y le adoro: porque hablemos de nuestro proposito. De vn corderito escriue Estephano Iuliaco, que todas quantas vezes via el santissimo Sacramento, humillando su cabeça le adoraua, como si fuera vna persona y de muy claro entendimiento. Esto es muy bueno para algunos, que se andarán toda vna noche al sereno, hechos ladrones de honras agenas: *Ambulabunt per vias tenebrosas, qui lætatur cum malefecerint, & exultant in rebus pessimis: quorum viæ peruersæ sunt, & infames gressus eorum:* y si estan en vna Missa breue con la gorra en la mano, dizen que se arromadizan: andan cargados de miedo è hierro, rompiendo cantones, y estar vn poco de rodillas, tienẽ por vn trabajo intolerable. Presentarõ vna vez (dize san Buenauentura) vna oueja al humilde san Francisco: y como el santo era amigo de hazer bien a

S.Cyril.Erc. in vita S. Euthymij.

S.Chryf.li.6 de sacerd.

Sophro. Patriar. Hier. in Prato. spirit. c.150.

S.Gre. lib.4. Dial.c.58.

Nizef. histo. Eccle. lib.10. cap.31. Sozom. hist. Eccle. lib.5. cap.20. Steph. Iulia. in vita Colete virg.

Prou.c.2.

S Bona. in vita S. Franc. cap.8.

Digitized by Google

todos, y a nadie mal, no consintio ma tarla, sino dexola andar por casa: y aun mas, que la criaua el santo varõ, como si fuera vn discipulo capaz de toda doctrina. El Señor, que es ma- Psal. 67. rauilloso en sus santos: *Mirabilis Deus in sanctis suis*: quiso mostrar su gran deza en este manso animal: porque enseñandole el glorioso Francisco, entre otras cosas le mando, guarda sse silencio por casa, en especial, quãdo los religiosos celebrauan los diui nos officios. La oueja tan docil co mo si tuuiera vso de razon, no solo no era molesta a los frayles, pero quanto era de su parte les procuraua dar todo contento: quando ellos se sossegauan, estaua se ella queda, quãdo se leuantauan los seguia, quando yuã al choro, se yua tras ellos: y miẽtras ellos cantauan assistia ella a las horas con el miramiento y quietud, que vn nouicio muy compuesto y doctrinado. Mirad la differencia de la ley de gracia a la antigua. En esta Exod. 6. 19. queriendo dar el Señor a los hijos de Israel el modo de viuir que hauiã de tener, y assentar concierto con ellos, mando a Moyseu subiesse al monte solo, y que ningũ hombre ni bestia se llegasse a donde estaua, so pena dela vida: pero agora es su libe ralidad tanta, que aun los animales permite entrar en su yglesia: y assis tir a sus diuinos officios. Tenia la di cha oueja tal deuocion con nuestra Señora, que en qualquier parte dela casa, q̃ viesse su imagen, con ciertos meneos dela cabeça balando tierna mente, daua muestras de saludarla. Pero lo que mas es digno de admira cion, quando en la Missa alçauan el sanctissimo Sacramento, hincando sus rodillas enel suelo y humillando se quanto podia, hazia ceremonia de adorarle, como si fuera vna perso na de entendimiento, que distinctamente conociera lo que alli se mostraua. Viendo esto, que diremos de vn hombre al parecer Christiano, y con óbras de Gentil? que diremos del, que si esta en la yglesia, las rodillas le duelen para oyr la Missa con reuerencia: los ojos le berruecan re gistrando quantos entran y salen del templo, y no sin gran peligro de su alma: el pensamiento anda hecho sacaprendas por las calles y plaças de la ciudad, cobrando alcauala de quanto passa enella? diremos y con mucha razon, ser falso Christiano, Num. 6. 22. como era falso el Propheta Balaam: pues estando delante del Angel no le via ni respectaua, viendole y obe deciendole el tosco animal q̃ le lle uaua. De aqui es, que hauiendo estos de sacar aprouechamiento de aque lla assistencia, hazẽlo de tal manera, que salen con nueuas culpas y pecca dos. *Cũ omne crimen atq; peccatũ oblatis Deo sacrificiis deleatur* (dize el santo Cõcilio Bracarense tercero) *Quid de catero pro delictorũ expiatione Domino dabitur, quando in ipsa sacrificij oblatione erratur*? Si la primera en piedra, quales seran las que se siguen? Si alli no se esta como deue, para quãdo lo guarda? *Vana religio, quæ sceleri locum præbet.* Este conocimiento pues tenia aquella ouegita: esta religion mostra ua aquella discipula del humilde Francisco. Pero que mucho, los ani males sensibles reconozcan las gran dezas de su hazedor: pues las cosas inanimadas en reuerencia deste san tissimo sacrificio dan muestra de su obediencia, como si tuuiessen verda dero sentido. El glorioso san Grego rio refiere de cierto varõ noble, que estando captiuo le fauorecian sus pa rientes, diziendo por el muchas Mis sas: lo qual le valio tanto, que al tiem po y hora en que se celebraua el san to sacrificio por el, a la mesma se le cayan las prisiones en q̃ estaua aher rojado. *No me admiro desta gran-

Conc. Brac. tert. 3. c. 6.

Æneas Sylu. hist. Bohem. cap. 18.

S. Greg. li. 4 Dialo. c. 57.

deza

deza en quien tan grandes las suele obrar, porque si la Magestad diuina hazia marauillas por qualquiera de los sacrificios antiguos muertos, q̃ no hara por este sacrificio viuo que los contiene todos? *Hoc enim sacrificium* (dize S. Augustin) *Successit omnibus illis sacrificiis veteris testamenti, quæ immolabantur in vmbra futuri.* Otro exemplo en todo semejante al de arriba escriue el venarable Beda, y otros muchos leemos en los historiadores, que por euitar prolixidad no cuento: basta saber, que todos ellos nos enseñan a tener mucha reuerencia al officio diuino, si queremos sentir en nosotros estas con otras mayores marauillas. No sera menester encomendar al Christiano Principe, que no se le passe ningun dia sin oyr Missa, porque ya se tiene por punto de honra entre señores hazerlo assi, y las leyes puestas por este camino son inuiolables: solo querria, que la que oye, no sea por cumplimiento, sino con la deuocion y religion que esta obligado. Desseaua Herodes ver al Señor, porque hauia oydo grandes cosas de sus milagros: viole, y no saco fructo de la vista, porque se fundaua todo en vana curiosidad. Si el oyr Missa se haze solamente por costumbre y ceremonia cortesana, sera la vista de Herodes: hazer burla del Señor, deuiendose oyr para alabarle. Estar assi mesmo delante de Dios (como nota san Ephren) solamente con el cuerpo, teniendo los pensamientos en otra parte, seria imitar la descortesia del que estãdo hablando cõ el Rey en negocios graues, boluiesse la cabeça y platica para parlar con otro hombre criado suyo. Digo tambien, que pues la mesa larga, la musica prolongada, la caça contina y fiestas de mucho tiempo no le cansan, menos se deue enfadar con vn rato de Missa bien gastado. Guardese no sea de aquellos, q̃ todo lo que es regozijo, se les haze breue, sino es la Missa, que siempre les parece eterna. Para todo ay tiempo, y media hora que dan a la Missa la sientẽ como si fuesse vn año. Destos se quexaua el glorioso Augustino, diziendo a sus feligreses de Bona: *Adhuc (quoque quod valde dolendum est) conqueri vobiscum volo, quod sunt aliqui, & maximè potentes istius mundi, qui dũ veniunt ad ecclesiam, non sunt deuoti ad laudes Dei celebrandas, sed cogunt presbyterum vt abreuiet Missam, & ad eorum libitum cantet, nec ei licet morem ecclesiastici cum sequi, propter illorum gulam & auaritiam.* Guardese tãbien, quando oye el officio diuino de la Missa, no sea como aquellos, que vio el Propheta Ezechiel, bueltas las espaldas cõtra el altar, ocupandose en oler vn ramillete de flores, que tenian en las manos. Tales son los que con el cuerpo assisten alli, pero los sentidos se estã desuaneciendo y apacentando en mirar las mugeres, q̃ a sus ojos parecen flores, siendo en los de Esayas y san Pedro, vn poco de heno, mantenimiento de bestias, quales ellos son, q̃ en la mañana de la edad alegra con su verdura, y a la tarde de la vegez se buelue estiercol. * El glorioso san Chrysostomo, porq̃ vn Sacerdote estãdo en el lugar deste santissimo sacrificio miro a vna muger, no con la honestidad que al lugar y estado deuia, le echo del altar: y si el dia de oy se huuieran de echar de la yglesia los q̃ hazen lo mesmo, hiziera nos Dios mas merced, y ellos tuuieran mas recato. Y pues no le pedimos, tenga la buena costũbre del Emperador Lothario, q̃ por muy ocupado que estuuiesse, aun en medio delas armas, siẽpre oya tres Missas cada dia, es razõ, que en la que assiste sea de tal manera, que le aproueche, y de mayor exẽplo a sus vassallos. Muchos exẽplos

Beda, lib. 4. histo. Anglio. cap. 22.

S. Luc. c. 23.

S. Ephr. Syr. to. 2. pare. 30

S. Aug. serm. 251. de tẽp.

Ezech. c. 8.

Isai. cap. 40. 1. Pet. 1.

Metaphr. in vit. S. Ioan. Chrysost.

Carol. Sigo. lib. 1. de reg. ital.

Digitized by Google

pudiera traer en confirmacion de todo lo dicho, mas porque lo nuevo aplaze, y a las vezes haze mas fuerça lo sucedido de ayer aca, que lo que passo en siglos primeros, concluyamos esta materia con vn caso gustoso y marauilloso, que refiere Eneas Syluio, hombre de tanta grauedad y preeminencia, que merecio ser cabeça dela Yglesia: y venido al Pontificado, se llamò Pio, II. deste nombre. Hauia (dize el autor) vn hombre noble en Estyria ciudad de Esclauonia, que padecia vna grauissima tentacion de ahorcarse: este pensamiento le affligia tanto, que cada momento dādo y tomando consigo, dezia el pobre caualler: *Elegit suspendium anima mea, & mortem ossa mea.* Andando moliendo en la tahona deste trabajo, fuese a vn religioso y deuoto varon, contole su enfermedad, y como a medico de espiritu pidiole remedio contra ella. Aila escriue S. Augustin, de otro caualler, que se dezia Hesperio, el qual en vna granja suya llamada Zubedi, padecia mucho trabajo cō terribles visiones y mōstros, que le espantauan: lo qual le duro, hasta que vn discipulo del santo Doctor fue a la dicha alqueria, y diziendo Missa en el mesmo lugar, desterro de alli para siempre aquellas estātiguas. Acordandose por vētura este piadoso letrado de tan santa medicina como aquesta, dixole: *Cor tuū phātasias patitur.* Hora señor no temays, que esta enfermedad remedio tiene: *In nullo terreamini ab aduersariis, quæ illis est causa perditionis, vobis autem salutis, & hoc à Deo.* Toma mi consejo, el qual es: que tengays con vos vn Capellā, y no se os passe dia sin oyr Missa, encomendādo os muy de veras a nuestro Señor, que este medio ha de ser el remedio de vuestras tristezas: *Custodit legem meā, atque consilium meū, & erit vita animæ tuæ, & gratia faucibus tuis.* Quando el Rey Saul estaua muy affligido de sus malencolias, dierōle por medicina, q̄ procurasse vn buen musico, cō cuya suauidad se le aliuiarian aq̄llas congoxas q̄ padecia. Mas cierto fue el remedio, q̄ se dio a este caualler, pues en tan buen punto se lo dixeron y el lo oyo, que desde el dia que començo a guardar la receptа se le fue amāsando el humor, de manera, que passo vn año entero sin boluer aquel espiritu desesperado. *Quantū post tenebras gratior lux est, serenitas post tēpestatis obscura, tantū est acceptius gaudium post mœrorem:* dize S. Pedro Chrysologo: lo qual vemos en lo presente: porque viuia con esto el buen hōbre contēto y alegre, dando gracias al Señor por tan saludable medicina como dela Missa: y no se hartaua de cantar con el Propheta: *Parasti in conspectu meo mensam, aduersus eos qui tribulant me.* Acaecio pues vn dia, q̄ pidiendole licencia el dicho Capellā, para llegarse a vn lugar cerca de alli, donde cierto Cura amigo suyo celebraua la dedicacion de su yglesia, y lo tenia combidado para la fiesta, el caualler se la dio cō intencion de yrse luego tras el, a assistir a los officios, y oyr su Missa acostūbrada: mas como el demonio andaua imbidioso de ver aquella alma tan contenta, tā libre de sus assechanças, y oluidada de las tentaciones antiguas, viēdo la presente ocasion determino aprouecharse della: y para ello hizo lo q̄ Olophernes cō los de Bethulia, q̄ sitiando la ciudad, hallo vna fuente, dela qual se mantenian los Hebreos: cortole los caños por donde se guiaua, y assi los puso al filo dela muerte de pura sed. Hizo lo q̄ escriue S. Hippolyto Obispo y Martyr, hara el Antechristo con los fieles, que les priuara de la Missa: para que faltandoles este socorro, desmayē enla batalla: pusole pues aquel dia

Eneas Syluio de Euro. c. 21

Iob. c. 7.

S. Augu. lib. 22. de Ci. it. Dei. cap. 8.

Eccli. 34.

Ad Phil. c. 1.

Pron. c. 2.

1. Reg. 16.

S. Pet. Chrys. ser. 84.

Psal. 22.

Iudith. c. 7.

S. Hipp. or. de cōsumma. mundi & Antechristo.

Digitized by Google

dia tantos estornuos, que por presto que se despacho y tomo la via del lugar, ya los officios eran acabados. Yendose por el camino topose con vn labrador, y preguntandole de do venia, y azia adonde endereçaua sus passos, supo del como ya la Missa se hauia dicho: y el pueblo se hauia tornado a su posada. No se puede pensar la congoxa, que le començó a tomar al pobre cauallero, oyendo nueua tan triste para su alma: ya le parecia se le començauan a reboluer los humores passados: ya imaginaua sobre si la mano pessada del demonio: ya considerauа los lazos antiguos, las tentaciones primeras, y llorando con Hieremias dezia: *Contritus sum & humiliatus, stupor obtinuit me.* Viendole el villano tan confuso y triste, dixole: Señor, que pena teneys por no hauer oydo Missa: si lo haueys por cumplir con Dios, ya teneys hecha vuestra diligencia: y si os affligis por lo que perdistes, dadme vos el sayo que traeys vestido, e yo os dare quanto increcimiento tuue por oyrla: Que me plaze, dixo el cauallero muy alegre, y diziendo y haziendo, desnudose el sayo y diosele: y echo el cambio entre los dos apartaronse muy contentos cada vno por su camino. Marauillamonos de Esau, que vendio el mayorazgo por el otro mãjar, estando con necesidad, que se moria de hambre, harto peor lo hizo este animal, mas dio y menos tomo, pues vna partecita por pequeña que fuesse de assistir como se deue en vna Missa, vale mas, que todos los mayorazgos dela tierra: pero no entendio esta bestia el bien que tenia, y assi le perdio por su poco conocimiento: *Vir insipiens non cognoscet, & stultus non intelliget hæc.* Hecho pues el trueco, o venta con el dicho labrador, pareciole al cauallero (y muy bien) ya que no hauia visto Missa, passar adelante y visitar la yglesia donde yua, pidiendo alli perdon de sus peccados, y dela culpa presente, si a caso hauia incurrido en alguna por su tardança: hizolo assi el noble señor: mas para que entendamos que cosa es la deuocion de que vamos tratando es de saber, que no passo ante Dios el negocio tan de burlas como el villano lo tomaua: *Non enim cogitationes meæ cogitationes vestræ, neque viæ vestræ viæ meæ, dicit Dominus:* porque apenas se aparto del cauallero, quando inuistio con el la furiosa tentacion, que el otro padecia, como peste pegada en ropa: començosele a turbar el seso, inchirse de miedos, sentir de si muy differentemente q̃ primero: y en dos palabras, viose con vn coraçon, *Machinans cogitationes pessimas,* que no le induzia a mas, q̃ echarse vn lazo y ahorcarse. Anduuo vn rato el desuenturado tascando cõ el freno de su passion: mas como le faltaua socorro de la tierra y hauia renunciado el del cielo, tanto le apretarõ aquellas furiosas imaginaciones, que sin salir del mesmo monte, desespero y se colgo de vna enzina. * *Sicut mercator de falso panno non ostendit emptori medium, neque finẽ sed tantum caput,* nota muy biẽ S. Buenauentura, *sic diabolus qui est mercator peccati ostendit fatuo emptori solùm caput panni, idest, delectationem culpæ, non medium, idest remorsum conscientiæ vel finem, id est, pœnam gehennæ.* Antes de hazer el peccado (dize S. Ephrẽ) es cosa marauillosa, como le disminuye el demonio: pero en acabãdo de cometerle, exageralo quãto puede, para dar con el alma en el baarranco de la desesperacion. * Lo primero se vee claro en la platica que tuuo el demonio con Eua, que preguntada porque no comian del arbol, y diziendo, no se podia hazer, porque era de muerte, el la respõdio:

Hierem. 8.

Gen. c. 25.

Pſal. 91.

Isai. c. 55.

Prouer. 6.

Dict. Salust. lib. 1. c. 2.

S. Ephr. Syr. to. 2. parenes. fol. 34.

Genes. 3.

Digitized by Google

Nequaquam moriemini. Dixo Dios afirmatiuamente, *in quacumque hora cõmederis* moriras: y el deshazeselo glosandolo falsamente. Lo segundo vemos en este desdichado discipulo de Iudas en todo, que començo por poco, y acabo tan miserablemente como hemos visto. Quando boluio el mesmo dia a passar por alli el cauallero y vio su villano ahorcado, luego entendio lo que era, y dando infinitas gracias a Dios por aquella merced, dezia cõ el Propheta Real: *Anima nostra sicut passer erepta est, de laqueo venantium: laqueus contritus est, & nos liberati sumus.* Lo qual se le cumplio tan bien, que nunca mas sintio aquel pensamiento y melancolia primera.

Psalm. 123.

* Otro exemplo muy semejante a este refiere Ledreno, alegado por Cessar Varonio, q̃ aunque es en materia differente le quiero referir. Hauia (dize el autor) en Cõstantinopla vn hõbre muy auariento, q̃ hauiẽdo llegado mucha haziẽda, cayo en vna enfermedad tan peligrosa, q̃ pareciẽdole se moria, dio treynta libras de plata a los pobres. Quiso Dios q̃ sanò, pero no del vicio que tenia, pues viendose sano le dio grandissima tristeza, por lo que hauia dado a los pobres. Esto declarò a vn su amigo, el qual como hombre fiel y Christiano, le amonesto vna y muchas vezes no diesse en aquella locura, pues quiza estuuiera en el infierno, sino fuera por lo que hauia hecho. El malauenturado auariento estaua sordo a la voz de Dios, que estaua en el amigo, y no hazia sino dar y tomar consigo, que para que hauia hecho aquellas grandezas. Viendo esto el amigo, le dixo: Ahora sus, pues no quereys sossegaros con lo que os digo, hazed vna cosa, vamos a la yglesia, y dezid publicamente a los pobres, que recibieron vuestra lymosna, que era mia, y vos se la distes en nombre mio, porque con esto yo os dare luego vuestras treynta libras de plata. Salio luego el auariento al partido, y diziendo y haziẽdo, se fueron en busca de los pobres, a los quales dixo, que la lymosna passada no era suya, sino de aquel buen hombre amigo suyo. Hecho esto se salieron de la yglesia, y luego alli le pago las treynta libras de plata, y como si le dixera: *Pecunia tua tecum sit in perditionem*, al punto que las recibio se cayo muerto, sin gozar aquello, ni lo de mas que tenia amontonado: y sobre todo, que su alma, de creer es yua perdida, como la del otro labrador. Ambos renunciaron el derecho de la obra pia, y ambos tuuierõ el desdichado fin que hauemos visto.

Tom. 7. pag. 442. E.

CAPITVLO XI.

En que se auisa al Principe, como tiene vn Angel para su guarda, porque le sea muy deuoto, y se recate de offender a Dios en su presencia.

ESTAMBIEN muy buena deuociõ para el Principe Christiano la del Angel, que llamã de su guarda: por lo qual deue aduertir el Ayo, como entre las señales de amor, que Dios mostro al hombre, no es la menor el darle vn Angel de los que assisten en su corte, que desde el dia de su nacimiento (segun Origenes, san Hieronymo, santo Thomas, el Abulense y otros) le sirua de letrado para su consejo, de amigo para su compañia, y de padrino para su defensa, en la peregrinacion larga de este mundo. Sa-

Orig. in Num. Hom. 7. S. Hieron. in Matt. c. 18. Abul. to. 5. in Matt. ca. 18. q. 65. S. Tho. 1. p. q. 113. ar. 5.

Digitized by Google

do. Salia de mala gana el pueblo de Israel, assi por dexar los regalos de Egypto, como por la duda con que algunos le assombrauan de la entrada enla tierra de promissiõ: viendo el Señor su poco animo, para darles aliento en esta empresa, prometeles vn Angel de guia, que no los dexara hasta ponerlos en possessiõ delo que les tenia aparejado: *Exce ego mittam Angelum meum, qui præcedat te, & custodiat in via, & introducat in locum quẽ præparaui.* No fue qualquiera de los que son diputados para este ministerio sino el Archangel san Miguel, custodio que era de toda aquella nacion, segun hallamos en el Propheta Daniel, y lo notan S. Hieronymo y otros: porque como hauia sido el Capitã General enel cielo, quando so dio aquella mas q̃ ciuil batalla entre los espiritus angelicos, y tambien ha de hazer lo mesmo en el fin del mundo, segun dize san Iuan en sus reuelaciones, y lo nota san Gregorio y Aretas: era justo, que padrinasse enla tierra a los que hauian de tener muchas contiendas con tantos aduersarios como se les hauian de leuantar en esta jornada. Esto mesmo que hizo el Señor con su pueblo, obra agora con cada vno delos viuiẽtes, vsando de tan señalada misericordia, que ni por ocupaciones de mayor quantia, ni por indignacion que contra sus peccados tenga, ni por alteuosias, que con detacato de su Magestad cometan, jamas los priua de tanto bien, aunque sea el mesmo Antechristo, como nota sant Antonino. No solo confiessa la religiõ Christiana esta diuina prouidencia, pero algunos delos Gentiles Philosophos admitieron el mesmo cuyda do paternal de Dios, por ser necessario para los hõbres, y muy cõuenien te a las leyes de su buẽ gouierno. Platon lo dize tan claro, en aquel libro llamado Cratilo, dõde se dispura: *De recta nominum ratione*: que parece hauer leydo en san Matheo la guarda q̃ hazẽ los angeles de nosotros.* Seneca escriuiẽdo a su amigo Lucillo, le dize: tenga pot cierto, q̃ cada vno de nosotros trae vn Dios por ayo q̃ le guarda, segun la opiniõ delos Stoycos. Y Hesiodo, autor mas antiguo q̃ Platon y Seneca, hablãdo del principio de las cosas, tocando enla creacion delos angeles, de la manera q̃ el lo entẽdia, dixo los versos siguiẽtes.

Continuò facti sunt diuinitus tonantis,
Atq; colunt terras, hominum custodiam agentes,
Qui nunc quid iustè, obseruant, quid fiat iniquè
Aere vestiti peragrantes vndiq; terram.

Estos que nosotros llamamos angeles, son aquellas inteligencias y substancias separadas, que por el mouimiẽto de los cuerpos celestes alcãço Aristoteles, siguiendole todos los de su escuela, cuya cayda del cielo refiere Empedoeles, como si la huuiera leydo enel Apocalypsis de S. Iuan, segũ nota Plutarcho. La mesma pinta el Philosopho Pherecydes, natural de Athenas, y discipulo de Orpheo, con tanta claridad, q̃ pone por capitan delos angeles reuelados vn Dragon, con otras particularidades muy estrañas: de donde lo supo, o no, el Señor, que es padre dela verdad lo entiẽde: lo que yo veo es, que habla deste secreto, dela manera, q̃ si fuera vn Christiano muy leydo en las diuinas letras. Como quiera que sea, los antiguos Gentiles, sin falta tuuieron grãde noticia delos angeles: por lo q̃ leemos en S. Augustin y otros, gran numero delos quales, dize S. Pablo, que tienen comissiõ de guardar a los hõbres enesta vida, hasta lleuarlos a la otra: hora sea en compañia suya de gloria, hora enla delos demonios a penas eternas: *Nõne omnes sunt administratorij*

Exod. c. 23.

Dan. c. 12. S. Hieron. li. 2. in Habac. cap. 3. Abul. Exod. 23. q. 81. Nico del. yr. Iosue. c. 5. Apoc. c 12. S. Greg. Ho. 34. Aret. in Apoc. cap. 12.

S. Tho. 1. p. q. 113. ar. 3.

S. Ant. 4. p. ti. 13. c. 4. § 3.

Plat li. 13. de recta nomin. ratio.

S. Matt. c. 18.

Senec. lib. 19 epist. 111.

Hesiod. lib. de oper. & dies

Arist. lib. 12 Metaph. c. 8.

Apoc. c. 12.

Plut. in Mor. lib. de fœno.

B Rhena. in Comment. Tertul. c. 22. Apolog.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li 9. à c. 1. & seq. Lactã. de orig. de erro. li. 2. cap. 15.

Hebr. c. 1

nistratorij spiritus, in ministerium missi propter eos, qui hæreditatem capiunt salutis.

Este pues es el officio en que se ocupan, haziendo con cada vno de nosotros, lo que el Angel con el Prophe-
3. Reg. 19. ta Elias: al qual despierto estãdo durmiendo, consolole en su afflicion, regalole en su trabajo, y andando fugitiuo le endereço al monte Oreb, dõde vio secretos marauillosos. Haze tambien lo que el Angel Raphael con Tobias: fue con el (dize la diuina Escriptura) acompañole en el ca-
Tob cap. 5. & 6. mino, q̃ no sabia, enseñole muchas cosas con su conuersacion: librole del pece, que le queria tragar, casole honrosa y prouechosamente, desterro al demonio Asmodeo de en casa de su suegro Raguel, a los desiertos de Egypto, cobrole la hazienda, y finalmente restituyo a su padre la vista perdida. Experimento aqueste santo varon con su Angel, lo que di-
S. Bern ser. 31. in Cant. ze el deuoto Bernardo: *Ipse est, qui in omni loco sedulas quidam præbet animæ non cessat solicitare eam, & assiduis suggestionibus monere dicens:*
Psal. 36. *dele ctare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Quien saco en paz y a saluo a la santa Iudith, quando empredio aquella valerosa hazaña, que puso en confusion la casa de Nabuchodonosor? Quiẽ fue tutor de su cuerpo, amparo de su alma, y fiel consegero delos altos pensamientos q̃ lleuaua sino el Angel Custodio? Confessolo ella ansi despues de cortada la cabeça al brauo Holophernes, diziendo ante todo el pueblo de Bethulia: *Vi-*
Iudith. c. 13. *uit Dominus, quoniam custodiuit me Angelus eius, & hinc euntem, & ibi commorantem, & inde huc reuertentem.* Andaua el santo Ioseph esposo dela Vir-
S. Matt. c. 1. gẽ, muy confuso y pensatiuo, viendo preñada la purissima donzella, de la qual tenia el tã gran concepto, q̃ no creyẽdo cosa indigna de su altissima honestidad, y descubriendo señales por otra parte contrarias en lo exterior a su conocimiento, se le turbo tã to la imaginaciõ, que se determino, escriue san Pedro Chrysologo, remitir aquel negocio a mas alto tribu-
S. Pet. Chrysolog. serm. 145. & 175. nal, y dexandola, irse por esse mundo: *Sciẽs Ioseph Mariæ castitatem* (nota san Hieronymo) *Et admirans quòd euenerit, celat silentio, cuius mysterium nescibat.* Mas si por Iudith boluio el An-
S. Hier. in c. 1. Matt. gel, mucho mejor lo merecio la Reyna delos Angeles: y assi dize el santo Euangelista, que se le aparecio y desengaño, echandole del coraçon aquella niebla, que se le tenia assombrado: y que este fuesse el Angel custodio dela Virgen: notalo el Abu-
Abul. to. 5. in Matth. c. 18. quæst. 60. lense, y parece muy digno del officio que ellos hazẽ por los hombres. El mismo tambien consolo al Apostol san Pedro en la carcel, diole de vestir: quitole las cadenas: sacole de entre sayones, siruiole de hacha en la noche escura, abriole la puerta de hierro para entrar en la ciudad, y pu-
Act. Apost. cap. 12. sole en saluo siendo vispera de su muerte. Y porque ninguno tropiece en este passo, dudando del lugar, do estaua la carcel, desde la qual el Angel lleuo a san Pedro, y dexo dentro en la ciudad, es de saber, que segun es-
Iosep. de bello Iudaic. lib. 6. c. 6. criue Iosepho, Hierusalẽ tenia tres murallas, y conforme a esto, la carcel de Herodes no estaua en los vltimos arrabales, como algunos quisieron dezir, sino entre la primera muralla y la segunda: porque sino fuera assi, abrierale mas puertas el Angel: y el Coronista no lo dexara, y no es
S. Matt. c. 16 mucho dize Arato Poeta antiguo, se le abriesse por vn Angel la puerta dela tierra, al que dieron las llaues para abrir y cerrar las del cielo.

Ferrea, quid mirũ, sic cedũt ostia Petro,
Aratus lib. 1. in Act. Apo. *Q̃ Deus ætherea custodẽ deputat aulæ.*

De manera, que con el socorro de su Angel, los Iudios que pensauan tener vn buen dia a costa del Apostol, se ha-

se hallaron en seco: los soldados no sabiendo por do auia salido, quedaron muy turbados: el carcelero, temiendose por el officio, lleno de miedo y espanto: el buē viejo san Pedro libre, y el tyranno Herodes burlado, y tan enojado, que mato a las guardas dela prision, segun refiere S. Pedro martyr, Obispo de Alexandria: dalo a entender san Lucas en este passo, y el glorioso san Chrysostomo, comentando el mismo lugar. Y que fuesse el autor deste negocio el Angel de su guarda, declaralo el diuino texto: porque quando el santo Apostol llego en casa de Maria madre de san Marcos, * y toco a la aldaua (costumbre antigua de hauerla en todas las puertas segun Plutarcho) salio la criada Rhode a ver quiē era, y como le conociesse, y entrasse a dezir, que Pedro estaua a la puerta, los de casa no lo creyan: antes imaginauan q̄ seria su Angel, y vendria a darles algū auiso delo que se deuia hazer. Porq̄ son tantas las cosas que en nuestro prouecho obra el Angel custodio, q̄ de puro grandes y difficultosas, aun los mismos por quien y para quien son, las ponen en duda. No la tenia alomenos aquel Patriarcha, que cō tantas veras confessaua, y humilmēte agradecia los muchos peligros y trabajos de que la guarda de su Angel le hauia librado. Esta misericordia tan grande como la hemos pintado, fue mas liberal con los Reyes que con otros, pues no solo tienē vn Angel de guarda para su persona: pero acudiendo a su mayor necessidad, dizen muchos Doctores, que se les da otro Angel, a cuyo cargo esta la defensa del reyno, y prouincia do residen. Engrandese mas este beneficio lo que añade el Nazianzeno, pues no solo concede vn Angel para cada prouincia: pero cada ciudad en particular, dize tener el suyo: por donde es de creer, que todos estos atenderan con vn nueuo cuydado a la cabeça del reyno, de la qual se deriua el biē y pro de todos los de mas. Assi entiende el Abulēse aquel dicho de Dauid: *Principes populorum congregati sunt cum Deo Abraham.* Esto mismo prueuan los santos Dionysio Areopagita, y Basilio: tienēlo ansi mismo Tertuliano, Origenes, sant Ambrosio y san Ireneo: todos los quales leē desta suerte aquel lugar del Deuteronomio: *Quando diuidebat Altissimus gentes, quando separabat filios Adā, constituit terminos populorum iuxta numerum angelorum suorum.* Donde claramente se nos da a entēder esta prouidencia diuina, pues dela manera que en saliendo el niño de las entrañas de su madre a los ayres del mundo, luego halla tan soberana compañia y guarda, como la de vn Angel: ansi en adunandose las gētes de manera, que cōstituyan republica, o nacion, tambien se les prouee de tutor y procurador, que tenga cuydado dellos, y de sus cosas: * *In vnamquamque gentē præposuit rectores.* Lo arriba dicho se nos declara muy bien, no solo en aquel Angel que vio Iosue, con vna espada desnuda en el campo de Hierico, el qual preguntado quiē era, respondio: *Sum Princeps exercitus Domini.* Soy el Angel a cuyo cargo estan estos reales del Señor, o por dezir mas claro, segū nota Lyra: soy el Archangel san Miguel, a quien esta encomēdada la guarda del pueblo Hebreo: sino tābien en aquella contiēda q̄ escriue Daniel, auer durado veynte y vn dias entre los dos Angeles custodios, el vno delos hijos de Israel captiuos en Persia, y el otro en cuyo amparo estaua el mismo reyno Persiano. Cada vno delos quales, dize S. Gregorio, hazia por los suyos: porq̄ las oraciones de Daniel auian alcançado de Dios la libertad de su pueblo:

S. Pet. Alex. can 13. apud Theod. Balf. S. Chryf. ho. 25. in Actis Apoft.

Lib. de cario fit.

Eccleſ. c. 48.

S. Th. 1. p. q. 113. art. 3.

S. Greg. Nazian. in orat. ad centū quinquag. Epiſc.

Abulē. Exod. c. 28. q. 80. Pſal. 46.

S. Dion. Areop. pag. li. de cæleſt. Hier. c. 8.

S. Baſil. lib. 3. cont. Eunom. Tertul. lib. de Trinit. Orig. in Ioā. c. 13. S. Ambroſ. 1. Corint. 6. Deut. c. 32. S. Ireu. cont. hæreſ. lib. 3. cap. 12.

S. Bonau. de Eccli. Hier.

Eccli. 17.

Ioſue. c. 5.

Nicol. de Lyra in c. 5. Ioſue.

Daniel. c. 10.

S. Greg. li. 17. Moral. c. 8.

Digitized by Google

pueblo: pero el Angel de los Perſas reſiſtia grandemente a la execucion deſta libertad, por el bien q̃ reſultaua a los ſuyos cõ la compañia de los Hebreos. El dezir aqui que el vno reſiſtia al otro, es por la razon ſobredicha, y que podia mas: tambiẽ es muy cierto, pues ni todos ſon illuminados en el cielo igualmente, ni tienen vn miſmo poder, ſino que los vnos reconocen ſuperioridad a los otros.

Nicol de Lyra. Dan. 10.

S. Dionyſ. de celeſt. hier. cap. 7. & 10.

* Danos a entender eſta doctrina el Propheta Zacharias, diziendo: *Alius angelus egrediebatur in occurſum angeli, qui loquebatur in me, & dixit: Curre & loquere ad puerũ iſtum.* Delo qual edificado mucho el glorioſo S. Buenauẽtura, como quien ſacaua de todo aprouechamiento eſpiritual, dize: *Ecce cũ quanto moderamini præcepit maior, & cũ quanta humilitate alter imperio eius acquieſcit* Cõfieſſa eſto no ſolo la Chriſtiana Philoſophia, pero tambien lo hallamos en algunos de los Gẽtiles. El Philoſopho Plutarcho refiriendo las diſſenſiones q̃ huuo entre Marco Antonio, y Octauio, dize: que vino a prevaleſcer el ſegundo contra el primero, porq̃ el Angel de Octauio (q̃ alli llama Genio) era mas poderoſo q̃ el de Antonio. Deſte poder, q̃ tienen vnos mas q̃ otros, haze el miſmo particular mencion en ſus Morales, tratando de la cauſa porque auiã ceſſado las reſpueſtas de los oraculos. Y q̃ los antiguos llamaſſen Genios a los que noſotros dezimos Angeles, es coſa muy clara, ſegun vemos en Philon, Iuſtino Martyr, Tertuliano, Lactancio Firmiano, Pierio, Ioã Roſino con otros muchos, que aſsi entiendo yo lo que dize alla Iuuenal:

S. Bonau. tract. de Eccle. Hierar.

Plut. in vita M. Anton.

Idem in Moral. li. 1. oraculo. defectu. Philõ Iud. li. 1. de Gigant. Iuſtin. martyr Apolo. 1. pro Chriſtianis. Tertul. lib. de anima. c. 21. Lactan. lib. 2. de origine erroris. c. 15. Pier. in Hieroglib. 5. ca. de Canc. Ioan. Roſ. de antiq. Roma. lib. 2. cap. 5. Iuuen. Satyra. 6.

Nemo Mathematicus Genium indemnatus habebit.

Como quien dize: pocos Aſtrologos tienen Angel, o demonio, que es lo que noſotros llamamos familiar, ſin grãde daño y culpa. Siendo pues aſsi como auemos dicho, juſta coſa ſera, q̃ el Principe como da ſalarios a ſus criados, y ventaja a los Capitanes valeroſos, pague cada dia algun tributo de deuocion a cada vno de ſus Angeles, pues es cierto, que ſolo el tiene dos, ſegun el diuino S. Thomas: mire quan obligada viuiria vna perſona, que andãdo de noche, y por caminos llenos de grandes peligros, lleuaſſe conſigo vn compañero muy animoſo è intelligente de los malos paſſos, que ay en toda la jornada. *In via hac qua ambulabam, abſcõderunt ſuperbi laqueum mihi.* Para euitar eſtos lazos nos ayuda el Angel de la guarda, lo qual conocio y experimento Socrates en ſi meſmo, ſegun el lo cõfieſſa, contando como ſentia aqueſte ſocorro y ayuda deſde ſu niñez, refiriendo anſi miſmo las occaſiones peligroſas de que le auia auiſado. Bien ſe, que Tertulliano entiende eſte paſſo de Platon differentemente: pero ſiguiendo yo a ſu comẽtador Marſilio y otros, me parecio ponerlo deſta manera. Mire tambiẽ el Chriſtiano Principe, ſi vn hombre anduuieſſe enemiſtado con otro muy poderoſo, quanto daria por traer a ſu lado en todos tiempos vna perſona de tal valor y autoridad, que ningun contrario ſe le atreuieſſe, y en caſo que le acometieſſen vno, y muchos enemigos, tuuieſſe cierta la victoria, con ſolo dexarſe en manos del q̃ trae para ſu defenſa. Eſto deuemos a Dios, pues en tener vn Angel, nos vale mas, dize S. Baſilio, q̃ ſi cien mil exercitos de hombres nos rodearan. Para mayor confiança deſto, nos acordemos, que no ſin cauſa los Angeles celeſtiales ſe llamã ſoldados, como ſe ve en el Euangelista ſan Lucas, que contando la aparicio que vno dellos auia hecho a los paſtores la noche en q̃ nacio el Saluador del mundo, dize luego: *Facta eſt cum*

S. Th. 2. Sentent. diſt. 11. art. 2. ad. 4.

Pſal. 141.

Plat. lib. 3. de Sapient.

Tertul. in Apologe. 22.

S. Baſilius in Pſal. 33.

S. Luc. 2.

cum angelo multitudo militiæ cælestis laudantium Dominum. Llamanse tambiẽ
S. Ambr. li. 2. in Luc. c. 2. anſi, eſcriue ſant Ambroſio, porque
Amos. c. 4. ſon ſoldados de aquel Capitan gene
Isai. cap. 48. ral, que ſe nombra Dios delos exer-
Hierc. c. 31. citos, ſegun el eſtilo de los Prophe-
tas: *Dominus Deus exercituum nomen eius.* Y porque gran parte dellos eſtã
como ſoldados en preſidio, diputa-
dos para nueſtra defenſa, dixo alla
Cant. c. 7. el Eſpoſo: *Quid videbis ſunamitide niſi choros caſtrorum.* Lo qual declara el
S. Bernar. in Cant. ſer. 39. deuoto Bernardo de los angeles cu-
ſtodios, diziẽdo: *Noueris huiuſmodi animam nunquã eſſe ſine angelorũ cuſtodia, qui eam æmulantur Dei æmulatione, ſolicito ſuo viro ſeruare, & virginẽ caſtam exhibere Chriſto.* Eſtos pues nos guian,
defienden y amparã delos demonios
enemigos mas crueles, q̃ leones, co-
mo lo hizo ſu Angel cuſtodio con el
Daniel. c 6. ſanto Daniel, tapandoles las bocas,
para q̃ no le deſpedaçaſſen: y q̃ fueſ-
Ruper. lib. 4 de vict. verb. ſe el de ſu guarda, notalo Ruperto, y
es muy conforme al eſtilo de las ma
rauillas que obran con los hombres.
Ellos tambien nos libran delos coſſa
rios y ſalteadores tan valientes y die
Iob. c. 40. & 41. ſtros quanto los pinta Iob, o por me
jor dezir, el miſmo Dios hablãdo cõ
el, para q̃ tengamos en mas la victo-
ria: pues no lo hauemos, dize S. Pa-
blo, con ſoldados viſoños, ni enemi-
gos como quiera, ſino cõ todo el po-
Epheſ. c. 6. der delos infiernos: *Non eſt nobis colluctatio aduerſus carnẽ & ſanguinem: ſed aduerſus mundi rectores tenebrarum harum, contra ſpiritualia nequitiæ in cælestibus.* Sabia muy bien la Mageſtad di-
S. Anſelm. Epheſ. cap. 6. uina (aduierte S. Anſelmo) q̃ ſiendo
nueſtro enemigo eſpiritual, teniamos neceſsidad lo fueſſe tãbien el padrino deſta batalla. Sabia tãbien la
S. Th. Epheſ. c. 6. lect. 3. ventaja q̃ el aduerſario nos tenia, dize ſanto Thomas, no ſolo en el vſo
delas armas, y valor delas fuerças, ſino tãbien enel pueſto, andando ellos
por los ayres, y eſtãdo noſotros cay-
dos enla tierra: * *Cũ eo hoſte dimicandũ habemus*, dize el Nazianzeno, *qui nos internè oppugnat, ac nobis metipſis (quo nihil miſerius eſt) tanquam armis in perniciem noſtram vtens, peccati morte nos afficit.* Viẽdo pues nueſtra flaqueza,
y conociendo ſu maña: entendiendo
nueſtra ignorancia, y ſabiendo ſu ma
licia: no dexo deſamparados a los q̃
tanto amo, entre peligros tan mani-
feſtos, mas proueyoles de vn Angel,
que les fueſſe ayo, maeſtro y defen-
ſor en qualeſquier ſucceſſos: *Angelis ſuis mandauit de te, vt cuſtodiant te in omnibus viis tuis, in manibus portabunt te, ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.* Para mejor inteligencia deſto,
dize Tertuliano y Origenes, que co
mo tenemos vn Angel bueno de nue
ſtro amparo, tenemos tambien vn
demonio para nueſtra tentacion. De
eſtos haze particular mencion Zo-
roaſtes (ſegun eſcriue Plutarcho) y
mejor que el ſan Hermas diſcipulo
de ſan Pablo: y ſant Athanaſio, co-
mo quien mas diſtinctamente lo en-
tendia, dize eſtas palabras: *Duo ſunt Genij ſingulorum hominum, vnus æquitatis, alius iniquitatis.* * Tienen lo meſ-
mo S. Gregorio Niſſeno, Caſsiano,
Beda. El malo haze el officio q̃ Pha
raõ con los hijos de Iſrael, matando
los niños rezien nacidos, que ſon los
buenos propoſitos, que el alma tiene
de emplearſe en ſeruicio de ſu Dios:
mas el bueno haze el officio q̃ ſu An
gel con Agar, quãdo la hizo tornar
a caſa, y mando ſer fugeta a ſu ama
Sarra: lo qual nos enſeña el nueſtro
cada dia, aconſejandonos que ſe rin-
da la carne al eſpiritu, y la ſenſuali-
dad a la razon. El malo haze el offi-
cio de Achitophel cõ Abſalon, dãdo
le auiſos peruerſos, y enſeñandole
maneras como mas offenderia a ſu
padre enla hõra, mas a ſu ſaluo le qui
taria la vida, y cõ mas ſeguridad tyrã
nizaria el Reyno: pero el bueno ha-

Oratione. 1.

Pſal. 90.

Tertul. lib. de Anima. c. 33. Orig. homil. 35. in Luc.

Plut. in Mor. lib. de Iſide & Oſyr.

S. Hermas li. 2 mandat. 6.

S. Athana. li. de diuerſ. qq. q. 3.

Exod. c. 1.

* Greg. Niſſe. in vita Moy. Caſsia coll. 8 c. 17. & coll. 13. c. 12. Beda in Act. Apoſt. c. 12.

Geneſ. c. 16.

2. Reg. 16. & 17.

ze el

Digitized by Google

ze el officio que el otro buẽ hombre
Gene.c.37. con Ioseph perdido y descarriado en el campo, que le puso en camino, y y le dixo donde hallaria lo que buscaua. El malo haze el officio de cossario y salteador, como lo confesso
Iob.c.1.& 2. el mesmo en Iob: *Circuiui terram & perambulaui eam.* Y para q̃ nadie piense que se anda vagabundo y passeando debalde, mano sobre mano, declara san Pedro las malas intenciones con que haze estas rondas, diziendo:
1.Petri.5. *Sobrij estote, & vigilate, quia aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit, quærens quem deuoret.* El bueno, de la mesma suerte todo lo rodea y mira, para euitar los daños de quien tiene en guarda, y saber como le va a su alma, dela manera que lo hazia Mar
Esther.c.2. docheo con la sobrina Esther, a cuya puerta estaua de contino, cuydando delo q̃ importaua. *Circũdabo domũ*
Zach.19. *meam in his qui militant michi euntes & reuertẽtes.* El malo para espantar y engañar, viene sobre vna bestia monApoca.c.17. struosa de siete cabeças, qual la q̃ vio san Iuan en sus reuelaciones: mas el bueno es como aquellos caualleros,
Zach.c.1. que se le aparecieron a Zacharias Propheta, en caullos vermejos, blãcos, y manchados, que salieron a correr la tierra, por los quales escriue
Ribera. in Zacha. c. 1. vn graue Doctor, q̃ se entienden los Angeles dela guarda: y dizense venir num.17. en caullos por denotar su fortaleza, ligereza y promptitud, con que tratan de guardarnos. El malo con
1.Reg.2. los malos disimula sus maldades, como el sacerdote Heli con sus dos hijos, y a los buenos leuanta mil te-
S.Ioan.c.8. stimonios: *Quia nõ est veritas in eo.* Lo qual se ve enla historia que refiere S.
S.Clima. Escala Espirit. cap.7. Iuan Climaco, de aquel Anachorita Estephano, a quien en la hora de su muerte acusaua el demonio de lo q̃ no auia hecho ni pẽsado: mas el bueno auisa al malo con tiempo, como
Num.c.22. lo hizo el Angel con Balan, y buelue por el innocente quando injustamente es acusado, o condenado: como lo hazia Ionathas por su grã ami
1.Reg.20. go Dauid. El malo emplea toda su habilidad en perseguir y martyrizar a los buenos, como lo vemos en san Pablo: *Datus est mihi stimulus carnis*
2.Corint.12. *meæ angelus Sathanæ, qui me colaphizet:* Mas el bueno corrige cõ amor a los malos, y consuela en su afflicio a los
Daniel.c.3. justos, como el que se entro con los tres niños enel horno de Babylonia. El malo finalmente, sirue de verdugo al malo, despues de la muerte: mas el bueno alegrase con el bueno enla gloria: y si entra en Purgatorio,
Abul. tom.5. in Mat.c.18. q.59. alli (segun nota el Abulẽse) le ayuda y consuela, para passar sus tormentos. Saque de aqui el Christiano
S. Buena in med. vite Christ. c.57. Principe, no solo agradecimiẽto por tal guarda, sino recato y temor de ofender a Dios delante de vn criado suyo tan poderoso, y zelador de su hõra. Mire, que le auisa el santo Iob
Iob.c.24. de vn engaño muy vsado entre los peccadores: *Oculus adulteri obseruat caliginem, dicens, non me videbit oculus.* Y no mira el desuenturado, que esta alli vn fiscal de vn demonio para acusarle, y vn vassallo del supremo Iuez, que siente grandemente sus offensas: pues si ningun hombre se atreueria a intentar alguna traycion contra su propio Rey, delante de los alcaldes y alguaziles de corte: quiẽ osara dar disgusto a Dios ante vn pesquisidor, puesto por su mano, como el demonio, y ante vn procurador de su Reyno, como vn Angel? Guarte (dize S.
S.Bern. sup. Matt. 4. & ser.12. in Psal. 90. Bernardo) no te atreuas contra tu Criador, ni le hagas agrauio, pues traes contigo vn ministro suyo de guarda, que dara cuẽta de lo que has hecho: *In quouis diuersorio, in quouis angulo reuerentiam exhibe tuo angelo, ne audeas illo presente, quod me vidente non auderes.* No es amigo para escandalizarle, ni compañero para espãtarle, ni tutor

ni tutor para desagradecerle, ni consegero para pagarle tã mal el cuydado que tiene de nosotros, quãdo menos lo pẽsamos. *Angelus* (dize el glorioso sant Ambrosio) *In circuitu est hominis, qui pretendit, ne quis noceat ei.* Anda el Angel mirando siempre por lo q̃ nos cumple: y esto de manera q̃ en nuestro descuydo cuyda: en nuestro descanso vela: en nuestro trabajo nos ayuda, y en nuestros regozijos nos enfrena, para q̃ ni lo muy alegre nos saque de seso, ni lo muy triste nos descõponga. Sepa tambiẽ el Principe que no ay humo que assi ahuyente las auejas del corcho, donde hazen su miel, ni ay mal olor que tan presto eche las palomas de su albergue, como el peccado cãsa, enfada, fatiga, y haze llorar, si assi se puede dezir, segun aduierte san Basilio: al Angel de la guarda, y por tãto no quiera traer descontento a quiẽ tiene tã larga obligaciõ: pues de la manera q̃ su gozo vale mucho delante de Dios, para nuestro remedio, dize el gran Abbad Antonio, assi sus gemidos y lagrymas por nuestras culpas pueden mucho cõ el mismo para nuestro castigo. En confirmaciõ de todo lo q̃ auemos dicho, quiero cierre esta materia aquel marauilloso exemplo de san Laureano, con el qual hizo su Angel de la guarda lo siguiẽte. Siẽdo este bienauenturado martyr muy perseguido en Milã de Totila rey Ostrogodo, y grã Arriano, siguiẽdo el cõsejo de nr̃o Señor: *Cũ persequẽtur vos in ciuitate ista, fugite in aliã*, hurtãdo el cuerpo al tyranno se vino a España, viuiendo algunos dias en Seuilla cõ grã exẽplo de santidad y doctrina, fue electo en Arçobispo de aquella yglesia, por muerte de Maximo, que tenia la misma dignidad. Durauale toda via al Rey peruerso el odio y rãcor de Laureano, sin q̃ tanta distãçia de tierra se le hiziesse oluidar: pues como dixo Tullio, no es otra cosa odio, sino vna ira enuegezida, y esta estaua tan arraygada en aq̃l coraçon herege, q̃ desde Italia dio ordẽ como el santo Arçobispo fuesse muerto en su propia yglesia de Seuilla: pero aconteciole lo que al Propheta Heliseo cõ Ioran Rey de Samaria, q̃ enojado, le imbio a matar a su casa, y tã presto como el Rey lo mãdo, tuuo Heliseo auiso interior de lo q̃ passaua: de la misma suerte no auia despachado el peruerso Totila los mensageros de la muerte, quando el Angel de la guarda amonesto a Laureano del peligro q̃ corria su vida, sino se ponia en saluo. Sabido esto por el Arçobispo santo, entrose en la mar cõ determinaciõ de irse a Roma, y assi con industria de su Angel se escapo de los matadores. Permitio mas el Señor para que mejor se conociesse tan grande beneficio, q̃ en este camino dio vista a vn ciego: el qual en abriẽdo los ojos, como viesse lo que no vian otros, cõ esta nueua luz, pregunto al bendito santo, quiẽ era aq̃l mancebo resplandeciente, que a su lado estaua, y respondio san Laureano, como quien sabia la compañia que lleuaua, ser el santo Angel de su guarda, con cuyo amparo se libro deste y otros muchos trabajos: *Immittet Angelus Domini in circuitu timẽtium eum: & eripiet eos.* Poco aprouecha a los tyrannos imbiar requisitorias para prender los justos, si Dios no les da lugar, porque *liberabit pauperem à potente*: menos ay q̃ temerse de los demonios, aunq̃ se agabillen muchos para perseguirlos, pues en la compañia que traen tienen quien los auise, quien los aconsege, y quiẽ los saque de los peligros, a pesar de todos los enemigos que ay enel mũdo y en el infierno.

S. Ambro in Psal. 33.

S. Basil. ho. in Psal. 33.

S. Anto. Abbas epist. 5. ad Arsenit.

Ambros. de Moral. li. 11. cap. 52.

S. Mat. 10.

Cicero Tusc. cul. 4.

4. Reg. 6.

Cæs. Varon. to. 7 pag. 365.

Amb. de Mo. li. 11. 52.

Psal. 33.

Psal. 71.

N CAPI-

Digitized by Google

CAPITVLO. XII.

En que se encarga al Principe la piadosa deuocion con las animas del Purgatorio.

Prou. 4. AVDi fili mi disciplinam patris tui (dize el Espiritu santo) & ne dimittas legẽ matris tuæ: vt addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo. Hablãdo el glorioso S. Epiphanio dela q̃ en el presente capitulo hauemos de escriuir, pone este lugar de Salomon, en q̃ se auisa al hijo fiel guarde muy bien lo q̃ su padre le ha ordenado, y lo que su madre le enseña, porque assi se le añadira gracia a su cabeça, y le sera como vn collar de oro puesto al cuello: esto dize el santo Doctor contra cierto herege, llamado Aerio, q̃ segun Damasceno, por auerle negado vn obispado q̃ procuraua, dio en perseguir su madre la Yglesia Catholica, negando entre otras sus blasphemias el Purgatorio, y suffragios delas almas q̃ en el padecen. Por auer tãbien agora algunos Aerios, y ser este punto tan substãcial, he querido començar la materia presente cõ el mismo auiso de Salomon: pues si el hijo deue obedecer a su madre carnal, mucho mas respecto d'ue a la espiritual, q̃ es la Yglesia: la qual nos enseña como ay Purgatorio para el effecto, y en la manera q̃ luego diremos. Por principio d'sta materia es de saber: q̃ entre otras deuociones q̃ el buẽ viejo Tobias encargo a su hijo, fue vna y muy particular, la q̃ se deuia tener cõ las animas delos diffuntos. *Panẽ tuũ & vinũ tuũ super sepulturam iusti cõstitue.* Consejo fue aqueste q̃ el religioso Principe ha de oyr como de viejo, ha de reuerẽciar como de santo, y ha de obedecer como de padre en quien hablo el espiritu del cielo. Conocera tambien aqui como esta no es inuẽcion de ayer aca, dize san Chrysostomo: *Nõ temere hoc excogitatũ, nec frustra memoria mortuorũ interserã mysteria celebramus.* Porq̃ su principio en la vieja Ley, es antiquissimo, segun abaxo veremos, y en la nueua y de gracia, desde su primera niñez se començo, como nos lo enseñan los santos Dionysio Areopagita, Clemente Papa, discipulo de san Pedro, Isidoro, y Damasceno, con otros muchos Doctores, el postrero de los quales dize las palabras siguientes. *Diui autẽ Apostoli discipuli Saluatoris, qui totũ mundi circuitum viuũ cepere prædicando verbum, quod suis oculis viderant, in tremendis & impollutis vitalibus q; sacramẽtis memoriã eorũ, qui fideliter ob dormierunt, habendã edixerũt.*

S. Chrysost. Hom. 4 in prior. ad Epist. Corinth. S. Dionys. de Eccles. Hierar. c. 7. S. Clem. epist. 1. ad Iacobum fratrem Dñi. S. Isidor. lib. 1. de offic. Eccles. iasticis. c. 16. S. Damascen. ser. de his qui in fide migrarunt.

Esto se ve tãbiẽ en la Missa antigua que tenemos ordenada por el Apostol Sãctiago, dõde se haze particular mencion de las animas de Purgatorio. No solo confiessa esta verdad la Yglesia Catholica: pero entre los Gentiles se vse mucho hazer bien por los diffuntos, pues hallamos que Eneas padre de los Romanos enseño a los suyos esta ceremonia, trayda de Troya, y dellos se deriuo a todos los descendientes de aqui pueblo, señor del mundo: assi lo escriue Ouidio, fuera de otros autores por el modo siguiente,

S. Leo. in sua Lyturg.

Ouid. lib. 2. Fastor.

Est honor & tumulis animas placare paternas,
Paruaque in extructas munera ferre pyras.
Parua petunt manes, pietas pro diuite grata est.
Munere nõ auidos Styx habet imadeos.

Y mas abaxo añade lo siguiente.

Ioan. Rosi. de antiq. Roman. li. 5. c. 39. Alex. ab Alex. lib. 3. ca. 2. & 7. Rhodig. li. 17 ca. 19. 20. & 21.

Hũc morẽ Æneas pietatis idoneus autor,
Attulit in terras iuste Latine tuas.

Fuera desto, notan otras muchas cosas y ceremonias Ioã Rosino, Alexãdro, y Rhodigino, en cõfirmaciõ de lo dicho, q̃ por ser largas no las põgo aqui: pero de todas ellas me contento

Tobiæ. c. 4.

tento ſacar, q̃ ſi los Gẽtiles teniã eſta deuociõ por muy juſta y d'uida a los muertos, quãto mayor obligaciõ corre a los catholicos q̃ ſe preciã de toda piedad, y mas q̃ lo hazẽ por gẽte q̃ tiene amiſtad cõ Dios, porq̃ aunq̃ las almas eſtẽ alli caſtigadas por mãdato del cõſejo Real del cielo, pero ſon eſcogidas: eſtã affligidas, mas ſõ delas regaladas: pueſtas ſe vẽ en priſiones, aunq̃ ſon deputadas pa la vida eterna, ardiẽdo eſtan en llamas, verdades, mas es para affinarlas como al oro, q̃ dellas declara ſanto Thomas aq̃llas palabras d' Iob: *Probauit me quaſi aurũ, quod per ignẽ trãſit*: Al fin llenas ſe veẽ de tormẽtos, mas eſtã ſeguras y ciertas de ſu bienauẽturança, y aſſi ſe les dize muy biẽ lo del eſpiritu Sãto: *Auſer rubigiẽ de argẽto, et egredietur vas puriſſimũ*. Quãdo Moyſes ſalio al mõte por llamamiẽto de Dios, dize la diuina Eſcriptura, q̃ ſeys dias eſtuuo ſolo cubierto cõvna eſpeſa nuue. *Septimo autẽ die vocauit eũ Dñs de medio caliginis*. Deſpues delo qual trato cõ el muy de eſpacio, y declarole grandes ſecretos de ſu coraçon: eſte es el ordẽ q̃ guarda Dios cõ muchos juſtos, al partir de aq̃ſta vida cubre los quãdo tienẽ algo q̃ purificar, con la nube del purgatorio, pa q̃ no lo veã ni gozẽ: pero al ſeptimo dia, por el qual entiẽde Philõ la felicidad eterna, llamalos Dios cõ amoroſa voz y dexaſe ver, y gozar ꝑpetuamẽte. Eſto miſmo nos ſignifica mãdar el Señor q̃ el ſeptimo año cobraſſe ſu libertad el eſclauo cõforme alas pragmaticas q̃ puſo alos Hebreos, y ſiete dias ſe permitia llorar la muerte del juſto, ſegũ dize el Eſpiritu ſanto, q̃ d' alli adelãte todo era contento y alegria, porq̃ la del peccador cuyo anima ſe cõdena, pide lagrymas de eternidad. *Nolite flere mortuũ, neq; lugeatis ſuper eũ fletu: plãgite eum, qui egreditur, quia nõ reuertetur vltra, nec videbit terrã natiuitatis ſuæ*. Dize Hieremias: no lloreys al q̃ muere, pues la muerte es comũ a todos, y al bueno es paſſo de la gloria. Sabeys a quiẽ aueys de llorar? al q̃ ſale de eſta vida y no para ſu tierra antigua, q̃ es el cielo, ſegũ ſan Pablo. Al ſeptimo dia tãbiẽ ſe cayerõ los muros de Hierico: por la qual ſe entiẽde el purgatorio cõ aquellas marauilloſas inuẽciones ordenadas por Dios, q̃ ſon ſignificaciõ delas ceremonias ſantas q̃ ſe hazẽ en beneficio d' los diffuntos. En cõſequẽcia de ſto leemos, q̃ quando los criados de Dauid recibierõ aq̃lla notable injuria d' Hãnõ rey d' los Amonitas, q̃ les coſto la haziẽda la libertad, y vida, y eſto cõ mucha juſticia, ſegũ nota ſan Cyrillo, pues quebrãtarõ el fuero de las gẽtes: por el qual los menſageros ſon priuilegiados de todo daño, y quiẽ a ellos offẽde, agrauia al rey q̃ los imbia: dize el diuino texto, q̃ ſabido por Dauid como entre otras affrẽtas les auiã raydo las medias barbas a nauaja, y q̃ ſe boluian de aq̃lla manera: imbioles a mãdar no paſſaſſen adelãte, ſino q̃ ſe detuuieſſen en Hierico, haſta q̃ les creciеſſe el cabello. Hierico, ſegũ el glorioſo Auguſtino, quiere dezir luna, por la qual muy juſtamẽte ſe entiẽde el purgatorio, dõde las penas no ſon perpetuas como las del infierno, y dõde mãda el rey de la grã Hieruſalẽ ſeã deteni dos los q̃ vã de aq̃ſte mũdo, haſta q̃ ſe põgã en ordẽ, y de modo q̃ puedã parecer ante ſu diuina Mageſtad. Llamaſe tãbiẽ Hierico, ciudad delas palmas, ſegũ hallamos en el Deuteronomio, y eſto tãbiẽ quadra al purgatorio, dõde no eſtra ſino gẽte victorioſa, q̃ ſe detiene alli, para ſanar de algunas heridas pequeñas, o ſeñales delas grãdes q̃ ſacaron dela batalla. Para mayor inteligẽcia de todo lo dicho, es de ſaber, q̃ como notã S. Auguſtin, y ſanto Thomas (dexãdo

S. Tho. 1. Corin. 13. lect. 2.

Iob. c. 23.

Prou. c. 25.

Exod. c. 42.

Philõ. Iud. li. 1. legis Allegoriarum.

Leuit. c. 25.

Eccli. c. 22.

Hiere. c. 22.

Hebræo. c. 11. Ioſue. cap. 6.

2. Reg. 10.

S. Cyrillus. in Ioan. li. 5. c. 3.

S. Aug. epiſt. 119. ad Ianuarium. tom 2.

Deut. c. 34.

Digitized by Google

S. Aug. in Enchyr. ad Laurent. c. 110. S. Tho. addit. ad 3. p. q. 69. art. 7.

lo q̃ toca alos Lymbos) a tres maneras se reduzẽ los diffuntos q̃ peccarõ actualmente, y acaban en la Yglesia Catholica. Vnos ay q̃ offendierõ a Dios, pero hizieron penitẽcia muy sufficiẽte de sus culpas, como se vio en vn Dauid, Ezechias, S. Pedro, la Magdalena, y otros, todos los quales volarõ libres al cielo, sin tener q̃ pagar rastros de cuẽtas en la otra vida. De aquestos dize S. Basilio, se entiẽde aq̃llo del Prophera Real: *Beati quorũ remissæ sunt iniquitates, & quorũ tecta sũt peccata. Beatus vir cui nõ imputauit dñs peccatũ: nec est in spiritu eius dolus.* Lo qual se ve mas claramente cõ la trãslacion que haze otro Doctor de aquesta letra, diziẽdo *Beatus is est, qui exoneratus est trasgressione.* Dicho so es aquel que se siente descargado de su peccado, no solo quãto a la culpa, sino tãbien quãto ala pena merecida por ella, porq̃ el tal suelto de las trabas que le apesgauan: *Volabit quasi Aquila festinãs ad comedẽdũ.* Otros ay q̃ auiẽdo cometido muchas culpas graues en este mundo, se murierõ cõ las mismas deudas, q̃ auian contrahido, y estos no puedẽ ser ayudados (dize S. Isidoro) cõ ningũ socorro delos fieles, porq̃ como acabaron sin verdadera penitencia, van cõdenados a carcel perpetua, donde les pedirã tã rigurosa cuẽta, que ni vn cornado se les perdonara: *Mortuo homine impio nulla erit vltra spes.* Destos no ay que dar ni tomar, que pues feneciẽ õ sin charidad, cortaron el hilo a toda la esperança de su remedio, y assi: *Sicut oues in inferno positi sunt, mors depascet eos.* De donde es aq̃llo q̃ dize S. Dionysio Areopagita. *Summus Sacerdos pro immundis non orat*, y declara santo Thomas por los condenados. Ay otro tercio de gẽte, que auñq̃ peccarõ en esta vida: pero arrepintieronse muy de veras de sus culpas. Estos de tal manera se aprouecharõ delos Sacramẽtos, q̃ murierõ en gracia: perõ fue antes de pagar y satisfazer por la pena que sus offensas merecian. Y porq̃ a los tales, no obstãte q̃ pudieron adquirir por los actos de su contricion, y vso de los dichos Sacramẽtos merecimiẽtos grãdes ante el Señor, les restan de cuentas atrasadas, o imperfecciones presentes, algunas crudezas en el estomago del alma: dispuso la diuina Magestad cõ admirable prouidẽcia el hospital del purgatorio, dõde con vnciones y sudores les pegã calor para digerirlas: la colada es tan fuerte, y los vaños tan actiuos, q̃ al alma que entra en ellos no la dexã, dize S. Bernardo, ni vna pequeñita mancha de peccado. *Quia post hanc vitã in purgabilibus locis centupliciter quæ fuerint neglecta reddãtur vsque ad nouissimũ quadrantẽ.* Assi tãbien nos lo dio a entẽder el Espiritu santo en aquello q̃ mando al Prophera Ezechiel, al qual dixo: que tomasse cierta olla, y la pusiesse sobre el fuego, y la causa para q̃ ordenaua esto, era: *Vt incalescat, & liquefiat æs eius, & confletur in medio eius iniquinamentum eius, & consumetur rubigo eius.* Por esta olla entiẽde el glorioso Augustino, el alma d̃l que se ha de saluar: laqual manda Dios poner en el fuego del purgatorio, para q̃ se enciẽda, y despida de si el orin que se le ha pegado delos peccados y faltas passadas. *Illic sermones otiosi* (dize el santo Doctor) *& cogitationes iniquæ, vel sordidæ, illic multitudo leuiũ peccatorũ, quæ puritatem nobilis naturæ infecerũt, exũdabunt, quæ omnia hic ab anima separari per elemosynas & lacrymas cũpendiosa transactione potuissent.* De manera q̃ segun el repartimiento sobredicho, concluye muy biẽ san Cypriano, diziẽdo: *Aliud est ad veniã stare, aliud ad gloriam peruenire: aliud missum in carcerem nõ exire inde donec soluat nouissimũ quadrãtẽ, aliud statim fidei & virtutis accipere*

Gen. 3. Habacuc. c. 1. S. Isidor. li. de offic. Eccls. cap. 18. S. Matt. c. 5. Prou. c. 11. Psal. 48. S. Diony. Areop. de Hierar. Eccles. cap. 7. S. Tho. addit. ad 3. p. q. 71. art. 5. Beda. in c. 11. Prouerb.

Concil. Trid. sess. 6. can. 30.

S. Ber. serm. de obitu Huberti mona.

Exech. c. 24.

S. Aug. hom. 16. in li. quinquag. Homil.

S. Cypr. Epist. 52. ad Antonianum.

Digitized by Google

pere mercedem: aliud pro peccatis longa dolore cruciatũ emundari, & purgari diu igne, aliud peccata omnia passione purgasse. Para que se desengañen los hijos de Adam, y no piensen lo q̃ a muchos tiene enel infierno, que en recibiendo agua de baptismo, no ay mas sino tirõ de largo al cielo, porq̃ aunque es verdad que esta puerta de la fê es por donde se entra enla Yglesia militãte: pero para ser recibido en la triumphante es menester q̃ el q̃ tiene vso de razon, vista essa mesma de buenas obras, q̃ si la lleua desnuda, no le admitirã a las bodas del cielo, segũ lo dize vn amigo, y muy pariẽte dl Esposo. *Quid proderit fratres mei si fidẽ quis dicat se habere, opera autẽ non habeat: nũquid poterit fides saluare eum.* Tã poco presuma algũo de pagar en el Purgatorio la falta de su amor y charidad, porq̃ en aq̃lla officina y taller no se labrã piedras toscas y rebeldes a la mano del grã maestro, que es Dios, sino piedras blãcas, piedras amorosas, piedras suaues, y tã preciosas q̃ se edifica cõ ellas la riquissima Hierusalẽ del Cielo. *Fundamẽta muri ciuitatis omni lapide preciõso ornata.* Esto nos quiso tãbien enseñar el Apostol S. Pablo escriuiẽdo a los de Corintho, diziẽdo assi: *Si quis autẽ super ædificat super fundamẽtũ hoc aurũ, argentũ, lapides preciosos, ligna, fœnũ, stipulã, vniuscuiusq; opus manifestum erit: dies enim Dñi declarabit, quia in igne reuelabitur: & vniuscuiusq; opus quale sit ignis probabit.* Esta paja, heno y leña, cõsume el fuego del purgatorio, q̃ son reliquias de peccados y penas atrasadas, dizẽ Origenes, y Cesario Arelatense, q̃ dandose el oro, plata, y piedras preciosas, q̃ son los merecimiẽtos de las obras edificadas en Christo, pues sino fuerã situadas en el, ni fueran dignas de amor y premio. ni aun tãpoco el heno y pajas se consumierã, como declara muy biẽ el venerable Beda, llamãdo al Purgatorio baptismo de fuego, q̃ a semejãça del de agua, quãto es de su parte resuelue todos los peccados del alma. *Vt videlicet sicut nũc in remissione omnium peccatorũ ex aqua & spiritu Sãto renascimur, ita & tunc de leuibus quibusdã peccatis, quæ hinc nobis euntibus adhæserint, purgatorij ignis ante vltimũ iudiciũ baptismate per mũdemur.* No es aq̃sta enfermeria para doliẽtes incurables, ni purga esta medicina, humores muy gruessos y mortales, sino achaqs faciles y subtiles. En este fuego no se purifican homicidios, adulterios (dize sant Augustin) blasphemias, sacrilegios, idolatrias, perjurios, y semejãtes errũbres de peccados, quãto a la culpa, q̃ para tã grandes mãchas alla esta el horno del infierno, dõde las chicas y grandes se castigarã, y ninguna se limpiara. La culpa mortal sera atormẽtada, y la venial no sera dshecha: *Quia nec opus nec ratio, nec sapiẽtia, nec sciẽtia erũt apud inferos.* Pero lo q̃ gasta el fuego del purgatorio son pajas, son cosas liuianas, dize S. Gregorio, como palabras impertinentes, risas vanas, descuydos de su casa, q̃ pocas vezes passan sin culpa, y las penas q̃ restarõ de los peccados perdonados. Cõ estos hablã aq̃llas palabras del Propheta Esaias, segũ nota S. Basilio: enlas quales dize Dios, q̃ lauara las mãchas dl Siõ, y la sangre de Hierusalẽ, en espiritu de juyzio, y en espiritu de ardor: y assi todo lo q̃ saliere deste lauatorio santo, sera tãbiẽ cosa muy santa: q̃ para esso se instruye dõde. *Nõ capitalia sed minuta peccata purgantur,* concluye Cesario Arelatẽse. De manera q̃ por quanto la corte del cielo es tierra muy pura y limpia, y por el auiso q̃ tenemos de S. Iuan: *Nihil coinquinatũ intrabit in illã ciuitatẽ.* Ordeno la diuina prouidẽcia el cãbio dl purgatorio, dõde a letra vista del q̃ llega, se

S. Aug. in Enchyr. ad Laurent. c. 67.

S. Iacob. c. 2. epist. Catbol.

Apocal. c. 21.

1. Corint. 3.

Orig. ho. 12. in Hierem. Cæsarius ho. sup. 1. Cori. 3.

Beda in Luc. cap. 3.

S. Aug. in Ps. 80.

Eccls. c. 9.

S. Greg. li. 4. Dialog. c. 39.

S. Basilius in Esai. c. 4.

Cæsar. Arelatens. Episc. hom. 7.

Apocal. c. 21.

Digitized by Google

ga, se le da en cõtado de agua para la uarse, y fuego para purgarse cuãto rezare la cedula de su deuda, y assi tomada despues carta d' pago, dizẽ los justos q̃ de alli salierõ: *Trãsiuimus per ignẽ, & aquã, & eduxisti nos in refrigeriũ.* Psal. 55. Auian saqueado los hijos de Israel a los Madianitas despues de la batalla, cuyos despojos trayendolos ante Moysen, les mando q̃ todo lo q̃ suffriesse fuego lo passassẽ por el, y lo que no recibiesse tal purificacion lo lauassẽ en agua. Esto dize Origenes que es el orden del Purgatorio para los que salen de la batalla deste mũdo, cuyas imperfecciones, o faltas de satisfacion se jabonã con el agua, y alimpian con el fuego de aquella tierra. En confirmacion de aqueste, dize Daniel, que vio delãte de Dios vn rio de fuego, por el qual entiẽde S. Augustin el Purgatorio: *In quo quãta fuerit peccati materia, tanta & pertranseundi mora, quantũ exegerit culpa, tantùm sibi ab homine vendicabit quædã flamine rationabilis disciplinæ.* El mesmo rio de fuego vio aql viejo Anachorita que viuia jũto a la ciudad de Antinoo, en el qual hallo penãdo a cierto discipulo suyo por las negligẽcias que hauia tenido en la regla Monastica miẽtras viuia. Es vltimamente muy conforme a esto aquella ciudad q̃ vio Esdras (cuyo testimonio alego, no como escriptura sagrada, sino como de vn buẽ historiador digno de todo credito) el qual dize, q̃ le mostro vn Angel cierta ciudad muy rica y abundante de todos bastimentos, cuyo edificio estaua en vna campiña fertilissima, y muy alegre pero tenia la entrada llena de mucha difficultad: porque fuera de ser tan angosta q̃ solo cabia por ella vn hombre, tenia a los dos lados sendos barrancos muy peligrosos, el vno lleno de fuego, y el otro de agua. Por esta ciudad se entiende la gloria de los bienauenturados, de cuyo camino el Saluador nos dixo: *Quam angusta porta, & arcta via est quæ ducit ad vitam.* S. Mat. c. 7. Por los dos valles q̃ tiene a la entrada de agua y fuego, declara Rhenano q̃ es significado el Purgatorio, no porq̃ algunos no passen sin pagar alli portazgo: pero son tan pocos los que se escapã, q̃ podemos dezir, que qual mas qual menos tiẽpo, pero casi todos son detenidos en aql la venta. Si a la entrada desta ciudad puso el Señor agua y fuego, a la puerta del Paraỳso, dize la diuina Escriptura q̃ estaua vn Angel cõ vna espada ardiendo en defensa dela mesma entrada, por el qual escriue S. Ambrosio, que es significado el Purgatorio: pues despues del peccado no ay entrar a la gloria, sino es, o por los filos desta espada, o con el saluo conduto de entera penitencia: y si alguno lleuare algo q̃ purgar, entiẽda que por quanto en el cielo no entra sino gente noble, esta a la puerta vn Angel, q̃ cõ dos espaldaraços le armara caualliero, y assi tẽdra lugar entre los grãdes dela gloria. Los sacrificios de la vieja Ley haziãse cõ fuego, y en todos mãdo el Señor que offreciessen sal. Destos dixo el Redẽptor del mũdo: *Omnis enim igne salietur, et omnis victima sale salietur.* Pues como las almas limpias son manjares tan sabrosos al gusto de Dios, no solo deuen ỳr saladas: para esto con la sabiduria del Euangelio significada por la sal, segun Beda: sino tambien muchas vezes es necessario tambien passar por el fuego del Purgatorio, q̃ assi declara este lugar el glorioso S. Hieronymo por estas palabras: *Victima Domini est genus humanum, quod hic ratione sapientiæ salitur, dum corruptio sanguinis custodia putredinis, & mater vermium consumetur, & illic purgatorio igne examinabitur.*

Orig. Homil. 25. in Nume.

Num. c. 31.

Daniel. ca. 7.

S. Aug. hom. 16. in li. quin quag. homil.

Sophron. patriarc. Hierosolym. in prato spirituali. cap. 44.

Esdr. li. 4. c. 7

S. Ambros. in Psal. 118. ser. 9.

Genes. c. 3.

Levit. c. 2.

S. Mat. c. 9.

Beda tom. 5. Mar. 9. c. 39.

S. Hieron. to. 9. Mar. c. 9.

CAPI-

Digitized by Google

CAPITVLO. XIII.

En que se prosigue la misma materia del Purgatorio.

ESTE Purgatorio, segun la comun opinió, dizen el Abulense y Tertuliano, ser vn profundo lugar de ciertos apartamientos q̃ el infierno tiene alla en el centro mas hondo de la tierra, tan junto al calaboço de los condennados eternamente, que vn mesmo fuego castiga a vnos, y purifica a otros: a los malos sirue de tormento eterno: y a los buenos de pena temporal: a los primeros trata como verdugo con martyrio duro y seco: con los segundos se ha como el crysol con el oro, que lo apura, limpia y sube de quilates. Lo mismo sintio el glorioso Hieronymo, y assi dize sobre el Propheta Oseas: *Infernus est locus in quo animæ recluduntur, siue in refrigerio, siue in pœnis pro qualitate meritorum.* De manera, que el Purgatorio es carcel de gente noble, dõde van a pagar lo que les falto de satisfazer a la diuina justicia por las culpas desta vida, de los quales dize sant Augustin, que se entiende aquella prophecia de Malachias: *Ipse enim quasi ignis conflans, & quasi herba fullonum, sedebit conflans, & emundãs argentum, & purgabit filios leui, & colabit eos quasi aurum, & quasi argentum.* No obstante lo dicho, es de saber, q̃ aunque el puesto comun de Purgatorio es dõde hauemos señalado, algunas vezes el Señor por su dispensacion particular assigna otros lugares a muchas almas para penar en ellos de la misma suerte que lo hauian de passar en el ordinario Purgatorio. Desto trae muchos exemplos san Gregorio, en el libro quarto de sus Dialogos, como fue el de Pascasio Diacono, que le tenia en vnos vaños: a otros se señalaua en lugares concauos como Vulcanes que estan siempre vomitando fuego: a otros en partes solitarias del ayre, donde con el frio pagan su pena, y cumplẽ su destierro. Esto y otros exemplos desta materia q̃ cuenta el santo Doctor, refiere Luciano Samosateno, siendo Gentil, mudados los nõbres, lo qual digo, para que no se dude de la historia, y contra los Canes de nuestro tiempo, que ladran en vano contra el Purgatorio y obras pias. Como quiera, y donde quiera que sea de fê es, que ay Purgatorio, a do se acaba de hazer pago a la justicia de Dios, y donde se muestra grã rastro de sus enojos. Assi entiende Alcuino, maestro del Emperador Carlo Magno, aquel verso del Psalmo sexto: *Dñe ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me*, como quien dize: el infierno y Purgatorio son grandes testimonios de vuestra saña: pues suplico os Señor me libreys de lo vno y de lo otro, para que ni yo pene en el infierno, donde se descubre vuestra ira, ni sea deteni do en el Purgatorio, donde executa a las almas el Alguazil de vuestro furor. Aunque basta ser de fê la confession del Purgatorio para los Catholicos, y estar diffinida esta verdad antiguamente por muchos Cõcilios: y agora en nuestros tiempos con mas distincion y claridad por el de Trento, es de saber: que tambien hallamos testimonio dello en las bocas de muchos Gentiles: algunos de los quales hablarõ del Purgatorio, como si se huuieran criado entre Christianos: porque philosophando sobre las cosas de la otra vida, vienen a cõceder vnos por vn termino, y otros por otro, que sin duda ay lugar diputado para purgarse las almas de las manchas que se les pegaron con algunos peccados, Platõ escriuio

Abul. to. 7. in Matt. c. 25. q. 131. Tertul. lib. de Trinit. & li. de animã. ca. 35. & c. vlti.

Hieron. in Oseam. c. 14.

S. Aug. li. 20. de ciuit. c. 25.

Malac. c. 3.

S. Greg. Dialog. lib. 4. ca. 44. & 55.

** Lucia. in Philop. cud.*

Alcui. in Psa. 6. siue in Psa. 1. pœniten.

Concil. Trid. sess. 6. can. 30. & sess. 25. de creto de purgat.

Digitized by Google

criuio tan claro deſte negocio, que confieſſa hauer en el otro mũdo tres lugares para los diffuntos, que ſalen deſte: El Cielo dize ſer para los buenos y juſtos: el infierno para los malos: y la laguna Acheruſia, donde ſe purifican los que ſon medianamente buenos, cuyas palabras quiero poner, porque ſon de grande admiracion para qualquier Chriſtiano:

Plato. in Phedone. *Quando in eum locum defuncti peruenerint* (dize el Philoſopho) *quo dæmon vnumquenq; perduxit: primò illic iudicantur, & qui honeſtè ſanteq;, & qui aliter vixerint. Itaque quicumque in vita quodã modo tenuiſſe medium quoddam comperiuntur, ad Acherontem profecti vehiculis, quæ vnicuique adſunt, in paludem perueniunt Acheruſiam, ibique inhabitant purganturq;, pœnas dantes iniuriarum: & cum purificati ſunt abſoluuntur, rurſuſque pro merito ſinguli benefactorum præmia reportant.* No quiero encarecer lo dicho, porque me aſſombro el leerlo, y faltanme palabras para alabarlo: dexolo al diſcreto Lector, y auiſole que lo miſmo dizen, y tomaron del Ciceron, Plutarco, Macrobio, Virgilio, con otros muchos: el vltimo de los quales eſcriue de eſta manera en ſu Eneida, hablando de las almas.

Cice. de ſomno Scipionis. Plut. in Moralibꝰ. de ſera numinis vindicta. Macrob. li. 2. de ſumno ca. 17. Virg. Æneid. lib. 6.

Quin & ſupremo cum lumine vita reliquit.
Non tamẽ omne malum miſeris, nec funditus omnes.
Corporeæ excedunt peſtes: penituſque neceſſe eſt.
Multa diu cõcreta modis noleſcere miris:
Ergo exercentur pœnis, veterumque malorum.
Supplicia expendunt, aliæ panduntur inanes.
Suſpenſæ aduentos, alijs ſub gurgite vaſto
In fectũ eluitur ſcelus, aut exuritur igni,
Quiſque ſuos patimur manes, exinde per amplum.
Mittimur Elyſium, & pauci læta arua tenemus.

Todo eſto pienſo yo que el y los ſobredichos lo hurtaron del famoſo Homero, que ſegun los Chronographos, fue mas de ſetecientos años antes que Platon, y el mucho antes que los demas: pero como quiera q̃ ſea, grande es la fuerça dela verdad, pues al fin en lenguas de buenos, y de malos preualece: y aunque eſtos teſtigos faltaran, no importa para el fiel, al qual baſta que lo diga la ſanta madre Yglesia, cuya autoridad es tanta, dize Tertuliano: *Vt quid longioris temporis ſpatio dixiſſe, vel feciſſe videtur, id ipſum vt diuinitus inſtitutum haberi debeat.* Eſto ſube mas de punto ſan Auguſtin, diziendo: *Ego verò Euãgelio non crederem niſi me Catholicæ Eccleſiæ cõmoneret autoritas.* Y pues ella en tantas juntas donde aſsiſte el Eſpiritu ſanto, lo ha determinado, no tiene el menor relampago de duda concluſion tan confirmada y autorizada. * *Vbi enim Eccleſia, ibi ſpiritus,* dize ſan Ireneo, *& vbi ſpiritus Dei illic Eccleſia, & omnis gratia, ſpiritus autem veritas.* Con el manjar caſero, y guiſado por ſu madre Rebeca gano Iacob la bendicion. Fueſſe Eſau a mõteria por breñas y deſpeñaderos, y aſsi la perdio. Eſto hazen los hereges que no creen a ſu madre la Yglesia, ni ſe contentan con el manjar de doctrina, que ella les propone. Tiene la Yglesia de bienes dotales muy buenas deeſſas cõ paſtos ſaludables para ſu ganado. Por verſe dẽtro dana muchas gracias a ſu paſtor aquella oueja, que dezia. *Dominus regit me, & nihil mihi deerit, in loco paſcuæ ibi me collocauit.* A quien Dios rige, nada le falta, quien tal yerua paze vida tiene: Pues por eſta puerta y regiſtro ha de entrar el que buſca paſtos de ſalud. *Per me ſi quis introierit ſaluabitur, & paſcua inueniet.* Los cabrones alla

Hom. Illia. 8 Philip. Bergom. in Chron. li. 4. cts.

Tertul. lib. de præſcr. contra hæret.

S. Aug. contra epiſt. Manichæi. c. 5.

Cont. Hæreſ. lib. 3. c. 4.

Geneſ. 26. & 27.

Pſal. 22.

Ioan. 10.

alla andan entre çarças y matorrales muertos de hambre, y pereciendo de sed, porque les falta el sustento desta deessa, y el agua de aquella fuente que mata los desseos de yeruas venenosas, *Siquis sitit, veniat ad me & biuat*, que en viniendo: *Aqua sapiẽtiæ potabit illum*: con la qual sabiduria, reconociendo la verdadera doctrina de la Yglesia, dize: *Narrauerunt mihi iniqui fabulationes.* Lo que aqui debe sacar el Christiano Principe, es tomar mucha deuocion con gente tan necessitada, por vna parte de su ayuda, y por otra, tan amiga de Dios, q̃ le podran pagar muy bien lo que por ellas se hiziere. *Eleemosyna viri quasi sacculus cum ipso, & gratiã hominis quasi pupillam conseruabit, & postea resurget, & retribuet illis retributionem.* Mire tambien que ver a Dios vna hora sola, vale mas q̃ quãtos thesoros ay en el mũdo, pues cõ ellos y otros tãtos millares no se puede cõprar: *Melior est enim sapientia cunctis opibus pretiosissimis, et omne desiderabile ei nõ potest cõparari.* Pues si vno cõ las buenas obras que haze por vn alma, es parte para que primeramente se libre de tormentos tan penosos, que segun Beda, san Gregorio, Cesario Arelatense, y todos, son mayores que quantos dolores, trabajos, enfermedades y martyrios, se pueden imaginar en esta vida: quã obligada la dexara? Y este parecer de los santos no nos admire, pues no solo affirman ellos esta verdad: pero el Philosopho Plutarco con ser Gentil, lo siente por el mismo estilo que ellos. *Ita singula vitia* (dize este autor hablando del fuego del Purgatorio) *Eximit cruciatibus & pœnis, qui in tantùm acerbitate & atrocitate corporeos superant, quanto diurna insomnia nocturnis sunt liquidiora.* Demas de esto, si por las buenas obras del que la ayudo, no solo se halla libre la tal alma de tan grandes tormẽtos; sino que la hazẽ ver mucho antes a Dios, que por si merecia: con que ojos mirara a su benefactor? con que amor respondera al libertador que tanto bien la hizo? mayormente q̃ los santos en el Cielo, dize san Bernardo: ni son oluidadizos, ni desagradecidos como lo fue el otro copero de Pharaon cõ el casto Ioseph, que le hauia dicho la buena vẽtura, consoladole cõ la nueua, q̃ passados tres dias seria lleuado al palacio del Rey, y puesto con mucha honra en su antiguo ofício: el lo oyo, y se holgo, y aunque se le cũplio la prophecia, no se acordo mas del buẽ Ioseph q̃ si nunca le hutiera conocido. Pero las almas de los santos hazen lo muy differẽtemẽte, dize santo Thomas: porque alla donde estan, ayudã mucho a los proximos, ya sus benefactores, intercediendo por ellos ante el Señor. Estaua el padre de santa Catherina de Sena, llamado Iacobo, condenado a muchos años de Purgatorio, pero la buena hijá, no solo le rescato con largas oraciones, sino con vn dolor de hijada que accepto por todos los dias de su vida, en recompensa de lo que hauia de penar el alma de su padre: delo qual el quedo tan agradecido, como quien conocia los tormentos de que le hauia su hija librado, y la gloria de que gozaua, mas presto que merecia, que en pago dello, no solo suplicaua al Señor por su hija Catherina, sino q̃ tambien apareciẽdosele muchas vezes, la instruya y auisaua de las assechãças d'l demonio, y la reuelaua grãdes secretos de la otra vida. Muchas alabanças cuenta la diuina Escriptura del valeroso Iudas Machabeo, y no es menor dellas la memoria q̃ tuuo de sus difuntos: porq̃ auiẽdo vẽcido en cierta batalla Gorgias Adelantado de Idumea: *Facta collatione duo-*

Ioan. 7.
Eccl. 15.
Psalm. 118.
Eccli. 17.
Prou. 8.
Beda in Psal. 37. & Gregor. in Psa. 3. pœnit. Cesar. Arel. hom. 7.
Plutar. in Noral. li. de sera numinis vindicta.
S. Bernar. In festo omniũ sanct. ser. 5.
Genes. 40.
S. Tho. addit. 3. p. q. 72. ar. 1. ad 3.
Raimũdo de Capua, en la hist. de S. Catherina, p. 2. cap. 7.
2. Mach. 12.

ne duodecim millia drachmas argẽti misſit Hieroſolymam offerri pro peccatis mortuorum ſacrificium, bene & religioſe de Reſurrectione cogitans. Iuſta y religioſamente lo hizo, que lo contrario, fuera de ſer en deſſeruicio de Dios y autoridad de la Yglesia que nos lo enſeña. Dize ſant Auguſtin: es tambiẽ muy dañoſo a los miſmos diffuntos, pues los priuan del ſocorro y ayuda tan neceſſario para ſu remedio, en cuya confirmacion eſcriue Guillelmo Durando, de cierto Abbad, que eſtoruaua a ſus religioſos celebraſſen los Domingos por los diffuntos, lo qual ſintieron tanto: que muchos de los muertos vinieron a el, y le caſtigaron con tal rigor, que tuuo por mas que bien reuocar ſu mandato, y dexarles cumplir ſu deuocion con las animas de Purgatorio. Boluiendo a nueſtro Machabeo: no ſe le paſſo ſin particular premio y agradecimiẽto la buena obra que hizo por los diffuntos, pues aliende de los muchos y proſperos ſucceſſos que tuuo en ſus coſas, deſpues de aqueſta oblaciõ que hizo por ellos, dize ſu Coronica, q̃ ſe le aparecieron el gran Sacerdote Onias, y Hieremias Propheta, animandole mucho a proſeguir lo que auia començado, el vltimo de los quales le dio vna eſpada, diziendo: *Accipe ſanctum gladium munus à Deo, in quo deijcies aduerſarios populi mei Iſraël.* Hizo la prueua luego Iudas de lo que le hauian dado, y ſaliole tan bien, eſcriue Ioſepho, que entrando en batalla con Nicanor, cãpitan del Rey Demetrio, lleuando ſolos mil hombres de pelea, desbarato y mato a ſu contrario, de tal ſuerte, que ni vno quedo viuo en aquella jornada, dexando muertos (ſegun el diuino Texto) treynta y cinco mil hombres en el campo. Vemos pues que los diffuntos tienen particular ſolicitud y cuydado de los que ſe acuerdan dellos: que ſi entre gente ruyn deſagradecida, el auſencia cauſa oluido, no toca, ni puede tocar en los ſantos aqueſta mancha: los quales, como nota ſan Gregorio Nazianzeno, dexan nos como ſi no nos dexaſſen, y eſtan auſentes como ſino lo eſtuuieſſen, reſpecto de mirar por nueſtro prouecho. Y ſi los que eſtã en el Purgatorio ſientẽ el deſcuydo que tenemos, no ſera menos por nueſtro bien, que por el que a ellos reſulta, de lo que hazemos: porque como los tales no puedẽ ayudarſe, hauiendo ſeles acabado con la vida el tiempo del merecer, y les ha de venir de acarreo el remedio y deſempeño de aquellas penas: eſta llaman do cada qual el ſocorro de los viuos, y diziendo con el paciente Iob. *Miſeremini mei, miſeremini mei ſaltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Piden, y con razon, que pues toda via pertenecen a la communion de la Yleſia, participãdo de ſus ſuffragios, como nota ſant Auguſtin: *Neque piorum animæ mortuorum ſeparãtur ab Eccleſia, quæ etiam nunc eſt regnũ Chriſti.* Y pues la miſericordia de Dios ſe alargo tanto, que recibe en deſcuento de ſus tormentos lo que los juſtos offrecẽ en la vida por ellas, no ſean eſcaſos en hazerlas tanto bien. Es eſto, dize ſan Cyrillo Hieroſolymitano: como ſi vn Rey tuuieſſe deſterrado de ſu Corte algun hombre, por offenſas que le ha hecho, claro eſta, que ſi los parientes preſentandole alguna rica joya procuraſſen ganar la gracia, para que ſe le alçaſſe el deſtierro, que ſe moueria mas facilmẽte a hazerles merced: *Ad eundem modum & nos pro defunctis precationes adhibentes, non quidem coronam plectimus, ſed Chriſtũ pro noſtris peccatis mactatum offerimus, vt & nobis, & illis eum, qui eſt benigniſſimus,*

S. Aug. lib. de cura pro mortuis agenda, cap. 1.

Guil. Durãd. in ration. diuin. offic. lib. 7. c. 35.

2. Mach. 4. 15.

Ioſeph. de antiq. li. 12. c. 16

S. Greg. Nazian. orat. 8. in funere S. Baſilij.

Iob. c. 19.

S. Aug. de ciuit. Dei, libr. 20. cap. 9.

S. Cyril. Hieroſol. in cat. 5. myſtagog.

Digitized by Google

mus, propitium reddamus. Tanto como esto puede la charidad Christiana, y la communicacion que ay entre los hijos de Dios, que haziẽdo el fiel la obra meritoria en la tierra, le responda el cambio de la satisfacion enel cielo por quien esta enel Purgatorio. Grande bien, y gran consuelo para el alma saber: q̃ aunq̃ este como otro Daniel enel lago delos Leones muerto de haimbre en medio de Babylonia, alla esta el Propheta Habacuc en Iudea, guisando la comida de la qual comera Daniel, estãdo tã lexos, y la traera el mismo que la aparejo, sin tener alprincipio pensamiento dello, ni aun saber el camino de Babylonia. Que se les sigulo de aqui a entrambos? mucho consuelo para Daniel, reconociẽdo la memoria que el Señor tenia de su persona, no menos alegria para Habacuc, viẽdose lleuar por los ayres de vn Angel, y llegado alla, el considerar aql tierno de Dios sin ningun temor entre bestias tan fieras: conocieron se los dos, y glorificando la Magestad diuina, tiro cada vno para si el prouecho que le tocaua de aquella obra: *Vide vtilitatẽ* (dize el glorioso Chrysostomo, hablando delo que se haze por los diffunto) *Ille accipiet per te, et tu per illum: contemptis opibus, inductus es ad faciendum aliquid generosum, & tu illi salutis, et ipse tibi eleemosynæ factus est autor.* Concluyendo pues con esta materia: digo que lo que se haze por los fieles diffunctos es de grandissimo prouecho para su autor, y para el que lo recibe: que por esto bendixo Dauid a los de Iabes, Galaad quando enterraron los cuerpos de Saul y Ionatas, a los quales dixo el santo Rey: *Benedicti vos à Domino qui fecistis misericordiam hanc cum domino vestro Saul, & sepelistis eum.* Y porque se vea que tan piadosa obra no queda sin paga en este mundo, ni en el otro, añade a lo sobredicho: *Et tunc retribuet quidem vobis Dominus misericordiam & veritatem.* Por la misericordia, dize san Hieronymo, se entiende la gracia y merced q̃ Dios haze en este mundo: y por la verdad es significada la gloria del otro, en cuya comparacion todos los bienes de esta vida son como mentira, respecto de la verdad. Dize mas el diuino Texto, que fuera de las exequias que con lagrymas celebraron, ayunaron tambien siete dias, dando a entender, como nota Beda: que todas estas obras pias se endereçan al socorro de las almas, y el fin dellas se vee al septimo dia, que como arriba diximos, significa la fiesta del Señor: a la qual van los diffuntos por quien se offrecen semejãtes deuociones, saliendo del Purgatorio a Gloria sempiterna. Todo lo dicho seruira para que el Principe Christiano tome muy particular cuydado de fauorecer a gente tan necessitada cõ oraciones, limosnas, missas, y otras charidades que la Yglesia tiene señaladas para ello. No hazen al caso, ni se abreuian las penas de Purgatorio a los pacientes (dizen sant Augustin y san Isidro) con el põposo entierro, ni con el gran acompañamiẽto de las andas, ni con el soberuio tumulo, ni con la excessiua costa de lutos y sepultura, que essas cosas llamalas consuelos de viuos, san Iulian Arçobispo de Toledo: *Orationibus vero sanctæ Ecclesiæ, & sacrificio salutari, & eleemosynis, quæ pro eorum spiritibus erogantur* (dize san Isidro en donde arriba) *non est dubitandum mortuos adiuuari, vt cum eis misericordius agatur à Domino, quam eorũ peccata meruerũt.* Esto nos quiso dar a entẽder el Saluador del mũdo: el qual topãdo a la entrada de Nain, ciudad de Galilea, vn entierro de cierto mancebo diffunto: ni reparo en la mucha gente que

Daniel c. 14.

S. Chrys. ho. 21. in Act. Apost.

2. Reg. 2.

S. Hieron. 2. Reg. 2.

Bed. exposit. Allegor. Samuelis lib. 4. cap. 10.

S. Augu. ser. 34. vel secundum alios 32. de verb. Apostoli.

S. Isido. lib. 1. de offic. Eccles. c. 10.

S. Iulia. Archiep. Tolet. lib. 1. Prognost. c. 18.

que yua acompañando el cuerpo, ni en la mucha cera que se quemaua, ni en los grandes lutos que barrian las calles: solo se mouio a compassion para resuscitarle con las entrañables lagrymas de la madre, por la qual (dize sant Ambrosio) que es significada la Yglesia, y en sus gemidos podemos entender nosotros todas las obras pias, que se hazen por los diffuntos.

S. Luc. c. 7.

S. Amb. libr. 5. in Luc.

CAPITVLO. XIIII.

De otra deuocion mayor que las demas para el Principe, y esguardar su alma de peccado, y de mal exemplo.

IN omnibus te ipsum præbe exemplum bonorũ operum. Por ser Tito persona publica, cuya vida hauia de ser espejo de los demas, auisale su maestro san Pablo lo q̃ tã bien deue enseñar el Ayo al Christiano Principe: pues todas las deuociones arriba dichas, aunq̃ son muy buenas y necessarias, valen poco para lo principal que pretendemos, si les falta lo que en las palabras del Apostol se demanda, y es guardarse de offender a Dios mortalmente, por el gran perjuyzio de su conscience, y el escandalo que causan los peccados de los Reyes entre sus vassallos: *Duæ res sunt conscientia & fama.* dize sant Augustin: *Conscientia necessaria est tibi, fama proximo tuo.* Dos obligaciones tiene el hombre, vna a Dios, y otra a su proximo: la primera deuda como anterior se paga con la conscience limpia: la segunda se satisfaze con el buen nombre y exemplo: para responder a entrambas auiso el maestro delas gentes a los Romanos, se apercibiessen con tiempo: *Prouidentes bona, non tantum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus.* De aquesta materia (si bien me acuerdo) hablamos largo en los tres primeros capitulos del libro primero, a quien me remito: pero es tan necessaria y copiosa, que ni falta que dezir, ni sobrara jamas, por mucho que de ella se escriua y trate. Con este suppuesto, digo que es muy buena la deuocion de nuestra Señora: grande el respecto a las cosas sagradas: marauilloso el cuydado de su Angel: santissima la reuerencia de la Cruz: y admirable la compassion con las animas de Purgatorio: pero sino se aparta de peccados, que le desgracian con Dios, dirale el mismo lo que dixo a los Hebreos Esayas: que se me da a mi de vuestras deuociones y piedades, faltando la principal? *Ne offeratis vltrà sacrificium frustra, incensum abominatio est mihi, Neomeniam & Sabbatũ, & festiuitates alias non feram.* Y la razon de aqueste enfadoso desgusto, dize ser san Basilio, porque fiados en esto no se acordauan de la templança y mortificacion de su carne, y assi se sigue luego: *Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt.* Entienda pues qualquier Christiano señor, q̃ es esto de la manera que se le auisa, y que como nota san Ephren: *Non est nobis certamen de pecuniis, quarum iacturam licet quis fecerit, aliàs pro illis rursus comparare poterit, de anima nobis periculum, quam si perdiderimus, non amplius recuperare poterimus.* Por lo qual mire que aunque cõ milagros y predicaciones lleuasse vno al cielo, quãtos viuen en el mundo, ninguna honra se le hara en el otro, si passa el puerto de la muerte en desgracia de los que viuen alla: *Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur?* Pongamos en manos del Principe, saluar todos los nacidos, y por nacer, si el

Ad Titũ. c. 2.

S. Aug. serm. de comi. vita clericor. & habetur. 12. q. 1. nolo. vt.

Rom. c. 12.

Esai. c. 1.

S. Basilius in Esaiam. c. 1.

S. Ephren Syrus tom. 2. in prolog. li. de virtutib.

S. Matt. c. 16.

Digitized by Google

si el fuesse tan necio que se condemnasse, con que se podria consolar? *Si enim famulos tuos videas in lætitia* (dize san Chrysostomo) *Te autem in malis vltimis constitutum, quid lucraueris ex eorum dominio?* De mas desto, gran locura seria entrar vno en batalla, no menos larga que peligrosa, armado muy bien de pies y manos, y cabeça, lleuando descubierto el coraçon sin peto alguno. Riesse muy de veras el Ecclesiastico, diziendo con otra comparacion: *Qui baptizatur à mortuo & iterum tangit mortuum, quid proficit lauatio illius? Sic homo qui ieiunat in peccatis suis, & iterum eadem faciens, quid proficit humiliando se? orationem eius quis exaudiet?* Pues esto hazen los que andan passos de piedad, rezan largo: dan a mano llena limosnas: exercitanse en actos de misericordia, todas las quales son buenas pieças del Christiano arnes: mas si junto con esto, no se apartan de vicios y peccados mortales, oyrá a pesar suyo. *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* Van desarmados en la parte mas principal, no es mucho desconfiar de su vida. *Homo sine virtute* (dize san Buenauentura) *est sicut homo inermis in medio hostium suorum.* Por remediar este peligro, sabiendo el Apostol san Pablo lo que alla dixo el paciente Iob: *Militia est vita hominis super terram.* Auisanos, que como gente enemistada andemos siempre a buen recado: y para ello remitenos ala armeria de Dios, donde nos podemos proueer de todo lo necessario: *Induite vos armaturam Dei, vt possitis stare aduersus insidias diaboli.* Estas armas, dize santo Thomas, que son las verdaderas virtudes con que el Christiano se defiende del enemigo: lo qual confirma el glorioso sant Anselmo, diziendo: *Et quæ induenda est armatura, nisi omnium virtutum protectio, quibus à iaculis Sathanæ defendimur?* Entendida esta primera verdad, buena ocasion tienen el Ayo y Principe, juntamente con lo que arriba diximos sobre las animas de Purgatorio, para reparar muy de veras en lo que es vn peccado mortal, porque: *Si in ligno viridi hæc faciunt, in arido quid fiet?* Si los rastros y manchas que del quedarõ, en los que mueren amigos de Dios, castiga el mesmo, aunque sean muy de casa tan al justo, que ninguno sale de alli sino por sus cabales, que será quando la diuina Iusticia coja de lleno en lleno vn alma reuestida con vno y muchos peccados mortales sin esperança de Cielo y tierra para su remedio? * *Zelus & furor viri non parcet in die iudicij, nec acquiescet cuiuscunque precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima.* Si Iepte tan rigurosamente degollo vna sola hija, y tan querida, en razon de pagar a Dios la deuda y promessa, a cuyo cumplimiento se tenia por obligado, que hiziera de vn enemigo si el juramento huuiera caydo sobre su cabeça? Para mejor inteligencia de esta materia, es de saber: que peccado, segun declara sant Ambrosio, no es otra cosa sino vn traspasso de la ley Diuina, y vna desobediencia a sus santos Mandamiẽtos. Es vn adulterio espiritual: por el qual dexa el alma su legitimo esposo, y vase en pos del demonio contra la jura y palabra, que le tiene dada en el desposorio del baptismo. *Facta est* (dize Dios por Ezechiel) *quasi mulier adultera, quæ super virum suum inducit alienos.* En confirmacion de aqueste escriuen los Ethymologistas, que este verbo, *pecco peccas*, viene de *pellex*, q̃ significa la mala muger, y otro verbo, *coeo*: de los quales se compone: y es tanto como, *coire cum pellice*, conforme a lo qual bien se dizn, *peccatum*, lo q̃ llamamos adulterio: pues segun

S. Chrys. ho. 56. in Matth. hom. 2.

Eccle. 34.

Esai. 22. 29: S. Marc. c. 7.

Dict. salut. li. 5. cap. 1.

Iob. c. 7.

Ephes. c. 6.

S. Tho. ibid. lect. 3.

S. Anse. Ephe. 6.

S. Luc. c. 23.

* Prou. 6.

Iudic. cap. 11.

S. Ambr. li. de Paradiso c. 8

Nazian. hom. in c. 19. Mat.

Ezech. c. 16.

Robert. Stephan. verbo. pecco peccas Calepi. ibid.

Digitized by Google

segun los dichos, *pellicere*, es lo mesmo que *peccare*: y como de aqueste verbo sale *pellicatus*, por el amancebamiento, tambien se dixo antiguamente *peccatus*, lo que agora dizimos *peccatum*. De mas de lo dicho, porque el hombre esta compuesto de alma y cuerpo, en el qual ay exterior è interior, escriue Tertulliano: que de los peccados vnos son corporales y otros espirituales. Declara mejor aqueste el glorioso san Hieronymo, con esta cõparacion. De la manera que ay enfermedades para el cuerpo, que resultan en tristeza del alma, y ay afflicciones del alma, que resultan en dolor del cuerpo, esso vemos en los peccados: pues pa hablar mas claro, el effecto que haze la herida en el cuerpo, esse mesmo haze el peccado en el alma: que si es pequeño, afeala vn poco: y si es grãde, entregala en manos de la muerte. *Vt enim morbus & vulnus in corpore, ita peccatum in anima.* Con la enfermedad debilitanse las fuerças, siendo mortal, pierdese el color, impidese el vso diligente de los sentidos, prostrase el apetito, reparador delo que gasta la dolencia: y finalmente, da se cabo al humido radical, y con el fenece la vida. Todo lo qual padece el alma, quando vn peccado mortal se señorea della: *Non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ: non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum.* Vltimamente: peccado se llama y lo es, segun sant Augustin, y santo Thomas, qualquier pensamiento, qualquier palabra, o qualquier obra, q̃ sea contra la ley eterna. Vno de los quales solamente (siendo mortal) haze tal riça y destroço en el alma, que la desconcierta toda como vn relox: leuanta motines y rebeliones de vnas passiones con otras, como soldados mal pagados y descontentos sin Capitan: captiua y aprisiona la razon, siendo señora, y dando el mando al apetito, lo que la parte superior quiere, niega la inferior sensualidad. De aqui es, que Agar enuanecida se desmesura contra Sarra cada momento, sino es que el Angel del Señor, o por mejor dezir, el Angel del gran consejo, que assi llamo Esayas a Dios, apiadãdose de su flaqueza, la mande sugetar y obedecer a su señora. Y aun despues desto sue le durar poco la paz: de donde viene reboluerse dentro tal confusion de Babylonia, que la que primero estaua como vna Republica bien cõcertada, se torna herreria de Vizcaynos, beetria de Villanos, y casa mas desbaratada q̃ la de orates: *Qui oderũt te induentur confusione, & tabernaculum impiorum non subsistet.** No parã aqui los effectos del peccado (dize san Hilario.) *Omnis enim in quo peccati voluntas est, Deo vacuus est, & vbi Deus non est illic diaboli locus est: qui insidians atque obsidens, vbi adeundi opportunitatem habuerit, tanquam vacuam domum occupat, quæ ei Deo iam discedẽte sit tradita.* Este es su daño principal que la pone enemiga de Dios, contraria al Cielo, sugeta a la tyrannia de Satanas: y segun la presente justicia, condenada a los tormentos infernales: *Altissimus odio habet peccatores, & impijs reddet vindictã.* Hijo de buẽ padre era Eliachin, o Ioachin, pues lo era del santo Iosias, Rey de Iuda, pero no hizo lo q̃ deuia al sceptro y sangre paternal: lo que de ello saco, fue venir sobre el Nabucodonosor, despojarle del Reyno, quitarle la hazienda, captiuarle los principales de su corte, y traspassar junto con el a Babylonia, todos los officiales y guardas de Hierusalem: dexando saqueados los ricos vasos, joyas, con que Salomon hauia enriquezido el templo santo. Considerado tãto destroço de peccado, dixo muy biẽ san Buenauen-

Tertul. lib. de pœnit.

S. Hieronym. tom. 2. libr. 3. cont. Pelag.

Psal. 37.

S. Aug. li. 22. cont. Faust. Manic. c. 27. S. Tho. 1. 2. q. 71. art. 6.

Gen. c. 16.

Esai. c. 9.

Iob. c. 8.

S. Hilar. in Psal. 118.

Eccli. cap. 12.

4. Reg. 24.

Digitized by Google

Dict. salut. tit. 3. c. 9.

Buenaventura: *Nota quod tria sunt, quæ fiunt latroni, quando ducitur ad patibulū. Oculis velatur, magnibus ligatur, & veste nudatur. Sic peccatori, qui ducitur ad infernum, velantur oculi rationis, ligantur manus bonæ operationis, denudatur veste honestæ conuersationis.* Estas y otras mayores desuenturas passan por vn alma el dia en que se apodera dlla alguna graue culpa. *Quiere al fin Dios tan mal el peccado, que aun castiga tambien los medios, con que se comete, sin ser capazes de culpa. *Qui coierit cum iumento, aut pecore morte moriatur, pecus quoque occidite.* Hasta oy anda arrastrando la serpiēte, y comiendo tierra, porque Satanas la tomo por instrumento para engañar a Eua. Y mas que vsa del mismo rigor, aunque sean criaturas inanimadas. En el Deuteronomio mandaua su Magestad, que quando se destruyesse alguna ciudad de infieles, quemassen los idolos de madera Mando arruynar la ciudad de Amalech, las murallas y paredes de Hierico, y la ciudad de Sodoma cō sus compañeras, dan hasta oy testimonio deste aborrecimiento. *Maledicta terra in opere tuo.* Pues la tierra que pecco? nada, con todo esso la sentencia como a malhechora? Quā do se offrecia sacrificio por el pecca do, mandaua Dios que no huuiesse encienso: significandonos (dize san Cyrillo) que no ay cosa de buē olor en el: *Christi bonus odor sumus* (dize S. Pablo) hablando delos buenos: que los malos son edentina del infierno: *De cadaueribus eorum ascendet fœtor, tabescent montes à sanguine eorum.* Entiē da tambien el Principe, que no siempre libra Dios para el otro mundo todas las penas delos peccados, pues muchas vezes picādo en la retaguardia de las cosas temporales castiga a los peccadores, començādo en esta vida la triste fiesta, que alla les espera: *Si non audieritis me, nec feceritis omnia mandata mea* (dize el Señor) *visitabo vos velociter in ægestate, & ardore, qui conficiat oculos vestros & consumat animas vestras: frustra seretis semētem, quæ ab hostibus deuorabitur: ponam faciem meam contra vos, & corruetis coram hostibus vestris, & subiciemini ijs qui oderunt vos: fin autem nec sic obedieritis mihi, addam correptiones vestras septuplum propter peccata vestra. & cōteram superbiam duritiæ vestræ.* Aunque esta carta de excomunion con otras muchas amenazas que alli se contienē, es general para delinquentes y participantes, muy en particular habla con los Reyes, y personas publicas: segun affirma vno de los dela camara diuina, diziendo: *Dissipatione dissipabitur terra & direptione prædabitur, quia transgressi sunt leges, mutauerunt ius, dissipauerunt fœdus sempiternum*: y luego añade, *in die illa visitabit Dominus super militiam cæli in excelso, & super Reges terræ qui sunt super terram.* Esto es, porq̄ sus peccados son mas offensiuos a la Magestad eterna, por el escandalo que causan con su mal exemplo. Siēdo Rey el paciēte Iob, dize: que se guardaua mucho de dar ocasion en que le notassen los vassallos cosa indigna de su persona: de lo qual tenia tan particular cuydado, y ellos del tan buen concepto, q̄ quando se reya, no les parecia a los criados que era assi. Leyendo esto, aduierte el glorioso san Gregorio, quanto cuydado deuan tener los señores de no ser estropieço en burlas ni en veras a los siruientes, aunque sea en peccados tan ligeros, como vna risa vana, o demassiada alegria: *Quia dum nos quasi licenter lætos aspiciunt, audacter ipsi ad illicita resoluuntur.* Quando entro la santa Iudith ante el Capitan Holophernes, dize la diuina Escriptura: *Cumque intrasset ante faciem eius, statim captus est in suis oculis*

Genes. 20.

Gen. 3.

Deut. 12.

1. Reg. 15. Iosue. 6.

Gen. 13.

Exod. c. 5.

S. Cyrillus Alexand. lib. 15. de purgat. nostra in Christo.

2. Corin. 15.

Esai. c. 37.

Leuit. c. 26.

Esai. c. 24.

Iob. c. 29.

S. Gre. li. 10. Mor. c. 3.

Iudit. c. 10.

Digitized by Google

oculis Holophernes: como los criados sintieron, que el amo hauia dado de ojos en la red del amor, fuerõse tras el, y blasonando del arnes, comença ron a dezir: Quien dexara de pelear valerosamente en seruicio de tales damas? Esta licencia tomaron cõ el exemplo de su Capitan, y tan presto, que apenas el se hauia aficionado, quando los criados le siguieron, porque era cabeça, y en esta presto se siente el golpe. Aduirtiolo muy bien el Philosopho Plutarco: *Quemadmodum maiori solent haberi dedecori notæ in facie quàm in reliquo corpore: sic etiam minima quæq; principum errata notantur*. Faltarale a vno vn braço y no se echara de ver: tendra seys dedos en vn pie, o mano, y nadie mirara en ello: cubrirale vna mancha medio cuerpo, y ninguno dara testimonio de tales monstruosidades: pero si tiene vna berruga, o lunar en el rostro, no solo es notado, pero muchas vezes es nombrado y differenciado entre los otros por aquella señal. A Meles igenes oluidaron el hombre los naturales y estrangeros, y por ser ciego le llamaron Homero, que fue aquel famoso Poeta Griego: porque en su lengua *Homerus*, quiere dezir ciego: con el qual se quedo hasta el dia presente. Al valiente Horacio, que deffendiendo la puente de Roma contra la gente de Porsena, perdio vn ojo, le llamaron de ahy adelante, *Horatius cocles*, Horacio el tuerto: con lo qual no solo fue conocido en sus dias, pero a toda la familia nobilissima, que descendio de su linage llamaron los Coclites. De la mesma suerte, a Ludouico Emperador, por ser tartamudo, le llamaron el Balbo, y a Carlos. III. deste nombre, dixeron el Crasso: porque era gordo disformemente. Assi, que esta claro, que la mãcha en el mejor paño cunde y se

Plut. in Mor. li. de Politi.

Herodot. Halicar. in vita Homeri.

Volat. lib. 17. Antropo.

Illesc. libr. 4. c. 39. Thom. Tret. de Imp. Rom. cap. 120.

declara mas presto, y la señal del braço el sayo la cubre, mas la del rostro, o la cabeça, por la qual entendieron los antiguos el mando de los señores, como andã tan en publico; a ninguno es secreta: *Leo rugiens & vrsus esuriens princeps impius*, dize Salomon: Quereys saber quien es vn Principe de malas costumbres en su Republica? digoos, que no haze tãta carniceria la braueza del Leon, ni la hambre del Osso tragador, como vn mal Rey es de temer por el mal exemplo (segun nota san Chrysostomo) que causa con su vida bestial en los vassallos. Considerando el Propheta Dauid el bien que puede tener el cuerpo mistico de vn rey no, dize: que ha de ser a la figura del espiritual, en el qual se vngia la cabeça del sumno Sacerdote, y della se deriuaua el buẽ olor por el cuello, y restãtes miembros hasta los pies: *Sicut vnguentum in capite quod descendit in barbam barbam Aaron: quod descendit in ora vestimenti eius*. Este vnguento (segun nota S. Basilio) q̃ se cõficionaua d̃ muchos olores, es la multiplicidad y cõcordia de virtudes, q̃ en los mayores hã de resplãdecer para exẽplo de los demas, y assi dixe: *Quemadmodum à capite vsque ad barbã, & summitatẽ indumenti sacrum vnguentum decurrens Sacerdotem bona fragrantia replebat: ita & à Principe, vsque ad subditos concordiæ vtilitas descẽdit*. Por el contrario, la enfermedad en tantoes mas peligrosa quanto ocupa, o impide parte mas principal del hõbre, y si esto es en la cabeça, el resto del cuerpo forçosamente ha de correr el peligro que ella tiene. *Caput dolet* (dixo alla Plauto) *neq; audio, neq; oculis prospicio satis*: que es el aphorismo comun, quando duele la cabeça todos los demas miembros padecen con ella: Y ser lo mesmo en lo significado por la metaphora, escriuiolo

Pier. in Hier. li. 32. de capite.

Pron. c. 28.

S. Chry. hom. 32. in Matth. c. 10.

Psal. 132.

S. Basi. in Ps. 132.

Plaut. in Amphi. act. 5. scen. 1.

Digitized by Google

escriuiolo Plinio el menor a su amigo Sempronio Ruffo, diziendo *Vt in corporibus, sic in imperio grauissimus est morbus, qui à capite diffunditur.* * Tiene la cabeça, dize Platon, mando y señorio sobre todos los miembros. *Est caput membrum corporis diuinissimum, reliquorumque membrorum Princeps, cui totum corpus connexum dã subesse, & parere insserunt.* Segun esto tanto mas daño vendra a los miembros, quanto mas reconocimiento y sugecion tienen con su cabeça. Dad me vn arroyo que corra turbio, si tomo en el camino alguna mezcla, o causa de su escuridad, presto se aclara, peto si le viene de su nacimiento, no tiene remedio. *Fons turbatus pede, & vena corrupta iustus cadens coram impio.* Yua como vn cristal el arroyo del justo, llego vna mala compañia, o mal exemplo, con lo qual turbose le toda su claridad: hora por imitarle, hora por complacerle. Y por tanto, quanto los Reyes tienen mayor dignidad en la Republica, dezia el sabio don Alonso, Rey de Aragon: tanto mas obligados estan a dar mas exemplo de sus costumbres: pues con las buenas hazen mucho bien, y con las malas mucho perjuyzio: *Quanto enim flagitium conspectius, tanto offendiculum grauius.* Muchas vezes duele vna espalda, o vn braço, y aunque se le aplican medicinas, ningun prouecho se siente: la causa es, porq̃ le baxa de la cabeça el mal, y miẽtras esta no se curare, desesperase la salud. Primero (dixo Esayas, pintando la destruycion que haze el peccado) *Omne caput languidum & omne cor inerẽs*; porque en qualquiera delas dos partes se entiendẽ los señores, q̃ son cabeça, o coraçõ dela Republica: y luego tras ello se siguio la flaqueza, que tenian los demas miẽbros, diziendo: *A planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas.* El Ecclipsis del Sol es muy dañoso para los q̃ lo ven, y este dizen los Astrologos que se causa, quando el dicho Planeta esta en la cabeça, o cola del dragõ, q̃ es vna de las constelaciones del cielo, concurriendo tambiẽ la Luna en el mesmo punto. Por el Sol, entendieron los antiguos los principes y señores: por el Dragon (dize sant Augustin) que es significado el demonio, padre del peccado: pues de la manera, que se espantan los hombres quando ven algũ Ecclypsi, y parece que se les muda el color, assi les succede a los pequeños, viendo escurecido el buen exemplo de sus mayores, que se escãdalizan, y mirandose vnos a otros, dizen: *Sol factus est niger tanquam saccus cilicinus.* El Sol que nos hauia de guiar con su buen exemplo se ha entenebrecido, y manchado con las tinieblas del peccado. Muchos leprosos hauia en Samaria en tiempo de Eliseo, y de ninguno se haze mencion sino de Naaman, q̃ por ser caualiero era mas notada su enfermedad. Assi, q̃ como los Principes estã en lugar mas alto que todos, y valen mas que todos: tambien son mas mirados que todos, mas juzgados que todos. y aun escandalizan y dañan mas sus peccados que los de todos. *Omne animi vitiũ tanto conspectius in se Crimen habet quanto maior, qui peccat habetur.*

Quantas cosas passan en vn lugar, y en vn barrio entre gente comun, que aunque son graues y dignas de castigo, como los autores son de menor quantia, ni los demas lo ven, ni el vezino lo oye: ni aun a vezes los de casa lo sienten. Pero si se menea vna pieça grãde, el mirar de los ojos le notan, el passear le juzgan, el hablar secreto le entienden, y los recados que embia ciento los reciben, *Peccare Principes* (dize Tullio) *tantum*

Plin. Iun. li. 4 epist. ad Sẽp. Ruff.

* Plato. Timeo.

Prou. c. 25.

Insen. ibid. c. 26.

Panor. lib. 2. & 4. de rcb. Alphonsi.

Esai. c. 1.

Chris. Clauius in ca. 4. Sacrobos.

Picr. in Hier. lib. 14. ca. de Sole.

S August. in psal. 88.

Apoc. c. 6.

4. Reg. 5.

Iuuen. Saty. 8

Cicc lib. 3. de legib.

Digitized by Google

mali non est, quanquam est hoc malū per se ipsum magnum, quantū illud, quod per multi imitatores Principum existunt. Viene deste mal exemplo el menosprecio de viuir rotamente, el hazer poco caso de la virtud, y de los buenos, el atropellar otros menores las leyes justas, el imitar como las mohnas lo q̄ vē hazer: porque al fin dixō muy bien alla el Poeta Claudiano. *Mouile mutatur semper cum Principe vulgus.*

Clau. li. 4. de Honorij Consulatu.

CAPITVLO. XV.

En que se prosigue la mesma materia: como los peccados delos Reyes son de mayor offensa diuina, por el escandalo que causan en los de mas.

PLato. li. 36. ep. 9. ad Architam Tarē.

ESCRIVIENDO el diuino Platon a su amigo Archita Tarentino, y animādole mucho a tratar en dīē delos negocios publicos, dizele entre otras cosas q̄ se acuerde: *Nullū nostrū sibi natum esse, sed ortus nostri partem sibi patria vendicare partem parentes, partē amicos.* Esta mesma razō alega Tullio, en el libro primero de sus officios: en el qual halla por su cuenta, hauerse criado todas las cosas para el hōbre: *Homines autē hominū causa esse genitos, vt ipsi inter se alijs alij prodesse possint.* Glossando el Philosopho Seneca esta doctrina de Platō, y Tullio, la sube vn poco mas de punto: para cuya declaracīō dize lo siguiente. Vna cosa se pide a quātos viuen en la tierra, de cuya obligacīō general ninguno queda exēpto, y es: que aproueche a todos cō su vida, y sino puede a todos, si quiera a algunos pocos: y si esto no alcāça, a lomenos a sus allegados: y si el negocio vā tā desesperado, q̄ ni aun para esto tiene possibilidad, pidesele, que por lo menos se aproueche a si mesmo. De manera, q̄ aunq̄ muchas vezes no puede el hōbre hazer bien a otros, pero ninguno esta libre de hazerlo a si. En dos puntos resumio el Espiritu santo lo q̄ auia mādado antiguamēte al pueblo d' Israel: *Attēdite ab omni iniquo, & mādauit illis vnicuique de proximo suo.* Guardaos de todo mal, y hazed bien a vuestros proximos. Mas porq̄ en algunos casos puede auer escusa para lo primero, en lo segundo, ni la ay, ni la puede auer, y alli digo, q̄ el q̄ no lo cūpliere morira. Si corre tal obligacion por qualquier hōbre particular, claro esta q̄ la tēdra mayor el Rey: *Neq; enim* (escriue el Nazianzeno) *res eadē de Principibus ac priuatis conuenire existimo, quandoquidem neque eiusdem vtriq; dignitatis.* Y si le mandan que aproueche a todos, con mas justo titule se le pedira, que no escādalize a alguno: *Nam cum se vtilem cæteris efficit* (dize el sobredicho Philosopho Cordoues) *commune agit negotium, quoniā qui se deteriorem facit, non sibi tantummodò nocet, sed etiam omnibus eis, quibus melior illis prodesse potuisset.* Desseaua la Emperatriz Placilla ver a su marido Theodosio hecho vn espejo de los de mas, para mejor conseguir tā alta empressa, traele a la memoria como de persona priuada le puso Dios en dignidad publica, y de baxo estado le hauia subido ala Magestad del Imperio: no para oluidar la obligacion que primero tenia de seruirle, sino para que reconociēdo la nueua deuda, se aproueche a si y a los de mas con buenos exemplos. Es tan necessario este consejo para los Reyes, que por mucho que se les diga de parte de Dios: *Ego te tuli de pascuis sequentē greges, vt esses dux super populum meū.* Lo han todo menester: y por mucho que hagan, a mas tienē obligacion. Porque como nota Philon

Ecclī. c. 17.

S. Greg. Nazianz. orat. contr. Iulia.

Seneca. lib. de beat. vit. c. 30.

Cic. li. 1. offi.

Nizeph. li. 12. histo. Eccles. c. 42.

Seneca. lib. de beata vita. c. 30.

2. Reg. 7.

Phil. Iud. li. 1. de vita Moy.

lon Iudio: *Si Princeps totum se dans voluptatibus ad vitam delicatam deflectit, vniuersa propemodum subditorum multitudo ad voluptates proclinat.* Qual era el

Gen. a30.

color delas varas q̃ ponia Iacob ante los ojos delas ouejas, tal era el ganado q̃ nacia: yquales fuerẽ las obras del Principe, figurado eneste pastor, tales serã los hechos delos vassallos: *Quia vt aiunt quales nostri spiritus* (dize san

S. Gre. li. 21. Mor. c. 1.

Gregorio) *duũ eorũ infectione defixi sũt singulis quibusq; actionibus permiscẽtur: vt tales fœtus operũ procreent, qualia exẽpla precedentiũ in vocibus præceptorũ vident.* De aqui es, q̃ los pequeñuelos se vã tras la sobra delos mayores, arrimãse a lo q̃ ven: y dela manera que los pobres de a pie no osan passar por caminos peligrosos de ladrones, pero en viendo vn caualliero biẽ puesto y acompañado se atreuẽ a seguirle sin miedo: assi muchos, q̃ no intentaran peccados graues, viendo quien les haze el camiñ̃o andadero, porq̃ descubiertamente los comete, se vã en pos del, como ouejas tras el

S. Chrys. ser. 25. in epis. ad Rom.

manso. * *Neque enim peccare tantum in se perditionis habet, quantum quod reliqui ad peccatum inducuntur.* Mandaua Absalon a sus criados que matassen a su hermano Amon: y viẽdo en

2. Reg. 13.

ellos algun rezelo, por ser el caso tã atroz, y enel hijo mayorazgo de Dauid, dixoles. No ay que temer aqui, ni acobardarse enlo que ordeno. Yo soy Absalon el q̃ os lo manda, y esto baste. Basto tanto, que con aquella sombra y authoridad de su señor, q̃ emprẽdieron vno de los hechos mas crueles, que han succedido enel mũdo. Lo qual no se hiziera si vna persona tal como Absalon, no fuera el primer autor dela traycion. Quãdo fornicarõ los hijos de Israel con las

Num. c. 25.

Moabitas, mãdo Dios ahorcar a los principales gouernadores delos doze Tribus, porq̃ estos começaron la maldad, y tras ellos se fueron los demas del pueblo: cõ cuyo exemplo se confirmaron enella. Esta es la causa porq̃ dixo marauillosamẽte S. Isidoro: *Maioris est culpæ manifestè quã occultè peccare, dupliciter enim reus est, qui apertè delinquit, quia agit & docet.* Assi como es grã fuerça la del buẽ exemplo, lo es tãbiẽ la del malo: y aũ muy mayor. Dos razones ay principales deste descõcierto: la primera es, q̃ como a cẽtro nos vamos al mal. Assi lo llora el glorioso Augustino, diziendo: *Proclivius ad imitationẽ malorũ curritur, quàm ad virtutes bonorum animus excitatur.* Y esto dizen el santo Doctor, y el glorioso Nazianzeno, ser de la manera, q̃ veinos poco amargo ser mas parte para acedar mucho dulce, q̃ doblado dulce para corregir tan facilmente vn poco de amargo. Prueuase aquesto en lo moral con aquella admirable historia del poderoso Aman: cuya priuança, grãdeza, señorio, riquezas, parientes, hijos y muger, eran bastantes para nadar en vn mar de vida, dulce y alegre, pero todo selo aguo aquella poquita hiel de Mardocheo, porque

Hester. c. 5.

no le quitaua la gorra y hazia reuerencia como los de mas. La segũda razones, porque para el vicio vase cuesta abaxo, segun apuntamos.

Facilis descensus Auerni. Virg. Æneid. lib. 6.

Y assi con menos trabajo se anda, con menos ocasiones se admite, y cõ menos persuasiones se deprẽde. * *Illud nimirum experatum habemus, multo facilius vitium contrahi* (dize el grãde Nazianzeno) *quàm virtutem communicari. Quemadmodum facilius quoq; morbus contrahitur, quam sanitas impartiatur.* Demas desto, al malo bastale vna ruin lecciõ, para correr por ella toda la vida: y si esta es de maestro eminẽte enla facultad, quiero dezir, si es persona graue y de autoridad el que la enseña, haze gran effecto en presentes y ausentes para imitarla.

* De laudibus Basilij.

Digitized by Google

Quando el Emperador Theodosio hizo aq̃lla injusticia tan cruel en los de Thessalonica, q̃ por ella mereció ser descomulgado y echado del templo por el grã Arçobispo S. Ambrosio: entre otras disculpas que pretẽdio poner en su deffensa, luego dixo: que si el hauia excedido, tambiẽ hauia peccado Dauid, siendo Rey muy querido y regalado de Dios. Vale mucho el buen exemplo (dize S. Ambrosio) en la persona publica, porque se cree mas a las obras, que a las palabras: mas al contrario mirad lo que haze vn mal caso en los siglos venideros, que teniendo este Propheta tantas cosas buenas para encubrir esta falta, con todo esso se escusa el Cessar de su maldad, echãdo en nueua plaça la de Dauid. Sabiendo esto la Magestad eterna, de lo que mas hizo cargo Nathã al dicho Rey, quando le notifico la sentencia de Dios por el adulterio de Bethsabee, y homicidio de Vrias, fue el escandalo y daño que su mal exemplo causo en el pueblo, y el que podia ocasionar a los venideros, como hemos visto. Esta culpa fue tan graue, que con tener alcançado perdon, por el entrañable dolor que mostro de su peccado, con todo esso, despues le dio en rostro con ella el Propheta de Dios, y le castigo, no solo de palabra, sino tãbien de obra: matandole el hijo que hauia engendrado. La razon es, porque segun el Angelico santo Thomas: *Culpa vehementer extẽditur, quando pro reuerentia gradus peccator honoratur: ad pluriũ etiã not tiam perueniunt peccata magnorum, & magis homines ea indignè ferunt.* De aqui es lo que nota muy biẽ Philon, que si se considera lo q̃ assuela vn cãpo de soldados, quando victoriosos saquean alguna tierra, roban las haziendas, talan los cãpos, abrasan las casas, destruyẽ las heredades, y metẽ a cuchillo quantos topan, con todo esso, ningun enemigo suele ser tan dañoso y pernicioso en vn pueblo, como lo es vn mal Principe a todo el Reyno cõ sus costũbres siniestras. Prueuase lo dicho con el descõcierto que vamos contando de Dauid: pues lo primero, por el tal peccado tomaron alas los enemigos de Dios para blasphemarle, dandole en rostro con el maleficio q̃ aq̃l tan amigo suyo hauia cometido. La qual fue quexa antigua del mesmo Señor, segun hallamos en el Propheta Esayas: *Dominatores eius iniquè agũt set iugiter tota die nomen meum blasphematur.* Hazen los señores lo que no deuen, y pagalo la honra de Dios, como si el tuuiesse la culpa. Pues crea, dize S. Chrysostomo, que dela manera que el Señor premia con muchas coronas a los maestros de la virtud y santos exercicios, assi castiga rigurosamente a los q̃ son ocasion con su mala vida, para que sea la Magestad diuina blasphemada: y por esto encargaua tanto el Apostol san Pablo a los suyos, viuiessen como deuian, porque de hazer lo contrario: *Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes*: hazeys lo vosotros mal, y luego affrentã a Dios por vuestras maldades. Porq̃ como nota san Anselmo. *Dum prauitatis exẽpla de se ostendunt, blasphematur plerumq; Deus ab imperitis & sæcularibus.* Esta razon es muy clara, y assi no tiene necessidad de mayor probãça, la culpa del criado se echa al amo: la mala criãça del hijo, se reputa al padre: y en viẽdo vn mal Christiano, piẽsan los Gẽtiles ignorantes, q̃ su Dios se sirue de aq̃lla manera: *Habitantes enim in terra sua, nomen Dei inhonorauerũt gẽtes, nec illũ sanctũ crediderunt: sicq; Deũ Israel blasphemauerunt, quia gentes hæc cernentes reputabant Deũ Israel iniustũ, qui tam malum haberet populum.* Esta fue

Pau. Epis. Nolan. in vita S. Ambro.

S. Amb. epis. 2. ad Tiess. cap. 3.

1. Reg 12.

S. Tho. 2. 2. q. 73. art. 10.

Phil. Iud. lib. de crea. Prin.

Esai. c. 52.

S. Chryso. hom. 7. in c. 1. Gen.

Rom. c. 2.

S. Anselm. in cap. ad Rom. 2

Dionys. in Ezech. c. 36.

Digitized by Google

fue tãbien la quexa del Señor cõtra su pueblo por Ezechiel: que no bolvieron por su honra estando captiuos, antes considerando los barbaros el mal orden que tenia de viuir juzgauan, que qual era su vida, tal era el Dios que los sustentaua: *Sicut enim legis obseruantia* (dize santo Thomas) *in bonis operibus est occasio videntibus vt honorent Deum: ita etiam transgressio legis per mala opera occasio est videntibus blasphemandi.* Lo segundo, q̃ vino del peccado publico que cometio Dauid, fue la pena con que le castigaron, pagandole en la mesma moneda que hauia dado: pues si el tomo la muger agena en secreto, permitio Dios que le deshonrassen las suyas en publico, conforme al dicho de Natham: de lo qual se siguieron nueuos escandalos al pueblo, nueuos desafueros, nueuas rebeliones, nueuas muertes de cuerpos en la tierra: y nueuas condenaciones de almas en el infierno. Para que entiẽda el Christiano Principe, que semejantes cosas no se le passan por alto a la diuina Iusticia, ni queda todo concluso y auenguado con Dios, dize Saluiano, quãdo vn Rey, o persona graue pecca, aunq̃ por hauerse arrepentido se le perdone la offensa: porq̃ si fue culpa escãdalosa para los demas, de ordinario le condenan en costas de obras pias, y reparo de pechos enflaquecidos con su mal exẽplo: *Nominem manet certior supplicia,* (dixo el Abbad Nilo) *quã illu qui multos viciorũ suorũ discipulos facit, mitatiũ enim interitus pœnarũ cumulũ facit præceptori.* Las enfermedades grandes sin falta desconciertan mucho vn cuerpo, y los peccados disformes descõponen mucho vna Republica: y estos, dezia Platõ, no salẽ de ingenios baxos, y de gente menuda, sino de personas de la marca mayor, hombres de altos pensamientos, varones de entendimientos curiosos y acendrados ingenios, como suelen tener los Principes de la tierra. Estos que de brauos tienen gran anchura de coraçon, dize Hieremias, son los q̃ hazen los peccados de la fama, peccados de grã nõbre, peccados escriptos en azero con punta de diamante, para q̃ dure su memoria eternamente: mas los que cometen la gẽte menor, son peccados escriptos en poluo, o tablas de barniz: que a las primeras lagrymas se borrã con facilidad: *Quæretur peccatum illius & nõ inuenietur.* La causa dello es, porque no son culpas de tanto ruydo, ni tan escandalosas como las de personas graues: y assi no haze la justicia diuina tanto caso dellas. Es tambien de considerar, que no solamente son juzgadas las personas publicas, quãdo dan ocasiones malas y escandalosas, mas que las otras gentes de menor dignidad, pero muchas vezes sin ninguna ocasion parecen mal sus cosas, y lo que facilmente se passara en otro, en siendo persona publica lo apregonan. De aquí vino, que los Romanos (segun nota Plutarcho) formaron juyzio contra Cipion, porque dormia roncando: murmurauan de Pompeyo, porq̃ se rascaua con vn dedo: y como escriue otro autor, los Athenienses se quexauan de Simonides, porque hablaua alto: los Thebanos acusauã a Paniculo porq̃ escupia mucho: los Lacedemonios deziã de Lycurgo, que andaua cabizbaxo: los de Viserta, o Vticenses infamauan a Caton, que comia con dos carrillos: los Syllanos se reyan de Iulio Cessar, porque se traya mal ceñido: los Carthaginẽses burlauan de Annibal, porque andaua desabrochado: y sobre todos Aaron y Maria, se atreuieron cõtra Moysen, dandole en rostro, porque su muger era morena: de suerte, que

Ezech. c. 36.

S. Tho. epist. ad Roma. 2. lect. 4.

2. Reg. 16.

Saluia. lib. 2. de prudent.

S. Nilus Abbas in Asct.

Paus. an. li. 7. de reg. acha.

Hierc. c. 17.

Psal. 9.

Plut. in Mor. lib. de Polit.

F. Anton. de Gueua. en la carta para el Obispo de Tui.

Num. c. 12.

Digitized by Google

quanto le achacauan era solo notarle del color. Mientras san Pedro y los de mas Apostoles eran vnos pobres pescadores, no hauia hombre de tomo que hiziesse caso de ellos, ni reparasse en si dormian de noche, ni si velauan de dia: pero en llamandolos el Señor a su escuela, y poniendolos por dechado de los de mas, luego començaron a mirar los a las manos, y assi les opusieron vna acusacion, como si huuierã hecho algun grande maleficio ante el diuino Iuez de viuos y muertos, diziendo: *Quare discipuli tui transgrediũtur traditionem seniorum? non enim lauant manus suas, cum panem mãducant.* Bien veo que esta fue malicia de los Phariseos, pero podemos sacar de aqui, que las personas publicas no se fien, porque ni aun faltas tan pequeñas como las sobre dichas se les perdonaran: *Plebeia ingenia* (dize Macrobio) *Magis exemplis quam ratione capiuntur.* La gente villana de condicion, no mira en los hombres graues muchas cosas buenas que tendran dignas de imitacion, ni las causas, o escusas que ay, o puede hauer en deffensa de lo que condenan, sino que luego prende de lo que ve, dexando los oydos cerrados a la razon. Pues si en cosas de tan poco momento reparan los del vulgo, y sueltan libremente sus lenguas, aunque se oya en la plaça, con quanta mas razon se offenderan, quando vieren pecados graues que los escandalizen? Concluyamos pues este capitulo, considerando aquella ordenacion de Dios que puso al pueblo de Israel, diziendo: El Señor, que hiriendo ayradamente a su esclauo, o esclaua le matare, muera por ello. De donde podemos sacar, que si con justa razon se demãda la vida del cuerpo al que mato el cuerpo, con quanta mas justicia hara Dios cargo de la muerte del alma: si el señor escandalizare a sus criados con el mal exemplo de su persona. Y pues el los quiere tener descuydados y buenos, deles buẽ exemplo y alcançarlo ha: *Nisi enim quis* (dize Aristoteles) *bonum exemplum de se præbuerit, imitatorem diligentiæ habiturum non existimet, neque in re familiari, neque in alijs: quoniam impossibile sit, non diligentis Domini diligentes esse vicarios.* De aqui es, que ordenando su Republica el diuino Platon, pone todo el remedio de los fieruos en el cuydado propio de los señores: *Qui enim circa mores actionesque seruorum, nihil vnquam facit impiè, nihil iniquè, atque ita in his se seruat immaculatum, ad producendas virtutis fruges erit aptissimus.* Considerando la obligacion de todos los señores aquel Poeta Satyrico, que en materia de murmurar tuuo correa, da por buen consejo a todos los amos, que sino fueren los que deuen, por la obligacion que tienen a hombres de bien, si quiera lo sean por no dar mal exemplo a sus criados: de cuyo poco recato se les siguen certissimamente daños intolerables.

Viuendum est rectè tum propter plurima, tum his
Præcipuè causis, vt linguas mancipiorum
Cõtemnas, nam lingua mali pars pessima
serui.

Hauian hecho vna muy venturosa caualgada los Amalechitas, dexauan saqueada la ciudad de Siceleg, lleuauanse captiuas todas las personas que hauian querido tomar a prision: alegres con esta victoria no se recataron de vn criado que se dexaron a tras, y este fue la causa de su perdicion: porque yendoles en seguimiento Dauid, el dicho le descubrio lo que hauian hecho, los designos que lleuauan, y el camino

por

S. Matt. c. 15.

Macro. lib. 7. Satur. c. 4.

Exod. c. 21.

Aristo. lib. 1. œcono. c. 6.

Plat. Dial. 6 de legib.

Iuuen. Satyr. 9

1. Reg. 30

por dõde marchauan azia sus casas: lo qual sabido por el valeroso Capitan, tomandole por guia de su jornada, dio en ellos, desbaratolos, quitoles la presa, y dexo tendidos en el cãpo la mayor parte de todos ellos.

Aqui se ve quan necessario es el sobredicho consejo, porque la gente popular y comun, segun Cornelio Tacito: *Sine rectore est præceps, pauidũ, socors vulgus.* Es el vulgo como vnas bestias flacas de manos, que aun en tierra llana estropieçan: es vn genero de ganado, dize Philon, que con qualquier sombrita se espanta, admira y emboba. Es tan flaco de cabeça, escriue el Petrarcha, que ningun enfermo desuaria mas presto con el frenesi d' juyzios temeratios: por dõde la gente a toda nouedad es nueua, en qualquier montoncico de tierra para, y en la menor cosita que vea en su Principe estanca. Si es malo, le murmuran con miedo, si es bueno se rien del, con osadia: y si es indifferente, por lo menos se despeñan con sospechas. No les de pues ocasion quanto fuere de su parte, y aura alcançado vna grande victoria de si mesmo y de sus criados. Concluyo pues este Capitulo con aquellas marauillosas palabras de Iosepho, que dize: *Cum moribus Principum corrumpitur conuersatio subiectorum: & cum viderint illorum luxurias suæ castitatis merita respuentes, quasi virtutem eorum imitari nituntur illecebras: non enim opera Principum approbare videntur, nisi etiam similiter hæc agantur.*

Corn. Tacit. Annal. li. 20.

Phil. Iud. lib. quod omnis probus sit liber.

Petrar. Dial. 12. de remedio Fortunæ. lib. 2.

Ioseph. de antiq. li. 8. c. 10.

CAPITVLO. XVI.

En que se confirma lo sobredicho con algunos exemplos: desengañando a los Principes para que no piensen, han de ser sus peccados secretos.

COSA es muy ordinaria (dize Platon hablando con su amigo Cricias) en boceçando vno, que sin mas discurso ni consideracion, naturalmente boceça el que lo ve. La causa de aqste mysterio escriue Aristoteles, y dize ser, porque el boceço se fragua en la parte do haze assiento la memoria: y como los hombres tienen el sentido tan facil y delicado, en el punto que ven al que boceça, luego les pica alli: y juntamente se les mueue en aquel organo interior la gana de boceçar. Esta Philosophia es mucho mas fuerte en las cosas morales: que buenas, o malas, quando las vemos en los mayores, nos hazen mas impression en la memoria y voluntad. Entraron los Angeles en Sodoma a boca de tarde, y luego, dize la diuina Escriptura, que aquella mala gente cerco la casa de Loth, para injuriar sus huespedes, sin qdar muchacho ni viejo, que no concurriesse a la maldad. Que mucho se atreuiessen los de menor edad, pues los ancianos y viejos guiauan la dança? Si les que hauian de estoruar qualquier trauessura de los pequeños, eran los que primero acudieron a la traycion, que se podia esperar de los discipulos donde tales maestros leyan la Cathedra? De aqui es, que viendo la Magestad diuina el grande daño que causan en la Republica los Gouernadores, los Reyes y Principes, con su mal exemplo y escandalo, raras vezes los dexa sin castigo, y siempre en publico y en particular siembra quexas contra ellos, pregonando sus maldades, mas que las de los otros. Muchos peccadores, muchos torpes y amancebados hauia en Hierusalem, quando el gran Baptista predicaua, pero a ninguno reprehendio nombradamente en

Plato. lib. 20. de temp.

Arist. li. Prob. 11. sec. 7. 2.

Gen. c. 19.

S. Marc. c. 6.

Digitized by Google

sus sermones, sino a Herodes: porque siendo persona publica, causaua gran escandalo, viendole amancebado con su cuñada. El Apostol sant Pablo auisa a su discipulo Timotheo, diziendo: No reprehendas al mayor: y esta doctrina es muy buena, pero entiendese, dizẽ san Gregorio, y santo Thomas: o quando con su mal exemplo no perjudican a los vezinos, que si estos por su causa reciben daño, ya el tal pierde el derecho de reuerencia que se le deuia: o quando los peccados son tan graues y extraordinarios, dize el glorioso sant Ambrosio, que no cõuiene dissimularlos: de lo qual saca vna conclusion el glorioso sant Anselmo: *Illa ergo corripienda sunt secretius, quæ peccantur secretius: illa verò arguenda sunt coram omnibus, quæ peccantur coram omnibus.* * Verdades, que algunos quieren ganar honra atreuidamẽte, y sin consideracion ninguna dan vna roziada de palabras a personas publicas, de que se sigue mas escandalo, que remedio: sobre los quales escriue muy bien Seneca, a su amigo Lucilio. *Errare mihi videntur qui existimant, Philosophiæ fideliter deditos contumaces esse, ac refractarios, & contemptores magistratuum, aut regum, eorum verò per quos publica administrantur.* Cõ ser Vespasiano amigo de letras, desterro los Philosophos de Roma, por la mucha libertad que tenian en el hablar publicamente, contra todas las personas de gouierno. Esto no quiere san Pablo que se haga, sino cõ las circunstancias que predicaua el grã Baptista. Bẽ podria ser oyessen los sermones de san Ioan otros mas rotos de consciència, y que tuuiessen delictos mas atrozes que los de Herodes, pero la culpa de este Rey era en daño del pueblo, y contra el pro del comun; era escandalo publico, que no se cura bien con vaciones secretas, dize san Hieronymo: y tambien a las vezes es menester boluer por la honra de Dios, para que entiẽdan los que lo ven, q̃ es mal hecho: y para que los que lo hazen, ya que lo comen, sea con salsa de amargura: pues dan ocasion a muchos para otro tanto. *Duplicate duplicia secundùm opera eius, in poculo quo miscuit vobis, miscete illi duplum: quantum glorificauit se, & in delitijs fuit, tantùm date illi tormentum & luctũ.* De muchos idolatras leemos que huuo enel pueblo antiguo de Dios, pero de ninguno se quexa tantas vezes la Magestad diuina, como de Hieroboam, a quien el mesmo hauia dado sceptro de rey sin merecerlo, leuantadole de vn hõbre baxo a la dignidad del trono, y en pago desta merced persuadio a los Hebreos, que adorassen los idolos de Bethel y Dan. Desta ingratitud reprehendio el Prophera Ahias, con vnas palabras, que despues fueron muy repetidas en la diuina Escriptura, contra el dicho Hieroboam: *Qui peccauit, & peccare fecit Israël,* La mesma contienda tuuo con los demas Prophetas que se siguieron, y los Propheras con los Reyes que le heredaron, segun nota sant Augustin, el Propheta Oseas le llama leuadura, enel cap. 7. donde a la letra dize vn Doctor, q̃ habla deste Rey Hieroboã: porque assi como vn poco de leuadura cũde por toda la masa, y la dispone para cozer el pan: *Modicum fermentum totam massam corrumpit*: de la mesma suerte este fementido Principe, siendo el nonada de suyo, corrompio los animos de los Iudios para adorar los idolos, y dexar el verdadero Dios: No se quexa pues el Señor tan de veras de los que idolatrauan, quanto delos que a ello les induxeron: porque como nota san Isidoro: *Crescit delicti tumulus iuxta ordinem meritorum: & sæpe quod*

1. Timo. 5.

S. Gre. epist. ad Ian. habe. 20. l. 7. c. 33. S. Tho. 1. Timot. 5. lect. 4.

S. Ambro. in Psal. 37.

S. Ansel. 1. Timot. 5.

* Senec. ad Lucil. li. 5. Philost. in Apollo. li. 6. Dio. & Suet.

In Vespasiano. c. 13.

S. Hie. ad Galat. c. 2.

Apoc. c. 18.

3. Reg. 12. & 14.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 17. cap. 21. Oseæ. c. 7. Duct. Ribe. Oseæ. cap. 7. num. 4.

Ad Galat. 5.

S. Isido. lib. 2. de sum. bono. cap. 18.

Digitized by Google

quod minoribus ignoscitur, maioribus imputatur. Mucho mal hizo tambiẽ el Rey Manasses, leuãtando idolos, fabricando aras a Baal, adorando los planetas, profanando el tẽplo santo, consultãdo los encãtadores, dãdose a mas hechizerias q̃ vn bruxo, y bañando la ciudad en sangre de innocentes: y si esto se le quedara en casa como solo el fuera damnificado, pudierase passar: mas lo q̃ sintio grãdemente el señor, fue: que con su mal exẽplo hizieron otro tanto los vassallos, y no los q̃ estauan ya perdidos en la parte de Israel, sino que pego la ponçoña a la parte sana de Iudat

4. Reg 21.

5. Para. 33. *Igitur Manasses seduxit Iudam & habitatores Hierusalem, vt facerent malum super omnes gentes, quas subuerterat Dominus a facie filiorum Israel.* Tiña fue esta, que sino la remediara Dios presto con la venida del santo Rey Iosias, que puso en orden y concierto el Tribu de Iuda, le duraran los cañones toda la vida como a los Reyes de Israel: porque al fin dixo muy bien el otro Poeta Griego.

Philem in Eraeizomeno. *Malum est seruo herus male agens*
Necessariũ enim est, vt participet malis.

Para huyr deste mal passo deuen los Principes tomar por si muy de veras el consejo y mãdato del Señor,

S. Matt. c. 18. con q̃ nos auisa, no escandalizemos el coraçon de los menores, porq̃ no se dexara de acusar y castigar en su tribunal con grande rigor. Ca segun nota S. Hieronymo, justo es aduirtamos con quiẽn las hauemos, y no pongamos estropieço a los pequeños, pues como tales son para poco, y de poco se turban: y quien pensare que esto es poco costarle a mucho.

S. Hieron. in Matt. c. 18. to. 9.

Gen. 42. Quando Ioseph hablo con sus hermanos, luego les pidio quẽta del menor, y passaron malos tragos con el hasta q̃ se lo pusierõ ante los ojos. Acuerdese como es padre de su Republica, q̃ assi llama Xenophõte a los Reyes: *Bonus Princeps nihil differt à bono patre.* Pues si el padre no dara a su hijo en lugar de pã escorpiones, menos le deue el dar males exẽplos en lugar de buenos. Aduierta otrosi, dize Plutarco, q̃ ẽ padres enfermos nacẽ hijos flaços: y desto no tienẽ los hijos culpa, sino los q̃ los engẽdraron: pues siẽdo la virtud sanidad ẽl alma (segũ Platon) y el vicio enfermedad suya, *virtus vt apparet sanitas quædã est, & pulchritudo, & robustus animi vigor: prauitas cõtrà morbus, turpitudo et imbecillitas.* Si a los vassallos se les pegarẽ de sus flaq̃zas, quiero dezir, si el pueblo deprẽdiere ruynes costũbres por el mal exẽplo del rey: claro esta, q̃ le demãdara Dios ẽspues la culpa propia y la mala enseñança agena. Quãdo el mẽdigo Lazaro pidia lymosna a la puerta del otro rico, no menos auariẽto q̃ cruel, dize el sãto Euãgelista, q̃ ninguno se la daua: porq̃ como el amo era duro, los criados tambiẽ erã sin piedad: el era barbaro, y ellos feroces: el nada lymosnero, y ellos sin ningũa caridad. *Qualis rector ciuitatis tales & inhabitantes in ea.* Dõde el propheta Esayas quexãdose ẽl pueblo ẽ Israel, dize: *Vinũ tuũ mixtũ est aqua, Principes tui infideles socij furũ:* lee S. Basilio: *caupones tui miscent vinũ aqua, Principes tui non obediunt:* Como quiẽ dize: No es marauilla, q̃ tus taberneros robẽ y hurtẽ cõ tal engaño como es vẽder vino aguado, pues las cabeças y Principes q̃ lo auiã de remediar, les dã mal exẽplo para ello. *Vt plurimum enim* (dize el santo Doctor) *subiectus populus se solet cõformare eorũ moribus, qui potẽtia præualẽt: ita vt quales aliquãdo fuerint, qui præsidẽt viæ ducatum, talis vt sit necesse est, qui in viã ducitur.* Assi lo confirmo el Redemptor del mundo predicando a la gente de Hierusalem, dando noticia del officio que hazian los caudillos y maestros dela ley, a los quales dixo:

Xenoph. li 8 de Ped. Cyri.

Plut. in Mor. li. de Sera numinis vindi.

Plato. dial. 4. de Rep.

Eccli. c. 10.

S. Luc. c. 16.

Esai. c. 1.

S. Bas. in Isai. cap. 1.

S. Matt. c. 15.

te illos, cæci sunt, & duces cæcorum: cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foueam cadunt. Lo qual era contra el precepto de su ley, en q̃ se les mandaua: *Coram cæco non pones offendiculum, quia ego sum Dominus.* Quando Moysen baxo del mõte, y vio aquel disparate que hazia el pueblo, adorando el bezerro de oro, y el primero sobre quien descargo el enojo, fue Aaron, diziendole: *Quid tibi fecit hic populus vt induceres super eum peccatum maximum?* Cierto es, que no les solicito el para idolatrar, pues dellos salio el pedirle idolos: pero, porq̃ siendo cabeça, lo hauia de estoruar, le hazen tanto cargo, como si el les hunera mouido para ello. De mas desto, quando se subio el dicho Moysen al monte, dize el Abulense, que Aaron y Hur, quedaron por gouernadores del pueblo: y aunque esto era assi, con todo esso reprehendio agramẽte a Aaron, sin hablar con Hur, porque era cabeça mas principal, y assi tenia mas culpa que todos. *Ninguno de los Apostoles dexaua de temer, y dormir la noche triste de la Passion, y a solo Pedro dixo el Redemptor del mundo. Simon dormis?* porque estaua electo por cabeça de los de mas, y en semejantes tiempos erale mas vedado el sueño que a los otros. Para conclusiõ desta materia quiero aduertir a los Principes y señores vn punto, no menos necessario que lo de mas, y es: que padecen vn gran engaño por ardid y astucia del demonio: con la qual les haze pensar, que la noche cubre sus maldades, y las entrañas de la tierra esconden sus malos passos. Este es vn gran desuarío: lo primero, porque jamas se puedẽ menear sin terceros, y el secreto en sabiendose, por mas que vno (escriue Nizephoro Gregoras) passa a ciento. *Arcanum pluribus auribus quam vni commissum multiplicatur.* *Sapientia erumpit: amissoque arcani nomine fama celebris dici debet.* Sabido el secreto, claro esta, que cada vno se preciara de dar a entender que lo sabe: y llegado a este pũto: *Nemo quod audierit tacebit, nemo quantum audiet loquetur: & qui nemo non tacuerit.* (dize Seneca) *non tacebit a se ipso.* Demas desto, los Reyes y Principes vẽ con dos ojos, y oyen con dos oydos: pero el vulgo tiene mas ojos que vna red, y mas largas orejas que el otro Midas: los ojos de Argos son pocos para los suyos: y no llegan a sus orejas las del Elephante. Dele los Topos escriuen los naturales tener el oydo tan delicado, que aunque esten debaxo de tierra no les impide, para percebir qualquier cosa, por muy liuiano que haga el sonido. Tal me parece a mi que es el vulgo en nuestro propósito: el qual por mas secretas que passen las cosas, vnos por vna parte y otros por otra, al fin todo lo calan, todo lo huelen, todo lo sabẽ, todo lo descubren: y por mas que se embocen los señores, ningun vicioso secreto se les escapa: *Vbi manus multæ sunt, claude.* Este es consejo del Espiritu santo, muy necessario para guardar la hazienda de las manos agenas, y mucho mas para poner en cobro la honra donde ay muchos ojos: que viuen de sacar a la plaça lo que creya el otro que tenia muy escondido en los rincones. Pẽso Acab Rey de Israel, q̃ por entrar muy disimulado en la batalla hauia de escapar mejor: pero aunque yua en trage desconocido, no falto vn hombrezillo que sin pensar en ello le quito la vida: que al fin no son los Reyes para en lo escuro, sino donde sea manifiesta su vida y persona: pues el ayre por dõde passan los descubrira. Por esta causa dixo marauillosamente Tullio: *Magnum est personam in Republica tueri Principis, qui non animis solũ debet*

Leuit. c. 19.

Exod. c. 32.

Abulẽs. Exo. 32. quæst. 3.

Marc. c. 14.

Nizep. Gregoras. lib. 4. Rom. hist. ca. de magno bello Thessa.

Senec. li. 18. epist. 106. ad Lucillum.

Pier. in Vir. lib. 13. c. Talpa. Plin. in hist. lib. 10. c. 69.

Eccles. 42.

3. Reg. 22.

Cic. Philip. 8

debet se & otulis seruire ciuiũ. Y como estos son tantos y tan agudos, penetran mas que Linces: de suerte, que en las casas delos señores y personas publicas, cada vezino es vn zahori: y mas sabe dellas, que de las propias. Desseaua mucho Plinio el menor, q̃ el Emperador Trajano viuiesse recatadamente, y soguardasse de lo q̃ ofende la comunidad: para lo qual entre otras cosas le desengaña cõ el auiso siguiente: *Habet hoc primum magna fortuna, quod nihil tectũ, nihil occultum esse patitur: Principum verò non modo domus, sed cubilia ipsa intimosque secessus recludit, omniaq; arcana noscenda proponit fame.* No piense Adam encubrirse, lleuando arrastando la soga del peccado, que aunque se esconda entre la espessura delos arboles ellos diran, aqui esta. Desengañense tambiẽ los Principes, que por mas cõsejos secretos de camara que tengan para sus embustes y maldades, nunca falta vna espia dẽtro, que lo descubra, y ciento, fuera que lo pregonen: y quãto silencio pusiere en sus cosas, si son malas, mas presto las vera vertidas en las fuentes, correrse en las calles, y venderse en los mercados. * Mato Moysen a vn Gytano, porque trataua mal a cierto Hebreo, esto hizo con tanto secreto que nadie lo vió; y para que no anduuiesse pesquisa sobre el negocio, viendo el cuerpo muerto alli luego le enterro. Con todo esso el dia siguiente le dieron con ello en rostro. Delo qual admirado Moysen, dixo: *Quomodo palam factum est verbũ istud?* Esto le costo huyr de Egypto a tierra de Madian (porque Pharaon le queria matar) y no boluer, hasta que le dixo el Señor: *Vade & reuertere in Egyptum, mortui sunt enim, qui quærebant animam tuam.* Figura muy propia del niño IESVS huydo de Herodes. Lo qual entendio muy bien san Mattheo quando dixo: *Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & vade in terram Israel, defuncti sunt enim qui quærebant animam pueri.* Boluiendo pues al secreto como se descubre tã facilmente, dize lo el Philosopho Cordoues: porque no ay hombre, que no tenga vn amigo de quien fie lo q̃ de si, y este tiene otro de la mesma calidad: este segundo, preciase de otro tercero, y desta manera se va encadenando el gran secreto hasta cundir como mancha por treziẽtas partes. *Habet vnusquisque aliquem cui tantum credit, quantum ipsi creditum est, vt garrulitatem suam custodiat, & contentus sit vnius auribus, populum faciet, sic quod modo secretum erat, rumor est.* De la manera que aiuso Plinio a su Trajano, hizo lo mesmo Claudiano Poeta a su Honorio: q̃ al fin, como este punto era tan principal y necessario, ninguno le dexaua en el tintero, escriuele, pues los versos siguientes, que por ser tan buenos y hazer tã a nuestro proposito, me parecio no los passar en silencio.

Hæc te præterea crebro sermone monebo
Vt te totius medio telluris in orbe
Viuere cognoscas: cunctis tua gentibus esse.
Facta palam, nec posse dari regalibus vsquam
Secretum vitijs, nam lux altissima fati
Occultum nihil esse sinit, latebrasque per omnes
Intrat, & abstrusos implorat fama recessus.

Bien hablo este Poeta, pero mejor hablo el Señor de tierra y cielo, por su Secretario san Lucas, diziendo: *Nihil est opertum, quod non reueletur, neque absconditum quod non sciatur.* Ninguno se fie en el secreto de su coraçon, porque muchas vezes como fuego de mina rebienta por do menos se sabe. Nadie piense echar sobre sus maroñas la capa dela noche,

porque

Pli. Iunior in Panegyrico ad Traianum Imper.

Gen. c. 3.

Exod. 2.

Exod. 4.

Matth. 2.

Senec. li. 3. epist. 106. ad Lucillum.

Claud. li. 2.

S. Luc. c. 12.

porq̃ se rie el Espiritu santo de vnos, que por andar hechos fantasmas de tinieblas, caçando con la escuridad como lechuzas, piensan que nadie lo sabe, siendo muy pocos los que lo ignoran: *Omnis homo qui transgreditur lectum suum contemnens animam suam, & dicens quis me videt? tenebræ circundant me, & nemo circunspicit me, quem vereor? & non intelligit, quoniam omnia videt oculus Altissimi, & oculi omnium timentes eum.* Si miramos el desconcierto passado de Dauid, bié se vee que le hizo con mucho recato, assi lo que toca al adulterio, pues segun se saca de la Escriptura, sola vna noche durmio con Bethsabe: y en lo del homicidio, con solo el Capitan Ioab hallamos que lo tratasse: pero lo que el hizo a escuras, se lo sacaron al sol, y en buen dia claro: que al fin como nota Philon: *Non semper felix est malitia, interdum cum maximè se celat deprehenditur.* Con la mesma dissimulacion procedio el sobredicho Herodes en la muerte del gran Baptista, haziendo del que le pesaua mucho con la peticion de aquella moçuela, por los que estauan presentes al farao, y juramento que hauia interpuesto: pero todo esto era hypocresia y falsedad, dize el venerable Beda. *Dissimulator enim tristitiam præferebat in facie, cum lætitiam haberet in mente, sceluſque excusat iuramento, vt sub occasione pietatis impius fieret.* Y que esta fuesse dissimulada traycion, hallamos lo en Iosepho, el qual dize: que quando le echo preso en el castillo de Macheronta, lo hizo cõ proposito de matarle. Lo mesmo aduierte Nizephoro, contando esta indigna justicia que se hizo del Baptista, cuyas palabras son las siguientes: *Ille autem* (habla de Herodes) *quasi ius iurãdi religione obstrictus, reatum ipsa, acri Herodiadis, cui satisfactum volebat, amore dissentiens, enestigio ferro caput Ioannis amputat.* De aqui es, que no sin grandissima consideracion, quando dixeron al Redẽptor del mundo mirasse por su persona, y se salicsse de Galilea, porque Herodes procuraua matarle, respondio: Andad dezid a aquella raposa, que no dexare de estar aqui estos dos dias obrando milagros, y despues me yre a Hierusalem, donde sera êsso de muerte, que me apuntays. Con mucha razon, nota san Basilio, llamo nuestro Saluador a Herodes raposa, por la semejança que con ella tenia, en los engaños y matrerias con que hauia procedido: y quadrale del todo, pues tambiẽ por este animal significaron los Egypcios en sus Hieroglyphicas qualquier hombre, que en sus dichos y hechos procede por embuste y artificio. De la raposa se escriue, que nunca va derecha por el camino, sino q̃ cruza de vnas partes a otras, como quien lleua doblados los pensamientos de lo que quiere hazer. Y tal se mostro en esta injusticia Herodes, del qual dize S. Ambrosio: *Ideo de Herode dicitur: ite, dicite vulpi illi, quia deflexerunt a viarecta.* Esto es muy propio de los pecadores y obradores de maldad, viuir siempre con dobleces: q̃ por ellos les amenaza el Espiritu santo: *Væ duplici corde, & labijs scelestis, & manibus malefacientibus, & peccatori terram ingredienti duabus viis.* * Por tratar Ananias y Saphyra con doblado pecho (dize san Hieronymo) q̃ se perdieron, diziendo vno con la lengua, quedandoles otro en el coraçon. De la raposa escriue Arnobio: que no solo no pierde lo q̃ tiene como otros animales, pero con su astuzia hurta y roba lo que es agena: *Vulpes tam astutè agunt, vt non solum suas partes non perdant, sed & exaliena & forsitan se præsumant.* Tal fue tambiẽ Herodes, como vemos en su Chronica: el qual, en esta

Eccli. c. 23.

2. Reg. 11. & 12.

Phil. Iud. li. de Ioseph.

S. Marc. c. 6.

Beda tomo. 5. c. 25. Marc. 6

Ioseph. de antiq. libr. 18. cap. 10.

Nizeph. eccl. hist. li. 1. c. 19

S. Luc. c. 13.

S. Basil. in Psal. 44.

Pier. in Hier. li. 13. de vulpe.

Segun S. Basil. in Psa. 44

S. Ambr. ser. 2. in Psa. 118.

Eccli. c. 2.

Act. 5.

S. Hier. ad Nepotian. epist. 8.

Arno. in Psal. 52.

en esta sazõ tenia tomado lo ageno, pues como tyranno hauia vsurpado el Reyno de Galilea por el fauor de los Emperadores. Dela raposa escriue tãbien Aristoteles, que tiene gran amistad con la serpiẽte, y enesto viene de quadrado al perfido Rey la cõparacion: pues estaua tan asido del deleyte carnal (por el qual entiende Clemẽte Alexandrino a la serpiẽte) que por su causa se puso mal con su suegro, robo a su hermano la cuñada, hizo gastos excessiuos, escãdalizo los vassallos, y cortola cabeça al mejor hõbre puro, q̃ hauia enla tierra. Y si dixeremos, q̃ por la mesma serpiente es significada Herodias no le faltan partes para ello: de las quales dize el Espiritu santo: *Non est caput nequius super caput colubri, & nõ est ira super iram mulieris.* Segũ lo vimos enesta hembra, cuya rabia contra el innocẽte S. Iuan fue tal, q̃ enroscada al cuello del aficionado Rey, çomo otra Iezabel, no paro hasta quitar la vida al justo Naboth, cuyo matador Acab nos es otro buen exẽplo, para entender, q̃ los peccados de los Principes aunq̃ sean muy secretos presto se descubren: pues el, o su muger por el, con gran silencio mataron aquel noble ciudadano, por tomarle vna viña: y antes q̃ entrasse en la possessiõn, se lo dixeron en las barbas con grãdes amenazas de su maldad. Falsa, pues fue la tristeza q̃ mostro Herodes por paliar su traycion, a quien su intencion peruersa, y successo de las cosas condenan: y vana es la imaginacion delos Reyes, q̃ piensan empañar sus cosas con secretos, pues lo primero, segũ nota S. Ambrosio: *Eos qui aduersus diuina sacramẽta cõtendũt, decipere sua consueuit astutia.* Y lo segũdo, quãdo por vna parte ellos lo procuran solapar por mil medios, las gẽtes y Dios, sobre todo las pregonan. Aquellos viejos perseguidores de la casta Susana, q̃ eran Alcaldes y juezes de Israel, aunq̃ en todo estuuierõ muy necios y ciegos, enesto lo anduuieron mas que en todo. Desuariauan con el frenesi y concupiscencia de la honesta señora, y para atraerla a su consentimiento dixeronla: *Ecce ostia pomarij clausa sunt, & nemo nos videt*: como si no huuiera puesto alli Dios por testigos de su maldad, el cielo, la tierra, las aues, y todos los arboles de aquel vergel: mas ella como verdadera hija d Iuda respõdio: *Melius est mihi absque operemi tradere in manus hominum, quam peccare in conspectu Domini*: y assi el que lo via todo en lo escondido la libro: ellos lo cometierõ tras los rincones, y Daniel siendo niño, por diuina prouidencia descubrio en medio dela plaça ante toda la ciudad el secreto q̃ ellos tenian por enterrado. *Remanserat casta mulier moritura* (dize el glorioso Chryssostomo) *Ni adesset qui videbat quod iudicantes latebat: cõtemnebat Susanna, quod audiebat, quia timebat eum, quem nihil latebat.* Sea pues la conclusion deste capitulo y punto, q̃ tome el Rey para si aquel consejo del Espiritu santo, en que nos auisa, no murmuremos del Principe y hõbre poderoso: porque en tales casos, quãdo faltaren gentes que lo descubrã, las aues lo parlarã. Lo qual tambien le conuiene al mesmo Principe, para q̃ no se desmande en hazer lo que no deue, pues por muy secreto q̃ lo procure executar, las paredes hã oydos, y sin saber como, ni por donde, vera en la calle lo que pensaua tener guardado vna pieça mas a dentro del coraçon. Tome el buen exẽplo que en esta parte dio Tito Vespasiano: el qual tratando amores con Berenica hermana de Herodes Agripa, q̃ estaua en Roma, a los negocios de su hermano. Y teniendole entrañable afficion, en sabiẽdo que su negocio era descu-

Arist. li. 9. de hist. anim. c. 1

Clemẽs Alexand. adhort. ad gẽtes.

Eccli. 25.

3. Reg. 21.

S. Ambro. in prolog. lib. 2. de Spir. sanc.

Dan. 13.

S. Chry. tom. 3. hom. de Susanna.

Eccles. 10.

Dio. in Tito cap. 8.

Digitized by Google

descubierto, al punto la dexo, aunq de mala gana dize Suetonio, y la embio fuera de Roma. Esto hizo cõ tãtas veras por euitar el escãdalo, que boluiendo ella despues a Roma, nũca la quiso hablar. Mire tambiẽ, que el mal de vn particular en casa se le cae: el solo lo haze, el solo tãbien lo padece, y solo el lo paga: pero el peccado del Principe y señor a tãtos daña a quãtos mãda: si muchos le siruẽ muchos lo ven, muchos lo saben, y muchos deprenden con su mal exẽplo: q̃ por esso dixo el glorioso S. Basilio: *Omnium malorum participes esse necesse est eos qui ab illis reguntur: quoniam Principum mala calamitatem afferre solent ijs, qui in eorum ditione & imperio sunt.* Tema cõ esto el juyzio recto de la diuina Inquisicion, q̃ vẽdra sobre si, acordandose que es arbol grande en el jardin de Dios, a cuya sombra se recogẽ los vassallos: como el otro que vio el potentissimo Nabucodonosor: pero si se le va todo en acoparse pomposamente, vestirse de verduras, ensancharse en ramas, y poner gran tienda de hojas, sin dar fructo de buẽ exemplo a los de mas, quando menos se cate, llegara vn mandato del Señor, que le corten de rayz, y le echen en el fuego: *Propterea Deus destruet te, in finem euellet te: & emigrabit te de tabernaculo tuo, & radicem tuam de terra viuentium.* Psal. 51.

Esto mesmo anssa el famoso Arçobispo de Rauena sãn Pedro Chrysologo, llamando arboles a los que gouernan y presiden: los quales tiene Dios en su Yglesia para exemplo de los de mas, pero si este falta, como a gente sin prouecho los manda echar de su casa. *Sicut in fœcunda arbor si fueris in vinea, dum fundit mortiferam subiectis vitibus vmbram, inimica non sibi soli, sed etiam palmitibus fit fœcundis: ita homo de ses ignauus si præsit populo, nõ sibi soli fit noxius, sed multis: dum sequentes se suo vitiat & perdit exemplo.* S. Pet. Chrys. ser. 166.

S. Basil. orat. 18. de honore parentum.

Dan. 4.

Fin del libro Tercero.

LIBRO

Digitized by Google

LIBRO QVARTO:

En el qual se trata de la reuerencia que deue tener a los padres naturales y espirituales.

CAPITVLO. I.

De la obediencia que manda Dios tener a los padres y mayores.

ENSEÑADO el Christiano Principe en lo que primeramẽte toca al culto del Señor, de su Yglesia, y santos, cõ las demas deuociones cõcernientes a la religion, segũ hemos tratado en los libros passados, sigue se luego otro precepto, q̃ se cõtiene en la segũda tabla d̃ la Ley: del qual hemos de hablar eñl presente libro. *Tria mãdata præcesserunt istud* (dize san Anselmo) *& pertinent ad charitatem Dei, quia Deus Trinitas est, alia verò septẽ in quibus est hoc primum, ad dilectionem proximi respiciunt, & docent, quomodo viuatur inter homines.* Comiença se otrosi, la segunda tabla con el mandamiento de honrar los padres, segun notan los santos, Cyrillo Alexandrino, y santo Thomas, por auer sido ellos al hijo principio de la vida: para que este precepto corresponda al primero de la otra tabla, en que se ordena honrar a Dios, que es el principio essencial y fuente de toda vida. Viniendo agora a tratar de lo que a el pertenece: digo que el tenor de este mandamiento, conforme al Texto que se contiene en el Decalogo, dize assi. *Honora patrem tuum, & matrẽ tuam, vt sis longeuus super terram, quã Dominus Deus tuus dabit tibi.* Conocida esta voluntad de Dios; deue el discreto maestro, notificar al Principe esta pragmatica y mandamiento Real: en el qual quiere el Señor tenga obediẽcia a sus padres y mayores, para que criado con esta leche, quando pequeño, no se atreua en mayor edad por ningun caso ni interes perderles el respeto, que tan encargado dexa Dios a todos los fieles. Para mayor estima de este negocio eche de ver, lo primero, quanto caso hizo del Moysen, o por mejor dezir el supremo Legislador, que es Dios, pues (como nota Iosepho) puso la honra de los padres immediatamente tras la suya, mandando apedrear publicamente a quien hiziesse lo contrario: *Parentum honorem* (dize el autor) *post Deum esse constituit Moyses, & qui non repensat eorũ gratiæ, sed in qualibet parte cõtristat, præcepit esse lapidandum.* Note lo segũdo con santo Thomas, q̃ quãto vna persona es mas conjuncta a otra, tanto se le deue mas, y assi es mayor la offensa que se le haze. Pues quien mas cercano al hijo que su mismo padre? ni a quien se tiene mayor obligacion que al queda a otro todo lo que es? antes ningun beneficio (dize Seneca) llega al que recebimos de los padres: *Beneficiorum maxima sunt quæ à parentibus accepimus.* Y segũ esto a ninguno se hara mayor agrauio que a ellos, si los offendemos. Supuesto lo dicho, y boluiendo a las palabras con que el Legislador orde no se hiziesse justicia del hijo desobediente: digo que por ser tan gra-

S. Ansel. Epistol. ad Ephe. cap. 6.

S. Cyril. Alexãd. lib. 7. de charit. in fratres.

S. Tho. Epist. ad Ephes. c. 6 lect. 1.

Exod. c. 20.

Ioseph. lib. 2. contra Apionem grãmat.

S. Tho. 1. Tim. 1. lect. 3.

Seneca lib. 4. de benef. c. 23

ues

ues las quiero poner de la manera que estan escriptas, pues de solo el modo con que van encadenadas se descubre la enormidad de la culpa, y por el rigor de la pena se conoce la grandeza y malicia de la offensa. Dize pues Moysen: *Si genuerit homo filium contumacem, & proteruum, qui non audierit patris & matris imperium & coercitus obedire contempserit, apprehendent eum, & ducent ad seniores ciuitatis illius & ad portam iudicij, dicentq; ad eos. Filius noster iste proteruus & contumax est, monita nostra audire contemnit, comessationibus vacat & luxuriæ, atque conuiuijs: lapidibus eum obruet populus ciuitatis, et morietur, vt auferatur malum de medio vestri, & vniuersus Israel pertimescat.* Aqui se ve, dize Philon, quanto onejo siente la diuina Magestad con los hijos tercos y rebeldes, pues no contento con poner este precepto junto al suyo, para mayor espanto y escarmiento de los tales: hizo a sus mesmos padres fiscales y acusadores desta maldad. El mismo orden guardo Platon en las leyes de su Republica: el qual despues de la veneracion y culto de los dioses, puso luego en segundo lugar el respecto de los padres y mayores, para que no nos espantemos que el Señor del mundo, maestro de toda piedad tuuiesse tanto cuydado de encargar esta honra paternal a los hijos, pues este Griego lo auiso a sus ciudadanos por estas palabras. *Post deos patrios maxima cura haberi debet in cultu viuentium parentum, quibus fas est, prima & maxima debita persoluere omniumque antiquissima debitorum.* Y por lleuar el mesmo orden de Moysen, cuyos libros y doctrina, dizen el glorioso Augustino, y Eusebio hauia leydo, escriue luego el castigo, que la diosa Nemesis haze en los que contrauienen a tã santo precepto. Quiso tambien Romulo poner este punto tan he assentó en su nueua ciudad y Republica, que por no dexar en manos de los hijos, ni fiar de su virtud obligacion tan grande, dio a los padres sobre ellos todo el Imperio possible como en vn esclauo: *Omnem potestatem* (dize Dionysio Halicarnaseo) *Romulus legum conditor per omne vitæ tempus patri in filium dedit: siue coherceret, siue verberare, siue vinctum rustico opere detinere, siue etiam malet occidere.* No me marauillo que estos hombres famosos hiziessen tanta fuerça en deuda tan justa y natural, pues los animales y aues guardan este derecho con tanto cuydado, que de su gouierno pueden sacar las gentes, no solo enseñança, sino tambien confusion y verguença de su descuydo. Los Lirones que son vnos animalejos, pequeños como ratones, o especie dellos, dize Plinio, tener tal reconocimiento a sus padres en la vejez, que como caso de gran piedad los ayudan en todo lo necessario a edad tan llena de trabajo. De las aues, llamadas Meropes, que son no mayores q̃ las Cugujadas, escriue Aristoteles, que sustentan a los suyos con su industria, no solo quando viejos, sino que tambien en tiempo de enfermedad los siruen de litera con sus alas, para q̃ no cayan ni desfallezcan. Esto mismo se trae comunmẽte de las Cigueñas segun notan sant Ambrosio, Philon, y Alciato, y assi entre las Hieroglyphicas y Symbolos de los Egypcios, la pusieron por nota de la piedad. De otras aues, llamadas Cucuphas, escriue Pierio hazer este mesmo seruicio a sus padres en la vejez: de tal suerte, que quando los veen condolidos, en el mismo nido las criaron, alli los assientan, posada, limpianlos, y quitanles las plumas inutiles, dandoles de comer con su trabajo todo el tiempo que les dura

Deut. c. 21.

Philõ Iud. li. de Tumulent. Noe.

Plato Dialo. 4. de legib.

S. Aug. de Ciuit. li. 8. c. 11. Euseb. de præparat. Euang. lib. 12. c. 11.

Sabellic. lib. 3. exem. 4.

Dion. Halic. lib. 2.

Plin. nat. hist. li. 8. c. 57.

Aristo. de histor. animal. li. 9. c. 13.

S. Amb. li. 5. Examer. c. 16. Philõ Iud. de Decal. Alciat. emb. 50.

Pieri. in Hieroglyp. li. 17. cap. de ciua.

Digitized by Google

durada conualescencia. De las Ibides aues de Egypto, mas parecidas a las Cigueñas en esta buena condicion que en la forma, escriue lo mismo el glorioso san Basilio, y digo que no se les parecen en la forma, porque aunque algunos quisieron pensar que eran todas de vn genero: no son sino muy distintas, como se vee por la figura que de ellas pinta Herodoto, y Tullio: los quales escriuen ser todas las de Egypto negras: tienen los pies de grulla, y el pico corbado, señales muy distintas de las Cigueñas, y al fin estas son las que, segun Plutarcho, enseñaron a los hombres el modo de purgarse con chrysteles, que ha sido vn beneficio, no menos facil que marauilloso para la naturaleza humana. Pues si las aues y animales guardan este derecho natural, que es justo haga vn hombre capaz de razon, lleno de tantos mysterios como Dios en el descubrio? a quien tiene dicho por muchas vias. *Fili suscipe senectam patris tui, & non contristes illum in vita illius.* Sino es que sea mas insensato que las bestias: mas desconocido que los brutos, y mas ingrato que las aues, para que le diga Seneca con mucha justicia: *Parentes non amare impietas est, non agnoscere insania.* No escapa el hijo desobediente de alguno de estos titulos, sino es que ambos le comprehendan. Desamor contra quien tanto se deue es de impios, sin ley, sin razon, desconocimiento y desobediencia, a quien las aues y animales reconocen, es gran brutalidad, es fiereza, es locura muy calificada cõtra las plantas, contra las bestias, contra los elementos, contra los hombres, y contra Dios, que es bastantissima razon para no caer en tanta barbaria: *Filij obedite parentibus per omnia.* Dize san Pablo, para lo qual no les quiere mouer con carga de razones, sino que solamente añade: *Hoc enim placitum est in Domino.* Basta que Dios lo quiera, y sobra: y assi os digo, que obedezcays a vuestros padres. Hauiendo tratado Socrates con su hijo Lamprocleo, aquellos dos caminos famosos de la vida, el vno de los quales era muy ancho, porque siendo del vicio lo hauia menester para tantos como entran por el: *Stultorum infinitus est numerus:* verdad es, que al fin dauan todos en vn despeñadero de perdicion *Spatiosa via, quae ducit ad perditionem* el otro camino dezia que era muy angosto, estrecho, y lleno de mil penalidades: *Non enim proclive est iter* (dize Origenes) *quo tenditur ad virtutes, sed ascenditur, & difficulter ascenditur.* Y por tanto aunque era de la virtud, y tenia el paradero lleno de alegria y bienauenturança, con todo esso le trillauan muy pocos sabios: *Pauci simi & imola eius:* lo qual entendio tambien el otro Poeta quãdo dixo.

Pauci quos aequus amauit
Iupiter, aut ardens euexit ad aethera virtus.

Tratando pues el dicho Socrates estas cosas con su hijo, entre otros auisos que le dio para andar seguro por el camino de la virtud, fue el respecto que a su madre deuia tener. Esto disputa con razones tan leuantadas del comun hablar, y con motiuos tan piadosos como vn Philosopho Christiano pudiera enseñar, que amor (dize el) mas fuerte que el de vna madre? que cuydados mas continos? que trabajos mas pesados? de dia affanan, de noche se desuelan, todo el año se desentrañan, y toda la vida se emplean en su criança, en su honra, en su sustento.* A la mona le parece el hijo hermoso, por ser suyo, y jamas se vio

madre,

S. Basil. ora. 29. de parentum honore.

Herod. Halicar. in Euterpe. Cicer. li. 1. de nat. deor.

Plutar. in Moral. lib. de Isid. et Orisid.

Eccli. c. 3.

Senec. lib. de benefic. c. 1.

Ad Colos. c. 3

Xenop. li. 2. de dictis et factis Socratis. Lactan. li. 6. de vero cultu cap. 3. Eccles. c. 1.

S. Matt. c. 7.

Orig. to. 1. homi. 5. in Exo.

Psal. 104.

Virg. libr. 6. Eneid.

Xenoph. li. 2 de dictis et factis Socrat.

madre, que con la fealdad, o enfermedad del hijo se cansasse de seruirle. Assi lo nota Quintiliano por las palabras siguientes. *Quis non est formosus filius matri? amant debilitates, amplectuntur illum morborum, supliciorumque pallorem, non impedit egregiae indolis impetus deformitas, pulchritudo non auget.* Segun esto, justamente se pide tributo de obediencia, para pagar amor tan incansable. *Honorem habebis matri tuae omnibus diebus vitae tuae,* (dezia el viejo Tobias a su hijo) *Memor enim esse debes, quae & quanta pericula passa sit propter te in vtero suo.* Esto mismo considerauan Aristoteles quãdo dixo, q̃ por mucho q̃ los hijos hiziessen en el seruicio, regalo, y reuerẽcia de sus padres, nũca satisfaria a la primera deuda y obligacion, cuya doctrina cõfirma el glorioso S. Ambrosio, añadiẽdo a la razon del Philosopho otras dignas de su ingenio, que por ser en cosa tan clara, no quiero repetir, basta entender que si lo que ellos hazen, recibieramos de vn vezino, en ley de hombres de bien por lo menos lo pagaramos cõ respecto y agradecimiento, pues siendo esto assi, quãto mas se deue a padres, cuya obediẽcia todos los derechos de la tierra y cielo nos inclinan. De aqui es, q̃ el argumento que haze san Iuan, para prouar, q̃ quien aborrece al proximo, que ve, no es de creer amara a Dios, a quien no ve, el mismo saca el gran Philon, cõtra los hijos malos, por estas palabras: *Non fieri potest, vt pius sit erga illum inuisibilem Deum, qui erga conspicuos parentes est impius.* Si esta obligacion tan presentanea que le esta exe cutando a ojos, vistas por mil maneras y razones, no le caba el coraçon, quien presumira de tenerle tierno para quien en lo exterior no le da tã ta bateria, como es la deuda de los padres.

Quinti. decl. 8. pro vxore.

Tob. c. 4.

Arist. 8 Ethi cor. c. 14.

S. Ambr. lib. 8. in Lucam. cap. 18.

1. Ioan. c. 4.

Philõ Iud. li. de Decalog.

CAPITVLO. II.

Del premio que promete Dios a los que reuerencian a sus padres.

ES Tambiẽ mucho de considerar en quanto estimo Dios este mandamiento de honrar los padres, pues no cõtento con ponerle junto a los suyos, y el primero en el orden de la segunda tabla, en ninguno puso premio si no en el, para animar mejor los hõbres a su cumplimiento, que por esta causa dixo san Pablo: *Honora patrem tuum & matrem tuam, quod est mãdatum primum in promissione.* En los demas preceptos, como nota el glorioso Hieronymo, interponia Dios palabras de espanto y amenaças, mãdauales que se guardassen de idolatrias y perjurios, donde no jurauasselas, y dezia, que el era zelador de su honra, y poderoso para vengarse de quien se le atreuiesse: lo qual executaria en ellos, y en sus descendientes, hasta la tercera y quarta generaciõ: pero quando vino al estatuto de los padres, mudo estilo, y puso de prometido vna vida larga si lo hazian. *Honora patrem tuum & matrem tuam, vt si longaeuus super terram, quem Dominus Deus tuus dabit tibi.* La causa de esta promessa dize ser el Abulense, porque como el padre fue al hijo principio del viuir, que es lo summo que le pudo dar, viene muy biẽ, alargar este mismo beneficio a quiẽ reconoce con obras tan gran don, y recambia la paga en lo que puede al q̃ se lo dio. Esta es vna verdad tan confirmada con la experiencia, que ya es dicho comun, quando se ven hijos tercos, mal criados, y desobedientes a sus padres: luego sacan pronostico las gentes, que, o para-

Ephes. c. 6.

S. Hiero. li. 9. in epist. ad Ephes. 6.

Exod. c. 20.

Abul. Exod. c. 20. q. 20.

ran

ran en mal, o no se lograran sobre la tierra: *Et si quidem longæ vitæ erunt, in nihilum computabuntur, & sine honore erit nouissima senectus illorum.* Sapien. c. 3.

Otrosi, aduierta el Christiano Principe, que no dixo Dios amaras, o temeras, sino honraras a tus padres, lo qual, como dize el santo Pio V. en su Catheciſmo, no se pone assi sin particular consideracion y pensamiento diuino: porque aunque se han de temer y amar, pero muchas vezes se aman y no se les tiene respecto en las ceremonias deuidas, y exterior semblante, contra los quales esta el prouerbio antiguo: *Vultu sæpè læditur pietas*: el qual alega tãbien el glorioso sant Ambrosio, en confirmacion del punto que vamos diziendo. Otras vezes se temen mas como señores que como padres, y esta es falta de amor: *Quem vero ex animo aliquis honorat, item amat & veretur*, dize el sobredicho Pontifice. Esta honra tambien se entiende, segun nota santo Thomas, socorriendoles en sus necessidades, como adelante veremos: a todos los quales promete Dios la vida eterna, y en este mundo largueza de años cõ bienes temporales. Assi nos lo enseña el gran Basilio en aquella marauillosa oracion que hizo sobre esta materia, cuyas palabras son las siguientes: *Si tu vis de rebus futuris certus esse, facito ea, quæ à lege præscripta sunt, & tandem sic expecta vsum bonorum, honorem tributo patri tuo, atque matri vt tecum bene agatur, multumque in tempus vitam producas, quo te bono Deus optimus maximus ornabit.* Palabras son dignas de tal varon, y del espiritu que en el reynaua. Siendo pues la vida tan amable como el demonio dixo, sobre el negocio de Iob, que a trueco de rescatarla, empeñara el hombre quanto tiene, y lo dara por bien empleado. Siendo tan dulce y gustosa, como el Philosopho escriue: por lo qual ay muchos que con tener fê de otra mejor, se querrian eternizar en esta: siendo la cifra de todos los bienes, como Ciceron escriue contra Catilina, pues ellos sin ella no son de momento, y ella sin ellos es de gran valor: y siendo al fin el summo contento de los contetos: el plazer de los plazeres, y alegria sobre todas las alegrias, segũ apunta el Ecclesiastico: *Iucũditas cordis hæc est vita hominis*, o como dize otra letra: *Lætitia animi demum homini vita est.* Siẽdo pues tal, la puso Dios por premio a los hijos humildes y obedientes, para q̃ el gusto dela joya les quite el desmayo del trabajo, si alguno huuiere. Dira por vẽtura alguno, como si esso es assi y la palabra del Señor no puede faltar, vemos q̃ muchos hijos sugetos y reuerenciadores de sus padres mueren en la mayor ternura de sus años, y se los vẽdimia la muerte en verde agraz? Abel no fue muy bueno, y Cayn tã peruerso, que fuera de la offensa que hizo a Dios, dio a sus padres mucho q̃ llorar con la injusta muerte de su hermano, pues porque Abel viuio a lo mas cien años, y Cayn sus ochocientos, segun el Abulense, siendo muy indigno de la vida? A esto respondẽ el glorioso S. Ambrosio, y santo Thomas, q̃ la promessa hecha por el Señor de la vida larga, mas se entiende en la eternidad dl otro siglo, que en la breuedad de aqueste: conforme a lo q̃ dize el Real Propheta Dauid: *Tu es spes mea, portio mea in terra viuentium.* De manera, que no solo quiere pagar Dios el cumplimiento deste precepto con bienes desta vida, sino con promessa tambien de lo que ay en la otra, lo qual parece nos quiere significar el Apostol san Pablo, en aquello que escriue a su Discipulo Timotheo: *Pietas ad omnia vtilis est,*

Pius V. in Catheciſmo mãdato. 3.

Eraſm. Chiliade. 4. cent. 9. Adag. 17.

S. Ambr. lib. 8. in Luc. ca. 18.

S. Tho. 1. Timot. 5. lect. 1.

S. Baſil. orat. 18. de honore parentum.

Iob. c. 20.

Ariſt. 9. Ethi cor. 9.

Cic. orat. 3. in Catil.

Eccli. ca. 30.

Vatab. Eccli. 30.

Geneſ. c. 4.

Abul. Geneſ. 4. q. 4 & 14

S. Ambroſ. in Pſal. 43.

S. Th. Epheſ. cap. 6. lect. 1.

Pſal. 141.

1. Timoth. 4.

Digitized by Google

promissionem habens vitæ, quæ nunc est & futuræ. Es tambien paga particular sacar a los buenos hijos de los peligros desta vida, mejorandolos con la otra, y esta es vna merced señaladissima, qual la hizo el Señor cõ su regalado Rey Iosias, a quien lleuo muy temprano, porque no viesse los grandes castigos que queria imbiar sobre Hierusalem. * Llamo el Saluador del mundo a san Pedro y sant Andres, quando tenian echadas las redes a la mar, que les hauia costado su trabajo, y no se las dexo recoger, quando les hauia de ser gusto y ganancia: porque es particular misericordia suya, sacar a los hombres de la vida peligrosa deste mundo, aunq̃ sea quando parecia les hauia de ser de mayor deleyte y contento: destos dixo el Espiritu santo: *Raptus est ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animã illius.* No sin causa aquellos sabios antiguos trayan en vulgar sentencia: *Obedientia felicitatis est mater.* La causa es, porque los hijos obedientes son venturosos en la ciudad, y venturosos en el campo: dichosos entre los suyos, y dichosos entre los estraños: afortunados en la mocedad, y afortunados en la vegez: prosperos en la vida, y prosperos en la muerte: bien hadados con los pequeños, y bien hadados con los grandes: benditos seran sus pensamientos, sus palabras, sus obras, sus intentos: *Et omnia quæcunque facient prosperabuntur.* Aunque pudiera traer muchos exemplos en confirmacion de aquesto, con solo vno me contento, que por ser graue, y digno de grande admiracion, dara mucho gusto a los que lo leyeren, y bastara para prouar la verdad de la sentencia sobredicha. Escriue Guillelmo Peraldo, que huuo antiguamente cierto padre: el qual a la hora de su muerte dexo en su testamento declarado, que de tres, que se nombrauan hijos suyos, y los tenia en su casa, solo el vno, en realidad de verdad lo era: al qual instituya por legitimo heredero de toda su hazienda, escluyendo a los demas. Abierto el testamento, y leyda la manda del difunto, como no depuso mas claridad de su intencion, cada vno de los tres dezia ser legitimo, y pertenecerle la herencia de su padre. Este caso dize Villegas, que succedio en Scythia, y aunque el autor principal no lo refiere, el deuio de hallarlo en otro Choronista, al qual me remito. Vista pues la escuridad con que el dicho testamento quedaua, formando pleyto, parecieron todos tres ante el Rey de aquella tierra, propusieron su question, alegando cada vno de su derecho como mejor sabia. Quanto mas el Rey los oya, mas confuso se hallaua, porque la duda era graue, el caso nunca visto, prouanças no las podia hauer bastãtes, si dexaua a vno contento, quedauan dos agrauiados: repartirlo entre todos, era contra la mente del testador, y sobre todo teniase cada qual por tan señor de la herẽcia, que sintiera tanto menoscabarle vna partezica como el quitarsela del todo. Mas como el coraçon de los Reyes este en manos del Altissimo, inspiro en este barbaro vn medio tan estraño para sacar en limpio la verdad, que qualquiera q̃ le leyere, se admirara, y con gran razon: viendo las trazas cõ que Dios ayuda a los jueces para cumplir su officio, quando lleuan la intencion recta de acertar sin q̃ los arrastre la passion, o el interes. Mãdo pues sacar el cuerpo del padre muerto, y atado a vn arbol pronuncio vn auto, por el qual ordenaua, se diesse a los tres pretendientes

4. Reg. 22.

* Matth. 4.

Sapient. c. 4.

Erasm. Chil. 4. cent. 5. adag. 79.

Psalm. 1.

Guil. Perald. Summæ virt. & vit. to. 2. tractat. 9. de pœnit. cap.

Villeg. part. 2. en la vida de Barac. cap. vnic.

Prou. 21.

Digitized by Google

tes sendos arcos y saetas, y que cada vno le tirasse vna vira, despues de lo qual el que le huuiesse dado mas de medio a medio, aquel fuesse tenido por legitimo, y consiguientemente, por heredero de todos los bienes que el dicho padre hauia dexado. Esto me parece otro juyzio como el de Salomon, y el fin no menos gustoso, prudente, y gracioso que el de las rameras. Porque el mayor codioso de la hazienda, como si en esta monteria le fuera la bendicion de Esau: echo luego mano a su arco, y flechando sin piedad alguna le clauo su saeta: pusose luego el segundo en la raya, y bruxuleando su punto con todo tiento, apenas hauia disparado, quando se vio su flecha en el cuerpo del pobre diffunto. Mandauan los Romanos (dizen Tullio, y sant Ambrosio) que no se vañassen los hijos con los padres, por la reuerencia que deuian a no ver en carnes a quien los engendro: pero estos no solo le veen desnudo al que les dio la vida, sino que sin piedad le assaetean como si fuera vn vandolero, o salteador de caminos. * En el sitio famoso de Hierusalem llegaron los Iudios a tanta desuentura, que los soldados oyendo dezir, que de hambre se comian el oro, y lo enterrauã en las entrañas, ellos como crueles, y codiciosos, en cogiendo alguno luego se abrian como a carnero, y rebuscauan en el vientre lo que tenian escondido. O malos hijos, peores que soldados desgarrados, no solo indignos de la herencia, sino del Sol que os alumbra, de la tierra que os sustenta, y del ayre con que respirays. Donde esta el amor del q̃ os engendro? donde la reuerencia paternal? donde la piedad con los muertos? mal cuerno os saque el ojo, con que tomastes la mira para assaetear al que teneys por padre, que assi lo dize el Espiritu santo: *Oculum qui subsannat patrem & qui despicit partum matris suæ, suffodiant eum corui de torrentibus, & comedant eum filij aquilæ.* Si herir de palabra, y lastimar con la lengua a los padres, es caso de muerte en los fueros y leyes de Dios: *Qui maledixerit patri suo, aut matri, morte moriatur.* Quanto mayor atreuimiento y desacato es, herille con tan feas obras, y mas por tan infame fin como heredarle: pero esto haze la codicia, que todo lo santo pisa, todo lo justo borra, todo lo bueno quebranta, y todos los honrados respectos atropella, que por esso dixo el famoso Poeta.

Quid non mortalia pectora cogis.
Auri sacra fames?

Que hijo reconoce al padre quando se atrauiessa materia de maraueds? que hermano se acuerda de la sangre del hermano, quando el interes esta de por medio, no ay verdad: no ay piedad; no ay amor: no ay memoria de beneficios passados, ni temor de juyzios venideros, quando la codicia assienta silla en el coraçon humano, que esto quiso significar el diuino Apostol, diziendo: *Radix omnium malorum cupiditas.* Y pues es rayz de todos los males, no permita Dios ingratos hijos que succedays en los bienes de vuestro padre. Llegando pues su vez al menor, visto por vna parte lo que los dos falsos hermanos hauian hecho, y enternecido por otra con el amor verdadero que al padre tenia, considerando que le vallesteauan, como si fuera vna fiera de las montañas, cumpliendo aquel consejo santo: *Ne glorieris in contumelia patris tui.* Salioso a fuera, y dexando el arco y saetas, dixo: *Adolescentulus sum ego, & contemptus.* Y aun

3. Reg. 3.

Genes. c. 27.

Cicer. li. 2. de offic. S. Amb. lib. de Noe, & arca cap. 32.

* Ioseph. de bello Iud. lib. 6. c. 14. & 15.

Prou. c. 30.

Leuit. c. 20.

Virg. Æneid. lib. 3.

1. Timot. 6.

Eccli. c. 3.

Digitized by Google

que tal, *iustificationes tuas non sum oblitus.* No me oluidare de lo que deuo a quien me engendro: nunca Dios quiera, sea yo tan enormemẽte cruel contra el cuerpo de quien me dio el mio, dese la herencia a quien el Rey mandare, que yo renuncio mi derecho, y mas quiero perder la accion de aquesta hazienda, que hazer vna cosa tan abominable en los ojos del Cielo. En dos Chancillerias (dize Philon) que estan condenados, los que no honran a sus padres, en los estrados del diuino Consejo, y en la audiencia del tribunal humano: *Qui parentes suos negligunt, sciant se damnatos pro duobus tribunalibus, quæ sola sunt naturalia: impietatis apud diuinum, quòd secundos post Deum autores vitæ suæ non tractant ex officio: inhumanitatis verò apud humanum, cui enim benefaciunt, qui proximos, & optimè de se meritos vilipendunt? quibus nulla potest referri gratia non inferior acceptis beneficijs.* Esto se vee claro en el exemplo sobredicho, como lo muestra el vltimo successo que tuuo, y la diffinitiua sentencia del juez, que fue en la forma siguiente. Visto lo que hauia passado por el Rey (que aunq̃ barbaro * era justo, y como tal: *Os iusti meditabitur sapiẽtiam, & lingua eius loquetur iudicium.* Iuzgo que pues este tercero se hauia dolido tan tiernamente de aq̃l cuerpo muerto, sin falta le tocaua en sangre, y por consiguiente era el hijo legitimo y verdadero, a quien pertenecia la manda del testamento, en cuya confirmacion mando se le entregasse luego la hazienda, declarando a los de mas por indignos dela herencia, y de llamarse hijos de tal padre: *Ex quo intelligimus* (porque tomemos las palabras del glorioso Hieronymo, pues nos vienen tan a cuẽto) *Ne filium quidem patris hæreditate dignũ esse, si spurius sit*, quales fueron estos dos, no solo necios, sino crueles parricidas quãto fue de su parte, ca si el perro, ni el lobo, ni el Leon, ni el tygre, tocan los cuerpos muertos de su especie, mucho menos deue el hõbre agrauiar el de otro hõbre, y mucho menos de los q̃ tanto deuẽ querer, amar, y reuerẽciar como son los padres. Dexemosle pues muy en buẽ hora con la herencia tambiẽ merecida, y digamos cõ el q̃ jamas supo errar en sus cõsejos. *Sicut qui thesaurizat ita & qui honorificat matrẽ suã*, como nos declara biẽ el exẽplo precedẽte.

Psal. 118.

Philõ Iud. li. de Decalog.

Eccli. c. 3.

CAPITVLO. III.

Donde se traen exemplos de hijos, que han sido castigados por la desobediencia que tuuieron a sus padres.

ASSI TO Hemos en los capitulos precedẽtes la obligacion que tienen los hijos a sus padres, y el premio que promete Dios, a los q̃ cũplieren este mandamiẽto, q̃ es largos años de vida, y en ellos prosperidad y cõtẽto, como se denota en las palabras del Deuteronomio, donde otra vez de nueuo se repite este precepto; al qual cõbida el Ecclesiastico, diziendo: *Iudicium patris audite filij, & sic facite vt salui sitis: Deus enim honorauit patrem in filijs, & iudicium matris exquirens firmauit in filios.* Por otra parte vimos tambiẽ, como tiene puesta pena de muerte a los que cõtrauiniẽdo a esta su ordenacion, los trataren mal, aunque sea de palabra, segun hallamos en la ley antigua, que fue vnõ de los casos con que apreto el Saluador del mũdo a los Escribas y Phariseos calũniadores de su doctrina y vanos reprehensores de sus discipulos. Dando pues agora vna vista a la sagrada Escriptura, y tendiendo los ojos por el espa-

Deut. c. 5.

Eccli. c. 3.

Exod. c. 20.

S. Matt. c. 15.

Psal. 36.

S. Hieron. to. 7. c. 2. in Eccles. cap.

Digitized by Google

el espacioso campo, que descubre, hallo, que si leemos hijos castigados con grã rigor, el principio de su mal fue la desobediẽcia, y si nos muestrã algunos premiados con muchos dones y mercedes temporales, fue la rayz de aqueste fructo el respecto paternal con que viuieron. Sino digalo la maldicion que fulmino el viejo Noe sobre el hijo Chan, por la desuerguença que vso cõ el: la qual no solamẽte le costo quedar por esclauo, el y toda su generacion delos hermanos, que fue la primera seruidumbre què se introduxo en el mundo, segun los santos Augustino, y Chrysostomo: pero tambien siendo los mesmos mejorados con la bendicion, lo fueron en la herencia y bienes, por la reuerencia con que le trataron. Saco mas de aquesta almoneda, segun nota Lactancio, q̃ yendose vagabundo por la tierra, assento en aquella parte, que llamamos Arabia, de cuyo apellido se llamo Chanaan, y los moradores Chananeos, que fueron los primeros q̃ desconocieron a Dios: *Quoniã Princeps eius & conditor cultum Dei non accepit maledictus à patre, Chan.* Otrosi (como nota sant Ambrosio) quiere dezir calor, y Chanaan significa lo mesmo que: *Commotio vel inquietudo.* Para darnos a entender, que sus obras fueran qual el nombre, porque los Chananeos oluidados de Dios, dieron en mercancia y trato para heredarse sobre la tierra, y esto quiere dezir: *Cingulum tradidit Chananeo*, q̃ es, trataua con mercaderes de Chanaan: pues los que vsauan este officio, no podian tener mucho sossiego, antes sumidos en los negocios del mundo, y feruorosos cõ el gusto de la ganancia temporal: anduuieron siempre inquietos, pensatiuos, desassossegados, con vida mas de seruos que de libres, para que de veras les alcançasse la maldicion de su primer fundador y principio Chan.

Gen.c.9.

S. Aug. de Ciui. li. 19. c. 15. S. Chrys. ho. 29. in Gen.

Lact. lib. 2. de Origin. erroris. c. 14.

S. Ambr. lib. de Noe & arca. cap. 32.

Prou. c. 31.

* *Dilexit maledictionem, & veniet ei, & noluit benedictionem, & elongabitur ab eo.* Digan lo tambien las palabras rigurosas con que Iacob estando al hilo de la muerte trato a su hijo mayor Ruben, por hauer cometido contra el vn caso de mal respecto: el qual le fue ocasion de perder (segun notan los Doctores) tres pieças principales, que le tocauan: la primera, el mayorazgo, por el qual se le deuian dos partes de herẽcia mas que a sus hermanos, y en estas fue mejorado el obediente Ioseph. Quitosele ansi mesmo el Sacerdocio que pertenecia a los hijos mayores, el qual passo a Leui: priuaronle tambien del Reyno y principado, en el qual succedio Iudas, dexãdole con la mesma maldicion inhabilitado, para q̃ jamas pudiesse boluer a recobrar lo que en aquel lance auia perdido, como declara el Abulense, y esto de parte de Dios q̃ haze sus cosas con alta consideracion, y no es variable en sus pensamiẽtos. Digalo la muerte desastrada del hermoso Absalon, cuyo desdichado fin aunque vio ser justamente ordenado por Dios: siempre le lloro su padre Dauid, considerando, no la pena del cuerpo, sino la condenacion del alma, eternalmente irreparable: llorauа la soberuia y ambicion del hijo, que le hauia hecho atropellar los mandamiẽtos santos del Señor, en cuyo castigo le hauia compichõdido aquella excomunion perpetua sin esperança de absolucion: *Increpasti superbos maledicti qui declinant à mandatis tuis.* Mucho le lastimo al santo Rey oyr los disparates en que su hijo hauia dado: la rebellion que leuantaua, la injuria con que trataua de su persona: pero mayor pena recibio quando oyo su muerte, porque co-

Gen.c.49.

Honca. in Genes. c. 49.

Beda tom. 8. quæstionib. in Genes.

Abul. in Gene. c. 49. q. 1.

2. Reg. 18.

Psal. 118.

Digitized by Google

mo dize sant Augustin: los primeros errores tenian remedio con la emiẽda, pero quando se le cerro la puerta con la muerte a esta medicina, entõces derramo Dauid lagrymas viuas del coraçon: *Plus quippe impius Absalon patrem suum Dauid extinctus, quam rebellis afflixit: viuum namque eum comprehendi cupiebat, vt quia malicia grassabatur, pœnitentia sanaretur: erat ergo ille persecutor patris, non solum populum Dei diuidendo, nec solum contra legẽ Dei, & legitimum patris regnum arma portando, atque bellando, sed multò amplius persecutus est cor paternum in illa impietate moriendo. Denique illum pater optimus pessimum filium, quem non desperãdo deflebat viuum, sæpe finita fleuit occisum.* En esto hauian de parar su falso pecho y dobladas astucias: aduierte el glorioso san Basilio, pues no contento con hauer muerto a su hermano mayor, estando ya perdonado de su padre, y leuantado el destierro en que viuia, de nueuo y en secreto con mañas y palabras artificiosas, trato de amotinar el pueblo contra el, para tyrannizar el reyno, a pesar de todos. En esto hauia de parar la profanidad de su ambicioso coraçon, y desseo de eternizar su memoria contra los mandamientos de Dios, pues hauiẽdo el mesmo ordenado, que ni hiziessen idolos y figuras para adorar: ni leuantassen memorias, o titulos, o estatuas de sus personas, no curando el desobediente Absalon de tan justo mandato: dize la diuina Escriptura que hauia hecho vna gran estatua suya, y puestola en el valle del Rey. *Porro Absalon erexerat sibi cum adhuc viueret titulum, qui est in valle Regis.* *Para mejor inteligencia deste punto, es de saber: que *Titulus*, en la diuina Escriptura significa muchas cosas: porque vnas vezes quiere dezir memoria. Leuanto Iacob vna gran piedra, en el campo donde tuuo la famosa reuelacion de la escala camino de Haran: y para que no se le oluidasse de tanta merced, dixo: *Erit mihi Dominus in Deum, & lapis iste in titulum.* Tambien significa el epitaphio: qual el que puso el dicho Patriarcha en el sepulchro de Rachel, junto a Bethlem. *Erexit Iacob titulum super sepulchrum Rachel.* Significa la señal de concierto establecido con alguno: qual el q̃ se hizo entre Dios y el dicho Iacob: el qual acabado de celebrar el pacto. *Erexit titulum lapideum in loco quo locutus fuerat ei Deus.* Significa la señal que se pone para boluer a hallar alguna cosa, como la q̃ dize Ezechiel, que poniã ciertos hombres en donde topauã hueſſos d̃ hombres muertos, para boluerlos a hallar. *Cum viderint os hominis, statuent iuxta illud titulum, donec sepeliant illud pollinctores.* Significa los mojones que diuiden las tierras. *Erit titulus Domini iuxta terminum eius.* Significa escriptura breue, como retulo que da razõ, o causa de alguna cosa, tal le puso Pilato sobre la Cruz del Saluador. *Erit titulus causæ eius inscriptus* IESVS *Nazarenus Rex Iudæorum.* Significa tambien el idolo, y assi en las ordenanças que assento Dios con su pueblo para entrar la tierra de Promission, les dixo en la prohibicion que arriba citamos del Leuitico, que no leuantassen algũ idolo, estatua, o titulo, o alguna imagen, añade luego: *Vt adoretis eum*: y quando entrauã ya les mando que no dexassen idolo en ella en pie. *Quando transieritis Iordanẽ intrantes terram Chanaam, disperdite cũctos habitatores terræ illius, confringite titulos, & statuas comminuite, atq; omnia excelsa vastate*, que porq̃ le entendiessen mejor se lo dixo claro cõ tãtos nõbres. Como quiera q̃ sea *Titulus*, en el caso presente de Absalon, se llama la estatua, y q̃ sea lo mismo, parece

S. Aug. to. 7. li. 2. cõt. Gaudent. c. 14.

Gen. 28.

Gen. 35.

Ibidem.

Ezech. 39.

S. Basil. hom. 12. in princ. Prouer.

Esai. 19.

Ioan. 19.

Leuit. 26.

Num. 33.

2. Reg. 18.

parece claro, pues en el lugar del Leuitico sobredicho, donde nuestra letra dize: *Non facietis vobis idolum, & sculptile, nec titulos erigetis,* Traslada Vatablo: *Ne feceritis vobis idola, nec sculptum simulachrum, neque statuam erigetis vobis.* Confirmase tãbiẽ con lo q̃ hallamos en Iosepho: el qual cõtãdo la mesma historia, dize assi: *Igitur Absalõ cõstituerat sibi statuã marmoreã, regiã in valle, quæ duobus stadijs ab Hierusalem aberat.* Murio al fin el desdichado hijo, cumpliendose en el, como nota el glorioso san Hieronymo, y la Glossa, el precepto de la ley que manda apedrear a los desobedientes, pues despues de alanceado le descolgaron, y echandole en vna hoya, le cubrieron de piedras, dexandole alli sepultado infamemente. Aqui se acabaron sus pretensiones, con esto se dio fin a su ambicion: este paradero tuuo su rancor antiguo, el desseo de mandar, y sobre todo la rabiosa inuidia de ver a su padre en el throno, que el tãto codiciaua. *Absalõ namq;* (dize S. Gregorio) *patrem persequens ad hoc vsq; liuore feralis prorupit inuidiæ, vt in se ipso destrueret iura naturæ, quem enim naturaliter amare deberet vt patrem, eum inhumanè persequebatur vt hostem.* Aqui se vee tambien cumplida la diuina sentencia, por la qual como alarga la vida a los hijos obedientes (segun arriba diximos) assi la acorta a los rebeldes y contumaces. Apenas tenia Absalon quarenta años, quando le succedio aquesta irreparable desgracia, dize san Hieronymo, para que teman los malos hijos, y tiemblen de los juyzios eternos, y no piensen que se descuyda Dios de sus promessas, y crean ser muy cierto lo que dixo aquel santo Prophera: *Viri sanguinem & dolosi non dimidiabunt dies suos.* El qual Psalmo compuso el Rey Dauid (nota Iansenio) quando andaua perseguido del hijo Absalon, hauiendose conjurado contra el el peruerso Achitophel con sus aliados. Viendo las historias sobredichas, aduierta el Christiano Principe, que porque no se descuydassen los hijos en tan deuida obligacion, antes para que les fuesse motiuo de guardar mejor este precepto, como nota san Ambrosio, dio el Señor aquella paternal autoridad a todos los hõbres de bendezir a los hijos, concurriendo su Magestad tãtas vezes, y aprouando las bendiciones y maldiciones con la execucion dellas. Destos habla Dios por su Propheta, diziendo: *Dilexit maledictionẽ, & veniet ei, & noluit benedictionem, & elongabitur ab eo.* De aqui es, q̃ Platõ haziẽdo mucho caso del q̃ los buenos hijos deuen tener para no caer en desgracia de los padres, les dize, se guarden de offenderlos, è irritarlos, porque muchas vezes las maldiciones, q̃ echan por la boca, los cõprehẽden con la obra: confirma esto con el exemplo de Edipo, el qual: *Contemptus à filijs ea illis imprecatus est, quæ exaudita effectaq; à dijs, apud omnes feruentur.* De la mesma suerte escriue el mesmo, q̃ estũdo enojados Amynthoras con Phenicio, y Thesseo, con Hyppolito sus hijos, hauiendoles echado su maldicion, fue certissimo entre las gentes hauerles caydo, por los effectos q̃ despues se vierõ. *Nihil enim imprecatione parentis pernitiosius.* De lo que este Griego escriue, nos tiene muy auisados el Espiritu santo, que como mas cuydadoso de nuestro bien, ningun peligro de alma puede suceder, del qual no nos tenga muy aduertidos: para el presente, fuera de otros muchos lugares, dize por el Ecclesiastico. *Benedictio patris firmat domum, maledictio autem matris eradicat fundamentum.* En Cesarea de Capadocia, escriue sant Augustin, que

Vatablo Leuitic. 26.

Ioseph. de Antiq. li. 7. c. 10.

S. Ambr. lib. de benedict. Patriarcharũ cap. 1.

S. Hieron. to. 3. de quæstionib. Hebraic. in li. reg. Glo. 2. reg. c. 18.

Deut. c. 21.

Psal. 108.

S. Grego. in prolog. septimi Psa. pœni.

Plato. Dialo. 11. de legib.

S. Hiero. vbi supra.

Psal. 54.

Iansenius in Psal. 54.

Eccli. c. 3. S. Aug. de ciuit. Dei. li. 22 cap. 8.

Digitized by Google

que tenia cierta muger siete hijos y tres hijas, a todos los quales por vna injuria que le hizieron, como a desobedientes arrebatada con el enojo echo mil maldiciones: no fue el negocio palabras en el ayre, conforme a lo que dize el Señor. *Maledictionis tibi in amaritudine anime exaudietur deprecatio illius.* Pues luego se vio en ellos el effecto de la diuina Iusticia, por cuyo mandato quedaron todos con vn temblor de perlesia, tan horrible, q̃ erã espanto de quantos los miraua. Passandose algunos dias, y no cessando aq̃l açote tã estraño, ni pudiẽdo los pacientes suffrir la admiracion del pueblo: auergonçados se desterraron de su tierra, y se fueron los miserables vagueando por el mũdo, como otro Cayn, huyendo la vista de sus parientes y conocidos. Dos de aquestos penitenciados, dize el santo Doctor, q̃ vio el por sus propios ojos, vn varõ llamado Paulo, con vna hermana q̃ se dezia Palladia: los quales confessauan el caso de la manera que el lo escriue: confessauã la culpa por el rigor de la pena que les hazia como en tormento dezir la verdad, donde se ve cumplido lo que aduirtio alli el gran Pontifice Gregorio: *Mali post ruinam oculos aperiunt, quia in pœna culpam vident: boni autem ante culpam oculos apertos habent, quia vident quod peccare non debent.* Con cuyo exemplo preuiene Dios a todos los hijos, para que teman muy de veras offender a quien los engendro, sino se quieren ver castigados con la mesma aspereza, o alguna otra mayor que la que se vso con estos.

Eccli.c.4.

Genes.c.4.

S.Greg.li.15 Moral.c.24.

CAPITVLO. IIII.

Prosigue los mismos exemplos de hijos que han sido castigados por la desobediencia de sus padres.

AS Tan larga la materia presente, tantos los successos y tan exẽplares, que en ella han acõtecido, que no se suffriendo dexarlos todos, ni pudiendose hazer menos de dezir algunos, me ha parecido diuidir los capitulos, para que ni al Christiano Principe sean tan pesados (si esto leyere) ni a mi tan cõfusos agora que lo escriuo. Prosiguiendo pues el intento começado, y saliendonos de los exemplos que nos enseñan las diuinas letras, para boluer los ojos a vnos pocos de los muchos que escriuen los historiadores: hallo, que Chranno, hijo del Emperador Clotario, segun refiere Aymoino Coronista de los Franceses, como otro Absalon se leuanto contra su padre, hablando primeramente del, no conformome a lo que se deuia a padre y Cesar, y despues haziendole cruda guerra por quitarle el sceptro, la libertad, la hazienda, y vida. * Dios nos libre de vn pecho ambicioso, que ni respecta leyes diuinas, ni humanas, a trueco de mandar. *Nam sunt hominibus Reges, ita Regibus dominantur desideria dominandi*: pero no murio alanceado en el ayre como el dicho Absalon, cuyas pisadas seguia, sino en otro elemento mas fuerte y mas actiuo, siẽdo quemado viuo dentro de vna casa con todos sus hijos, muger, y criados, por principio del fuego q̃ en el otro siglo le aguardaua. Otro tanto hizo don Sãcho, hijo de don Iayme primero deste nõbre, y Rey de Aragon: pero fuera de morir no menos mal logrado que el, entregole Dios al rio Cinga, que como verdugo le arrebato con sus hondas, sepultandole en ellas desastradamẽte: para que entendamos que contra los hijos rebeldes todos los elementos se conjuran, todos los perfiguen, en todos hallan

Aimoi.de gestis Francor. li.2.c.30.

* Sidõ.Apollin. li.2.ep.13.

S.Greg.Turonen. histo. Franc. lib.4.c.20.

Gomet. Miedes hist. lat. lib. primi reg. Arag. li.19.

Digitized by Google

hallan puestas horcas para su maleficio, haziendo entre si tal concierto, que quando escapare del vno tope con nueuos ministros de la justicia: * *Cognoscetur Dominus iudicia faciens*. En las historias Turquescas hallamos que el valeroso Bayaceto tuuo tres hijos, llamados Acomates, Corcuto, y Selim. Este se desmesuro tanto contra su padre, siendo ya viejo, que por quitarle el Imperio, o constreñirle a que en muriendo se le dexasse, vino con grueso exercito sobre Andrinopoli, donde a la sazon se hallaua el Othomano, y con el possible descuydo de tal successo. O rabiosa ambicion de mandar? o frenetico desseo, y codicia loca del señorio? quan bien dixo Tullio, que en apoderandose de vn pecho esta tyrana passion luego echa en oluido todas las leyes de justicia, atropella la Fé, y no se acuerda de obligacion natural que tenga. A Eucratides Rey de los Bactros, no solo mato su hijo por quitarle el Reyno, pero como si triumphara de otro enemigo, hizo passar su carro sobre la sangre del diffunto, mandando echar su cuerpo sin sepultura alas aues, no d otra manera, que si fuera de vna bestia. Lo mismo hizo la maluada Tullia, muger del soberuio Tarquino, que subiendo como el marido dexaua muerto a su propio padre Seruio, cõ el ansia de reynar, salio a darle el para bien de la matança, con vn coraçon tan de Tygre, que topando en el camino al padre muerto, hizo passar el coche por encima del, no con menos atreuimiento que desuerguença de los que lo vian. De Aristobulo hijo de Hyrcano, refiere Iosepho, que mato a su padre por otro tanto: prendio a sus hermanos, y echo en la carcel a su madre con tãta crueldad, que la hizo morir alli de hambre: mas todos estos pararon en lo que merecian, como tambien lo veremos en Selim, pues les sigue las pisadas. No se teniendo por seguro en Adrianopoli el gran Bayaceto, ni fiandose del dañado pecho que en el hijo presumia: tomo la buelta de Constãtinopla, pero no con tanto secreto que el maluado Selim no lo entendiesse, ni con tanta priessa, que no le alcançasse y obligasse a venir a las manos, que era el vltimo fin de sus desseos. *Omne bellum* (dixo alla Metello, hablando con el Rey de los Getulos, llamado Bocho) *Facile sumitur, cæterùm ægerrima desinit, non in eiusdem potestate initium eius, & finis est: incipere cuiuis etiam ignauo licet, non deponere, nisi cum victores velint*. Esto veremos confirmado con el successo de nuestra historia, porque el peruerso hijo olùidando la reuerencia paternal de la qual no se curaua, arrastrando con la soga de la ambicion, presento la batalla a su mismo padre con tan poco respecto, y tanto corage como si las huuiera con el mayor enemigo de la vida. * Pero, *frustra arma, frustra sibi copias quærit, quem gratia superna destituit*. Y lo q̃ mas claro nos dize el Espiritu santo. *Equus paratur in diem belli Dominus autẽ salutem tribuit*. Porque el Señor que con iguales ojos desdeña al injusto y su injusticia, al maluado y su maldad, al traydor y su traycion: *Similiter odio sunt Deo impius & impietas eius*. Dispuso las cosas de tal manera, que aunque venia tan apercebido Selim, el viejo quedasse con la victoria, desbaratasse el campo contrario, metiesse a cuchillo gran parte de los valedores que el hijo traya, escapandose venturosamente el ingrato Selim por vña de cauallo, y porque se cumpliesse en el lo que dize el Real Propheta Dauid: *Auertisti*

* Psal. 9. Illescas hist. Pontif. lib. 6. 1. con. X. §. 2

Cicer. li. 1. offi.

Iustin. histor. li. 41.

Tit. Liu. li. 1. Decad. 1. Luc. Flor. li. 1. de gest. Ro. cap. 7.

Iosep. de bel lo Iudaic. lib. 1. cap. 3.

Salust. de bel lo Iugurth.

* Hormisdã Pap. epis. 38.

Prou. 21.

Sapiẽc. 14.

Digitized by Google

tisti adiutorium gladij eius: & non es auxiliatus ei in bello. Lo qual hemos ya visto, y faltaua por effetuarse lo que se sigue enel mismo Psalmo: *Destruxisti eum ab emundatione: & sedem eius in terra collisisti, minorasti dies temporis eius: perfudisti eum confusione.* Pocos años despues por diuino juyzio murio el peruerso hijo, miserablemente, antes de mediar sus dias, en vna villeta llamada Zurla, junto al mismo lugar donde el maluado dio a su padre la batalla, que al fin si el Señor differe el castigo, no se oluida de quien le merece, y tarde, o tempra no en publico, o en secreto los hijos desobedientes vienen a pagar lo merecido. Estando el Rey don Fernando, primero de Castilla enfermo en Cabeçon, y hauiendo repartido sus estados entre los tres hijos varones que tenia: quexarõse le sus dos hijas doña Vrraca, y doña Eluira, porq̃ las dexaua pobres, sin remedio, y desamparadas. Alla dio vna vez Caleph a su hija Axa, cierta tierra por argumento de dote: despues de lo qual, viẽdola algo sentida, caricuerda, y aun lloroſa, preguntola que hauia, ella vista la ocasion, respondio: q̃ no estaua contenta con aq̃lla tierra, porque era muy flaca, seca, y sin agua de regadio. Oyendo el padre la causa de su dolor, y pareciendole que pedia justicia, remedio su peticion, y quedaron ambos contentos: pero aqui no huuo tan buen despacho, antes fueron estas lastimosas quexas al enfermo padre de summa compassion, porque via la razon cõ que hablauan, y no sentia medio para consolarlas. Confuso pues con esta pena, mando llamar a sus tres hijos, don Sancho, don Alonso, y dõ Garcia: a los quales rogo, que de lo que hauia repartido entre ellos, diessen alguna parte a sus hermanas, pues haziendolo assi, seruirian mucho a nuestro Señor: mirarian por su propia sangre, y a el le obligarian para echarles vna bendicion muy cumplida: *Audi fili mi disciplinam patris tui & ne dimittas legem matris tuæ:* Dize el Espiritu Santo: porque te sera su bendicion vn collar de oro, y vna corona sobre tu cabeça. Esto no hizieron los dos hermanos don Sãcho, y don Garcia, porque como le vieron mas de la otra vida que para esta, no se curaron de lo que el doliẽte padre les rogaua, antes se les hazia muy larga la enfermedad, con el desseo que tenian de la herencia. Aguardaua Esau que espirasse su padre Isaac, porque se las tenia juradas al hermano Iacob, con proposito de quitarle la vida, y toda la hazienda. Mirad que aliño para dar de lo propio quien pensaua robar lo ageno: mirad que hermanos estos, para esperar despues mercedes dellos, pues en tal ocasion no tuuieron piedad para dar contento a su padre, si quiera por el termino y passo en que se hallaua, pero al fin: *Melior est vnus timens Deum, quam mille filij impij.* Tal fue el buen don Alonso: el qual a ley de obediente hijo, offendido con la infame dissimulacion de sus hermanos, dixo: pues a vos padre mio da gusto, que nuestras hermanas sean acomodadas antes de moritos, de lo que a mi me dexays, yo soy muy contento, que lo partays con ellas, dando a cada vna dellas otro tanto como a mi me quedare. Fue esta respuesta de tanto gozo al buen viejo, que buelto a don Alonso amorosamente, le dixo: *Effundam benedictionem meam super stirpem tuam.* El muy Alto te eche hijo mio su bendicion, y la mia te alcance, tan cumplidamente, como tu lo has hecho: al mismo Señor suplico, que de la manera que tu hiziste por respecto mio tres partes de tu haziẽda, haga el vna de todas

Pſal. 88.

Paul. Ion. hiſtor. li. 13.

Fernan Perez de Guzman, li. 5. tit. 4. cap. 5.

Iudic. c. 1.

Prou. 1.

Genes. 27.

Eccles. 16.

Eſai. c. 44.

Digitized by Google

todas las tres que dexo en premio dl contento que en esto me has dado: Psal.23. *Et hic accipiet benedictionem à Domino,* porque se cumplio al pie dela letra, viniendo despues por causas differentes a heredar el dicho don Alonso todas las legitimas de sus hermanos, segun se refiere en su Chronica. Valerio de las histo. lib. 5. titu. 4. ca5. Pues si Dios con tantas veras tiene amenazados a los que saben del gusto, que a sus padres deuen, y lo cumple su Magestad como lo promete, porque: Numer. c. 23. *Non est Deus quasi homo vt mentiatur, nec vt filius hominis, vt mutetur*: que sera de los que no solo con palabras, sino tambiẽ cõ obras, les pierden esta reuerencia? claro esta que contra gente tan loca armara todas las criaturas, y que no se contentara, con que la conciencia les sea interior verdugo, y los demonios ministros de tal justicia, sino que tomara las aues por pregoneros, y los brutos animales por fiscales y acusadores de tan horrenda maldad. Plut. in Moral. lib. de seranumin. vindicta. Plutarcho escriue en sus Morales, vn caso tan admirable en esta materia quanto se puede imaginar, y es: que vn hombre llamado Besso, fue tan inhumano y cruel, que mato a su padre, no en publico, sino con todo el secreto que pudo, y la trayciõ lo demandaua: pero no permitio el Señor que tan fiera barbaria estuuiesse encubierta: porque vnas Golondrinas que hauian sido testigos del caso, donde quiera que le vian, le llamauan traydor, traydor, matador de tu padre. De los malos dize Dios, que entre otros castigos con que tomara vengança de ellos, pondra tambiẽ las aues para que los Deut. c. 32. hagan pedaços. *Deuorabunt eos aues morsu amarissimo.* Ya que estas auezitas no podian executar tanta justicia, despedaçandole con sus picos, alomenos atormentauan le con sus lenguas, llamandole traydor, traydor, matador de tu padre. Como las Golondrinas le perseguian en qualquier tiempo y lugar que le topauan: dio tambien el en vengarse de ellas en todas las ocasiones que se le offrecian: lo qual llego a tal termino, que estãdo cierta vez con otros amigos cenãdo en casa de vn su familiar, viendo a caso vn nido de aq̃stas aues, como traya ojeriza con ellas, por lo mucho que le reprochauan su maldad, arrebatando vn lançon, las començo a combatir, matãdo vnas, y echando otras del nido abaxo. No les parecio biẽ a los cõpañeros aquesta inhumanidad, y diziendole: Iona. c. 4. *Putas ne bene iraſceris?* Pues esso no veys q̃ es crueldad? que os han hecho estos paxaricos para causarles sin por que ni para q̃ tanto daño? Respõdio el parricida Besso: porq̃ me leuantã vn testimonio falso, q̃ mate a mi padre, y cada rato me las estan jurando, diziendo, que se lo tengo de pagar. De las Golondrinas escriue Plinio, que adiuinan las tempestades y mudanças delos tiempos: las mismas auisauan a este Besso dela tormenta que sobre el venia, pero como estaua sordo no recebia sus clamores, y como andaua ciego, no admitia el remedio que pretendian para que recobrasse la vida. Admirados pues los circunstantes de tan increyble caso, fueronse al Rey, y contaronle lo que passaua: el qual llamando ante si al mas q̃ homicida, preguntado y examinado con diligencia en aquel negocio, como la conciencia vale por mil testigos, y esta le traya a el mas acosado que las Golondrinas, al fin conuencido della descubrio su maldad, y fue tan castigado que pago su delicto, y quedo por exemplo de los de mas. De aqui sacaremos la enormidad deste peccado, pues para acusarle parece que las aues sin vso de razon, se visten della: quien

Plin. nat. hist. li. 18. c. 35.

Erasm. Chil. 1. cent. 10. adag. 91.

Digitized by Google

quien creyerá esto? mas quien creera que viua en los ojos del Sol, y pise la tierra el hijo, que se atreue a matar la luz de vida, al que le saco de las tinieblas, y fue principio de la suya? *In parricidio* (dize Iustino) *nulla satis iusta causa ad sceleris patrocinia prætexi potest.* De aqui es, que siendo preguntado el gran Philosopho Solon, porque hauiendo estatuydo leyes contra todos los desconciertos de la Republica, y señalado juntamente castigo para los quebrantadores dellas, como no se hauia acordado de escriuir, lo que se deuia hazer con el hijo, no solo desobediente, si no tambien matador de su propio padre? a los quales respondio el prudente Solon, que no se podia persuadir huuiesse en el mundo tan increyble maldad, y assi no curaua de hazer memoria de lo imposible, y tambien dize S. Paciano Obispo de Barcelona, que lo hizo por no dar a entender con el castigo que la hauia, y assi tuuiessen en menos en cometerlle. Llegando Platon en el gouierno de su Republica a este punto, no sabe por do le entrar, porque le parece que vna muerte es pequeño tormento contra los parricidas, y assi dando y tomando sobre ello, dize: *Si possibile esset sæpius aliquem mori, iustissimum esset, sæpius parricidam occidi.* En cierta manera cumplian este desseo de Platon, los Egypcios antiguos, de los quales escriue Diodoro Siculo, que primeramente atormẽtauan al parricida, hincandole vnas cañas agudas por todas las coyunturas de su cuerpo: y luego antes que murioesse le echauan sobre vna gran parua de espinas y abrojos, para que de nueuo padecieesse en los de mas miembros donde las cañas no hauiã llegado: despues de lo qual le pegauan fuego y abrasauan: *Maximum inter mortales indicantes scelus et mortem inferre, à quo vitam suscepissent.* Los Romanos otrosi, al principio de su Imperio como no tenian experiencia de tan abominable delicto encubaron a cierto Marco Malleolo, que cogieron en esta maldad. Andando el tiempo, y pensando mas en ello, pareciendoles poca pena para tan gran insulto, siendo preso vn Lucio Hostio por el mismo caso, metieron le en vn cuero, y con el vn gallo, vna mona, y vna viuora, en cuya compañia le echaron el rio a baxo. Passados algunos años, siendo Consul el gran Pompeyo, y teniendo por acertada inuencion la sobredicha muerte, juntando con los de mas animales vn perro, lo establecio por ley perpetua, que hasta hoy a quedado por vniuersal, y se guarda entre los Christianos. La causa de encubalde con estas bestias, dizen los Glossadores que es: para que junto con las rabias de su muerte, padezca nueuo tormento, viendo rifar entresi y mordiscarse animales tan contrarios, de cuya question le ha de caber buena parte forçosamente. Boluiendo pues a lo que yuamos tratando de Solon, digo que tuuieron su parecer otros muchos sabios y grandes varones, segun nos enseñan Tullio, y el gran maestro Neron, cuyas palabras son las siguientes: *Summa prudentia altissimi viri & rerum naturæ peritissimi maluerunt, velut incredibile scelus, & vltra audaciam positum parricidium præterire, quàm dum vindicant ostendere posse fieri.* Desta doctrina se aprouecho tan mal su discipulo el Cesar, como de las demas que deprendio en la escuela de vn varon tã justo, tan sabio, y prudẽte, pues mato la propia madre, que no solo le hauia parido, sino tambien le hauia puesto en la silla del Imperio.* Verdad es, que desde que hizo esta maldad no se podia valer de noche con visiones

Iustin. histor. lib. 16.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Solonis.

S. Pacian. in Parænesi ad pœnitentiã.

Plato. dialog. 9. de legib.

Diodo. Sicul. de fabul. antiq. gestis lib. 3. ca. de Thedor. ritibus.

Alex. ab Alexan. li. 3. c. 5.

Pompo. Lætus lib. de legib. Rom.

Institt. de public. iudi. tit. 18. lex Pompeia.

Cicero. pro Roscio Amerino.

Sen. ec. li. 1. de clemen. c. 23.

Iosep. de Antiqui. lib. 20. cap. 10.

** Dio. et Suet. in Nerone. cap. 40.*

Digitized by Google

visiones horrēdas que le espantauan. Tambien escriue Sueronio, que el mismo dia tuuo nueua como el exercito florentissimo Romano, que andaua en Francia, se le hauia reuelado, y no por esso se mejoro en la condicion y crueldad: ni menos lo hizo, aunque vio caer vn rayo en su mesa: por lo qual todos pronosticauan su muerte, ni por vn cometa grande que aparecio en aquel tiempo, que suele ser indicio de semejantes casos. Pero este fue vn monstruo de naturaleza, donde se jūto la cifra de quantes maldades puede intētar vn coraçon poderoso y desapoderado: Era vn leō carnicero, que assi le llama san Pablo, escriuiēdo a su discipulo Timotheo, segun declara san Hieronymo: y si hizo esto cō quien tan natutal deuda y dendo, tenia, no hizo menos con su hermano Britanico, con su tia, con sus hermanas, con sus mugeres, cō sus amigos, con Claudio q̄ le auia adoptado por hijo, y cō su buē maestro el grā Cordoues Seneca: al qual hizo morir dessangrado por las venas en pago delo mucho q̄ con el auia trabajado. Assi lo dixo el mismo Philosopho al tiēpo del morir, q̄ viendo a sus amigos y parientes congaxados con tan desastrado sucesso, hablo lo siguiente: *Vbi præcepta sapientiæ? vbi tot per annos meditata ratio aduersum imminētia? cui enim ignaram fuisse sæuitiam Neronis? neque aliud superesse potest matrem fratremque interfectos, quàm vt educatoris præceptorisque necem adiceret.* Mas no se fue alabādo de tales hazañas, pues murio tan apocada y affrentosamēte como cuentan sus Choronistas, y tal bestia merecia. El al fin fue tal, que segun nota el glorioso Augustino: huuo algunos q̄ creyeron ser el Antechristo, y q̄ san Pablo lo dio a entender en la segunda carta que escriuio a los Thessalonicēses, donde hablando desta materia dixo: *Nam mysterium iā operatur iniquitatis*, en lo qual quiso significar la crueldad con q̄ procedia Neron, ser qual la de aquel espātoso hijo de maldad el Antechristo. Lo mesmo apūta el Angelico Doctor S. Thomas: y aūque lo tiene expressamente S. Chrysostomo, ninguno de los dos santos la cōfirmā, pero harto se conóce por aquella horrible y sangrienta vida de Neron, pues eran tales sus obras, que se pudo presumir dellas ser el aquella bestia carnicera, de quien estan prophetizadas tantas desuenturas.

Corn. Tacit. lib. 14.

S. Hieron. to. 2. de scriptor. Eccles. S. Paulus.

2. Timoth. 4.

Suetō in vita Neron. cap. 33. 34. 35. & 36.

Volater. Antropolib. 19

Sidon. Apollinaris ad Felicem.

Corne. Taci. Annal. li. 15.

S. Aug. li. 20 de Ciui. c. 19

2. Thessal. 2.

S. Th. 2. Thes sal. 2. lect. 2.

S. Chrys. ser. de eleemos. & collat.

CAPITVLO. V.

Donde se auisa a los hijos malos, que como ellos trataren a sus padres, de la misma suerte seran tratados de sus hijos.

RECOGIENDO la doctrina q̄ de los exēplos precedentes podemos sacar, digo, q̄ deuen entender los principes por mas señores y herederos que sean de reynos temporales, y cō ellos todos los de mas, a quien con titulo de hijos toca este precepto, que mientras tienē padres, no son exemptos, ni desobligados dela ley natural, que da superioridad a los mayores sobre los menores, antes por los generosos corre mas esta obligacion, para que sean buen exemplo de los subditos, y para que tanbiē con mejor titulo y mas confirmado pidan a sus hijos lo mesmo que ellos hizieron con sus padres: *Qui honorat patrē suum iucundabitur in filijs, & in die orationis exaudietur.* Esto es cierto, que a la medida que midiere, le mediran, y como lo hiziere con sus padres quando los tenia, lo haran con el sus hijos al tiempo que los tuuiere. Aunque todo lo dicho se confirma

Eccli. cap. 3

con

cõ los exemplos passados, pero mas fuerte prueua haze vn caso que succedio en la hera del Philosopho Aristoteles, segun el refiere: el qual tambien permitio nuestro Señor acaeciesse en nuestros dias, y que lo contasse como testigo de vista vna persona, de quien yo tengo entero credito y satisfacion. Pareceme quiso la Magestad diuina se renouasse el caso en estos tiempos, porque no ay menos necessidad de su doctrina que en los passados, antes mayor, pues la malicia va creciendo a mas andar, y la enseñança de los hijos no es tanta quanta deuiera. Yo la escriuo cõ mayor voluntad, considerando q̃ en ser moderno dara mas gusto, porq̃ las cosas nueuas siempre aplazen, y se oyen de mejor gana, que por esso dixo alla el otro Poeta.

Aristo. lib. 7. Ethic. c. 6.

Ouid. lib. 3. de Põto eleg. 4. ad Rufinum.

Est quoque cunctarum nouitas gratissima rerum

Por ser tan notable causara mas memoria, y tambien siendo el Chronista hombre de tanto credito, sera mas creydo: de manera, que si alguno contra lo primero me opusiere el desengaño del Ecclesiastes: *Nihil sub sole nouum, nec valet quisquam dicere, ecce hoc recens est*: le podre responder con lo segundo: que si el exemplo no esta corriendo sangre, a lomenos es verdadero, que importa mas. Succedio pues en cierta ciudad de este Reyno, que vn mal hijo se desuergõçó tanto contra su padre, que tratandole mal primero de lengua, puso despues en el las manos con tal atreuimiento, que le arrastro por vna escalera abaxo. Menos hizo Chan, y vimos quan caro le costo su desmesura: y segũ barrunto no saldra muy bien de aqueste juego tan desdichado moço: porque no son estos juyzios de los que dexa Dios todas vezes para el vniuersal: y aunque fue con mano piadosa el açote, pagole en la mesma moneda, y castigole cõ la mesma pena: y en el mesmo lugar donde hauia cometido el maleficio. Esto se cumplio conforme al fuero de la ley, que dize: *Qui irrogauerit maculam cuilibet ciuium suorum, sicut fecit, sic fiet ei. Facturam pro fractura, oculũ pro oculo, dentem pro dente restituet: qualem inflixerit maculam, talem sustinere cogetur.* En este lugar funda el glorioso Augustino, la pena que llaman del Talion: por la qual se castiga al culpado en otro tanto daño como hizo, o pretẽdio hazer: que por ser tan justa la pusieron los Romanos, entre las leyes de las doze tablas, y por lo mesmo la dexo Platon escripta en el gouierno de su Republica: y mas es tan al pie de la letra, tomada de Moysen, que creo sin falta leyo sus libros (como arriba diximos) y se ve claro por el tenor de la dicha ley, que es el que se sigue: *Si quis voluerit, cogitauerit que amicum hominem ex ijs quos prohibet lex, interficere: volnerauerit autem nec interficere potuerit, hunc omnino remota misericordia, non aliter, quàm si vita priuasset dare cadis supplicium cogeremus.* Boluiendo agora a nuestra historia, digo, q̃ se cumplio en el la dicha pena del Talion: porque este mal hijo tuuo otro, qual el le hauia menester y su peccado merecia: tan terco, tan rebelde, tan desobediente, y tan desuergonçado, como el lo hauia sido con su padre: *Nationis enim iniquæ diræ sunt consumationes.* Acaecio pues, que tratando los dos cierta question de palabras, el peruerso hijo apelo de ellas para las obras, y poniẽdo manos en su padre, le lleuo arrastando de la mesma suerte, y por el mesmo lugar que el lo hauia hecho con el suyo: *Filij cognoscere debent*, dize sant Ambrosio: *quod futuri sunt patres & nolunt honorari abeis*: que si assi no lo hizierẽ, veran por su casa, lo que este desgraciado

Leuit. c. 24. Exod. c. 21. Deut. c. 19.

S. Aug. de ciuit. Dei. li. 21. cap. 11.

Aulus Gell. lib. 20. c. 1.

Plato. Dial. 9. de legib.

Eccle. c. 1.

Sapient. 4.

Gen. c. 9.

S. Ambr. epi. ad Ephe. c. 6.

Digitized by Google

ciado padre vio por la suya. Acordandose pues aqui, y en este punto de su primera maldad, abrieron se le los ojos con tan buen colirio, que al fin: *Sola vexatio intellectum dabit auditui*: y llegando a cierto passo dela dicha escalera por do le arrastrauan, dixo: Basta hijo, basta, que ya entiendo el castigo de la diuina Iusticia: basta, que hasta aqui yo tambien arraستre a mi padre: esta es justissima prouidencia del Cielo, muy bien esta ordenado, que quien tal haze, que tal pague: *Peccaui Domine, peccaui, & iniquitates mas agnosco: remitte mihi Domine, remitte mihi, & ne simul perdas me cum iniquitatibus meis, neque in aeternum iratus reserues mala mihi.* Acabo el hijo de arrastar a su padre, dõde el mesmo començo a conocer y llorar su primera culpa: de la qual se le hauia seguido tan graue pena. Donde vemos cumplido lo que escriuen* las leyes de los Emperadores, que en el mismo lugar que vno pecca, alli deue ser castigado por su delicto. Vemos otrosi lo que dizẽ los naturales del Viuorezno, que al nacer mata a su madre, en recompensa de hauer muerto ella a su padre quando le concibio: por lo qual ordenaron los antiguos, segun escriue Pierio, que en la muerte de los parricidas, se pusiesse la Viuora entre los de mas animales, denotando lo que arriba apuntamos, que merece morir entre bestias de tan peruerso y corrompido natural, quien tanto se les parece, y quien se atreuio con muerte al que le fue principio de la vida. Imaginacion fue de los Platonicos, que las almas de los malos quando yuan de aquesta vida, pagauan rigurosamente las culpas cometidas, despues delo qual passauan a otros cuerpos mas indignos que los que tuuierõ hasta entrar en el de aquel animal, al qual se parecieron en sus costumbres. Destos mesmos escriue Rhodigino, tener por cierto, que el que mataua a su madre, pagaua con el mesmo castigo, siendo muerto de su hijo y successor: y q̃ su alma se traspassaua despues, no en cuerpo de varon, sino de muger, que para vn hombre de bien me parece se deue tener por tormẽto mas intolerable y affrentoso, que la mesma muerte. Visto queda en el exemplo passado, que como al homicida ahorcan en el mesmo lugar q̃ mato, assi permitio Dios, que el segundo hijo fuesse verdugo de su padre en la mesma escalera: y cõ el mesmo genero de tormento con que el trato primero al suyo. Por lo qual dixo muy bien el otro Philosopho Thales Milesio: *Quaecunque stipendia parentibus intuleris, eadem ipse à filijs expecta.* * Y mas graciosamente el gran Doctor san Buenauentura. *Nã eandem salsam dabunt eis filij sui, quam ipsi dederunt parentibus.* Con esta sentencia se confirma, sino es que naciesse de ella el Prouerbio Castellano: Hijo eres y padre seras, qual hizieres tal auras. Quexauase cierta persona de vn hijo, porque le era desobediente y rebelde: al qual responde el Petrarcha en sus Dialogos. *Æquum est, vt qui patrem ferre non poteras, filium seras vtique sarcinam grauiorem.* Como quien dize: Iustamente se haze contigo, y assi tengo tu querella por indigna de ser oyda: cassi tu supieras regalar y seruir a tu padre quando le tenias, Dios te diera vn hijo, que te aluergara y siruiera en tu vegez: mas pues no supiste lleuar la carga liuiana, bien es que lleues la mas pessada, aunq̃ rebientes. Sea pues la conclusion deste marauilloso exemplo, q̃ el Principe Christiano tome muy de veras por si, aq̃l auiso del Espiritu santo: y valdrale para recepta de salud perpetua: *Memento*

Esai. c. 28.

2. Psal. 36. in orat. Manasses.

* L. de sert. ff. de re milit.

Plin. nat. hist. li. 10. c. 62.

Ioan. Camer. in Solin. c. 8. Pier. in Hier. li. 14. c. de vipera.

Plato lib. 26. de Pulchro.

Rhodig. libr. 6. c. 13.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thalc. Milc. * Dict. Salut. tit. 3. c. 3. Iuan de Malara en la Philosophia vulgar. Cent. 7. Adagio. 2. Petrar. Dial. 44. de remed. vtriusq; fort. lib. 2.

Eccli. c. 21. mẽto patris & matris tuæ, in medio enim magnatorum consistis: ne forte obliuiscatur te Deus in conspectu illorum, & assiduitate tua infatuatus improperium patiaris, & maluisses non nasci, & diem natiuitatis tuæ maledicas. Ayuda tambien para mayor confirmacion delo dicho, considerar quan respectados y seruidos quieren ser los señores de sus criados, y quanta indignacion sienten de lo contrario. Pues siendo esto assi, aduiertan los Principes, que es mucho mayor la obligacion de obedescer los hijos a sus padres, que la de los vassallos a sus Reyes: y los esclauos a sus amos. Porque el dominio del padre sobre el hijo, es tan propio y natural, que en necessidad estrema le puede vẽder, y el que tiene el señor sobre el criado, es como violento, è introduzido por comun consentimiento y costumbre de las gentes, segun el Philosopho. Vemos que al principio del mundo no se poblo la tierra de señores y esclauos, ni se conocio entre los primeros vezinos del mayoridad de señorio, hasta que andando el tiempo y creciendo la malicia, començaron vnos a tyrannizar la libertad de otros. *Omnis homo natura liber est, seruum autem fecit iniquitas vel aduersitas: iniquitate maledictus Chanaam seruus fratribus, aduersitate venditus fuit Ioseph alienigenis.* El pobre y el Rey, dize Salomon, el Monarcha y el pastorcico nacierõ de vna mesma suerte: no se esmero mas la naturaleza en la forja del Principe que en la del açacan: ni se vistio de mas galas para honrar al generoso que al villano: no dio mas ojos, ni mas pies y braços al noble que al pechero: *Sicut seruus sic dominus eius, & sicut ancilla sic domina eius: sicut vrnens sic ille qui vendit: sicut fenerator sic is qui mutuum accipit: sicut qui repetit, sic qui debet.* Todos viuen debaxo de vn cielo, a todos alũbra vn mesmo Sol, a ninguno se niega el ayre, y los comunes elemẽtos, como muy bien considera el Philosopho Seneca. De manera, que si el señor se precia de mandar bien sus miembros, no se le encogen al vassallo por serlo: y si el Principe puede naturalmente estender los dedos de sus manos, q̃ fue entre los antiguos symbolo de la libertad, tambien los alarga el esclauo por mas señales exteriores que le pongã de no tenerla. De donde se saca, que pues quieren los señores (quando lo son) buẽ seruicio de sus criados: *Talia exigãt seruitia qualia à se exigi non ferunt ægrè:* dize sant Ambrosio, y el hijo tambien quando lo es, tẽga tan justa obediencia y humilde respecto a sus padres, como querra despues que se le tengan: pues esta es mucho mayor obligacion y mas estrecha, que la de los siervos con sus señores.

Exod. c. 21.

C. de patrib. qui filios distraxe. leg. 1. & 2.

Ari. li. 2. Poli c. 2. 3. & 4.

B. Rhena. in Tertul. lib. de Patien.

Sap. c. 7.

Esa. c. 24.

Sanct. lib. 4. Epist. 31.

Chassa. in Catal. glo. mũdi. part. 1. cõsid. 78.

S. Amb. epist. ad Ephes. 6.

CAPITVLO VI.

Donde se traẽ exemplos de hijos muy alabados en la sagrada Escriptura, por la obediẽcia que tuuieron a sus padres.

DICHO hauemos en los capitulos precedẽtes, algunos castigos q̃ succedierõ a malos hijos, por la poca reuerẽcia que mostraron a sus padres: sera bien en los que se siguẽ contar otros exemplos y hechos heroycos, que se refieren de muchos buenos hijos, para que vn cõtrario junto al suyo mas resplandezca: y lo segundo, aproueche de imitacion, como lo primero sirue de escarmiento: *Si de aliquo bono sermo est* (dize Tertulliano) *respostula contrarium quoque boni recẽsere*: y por la mesma razon, si se trata de lo malo, es justo proponer lo bueno en su competen-

Tertul. libro de patient.

Digitized by Google

competencia: para q̃ mejor se distinga la virtud del vicio, lo prouechoso de lo nociuo, y la claridad de las tinieblas. De mas desto, si los Principes, como son de altos coraçones cõ los passados no se espantan, porque el temor no labra pechos generosos; mouerans̃e con los presentes: pues la via del amor es de nobles, (dize Seneca) y conuiene mas con los de alta sangre: *Habet hoc generosus animus quòd concitatur ad honestam omnem excelsi ingenij virum humilia delectant, & sordida.* Seneca. li. 5. epi. 39.

Comẽçado pues a entablar nuestra materia, el primer exemplo que podemos contar en confirmacion de tan justa obediẽcia, es el del santo Isaac, que tantas vezes solemniza, y con gran razon la diuina Escriptura: pues siendo lleuado por su padre Abrahã al monte, y diziendole la causa de aquella jornada, que era para sacrificarle, el humilde hijo como vn cordero se dexo atar las manos, vẽdar los ojos, poner sobre vn haz de leña, y passar con el ánimo los primeros tragos de la muerte. Estimarse ha en mas esta reuerencia paternal de Isaac, sabiendo q̃ en esta sazon, como dize Iosepho, Gen. c. 22. Iosep. de Antiq. li. 1. c. 22 bauia el generoso mancebo veynte y cinco años de edad. Lo qual parece colegirse de la mesma historia sagrada, pues ya tenia fuerças para lleuar a cuestas, como lleuo tan gran carga de leña, que bastasse a quemar vn cuerpo humano, y boluerle en ceniza. Encarece mas este punto el Abulense, pues dize: que Isaac era de treynta y siete años, quando succedio aquesta mysterio: y prueualo cõ las mesmas razones sobredichas, y otra mas principal: porque mirada la cuenta de las edades, Sarra tenia nouenta años quando le engendro, murio immediatamẽte despues de este sacrificio siendo de ciento y veynte y siete años, segun se halla. Abul. Genes. 22 fol. 224. col. 3. & cap. 23. fol. 226. col. 4. Genes. 18. & 23.

en el diuino Texto: conforme a lo qual se liquida, que tenia los treynta y siete sobredichos. Siendo pues Isaac tan valiente moço, mucho es de estimar su obediencia, pues la cumplio en edad que podia muy bien deffenderse contra el viejo Abraham: pero con todo esso aunque era en cosa tan graue como el morir, y en lo mas florido de sus años, quando la vida le era mas gustosa, se rindio al mãdato de su padre: y tendio el cuello al cuchillo con summa humildad. Mucho encarece el Apostol san Pablo la fé del santo Abraham: *Qui contra spem in spem credidit, vt fieret pater multarum gentium secundum quod ei dictum est*: No obstante que le mandauan sacrificar el medio de sus esperanças. Mucho alaba sant Anselmo su hospitalidad: mediante la qual pensando que aposentaua hombres en su casa, hallo despues que eran Angeles. Gran estimahaze san Hieronymo de las peregrinaciones que anduuo por mandato de Dios: ya en su tierra, ya fuera de ella, con cuyo exemplo en nombre de Paula y Eustochio, escriue a Marcela noble Romana, para que dexe el trafago y turbacion de Roma, passandose a Hierusalem, y tierra santa donde ellas estauan. Por exemplo le pone san Bernardo, de como deuen gastar la hazienda aquellos con quien nuestro Señor repartio liberalmente los haueres del siglo. Pues de su prudencia, justistia, deuocion, templança, charidad y obediencia, trata el gran Doctor sant Ambrosio tan copiosamẽte, que nos le pone por vno de los mas admirables dechados que la Yglesia tiene para enseñança de los demas. Todo lo qual considerando san Iuan Chrysostomo marauillasse de tal suerte, que no sabe por donde començar: mas con todo esso

Ad Rom. c. 4

S. Ansel. epi. ad Heb. c. 13.

S. Hier. to. 1. epist. ad Marcellam.

S. Bern. ser. de S. Benedi.

S. Ambr. li. 1. de Abraham c. 2. & 3.

Digitized by Google

llegando a este punto, donde el hijo Isaac hizo vn tan fuerte acto de obediencia, respecto de su padre, y no se determinādo a qual dar la vētaja, si al viejo en sacrificar de tan entero coraçon al hijo, o al hijo poniendose en sus manos para ser degollado sin ninguna resistencia, vino a dezir: *O religiosam animam! ô fortem mentem! ô ingens desiderium! ô rationem vincentem humanam naturam! Vtrum admirer & obstupescam iustum, fortem ne spiritum Patriarchæ, an pueri obedientiam, quod neque reluctatus est, neque factum egrè tulit, sed cessit & obtemperauit his quæ à patre facta sunt, & sicut agnus cum silentio super altare accubit, expectans patris dexteram.* Bien entendia el casto Ioseph, que los hermanos le mirauan de mal ojo muchos dias hauia, y que llanamente, como dize la diuina Escriptura, le aborrecian de coraçon: *Videntes autem fratres eius, quòd à patre plus cunctis filijs amaretur, oderant eum, nec poterant ei quicquam pacificè loqui.* Con todo esso, diziendole su padre Iacob, que le queria imbiar al campo, donde los dichos estauan, respōdio, que le plazia: y aunque de aquesta obediencia se le siguio caer en manos, no de hermanos, sino de vandoleros, ser vēdido en Egypto, estar preso injustamente mucho tiempo, y verse a pique de muerte por adultero, pero: *Vir obediens loquetur victoriam*, dize el Espiritu santo: y assi la tuuo el de los hermanos; que le hizieron esclauo, de la deshonesta muger que le leuanto el falso testimonio, delos que le quisieron mal, pues vinieron a comer pan con su licēcia, y del mesmo Pharaon, Rey y señor suyo: con el qual valio tanto, q̄ ninguna cosa se hazia en toda su tierra, sino como y de la manera q̄ Ioseph lo disponia * *Expecta Dominum, et custodi viam eius, & exaltabit te, vt hæreditate capias terram.* De suerte, q̄ fuera de ser mejorado en haziēda y hōra, el q̄ por obedecer se puso en manifiesto peligro dela vida, le premio Dios dādosela mas larga q̄ a sus hermanos: y los q̄ offendiēdo al padre pēsaron destruyr al hermano, y q̄darse hechos señores de sus haueres, por esse mesmo medio vinieron a ser y cōfessar se despues esclauos del mesmo hermano. Assi lo nota S. Gregorio por las palabras siguiētes: *Cumq; in terra Chanaā fames exurgeret, fratres ad Ægyptū venerūt, Ioseph prælatū Ægypto reperūt, eūq; submissis ad terrā ceruicibus adorauerūt: & quia mutari Dei consiliū non valet, quē ideo vēaiderāt ne adoraret, adorauerūt quia vēdiderūt.* Puesto despues en el trono y Magestad Real no se oluido Ioseph delo q̄ a su padre deuia, antes siēdo Adelātado de toda Egypto, y segūda persona de Pharaō, adorado de la gēte comū, y seruido de los Cortesanos, en medio desta gran magestad, mostro particular reuerēcia a su padre, no obstāte q̄ Iacob era vn pastor del cāpo, y el gouernador dela tierra, criado en palacio, y con absoluto poder q̄ le dixo Pharaon: *Absq; tuo imperio non mouebit quisquā manū, aut pedem in omni terra Ægypti.* Bien puede vn hijo subirse enlo mas alto dela rueda, q̄ mueue la fortuna: bien puede ser tan dichoso, q̄ de baxo suelo y dignidad por sus merecimientos llegue a la mas empinada cumbre de honra, q̄ promete el mūdo: con todo esso, segū el diuino Platon, todo quāto tiene deue al titulo de padre, porq̄ siempre queda en sus fuerças y vigor para ser reconocido del hijo: no obstāte se vea puesto en la mayor silla d'l imperio, y el padre sea vn comū labrador y maestro del arado. Y mas, que por muchos seruicios que del hijo reciba, no por esso, dize santo Thomas, queda el padre mas obligado que primero. *Parentes*

non

S. Chryso. to. 2. hom. 47. in Genes.

Psal. c. 53.

Gen. c. 37.

Prou. c. 21.

Genes. c. 39. 41. & 42.

Psal. 36.

S. Greg. hom. 21. in Ezech.

Gen. c. 41.

Pla. Dial. 4 de legib.

S. Tho. 2. 2. q. 100. art. 9. ad 4.

Digitized by Google

non videntur esse debitores filijs, propter aliqua beneficia susceptа, sed potius è conuerso. Con este reconocimiento procedio siempre el buen Ioseph, honrando a Iacob, no solo con obediencia de palabras, sino tambien con muestras de hijo humilde, con seruicios de su persona, con ayuda de su hazienda: y repartimiento de lo que hauia ganado. Que desta manera aduierte el glorioso S. Hieronymo, se deuen honrar los padres en tiempo de necessidad, cumpliendo vn precepto tã santo como este, del qual dize el Espiritu santo, que no se oluidara jamas para premiarle ẽn esta vida y en la otra. *Honora patrẽ tuum, & matrem tuam, & superueniet tibi benedictio, & benedictio tua in nouissimo manebit.* Y con mas claridad *Eccli.c.3.* *Eleemosyna patris non erit in oblionem, tam pro peccato matris restituetur tibi bonum, & in iustitia ædificabitur tibi.* Que quiere dezir: La lymosna hechã a tu padre no se echara en oluido, y la offrenda de tu madre te sera contada en bien. En este lugar tanto vale. *Peccatum matris*, como, *hostia matris*, o *sacrificium matris*: que assi entiẽde S. Anselmo aquel lugar de S. Pablo a los Corinthios: *Eum qui nõ nouera: peccatum, pro nobis peccatũ fecit.* Y de la mesma suerte declara santo Thomas el sobredicho Texto, y aq̃llas palabras del Propheta Oseas: *Peccata populi mei comedent.* Dõde habla de los Sacerdotes, que se hauian de mantener con las oblaciones offrecidas por los peccados. No solo reuerencio Ioseph a su padre Iacob en vida, sino tãbiẽ le honro despues de muerto, sepultãdole con toda la autoridad possible, y obedeciendole d'la mesma suerte q̃ quãdo era viuo: porq̃ temiẽdose los hermanos no les tuuiesse guardada la injuria q̃ le hauiã hecho vendiẽdole como a esclauo, le imbiarõ vn recado, diziẽdo: q̃

S. Hier. to. 9. c. 15. in Mat.

S. Ans. 2. Corint. c. 5.

S. Tho. 2. Corint. 5. lect. 5. Osee. c. 4.

estãdo para morir su padre auia mãdado le dixessen de su parte: *Obsecro vt obliuiscaris sceleris fratrum tuorũ, & peccati, atq, malitiæ quã exercuerũt in te.* A los quales juntamẽte cõ perdonar los respecto de quiẽ se lo mandaua, los consolo y auiso q̃ no temiessen: y como nota S. Ambrosio: *Id quod posset arguere ad altiores causas referebat, eo quod ita oportuisset fieri procurante Deo vt transiret in Ægyptũ.* Pudiẽdoles dar en rostro cõ su maldad, para quitarles el miedo y verguẽça, lo echo todo a la prouidẽcia diuina, q̃ assi lo hauia ordenado, para que vniẽdo el á Egypto tuuiessen ellos tã buẽ recurso para remediar su hãbre como hauian tenido. Dixoles mas para cerrar la clave de toda su bondad, segũ nota Philon: *Obiit communis patruus vester nouat vobis metum vt timeatis, quasi ad tempus data venia, ne quid ille contristaretur. Verùm ego nõ maior tempore, nec vnquam violabo pacẽ semel redditam fratribus: non distuli vindictam in tempus opportunius, sed condonaui pœnam in solidũ, partim in honorẽ patris, ne quid mẽtiar, partim propter fraternã necessitudinem.* En tercero lugar podemos contar el exemplo de Samuel: cuya historia, no es menos digna, ni menos suaue que las passadas. Era tan niño el dicho Samuel quando su madre Anna le presento al templo, y dexo en seruicio del Sacerdote Heli, que le acabauan de destetar: y con todo esso en tanta ternura de edad, ni lloro, ni boceo, ni rehuso el quedarse en lugar tã desconocido para el, y ausentarse de lo que tanto amaua como a sus padres. No le salio en vano tan santa obediencia, pues lo primero recibio el don de la prophecia a los doze años de su nacimiento, segun Iosepho: con la qual perseuero tan bien hasta su dichosa vegez, que dize del Ecclesiastico: *Dilectus à Domino Deo suo Samuel Propheta Domini renouauit*

Gen. c. 50.

S. Ambr. li. 6. epist. 42. ad Simplicianum.

Phil. Iud. lib. de Ioseph.

1. Reg. 1.

Ioseph. de Antiq. lib. 5. c. 15

Eccli. c. 46.

nouauit imperium, & vnxit Principes in gente sua. In lege Domini congregationē iudicauit, & vidit Deum Iacob, & in fide sua probatus est Propheta. Por esta mesma obediencia se le dio el Sacerdocio, quitandose le a los hijos de Heli, como a desobedientes: haziendose, dize S. Prospero Aquitano, muy justo trueco de vnos moços rebeldes, ingratos, libres y deshonestos: por el seruicio de vn mancebo humilde, agradecido, sugeto y muy recatado. De aquesta mesma obediencia se le recrecieron otros muchos bienes, que seria largo contarlos, de los quales careciera, si resistiera al principio, y se desuiara del mandato de sus padres: pues ni se criara en el templo, ni tuuiera aquella marauillosa vision del cielo, que fue el principio de declararle Dios el amor que le tenia. Assi lo da a entender el glorioso san Chrysostomo, hablando de las muchas mercedes que hizo el Señor a este admirable varon, diziendole: *Samuel à puero nutritus in templo, ideo semper charus & gratissimus fuit, tantaque inuentutis indicia à prima statim ætate pertulit, vt antequam ad viriles annos euaderet, inter mirabiles Prophetas inscriberetur.* Mucho auia prouado Salomon, grādes succesſos hauia visto de hijos buenos y malos, larga experiencia tenia del prouecho que con lo vno se alcança, y del mal que cō lo otro se acarrea, en fin de lo qual saco vn consejo muy digno del entendimēto que enel milagrosamente respōdecia, diziendo: *Audite filij disciplinā patris, & attendite vt sciatis prudentiā: donum bonum tribuam vobis, legem meā ne derelinquatis nam & ego filius fui patris mei, tenellus, & vnigenitus coram matre mea & docebat me, atq; dicebat, suscipiat verba mea cor tuū, custodi præcepta mea, & viues.* Hauia dicho enel principio de estas sus parabolas, lo mucho que importaua a los hijos ser obedientes a sus padres, porque dello se les recrecian vnas joyas de inestimable valor, vna corona para ornato de su cabeça, y vn collar de oro para honra y atauio de su persona. Agora les auisa, que el lo hizo assi en su primera edad, y suele tan prosperamente con ello, que desea hazerles participantes de tanto bien. Sin vergüença de su rostro pudo dezir aquesto vn Rey tan sabio como Salomon, pues con su exemplo enseño primero lo que despues puso por escripto en sus Prouerbios. Ca estando el sentado en su trono Real, y llegando su madre Bethsabee alos estrados de palacio donde el Rey juzgaua, dio tales muestras de humildad y sugecion, que como cosa muy notable, y que no se deue passar sin particular aduertencia, lo cuenta el Espiritu santo con estas palabras: *Venit Bethsabee ad Regem Salomonem, vt loqueretur ei pro Adonia, & surrexit Rex in occursum eius, adorauitque eam, & sedit super thronum suum: posuitque est thronus matri Regis, quæ sedit ad dexteram eius.* Nunca mejor se echa de ver si merece vno la dignidad q̄ pretende, que quādo ya la posseè (dezia Plinio el menor) la causa desto dan la el y el Philosopho Pittaco: porq̄ entonces con las honras nueuas salē muy de si los animos incapaces de ellas: pero los que tienen vaso, y pecho, ni se mudan con la mudança, ni se alteran con el officio, ni se enuanecen con la fresca authoridad y mando. En esto se ve quan acertada eleccion hizo el santo Dauid, de su hijo Salomō para Rey del pueblo Israelitico, en competencia de los de mas hermanos, pues viendose en el throno y magestad, no se oluido de la obligacion q̄ tenia a su madre Bethsabee: antes la honro tāto, que se leuanto de su silla, prostrose delante della, y

S. Prosp. Aquitan. li. de prædictioni. par. 2. c. 24.

S. Chrys. to. 5 lib. 3. de prouident. Dei.

Prou. c. 4.

Prou. c. 1.

3. Reg. 2.

Plin. lib. in Panegyrico, ad Traianum imper.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Pittaci.

Digitized by Google

della, y diola el mejor lugar de su estrado, que fue la mano derecha a vista de todo el reyno: que al fin la authoridad de vn Principe no esta sundada, dezia el Emperador Pertinaz en la silla y sceptro, sino en las obras del que le tiene, que estas le affrentã, o engrandecen. En vltimo lugar podemos considerar lo mucho q̃ alaba el Propheta Hieremias a los Rechabitas, que por solo hauerles mandado su padre Ionadab no beuiessen vino, tuuieron tãto respecto y obediẽcia, que ni ellos ni sus mugeres, ni sus hijos, jamas le prouaron. Este es aquel Ionadab, dize san Hieronymo, de quien se haze mencion en el libro quarto de los Reyes, tan zeloso de la honra de Dios, que entro juntamẽte con el Capitan Iehu en Samaria, derribo el idolo de Baal, y metio a cuchillo todos sus Sacerdotes Es el mesmo, segun sant Augustin, y Beda: por quien y para quien se compuso el Psalmo setẽta de Dauid, disponiendo propheticamente el pueblo de Israel, para la captiuidad d' Babylonia, cõ la obediẽcia de los hijos de Ionadab. Y aũque S. Basilio y otros, quieren dezir, q̃ el titulo deste Psalmo en el Hebreo no reza a los hijos de Ionadab, sino que esta añadido por los modernos para su alabãça, muy bastantes son los de mas testimonios de la diuina Escriptura, y assi no quiero ponerme a concordar estas opiniones, pues ni lo pide mi obra, ni por el presente lo tengo por *necessario, baste dezir aquella grã bẽdicion que Dios les dexo echada por el sobredicho Propheta. *Non deficiet vir de stirpe Ionadab, filij Rechab, stans in conspectu meo cunctis diebus.* Pero dexando la sugecion de Isaac, el reconocimiento de Ioseph, el silẽcio de Samuel, la humildad de Salomon, con la obediencia delos Recabitas, pongamos los ojos en aquel verdadero obediente, cuyas figuras eran estos que hauemos contado, y veremos, que como fueron sus sombras quedan assombrados y escurecidos en tal presencia. Este es * el hijo santissimo, que hauiendose perdido, despues de tres dias fue hallado, y aparecio como el Sol, que fue hecho al quarto dia en la creacion del mundo. Este es el gran Señor, de quien escriue san Lucas, que saliendo del tẽplo acompañado dela Virgẽ santissima madre suya, y el castissimo esposo Ioseph, se vino cõ ellos a Nazareth, donde estuuo a su obediẽcia sin q̃ del se haga mas mẽcion, desde este lugar y tiẽpo de doze años hasta los treynta, q̃ fue baptizado enel Iordan por el gran Baptista. Mas en estos diez y ocho años de tãto silẽcio en q̃ hauia de gastar su tiẽpo, dize S. Hieronymo, sino en enseñar cõ obras a obedecer, como despues lo hauia de predicar con palabras: *Secure descẽdit cũ tali nutricio* (escriue S. Bernardo) *& cũ tali matri descendit feliciter: descendit qui spiritu Dei actus charitatem inferioribus ostendit.* Quien tan bien empleaua el tiempo, nota Beda, en que le hauia de gastar, sino en officio de buen hijo: el q̃ venia a poner en obediencia y reconocimiento de sus padres, los hijos de Adam, en que se hauia de ocupar sino en obedecer? *Quid magister virtutis nisi officium pietatis impleret? Quid inter nos aliud, quàm quod agi vellet ageret?* Lo qual lleuo tan al cabo el verdadero Maestro de obediencia, que estando agonizando en la Cruz en medio de sus angustias y dolores no se oluido de este respecto y cuydado con que hauia viuido toda la vida: y assi la encomendo a S. Iuan, como si el se partiera para no boluer, o como si para el huuiera cosa ausente en la tierra, ni en el Cielo. Esto se hizo para dos fines

Herodia. li. 2

Hiere. c. 35.

2. Hiero. to. 1. epi. ad Paul.

4. Reg. 10.

S. Aug. to. 8. Psal. 70. Beda tom. 8. Psal. 70.

S. Basil. Psal. 70. Iansen. Psal. 70.

S. Luc. c. 2. *Gen. 1.

S. Matt. c. 3.

S. Hier. epis. 47. de vitan. Iuspe. contub.

S. Bern. hom. in Domi. inf. octa. Epiph.

Beda. to. 5. in Luc. 2. c. 8.

S. Ioan. c. 19.

Digitized by Google

muy principales: el primero fue, para confundir a quien quisiesse quitar la honra de su madre, no la reconociendo por tal, pues a la hora dela muerte quãdo se declarã las verdades, la confesso por suya. *Non mater negatur*: nota S. Ambrosio: *quæ de Cruce etiã cognoscitur*. El segũdo, dize S. Augustin, q̃ fue para enseñar cõ aql vltimo exẽplo, la diuina reuerencia de los hijos a los padres, que era doctrina muy conforme a la cathedra de obediencia en q̃ leya: *Explo suo instruit præceptor bonus, vt à filijs pijs impẽ datur cura parẽtibus, tanquam lignũ illud vbi erant fixa membra morietis, etiam cathedra fuerit magistri docentis.*

S. Am. li. 6. in Luc. c. 8.

S. Aug. to. 9. tract. 119. in Ioan.

CAPITVLO. VII.

Donde se refieren otras historias, de hijos que tuuieron particular reuerencia y piedad con sus padres.

AVNQVE en la prouança de mi intento bastauan los exẽplos passados, cada vno delos quales es muy sufficiẽte y abonado testigo para enseñar a los hijos la reuerẽcia y reconocimiento q̃ deuẽ a suspadres, mas porque la variedad es dulce, y la leccion de historias muy prouechosa y agradable, me ha parecido cõtar algunas, no porque aya necessidad de su confirmacion, sino porque aliuiẽ el cansancio de la leccion, con nueuos cuentos, nueuos nombres, y nueuos successos. Tratãdo pues de aqueste punto con los Gentiles, en especial Romanos, luego nos ponen ante los ojos la piedad que descubrio Eneas con su padre Anchises: para cuyo encarecimiento le faltan palabras al famoso Poeta Virgilio, llamandole a boca llena piadoso, pues viendo abrasar a Troya, le saco en los ombros: no temiendo, ni la furia de las llamas, ni el trabajo de la empressa, ni la soberuia de los enemigos victoriosos, porque la piadosa carga que leuaua le seruia de saluo conducto para todo. Mas porque algunos, no solo ponen duda en esto, sino que escriuen cosas muy contrarias a su authoridad, notandole de traydor, que junto con otros vendio a su patria, en cuya aueriguacio yo no me quiero meter por el presente, digo: que si en esto ay sospecha, no cabe en lo que Rhodigino y otros refieren, de aquellos mãcebos Sicilianos, llamados Ampinomo y Anapias, q̃ libraron a sus padres en los ombros, quãdo en Sicilia el mõte Ethna, vomito tales rios de fuego, que abrasauan los campos y las ciudades por do passauan. Cõsiderando Seneca obra tan marauillosa, dize: que es de creer, viẽdo el fuego esta heroyca hazaña les dio franco passage por medio de sus llamas, ayudando de su parte, y aprobando reuerencia tan digna de memoria. Pero esto que puso en alguna duda el Philosopho Cordoues, affirma Aristoteles por cosa, no solo creyble, sino muy cierta y verdadera, diziẽdo: *Ab impetu ille si relicti sunt, quoniam parentes senectute affectos humeris gestassent suis, illosq; incolumes præstitissent. Cũ autem præter illos tanquam ignis flumen laberetur, diuisum est, & rem vnã huc, alteram illuc cõuertit, atque immunes vna cũ parẽtibus illesos vtrosq; præstitit.* Grandemente ensalça Alexandro la bondad de Cimon Athenience, cuyo padre Milchiades hauiendo muerto en la carcel, el hijo se hizo captiuo y entro en ella, porq̃ le dexassen enterrar el cuerpo del diffunto. Siendo acusado Manlio de Põponio Tribuno, porque entre otros desafueros hauia desterrado a su propio hijo sin razon ni causa legitima

Marul. Poeta lib. 3.

Carol. Steph. verb. Æneas Volater. li. 3 Antropo.

Virg. libr. de Ethna.

Rhodigi. li. 13 cap. 17.

Seneca li. 2 de ben. c. 37.

Arist. de mũdo ad Alex.

Alex. ab Alexand. libr. 3. c. 2. & lib. 6. c. 16.

Ælian. lib. 5. de varia hist. Virg. li. 1. & 3. Æneid.

Digitized by Google

tima para ello, el piadoso hijo doliẽdose q̃ el padre estuuiesse en aq̃l trabajo por su respecto, hizo vn atreuimiẽto, q̃ cubierto con su buena intẽcion, tuuo mejor salida q̃ fue la entrada. Para ello cierta noche se fue a la ciudad de Roma muy dissimulado, y de alli derecho a casa del Tribuno, acusador de su padre: el qual siẽdo auisado q̃ el hijo de Manlio le queria hablar, pẽsando el Põponio, q̃ como enojado vẽdria a poner calor en la demãda y acusaciõ del padre, y q̃ no le dexaria de dar nueuas causas y razones para apretarle, salio luego a ver lo q̃ mãdaua. El buẽ hijo echãdo de alli los circunstantes, quando se vio solo con el Tribuno Põponio, echãdo mano a la espada le trato muy mal de palabra por la acusacion que tenia puesta: añadiendo sobre todo, que hauia de quedar alli a sus pies, o le hauia de jurar solennemente de no proceder mas adelante contra su padre Manlio. Quedose tan atajado el Tribuno con la repẽtina amenaza, q̃ viẽdo la determinacion arriscada, y fiereza con q̃ el moço venia, y el peligro en que se hallaua, le prometio y juro de no dar mas puntada en aquel negocio: y aũ de tal manera le cargo el miedo de la muerte, que si le pidiera otras cosas mas dificultosas en ninguna reparara: *Omne namq; animal tueri salutem laborat*, (dize el buen Philosopho y santo Boccio) *mortem verò, perniciemque deuitat*. Sabido tan estraño acaecimiẽto por el Senado, aunq̃ el atreuimiẽto contra el juez era digno de grã castigo, mas parecioles caso tã honroso y piadoso el q̃ el hijo auia emprẽdido por su padre, q̃ perdonaron a entrambos, quedando Manlio libre de su acusaciõ, y el hijo con grã estima entre todos los Senadores y varones Romanos. Tanta es la fuerça del amor paternal, tanta la reuerencia que vn hijo deue al que le engẽdro, tanta la violencia con que la naturaleza arrebata los coraçones en seruicio de sus padres. Es tanta, dize Aulo Gellio, que teniendo el Rey Cresso vn hijo mudo, como entrassen ciertos enemigos a matar a su padre, viendo el hijo tan gran peligro, rompio de repente la ligadura de la lengua, y rebentando como mina, do llega el fuego, dio vozes bien, o mal articuladas, pero bastantes para auisar al padre de su grã daño, y a los q̃ le querian matar, para que supiessen que era aq̃l el Rey Cresso. Herodoto, que tambien refiere la mesma historia, dize: Que siẽdo vẽcido el dicho Rey por el exercito de Cyro, acometiendo vn Persa para matarle, no conociẽdo quiẽ era, le dixo el niño mudo: *Homo ne perimas Cressum*: con lo qual el padre quedo viuo, y el hijo sin ningun impedimento para hablar como los otros. Es tanta la fuerça del amor paternal, que entrãdo Augusto Cessar en Roma cõ vn triũpho d̃ toda solẽnidad, y lleuãdo tras su carro a Diatorix Rey delos Comanos, junto cõ la muger, hijos y riquezas q̃ tenia: como acabada la fiesta mãdasse matar al Rey con el hijo mayor, dexando viuos a los de mas, otro hijo menor del mesmo Rey vẽcido, por solo morir en cõpañia de su padre, puso gran fuerça en hazer creer a los verdugos, q̃ el era el hermano mayor y no el otro. El primero teniendo por affrenta, que su hermano menor le ganasse aquella gloria, desengañaua a los executores dela justicia cõ mas verdad, y no menos razones q̃ su hermano: dando y tomando en esto, fue grãde la porfia delos dos, porq̃ cada qual alegaua ser el mayor, cõ el desseo de passar aquel vltimo trago, jũtamente con el Rey su padre. No se acabara tã presto la questiõ, si el padre

Titus. Liuius Decad. 1. li. 7

Aulus Gell. lib. 5. c. 9.

Isabell. lib. 3. excm. c. 6.

Herodo. Hall carna. li. 1.

Boet. de Consol. Philo. li. 3 prosa 11.

Strab. in Geogr. li. 12.

Valer. Max. li. 5. c. 4.

Digitized by Google

dre poniendose de por medio, no mandara a Clitato hermano mayor, que dexasse la contienda, y se quedasse, pues era de mas edad, para tener cuydado de su miserable madre biuda, pobre y captiua, y de otro hermanico menor, cuya ternura de años no era para suffrir el trabajo de los esclauos. Con esto el segundo hermano acompaño a su padre en la muerte q̃ tanto procuraua por su seruicio. Supo esto despues el Emperador Augusto, segun escriue Eneas Syluio, y pesole tãto delo hecho, y de no le hauer dado noticia dello quando lo pudiera remediar, que de ahy adelante tuuo muy particular cuydado d' hazer merced a los successores de Diatorix, q̃ quedauã viuos por honra de los muertos: en cuya confirmaciõ dio el summo Sacerdocio de la ciudad Comana, al buen hijo Clitato, para que viuiẽdo honrado y rico tuuiesse con q̃ regalar a su madre, y al otro hermano q̃ le quedaua. Es al fin tanta la fuerça deste amor, q̃ el famoso tẽplo, dedicado por los Romanos a la Piedad, tuuo principio en la bondad de vna hija, cuya madre estãdo en la carcel cõdenada por cierto delicto a muerte de hãbre, para cuya execucion no la dexauan visitar de nadie, porq̃ no le lleuasse de comer, como la piadosa hembra rogasse a los carceleros q̃ la dexassen dar los vltimos abraços, y despedirse de la q̃ la hauia parido antes que espirasse, ellos se lo concedieron, con tal condicion, q̃ no metiesse cõsigo ningun sustẽto. Acepto el partido forçoso la buena moça, pero remedio la naturaleza en tan graue necessidad lo q̃ negarõ los jueces rigurosos: porq̃ acaecio, q̃ la hija estaua parida de pocos dias antes, y assi entrãdo en la carcel cada dia en achaque de ver si era muerta su madre triste, secretamente le daua de mamar: con lo qual la mantuuo largos dias, sin q̃ninguna delas guardas entẽdiesse la inuẽcion piadosa, con q̃ la hija los engañaua. Cumplio aqui esta valerosa hembra lo que ordeno a las buenas hijas el Apostol san Pablo, diziendo: *Discant primùm domum suam regere, & mutuam vicem reddere parentibus, hoc enim acceptum est coram Deo.* Lo qual quiere dezir, segũ declarã santo Thomas, y Theophilacto, que mantengan ellas a sus padres si los tienen, dela manera que ellos las sustentaron quando pequeñas: pues esta es obligacion, no solo de ley natural, sino dela diuina dada por Moysen al pueblo Hebreo. Cõforme a esto que pudo mas hazer esta buena hija? doliose del mal de su madre, acompañola en su afliccion, socorriola con su ayuda, cõsolola con sus palabras: y si la madre la hauia criado con su leche, pagola en la mesma moneda, sustentandola con la suya. Viendo las guardas que en tanto tiempo no acabaua de morir aquella muger, y que la hija no la podia meter sustẽto alguno, porque la escudriñauan a la puerta todo lo posible, començaron a reparar en la causa de aquesta dilaciõ, en especial que entrando a visitar a la paciẽte, la hallauan cada dia con el mesmo semblante y vigor que de primero, sin que se conociesse en ella flaqueza, o desmayo alguno por la falta de la comida. Esta perplexidad fue ocasion para que mirassen cõ curiosidad lo que hazian la hija y la madre quando quedauan solas. Entrãdo pues la hija, hizo lo que siempre, cuyo hurto artificioso conocido por las guardas, marauillandose de tal habilidad, dieron cuẽta a los jueces delo que passaua: a los quales pareciõ tan bien aquella industriosa piedad, que por la hija perdonaron a la madre, cumpliẽdose aqui lo que dixo

Æneas Syluius de Asiamino ri. c. 52.

Ioan. Rosin. d. Antiq. Roma. li. 2. c. 19.

Soli. in Poly. cap. 7.

1. Timot. 5.

S. Thom. ibid. lect. 2. Theop. 2. ti. moth. 5.

Exod. c. 20.

Plin. na. hist. li. 7. c. 36.

Digitized by Google

Eccli.c.3.

dixo el Espiritu santo. *Eleemosyna patris non erit in obliuione, nam pro peccato matris restituetur tibi bonum, & in iustitia ædificabitur tibi, & in die tribulationis commendrabitur tui.* De mas de esto, en el mesmo lugar y carcel donde acontecio el caso edificaron vn sumptuosissimo templo en honra de la diosa Piedad, siendo Consules Cayo Quincio, y Marco Attilio. Algunos escriptores de la mesma historia quisieron dezir, que no era madre sino padre el que estaua preso, y sustentaua la hija: y aunque para lo principal importa poco, sin falta se engañaron, assi ellos, como los que pintan esta marauilla: porque la hija que sustento a su madre, es la que hemos contado, por cuyo respecto se hizo en Roma el templo de la Piedad (segun los autores sembrados por la margen) que la q̃ mãtenia a su padre fue otra, de quien tambiẽ haze mencion Valerio Maximo, y dize: que el padre se llamaua Cimona, al qual estando condenado a muerte de hambre, la buena hija sustẽto muchos dias cõ su leche como a vn niño. Donde se ve claramẽte no ser la mesma historia que la passada, pues aqui pone el nõbre del preso, hauiẽdo contado primero el exemplo precedẽte de la hija y de la madre, en fin del qual marauillandose de tal acaecimiento, dize: *Quò non penetrat, aut quid non excogitat pietas? quæ in carcere seruandæ genitricis nouum rationem inuenit.* Honrosamẽte lo hizieron los Romanos, perdonãdo a la delinquẽte, y sustentandolas a entrambas toda la vida: y no es mucho, porque siempre se picaron ellos de hazer cosas gloriosas y dignas de memoria: y acerca de este punto fue la gẽte que mas se esmero en que los hijos tuuiessen summa reuerencia a sus mayores. Tanto, que estaua ordenado por ley, segun escriue Crinito, que ningun hijo se hallasse a la muerte de su padre, ni le cerrasse los ojos: pareciendoles que esto desdize algo de la verdadera piedad, y en aquel pũto qualquier diligencia de los hijos se puede tener por sospechosa. No son todos como vn Metello, que cõ lagrimas y ruegos importunos alcançó de los Romanos perdon para su padre: por lo qual le pusieron por sobrenombre Metello el Pio. No todos como los hijos del mesmo Metello, que siendo desheredados de su padre por testamento publico, fuerõ ellos tan hombres de bien, q̃ quãdo murio, pudiendo desbaratar aquel mandato, quisieron mas quedar sin herencia, que contrauenir a la voluntad de el testador. No todos como vn Emperador Antonino Philosopho, que adoptado por Adriano Cesar, y hecho compañero del Imperio, no por esso se le leuantaron los pensamientos con la dignidad nueua, sino que se quedo con la mesma reuerencia y respecto de sus mayores que tenia primero. No todos como vn Constantino, grande en todo, y en reuerenciar y honrar a su madre mayor que otro ninguno, segũ affirma Eusebio. No todos miran a sus padres quando estan viejos, o enfermos, con aquellos ojos que mandaua Platon a los de su Republica, diziendo: *Cuius pater aut mater senio cõfecti, vel eorum parẽtes, quasi thesaurus quidam domi iacent, is putet, nunquam aliud tale sibi simulachrum magisque efficax domi suæ affuturum, si retè, vt decet, ab eo colitur.* Es esto en buẽ romance lo mesmo que auisa el Eclesiastico, deuẽ hazer los hijos, como se vee en el capitulo tercero de sus consejos: al qual me remito. No todos son como Damona, hija de Pythagoras, a la qual mando su padre estando para morir, q̃ a ninguna persona

Ludoui. Viu. in Aug. de Ciuit. Dei. li. 4. cap. 25.

Ioan Caxer. in Solin. c. 7.

Valer. Max. lib. 5. c. 4.

Crinit. de hõneste disciplin. li. 18. cap.

Sabell. exemplo. li. 3. c. 6.

Alex. ab Alexãd. li. 6. c. 10.

Iulius Capit. in vita Antonini Philosop.

Euseb. in vita Constan. li. 3. c. 46.

Plato Dialo. 11. de legib.

Eccli. c. 3.

Digitized by Google

Dioge. Laer. lib. 8. in vita Pythagoræ.

persona comunicasse los escriptos que el dexaua, ni los consintiesse sacar de casa: y ella guardo con tanto rigor aquesta obediencia, que siendo muger, y por el mesmo caso facil de condicion, segun pondera el autor: y de mas desto, offreciendole gran summa de dinero por ellos, que suele ser el que ablanda coraçones muy duros, y trae a su obediencia todas las cosas, con todo esso ninguna promessa ni dadiua la vabuco el sesso, ni jamas se atreuio a romper con el mandato de su padre, aunque diffunto. Considero aqui esta buena hija, no la importancia de guardar los libros, que esto poco yua en ellos, sino que era voluntad de quien la engendro: y por consiguiente deuia ser respectada: *Quod enim in genere ipso per se neque honestum, neq; turpe est, idcirco si pater iubeat, obsequendum est.*

Ecclesi. c. 30.

Aulus Gell. lib. 2. c. 7.

CAPITVLO VIII.

Donde se declaran otras personas a quien se deue reuerencia como a los padres.

EN los capitulos passados hauemos tratado dela reuerẽcia q̃. los hijos deuen a sus padres, proponiẽdoles la obligacion q̃ para ello tienen, los motiuos q̃ les pueden ayudar, con exemplos de los que han sido muy remirados enello, y delos q̃ por tercos y rebeldes en pagar tan justa deuda han sido castigados de la diuina Iusticia, en la vida presente y enla futura. Resta agora aduertir, q̃ fuera de los padres naturales ay otros a quiẽ se deue tãbiẽ todo respecto: q̃ por cõprehenderse debaxo deste mandamiento, pide la materia que se declaren. Enseñanos esto el Apostol san Pablo escriuiẽdo a los Romanos, a los quales ordena, tengan humilde reconocimiento a sus mayores, dando a cada vno lo que se deue, diziẽdo. *Reddite ergo omnibus debitum, cui tributum tributũ, cui vectigal vectigal, cui timorem timorem, cui honorem honorem.* Mas porque esto va muy en general, y por el mesmo caso algo cõfuso, declaralo mas en particular el Apostol san Pedro: y como quien da reglas de biẽ viuir a los menores, dize assi: *Similiter adolescentes subditi estote senioribus, omnes enim inuicem humilitatem insinuate, quia Dominus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.* Bien veo que los Reyes, a quiẽ este mi trabajo va endereçado principalmẽte, no se comprehendẽ aqui con tanta obligacion como los demas; pero considerãdo por vna parte ser tan propio desta materia, q̃ sin ello quedaria manca, y por otra creyendo, que q̃iça la leerã otros muchos a quien conuenga, me parecio ingerirlo aqui cõ breuedad, pues para los vassallos no quedara destroncada, y para los Reyes nadie la juzgara por agena, sabiendo que tambien ellos deuen tener reuerencia, alomenos enlo interior a muchas personas q̃ aqui diremos. Supuesto lo dicho, es de saber, que debaxo deste titulo paternal (segun el Abulense) se entiẽden todos los proximos, y enel nombre de honra, se incluyen qualesquier obras de piedad con q̃ pueden fauorecerse los vnos alos otros. Desplegando esta toca tan cosida como el santo Doctor nos la propone, y dẽdiendo mas en particular a nuestro proposito, fuera delos dichos padres naturales, se deue esta reuerencia a los sacerdotes, y a todas las personas Ecclesiasticas, q̃ en razon de la dignidad hizo Dios superiores a todos los Monarchas de la tierra.

Roma. c. 13.

1. Pet. 5.

Abulens. in Exod. c. 20. q. 21.

S. Bonauẽt. de decem præcep. cep. 5.

* *Obedite præpositis vestris, & subiacete*

Hebr. 13.

Digitized by Google

tete eis (escriue san Pablo) *Ipsi enim pervigilant, quasi rationem pro animabus vestris reddituri.* No es mucho les demos reuerẽcia de cuerpo, pues tiẽ ellos cuydado del alma. Y el Ecclesiastico auisa. *Præsbytero humilia animã tuã, & magnati humilia caput tuũ.* Declaranos esta obligaciõ, no solo la Escriptura diuina, sino tambiẽ la buena costũbre de los Gentiles, pues en aquella famosa hambre y esterilidad de Egypto, aunque Pharaon se hizo señor a trueco de trigo, de todos los ganados, de las heredades, de las possessiones y haziendas que tenian sus vassallos, pero no oso tocar a los bienes rayzes de los Sacerdotes, por el respecto que les tenia. Esto succedio assi, para q̃ deprendan los Principes (dize san Iuan Chrysostomo) de q̃ manera han de tratar los Sacerdotes de la Magestad diuina: *Si enim errantes illi, & tantam idolorum curam habentes, quia ex hoc putabant idola magis coli, si ita illorum ministros colerent, quãtò non condemnatione digni, qui nũc imminuunt, quod ad illorum expectat cultum.* Con titulo assi mesmo de padre quiere, o quisõ ser mirado el Apostol san Pablo, como lo da a entender, escriuiendo a los Corinthios, por estas palabras: *Non vt confundam vos hæc escribo, sed vt filios charissimos moneo, nam si decẽ millia pædagogorum habeatis in Christo, sed non multos patres: nam in Christo* IESV *per Euangelium ego vos genui.* Son pues primeramente padres los Sacerdotes, que assi declara san Basilio el sobredicho lugar del Apostol, a los quales por el fuero deste mandamiẽto se deue toda reuerencia. Y por no se hazer assi, dize san Cypriano, que han tenido principio las heregias: *Neque enim aliunde hæreses obortæ sunt aut natæ sunt schismatæ, quàm inde quòd Sacerdoti Dei nõ obediũt.* Mas por que tratamos largo de aqueste punto en el capitulo septimo, del libro segundo, declarando el respecto cõ que el Christiano Principe ha de mirar a las personas dedicadas para el diuino seruicio, en quanto suffre la calidad de su estado, guardando de tal manera el decoro de la authoridad Real, q̃ no atropelle la dignidad del Sacerdocio. No quiero alargar mas aqui la pluma, contentandome con remitir lo de mas alla, y poner aqui vn dicho marauilloso del diuino Platon, por solo el qual merecia tal apellido, quãdo muchos autores y santos no se le huuieran dado: *Primò cauendum est* (dize el Philosopho) *nequid in Deum aut verbo, aut opere aliquando peccemus, deinde nequid aduersus diuinos homines, Deus quippe nimium inúignatur, quoties quispiam illius similẽ improbat: Dei verò similis est vir bonus.* Cũplida la obligaciõ sobredicha deuese este paternal reconocimiento a los Reyes. *Deum timete, Regem honorificate.* De manera, que el Christiano varon primeramente ha de reuerenciar a Dios, como a padre vniuersal de todos: luego a los Sacerdotes, y personas sagradas que tienen su lugar, mas que a ninguna potestad secular, por grande que sea, segun enseña toda razon. Prueualo los santos Chrysostomo, Gregorio Nazianzeno, y sant Ambrosio, y lo dio a entender san Martin, quando comiendo con el Emperador Maximo, primero beuio el, y luego dio la copa a su Sacerdote antes q̃ al Cessar: *Nullum scilicet existimans dignio-rem* (dize Seuero Sulpicio) *qui post se biberet, nec integrum sibi fore, si aut Regem ipsum, aut eos, qui à Rege erant proximi, præsbytero prætulisset.* En el terceto lugar enseñando san Ignacio esta doctrina pone a los Reyes que tienẽ el primer puesto en la Republica de los seglares: y assi escriuiendo a los de Esmyrna, dize de aquesta manera:

Eccli. c. 4.

Gen. c. 47.

S. Chryso. in Gen. hom. 65.

1. Cor. 4.

S. Basil. li. r. gul. longior. interro. 8.

S. Cypri. li. 1. Epi. 3. ad Cornel. Pap.

1. Pet. 2.

Plato, lib. 7. de lege.

S. Chryso. in Matt. hom. 33 in Isai. hom. 4. & 5. Nazian. orat. ad ciues. Amb. de dign. Sacer. c. 2. Sulpit. in vita S. Mart. cap. 23.

Digitized by Google

S. Ignat. epi. 10. ra: *Honorate Deum omnium auctorem, & Dominum Episcopum, vt Principem, Sacerdotum, imaginem Dei ferentem, Dei quidem propter principatum, Christi vero propter Sacerdotium. Honorare oportet & Regem, neq; enim Rège quisquam præstãtior, aut quisquam similis ei in omnibus rebus creatis.* Aqui entran los señores, los Gouernadores, los Magistrados, y personas publicas que tienen mando sobre los de mas. De

1. Pet. 2. aqueste auisa el Apostol san Pedro a todos los fieles, diziendo: *Subiecti estote omni humanæ creaturæ propter Deum, siue Regi quasi præcellenti, siue ducibus tanquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem verò bonorum.* Con estos ojos y rendimiento miraua Naamã Syro sus criados, quãdo le vieron que se boluia enojado a su tierra, porq el Propheta a quien venia por medicina de su lepra, no le daua otro remedio mas de bañarse siete vezes en el Iordan, al qual se llegaron, y con reuerencia llamãdole padre, le dixeron:

4. Reg. 5. *Pater, & si rem grandem dixisset tibi Propheta, certè facere debueras: quanto magis quia dixit tibi lauare, & mũdaueris.* Este mesmo nõbre de padre se dio a los Magistrados de Roma, por cuyo orden y concierto se gouernaua la ciudad: y assi llamauan a los Senadores padres sólamente, y algunas vezes padres conscriptos: como se vee en las oraciones de Tulio, y de otros autores. Esto parece confirma san Pablo, y quiere se haga con todos los que tienen lugar mayor en la Republica: seanse los que fueren. Pues hauiendole hecho vna gran sin razon Ananias, juez injusto, con todo esso dixo, que era digno de honra y reuerencia: alegando aquellas palabras del Exodo: *Principem populi tui non maledices.* El valeroso Dauid (dize san Ephren) jamas perdio el respecto a Saul, solo porq era Rey, aunque malo, y le perseguia injustamente. Tambien gozã deste priuilegio paternal los ancianos: *Coram cano capite consurge, & honora personam senis.* Leuit. c. 19. En confirmacion de aqueste hallamos, que tratando Origenes dela obediencia, que tuuo el Redemptor del mundo a su madre santissima, y al casto Ioseph, dize: que aquello fue enseñança nuestra, como hauiamos de hauernos con nuestros padres y mayores: *Discamus ergo & nos et filij parẽtibus nostris esse subiecti, quòd si patres non fuerint, subijciamur ijs, qui patrum habent ætatem.* * Entro por Palestina Alanũdaro, Rey de los Sarracenos, haziẽdo como barbaro grãdaño en personas, y lugares: acaecio pues que vn soldado de los que traya, en su cãpo topo con el santo Abbad Sabas, y viendo tan venerable viejo, q̃ le hauia de hazer tener mas reuerencia de sus canas, el no lo hizo assi, sino que se començo a burlar con el como si fuera vn loco, mas llego presto la defensa del santo, porq̃ al barbaro se trago la tierra, y los que lo vian, quedaron muy escarmẽtados. Delos Elephãtes escriue Elia-

Plut. in Problemat. no, q̃ los menores tienen particular respecto a las mayores: y los siruẽ en su vejez, o en sus enfermedades. Fueron tan remirados en esto los Lacedemonios, q̃ se traya por comũ prouerbio: *In sola Sparta expedit senescere.* En sola Lacedemonia le estaua a vno biẽ ser viejo. Prouo ser esto assi aq̃l anciano, de quiẽ refiere Plutarco, q̃ entrãdo cierto dia en Athenas a ver los juegos, llamados Panatheneos, algunos moçuelos por hazer burla del, llamauãle, combidandole con su lugar: y quando yua cerca de llos, cerrauãse todos, dexãdole muy corrido. Con esta confusion llego a la parte donde estauan los Lacedemonios: los quales en punto que le vieron se leuantaron, en especial los de

Alex. ab Alexand. lib. 4. cap. 11. Cicer. 3. de legib. & alijs orat. Actuũ. c. 23. Exod. c. 22. S. Ephr. Syr. tom. 2. lib. de perfect. Monachi. Origen. hom. 20. in Luc. * S. Cyril. in vit. S. Sabæ. Ælian. de histo. Anim. li. 1. cap. 15. Iustin. histor. lib. 3. Plut. in Mor. lib. Apopht. Laconi.

Digitized by Google

los de menor edad: dádole su puesto con tanta reuerencia, como si fuera padre de cada vno. Visto lo q̃ hauia passado, boluioſe el buen viejo a los Athenienſes con gran ſentimiẽto, y dixoles: Muy bien ſabẽ los Griegos cientificamente en q̃ conſiſte la virtud y loables coſtumbres, pero ſolos los Lacedemonios las exercitã cõ la obra. La cauſa era, porq̃ entre las leyes q̃ les dio Lycurgo, cargo mucho la mano en q̃ſe tuuieſſe grã miramiẽto con reſpectar las perſonas de mayor edad: de lo qual hizo alla mencion el Poeta Satyrico, diziendo:

Bruſo. lib. 6. cap. 7.

Xenophõ. li. de Repu. Lacedemon.

Iuuen. Sat. 13.

Credebant hoc grande nefas & morte piandum
Si iuuenis vetulo non aſſurrexerat, & ſi
Barbato cuicunq; puer, licet ipſe videret
Plura domi farra, et maioris gladis acerbos
Tam venerabile erat præcedere quatuor annis
Primaq; par adeò ſacræ lanugo ſenectæ.

Deſta manera eſtauan ya rã inſtruydos todos los niños Lacedemonios en eſte acatamiento y reuerencia de los mayores, que ſin nueuo acuerdo ni Ayo que ſe lo auiſaſſe, en viendo alguno ſe leuantauã con mucha modeſtia, aguardando cõ ſũmo reſpecto a que paſſaſſe, o ſe ſentaſſe. Si hizieran lo meſmo aquellos muchachos de Bethel, q̃ ſalieron a mofar la calua del ſanto Eliſeo, no ſe vieran en las bocas delos oſſos, q̃ los deſpedaçaron por aquel deſacato. Cuya culpa imputa el glorioſo Auguſtino a ſus padres, de la manera que el viejo Athenienſe la echo a los Griegos: pues ſegun el ſanto Doctor, viendo los rapazes q̃ los padres guſtauan de ello quando le començaron a mofar, atreuieronſe a proſeguirlo: y aunque fue caſtigo delos vnos y de los otros. Al fin vemos aqui quan bien dixo Plutarcho: *Vbi impudens eſt ſenectus, ibi inuerecundos eſſe iuuenes neceſſe eſt.* * No ſin gran

Ioann. Boem. de morib. gẽtium. li. 3.

4. Reg. 2.

S. Aug ſerm. 204. de tẽp.

Plut. in Mor. li. de educ. liberor.

* Num. 26.

conſideracion quenta por milagro la diuina Eſcriptura, quando la tierra ſe ſorbio a Core, el no ſe hauer tragado tambien los hijos: *Et factum eſt grande miraculum, vt Core pereunte filij eius non perirent*: Porque de ordinario el mal exemplo de los padres lleua tras ſi los hijos a la perdicion. Rematando pues eſte punto como el paſſado, con el parecer del diuino Platon digo, que dexo en ſu Republica eſte mandato expreſſado con las palabras ſiguientes: *Quilibet ſeniorem & re & verbo colat: at ſi viginti annis maior eſt, quaſi patrem ſi vir fuerit, aut matrem ſi mulier reuereatur.* Entiendenſe tambien en eſte nombre de padres los Ayos, los Tutores, los que tienen cuydado de otros, y mas en eſpecial los Maeſtros, ſegun nota ſant Hieronymo, en aquella ſu declaracion de las queſtiones Hebraycas: ſino es que ſea agena. De dõde es, que dixo Ariſtoteles, no hauer precio equiualente para pagar los hijos a ſus padres, ni los diſcipulos a ſus Maeſtros, la deuda en que les eſtan obligados. Lo qual reconocia el grande Alexãdro, no menos digno de ſer celebrado por ſus hazañas, que por la nobleza de coraçon con que honro a ſu Maeſtro: pues dezia deuerle mas en cierta manera que a ſu meſmo padre. Con eſta doctrina començo los preceptos de ſu eloquencia el famoſo Quintiliano, auiſando a ſus diſcipulos, que no tuuieſſen en menos eſtima y poſſeſſion a los Maeſtros, que a los padres naturales y verdaderos. Todo lo qual hallamos confirmado en las diuinas letras, pues los diſcipulos llamauan padres a ſus Maeſtros, como lo hizo Eliſeo con Elias, Ioab Rey de Iſrael con el meſmo Eliſeo, y otros muchos que ſeria largo ponerlos en eſcripto. Mas porque la claridad deſta materia no pide

Plat. Dial. 9. de legib.

S. Hier. to. 3. de quæſt. Hebræi in libr. Reg.

Ariſt. lib. 9. Ethic. c. 1.

Pluta. in vita Alex.

Quintil. li. 2. inſti. ora. c. 9.

4. Reg. 2. & 13.

Digitized by Google

pide mas prueua que la ſobredicha, y quien mas quiſiere hallara mucho en Sabellico, Seneca, Rhodigino, y Aulo Gellio, a los quales me remito: concluyo diziendo: que ſi el buen hijo quiere recebir el fructo de bẽdicion, tẽga reſpecto, no ſolo a los padres naturales, ſino a qualquiera que tocare algun titulo de los que hauemos dicho: porq̃ ſi faltare deſta obediencia no quebrãtara Dios ſu palabra, o acortandole la vida para q̃ no ſe logre, o ſi ſe la diere larga, ſera aparejãdole nueuo caſtigo, y poniẽdo a ſus propios hijos por verdugos de ſu maldad. Digo eſto por lo q̃ hemos viſto en los capitulos paſſados, y por lo que dize el Euangeliſta ſan Matheo: *Qua menſura menſi fueritis remetietur vobis*: Si bien lo hizieren los hijos con ſus padres, bien recebiran de los ſuyos quando los tuuieren: y ſi mal los trataren, hijos vendran, que por diuina permiſſion los aporreen. Eſta es la regla general vſada en la caſa de Dios, y raras vezes, dize ſan Chryſoſtomo, hemos viſto lo contrario: *Regula eſt humanæ naturæ, vt naſcatur homo duos oculos habens, & quinnos digitos, aliquando tamẽ vt manifeſtentur opera Dei, naſcitur homo ſex digitos habens, aut oculos omnino non habens: ſic extra regulam naturæ ruò procedit, vt diſſimilis naſcatur filius parentibus ſuis.* Eſto meſmo conocio el Propheta Real, quando dixo: *Generatio rectorum benedicetur.*

Anto. Sabel. li. 3. exem. c. 1 & 6.
Seneca. lib. 8. epi. 65.
Rod. lib. 11. c. 17. 18. & 21.
Aulus Gell. li. 2. c. 2. et 7.
S. Matt. c. 7.
S. Chry. to. 2. Hom. 45. in Matth.
Pſalm. 111.

Fin del libro Quarto.

LIBRO

Digitized by Google

LIBRO QVINTO:
En el qual se trata de las personas con quien se deue criar el Principe.

CAPITVLO I.
De la costumbre que muchas naciones han tenido, criando con los Principes otros niños generosos, para su seruicio y compañia.

HAVIENDO el Espiritu santo dado reglas para distinguir los buenos y malos amigos, quanto valen los vnos, y como se deuen differēciar de los otros, añade luego el siguiēte auiso tras los de mas: *Fili à iuuentute tua excipe doctrinam, & vsque ad canos inuenies sapientiam*, como quien dize: Mira hijo el orden y cōsejo que te doy en esta materia de los amigos: porque si en tu mocedad guardas mi doctrina, hallaras enella vn poço de sabiduria al tiempo de las canas. Supuesto este fundamento, es de saber, que todos los antiguos sabios juzgaron por cosa no menos necessaria, q̄ prouechosa, se hiziesse la crianca de los niños en comun, juntando muchos debaxo de vna mesma disciplina. Esto quisierō fuesse regla vniuersal para todos estados, y en especial tuuieron por cosa muy conueniente, que con los Principes e hijos de grādes señores, anduuiessen otros niños generosos aprendiendo las mesmas cosas, y vsando los mismos exercicios q̄ se enseñan a los tales. La primera razon es de Socrates (dize Platon) *Pares enim cum paribus incūdissimè congregantur.* Qualquier edad pide sus particulares entretenimientos, y la de los años tiernos, como solo mira a cosas faciles y alegres: quiere tambien compañia de condicion, no difficultosa ni pesada. Pareciole bien el asiento del dicho Philosopho a Tullio, y assi lo puso como cosa muy digna de aduertencia, enel libro que escriuio de la vegez, que como principio de Philosophia no tiene necesidad de mas comprobacion, pues la experiencia cada dia nos cōfirma esta verdad cō muchos exemplos que topamos: *Non arabis in boue simul & asino*, mando el Señor a los de su pueblo: no pōgays el asno y el buey debaxo de vn yugo: que se le daua a la Magestad del cielo, que el hombre arasse bien, o arasse mal? o que le yua se hiziesse esta labor cō vn par de bueyes, o mulas, o caualloś nada por cierto: *Nunquid de bobus cura est Deo?* pues que significa la prohibiciō de juntar el asno cō el buey, sino dar a entender, dize el Abulense, que los trabajos se han de lleuar entre yguales, y como estos animales no lo son, manda que no se are cō ellos: pues como nota san Gregorio, no es otra cosa vnir estas dos bestias, sino juntar vn cuerdo con vn necio, vn pobre con vn rico, vn mísero con vn poderoso, el qual forçosamente ha de dexar la carga sobre el que poco puede: *Pondus super se tollit, qui honestiori se communicat.* Iugar vn niño con vn viejo a la peonça, o hazer vn torneo cō armas de papel, claro esta q̄ seria cosa de risa. Dixo pues muy bien Socrates Philosopho, que los exercicios entre iguales son acertados, de prouecho y dura: mas entre desiguales

Eccli. c. 6.

Plat. lib. 2 de pulchro.

Cic. 10. lib. de Senectu.

Deuter. c. 22.

1. Corinth. 9.

Abul. Deut. 22. q. 2.

S. Greg. li. 1. Moral. c. 16.

Eccli. ca. 13.

Digitized by Google

desiguales son tiempo perdido: *Vnus ædificans, & vnus destruens, quid prodest illis nisi labor?* Conforme a esto, la razon y reglas de buen gouierno pidẽ, se den al Principe niños de su edad para que se crie con ellos, viua entre ellos, hagase al humor dellos: que teniendo esto por acertado y necessario los antiguos, inuentores delas fabulas, con las quales enseñauan al pueblo lo que conuenia, fingieron al otro Chiron, que doctrinaua en su escuela al generoso Achilles, con otros muchos moços nobles de toda Grecia. Por la mesma causa mandauan los Reyes de Egypto, que los sacerdotes (como gẽte mas noble) truxessẽ sus hijos a la Corte, para criarse enel palacio Real, con los Principes herederos, de cuya costumbre parece hazer mencion santo Thomas: donde dize, que vsauã los Egypcios Monarchas juntar muchos niños de buen ingenio y parecer, que valiessen para disciplina militar, a los quales enseñauan todo genero de letras, a costa del comun: seruian de pages al Soldan, y despues de su muerte, elegian en los estados al que mas se auentajaua en sciẽcia, esfuerço, y gẽtileza. Lo mismo quieren dezir mãdo Augusto Cessar, quando adopto por hijos a Cayo y Lucio: que tomãdo el assumpto de serles maestro, hizo que todos los hijos de los nobles concurriessen juntamente con ellos, para que se criassen mejor los Principes, y viendose vnos a otros, mas facilmente se animassen a la buena enseñança en que los ponian. Tuuieron otrosi, la mesma costumbre los Macedonios, segun escriue el historiador Quinto Curtio, lo qual hallamos confirmado en la diuina Escriptura: pues començando la Choronica de los valerosos Machabeos, dize: que hauiendo el grande Alexandro con quistado el mundo, hauiendo hecho las marauillosas hazañas de que los libros estan llenos, hauiendo passado la Monarchia delos Medos y Persas a Grecia, hauiendo vẽcido en aquella famosa batalla al soberuio Dario, y llegado con sus estãdartes a los fines dela tierra: dexãdo ansi mesmo sugetas a su Imperio tantas tierras, prouincias y naciones, quando todos callauan en presencia de sus armas, no le quedando ya mas que hazer: *Decidit in lectum, & cognouit quia moreretur, & vocauit pueros suos nobiles, qui secum erant nutriti à iuuentute sua, & diuisit illis regnum suum, cum adhuc viueret.* Esta costumbre de los Griegos, tambiẽ se guardo enel pueblo Hebreo, quando las casas Reales eriauan Principes, herederos de sus estãdos, que junto con ellos tenian otros de su edad, para que de compañia se enseñassen, y exercitassen con sus señores. Assi parece enla historia delos Reyes, donde hallamos, que suplicando los ciudadanos de Hierusalem a Roboam, hijo de Salomon, los aliuiasse algun tanto los demasiados pechos y tributos, que su padre les hauia cargado, dize la diuina Escriptura, que el moço mal aconsejado, dexando el parecer de los ancianos: *Adhibuit adolescentes, qui nutriti fuerant cum eo, & assistebant illi.* Por ser medio tan proporcionado para muchas cosas, pretendio el Capitan Sertorio, introduzir la mesma costũbre en nuestra España, cuya traça dexo (segun escriue Plutarcho) muy admirados los Españoles; como se ve enlas palabras siguientes: *Summa admiratione Hispani Sertorium strenuissimum ducem habuerunt, inde præcipuè quod pueros ex parentibus nobilissimos cõtrahens Oscam misit amplam ciuitatem, iisque doctores præfecit literarum Græcarum & Latinarũ* El mismo estilo leemos en el Propheta Daniel, hauer guardado el potẽtissimo Nabuchodonosor,

Eccli. c. 34.

Alcia. emblemat. 147.

Francis. Monçõ Espejo del Principe. lib. 2. c. 21.

S. Tho. opus. 20. de regim. princip. li. 4. cap. 1.

Alexand. ab Alex. lib. 2. cap. 25.

Quint. Curt. lib. 8.

2. Machab. 5.

3. Reg. 12.

Plut. in vita Sertorij.

donoſor, el qual acabada la conquiſta de Iudea, y buelto a Babylonia, mandó eſcoger entre los captiuos Hebreos, muchos niños de tierna edad, de buenos entendimientos, de Real y noble ſangre, y entregandoles a los maeſtros de ſu palacio, ordeno, que los inſtruyeſſen en todo genero de letras, y en la lengua de los Chaldeos. Y no ſolo hizo eſto Nabuchodonoſor enla ocaſion preſente, que la meſma traça, dize Ioſepho, guardaua con las de mas naciones q̃ ſojuzgaua: delas quales eſcogia ſiempre muchos mocitos, con las condiciones ſobredichas, y para el meſmo effecto, ſabiendo, que criados y adunados juntos, mejor ſe doctrinan y animan para todo lo que les quiſierẽ enſeñar. Sacamos pues en limpio, q̃ el Chriſtiano Principe, deue tener en ſu niñez otros niños generoſos, con quien ſe crie y acompañe, porq̃ aquella edad, como pide los exercicios differentes, tambien demanda, que ſean los compañeros de vn meſmo guſto e inclinaciõ. Entre los animales, los pequeños luego ſe juntan con los de ſu tamaño y proporcion, a eſtos no los lleua mas induſtria, q̃ el inſtincto de naturaleza: y por la meſma direction huyen de los mayores. Los niños pues con ſus ſemejantes ſe huelgan, con ellos corren, con ellos ſe alegran, con ellos ſaltan como cabritos en el prado, porque la ſangre freſca pide otra de ſu calidad, y nũca ſe aduna con la cõtraria: que por eſſo dixo el Poeta Horacio:

Oderunt hilarem triſtes, triſtemq; iocoſi,
Sedatum celeres, agilẽ gnauumq; remiſſi.

Comparaua Pythagoras la edad pueril a la primauera, que todo es contento, todo deſenfado, todo alegria: pues caſar con eſta donzella tan tierna y hermoſa el inuierno, viejo, pobre y doloꝛido, ſeria ocaſion de muchas maldiciones, ſobre el autor de matrimonio tan deſigual. Las armas da Saul no venian a Dauid, porque el vno era vn jayanazo de grandes hueſſos, y el otro vn mocito de mediana eſtatura. Iſaac con ſu hermano Iſmael, como ambos eran niños, hazian muñecas y juguetes para ſu entretenimiento, que tales exercicios pertenecian a ſu edad, pero deſpues quando fue mayor, en coſas de mas peſo ſe empleaua. Y ſi como algunos pienſan, los jũegos erã de idolatria, bien ſe ve que no ſabia lo que hazia, ni auia malicia en tãta pequeñez para forjar vna maldad tan calificada: en eſpecial vn hijo de tal padre, dado del cielo con promeſſas y bendiciones tan largas, ſino q̃ entonces ſin mas diſcurſo, ſe fue tras los entretenimientos delos niños: dela manera, que ſant Ambroſio ſiendo dela meſma edad, daua a beſar la mano a ſu hermana, y a otras mugeres de caſa, diziendo, que era Obiſpo, porque auia viſto hazer lo meſmo enla Yglesia delos Chriſtianos. Fue tambien dela manera, que ſant Athanaſio, ſegũn arriba contamos largo, enel capitulo onze del libro primero, que andando jugando con otros niños jũto al mar, começo a remedar las ceremonias con que el Obiſpo baptizaua a los fieles, y de aquella manera baptizo a ſus compañeros. Enla meſma forma, los otros niños de quien ſe haze mencion en el Prado eſpiritual, ſe puſieron a dezir Miſſa en el campo, eligiendo para ello vno, que hizieſſe el officio de Sacerdote, y otros que le ſirnieſſen de Acolytos: ſucediendo enel caſo el milagroſo fuego, q̃ baxo del cielo, con que ſe abraſo vna peña q̃ les ſeruia de altar, coñ todo lo que enella auian puesto para aquella ſu repreſentacion. Fue anſi meſmo dela manera, que ſiendo Cyro niño y paſtor, andando con otros paſtorcicos guardando ouejas, mien-

Daniel.c.1.

Ioſeph. de Anti. lib. 10. c. 12.

Horat. lib. 1. epiſtol. 2. ad Lollium.

Diog. Laert. lib. 8. in vita Pythag.

1. Reg. 17.

Geneſ. c. 21.

Paulin. preſbyter. in vita S. Ambroſ.

Ruffi. lib. 10. hiſto. eccleſ. cap. 14.

Lipoman. in Plato ſpirit. cap. 196.

Digitized by Google

tras passauan la fiesta, hizieron vn juego, en que elegian a vno por Rey, y todos los de mas le obedezian: pero hauiendo cabido aquesta suerte a nuestro Cyro, el lo tomo con tantas veras, que a vnos reñia, a otros atauia, a otros castigaua: delo qual quexandose los padres delos otros ante el Rey Astiages, llamando a Cyro, y preguntado porque auia hecho aquello, respondio el con mucha paz: porque me hizierõ Rey. He dicho estos exemplos, para que no condenemos a nuestro Isaac, en caso que fuessen idolos los que fabricaua, pues la innocencia de su edad le escusa, que busca juegos de burlas, porqué quãdo hombre no le passaua tal por pensamiento, pudo dezir lo que san Pablo: *Cum essem parvulus, loquebar vt parvulus, sapiebam vt parvulus, cogitabam vt parvulus, quando autem factus sum vir, euacuaui quæ erant parvuli.*

Iustin. histo. lib. 1.

1. Corint. 13.

CAPITVLO II.

De vn prouecho grande, que se saca con esta criança, que es emulacion con que vnos a otros se animan para la virtud.

DE aquesta buena criança se sacã algunos prouechos de mucha consideracion, el primero de los quales es, que como generalmẽte estos niños son en sangre y nobleza la flor dela nacion, haliẽtanse entre si para cosas graues, y con vna hõrosa emulacion, procurãdo auentajarse los vnos a los otros: tiene el Principe mas exemplos que imitar. *Ferrum ferro exacuitur*, dize el Espiritu santo: y assi los de vn intento y profesion, se ayudan mucho estando jũtos. Es el vno sossegado, y tienen los otros que mirar: es otro modesto en sus palabras, y auerguençanse los demas hablar delante del cosas indignas de sus personas: en vno resplandece vn animo varonil, para no temer peligros, y con aquello corrense los de mas en ser cobardes: porq̃ al fin, como nota Dionysio Halicarnaseo: *Facillimè discunt homines iuuantia, & lædentia: quando ea ex multis exemplis vident.* De aqui viene, que el medroso se anima: el temerario se reporta: el libre se encoge: el hablador calla: el floxo se despierta: el destemplado se corrige: el suelto no se desmanda: y el virtuoso viendo otros semejantes se alienta para proseguir en lo comẽçado. Leuantaua cabeça enla Republica el valeroso Themistocles, y oyendo celebrar entre los de mas el nombre y hechos del Capitan Milciades, andaua confuso, acusandose a si de no ser otro tal. En esta sazon oyo contar aquella famosa batalla tan alabada por los historiadores, quando enel campo Marathon, con solos diez mil soldados, y otros mil, que le imbiaron los Plateenses de socorro, desbarato el dicho Milciades seyscientos mil Persianos: passo a cuchillo los dozientos mil, poniendo los de mas en affrentosa huyda. Oyẽdo pues Themistocles estas hazañas, dauale tanto cuydado quando seria el para hazer otra semejante, que ni reposaua de dia, ni dormia de noche, ni gustaua de la conuersaciõ, ni hallaua contento en la soledad. Todo era vaguear con el pensamiento, imaginar la gloria de Milciades, la victoria de sus soldados: la publica voz y fama que andaua por la ciudad. Milciades le alentaua el coraçon, y Milciades se le enflaquecia: en esto daua y tornaua, sin que al leuantar, comer, andar, reposar, y soñar le apartasse de su memoria. Viendole los amigos tan confuso y desuelado, preguntaronle vna vez: Vos que haueys? o que sentis? enfermedad no os la co-

Prouer. 27.

Dionys. Hal. car. lib. 11.

Iustin. histo. lib. 2. Valer. Max. lib. 5. c. 3.

Carolus Stephan. verbo Miltiades.

Plutar. in vita Themistoclis.

Digitized by Google

la conocemos: en vuestra casa no se llorā duelos de pobreza, pues como traeys los ojos hundidos, el color quebrado, el rostro marchito, y el semblante no menos suspenso que pensatiuo? a los quales el respondio, dize Tullio: *Miltiadis trophæis se è somno reuocari.* Esta differencia va de los coraçones baxos a los generosos, que la gente ruyn, quando oye bien de alguno, pesale dello, carcomese con imbidia: vicios de necios y apocados, segun dixo el Philosopho Socrates: con lo que el otro se alegra, el llora: el plazer de la casa agena es tormento de la suya, y de donde el otro saca substancia, el exprime veneno y ponçoña.

Cicero Tuscul. 4.

Xenoph. li. 3. de dictis & factis Socrat.

Inuidus alterius macrescit rebus opimis.

Horat. lib. 1. epistol. 1. ad Lolium.

* *Generaliter vanagloriosi, & pusillanimes sunt inuidi* (dize san Buenauētura) *quia isti tement gloriam suam minui, illi timent faciliter superari.* Pero la gēte noble, hora por su natural, hora por su virtud, quāndo oye alabanças de otros causales emulacion, que es vn desseo de imitar lo bueno, qual ven en otras personas. Con este estilo ordena san Hieronymo a Leta, que crie su hija Paula, diziendo: *Habeat socias indiscendo quibus inuideat, quarum laudibus mordeatur*, y el mesmo teniā los Lacedemonios en criar los suyos, a los quales habituauan a passar trabajos, hambre, sed, y cāsancio: hazian les tambien deprender vnas canciones y versos, en que se alabauan aquellos, que auian viuido religiosamente, y hecho proezas memorables, en honra y defensa de la patria, con lo qual ellos se animauan a emprender cosas que fuessen dignas de memoria. El glorioso Antonio Abbad, como entro siendo muchacho en la vida aspera y solitaria del yermo, no oya cosa edificatiua de religioso alguno, que luego no la tomasse en su coraçon, por espejo y maestro para imitarle. * Llama Iob a la imbidia muerte de niños, y gente ruyn: *Paruulū occidit inuidia.* Sobre lo qual nota muy bien S. Gregorio: *Inuidere non possumus nisi eos, quos nobis in aliquo meliores putamus: Paruulus ergo est qui liuore occiditur, quia ipse sibi testimonium perhibet, quod eo minus sit cuius inuidia torquetur.* De manera, que esta emulacion en los pechos sanos, sirueles de espuela para bien, qual deue ser el Christiano Prīcipe, en todo lo que se offreciere: *Charissime*, escriue san Ioan a su amigo Cayo: *Noli imitari malum, sed quod bonum est*, a lo qual tambien animaua san Pablo a los de Corintho, en su primera carta: donde auiendoles cōtado las gracias que Dios reparte en este mundo a los suyos, al fin concluye: *Æmulamini autem charismata meliora*: como quien dize: no põgays los ojos en el bien de otros para estrizaros con inuidias, sino para imitarlos con cuydado: y en esto no me cōtento sea lo menos, si no lo mejor y mas leuantado que en ellos vierdes: esso os sirua de espejo y aliento, para hazer otro tanto. Ca los hombres de bien mouidos por la gloria agena, ponen tambien su industria para ganar la fama y honra, que otros alcançaron, tomando de alli principio en la empresa de cosas illustres y heroycos hechos: pero los hombres de mal (digamos lo assi) soezes y de pensamientos baxos, de alli hazed redes para ahorcar su coraçon: pozo para sepultarle, y piedra donde aguzan el cuchillo de la imbidia cō que se desentrañan: *Nequam est oculus liuidi, & auertens faciem suam, & despiciens animam suam.* No solo se cobra esta generosa emulacion, de vistas quando vnos entre otros se criā, y son testigos delo que cada vno haze digno de gloria, sino què tambien viendo en ausencia lo que passa por

S. Hieron. to. 1 epist. ad Letam.

Plut. in Moral. lib. de instit. Lacenic.

S. Athan. in vita S. Anto.

Iob. 5.

S. Ioan. Epist. 3.

1. Corint. 12.

Eccleci. 14.

Digitized by Google

otros, les sirue de agujon y recuerdo para lo mesmo. Esto le acontecio al grande Alexandro, quando llegando a las ruynas de Troya, y viendo el sepulchro de Achilles, se entristecio notablemente, assi por no saber si sus hechos serian quales las famosas hazañas de aquel mancebo, como por no tener otro Homero, que tales quales fuessen las celebrasse. Y si Alexãdro tuuo esta imbidiosa emulacion de Achiles, Iulio Cesar la tuuo mayor del mesmo Alexandro, del qual refiere Plutarcho, que llegando a los promõtorios de Caliz, y viendo alli los titulos y armas, que el dicho Monarcha auia dexado para su memoria, llorò muy de veras, y boluiendose a los amigos, les dixo: O apocado de mi, que este valeroso Capitan quando aqui llego, aun no tenia treynta años, y dexaua ya vencido al muy poderoso Dario, a Persia conquistada, y el resto de la tierra sugeto a su gouierno, e yo a cabo de mi vegez, aun no tengo hecha cosa de valor para parecer sin verguença ante las gentes: con lo qual se le atizo tal fuego y osadia en el pecho, que animosamente emprendio la silla del vniuerso, y salio con ello. Concluyendo pues este capitulo, digo, que es grande el fructo que puede sacar nuestro Principe, con la criança de otros niños generosos, porque la emulacion y santa imbidia de lo bueno, que hazen los de mas, le sirue a el de espuelas para otro tanto: *Nam imitatio virtutis* (dize Tullio) *æmulatio dicitur*. En esta escuela tiene tantos maestros quantos buenos exemplos ve ante sus ojos: estos le siruen de alas para el bien, de correccion para el mal, y como nota Quintiliano: *Audiet multa quotidie probari, multa corrigi, proderit alicuius obiurgata desidia, proderit laudata industria: excitabitur laude æmulatio: tur-*

Plauius Vopiscus in vit. Probi.

Plutar. in Moral. lib. Apoph. reg.

Ciceró Tuscul. 4.

Quintil. li. 1. Institu. oratoz.

pe ducet cedere pari pulchrum superasse maiores. Accendunt omnia hæc animos, & licet ipsa vitium sit ambitio, frequenter tamen causa virtutum est.

CAPITVLO III.

De otro prouecho que se saca desta criança, y es vnirse desde entonces los animos de los vassallos con su Principe: trataſe quanto valgan los amigos ficles, los quales se ganan con la virtud de los mesmos Principes.

EL otro prouecho, que de aquesta noble criança se saca, no es menos principal, ni de menor consideracion que el passado: porque de aqui les nace cobrarse vnos a otros grande amistad entre si, y vn firme amor al Principe con quien se crian, que plantado en la ternura de aquesta edad como en tierra blãda, crece y dura por toda la vida: *Amicus fidelis protectio fortis: qui autem inuenit illum, inuenit thesaurum*, es dezir, que como este amor qual el fuego se va augmentando con los años: para adelante es vn muro fortissimo y muy durable en quanto a los mesmos Principes, siendo ya Reyes pertenece. Assi lo entendia el gran Turco, llamado Mahamet, segundo deste nombre, y Octauo Emperador delos Othomanos, el qual escriuiendo a Iorge Castrioto Principe de Albania le dize assi: No me parece que puede hauer mas llegado parentesco, ni amistad mas estrecha, ò de mas fuerça, q̃ la que se engendra de vna larga conuersaciõ, continua comunicacion y familiaridad: principalmente si ella comiẽça en los primeros años. La muger de Catõ el mayor, quãdo criaua su hijo mayorazgo,

Eccli. 6.

Ioan Ochin de Salas en la Chronica de Iorge Castriotc. folio. 165.

Plutar. in vita Cato. Maioris.

Digitized by Google

mayorazgo, dize Plutarcho, que muchas vezes juntamente con el daua el pecho a los niños chiquitos de sus criados, para que con aquel regalo y costumbre de mamar juntos, tuuiessen mas amor al que despues les hauia de ser señor. Con este principio, ninguna cosa se le puede offrecer dificultosa, donde no halle amigos antiguos y verdaderos, ningun peligro correra su persona, o estado, a cuyo impetu no se oporgan, ningun mandato publicara tan duro, y contra el gusto de sus vassallos, que no le haga estos dulce y lleuadero: que por esso dixo el glorioso Chrysostomo: *Amor in legislatorem facilem, & gratam facit legem, & si vsquam aliquam habere difficultatem.* Quanto valga esto entiendenlo muy bien, los que saben la verdadera estima de vn buen amigo, que como es mercaderia difficultosa y costosa, hallase raras vezes, y en pocas partes: *Amico fideli nulla est comparatio, & non est digna ponderatio auri & argenti contra bonitatem fidei illius.* A esto mismo alude lo que apunta Boecio, quando cõsolando al que llora la perdida dela hazienda, pero ha quedado con amigos, le dize: *Desine nunc amissas opes quærere, quod pretiosissimum genus diuitiarum est, inuenisti.* No le quedaron al santo Iob en aquella tempestad, que le cogio en alta mar de sus prosperidades, ni hijos, ni criados, ni viñas, ni casas, ni ganados: antes hauiendole rasgado las velas de sus pensamientos, echado al agua las riquezas de su valor, quebrado los mastiles de sus criados, y deshecho todas las obras muertas de su grandeza, rompiendole el barco dela salud: dio con el la furia dela borrasca en la playa desierta de vn muladar: pero alli no le faltaron, dize la diuina Escriptura, tres amigos, que oyendo su fortuna le acudieron de socorro a consolar en su miseria: * *Nam amicorum meror ad doloris leuationem plurimum momenti habet*: y aunque en los dares y tomares que cõ ellos tuuo, algunas vezes se quexaua, que le fuessen pessados en sus preguntas. Esto respondia el santo varon, como hombre mareado, y que hauia beuido mucha agua amarga, que en lo demas, claro esta que platicando con ellos aquellos dias, se le oluidaua algun tanto su dolor, pues segun el otro Poeta:

El mal comunicado se mejora.

Prueuase tambien lo mucho que valen los amigos, por la difficultad cõ que se hallan dos, que verdaderamẽte se digan fieles, ciertos y verdaderos hasta la muerte. Visto hemos, que algunos vsurpan este nombre, pero solamente para el tiempo bueno, quando todas las cosas corren a sabor: quando la casa esta llena, y no ay mendiguez: de los quales podemos dezir: *Ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt*: amigos de taça de vino, de buen passar y buen yantar, siendo esto tan contrario a la verdadera y firme amistad, q̃ la prueua y toque suyo, dezia Plauto, le haze vn tiempo aduerso y trabajoso: y mejor que el el Espiritu diuino, por aquellas palabras: *Omni tempore diligit qui amicus est, & frater in angustiis comprobatur.* De la difficultad con que se hallan amigos, que tengan las prendas que aqui se pide, nace hauer tan pocos en el mũdo, no solo en el siglo presente, sino tambien en el passado. En todo el discurso del pueblo Iudayco desde que se començo hasta que se acabo, no se celebrã por tãtos años, mas que dos illustres y nombrados amigos, que fueron el Principe Ionathas, y el valeroso Dauid: el amor que se tuuieron fue tan grande, que dize la diuina Escriptura: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ Dauid, & dilexit eum*

Greg. Nazia. ad Olympia.

Arist. cant. 42. Stan. 28.

S. Luc. c. 8.

Plaut. in Stic. Actu. 4. scena. 1.

Prouer. c. 17.

1. Reg. 18.

S. Chrysost. in Psal. 111.

Basil. c. 6.

Boet. de Cons. Philos. li. 2. prosp. 8.

Iob. c. 2.

Ionathas quasi animam suam. Cumplio se en estos dos claros varones, lo que dixo el Philosopho Aristoteles, que preguntado, que cosa es amigo? respondio: *Vna anima in duobus corporibus habitans.* No se puede negar, sino que fue mucho para la ocasion en que se començo aquella amistad: pues con ser Ionathas vnico heredero del Reyno, miro mas por la honra y vida del amigo Dauid, que por la suya: por otra parte, el amor de Dauid para con Ionathas, no era de menos quilates, como se descubrio en la mucha reuerencia que le tenia, llamandole (segun nota Iosepho) saluador de su alma, en lo mucho que lloraua con el, viendo que sus negocios se yuã enfermando mas cada dia, con el Rey Saul: en el tierno sentimiento q̃ por su muerte tuuo, y en lo mucho que hizo toda la vida por sus herederos. Al respecto destos, cuẽta Plutarcho por amigos nombrados en el mũdo, a Theseo, y Pyrithoo, Achilles, y Patroclo, Orestes, y Pylades, Damon y Pythias, Epaminondas y Pelopidas, hauiendo tan pocos, mas dignos de aquesta consideracion, que justissimamente dixo Tullio: *Ex omnibus seculis vix tria aut quatuor nominantur amicorum patria*: de donde se saca, quã cara vale esta mercaduria, pues siendo tan necessaria, ay muy pocos que proueán della: falsificada y contrahecha mucha se halla en cada rincon: pero dela verdadera y cierta, y qual entre gente graue se deue tener, muy poca se topa en la feria del mundo.

Illud amicitiæ quondam venerabile nomẽ prostat, & in quæstu pro meretrice sedet.

Bien veo yo, que hauiendo de ser entre iguales la perfecta amistad, como nota Platon, no se puede propiamente dezir, que los Reyes y Principes tienen amigos, pues todos les son inferiores: mas con todo esso, porque el amigo, segũ el prouerbio antiguo, es mas necessario, que el fuego y el agua para la vida humana? *Amicus magis necessarius, quàm ignis & aqua.* Y no menos necessidad padecẽ los señores, por mayores que sean, de aquestas cosas, para el sustento que los demas: por tanto dezimos, que en su grado la tienen tambien de los amigos quanto mas, que los que con otros sus iguales se llaman amigos fieles, con los Principes se dizen vassallos leales, que para el effecto que pretendemos importa poco mudarles el nombre. Esta fidelidad claro esta sera de mas dura, quanto mas de atras les viniere el conocimiento y trato con su Rey: por donde, si con el se crian, ningun resguardo ay mas seguro, que el que dezimos. Hablando tambien en rigor, vemos que la diuina Escriptura muchas vezes llama amigos a los priuados de los Reyes, porque la fuerça del amor es tan noble, que sube las cosas de punto, nombrando al vassallo amigo, y al criado familiar. *Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum habebit amicum Regem.* Alla leemos tambien, que quando Abimelech Rey de Palestina, vio al Patriarcha Isaac, rico y prospero en pocos dias, reconociendo el particular amparo que tenia del cielo, y temiendo no le sucediesse algun rebes, si no estuuiesse con el de paz, dize el sagrado Texto, que vino a la ciudad de Bersabee, donde Isaac estaua, trayendo para hazer esta confederacio y aliança al Capitan Phicol y a Ochozat amigo suyo, ante los quales se juraron las pazes por ambas partes. Lo mismo dan a entender los historiadores de Alexandro, quando celebraua la gran amistad, que tenia con Ephestion: el qual aũque en rigor era criado, pero queriale y tratauale tan como amigo, que le trayavastido

Diog. Laert. lib. 5. in vita Arist.

Ioseph. de Antiq. li. 6. c. 12.

Plut. in Mor. li. de amicitia in mult.

Cicer. 1. de finibus.

Ouid. lib. 1. de Ponto.

Plat. li. 12. de Amicitia.

Eraſm. Chil. 2. cent. 2. adag. 75.

Prou. c. 22.

Genes. c. 26.

Valer. Max. lib. 4. cap. 7.

Digitized by Google

vestido con las mismas ropas Reales que a su persona: sentauale junto a si, y de obras y palabras le hazia tãto fauor, que entrãdo vna vez el mismo Alexandro a visitar a la madre y muger de Dario, como las nobles señoras le viessen con purpura, y tan reuerenciado de todos, hizieronle cortesia como si fuera Alexandro. Los que se hallaron presentes, auisandolas que no era aquel el q̃ pensauan, quedaron ellas muy confusas y auergonçadas, por parecerles que hauian caydo en grande falta: pero el gran Monarcha, acudiendo con su Real nobleza a quitarles la confusion, dixo a la hõrada Matrona dela madre: *Ne solicita fis, hic enim etiã est Alexander.* Muchos exemplos desta manera se pudierã traer, mas lo dicho basta, que para nuestro intento, lo que haze al caso es saber, que esta tan grãde amistad de Alexãdro cõn Ephestiõ, segun dize Quinto Curcio, le venia desde niño, por hauerse criado, enseñado, y doctrinado jũtamente cõ el. De donde sacamos, q̃ si amigos leales puede tener vn Rey, son los q̃ con el se hazen desde pequeños: porque de la conuersacion se engendra el amor (dize Seneca) y del amor cierto nace la fidelidad, segun predicaua el Emperador Marco Aurelio, a dicho del Historiador Herodiano. Cõ los quales amigos hallauã por su cuenta los sabios antiguos, estauan mas seguros los Reyes, que cõ ser justos: porque la justicia no les defiende de quien les trata aleuosia y traycion, ni se opone a otros Principes poderosos, que injustamente les pueden hazer guerra: pero los amigos nobles, fieles y leales, en la paz le son guarda, y en la guerra su defensa: con los vassallos le siruen de escudo, y cõ los contrarios de amparo: *Amicus fidelis medicamentum vitæ & immortalitatis.*

Diodo. Sicul. de gest. Alexandri lib. 3.

Quint. Curt. lib. 3.

Seneca lib. 1. de tranquill. vitæ. cap. 1.

Herodi. lib. 1.

Eccli. cap. 6.

Y porq̃ no han de esperar los Reyes les venga todo esto de acarreo, importa mucho, q̃ para tener tales amigos, sean ellos los que deuen, que tambien el amor se acaba quando falta bondad en ellos que los sustente, como haze el azeyte cõ la luz dela lãpara: la qual bien puede durar algunos dias, pero si no tiene lo que dezimos, sin falta cessara. Estãdo a la hora dela muerte el Emperador Seuero, como entõces es tiempo de verdades, escriue Elio Esparciano, q̃ murio con estas vltimas palabras: *Firmũ imperiũ filiis meis relinquo, si boni erunt: imbecile, si mali:* porq̃ la mayor fuerça del Reyno en lo presente y por venir, es la virtud del Rey, con la qual, como haze los de mas virtuosos, tãbien los haze valerosos: de manera, q̃ con ninguna argamasa se affirman mejor los fundamentos del estado, para que dure, como la bondad del mesmo Rey.* *Elegi Dauid seruum meũ, oleo sancto meo vnxi eum, manus enim mea auxiliabitur ei, & brachium meum confortauit eum.* Agradose mucho la diuina Magestad, de los seruicios que su fidelissimo Dauid le hauia hecho, y fuera del premio eterno, le dixo, que tambien aca le queria pagar, no solo las obras, si no las buenas intenciones, con que le hauia pretendido seruir. Y que fue la paga? darete sucessiõn en el Reyno: *Suscitabo semen tuum post te quod egredietur de utero tuo, & firmabo Regnum eius vsque in sempiternum.* Esto en aquella era fue de gran estima, porque andaua el señorio de Israel muy de leuante: ya entre Iuezes, ya entre Capitanes: vn solo Rey que eligieron se hauia mal logrado: y por tanto, hizole Dios gran merced de confirmar a Dauid el titulo, en vso y propiedad para adelante. Y esto de donde le vino, sino por hauerle seruido con differente coraçon q̃ Saul a quien se lo quitaron? De donde ha-

Ælius Spart. in vita Seueri Imper.

Psalm. 88.

2 Reg. 7.

Digitized by Google

Dauid tantas victorias, tantas proezas, tantos despojos, tanto valor contra sus enemigos? sino porq̃ era bueno, y el que assi se ha con Dios: *Cum ceciderit, nõ collidetur, quia Dominus supponit manũ suam.* De aqui es aquella graciosa y verdadera sentencia, que se trae del Philosopho y Emperador Gabrias Athenienſe, el qual dezia, ser mas de temer vn exercito de Ciernos lleuando vn Leon por Capitan, que vn esquadron de Leones, teniendo vn Cieruo por caudillo. Que por el cieruo se entiende el hõbre malo, torpe y dissoluto, y por el Leon, el Rey bueno, justo, y clemente, declaranlo las Hieroglyphicas de los Egypcios, que trae Pierio Valeriano: el primero es medroso, porque el malo siẽpre anda a sombra de tejados: el segundo es muy animoso, porque el bueno, como Dios es su fortaleza, nunca le falta coraçon en medio de los peligros, trae siempre vn semblante, y quando mas cercado le tienen se defiende, diziendo: *Fortitudo mea & laus mea Dominus*: ambas propiedades de bueno y malo, medroso y valeroso, confirma el Espiritu santo, diziendo: *Fugit impius nemine persequente, iustus autem quasi leo confidens absque terrore erit.* De donde sacamos en limpio, que si el bueno lleua la guia, todo sucedera bien, aunque los de mas no sean tales: pero si la cabeça esta maleada, todos los de mas padecerã por ella, lo qual viene con lo que apunta alla Lucio Floro: *Tanti esse exercitum quanti Imperatorem vere proditum est.* Esto se ve en toda la historia de los Machabeos, q̃ no acabaran cosas tan gloriosas como hizieron, sino fuera por el gran pecho de su Capitan Iudas: muchas vezes boluieran atras si el no los animara, y no pocas dexaran las armas, diziendo, que eran pocos para pelear con muchos, si el valeroso Iudas, no les pegara animo de Leones. Concluyendo pues este capitulo, digo: que importa mucho ser el Principe bueno, para que los que con el se crian, salgan quales conuiene: y no menos es necessario mirar, que estos pages, criados, o meninos, sean de naturales dulces y bien inclinados, porque para adelante la amistad desta compañia le ha de valer mucho en todo lo que se le offreciere.

Psal. 36.

Rhodigin. li. 8. cap. 11.

Pier. in Hieroglyp. lib. 1. & 7. c. de leone, & cerno.

Psal. cap. 12.

Prou. c. 28.

Lucius Flor. lib. 2. cap. 18.

1. Mach. 3.

CAPITVLO IIII.

Del recato que deue tener el Ayo en mirar, que gente se pega al Principe, porque la mala compañia destruye qualquier buen natural aunque sea bien inclinado.

SABIDA cosa es, que la enseñança del Principe, no solo es en aquello que de presente ha de obrar, sino tambiẽ lo que ha de guardar para adelãte. No ara el labrador la tierra nueua, ni caba el majuelo reciẽ plãtado, por solo el fruto q̃ aquel año ha de lleuar, antes poniendo los ojos en los tiempos venideros, haze muchos gastos extraordinarios con esperança de cogerlos mejorados en su ocasion: *Quoniã debet in spe qui arat arare, & qui triturat in spe fructus percipiendi.* Supuesto esto, por quanto en saliendo el Principe de su primera criança, por muchas partes, y cõ differentes medios se le pegaran gentes a ganar su gracia, mostrãdosele muy deuotos y seruiciales, deue el Ayo diligente auisarle deste ayre agudo y penetrante, para que se guarde de tal dolor de costado, al qual se llegã algunos ladrones tan famosos, que sin sentirlo meten la mano en el seno, y roban el coraçon: *Homo qui blandis fictisque*

1. Corint. 9.

Prouer. c. 29.

Digitized by Google

ficliſque ſermonibus loquitur amico ſuo, rete expandit greſſibus eius. Si quiere que eſte viento corrupto no le infi-cione, tenga le purificada la ſangre con auiſos, que le baſtẽ a conocerlos y deſuiarlos de ſi, como a gente to-cada de peſtilẽcia. Para eſto, deuele primeramente aduertir, que ningun amigo que buſca el interes, ſegũ Ari-

Ariſto. lib. 8. Ethic. c. 4. ſtoteles, ſera jamas leal y fiel: *Qui ſunt ob vtilitatem amici, ij ſimul cum vtilitate diſſoluuntur: non enim hi ſeſe mutuò ſed vtilitatem amabant.* Seguia Miphibo-ſeth las partes de Dauid, porque ſe hazia con el el bien que no merecia,

2. Reg. 16. pero quando le vio ſalir huyendo de ſu hijo Abſalon, pareciendole, q̃ ya de alli no tenia mas q̃ eſperar, paſſo-ſe al vando contrario, como deſleal e infiel amigo. Eſtos ſon puramente, los que con vna aparencia de amor falſo y fingido andan a caça de ſu ga-

Prou. 19. nancia. * *Multi colunt perſonam potentis: & amici ſunt dona tribuentis:* y aun por eſſo ſe yuan tras el, porque daua, que en no dando dieran ellos la buel-

Michæ. c. 7. ta, y le dexaran. Deſtos dize Mi-cheas, que nos guardemos: *Nolite credere amico*: y la razon porque ſe nos

Hierem. c. 9. da eſte auiſo, pone el Propheta Hie-remias, diziendo: *Quia omnis frater ſupplantans ſupplantabit, & omnis amicus fraudulenter incedet.* Mas porque deſte punto trataremos largo en el capitulo ſiguiẽte, baſte lo dicho por agora, * con el auiſo ſiguiente de

Cic. lib. 1. de leg. Tullio: *Qui non ipſo honeſto mouemur, vt boni viri ſimus, ſed vtilitate aliqua, atque fructu, callidi ſumus non boni.* Lo q̃ mas deue procurar que tengan los q̃ el Principe admitiere en ſu particu-lar familiaridad, es que ſean gente

Crinit. de honeſt. diſcip. li. 6. cap. 5. Ælius Lampridius in vita Alex. Seueri. buena, y de conſciencia exemplar: porque lo que Crinito refiere de Ma rio, eſcriue Elio Lampridio de Ale xandro Seuero, los quales dezian: *Meliorem tutioremque eam eſſe rempu-blicam in qua princeps malus eſt ea, in qua ſunt amici Principis mali, ſiquidem vnus malus poteſt à plurimis bonis corrigi, multi autem mali non poſſunt ab vno bono ſuperari.* De la meſma razon vſo el Senador Omulio, hablando con el Emperador Trajano, en cuya preſencia dezia, ſer mejor deſſear vn mal Principe, como tenga los a-migos buenos, que no vn buen Rey, ſi los que andan a ſu lado ſon peruer ſos, porque eſta claro, que de los mu chos ſe puede eſperar el remedio de vno ſolo: pero vno, pocas vezes po-dra reſtaurar el daño q̃ los muchos cauſan. La perdicion total del Em-perador Cõmodo, ſiendo hijo de vn tan buen padre, dizen todos, que fue por acompañarſe delos mas diſtray-dos y rotos moços, que hauia en ſu Republica: de manera, que en ſiendo vno virtuoſo, honeſto y recogido, era deſterrado de palacio, teniendo enel la cabida y priuança, q̃ no era ju ſto, la gente mas deſconcertada y per dida de toda Roma. Fue el deſdicha do moço, qual otro Roboam hijo de Salomon, a quiẽ los moçuelos de ſu camarada malamente aconſejaron y engañaron, con no menos perdida de ſu honra, que de ſu hazienda y eſ-tado: porque aſsi como la compa-ñia del bueno haze mucho bien, la del malo cauſa mucho mal: *Bona quidem diſces à bonis* (dixo Xenophonte) *quod ſi te immiſceas prauis, amittes etiam inſitam mentem.* Si el Rey Ioſaphat, pues era Catholico no tratara con el Rey Acab idolatra, ni le fuera tan mal contado, ni eſtuuiera en tanto peligro de la vida por entrar juntos en la batalla contra la voluntad del Señor. Oyo cõtar Iudas Machabeo tales hazañas de los Romanos en ca-ſos de guerra, que imbio ſus emba-xadores al Senado, para hazer liga y perpetua confederacion con ellos: mas para que ſe vea quan dañoſa les fue tal aliança, aduierten muchos,

Fulgoſ. lib. 7. cap. 2.

Herodia. li. 1.

3. Reg. 12.

3. Reg. 22.

1. Machab. 8. & 9.

Xenophon. li. de dictis & factis Socrat.

que

que despues de confirmada esta amistad con gente estraña del pueblo de Dios, nunca mas alcançó Iudas otra victoria de sus enemigos, antes fue muerto en la primera batalla que entro, como nota S. Antonino de Florencia: el qual dize, que lo mesmo sucedio a sus hermanos Ionathas y Simeon. Y aunque pudo ser la causa porque confiaron menos que deuiã de Dios, y mas de lo razonable en el socorro y ayuda de los hombres, grãde exemplo nos es el presente para huyr el trato y amistad de gente mala. Experiencia es larga, que sin saber la inclinacion de vn hombre, ni la vida de vna mũger, en viendo la conuersacion que trae, luego se le dize quien es. En Roma era tan infame Catilina (dize Salustio) que con ser nobilissimo mancebo, cada padre vedaua a su hijo juntarse con el porque como le tenian por vicioso y dissoluto, pegaua tiña de malas costumbres a quantos trataua: con todo este recato, escriue Plutarcho, q̃ destruyo la flor de la juuentud Romana: dandoles muchos banquetes, enseñandoles grandes borracheras, combidandoles con mugercillas perdidas, sin perdonar a ningun gasto, que para estas dissoluciones fuesse necessario. Con esto crecio tanto la fama, o infamia de sus paniaguados, que para condenar a vno por mancebo roto, distraydo, perdido, y deshonesto, no era menester mas probança de saber, que conuersaua con Catilina. Prueua es esta hecha muchas vezes en la triaca: cuenta sacada muy en limpio, y verdad tan apurada como los principios de Philosophia, que es cosa difficultosa, y aũ moralmente imposible, sea vno virtuoso, y que se conserue mucho tiẽpo en tal estado, viuiendo en compañia de gente mala. *A bonis bona perdisces, si malis adhæseris, quam habes mercem proculdubio perdes*, dize el diuino Platon. Alla escriue el ingenioso Yſopo en sus fabulas, que hizieron compañia para viuir de mancomun vn labandero, y vn carbonero: no echo de ver el primero, el gran peligro que corria su exercicio, hasta que andando el tiempo fue necessario llamarse a engaño y deshazer la amistad: porque quanto el lauaua y blanqueaua, el compañero se lo tiznaua y ensuziaua. No sin causa los Sabios antiguos, dize Tullio, admitieron tales ficciones, antes por que debaxo destas, que llaman fabulas, como tambien nota Macrobio, se enseñaua lo que cõuenia a las buenas costumbres de los hombres: dieron muchos varones de altos ingenios, en guisar las verdades con aquel velo, pareciendoles estar el gusto humano tan estragado, que si no es con nueua salsa no las arroſtraua. La doctrina, que en la presente se contiene, es la mesma que el Espiritu santo nos tiene enseñada: *Vnus ædificans, & vnus destruens, quid prodest illis nisi labore? vnus orans, & vnus maledicens, cuius vocem exaudiet Deus?* La compañia pues y amistad del malo, no sirue sino para causar tormenta a los de mas, como Iudas quando nauegaua cõ los Apostoles. * Lo mesmo diremos, de la que passaron los que lleuauan a Ionas en su nauio: y y lo mesmo sucedio al santo Obispo Porphyrio, con otros Prelados, que estuuieron a pique de perderse con vientos mas que furiosos, y las hondas, que los poniã en el cielo, y luego se veyan en vn abismo de arena y agua: *Ascendunt vsque ad cælos, & descendunt vsq; ad abyssos*, sin saber la causa, hasta que el santo Procopio Anachorita se le aparecio, y le dixo, que el Piloto de la nao era Arriano, y por el se veyan en tanto trabajo, que le llamassen e hiziessen abjurar los errores

S. Anto. 1. p. tit. 4. cap. 4. §. 10.

Salust. in Catilin.

Plut. in vita Cicer.

Plato. lib. 4. de virtu.

Æsopus fab. 17.

Cicero pro Milone.

Macrob. de somno Scipionis lib. 1. c. 2.

Eccles. c. 34

S. Matt. c. 14.

Psal.106. errores de Arrio, y luego serian saluos. Hizose assi, *& statuit procellam eius in auram, & siluerunt fluctus eius.* Cæsar Varo. to.5.p.136. Con esto ganaron las vidas, y sobre todo el alma de aquel, que la tenia perdida, por no entender que yua en enemistad de Dios. Por este peccador padeciã muchos enla mar, y por Act.27. vn san Pablo se saluaron, dozientas y setenta y seys personas, en otra desaforada tẽpestad q̃ passaron. Quien hizo esto? la buena compañia, que la mala todo lo echa a perder. Alla se cuenta de Bias Prianeo, que yendo en vn nauio con cierta gente de mala vida, como se les leuantasse vna peligrosa borrasca, y los cõpañeros hiziessen oracion a sus dioses, para q̃ los librassen de aquel trabajo, les Diog. Laert. lib. 1. in vita Biantis. dixo el Philosopho: *Silete, ne vos hic illi nauigare sentiant*: como quiẽ dize: mejor sera callar, porque no aneguẽ los dioses a buenos y malos por vuestra causa. De manera, que ni la noble sangre, ni cuydadosa criança, ni predicaciones a menudo, ni abundancia de bienes, ni peligro de males, bastan a labrar vn coraçon, si anda de por medio vna mala compañia: Psal.17. *Cum sancto sanctus eris*, dezia el Propheta Real, como quien sabia el bien, o mal de aqueste punto. *Et cum viro innocente innocens eris, & cũ electo electus eris, & cum peruerso peruerteris.* Conocio esta mesma verdad el Rhiloscopho Plutarcho, el qual auiendo escripto largo sobre lo q̃ sentia deste negocio, al cabo cõcluye con vna sentencia muy digna de su ingenio, diziendo: Plut. in Moral. lib. de amicitia in multos. *Talis ãemum eris, qualis consuetudo quã vtaris, si libeat cum literarum studioso libros euolues: cum pallestricis colluctaberis: cum venandi cupidis feras persequeris: cum potatoribus inebriaueberis: cum ambitiosis magistratũ ambibis.* Saul entre los Prophetas prophetizaua, 1.Reg.19. entre los soldados peleaua, quando le tomaua el buen espiritu estaua de gorja con Dauid: pero quando la cõpañia del peruerso humor se le pegaua a lançadas lo echaua de palacio. Esto es lo que oymos cada dia a los ancianos, y vemos por experiencia con nuestros ojos: Dime con quien andas, y direte que mañas has: porque, como nota Philon: *Quemadmodum qui viris bonis habent familiaritatem, ex iucundissimo eorũ conuictu in melius proficiunt moribus, sic etiam qui cum malis versantur, applicant sibi eorum vitia.* * Por esto alabã tanto S. Gregorio y Origenes al paciẽtissimo Iob, pues estando entre tan mala casta de gente idolatra, era como paloma entre las aguilas robadoras, como cordero entre los lobos carniceros, y como la rosa entre las espinas. De Enoch dize el Sabio, *Henoch placens Deo, factus est dilectus, & viuẽs inter peccatores translatus est.* Del justo Loth escriue marauillas S. Pedro, pues morando entre los abominables Sodomitas, no se tizno cõ su fuego: *Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum steti.* No se oluidaua desto el glorioso Apostol S. Pablo, pues escriuiẽdo a los de Thessalonica, le dize: *Denuntiamus autem vobis fratres in nomine Domini nostri* IESV *Christi, vt subtrahatis vos ab omni fratre ambulante inordinatè.* Bien se ve, qué tenia esto el sãto Doctor por cosa de mucha importancia, y como tal, no lean aqui Theophylacto y S. Cyprianos: *Denuntiamus*, sino, *præcipimus*: por que en negocio de tanto peso, no juzgan, que el Apostol lo dexaua en su gracia y beneplacito, sino que les notificaua de parte de Dios, se guardassen de personas semejantes. Lo qual nota sant Anselmo se entendia, no solo en las cosas de la Fé, sino tambien en todas las de mas pertenecientes a sus costumbres: y para ello les mandaua se huuiessen cõ el como con descomulgado, no le

Philõ Iud. lib. de Ioseph.

Greg. lib. Moral. c.1. Orig. c.1. Iob

Sap. cap. 4.

1. Pet. 2.

Psal.1.

2. Thess. 3.

Theop. ibidt S. Cypria. li. de vni. Eccle.

comu-

Digitized by Google

S. Anselm. 2. Thessal. 3.

comunicando ni en la comida, ni en beuida, ni en el trato, o mercancia, ni en la conuersacion de palabra ni obra, sino fuesse para remediarle el alma: porque por muy concertado q̃ vno sea, si se le arrima vn mal amigo, hara del y de qualquier Principe lo que la yedra verde quando se pega al arbol, que con su ayuda sube y crece, y el pago q̃ le da por la buena obra, es chupalle y dessubstanciarle, siruiendose despues de su compañia como de estaca.

CAPITVLO V.

Prosigue la mesma materia, con el daño que hazen los malos amigos.

S. Chryso. to. 2. ho. 60. in c. 18. S. Matt.

MARAVILLASE grandemente, y con mucha razon el glorioso Chrysostomo de ver la solicitud con que tratan los hombres lo q̃ toca al cuerpo, y el descuydo que tienen en lo que ha menester el alma: *Et idcirco omnia confusa turbataq; iacent, quia quasi superflua quædãres anima spernitur: quia quæ necessaria sunt contemnuntur, quæ vilia sunt & caduca, magno studio cõfouentur.* Dela mesma suerte me quiero yo marauillar viendo, q̃ si el Principe ha de andar a cauallo, se le cria vn potro muy mãso, generoso y bien acondicionado: si se ha de vestir, o calçar, le buscan los maestros mas primos dela Corte: si ha de comer, o beuer, se procurã los manjares de tales y tales tierras: los vinos de tal y tal calidad, que armen a su complexion, y todo esto se le da despues a vista de medicos, hecha la salua, con tanto miramiento y tales circunstancias, que emboua a los q̃ lo miran: y por otra parte, donde se atrauiessa la salud espiritual del mismo, y por vẽtura la paz, justicia, y gouierno de vn reyno, como es en los amigos y priuados, q̃ deue tener, no se haze diligẽcia, siendo negocio de tãta importãcia. Antes que comas y beuas (dize Seneca) mira biẽ cõ quiẽ te sientas a la mesa, porq̃ no se cõuierta la beuida en tossigo, y la comida en rexalgar. Pusose a comer Amnon con Absalon, porq̃ siendo banquete de hermano, carecia de toda sospecha, pero boluiesele la mesa en tajõ, y el pariẽte en carnicero, pues antes de leuantarse della por mandato del mesmo le dieron de puñaladas. Si el amigo es malo, nadie piense que el q̃ se le junta sera bueno, q̃ poca leuadura (dize Pablo) corrompe vna gran masa: y assi, del luxurioso se pegan torpezas: del iracundo vẽganças: del comedor glotonerias: del soberuio vanidades y presumpciones.

Seneca. lib. 2. epist. 19.

2. Reg. 3.

1. Corint. 5.

Vnaque contacta liuorem ducit ab vna. Por esta causa deue tener el Ayo suma vigilancia, que la gẽte y amigos, a quiẽ se aplica el Principe sean biẽ inclinados y virtuosos, porque es sentencia verdadera, que la amistad se ha de fundar sobre virtud, y que el amor que deue causar el nombre excelente de amigos, ha de nacer de esta rayz: pues el que mira el propio interes, segun arriba començamos a dezir, los Philosophos antiguos y modernos le tienen dado por falso y contrahecho. Entendio muy bien aquesto san Bernardo, escriuiendo a su hermana, a la qual dixo: *Illa est vera amicitia, quæ nihil est rebus amici quærit nisi solam beneuolentiam: scilicet vt gratis amet amantem se*: porque la contraria, fuera de ser baxissima de quilates, vemos, que como con interes se engendra, con este se cria, y por falta del mismo perece, de manera, que no estiende mas el coraçon, de quanto alcançan las manos a tomar, de dõde cõsta, q̃ siendo tã corto el fin, no puede ser el amor d̃ dura:

Iuuenal. Satyr. 2.

Cicer. lib. de Amicitia.

S. Bern. lib. de modo bene viuendi cap. 13.

Cum

Digitized by Google

Quintil. declamat. 1. pro Cæco.

Cum propter pecuniam ames, idem amoris & spei finis est, dixo Quintiliano: quando nacen dos niños pegados ra ras vezes viuẽ, o alomenos presto se mueren, pues quando el amor y el interes salen de vna pieça, no es negocio de largos dias: porque el pan comido y la compañia desecha, dixerõ los antiguos: y como nota san Isidoro: *Non sunt fideles in amicitia, quos munus non gratia copulat: nam citò amicitiam deserunt, nisi semper accipiant.* Y aun alla Tullio adelgazando mas este punto juzga, que el amor funda doen su propia comodidad, estrato y mercancia, y por tanto va lexisimos delo que es amistad senzilla y verdadera. Lo mesmo sintio el glorioso Augustino escriuiẽdo a su amigo Macedonio, y mas, que si en la familiaridad ay viciosa conuersacion, no la llama Salustio amistad sino cõiuracion, no compañia de hombres honrados, sino gabilla de moços dissolutos: *Inter bonos amicitia, inter malos factio est.* Es tambien de considerar, que aunque en todo tiempo es muy dañosa la compañia ruyn, pero mayor peligro corre en la gente de poca edad, porque como tienen la condicion tierna, y la sangre liuiana, vanse facilmente tras lo que ven, sin distinguir lo dañoso de lo prouechoso, lo que es seguro delo que es contrario: *Stultitia colligata est in corde pueri.* No han llegado los moços a tiempo, que con discrecion entiendan lo que les esta bien, o para adelante con viene: al presente pareceles el amigo bueno y malo, ambos de vn color, y assi, como les sobra tanto de amor, quãto les falta de razon, afficionanse facilmẽte a las personas con quiẽ tratan: hablan su lenguage, visten de su paño, y remedan sus costumbres, sean las que fuerẽ. Deste peligro auisa el Philosopho Plutarcho, en aq̃l libro marauilloso que compuso del modo para criar los hijos, donde dize assi: *Generatim autem liberos nostros flagitiosorum hominum consortio segregare oportebit, quod Pythagoras obscuris quibusdam præcepit sermonibus dicẽs, quæ nigrantes habent caudas gustari nõ oportere, hoc est cum hominibus consuetudinẽ non esse habendam, quòs morum depravatio ipsa denigrat.* Este cõsejo de Pythagoras se tuuo en tanta reuerencia, cõmo las de mas sentencias que hablaua, y assi le pusierõ los antiguos, por vno de sus prouerbios, y de los mas necessarios a la vida humana. Segun esto, en ninguna cosa deue andar mas alerto el diligente Ayo, como en remirar, que la gente con quien trata nuestro Principe, sea virtuosa y bien inclinada, porque lo contrario seria echar ponçoña en la fuente comun, para que inficionada mate a los que beuen della: *Regibus assistere oportet* (dize san Ignacio) *perspicacem & acrem operibus virum, non autẽ segnibus hominibus assistere.* Si no tuuiera el Principe Amnon por amigo a Ionadab, hombre torpe y deshonesto, y como nota Iosepho, no le abriera la puerta el mismo Ionadab, diziendo, que sin duda su enfermedad era mal de amores, ni Amnon quiça se la osara descubrir, ni el otro le diera industria para cõseguir el luxurioso desseo, que a su hermana tenia, ni fuera causa de q̃ Absalon affrentado por el caso le matasse, y que Dauid padeciesse despues tantos enojos y trabajos. Y si agora se vsasse lo que antiguamente era ley y costumbre entre los Persas, cierto soy que se escusarian muchos males: pues cada vno miraria lo q̃ al Principe acõsejaua. Dize pues Eliano, que se tenia por ordenança, fundada en pragmatica antigua del Reyno Persiano, q̃ si alguno aconsejasse al Rey lo q̃ le fuesse bueno y saludable a su persona, o Republica, luego fuesse premiado

Isidor. lib. 3 de Summo bono.

Cicer. li. 1. de nat. deor.

S. Aug. to. 2. epist. 52.

Salust. de bel lo Iugurt.

Prouer. c. 22.

Plut. in Mõral. lib. de edu candis libe. is

Erasm. Chiliad. 1. cent. 1.

S. Ignat. epistol. 14. ad Ephes.

2. Reg. 13.

Ioseph. de Antiq. li. 7. c. 8.

Ælian. de varia hist. li. 12.

Digitized by Google

premiado por ello: pero si le enseña ſſe, o impusiesse en lo que le estaua mal, por el mesmo caso le açotassen rigurosamente. Si esta ley por aca se guardara (yo seguro) que ni los Reyes fueran engañados tantas vezes, ni huuiera tantos atreuidos para encasquetarles cosas, no menos dañosas a sus personas, que a sus vassallos.

Dionyſ Halicarnaſſ. li. 10. El valeroso Principe, como mas interessado en este negocio, deue tambien reparar mucho, no le pegue indiscretamente a consegeros vanos, teniendo por regla infalible desta sciẽcia, lo que dixo Tito Romilio: Que el buen criado no mira el interes, ni el gusto propio, o disgusto ageno, para dezir a su señor lo que deue: porq̃ si le arrastra el prouecho particular, o la enemistad secreta, o la vengança oculta, despeñara por su consejo muchas vezes al que hauia de dar salud con el: *Cum fatuis consilium non habeas, non enim poterũt diligere, nisi quæ eis placent.* Siendo el Señor tã amigo delos consejos, y amonestando tantas vezes, q̃ ninguna cosa hagamos sin el, si queremos acertar en ella: *Ego sapientia habito in consilio, & eruditus interſum cogitationibus*: y en otra parte: *Salus autem vbi multa consilia*, como dize agora no tomes consejo? Pero aduertid, que no prohibe el acto, sino la persona con quien se toma, porque da por inhabil para este officio al ignorante, y tal es el que no busca mi prouecho sino sus antojos: no mira lo que me cumple a mi, sino lo que a el le esta bien. Sacamos pues deste discurso, que el Ayo vele y se desuele en guardar a su Principe del trato con otros, que le enseñen vicios, o sean de mala inclinacion, o busquẽ el propio interes: y en qualquier ocasion q̃ les coja en algun hurto, los destierre de su lado, porque no son estas cosas delas que se han de dexar al tiempo que las adobe. Apenas auia salido de

Eccli. c. 8. Prouer. c. 8. Prouer. c. 11. Genſ. c. 21.

pañales Isaac (como arriba apuntamos a otro proposito) Principe y heredero del grande Abraham, quãdo le vio Sarra embuelto con su medio hermanillo Ismael, que le estaua enseñando a hazer idolos, de lo qual se escandalizo tanto la buena señora, q̃ sin dar razõ porque ni porque no, dixo a su marido, que le echasse de casa aquel mochacho, y aun a su madre Agar. El buen viejo, como no sabia el mysterio haziasele de mal, porque al fin Ismael tambien era hijo suyo, y no le tenia tan poco amor como su madrastra, no obstante la resistencia de Abraham, o el dissimular con su querida Sarra: ella le apreto vna y muchas vezes en que hauia de yr fuera el Ismael, y llego el negocio a tãtas veras, que se huuo de meter Dios d̃ por medio, y dixo a Abraham: Anda haz lo que Sarra te pide: *Eiice ancillam & filium eius*: y assi lo executo con harto dolor de su coraçon. Por mucho cuydado que se tuuiera con Isaac, forçosamente le hauia de hazer gran daño la mala inclinaciõ de Ismael, pues siruen los ruynes amigos de lo que los enfermos entre los sanos, y assi dixo Philon muy bien: *Sæpè etiam sani propter vicinam ægrotantium contagionem periclitati sunt.* A lo qual ayudan aquellos versos que trae Xenophonte, en nõbre de vn Philosopho antiguo.

S. Hieron. q̃ in Genſ. S. Tho. epiſt. ad Galat. ca. 4. lect. 8. Ad Galat. 4 Philõ. in l. quis rerũ diui. ſit hæred. Xenophõ. li. Conuiuio.

Iuſta docent iuſti, prauis conuixeris, ante
Quæ fuerat probitas, protinus aufugiet.

Delos Scythas refiere Alexãdro vna costumbre marauillosa, que tenian enla criança de sus hijos, hazian: *Vt iuuenes ephæbos plurimos ſibi amicos compararent velut firmiſſima vitæ præſidia.* Y como esta ordenança se guiaua para su mayor conseruacion, claro esta querrian trabassen su amistad con buenos, que en los malos no ay tanto biẽ como el nombre de amigos pide: *Solus bonus ſoli bono amicus eſt* (dize Platon)

Alexand. ab Alexand. li. 2. cap. 25. Platon. li. 8. de Amic.

Digitized by Google

Platon) *malus autem nec bono, nec malo vnquam reuera amicus efficitur.* No se compadecen humedo y seco, caliente y frio, ni se mezclan vino y azeyte, por ser licores differentes, que jamas admiten vnion: pues quié vio de buenos y malos buena ensalada? *Quæ participatio iustitiæ ad iniquitatem, aut quæ societas lucis ad tenebras?* mentira y verdad, Belial, y Iesu Christo, fidelidad y engaño, no hazen armonia, o consonancia, y menos la hara vn mal vezino al lado del Principe, porque la complexion del vno y del otro, no admite trabazon. * Queria el valeroso Zorobabel, con la gente principal de su nacion, edificar casa para el Señor. Los idolatras entre quien estauã offrociãles su ayuda. *Ædificemus vobiscum, quia ita vt vos quærimus Deũ vestrum.* A lo qual respondieron ellos, despidiendo tan mala compañia como la suya. *Non est nobis, et vobis, vt ædificemus domum Deo nostro: sed nos ipsi soli ædificabimus.* Echauan de ver que sus compañeros, por hauerse entremetido con los Gentiles se hauian perdido, y escarmentaron en ellos. Es tanta la enemistad de la oueja y lobo, que dizen los naturales, si se hazen dos panderos, o atambores, cõ los pellejos de ambos, jamas sonara el de la oueja junto al del lobo, porque la natural discordia que tienen siempre dura: son tan contrarios, que ni aun la muerte los adoba. Pretendieron los Philisteos poner el Arca del Señor en el templo de su idolo Dagõ, y aunque (a su parecer) honrauan al huesped con la posada, querian que fuesse sin daño de su dios, y que ambos se siruiessen de vn mesmo altar: pero como eran tan differentes el vno de otro, quando vinieron a la mañana, hallaron a su Dagon caydo en tierra, y el Arca del Señor puesta en el throno: con todo esso porfiaron muchas vezes (dize Iosepho) y tornaron a juntarlos, mas nunca aprouecho: para significarnos esta natural discordia que ay, y deue hauer entre buenos y malos, pues no son para en vno: los quales por mas que la sabiduria y potencia humana quiera casar, no dispensa Dios en tal matrimonio. Y mas que la amistad siendo verdadera, como dize Tullio, y nota el glorioso sant Ambrosio, esta fundada en lo justo y honesto, con tal medida, que en saliendo de estos limites, pierde el nõbre, pierde la llaneza, pierde la fidelidad: la qual jamas guardo el malo al bueno, como se vee en el traro doble de Gayn, con el innocente Abel. Pues que se puede fiar de vn hombre vestido con piel de oueja, trayendo secretas las vñas del lobo robador? o que seguridad tẽdra el senzillo en manos de vn hombre doblado, que en achaque de amigo es fuego talador, de aquel a quien se llega? nada por cierto: *Vir iniquus lactat amicum suum, & ducit eum per viã non bonam.* Para huyr pues deste inconueniente, cada vno vaya por su parte, y tengan mesas y casas diuidadas.

2. Corinth. 6.

1. Esdr. 4.

Psal. 105.

Pierii in Hieroglyp. li. 10. cap. de oue.

2. Reg. 5.

Ioseph. de Antiq. li. 6. c. 1.

Cic. lib. de Amicitia.

S. Amb. lib. 3. offic. c. 16.

Genes. c. 4.

Prou. c. 16.

CAPITVLO VI.

Dõde se auisa al Christiano Principe, que por los amigos no deue hazer cosa contra su conscientia.

HAVIENDO tratado en los capitulos precedẽtes dela perpetua centinela que ha de hazer el Ayo cuydadoso para mirar que amigos se pegan al Christiano Principe quando mancebo, con las condiciones que

S los

Digitized by Google

S. Leō Papa ser. 9. de qua dr. ges.

los buenos y malos tienen, pues segun dize el glorioso san Leon: *Plus plerumque periculi est in insidiatore occulto, quam in hoste manifesto*: resta agora dezir, como se deue hauer con ellos, porque tambien ay sus peligros en la mar que parece sossegada, como en la que se ve alterada con tormēta. Algo de este discurso tocaremos en los capitulos quinto y sexto, del libro septimo: a los quales me remito: aunque alargaremos aqui mas la pluma como en su propio lugar, por requerirlo la materia. Supuesto lo dicho, sepa el generoso Principe, que aunque en todas cosas el amigo, conforme a Seneca, ha de tener la llaue del coraçon, siendo preferido en secretos y beneficios a los de mas, deue hazer esto tanteādolo con la medida de la discrecion Christiana, guardandose no sea la fuerça del amor para con su amigo, tan sin termino y tassa, que por darle contento, descontente a Dios: y por mostrarse le fiel, rompa con la lealtad del Cielo: *Quicunque voluerit amicus esse seculi huius, inimicus Dei constituitur.* Hazian mucha instancia los Embaxadores del Rey Antiocho a Mathathias, padre de los famosos Machabeos, que sacrificasse a sus idolos, pues dellos se le seguirian tantos prouechos en su nōbre y fama, quedando por amigo del Rey, y dexandole con ello muy obligado para hazer largas mercedes a sus hijos y parientes: pero respondio libremente el verdadero Israelita, que no lo haria por cosa del mundo, y mucho menos por la amistad del Rey: pues tenia el en mas la guarda de sus leyes, que todos los fauores de la tierra. Aqui vemos cumplido por Mathathias, lo que dixeron los antiguos, se deuia guardar en los fueros de la amistad, y quedo por verdad assentada en Prouerbio comun: *Amicus vsque ad aras.* Su principio fue: porque siendo rogado el Philosopho Pericles, por vn amigo suyo, que dixesse vn juramento falso en cierto pleyto que le importaua mucho, le respondio el: Esso no, porque aunque en ley de amistad deuo hazer por mi amigo quanto pudiere: pero esto se entiende en lo licito y honesto, que lo contrario, sale de los limites de la amistad: y por el mesmo caso quedo yo desobligado. Con este fundamento y principio escriue Tullio los libros que compuso de esta materia: y assi antes de passar a las cosas particulares que pretēdia dezir, assienta esta primera bassa de cimiento, diziendo: *Haec igitur prima lex amicitiae sanciatur, vt ab amicis honesta petamus, amicorum causa honeste faciamus.* Traya el gran Alexandro en su campo vn amigo intimo, muy buen soldado, y que por el se hauia puesto a muchos peligros, llamado Antigenides, o Antigenes: este parece ser trataua amores de antes con vna donzella Tholesippe, como esta aficion sino se arranca de rayz donde quiera sigue, creciole tanto, que se determino dexar la guerra, y boluerse a Macedonia, donde estaua el thesoro de su coraçon, diziendo lo que el otro viejo: *Iactor, crucior agitor, stimulor, versor in amoris rota miser, exanimor, feror, defferor, distrahor, diripior, ita nullam mentem animi habeo: vbi sum, ibi nō sum: vbi non sum ibi est animus.* Queriendose pues huyr el furioso amante, no falto quien dixo a Alexandro la partida de Antigenides, y la causa de su mudança.

Eccles. c. 4.

1. Macha. 2.

Senec. lib. 1. epist. 3.

Cicer. lib. de amicitia.

Aulus Gell. li. 1. c. 3.

Erasm. Chil. 3. Cent. 2. Adag. 10.

Plautus in Cistellar. Actu 2. scen. 1.

Quis enim celauerit ignem,
Lumine qui semper proditur ipse suo?

Ouidius epi. Pari. ad Mecenatem.

Propusieronle tambien, aduirtiesse su Magestad quan biē le hauia seruido en las ocasiones passadas, y quā necessario

neceſſario era para las guerras preſentes: por lo qual no era razon perder vn tan buen ſoldado y ſeruidor: pues la donzella, aunque no queria conſentir, agora con la voluntad de Antigenides, podia ſe ablandar con dones y regalos, que rompen las peñas: a lo qual reſpondio Alexandro ſegun Plutarcho: Eſſo nó hare yo, aunque ſea mas amigo, ni mejor ſoldado: *Quin donis illam & promiſſis, vt reſiſtat perpellemus.* Bien ſe que otros traſladan el Griego de eſte autor de otra manera, pero el que yo voy ſiguiendo lo tiene aſſi: y dize mas con la grãdeza y generoſidad deſte Monarcha. Aliende de eſto, quien ſe quiere: ni deue querer mas que el hombre a ſi meſmo? ninguno por cierto, pues el primer eſcalõ que aſſienta ſant Auguſtin en eſta materia es, que el amigo no ſe ha de amar mas que el meſmo ſe ama aſi: lo qual quebrantan los que por ellos rompen las leyes de juſticia y de razon: *Amicitiæ legẽ iuſtiſſimam eſſe arbitror, qua præſcribitur, vt non minus nec plus quiſquam amicum ſuum, quam ſeipſum diligat*: que eſto conſiſta en buena razon conocierõlo los Philoſophos antiguos, pues en dichos y hechos aſſi lo confirmaron. Pedia cierto amigo a Publio Ruttilio hizieſſe por el vna coſa, la qual no era juſta, y por conſiguiente indigna de hazerſe, negoſelo el Ruttilio, como era razon, y el otro inſtauale penſando con la porfia ſacar ſu demanda: pero el buen Ruttilio con la meſma inſtãcia ſe lo negaua, de lo qual enojado el amigo, le dixo: Pues de que me ſirue tu amiſtad, ſino has de hazer lo que te pido? a lo qual reſpondio el aguda y prudentemente: Pues de que me ſirue tu amiſtad, ſi por ella tengo de hazer lo que no deuo? O quantos ahorrarian por año de muchos peccados y deſafueros, ſi guardaſſen el rigor que eſte Gẽtil apunta: pero han inficionado los hõbres eſta virtud como las de mas, no ſe ſiruiendo de ella, ſino para mal, eſtimãdo en tan poco atropellar la ley de Dios por cumplir con vn amigo cõmo ſino hizieſſen nada: y no dize el Eſpiritu ſãto ſer eſta buena amiſtad, ſino la que ſe conſerua con el temor del Señor: *Qui timet Deum æquè habebit amicitiam bonam: quoniam ſecundum illum erit amicus illius.* Deſtierreſe en entre gente de razon, y quiteſe el nombre, pues le tiene vſurpado al que en achaque de amigo no reconoce fueros de juſticia en Cielo ni en tierra. Dezidme agora, no ſeria diſparate ſolenniſſimo emprẽder locuras, o coſas impoſſibles, por contemplacion de que otra perſona guſta dello: no ſeria falto de juyzio, quien por el meſmo reſpecto offendieſſe al Rey, y ſe declaraſſe por enemigo de ſu Principe? pues ſin falta en eſto da, quien por complazer al amigo traſtorna los fueros de la razon: y rompe por los limites dela rectitud. Pedia Antipatro a Phocion, que por darle plazer y guſto, hizieſſe cierta coſa injuſta, y mal ſonante: pero el deſcartoſe a la primera mano, y dixole: entremos en buena cuenta: Yo no ſoy hõbre, que como liſongero me tẽgo de cerrar los ojos para lo que pidieres: ſi fuere juſto harelo como amigo verdadero, q̃ lo que no es tal, hagãlo alla los que te quierẽ adular. Hazia mucha fuerça el Emperador Conſtancio al Papa Liberio, que deſcomulguaſſe al ſanto varõ Athanaſio, como el Cõcilio, o (por mejor dezir) Conciliabulo delos Arrianos lo auia hecho: pero el ſanto Pontifice, aũque le deuia reſpecto como a Ceſſar, y amiſtad como a hijo de quien era, reſpõdiole vn no redondo: aconſejandole procedieſſe en las coſas Eccleſiaſti-

Plut. lib. 2. de fortu. Alex.

S. Aug. lib. 1. Soliloq. c. 3.

Valer. Max. li. 6. c. 4.

Eccli. c. 6.

Plut. in Mor. lib. Apoph. Græc.

Theodoret. in Tripart. li. 5 cap. 17.

Digitized by Google

cas con mas madureza que en las seglares: aduirtiendole tambien del arrebatado y sospechoso juyzio que se hauia hecho contra Athanasio: y diole juntamente esta regla de bien viuir, diziendo: que por la amistad suya, ni de otro, no deuia offender essa mesma amistad con vn acto tan injusto: *Si enim omnia facienda sunt, quæ amicus velit, non amicitiæ tales sed coniurationes putandæ sunt*, dixo alla Tullio. Guardese pues el Christiano Principe, no haga cosa indeuida, por gusto del que bien quiere, que si hoy el la haze cõtra Dios, por el amigo, mañana la hara el amigo contra el: ca (segun nota san Ephrẽ) el que no es fiel a Dios, menos lo sera al hombre. * Con estas mesmas palabras mato Theodorico Arriano a vn gran priuado suyo, que por pẽsar hazia vn gran seruicio a su señor, siendo Catholico, se hauia buelto de la secta de su amo, como adelante veremos. Y pues no facilmente desperdicia su hazienda sin consideracion, siendo tanto menor la perdida della, mucho menos deue pisar las leyes de justicia por ninguno. Tenia en esto tan particular cuydado el Emperador Octauio, que escriue del Suetonio estas palabras: *Amicos suos ita magnos & potentes in ciuitate esse voluit, vt tamen pari iure essent quo cæteri, legibusque iudiciarijs æquè tenerentur.* Si esto no ay, y los peces grandes se comen a los pequeños, diremos que la horca se hizo para los pobres y desamparados: diremos que los amigos del Rey, aunque la merezcan, no la temen: diremos al robador injusto y fementido, en siendo priuado de los Principes: *Non accedet ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Diremos la quexa del Propheta Habacuc: *Propter hoc lacerata est lex, & non peruenit vsque ad finem iudicium, quia impius præualet aduersus iustum.* Diremos al fin, y no con menos razon, lo que en su tiempo dezia el Philosopho Anacharsis: que las leyes son como telas de haraña, donde se quedan presas las pobres moscas solamẽte, pero las aues mayores al primer traspasso lleuanse tras si la tela y texedora. Tambien nos fue buen exemplo el de Themistocles, que rogado por Simonides cierta cosa cõtra lo que las leyes ordenauan, respondio. No tienes razon en essa demanda, pues ni tu serias buen Poeta si compusieses versos contra las reglas dela Poesia, ni yo seria buen juez si atropellãdo las leyes hiziesse lo que se me antoja. Mejor que todos es el hecho famoso del Rey Artaxerxes, hijo de Xerxes, a quien suplicaua vn Camarero suyo, llamado Satibarzanes, vn negocio, y aunque era menos justo de lo que conuenia, fiauase enla priuança y entrada libre q̃ tenia con el Rey para proponerle aquella demãda: el Rey dissimulaua con el como quien no tenia intencion de concederselo: pero el Camarero le hazia notable instancia porque le hauian prometido treynta mil monedas si alcançasse aquella merced: lo qual entendido por Artaxerxes, mando llamar a su Thesorero, y trayendo aquella suma de dinero, se lo dio a Satibarzanes, diziendo: Toma, que dando te esto no sere pobre, y haziẽdo lo que me pides sere injusto. Mucho hauia que encarecer este hecho generoso, pero dexolo al que por aqui passare, q̃ por mucho que se admire y lo engrandezca siẽpre quedara corto en su alabança.

Cicc. li. 3. offic.

S. Ephr. Syrus, de vita spiritua. c. 41 *

Carol. Sig. li. 16. de Imp. Occid.

Nizeph. lib. 16. c. 35.

Sueto. in vita Octauij Cæs. cap. 56.

Psalm. 90.

Habacuc. c. 1.

Valer. Max. li. 7. c. 2.

Plut. in vita Themist.

Rhod. li. 12. cap. 20.

CAPI-

Digitized by Google

CAPITVLO. VII.

Que se recate de tomar priuados particulares, porque suelen causar mucho daño. Auisasele tambien, que quando los tuuiere no crea con facilidad a los que por imbidia los infaman.

PROVERBIO fue antiguo, dize Philon, que no se dixo sin fundamento y grãpe causa: De tal manera estima al amigo que pienses tambien puede en algun dia ser tu enemigo. Aulo Gellio da por autor desta sentencia a vn Poeta antiguo, llamado Publio, muy querido de Iulio Cesar, que entre sus obras dexo escripto este verso:

Phil. Iud. lib. de Charita.

Aulus Gell. li. 17. c. 14.

Ita amicum habeas, posse vt fieri inimicũ putes.

Erasmo (mejor Maestro de cosas humanas que diuinas) dize ser vna sentencia del Philosopho Chilon, Diogenes Laercio y Valerio Maximo, tienen por cierto, que la dixo Biãte, vno de los siete Sabios de Grecia: aunque Tullio en sus obras le parece dicho indigno de vn tan prudente varon, teniendo por imposible, q̃ ame sinceramente vno a otro, con quien pienſe poder estar mal en tiempo alguno. Seasse cuya fuere, la experiẽcia nos enseña, que de no hauer algun recato en las amistades nacen muchos inconuenientes: por lo qual no sin causa, hauiendo dado el Espiritu santo reglas de conocer los buenos amigos, al fin dize: *Ab inimicis tuis separare, & ab amicis tuis attẽde:* o como traslada otra letra: *Inimicos tuos deuita, & ab amicis tuis caue tibi.* Esto valdra mucho a nuestro Principe, para no se arrojar demasiado en hazer priuados, que en tomando vn poco de haliento luego con el fauor quieren sopear a los de mas, gouernar, quitar y poner tanto como sus amos. Lo dicho es mucho mas de mirar y temer, quando estos fauoridos son gente baxa de suelo y condicion, porque se desuanecen mas presto que otros (dize santo Thomas) en cuya confirmacion trae el verso de cierto Poeta.

Erasm. lib. 8. Apophth.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Biantis.

Valer. Max. li. 7. c. 3.

Cic. de amici.

Eccli. a. 6.

Valab. ibid.

S. Tho. de regim. Princ. opus. 20. li. 4. cap. 19.

Asperius nihil est humili cum surgit in altum.

El humo luego se sube arriba, encalambria la cabeça, lo blanco ennegrece, y lo mas dorado pone qual el hollin: y assi ay algunos tan vazios en esta parte, que no parece sino que como toda su vida es humo, viuen con humo, passanla en humo, mantienense de humo: y aun mueren ahumados como el otro Vetronio Turino, gran priuado del Emperador Alexandro Seuero: cuya vanidad fue tanta, que enfadandose ya del el mesmo Cesar, le mãdo colgar en alto, y darle tanto humo a narizes, que murio vna muerte muy conforme a los vanos pensamientos que tenia. Cumplioſe en el lo que dize la diuina Escriptura: *Spes impij tanquam fumus, qui à vento diffusus est.* Este es vno de los males, o disparates que vio Salomon en el mundo, y no menos digno de risa, sino digamos de lagrymas, que qualquiera de los que el cuenta en aquel libro de sus desengaños, y dize assi: *Est malum, quod vidi sub Sole, & quasi per errorem egrediens à facie Principis, positum stultum in dignitate sublimi, & diuites sedere deorsum.* Estos son los que entran por la manga y salen por el cabeçon, que todo lo quieren mandar en casa como señores absolutos de ella: a vezes ordenan los Principes vna cosa, y ellos hazen otra. Muchas vezes esta vna

Aelius Lãpr. in vita Alex. Seuer.

Sapien. c. 5.

Eccles. c. 10.

Digitized by Google

cosa mala la honra, prouecho y corona Real, y ellos a trueco de priuança grande sin miramiento ninguno la executan. Ensalço el Rey Assuero, y dio mano demasiada a cierto Aman, hombrezillo de tan baxa suerte que, segun Iosepho, era decendiente de Amalech: despues de subido se vio tan amargo con el que para degradarle y tirarle de los pies, fue menester colgarle de vn palo. Viendo Salomon a Hieroboã, moço valeroso y de buenas traças, comẽçole a ennoblecer y acariciar, tanto, que le hizo sobre estante mayor de sus obras, y cobrador de algunas rentas. De que le siruio tanto fauor, sino de alborotarle los cascos tan apriessa, que aunque el Propheta Ahias le hauia dicho q̃ Dios le haria Rey de la mayor parte de Israel, quitandolo al hijo de Salomon, con todo esso el como orgulloso y ambicioso, procuro antes de tiempo amotinar la gente contra Roboam, para ser mas presto Rey delo que conuenia. Y esto de dõde le nacio, sino de la mucha priuança en que le hauia criado Salomon: diole la mano para subir, pero el como ruyn dio de pie al hijo, de quien le hauia engrandecido. Leuanto Isaac Emperador de Constantinopla vn hombre llamado Murtilo, y siendo de muy poca estofa, le hizo vno de los mas principales de su Corte: como el Murtilo tenia chico vaso, inchose presto hasta rebosar, de suerte, que no le cabiendo en el cuerpo la estima que de su vanidad resultaua, subiosele el humor arriba, y diole en la cabeça gana de ser mayor. No ay hombre cuerdo a cauallo, dize el Prouerbio, ni ay hombre contento con lo que tiene, escriue Horacio, sino que el mas prospero siẽpre esta hazeçando por algo q̃ imagina faltarle. Viendo y conociendo esto Seneca el menor, hallo por su cuenta que el ambicioso quanto mas alcança mas desseal: y quanto mas tiene viue como el hydropico, que por mas que beua, mas sed padece: y assi dixo.

Esther. c. 3. & seq.

Iosep. de Antiquit. lib. 11. cap. 6.

3. Reg. 11.

Blond. Deca. 2. lib. 6.

Horat. Saty. 1

Quod non potest vult posse, qui nimium potest. Seneca. Trag. 4. in Hypol. Act. 1.

Lo mesmo succedio a este loco Murtilo, porque no contento con la fortuna que tenia, trato de ser Emperador, y al fin salio con ello, pero a costa de quien le hauia leuantado a la primera dignidad, no merecida: porque muerto Isaac su señor, dos vezes dio veneno al hijo mayor successor del Imperio: y viendo que la suerte le hauia sido en vano, para concluyr negocios con sus propias manos le dio de puñaladas. Mirad con que mañas y trayciones tyrannizo la silla, a cuyos pies no merecia estar arrodillado. Ninguno de los exemplos sobredichos a mi parecer iguala con el que Sabellico, y otros refieren, de vn Christophoro, criado del Papa Leon, Quinto deste nombre: al qual (siendo tan baxo y apocado, que nunca los historiadores pudieron sacar el rastro de su naturaleza) el dicho Põtifice dio mas honra, lugar y mando en su casa del que deuiera. * *Prosperitas stultorum perdet illos.* Y assi tocado con la mesma peste que los de mas ambicioso de ser señor, primeramente sin ninguna causa se reuelo contra el Papa, y luego se desenfreno tanto en su atreuimiento, que le prendio, y poniendole en vna carcel escura se oso llamar Summo Pontifice, haziendose adorar por tal. Mirad que sacrilegio se pudo acometer mayor? que poder y mando mas alto se pudo tyrannizar? Esto hizo Christophoro el muy priuado: y mas, que priuando de la vida al dicho Vicario de Christo, pues al fin murio en la mesma

Sabel. Ennead. 9. lib. 1.

Prou.

Illescas. 1. p. hist. Pont. lib. 4. cap. 50. y 51. Platina de vitis Pontif. in Leone. V.

Digitized by Google

la mesma carcel de pura congoxa y pena, prosiguio su loca y temeraria osadia por siete meses, hasta que Dios lo remedio por otra parte. De aqui sacamos, que aunque deuen los Reyes ser amigos de hazer mercedes (como diximos) pero siendo todos los extremos viciosos (segun el Philosopho) de tal manera hã de acudir a mostrar su grandeza, q̃ vayan repartidas entre los suyos con discreta moderacion. Desta suerte ninguno se quexara, y ahorrara de muchas pesadumbres è imbidias, vicio que cõ ser de miserables, conforme a Plauto, en ninguna parte mora mas de assiẽto que en las Cortes. Tãbien se le da por auiso, que no crea facilmente lo que le dixeren de sus amigos y priuados: porque siendo, y como han de ser los tales muy imbidiados y murmurados, ay algunos q̃ no siruẽ sino de ballestear a los q̃ vẽ puestos en alto lugar: *Raro enim tam eminentia imbidia caret*, dixo Velleyo Paterculo: a lo qual acude lo q̃ nota el historiador Emilio Probo, quãdo dixo: *Est hoc commune virtutum in magnis liberisque ciuitatibus vt imbidia gloriæ comes sit, & libenter domi detrahant quos emergere videant altius.* Antojoseles a los hijos de Iacob, que Ioseph siẽdo niño era muy priuado de su padre, y que por aquel camino medraria mas que ellos, con lo qual se les entro en el coraçon vna polilla de imbidia tã mordaz, q̃ huuieron cõtra el las mas injustas sinrazones del mundo. Bolauia David de aquel famoso combate que tuuo con el Philisteo: y como las donzellas de Israel, saliendole al recebir le cantassen la victoria con palabras muy dignas de su valor, entrosele el diablo a Saul, con tal carcoma, dize sã Cypriano, que nunca tuuieron hora de paz hasta la muerte. Y esto fue, porq̃ le parecia al imbidioso Rey, que lo que David merdraua en la estima del pueblo, se le quitaua a su reputacion: y lo que se loaua en el valeroso mancebo se hurtaua a su corona. * Ioab no pudo sufrir las ventajas de Abner, ni que los soldados reconociessen por maestre de cãpo al grande Amasa, y assi quito la vida a dos varones, mejores q̃ el. Por esto llamo Plutarco a la imbidia postema de coraçones. Alexãdro Magno, tormento de quien lo tiene. Antisthenes, moho, que traspassa el alma, como el orin al hierro: Anacharsis llaga incurable del pecho: Socrates fiera que despedaça el animo, o segun Xenophonte, viuo dolor que martyriza. * Sant Buenauenturra fuego de alquitran, que en el agua arde, donde se deuiera apagar, porque el imbidioso con la virtud agena se abrasa, deuiendole la mesma virtud incitar al amor de lo imbidiado. Boccio muerte de donde mora: *Imbidia proprij actoris consumptiua est.* Y yo la llamo yelo, que con ningun calor de seruicios se derrite, sino miraldo en los Phariseos, que recocidos de cruda imbidia a id auan cada dia buscando con que calumniar al Saluador. Para esto dize san Iuan, que vn dia le rodearon, y nota no sin gran mysterio. *Hyems erat*, hazia frio, llegaronse al que es fuego viuo, y con todo esso, como dize sant Augustin, no se calentaron, porque, *non veritatem desiderabant, sed calumniam præparabant*: no se querian calentar al fuego, sino matar el fuego: la dureza de su imbidia era tal, que no se regalaua con ningun calor. Ay algunos, que son como los peces de la mar, que siendo salada, y estando ellos dentro nũca se salan, assi me parece era esta gente, que tenian mil platicas con el Redemptor, y el que a otros con vna sola conuertia, como a la Samaritana, con ellos no valian sermones del

Arist. Ethic. li. 2. c. 9.

Plau. in duobus capt. act. 3. scen. 4.

Velleius Paterculus li. 2. Rom. hist.

Æmil. Prob. in vita Cabriæ.

Gen. 4. 37.

1. Reg. 17.

S. Cypria. li. 2. de zelo & liuore.

2. Reg. 3. & 20.

Plut. li. de trãquil. animæ.

Q. int. Curt. lib. 8.

Diog. Laert. lib. 6 in vita Antisth.

Stobæus. ser. 36.

Antõn. in Melissa. p. 1. ser. 62.

Xenoph. li. 3 de dict. & factis Socrat.

* Dict. Salut. tit. 1. c. 4.

Boet. de disci. schol. c. 4.

Ioan. 10.

S. Augustí. in Ioa. tract. 48

S. Clemens Alex. lib. 1. Sthomat.

Digitized by Google

Cielo, porque la imbidia les tenia tan apostemadas las entrañas, que no daua lugar a ningun adobo, que por esso la llamo Hesiodo, pudricion de pechos hediondos. Boluiendo pues a nuestro negocio principal no tēga en poco el auiso de no creer facilmente a los que se le llegan por trastornar el fauor y authoridad de sus criados y cōsegeros: porq̄ es moneda que corre mucho entre los cortesanos, y en palacios de Principes: donde no se dan vnos a otros tanto la mano para subir, quanto se armā lazos para estropeçar: *Est enim grave illis malum, est illis incendium non ferendum* (dize san Pedro Chrysologo) *quos aliquando habuere contēptui, videre felices.* Por esto, de vnos oyra que tratan mal de su persona, de otros que roē su authoridad, de otros q̄ le chupan la hazienda: y este q̄ le auisa, vā de camino enmarañando su red, para salir con algo dela pesca. Compara san Basilio los imbidiosos a los buytres, que se andan siempre tras carne muerta: assi estos no viuē sino de matar con la lengua a sus hermanos. Lo qual parece que via el Propheta Micheas. Y assi admirado dixo: *Omnes in sanguine insidiātur, vir fratrem suū ad mortem venatur.* Ni el amigo guarda lealtad al amigo, ni el pariente al pariente, ni el hermano al hermano: el q̄ mas presto puede derriba al otro:

* *Vinitur ex raptonon hospes ab hospite tutus.*

porq̄ la ley del proximo no vale entre Cortesanos como suena, sino como ellos la traē glosada. Conociēdo la verdad de aquēste punto, dixo el Philosopho Isocratres, a Neocles Rey de Chipre. Escucha con atēciō las palabras q̄ te hablā vnos de otros, y procura de conocer q̄ tales son los que las dizen, y quien son aq̄llos de quiē las dizē: porque en realidad de verdad son grādes las inuēciones de la imbidia y mētira. No podiā sufrir los Satrapas de Persia el mucho fauor que hazia el rey Dario a Daniel, cuya priuança era tāta q̄ hauiēdose descargado de los negocios, y cometidolos a tres consegeros de camara, el era el vno, y aun tenia pēsamiēto de hazerle Presidēte, o vnico gouernador, sobre todas las prouincias. Viendo ellos q̄ Daniel subia tāto, trataron aleuosamente hazerle traydor al mesmo Rey, para derrocarle de aquel estado. *Mordētur enim qui quosdam apud Principes plusquam se valere conspiciunt*, dize Iosepho. Esto lleuaron tan al cabo, que dieron con el en vn lago de Leones: sino q̄ Dios boluio por su innocencia, como haze por todos los q̄ son perseguidos injustamente. Deue tambien aduertir, que aunque le es muy prouechoso el consejo de Pythagoras, q̄ fue vn Philosopho amigo de hablar por cifras y razones escuras, vna de las quales era *Hirundinem in domo nō habeas*: que es dezir. No tēgas en tu casa parleros ni chismeros, como arriba hemos tratado: con todo esso es justo, tenga apacible oydo para todos. * Pero aduierta lo que escriue san Pedro Chrysologo, a Eutichete presbytero. *Iustus mediator non est, si vnam partem audit, & nihil alteri parti reseruat.* Porque la audiencia general de los Principes no se puede escusar: mas encargasele mucho, q̄ hauiēdo oydo no se arroge luego temerariamente a creer lo que no sabe muy bien: ni descomponga los hombres honrados sin razones muy sufficientes para ello. * *Multum, dūque anteversandus est animus atque exorquendus* (dize el grande Nazianzeno) *Multa ferenda, quam vt aliquem impetuosis damnemus.* Ayuda a lo mesmo san Bernardo, porque aya mas consegeros de cosa tan graue, diziendo

Hesiod. epist. 2

S. Pet. Chrys. ser. 112.

S. Basil. orat. de inuidia.

Miche. c. 7.

Ouid. Met. 1.

Isoc. de regn. orat. 1.

Dan. c. 6.

Iosep. de ant. li. 10. c. 14.

S. Thom. sup. 2o. de regim. Princ. lib. 4. cap. 22.

S. Pet. Chrysolog.

* De moder. in disc. serm.

S. Bern. ser. 40. in Cant.

Cane

Cane alienæ conuersationis esse, aut curiosus explorator, aut temerarius iudex, etiam si perperam actum quid deprehendas, nec sic iudices proximum, magis autem excusa intentionem, si opera non potes; puta ignorantiam, puta subreptionem, puta casum: Quod si omnem dissimulationem rei certitudo recusat, suade nihilominus ipse tibi, & dicito apud te metipsum, vehemens fuit nimis tentatio, quid de me illa fecisset, si in me accepisset similiter potestatem. Contra esto hizo Bermudo II. de este nombre, que llamaron el gotoso: el qual siendo Rey de Leon, dio facilissimos oydos a ciertos malsines que le quisieron poner mal con el santo Athaulpho Arçobispo de Santiago: creyose ligeramente de los traydores y sin otra aueriguacion ni forma de processo lo condeno a muerte: y muriera el innocentissimo varon, si el Señor milagrosamẽte no boluiera por su seruo: porque siendo echado a vn toro brauissimo a vista de todo el pueblo, esperando los presentes ver como le despedaçaua aquella fiera, se fue a el con toda mansedumbre, y dexãdole los cuernos en las manos, se salio del cosso y se fue a vn monte que estaua alli cercano. No lo ha de hazer assi el Principe Christiano, sino como aquel de quien nos dixo el Saluador las palabras siguientes. Auisarõ a cierto señor, escriue san Lucas, que vn Mayordomo suyo le tenia robada y destruyda la hazienda: y aunque el negocio era en cantidad, con todo esso aquel señor no le quiso condenar, sin auerigar primero la verdad, o falsedad de aquella denunciacion. Esto vale por gran consejo para los Reyes y señores, a los quales cada momento acudiran con mil requestas, y en tal caso oyendo a todos, a nadie condenen en publico ni en secreto, sin estar muy enterados de la verdad. Assi se deue hazer para cumplir el mandato del Señor, dado por san Iuan: *Nolite iudicare secundum faciem*: que es dezir. No juzgueys solamente, segun las primeras aparencias, pues: * *Vix aliquid sit tam pure, quin possit ab aliquo sinistre interpretari quasi male fiat*: En lo qual ay grande engaño: q̃ ni todo lo que reluze es oro, ni todo cristal, es diamante: *Sed iustũ iudicium iudicate.* Dese lo suyo a su dueño, al hierro la dureza, el calor al fuego, a la nieue lo frio, q̃ esto es lo cierto: y delos hombres nadie sea juez, sino lo tiene por officio, como el Rey: y el Rey vaya con pies de plomo, y pẽsamiẽtos pausados, que es el camino de acertar: *Si vere vtique iustitiam loquimini, recte iudicate filij hominum.* Esto no quieren los q̃ van cõ mil calũnias a la puerta delos Principes, mordiscãdo a vnos, y acusando a otros, en especial a los que ven leuantados vn poco del suelo: que por derrocarlos d' su caualloo meteran seys vezes el alma en los infiernos. * Acuerdense los grandes y puestos en throno, de aquella marauillosa sentencia, que le sera buena direccion para sus officios. *Malus celerrime adducitur, vt bonum etiam virum condemnet: contra vir probus, nec malum quidem facile condemnauerit. Qui enim ad vitium minime proclivis est, is, nec facile ad male de alio suspicandum mouetur.* Tienen estos parte en la maldicion que el Patriarcha Iacob echo a su hijo Dan, en prophetico espiritu, diziendo: *Fiat Dan coluber in via, Cerastes in semita mordens vngulas equi, vt cadat ascensor eius retrò.* Dan, segun el Abulense, quiere dezir el juyzio, y porque estos juzgan con malas entrañas, escondense para no ser entendidos como el Ceraste: del qual escriuen los naturales, que es vn genero de serpiẽtes muy traydoras: porque cubrien-

Illesc. p.2. t. 1. hist. Pont. lib. 4. c. 85. Don Alon. el Sabio Chro. de España. p. 3. c. 24.

S. Luc. c. 16.

S. Ioan. c. 7.

S. Bona. Apolog. quæst. 6.

Psal. 57.

* Nazian. de laud. Athan.

Gen. c. 49.

Abu. 1. Para. c. 2. q. 1.

Plin. nat. hist. li. 8. c. 23.

Digitized by Google

cubriendose con arena todo el cuerpo, descubrē solas las puntas de quatro cornezuelos que tienen por todo para las aues: y estas acudiendo cō descuydo a picar en ellos son repentinamente salteadas y muertas por las Cerastes. No crea pues el Christiano Principe todo lo que le dizen contra sus priuados ligeramente, sin primero hauer examinado la verdad con mucha pausa, si no quiere meterse en laberintos a las vezes tan escuros, que el mesmo no les halle salida: y de mucho que murmurar a todo el mundo. Desto fue notado el gran Alexandro, pues entre las muchas cosas glorioſas q̄ del se cuentan, tambien se escriuen otras que le tiznan su honra: sino digalo la muerte que dio a su amigo Parmenion, lleuado de ligeras sospechas que contra el le dixeron. Digalo la muerte del intimo priuado Clito, a quien no valio la antigua cabida que con el tenia, ni ser su hermano de leche, ni el hauerle librado de la muerte en vn peligro notable, del qual salio cō su fauor: pues con vna lança le traspasso por palabras bien liuianas, que dixo en cierto banquete. Con estos se puede cōtar lo que dizē las historias del gran Capitan Belliſſario, lo mucho que siruio al Imperio, la gran estima en que le tuuo el Emperador Iustiniano, si la rueda de fortuna no boluiera y le derrocara de aquella summa felicidad, a vn estado de gran miseria: porque el Cessar enfadandose con el, y dando credito a sospechas muy indignas de su lealtad le quito la priuança, confiscole la hazienda, y sacandole los ojos, le hizo pedir limosna en vn camino a los passageros, para mantener su pobre vida. En esto pararon las victorias, los despojos, el grā nombre de aquel Principe, para que nadie se fie de fauores humanos por mas enriquecido de ellos que se vea. No fue mejor la ventura que con el mesmo Emperador, y su muger Sophia tuuo el Capitan Narses: pues hauiendo gouernado con no menos authoridad que prudencia los estados de Italia, y vencido los soberuios Godos en muchas batallas, quando hauia de descansar y gozar de la honra que hauia ganado, dieron el Cessar y su muger en perseguirle, boluiendo los fauores primeros de priuança en armas y manifiestas demostraciones de aborrecimiēto. El gran Turco Soliman mato, y aun segun algunos dizen por sus propias manos, a su muy regalado y q̄rido Habrayni, hauiendole hecho primero fauores nunca vistos, hasta darle la dignidad suprema que ay en la casa de los Othomanos de Bisir, q̄ es lo mesmo q̄ aca dezimos Condestable: y esto mouido por persuasiones liuianas de quien tenia gran imbidia a su felicidad. No fue menos desgraciado Marsias con el Rey Dionysio, en cuya priuança le hauia (como dizē) robado el coraçon pero despues por solo que soño vn disparate contra el le quito la vida. De todo lo dicho saquen auiso los priuados para aduertir en quanto peligro viuen, quando mas entronizados estan en las casas de los Principes, pues el ayre bate mas fuertemente las torres altas, el rayo hiere los grandes montes, y el hombre prospero es blanco donde assienta sus tiros la rabiosa imbidia: *Summa petit liuor.* Tābien sirua de enseñança a los mesmos Principes para no se arrojar facilmente leuantando hombres con tanta priessa, que sea menester con la mesma, y con muchos inconuenientes apearles de su dignidad. Ca de mas que esto conuiene ansi, importa a su authoridad no se mostrar faciles

Quint. Curt. lib. 7.

Plut. in vita Alex.

Iustin. hist. in Epito. Impe. in vita Iusti.

Crinit. de honest. disc. lib. 10. c. 2.

Illesc. Paula. III. §. 2.

Rhodi. li. 22. cap. 20.

Ouid. lib. de remed. amor.

Digitized by Google

faciles en elecciones venturosas: porque si lo que oy hazen, mañana deshazen, y oy tienen vn priuado y mañana otro, seran mal seruidos y menos estimados: y siendo Reyes que han de estar firmes, se bolueran en peones, que mudan casa cada punto en el Axedrez de su gouierno. Genes. 30. Concertauase Laban con su yerno Iacob, sobre la partija del ganado menudo: y como era hombre de poco vaso, oy dezia vno y mañana otro: ya le daua gusto lo manchado, y ya escogia lo de vn color: todo lo qual si parece mal en vn hombre de su casa y familia, mucho peor le estara a vn Rey, cuyos aciertos, o yerros son mas mirados con perjuyzio, no solo suyo, sino de muchas personas. Acuerdese al fin de aquel consejo que le da el Espiritu santo, y valdrale para muchas ocasiones: *Non ventiles te in omnem ventum, & nõ eas in omnem viam*: porque es de gente inconsiderada y liuiana, que con cada ayrecito toma nueuos acuerdos en sus cosas. Vease de aqueste el capitulo, quinto y sexto, del libro septimo. Eccles. 5.

Fin del libro Quinto.

LIBRO

LIBRO SEXTO.

En el qual se trata de lo tocante a los estudios y letras, que el Principe deue deprender.

CAPITVLO I.

Quanto importa sea el Principe amigo de la sabiduria y letras, como lo han sido muchos Reyes y Emperadores.

Marsili. Fici. in vita Plato. & Vale. Maxi. lib. 7. c. 2.

ESCRIVIENDO Marsilio Ficino la vida de Platõ, entre las memorables sentẽcias que cuẽta de su doctrina, es vna: y no la menos celebrada de los escritores. *Principi nõ aliter necessaria est sapiẽtia, quã corporis animæ: beatissimaq; fore respublicas iudicabat, vbi aut Philosophi dominarẽtur, aut saltẽ qui gubernãt, diuina quadã sorte Philosopharẽtur.* Dixo estas marauillosas palabras el diuino Platõ en los Dialogos de su republica, hecha primero la salua, q̃ tenia vn secreto cõcepto, el qual queria declarar, aunque pareciesse a muchos impossible, o d̃masiado encarecimiẽto. Cõfirma esta mesma doctrina el Emperador Antonino: de quiẽ se escriue, q̃ traya muy amenudo en la boca la dicha sentẽcia como verdadera y necessaria. No menos la aprouo su discipulo el ingenioso Aristoteles, entẽdiẽdo biẽ la importancia deste negocio: y assi llama dichosos a los Thebanos, el tiempo q̃ fuerõ gouernados por gente docta. De la experiencia q̃ en ello tenia el Rey Philippo, y delo mucho q̃ sobre ello auia oydo platicar, assento esta verdad en su animo con tanta fuerça, q̃ despues animando a su hijo Alexandro para q̃ se diesse al estudio de las letras y enseñança del famoso Maestro q̃ tenia, le dixo: Esto te auiso hijo mio, porq̃ despues con la ignorancia no hagas muchas cosas indiscretamente en el gouierno de tes estados, como yo he hecho por no tener este socorro de sabiduria. No va esto tã lexos de espiritu y Christiãdad, q̃ no le parecio lo mesmo al glorioso Bernardo, alegãdo y aprouando la sentencia de Platõ que deziamos, en aquel admirable libro q̃ cõpuso, de la dignidad q̃ tiene el amor diuino. Supuesto lo dicho: porq̃ en esta materia procedamos con claridad, nadie presuma de aqueste fundamento, que queremos hazer vn Principe tan Philosopho como el Rey dõ Alonso, ni tã metido en estudios de Theologia como Enrique VIII. de Ingalaterra: pues el primero con su cuydado descuydaua de otras muchas cosas importãtes y necessarias, y el segũdo quiso saber tãto, q̃ despũto de agudo y se perdio, por no tomar el consejo del Rey Sabio, q̃ dixo: *Non plus sapias, quàm necesse est, ne obstupescas.* Tãpoco le queremos tan idiota y barbaro como el Emperador Licinio, que llamaua a las letras peste vniuersal de la Republica: pero el era tã bestial que ni firmar sabia. Menos se deue parecer al Emperador Michael el tartamudo, q̃ fue el perro del hortolano para no comer las verças, ni dexarlas comer: pues ni el deprẽdio jamas cosa de estudios, ni permitia q̃ los niños fuessen enseñados en ellos. Lo q̃ en qualquiera Principe Christiano se deue

Plat. Dial. 5. de Repub.

Iulius. Capi. in vita Anto. Philo.

Aristo. lib. 2. Rhetoric. ad Theod. c. 23

Plut. in Mor. lib. Apoh. regi.

S. Bern. lib. de dignit. diuini amor. cap. 14.

Eccles. 7.

Bapt. Ignat. in vita Licin.

Cedre. apud Zonaram. to. 3. in vita Michael. Balbi.

Digitized by Google

se deue dessear, es lo q̃ Socrates juzgaua serle muy necessario y conueniente: *Qui bona & honesta sciat, vt eis vtatur, ac turpia cognoscat, vt ab eis abstineat, is enim moderatus & sapiens est.* Assentado este principio, por quanto en el libro precedente hemos dicho las personas con quien se deue criar desde niño nuestro Principe, y la calidad de amigos en quien puede poner su confiança, o andar con recato para no ser engañado, viene bien, digamos agora quan necessario le es para su estado el ser sabio, no solo de prudencia natural, que esta dala Dios a quien quiere, y quando quiere, sino tambiẽ de sciẽcia y sabiduria adquisita, que cada vno procura con su trabajo. Y pues en esto el mejor voto es el del Espiritu santo, oya el Christiano Principe lo que la diuina Sabiduria le auisa, y tendra mayor estima de lo que le vamos enseñando: *Per me Reges regnant* (dize ella) *& legum conditores iusta decernunt.* De manera, que para lleuar el peso de vn Reyno no le hazen tanto al caso las armas si quiere deffenderle, ni los grandes Consejos y Chancillerias para gouernarle, quanto vn poco de cordura y sabiduria propia con que le sustente: pues lo de mas sin esta es cuerpo sin alma, casa sin dueño, y naue sin Piloto. Esta es la gracia q̃ pidio Salomon a Dios, quando se le aparecio en Gabaon, hauiendo le dado licencia para que demandasse las mercedes que quisiesse: lo qual fue de tanto gusto al Señor, que le dixo: *Quia postulasti verbum hoc, & non petisti tibi dies multos, nec diuitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernẽdum iudicium, ecce feci tibi secundum sermones tuos, & dedi tibi cor sapiẽs & intelligẽs, in tantũ vt nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.* No le podia dexar de succeder muy bien todo a Salomon, entrando por tal puerta a la casa de la sabiduria, que es pidiendola al Señor: *Si quis vestrum indiget sapientia postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter*, dize Sanctiago. Tan cumplidamente se hizo con quien vamos hablando, que se sigue luego en el diuino Texto: *Sed & hæc quæ non postulasti, dedi tibi, diuitias scilicet, & gloriam, vt nemo fuerit similis tui in Regibus cunctis retrò diebus.* Mas añade Iosepho, y dize: Que le prometieron el Imperio de aquella Monarchia Hebrea, para si y para sus descendientes, si perseuerasse en su justicia y obediencia del Altissimo, a imitacion de Dauid su padre: pero como despues el no guardo la condicion, apartandose de los mandamientos de Dios, diuidiose su Reyno en gente estraña. Deseo pues Salomõ vna cosa muy propia al estado en que se hallaua, que era discernir entre el bien y el mal, y conocer lo justo contra lo injusto, para mejor gouernar su pueblo: y este conocimiento, dize sant Ambrosio, no le quiso vsurpar ni hurtar a Dios, ni hauerle por malos medios como Adam y Eua, sino suplicole a la Magestad diuina cõ reuerẽcia y humildad. Las palabras è intẽcion con q̃ se hizo esta demanda valieron tãto en los estrados del Altissimo, que le dieron mucho mas de lo que pretendia: mucho pidio, y mucho mas le dierõ: que en este trato con Dios assi suele responder la ganancia, a quien prueua con el vẽtura. *Munificentissimus est enim idem & augustissimus Rex noster*: escriue san Basilio: *& indignè fert, quandocunque quis exiguum à se aliquid petit.* No solo tuuo Salomõ verdadero aprecio de lo que esto importaua, pero muchos Gentiles guiados con la lumbre de la razon, y experiẽcia q̃ tenian delas cosas

Xenoph. li. 3 dedictis & factis Socra.

Prou. 8.

2. Par. 1.

3. Reg. 3.

Iacob. c. 1.

Ioseph de Antiq. li. 8. c. 2.

3. Reg. 11.

S. Ambr. ser. 18. in Psa. 118

S. Basil. Cõst. monast. ca. 2. & secundum alios. c. 1.

Digitized by Google

cosas alcançaron el mesmo conocimiento. El gran Alexandro estimando en lo que deuia aquel buen consejo de su padre, que arriba diximos, se dio tanto a este exercicio, que depone del cierto historiador estas palabras: *Alexander literarum studijs eruditus fuit accerrimis, exacta pueritia per quinquennium sub Aristotele Doctore inclito omniam Philosophorum creuit.* Iust. hist. li. 12. Vno de los exercicios que tienen los viejos prudentes, es deshazer ingorancias de los años passados: y como para esto haze tanto al caso el estudio de las buenas letras, preuino Philippo a su hijo antes de llegar a edad que lo echasse menos a su costa. De aqui nacieron aquellas regaladas palabras que en naciẽdole el hijo escriuio al mesmo Aristoteles: *Filium mihi natum scito, quòd equidem dijs habeo gratiam: non pro inde quia natus est, quam pro eo quòd eũ nasci contigerit temporibus vitæ tuæ: spero enim fore & edoctus eruditusque abste dignus existat, & nobis & rerum istarum successione.* Aul. Gell. li. 9. c. 3. De aqui tambien nacio el agradecimiento que siempre tuuo a su Maestro el mesmo Alexandro, respectandole, no con menos reuerencia que a su padre, para lo qual dezia: *Parentis se beneficio viuere, Magistri verò benè viuere.* Plut. in vita Alex. Y esto de bien viuir vale mucho, dize san Pedro Chrysologo, porque *Non homo ex eo quòd viuit, placet Deo, sed ex eo quòd benè viuit.* S. Pet. Chrys. serm. 109. Antes del qual lo dixo tambien Seneca el Philosopho, que en semejantes verdades habla como vn Christiano. * Todo lo qual confirma san Buenauentura, diziendo: *Video quam inutiliter in hoc tẽpore viuitur, nisi festinetur ad comparãdum meritum, quo in æternitate viuatur, ideo non esset curandum, quandiu esset viuendum, sed potius quam bene in hac vita operandum.* Seneca li. 3. de benefic. c. 31. De aquel famoso Capitan Epaminondas hallamos, que como hombre que entendia quanto conuiene el estudio y exercicio de letras para los que gouiernan en paz, o guerra las Republicas, todas las vezes que llegaua donde se disputasse de alguna sciencia: *Nunquam inde prius discedebat, quam ad finem sermo esset deductus.* Æmil. Prob. in vita Epamin. Por este mesmo conocimiẽto viendo muchos Reyes y Emperadores el fructo que consigo trae esta negociacion, se preciaron tanto dellas como de los estados q̃ posseyan. Porque el ser vno Rey, muchas vezes le viene a caso y por ventura, pero el ser Sabio, es fruta de propia cosecha, que no se trae de acarreo, ni se compra con todos los haueres de la tierra: *Sapientia vbi inuenitur, & quis est locus intelligentiæ? nescit homo pretium eius nec inuenitur in terra suauiter viuentium.* Iob. c. 28. Como quien dize: Natural cosa es nacer vno para Rey, pero no por esso nace sabio: porque esta mercaderia no se halla en la tierra de los que viuen regaladamente como los Reyes, quando no se compra con el trabajo y exercicio. Es pues este vn don tan particular, que vna de las cosas con que mas se gana la voz comun para el acrecentamiento de los estados y authoridad de los señores, es verles amigos de la sabiduria: *Si delectamini sedibus & sceptris, ô Reges populi, diligite sapientiam, vt in perpetuum regnetis*: Sap. c. 6. dize el Espiritu santo. De dos hijos que tenia el Emperador Septimio Seuero al tiempo de su muerte, y q̃ ambos pretendian el Imperio, la mayor parte de los Romanos fauorecia al menor, llamado Geta, segun escriue Herodiano su Coronista, Herod. li. 4. solo por q̃ era amigo de buenas letras, y siẽpre traya consigo hombres muy señalados en todas sciencias. Del Emperador Adriano, refiere Diõ Cassio, que naturalmẽte Dion. Cass. in vita Adr. Cæsar. fue

te fue amicissimo de los estudios: *In vtraque lingua impense eruditus, nam quedam soluta oratione, & item varia poemata reliquit.* Pues del Emperador Antonino estan llenas las historias, quan dado haya sido a das sciencias, tanto, que le pusieron por sobrenombre el Philosopho: porque fue tan amigo de ellas, que aun despues de elegido por Emperador, se yua en casa del doctissimo Apollonio, como si fuera vn hombre particular, a deprender de la mesma suerte que antes de hauer llegado a la corona del Imperio. Alexandro Seuero, ansi mesmo Cessar, tenia por ocioso y perdido el dia en que no se exercitaua en alguna cosa, tocante a libros, porque con la gran estima que estos Monarchas tenian de los estudios, todas las occupaciones de los estados no eran bastantes para quitarles el tiempo que los libros requerian, ni todos los entretenimientos que su potencia les daua, impedian el gusto, que con las letras recebian. El Emperador Numeriano imbio cierta oracion al Senado, tan llena de sentencias y Rethorica, que admirados los Senadores, le hizieron vna estatua, no como a Cessar, sino como a Orador eminente: y porque mejor se entendiesse la causa de aquella gloria, la mandaron colocar en la libreria Vlpia. Para que saquemos de aqui con quanta verdad se dixo de los semejantes: *Sapiens in populo hereditabit honorem, & nomen illius erit viuens in aternum.*

Iul. Capito. in vita Antonij. Imperat.

Ælius Labr. in vita Alex. Seuer.

Flau. Vopi. in vita Numeria. Cæs.

Eccli. 37.

CAPITVLO. II.

Prosigue la mesma materia con otros exemplos: y como la eleccion de Reyes entre muchas naciones ha sido siempre de sabios.

LEYENDO algunas historias antiguas y modernas, he aduertido con particular cõsideracio, que casi todos los Reyes, y Emperadores, q̃ hã dexado buena fama de su gouierno al mundo, tuuierõ nombre de sabios y eminẽtes, dados a las letras, y muy amigos de los estudios. Por otra parte, pocos de aquellos, cuyo mal olor descubrẽ los libros, escapã d̃ idiotas y barbaros, no menos en costumbres que en entendimiẽto. A este concepto acudio Tullio, quando hablãdo en la deffensa de Murena, dixo: *Duæ sunt artes, quæ possunt locare homines in amplissimo gradu dignitatis, vna Imperatoris, altera Oratoris boni: ab hoc enim pacis ornamenta retinentur, ab illo belli pericula repelluntur.* Pues si la vna destas dos cosas, por si basta hazer vn hombre señalado con el dedo por el mundo, quan mas cierto sera alcançar esta gloria quando juntamente valor y letras concurren en vn sugeto. Porque el Rey no es otra cosa para su vassallo (dize Philon) sino como el sabio para el ignorante, la luz para las tinieblas, y vn Dios alto, para la humilde criatura. Esto significo el mesmo Señor, nota el Autor quando instruyendo a Moysen en la embaxada con que le imbiaua, le dixo: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Significa pues Moyses, el Rey y caudillo sabio entre los vassallos ignorantes, que por esso se interpreta: *Ex aqua saluatus*, porque *Moy*, segun Iosepho, en la lẽgua

Cic. pro Murena.

Phil. Iud. lib. quod deterior. potio. insidie.

Exod. c. 7.

Iosep. de Antiq. lib. 2. c. 9.

Digitized by Google

gua Egypcia se llama el agua: y en la mesma *Esis*, quiere dezir *saluatus*: juntando pues las dos partes se compone Moyses, que quiere dezir: el librado de las aguas: con lo qual no es mucho signifique Moyses el sabio, pues *Aqua sapientiæ salutaris potauit illum.* Si el Rey ampara, defiende, sustenta y libra al que tiene debaxo de su proteccion, todo esto, y mucho mas haze el sabio con el que no lo es, pues le sirue de ojos como a ciego, de lengua como a mudo, de pies como a coxo, de oydos como a sordo, de manos como a estropeado, y a las vezes, de razon como si fuesse bruto irracional: *Oculus fui cæco, & pes claudo, pater eram pauperum: & causam quam nesciebam diligentissimè inuestigabam*, dezia el santo Iob: porque como era Rey, segun affirma el doctissimo Abulense, y otros, veniale muy bien hazer el officio de sabio, q̃ vamos pintando. Estudia el Medico para la salud que quiere dar a otros: trasnocha sobre los libros el Iurista, para defender la honra, o hazienda, que pretenden quitar al que se le encomienda: pues quanto mas estudio, y quan mas necessario le es a vn Principe, de cuya sombra cuelgan las haziendas, las vidas, las honras y libertades de sus vassallos: que no solo con potencia, sino tambien con sciẽcia quierẽ ser defendidas. Constantino, valerosissimo Emperador, era, pero con todo esso escriue del Pomponio Leto: *Cùm fuerit armorum studiosissimus, eloquentiæ expers non fuit & Philosophiæ, & in differenda fatis accuratus.* De manera, que si Cornelio Tacito, alaba tanto aquellos primeros Monarchas del pueblo Romano, por hauer sido en esta parte muy aucntajados, como fue la fuerça del hablar en Iulio Cesar, la dulçura de Augusto, la ponderacion de Tyberio, el concierto de Cayo, y la suauidad de Claudio, quando se querian preuenir vn poco, y aprouecharse del estudio que tenian: todo lo qual juzgaron los varones prudentes por necessario para el gouierno que sustentauan: podemos dezir, que le esta muy bien a nuestro Principe ser como vno dellos, para valer con los suyos, no menos que ellos, y hazer tanto como ellos: que por esso dixo Zenodoto Griego: *Omnia sapientibus faticia.* No se puede negar, sino que lleuar sobre si el peso de vn Reyno, con obligacion de atẽder a tantas diuersidades de cosas, obligado a no faltar vn punto de lo que toca a paz y guerra, es vn trabajo intolerable, carga pesadissima, y officio tan difficultoso como el que pintan los Poetas del otro Atlante, que por hauer sido vn gran Astrologo, fingieron sustentaua el cielo sobre sus ombros. Pero el trabajo aliuiase con el saber, y las difficultades se allanã con el estudio: porque este dispone las cosas tan suauemẽte, que del peligro se sale cõ mas seguridad, y los casos de mas riesgo se lleuã cõ igualdad de coraçon. Siendo vencido Dionysio Tyranno, de Tymoleonte, como apeado de aquella su Real dignidad, viuiesse qual vn hombre comun del pueblo, preguntole cierto hueſped suyo, que hauia sacado de sus estudios el tiempo que los hauia vsado con Platon, y otros muchos Philosophos: a lo qual respõdio Dionysio: el prouecho que me vino del exercicio de letras que tuue, fue lleuar este golpe de fortuna con animo sossegado. Vereys vn niño flaco, enfermo, con poca habilidad y caydo en vn lodo, que ni tiene saber ni fuerças para rodearse, estando assi, llega otro robusto, ingenioso y atreuido, y en dos palabras le arranca del suelo, ponele en pie, dale animo y aliẽto para leuantarse:

Eccli. c. 15.

Iob. c. 29.

Abulẽ. in Genes. fol. 13. col. 2.

Pompon. Lætus in vita Constantini.

Cornel. Tacitus, Annal. lib. 13.

Eraſm. Chil. 2. Cent 9. Adag. 56.

Nat. Comes Mythol. lib. 4. cap. 7.

Plut. in vita Tymoleon.

Digitized by Google

tarse: este es el officio de los Reyes con su pueblo, que como a niño le defiende y ampara en sus necessidades. Niños llamo Estrabon a los que no saben, y assi le quadra la comparacion: *Omnis idiotæ & doctrinarum expertes quodammodo pueri sunt appellandi.* Pues para hazer el officio sobredicho, claro esta, que si el Principe no sabe, no podra guiar a los demas: y si el ama que cria el niño no tiene leche, no le podra sustētar: antes por lo cōtrario siendo idiota con idiotas, sera como enfermo entre enfermos, ciego con ciegos, y niño como vno dellos: cayendo sobre sus estados aquella maldicion del Altissimo: *Væ tibi terra cuius Rex puer est.* Y mas, que siguiendo el parecer de vn Poeta antiguo, aquel dize puramente es Rey, si sabe, que al ignorante, tienele por sieruo: aquel es rico, que de la sabiduria se vale: porque al necio juzgale por pobre: en aquel esta biē empleada la honra que con los estudios la adquiere, porque a su contrario tienele por infame: en cōclusiō, escriuiendo a vn gran amigo suyo, llamado Mecenas, le dize:

Ad summam, sapiens vno minor est Ioue, dines.
Liber, honoratus, pulcher, Rex denique Regem.

Lo mesmo affirma Xenophonte, alegando en su fauor el parecer del sapientissimo Socrates, diziendo: *Non illos Reges & Principes, qui sceptra fuerunt, dicebat Socrates, neque illos, qui aut à quocunque contigit electi, aut sorte, aut violentia, aut deceptione assumpti fuerint, sed qui regere sciant.* De todo lo qual sacamos, que por mas ricos y poderosos que sean los Reyes, no son sufficientes para el gouierno de sus estados, fino son sabios. Este parecer tuuieron muchos Philosophos, y particularmente el diuino Platon, como tan zeloso de vna buena Republica, y bien concertada, lo da assi a entender: porque la sabiduria los haze discretos para moderar las cosas presentes: y prudentes para proueer en las venideras: fuertes para las cosas de guerra, y hombres de consejo maduro para el tiempo de la paz. Este fue el parecer delos Emperadores y Reyes: a los quales la antiguedad loa, de justos y buenos gouernadores, el mayor de los quales, que fue Alexandro publicaua, sobre lo que arriba diximos, que mas parte le hauia sido para atreuerse a conquistar el mundo lo que aprendio de Aristoteles, que las riquezas, y gētes heredadas de su padre. De aqui es, que no se ha visto nacion alguna barbara ni politica, donde los Reyes se hiziessen por eleccion, que siempre no le escogiessen sabio, prudente, y letrado: tal qual el gouierno de otros demandaua. No oluidado esto la diuina Magestad, como cosa tan importante: pues dando reglas a su pueblo como hauia de elegir Reyes, en caso que les diesse gusto tal gouierno despues de posseer la tierra de Promission, entre otras condiciones y calidades que queria huuiesse en el, manda que no sea Barbaro, sino entendido en las cosas de la ley: y tenga estudio de ella todos los dias de su vida. Lo mesmo se guardo inuiolablemente entre los Persas: los quales si por falta de legitimo Principe huuiessen de elegir quien los gouernasse, siempre escogian vno que estuuiesse muy enseñado en la escuela de los sabios, a quien ellos llamauan Magos. Esto parece se confirma tambien con aquellos tres Reyes que refiere san Mattheo, hauer venido en busca del Señor: a los quales llama el Euangelista Magos: conformandose

Strab. in Geogr. lib. 1.
Eccle. c. 10.
Horat. lib. 1. Epist. ad Mecenatem.
Xenoph. li. 3 de dict. & factis Socra.
Pla. Dial. 5. de Repu.
Plat. in Mor. lib. 1. de fortu. Alex.
Deut. c. 17.
Alex. ab Alex. li. 4. c. 23.
S. Matth. c. 2.

mandose con el vso de su tierra: no obstante que fuessen Reyes. * De los mesmos, y de su estrella, y venida a Bethleem, haze mencion Chalcidio Platonico Philosopho, cuyas palabras por ser tan particulares las quiero poner aqui de la manera que el las tiene, en los Comentarios que escriuio sobre el Timeo. *Est & alia sanctior, & venerabilior historia, quæ perhibet de ortu stellæ cuiusdam, non morbos mortesque denuncientis, sed descensum Dei venerabilis ad humanæ conuersationis, rerumque mortalium gratiam: quam stellam cum nocturno itinere suspexissent Chaldæorum sapientes viri & consideratione rerum cælestium satis exercitati quæ esse dicuntur recentem ortum Dei, repertaque illa Maiestate puerili venerati esse, & vota Deo tanto conuenientia nuncupasset.* Con todo esso aunque este no los llama Reyes, sin falta lo fueron: como lo tiene vniuersalmente la tradicion de la Yglesia, y lo affirman Tertulliano, S. Hieronymo, Theophilacto, santo Thomas, y otros autores. Para mayor verificacion de aqueste punto, hallamos que Plinio tratando de la parte Astrologica, que llamamos Magia, dize: *Magiam in Oriente Regum regibus Imperasset.* Lo mesmo tiene el doctissimo Philon, hablando de aquesta sciencia, por estas palabras: *Non solùm eam plebei sectantur, sed etiam Reges regum maximi, præsertim Persici tam curiosi harum artium, vt regnare non liceat nisi cum magis versato familiariter:* que parece tomo estas vltimas palabras de Tullio: con las quales todos conuienen, que los Reyes de Persia eran sabios, llamados por otro nombre Magos: sin poder vsar el sceptro quiẽ no tuuiesse esta dignidad. Pues quales hayan sido los de Lacedemonia, digalo vn Lycurgo, vn Pisistrato, vn Agesilao, varones doctissimos: que con su valor y sabiduria hizieron aquella Republica afamada por el mundo. Y aunque algunas naciones acudian mucho a que sus Reyes fuessen valientes, o bien dispuestos, o hermosos, o muy exercitados en criar ganado: pero siempre con esto pretendian que fuessen sabios y discretos, porque como nota Rhodigino: *Neque enim huiusmodi maiestatis fastigium populari dabat ambitio, sed spectata inter bonos moderatio.* Tocando pues a buenos el nombramiento del nueuo Rey, claro esta no le escogerian ignorante: porque en tal caso fueranlo ellos mucho mas. Que si el cauallo para la guerra se quiere diestro, y el arnes para suffrir golpes, bien templado, si el official para cosas mechanicas se busca primo, y el cocinero para guisar manjares de buen gusto: razon es que el Rey para defender, para castigar, para mantener y hazer justicia, tenga de suyo lo que ha de dar a otros. Quando Moysen aconsejado de su suegro Iethro, se hallo tan ocupado con el gouierno de aquel gran pueblo, no pudiendo atẽder al despacho de tantos negocios, y viendo que padecian los demandantes, propusolo al pueblo, y pidio le señalassen varones, quales conuenia para aquel effecto, diziendo queria repartir con ellos la carga que tenia: *Date ex vobis viros sapientes, & gnaros, quorum conuersatio sit probata in tribubus vestris, vt ponam eos vobis Principes.* Sabios y entẽdidos los demandaua, porque no se requerian de menos calidad para el ministerio que les queria encargar: que por esta causa dizen los Astrologos, que los dos Planetas del Sol y Mercurio, andan de ordinario muy juntos en sus espheras: para dar a entender (segun nota cierto varon docto) que el que quiere ser Rey solo, como el Sol, ha se de acompañar con Mercurio, que significa el hombre

Cæsar. Varro. lo. 1. pag. 51.

Rhodig. li. 8. cap. 1.

Exod. c. 18.

Deut. c. 1.

Cassan. in Cath. glo. mund. p. 11. conf. 8.

Psal. 71. Tertull. li. in Iudæos. S. Hieron. in Dan. c. 2. Theophil. in Matt. c. 2. S. Tho. in Catheua. super Matt. c. 2. Plin. nat. hist. li. 30. c. 1. Phil. Iud. lib. de spec. legi.

Cic. lib. 1. de diuinat. Euse. in Chro Agathi. histo. lib. 2.

Digitized by Google

hombre sabio: porque el Reyno en manos del ignorante poco dura: *Rex insipiens perdet populum suum; & ciuitates inhabitabuntur per sensum prudentium.* Eccli.c.10.

CAPITVLO III.

Que en siẽdo el Principe amigo delas letras, tambien lo sera delos letrados, como lo han sido muchos Reyes y Emperadores, para mayor bien suyo y de sus Reynos.

PReguntaron vna vez al Philosopho Aristippo, porque causa los sabios yuan muchas vezes en casa de los ricos, y casi nũca se hallauã los ricos en casa de los letrados? a los quales respondio: la razon es, porque los hombres doctos entienden lo mucho que falta a los ricos, y esto ellos no alcançan: que por esso tambien los Medicos vã en casa de los enfermos, y no delos sanos, para darles algun remedio en la salud de que carecen. Respuesta es aquesta, no menos aguda que admirable, pues lo mesmo q̃ este Philosopho dixo, auisa el Espiritu santo en los prouerbios: *Sapientiam atq; doctrinam stulti despiciunt.* No estima el ignorante los bienes de la sabiduria, como el ciego, que por falta de vista no haze caso de la hermosura del Diamante, del sangriento color del Rubi, ni del verde alegre dela Esmeralda: pero no por esso estas piedras pierden su valor y precio, antes quiera, o no quiera, dize san Bernardo, por barbaro y desuanecido que sea el idiota, al fin se rinde al hõbre sabio: *Qui stultus est seruiet sapienti.* Fueron figura de esto aquellos dos hermanos hijos de Isaac, llamados Esau, y Iacob, de los quales dize la diuina Escriptura, saldrian dos pueblos principales, pero el mayor seruiria al menor: no obstante q̃ Esau por ser mayorazgo tuuiesse derecho para lo contrario: *Populus populum superabit, & maior seruiet minori.* Mayor parece en los ojos del mundo el rico que el sabio, mejor lugar se le da, mas al cabo y al fin en sus necessidades, o dudas (que no son pocas) muchas vezes le hallareys mẽdigando a la puerta del hombre docto, y buscando remedio de lo que sus riquezas no le dan. En confirmacion de aquesto hallamos, que segũ Philon, Esau quiere dezir el necio è ignorante, Iacob el luchador, que significa el sabio, porque siẽpre anda a braço partido batallando con las ignorãcias, para desterrarlas del entendimiento. Supuesto lo dicho en los capitulos precedentes, vimos quan necessario le es al Christiano Principe entender y saber algo de las sciẽcias, para mejor hazer el officio en que el Señor le puso. Agora sera bien le declaremos, que no solo deue amar las letras por el prouecho que le traen, sino que tambiẽ se deue preciar mucho de honrar y premiar las personas doctas, quãdo por razon de los estudios lo merecen. Y porque las razones que en esto le pueden mouer, estan ya tocadas, pues los exemplos tanto valen para ello, por ser vn gran atajo de caminar, segun el Philosopho Seneca, pondremos le aqui algunos, que le sean motiuo de lo que deue imitar, para que conozca que en esto haze su negocio, y pues ni el Cielo puede estar sin estrellas, ni el Reyno sin letrados: deue el Principe como Sol, q̃ tal le llaman las Hieroglyphicas de los Egypcios, comunicarles su fauor, como el mesmo lo haze de su luz cõ todas ellas. Para esto es

Diog. Laert. lib. 2. in vita Aristipp. & Crinis de honesta disc. li. 7. c. 14.

Prou. c. 1.

S. Bern. in ser mo. S. Steph.

Prou. c. 11.

Genes. c. 25.

Philõ. Iud. li. de sacrifi. Abel, & Cain.

Seneca. lib. 1. epist. 6.

Pieri. in Hieroglyph. lib. 44. c. de Sol.

Digitized by Google

tambien de saber, que como huuo tantos Reyes y Monarchas, dados a los estudios quando les concedian lugar sus ocupaciones: huuo otros muchos, que ya que no pudieron por justos impedimentos attender tanto a ellos, en todas las ocasiones, que se les offrecierõ, dauan muestras de ser muy amigos de los varones sabios. Del grande Alexandro se refiere, que teniẽdo cercada la ciudad de Thebas, y mandandola assolar porque se hauia reuelado contra su poder. Tuuo particular cuydado de la casa y familia del famoso Poeta Pyndaro, por cuya deuocion no cõsintio se le hiziesse daño alguno, aũque los demas ciudadanos fuessen destruydos. Al mesmo respecto, dize Plutarcho, trataua a los hombres que conocia estudiosos: pues dexada a parte la reuerencia q̃ siempre mostro a su maestro Aristoteles, al Philosopho Anaxarcho tuuo por vno de sus amigos muy allegados: viniendole a hablar el Sabio Pyrrhon, le dio gran suma de ducados: a Xenocrates, discipulo de Platon, imbio cinquẽta talentos de oro en vn presente: a Onesicrito, oyente de Diogenes Cynico, hizo Presidẽte en vn cargo muy honroso: y auiẽdo conuersado vn poco con el mesmo Diogenes le quedo tan aficionado, que leuantandose despues platica sobre ello, dixo a los suyos: si no fuera Alexandro, de buena gana me hiziera Diogenes, como quiẽ dize: si mis ocupaciones no me forçaran, yo me diera a los estudios como Diogenes. Archelao Rey de Macedonia, fue tan amigo del Poeta Euripides, que quando murio, le lloro y enterro con tanto sentimiẽto de auerle perdido, que se corto el cabello, señal de grande tristeza entre los antiguos quando se moria alguno, segun nota san Hieronymo, como lo hizo el sãto Iob enla muerte de sus hijos. El Emperador Augusto Cessar, gustaua tanto de las cosas de Virgilio, que recitando algunos versos suyos ante el pueblo Romano, fue tal el aplauso que con ellos huuo, que publicamente viendo que al Cessar no desagradaua, se leuantaron todos los Senadores, y gente de menor quantia, è hizieron la misma reuerencia a Virgilio que se hazia al propio Emperador. Porque el premio de la virtud es la honra, nota el Philosopho, y el de las letras es la mesma, por ser hermanas: *Habet propter hanc claritatem ad turbas, & honorem apud seniores*: dize el Espiritu santo: Bien se prueua esto, pues nunca las historias acaban de alabar aquella edad dorada en que florecieron los siete Sabios de Grecia, escriue sant Augustin, q̃ como siete planetas reboluieron y heuarõ tras si la machina deste mundo, cuya virtud como no fue menor q̃ su sabiduria, assi fueron estimados de los hombres, igualmente por letrados y virtuosos. Entre los officiales de guerra eligiã los Romanos el maestre de Campo, no solo valiente y pratico de aquel exercicio, sino tambien doctissimo quanto ser pudiesse: y aunque a su cargo estaua el assiento delos Reales, el hazer las plataformas, el trinchear el Campo, el inuentar las minas, y el plantar de la artilleria con los demas ingenios, que a ella pertenecen: con todo esso querian fuesse hombre de letras y sabio: *Bella enim* (dize Pomponio Leto) *à sapientibus optimè geri putabãt* El valeroso pecho del fuerte Capitan, y el agudo entendimiento del ingenioso letrado son dos cosas, segun Tullio, que bastan (como dezia mos) a poner vn hombre glorioso y affamado en los ojos de los hõbres: y si quisieremos dezir, que de las dos,

Quint. Curt. lib. 2. in sup. Dionys. Nicæus de instit. principis or. 2.

Plut. in Mor. lib. 1. de fort. Alexand.

Alex. ab Alexan. li. 3. c. 7.

S. Hieron. in Esai. c. 15. Iob. c. 1. Crinit. de honest. disci. li. 7. c. 11.

Arist. lib. 8. Ethic. c. 14.

Sapien. c. 8.

S. Aug. lib. 18. de Ciuit. cap. 25.

Pompon. Letus de magistrat. rom.

Cic. pro Murena.

Digitized by Google

dos, fortaleza, y sabiduria; es mas auẽtajada la postrera: tenemos por
Eccles.c.9. patron al Espiritu santo: *Melior est sapientia quam arma bellica.* Pero no sembremos discordias entre los soldados y letrados, que seran malas de componer: ni queramos averiguar lo que el otro porfiado de quien refiere santo Thomas, que altercaua
S.Tho.opus. 20.de regim. princip.li 4. c.11. largo, sobre si la ciudad de Athenas fue mas illustrada por el Sabio Solon, con cuyas leyes se gouerno pacifica y honrosamente, o por el valiente Themistocles, que la hizo tã celebrada, con la famosa victoria naual de Salamina, donde vencio a
Æsch'lus in ia Persis. Agathias hist. lib.4. Xerxes, que cubria el mar con vna armada de mil velas: de las quales dize Esquilo, que las dozientas y siete eran Galeras Reales. Lo que sacamos en limpio (dexados otros argumentos y razones a parte) es, que el buen Rey en ambas se deue exercitar, pues ambas las ha menester, imitando al otro Capitan Aod,
Iudic.c.8. que jugaua tan bien vna espada con la mano siniestra como con la derecha: y aunque el sossiego de las letras es dulce, y la guerra trabajosa, pero sin ella no se puede alcançar la paz ni conseruar: *Pax enim* (dixo
Erasm.lib.4. Apophth. Epaminondas) *bello paratur, nec eam tueri licet, nisi cives fiant ad bellum instructi.* Siendo pues esto assi, como lo es, no poco se deue por esta parte a las letras, pues con ellas se consigue muchas vezes lo que no se puede con las armas, de donde con mucha razon fueron siẽpre y seran fauorecidos los hombres doctos, pues en la paz son prouechosos, en la guerra vtiles, en vida dignos de admiracion, y en muerte de corona gloriosa en todo el mundo. La fama de Pytagoras fue, y es entre los hombres muy conocida por sus peregrinaciones, por su vida exemplar, por sus discipulos, y por las admirables sentencias que dixo, y dexo escriptas. Este hauiendo passado largos años de su Philosophia (segun escriue Iustino Historiador) se boluio a Metaponto, lugar de Italia, donde murio con tanta admiracion delos naturales, que como a Dios le hizieron vn tẽplo en la mesma casa donde hauia fallecido. Lo mesmo cuenta Estrabon hauer hecho los Smyrneos con su Homero, fuẽte de Poesia, dedicãdole tambiẽ vna estatua para eterna memoria de su merecimiento. De Ptolomeo Rey de Egypto, dize Iosepho, que hauiẽdo hecho aq̃lla famosa traslacion con los setenta Interpretes que truxo de Hierusalẽ, quãdo los remitio a su tierra, no menos honrados que ricos por su trabajo, escriuio al Sacerdote Eleazaro: *Vt si quis ex illis viris, qui diuina volumina sermone Græco explicarunt, voluisset reuerti ad se, eum permitteret, quòd nimiũ delectaretur cum eruditis semper habere sermonem, & diuitias suas talibus impartiri.* La historia deste caso escriue, y mas por extenso Aristeas, a ella remito los varones curiosos, que tiene cosas muy dignas de ser leydas. Este fue aquel Ptolomeo Philadelpho, (nota Philon) tercero Rey despues de Alexandro, en la tierra de Egypto: *Virtutibus regijs supra omnes ætatis sue superiorumq; seculorũ Principes nobilis, cuius nunc quoque ex tanto temporum interuallo decus est inclitum:* para q̃ se vea quan bien se empleaua el que en todo el mundo era tan afamado. Del Emperador Vespasiano, hallamos en Suetonio, que era gran defensor y regalador de los Letrados: *Nam ingenia & artes maximè fuit.* Y en razon dello fue el primero q̃ del fisco Real mando dar cada año a los Maestros de Griego y Latin, cierta cantidad de moneda por el premio de su trabajo. Mucho mas se aventajo en dichos y hechos fauorables

Iustin.histor. lib.20.

Strab.in Geographi.li.14.

Ioseph.de Antiq.li.12.c.2.

S.Epiph.lib. de mensuris. Aristeas li.de septuag. Interpr. ad Philo ratem. Philõ I.d.li. 2.de vit.Moysis.

Sucton. in vita Vesp.c.18

Digitized by Google

Baptt. Ignat. li. 3. de Rom. princip.

Sigismundo Cessar, del qual escriue Baptista Ignacio que buscaua los hombres doctos, y a ellos daua los officios de mayor preheminencia y authoridad, que en el Imperio auia. Y como no faltassen Zoilos imbidiosos y roedores q̃ le dixessen, excedia de lo conueniente a su Corona, entronizando tanto a los Letrados, y cargando de tantas honras a los que de su natural eran de poca estofa y baxo suelo, respondio el discreto Emperador: *Ego eos amo, quos natura alios ante stare voluit*. En esto quiso dar a entender el nobilissimo Sigismundo lo q̃ alla dixo el Philosopho Aristippo, que preguntado que ventaja hazian los hombres doctos a los ignorantes, respondio: Pon los entre gente no conocida, y veras lo que pides: y en realidad de verdad es assi, que aunque el Letrado, y el que no lo es: en lo natural son hombres, mas la forja del Sabio, tiene vn priuilegio de hidalguia tan conocida, que entre gente politica, y barbara, entre grandes, y pequeños, entre conocidos, y estraños se haze respectar y reuerenciar. La causa desta differencia apũta el Angelico santo Thomas, escriuiendo sobre la Epistola del glorioso san Pablo, a los Romanos, de cuya doctrina sacamos, que en tanto es vn hombre sabio, quanto participa de la sabiduria diuina, q̃ es Dios, como quanto vno tiene mas luz, menos le toca de escuridad: y quanto vn manjar tiene mas de dulze, esta mas lexos de lo que es amargo. Segun esto, quanto vno es mas sabio, mas tiene de la sabiduria diuina, que es luz verdadera: *Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur*: Y por consiguiente tocale menos de lo que es ser hombre lleno de ignorancias y ceguedades. En este desengaño

Diog. Laert. lib. 2. in vita Aristippi.

S. Tho. epist. ad Rom. c. 8. lect. 2.

Psal. 33.

hauia caydo Salomon, quando despues que dio vna buelta al mundo en su coraçon, teniendo prouado lo que por su casa y por las agenas passaua, vino al cabo a dezir: *Vidi quod tantùm præcederet sapientia stultitiam, quantum differt lux à tenebris*. Conociendo esta mesma differencia Thales Milesio, o segun otros autores, el admirable Socrates, dezia: que de tres beneficios muy particulares, hazia gracias a los dioses cada dia: la primera, porque le hauian hecho animal racional, no bruto, o bestia: la segunda, porque era hombre, y no muger: la tercera, porque hauia nacido en Grecia, entre gente docta y sabia, no barbaro entre los peñascos de Scythia. No se acaban tan presto los fauores de las letras, q̃ del gran Pompeyo escriue Sabellico, que para ser y parecer en todo grande, acabada la felicissima victoria de Mithrydates: boluiendo del Oriente con gran triumpho, y llegando a la ciudad de Rhodas, escuela general del mundo, segun el Volaterrano, se fue a oyr en todas facultades alos maestros que las professauan: despues de lo qual les hizo tan largas mercedes como de tal Principe se esperauan. Y mas que por quanto el afamado Philosopho Possidonio no salia de su casa por estar enfermo, el buen Pompeyo se fue a visitarle, dexando todo el aparato de Consul a la puerta: lo qual Plinio encarece con mucha razon, pues aquel a quien el Oriente y Occidente se hauia humillado, para entrar de visita a vn hombre particular, mas como amigo que como gouernador del mundo, hizo se quedassen en la calle los alabarderos, y gente de guarda que lleuaua. Era mucha la fama de Platon en el mundo, porque el gran caudal de su entendimiento lo merecia, de donde

Ecclesi. c. 2.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thaletis.

Sabellic. ex. pl. lib. 7. c. 5.

Volater. Geographi. lib. 9.

Plin. nat. hist. lib. 7. c. 30.

vino

Digitized by Google

vino que en aquellos sus discursos y largas peregrinaciones que hizo por diuersas tierras, segun affirman el glorioso sant Augustin, y Tullio, con solo intẽto de mas saber y deprẽder, llego a la isla de Sicilia, donde a la sazon reynaua el tyranno Dionysio: el qual dize Plutarcho, se holgo tãto con su venida, como si le huuiera succedido algun notable acrecẽtamiento de su estado. Y no contento con mostrar a los suyos, el gusto grãde q̃ con tan buen huesped recibia: hizo vn muy solẽne sacrificio a los dioses en accion de gracias, por la merced q̃ le hauian hecho, en darle a conocer tã afamado Philosopho. Passa adelante Eliano, y refiere, q̃ le lleuaua en su coche, guiando el mesmo Dionysio los caualios: y aunque todos como a tyranno le eran sospechosos, de Platon nunca se recato, ni en publico, ni en secreto, ni a solas, ni acompañado: no obstante sabia muy bien que Platon era intimo amigo de Dion, su mortal cõtrario: porque con sus letras todo lo abonaua, todo lo asseguraua, y no le parecia a Dionysio, que en pecho de tanta sabiduria cabria traycion alguna contra su persona. Mucho es esto para vna condicion tã recatada como la deste tyranno, que por no se fiar de los Barberos, con vnos carbones se quemaua los pelos de la barba, sino que el gran amor que le tenia, lo hazia confiado, y lo mucho q̃ le admiraua aquel diuino entendimiẽto desterraua qualquier miedo de su coraçon. El Emperador Andronico se holgaua tanto, dize Nicetas, de ver a qualquier letrado, q̃ aun que estuuiesse a vista de todo el pueblo, le llamaua, y assentaua cabe su throno Real, y no parauan los fauores en estas honras, que son de poco tiẽpo, sino que los despedia muy llenos de dones y mercedes. Gordiano que fue el vltimo Emperador de aqueste nombre, en recibiẽdo del Senado la inuestidura y titulo de Cesar: tomo por muger la hija de Misitheo, varon doctissimo, juzgãdo por causa muy bastante para emparẽtar con Emperadores, quien era tan esclarecido en eloquencia. Al Philosopho Demonacte tenian los Athenieses tanto respecto por sus letras, que passando por la calle, todos le reuerenciauan, y mas que los que hazian los officios publicos, como son los Magistrados y Gouernadores, se leuantauan quando el llegaua con demonstracion de tanta cortesia, como si fuera el Presidente, o señor de todos. Conocida es en todo el mũdo la fiereza de Neron, sino digalo Roma, q̃ tan miserablemente lloro los rabiosos antojos de su pecho, viẽdose abrasada sin ocasion alguna: digalo la crueldad de su coraçon, que ni perdono a maestro, muger, ni madre con otros muchos parientes: digãlo sus Choronistas, que tan sangrientos dexaron los escripros con sus tyrannias: con todo esso, en aquella cõdicion tã de tygre, mello el amor delos sabios y letrados, los quales dize Cornelio Tacito, q̃ por su recreaciõ admitia sobremesa con mucho contento. De manera, q̃ como otros gastauan aq̃l tiẽpo con juegos, cõ musicas, con truhanes, y otras ocupaciones impertinẽtes: el le tenia señalado para cõuersar con personas doctas y auisadas. Aqui se pudo cũplir lo que dixo alla antiguamẽte Zenodoto Griego: *Commercio sapiẽtiũ prin eeps sapit*, y mejor, y aun antes que el Salomon: *qui cum sapiẽtibus graditur, sapiens erit*, porque tratando cõ tantos, forçosamente se le hauia de pegar algo bueno de tal compañia: para que se diga con mucha razon de aquesta fiera bestia, lo que Macrobio apunta: *Nemo quisquam tan afflic-*

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 8. cap. 4.

Cice. Tuscul. lib. 1.

Pluta. in vita Dionis.

Elian. de varia hist. li. 4

Rhodig. lib. 22. c. 20.

Nicetas Annal. li. 2. in vita Andronici Comeni.

Iul. Capitol. in vita Gordianorum.

Lucian. in vita Demonactis Philosop.

Sueto. in eius vita, c. 33. & Sequent.

Cornel. Tacit. Annal. li. 14.

Erasm. Chil. 3. cent. 5. Adag. 97. Prou. c. 13.

Digitized by Google

Macrob. li. 6 Saturnal. c. 7. *tis est moribus, quim faciat, aut dicat non nunquam aliquid, quod laudari queat.* Y assi este Emperador espãto del mũdo, beuedor d' sangre humana, que brantador de todas las leyes naturales, que sólo parece hauia nacido para lloro y desuẽtura de su patria: cõ todo esso siendo vna onça de condicion, era qual vn cordero cõ los letrados. Esso deuio de notar su maestro Seneca, quando escriuiendo al amigo Lucilo, le dixo: *Philosophiæ etiam apud pessimos honor est, nunquam tantum conualescit nequitia, vt non Philosophiæ nomen venerabile & sacrum maneat.* Sea pues la conclusion de este capitulo, q̃ si con Principe tan inhumano pudieron tanto las letras, mas deuen valer con el nuestro siendo Christiano. Criese con esta leche, siendo gran patron de gente docta, mayormente en España, donde los Reyes y señores antiguos dexaron señalados tantos premios de Collegios, Cathedras, Audiẽcias, y otros officios para los Letrados. Aduirtiẽdo en especial, que sin costalle nada haze mucho bien a semejantes personas, con solo dar muestra del gusto que tiene para con ellos: q̃ si los tres Capitanes de Dauid, porque en tẽdieron que su Rey desseaua vn jarro de agua de Betlem, en tiempo que la tierra estaua ocupada por los enemigos: valerosamente rompieron por ellos, y le dieron aquel cõtento: mucho mejor se animaran las personas estudiosas a seguir las letras, que no es empresa tan peligrosa como la de Betlem, quando sintieren que su Rey y Principe se aplaze dello, y mas animados con la esperança del galardon.

Seneca. li. 2. epist. 14.

2. Reg. 23.

CAPITVLO IIII.

En que se comiença a tratar delo que en particular deue estudiar el Principe: y primeramente, quan necessario le es saber algunas lenguas con exacion y propiedad.

HABLANDO Vegecio de las cosas, tocantes alos Principes, dize assi: *Neminem decet, vel meliora scire, vel plura quam Principẽ, cuius doctrina omnibus potest prodesse subiectis.* Muy biẽ nos viene este parecer, para q̃ alguno no nos diga, que vamos cargando demasiado la barca de persona tã regalada, y q̃ ponemos mayor peso de lo justo sobre ombros tan delicados, como los de vn Principe. A los quales doy por respondido lo q̃ dize el autor sobredicho, que ha menester saber mucho, trabajar mucho, y cuydar mucho, quien nacio para mucho. Otrosi respondo, lo que auisa el Espiritu santo: *Qui addit scientiam, addit & laborem*, que quiere dezir, como declara san Gregorio Nazianzeno, quien a menester saber, no se le escusa el trabajar, pues la sombra sigue el cuerpo, y a la sciencia el trabajo. Supuesto lo dicho, y que en los capitulos precedentes hemos tratado, quãto importa sea el Principe amigo de los estudios y Letrados. Es bien agora le demos arancel de los exercicios de letras que para si deue tener, pues si todas las sciencias no son para todos en comun, menos lo seran para los Reyes, que ni tienen essa obligacion, ni tanta necessidad como los demas. Con este principio y assiento, lo primero que se deue enseñar al Principe, en llegando a los primeros años, que lo pueda apercebir, es el

Vegec. de re milit. in Prolog. lib. 1.

Eccles. 1.

S. Greg. Nazianz. Eccles. 1.

Digitized by Google

el leer y escriuir, y esto lo mejor que se pudiere. Esta regla general pone para todos nuestro Español Quintiliano, como muy necessaria en el fundamento del saber: y san Hieronymo dize, ser menos conueniente para gente noble, trayendo lo que hizo Aristoteles con Alexandro, al qual enseño muy exactamente este exercicio como si fuera maestro de escuela, dando por razon lo que se sigue: *Non sunt contemnenda quasi parua, sine quibus magna constare non possunt*. Con esto queda condenada vna barbaria nueuamente vsada entre señores y caualleros, que leen mal y escriuen peor, como si fuesse caso de menos valer, el hazer aqueste con alguna gracia. Luego se le deuen enseñar lenguas (que es cosa de mucha importancia) como es, Italiana, Francesa, y Latina: lo primero, porque ay muchos libros escriptos enellas de grãde auiso y erudicion, cuya lecciõ sin duda le aprouechara grandemente para cosas de su gouierno: lo segundo, porque ha de tratar mucho con estas naciones: y segun apunta muy bien Eneas Syluio, persuadiendo lo mesmo a Ladislao, Principe de Hungria, es particular contento a vn estrangero oyr a su Principe, y ser oydo en su lengua natural. Este es vn punto con que se persuaden facilmẽte cosas, que de otra manera nunca se acabarian. Assi lo entendio Rapsaces, Capitan de los Assyrios, quando para ganar las voluntades de los ciudadanos, que estauan en Hierusalem, hizo vn parlamento en lengua Hebrea, a tres grandes de la casa Real de Ezechias: y aunque se le pidio les hablasse en lengua Syriaca, pues la sabian, no quiso dexar el lẽguage en que todos los del pueblo le entendian, como mas acomodado para conuencerles en su pretẽsion: con la qual saliera si Dios por otra parte no le remediara. Quando el Apostol san Pablo se vio tã apretado de los Iudios en Hierusalẽ, que sino acudiera vn Tribuno Romano, y con gẽte de guerra le sacara de entre ellos, sin duda que le mataran. Pidio licencia en Griego, para hablar a los mesmos que le perseguian: lo qual le concedio el Tribuno de buena gana: auida esta facultad comẽço a hazerles vn parlamento en lengua Hebrea, esto le fue tan buẽ medio que los que primero no le queriã oyr, ni ver, ni admitir disculpa, sino que a voz en grito, pedian que le crucificassen, teniẽdole por vn Gitano: con aquello se amansaron, y oyeron, y juntamente nos dexo de fuerte su conuersion, que hasta alli hauia estado secreta, o alomenos nadie le hauia oydo de su boca hasta aquella hora. Por esta mesma razon huyendo Themistocles al Rey de Persia, dize Plutarcho, que para ser mejor oydo, deprendio la lengua de aquella tierra, con lo qual no dio poco gusto al Rey, como se vio en los muchos fauores q̃ le hizo. * Lo mesmo succedio al famoso Alcibiades, y en la mesma tierra, porque somos los hõbres tan amigos de nuestras cosas, q̃ en oyẽdo el Español al Frãces hablar su lẽgua, y el Frãces al Italiano, y este al Turco, Aleman, o Barbaro, luego responde el coraçon con [illegible]euo amor que a los tales se cobra. Hasta las aues y animales tienen sus particulares terminos para ellos significatiuos, cuyos reclamos, aunque seã falsos los llama de muy lexos, sin los quales no se puedẽ tratar ni conuersar: y si esto ay en los brutos, q̃ diremos hara en el hõbre con el vso de razon. Conociẽdo la necessidad deste pũto el Rey Cyro, sabia los nõbres de todos sus soldados, para quando visitaua el cãpo teniendo

Quintil. li. 1. instit. orat. c. 1 S. Hiero. to. 1. epist. ad Læt.

Act. c. 21

Plut. in vita Themistoclis Athe. lib. 12. Dinosoph.

Æneas Syl. lib. de cunct. lib. eorum.

4. Reg. 18.

Valer. Max. li. 8. c. 7.

teniendo por caso de mucho precio nombrar a cada vno dela mesma manera que se llamaua, sin que los Capitanes, o Sargentos, se los diessen a conocer. Siendo imbiado Cyneas por embaxador del Rey Pyrrho al pueblo Romano, tuuo tanta cuenta con esto, para mejor negociar su embaxada, que vn dia despues de llegado a Roma, entrando en el Senado, llamo a cada vno por su nombre propio, no solo de los Senadores; sino casi a todos los ciudadanos que estauan alli. Mucho parece que admira esto, pero yo en mas tẽgo lo que se refiere de Mythridates Rey de Ponto, q̃ entendia y hablaua veynte y dos lenguas diffẽrẽtes, cõforme a otras tantas naciones que tenia en su Reyno, para platicar con todos sin interprete ni tercero. Del Emperador Adriano escriuen los Historiadores, que procuro con mucha efficacia deprender la lengua Griega, a la qual se dio de manera, nõ obstante el gouierno y peso de los negocios, que algunos le llamauan por donayre el Greculo. El estudio della se tuuo en tanto por los Romanos, que muchos imbiauan sus hijos a la ciudad de Athenas, para que la deprendiessen, con la puridad que alla se enseñaua. * Con todo esso hizieron mas caso de la propia y materna, pues no permitiã la vsassen en todas partes: en consequencia de lo qual, escriue Alexandro, que por particular merced dauan licencia el Senado a algunos lugares para que hablassen el Latin de la corte Romana. Este priuilegio alcãçaron con mucho fauor los Cumanos, y no penfaron hauer hecho poco, quando se vieron licenciados para ello. * En todas las audiencias y Magistrados, dize Valerio Maximo, ni con los naturales, ni con los estraños se vsaua otra lengua, sino la Latina, y aunque sabian Griego, ni acceptauan peticiones, ni dauan respuesta, ni firmauan sentencias sino en ella, assi dentro, como fuera de Roma. Confirman esto Suetonio, hablando de Tyberio, Dion escriuiendo de Claudio Emperador, y Tullio con lo que nota de Lucullo Adelantado. De donde se infiere, que en el titulo de la Cruz la primera lengua de las tres fue la Latina, por hauerle puesto Pilatos Presidente Romano. No obsta para ello, que san Iuan la pone en el vltimo lugar, pues san Lucas la escriue en el medio, porque los Euangelistas attendieron a contar la cosa, sin reparar en qual estaua primero, y y qual a la postre. Esto siente ser assi el Papa Nicolao, en vna carta que sobre ello escriuio contra el impio Michael Emperador Griego, y es muy conforme a razon, supuesto q̃ los Romanos, hazian tanto caso de su lengua. Assi que el deprender las lenguas sobrediehas, es muy propio para el Principe, que por esto alaba tanto san Hieronymo a su deuotissima Paula: y aunque el intento principal de aquesta santa, fue entender las diuinas Escripturas, y leerlas en el mesmo estylo que estan escriptas, pues lo que para ella fue el Griego y Hebreo, es para nosotros el Latin: vienele muy bien el estudio de este lenguage, no menos para entender lo que Dios le habla, que para saber tantas cosas como enel andan impressas. Determinado a esto, aursole que no se deue contentar de qualquiera medicina, sino que es justo procure salir el mas auentajado que ser pudiere, acordandose de aquel documento q̃ da Plutarcho: *Melius est nihil discere, quã male discere*, porque sabiendo estas cosas

Suet. c. 6. Dio. hist. Ro. lib. 57. Cic. ad Att. li. 1. epist. 16.

Ioan. 19. Luc. 23.

Tom. 3. Concil. nou. edit.

S. Hieron. ad Eustoch. de morte Paule.

Plut. in vit. Lycurgi.

Sence. lib. 1. declamat. in Prolog. et Caro. Step. verbo Cyneas.

Plin. li. 7. nat. hist. c. 29.

Rhodigin. c. 13. li. 29.

Alex. ab Alexã. lib. 2. c. 30

Val. Max. li. 2. ca. 2.

Digitized by Google

sas con primor, sera tan loable su exercicio en la paz, como en vn buẽ Capitan el vso de las armas en la guerra. No le valio poco a Iulio Cessar, para la consecucion de sus intentos, la mucha propiedad de su lengua, y la eloquencia con que la hablaua, en la qual fue tan eminente quanto Ciceron escriue a Bruto, y declara Suetonio en Chronica. Mucho haze el buen animo en casos militares: mucho la industria en tiempos de negocios: mucho la solicitud y trabajo en los peligros; pero mas vna buena lengua en todas ocasiones: *Qui sapiens est corde appellabitur prudens, & qui dulcis eloquio maiora reperiet.* Por ser esto assi, se escusó tanto Moysen con Dios, diziendo, que tenia ruyn lengua para hablar con gente de Palacio, y tratar de negocios, no menos pesados con el Rey, que difficultosos con el pueblo, a quien le imbiaua: lo qual aprouo la Magestad diuina, dandole por su adjunto al eloquente Aaron, que como hombre muy Cortesano y biẽ hablado, platicaua con Pharaon lo que Moysen queria. De aqui es, que los caudillos y Capitanes tanta necessidad tienen de buena lengua para persuadir a los suyos, como de buenas manos para vencer a los cõtrarios. * *Quis parem linguæ vim habet?* (dize el grande Nazianzeno) *quãuis enim ea tenuis, & exigua sit, nulli tamen rei tantum roboris inest.* Sintio lo assi el maestro del grande Alexãdro, y assi encareciendole lo mucho que hauia menester esto para la empressa que tomaua, le escriue, diziendo: *Absurdum est eum qui rerum gestarum gloria cæteris antecellat, videre humillimis quibusdam indicendo cedere.* Y bien se le parecio despues en todas las conquistas que hizo, en especial en aquella mas famosa del Rey Dario, a cuya potencia y a los suyos sin venir a las manos se rendian, si el magnanimo General no les reparara los animos desmayados con vn parlamento que les hizo antes de la batalla. Donde vemos, que si los soldados acometen con furia, es por el fuego que les pega el Capitan con sus palabras, y si tienen en poco assaltar vna bateria muy peligrosa, es porque su caudillo con eloquencia y discretas razones, se la muestra casi derribada, de lo qual se aprouecharon tanto los dos Monarchas precedentes como de su ventura y espada: pero ellos fueron tan buenos maestros en la milicia, que no es menester alabarlos mucho, baste dezir lo que muy bien apunto Demetrio: *Quantum in bello potest ferrum, tantum in republica eloquentia,* y mas que vale para todos tiempos: la paz confirma, la guerra auiua, solicita los coraçones, administra la justicia, y aunque persuade con palabras no las lleua el viento. En aquel leuantamiento que hizo Absalon contra su padre, puesto caso que le siguieron muchos varones de estima, pero de ninguno se temio tanto el buen Dauid como de Achitophel, por ser vn hombre de gran cõsejo y extremada lengua: con la qual le parecia podia persuadir qualquier duro coraçon, para seguir la parte de los motinados. Aunque en los tiempos del Griego Demosthenes florecieron muchos Oradores, cada vno de los quales bastaua para honrar vn siglo por si solo: esclarecieron famosos Capitanes y gouernadores dignos de toda honra: huuo batallas muy reñidas, y se hizieron leyes muy saludables, segun affirmã las historias: pero de ninguna cosa hazen tanto caso los Choronistas, como de la dulçura de su lengua, en cuyo poder dezian que todo se contenia, porque si de guerras hablaua abrasa-

Suetō. in vita Iul. Cæs. c. 55

Prou. c. 16.

Exod. c. 4.

De silent. in Quadrage. ie iunio.

Arist. in prin cip. Rhetor. ad Alexan.

Quint. Curt. lib. 4.

Diog. Laert. lib. 5. in vita Demet. Phaler.

2. Reg. 15.

Quintil. inst. Orat. lib. 10. cap. 1.

Digitized by Google

abrasauase Grecia en fuego y sangre, si de la paz con feria adormecia los coraçones, como si les diera hechizos, y assi dize Sabellico del: *Magnum ex hac re nomen Demosthenes reportauit totius Græciæ astipulatu, quæ eo loquente pacem, & bella suscepit, suscepta deposuit, fœdera cum regibus iunxit, iuncta dissoluit.* Dexamos dicho enlo de arriba, que el vso delas lẽguas, es muy importãte para vna persona tan publica como vn Rey, procurando auẽtajarse en ellas quanto pudiere, con eloquencia, ornato, y abundancia, qua vale mucho para persuadir a los suyos lo que quisiere, que por esso dixo alla el diuino Platon: *Gorgiam sæpè audiui dicentem, persuadendi facultatẽ cæteris cunctis præcellere: quippè quæ cuncta non vi, sed sponte sibi subijciat.* Y por tanto sean la vltima conclusion deste capitulo aquellas marauillosas palabras del Emperador Carlos Quinto: el qual siendo niño, y teniendo por su maestro al gran Adriano, Dean de Lobayna, que despues fue Papa, y Sexto de su nombre: como cierto priuado del Principe, llamado Geures, por imbidia que tenia del maestro, le apartasse de sus buenos consejos, para que no deprendiesse lo que le enseñaua: el maestro, aunque via de donacia la torcida voluntad que a las letras mostraua, siendo manso, y poco amigo de ambicion, no se curaua de porfiar con Geures, verdad es que le solia dezir muchas vezes, que algun dia le pesaria de hauer creydo mas a Geures que a el. Y no se engaño nada, porq despues estando el mesmo Emperador en Germania, como la ciudad le hiziesse vna platica en Latin por boca de vn grã Rethorico: quando la huuo acabado, dixo el Cesar, sospirando: agora me pesa, y otras vezes me ha pesado de lo mucho que crey a Geures, que si diera credito a las palabras de mi buen maestro Adriano, quando me enseñaua, no tuuiera yo agora necessidad de interprete, para entender lo que aqui se me ha dicho. De lo mesmo se dolia el Emperador Maximiliano, que por hauer tenido en su niñez vn maestro muy barbaro, y mal Latino, assi fue lo q del aprẽdio, pudiendo hauer sido muy biẽ enseñado en sus primeros años.

Sabellic. li. 1. exempl. c. 6.

Plato. lib. 10. de summo bono.

Illesc. histor. Pontif. lib. 6. Adrian. V. cap. 25.

Pero Mexia vida del Emperador Maximil. c. 3.

CAPITVLO. V.

Del estudio delas Artes liberales, y quando le deue tener, guardandose de competencias que desdigan de su autoridad.

ASsentado ya lo tocãte a lẽguas, y viniendo en particular a cosas de mayor peso, dize Plutarcho: *Non debet permitti vt ingenuus puer vlla in arte, ex ijs quæ liberales dicuntur, hospes, vel peregrinus sit.* De el mismo parecer es Aristoteles, el qual ordena por cosa necessaria, q̃ sean los niños enseñados, no solo en las Artes prouechosas, sino tãbien en las que llamamos liberales, que por ser especulatiuas, y que se tratan con el exercicio del entendimiento, son muy honrosas para el q̃ las vsa, segun nota el Abulense. Esto lleua tanta razon, que aun en aquel felicissimo estado de la innocencia, quando el hombre mientras viuia, estuuo y estuuiera en el punto de su gloria, sino peccara (dize vn graue autor) se entretuuiera en el estudio dellas, como ocupacion generosa y digna de grandes señores. Conseruose aqueste vso entre los Egypcios muchos años: de los quales toda la gente noble se daua exactissimamente a ellas, y de los Romanos di-

Plut. in Mor. li. de instit. liberis. Arist. lib. 8. Polit. c. 2. et 3

Abul. prolog. in Genes. c. 6. fol. 10. col. 4.

Perer. in Genes. to. 1. li. 4.

ze

Digitized by Google

Pierí. in Hieroglyp. li. 38. c. de lit. Ægyp.

ze Pierio las palabras siguientes: *Quantum ad institutionem attinet Romani artes honestiores omnes, & quæ literarum ope comparantur, liberales appellauerunt, quòd earum doctrina ad ingenuos spectaret.* Por esto las estimarõ en tanto muchos delos antiguos, que los de Mitilene, hauiendoseles reuelado ciertos pueblos, como despues por fuerça de armas los reduxessen a la obediencia de su ciudad, en pena de la fé rompida les mandaron, que ni ellos ni sus hijos de ahy adelante pudiessen deprender las Artes liberales, como gente que ya quedaua marcada por seruil, a la qual era ageno el estudio de sciẽcias generosas. Los dos famosos Capitanes Annibal, y Cipion, fueron grandemente dados a ellas. Con todo el cuydado y trabajo possible las deprendio el Emperador Augusto. De Iulio Cesar, que en todo fue eminentissimo, assi para acariciar, como para espantar el mundo: escriue Aurelio Victor, que desde su niñez se dio mucho a todas las Artes liberales: de las quales, ni le hizo oluidar la suma ocupacion de los negocios, ni el cuydado de la guerra, ni el ruydo de las armas, ni el cãsancio de los caminos, ni el peligro de la persona: antes en medio de las conquistas, ningun dia se le passaua sin gastar muchos ratos en su exercicio. Y del gran Turco Solyman, que fue muy imitador de sus proezas leemos, no se hauer preciado menos de seguirle en el valor de las empressas, por su espada, que en el amor de las Artes liberales, por su ingenio, pues hallamos que las sabia con mas exaccion q̃ suelen otros Principes, y que para ello tuuo vn renegado Andaluz, llamado Hamõ por maestro, haziendole mas honra que merecia por este respecto: mucho tiempo hauia estado enferma la

Elian. de var. hist. c. 7.

Plut. in Cõparat. Annibal. & Scipionis Affricani.

Sueto. in vit. August. Cæs. cap. 8.

Aurel. Victo. libr. de vitis Imperat.

Illescas hist. Pontif. lib. 6. Pau. III. §. 12

Griega Thelessille, escriue Plutarcho, y como ningun medio diesse remedio a su dolencia, consulto ciertos oraculos: los quales la dierõ por medicina, q̃ se exercitasse en las sciẽcias liberales, o en alguna dellas, y luego seria sana. Hizolo assi, la famosa muger, y consiguio su desseo tan de veras, que despues teniẽdo Cleomenes sitiada la ciudad de Argos, donde ella estaua, en compañia de otras varoniles hembras, con sin industria y trabajo la defendio contra toda la potencia del enemigo. Pues q̃ diremos de nuestra nobilissima y santissima Catherina, que siendo de diez y ocho años era tan eminẽte en las Artes liberales: *Vt eruditissimam quemque superaret*, dize su historia. Esto se vee claramente en la disputa que tuuo con los cincuenta Philosophos, traydos por el Emperador, para argumentar con ellas los quales no solo quedaron vencidos, sino tambien desengañados de su error con tantas veras, que padecieron martyrio por deffensa de lo que Catherina les hauia enseñado.

Plut. in Moral. li. de claris mulier. c. 4. de Argi.

Carol. Steph. verb. Thelessillis.

Euseb. in Eccles. hist. li. 7. c. 26.

* De otra donzella tambiẽ Alexandrina, llamada Hypacia, que viuio en tiempo de Theodosio el menor, haze mencion Socrates en su historia, por estas palabras. *Hæc tantos in literis fecit progressus, vt omnes Philosophos sui temporis longe superaret, ac non modo in scholam Platonicam, à Plotino deductam succederet, verum omnes Philosophorum omnium præceptiones, & disciplinas omnibus qui eã audire volebãt, explicaret, qua propter quotquot Philosophiæ studio incendebantur vndique ad eã confluebant.* Descendiẽdo agora mas en particular, digo que estas artes liberales son siete, conforme a la opinion comun de todos, Grammatica, Rhetorica, Dialectica, Arithmetica, Musica, Geometria, y Astrologia. De las dos primeras queda dicho

Socra. li. 7. c. 15.

Suidas. in historia.

S. Isidor. li. 1. Ethim. c. 2.

Digitized by Google

cho lo que les puede tocar en el capitulo precedẽte. La Dialectica, o Logica vã juntas cõla Philosophia, de la qual hablaremos adelante. A las de mas tambien daremos su racion, que aunque sea pequeña basta para persona tan ocupada, como es vn Principe: haremos les la salua, y en siruiendo el plato, le leuantaremos, pues ni se deue enchir el estomago Real con manjares que le cau sen indigestiones, ni de suyo estas sciencias son para todos, y aunque lo fueran, la vida de los Principes es libertada para cosas de mayor quãtia: *Cũ enim artes liberales* (dize el glorioso Augustino) *Partim ad vsum vitæ, partim ad cognitionem rerum contemplationemque discantur, vsum earum assequi difficillimum est, nisi ei qui ab ipsa pueritia ingeniosissimus, instantissimè atque constantissimè eis operam dederit.* Y como esto enel sujeto presente y grãdes señores no puede ser, no queremos tome mas cuydado en su estudio de aquel que le sirua por vn honesto exercicio, y para descanso de cosas mas pesadas. *Artes ideò discuntur* (escriue Lactancio Firmiano) *vt exerceantur: exercentur autem, vel ad subsidia vitæ, vel ad voluptatem, vel ad gloriam.* Supuesto tan buen parecer como este, pues los dos vltimos fines de entretenimiento y honra, no se permiten a nadie con gasto demasiado como es el tiempo, y para grangear la vida no lo ha menester: justo es no se embarque nuestro Principe en este pielago mas de lo que conuiene. *Multas curas sequuntur somnia* (auisa el Espiritu santo) *& in multis sermonibus inuenietur stultitia*: como quien dize: si tomas a cargo muchos cuydados, dormiras te con el peso y cansancio de tantos: y si metes la mano en muchas cosas, cõ nada saldras. Esto significo el Philosopho Atheneo en aquel su Prouerbio, quando dixo: *Nihil inanius quàm multa sciri*, porque quien mucho quiere mucho pierde, y quien todo lo abarca, poco aprieta: por lo qual lo que conuiene es: *Non plus sapere quàm oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.* Sacamos de aqui en limpio, que pues la profession del Principe no es de letrado, ni ha de ganar de comer a ello, estale muy bien que no pique en muchas cosas juntas, sabiendo que no se tiene esto por acertado para personas particulares, quanto mas para vn Rey que no puede faltar a cosas de mayor importancia. Esta doctrina es del glorioso san Bernardo: el qual declarãdo las palabras sobredichas del Apostol, escriue assi: *Non prohibet Paulus sapere, sed vult nos sapere ad sobrietatem, hoc est autem, vigilanter obseruare quid scire, magis prius ue oporteat, est quidem per se omnis scientia bona: sed quia tempus breue est, tu qui cum timore, & tremore tuam operaris salutem, pro temporis breuitate festines ea scire prius & amplius, quæ senseris viciniora saluti.* Para huyr deste inconueniente, y no gastar el tiẽpo en balde, se deue mirar la aplicacion del Principe, y cõnocida, enseñarle de aquestas Artes aquella do mas le acude el ingenio è inclinacion. Este consejo es del gran maestro Quintiliano, cuyo voto es muy calificado eneſta materia: escriue lo mismo el Philosopho Seneca, a su amigo Sereno en vn libro que dedico para el sossiego y quietud de la vida, donde dize las palabras siguientes: *Considerandum est vtrùm natura tua agendis rebus, an otio studioque & contemplationi aptior sit, & in eo inclinandum quò te vis ingenij deferat.* Confirma luego este su auiso, refiriendo lo que hizo Isocrates con su discipulo Ephoro, al qual viẽdole mas aplicado a escriuir historias que a tratar causas y pleytos, le sa-

S. Aug. to. 1. li. 2. de ordin. cap. 16.

Lactã. de fal. sa scien. li. 3. cap. 8.

Eccles. c. 5.

Erasm. Chil. 4. cent. 7. adag. 52.

Ad Ro. c. 12.

S. Bern. ser. 36. in Cant.

Quintil. de instit. orat. li. 2. cap. 8.

Seneca lib. 1. de tranq. vit. c. 6.

co de

Digitized by Google

co de entre los litigantes, y le impuso en el estylo de Choronicas, animandole para ellas, y distrayendole de las causas judiciales. Esto comenco y prosiguio Ephoro con tan buena suerte, que fue de los mas famosos historiadores de su tiempo: *Male enim* (dize el mismo autor) *respondent coacta ingenia, reluctante natura irritus labor est.* Lo sobredicho sintio tambien Tullio, maestro de la eloquencia, el qual juzga, que intentar vno lo que es contra su natural no es otra cosa sino pelear contra los dioses, a modo de los Gigantes antiguos, cuyo trabajo fuera de ser vano y sin prouecho, es de gente indiscreta, y mas y aliende.* Vna ley escriue el grande Nazianzeno, que auia entre los Athenienses, q̃ le contento mucho, por la qual se ordenaua, que en llegando el niño a tiempo de poder elegir modo de viuir, le llenauan por todos los officios, mostrãdole los instrumentos con que se hazian, y al que el se inclinaua, en esse le ponian: *Quod videlicet ea plurimum rectè succedant, quæ natura duce aggredimur, at contra ea, quæ inuita naturâ suscipiuntur, spem frustrari soleant.* Todo lo qual nos confirma el Espiritu santo, quando dixo. *Noli niti contra torrentem, nec coneris contra ictum fluuij.* Y porque vnos ingenios son para mas que otros, y con menos sudor, excedẽ vnas habilidades a otras, no se entienda que por esto quiero yo priuar a nuestro Principe de los bienes naturales en que le dotare el Cielo: ni que el auisalle no se entregue demasiado a estas ocupaciones, es regla para de ordinario, pues quando sin perjuyzio de lo mas necessario se quisiere ocupar con algunas veras en algo de ello haziendose gran maestro en qualquiera de estas Artes, muy bien lo puede hazer, no solo el, sino todos los señores, o Cortesanos. Por salir tan habil Moysen (dizẽ san Clemente Alexandrino, y san Cyrillo) que la hija de Pharaon le entrego a Preceptores extremados, los quales le enseñarõ Arithmetica, Geometria, Musica, Medicina, Philosophia, y Theologia, sciencias que en aquella sazon florecian en Egypto: pero no por esto quedo Moysen manco para las cosas de gouierno en paz, y en guerra, ni el saber destas Artes ingeniosas le quito el valor de las militares, segun lo mostro, no solo en la conquista de tantas naciones como subjeto, conforme a lo que nos enseña la diuina Escriptura, sino tãbien en las jornadas que hizo siendo moço, y estando en palacio en seruicio de Pharaon: de lo qual da fiel testimonio Iosepho en sus historias. Sea tambien particular aduertẽcia a nuestro Principe, que en ninguna cosa de las que estudiare por su recreacion, vse de competencia con otros sobre qual lo haze mejor, porq̃ desdize mucho de su authoridad, y es consejo que dio el Philosopho Simonides, a Hieron Rey de çaragoça en Sicilia, por estas palabras. *Nõ ego conuenire arbitror viro Principi cum priuatis decertare, qui si vicerit, tantùm abest vt sit admirationi, vt magis sibi constet inuidiam: cæterùm si victus fuerit, omniũ maximè deridetur:* esto parece muy mal en toda policia, y contra el orden que escriue san Pablo a los de Galacia: *Non efficiamur inanis gloriæ cupidi, inuicem prouocãtes, inuicem inuidentes.* En especial que Salomon lo pone por punto de honra, diziendo: *Honor est homini qui separat se à contentionibus.* Por ser cosa indigna de la grauedad Real competir con sus vassallos en estas cosas. Siendo vna vez preguntado el gran Alexãdro, si queria yr a los juegos Olympicos, y passar carrera con los que alli

Cicer. lib. de Senect.

Natalis Comes Mythologiæ. lib. 6. cap. 21.

**Epist. 63. ad Eudoxum Rhet.*

Eccl. c. 4.

S. Clem. Alexan. li. 1. Strom atum.

S. Cyril. Alex. lib. 1. in Iulian.

Numer. c. 21. & sequent.

Iosep. de Antiq. li. 2. c. 10.

Xenophõ. in Hierone.

Ad Gala. c. 5.

Prou. c. 20.

Supplement. ad li. 1. Quintil. Curtij.

Digitized by Google

alli pretendian lleuar el premio, respondio el magnanimo Principe: si huuiera alla otros Reyes con quien yo pudiera tener competencia si fuera, pero con los que no me son iguales no quiero ni deuo contẽder. No lo hizo assi Themistocles, antes por hauer sido demasiado, en esto fue muy notado, y aun arañado de Plutarcho. No lo es menos el Emperador Neron de su Coronista Suetonio, pues lo que desecho Alexandro siendo rogado, tomo el por su passatiempo y recreacion, como si fuera vn particular. Por la misma falta es muy reprehendido Adriano Cessar, del qual escriue Elio Sparciano: *Quanuis esset in omnibus artibus peritissimus, tamen professores omnium artium semper, vt doctior risit, contempsit, obtriuit.* Esta era gran baxeza y poquedad para tal Monarcha, y pudierase passar con otras, sino añadiera Diõ Casio, otro peor vicio que vsaua en estas competencias, y es, que no solo hazia burla de los demás: sino que en realidad de verdad, quando otros le vencian por saber mas, le quedaua tanta ojeriza contra ellos, que al fin impaciente de su deshonra a vnos descõponia, y a otros mataua. * *Vir qui festinat ditari, et alijs inuidet, ignorat quòd egestas superueniet ei.* Llame cada vno como quisiere tal modo de proceder, que yo no se darle otro nombre, sino el que santo Thomas le pone, hablãdo deste punto, diziẽdo ser tyrannica crueldad: con la qual haze vn daño muy notable a la Republica entre otros muchos, y es: *Vt dũ præsidentes qui subditos ad virtutes inducere deberent, virtute subditorũ nequiter inuident, & eam pro posse impediũt, sub tyrannis pauci virtuosi inueniantur.*

Plutar. in vita Themist.
Sueto. in vita Nero. c. 23.
Ælius Spartid. in vit. Adriani.
Dion Cassius in vit. Adria.
* Prou. 28.
S. Tho. opus. 20. li. 1. de regim. princip. cap. 3.

CAPITVLO VI.

En que se trata del estudio que le cõuiene acerca dela Astrologia, Geometria, y Arithmetica.

TRATANDO Iosepho en sus Antiguedades de la vida larga que tuuo el Patriarcha Noe: la qual, segun el diuino Texto, llego a noueciẽtos y cinquenta años, entre otras conueniencias que halla de tan luẽga edad, vna dize ser, para que con el curso deste tiempo deprendiesse y enseñasse a otros los secretos de la Astrologia: los quales no se podian alcançar en menos que el año mayor que consta de seyscientos años. Siendo agora la vida tan corta por vna parte, que cõ razon se quexo el otro Philosopho estando para morir, no por miedo de la muerte, dize Philon, sino porq̃ la vida se le acauaua, quando comẽçaua a deprender, y siendo por otra parte esta sciencia tan diffusa, y para gente mas desocupada que son los Reyes, no me parece se deue gastar en ella el tiempo que es muy precioso y obligado a mayores deudas. De aqueste engaño nos auisa el Espiritu santo, porque no se nos vaya la vida en valde, ni nos ocupemos impertinentemente en cosas que para nosotros no son de prouecho, y para los de mas ocasion de mofa, y a vezes bien empleada: *Difficilè æstimamus quæ in terra sunt: & quæ in prospectu sunt, inuenimus cum labore, quæ autem in cælis sunt, quis inuestigabit?* Estaua el Sabio Bion oyendo platicar a ciertos Astrologos delas figuras del Cielo, y gustaua mucho verlos como le median a palmos, y dezian: veys alli las vrsas mayor y menor, aquella se

Ioseph. de Antiq. li. 1. c. 8.
Gen. c. 9.
Euseb. de præpara. Euang. li. 9. c. 4.
Philõ. In li. de Somnijs.
Sapien. c. 9.

Digitized by Google

Stobæus ser. 78. de Dijs.

lla se llamá Lyra: aquella otra se dize Cassiopea: desde aqui se diuisan el Pegasso, el Triangulo, la Andromeda, la Sierpe, y Delphin. Auiendolos pues oydo desta manera, riose con muchas veras, y dixo a los circũstantes: miradien que gastan estos la vida, no ven los peces del rio estando junto a su ribera, y pareceles que descubren los que andan en el Cielo estando tan lexos dellos? Peor fue la burla q̃ cierta vieja hizo del Philosopho Thales Milesio, aunque le pusieron en el arancel de los siete Sabios de Grecia. Sucedio pues, que siendo muy dado a contemplar las cosas de Astrologia, estando vna noche mirando el curso de las estrellas como arrebatado en lo de arriba, no mirasse en lo de abaxo: descuydandose del lugar do ponia los pies, dio consigo en vn barranco: cayda fue muy solennizada la de Thales, y mas con vna razon que le dixo la dicha vieja de su casa por el tenor siguiente: *Qua ratione ò Thales quæ in cælis sunt comprehensurum te arbitraris, qui ea, quæ sunt ante oculos videre nõ vales?* * Esta mesma razon trae el grãde Nazianzeno, disputando contra los Astrologos, y assi no diremos que es cuento de vieja, sino dicho de viejos santos y experimẽtados, y assi muy verdadero. Hauiendo hablado san Epiphanio de los Signos y Planetas que ay en el Cielo, porque los Astrologos no se fauoreciessen de sus palabras, dize aquestas: *Porrò hæc non ad turbandos lectores à me dicta sunt, neque vt vtilitatem doctrinæ eorũ, qui inconstantem, & insanam astronomiæ soliditatem mundo inuexerunt, cõfirmem.* Es cosa de locos gastar vna joya tan preciosa, como es el tiempo, en medir a puños lo que esta tan lexos de nosotros, siendo tan torpes y ciegos para lo que tenemos ante los ojos? Pues si entre esta ocupacion se pega vn poco de la judiciaria, es mucho mayor el peligro que se corre, por estar llena de mil falsedades, con que el demonio, autor que fue suyo por medio de aquellos malos angeles que antiguamente se juntaron con las hijas de los hombres, segun el Abbad Sereno, trae embaucados los que se pican de curiosos, y con cuyo cebo los coxe como el pescador los peces con el gustillo del gusano puesto en el anzuelo. Este parecer es de los santos doctores Basilio, Gregorio, Augustino, Eusebio, y otros, que largamente declaran quanto riesgo corren las personas dadas a esta vanidad, por ser lazo dõde el demonio enreda muchas almas: a lo qual añade Rhodigino, que en esta vana curiosidad con que los hombres se dieron a escudriñar la potencia que las estrellas tienen sobre nosotros, tuuo principio la heregia de los Manicheos, los quales encandilados con estas luzes vinieron a negar la libertad del libre aluedrio contra la verdad que el Espiritu santo nos predica, diziendo: *Deus ab initio constituit hominem, & reliquit illum in manu consilij sui.* Dauase demasiado al estudio de esta impertinencia Aquila Pontico, escriue san Epiphanio, y con ser vn varon grande interprete delas escripturas: los Catholicos le echaron de la Yglesia, solo por esta razon: *Quod genituarum inspectionibus, & natiuitatum oroscopis vacaret.* El Papa Alexandro III. (hallamos tãbien) que priuo por vn año a cierto Sacerdote del ministerio del Altar, por solo que hauia consultado vn Astrologo en no se que hurto que le hauian hecho. Y no es mucho hiziessen esto los Christianos, pues entre los Gentiles, fue mal recebido este genero de encantadores: y assi no solo el Emperador Augusto los

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thaletis Milesij.

* Nazianz. or. 2. de Theolog.

Epiph. cõtra hæres. li. 1. to. 2. cap. 16.

Gen. c. 6. Cassian. collat. 8. c. 21.

S. Basil. ho. 6. in Genes. S. Grego. ho. 10. in Matth. S. Aug. de Ciuit. lib. 5. c. 1. 2. & 3. & li. 2 in Gen. ad lit. c. 17. & li. 2. de doct. Christ. c. 21. & seq. Eusseb. de præp. Euange. li. 14 c. 4. & lib. 6. c. 9. Rhodig. li. 9. cap. 20. Eccli. ca. 15.

S. Epiph. lib. de ponderib. & mens.

Pereira in Genes. to. 1. li. 2. cap. 1.

V mando

Digitized by Google

mando echar de la ciudad de Roma, segun refiere Dion: pero cansados los Senadores de ver y oyr sus atreuimientos, fuera de otras muchas vezes que auia fulminado proceſſo criminal contra ellos, como parece en Tito Liuio, al fin los mãdaron ſalir deſterrados para ſiempre de toda Italia, ſiendo Conſules Fauſto Sylla, y Syluio Othon, conforme al teſtimonio que dello da el hiſtoriador Cornelio Tacito. Es gente eſta al fin con quien eſtaua muy mal el Rey don Alonſo de Aragon, y deue eſtar qualquiera que no ſe quiere dexar encantar con ſus enſalmos, para no caer en los inconuenientes que pare tal modo de ſuperſticion: y bien mirado, no es mucho que pareciеſſe tan mal a los Principes de la tierra, pues el del Cielo tan de atras la tiene deſcomulgada: *Ego ſum Dominus* (dize por Eſayas) *irrita faciens ſigna diuinorum, & ariolos in furorem vertens, conuertens ſapientes retrorſum, & ſcientiam eorum ſtultam faciens.* Con eſte miſmo eſpiritu la Yglеſia perſiguio ſiẽpre eſtos Aſtrologos Iudiciarios, ſegun hallamos en la ſegunda parte del Decreto, por muchas queſtiones. En el Concilio Bracharenſe I. y Toletano I. con otros muchos. Leemos tambien que los Gentiles particulares ſin eſta luz tuuieron mal concepto de eſtos bachilleres, como ſe vee en Phauorino Philoſopho, el qual da tras ellos con tantas veras, y tanta multitud de razones, que deurian correrſe los Chriſtianos viendoſe tan affrentados por vn Ethnico, ſi el demonio no los tuieſſe tan embaucados. Con la meſma verdad y llaneza, hazia larga burla dellos Socrates, cõtra los quales hauiendo predicado muchas coſas vino a dezir, ſegun eſcriue Euſebio: *Cognitio futurarum rerum quæ ſunt in poteſtate Dei non eſt hominibus procuranda, nec enim poſſunt homines eas res cognoſcere, nec Deo gratum eſt ſi quæ ille occultauit ea mortales velint ni mis ſtudioſe curioſeque rimari.* Eſto miſmo da a entender Xenophonte hauer hablado y ſentido el dicho Socrates, porque ninguno juzgue que ſe lo leuantan los Catholicos por apoyar ſus opiniones. Dexo lo que anſi meſmo refiere Seneca Philoſopho, lo que dize Tullio: lo que nota el gran Medico Auicena: lo que Pico Mirandula, y los glorioſos ſant Ambroſio y ſant Auguſtin, el vltimo de los quales eſcriue aſſi hablando de vno deſtos que ſe hauia conuertido a la Fê: *Perieratiſte, nunc quæſitus inuentus adductus eſt: portat ſecum codices incendendos per quos fueras incendendus, vt illis in ignem miſſis ipſe in refrigerium tranſeat.* Conocio la verdad Chriſtiana cierto Aſtrologo Iudiciario, y en confirmacion de fê, dize el ſanto Doctor, que preſento todos los libros de ſu Arte Magica, para que los quemaſſen. * Lo meſmo hizo el grã Doctor Cypriano, quando vio que ſus Artes, ni trato con los demonios le hauian aprouechado contra la virgen Iuſtina. Eſto ſe hizo imitando el exemplo de los de la primitiua Yglеſia: los quales eſcriue ſan Lucas, hizieron lo meſmo: *Multi enim ex eis qui fuerant curioſa ſectati contulerunt libros, & combuſerunt coram omnibus.* No eran libros de idolatrias, y ritos Gẽtilicos, ſegun declaran ſobre eſte lugar ſan Chryſoſtomo, y Beda, ſino libros de encantamientos, o Aſtrologia Iudiciaria, que el ſanto Euangeliſta llamo libros curioſos: porq̃ en achaque de curioſidad, ſe van los hombres tras eſta ſciẽcia, o por mejor dezir vana ignorancia, no reparando en ſu peligro, haſta que tienen ſobre ſi el caſtigo Celeſtial. Por creer

Dion. Caſſius li. 49.

Titus Liuius li. 29.

Cornel. Tacitus, Annal. li. 12.

Æneas Sylu. li. 4. de reb. geſt. Alphõſ.

Iſai. c. 44.

Decret. 2. p. c. 26. per quæſtion. quinq;

Conc. Brach. 1. cap. 9.

Conc. Tolet. in Aſſert. fidei cont. Priſcilianiſtas.

Aul. Gel. lib. 19. c. 19.

Euſeb. de præparat. Euãg. li. 14. c. 4.

Xenoph. li. 1. de dict. & factis Socrat.

Seneca. lib. 2 nat. q. c. 32.

Cicer. li. 2. de Diuin.

Auic. li. vlt. primæ Philo.

Picus Miran. li. 12. cap. 2. cõt. aſtrolog.

S. Amb. li. 4. Examer. c. 4

S. Auguſt. in Pſal. 61.

* Nazianz. de laudib. Cypriani.

Act. Apoſtol. c. 19.

S. Chryſ. Actuum. c. 19.

Bed. Act. 19.

Exod. c. 7.

Digitized by Google

creer a estos tales se perdio Pharaon: lo qual apunta san Pablo, diziendo, que los principales encantadores de quien se fiaua el desdichado Rey, eran Iannes, y Mambres. Por lo mesmo se perdio Saul, consultando la otra hechizera: lo mesmo fue de Acab, y Sedechias, con todos los que siguieron sus pisadas. Y para mayor desdicha nuestra, y açote del mundo: en este tuuo principio la perdicion del Emperador Heraclio, con la secta bestial del fizio Mahoma. Porque el Cesar ocupado en fiestas, regalos, y curiosidades de sciencias prohibidas, y principalmente de la Astrologia Iudiciaria queriendo por ella saber las cosas de por venir, y los secretos que nuestro Señor tiene reseruados para su pecho, no hizo caso de oprimir el primer leuantamiento de aquel bruto, con lo qual creció como espuma de mar, lleuando tras si toda la vascosidad de gente infame que topaua. No entendia Heraclio sino en supersticiones, agueros, prognosticos, y señales falsas: descuydado de lo mas necessario para su hazienda, para su reputacion, para su cuerpo y alma, y assi dio lugar a que aquella bestia de tantas cabeças vomitasse su ponçoña por el mundo, ocupando lo mejor del por no hauer quien le resistesse. Dexando pues esta parte de Astrologia Iudiciaria que tan perniciosa es, y a sido para los que la tratan, pues fuera de los sobredichos exemplos, por ella da a entender Seuero Sulpicio, que se perdio Prisciliano herege, hombre de altissimo ingenio, grande entendimiento, esclarecido en sangre, con otras muchas partes naturales que tenia. * Este es el famoso Prisciliano, de quien haze larga mencion san Hieronymo, que fue Obispo de Auila, no la de España, sino en Iudea, del Tribu de Benjamin, ciudad muy nombrada, puesta en las faldas del monte Libano, y por quien se dixo la region Auilina, de donde fue Adelantado Lysanias, hijo de Herodes el mayor. Boluiendo agora a la Astrologia, que es natural, bien se que ha hauido algunos Principes señalados en ella, pero creo que no tenian tantas ocupaciones como los presentes, y que el curioso gusto de la sciencia los entretenia mas ratos de lo que deuieran. Huuo entre los Romanos vn Iulio Cesar: entre los Mauritanos, vn Rey Athlas, y entre los Españoles, vn don Alonso el X. todos grandes Astrologos: el primero corrigio el año: el segundo, alcanço de la Esphera mas que ningun antepassado: y el tercero, hizo las tablas que llamamos Alfonsinas: todo lo qual ya no es menester en el mundo, y assi tengo por perdido el tiempo que los Reyes gastaren en su exercicio. Allegase a esto que lleuados del dulce con que les ceua su ocupacion, les haze descuydar de lo que mas importa, sino miremos lo en lo que yuamos tratando del Emperador Heraclio: y miremos lo tambien en el presente don Alonso: del qual dize vno dellos Choronistas las palabras siguientes: *Verum enim quæ magis se Alphonsus Solis Lunæque, & septem signorum cursibus indagandis implicuerat, quo ve mentem & oculos in illis intentius defixerat, eo quidem minus terrestria & quæ ante oculos erant, cernebat: minusque de regenda republica à qua semper abalienato animo erat, cogitabat, indeque inconstans, difficilis, atq; impatiens euaserat.* Este descuydo de lo mas necessario, causado por el cuydado que pega el estudio Astrologal: significaron los antiguos en aquella fabula de Prometheo, que fingieron estar atado en el monte Caucaso, y que vna Aguila le esta-

2. Timot. 3. *2. Reg. 28.* *3. Reg. 22.* *Babellic. Enne. 8. li. 6.* *Mef. histor. Pontif. lib. 4. cap. 6.* *Seuer. Sulpitius. lib. 2. histor. Sacræ.* * *S. Hier. to. 2. epist. 53. Adrichomius in theatro terræ Sanctæ. pag 101.* *Plini. natur. histor. li. 5. c. 18* *Gomez. Hermandes. histor. Lard. in primi Regis Aragonæ lib. 18.* *Natalis Comes li. 4. mythologi. c. 6. Seruius. Sup. Silenum Virgil. Carol. Stephan. verbis Prometheus*

Digitized by Google

ua royendō los higados. Siendo verdad que Prometheo, segun los autores, fue vn grande Astrologo de los Assyrios, que en el dicho monte gasto lo mejor de la vida, en la consideracion de las estrellas: el qual cuydado como siempre le estuuo de sentrañando, no le daua (dize el Alciato) lugar para pensar en otra cosa. Tiene otro inconueniente la Astrologia para los Reyes, que demas de ser difficultosa, quiere para si el hombre entero, sin que le tire otro desseo ni gusto, vedandole echar los ojos y mientes a otra parte, como muger celosa y mal acondicionada: porque si se haze lo contrario, luego se oluida todo lo que se hauia estudiado en ella: a lo qual solo responde aquello de Marco Varron, que tratando de muchas curiosidades buenas para gente de pocas ocupaciones, dize assi: *Sed hæc quæ aut omnino non discimus, aut prius desistimus, quàm intelligamus, cur discenda sunt*: con cuyo parecer juzgo por tiempo mas que perdido el que en ella se empleare, no se pudiendo lleuar tan al cabo como su professiō requiere. Viniēdo agora a la Arithmetica, y Geometria, digo que la primera es mas prouechosa por el comercio de la vida humana: porque es vna sciencia que entiende cō los numeros para contar, multiplicar, sumar, y diuidir: sirue para los tratos de mercancias, sin los quales no pueden viuir los hombres: pero si para la gente comun es necessaria, para los Principes importa poco, pues no han de comprar ni vender: y aunque no sean discipulos de Pythagoras, o Nichomaco, primeros Maestros della, por hauerla reduzido a concierto y arte, se pueden passar: en especial, que para lo tocante a sus haziendas tienē Contadores y officiales, a quien pertenece este cuydado: con los quales pueden ellos muy bien descuydar. Verdad es, q̄ en las cosas de guerra, dize Platon, ser muy importāte: assi para formar vn esquadron, plantar vn cāpo, hazer trincheas y baterias, que por faltarle tanto desta sciencia, nota el dicho Philosopho, hazia Palamedes mucha burla del Rey Agamenon: pero con todo esso me parece otra vez que va poco en saberla, si para estudiarla ha de quitar el tiēpo a otras ocupaciones mas prouechosas y obligatorias: antes digo, que tengo por de ningun momento, el Arithmetica para este punto, pues las cosas de guerra se deprenden cō vso y experiencia: y donde esta ay, ella le hara mejor Maestro practico, y exercitado con la espada que lo sera con la pluma. La segunda que dixmos Geometria, a quien no sin mucha razon llama el ingenioso Origenes sciencia del Altissimo, entiende en las medidas de la cantidad continua, con la proporcion de sus compasses y distancias: el exercicio de la qual es muy de señores, sino hurtan el tiempo deuido a cosas mas forçosas. Porque ella sirue para edificar casas, templos, murallas, y fortalezas: sin cuyos reparos ni puede passar la comun habitacion de los hombres para su salud, ni las ciudades y Reynos pueden estar sin ellas para su seguridad. Esmerose grandemente en esta sciencia el Rey don Iuā III. de Portugal, pues (segun affirma su historia) tenia tanta destreza en saber hazer la traza de vnos palacios, o de vn castillo, que quando los Architectos la trayan la primera planta, assi mādaua quitar, o poner, o mudar, como si estuuiera hecha d'manos. Delo mesmo puede ser muy alabado el Rey nuestro señor don Philippe II. desto nombre, que, o por su estudio particular,

Aldi. emb. 102.

Aulus Gelius li. 16. c. 28.

Vitr. l. 1. Rhetor. c. 2. Beda in l. de Numeris.

Abulen. sup. Gen. fol. 10. col. 3. lit. a.

Plato. Dialo. 7. de Repub.

Orig. Hom. 28. in Num.

Francis. Mēcon, Espejo del Principe. li. 1. c. 27.

Digitized by Google

cular, o por el largo exercicio de edificar, o por su ingenio natural, o por todo junto (que es lo mas cierto) sabe lo mejor de aquesta arte con tãta curiosidad, como qualquiera de los Maestros que la professan. Lo qual es mas de estimar, pues diziẽdo sant Augustin, que son tan raros los Geometras: *Vt vix possit aliquis inueniri*: el en tanta carestia merece ser vno dellos. Biẽ se que entre los Egypcios se enseñauan la Arithmetica y Geometria a la gente comũ, mas a los hijos de los Reyes y principales señores, solo imponian en las cosas diuinas y culto de sus dioses: pero esto no excluye vn poco de entretenimiento y estudio de qualquier sciencia, q̃ ni impida aquello como principal, ni distraya dello restante sin daño del gouierno: antes digo, que si alguna delas Mathematicas esta biẽ a los grandes es la Geometria, por ser prouechosa y no tan embaucadora de los entendimientos como las de mas. Verdad es, que al gran Alexandro no le siruio el estudio della (dize Seneca) sino para llorar, pareciendole que era muy angosto el mundo, teniendo los pensamientos tan anchos como el tenia. Mas esta fue locura acerca delos hombres, y aun acerca de Dios, pues la vemos condenada por tal en el Ecclesiastes, con estas palabras: *Quid necesse est homini maiora se quærere, cum ignoret quid cõducat sibi in vita sua numero dierum peregrinationis suæ, & tempore quod velut vmbra præterit.* Cuydados muy verdes matauan antes de tiempo a Alexandro, en cumplimiẽto delos quales salio de su tierra peregrinando y conquistando las estrañas, no sabẽdo el fin de sus dias que fue mas presto de lo que pensaua: pues a los doze años de su potencia, dize la diuina Escriptura, q̃ quando tenia mas affombrado el mundo, y a los treynta y tres de su edad, segũ Iustino historiador, quãdo el Sol parece le alũbraua en medio del cielo, se le anubló y sobreuino la noche de la muerte, escureciẽdo aquella vida loçana que tan larga se le prometia. Passo como relãpago, espãto con su trueno a quantos le oyeron: cõsumio qual rayo todo lo q̃ se le puso en resistencia: *Nihil enim* (dize san Hieronymo) *Alexandri victoria velocius fuit, qui ab Illirico & Adriatico mari vsq; ad Indicũ occeanũ & Gangẽ fluuium, nõ tam præliis, quam victoriis percurrit, & in sex annis partem Europæ & omnẽ sibi Asiã subiugauit.* Pero muy en breue se deshizo esta nuue cargada de temores y esperãças, y quedo diziẽdo: *Redactus sum in nihilũ, abstulit quasi vẽt⁹ desideriũ meũ, ac velut nubes pertransiit salus mea.*

S. Aug. to. 3. lib. 12. de Trinit. c. 15.

Alex. ab Alexãd. li. 2. c. 25.

Senec. li. 14. Epist. 92.

Chrys. ho. 2. in 1. Thes. c. 1.

Eccles. c. 7.

1. Macha. 1.

Iust. hist. li. 12.

Euseb. li. 1. de vita Constat. cap. 3.

S. Hieron. in Dan. c. 7.

Iob. c. 30.

CAPITVLO VII.

En el qual se trata dela Musica en quãto grado es buena para Principes: y quando es dañosa.

TENIENDO los Egypcios el vso de la Musica por peligroso y de grã perjuyzio para su Republica, escriue Diodoro Siculo, que jamas la quisiẽron admitir. Dauan por razon, que el canto encanta, diuierte grandemẽte delos de mas buenos exercicios, y assi ocupa el tiempo deuido a cosas de mayor importancia. Con esta opinion se quedarõ muchos años, de dõde vino, que dieron tambien en quitar entretenimientos demasiados, o escusados: pues no se puedẽ vsar sin detrimento delo que mas conuiene. Esta ordenacion, o ley es cõtra el comũ sentir de todos, y en especial del Philosopho Platon y su discipulo Aristoteles: el qual hablando en sus Polyticas dela Musica, dize assi: *Habet Musica naturalẽ voluptatem, per quã illius vsus cunctis ætatibus cunctisq; moribus est acceptus.* Concuerda con los

Diodor. Sicul. li. 2. c. 2.

Plato. Dialo. 3. de legib.

Arist. lib. 8. Polyt. c. 5.

Digitized by Google

S. Isido. lib. 3. Ethym. c. 14.

mesmos el glorioso S. Isidoro Doctor Español, pues tiene por cosa tã de menos valer y tan indigno del hõbre no saber la Musica, como no tener letras: y pues el hombre sin ellas, piensa Aristippo ser bestia cerril, y por domar, y Estrabon dize, q̃ es niño manco de juyzio y experiencia, pero al q̃ se esmera en ellas le llama Philon, dios del necio, biẽ podemos sacar en consequencia, que el hõbre amigo dela Musica es diuino: y el enemigo della es de condicion bruto y animal. Todo esto se confirma cõ lo que hallamos notado por el Espiritu santo: el qual alabãdo aquellos varones heroycos antiguos, entre otras gracias q̃ refiere para su loor puso tãbien la presente, por estas palabras: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua.* Y mas abaxo. *In puericia sua requisierũt modos musicos, & narrantes carmina scripturarum.* Supuesto lo dicho, digo: que si esta inclinacion es natural al Principe, nadie sera parte para se la quitar, pero si no es aplicado a ella, pierdese el tiẽpo y el trabajo, por mas que se le canten mil alabanças della. Viose esto en aquel grande Alexandro, que tenia vn Musico llamado Zenophonto, con cuya suauidad de voz no solo se recreaua, mas despertaua las pasiones de tal suerte, que si le tocaua arma en la vihuela, despauorido el venturoso Monarcha arremetia a las armas como si le cercaran enemigos. Alabando pues ciertos Cortesanos el primor de aqueste Musico, dixo vno de los presentes: Porque Zenophonto como enciende en fuego de guerra el pecho de Alexandro, no le diuierte della con la mesma Musica? Quexauase este no entendiendo el secreto natural de la arte, que facilmente arrebata los coraçones tras si donde ay inclinacion a ella. De lo qual se picaua tanto el esclarecido Principe, que teniendo en su seruicio otro Musico llamado Timotheo, dize san Basilio con otros autores, como la voz de este criado fuesse muy suaue y tierna, y la mano puesta en el instrumento pareciesse lengua delicada que hablaua, venia con esto a ser tan señor de los affectos de Alexandro, que le acontecio alguna vez estando comiẽdo tañerle vna batalla con tanto artificio, que le hizo leuantar dela mesa y pedir el arnes con grande priesa: y tras esto, quando le vio mas encendido en las armas fingidas, boluio la musica a cosas de sosiego, y amansole con la mesma facilidad, que vn golpe de agua apaga el fuego leuantado. No hazia menos el pastor Dauid con el Rey Saul en aquellas sus profundas melancolias, que segun el Abulense y Iosepho, no le venian tanto de humor quanto del demonio, que poniendose sobre el coraçon le ahogaua con muchas basCas y congoxas. Tales quales eran ningun remedio tenia mas efficaz q̃ la musica del pastorcico: pues cantandole y tañendole vn poco se le afloxaua el dolor, y aquel infernal espiritu le dexaua. * Entendio muy bien esto su hijo Salomon, del qual se escriue, que entre otras muchas cosas compuso ciertas canciones, que oydas por los afligidos del demonio, con imaginaciones y sugestiones, quales el suele traer, luego eran libres de su dolencia. Por esto dixo muy bien Philon: *Cantus verba que sanitatem & salutem afferunt: cantus quidem ex cantando perturbationes animi, & quicquid in nobis dissonat, in concentum quendam redigendo, reprimendoque immodicos affectus certis modulis.* Como el demonio, de donde estas dissonancias suelen proceder, es enemigo de todo lo bueno, tambien lo es de la buena musica, como hemos visto

Diog. Laert. lib. 2. in vita Aristippi. Strab. lib. 1. Geogra. Phil. Iud. lib. quod deteriori potiori insidietur.

Eccli. c. 44.

Erasm. lib. 4. Apoph.

S. Basil. Hom. 24. Dion. Nize. de inst. Prin. orat. 1.

Plut. in Mor. li. de Musica.

Abul. 1. Reg. 16. q. 33. Iosep. Ant. li. 6. c. 10.

1. Reg. 16. *Iosep. lib. 8. c. 2.

Phil. li. de victim. offer.

Digitized by Google

visto, y veremos en lo que se sigue. En Emessa tierra de Palestina floreció el gran Simeon, que llamaron el simple, no porque lo fuesse, sino que el por huyr dela vanidad, y encubrir los dones de Dios, hablaua de manera que lo parecia. Tal fue el caso que se sigue. Entro en vna tienda do hauia muchos instrumentos de musica, y tomando vna zampoña pusose en medio de la calle a tañer con ella: esta no fue llaneza, o simplicidad, sino mucha cordura, porque de su musica se siguio echar vn demonio, que estaua apoderado de aquel barrio, y conuertir al maestro de los dichos instrumentos, y a su muger, que eran hereges. Enseñando Agesilao las cosas de guerra a sus Lacedemonios, mando que los impusiessen en ella con musica: y preguntado el discreto Rey, porq̃ dexaua aquel orden y gouierno respondio: que de aquella manera se les quitaua el miedo del coraçon, para el tiẽpo del pelear y entrar en las batallas. Este valor tiene la musica dõde ay buen sabor y gusto della: pero al cõtrario sino ay aplicacion aprouecha muy poco aunq̃ le enseñe Apollo, tañan y canten los famosos Archilocho, Philoxeno, Amphiõ, Marsias, y Orpheo. Exemplo desto nos fue Anthea Rey delos Cythas, ante quien tañendo Ismenias tan suauemẽte, que todos los circunstantes quedaron admirados, solo el barbaro Rey como no gustaua de aquel exercicio dixo: Porcierto yo he visto vn rocin q̃ relincha cõ mas dulcura que nuestro Ismenias. Tanto vale vn natural aplicado, o enemigo de vna cosa. De mas desto la musica, por aquel secreto poder con q̃ señorea nuestro natural, q̃ de suyo esta tã corrupto, si la aplican a mal fin es muy efficaz en qualquier ocasion que se aprouechen della. De esta Philosophia daran buen testimonio los vanos amadores del mundo, pues la tienen por refrigerio para consolarse en sus trabajos: y por refugio para solicitar y conquistar los coraçones de las que aman. Esto significan las musicas de medias noches, las canciones escriptas, o cantadas, los instrumentos armados cõ cuerdas, cuya consonancia tenga alguna correspondencia con el alma. Desto auiso el otro Poeta, Maestro del torpe amor: en esto se funda el prouerbio antiguo: *Musicam docet amor.* Y lo q̃ apunto muy biẽ el Griego Menandro: *Musica multis est incitamentum amoris.* Muchos (si no digamos todos) se mueuen al amor con la musica: de cuyos exemplos estan los libros llenos. Esto le viene (como nota Macrobio y el Petrarcha) de aquella compatia q̃ el alma tiene con la musica, a la qual se sugeta, hora este alegre, hora triste, hora colerica, hora flematica, hora llena de enojo, o de qualquier otra pasion con q̃ ande turbada. * *Assentior Platoni,* (dize Tullio) *nihil tam facilè in animos teneros, atque molles influere, quam varias canendi sonos, quorũ dici vix potest, quanta sit vis in vtramque partem. Nam & incitat languentes, & languefacit excitatos, & tum remittit animos, tum contrahat.* Con la musica aliuia su trabajo el caminante (dize san Pedro Chrysologo) sobrelleua el jornalero su labor, conortase el marinero entre las hondas, al son della se anima el soldado para la pelea: y es medicina del que padece ciatica, segun escriuen Aulo Gellio, y Plinio. Por la mesma causa dixo Philon: que assi como la leche es nutrimento de los niños, de la mesma suerte es la musica cebo y sustento del alma racional. Verdad es, o el mal es, que no todos se aprouechan para bien de aqueste manjar, y dello se quexa Plutarcho: no todos crian buenos humores con

Suri. tom. 4. die. 1. Iul.

Plut. in Mor. lib. Apoph. Laconic.

Iustin. Mar. q. 107.

Bruso. lib. 14. c. 17.

Plut. lib. 2. de fort. Alex.

Ouid. lib. 1. de arte amandi. Rhodigi. li. 9. c. 2.

Menand. in Thesauro.

Macr. de somno. Scip. li. 2. cap. 3.

Petr. lib 1. de remed. fortu. Dialo. 23.

* Cic. lib. 2. de leg.

S. Pet. Chrys. ser. 10. in Psa. 28.

* Gell. lib. 4. c. 13.

Plin. lib. 28. cap. 2.

Philud. lib. de Agric.

Plutar. lib. de Musica.

Digitized by Google

aqueste pasto: no todos se valen de aqueste exercicio como Heliseo Propheta, que para leuantar el espiritu a Dios hizo venir ante si vn Musico, con cuya armonia recogiendo su coraçon recibio la respuesta del Señor, y prophetizo a los Reyes de Iuda y de Israel, lo que sucederia en cierta empresa que començauan cõtra el Rey de los Moabitas. No todos vsan della como los Philosophos Pythagoricos, que enseñados por su Maestro y por la experiencia, cõ ninguna cosa amãsarse mas facilmente los incentiuos dela carne, que cõ buena musica, ellos (dize Tullio) en viẽdose fatigados, luego con este medio reprimian las vagueaciones y dañosas imaginaciones de su coraçõ. En confirmacion de aquesto refiere el glorioso santo Thomas, que viendo vna vez el dicho Pythagoras cierto moçuelo Siciliano natural de Taormino, perdido de amores, y cõ ellos dezir muchas locuras a la puerta de su amiga, haziendo los disparates que suelen los que estan picados deste alacran, hizo trãer vn instrumẽto musico, y que le tãtassen cierta letra de gusto y recreacion: lo qual fue de tanta eficacia, que al ansiado moço en poco rato se le resfrio la cõcupiscencia, y boluio al seso que tenia perdido. Estando Agamenon de partida para Troya, escriue Homero, q̃ temiendo el peligro en que quedaua su muger Clytemnestra, por ser muy hermosa con tan larga ausencia, la dexo para remedio y guarda vn famoso Musico, con cuya armonia y suauidad de voz se tuuo en pie contra los muchos q̃ perseguian su honestidad: pero faltãdole despues este amparo y medico fiel de su castidad, salto tambien ella infamemente de lo que deuia a su persona, y a la del Rey Agamenon. Quando Orpheo el Musico nombrado, vio muerta a su muger Euridice, y que las diligẽcias hechas para boluerla al mundo le salieron mal, dizen algunos, que se dio a persuadir los hombres se apartassen de tratar y conuersar con mugeres: en cuya boca eran las razones de tanta fuerça, por la musica con que las entonaua, que los varones hazian vida solitaria huyendo de las hembras, como si fuerã enemigos. Y esto no fue vn dia, mes ni año, sino mucho tiempo: hasta que ellas viendose aborrecidas de los que bien querian, tratarõ de matar a Orpheo Maestro de aquella escuela y contrario a sus desseos. No es tampoco mucho tenga la Musica tanta fuerça en los hombres, pues vemos, que con la mesma potencia obra en los brutos y animales. Del ciruio escriue Aristoteles, que por gustar tanto della, muchas vezes le cuesta la libertad: auiso y figura clarissima para los que se dexã engañar de los aduladores. El Delphin aunque es tan amigo del hombre, que llamado y no llamado se va tras el, pero mucho mas le lleua el regalo q̃ siente con la Musica. De aqui vino lo que Herodoto refiere de Arion excelente Musico: el qual siendo echado en el mar por vnos marineros, que hauiendole robado la hazienda, tambien le queriã priuar de la vida, vn Delphin oyendole tañer antes de echarle al agua, vino en su socorro, y botado en las hondas le recibio, siruiendole de nauio hasta ponerle en saluamento. En memoria deste hecho vn signo de los del cielo llamado Delphin, se dize Musico, por constar de nueue estrellas consagradas a las nueue Musas: donde parece q̃ quisieron los antiguos q̃ eternamente se hiziesse mencion deste famoso varon, por honra dela Musica. La mordedura de ciertas arañas que ay en Italia, llamadas Tarãtulas, nota Alexandro, como testigo de vista, que

4. Reg. 3.

Cic. lib. 4. Tusc.

S. Tho. opus. 20. de regim. princ. lib. 4. cap. 21.

Home. Odys. lib. 3.

Atheneus li. 1. Diphnosc.

Vir. Geor. 4.

Charo. Stef. verb. Orph.

Nata. Comes Mytholo. lib. 7. c. 14.

Arist. de hist. anim. lib. 9. cap. 5.

Plin. nat. hist. lib. 9. c. 8.

Herod. lib. 1.

Sanct. Brocc. in Alcia. Emblem. 99.

Alex. ab Alexan. li. 2. c. 16

sta, que se curã con la Musica, y que no ay otro remedio descubierto para los heridos deste animalejo. Las Thryssas y Lãpreas, dize Pierio, es cierto q̃ se llamã con qualquier musica, aunque sea de cãpanillas: y dela mesma suerte otros muchos peces, y tras ellos van tambien los Cisnes, y los Elephãtes: en todos los quales haze particular effecto el gusto que sienten con ella, segun referirẽ los naturales. Visto pues el daño y prouecho, q̃ en algunos causa aquesta sciẽcia, digo: que si el Principe se inclinare a ella, procure tomarla cõ mucha moderacion: porque, *Omnia mihi licent sed non omnia expediunt*. No es cosa tan graue que se permita a reyes y señores, sino es dela manera q̃ la vsaua el gran Capitan Epaminondas, q̃ aunque se le noto hauer sido demasiado de curioso en esta arte, pero era para tiempos de acaso, y con las condiciones que segũ Rhodigino lo concedia Lycurgo en sus leyes, que era por entretenimiento, permitido a la naturaleza cansada, para aliuio de sus trabajos: no para ocupacion perpetua y officio de altos coraçones. *Lycurgus duríssimarũ Lacedæmonis legum autor* (escriue Quintiliano) *Musices disciplinam probauit, atq; ipsam naturaipsa videtur ad tolerandos facilius labores velut muneri nobis dedisse*. Para esto dizen ser buena: con que los grandes señores defraudando ocupaciones mayores y mas importantes, no se alarguen en ella, o precien de saberla. Tañendo vna vez cierto Musico ante el Rey Antigono, como el Rey le dixesse primero: Sube la prima, y luego templa la tercera, y despues acuerda bien essa quinta, respõdiole el Musico: *Auertant ò Rex hoc malum à te dij, vt me melius atq; exquisitius hanc artem teneas*. Como quien dize: Ni es officio de Reyes, ni les esta tan bien preciarse de musicos, q̃ les conuenga dar jamas muestra de q̃ lo entienden. Sino miren lo que sintio Philippo Rey de Macedonia, viẽdo a su hijo Alexandro mas metido y exercitado en la Musica delo q̃ quisiera, pues oyendole cierta vez tañer y cantar, se corrio tãto, escriue Plutarcho, q̃ enojado como si huuiera hecho algun caso de infamia, le dixo: *Nõ te pudet tam bene canere?* No tienes verguença de cantar tãbien? *Sat enim est*, dize el autor, *si vel audire velis cantantes Regi*. Del mesmo parecer fue Aristoteles, trayendo por exẽplo el vso delos Reyes Medos y Persas, q̃ se cõtentauan con oyr la Musica, pero no les era permitido exercitarla. Por darse mucho el Emperador Neron a este exercicio, contra la grauedad de su persona y estado, le infamo el Chronista Suetonio, cõ palabras indignas de vn Cesar Romano. Verdad es, que si este historiador se lo dixo en ausencia, hizolo Isidoro Cynico estando presente con el, pues le reprocho vna vez, que se le yua el tiempo en cantar los males del Griego Naupolio, no curando delos bienes que conueniã a su Imperio. De aqui es, que Alcibiades persiguio la Musica, como cosa daño sa a su Republica, o alomenos, como arte indigna de Principes nobles y generosos: y assi dezia el: Deprendã los hijos delos Thebanos a cantar pues no saben hablar: pero nosotros los Athenienses, acordamonos q̃ tenemos a Pallas y Mercurio por patrones, delos quales ella viendo vna flauta la hizo pedaços, y el desollo al Musico Marsias, por la osadia con que presumptuosamente le hauia desafiado. Oyo el Philosopho Anthistenes a ciertos hombres, q̃ alabauã mucho la destreza y suauidad de Isimenias, a los quales dixo el Philosopho: Si esse fuera hombre de bien, nunca diera en Musico. Alabaua tãbien mucho Diogenes

Pier. in Hier. lib. 7. c. de Cer uc.

Ioan. Camer. in Solin. c. 31.

1. Cor. 6.

Æmil. Prob. in vit. Epam.

Rhod lib. 9. cap. 1.

Quintil. lib. 1. inst. orat. c. 10

Ælis. de var. hist. lib. 9.

Plata. in prã fat. vit. Peric.

Aristo. lib. 8. Polit. c. 5.

Sueto. in vitã Nero. c. 22. Lucianus in Neronc.

Pier. in Hier. lib. 47. c. de Lyra.

Alex. ab Alexã. lib. 2. c. 25

Eras. lib. 8. Apopht.

Volate. li. 17. Antropolo.

Ponta. lib. 5. c. 1. de Erudẽ.

Digitized by Google

Diog. Laert. lib. 6. in vita Diog. Cynici

nes Cynico a otro official destos, del qual algunos dezian perrerias: y preguntado como le parecia bien a el, lo q̃ sonaua tan mal a todos, respõ dio: Pareceme bien este hombre, no por lo q̃ tañe y canta, sino porq̃ quiso cõ sus tachas dar mas en ser Musico, q̃ en corta bolsas. Toda esta culpa se echa a los que vsan deste exercicio desordenadamente, para vicioso regalo, gasto demasiado de tiempo, y alcaguete de sus malos intentos: que el vso bueno dela Musica siẽpre fue y sera muy alabado, dize san Ambrosio: *Quæ non corpus effœminat, sed mentem animumq; confirmat.* Lo qual alcanço Platon, pues escriue de ella en su Timeo: *Data nobis est armonia nõ ad voluptates rationis expertes, sed vt per eam dissonãtem circuitum animorũ componamus.* Para esto es buena, q̃ por hazerse lo contrario condena la Musica el grauissimo Ceues Thebano discipulo de Socrates, en aquella marauillosa obra q̃ compuso, declarando el sentido de cierta pintura, q̃ vio enel tẽplo de Saturno, tã ingeniosa y moral, que casi toda su sustancia puso el santissimo Ambrosio hablando sobre la historia de Cayn y Abel. Esto sintio el sobredicho Philosopho cõtra los que vsan mal del arte, que a los que sirue para bien, nadie puede reprehenderla hauiendo moderacion.

S. Ambros. in Psa. 118.

Plat. in Tim.

Cebes Thebanus in sua tabula.

S. Amb. li. 1. de Cayn & Abel. c. 4.

CAPITVLO VIII.

Del estudio que puede tener en la Philosophia natural y moral, y como se aprouechara de entrambas.

Phil. Iud. lib. de temulen.

DESPVES de lo dicho conforme al parecer de Philon, hauiendo sabido lo que de las artes precedentes le cõuenga, sera bien imponer a nuestro Principe en lo mas graue, mas necessario y mas prouechoso, q̃ es el estudio dela Philosophia: *Honestatis amatores* (dize el autor) *non prius ad grandiores Philosophiæ fores se conferunt quã penetratis recentioribus Grammatica, Geometriaque, & incyclopediæ tota Musica.* Esta Philosophia tiene dos partes, vna se llama natural, y otra moral: vna se exercita con el entendimiẽto, y otra con la voluntad: la vna trata de conocer y la otra de obrar. Al exercicio de la primera anima el diuino Platon a todos los Reyes y señores, para deprẽder en ella el buẽ gouierno de sus estados: consideran do el modo con que Dios rige y ordena la grande machina y redondez del vniuerso. Assi lo tenia mirado y calado Tullio varon eloquẽtissimo: el qual hablando de la mesma escriue estas palabras: *Philosophia verò omnium mater artium, quid est nisi (vt Plato ait) donum, vt ego inuentum deorum? hæc nos primùm ad illorum cultũ, deinde ad ius hominum, quod situm est in generis humani societate, tum ad modestiã magnitudinemq; animi erudiuit: eademq; ab animo tanquã ab oculis caliginem dispulit: vt omnia supera, infera, prima, vltima, media videremus.* Concuerda con los dichos Philosophos el voto de Seneca, q̃ en estas materias tiene buen parecer: el qual hauiẽdo tratado de las artes liberales prosigue assi: *Quare liberalia studia dicta sint vides, quia homine digna sunt libero. Caterũ vnum studiũ vere liberale est quod liberũ facit, hoc est sapientiæ sublime, forte, magnanimum.* El consejo destos sabios me parece ver daderamente no solo Philosophico, sino muy Christiano: de la manera que le tomo para si en sus primeros años el glorioso S. Basilio, del qual escriue el grande Nazianzeno: que no busco en su niñez vanos entretenimientos, ni estudios fabulosos, sino que hauiendo passado el curso de las Artes liberales, se entrego todo al exercicio de la Philosophia: y en esta

Plat. in Alcib. de nat. hominis. lib. 3.

Cic. Tusc.

Seneca lib. 13. epist. 89.

Digitized by Google

esta no se huuo cõmo los Griegos curiosos, sino q̃ fixaua el pensamiẽto: *Vt vere Philosophiæ operam daret, seq; à inundi cõtagione abriperet, Deoq; adiungeretur; terrenisq; superna lucrifaceret, ac fluxis & fragilibus firma & æterna compararet.* Para este mesmo estudio anima Eneas Syluio, a Ladislao Principe de Vngoia, diziẽdole: *Hæc te primùm ad diuinum cultum, deinde ad ius hominum erudiet.* Dos cosas son muy necessarias al q̃ tiene officio de preeminẽcia y gouernacion: tratar las cosas de Dios religiosamẽte, y las de los hombres cõ justicia: estos dos ojos y manos offrece a los Reyes la Philosophia verdadera. Donde vemos, q̃ todos conuienẽ en vn parecer, y como lineas de la circunferencia concurren en vn cẽtro. La causa es, porq̃ el Philosopho natural cõprehendiendo casi todas las Artes liberales (q̃ sirue a la Philosophia, como criadas a señora, segun Aristippo apunta) trata de conocer aquel mouimiento ordenado de los planetas, el curso delos cielos, las calidades delos elemẽtos, y considerãdo el cõpas delos orbes, la hermandad q̃ guardan en su carrera, el concierto con que midẽ los tiẽpos, y diuiden los dias de las noches, repara con atencion en la correspondencia de los astros, en la subordenaciõ con que las causas inferiores obedecen a las superiores, en la proporcion que tienen entre si, no violando ninguna la ley puesta por su hazedor: y con esto alça los ojos a la diuina prouidencia, admirase de ver su inefable hermosura y su grãdeza immẽsa, y la eterna Sabiduria q̃ todo lo gouierna, todo lo rige, todo lo inche, todo lo mueue, a todo da vida y espiritu: *Et cũ vna sit omnia potest, et in se permanens omnia innouat.* Esto mesmo * aconseja san Buenauentura, y lo quiso dar a entender el Apostol S. Pablo, descubriendo a los Romanos vna escalera para el conocimiento del Altissimo, qual hauian barruntado algunos dlos antiguos. *Inuisibilia enim ipsius à creatura mundi per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur, sempiterna quoque eius virtus & diuinitas.* Viẽdo * la hermosura delos Cielos murallas del mundo, tiẽdas ricas de pedreria, lugar de los Angeles, pauellones de los hombres, montañas de Carbuncos, Rubies, y Diamantes, mantos de la noche temerosa, telas de finissimo oro, retratos de la naturaleza, espejos claros de la diuina prouidencia, instrumentos principales de su potencia, y dechados de su grandeza: mira quotales es su Hazedor, y dize: *Cœli enarrant gloriam & opera manuum eius annunciat firmamentum.* Viendo la tierra enriquezida con tanta diuersidad de semillas, variedad de plãtas, y numero innumerable de animales: entiẽde lo mucho q̃ encierra en si el q̃ con vna palabra solo todo lo saco d su diuina estãpa: *Vnde quippe ad creatorẽ sunt opera cõsiderata creaturæ* (dize S. Anselmo) *quæ dũ facta cernimus potẽciã factoris miramur.* Viẽdo assi mesmo q̃ todas estas criaturas se buelue lẽguas, cõfessando a Dios por su Hazedor: * *Ipse fecit nos & non ipsi nos.* Viẽdo tantos predicadores de su immẽsidad, tantos testimonios de su nobleza, tãtos espejos de su bondad, y tantos mẽsageros de su gloria, dize lleno de gozo: *Delectasti me Dñe in factura tua.* Cõ esto despierta a la voz de tãtos pregoneros, y conoce el buẽ Philosopho, q̃ pues los cielos, los elemẽtos, los planetas y estrellas, cõ todas las de mas cosas criadas guardã esta obediẽcia tã infalible a su señor: mas justo es q̃ le reconozca feudo y vasallage el hõbre capaz de razõ, y heredero del mesmo cielo: y pues Dios le hizo a su semejança, dandole libre voluntad para

echar

S. Greg. Nazian. in orat. de laud. Basi.

Æneas Sylu. lib. de educa. liber.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Aristippi.

Lactant. li. 1. de fals. relig. cap. 2.

Sap. c. 7.

Bonauẽ. dict. saint. titul. 6. cap. 3.

Rom. c. 1.

Psal. 18.

S. Aug. Psal. 62.

S. Anselm. ad Rom. c. 1.

Psal. 99.

echar a la mano que quisiesse como Abrahã cõ el sobrino Loth, es muy justo no permita le robe los ojos la hermosura delos cãpos de Sodoma, sino q̃ guardeys las leyes de la natural razon, q̃ el Señor imprimio en su entẽdimiẽto. Esta es la libreria escrita con las letras delas criaturas, en la qual estudiaua S. Antonio Abbad, segũ el respõdio a cierto Philosopho: assi le llama Eusebio: y en este leyerõ muchos de aquellos sabios, admirandose dela grãdeza de quiẽ hizo cosas tã grandes: *Magnitudinis eius nõ est numerus*: dela omnipotencia de quiẽ las crio de nada: *Ipse dixit & facta sunt*: de la sabiduria de quien las gouierna tã perfectamente: de la bondad de quiẽ: por todas mira, dela riqueza de quiẽ a todas prouee lo necessario, y de la hermosura de quiẽ formo cosas tan bellas: *Est enim speciosior sole, & super omnẽ dispositionem stellarũ.* Queria el pueblo Romano viendo la gentileza de cuerpo, la beldad del rostro, y la summa bõdad de coraçõ, q̃ en el Emperador Augusto resplandecia, adorarle como a dios: mouiase a este su vano pensamiento, por parecerles, q̃ hermosura tã estraña, realeza tã admirable, y cõposicion de facciones tã peregrina, no podia ser menos q̃ celestial: pero el poderoso Monarcha conociendo, q̃ ni hauia heredado aquello de sus padres, ni lo hauia ganado por su lãça, ni comprado cõ sus dineros, sino q̃ le hauia venido de alguna parte no conocida, acordo cõsultarlo cõ la Sybilla Tiburtina. Esta dize S. Thomas, q̃ le declaro: * *Quis mẽsus est pugillo aquas, & cælos palmo ponderauit: quis appendit tribus digitis mollẽ terram, & libranit in pondere montes, & colles in statera.* Dixole quiẽ hauia sido el verdadero criador del mũdo, quiẽ el que mantenia con su prouidencia lo criado: * quien saco a luz el artificio hermosissimo de los cielos, sin cã sarse: quiẽ los sembro de estrellas, y siẽdo tantas, a cada vna llama por su nõbre: quien dio tan proporcionado curso a los planetas, q̃ siendo differẽte no se cõfunden: quiẽ puso junto a la Luna el fuego sin quemarla, y quiẽ desplego el ayre a la redonda: quien hizo tã fiero el mar, y siendo tan braue, quiẽ le echo freno cõ poca arena: quien dio tan firme peso a la tierra, quiẽ la sustenta colgada de su palabra: quiẽ enriqueco las criaturas de mil virtudes, y finalmẽte, quiẽ fue el q̃ repartio con el tantos bienes como tenia. Oydo esto por el Cesar, dize el santo Doctor, q̃ lo adoro, reconociendole por su hazedor, y dio gracias immẽsas por las mercedes q̃ hauia recebido sin merecerlas. Prohibio ansi mesmo, q̃ ningun o de sus vassallos le llamasse ni tuuiesse por dios como primero hauiã intẽtado. * Y assi dize Dion historiador delos Romanos, q̃ ni con nõbre de señor quiso le honrassen: con lo qual les dexo cerrada la puerta a la vana diuinidad que le offrecian. De aqueste desengaño le dexo de nacer lo q̃ refiere Suetonio en su Chronica, que jamas permitio Augusto se le hiziessen tẽplos conforme a la costumbre q̃ se guardaua con sus passados: antes deshizo ciertas estatuas de plata, que le hauiã dedicado en sus primeros años: y aũque el autor no da esta causa, yo pienso que fue por aquel conocimiento q̃ deprendio del a Sybilla. Cõ esto se haze creyble lo que Nizephoro del mesmo escriue, q̃ leuanto vn altar en el Capitolio, con vn titulo q̃ dezia: *Ara primogeniti Dei.* Hazese tãbiẽ mas creyble lo que Philon cuẽta del mesmo, q̃ auiendo sido primero muy cõtrario a la nacion Hebrea, se mudo de repente, y les hizo muchos fauores. Nunca consintio q̃ los Romanos le llamassen dios, y vino a tanto, q̃ el que primero los perseguia, despues pedia

Genes. 13.

S. Basil. hom. 21. in exam.

Nizep. Eccl. histo. lib. 11. c. 43.

Euse. de preparat. Euãg. li. 6. c. 9.

Psal. 144.

Psal. 32.

Sapient. c. 7.

Paul. Oros. li. 6. cap. 18. & 22.

S. Tho. opusc. 20. de regim. Princ. lib. 2. cap. 16.

* Isai. 40.

Lib. 55.

Sueto. in vita Augusti. c. 52.

Nizep. Eccl. hist. li. 1. c. 17. Suidas. ver. Augus.

Philõ Iud. in legat. ad Caium.

Digitized by Google

pedia ser encomendado en los sacrificios del santo Templo de Hierusalem. *In quo mãdauit quotidianas mactari victimas suis sumptibus Deo vota Altissimo.* De aqueste le siruio al Emperador Augusto, el estudio de la Philosophia, y el conocimiento de ver que aquellas prendas, quales reuerenciauan los Romanos en el, no eran suyas sino agenas: dadas por la infinita mano, que todo el Cielo y tierra llena de hermosura. Esta pues es en la que Platon quiere se exercitẽ los Principes y Gouernadores de las Republicas, como arriba diximos: para q̃ en ella deprendan a respectar las cosas diuinas, y al autor de todas ellas. De lo qual se tenia tãto cuydado entre los Persas, q̃ (segun nota Tulio) ni el Rey natural, ni faltando aqueste, el q̃ fuesse electo por el pueblo podia tomar la possession del estado, si primero no huuiesse sido enseñado de aquellos sus Magos, la Philosophia natural. No la Magia vana y supersticiosa (dize el sobredicho Philõ, hablãdo d'l mesmo punto) q̃ es reprobada, sino la q̃ trata del ordẽ y proporcion de la natura, como largamẽte lo pinta Diogenes Laercio, en el principio de sus libros, discurriẽdo por la vida de los Philosophos antiguos. Lo mesmo aduierte S. Hieronymo, escriuiendo sobre el Prophera Daniel, por las palabras siguientes: *Magi sunt qui de singulis Philosophãtur, nec malefici sunt sed Philosophi Chaldæorũ.* De aqueста sciẽcia alaba san Iustino Martyr, al otro Apollonio Tyanco, como en otras ocasiones hemos dicho: y cierto es, que a ser cosa reprouada, o sospechosa, no interpusiera su autoridad vn tan graue Doctor Christiano, por engrãdecer al Philosopho Ethnico y Gẽtil. De manera, q̃ la Magia, o arte de encãtos, cuyo autor fue Zoroastres, segũ el glorioso Augustino, S. Isidoro, y el Abulẽse, no es de Principes Catholicos, sino de bruxos Paganos y locos, qual fue el sobredicho Rey: pues del escriue Plinio, q̃ los sesos le dauã saltos en la cabeça. Pero nuestro Principe deue seguir en esta parte el estilo de los Reyes antiguos y Gouernadores sabios, entre los quales Numa Põpilio fue tã Philosopho, q̃ Plutarcho le cõpara cõ Pythagoras en vida, dichos, estudios y cõdiciõ. Del Emperador Antonino escriue Iulio Capitolino, q̃ fue muy dado a la Philosophia: en sus primeros años: fuelo mas creciẽdo en edad, y despues q̃ le nõbraron por Cessar: sin respecto de la dignidad Imperial se yua en casa de Apolonio a oyr y depẽder, como vno de los particulares. De Alexãdro Magno a quien Aristoteles enseño todos los phisicos y libros de lo natural no ay, q̃ dezir, pues lo estimaua el en tãto, como el hauer conquistado los Reynos q̃ possey a. Lo q̃ auemos dicho es, por lo tocante a la Philosoplia natural, q̃ cõsiste en su especulaciõ y conocimiento: pero mucho mas auentajado es el estudio de la moral: q̃ enseña a los hombres como rigiẽdose en todos estados, por razon seran virtuosos, guardarã las leyes, cõseruarã la Republica, y serã amigos de la justicia: por lo qual (dize Eusebio) valẽ algo las Mathematicas, en quanto se endereçã para ella: q̃ si esta falta son de ningun fructo. Por el exercicio desta Philosophia moral fue llamado Socrates justo, Platõ diuino, y Aristoteles Principe de los sabios; porq̃ aunque fueron muy preeminẽtes en la natural, pero por las buenas costũbres q̃ enseñaron merecierõ tales renõbres. De aqui es, q̃ Platon escriuiẽdo a su amigo Archita Tarẽtino, le aconseja q̃ se dexe de dar tãto a la especulaciõ de los secretos naturales, y se ocupe en vsar de las

Plat. lib. 5. de natu. homi.

Cic. li. 1. de diuinat.

Phil. Iud. lib. de spec. leg.

Diog. Laert. in prin. li. 1.

S. Hier. in Daniel. c. 2.

S. Iust. Mart. li. quæst. get. q. 24. & 26.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 21. cap. 14.

S. Isid. Ethy. li. 8. c. 9.

Abulens. in Exo. c. 7. q. 5.

Plin. nat. hist. li. 7. c. 16.

Pluta. in vita Numæ Pom.

Iul. Capit. in vit. Ant. imp.

Iust. hist. li. 12.

Franc. Monçon, Espejo de Princ. li. 1. c. 27.

Euseb. de Præp. Euang. li. 14. c. 4.

Plat. lib. 36. epis. 9. ad Archit. Tarent.

Digitized by Google

las morales virtudes. Cõ este fin escriuio Tullio aquellos sus libros tã llenos de buenos consejos, como lo pudiera hazer qualquier Philosopho Christiano: y aunque sabia mucho delo natural, pero por lo q̃ enseño en esta su obra q̃ llamo de *Officijs*; y en la otra q̃ intitula *Questiones Tusculanas*, merece ser celebrado eternamẽte. A su imitacion, dize S. Ambrosio, que se determino dedicar los libros que cõpuso de la mesma materia, a sus ouejas que tenia en lugar de hijos, como Tullio hizo cõ el suyo. Muy mal inclinado era el sobredicho Socrates de su natural, como el mesmo lo cõfesso, quando Zophiro se lo dixo en publico, pero tambien affirmo, q̃ el estudio dela Philosophia le hauia hecho vẽcer la inclinacion torcida: y assi ayudado con este socorro fue espejo de muchos en vida y muerte. En el numero de los Philosophos morales podemos poner a Seneca el mayor, y a Plutarcho, por las obras q̃ escriuieron, de las quales, y de otros muchos, no hago mẽcion, por nõ tomar hilo q̃ no se pueda deuanar en largo tiempo. Solo dire, que si el Philosopho Hiarchas, Principe delos Bragmanes, para disputar delas cosas naturales, segũ affirma san Hieronymo, se subia en vna Cathedra de oro, donde leya con gran admiracion de los oyentes, mucho mejor se podria leer en pulpito de piedras preciosas, lo tocante a las costumbres: pues va de lo vno a lo otro, lo q̃ del cielo a la tierra: y de cosas de burlas, a las que son muy verdaderas y necessarias. Esto sintio el gran Religioso varon Thomas de Campis, en aquella su deuota obra que intitulo. *Contemptus mũdi*, en cuyo principio, dize assi: Que te aprouecha disputar altas cosas de la Trinidad, si careces de humildad, por donde desagrades a la mesma Trinidad? por cierto las palabras subidas no hazen justo ni santo, mas la virtuosa vida haze al hõbre agradable a Dios. Esta es la Philosophia cierta, que alumbra el entendimiento, compone las passiones, pega hastio de los vicios, y engẽdra summo desseo de las virtudes: que la mayor parte dela otra esta fundada en vanidad: *Vani sunt omnes homines, in quibus non subest sciencia Dei.* Tales erã aquellos Philosophos, que se alçaron cõ el conocimiẽto de las criaturas, dize san Pablo, por el qual illustraron sus ingenios, mostraron sus grandezas, descubrieron sus habilidades para enseñar a otros: no obrando ellos lo que enseñauan: *Propter quod tradidit illos Deus in desideria cordis eorum, in immũditiam, vt contumelijs afficiant corpora sua in semetipsis, qui commutauerunt veritatem in mendacium, & coluerunt; & seruierunt creature potius quam creatori.* Estos se tenian por sabios, y faltauales mucho para serlo: Preciauanse de Philosophos, estando tan vazios de la verdadera Philosophia, quan llenos de inchazon vanidad, y soberuia. *Fuerunt quidem Philosophi* (dize el glorioso Augustino) *de virtutibus & subtilia multa tractantes, diuidentes, diffinientes, ratiocinantes, acutissimè concludentes, libros implentes, suam sapientiam buccis concrepantibus ventilantes.* Pero como no entrauan por la puerta de la virtud a la casa Real de Dios, quedaronse fuera en descampado, y assi en cargando la nõche de la tentacion, se los comieron bestias: *Philosophia enim* (dize el Abbad Nilo) *est morum correctio cum vera certa cognitionis gloria cõiuncta.* Sacamos pues de aqui la ventaja que haze la vna Philosophia a la otra, para que el Christiano Principe mire en qual deue poner su mayor estudio, pues no se llama casto el que

Cicer. lib. 1. de offic. & seq.

S. Amb. lib. 1. de offi. c. 7.

Erasm. lib. 3. Apoph.

S. Hier. to. 3. epist. ad Pam.

Thom. de Cãpis. li. 1. c. 1.

Sapien. c. 13.

Rom. c. 1.

S. Aug. tract. 45. in Ioan.

S. Nil. Abb. in Asce.

Digitized by Google

el que habla muy bien dela castidad diuidiendo las especies que tiene, sino el que la conserua en su persona: ni se tiene por justo, dize Platon, el que sabe muchas leyes, sino el que las guarda, y administra justicia entre las partes. En confirmacion de aquesto escriue Dion Nizeo al Emperador Trajano, que dixo vna vez Alexandro a su padre Philippo lo q̃ se sigue. La Philosophia no ha de tocar al Rey cõ demasiado estudio, sino q̃ en obras se deue mostrar clemente, manso, justo, esforçado, magnanimo: y lo que mas se parece a Dios, que es en hazer bien a todos. Esta Philosophia moral, trata delas quatro virtudes, que llamamos Cardinales, en que se funda todo el peso de la vida humana: de las quales hablaremos en los libros siguiẽtes largamente, poniendo cada vna de por si con lo que pertenece a su jurisdiccion. Despues dellas pondremos tãbien otras virtudes, que por tocarles tanto en parentesco, no se pueden passar en silencio sin hazer dellas alguna mencion.

Plat. lib. 2. de Repub.

Dion Nize. de inst. Prin. oratio.

Fin del libro Sexto.

LIBRO

Digitized by Google

LIBRO SEPTIMO.

En el qual se trata de la Iustícia, con todo lo tocante a su gouierno y execució. Trátase tambien de la Clemencia y de la Ira, cõ algunos remedios para ella.

CAPITVLO. I.

Donde se habla en general delas quatro Virtudes Cardinales.

CABADAS las tres partes en que cõsiste la buena criãça del Principe Christiano, que pusimos en los seys libros sobredichos: la primera que toca al Summo Dios, la qual enseña a honrarse como se deue, por medio de las tres Virtudes Theologales, y obseruãcia de sus mandamientos: dãdole no solamẽte el culto q̃ su Magestad pide, sino respectando tambien las cosas que bien quiere, conforme al magisterio dela virtud, llamada Religion. Concluydas otrosi la segunda parte que a los padres toca, y la tercera, en que se habla de la compañia que ha de tener, y estudios en que el Principe se ha de exercitar: siguense a gora otras virtudes las quales como vestiduras ricas atauian esta persona Real, que vamos componiendo, para entrar con mayor ornato, y mas seguridad en las bodas del Cielo. *Dum vestem audis nuptialem* (dize san Ephren) *ne de vestimentis quibus induimur, id existimes, sed de bonis operibus.* Anſi meſmo: *Ornamentum tibi est* (Nota Origenes) *vna quæque virtus.* Qualquiera virtud es vna ropa que honra y compone al que la lleua: de las quales hablaua el Ecclesiastes, quando dixo: *Omni tẽpore sint vestimenta tua candida*: que quiere dezir: En todo tiempo tus virtudes sean puras. Llamalas blancas, por la recta intencion con que se deuen hazer: blancas por el effecto que causan en el alma, y blancas por el amor y caridad que las haze perfectas. De manera, que no admiten mezcla de tintura ni sangre, por saber que el vestido manchado, dize Esayas, es materia del fuego eterno. *Vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem, & cibus ignis.* Supuesto lo dicho, deue primeramente el Principe Catholico ser aduertido delas quatro virtudes que llamamos Cardinales: en las quales, segũ sant Augustin, distribuyẽ los antiguos todo lo que se dize virtud, y a quien nosotros reduzimos todo lo tocante al estudio de la Philosophia Moral: porque dellas, no solo pende el buẽ gouierno de su alma, sino la mayor parte del estado polytico de los Reyes, y de las cosas que por razon del officio cuelgan de su Imperio. Tras estas se van engazando otras, q̃ tambien le son necessarias: lo vno, porque siẽdo partes y miembros suyos, dize el Abulense, se reduzen a ellas: y lo otro, porque estando las virtudes vnidas y trabadas entre si, (como nota el Philosopho) no se puede hablar de vnos sin tocar algo en la jurisdicion de las compañeras. Conocido el dicho fundamento, es de saber, que estas quatro virtudes se llaman Principales, o Cardinales, segun santo Thomas, porque entre las humanas, son las que mas ordenan

S. Matt. c. 22. S. Ephr. Syr. to. 2. in Asc. cap. 7. Orig. to. 1. hom. 13. in Exo. Eccles. c. 9. Esa. c. 9. S. Aug. de Ciu. Dei. li. 4. cap. 10. Abulen. q. 18. Matt. c. 18. q. 19. Arist. Ethic. li. 6. c. 13. S. Tho. 1. 2. q. 61. art. 1.

Digitized by Google

nan y componen el coraçon. Dizense tambien ansi de vn vocablo Latino: *Cardo*, q̃ significa el quicial: por ser ellas vnos como quicios sobre los quales anda todo el artificio y juego de las demas. Ca de la manera que la puerta se mueue facilmẽte armada sobre ellos, dize S. Buenauentura, assi la voluntad del hombre justo se menea suauemẽte enquiciada sobre estas virtudes: y fuera dellas es durissima para todo bien. De aqui vino el prouerbio: *In cardine res est posita*: lo qual se dize, quando vna cosa esta en su lugar bien assentada, que ni da trabajo ni cõgoxa al que la gouierna. Significa tambien *Cardo*, la suma en que estriua la fuerça delo que se habla: y cõforme a esto podemos dezir, que la cifra de todas las virtudes Morales, se contiene en aquestas quatro rayzes y principio de las demas. Estas se llaman, Iusticia, Prudẽcia, Fortaleza, y Tẽplança: las quales pone el Espiritu santo por hijas dela Sabiduria, como declara S. Agustin en las palabras del Sabio: *Sobrietatem enim & prudentiam docet, & iustitiã, & virtutẽ, quibus vtilius nihil est in vita hominibus.* Lo mesmo nota el glorioso S. Bernardo, de las quales dize assi: *Hæ sunt præcedentium virtutum moderatrices, sine quibus cæteræ nec honestæ haberi, nec perseuerãter possunt seruari.* Sõ todas quatro hermanas bien auenidas entre si, e hijas de vna mesma madre, por las quales se posseen las demas, y sin ellas se conseruan difficultosamente. La causa es: porque como nota san Gregorio hablando de ellas: *Vna virtus sine aliis aut omnino nulla est, aut imperfecta: disiunctæ autẽ perfectæ esse nequaquã possunt: quia nec prudẽtia vera est, quæ iusta, temperans, & fortis non est: nec perfecta Tẽperantia, quæ fortis, iusta & prudens non est.* El pectoral del gran Sacerdote, mandaua Dios que fuesse quadrado, y q̃ en el se pusiessen quatro ordenes de piedras preciosas, en que estuuiessen esculpidos los nombres de los doze tribus de Israel: enel assiento destas piedras se formaua vna labor quadrada, de tal manera, que por qualquier parte estauan a regla: y esto no sin gran mysterio, pues el santissimo y doctissimo Hieronymo entiende por este lazo las quatro virtudes Cardinales: *Quæ sibi hærent inuicem, & dum mutuò miscentur, duodenarium efficiunt numerum*: al qual se reduzen todas las suertes de los escogidos. Estas son las quatro ruedas y caualllos que arrebatan el carro del Propheta Elias, dõde va el hombre justo al parayso, a vista de los q̃ con admiracion reuerencian su exẽplo y vida. Sõ las quatro partes del mundo (dize S. Prospero) y los quatro elemẽtos con que se conserua el alma, assi como de otros quatro se cõpone el cuerpo. Son (dize el mesmo) los quatro animales que vieron Ezechiel y el Euangelista S. Iuan en sus Prophecias: sobre los quales se arma toda la machina de virtudes Morales, con que resplãdece el bueno: *Prudentia enim rationis humanæ est*, aduierte S. Ambrosio: *fortitudo vim quandã ferocientis virtutis habet mortisq; contemptũ. Temperantia sacratæ vinculo charitatis mysteriorumque contemplatione cælestium negligit corporis voluptates. Iustitia in alto quoddã suggestu locata videt, exploratq; omnia quæ aliis potius nata quam sibi, non tã suas vtilitates quàm publica emolumẽta rimatur.* Con estos officios que les da el santo Doctor, quando se mueuẽ como los sobredichos animales, lleuan trás si todas las demas ruedas, segun fue mostrado a los santos Prophetas. Sõ estas quatro la forma del Tẽplo que hizo Salomon, enel qual por ser de figura quadrangular, entiende Dionysio las quatro virtudes: *Præmõstrabatur enim quod Ecclesia Christi æqualita-*

Caiet. ibid.

S. Bona. to. 2. opus. tract. de quatuor virt.

S. Isid. Ethyc. lib. 15. c. 7.

Pier. in Hier. lib. 44. c. de Cardine.

S. Aug. lib. 1. retract. c. 7. Sapient. c. 8.

S. Ber. Hom. Dñic inf. oct. Epiph.

S. Greg. Mor. lib. 22. c. 1.

Exod. c. 18.

S. Hier. to. 3. Epi. ad Fabi. de veste sacer.

4. Reg. 2.

S. Prosp. Aquit. de vit. cont. lib. 3 c. 48.

Ezec. c. 1. Apoc. c. 4.

S. Ambr. lib. 3. de virg.

3. Reg. 6. & 7.

Diony. Cart. 3. Reg. 6. art. 10.

Digitized by Google

te iustitiæ ornaretur, & quatuor virtutibus Cardinalibus ad præclaram pertingeret quadraturam. De aqui es, q̃ la Ciudad de Dios vista por vn muy querido suyo era quádrada: porque como escriue el Abulense: *Inter cæteras figuras nulla stabilior atque firmior est, nam qualitercunque ponatur, stat, nõ in diuersa gyratur: sic à motu nihil magis aliorum est quàm ipsa beata ciuitas Hierusalem, vbi nihil videtur, nisi quod totaliter immobile est.* Desta ciudad es vezino y morador el justo, del qual dize Aristoteles, se llama quadrado, por las quatro virtudes que le acompañan. En cuya cõsequencia vemos, *que S. Anselmo le compara a la piedra quadrada: y S. Buenauentura dize, que esta quadrado con las quatro virtudes Cardinales. Y entre las Hieroglyphicas delos antiguos, ponian la forma quadrada, para significar el hombre bueno y virtuoso en todo, por estar hecha d' quatro lineas derechas azia qualquier parte que la miren. Aqui se ve, como no sin causa nota Origenes, q̃ los maderos del Arca de Noe eran quadrados, conforme a la translacion Griega: porq̃ en ellos significauã los Doctores y varones santos, que son en todas sus acciones vnos, sin variar, o desuariar a los extremos delos vicios Lo mesmo siente Beda de las piedras que hauia en el tẽplo de Salomõ, todas las quales erã quadradas: *Quadratum namq; omne quocunque vertitur, fixum stare consuevit.* Y assi el varon justo, por ninguna parte le puede trastornar la tentacion, estando firmemente assentado enel amor d'l cielo, pues por qualquier lado q̃ el demonio le acometa le halla ser vno: y que donde quiera tiene puesta gu irda fiel contra sus assechanças. Si le combida con deleytes, la Templança defiende aquella entrada, diziendo: *Debitores sumus nõ carni vt secundum carnem viuamus.* Si le pone gusto en robar lo ageno alegandole: *Aquæ furtiuæ dulciores sunt, & panis absconditus suauior:* sale la Iustitia con su vara para espantar ladrones, y dizele: *Neque fures neq; auari, neq; rapaces Regnum Dei possidebunt.* Si la pereza y propio amor le quieren embiar los desseos feruorosos que lleua enel camino del cielo, recibe la Fortaleza aqueste encuẽtro, y dizele: No es la gloria para floxos, ni la corona eterna para cobardes: *Regnũ cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Si viendo cerradas todas estas puertas acude la tentacion a la quarta, procurando quede en extremos, conuirtiendo la virtud en vicio, y el manjar sano en mortal veneno: topase alli con la Prudencia, que pone las cosas en su peso y medida, y no le dexando torcer a vna parte ni a otra le dize: *Homo sapiens in omnibus metuit, & in diebus delictorum atendit ab inertia.* Con estos medios haze el justo vn altar quadrado de su coraçon, qual era el que fabrico Moysen para offrecer el oloroſisimo Thymiama, q̃ tambiẽ se cõficionaua de quatro species aromaticas: para que todo junto signifique mas abundantemẽte las quatro virtudes del varon bueno: que tã suaue olor echa de si en la presencia de Dios. *Son las quatro cortinas que cubrian el Tabernaculo del Señor. Son tambiẽ las quatro esquinas, que fortalecen la casa del santo Iob: por que como nota el glorioso san Gregorio: *Solidum mentis nostræ ædificium Prudentia, Fortitudo, Temperantia, Iustitia sustinet: in quatuor ergo angulis domus ista subsistit, quia his quatuor virtutibus tota boni operis structura consurget.* Los Chronistas del Saluador q̃ escriuieron su historia, dizẽ S. Prospero y Theophilacto, son quatro, y tãtos los Euangelios que escriuieron: porq̃ dellos aprendemos las quatro virtudes Morales, q̃ son principales troncos

Apoc. c. 21.

Abul. in Exo. cap. 15. q. 15.

Aristo. Rhet. ad Theod. lib. 3. cap. 11.

* S. Anselm. li. de similit. ca. 173.

S. Bon. dict. salut. tit. 10. 5

Pier. in Hie. lib. 39. cap. de quadrato.

Orig. Hom. 2 in Gene.

Beda. to. 8. de Temp. Salo. cap 4.

Rom. c. 8.

Prou. c. 9.

1. Corin. 6.

S. Matth. c. 11.

Eccli. c. 18.

Exo. c. 30. & 37.

* S. Bonau. li de lum. Eccl. ser. 7. tom. 1.

Iob. c. 1.

S. Gre. lib. 2. Mor. b. 36.

S. Pros. Aquit. de vita contempl. lib. 3. cap. 18.

Theoph. in Prohœm. super Matt.

Digitized by Google

troncos en que estã asidas las ramas de las de mas. Aduirtio esto vltimo Ciceron, delas quales dize assi: *Quæ quatuor* (va hablando de las virtudes sobredichas) *quanquam inter se colligata atq; implicata sunt, tamen ex singulis certa officiorum genera nascuntur.* Son estas quatro virtudes, segun el venerable Beda, aquellos quatro varones que truxeron cierto perlatico para que le sanasse el Redemptor del mũdo: los quales viendo que no podian romper por la muela de gente que le rodeaua, subieron su enfermo a lo alto de vna casa, y descolgaronle por el texado: *Quia quatuor sunt virtutes quibus ad promerendam sospitatem fiduciamentis erigitur, quas nonnulli diuersis nominibus Prudentiam, Fortitudinem, Temperantiam, & Iustitiam nuncupat.* Vna fuente hauia enel Paraysо, que regaua el vergel deleytoso cõ su corriente, dela qual salian quatro arroyos, que se deriuauan por todo el jardin: por esta fuente parece nos significo el Espiritu santo la sabiduria, en aquellas palabras: *Lex sapientis fons vitæ*: cuyas hijas son (como arriba diximos) estas quatro virtudes. Los arroyos que en ella tenia su principio, declara san Bernardo ser las quatro virtudes Cardinales, diziendo: *Hortus conclusus vbi fons signatus, in quatuor capita deriuatur, & ex vna sapientiæ vena virtus quadripartita procedit.* Lo mesmo siente el glorioso Doctor S. Ambrosio: dando por razon, que la sabiduria qual mora en el justo, se recrea con las aguas destas virtudes: *Quarum sunt quatuor initia in quæ sapientia ista diuiditur.* Y no lo dexa en confuso, sino que las llama por sus nombres: Iusticia, Prudencia, Fortaleza y Templanza. No solo regauan estos rios aquel lugar de contento, sino que tambien saliendo de alli, dize la diuina Escriptura, que estendian sus vertientes por toda la tierra: para que descubra mejor (segun nota sant Augustin) el effecto destas virtudes en el alma. Porque el primero llamado Phison, rodea la tierra de Heuilath donde nace el oro purissimo, y se hallan piedras preciosas: por el qual quiere el santo Doctor se entienda la Prudencia. Esta apreciada por el santo Iob, dize valer mas que el oro, mas que las piedras de gran estima: y que todas las tinturas y riquezas del Oriente. El segundo rio llamado Geon (que es el mesmo que el Nilo segun san Hieronymo) riega la tierra de Ethyopia: y por el es significada la Fortaleza, con cuyo fauor se vencen animosamente, todos los peligros y estoruos que se opponen a la virtud. En cõfirmaciõ de aquesto leemos, que sessenta varones fuertes guardauan de noche la cama de Salomõ: para darnos a entender, que el descanso de la buena vida, no es sino para quien se defiende a cruda guerra: passando como Geõ sin recebir daño por la tierra de los negros, y noche de tentaciones. El otro rio llamado Tigris (que por yr tan furioso en sus corrientes, dize san Isidoro tener el nombre de la bestia a quien se parece en su velocidad) lleua sus hondas contra los Assyrios. Por este rio entiende el venerable Beda la Templãça, que resiste a los deleytes, con que los enemigos del alma la combaten en todo tiempo. Acerca del qual nota marauillosamente Philõ Iudio, vna cosa muy digna de consideracion, y es: que de los rios precedentes, dize el sagrado texto, que rodean, o cercan las tierras de su jurisdiccion: *Phison circuit omnẽ terram Heuilath: Geon circuit omnem terram Æthyopiæ*: pero el de Tygris no dize que rodea, sino que va corriendo contra los Assyrios: *Nomen verò fluminis tertij Tygris, ipse vadit contra Assyrios.* Y la causa es, porque

Cic. lib. 1. offi.

S. Marc. c. 2.

Beda tom. 7. Dom. 19. post Trinit.

Gene. c. 2.

Prou. c. 13.

S. Bernar. de conuer. ad clericos. c. 21.

S. Ambros. li. de Parad. c. 3.

S. Aug. lib. 2. de Genes. cõtra Manich. c. 10. & li. 13. de Ciuit. Dei. cap. 21.

Iob. c. 28.

S. Hier. to. 5. in c. 2. Hiere.

Cant. c. 3.

S. Isid. lib. 13. Ethym. c. 21.

Beda tom. 4. in Exposi. Genes. c. 2.

Genes. c. 2.

Digitized by Google

la Prudencia y Fortaleza, aunq̃ tienen enemigos son pocos, y assi cõ facilidad los sitiã y cercan para que no se les vayan: pero la Templança tiene tantos, que no los puede meter en corral. *Dicendum igitur, Prudẽtiam fortitudinemq́; posse marum & vallũ aduersus contraria vitia ducere: nam imprudẽs non agrè in potestatẽ prudentis redigitur, timidus itẽ & fortis. At Tẽperantia non valet concupiscentiam voluptatemq́; circumuallare, graues enim sunt aduersariæ, nec facilè expugnantur.* El quarto llamado Euphrates, no dize el Espiritu santo azia q̃ parte corria, y con gran mysterio, segun aduierte sant Augustin: porque significandose por la justicia, dasenos a entẽder, que esta virtud no deue tener particulares terminos y lugares donde se halle, pues toda la tierra ha de gozar de su buen olor: en cuya consequẽcia escriue Iosepho, que Euphrates quiere dezir tanto como flor: ca la Iusticia para todos ha de ser florida: no palo seco para vnos, y lleno de suauidad para otros, sino que deue acudir a todas partes, personas y ocasiones: al rico y al pobre, en la ciudad y en la aldea: al villano y al generoso, al grande y al pequeño: q̃ assi declara Arnobio aquellas palabras del Propheta Dauid: *Annuntiaui iustitiam tuam in Ecclesia magna, ecce labia mea nõ prohibebo Domine tu scisti. Iustitiam tuam non abscondi in corde meo, veritatem tuam, & salutare tuum dixi.* No solo Euphrates quiere dezir flor, sino que pues tras ella se sigue la fruta, para que se entienda, que esta virtud no es verdadera si en flor se yela. Dize sant Ambrosio, que Euphrates significa tambien abundancia y fecundidad: *Nulla enim abundantiores videtur habere fructus virtus, quàm æquitas atq; iustitia, quæ magis aliis quàm sibi prodest.* Estas son las significaciones destos quatro rios en general, con la qual concuerda la distribucion de los officios que reparte san Basilio, a las mesmas quatro virtudes, diziendo: Que a la Prudencia toca el conocimiento de lo malo y de lo bueno: a la Tẽplança, la eleccion de los extremos viciosos: la Iusticia sirue para repartir a cada vno lo que le toca: y la Fortaleza aprouecha en tiempo que suceden cosas cõtrarias a la voluntad: *His virtutibus*, dize Macrobio hablando de las quatro, *vir bonus primùm sui, atq; inde Reipublicæ rector efficitur, iustè ac prouidè gubernans humana, non deserens.* Quatro cuernos vio el Propheta Zacharias en sus visiones, que eran quatro naciones: de las quales vnas hauian ya assolado el pueblo de Dios, y otras hauian de hazer lo mesmo. Cõtra todas estas le mostraron otros quatro famosissimos erreros, que hauian de vengar las injurias de aquellas gentes tyrannas. Por estos quatro cuernos, el glorioso Hieronymo entiende las quatro passiones: dolor, temor, esperança y desseo, que turban las almas de los justos: para cuyo remedio proueyo Dios de los quatro erreros, que son las virtudes Cardinales: las quales con su fuerça, industria y valor componen lo que las passiones alborotan: *Aduersum has ostenduntur ei à Domino quatuor scilicet virtutes* (dize el santo Doctor) *Prudentia, Iustitia, Fortitudo, Temperantia: de quibus plenissimè in officiorum libris Tullius disputat.* Esto es hablando en general de todas las quatro hermanas, viniendo agora al particular de cada vna quiero començar por la Iusticia, dãdole el primer lugar: pues por llegarse mas a las virtudes Theologales, dize el Abulense, merece ser puesta en cabecera de mesa: y que se le haga en ella mas cortesia que a las de mas. Ayuda para esto el llamarla Ciceron Reyna de las virtudes: y Plutarcho quiere que sea respecto de las otras,

Phil. Iud. li. 1. legis allegor.

S. Aug. lib. 2 de Gene. cõt. Manic. c. 10.

Ioseph. lib. de Antiq. lib. 1. c. 2.

Arno. in Psa. 39.

S. Amb. lib. de Paradi. c. 3.

S. Basil. in Psal. 29.

Macro. lib. 1. de somno Scipio. c. 8.

Zacha. 1. 2

S. Hier. to. 4 Zacha. 1.

Abule. to. 7. in Matt. c. 25 q. 88.

Cic. li. 3. offi. Plut. in Mor. lib. de doctrina Princip.

Digitized by Google

otras, como el Sol entre las lumbreras del cielo. Luego trataremos de la Prudencia, Fortaleza y Templança, por el orden que los antiguos las pusieron: segun escriue Proclo Patriarcha de Constantinopla.

Proclus Patriarc. Const. epist. 3. ad Armenios.

CAPITVLO II.

Que la administracion de Iusticia es muy propia de los Reyes no por su aprouechamiento, sino por el de los vassallos.

ESCRIVIENDO el glorioso san Gregorio a dos Reyes de Frãcia llamados Theodorico y Theodoberto, dandoles consejos no menos dignos de su persona, que necessarios para quien los imbiaua: cifrales mucha substancia de vna carta en las palabras siguientes: *Summum in Regibus bonum est iustitiam colere, ac sua cuiq; iura seruare: & subiectis non sinere quod potestatis est fieri, sed quod æquũ est custodire.* Esta differencia va de vn particular a vna dignidad publica, que el primero por estar obligado a poco, facilmente cũple con su deuda, y aun a vezes no lo haziendo assi, ni se echa de ver en ello, ni ay quien se lo demãde: pero la persona publica que esta en ojos del mundo, y mas los Reyes, como no nacieron para si solos, tampoco satisfazen no haziendo lo que a todos conuiene. En este fundamẽto estriua el parecer que tuuo sobre ello y dexo escripto sant Ambrosio, quãdo dixo: *Magnus iustitiæ splendor, quæ aliis potius nata quàm sibi, communitatem & societatem nostram adiuuat, ex celsitatẽ tenet, vt suo iudicio omnia subiecta habeat, opera aliis ferat, pecuniam conferat, officia non abnuat, pericula suscipiat aliena.* Si los santos conuienen en aqueste punto, no discrepan los Philosophos del mesmo parecer: pues Platon escriuiendo a su amigo Architas Tarentino, le trae a la memoria, que se acuerde como ningun hombre deue pensar que nacio para si solo, antes en buena razon esta obligado a su patria, a sus parientes y a sus amigos: repartiẽdo con cada vno dellos el dote y talẽto que Dios le huuiere dado. Deste mesmo principio se aprouecha el Maestro de la eloquencia Ciceron, queriendo hablar dela justicia, que los hombres hã de guardar entre si: para lo qual pone la doctrina sobredicha alegando en su fauor ser comun sentido de los Estoycos. Pues si a todos los hõbres en general toca esta obligaciõ, con mas particular vinculo comprehẽde a los que el Señor puso por gouierno y amparo dela Republica: dãdoles el officio cõ aquellas palabras de Hieremias, que san Hieronymo dize tocar a todos los reyes dela tierra: *Facite iudicium & iustitiam, & liberate vi oppressum de manu calumniatoris, & aduenam & pupillum, & viduã nolite contristare, neque opprimatis iniquè, & sanguinem innocentem ne effundatis in loco isto.* Cũple qualquiera delos demas haziendo lo que deue con Dios, sin faltar a la deuda de si mesmo, que es propia y natural: pero el Rey no entra en esta cuenta, ni satisfaze con las leyes de su arancel estandose en su casa mirando por su comodidad: pues tiene obligacion de atender a las cosas agenas, al bien de sus vassallos, y vtilidad del pobre, dela viuda, del peregrino, del huerfano y desamparado. * De manera, q̃ si ay peccados publicos, o secretos en personas baxas, o de calidad, y si los ministros suyos no hazẽ lo que deuen, por esso es Rey, q̃ ha de remediar lo vno, y corregir lo otro. Esto significo el Ecclesiastico, quando dixo: *Si videris calũnias egenorum, & violenta iu-*

S. Greg. lib. 7 epist. 120.

S. Ambr. lib. 1. offic. 28.

Plato. lib. 36 epist. 9. ad Archita Tarẽt.

Cice. li. 1. offi

Hierem. c. 22. S. Hieron. to. 5. in Hier. 22.

Eccle. 5.

Digitized by Google

ditia, & peruerti iustitiam in Prouintia ne mireris super hoc; quia excelso excelsior est alias, & super hos quoq; eminẽtiores sunt alij, & insuper vniuersæ terræ rex imperat seruienti. Mas *Vbi multæ sunt opes* (dize el Espiritu santo) *multi qui comedunt eas.* Como quien dize: No nacieron los Principes y señores para si solos enel mũdo, que si solos fueran, en vano teniã nombre de Reyes, faltando a quien regir y mandar: *In multitudine populi dignitas Regis, & in paucitate plebis ignominia Principis*: o como lo postrero esta en el Hebreo: *Et cum non fuerit populus, contritio vel terror est Principis.* Ni tãpoco entiendan, q̃ les dio el Señor tantos bienes y possessiones debalde, pues lo hizo, porque los vio rodeados de muchos a quiẽ los podian repartir. De manera, que si se hallan cõ mas hazienda, mas magestad, y mas honra q̃ otros, tengan se por obligados al censo perpetuo de sustentar con tales dones su pueblo en paz, regirle en todo amor y cõseruarle en suma justicia: *Honor regis iudicium diligit*, lo qual declara S. Basilio en esta forma: *Honorabilẽ hoc regem reddit, quod iustitiam diligit*, porq̃ si honra mueue a los Reyes, no la ay mayor, que guardar rectitud en sus juyzios: si es menester reuerencia para su autoridad, con ninguna cosa se adquiere tanto como enla guarda de la justicia: si el temer pone deidad en la estima delos subditos con los señores, por ningun camino le tendrã mas cierto, que dando a cada vno lo que le toca con mano justa: el qual es officio propio, dize san Bernardo, de aquesta virtud. No conocia bien el pueblo de Israel quan gran talento de gouierno tenia su Rey Salomon, porque era moço, acabaua de tomar el sceptro, y como el pan estaua tan en verza, ninguno asseguraua la cosecha venidera. No procedian aquestos mal, pues al fin: *A mane vsque ad vesperam immutabitur tempus.* El dia q̃ amanece claro se suele anublar en vn punto, y el que comiença escuro, se buelue en poco rato como de Pascua. Estando los vassallos en esta duda, dize la diuina Escriptura, q̃ le sucedio aquel marauilloso juyzio entre las dos rameras, cada vna de las quales pretendia la possession de vn hijo, que presentauan viuo, desechando otro que estaua muerto: de donde tomaron tan gran concepto de Salomon, que le mirauan ya con ojos muy differentes que hasta alli: *Audiuit omnis Israel iudicium, quod iudicasset Rex, & timuerunt regem, videntes sapientiam Dei esse in eo, ad faciendũ iudicium.* Quando mando en la primera instãcia diuidir el niño, y dar a cada muger de aquellas la mitad, dize Iosepho, que los del pueblo, viendo vna sentencia tan fuera de termino, se començaron a reyr y burlar del, diziendo: que bien parecia moço, y sin experiencia de negocios: mas despues conociendo la discrecion con q̃ auia procedido, y la justicia recta q̃ auia guardado, dixeron, que la sabiduria de Dios estaua enel: *Non immerito æstimatus est intellectus Dei esse in eo, in quo occulta sunt Dei* (nota muy biẽ sant Ambrosio) *quid autem occultius quã internorum viscerum testimonia, in quæ sapientis velut quidam pietatis descendit arbiter?* Por ver los del pueblo que Salomon era justo, dixeron, que su saber era del cielo: para que entienda el Principe Christiano, q̃ si estuuiere amparado de Dios, todos temeran su vara y juyzios, mas si desto faltare, de la manera que la clauija (comparacion es de san Cypriano) para tener firme, deue estar presa en otra cosa rezia y fuerte; donde no ella y todo lo que della se colgare vẽdra al suelo: assi, para sustentarse el Rey firme en su potencia, y guardar justicia, deue estar siempre vnido cõ Dios,

Eccles. c. 5.
Prou. c. 14.
Lxx. ibid.
Psal. 98.
S. Basilius in Psa. 98.
S. Bern. ser. 3. de Aduent.
Eccli. c. 18.
3. Reg. 3.
Iosep. de Antiq. lib. 8. c. 2.
S. Ambr. lib. 2. offic. c. 8.
S. Cypri. lib. 12. de Abusiuis.

Digitized by Google

Dios, y pegado a su diuina volũtad, que si de aqui desbarata, presto darã al traues el y sus cosas: *Quia Dominus amat iudicium, & non derelinquet sanctos suos: in æternum conseruabuntur, iniusti punientur, & semen impiorum peribit, iusti autem hæreditabunt terram: & inhabitabunt in sæculum sæculi super eã.* Marchaua el Rey Vbamba con su cãpo la buelta de Cataluña, en demanda de cierto criado que se le hauia rebelado, y en el camino, vnos soldados segun su acostumbrada libertad, desmandaronse, haziendo robos y crueldades por las tierras do se alojauã. Sabidos por el Rey estos excessos, hizo castigar a los delinquentes con tal seueridad, que los circunstantes se admiraron de penas tan rigurosas. Entendiendo Vbamba las murmuraciones delos quexosos dixoles: Si esto consiento, para que voy a pelear con mis enemigos? no veys que me castigara Dios justissimamente, por lo q̃ yo dissimulo con injusticia? como me ha de dar Dios victoria, si yo me dexo vencer de la sinrazon? * *Ira & indignatio omni animæ operanti malum.* Enlo mas encendido de la guerra, que traya el muy valeroso Capitan Narses por Italia, despidio de su campo ciertas compañias de soldados viejos, solo porque sabia, que eran enemigos de Dios. *Deligens potius robore fortissimorum carere militum, quam Deum eorum perperam factis offendi: probè sciens ex militum delictis infirmiorem exercitum reddi, ex pietate autem imbelles effici quosque fortissimos.* Enlo qual nos dan a entender estos Principes valerosos, q̃ por la administraciõ de justicia, no solo es el Rey temido y acatado enla tierra por los hõbres, pero es premiado en el cielo con bienes auentajados entre los mismos hõbres. Esta es la causa, dize S. Thomas, porq̃ el Señor alargo tantos años el Imperio delos Romanos, dandoles vna Monarchia tan prospera, tanta potencia en todo el mundo, tãtos thesoros, y tã nobles victorias, todo lo qual hizo por premio de la rectitud q̃ guardauã enlos negocios, que se les offreciã. Testimonio es de aquesto, lo q̃ refiere la diuina Escritura dellos, enla Chronica delos Machabeos, donde cuenta las hazañas heroycas de aquella gente, como hauia conquistado muchas tierras y naciones, haziendolas tributarias a su Imperio, el gouierno de su Republica, el modo apacible q̃ tenian de conseruarse en su casa, y la ferocidad cõ que tratauan la milicia fuera della. De todo esto se admira con vn largo discurso, Vegecio antiquissimo escriptor, el qual dando vna buelta a los vassallos del pueblo Romano, dize assi. Mirando la causa de tantas victorias, y viendo que sojuzgaron a los Franceses, aunque eran muchos en numero y ellos pocos: rindieron a los Alemanes valentaços de cuerpo, siẽdo ellos pequeños de estatura: vencieron a los Españoles, q̃ en gente y fuerças les hazian conocida vẽtaja: conquistaron a los Africanos, q̃ en ardides y mañas, en riquezas y abundancia de pertrechos les erã superiores: señorearon a los Griegos, que en arte y prudencia enseñauan a todo el mundo: solo de su parte huuo siempre el rigor de la soldadesca y disciplina militar, con que los Romanos acabarõ todas estas proezas. Este habla como Gẽtil, y assi no me marauillo: la verdad es la que dize el glorioso santo Thomas, segun arriba declaramos: y nota sant Augustin alegando el parecer del grã Caton, qué se preciauan de no hazer agrauio a nadie, guardar toda justicia cõ amigos y enemigos: y assi los hizo Dios señores de todos. * *Non enim Deus* (dixo el brauo Totila en vn parlamento largo, que hizo desta materia

Psal. 36.

Ambr. de Morales. lib. 12. cap. 43.

Rom. 1.

Procop. lib. 3. de bello Gotho.

Cæsar Varo. to. 7. pa. 397.

S. Tho. opusc. 20. li. 3. de regim. Princi. cap. 5.

1. Mach. lib. 8.

Veget. de ré. milit. li. 1. c. 1.

S. Aug. de Ciuit. Dei, lib. 5. cap. 12.

Proco. de bel lo Gotho. lib. 3.

Digitized by Google

Varon.tom.7 pag.354.

ria a sus soldados) *non enim Deus sine vllo delectu, vel temerè humano generi, vel priuatæ cuiquã nationi ferre præsidiũ consueuit: sed his quã maximè fauet, apud quos æquitatis ratio habeatur.* Bien se parecio lo dicho en lo que sucedio a S. Pablo ante Festo Adelantado de Iudea, con el qual tratando los Iudios que sacasse en publico al Apostol, teniendo por otra parte intencion de matallo, les respondio: *Nõ est Romanis consuetudo donare aliquem hominem, priusquam is qui accusatur, præsentes habeat accusatores, locumq; defendendi acceperit, ad abluenda crimina, quæ ei obiiciuntur.* Con la dicha prosperidad se conseruaron todo el tiẽpo que guardaron semejante modo de proceder en sus juyzios: pero en punto que faltaron los Romanos desta obseruancia, * *Propter iustitias suas humilitati sunt*: començo luego a desfallecer aquel vigor de su pueblo, y a marchitarse la hermosa lozania de su Republica, como se lo prognosticó Cipion, barruntando los desdichados tiempos a que despues vinieron. De donde sacamos esta verdad muy en limpio, que el camino breue y cierto para la mayor potencia entre los suyos, y entre los estraños, es la guarda de la justicia, con la qual medrara en su señorio, autoridad y riquezas: *Initium viæ bonæ facere iustitiam*, y sin ella el passo que echare adelante se les boluera atras: no tiene que confiar en su poder, en sus fuerças, en su saber, ni experiencia de gouierno, pues fue prouerbio antiguo: *Sine iustitia ne Iouem quidem posse principem agere.* Entendio muy bien aquesto Salomon, quando en el principio de su reynado se le offrecio cierta ocasion marauillosa, que le hizo famoso por todo el mundo. Diole licencia vna vez Dios para que le pidiesse mercedes, a lo qual acudio el con tan buena dicha, que quitados los ojos de otras muchas demandas, los puso en suplicarle le hiziesse merced del dõ de sabiduria, para gouernar su pueblo, y conseruarle en toda justicia. Fue tan agradable al mesmo Señor, peticion tan generosa, que no solo le dio cumplidissimamente lo que pidio, pero todo lo de mas que pudiera dessear: de manera, que muy bien pone en cabecera de su ventura el dicho Rey, aquellas palabras del Sabio: *Optaui, & datus est mihi sensus, & inuocaui, & venit in me spiritus sapientiæ.* Y vn poco mas abaxo: *Venerunt autẽ mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius.* Antepuse su valor a todas las cosas, y todas me vinieron con ella. Las riquezas, el mando, la fama, la gloria, y otro exercito de bienes se me entraron por la puerta, quando yo la abri a la sabiduria para gouernar cõ justicia mis estados: *Vt enim acciperet sapientiam adeò* (dize S. Ambrosio) *nõ diuitias, non nobilitatem, nũ potestatem, sed sapientiam postulauit: & illa omnia etiam quæ non postulauit inuenit.* Mucho fue nota Iosepho, que siẽdo moço, no se fuesse tras las cosas que en aquella edad apetecen los mãcebos, como es el oro, la plata, las riquezas, con las quales se alcançan todas las de mas prendas de la vida: *Hæc enim apud multos sola putantur magna, & Dei dona præcipua esse*: pero aunque de pocos años Salomon tuuo sesso en tan buena suerte, y assi le dieron lo que pidio: y por añadidura lo que no demandaua. Conocio lo que alla nota S. Pedro Chrysologo, que los reyes no tienen mas mano para acertar de quanto Dios los gouierna, en cuya confirmacion trae lo de Esayas, quãdo se le mostro el Señor sentado en vna silla Real: *Vt cognosceret nisi adeò rege regantur reges, ipsos, cum sint homines nihil regere posse rectores.*

Act. Apost. cap.25.

Sapien.c.7.

Pſal.106.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 2. cap.21.

S. Ambro. in Pſal.43.

Ioseph.de Antiq.li.8.c.2.

Prouer.c.16.

Plata. in Moral. lib. de doctri. Princ.

S.Pet. Chrysolog. ſermo. 151.

3.Reg.3.

Eſai.c.6.

CAPI-

Digitized by Google

CAPITVLO III.

En que se prosigue la materia començada, que es vn officio muy propio de Reyes administrar Iusticia.

EN EL capitulo precedente yuamos fundando quanto conuenga al Rey conocer que no nacio para si solo, pues la dignidad le obliga al bien de los de mas. Prosiguiendo agora con el mesmo intento, digo, que por parecerse los officios tanto, llamò Platon al Rey padre de familia: ca dela manera, que el señor de vna casa cuyda de los que tiene a su gouierno, sustentandolos en paz y sossiego, y proueyendoles lo necessario: assi deue el Rey acudir a sus estados y vassallos, pues la differencia del vn ministerio al otro, no es mas, sino tener muchos, o pocos debaxo de su señorio. Esto mesmo sintiò su maestro Socrates, del qual refiere Xenophonte, q̃ dezia: *Rex eligitur non vt sui ipsius cor̃ habeat, sed vt per ipsum qui cum elegerunt, in felicitate viuant.* Criase el Principe, segũ esto, para amparo del bueno, y castigo del malo: del vno es padre pues lo merece, y del otro juez pues lo comete. Cõ el primero haze el officio de Rey benigno y clemente: mas cõ el segũdo se deue mostrar riguroso y justiciero. Tablas, vara, y mãna tenia el Arca de Dios, o a lomenos estauã en el Tabernaculo del Señor, dela manera que cõcuerda el Abulense a san Pablo con el libro de los Reyes: porque el Principe ha de vsar del pan y del palo: del manna para el justo, dela vara contra el rebelde: *Virga directionis virga regni tui, dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatẽ.* Este es el orden dela ley enseñada por las Tablas, la qual bien entendida, segũ nota santo Thomas: *Ad hoc præcipuũ studium debet intendere, qualiter multitudo sibi subdita bene viuat.* Quando yua el fiel Abraham a sacrificar su hijo, en vna mano lleuaua el fuego, y en otra cuchillo: para significar el orden del buen Juez, que de ambas cosas deue andar armado, para fines differentes: fuego de amor ha de tener con los buenos, cuchillo de justicia con los malos, que por esso dixo san Pablo del que tiene tal officio: *Vis non timere potestatem? bonum fac, & habebis laudem ex illa, Dei enim minister est tibi in bonum, si autem malè feceris, time, non enim sine causa gladiũ portat.* De suerte, q̃ para ser vn Rey qual deue y cumple, ha de hazer su officio como otro Iob, q̃ en si mesmo pinta la forma y regla de los buenos Reyes, por las palabras siguientes: *Auris audiens beatificabat me, & oculus videns testimonium reddebat mihi, eo quòd liberassem pauperẽ vociferantem, & pupillũ cui non esset adiutor, benedictio perituri super me veniebat, & cor viduæ consolatus sum. Iustitia indutus sum, & vestiui me sicut vestimento & diademate iudicio meo. Oculis fui cæco, & pes claudo, pater eram pauperum, & causam quam nesciebam, diligentissimè inuestigabam.* Ninguno podia arguyr de injusticia, dize san Hieronymo, a quiẽ esto hazia tan igualmẽte con todos en tiempo, que aun no hauia oydo el mandato del Apostol san Pablo: *Domini quod iustum est, & æquum seruis præstate: sciẽtes quod & vos dominum habetis in cælo.* Ninguno tampoco se marauille, dize sant Ambrosio, considerando los muchos fauores de la diuina largueza sobre Iob, y que de su boca le alabe el conoce muy bien los coraçones de los hombres, pues concurrieron en el tantos meritos de justicia: pero como era Rey, segun affirman Origenes, san Chrysostomo, el Abulense, san Ephrẽ, y otros autores: veniable muy bien poner arã-

Plato. lib. 16 de regno.

Xenoph. lib. 3. de dictis & fact. Socrat.

Hebræo. c. 9

Abulens. 3. Reg. 8. q. 6.

Psal. 44.

S. Tho. opus. c. 20. de regim. Princip. lib. 1 cap. 15.

Genes. c. 22.

Ad Ro. c. 13.

Iob. cap. 29.

S. Hiero. to. 4. Epist. ad Demetriad.

Ad Col. c. 4.

S. Ambr. lib. 1. offic. c. 11.

Orig. tom. 1. præfation. in Iob.

S. Chrys. ho. 4. Iob. to. 1.

Abul. in Genes. fo. 13. col. 2. lit. G.

S. Ephren Syrus to. 1. cap. aduers. improbas mulieres.

Digitized by Google

cel delo q̃ hauiã de hazer los Reyes, ca a todo maestro es licito dar consejos enel officio que entiẽde, y en materia de gouierno, ninguno cor no el pudo escreuir reglas de bien viuir, a los que tienen sceptro, declarandoles el modo pratico de su estado, y el que hã de guardar los que por la mi sericordia del cielo fueron leuantados a tanta dignidad. El hazer lo q̃ aqui se dize, es de Reyes, aduierte S. Gregorio, y el no lo cumplir, desdize dela obligacion que tiene a Dios, por cuya mano le vino tan alto officio. * *Et sapientia tua constituisti hominẽ*, dize el Sabio, *vt dominaretur creaturæ tuæ, quæ à te facta est, vt disponat orbem terræ in æquitate, & iustitia, & in directione cordis iudicium iudicet.* Declarando este lugar S. Buenauẽtura, pregunta, porque quiso Dios mãdassen vnos hombres a otros, y responde: *Ideo dominium homini super hominẽ constituisti, vt cor auersi homines per iniustitiã mediante iustitia ad Deum dirigatur.* De aqui sacamos, que el animo generoso para dar criãça enel hablar, coraçon para osar, clemencia para perdonar, y pecho igual para hazer justicia al grande y al pequeño, son gracias y virtudes que andan acompañando a lo q̃ es ser Rey, por lo qual dixo alla Seneca el menor en vna de sus Tragedias:

Consulere patriæ, parcere afflictis, fera
Cæde abstinere, tempus atque iræ dare,
Orbi quietem, sæculo pacem suo,
Hæc summa virtus.

Esta es la suma en que se cifra el officio del Rey, y el que pedia Dios a su pueblo, diziẽdo: *Quærite iudicium, subuenite oppresso iudicate pupillo, defendite viduã.* Officio es del Rey por el qual viue el pobre quieto, la viuda no padece injuria, el poderoso es oprimido, y el q̃ poco puede es sustentado. Con esto dizẽ todos: Viua el Rey, viua el Rey, y si algo de aqui desliza, pocos le lloran quando muere. Por muerte del Emperador don Alonso en España, escriuẽ sus Chronistas, q̃ sucedio en el reyno de Castilla don Sancho su hijo, mancebo de poca edad, pero tan benigno, affable, y virtuoso, q̃ le llamauã escudo de los nobles, padre delos huerfanos, amigo de los religiosos defensor delas viudas, tutor delos desamparados, y justissimo juez para todos sus Reynos. Esto fue lo poco q̃ viuio, pero al mejor tiẽpo se anublo a los Castellanos el claro dia, y quitaronles delos ojos al que ellos llamauan no de otra manera, q̃ regalo y alegria de sus vassallos. *Cõsummatus in breui explcuit tẽpora multa.* Lo qual fue tan cierto, q̃ hauiẽdo reynado solo vn año, dexo en el pecho de cada qual vna lastima irremediable, y enla boca de todos vn don Sancho por renombre el desseado. Esto pues es el ser Rey, y no hazerse adorar a fuer de los que tenian los Persas y Medos, con tanto olvido de si mesmos, como si no fuerã hombres engendrados soezmẽte, nacidos en miseria, y criados con tantas injurias de los tiempos como los de mas. Esto es ser Reyes, y no fiados en el poder tomar licencia para rebolcarse enel cebo de los deleytes como vn Sardanapalo con perpetuo descuydo delo q̃ mas importa. Esto es ser Reyes, y no estudiar en nueuas inuenciones de vicios como el otro monstro Heliogabalo: affrenta no solo del Imperio Romano, sino de todos los hombres, por hauer salido dellos la mas desbaratada bestia q̃ puso pies sobre la tierra para ensuziarla. Esto es ser Reyes, y no acortar las audiencias, alargando las comidas y cenas, embriagandose infamemente como vn Emperador Zenon, sin curar que la justicia se guardasse, ni que los officiales atendiessen a ella, ocupados enla administracion

Fernã Perez de Guzman, lib. 3. tit. 1. c. 5

Sapien. c. 4.

Alex. ab Alexan. li. 2. c. 19

Plutar. in Moral. lib. 1. de fort. Alexan.

Herodia. li. 5

Zonara: Annal. tom. 1. de Imperio Basilisci.

S. Greg. Moral. lib. 29. cap. 16.

Sapient. 9.

S. Bon. de Eccles. Hier. c. de Domin.

Seneca in Octau. Act. 2.

Esai. c. 1.

Digitized by Google

cion de su despensa y botilleria, que en tal caso mejor le esta al pueblo (dize san Chrysostomo y muy bien) viuir sin Rey que andar al passo de tan mal Imperio: *Melius est à nullo, quàm apessimo principe regi, ille quidem saluatus est sæpènumero, plerumq; etiam in periculum decidit: iste autem omnibus modis periculo subiturus est, dũ ad foueas & ruinas impellitur.* El officio pues del buen Rey es lo q̃ primero nos enseñó el santo Iob dela manera q̃ el lo hazia, y enla forma que el gran maestro de Neron nos enseña por estas palabras: *Cæsari quoq; cui omnia licent, multa non licent propter hoc ipsum, omnium domos illius vigilia defendit, omniũ otium illius labor, omniũ delitias illius industria, omniũ vacationẽ illius occupatio.* Aunque al parecer el sceptro tiene mascara de Imperio y señorio, pero en todo rigor no es sino officio de seruir. por lo qual dixo Antigono, que el reynar era vna honrosa seruidumbre: mas le llaman para trabajar que para descansar: velar le conuiene y no dormir el que tiene la centinela de su Reyno. Porque assi como el buen Piloto, de tal manera se esta en vn lugar que en todos los officios dela naue se halla, y aunque este durmiendo no falta de su gouierno, diziẽdo: *Ego dormio, & cor meum vigilat,* y dela suerte que a tiẽpos el mesmo tiẽde las velas, y a tiẽpos las recoge: vnas vezes da con el timon a la vanda, y otras se pone surto y derecho, enla mesma forma segũ nota Philõ, para cũplir el buen Principe con el cargo en que Dios le ha puesto, primero deue hazer la guardia sobre si, y luego sobre los de mas: distribuye, compone, endereça, anima, castiga y premia por el orden de justicia lo q̃ conuiene: a vnos derriba de sus intẽtos como a injustos, a otros ayuda en sus demandas llenas de razon: cõ vnos se ha negando lo que es contra derecho, como el Rey Artaxerxes, segũ diximos, que a vn su cãmarero dio treynta mil reales, porque no le pidiesse cierta cosa injusta sobre la qual le hazia instancia, sabiẽdo que la mesma cantidad le hauian prometido, si alcãçaua aquella merced. Cõ otros se ha dando de gracia, sin que le pidan, o quexandose delos que no le pidẽ, como el Emperador Alexandro Seuero, que en viendo alguno a quien no auia dadó cosa le llamaua, y con generosas querellas le animaua para que le demandasse algo sin empacho. Esta manera tienẽ los buenos Reyes de gouernar, y assi cumplen lo q̃ dize san Isidro: *Reges à regendo dicti sunt, ideò quilibet recte faciendo regis nomen tenet, sed peccando amittit.* Mirãdo la verdadera Ethymologia deste nombre, aquel declara el santo Doctor llamarse propiamente Rey, que se guarda de offender a Dios, y procura por el medio de la justicia, que de los de mas no le desseruan. Este tal se nombra Rey y buen Rey a boca llena, que el que haze lo contrario, ni es Rey para si ni para otros, antes si tiene seso, juzgara que se dixeron por el aquellas palabras: *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meã non custodiui.* Tan mala cuenta di de mi como de los de mas: dieron me vara de gouierno, y no le supe tener en lo que me cumplia: hizieronme señor, e yo me hize esclauo de quantos vicios tome por dueños de mi coraçon: pusieronme insignias de libertad, e yo las malbarate como sieruo injusto: *Malus si regnat,* dize sant Augustin, *seruus est nec vnius hominis, sed quod est grauius tot dominorum quot viciorum,* lo qual fue paradoxa de los estoycos segũ Tullio. Bien podra el Rey tener nombre de tal, peró en las obras otro se muestra: que se me da a mi tenga el apellido hõroso de Principe, si en la verdad es tyranno y san-

S. Chrys. ho. 34. in epist. ad Hebr.

Seneca. li. de consolatio. ad Polybium, in cap. 26.

Ælian. de varia hist. li. 2.

Cant. 5.

Philõ Iud. li. de Ioseph.

Plutar. in Moral. lib. Apophth. reg.

Ælius Lampri. in vita alex. Seuer.

S. Isidor. li 3. de summo bo. cap. 98.

Cant. cap. 1.

Cicer. in Paradox. pro Murena.

Digitized by Google

y sangriento verdugo. Mucho le pesó al Propheta Samuel, quando el pueblo se le llegó con gran desmesura pidiẽdo les diesse Rey para su gouierno. Alegauan para esto, q̃ no erã menores que otros hombres, ni mas ruyn gente q̃ las de mas naciones, todas las quales reconocian vn caudillo que llamauan Rey, a cuya vsança querian viuir debaxo del mesmo señorio y policia. Tratando este negocio el santo varon con Dios, aunque sintio quan descaminados yuan, por q̃ segun nota san Cypriano, hizierõlo con agrauio, no solo del sacerdote Samuel, sino dẽl mesmo Señor, como se ve enlas palabras del sagrado Texto: *Non enim te adiecerunt sed me, ne regnem super eos*: con todo esso permitiẽdolo de su voluntad, dize Origenes: pero no de su buena, entera y y perfecta volũtad, respondio: Hora bien Samuel ve, y condesciẽde con su ruego, porq̃: *Dimisi eos secundũ desideria cordis eorũ, ibunt in aduentionibus suis.* Mas para q̃ despues no se llamẽ a engaño: *Cõtestare eos, & prædicius regis, qui regnaturus est super eos.* Hizolo assi el buen Propheta, mas ni aũ por essas arrancarõ de sus treze: notificoles las tyrannias, las injusticias y sinrazones q̃ con el nueuo Rey hauian de passar: pero no obstante las malas nueuas q̃ les daua, tornarõ a vozear: Danos Rey, danos Rey: *Habent corda carnaliũ temeritatem ex incremẽto audaciæ* (dize san Gregorio considerando el tesson de aquestos hõbres) *Habent duritiam ex simulationis ratione, ex temeritate facilè agẽda deliberãt, sed quia quod male proponunt, non intelligunt, meliorũ consilij adiuuari non possunt.* Desta manera salieron con su tema, mas fue para tanto mal suyo, que despues el Prophéta Oseas trayendoles a la memoria esta su peticion les daua la vaya, y dezia: *Vbi est Rex tuus? maximè nunc saluet te in omnibus vrbibus tuis, & iudices tui de quibus dixisti: da mihi regẽ.*

1. Reg. 8.

S. Cypr. lib. 2 epist. 9.

Orig. li. 9. in epist. ad Ro. cap. 12.

Psal. 80.

S. Greg. li. 4. in 1. Reg. c. 2

Oseas. c. 13.

Lo mesmo les traya a la memoria el Propheta Esayas en el principio de sus sermones, quando les combidaua con el remedio de su daño antiguo, segun declara san Basilio, como a gente que hauian caydo en la cuenta del gran disparate que hizieron, pues vian, quan mejor les hauia ydo con los juezes puestos por Dios, que cõ los Reyes elegidos por su desseo. Vian que ya no se podian quexar sino de si mesmos, pues fueron causa de tanto mal, y el mayor de todos, q̃ por esta negra eleccion de Reyes tuuo entre ellos principio la idolatria, como nota san Gregorio en el lugar sobredicho, y lo da a entender el glorioso san Clemente Papa, con estas palabras: *Vbi tyrannos magis sibi quæsiuere quam reges, tunc etiam in loco qui eis orationis causa fuerat prædestinatus, templum pro ambitione regia construxere & sic per ordinem regibus impijs sibi inuicẽ succedẽtibus ad maiores impietates etiam populus declinauit.* Este mal tan grãde se padece con vn Rey q̃ no mira por el bien de los vassallos, sino por el prouecho de sus despensas: no cuyda dela justicia para el amparo delas virtudes, sino para el cebo de sus apetitos, para el regalo de su carne, y para el deleyte de su coraçon: cumplese en estos lo q̃ hemos visto de Saul, lo que ellos despues experimentarõ mal de su grado, con otros muchos successores suyos: y lo que dixo el santo y paciente Iob: *Qui regnare facit hypocritam propter peccata populi.* Ellos lo pidierõ, ellos lo peccaron, y ellos lo pagarõ teniẽdo vn Rey qual ellos lo mereciã, porque como dize muy bien el grãde Comentador del sobredicho Propheta: *Nullus qui talẽ rectorẽ patitur, cũ quem patitur, accuset, quia nimirũ sui fuit meriti peruersi rectoris subiacere ditioni.* Sacamos pues en limpio de todo lo dicho enlos dos capitulos

S. Basilius in Esai. cap. 1.

Esai. c. 1.

S. Clemẽs li. 1. recognitio.

Iob. cap. 34.

S. Greg. lib. 25. Moral. c. 20.

Digitized by Google

pitulos precedentes, que el Principe deue ser justo, para ser querido y temido delos suyos. *Gaudiũ iusto est facere iudiciũ, & pauor operantibus iniquitatem.* No deue mirar por su comodidad, sino por el bien y prouecho dela Republica, porq̃ el que haze lo contrario no se dize Rey, sino tyrãno, y el Reyno claro esta q̃ no se podra dezir tal, sino vandoleria: *Remota iustitia*, dize S. Augustin, *quid sunt regna nisi magna latrocinia? quia & ipsa latrocinia, quid sunt nisi parua regna?* Y el tal no es puesto por Dios sino por el pecado: no padre sino verdugo, no llamado sino intruso, al qual como viue a sus antojos: *Nihil non honestum quod vtile est*: pero a quien Dios pone enel gouierno por su mano, guarda, defiende, ampara y rige su pueblo, en toda justicia y equidad.

prouer. c. 21.

S. Aug. de Ciuit. lib. 4. c. 4

Thucydides lib. 6.

CAPITVLO IIII.

Que en la administracion de Iusticia, el Christiano Principe siempre deue acudir a la parte mas flaca, mirando por los pequeños y sin fauor.

VPVESTO lo dicho en los capitulos precedentes: lo primero q̃ deue hazer el justo Rey para cũplir mejor con la obligacion de su officio, es que en la administracion de justicia, siempre acoste a la parte mas flaca y menesterosa, no se dexando lleuar delos ricos y poderosos, como las naues de vientos fuertes, que las fuerçan a correr muchas vezes do no querian: *Nõ accipiet Dominus personam in pauperem, & deprecationem læsi exaudiet.* Vn Rey huuo en Hus tierra de Gentiles, tan remirado en este punto, que dixo de si y cõ toda verdad: Quando yo me sentaua a oyr las causas de mis vassallos, rodeado de mucha gente, que acudian a la audiencia Real: tenia muy particular cuydado, que hallassen cõsuelo en mi los afligidos y desamparados. Marauillase san Hieronymo, y con grande razon, viẽdo la virtud admirable de aqueste Gẽtil: *Qui ad inferiores suos quasi ad amicos sibique coæquales abierit, & se in regni potentia miseris, & mœrentibus consolatorem præbuerit.* Enseñanos este Rey lo mesmo que la buena medicina, con la qual Plutarco compara la justicia, pues el experimentado maestro (segun apũta Platon) quando ve el humor venenoso sembrado por todo el cuerpo, de tal suerte procura la salud, que siempre tiene cuenta con fortificar el miembro debil, como mas necessitado de tal socorro. Esta receptadio el Ecclesiastico a los Iuezes, para el buẽ gouierno de su salud, diziendo: *In iudicando esto populis misericors vt pater, & pro viro matri illorũ, & eris tu velut filius Altissimi.* Por ser esta gẽte la mas desnuda de fauor q̃ ay en la republica, es muy agradable a Dios el cuydado q̃ della se tiene, coronando con misericordia eterna a los que se ocupan en esta labor, que assi declara S. Prospero aquellas palabras de Dauid: *Facit iudicium iniuriã patientibus.* Sabeys como ha de ser el Rey justo y el juez Real, dize Patricio Sennense, dela mesma manera que vn pintor, el qual aunque pone industria y estudio particular en debuxar curiosamente el rostro, los ojos, y la boca de vna imagen: pero de tal suerte acude a estas partes principales, que tambien se remira en la mano, en el pie, en la ropa, en las sombras, y lexos dela figura, porque si todo no lleua su proporcion: sale de las reglas de pintura, causa desorden en la vista, y motejaran de necio al maestro, como lo hizierõ alla los Romanos en semejante ocasion con vn embaxa-

Ecclc. c. 35.

Iob. c. 29.

S. Hiere. to. 7. in Iob. c. 29.

Plut. in Mor. lib. de Sera num. vind.

Plato. lib. 3. de Regno.

Eccli. c. 4.

S. Prospe. Aquitanus in Psal. 145.

Patri. Senens. lib. 2. tit. 1. de instit. regis.

Digitized by Google

embaxador algo boçal delos Theutones. Por esta causa pintauan los Egypcios a su dios Osyris, con vna vara de arbol quitadas las ramas, dexando la postrera solamente, con la qual se formaua en lo alto della vn ojo, dando a entender la rectitud y vigilancia del que gouierna, que ni se doblega por vnos, ni se abate a otros, sino que igualmente se ha con el chico y con el grande: con el rico y con el pobre, con el poderoso y cõ el mendigo desarropado. Vn memorial de agrauios dio el Propheta Hieremias a los hijos de Israel, en nombre del summo Dios, en el qual declaraua la causa porque estaua enojado con ellos, la razon porque les hauia castigado, y por la q̃ pensaua no alçar la mano de su açote: *Causam viduæ non iudicauerunt, causam pupilli non dixerunt, & iudicium pauperum non iudicauerunt.* Auia los dicho lo mesmo muchos años antes el Propheta Esayas, y respondido tacitamente a algunas quexas que ignorantemente sembrauan en el ayre. Marauillauanse que les hauian faltado el socorro de el Señor, las misericordias antiguas, y fauores de otros tiempos, y como açotados no se enmendauan: tornoseles a repetir por vno y muchos Prophetas, que erã en summa, porque ellos no administrauan justicia entre partes querellantes, robauã a diestro y a siniestro, no hazian buẽ juyzio a los pobres de lo que deman dauan, a los huerfanos de lo que pedian, y a las viudas de lo que se quexauan. Pues si agora vemos los mesmos castigos, señal es que ay las mesmas ocasiones. Donde no faltan penas, indicio es certissimo que sobran culpas, que Dios es justo, y a ninguno condena sin peccado: *Qui enim custodierint iustitiam, iustè iudicabuntur, & qui didicerint iusta, inuenient quid respondeant.* No se desdeñe pues el que gouierna y rige, de repartir su rectitud entre el pequeño y grande, entre el esclauo y el señor: pero sea como el coraçon, que estando en medio del cuerpo, con todo esso siẽ pre se inclina algo mas á la parte yzquierda, que es mas flaca. *Solis profecto partes sunt illustrare radiis orbem* (escriue Agapeto Diacono al Emperador Iustiniano) *principis verò virtus ægenorum misereri.* Es muy propia la comparacion, pues los Egypcios entre sus Hieroglyphicas, para significar la magestad imperial ponian este planeta, el qual como buen Rey en ninguna cosa es parcial, de nadie se desdeña, a todos acude, al tygre brauo, y al cordero mãso, al buey difforme, y a la hormiga pequeña, a la aguila Real, y al mosquito menudo, a la gran ballena, y a la vil oncha ua: el rico le goza, y al pobre no se niega, la casa del cortesano baña, y la del labrador alũbra, y quãto es de su parte, como nota S. Basilio: *Æquali semper interuallo cũctis hominibus ipse quocunq; tractus telluris habitent, obuium se offert.* Esta doctrina marauillosa dio el Ecclesiastico a todos los gouernadores, y q̃ tienen sceptro sobre los demas, la qual es sin falta el verdadero camino de hazer biẽ su officio, ni se desuanecieẽdo viendose en alto, y haziendo poco caso de los pequeños, si no que los mire con aquella ygualdad de animo que querria tuuiessen los otros para sus cosas. Por lo qual acertadissimamente fue vso de los Athenienses, que el Rey, o Presidente en presencia delos de mas juezes del Areopago, juzgasse quitada la corona e insignias de Magestad, significãdonos en esto la ygualdad q̃ de uia tener con todos, no preferiẽdo su persona a la de otros: ni la de alguno de los presentes entre si. No querian valiesse mas en su pecho la seda q̃ el sayal, ni hiziesse mas reuerencia al co-

Erasm. lib. 8. Apophteg.

Macrob. lib. 1. Satur. c 21.

Hierem. c. 5.

Esai. c. 1.

Sapien. 6.

Agapit. Diacon lib. de offic. princip.

Pier. in Hieroglyp. li. 44 cap. de Sole.

S. Basi. Hom. 6. in Exame.

Eccles. c. 32.

Iulius Pollux lib. Onomast.

Digitized by Google

al conocido que al estraño, no se le pegassen mas los ojos al brocado q a la xerga, pues en la tienda dela justicia, todo se mide por vna vara. Por no lo hazer assi los juezes de Israel, les dixo el Señor por su Propheta, que el tomaria el braço de vn Rey barbaro, en cuya mano pondria vn palo para castigarlos a todos infamemente. Isai.c.10. *Vae qui condunt leges iniquas, & scribentes iniustitiam scripserunt, vt opprimerent in iudicio pauperes, & vim facerent causæ humilium populi mei, vt essent viduæ præda eorum, & pupilos diriperent.* Para librarse de semejante castigo, conozca qualquier Rey y Principe Christiano, que a su cargo esta el agrauio que se haze al pequeñuelo, la injusticia que padece la pobrezita, y la sin razõ que haze llorar amargas lagrymas al q viue sin fauor del mundo. Fue costumbre antigua, que las audiencias se hiziessen a las puertas dela ciudad solo para facilitar la justicia a los pobres, que veniã en su demanda: assi lo nota san Hieronymo, sobre aq̃llas palabras de Amos: Deut.7. & 22. Ruth.c.4. S. Hieron. Amos.5. *Odio habuerunt in porta corripientem*, diziendo assi: *Ne agricola litis causa veniens ciuitatis frequentia, & nouo terreretur conspectu, nec vrbis habitator longè ab vrbe properaret.* Cifrando Euripides el officio del Rey, dize, que consiste en dos puntos, ser bueno para buenos, y enemigo para malos: Euripides in Syleo. *Rex quidem iustus æquus & iustus, malis verò omnium maximus hostis in terra.* Esta es la essencia dela justicia, dar a cada vno lo que es suyo, y en cumplimiento dello, deue se la pena al malo cuya es la culpa: y al bueno que obra virtud, responde el premio y la corona. Y pues quieren todos el mayor augmẽto de su republica, sepan que con ningun medio mas se acrecienta y conserua, que con la guarda de la Iusticia, dixo el Philosopho Antistenes. Diog. Laer. lib.6. in vita Antisthenis. *Estando para morir Ocho hijo del Rey Artaxerxes, *tam per longum tempus regnum obtinuisset, & ad regiũ sumptum pecunia, quod satis erat abundasset, percunctante filio natu maximo qua industria regnum per tot annos conseruasset, dixit, pietate in deos, iustitia in homines regnum se tutatum esse.* Lo mesmo escriuio el Rey Theodorico a Iba, Capitan general de su cãpo, con el qual hauiendo tratado muchas cosas, cõcluye diziẽdo: Athen. lib. 13. Diphnos. Cassiod. var. lib. 4. epi. 17. *Hic & armatura Deo adiuuante corroboras, si iustitiam seruare contendas.* Por lo qual alaban mucho sant Augustin, y el Rey don Alonso de Aragon, el auiso y consejo de los Romanos, que edificaron el templo dela honra junto al dela virtud, los quales estauan hechos por tal forma (segun escriue Rosino) que primero se entraua al de la virtud, y despues al dela honra: S. Aug. lib. 5. de Ciuit. c. 12. Panor. lib. 1. de reb. Alphõsi. Ioan. Rosin. lib. 2. de Antiq. Rom. c. 18. *Virtutis & honoris templa ita extructa erant, vt per virtutis templum ingressus esset ad ædem Honoris, quo ostendebatur, non patere aditum ad verũ honorem consequendum nisi per virtutem ipsam.* Para faltar desta obligacion aduiertan muy de veras los Principes, que no valen escusas de mayores ocupaciones, pues ninguna llega a la presente, y aunque concurran muchas, el primer lugar se deue a la administraciõ de Iusticia. Llegose vna vez cierta vieja pobre a Philippo Rey de Macedonia, suplicandole, q̃ le oyesse de justicia en vn caso que le venia a proponer: enfadado el Rey con su demanda, o por ventura ocupado en otros negocios, respondio, q̃ no tenia lugar: como ellas no suelen tener pelillo enla lengua, y el dolor aguza el ingenio, segun dixo alla el otro Poeta Ouidio: Plutar. in Moral. lib. Apophte. Regio.

Grande doloris
Ingenium est, miserisque venit solertia rebus.

Ouid. lib. 6. Metamorph. fab. 7.

Acudio luego la buena muger, y sin catalle mas reuerencia que si fuera vn su vezino, dixole: Pues si no tie-

Digitized by Google

nes lugar para oyrme de justicia, no seas Rey. Admirado Philippo de la razon, y conuencido con la verdad, no solo se paro muy de espacio a oyrla, pero despacho tambien otros muchos negociantes, que estauan detenidos cõ ella. Lo mismo refiere Dion Casio, sucedio al Emperador Adriano, y no me marauillo, que para no hazer lo que es tan justo, vnas mesmas escusas tienen todos. Lo que yo veo es, que a qualquiera dellos diomate la libertad y razon de la buena vieja, y aunque la quisieron atropellar al principio con su potencia acostumbrada, al fin los conuencio. Porq si qualquiera esta obligado a bolver (en caso que pueda) por el agrauio del proximo: *Libera eum qui iniuriam patitur de manu superbi*, quanto mayor obligacion tendra el que tiene officio dello: o por estar en lugar de Dios, *Eripiens inopem de manu fortioris eius, egenum & pauperem à diripientibus eum*. En especial, que los arboles mas generosos y altos, hazen mayor sombra y abrigo a los que se les arriman, y en los fueros de mũdo, o por mejor dezir en los de toda nobleza: *Non in inferendis* (dize sañt Ambrosio) *sed in depellenda iniuria lex virtutis est, qui enim non repellit à socio iniuriam si potest, tam est in vitio quam ille qui facit*. Aduiertan otrosi, que no se les pone gran carga, ni se pide deuda que no deuã en todo lo sobredicho, pues dello como cosa tan propia y digna de sus personas se preciarõ los Reyes de Castilla (segun hallamos enlas leyes antiguas, con la ordinaria pratica delas consultas. Porque el juzgar es propio officio de Rey, como del caçador caçar, del sastre coser, y del labrador cabar. Assi lo hazian los Reyes de Israel, y con este titulo le pidio todo el pueblo a Samuel, diziendo: *Da nobis Regem vt iudicet nos*. Dello se preciaron tambien despues Saul, Dauid, Salomon, con los sucessores de su sceptro, no solamente poniendo personas conuenientes para el despacho de los negocios, sino oyendo muy de ordinario personalmente a los pleyteantes, sin enfadarse de la multitud que cargaua, ni de las impertinencias con que venian, ni de lo mucho que cada vno les ocupaua con sus querellas. Lo mesmo dize Atheneo hazian los Reyes de otras naciones barbaras y politicas, que por ser officio tan propio suyo, nunca le desdeñaron. Haziendo Platon burla de las mentiras que sobre Minos y Rhadamanto se refieren, dize que en realidad de verdad fueron dos Reyes de summa justicia y equidad que huuo en Creta, los quales eran tan buenos en sus costũbres y módo de proceder con los vassallos, que se presumia dellos, y aun era fama publica, hauer recobido del cielo la forma de su gouierno. La Monarchia de los Medos escriue Herodoto Halicarnaseo, que tuuo principio en vn juez llamado Deioces, hijo de Phraortes, a quien siendo hombre particular leuanto el pueblo por Rey, mouido solamente de la rectitud que guardaua en sus juyzios. De suerte, que si las cosas anduuiessen con el concierto que su desorden pide, no deurian fiar los Reyes este officio de otra, que de su persona, a quien seria cierto mejor dexar el throno quando no pueden bien administrarle, que por quedarse con el hazer, o permitir muchas cosas dignissimas de remedio. No niego yo, que los Reyes tienen ocupaciones mayores que otros aunque parece que viuen descansadamente, que por esso es comparado su officio al del Piloto, que yendose sentado este en las manos y pies de todos para el seruicio del nauio, pero esso no es marauilla, pues son anexas a la dignidad:

Dion Cass. in vita Adria. Imperat.

Eccles. 4.

Psalm 34.

S. Ambr. li. 1. offic. cap. 36.

Leg. 1. titul. 1. lib. 2 ordinam. antig.

1. Reg. 8.

Athenæus li. 12. cap. 4.

Plato. lib. 3. de lege.

Herodot. Halicarnas. li. 1.

Phil. Iud. de vita Mos. li. 1. de chari.

Digitized by Google

dignidad: el espanto que a todos pone es, que hauiendo de faltar en algo, sea en cosa de tanta sustancia, como mirar por los pobres y necessitados. Quanto mas, que si bien lo apuramos, ni aun por aqui tiene escusa bastante para eximirse, o descargarse dela culpa. pero como no ha de faltar tiẽpo para esto, si le gastan en caças demasiadas, en juegos largos, en vanos entretenimientos, y otras cosas impertinentes? quando oyran la voz del que llora, si al tiempo de remediarla se esta durmiendo contra la regla de su officio, que dize: *Non decet principem solida dormire nocte?* Quando sabra la quexa del injuriado, si se esta alla tras siete paredes en sus camarines, y plega a Dios, no sea hilando entre mugercillas como el otro Rey Assyrio? o cantando y dãçando cõ los truhanes, como el Emperador Cayo, de quien escriue Philon, que se daua mucho a este entretenimiento: *Omissa cura iustitiæ tuẽdæ, pacisque publicæ.* Quando atendera a los agrauios que reciben los menores, si gasta dias y noches ocupado en farsas como el Emperador Commodo? Quando acudira a deshazer injusticias de los pequeños, si se anda passeando por sus palacios, caçando moscas, como Domiciano Cesar? Quando atendera al bien de la Republica, si no le duele mas su perdicion y destrozo, que a Galieno segundo a quien ni lloros, ni lastimas, ni auisos, ni quexas mouã de sus passatiempos para mirar por ella, antes viuia con tan grande descuydo, que llegandole nueua como Egypto se hauia rebelado, respondio: pues bien no podemos passar sin el lino d'alla? Viniendo despues otro correo con auiso, que los Scythas se hauian entrado muy poderosos por toda Asia, y que la yuan talando a grande priessa, dixo: Poco importa, que sin salitre de essa tierra viuiremos. No mucho despues, corriendo fama q̃ Francia se hauia perdido, el no solo no tomo sentimiento dello, pero riendose respondio: y nuestra Republica Romana no se vestiria aunque le falten las ropas mangudas que de alla se traen? desta suerte dizen Trebellio Pollion, y otros autores, que echaua en donayre todo lo que le sucedia: *Sic denique de omnibus mundi partibus, cum eas amitteret, iocabatur totus voluptatibus deditus.* De creer es con esto, q̃ quien hazia tan mala cuẽta de lo de lexos, no la daria mejor delo de cerca, y assi lo refieren sus historias: porque no se puede mas esperar, ni menos presumir, del que gasta el tiempo con las personas y negocios que hauemos dicho, teniendole muy medido para el gouierno y aprouechamiẽto de sus estados. Qualquier perdida es muy infame en quien tiene obligacion de ganar, y la que viene por negligencia propia sube de punto en su deshonra: *Turpissima iactura est quæ per negligentiam fit* (dize Seneca a su amigo Lucilo encargandole que no desperdicie el tiempo) *& si volueris attendere magna pars vitæ elabitur male agentibus, maxima nihil agentibus, tota aliud agẽtibus*, como se vee en aquestos exemplos sobredichos. Sea pues la conclusion de nuestro razonamiento, y primer punto cula administracion dela justicia, que deuẽ los Reyes siempre mirar mas por el partido delos pobres, que por el de los grandes y poderosos. *Iudicabit pauperes populi, & saluos faciet filios pauperũ, & humiliabit calumniatorem.* Si vieren ser los años esteriles, muchas las guerras, poca la salud, y que el açote de Dios anda sangriento, miren no sea esto la causa dello, que aunque no la tenia Iob, pues tan justificadamente gouernaua su Reyno, con todo esso decia: *Verebar omnia opera*

Erasm. Chil. 2. cent. 7. Adag. 95.

Iustin. histor. lib. 1.

Phil. de lega. ad Caium.

Herodian. hist. lib. 1.

Suet. in vita Domitia. Impe. c. 3.

Volaterran. lib. 23. Antropolog.

Carol. Stephan. verbo Gallienus.

Trebel. Pollion in vita Gallienorũ.

Seneca. lib. 1. epist. 1.

Psalm. 71.

Iob. c. 9.

Digitized by Google

mea, sciens quod non parceres delinquẽti, y con todo este cuydado presumio en el tanta culpa su amigo Eliphaz Themanites, que dixo: *In fortitudine brachij tui possidebas terram, & potentissimus obtinebas eam, viduas dimisisti vacuas, & lacertos pupillorum comminuisti, propterea circundatus es laqueis, & conturbat te formido subita.* Para mejor effecto delo dicho quiten ocupaciones impertinentes y vanas, no tomẽ por escusa otros negocios, pues ninguno llega a este, en especial que para todo ay tiempo, dize el Espiritu santo, si se quiere medir con el compas dela razon. Desta manera sacara en limpio aquella verdad que dixo el grande Nazianzeno: *Persuasum habeo animi tranquillitatem & beneficentiam maxima homini bona esse, atque adeò temporariam hanc voluptatem diuinitus obuenire, si rebus gerendis iustitia præeat.*

Iob. cap. 22.

Eccles. 11.

S. Grego. Nazian. eccles. cap. 6.

CAPITVLO V.

Que en la administracion de Iusticia no aya accepcion de personas, guardandose mucho de priuados y poderosos.

LO segũdo, que mucho importa para la conseruacion desta Iusticia, es que el fauor y priuãça delos amigos, delos criados y poderosos no estorue el curso della, ni haga torcer la vara de su rectitud: *Accipere personam impij in iudicio non est bonum, vt declines à veritate,* dize el Espiritu santo. Por esta causa muchas vezes acontece impedirse las buenas intenciones de los Reyes, y eclipsarse la luz de su justicia, interponiendosele algun cuerpo terrestre que la estorua, como haze la tierra cõ el Sol. Leuãto el Rey Assuero vn hõbrecito de tan ruyn casta que descendia de aquel Agag Amalechita a quien degollo el Prophcta Samuel: diole mas mano que deuiera en su palacio, y como es condiciõ de Reyes, quando comiençan a fauorecer a vno, hazerle crecer sin termino mas que la espuma, llego a tanto el fauor Real, que le hizo adorar como a su persona: diole el mando y el palo en todos sus estados, sin que en palacio ni fuera del se hiziesse cosa, sino lo que Aman ordenaua. La vanidad es hija dela soberuia, y madre de otros muchos vicios, o por mejor dezir, es ama, q̃ si no los engendra alomenos los cria con su leche, ca segũ nota san Prospero: *Non vitiosos facit vanitas, sed ostendit.* * El primer golpe dela vanidad es en la cabeça, y quãdo tiene a los vanos atordidos, da cõ ellos en vn barranco para q̃ se pierdã. Hauia vn Dosithco muy docto, mas desdichado, porq̃ nadie hazia caso de su persona: con todo esso fue tãto el desuanecimiẽto de sus letras, que se lleno de ayre como calabaça, y aborrido de q̃ otros no le teniã en lo que el quisiera, se fue a vna cueua, sin lleuar otro mantenimiento mas q̃ la estima de si mesmo: estuuose alli algunos dias, y como le faltaua el sustento murio de pura vanidad. *Quærit enim Lamon ambitioni homines deditos summorum honorum spe deludere:* como fue aquesta bestia. De q̃ le siruieron tantas priuanças? sino de hazer desdichados a los Principes q̃ de semejãtes se fian, segun dezia el Emperador Sigismundo. De q̃ tantos fauores? sino para q̃ el Rey hiziesse muchas sinrazones cometiesse agrauios no pensados, rompiesse con el orden de justicia, y condenasse los innocentes sin ser oydos, q̃ es genero de barbaria nunca vista: *Si quẽ extollere oportear,* dize el Philosopho, *nõ tamen eũ qui sit moribus audax, nam huiusmodi homines aptissimi sunt ad inuadendum cir-*

1. Reg. 15.

S. Prospe. Aquitan. lib. de vita contẽplat. c. 10.

S. Epiph. contra hæres. lib. 1. tom. 1.

Princip. lib. 2. de bello Persico.

Æneas Sylu. de actis Sigismundi Imp.

Aristo. lib. 5. Polit. cap. 11.

Esther. c. 3.

cares

Digitized by Google

ca res omnes. La causa es, porque desuanecidos con lo q̃ ven presente, no consideran lo por venir, y assi los ciegos, quando piensan que tienẽ vn clauo muy fixado enla rueda de fortuna, rodã por el lodo pissados de quãtos passan. *Hæc enim infirmæ, & manis gloriæ natura est vt statim decidat.* Pero desto hablamos largo en el libro quinto, capit. septimo, quando tratamos de los priuados, a lo qual me remito. Lo que de presente deue aduertir el Christiano Principe, es que no valgan con el eneste caso, ni amor de vnos, ni desgusto de otros, tenga firmes las balanças de justicia, pues sabe que aborrece Dios grandemente los pesos falsos: *Statera dolosa abominatio est apud Deum, & pondus æquum, voluntas eius.* Lo qual no solo se entiendà enlas medidas, dize Beda, sino tãbien enlos casos de juyzios entre litigantes: *Qui enim aliter causam pauperis, aliter causam potentis, aliter sodalis, aliter audit ignoti, statera vtique librat iniqua.* Quando vna balança se inclina azia la tierra, la contraria sube al cielo: para darnos a entender, que si mirando a las cosas del mũdo echare a esta parte su fauor, la del desamparado sube al cielo con sus vozes y oyele Dios para mal de quiẽ le agrauia: *Faciens misericordias Dominus: & iudicium omnibus iniuriam patientibus.* Inclinese pues el fiel justo y verdadero al vãdo dela razon: *Nescit enim personas respicere,* dize Cassiodoro, *qui meram cogitat æquitatem.* Huuo entre los antiguos algunos casos, dichos, y figuras marauillosas en recomendacion de aqueste punto, como fue la que vso cierta gente, poniendo enlo mas alto del sceptro Real vna Cigueña, y al pie del mesmo vn Hippopotamo. De la Cigueña sabemos ya q̃ es vna aue de mucha piedad y mansedumbre: pero tragadora de serpiẽtes y malas sabãdijas. El Hippopotamo, escriue Plinio, ser vna bestia feroz, que se cria enel rio Nilo, muy parecida al cauallo, pero con vñas de buey, y dientes de Iauali. Quisieron pues significar los antiguos cõ aqueste Hieroglyphica, segun nota el historiador Alexandro: *Regem iustitiæ oportere obsequi, atque feritatem emolire.* Y esto se haze, teniendo debaxo de sus pies toda la potencia de los mayores, y grandeza de los valerosos, cõmo la Cigueña al dicho animal: que por las cosas que del refiere el Abulense es biẽ significada en su forma la injusticia. Querian tambien significar el modo, cõ que se ha de administrar el officio del buen juez, pues en el Rey primeramente se desea blandura y piedad de Cigueña: quãdo sea menester para el amparo de los pequeños, y tẽga juntamente el animo y pecho fuerte del Hyppopotamo sin distincion de estados, personas, o dignidades. Esto mismo encargo mucho la Magestad diuina a su pueblo, ordenando a todos los juezes q̃ hauia de presente, o hauian de ser en lo futuro, la prematica siguiente: *Nõ consideres personã pauperis, nec honoris vultum potentis, iustè iudica proximo tuo.* El que no tiene pensamiẽto de cumplir este mandato al pie de la letra, grandemẽte se engaña, dize el Espiritu santo: si pretende audiencias, procura gouiernos, y tener vara de justicia: *Noli quærere fieri iudex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates, ne fortè extimescas faciem potẽtis, & ponas scandalũ in agilitate tua.* La razon esta clara, porque quiẽ le mete a nadie en ser alcalde, o para que desea mãdo enel pueblo, si le han de mandar otros? para q̃ trae vara ante el pecho, sino tiene pecho para atropellar la furia del injusto y poderoso? *Facile deuiat à iustitia, qui in causis non Deũ sed hominem pertimescit,* dize san Pedro Chrysologo. Y mas, que si la

Greg. Nazi. ad Nemes.

Prou. c. 11.

Beda to. 4. in Prou. c. 11.

Psal. 102.

Cassiod. li. 2. epist. 13.

Ioan. Camertes in Soli numer. c. 53.

Plin. nat. histor. lib. 8. ca. 25.

Alex. ab Alexan. li. 1. c. 28

Abulens. in Exod. cap. 13. quæst. 15.

Leuit. c. 19.

Eccli. c. 7.

S. Petr. Chrysolo. ser. 127.

Digitized by Google

piedra y granizo ha de dar siẽpre sobre la capa del pobre, y sobre la del rico no ha de llouer gota, aunque sea de agua y justicia clara? si el menoscabo de haziẽda y honra ha de correr por el desfauorecido, y al hombre de mayor quantia no han de hablar ni dezir mal hazes? no sera nuestra Republica de Christianos sino de Alarabes, o vandoleros, segũ arriba apũtamos de sant Augustin: no sera el tribunal de Rey Catholico, sino de tyranno ethnico y Gentil. En la colmena solo vn Rey se halla, las de mas abejas igual tienen el trabajo, igual la carga, igual el tratõ, igual la comida y el descanso. Deste punto tan principal aduirtio el glorioso san Hieronymo al Papa Damaso, porque enel lugar que estaua lo hauia bien menester, diziẽdo assi: *Alicunm te à personis omnium redde iudicio ac propter iniustitiam pauperem ne defendas, nec propter gratiam diuiti indecenter assistas*: y si esto no puedes hazer, mejor sera cometerlo a otro, que no rõper con la ley diuina por respectos humanos. Deste mismo peligro auisõ el Apostol Santiago a todo el mũdo, por las palabras siguientes: *Fratres mei nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri Iesu Christi gloriæ. Etenim, si introierit in conuentum vestrum vir aureum annulum habẽs in veste candida: introierit autem pauper in sordido habitu, & intendatis in eum qui indutus est veste præclara, & dixeritis ei, tu sede hic bene, pauperi autem dicatis, tu sta illic, aut sede sub scabello pedum meorum: nonne iudicatis apud vosmetipsos, & facti estis iudices cogitationum iniquarum?* No veda el santo Apostol la discreta differencia de personas en la Republica, ni que se defraude alguno de lo que merece, porque como nota S. Augustin, alegado por santo Thomas sobre este lugar: *In quotidianis cõfessibus qui præfert diuitem pauperi, non in hoc peccat, nisi cum apud semetipsum ita iudicat, vt ei sit tanto melior, quanto ditior ille.* Quiere dezir, que pues la vara del juez es derecha, lo sea la justicia: quiere dezir, que enel coraçon del juez no se de mejor lugar al rico por rico, que al pobre por pobre si la justicia no los fauorece: quiere dezir lo que aduirtio muy bien el glorioso sant Ambrosio: *In iudicio gratia absit, causam merita decernant. Nihil sic opinionem, imò fidem grauat, quàm si in iudicando potentiori dones causam inferioris, vel pauperem innocẽtem arguas, diuitem excusesreum culpæ.* Quiere finalmente dezir lo que los Thebanos significauan, los quales, segun Plutarco, tenian en el lugar de su consejo vnas figuras de ancianos, sentados en orden como en audiencia, y en medio destos: otra que hazia el officio de Presidente con las manos cortadas, y los ojos vendados: dando a entender, que el buen juez ni ha de tener ojos para mirar mas a vno q̃ a otro, sea se quien se fuere, ni ha de tener manos para recebir, pues por el mesmo caso queda preso de quiẽ le dio. Esta pintura puso alla Alciato en sus emblemas, y mas parece dela diuina Escriptura, que dela Gentil, porque en el Deuteronomio escriue el Señor la sustãcia della tã al viuo como los Thebanos: *Non accipies personam* (dixo Dios a Moysen) *nec munera, quia munera excæcant oculos sapientũ, & mutans verba iustorum*: mas no se haze assi, porque como el rico habla de lengua lisongeando, y es oydo, toca de manos y es admitido, nunca es cõdenado, dize Innocẽcio. **Corruit in platea veritas & causa pauperis non potuit ingredi ad eos.* Hauia cometido vn hõbre cierto maleficio, y desconfiado de su poca razõ, hizo que vn amigo suyo se fuesse al Iuez y le metiesse vn doblon de oro enla mano: al punto que le toco la yerua cayo la caça, porque

S. Aug. de Ciuit Dei, li. 4. cap. 4.

Marc. Varro, de re iustitia, lib. 3. cap. 16.

S. Hiero. to. 3. epistol. ad Damasum.

S. Iacob. Apo cap. 2.

S. Tho. in epist. Iacobi. c. 2. lect. 1.

S. Ambr. lib. 2. offic. c. 24.

Plutar. lib. de Isid. & Osirid. in Moral.

Alciat. emblemat. 144.

Deut. c. 16. S. Cyril. Alexan. lib. 8. de carit. in frat.

* Isai. 59.

Innocen. li. 2. de vtilit. conditi. humanæ.

Digitized by Google

porque como si le huuieran sacado de vna gran duda, dixo delãte de los presentes: Pues si esse delinquente es de Corona como no le ha de valer la yglesia? y a la verdad, la corona de oro fue quien le valio por sagrado, que por esso dixo alla Tullio: *Pecuniosus damnari non potest, quamuis sit nocens*, y aun fue comun prouerbio de los antiguos, y lo es vsança muy cierta delos modernos: pero el mendigo, que ni tiene presentes que dar, ni sabe palabras con que se defender, facilmente, dize san Isidoro, cae de su justicia: y esto es lo que cõdena el Apostol enla autoridad arriba dicha, no que no se trate a cada vno conforme a su estado: porq̃ esta claro, que el cauallero ha de ser hõrado como tal, y el official estimado segun su puesto: pues lo contrario no seria policia de gente bien ordenada, sino beetria de barbaros sin cõcierto. Seria contra lo que nos enseña el Apostol san Pedro, el qual dãdo modo de viuir y tratar a todos en comun, al fin les dixo: *Omnes honorate sicut serui Dei, fraternitatem diligite, Deum timete, regem honorificate, serui subditi estote in omni timore dominis, nõ tantùm bonis & modestis, sed etiam discolis.* En el cielo, no todas las estrellas son yguales, ni todos los planetas tienen vna mesma virtud, no todos resplandecen de vna suerte, no todos nacen ni se ponẽ en vn dia: ni tampoco delos Santos enla gloria tienen tanta bienauenturança vnos como otros, porque como escriue S. Pablo: *Non omnis caro eadem caro: sed alia hominum, alia pecorum, alia volucrum, alia piscium. Et corpora cælestia, & corpora terrestria: sed alia quidem cælestium gloria, alia autem terrestrium, alia claritas Solis, alia claritas Lunæ, & alia claritas stellarũ. Stella enim à stella differt in claritate, sic & resurrectio mortuorum.* La misma differencia vemos en las cosas naturales mas baxas: no todos los arboles lleuan vna mesma fruta, no todas las tierras dan trigo, que muchas solo valen para centeno, cebada, o auena: y en el cuerpo humano puso Dios gran distincion en los miembros, dando a cada vno su proporcion conforme al officio en que hauia de seruir: pero no todos son yguales en honra y calidad. Solo el coraçon, dize vn autor, haze enel lo que deue hazer el buen Rey en su Republica, que a todos los miembros segun su necesidad viuifica, a todos alienta, a todos da fuerça y vigor, sin dexar al mas pequeño despedido de su amparo mientras viue. Esto pues es lo que el Apostol Sanctiago enla acepcion de personas quiere se guarde, dando graciosamente a cada vno el honor deuido a su condicion: pero en el punto de justicia haziendo yguales al grande y pequeño: al seruo y al señor, al pobre y cauallero, al mas oluidado en los rincones con el mas poderoso en los palacios, acordandose que su tribunal es del Rey eterno: *Qui non accipit personas principum, nec cognouit tyrannum, cum disceptaret contra pauperem.* * Quando estaua preso san Iuan boluio Christo por el, porq̃ es officio delos buenos fauorecer los pequeños contra la injuria de los mayores.

Cicer. act. 2. in Verrem.

S. Isidor. li. 4. de Iust. bono.

1. Petri. 2.

1. Corint. 15.

Erasm. de instit. princ.

Iob. c. 34.

* Matth. 11.

CAPITVLO VI.

Donde se prosigue la misma materia, que deue el Rey hazer justicia con rectitud, sin acepcion de personas, guardandose de malos consegeros, y priuados.

SI las cosas se conseruaran en aquel primer estado q̃ Dios las puso quando nos crio, no fuera necessaria la doctrina

Digitized by Google

que vamos tratando, mas como el relox se desbaratò dela armonia cõ q̃ le hauia assentado el primer maestro, todo perdio el buen orden y cõcierto que tenia. Rebelose el hombre contra su hazedor, y luego leuãtaron motin cõtra el, no solo las criaturas de fuera, sino la gẽte de su propia casa le hizieron tãta guerra, que vino a dezir san Pablo: *Nõ enim quod volo bonum, hoc facio: sed quod volo malum, hoc ago.* Alçaron vandera el vitio contra la virtud, la mentira contra la verdad, el apetito contra la razon, y todas las passiones desordenadas se enmarañaron de manera, que hã dado y daran en que entender a los varones mas perfectos para librarse dellas. Tras la muerte desta justicia original, se siguio lo que dize san Pedro Chrysologo: *Quando moriuntur virtutes viuunt vitia, voluptas effluit, honestas perit, misericordia deficit, abundat auaritia, regnat confusio, sucumbit ordo, prosternitur disciplina.* Al primer estado del tiẽpo do reynaua la justicia, se deue reduzir el coraçon Real, quanto fuere posible, que esto es de Reyes domar sus passiones: y pues en aquella hera de innocencia, la furia de Leon, no despedaçaua el cordero, la braueza del Tygre no se sustẽtaua dela oueja, las vñas del Aguila no hizieron presa enla paloma, ni el papo del Alcon se mantenia con pechugas de perdiz: justo es conserue esta paz y vniõ, el gouierno recto delos Principes, no permitiẽdo, que el cauallero como Leon, se señoree del pobre: el rico y poderoso como Tygre sopee al mendigo: los generosos como el Aguila, agrauiẽ a los de menor estofa: los solicitos y negociadores como el Alcon, traygan abatidos a los que poco pueden, y blasonen todos: *Sit fortitudo nostra lex iustitiæ.* No den lugar para que reyne la sinrazon e injustiçia, alborotando y trastornando el buen orden delo passado, porque no se diga, que la horca se hizo para los desdichados, y sea verdad lo de Iuuenal:

Dat veniam corvis, vexat censura columbas. Iuuenal. Satyr. 2.

Fue informado Cambyses Rey de Persia, que vn juez suyo llamado Sisamnes hazia muchas sinrazones, y maldades, vnas por cõplazer a amigos, otras por ruegos de señores, otras por dadiuas y cohechos (mala prueua de los juezes.) Todo esto dixeron que llouia sobre los pobres y neeesitados, que no tenian fauor ni hazienda con que andar al passo presuroso de tan mal alcalde: y assi perdiã de su justicia por muy clara que la tuuiessen. Oyda por el Rey esta denunciacion, mando aueriguar con gran secreto la verdad, y hallando ser cierto lo que se deponia contra el: primeramente le desollo viuo, y luego aforro con el cuero la silla de la audiencia, donde se assentaua para oyr los pleyteantes. Despues de esto, dando el mesmo officio a vn hijo del justiciado, le dixo: Mira lo q̃ hazes, y el tribunal donde te sientas: sirua te de escarmiento y exemplo lo que veras cada dia, sino quieres que de tu pellejo se eche nueua cubierta enla mesma silla. Castigo fue muy bien merecido el de Sisamnes, y justamente se hizo con el arrancãdole el cuero, pues el dessollaua las bolsas de los pobres con la mesma violencia. * *Ignis deuorabit tabernacula eorum, qui munera libenter accipiunt.* Esto no deue permitir aquel a quiẽ Dios enla tierra dio supremo cargo della, sino q̃ la justicia y ley sea vniuersal: y como apũta muy bien Philon, sea como el Medico assalariado enla ciudad, que a todos visita igualmente de noche y de dia: sea como la botica comun, cuyas medicinas siruen al pobre y al rico, al desamparado

Rom. cap. 7.

S. Pet. Chrysolog. sermo. 12. de tentation. Christi.

Herodo. li. 5.

Valer. Max. lib. 6. c. 3.

* Iob. 15.

Phil. Iud. lib. de Ioseph.

E Sap. 2.

Digitized by Google

Actuũ.c.10. rado y al poderoso: *Quia non est personarum acceptor Deus*, dize el Apostol san Pedro. *Sino miradlo enla Magdalena, que era vna muger profana, libre, soberuia, ambiciosa, torpe, y escandalo de Hierusalem: era tal, que Simon Pharisco (maguera santo) quando la vio en su casa tuuo asco della, y quando la vio a los pies del Redemptor le perdio el respeto, y dudo enla buena opinion que le tenia. Con ser tal, en admitiendola el Señor a su gracia se junto con los Apostoles, andaua con ellos, comia con ellos, sin que ninguno estrañasse su compañia. Marauilloso fue el hecho de Cambyses, pues no es de menos gusto el que se sigue: antes por ser de nuestras chronicas, tendra mas gracia. Estando el Emperador don Alonso en Toledo, se le vino a quexar vn labrador Gallego, q̃ cierto infançon de aquella tierra llamado don Fernando, le hauia tomado por fuerça vna heredad: el Emperador como era muy amigo de toda rectitud y justicia, no obstante que los caualleros de aquel tiempo eran muy poderosos, tomo la causa del pobre Gallego con cuydado, y escriuiole vna carta en que le mandaua boluiesse la heredad al dicho labrador. Dio assi mesmo auiso al juez y Merino de Galicia, para que con toda solicitud le hiziesse saber lo que de aquel negocio resultasse, auisandole dela respuesta que don Fernando daua a sus cartas. Quãdo el infançon vio el mandato del Emperador enojose grandemente contra el pobre Gallego: y jurandole que si mas dello trataua le mataria, le echo de si maltratandole de palabras. Viendo el mal recado que hallaua el dicho labrador, se boluio a don Alonso con cartas del Merino, en que se le daua razon delo passado, y del poco miramiento que hauia tenido el don Fernundo a su mandato: *Non semines mala in sulcis iniustitiæ, & nõ metes ea in septuplum.* Si el dicho caualllero tomara este consejo del Espiritu santo, no robara la heredad agena injustamente, ni cogiera el fructo de muerte q̃ le vino por justicia. Porq̃ oyendo el Emperador la desmesura del infançon, mandando a sus criados que publicassen que estaua indispuesto, y no se dexaua visitar, tomando la gente que le parecio necessaria para el negocio, con todo el secreto y presteza posible salto en Galicia: y vn dia quãdo menos lo pensaua el caualllero, se hallo cercado en su propia casa del don Alonso. Bien quisiera el don Fernando poner tierra en medio y huyr la furia del Emperador, pero la gẽte que traya no le dio esse lugar, antes le prendieron al pũto: y para cõcluyr cosas de vna vez, dexandole ahorcado a la puerta de su propia casa, el don Alonso se boluio a Toledo. Precioso Basano Rey delos Sicambos de tan justiciero, q̃ ninguno se la hazia que no se la pagasse: tanto, que en semejante caso no perdono a vn hijo que tenia: por lo qual traya por diuisa en sus escudos, vn estoque desnudo, de cuya pũta colgaua vna soga, con esta letra: *Discite iustitiam moniti*: dando a entender, que el que peccasse no hauia de escapar de horca, o cuchillo. Sacamos destos exemplos, que enel punto de justicia, ni ha de hauer padre ni compadre, ni poder que la atropelle, ni interes que ciegue, ni amistad que la tuerça, ni fauor que la borre: ni priuança que la enflaquezca. De Octauio Cesar, como quien entendia lo que esto cõuiene (dize Suetonio:) *Amicos suos ita magnos & potentes in ciuitate esse voluit, vt tamen pari iure essent quo cateri, legibusque iudiciariis æque tenerentur.* Por donde podemos dezir, q̃ no fue mucho tener debaxo

S. Bona. de quinque festi uit. pueri ie- Jusolennit. 1.

Ecclí. c.7.

Don Alonso el Sabio Chronica de Espãña. p. 4. c. 5.

Claud. Pardinus in Symfo. 245.

Fernã Perez de Guzmã. li. 6. tit. 4. c. 3.

Suetõ. in vita Oct. c. 56.

Digitized by Google

de su mano todo el mundo en tanta paz y concordia, quien vsaua de tal justicia con sus vassallos. Pues (como arriba diximos) el gran Imperio y señorio que dio el cielo a los Romanos fue fructo de la summa justicia y rectitud con que tratauã todas las cosas, que en el Senado y fuera del se les offrecian. * *Qui in veritate iudicat pauperes, thronus eius in perpetuũ firmabitur.* Quando tomaua a Saul aquellas malenconias infernales, cõ que el demonio le apretaua el coraçon, dize la diuina Escriptura, q̃ llegaua Dauid con su harpa, y dandole vn poco de buena Musica se aliuiaua. Este remedio tiene el Rey contra el espiritu malo, amigo de peruertir lo justo, y atropellar lo santo, que es buscar la musica, por quien se entiẽde la justicia dela ley, segun nota san Chrysostomo: a cuya voz y sonido todo se allana, el demonio huye, el pobre se ampara, el bueno se premia y el malo se castiga. Pero es de aduertir, que no se haze la armonia cõ vna cuerda sola y templada, pues se requiere que todas lo estẽ, ni se causa consonancia tocando vna, pues al picar en todas se siẽte quan acordadas estan. Y dela mesma suerte, no se dize justo el Rey y Principe, que tiene la regla los de vn estado, si los de otro salen de compas: ni se conseruara la equidad, que dize proporciõ e igualdad, si dissimulando con el amigo, priuado y poderoso, da de golpe en el pobre, solo y desamparado. Esto no consentia Octauio, ni deue permitir el que quiere tener el nombre de Rey, y gouernar con tanta dicha sus estados como el dicho Cesar. Porque visto hauemos, y los libros cada rato nos cuentan marauillas de Principes y Emperadores alabados por muy pios, clementes, magnificos y valerosos, todo lo qual despues se borra con escreuir, que ruynes consegeros y amigos los destruyeron. Por lo qual dezia muy bien el gran Mario: *Eam tutiorem melioremque Rempublicam esse, in qua princeps malus est, quam in qua sunt amici Principis mali.* La razon esta en la mano, pues quãdo vn Rey es desbaratado, la cordura delos buenos consegeros y amigos le enfrena: quando es codicioso, no falta vno que de medio lado le diga la fama que tiene: quãdo es carnal y destẽplado, el Medico si quiera le da cõ ello en rostro: pero si estos que le han de yr a la mano en sus tyrannias y desconciertos, se la dan para hazer agrauios e injusticias, es mal sin remedio. Podrase dezir delos tales, lo que alla escriuio Esayas delos Satrapas, que tenia en su consejo Real el Rey de Egypto: *Stulti Principes Tancos sapiẽtes consiliarij Pharaonis dederunt consiliũ insipiens.* Consegeros y amigos son estos, quales aquellos de Pharaõ, que con sus malos encantamentos y embustes, hazian que el Rey tyrannizasse el pueblo de Dios, y le maltratasse injustamente. Consegeros y amigos son estos, quales los que imponian a Dalila para que engañando a Sanson se les diesse atado: no le queriendo ver libre, qual deue ser la justicia. Consegeros y amigos son estos, quales los que se pegaron al moço Roboã, cuyo parecer le costo su contento, su sossiego, su hazienda, y diez partes entre doze de sus vassallos. Pregũto Ptolomeo Rey de Egypto a vno de aquellos sabios que hauia traydo de Iudea para la translacion delas diuinas Escripturas: que cosa le era mas necessaria para la conseruacion de su Reyno, a lo qual respõdio el discreto varon: Que la justicia del Rey, y tener los amigos tambien muy deuotos della.

CA-

1. Tho. Opus. 20. li. 3. de regim. Prin. c. 5

* Prouer. 29

1. Reg. 16.

S. Chrys. ho. 36. de virtut. & vitiis.

Vellcius Paterc. lib. 2. post. volum. hist. Rom.

Crinit. lib. 6. de honest. dis. cap. 6.

Esai. c. 19. Exo. c. 7.

Iudic. c. 16.

3. Reg. 12.

Arcstas de Septuag. interpr. ad Philo. Iudæum.

Digitized by Google

CAPITVLO VII.

Donde se prosigue el mesmo intento: que ni por amistad, ni por interes deue faltar el Principe enla conseruacion de toda justicia, a exemplo de su padre el Rey Philippe.

DE LA manera q̃ ninguna cosa haze mas amable a vn Rey, que la obseruãcia desta virtud, ni mas aborrecido que el descuydo della, como arriba tratamos, assi ningun medio le haze mas rico y poderoso, q̃ mostrarse justo: ni le es ocasion de mayor perdida, que su contrario. *Regnum à gente in gentem transfertur* (dize el Espiritu santo) *Propter iniustias, & iniurias, & contumelias, & dimersos dolos.* Si las gẽtes desamparan la tierra, que no esta segura de enemigos, y se van a viuir donde reyna la paz, mucho mas los vassallos huyen de seruir al Rey injusto, donde no tienen seguridad de vidas y haziendas: y buscan señores nueuos, que los amparen, defiendan y gouiernen en toda justicia. Para esto deuen los Reyes guardarse, que ni en fauor, ni priuança, ni amistad, sean bastantes a quitarles tanto biẽ: pues fuera dela offensa que se comete contra el Altissimo, hazen notable daño a si mesmos, no solo en el prouecho dela haziẽda, sino en el peligro que por ello incurrẽ dela vida.

Ecclia. 10.

Iust. hist. li. 9 Volater. lib. 18. Antropo.

Quexose vna vez cierto mãcebo llamado Pausanias ante Philippo Rey de Macedonia, porque Attalo gran amigo y priuado del mesmo Rey le hauia hecho vna injuria muy notable: Philippo como estimaua en mucho la amistad de Attalo, huuose dessdeñosamente con el moçuelo, pareciendole ser de menos importancia passar con dissimulacion el agrauio de Pausanias, que romper con la antigua priuãça del amigo Attalo: * Oluido Philippo las querellas, mas no oluido Pausanias su deshonra, porq̃ como dixo bien Nazianzeno: *Eius qui patitur tenacior esse memoria solet.* Por lo qual viẽdose el generoso moço mal affrentado, y que la justicia del Rey no lo remediaua, aguardo vna vez al mesmo Philippo, y matãdolo a puñaladas tomo del la vengãça, que del otro pretendia. Donde se ve, q̃ es muy verdadera aquella sentẽcia del Philosopho: Que el amor, el aborrecimiento y prouecho propio, o interes, no dexan con libertad al juez para conocerle enla verdad. * Ysan Buenauẽtura cõfirma lo mesmo, diziendo: *Fortis & virilis debet esse iudex, ne timore, odio vel amore à vigore iustitiæ deflectatur.* Que si Philippo no estimara en mas la amistad de Attalo, q̃ la justicia y amistad de Pausãnias, oyerale como era obligado, castigara al delinquente, quedara con nombre de justo, y no sin nombre de hombre: pues el muerto ya no lo es. Con otro estremo pecco Dauid, y tãbien muy cõtrario a buenos juezes, q̃ fue creer liuianamente y con faciles indicios a Siba cõtra el pobre Miphiboseth: delo qual resulto confiscarle la haziẽda sin ser oydo, contra el mandato de Dios: *Iustè iudica proximo tuo.* De tal extremo deue huyr como de vn despeñadero tan peligroso qual el passado Philippo. Mas porq̃ nos viene a cuento cõ el nombre de la historia, otro muy differente del sobredicho, y en administracion de justicia ningũ exẽplo puede ser mayor, mas efficaz, ni de mas admiracion, q̃ el q̃ tocamos con las manos y vemos cõ los ojos. En esta parte deue tomar el Principe por espejo la integridad y grandeza de su padre el Rey Philippo, II. deste nõbre: cuya rectitud de justicia e igualdad de co

1

Orat. ad Arrianos.

Arist. 1. Rhetoric. c. 1.

* S. Bonau. de Eccle. Hierar. c. de virtut.

2. Reg. 16 & 19.

Leuit. 19.

Digitized by Google

raçon cõ todos dexo yo a los Choro niſtas q̃ la cuentẽ muy por extenſo: pues jamas ſe vio enel mundo, ni la gente con mas ſoſsiego, ni ſus eſtados con mas paz, ni los pobres mas amparados, ni los poderoſos mas reprimidos q̃ eneſta hera: lo qual ſe deue a la ſolicitud y cuydado de tan Chriſtiano Rey, q̃ cõ la vara de ſu juſticia lo tiene todo muy allanado. De manera, q̃ como enel tiẽpo de Salomõ dize la diuina Eſcriptura: *Habitabat Iuda & Iſrael abſq; timore vllo; vnuſquiſque ſub vite ſua, & ſub ficu ſua; à Dan vſque Berſabee cunctis diebus Salomonis.* 3. Reg. 4. Y como en el tiẽpo de Simeõ Machabeo: *Vnuſquiſq; colebat terram ſuã cum pace, & terra Iuda dabat fructus ſuos, & ligna camporũ fructum ſuum: ſeniores in plateis ſedebant omnes, & de bonis terræ tractabant, & iuuenes induebant ſe gloriã.* 1. Macha. 4. Aſſi agora en nueſtros feliciſsimos tiempos, de mar a mar, por el valor de tã juſtiſsimo Rey, todo ſe conſerua en paz, todos en concordia hazẽ vna muſica muy acordada enla Republica: el pobre halla juſticia, la viuda tiene quiẽ ſe duela de ella, el pequeño es oydo en juyzio: y el q̃ menos parece que puede, puede mucho contra tal amparo. De aqui viene cogerſe fructo abundantiſsimo, y gozar cada vno de lo q̃ tiene con ſoſsiego y contento. Que no ſin cauſa los antiguos ſignificarõ por el ojo la juſticia, q̃ es guarda de todo el cuerpo, cẽtinela delos miembros, y protector de los de mas ſentidos: el qual ſi eſta bueno los otros lo eſtã, y ſi a el falta algo, todos parece que ſe duelen con el. Y aſsi el Rey como quiẽ es los ojos dela Republica, ſi la mira con equidad, rige cõ juſticia, y cõſerua con entereza, todo anda al meſmo peſo: pero ſi tuerce delo q̃ es juſto y deuido, tras ſi ſe lleua lo de mas. Eſto parece nos dio a entender el Señor por ſan Matheo, en aquellas palabras: *Si oculus tuus fuerit ſimplex, totum corpus tuum lucidum erit. Si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebroſum erit.* S. Matth. c. 6 Pues ſi el gran Philippe es tan amigo de juſticia, como dezimos y vemos, y cada vno ama ſu ſemejante, a quien puede el meſmo querer mas ſemejante a ſi q̃ a ſu meſmo hijo: y mas en coſa que el tanto quiere y eſtima. Alla cuentã los naturales, q̃ el Cocodrilo, quãdo el Nilo ſale de madre, ſaca el tãbien ſus hijuelos a la ribera: y ſi ve, q̃ alguno en ſaltãdo en tierra no arremete con qualquiera preſa que vea, aunque ſea muy pequeña, luego le deſconoce y mata: pero ſi ve q̃ aun no ha pueſto los pies fuera del agua y al punto ſe abalança furioſamente tras lo que puede, a eſte regala y acaricia como a hijo de ſus entrañas: y que reſpõde a la brabeza del propio natural. Cada vno pues ama ſu ſemejante, dixo Platon, nò ſolamẽte por ſer de vna eſpecie ſino por la vniformidad de coſtumbres, del qual parece lo hurto el Poeta que dixo: Plut. in Mor. lib. de induſt. anim. el. Plat. lib. 11. de Amicit.

Scilicet ingeniis aliqua eſt cõcordia iũctis
& ſeruat ſtudij fœdera quiſque ſui. Ouid. lib. 2. de Ponto.

Pues ſi en los animales (ſegũ vimos) ay eſta induſtria y prueua, q̃ mucho tengã los hombres el meſmo amor? Si en los brutos ay eſte diſtincto, q̃ marauilla aya en los que ſe guian por la antorcha de la razon el meſmo deſſeo? Si no falta algun animalejo, que ſiendo muy feo ama a ſu hijo, no hauiendo en el mas partes que parecerſele, ſi el cuclillo quiere ſu cria ſiendo para todos enfadoſa, ſolo porque ve enel ſu verdadera eſtampa. Vn Rey juſto mucho mas querra a ſu hijo, pareciendoſele en coſa tan digna de la Mageſtad Real como la juſticia: *Omne animal diligit ſibi ſimile, ſic & omnis homo proximum ſibi.* Eccli. c. 13. Cicer. lib. de Amicit. Plat. Dialog. 6. de legib. Cõ la qual razõ cõfirmã Tullio y Platon, la ley dela buena amiſtad, entre

Pier. in Hierogli. lib. 33. in princ.

entre los yguales y de vnas mesmas costumbres: porque este es vn gran vinculo para conseruarlas. Concluyendo pues con lo contenido en los capitulos precedentes, digo: que el nombre de Rey y padre son equiualentes en la Republica, y siendo assi, deuense acordar los principes, que antiguamente llamauan padre de la patria al que miraua por el bien de ella, conseruauala en justicia, defendia a los pobres: *Et non solum se bonũ præstabat* (dize Xenophonte) *verum etiam pro subditis diligentiam gerebat, vt quàm optimi essent.* Si cumple con las reglas deste aranzel, haze lo que deue a vn buen Principe, responde a hijo de quien es, satisfaze a la dignidad en que Dios le puso: y a ninguno dexa lugar desocupado para quexarse. Acuerdese tambien que los Egypcios son alabados de muchas cosas por los historiadores: y no es esta la menor, de los quales refiere Diodoro Siculo, q̃ pintauan al buen juez en la forma siguiente. Ponia vn hombre anciano rodeado de libros: en lo primero significauan, q̃ deuian juzgar con maduro consejo, qual tiene aquella edad: en lo segundo denotauan, que no se hauia de arrojar a lo que primero se le antojasse, sino conforme a lo que hallasse escripto y dispuesto por las leyes. Tenia otrosi el dicho juez los ojos cerrados, para q̃ no se los lleuasse el respecto de los circunstantes: y colgaua le del cuello vna medalla de Saphiro, dize Eliano: en que estaua esculpida la verdad: denotando, q̃ en el pecho del buẽ juez no ha de reynar passion alguna, sino la verdad pura. Lo qual parece quiso dar a entender la Magestad diuina, quando mando se assentasse el nombre de la verdad en medio del racional, que lleuaua el gran Sacerdote, quando se vestia de Pontifical. Esto alega Philon en el libro que cõpuso del buen juez, y despues añade las palabras siguientes: *Tertium hoc iudici præcipitur, vt causas partium examinet ante iudicium semoto in totũ respectu personarũ, siue sint ciues, amici, domestici: siue è cõtra inimici, alieni, exteri: ne quid vel beneuolẽtia, vel odiũ cognitionem impediat.* Acuerdese tambien lo q̃ arriba diximos de los Thebanos, que ponian sin manos las figuras de los juezes, y la causa porq̃ lo hazian: a lo qual añade Estobeo vna particularidad muy digna de consideracion, y es: que los dichos juezes junto con estar troncos de manos, estauan siempre mirando al cielo: como quien dize: *Qui timent Deum erunt in oculis illius.* Los que hazen este officio como deuen andan en la presencia del Señor, de donde les ha de venir la luz para aclarar los ojos de la intencion: huyen de ponerlos en la tierra, porque no se leuante algun vapor de respectos humanos, q̃ se los anuble, escarmentados de aquellos a quien se dixo: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Este es muy buen punto, para que no seã los juezes como el falso Propheta Balam, que requerido por el Rey Balac, fuesse a maldezir el pueblo de Dios, como si huuiera de conjurar lãgosta, dixo primero, que comunicaria aquel negocio con Dios, y haria en ello lo q̃ se le ordenasse: pero aũque el Señor le declaro su intencion, valieron cõ el mas los cohechos y promessas de los Moabitas, por cuyo amor, dize Iosepho, torno a consultar a Dios: *Studẽs aliquid viris illis præstare*: que el mãdato expresso del mesmo, por lo qual le cõstaua de su volũtad. La codicia, dize santo Thomas, q̃ se le puso en los ojos, para dar mas gusto al Rey de la tierra q̃ al del cielo. Y bien se le parecio (segun notan Philon y el Abulẽse, pues ya que no pudo mal dezir al pueblo de Israel, dio tal cõsejo

Xenoph. lib. 8. de Pædia Cyri.

Diodo. Sicul. lib. 2. de fabulosis Antiq. gestis.

Elian. de varia hist. li. 14

Phil. Iud. lib. de Iudice.

Plut. in Mor. lib. de Iside & Osiride.

Stob. ser. 48.

Eccli. c. 10.

Psalm. 16.

Num. c. 22.

Ioseph. de Antiq. li. 4. c. 5.

S. Tho. 2. Pe tri. 2.

Phil. Iud. li. 1. de vit. Mosis. Abul. Num. c. 22. q. 6.

Digitized by Google

Apoc.2. sejo al Rey Balac para poner en mal a los Hebreos cõ su Dios, que les hizo enello mucho mas daño, que si los maldixera. Desta manera algunos juezes consultan los negocios q̃ se les offrecen, por las leyes y libros por donde se han de gouernar, y aunque enellos hallan expressamente la voluntad y mayor seruicio diuino, arrastrados con el interes, o lleuados del respecto mundano como Pi-

S.Ioan.c.29 latos, clara y patentemente, no dudã juzgar contra toda consciencia muchas causas: * *Euerterunt sensum suum,*

Dan.13. *& declinauerunt oculos suos, ne viderent cælum, nec recordarentur iudiciorum iustorũ.* Si no miradlo en este juez mas injusto que jamas vio el mundo, que conocio la innocẽcia del Saluador, y porque le amagaron con la amistad del Cesar, no tuuo pecho para librarle. * En todas las audiencias de

S.Clem.consti. los Gentiles, dize. san Clemente, lib.2.c.56. quando preguntan a los reos, aunque ellos confiessen de plano su delicto, no luego los mandan ahorcar, sino que primero miran y remiran sus leyes, retiranse a pensar lo que se deue hazer, y antes que den sentencia de muerte lo tienen muy considerado. Lo mismo escriue san Ba-

S.Basil.epist. silio, diziendo: *Qui rerum in hoc mun-*
79. *do potiuntur, quando facinorosum aliquẽ morti sunt adiudicaturi cortinas obducunt, & expertissimos quosque ad causæ tractationem aduocant, multumque tẽporis insumunt num legis rigorem contuẽtes, num naturæ communionem suspicientes, multumque ingemiscentes, ac iudicandi necessitatem deplorantes, nemini non manifestum faciunt, quod non ex propria libidine, sed ex necessario legis ministerio condemnationis inferunt sententiam.* Con todas estas buenas circunstancias rompio el desdichado de Pilato, por vn respectillo del mundo: y

Sueto. in Ty- mas, que antes agrauio al Emperaber.c.75. dor Tyberio enello (que como arriba diximos) acabaua de hazer vna ley, por la qual mandaua, no se executasse pena de muerte en los delinquentes hasta passados diez dias despues de su pronunciacion. Y mas, q̃ en todo rigor de justicia, si se procedia con el Saluador por las leyes de sus propios acusadores, esta claro q̃ le hauian de apedrear, cõforme a lo que Moysen mando en el Leuitico, como a blasphemo, pues por tal le condeno Cayphas enel cõciliabulo: *Audistis blasphemiam, reus est mortis:* y hauiendo de lleuarse por las leyes Romanas ninguna condena a crucificar al blasphemo, sino a los ladrones, como hallamos en Luciano: pero este juez injusto rompio cõ todo, y con vna ceremonia de lauarse las manos quiso quedasse limpio tan su zio agrauio, porq̃ no miraua a la razon, sino a los respectos humanos. Y por tãto estauan muy biẽ los juezes Thebanos colgados con los ojos del cielo, denotando, q̃ en tal postura y cõ tal consideracion se deue hallar, quien no quiere deslizar en sus juyzios mouido delos fauores. Los La-

Dio. Histo. Rom. lib.57. Tacit. lib. 3. Annal.

Leuit.24.

Matt.26.

Diolo.vocal.

cedemonios ansi mesmo y Athenien- Alex. ab Alexan.lib.3.c.5 ses, aunq̃ oyã todas las causas de dia, pero no pronunciauan sentencia en los casos criminales y de muerte sino de noche: porq̃ los juezes viendo los rostros tristes delos acusados no se mouiessen a lastima, y torciessen dela justicia. Esta virtud dize Platõ, es como vna donzella muy vergõçosa, y assi estale muy bien el encogimiẽto. El empacho y la justicia tienẽ por enemiga declarada a la mẽtira, y esta como por si no puede, busca arrimos y sombras para no ser conocida: quitesele pues la vista d̃ ojos para q̃ sin mirar cõ quien lo ha, pronũcie cõ toda rectitud lo q̃ fuere de derecho: *Nõ est apud Deũ iniquitas, neque personarum acceptio, neque cupido munerũ.* Sea pues la vltima cifra y resolucion

Lucia.in Hermotimo.

Plato. Dialo. 12. de legib.

* 2.Paralip. 19.

Digitized by Google

solucion deste negocio tan graue, lo
Eccli. c.5. que el Espiritu santo en breues palabras dexo escripto: *Iustifica pusillũ & magnum similiter.* Echese el rasero igualmente por todos, valgale a cada vno su razõ, a nadie se niegue su justicia: que esto es ser Rey, señor y padre de pobres y ricos, de grandes y pequeños, de humildes y poderosos. En confirmacion de lo qual hallamos, que quãdo Moysen por mandado de Dios ordeno en su pueblo los primeros juezes para que oyessen los pleytos de toda la gente, les
Deut. c.1. dio por direccion y regla de hazer bien su officio lo que se sigue: *Audite illos, & quod iustum est iudicate: siue ciuis ille sit, siue peregrinus, nulla erit distantia personarum. Ita parum audietis vt magnum, nec accipietis cuiusquã personam, quia Dei iudicium est.* Con esto seguira el exẽplo de vn padre, que en este caso se ha esmerado tan heroycamente: cuya excelencia de valor y virtudes, quando no fuera tanta como es, el pecho recto que en todas las ocasiones ha mostrado, bastaua para hazerle famoso en el mundo, y nombrado por todos los siglos venideros. La era de Saturno cuentã los
Natalis Comes li. 2. Mythol. c.2. historiadores, por la mas dichosa y afortunada que huuo jamas, tanto que la llaman la edad dorada: todo lo qual se funda en la paz, sossiego y bienauenturança de que gozauã los
Iustin. histor. li. 43. viuiẽtes en aquel tiempo, por la suma justicia y rectitud con que los gouerno cierto Rey llamado Saturno. Pues si el tiempo do reynaua justicia es tiempo de oro, que falta a nuestros tiempos para no tener este renombre, hauiẽdo las mesmas causas y razones que en el primero? Falta solamente, q̃ como Tobias el viejo fue justo, pio, caritatiuo, y amigo de hazer bien a los necesitados,
Tobiæ c.14. cuyos passos siguio el hijo dichoso: los mesmos lleue nuestro Christiano Principe, imitando el pecho justissimo de su padre, para que se le pueda dezir: Bien aya quien a los suyos se parece. Bien aya Dauid, que 3. Reg. 1. dexo tal hijo en su trono, y bien aya Salomon que no se mostro indigno de tan alto sceptro. Desto hablaran los presentes y dexaran escripto que alaben e imiten los venideros. *Fundamentum enim* (dize Tullio) *perpetuæ comendationis & famæ est iustitia, sine qua nihil potest esse laudabile.* Cic. li. 2. offi.

CAPITVLO VIII.

Que para los casos de justitia y fuera dellos importa mucho la clemencia, virtud de grandes Principes.

DESTOS capitulos precedentes hauemos entendido, quan necessario es al Principe Christiano se vista en la niñez de vn animo recto y justo, para exercitar en su mayor edad el valor que huuiere adquirido en ella. Mas porque, segun nota el glorioso san Pedro Chrysologo: *Æquitas sine bonitate sæuitia est, & iustitia sine pietate crudelitas.* Viene bien agora se le auise de la piedad y clemencia con que ha de guarnecer la tela de su rigor: pues ni se ha de criar tan descuydado, que teniendo el mando y el palo se rian del, ni ha de hazer el pecho tan a sangre, que lo lleue todo por el cabo para acabarlo. * En tomando Dauid possessiõ del Reyno luego perdono, Paz y cleniẽcia: *Putas ne remansit aliquis de domo Saul, vt faciam cũ eo misericordiam.* Aduierta pues, que le queda otra virtud muy heroyca y Real para su proposito, la qual aunque trae diuisas contrarias, no es contraria: y aunque tiene effectos differentes, no desdize de la justicia:
S. Pet. Chrys. Ser. 145. 2. Reg. 9.

solo

Digitized by Google

solo templa y modera, como dize
S. Tho. 2. 2. q. 158. art. 1. santo Thomas, los castigos y penas que la ley ordena justamente. Si con la justicia se haze temer, con esta se haze amar: si la primera atemoriza y espanta, la segunda alaga y atrae: si por la rectitud conserua sus estados, por la clemencia los establece y
Prou. c. 20. assegura: *Misericordia & veritas custodiunt Regem, & roboratur clementia thronus eius.* Dos braços tiene el cuerpo perfecto, y dos deue tener el Rey para obrar y sustentar el peso de su gouierno: sean iguales entrambos, porque no parezca monstro de naturaleza: pero sea la clemencia el derecho, y vse mas del que dela justicia: que a esto aluden aquellas palabras
S. Iac. c. 2. del Apostol Sanctiago: *Superexaltat autem misericordia iudicium.* Muchos vemos medrados, cõquistando Reynos con armas, pero no son señores de los coraçones, aunque lo parezcan de los cuerpos: muchos hazen temblar los subditos a vna ogeada que den sobre ellos, pero en quitandose de delante los tramã mil traycionẽs: quien pues estara seguro? el piadoso y clemente: Aunque el historiador Herodiano engrãdece lo possible la vida delos tres Emperadores
Herodi. hist. lib. 8. Iul. Capit. in vita Gordia. Gordianos, que succesiuamente tuuieron la corona del Imperio: aguelo, hijo y nieto: pero Iulio Capitolino alaba sobre todos al menor: cuya nobleza de coraçon era tanta en su niñez, que quãdo andaua a la escuela, si via castigar alguno de sus compañeros, lloraua con tanta ternura, como si fuera el quien padecia aquella pena. Y assi despues siẽdo Emperador le fue la clemencia tan natural, que se le parecia bien hauerse criado con tan buen manjar en sus años primeros. Y si es verdad, como lo es aquella sentẽcia de Tullio:
Cic. lib. 1. offi. *Nihil est laudabilius, nihil magno & præclaro viro dignius placabilitate & clemẽtia.* Diremos con razon, que la ira deue ser tan agena del animo Real, quan propia le es la clemencia y blãdura de coraçon: pues por esto se llama virtud de Principes, don de grandes señores, joya tan anexa a ellos, que aunque a todos hombres conuenga, pero el assiento principal le deue tener en los pechos generosos de los Reyes: *Nihil tibi sit* (aconseja el gran Nazianzeno a vn Principe deste mundo) *vt propterea inducas animum aliquid admittere, quod à Principis dignitate abhorreat: nihil commiserationem animique mansuetudinem excludat: non temporis acerbitas, non metus, non maioris præfecturæ spes, non audacia & asperitas opibus & gratia florens.* Esta es por quien muchos delos passados han sido celebrados en las historias, por quien se han effectuado hechos heroycos, por quien dexarõ memoria eterna los Cesares, y a quiẽ se deue el resplandor dela gloria con que sus Chronicas estan sembradas. Por esta dexo mas admirado el mundo Philippo Rey de Macedonia, que con todas las victorias que huuo: el qual hauiẽdo recebido vnos Embaxadores de Athenas con toda humanidad, como en fin dela platica les diesse vn recado muy comedido para su Republica, en que se offrecia a hazerles plazer en todo lo que fuesse de su gusto, Democharesvno delos que venian, cõ menos mesura q̃ el officio demanda, y la presencia de tal Principe requeria, dixo: Señor, si lo que dizes es verdad, cierto soy sera cosa de gran contento a los Atheniẽses que te ahorcasses. No se turbo Philippo con tan descomedida respuesta, aunq̃ los suyos le prouocauan a ello, y cõ harta ocasion: **Os suũ aperuit sapiẽtiæ, & lex clemẽtiæ in lingua eius*: solo se boluio cõ mucho sossiego a los d̃mas embaxadores diziẽdoles: Contad por alla la soberuia y
S. Greg. Nazian. in orat. ad ciues & Princi. ira sic tem.
Plut. in Mor. lib. Apophth. regiorum.
* Prouer. 31.
atreui-

Digitized by Google

atreuimiento de vuestro Demochares. Por esta mesma virtud gano tanto nombre su hijo Alexandro, que el potentissimo Dario, con quien tuuo sus contiendas dezia: tenerle mas imbidia a la honra q̃ hauia ganado con la clemencia, q̃ a la fama que dexaua con sus victorias. Estando en cierta aldea el Emperador Augusto, dormia muy mal de noche, porq̃ vna lechuza le inquietaua: sabido esto por vn soldado armo vn lazo, y con toda breuedad lleuo la lechuza al Cesar, pensando, que por hauer preso al ladron que le robaua el sueño, se le hizieran mercedes muy copiosas. El Emperador, hora porq̃ no reparo en ello, hora porque no lo sentia tanto como el soldado imaginaua, agradeciole el cuydado, y mandole por el trabajo pagar vna moneda. Sintiose tanto el soldado, viendo la poca merced de Augusto, q̃ echando a bolar la lechuza, dixo: Para tan ruyn paga mas vale que viua. Ocasiõ era esta con que se pudiera descõponer el Emperador si quisiera, pero acordandose de su Real animo y mostrando vn semblante muy de señor, dixo: Porcierto viua: y con esto no consintio tocasse nadie en aquel descomedido soldado. Dixeron otra vez al mesmo, que cierto Cordoues llamado Emylio Eliano, hablaua indignamente de sus cosas y persona: a lo qual respondio: Pues deseme luego probança bastante de esso, y vereys como hago entender a Emylio, q̃ tambien tengo yo lengua para hablar, si quiero. Con esto se contento el buen Augusto de tal manera, que aunque se hizo muy sufficiẽte informacion dela verdad y se le presento, el la echo en vn rincon, y nunca mas consintio se tratasse dello. Fue el Emperador Rodolpho al principio de su Imperio mas seuero y riguroso delo q̃ conuenia: pero viendo el mesmo, que por alli ganaua poco, dio en ser muy piadoso, buscãdo ocasiones en q̃ hazer ostentacion de su clemencia: admirados los suyos de tãta mudança, dixeronle: Señor, que yerta haueys pisado, pues no soys ya qual soliades: a los quales respõdio el Emperador: Pesame entrañablemente del primer camino q̃ lleuaua, y doy mil gracias a Dios por el desengaño en que viuo con el segundo. Preguntaron al Rey don Alonso de Aragõ, porq̃ era tan bien acondicionado sin hazer distincion entre personas, ni de buenos ni de malos, y dixo el magnanimo Rey: Hagolo por ganar las voluntades de todos: pues guardando justicia soy amable a los buenos, y vsando de clemencia soy bien quisto con los malos. Tuuo en esto gran de razon: porq̃ al bueno, todo lo tal le haze buen pecho, como al sano todo manjar le entra en gusto y aprouecha. Los malos son como los caualles y perros de caça, que por bien se lleuan, con suauidad se amansan, y con blandura se enseñan. De suerte, q̃ dixo muy bien Vulcacio Gallicano: *Non est quicquam quod Romanum Imperatorem magis commendet quam clementia.* Sacamos delo dicho, que los Principes y grãdes señores, no solo no tienen licencia de hazer injurias, pero segun las reglas desta virtud, y los exẽplos referidos, tampoco la tienen para vengarlas. El Rey delas abejas (segun nota san Basilio) aunque tiene aguijõ como las de mas, no vsa del, porq̃ no se dexa lleuar dela vengança, acordandose del officio que le obliga a lo contrario, en lo qual, dize el glorioso Doctor, nos quiere enseñar la naturaleza: *Tardos eos ad vindictam pœnamque sumendã esse oportere, qui maximas obtinent potestates.* Otros piensan q̃ no le tiene, mas lo cierto affirma Aristoteles confessando que si, no menos q̃ las de mas abe-

Brusson. Contursin. lib. 3. cap. 13.

Æneas Sylui. lib. 2. de rebus Alphonsi Regis.

Panor. lib. 2. de gestis Alphon.

Eras. Apoph. lib. 4.

Fabius Max. in Apophth. Roman.

Vulca. Gallic. in vita Auidij Cassij.

Lucio. in vita August. c. 51.

S. Basil. homil. 8. Exame.

Aristo. lib. 9. de hist. anim. cap. 21.

abejas, pero nunca se aprouecha del en perjuyzio de nadie: lo qual es muy propio delos Reyes, nota Pierio: *Qui in obeundis vitæ officiis non magis iustitiæ aculeum, quam dulcē mellis clementiam ostentare debeant.* * Eligiendo el Emperador Tyberio por compañero del Imperio, entre otros buenos consejos, escriue Nizephoro, q̃ le dio el siguiente. *Ira imperet humanitas, & misericordia, arrogantiæ autem timor. Nam & apibus, natura duces dedit, earumque regem aculeo quasi quadam spōtanea, & naturali potestate armauit, vt pungere etiam eum possit, qui legitimè nō pareat, sed ille minimè tyrannicum, verùm communi vtilitati commodum & in suum aculeum habet.* Bueno es y necessario tenga poder el Rey para castigar, porque si todo es miel comerāse le moscas: y enel Arca del Testamento viejo hauia vara y manna; pero tambiē es necessario, sea mas amigo de perdonar que de castigar: que si todo lo lleua por rigor, ninguna differencia auta del a los de mas: sera como vna delas abejas, que en tocādola luego desembayna el aguijon; mas si es como el Rey, sabrase que le tiene y no le muestra: que puede pūçar y disimula. La vara tambien de Assuero, aunque de sūyo estaua derecha, qual deue ser la justicia, pero aduierte no sin causa el Espiritu santo, que era de oro: y vsaua della para declarar la clemencia de su pecho. Supuesto lo dicho demos al Rey la potencia coercitiua: *Non enim sine causa gladium portat*: por el qual entienden sant Anselmo y santo Thomas, la potestad Real y judiciaria, cō que castiga a los delinquentes, segun aquello de Iob. *Fugite à facie gladij, quoniam vltor iniquitatum est gladius.* Demos le aquesto en hora buena: pero separadamente, q̃ con la dulçura de su mansedumbre y clemēcia, recabara mas, que con el rigor dela justicia, y filos del cuchillo. Por esta causa el Rey Enrique IIII. tomo por empresa vna Granada, con el titulo (agra dulce) dando a entender, ser muy propio de los Reyes, sustentarse con estos dos contrarios bien templados: significando tambiē en la mezcla de estos dos sabores la que ha de hauer entre la misericordia y el zelo, entre la clemencia y el rigor: para que no aya exceso enel castigo, ni falta enla pena que merece el culpado: pues de lo vno nace el odio, y delo otro el menosprecio. Muchas vezes se quexaua Dios, porq̃ no se miraua por la causa del pobre y mendigo, segun arriba tratamos, mas con todo esso dixo a Moysen: *Pauperes non miserebitur in iudicio.* Claro esta, que siendo el Señor amparo, defensa y abrigo delos miserables, no querra aqui quitarles esta tutela y defension, pues amenaza Esayas con palabras mayores a los que hazen lo cōtrario, diziendo: *Væ qui condunt leges iniquas & scribentes, iniustitias scripserunt, vt opprimerent in iudicio pauperes.* Lo que quiere su Magestad, dize el Abulense es, que llegado a tela de aueriguacion, no se dexe de hazer justicia por lastima y compassion de qualquiera mendigo: y quiere juntamente que tengan cuenta cō aguar lo azedo del rigor, acordandose dela condicion Real y entrañas paternales que los Principes han de mostrar en todas ocasiones. La Republica bien ordenada, dize Tullio, con premio y pena se mantiene: las quales, segun Isocrates Philosopho, son los mayores y mejores principios que puede hauer para su gouierno: pero siēpre el premio lleua la prima en los altos coraçones: y entre los fieles lo q̃ es amor y suauidad gouierna la mayor parte: *Fili in mansuetudine operare tua perfice, & super hominum gloriam diligeris.* Para los manjares poco agrio, basta, que

Pier. in Hier. lib. 26. c. de Apibus.

Lib. 18. c. 6.

Hebr. c. 9.

Hester. c. 4.

Rom. c. 13. S. Ansel. ibi. S. Tho. ibid. lect. 1.

Iob. c. 19.

Don Iuan Horozco. lib. 1. emble. c. 10.

Exod. c. 23.

Esai. c. 10.

Abulen. Exo. 23. q. 2.

Cic. lib. 3. de natu. deorū. Isoc. de regn. orat. 1.

Eccli. c. 3.

Digitized by Google

que si lleuan mucho corrõpese: mas lo dulce no tiene este inconueniẽte. Verdad es, que como las cosas quieren su razon y medida, tãto se les podia echar que empalagassen: y assi, aunque el Rey deue siempre acudir mas al vando de la clemencia que al de la justicia, pero no se ha de hazer cõ notable daño de entrambas: pues por esso dixo Salomon de lo vno: *Mel inuenisti, comede quod tibi suffieit, ne fortè saciatus euomas illud*: y de lo otro: *Noli esse iustus multùm*. Que quiere dezir, como nota san Hieronymo: No seas demasiado de riguroso. Y pues los Philosophos pusierõ la virtud en el medio, no ande el Christiano por estremos. Declara tãbien este lugar su Maestro el Nazianzeno, diziendo: El que pretende alcançar la virtud de la justicia, no presuma mucho, ni despunte en ella, porque de aqui nace ser mas que resabido, y desto se sigue, que pensando remediar vn mal se cae en muchos inconuenientes. Aduierta otro si, que como la obscuridad q̃ assombra el Sol, o la Luna, hora por eclypsis, hora por nuues, hora por otras causas naturales, es mas notada que la que sucede a qualquiera de las otras estrellas, assi toda nouedad en los grãdes señores, que siruen de sol al mundo, al qual los cõpara Agapeto Diacono, causan mas admiracion en los q̃ la ven, que no la que sucede a gente de menor quantia, en cuyas faltas no se repara. Y mas, que lo q̃ en los menores se llama ira, o enojo, en los señores se tiene por saña y soberuia, dezia Cessar: y lo que en los pequeños es castigo, en los grandes lleua mucha sospecha de vengança. Deste mesmo parecer es el Philosopho Seneca, en aquellos libros marauillosos que escriuio de clemencia al Emperador Nerõ, de los quales se aprouechò tan poco como de los demas consejos que le dio el buen Maestro. Dize pues: *Nullum clementia ex omnibus magis quam Regem aut Principem decet. Nam pestifera vis est valere ad nocendum.* La razon es clara: porque si el labrador entiende todo el año en el campo, el letrado entre sus libros, y el soldado en guerras, tenga cada qual los instrumentos de su officio: y al Principe, de cuyo cargo pẽde la conseruaciõ de su Republica, demos le tambien el medio con que se cõsigue tal effecto, que es, segũ dezia Antigono Rey de Macedonia, affabilidad, clemencia, grandeza de animo, y nobleza de coraçon, que estas cosas perpetuã los estados de los señores, segun respondio vno de los setenta y dos interpretes al Rey Ptolomeo. Esto parece nos quiso mostrar la naturaleza con otra propriedad que puso en el Rey de las abejas, de quien yuamos hablãdo en lo de arriba. La qual como le quiere para tan alto officio, dale el talle y adorno muy a su gusto: con todas las prendas necessarias a la dignidad en que le pone. Escriuen pues los naturales, que de cuerpo es muy mayor que sus vassallos, en la figura mas hermoso, y en la disposicion mas agraciado: todo lo qual son muestras réales de mayor animo, mas clemencia, mas alegria y generosidad. Estas son las insignias que tiene como Rey, dize san Basilio, y las señales que da Virgilio al labrador, para distinguir el Rey verdadero del fingido, alomenos el bueno del malo, quando parece que dos se muestran en vn enxambre. Del vno pues dize, junto con Aristoteles, ser muy dorado y pintado, grande, y con tal facion, que trae como escripto en la frente el nombre de Rey: pero del que no lo es, ni vale para ello, aunque presuma de parecerlo, escriuen ser suzio, mal agraciado,

Prou. c. 25.

Eccles. c. 7.

S. Hier. to. 7. c. 7. in Eccles. sistem.

S. Greg. Nazianz. c. 7. in Eccles. sist.

Agape. Diacon. de offic. Principis.

Salust. de conurat. Catili.

Senec. li. 1. de Clemen. c. 3.

Plut. in Mor. lib. Apoph. Regũ & Imper.

Aresi. lib. de Septu. inter. ad Philocrat.

Plin. nat. hist. lib. 11. c. 17.

Collumell. de re rust. lib. 9. cap. 10. Marcus Varro. de re rust. lib. 2. c. 16. S. Basi. hom. 8. in Exam.

Arist. de hist. ani. lib. 5. c. 22.

Digitized by Google

comedor y de gesto infame: al qual conuiene matar porque no altere la Republica, y leuante motin entre las abejas. Todo lo qual declara el sobredicho Poeta en sus Georgicas, con los versos siguientes.

Virg. Geor. lib. 4. *Verũ vbi ductores acie reuocaberis ambo*
Deterior qui visus, eũ, ne prodigus, obsit
Dede neci: melior vacua sine regnet in aula
Alter erit maculis auro squalentibus ardẽs
(Nã duo sunt genera) hic melior, insignis ore,
& rutilis clarus squamis: ille horrid⁹ alter
Desidia, latũq; trahens in glorius aluum.

Dio pues la naturaleza como maestra acertada en su labor tal parecer al Rey en lo de fuera, que sea clara muestra de la magnanimidad, valor y clemencia que tiene interiormente. Y porque no parezca esto que se haze a caso en la diuina Escriptura vemos confirmado este marauilloso artificio por el Espiritu santo. Hauiendo elegido la Magestad diuina el primer Rey que tuuo su pueblo cõ sceptro y corona, dize el sagrado texto las palabras siguientes: 1. Reg. 10. *Stetit Saul in medio populi, & altior fuit vniuerso populo ab humero & sursum: & ait Samuel ad omnem populum, certè videtis, quem elegit Dominus, quoniam non sit similis illi in omni populo.* Contando Iosepho esta mesma historia nota, era tal la gentileza y loçania de Saul que se descubria eu la compostura exterior ser muy digno de la Magestad en que le ponian: por que como ninguno ha de ser mayor, mas cuydadoso, mas amable y clemente que el Rey, ninguno en la hermosura, hornato y figura le deue hazer ventaja: para que por esto se signifiquen las prendas que deue hauer en su coraçon. A los de mas, segun apunta sant Gregorio, bastales vna estatura y tamaño, que llegue a los ombros del que los rige: pero el Rey, y Rey dado por mano de Dios, ha les de exceder en la fuerça, entendida por el ombro, y en la cabeça, por la qual puede significarse la clemencia. Porque como ella es la que rige los de mas miembros, y donde todos los sentidos tienen vida: assi por la clemencia Real viuen y se gouiernan los vassallos, segun lo dixo el Rey Artaxerxes, en la carta que escriuio a peticion de Ester en defensa de los Iudios. Tenga pues sobre todos su cabeça quien por todos haze la vela: y saquese del exterior con que Dios entonces eligio el nueuo Rey, qual deue ser el interior de los que los hõbres eligierẽ. Cumplese aqui aquella regla del glorioso Augustino, acerca de la sagrada Escriptura, cuyo sentido dize, declara el Señor muchas vezes por obras como los hombres muestran el suyo por palabras: *Sicut humana consuetudo verbis ita diuina potentia factis loquitur: & sicut sermoni humano verba noua minus vsitata moderatè ac decenter aspersa, splendorem addunt, ita in factis mirabilibus congruenter aliquid significantibus quodammodo luculentior est diuina eloquentia.* Conforme a lo qual diremos, que quiso significarnos por esta eleccion de Saul, como ha de ser la de los Reyes tal, que su vista alegre, su aspecto consuele, su virtud ampare y conforte a los vassallos: porque, *In hilaritate vultus Regis vita: & clementia eius quasi imber serotinus.* Tenga pues el Rey tal animo, que valga para castigo de malos, y de tales muestras de clemencia, que sea regalo y premio de los buenos: con lo vno tendra valor y maña para atropellar lo injusto, y con lo otro amor y gracia para remediar al necesitado.

Ioseph. de Antiq. lib. 6. c. 4

S. Gre. lib. 4. in lib. 1. Reg. cap.

Ester. c. 13.

S. August. to. 2. epist. 49. ad Presbyterũ Deo gratias. q. v. lima.

Prou. c. 16.

CAP.

Digitized by Google

CAPITVLO IX.

Que en la execucion de la justicia se guarde el Principe de la ira y pasion del coraçon.

Plut. in vita Alex.

AQVEL grã Gymnosophista Calano, Philosopho muy nõbrado entre los Indios, segun Plutarco, Quinto Curtio, Arriano y otros Chronistas, disputando de las partes que vn buen Principe y Rey deue tener para mejor exercer su officio, dize Estrabõ, que concluyo su parlamẽto con esta sentencia: *Remego omnium vtilissimam iudico, si ij saperẽt, quibus potestas adest, vt spontaneis continentiam persuaderẽt, inuitos autem cogerent.* Este parecer va fundado en buena razon, pues para meter en regla y reduzir vn malo al bien, es menester vn braço poderoso de justicia: mas para conseruar y animar al bueno enla virtud, es necessaria realeza de coraçon, de las quales hauemos tratado muy por extenso. Y porque ni lo vno ni lo otro se consigue bien donde el pecho se requema con pasion, enciendese con enojo, y se abrasa con el fuego dela ira, hablaremos agora vn poco de la guarda que sobre ella deue hazer para no manchar sus obras: por no tener auiso con este enemigo, que es mas dañoso delo que puede pensar, conforme a lo que dize el Griego Euripides.

Quint. Curt. lib. 10.

Arrian. de Gestis Alex.

Strab. in Geograph. lib. 15.

Eur. in Eolo.

Quisquis iræ præceps indulget,
In malum finem exit: plurimum enim hominibus incommodat.

Començando agora esta materia, y lleuandola por sus puntos; es de saber primeramente, que algunas personas muchas vezes quando castigã, en achaque de zelo, passan los limites dela razon, y baptizan con nombre de justicia lo que es mera vengança. Este es engaño manifiesto, pues, como nota Ciceron y lo confirma sant Augustin: *Nullæ sunt occultiores insidiæ, quam hæ quæ latẽt insimulatione officij, aut in aliquo necessitudinis nomine: nam eum qui palàm est aduersarius, facile vitare possis.* * De mas desto, el zelo verdadero esta reuestido en telas de caridad: es la grana fina teñida dos vezes en amor de Dios, y del proximo. *Zelus iustitiæ quasi coccus bis tinctus duplici charitatis colore rutilat, amoris nempè Dei, & proximi.* Pues como sera zelo el que saca tan de seso? o como estara Dios en çarça que se cõsume? Embriaganse muchos con el enojo, y a la sombra de castigar culpas agenas, cometen muchas propias: para cuyo remedio entra esta nueua moderaciõ de colera, que, poniendo cada cosa en su concierto y orden, ni permite que la ira arrebate el coraçon, y le despeñe, ni la summa floxedad sea ocasion de ruyna a los que no temen castigo. *Hæc tria* (dize Philon) *plurimum faciunt ad constabiliendum imperium: maiestas, grauitas, & beneficentia. Nam maiestas parit reuerentiam, grauitas metum, beneficentia verò amorem.* Para esto es de saber, que assi como toda la massa de vna Republica se reduze vniuersalmẽte a buenos y malos: *Versatur enim eodem in foro malus vbi & bonus* (segun Xenophõte) *& sedet & ludit, si velit*: dela mesma suerte toda la industria del que gouierna se diuide en otras dos partes: mirando con el vn ojo lo que al vn vando toca y con el otro, lo que conuiene a su contrario. Cifro esto el santo Martyr Boecio con dos versos Valentiaco y Pentametro, en aquella su obra que llamò: Consuelo dela Philosophia: y dizen assi.

Cicc. lib. 1. de Amicit. S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 19 cap. 5.

S. Bonau. tract. 2. de sex alis Seraphi. cap. 3.

Philõ Iud. li. de præmi. & pœnis.

Xenoph. lib. de Repub. Lacedæmo.

Vis aptam meritis vicem referre,
Dilige iure bonos, & misereſce malis.

Boet. de cõsolat. Philos. li. 4. metro. 4.

De manera, que consiste todo este buen regimiento, en prouer como

Digitized by Google

el bueno ſea ſuſtẽtado, y el malo ſea caſtigado: para el vno es el premio, para el otro el açote: con el vno habla el rigor, y cõ el otro la miſericordia: *Hæc enim duo perinde ac virtutis elementa ſunt, ſpes honoris & formido pœnæ. Nam cum illa ad egregia honeſtatis opera promptiores efficiat, hæc ad perpetranda viliſſima ſegniores reddit.* Deueſe pues procurar para todo lo dicho, que en ambas coſas tenga ſu voto la clemencia, y ninguna puerta quede abierta al cierço dela ira. Porque riguroſo juyzio ſin piedad es de crueles y duros: blandura muy larga ſin moderacion, es de floxos y compadres: huyenſe ambos inconuenientes dando la preſidencia a la miſericordia, para tomar de cada extremo lo que mas conuenga: *Sæpè enim* (dize muy bien el glorioſo ſan Gregorio) *ſubiectos frangimus, dum plus iuſto vigorem iuſtitiæ tenemus: qui profecto vigor iam iuſtitiæ non erit, ſi ſe ſub iuſto moderamine non cuſtodit.* Eſto ſe remedia caſſando la templança con el zelo, el rigor con la piedad, pues tendran hijos de paz y bendicion para ſus vaſſallos. Y podraſe dezir: *Miſericordia & veritas obiauerunt ſibi: iuſtitia & pax oſculatæ ſunt.* Eſta es la vnion que ninguna fuerça vence, es vinculo que ninguna habilidad deſata, y es lazo que con ninguna violencia ſe deſcompone. El Leõ, Rey de todos los animales, del qual eſcriue el Eſpiritu ſanto: *Leo fortiſſimus beſtiarum ad nullius pauebit occurſum*: fue entre los Egypcios figura y Hieroglyphica de los que rigen y hazen guardia ſobre otros, officio que puramente compete a los Reyes y ſeñores deſte mundo: pero con ſer eſte animal tan eſpãtoſo, es muy alabado de los naturales por ſu clemencia: dela qual ha dado tantas mueſtras a los hiſtoriadores, que nunca acaban de eſcreuir la generoſidad de animo que en el reſplandece. *Clementiæ Leonum indicia multa ſunt* (dize Solino) *proſtratis parcunt: in viros potius quam in fœminas ſeuiunt: infantes non niſi in magna fame perimunt.* Lo meſmo nota Plinio, cõ otras muchas coſas dignas de admiracio, de lo qual ſe admiraua el Poeta Ouidio quando dixo.

Corpora magnanimo ſatis eſt proſtraſſe Leoni,
Pugna ſuum finem cũ iacet hoſtis habet.

Pues que coſa mas propia para el Principe que trae vn Leon en ſus armas? o que ſe le quiere ſignificar con tal diuiſa, ſino darle a entender lo que ha de hazer en oſtentacion de ſu generoſidad? Eſto es moſtrarſe muy ſuffrido cõ los pequeños, pero muy riguroſo con los valientes: que ſea amigo de toda juſticia, no ſe oluidãdo de la clemencia: y que vſe ſolamente de lo que ſuena a rigor, quando la fuerça y neceſsidad le obligan, como la hambre del Leon. Mire lo que Tullio le aconſeja, que aunque Gentil, habla como ſi fuera vn Philoſopho Chriſtiano: *Nihil eſt tam regium, tam liberale, tamque munificum, quàm opem ferre ſupplicibus, excitare afflictos, dare ſalutem, liberare periculis homines.* Es tambien de aduertir, que ſegun hallamos en el glorioſo ſant Auguſtin, huuo antiguamente dos opiniõnes de Philoſophos, las quales conuiene ſaber para mejor intelligencia de aqueſta materia. Los Stoycos hilauan ſu lino muy delgado, y como gente que ſe picaua de eſpiritu deziã, que la ira y qualquier otra paſsion ſon tan agenas del hombre ſabio y virtuoſo, que por ninguna manera caben enel. Eſto meſmo ſiente Aulo Gellio, de quien lo tomò el ſanto Doctor, como el meſmo confieſſa. De los Peripateticos eſcriue, que yuan por otro camino: y como amigos de poner cada coſa en ſu lugar, dando a la naturaleza lo

que es

Plut. in Mor. lib. de educat. liberorum.

S. Gre. in Mo ral. li. 20. c. 3.

Pſal. 84.

Prou. c. 30.

Pier. in hier. li. 1. c. de Lee.

Solin. in Poly hiſtor. c. 40

Plin. nat. hiſt. lib. 8. c. 16.

Ouid. lib. 3. de triſt. elegia. 5.

Cice. lib. 1. de orat.

S. Aug. de Ci uit. lib. 9. c. 4

Aulus Gelli. lib. 19. c. 1.

Digitized by Google

que es suyo, conforme a la flaqueza con que agora esta, como nota Aristoteles, dixerõ: Que no porque vno fuesse sabio, o amigo de la virtud, luego se desnudaua de las pasiones tan naturales como esta: pero que de esso le seruia el exercicio, con que se habituaua a vencerlas: enfrenandolas de manera, que aunque estuuiessen viuas no lo pareciessen. Este juyzio es muy conforme al de las diuinas letras, y al dela razon: pues le hallamos confirmado por el Espiritu santo: *Fatuus statim indicat iram suam, qui autem dissimulat iniuriã, callidus est.* Quando el virtuoso varon concibe algũ enojo, no le malpare luego como el necio, sino suffrese cõ el y madurale, para que con la dilacion se le resfrie la pasioncilla que le ahogaua. *Hæc enim est natura iræ*, dize san Hieronymo: *vt dilata langueſcat, & pereat, prolata verò magis magisque ferueat.* Iuntando agora todos estos dictamenes delos Philosophos, y sacãdo dellos el çumo que nos haze al caso, digo, que ellos cõdenaron muy justamente a la ira que despeña al hombre, y le haze dar por las paredes como ciego, a la qual llaman en buen romance, locura y frenesi del coraçon: y no qualquier locura, segun el parecer de Seneca, sino la furiosa y desatinada, que abrasa lo que topa con el fuego. Pero la que es tan moderada, que solo sirue como perro de ayuda a la justicia: esta se tiene por muy buena, santa y necessaria. Desta habla el Real Propheta Dauid: *Iraſcimini, & nolite peccare.* Desta y cõ las mesmas palabras el Apostol S. Pablo escriuiendo a los Ephesios, segũ la declaracion de san Basilio, y sant Ambrosio. Castiguense, dizen todos ellos, los peccados, aya ira sin ira, y zelo sin indignacion; porque beuer vino no es malo de suyo, pero beuer mucho vino es culpa. Enojarse es acto natural, enojarse considera damente es obra virtuosa: que por esto llamaron los Peripateticos a la ira, segun nota Ciceron, piedra en que se aguza la justicia: pero salir de seso con la pasion, es cosa viciosa y escandalosa. Assi lo siẽte Lactancio escriptor antiguo, diziendo: *Ira quæ ad correctionem vitiorum pertinet, nec homini adimi debet, nec Deo poteſt: quia vtilis est rebus humanis & neceſſaria.* Assi tambien lo aconseja el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre, diziẽdo: No hagas cosa con ira, pero muestrate ayrado quando el tiẽpo y la ocasion lo requieren. Prueuase aquesto, que alabando el Ecclesiastico las hazañas del Capitan Iosue, y llegando a la rota de Gabaon, dize: *An non in iracundia eius impeditus est Sol?* (Assi leẽ Iansenio y otros) como quien dize: Era tan justa la ira deste Capitan, que le acudio el Señor con su ayuda, deteniendo el Sol y alargando el dia para que tuuiesse mas tiempo de executarla. *Steterunt que Sol & Luna, donec vlciſceretur ſe gens de inimicis ſuis.* Con esta mesma ira y zelo vengo Phinees las injurias de Dios: por lo qual, segun el testimonio de Dauid, fue tenido por justo y premiado: *Stetit Phinees, & placauit, & ceſſauit quaſſatio, & reputatum est ei in iuſtitiam in generatione & generationem, vſque in ſempiternum.* Con esta mesma, siendo Moysen de coraçon mãsissimo, pego brio a los hijos delos Leuitas, y mandandoles tomar las armas, degollo en vn dia veynte y tres mil hombres de los suyos: en castigo del becerro que hauian adorado. Con esta mesma reuestido el gran Samuel hizo tajadas al Rey delos Amalechitas Agag, en presencia de Saul y de todo el campo. Con esta mesma indignado el Propheta Elias metio a cuchillo quatrocientos y cincuenta sacerdo-

Aristo. lib 7. Ethic. c. 6.
Prou. c. 12.
S. Hier. to. 7. c. 12. Prou.
Senec. lib. 2. epist. 18.
Psal. 4.
Ephes. c. 4.
S. Basi. inter. 243. de regu. Breui.
S. Ambr. li. 1. offi. c. 3.
Cic. Tusc. 4.
Lactan. li. de ira Dei. c. 17.
Isocra. de regno. ora. 1.
Eccli. c. 46.
Iosue. c. 10.
Num. c. 25.
Psal. 105.
Exod. c. 32.
1. Reg. 15.

Digitized by Google

3.Reg.18. tes idolatras de Baal: ſin que el Rey Acab y toda la corte que eſtaua preſente le oſaſſen dezir: Mal hazes. Y no parò aqui el zelo de ſu indignacion, eſcriue el glorioſo ſan Baſilio: que tambien matò otros quatrocientos ſacerdotes delos boſques, paniaguados dela Reyna Iezabel: enſeñandonos con eſtos exẽplos los buenos effectos dela ira quando no es viciosa: *Sic ira quãdo oportet, & vt oportet ex ratione diſpenſata fortitudinem, patiẽtiamq; ac conſtantiam parit, præter verò rectam rationẽ tractata, furor & inſania efficitur.* Sabido eſto, deue el Maeſtro como buen Piloto apartar el nauio de ſu Principe de aqueſta roca, aduirtiendo no hauer paſsion q̃ mas preſto ſe deſcubra en los tiernos años, que la ira: por ſer los niños (ſegũ Ariſtoteles, naturalmente mas enojadizos que los hombres mayores. La cauſa es manifieſta: ca los de ſemejante edad de ſuyo ſon faciles, y como tienẽ el coraçon eſtrecho, cõ poquito fuego yeruen como los pucheritos: a penas les ha picado la cólera quando rebientan. * *Spiritum ad iraſcendum facilẽ quis poterit ſuſtinere.* Eneſtos principios, dizen todos los que entienden del arte, aſsiẽta muy bien la medicina: que ſi comiençan las paſsiones a apoderarſe y hazer callos enel pecho, muy difficultoſamẽte ſe les quita la paſsion.

S.Baſil.hom. 10.de Ira.

Ariſt.li. Problem.ſect. 10 q.44.

* Prouer.19.

Ouid.lib.1.de reme.amoris.

Principiis obſta, ſero medicina paratur,
Cum mala per longas conualuere moras.

Aduierta, que ſi lo dicho no ſe remedia en tal ſazon, quando no eſtan hõdas las rayzes, fuera de q̃ la cura ſe impoſsibilita cada dia mas, ninguna coſa le ſera d̃ mayor daño en la edad ſiguiente, q̃ dexarſe lleuar mucho de ſus enojos. *Indignatio Regis nuntij mortis, & vir ſapiens placabit eã.* La eſpada en manos de vn niño, dize Tullio, poco mal haze, pero en el braço de vn fuerte y poderoſo, qualquier riza y eſtrago executara. Dela meſma ſuerte la ira de vn hombre particular a poco daño ſe eſtiende, porque le falta poder, mas enel pecho de vn Rey o Principe, dize el Eſpiritu ſanto, q̃ es como el bramido del Leõ, con ſolo el qual, ſegun eſcriuen ſan Baſilio y S: Ambroſio, mueren otros animales y beſtias del campo. Los rios pequeños quando crecen ſolamẽte lleuan tras ſi lo q̃ es facil de mouer, pero los grandes, y mas en tiempo de auenidas, robã las riberas, deſſloran los cãpos, arrancan los arboles, deſhazen los molinos, desbaratan las peſqueras, y todo quanto topan, aũque ſean fortiſsimos edificios por el cimiento los deſcepan. Los meſmos effectos tiene la ira de vn Rey: *Spiritus eius velut torrens inundans vſque ad mediũ colli ad perdendas gentes in nihilũ.* Por eſta cauſa alaba mucho Claudiano al Nilo, diziendo: Que los demas rios con ſu furia no ſon fructuoſos, pero el, por mas q̃ eſtiẽda ſus corrientes enſancha ſus hõdas, y cubre las vegas cõ ſus aguas: no es para hazer mal, ſino para fertilizar y enriquezer la tierra. Tal es, o deue ſer la condiciõ generoſa delos Reyes, que quando parezcan ſalir de termino con el enojo, no ha de ſer para dañar con el cuchillo de vengança, ſino para componer y pacificar la Republica con la vara derecha de ſu juſticia. Aunque el Nilo cria Cocodrilos y otras beſtias, dize Plutarcho, mirad con todo eſſo, que ſu agua es fertiliſsima y ſabroſa. Aſsi podemos dezir, que aunque el Rey tiene eſpada, por quanto a la Mageſtad Real conuiene caſtigar a los delinquentes; * *Non ſine cauſa gladium portat:* pero eſſa meſma ſirue como podadera a la parra, que quitando lo malo, o lo ſuperfluo, la haze ſer mas fructuoſa enlo por venir. Mucho traga vn fuego deſmandado, y mas ſi le ayuda el

Prou. c.16.

Cice.ora.pro Sextio.

Prou.c.19.

S.Baſil.hom. 9. in Exam. S.Ambro. in Exam.lib. 6. cap.3.

Ioan.Gemin. lib.1.de Calo. cap.41.

Eſa.c.30.

Claud.in Cõſul. Manlij Theod.

Plut. in Mor. lib.de Eſu carnium.

Digitized by Google

S. Chry. ho. 25. in Ioan.

da el viento, dize san Chrysostomo, pero no llega su destroço al que haze vn hombre encendido con ira: que ni teme lo del cielo, ni respecta quanto ay en la tierra: * *Flageli plagâ luorem facit, plaga autem linguæ comminuit ossa.* Que dexa vn rayo en pie quando rebienta, vna nuue con los dolores de parto que la aprietã? Las piedras muele, el azero derrite, las peñas deshaze, lo duro ablanda, y ninguna cosa se le pone en resistencia q̃ no la domeñe. Este es el estrago dela ira, pero enel pecho del Principe ha de ser como rayo en nuue detenido: que por esso le pusieron los antiguos por señal de clemencia, figurandole sobre vn trono de Rey; dando a entender, que puede matar si quiere: *Arguit enim offendendi potestatem penes ipsum Imperatorem esse, verum ob eius clementiam quiescere.* De manera, que aunque el rayo haze de suyo tal riza, por solo vn poquito de fuego que va dentro de aquel ayre denso y apretado, en que se figura el desbarate de vna ira repentina y rabiosa, puede el mesmo tener su correccion para no offender tanto con la potencia de su braço. A Tysiphone, vna de las tres furias que los Poetas fingieron ser atormentadoras de los hombres, dieron aquellos mesmos fuegos para que con sus llamas abrasasse y consumiesse los coraçones de los iracundos. No obstante lo dicho, ella y sus hermanas se llamaron tambien Eumenides, porque se dexauan aplacar con toda mansedumbre. Supuesto lo dicho, tenga el Christiano Principe por enemigo declarado la ira para la buena andãça de sus negocios, pues como nota Sallustio: el enojo y la codicia son malos consegeros del coraçon: lo qual no es marauilla, porque siendo ambos hermanos ciegos desde su nacimiento, mal guiaran a los demas.

* Eccle. 28.

Pier. in Hier. lib. 43. c. de Fulmine.

Boet. de Geneal. deorum lib. 3. c. 8.

Natal. Comes lib. 3. Mythologi. c. 10.

Sallust. in Iugurtha.

Diximos, que esta passion priua de seso a los muy sesudos, de concierto a los muy concertados, de prudencia a los muy prudẽtes: y que ningũ tempestuoso y repentino turbion, segun dezia Socrates, es de mas peligro que vn pecho arrebatado de la ira: pues las cosas agenas no respecta, y en las propias, conforme al cõsejo de Platon, no tiene voto: porque encandilados los ojos de la razon con aquel subito relampago, ni distingue entre lo justo e injusto, entre lo torpe y honesto, ni entre lo dañoso, o prouechoso. * *Ira si vehementius inflammatur* (dize el Nazianzeno) *hominem de mentis gradu deijcit, atque exturbat.* Es la ira como aquel endemoniado que traxeron al Señor, cuyo espiritu le arrebataua, y vnas vezes daua con el paciẽte enel agua, y otras enel fuego. Y siendo assi, como lo es, no deue entrar en consejo Real, quien se sabe que da los consejos no para bien sino para mal: no para paz sino para guerra: no guarda el puesto y assiento que conuiene, sino que a tontas y a locas se despeña: que por esso dixo alla el gran Poeta Virgilio.

Plut. in Mor. lib. de sera numinis vindi.

Plat. lib. 8. de sanctitat.

* Nazianz. li. de calami, animæ suæ. S. Bon. Diet. salu. tit. 1. c. 5 Marc. c. 9.

Furor iraque mentem
Præcipitant.

Virg. lib. 2. Æneidos.

Por la mesma razõ compara el glorioso san Chrysostomo esta passion a la noche, en la qual ni se differencia lo blanco de lo negro, ni se conoce el amigo, ni el enemigo: ni se discierne lo viuo de lo muerto. Y por tanto, guarde se el Principe de caer en tal escuridad, recatese de andar en tales tinieblas, que primero le ayan hecho dar con la cabeça por las paredes, que lo aduierta: en semejantes ocasiones reportese, de la llaue de su coraçon a la templança, para que abra a quien conuiene, y a lo de mas cierre la puerta. Desta manera podra dezir con el santo Iob:

S. Chrys. ho. 3. de Saule et Dauide.

Digitized by Google

Iob.ca. 23. *Non perij propter imminentes tenebras, nec faciem meam operuit caligo.* Llama aqui este santo Propheta a la desesperacion, dize san Hieronymo, escuridad: porque entre los trabajos con que el demonio combate vn alma, a la postre le acude con desconfiança de su remedio. Este es bien que se prometa el Principe quando se sienta despues confuso y auergonçado por las cosas que hiziere con enojo: pues lo que desconcierta la pasion, reforma la piedad, y lo que desbarata la ira, remedia el sufrimiento. Esto se nos da a entender en aquellos criados del Rey de Syria, que yuan a prender al santo Heliseo, que pensando yr buen camino, ciegos con la furia de cogerle, se hallaron en medio de sus enemigos: pero aunque el Rey de Samaria los quiso degollar, no se lo consintio el Propheta, sino mandolos dar de comer y regalarlos como si fuerã muy amigos: donde vemos debuxados los effectos de la justicia y zelo que es matar, y el de la clemencia, que fue dar vida a los que eran muy indignos della.

S. Hiero. to. 7 c. 23. Iob.

4. Reg. 6.

CAPITVLO X.

Que en la execucion de la justicia se guarde el Principe de vengarse a si mesmo en achaque de castigar al delinquente.

Neste juego ay vna falsa treta, que el demonio vsa con mucho perjuyzio de las almas, la qual conuiene agora descubrir, para que leyẽdola el Principe la reconozca, y conocida se guarde della. Dio auiso deste enemigo la gran centinela de la Yglesia san Augustin en aquellos libros que compuso de la Ciudad de Dios, diziendo assi: *Felices eos Imperatores dicimus, iustè imperant, si tardiùs vindicant, facilè ignoscant: si eandem vindictam pro necessitate regendæ tuendæque reipublicæ non pro saturandis inimicitiarum odiis exercent.* Esto aduierte el santo Doctor, con otras muchas cosas que no son de aqueste lugar: y el glorioso san Chrysostomo auisa del mesmo engaño que en esta parte corre por los Iuezes, tambien como por los señores, y la causa dize ser, porque suelen muchas vezes los tales salir de si, y muy de si, con las ocasiones que cada momento se les offrecen: y como el peccado punça por dedentro y por defuera affrẽta, para encubrir estas enfermedades quando mas vẽcidos estan de la passion baptizan con nombre de seruicio de Dios, lo que es indignacion propia, segun arriba diximos, y a titulo de justicia, desenconan sus coraçones requemados cõ el desseo de la vengança. Descomidiose vn criado contra el Rey Charilo, y escalentandose le la boca, sin ningun temor y menos respecto desbuchò palabras indignas de vn vassallo con su señor. Lo qual oydo por el Rey, dixole: *Per deos interfecissem te, nisi iratus essem.* Bien lo pudiera cometer a vn Alcalde, como Platon hizo en semejante ocasion de vn su esclauo, que mando a Xenocrates, o segun Valerio Maximo, a Espeusipo, q̃ le açotasse: pero huuose mejor que el Philosopho, pues ni por su mano ni por la agena se atreuio a penar la culpa, viendose tan lleno de enojo, q̃ se mouia a ella por la vengança. * Quando mas enojado estaua el Rey Assuero cõtra Vasthi, por el descomedimiento que hizo con el en publico, dize la diuina Escriptura que llamò a los de su consejo, y pregunto muy de espacio lo q̃ se deuia hazer. Oyẽdo tales exemplos, sepa nuestro Principe, que si no tomare tã buena doctrina para su imitacion, se deue apro-

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 5 cap. 24.

S. Chryf. ho. 46. in ca. 23. Matth.

Plut. in Moral. lib. Apophth. Regio.

Diog. Laert. lib. 3. in vita Platonis. Vale. Maxi. lib. 4. c. 1.

* Hestk. c. 1.

Digitized by Google

aprouechar della por no caer en cõfusion,o indignaciõ de Dios: *Apprehendite disciplinam* (dixo Dauid hablando con los Reyes) *nequando iratscatur Dominus, & pereatis de via iusta.* Psal.2. Pues razon es que aya differencia de vn Rey Christiano a vn Gentil, y de vn Catholico a vn Barbaro sin Dios. Este en lo que castiga da muchas vezes vn hartazgo a su passion desordenada, mas el fiel echando cosas propias en oluido deue satisfazer a la razõ justificada. El primero embraueceſe cõtra el culpado, y parece que enel castigo se vẽga del pecador: mas el segundo indignaſe contra la culpa, y por saluar al reo procura quitar la offensa de por medio, que es el fin do endereça su proa la Iusticia bien ordenada. Quando Iosue destruyo la ciudad de Ierico, vn soldado codicioso hurto cierta ropa, y vna regla de oro de lo que se auia saqueado, hauiendo mandado Dios que todo se asolasse sin reseruar cosa alguna. Esta desobediencia costo muy cara, a todo el pueblo; por que se enojo Dios con ellos de tal manera que en viendo enemigos huyã todos como vnos lebrones, hasta que inquirida la causa, se quito aquel mal hombre de por medio, y con esto se aplaco la Magestad diuina. Echaron a Ionas enla mar, y luego cesso la tẽpestad: * lo qual nota marauillosamente san Ireneo: *Patienter sustinuit Deus absorberi Ionam à cæto, non vt absorberetur, & in totum periret, sed vt euomitus magis subigeretur Deo.* Esto ha de procurar el buẽ Iuez, quitar y destruyr peccados, no peccadores, aduirtiendo, que toda la sobre dicha armonia descompone la ira, porque quando ella anubla el coraçon, luego se escurece el ayre cõ que viue, tras ello atruena, relampaguea, echa granizo, piedras y rayos, sobre justos, e injustos: en cãpos verdes y secos, contra reos y no culpados: con la paja se lleua el grano, con la fruta podrida el viuo tronco, y con la culpa al que la comete. Esto es gran mal, es turbacion que todo lo turba, desorden que todo lo desordena, cõfusion que todo lo confunde: y para escusar tan mal termino de proceder, llama justicia a lo que es vengança, zelo a lo que es enojo, recta intencion a lo que es passion cruel, y desseo de acertar a lo que es ira rabiosa y dissimulada. Hazian mucha fuerça los çaragoçanos de Sicilia ante su Principe Dion, suplicandole mandasse ahorcar a Heraclides, por traydor a su corona, y amotinador del pueblo contra su magestad, a cuyos ruegos nunca se pudo inclinar el Rey, diziendo: No porque sea indigno dela vida Heraclides, tengo yo de ser vengatiuo: verdad es, que la culpa merece qualquier pena: pero si yo menoscabo mi valor, dexandome lleuar del enojo, que differencia aura de mi a mi enemigo? Para que entendamos, quan acertado anduuo este Gentil, es de saber, que segun el Philosopho: *Ira est tristitia, & perturbatio quædam cum vehementi appetitu vindictæ.* * Sabeys que es la ira, dize san Iuan Damasceno, vn verdugo del coraçon, vn vengador de lo que la concupiscencia desea. *Est ira satelles cogitationis, concupiscentiæ vindex.* Y siẽdo assi, claro esta que dõde ella reynare, estara su corte, y azia do acostare lleuara tras si las propiedades y malas calidades q̃ tiene, pues son como rayzes de su patrimonio. De aqui es que los enojados aunque mas quieran dissimular su voz, en las manos, que son los effectos, se conoce quien es Iacob: *Loquentur in ore suo, & gladius in labiis eorum.* Pierden el color, azoganse los ojos, quiebraseles la salud, dize san Ephren: y con estos acidentes por

Iosue.c.7.

Ionæ cap.1.

* Cõt.hæres. lib.3.c.22.

S.Bonau.to.2. de reform. mentis. part. 2. c.10.

Bruson. Contursinus. li.3. cap.4.

Aristo.lib.2. de Poetica.

* Lib.2.Orthod.fid.c.16.

Genes. c.27. Psal.58. S.Ephrẽ.Syrus.c.de Ira & cundia.

Digitized by Google

mas q̃ quieran encubrir el fuego del coraçon, por mil resquicios rebientã centellas pregoneras de su passión.

Ouid. lib. 3. de Arte amandi.

Ora tument ira, nigrescũt sanguine venæ,
Lumina Gorgoneo sæuius angue micãt.

Aulus Gelli. lib. 9. cap. 4. Marsil. Ficinus. lib. 3. de vita Cælitus comparanda. cap. 16.

Tales aquel linage de gente q̃ ay entre los Esclauones, de los quales escriuen Aulo Gelio, y Marsilio Ficino, ser tan feroces en sus enojos, que estando qualquiera dellos ayrado mata con su vista como el Basilisco. Tal era aquel famosissimo Capitan y Rey de Albania Iorge Castrioto, q̃ puso en tanta contingencia con felicissimas victorias la potẽcia Turquesca, del qual refiere su Choronista, que quando se encendia en ira, y mas en tiempo de pelear, hazia notable mudança en su rostro, y cõ el heruor del pecho heria tan fuertemente enel labrio baxo, que le corria gran cantidad de sangre: lo qual tambiẽ le acontecia en tiempo de paz, y quãdo estaua muy apassionado. Supuesto lo dicho, mucho deue aduertir para que la ira no le saque de compas y proporcion, que en la execuciõ de justicia, no mire tãto a consumir el hombre por la culpa, quãto a quitar de por medio la culpa por reseruar al hombre: y sera esto gran parte para vencer la furia con que el zelo indiscreto sopla los pechos de los Iuezes y señores: *Hoc semper in omni animaduersione seruabit iudex* (dize Seneca) *vt sciat alterum adhiberi vt emendet malos, alterum vt tollat; in vtroque non præterita, sed futura intuebitur: nemo enim prudens punit, quia peccatum est, sed ne peccetur.* Este su parecer dize el mesmo ser y auer sido del diuino Platon, y assi parece que lo apunta en sus dialogos, donde, hablando del castigo que se ha de dar al sacrilego, escriue lo siguiente: *Nullum supplicium lege factum ad malum tendit, sed duorum alterum ferè semper solet efficere, nam aut melior, aut certè minus prauus qui pœnas dedit, fieri solet.* Donde se vẽ, que solo quiere acudir a remediar al reo, conuirtiendole, o moderandole, pretendiendo con el dicho castigo la emiẽda venidera: que por esso dixo el glorioso Augustino, hablando deste punto: *Quare illum corripis? quia tu doles, quòd peccauerit in te? absit si amore tui id facis, nihil facis: si amore illius facis, optimè facis.* Preguntaron ciertas personas al Philosopho Antistenes, porque era tan riguroso con sus discipulos, a los quales respondio el discreto Athenienſe: Lo mesmo hazen los medicos con los enfermos. * Respuesta discreta, y aun la confirma san Ireneo por estas palabras: *Quis autem medicus, volens curare ægrotum, faciet secundum concupiscentiam ægrotantis, & non secundum quod aptum est medicinæ?* Y escriuio lo mesmo el Papa Hormisdas al Emperador Iustino, diziendo: *Non omnis æger remediis salubribus acquiescit, & medendi studium sæpè ipsis quibus adhibetur ingratum est, & tamẽ grata est pro salute necessitas.* Dio pues a entender el dicho Philosopho, que de la suerte que el medico cura con beuidas amargas, y a vezes con hierro y fuego las enfermedades de los dolientes, y no por quererles mal les da dolor, sino por sacarles el mal humor del cuerpo: assi el castigaua en los discipulos, no la persona sino el vicio: arrancaua lo malo, por dexar sin peligro lo que bien queria. * Assi lo vsa la Magestad diuina, por lo qual dixo aquel amigo de Iob: *Ipse vulnerat, & medetur, percutit, & manus eius sanabunt.* Sobre lo qual nota sant Augustin: *Illa est vox Domini. Ego percutiam, & ego sanabo: percutit putredinem facinoris, sanat dolorem vulneris. Faciunt hoc medici, feriunt, percutiunt, & sanant: armant se vt feriant, ferrum gestant, & curare veniunt.* Lo mismo confirma Origenes, y de la mesma

Ioan Ochoa de Salde en la Chronica de Castrioto. fo. 23.

Seneca. lib. 1. de ira. c. 16.

Plato Dialog. 9. de legibus.

S. Aug. serm. 16. de verbis Domini.

S. Iren. contr. hæres. lib. 3. cap. 5.

Epist. 75.

Diog. Laert. lib. 6. in vita Antisthenis.

* Iob. 5.

S. Aug. Psal. 50.

Orig. in Hier. hom. 9.

Digitized by Google

Erasm.lib.8. Apophtheg.

mesma comparacion vsò otro Philosopho llamado Demonacte, natural de Cipro, auisando a los Iuezes q̃ no castigassen al malo sino la maldad, de la manera que el medico no pone su industria y cuydado contra el enfermo, sino cõtra la enfermedad y dolencia que le mata: *Existimabat enim* (dize Luciano) *hominis esse peccare, Dei vero aut viri diis proximi errata emendare.* De aqui es, q̃ en los que gouiernan la Republica y tienẽ cuydado de otros, no condenamos tãto la buena o mala correccion que hazen quanto la mucha ira que enella descubren. No nos sentimos delas palabras graues cõ que nos castigan, sino por las dañadas entrañas de donde nacen: porque si tienen obligacion a penar los vicios, no tienen licẽcia de mostrarse apasionados: y esto quieren los dichos Philosophos se guarde enla recta Iusticia. *Aquel Rey y Iuez de viuos y muertos, quando entro enla sala delas bodas, y vio a vno de los combidados mal vestido, aunque le cõdeno para el infierno, le llamò amigo: *Amice, quomodo huc intrasti, non habens vestem nuptialem?* Condenando juntamente con esto a los juezes que affrentan y maltratan de lengua a los que solamente tienen licencia de castigar sin ira. Hizolo assi san Pablo, quando escriuiendo a los de Corintho, descomulgò a cierto Christiano que hauia hecho vn peccado muy escandaloso para los demas: y porque se viesse como solo pretendia el Apostol quitar el mal exẽplo, y castigar la culpa de aquel malhechor, dixo assi: *Ego quidem absens corpore, præsens autẽ spiritu, iam iudicaui vt præsens eum qui sic operatus est in nomine Domini nostri Iesu Christi, congregatis vobis & meo spiritu cum virtute Domini Iesu tradere huiusmodi satanæ in interitum carnis, vt spiritus saluus sit.* No dixo esto (nota san Chrysostomo) por ira, o enojo q̃ el diuino predicador tuuiesse con aquel hombre, sino que vsò deste rigor por el remedio principal suyo. Descomulgole de entre los fieles: mandole echar de la Yglesia, y dio licẽcia al demonio para que atormentasse el cuerpo que auia cometido la culpa, porque no pereciesse el alma rescatada con la sangre de IESV Christo. Esto es por que segun affirma el glorioso S. Anselmo, y apũtan S. Hieronymo y santo Thomas, tenia tal poder el Apostol, que al que el descomulgaua, luego el demonio se inuestia en su cuerpo, y le atormentaua por todo el tiẽpo que el glorioso santo lo permitia. Lo mesmo parece dixo el Señor al demonio quando le entregò al paciente Iob, aunque por muy differente causa, dandole licencia para affligir la carne, reseruandole empero el alma para que no tocasse en ella. El mesmo orden propone el Propheta Ezechiel en confirmacion de lo que auemos dicho, al pueblo de parte de la diuina Magestad, para lo qual dize: *Viuo ego, dicit Dñs Deus, nolo mortem impij, sed vt conuertatur impius à via sua & viuat.* Muy a cargo tiene mi justicia no dexar offensa sin castigo, y quando assi lo haze, no lleua proposito de matar el peccador, sino el peccado que le mata. *Antes que passemos adelante, desseo aduiertan las personas a quien toca, con quanta consideracion el Apostol san Pablo vsò de la vara de hierro, que assi llama san Hieronymo a la descomunion, pues no lo hizo sino en caso muy escandaloso, quãdo otros remedios no aprouechauã, tomãdo acompañados, e inuocãdo el diuino Espiritu para pronũciarla. Muy mal sientẽ los santos Naziãzeno, y Chrysostomo, del cirujano q̃ antes de cortar vn miembro no pone todas las medicinas q̃ el arte enseña. S. Ambrosio procede

Luc.in.in vita Demonac.

Matth.22.

1. Corinth. 5.

S. Chryso.to. 4.1.Corinth. 5.hom. 15.

S. Anselm. 1. Corinth. 5.

S. Hiero. to. 9. super 1. Corinth. 5.

S. Tho. 1. Corint. 5. lect. 1.

Iob. c. 2.

Ezech. c. 33.

S. Hier. Epi. 53.

S. Greg. Nazian. orat. de mod. in disci. seruan.

S. Chrys. homi. de anathe.

Digitized by Google

procede con el meſmo exemplo, diziendo: *Cum dolore amputatur etiã quæ putruit pars corporis, & diu tractatur ſi poteſt ſanari medicamẽtis, ſi non poteſt, tunc à medico bono abſcinditur. Sic Epiſcopi affectus boni eſt, vt optet ſanari infirmos, ſerpẽtina auferre, vlcera adurere aliqua, non abſcindere: poſtremo quod ſanari non poteſt, cum dolore abſcinditur.* De no ſe tener eſte cuydado, dize Origenes, acontece andar las coſas trocadas, y tan erradas, que el deſcomulgado, aunque fue echado dela Yglesia, ante la diuina juſticia eſta dentro della, y el q̃ le deſcomulgo eſta fuera, aunque parece lo contrario. Concuerda cõ lo meſmo S. Hieronymo, echando eſte poco miramiento a ſoberuia y maldad del que lo hizo, diziendo: *Superbia maiorum, & præpoſitorum iniquitate frequenter pelluntur ab Eccleſia, vt diſpergantur à Domino, quos ipſe ſaluauit.* Lo meſmo tiene S. Auguſtin, eſcriuiendo a Macedonio, cõ todos los padres antiguos y modernos, que proceden cuerda y Chriſtianamente. Eſte auiſo ha ſido para los paſtores que guardan ganado, pero hablando cõ las ouejas, el varon Catholico, quando tanto mal viniere por ſu caſa, obedezca cõ humildad, y ponga mas cuydado en quitar la ocaſion, que en quexarſe de quiẽ puſo la cenſura, pues, como aduierte el gran Pontifice ſan Gregorio. *Vtrum iuſtè an iniuſtè obliget paſtor, paſtoris tamen ſententia timẽda eſt, ne is qui ſubeſt, & cũ iniuſte forſitan ligatur, ipſam obligationis ſuæ ſententiam ex alia culpa mereatur.* Boluiendo agora a nueſtro principal intẽto digo, que todo eſto y lo arriba dicho es para que entẽdamos, q̃ la pena es muy neceſſaria, y no menos la execucion della, pero conuiene ſe haga con tal termino, q̃ no parezca nace mas de vengança q̃ de juſticia: pues por bruto que vno ſea ſin comparacion ſiente mas el odio que el Iuez o ſeñor le mueſtra, que el caſtigo que le da. Mucho ſintio Ioſeph el agrauio que ſus hermanos le hizierõ, pero mas le dolio ver las malas entrañas q̃ le tenian. Grandemente ſe afligio Mardocheo por la injuſta ſentencia que Aman auia dado contra el, y contra todo el linage de los Iudios, pero mas le eſcozia conſiderar el pecho rabioſo de do nacia aquella injuria. Y por eſta cauſa dando la Mageſtad diuina orden a Moyſen del gouierno que con ſu gente hauia de tener, le dixo aſſi: Mira Moyſen, que ſi los del pueblo te pidieren Rey, no ſe le niegues, pero ſea con eſtas condiciones. Lo primero ha de ſer natural, no eſtrãgero: no tenga muchos cauallos y mugeres, ni ſea perſona de quien ſe pueda ſoſpechar que tornara el pueblo a Egypto. Quiere dezir el Señor en eſto, q̃ pues ſalir de Egypto es ſalir del peccado donde reynaua Pharaõ, que interpreta S. Bernardo el demonio, y tornar a Egypto, es boluer a peccar: de tal ſuerte gouierne el dicho Rey, que como hermano y natural ſe aya piadoſamente con todos, y de tal manera caſtigue los caſos dignos de juſticia, q̃ no ſe bueluan al peccado los q̃ peccaron, y el ſe vaya con ellos peccando mas q̃ todos. Tal como eſte Rey deue criarſe el Principe, para agradar a Dios, recto, juſto, clemẽte, miſericordioſo, caſtigador delas offenſas, y no delos offenſores: reportado en todas ſus coſas, y mas en las q̃ cauſandole enojo a titulo de juſticia lleuan la vengança enmaſcarada. Cõcluyẽdo pues eſta materia, digo lo primero con el gran maeſtro de Nerõ: *Bonus iudex dãnat improbãda, non odit.* La punta de ſu cuchillo endereçala contra la poſtema, para ſacar la podre del enfermo, y no para matarle: aborrece la obra poque es mala, y procura la remediar, no por lo que

3. Ambroſ. of fic. lib. 8. cap. 27.

Orig. in Leui. homi. 18.

S. Hiero. in Ezech. c. 34.

S. Aug. Epi. 54.

S. Greg. hom. 26. in Euan.

Geneſ. c. 37.

Eſther. c. 4.

Deuter. c. 17.

S. Berna. lib. de ordi. vita.

Senec. lib. 1. de ira. c. 16.

Digitized by Google

lo que toca a su persona, sino por lo que conuiene al delinquente. Digo lo segundo, que el Rey deue ser valeroso mas para vẽcer sus passiones que para degollar enemigos: pues esta es, dize Platon, la mayor y mas famosa victoria que puede alcançar el hombre: *Primam & optimam esse dico victoriam, vt seipsum quis vincat. Turpissimum verò quiddam & pessimum, vt à se ipse vincatur.* Esto mesmo nos enseño el Espiritu santo en aquellas palabras: *Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatore vrbium.* Lo qual se le auisa, para que no se dexe arrastrar de la ira quando le dierẽ ocasion, ni dela vengança, quãdo el pecho se le escalentare con el desseo della. Pues sugetar lo que esta fuera de si (como notan S. Hieronymo y Beda) es de muchos, mas vẽcer su animo, y rendirle en tiempos, que la honra, el enojo, y el apetito de vengarse le amotinan el pecho, es de muy pocos. Deue assi mesmo buscar la mayor honra de Dios en los castigos que hiziere, cuyo gusto es no acabar al delinquente y reo, sino conseruarle y remediarle, pues mas honra se gana defendiendo que acusando, perdonando que castigando, dando vida que muerte: con el qual medio ganaron mas los Romanos q̃ con las victorias sangrientas que alcançaron, dize Tito Liuio. Estaua el pacientissimo Rey de Hus, perseguido de Satanas, affrentado de su muger, que le hauia quedado para su mayor desconsuelo, despojado de su hazienda, priuado de sus hijos, y hecho vna lepra, rayendose la podre en vn muladar. Los amigos que le deuieran dar algun aliuio, le siruieron de mayor persecucion, pero en medio desta miseria, aunque se quexo de su poco auiso, dize la diuina Escriptura, que oluidado de tanto enojo como le hauian dado, se puso a rogar humilmẽte a Dios por ellos.

Plato Dialogo. 1. de legib

Prouer. c. 16.

S. Hieron. to. 7. in Prouer. c. 16.

Beda to. 4. li. 2. in Prouer. cap. 16.

Titus Liuius Decad. 3. lib. 10.

Nazian. de laud. Athanasij.

* San Cypriano declarando la etymologia, o significacion del nombre de Iob, dize, q̃ quiere dezir, el querido de Dios. Pues q̃ hauia de hazer el querido de Dios, sino lo que quiere Dios? Quiere que perdonemos las injurias, q̃ demos bien por mal, que roguemos por los que nos persiguen con obras y calũnias. Assi lo hizo el santo Iob, y su oraciõ fue tan agradable a la diuina Magestad, q̃ no solo les perdonò, pero atando las manos al demonio, que auia sido su verdugo, boluiole al buen Iob su honra, restituyole la hazienda doblada, e hizole el mas affamado Rey que huuo enel Oriente. En este espejo se mire el Christiano Principe, deste dechado saque su labor: *Constitit enim nobis in exemplum* (dize Tertuliano) *& testimonium, tam in spiritu quàm carne, tam animo quã corpore patientiæ perpetrãdæ: vt neq; damnis secularium, nec amissionibus charissimorum, nec corporis quidẽ cõflictationibus succidamus.* Deue tãbien ser amigo del mayor bien y paz, echãdo quãto le fuere posible las cosas a la mejor parte, como hazia el Rey Dauid quãdo el maluado Semei desde el otero le tiraua piedras y maldiciones, que viẽdo a los suyos enojados, y q̃ tratauan de yr tras el, y darle de puñaladas, dixo: Dexadle que por ventura tiene mandato de Dios para dezirme q̃stas injurias. *Acuerdese tambiẽ, que no ay hombre sin faltas, y que el las tiene muy grãdes, y no se mata por ello: y pues tan facilmente se perdona a si, no vse de rigor con las que otros tienen. *Humanitatis est, omniũ in quo sibi quoq; indulget, aliis non vehemẽter irasci*, dize S. Bernardo. Haziendo esto viuira con mucho sossiego, porq̃ enel pecho sospechoso nunca assientan de veras la piedad y el oluido delas injurias, antes le tienen muy ocupado la ira y saña:

S. Cypria. li. aduer. Iudeos

Iob. c. 42.

Tertulli. libi de Patient.

2. Reg. 16.

1 Apolog. ad Guill. Abb.

Digitized by Google

Sapien. c. 17.

ſaña: *Semper enim præſumit ſæua perturbata conſcientia.* Todo eſto abreuiò en pocas cifras el glorioſo ſan Iſidro por eſtas palabras: *Magna eſt virtus, ſi non lædas à quo læſus es: magna fortitudo, ſi læſus remittas: magna eſt gloria, ſi cui potuiſti nocere parcas.* Tales ſon las grandezas de la clemencia, tales las prohezas delos varones fuertes y valeroſos, tales las hazañas mas memorables que las de Hercules, del que ſiendo enojado no lo moſtrò: eſtando ayrado ſe fue a la mano, dandole cauſa no ſe dexo lleuar dela paſſion, pudoſe vengar y no ſe vengo: teniendo poder y mandó, no vſò dello para mal fin: *Potuit tranſgredi, & non eſt tranſgreſſus: facere mala, & non fecit.* Y en ſuma concluye Plinio el mẽnor con todas las condiciones que deue tener el buen Principe, diziendo: *Ego optimum & emẽdatiſſimum exiſtimo, qui cæteris ita cognoſcit, tanquàm ipſe quotidie peccat: ita peccatis abſtinet, tanquam nemini ignoſcat, proinde hoc domi, hoc foris, hoc in omni vitæ genere teneamus, vt nobis implacabiles ſimus, exorabiles iſtis, qui dare veniam niſi ſibi neſciunt.*

S. Iſido. lib. 2. Soliloquior.

Eccleſi. c. 31.

Plin. Iunior, lib. 8. epiſtol. ad Geminum.

CAPITVLO XI.

De algunos remedios que valen contra la Ira, el primero delos quales ſe dio al Emperador Theodoſio.

AVISANDO el Philoſopho Liuio a ſu diſcipulo el Emperador Theodoſio, que ſe guardaſſe dela Ira, ſino queria deſpeñarſe muchas vezes, y dar de ojos donde le peſaſſe grandemente, eſcriue el hiſtoriador Aurelio, que entre otros remedios le propuſo el que ſe ſigue. Mucho (dize) haria al caſo, ſi tuuieſſes cuenta enel feruor de los enojos hazer alguna pauſa, aunque pequeña, ſi quiera haſta contar el Alphabeto Griego: *Vt illa cogitatio quæ momenti eſt, mente alio traducta parui temporis interiecta langueſcat.* No fue ſolo eſte maeſtro el inuentor de tan ſaludable medicina, pues otros muchos de los antiguos con hechos y palabras dieron a entender conuenir mucho en ſemejantes apreturas aflo xar el coraçon con la rienda del tiẽpo, deſpues del qual ſe juzga differẽtemente que a los principios. Coſtũbre fue de los Conſules Romanos, lleuar delante de ſi ciertos officiales llamados Lictores con vn manojo de varas, y en medio vn cuchillo largo, todo muy bien atado cõ cuerdas: las varas eran para açotar, y el cuchillo para degollar los delinquentes. Pero nota Plutarco, que con particular conſideracion ordenaron lleuaſſen aquellos inſtrumentos de caſtigo muy liados con ſus cordeles, para que quando el Conſul, o qualquier Magiſtrado mandaſſe de preſto juſticiar alguno, huuieſſe ſi quiera aquel poco de tiempo que duraua el deſatar las varas y cuchillo, para mirar mejor ſi era juſta la ſentencia o la daua con enojo. Todas las paſſiones del coraçon tienen aqueſto, que matan de aceleradas, como ſe vee por vna alegria grãde y repentina, en cuya cõfirmacion refiere Tullio hauer muerto aſſi Diagoras natural de Rhodas: lo meſmo fue de Polycrata noble ſeñora, natural de Naxo, ſegun Crinito: y lo meſmo de la otra vieja Romana, de cuyo caſo hazen memoria Aulo Gelio, y otros autores. Pues ſi tiene tanta fuerça vn gozo arrebatado, no es menor la dela ira por nacer de fuego, ſegun el Philoſopho, que en ſus operaciones es mas actiuo y preſto. El remedio es quãdo prende en el pecho eſta llamarada, dize el meſmo, como en lo de

Aurelius Victor in vita Theodoſij.

Ioan. Roſin. de Anti. Ro. lib. cap. 43.

Plut. lib. Problem.

Cicer. lib. 1. Tuſcul.

Crinit. de honeſt. diſcipli. lib. 2. cap. 6. Aulus Gel. lib. 3. cap. 15.

Ariſt. li. Problem. ſect. 8. queſt. 17.

Digitized by Google

lo de fuera se apaga con vn jarro de agua, assi en lo interior vale mucho sossegarse vn poco antes de executar lo que aconseja el enojo ciego, inconsiderado, y furioso: pues se dixo muy bien alla.

Vt fragiles glacies interit ira mora.

Ouid lib. 1. de Art. amandi. El hombre ayrado, dezia Caton, no difiere del loco sino en vn punto breue de tiẽpo, porque si espera vn poco buelue en si, reportase, y como cuerdo mirando el haz y embes de las cosas, haze lo que conuiene: mas si en aquel primer impetu se arroja, bien le pueden atar como a qualquiera delos que tienen vazia la cabeça. Lo mesmo nota el glorioso san Chrysostomo, hora porque lo tomasse del mesmo Catõ, hora por que es tã manifiesto el frenesi de los enojados, que qualquiera dara en tã propia comparacion. Supuesto lo dicho, claro es que quando vno esta picado deste alacran, no luego se le ha de pedir que perdone la injuria, o no haga justicia, teniendo mando para ello, sino lo que se le deue encargar es, que dilate el castigo y alargue la vengança, pues querer poner de repente vn loco en concierto, o es falta de cordura, o sobra de diligencia. Ca vn coraçon fogoso de ira ni admite consolacion, ni se vence con razones, ni valen con el plegarias, antes quanto mas le hablan mas le encienden: y quanto mas le aconsejan, mas le hazen desesperar.

Brasson. Consursin. lib. 3. cap. 19.

S. Chrys. ho. 47. in Ioan.

Eccles. c. 28. *Si sufflaueris quasi ignis exardebit* (auisa el Espiritu santo hablando de la ira) *Et si expueris super illã, extinguetur.* Pero si hauiendo de echar agua la ceuan con leña, que se puede esperar (dize san Cyrillo Alexandrino) sino fuego sobre fuego, turbacion sobre turbacion, y nueuo escandalo sobre el passado. Haga pues el enojado pie, quando ve que le arrebata la corriente de la ira, y aunque sea en cosa poca repare en ella, y vera en aquel breue espacio que le pedia Liuio a Theodosio, gran differencia en sus sentimientos, y grande mudança en sus determinaciones atreuidas: *Nunquàm enim iratus* dize Tullio) *qui accedit ad pœnam, mediocritatem illam tenebit, qui est inter nimium & parum.* Si guardara tan prudẽte y saludable consejo el dicho Emperador, no hiziera despues aquella famosa leuada de Thessalonica, ni se viera tan apretado por el gran Doctor Ambrosio Obispo, que era entonces de Milan, quãdo por la cruel matança que con enojo executo en los de aquella ciudad, le reprehendio con aspereza, descomulgo con libertad, y echo dela yglesia con tanto rigor de justicia espiritual quanto el auia tenido de furor mundano para desterrar del mundo muchos innocentes. Y no paro aqui la correccion, ca despues de muchas lagrymas y penitencia publica no le quiso absoluer hasta que establecio ley, que de alli adelante ninguna cõdenacion de muerte se lleuasse hasta execucion, sin que primero passassen treynta dias despues que la sentencia se diesse y publicasse. Y mas q̃ para quitar todas las entradas de la ira, le pidio, q̃ la tal sentencia se diesse y pronunciasse auiendose primero escripto en forma, no valiendo la que pronunciasse de palabra. *Pidio el santo Doctor vna cosa de muy buen gouierno, y q̃ en tiempo de Tyberio Cesar se auia començado a entablar, ordenando, que ninguna sentencia de muerte se lleuasse a toda execucion, sin q̃ passassen diez dias: aunque Sidonio Apollinar dize que treynta. Otro caso hallamos enlas historias Castellanas, que por tener mucha semejança con el de arriba, y tocar en esta materia, le quiero referir en el lugar presente. Siendo indu-*

Cicero. lib. 1. Offic.

Nizep. Eccle siast. hist. lib. 12. c. 41.

Theodor. Ecclesiast. histo. lib. 5. c. 18. Ruff. lib. 2. c. 18. Sozom. lib. 7. c. 24.

Dio. hist. Ro. lib. 57.

Sid. Apolli. lib. 1. Epistol. 8. in fine.

Digitized by Google

induzido el Rey don Alonso el Sexto, que gano a Toledo por ruynes consegeros, que de embidia se mouian para ello, desterro de nuestra Castilla al valeroso cauallero Ruy Diaz de Viuar, y por otro nombre llamado el Cid. La cosa fue con tãta ira y enojo, que le mando salir de toda su tierra dentro de nueue dias, sin oyrle sus razones, ni admitir descargo alguno dela culpa q̃ le imputauan. Andando el tiempo, como el dicho Rey estuuiesse sobre el castillo de Rueda, cõ el qual se le auia alçado el traydor Almocolas matãdo dentro dela mesma fortaleza al infante don Sãcho de Nauarra, al Cõde don Garcia de Cabra, y otras gẽtes, viendose en gran aprieto y necesidad embio por el Cid, alçando le el destierro, en que le hauia con enojo condenado. Oyda la voz de su rey, vino luego el famoso Ruy Diaz, y besandole las manos, dixole:

Fernã Perez de Guzman, li. 2. ti. 1. c. 7.

Sene. in Thyeste trag. 2. act. 3.

Cum spirat ira sanguinem, nescit Regi,
Tamen tegatur quidquid irarum fuit,
Transierit ex hoc sanguis ac pietas die
Colantur, animis odia damnata excidãt.

No me quiero quexar delo passado, ni que mis enemigos huuiessen valido mas con vuestra Alteza que mis seruicios: mas para remedio de lo por venir, suplico a V. A. me haga merced, que pues aceleradamente fuy echado de Castilla sin ser oydo, ordene que de aqui adelante quãdo los hijos de Algo fuerẽ desterrados de sus Reynos, se les dẽ treynta dias para salir dellos, y que no se les confisquen las haziendas hasta ser condenados legitimamente, dãdoles lugar para su descargo. Pedia en esto lo que el derecho natural enseña, pues no ay cosa mas contraria a los buenos consejos, dezia Biante, que la priessa demasiada, y el enojo apassionado. En especial, que la ira de los Reyes es muy repentina, y sino se enfrena con alguna moderacion del tiẽpo, hazen muchas cosas de que les pesa despues amargamente. El mesmo parecer dauaAthenodoro al Emperador Augusto, porque sabiã muy bien estos varones prudentes, lo que va de vn hombre ayrado al reportado: y quantas cosas se executan con enojo, que fuera de aquella passion, los mismos que las hazen, lo tienen por locura desaforada. De aqui vino comparar el Philosopho la passion de la ira al humo, que assentado enlos ojos, los encarniça y priua del officio q̃ tenian primero. De manera q̃ ya ni juzgan de los colores, ni differenciã las figuras, ni reconocẽ al amigo, o enemigo, para todo buẽ vso estã indispuestos, y solo dã y toman en aquello que les lastima. Con esto va el hõbre por mal camino, y piensa que le lleua bueno, esta junto a vn peñasco, y cree que es alguna bestia, tiene junto a si vn vezino, y ni le ve a el, ni tampoco a si mismo, porq̃ la ira, dize san Chrysostomo, se lo haze todo noche. Estos son los effectos dela colera, que todo lo cõfunde, todo lo escurece, todo lo albo rota, todo lo despinta: y si los mesmos hombres quando estan emboti jados cõ ella se viessen en vn espejo, no duda Platõ sino que huyrian de si mesmos, teniendo verguença y confusion de considerarse. Pero como se ha de mirar quien no tiene ojos, o como se ha de conocer estando tã desfigurado? Assi es verdad, que ninguno esta con menos conocimiento que el enojado, porque sus palabras son fuego, su rostro vna llama, sus ojos despiden cẽtellas, sus faciones carbones encendidos, y todo el esta qual vn horno muy abrasado. Esto significo el Propheta Ioel, quando dixo: *Ignis deuorauit spetiosa deserti*: El fuego se trago lo hermoso del desierto: Por el fuego entiende san Augustin

Don Alõso el Sabio, Chronica de Espa ña. p. 4. c. 3.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Biantis.

Plut. in Moral. lib. Apophtheg. reg. Fulgos. lib. 7. cap. 2.

Stob. ser. 18.

S. Chrys. ho. 3. de Saule & Dauid.

Marsil. Ficinus in vit. Platonis.

Ioel. 1. cap. 1.

Digitized by Google

gustin la pasion dela ira declarando aquellas palabras del Propheta Dauid: *Tradidit grandini iumẽta eorum, & possessionẽ eorum igni.* Supuesto esto, quiere dezir Ioel, que lo bello, lo rosado, lo gracioso, el prado por Abril de flores lleno, requema vna ira, consume vn enojo, y desfigura vna subita alteracion de vengança injusta. No es esto mucho, que mas lo encarece el glorioso san Basilio, el qual hablando desta locura, no solo dize, que se ponen feos y abominables cõ la pasion, pero que parecen gente endemoniada, vezinos del infierno, reuestidos de satanas, y de todos sus cõpañeros: *A quibus irati nihil nec forma, nec animi affectu differunt.* En confirmacion delo qual dize: Mirad les el rostro, y pasmareys: *Ora sæpè florentia pulchraq; mutans, ac veluti sub persona quadam omnibus specie prima abiecta ignotos se præbent, oculi cõsueti non apparent, sed ignei micantesq; dentes acuunt.* Ellos al fin como almas espiritadas dan de pies, tuercen las manos, mofan de rostro, amenaçan con semblãte, y todos en todo se desfiguran. Sino digan me, que cosa en el mundo descompone la beldad de vn rostro como la ira? Inchase qual vn sapo, haze espuma como cauallo, relampaguea de ojos de la manera que el dragon, muda mas colores que vn camaleon, y alborotasele el pecho con mas ondas que el mar turbado: *Impij quasi mare feruens, quod quiescere non potest.* Considerd vna borrasca cruel de agua, mirad las olas a vezes sobre las nuues, y a vezes en el abismo: imaginad vn viento desesperado, que bramando amenaza de tragar la tierra, porque tal esta vn ayrado coraçon, y mas si le sopla el viento de la vengança. Sea pues la suma deste primer remedio dado al Emperador Theodosio, la que pone el Poeta Estaçio.

S. Aug. to. 8. in Psal. 77.

S. Basi. to. 10 de ira.

Esai. c. 57.

Da spacium, tenuemq; mora; male cuncta ministrat Statuis Theb. 8.
Impetus: hoc, oro, munus cõcede parenti.

CAPITVLO XII.

Del segundo remedio contra la passion dela Ira, que se dio al grande Alexandro.

EL otro remedio que põgo en segundo lugar cõtra la pasiõ de la ira, es del Philosopho Aristoteles, dado a su discipulo el grande Alexandro. Por la conuersacion y tiempo que con el auia gastado, conociale flaco notablemente en esta parte; lo qual era en el tanto mas peligroso, quanto se le yua mostrando la fortuna mas poderosa y amigable. Para obuiar a tan conocido daño, lleuo este negocio por punto de honra, y diole a entender que era cosa de menos valer, enojarse sin razon, y con la colera salir extraordinariamente de sus medidas: *Scandescentia & ira non impares* (le dixo vna vez) *sed in meliores existere solet, tibi verò nemo par est.* Como quien dize: El enojo e ira del coraçon suelen nacer, de que otro me haze, o quiere hazer injuria: y como no todas vezes se puede vengar de manos, recuezense crudezas y rancores contra el que lo causa en el pecho propio, mucho mas dañosas que la vengança repentina de obras, si alli se acaba. Nace tambien de estrechura de animo, y flaqueza de espiritu, que con qualquier cosita se ahoga, como se vẽ en los niños, que por tener chica casa, de poco mas que nada se embotijan. Todo esto te falta a ti Alexandro mio, cuyo poder es tal, que ninguno se te yguale, y cuyo coraçon es tan grande, que el mundo es vna minima parte de lo que cabe en el:

Rhodig. lib. 21. cap. 44.

Ælian. de var. hist. li. 12

Arist. li. prob. lem. sect. 10 quæst. 44.

Digitized by Google

enel: por lo qual guardate dela ira, q̃ ſabe a menos valor, y precíate de la clemencia, que es virtud Real, digna de grandes Emperadores y Monarcas. Bien parece auia calado el Philoſopho con quien las auia, y del pie que coxeaua ſu diſcipulo, pues tan contiempo le acudio con la vizma, aunque por el mal regimiento del enfermo no le aprouecho como deuiera: que ſi eſta locura no reynara enel, y pues auia ſeñoreado el mundo, alcançara alguna victoria de ſi meſmo, no ſe eſcurecieran ſus grandezas con los deſatinos que ayradamente dexo por el ſembrados. * *Vir fortis non eſt, quem vicerit indignatio.* Oyo Euarico Rey Godo del ſanto Obiſpo Epiphanio. Eſta dize Valerio, que le hizo pechero en ſus fortunas, infame en ſu gloria, y en ſus proheças heroycas muy abatido: *Alexãdrum iracundia ſua propemodũ cælo diripuit, nã quid obſtitit, quò minùs illuc aſſurgeret, niſi Lyſimachus leoni obiectus, Clytus haſta cõfoſſus, & Calyſthenes mori iuſſus?* Muchas coſas hizo famoſas, pero ninguna de mayor infamia q̃ la muerte de ſus amigos, y lo peor q̃ en ellas huuo, fue ſola indignaciõ y enojo ſin baſtante fundamẽto para ello. Mato a Clyto (cuenta Eneas Syluio) porque alabaua mucho los hechos de ſu padre Philippo, y eſto le nacio de embidia, q̃ ſi ella no fuera, hauiaſe de honrar mucho cõ tal alabança pues: *Gloria filiorũ patres eorum.* Hizo mil juſticias de Caliſthenes cortandole las orejas, narizes, y labios, por q̃ le daua mejores cõſejos que merecia, y no condeſcendia con ſu vanidad, ſegũ Iuſtino hiſtoriador: y eſto le procedia de ſoberuia. Echo a Lyſimacho en vna leonera, para que alli muriesſe deſpedaçado, porq̃ cõſeruaua la amiſtad q̃ primero tenia con el dicho Calyſthenes, y ſe la tuuo mayor quãdo le vio hecho tal mõſtro, q̃ mouiera a compaſsiõ las peñas, como refiere Carolo Stephano y otros, y eſto veſe claro q̃ es deſaforado rancor y crueldad aliados y cõpañeros dela ira: los quales por la confederacion q̃ entre ſi tienen, en qualquier ocaſion ſalen a vẽgar ſus enojos. De manera, que padecieron eſtos claros varones no por alguna traycion que huuieſſen cometido, ni por hazienda q̃ huuiſſen hurtado, ni por armas que huuieſſen tomado contra ſu corona, ſino por vna colera que ſe le ſubio, por vna ira q̃ le arrebato, por vn fuego q̃ ſe le encendio enel coraçon, y no ſe pudo matar ſino con ſangre de ſus priuados. Seneca era muy amigo de leer las obras deſte Philoſopho Caliſthenes, q̃ fue vno delos que prouaron con tanta miſeria la amargura de ſu ſaña, el qual todas las vezes q̃ las tomaua enlas manos, tantas maldezia la furioſa cõdicion de Alexãdro por auerle muerto: *Hoc eſt* (dize el meſmo) *Alexandri crimẽ æternũ, quòd nulla virtus, nulla rerũ felicitas redimet, nã quoties quis dixerit, occidit Perſarum millia multa, opponetur, & Caliſthenem. Quoties dictũ erit, occidit Dariũ, penes quem tum magnum regnum erat, opponetur, & Caliſthenem, quoties dictũ erit, omnia Occeano tenùs vicit, ipſum quoque tentauit nouis claſsibus, & Imperium ex angulo Thraciæ vſque Orientis terminos protulit, dicetur, ſed Caliſthinem occidit. Omnia licet antiqua ducũ regumq; exempla tranſcrit, ex his quæ fecit, nihil tã magnũ erit, quã ſcelus Caliſthenis.* Lo meſmo da a entender Quinto Curcio Chroniſta famoſo de Alexandro, el qual llegando a eſte punto, dize, que la muerte del dicho Philoſopho fue la mayor ocaſion de embidia y eſcãdalo para los Griegos, que Alexandro tuuo en todas ſus hazañas. Apũtò lo meſmo Tullio, y proſiguenlo largamente Plutarcho Sabellico, y otros, que como caſo de gran memoria,

Cæſar Var. tom. 6. pag. 305.
Valer. Max. lib. 9. cap. 3.
Eneas Syl. lib. de prima Aſiæ parte. c. 16.
Prouer. c. 17.
Iuſtin. hiſt. li. 15.
Carol. Steph. verb. Lyſimachus.
Volatera. li. 16. Antropo.
Senec. lib. 6. nat. q. ca. 23.
Quint. Curt. lib. 8.
Cicer. pro Rabirio. Poſt.
Pluta. in vita Alexand.
Sabellic. Ennead. 4. li. 6.

Digitized by Google

ria, ninguno delos escriptores le dexo en el tintero. Donde vemos, q̃ los mesmos predicadores de sus grandezas, tambien son pregoneros de sus iras: los q̃ ensalçan sus marauillas, infaman sus pasiones, de tal manera q̃ pocas batallas fenecen cõ victorias, las quales no enloden cõ muerte de algun amigo: que al fin es muy cierto lo que dixo el Espiritu santo: *Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo, expugnatore vrbium.* Cõ esto vino a perder mas credito en vna hora por esta pasiõ, que auia ganado de honra en grãdes peleas con su valẽtia. Porq̃ sin duda es muy verdadera aquella sentencia de S. Iuan Climaco, que dize: que assi como la piedra del molino muele mas trigo en vna hora, q̃ se podria majar a mano en vn dia entero, dela mesma suerte la furiosa pasiõ dela ira haze mas daño y perjuyzio en vn momento, q̃ otros en largo espacio. Mucho valor tuuo Alexãdro en las armas, grande animo en las conquistas, generoso coraçõ en las peleas, pero: *Malitia horæ obliuionẽ facit luxuriæ magnæ: & in fine hominis denudatio operũ illius.* Ca si la fortaleza q̃ mostraua en las batallas, tuuiera en reprimir esta colera, ni sus historias fueran tan borradas, ni su fama tan royda, ni su gloria tan menoscabada, ni el nombre de grãde q̃ le dierõ por quadrar a su esfuerço, quadrara tambien a sus coleras desordenadas, ni le dixera el Petrarca.

Vincitor Alessandro l' ira vince
Et feminor in parte che Philippo.

Prouer. c. 16.

S. Ioan. Climac. c. 8.

Eccli. c. 11.

Petrarca. sonecto. 186.

CAPITVLO XIII.

Del tercero remedio que se dio al Rey Dauid contra la furiosa passion de la Ira.

ES tambien muy buen remedio poner el Christiano Principe ante sus ojos el arrepentimiento que sobreuiene a vn hombre honrado, y el escozimiento que tiene qualquier varon prudente quando executa alguna cosa mal hecha destemplado con enojo: y quanto gusto siente despues de passados aquellos ardores, acordandose, que ni se dexo quemar con el fuego de la ira, ni tiznar con sus carbones. *In Synagoga peccantium exardebit ignis* (dize el Espiritu santo) *& in gente incredibili exardescit ira.* Este auiso tẽga en la memoria, porque se le offrecerã mil ocasiones en que le aya menester, si no quiere comprar muchos pesares con sus dineros, acordandose que lo q̃ ha passado por otros, le puede suceder a el, y que es vn punto muy de discretos y sabios escarmentar, o deprender con los exẽplos delos otros. Que Tigre huuo tan cruel de Hyrcania como Herodes primero deste nombre, y Rey Gentil delos Iudios? Este por temores vanos y falsas informaciones, mato a su muger llamada Mariamnes tan aceleradamente, que primero estaua hecho que se entendiesse. Pero cometida esta maldad, dize Iosepho, que como se le desapasiono el coraçon, y vio la obra que auia hecho con sus manos, lleno de dolor y arrepentimiento daua vozes como vn loco, buscandola por todos los rincones de su palacio, llamandola por su nombre, como si estuuiera viua, acusando con esta segunda pasion la rabia de la primera. * *Qui impatiens est, exaltat stultitiam suam.* El que es impaciente da muestras con que se conozca mejor su ignorancia, sino digamos necedad. Para no caer en este inconueniente, es marauillosa la razon que la hermosa Abigail propuso entre otras muchas al Rey Dauid, quando le vio encendido en ira marchar con mano armada a dar sobre el ingrato y auariento Naual, llamado Carmelo, por tener en aquel

Ecclesi. c. 16.

Ioseph. li. 15. Anti. iud. c. 9

Prou. 14.

Digitized by Google

1. Reg. 25. monte muchas possessiones y ganados. *Cum fecerit Dominus tibi domino meo omnia, quæ locutus est bona de te* (dixo la discreta señora) *& constituerit te ducem super Israel, non erit tibi hoc in singultum & in scrupulum cordis domino meo, quod effuderis sanguinem innoxium, aut ipse te ultus fueris.* Mirad señor q̃ la ira no tiene mas q̃ vn punto, y quien le dexa passar haze mucho. Mirad q̃ despues que ayays derramado esta sangre, quãdo os veays pacifico en vuestro Reyno (como yo espero en Dios que se os cumplira) entonces os pessara grandemente porque tomastes vengança con enojo, y al fin seraos escrupulo y zollipo de no os auer ydo a la mano. El zollipo, dizen Aristoteles y Galeno, que se causa de vn humorcillo pegado a los pulmones, el qual segũ Platon, se quita con reprimir el huelgo. Aqui vemos quan biẽ dixo la discreta Abigail, q̃ reprimiesse la ira y quitariase le el enojo que lleuaua sobre el coraçon, pues al fin señor, aunque mas razon tengays para poderla executar, no la teneys para dexaros lleuar de la ira en esta ocasion. Por castigar a vn hombre imprudente agrauiays vuestra prudencia, y por dar cabo de vn desagradecido y mal mirado, days mal principio a la corona y sceptro que os esta aguardando: *Noli amabo verberare lapidem, ne perdas manum.* Ablandose el pecho de Dauid con estas palabras, que al fin: *Responsio mollis frangit iram, sermo durus suscitat furorem*; sino miradlo, dize el glorioso S. Cyrillo Alexandrino en esta mesma historia: *Placida verba ac mitia iracundia concitatum animum mitigare solent, & ad mansuetudinem reducere, quod nobis ipse Dauid suo prodidit exẽplo: cuius districtum mucronem in totius domus Nabal exterminium, ipsa Abigail vxor eius suaui eloquentia & humanitate vagina recondidit, & à cruoris effusione immunem reddidit.* Aplacose por este camino el enojado Dauid: y recogiendo la colera que lleuaua derramada por todo su esquadron, como cauallo fogoso que le han galopeado, se fue sossegando poco a poco, perdonãdo (dize S. Ambrosio) al duro Nabal por las discretas razones de su muger. Alla dize Homero, que estando muy sentido Achilles con Agamenon sobre cierta cosa, encendiose tanto en colera el valiẽte Achilles, que con ira echo mano a la espada para matar a Agamenon: y lo hiziera, sino que llego la diosa Palas, y dixole tantas y tan discretas razones que amansandose:

Rursum fulmineũ vagina cõdidit ensem, Belligeræ victus placido sermone Minervæ.

Si mucho valio a Achilles, no valio menos al Rey Dauid tan buen consejo, y no le sera de menos prouecho a nuestro Principe considerar como el, quan cierto se sigue el pesar y desconcierto de si mismo, quãdo vno haze con ira repentina lo q̃ deuia madurar con algun espacio. Assi lo escriuio Horacio Poeta a su amigo Lollio, aduirtiendole que entre los yerros dela ira, vno es, desear despues lo que no puede ser, y passado su calor, procura desandar lo andado, quando es imposible.

Qui non moderabitur iræ
Infectum volet esse, dolor quod suaserit, & mens.

Dũ pœnas odio per vim festinat inulto.

Por esta causa acõseja muy biẽ Xenophonte, que miren los señores no hiagan enojados cosas, que no sólo les pese por auerlas hecho con ira, y las desseen remediar sin remedio, sino donde sea mas excesso el peccado de su vengança que la culpa de aquellos a quien castigan. Vemos cada dia el exemplo desto, pues por cometer los criados vna falta liuiana, mu-

Arist. li. Prob. sect. 33. q. 1. Galen. lib. de causis accidẽtium.

Plato. lib. 25. de Amore.

Plut. in Curculione. Act. 1. scen. 3.

Prou. c. 15.

S. Cyril. Alexan. in Ioan. lib. 7. c. 11.

S. Ambro. in Psal 37.

Homer. Iliad.

Horat. lib. 1. epist. ad Lollium.

Xenoph. lib. 3. de rch. Græcor.

Digitized by Google

na, muchas vezes se emperran los amos tan dè veras, vomitan tantas maldiciones, escupen tales juramentos y amenaças, que de vna paja hazen para sí vna viga, y de yerro como vn mosquito, sacan ellos para sí peccados como vn camello:* *Lingua enim dimidiam humanorum vitiorũ partem sibi vindicat; vt pote quæ iram nudũ malum euomat.* Desto pues se deue guardar nuestro Principe, porq̃ no le suceda lo q̃ nota Iob: *Qui timet pruinã, irruet super eos nix.* Como quiẽ dize, segun en este lugar declara el glorioso S. Thomas: *Qui propter timorẽ minoris periculi à iustitia discedit, in maiora pericula deducetur.* Como se vẽ de ordinario en el exẽplo q̃ vamos poniendo, porque es comũ prouerbio: que quien mira en puntillos, de puntos muere (entiendese de çurujano) ca nunca le falta al iracundo alguna ocasion de estropeçar, y no para adelantar el passo, sino para picar y repicar a nublo, con tan liuianas causas como tienen el coraçon, por lo qual dixo muy bien Iuuenal.

4 Nazian. lib. de calamit. animæ suæ.

Iob. cap. 6.

S. Tho. in Iob cap. 6. lect. 2

Quantulacunque adeò est occasio, sufficit iræ.

Iuuenal Satyra 13.

Mando Nabuchodonosor matar a todos los Sabios de su Reyno, sin mas razon ni fundamento de que se enojo con ellos, porque auiendo soñado cierta cosa, queria q̃ le adeuinassen el sueño y le diessen la soltura del, siendo esto reseruado a solo Dios.* Aduertid lo primero, q̃ muchas vezes los señores mãdan cosas imposibles, como se vẽ en lo presente, y en Saul: que sin mas ni mas mando a la otra Pythonissa, que le truxesse alli el alma de Samuel. Lo segundo mirad de que asiò, y quan cierto es q̃ no ay madera seca de muchos años, ni pagitas delas q̃ lleua el viento: no ay arista tan sutil, ni yesca tan dispuesta para recebir el fuego, como vn pecho enojado, q̃ qual la fina poluora con vna centella casi inuisible se abrasa, y como rayo echa rafpas de su furia a todas partes. Tal fue la de aquel barbarissimo Mahamet Othomano, de quien refiere Sabellico, que abrio el mesmo con vn cuchillo dos niños por medio, dela manera que vn carnicero lo pudiera hazer, solo porq̃ auiendole comido vn par de cogõbros en su jardin, negaron ambos y encubrieron con miedo el hurto de su golosina. Biẽ facil fue la ocasion, pero no lo passo facilmente el fiero y endemoniado Turco, pues le tomo tal rabia q̃ alli luego les saco las entrañas, para aueriguar lo cierto de tan liuiana verdad. No podia hazer tã cruel y diabolico ensaye, sino vn nueuo Neron, qual este tygre, para tãto emprende y prẽde el fuego dela ira, si con tiẽpo (segũ dize san Chrysostomo) no le atajan los passos, echando agua para q̃ se acabe. Tanto haze tambien caer sobre materia bien dispuesta, que sin que le soplen crece, pues importa poco ser liuiana la causa del enojo, si entra en casa tan de paja y estopas, q̃ con poquito calor se buelue en llama. Por esta causa dixo muy bien el Philosopho Seneca: *Non interest hic affectus ex quàm magna causa nascatur, sed in qualem perueniat animum, sicut ignis non refert quã magnus, sed quo inciderit: nam etiã maximum solida non receperunt, rursus arida & corripi facilia scintillam quoque fouẽt vsque in incendium.* Y dela manera que passado el fuego dexa socerrado y negro todo lo que tocò, assi la ira, despues que se le refria aquel primer heruor, dexa el coraçon triste, confuso y lastimado, viendo los disparates que ha hecho. Conforme a esto fue muy prudente el consejo de la valerosa Abigail, con el qual Dauid se hallo tan bien que la echo mil bendiciones, conociendo su prudencia, y viendo

Daniel. c. 2. *

1. Reg.

S. Chrys. hom. 3. in Ioan.

Senec. lib. 2. Epist. 18.

1. Reg. 25.

Digitized by Google

que con tal auiso se auia librado de muchos pesares, que despues tuuiera, si fuera vencido dela ira. *Psal.106.* **Siluerũt fluctus eius & delectati sunt, quia siluerũt.*

CAPITVLO XIIII.

Del quarto remedio vsado por el Rey Cotys contra la passion de la Ira.

TODA la gente bien entendida del mundo ha tenido esta passiõ d' la ira por vn mal passo, del qual quien bien escapa no ha hecho poco. Aesta causa, vnos por vn cabo, y otros por otro la han buscado remedio de muchas maneras, y los que cada vno ha llaua, o prouaua, como negocio de tanta importancia cõmunicaua con sus vezinos, de la suerte que se haze para los males y dolẽcias, contra los quales escriue, o dize cada qual lo que tieñe experimentado: *Herod. Halicarnass. lib. 7.* *Nam sua sponte nihil fit, sed omnia ab experimẽto hominibus fieri consueuerunt.* Prosiguiẽdo pues nuestra materia, fuera de las medicinas que arriba dexamos rectadas para esta enfermedad, ay otra muy sustancial, que es apartar cada vno de si la ocasion que le sirue de encerrarle como a toro, enel corral sin puertas dela ira. Este consejo parece quiso dar a entender el Espiritusanto, quando dixo: *Eccleci. c.8.* **Cum iracundo non facias rixam, & cũ audace non eas in desertum: quoniam quasi nihil est ante illũ sanguis & vbi non est adiutoriũ elidet te.* Como quien dize: Acuerdate del justo Abel, que no conociẽdo las dañadas entrañas de su hermano Cayn salio con el al campo: y como lleuaua tã peruersa intencion, armò vna renzil la sobre falso contra el, dela qual resulto, que a pocas palabras le dio la muerte: y por tanto huye la cõpañia del que facilmente y tan sin razon se enoja como este, porq̃ es mala ocasion andar con quien te hara dar de ojos aunq̃ no quieras. Conociendo este peligro tã manifiesto el Rey Cotys, que fue señor de Thracia, y vno de los que ayudaron a Pompeyo en las guerras ciuiles contra Iulio Cesar: viendo que muchas vezes se le subia la colera, y enojado, se arrojaua sin consideracion a lo que primero le offrecia su ira. Teniendo tambien experiẽcia de si, que puesto enla ocasion, aunque mas propositos huuiesse hecho no sabia vencerse, acordo cortar el hilo a los peligros, y apartar de si todo lo q̃ le podia leuantar el pecho, y hazerle cometer cosas de las quales le naciesse larga congoxa por hauerse dexado lleuar de su passiõ furiosa y conocida. Andaua pues con tãto cuydado no le hiziesse suerte aquesta bestia, dize Plutarco: que presentandole cierto dia vnos vasos muy ricos y bien labrados: primeramente los recibio con mucho agradecimiento de quien se los daua, y en poniendolos en su recamara, los hizo pedaços sin dexar nivno en pie, diziendo: No quiero esperar que algun criado me maltrate, o quiebre alguno destos. por lo qual se me enciẽda la colera, y enojado castigue al malhechor con mas passion q̃ justicia, y con menos razon q̃ vengança. No se puede negar sino que era este auiso nacido de gran pecho, aunque costoso, pero todo lo auia menester, quien en semejantes turbaciones de ira, ni aun a su propia muger supo perdonar, segun escriue el Volaterrano, pues cõ bien liuiana causa la partio por medio, y todo tambien es necessario para los que estan en dignidad que hazen lo que quierẽ, y quieren lo que se les antoja a tuerto, o a derecho: verdad es que muchos alabaran la preuencion de aqueste Rey, mas pocos la imitaran. Esto es quitar

Cesar in Cõment. lib. 3. de bello Ciuili.

Carol. Steph. verbo Cotys.

Plutar. in Moral. lib. Apophth. Regio.

Volaterra. in Antropol. li. 14.

Digitized by Google

tar la leña al fuego, dize san Cyrillo Alexandrino, pues no auiendo en q̃ prẽda, presto se acabara. Esto es dar vado a las cosas, porque esta pasion es como el humo, segun nota sant Machario, del qual si la casa se hinche, todo se assombra y escurece, reuentando fuera por do puede. Pues que remedio? Hazer chimenea, que es darle salida, y quitar la ocasion, o si viniere diuertirla, pues Aristoteles, hablando deste punto, mas culpa echa al que ceba la ira despues de leuantada, que al que inconsideradamente començo. * *Nam neque is, cui leonum cura commissa est, ira æstuantis, ac rugientis belluæ robur corporis viribus frangit, sed eam blanda manu, molleque sermonum sono permulsum domat.* Quando vio Rebeca a Esau notablemente indignado contra Iacob, que ella tanto amaua, llamole a parte, y dixole: Tu hermano anda furioso, pareceme que te le quites de delante, pues lo que ojos no ven coraçon no quebranta, vete en casa de Laban, y aguardemos vn poco a que se le passen estos impetus primeros, y se le resfrie la memoria de sus enojos. Este es el fruto de la paciencia (dize san Cypriano) por la qual ganò Iacob a Esau hauiendole perdido: y tambiẽ son muy propios de Rebeca (por la qual entiende Philon la dicha paciencia) semejantes consejos, de dõde saca este doctor: *Si quando ergo iudex iratum exasperatumque furorem aut iram in te ipso, aut quopiam alio, sæuiente ingenio feroci brutoque, caue amplius etiam exasperes, fortassis enimmorsum infigeret immedicabilem, cura potius vt feruorem illum excandescentiamque refrigeres ac mitiges: nam si ad mansuetudinem redierit, nihil vnquam nocebit.* Esto viene muy bien con lo que aduierte Seneca, que el sabio varon con tanto recato se guarda del hombre ayrado, como el experimentado marinero se teme, y anda con cuydado en tiẽpo de borrasca y tormenta peligrosa, porque sabe lo q̃ es hallarse en aquella ocasion, y ningun cuydado sobra en ella. De Climas refiere Eliano que en sintiendose alterado de ira se templaua con la musica, y preguntado porque hazia aquello, respondio: que por diuertir la passion, y apagar el fuego que va cundiendo hasta el coraçon. No era mala medicina en tiempo de tal desmayo, ni era poca prudencia acudir tan en sazon al remedio de cancer tan infernal como esta furia, que estilo es de buen Medico procurar la preseruacion antes de enfermar, y auiso del Poeta Silio Italico, apagar con tiempo aquesta llama por no se ver en mayores peligros.

Ociùs ite viri, & innascentem extinguite flammam.
Næ sæuæ rideant post ructa pericula curæ.

Es de hõbres muy discretos y cuerdos tomar las puertas a la passion, cortando el hilo de las ocasiones, para no venir en mayores inconuenientes. Si esto no hiziera Climas, que se le podian seguir sino mas graues daños, pues son ramas de la ira, dize Climaco, el enojo, memoria de las injurias, enemistad, porfia, y mal querencia, tras las quales se ensartã luego la inquietud, el desseo de vengança, palabras libres, y otras que passan mas adelante, y aun llegan a las obras. Desta manera vienen los tales, como nota san Basilio a texer vna soga de culpas, añudando las vnas con las otras, vienẽ a forjar vna cadena de peccados, engaçando vn eslauon de hierro cõ otro mayor para descolgarse en el profundo: vienẽ a no saberse guardar, por mas que les este Esaias dando vozes: *Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quasi*

S. Cyril. Alexand. lib. 1. in Ioan. c. 17.
S. Macbar. hom. 6.
Aristo. lib. 5. Ethnic. c. 8.
* Nazian. ad Olympiad.
Genes. c. 27.
S. Cypr. ser. 3. de bono patient.
Philon Iud. lib. de Migratio. Abraha.
Seneca lib. 2. epist. 14.
Ælian. de varia hist. lib. 14.
Sylius Italicus lib. 1 belli Punici.
S. Climac. c. 8.
S. Basil. sup. Esai. c. 5.
Esai. c. 5.

Digitized by Google

quasi vinculum plaustri peccatum. Assi lo hizo Achitophel, dize san Hieronymo: y mirad la ira que trama le vrdio. Primero fue traydor a Dauid, 2.Reg.17. despues impuso al desobediente Absalon en vna maldad infamissima para su padre, y de gran escandalo para el pueblo: passando mas adelante le S.Hier.to.5. c.5.in Esai. aconsejo que le siguiesse en la huyda, hasta desbaratarle, y quitarle la vida con el Reyno: en fin de lo qual, viendo que no se auia hecho lo que el dezia, de puro enojo y rabia se colgo de vn arbol. Saquemos pues de aqui, que en comẽçando el hombre a caer por la cuesta abaxo, es muy dificultoso, y casi imposible detenerse, ni hazer pie hasta el cabo: por lo qual deue procurar el Christiano Principe escusarse de la ocasion, no solo por lo que a su honor, autoridad, y alma toca, sino tambiẽ por lo que conuiene a la salud propria corporal, ca segun escriue Seneca, la ira Senec.libr.2. epist.18. y enojo le son muy contrarias: *Ingentis iræ mi Lucille exitus furor est, & ideo vitanda est ira, non solùm moderationis causa, sed sanitatis.* Lo mismo sintio el Poeta Estacio quãdo dixo q̃ la ira y dolor dessustanciauan el coraçõ.

Statius lib.2. Thebai. *Excedère animam dolor iraq, demens.*

Y mejor que todos lo auiso el Espiritu santo, como quien tenia tomado el pulso de nuestro natural, diziendo: Eccles.c.30. *Zelus & iracundia minuẽt dies, & ante tempus senectam adducent.* En confirmacion de aquesto vemos que los iracundos sino toman vengança, luego se pudren, y si por su desdicha con la furia de la pasion repentina ensangrientan las manos, despues tã bien se consumen de pesar: de suerte que como quiera que sea todo es malo para ellos. Esto mesmo parece q̃ Aristo.lib.5. Polit.c.12. auiso el Philosopho alla en sus Politicas, quãdo dixo: *Sine vlla cura propriæ salutis irruunt, qui per indignationem, & iram aggrediuntur, quemadmodũ & Heraclitus ait, durum est dicẽs pugnare aduersus iram, quæ vitam adimit.* Lo qual hallamos declarado marauillosamẽte por Eliphaz Temanites vno de los amigos que estuuieron disputando con el santo Iob en el tempo de sus miserias, diziendo: Iob.c.5. *Virum stultum interficit iracũdia, & paruulum occidit inuidia.* Quien mato a Saul? no los enemigos que solamente le hirieron en la batalla, y aunque de heridas pudiera morir, mas no todos fenecen por semejantes ocasiones: el mesmo se mato con mas rabia que paciencia: el mesmo calò la espada por aquel su pecho tan acostumbra- 1.Reg.31. do a enojos è iras desordenadas, acauando con la enfermedad, cuyos paroxismos le auian sacado de juyzio muchas vezes.

CAPITVLO XV.

Del quinto remedio contra la passion de la ira, que tenia el Emperador Augusto Cesar.

SON Tantos los daños que causa esta passion, y tantos los exemplos de personas que se han perdido en el mũdo por su causa, que por muchas medicinas que se receten contra esta enfermedad, vemos que todas las ha menester, y aun con ellas no siempre sanan los dolientes y apostemados. Conocio bien esto la naturaleza, dize Phi- Phil.Iud.lib. 2.Allegor. lon, y assi como prudẽte madre, acudio con tiempo a la rayz, y proueyo del remedio, que hiziesse menos ocasionada la cayda, sabiendo que despues la sanidad es muy dificultosa, y a vezes imposible: *Philosophi* (dize el autor) *iram in pectore locant, aiũtque hac de causa à natura munitam hanc partem densis ac validis ossibus, non secus ac stre-*

Digitized by Google

ac ſtrenum militem clypeo ac thorace ad pellendos aduerſarios. Esto es para que entienda el hombre quan tarde, y con quãto espacio ha de echar mano a la espada de la ira, pues la naturaleza se la dio en vayna tan cerrada, y metida en arca guardada con tantas llaues. Esther.c.15. Del Rey Assuero se escriue, que quando entro en su presencia la Reyna Esther, no tuuo cuydado de reprimir la furia de su coraçon, sino que le reuentaua por los ojos como llamaradas de horno, lo qual por poco costara la vida a su querida muger, y tuuo despues bien que hazer el mesmo en encerrar en su pecho aquellos espiritus iracundos que se le auian inconsideradamente alborotado: pero ya tocamos esto largamente en el primer remedio que propusimos: y porque muchas vezes falta el hombre antes de tiempo, añadimos el segundo, lleuãdo este negocio por punto de honra y caso de menos valer: pues el enojarse, o vengarse, es de gente ruyn, y de hombres necios, segun el parecer del Espiritu santo: Eccles.c.7. *Ne sis velox ad irascendum, quia ira in sinu stulti requiescit.* Mas porque estos y todos los remedios que se dieren, suelen dormir en el seno al tiempo del menester, y sino ay quien los despierte, por mas que se hunda la mar con tormenta, Ionas.c.1. roncã como Ionas muy de espacio, pusimos este postrero del Emperador Augusto, el qual, como refiere Zonaras, sintio grandemẽte la muerte de su gran amigo Mecenas: porq̃ demas que le era muy afficionado, le valia mucho en tiempo de colera: pues viendole enojado le procuraua desapasionar, para que no hiziesse arrebatadamente, lo que despues no pudiesse remediar por mas que le pesasse. Valiale Mecenas al Cesar de lo mesmo que vn buen medico al enfermo de alguna calentura frenetica (que assi llama sant Ambrosio a esta pasion) el qual con su vista alegra al paciente, con sus palabras le aliuia el dolor, y con su industria le cura la dolencia. Teniale, pues Augusto por esta razon tanto amor y respecto, que auiendo condenado vña vez a muerte ciertos hombres en publica Audiencia, lleuado mas por el fuero de su furor que por el tenor de alguna ley: como llegasse a su noticia, y yendo alla no pudiesse hablarle, ni auisarle de la carniceria q̃ ordenaua por la mucha gente que auia ante el tribunal esperãdo la nueua matança de tantos hombres: el buen Mecenas le escriuio de presto vn villete, con solas estas palabras: *Surge carnifex*: y teniendo orden como se le diessen en las manos se fue a su casa. Conocio luego el Emperador Augusto la letra, y reconocio el buen consejo de su amigo: y como si viniera vn fresco viento en tiempo de gran calor, assi le barrio los ardores de la ira y nublados de la pasiõ, con lo qual, reuocando la sentencia, mando soltar libremente a todos los condenados. Pintauan los antiguos la oliua abraçando vna enzina, quãdo querian denotar la terqueza de la ira, amansada por algũ buen medio; tal fue Mecenas para este Emperador, que estaua duro como vn roble, pero con el auiso del buen amigo se ablandò: y reportando su colera, dessahogo el pecho requemado cõ ella. Cumpliose aqui lo que dize el Espiritu santo: *Indignatio Regis nuntij mortis, & vir sapiens placabit eam.* Prou.c.16. De manera, q̃ es buen medio, o remedio de esta locura, y no de poco effecto, tener vna persona, q̃ en semejãtes tiempos le de vn recuerdo, diziẽdo: *Quid perdis animam tuam in furore tuo?* (que assi lee santo Thomas esta letra del paciente Iob.) Iob.c.18. Y puede venir a tanto, que sin hablar, con solo el semblan-

S. Ambr. lib. 4. in Luc. in fin.

Pier. in Hier. lib. 51. c. 1. de querc.

S. Tho. ibid.

zonar. to. 2. Annal.

Digitized by Google

te,o poniendosele ante los ojos,le sir ua de freno para sus passiones. De Perseo Rey de Macedonia escriue Dion Nizeo, que tenia siempre vn amigo particular,que se llamaua el ojo del Rey: porque los animos de los que bien se quièren entiendense cõ solo el mirar:y mas obra a las vezes vna demostraciõ del rostro, que largas razones de palabras: mas vn rasgo de ojos, que vna oracion de Tullio.

Dion. Nize de inst. Prin. erat.3.

Oculi sunt in amore duces.

Propc.cle.15

Al sobredicho cõsejo del Sabio acude lo que alla escriuio Seneca, a su amigo Lucillo: *Sapiens nunquam potentium iras prouocabit, imo declinabit, non aliter quàm in nauigando procellam.* Gran destreza es,y officio de Piloto entendido,tener tan bueua mano en medio de furiosas hondas, que aunque mas çoçobre el nauio, nũca pierda el suaue gouierno de su timon:y por mas que cargue el temporal de cielo y agua,a pesar de los vientos le ponga en saluamento. *Gubernatoris peritiam non probat temperies serena*(dize san Pedro Chrysologo)*sed procellosa tempestas:blandiente aura nauim regit vltimus nauta,in confusione ventorũ primi quæritur ars Magistri.* Pues esto haze el buen amigo con vn Rey desmandado en colera, si le sabe lleuar los tenores de su cõdicion, y estuuiere persuadido de atrás, que lo que aquel le acõseja en tiempos escuros, como son los dela ira, es verdaderamente lo que le conuiene. Preguntò al Philosopho Demonacte cierto valeroso Capitan,a cuyo cargo estaua vn grueso exercito, de que manera vn Rey y el harian bien su officio,para no errar en cosa de tãto peso? a lo qual respõdio el Sabio: Quien no se dexare lleuar dela ira, y hablãdo poco oyere mucho a los que le aconsejan:este valdra para el gouierno de vn mũdo entero. Marauillosa y acertada respuesta:porque vno de los fructos,dize S.Ambrosio,que da el arbol dela verdadera amistad,es el que dixo este Philosopho,la qual es: *In consiliis fidelis,in prosperis læta,in tristibus mœsta, vt vnusquisque benevolentis se,magis quàm sapientis credat consilio.* Y como todos estos accidentes passa vn coraçon ayrado en vn momento,vale mucho para Reynar y mandar a muchos quien se dexa guiar de alguno en tiempo de turbaciõ. Espejo es cristalino el verdadero amigo, que ni finge colores ni añade falsedades,ni glossa las palabras,ni lisongea las obras,sino que muestra y representa a quien se mira enel,como y de la manera que esta. Tal officio hizo muchas vezes el buẽ Ionathas con su padre Saul: cuya ira y cõtra rabiosa intentaua mil cosas contra Dios,contra Dauid,y aun contra si, si el buen auiso de su hijo no le reportara. Hazia Dauid como prudente, andando huydo de Saul, pensando que quitandosele delos ojos cessaria aquella passion que con el traya.Esto es lo que despues aconsejo san Pablo:*Date locum iræ*:Y aquel da passo a la ira, declara sant Anselmo, que se aparta delante del ayrado: *Ille dat locum iræ,qui iram superbientium humiliter fugiendo declinat,non se contra acceptas contumelias erigens, sed de loco pia humilitate recedens.* Esto hazia Dauid, pero no le aprouechò tanto como el fauor que tenia en Ionathas, el qual amansaua con dulces palabras el animo furioso de su padre, para que ni creyesse a los que dezian mal de su amigo,ni se fiasse de su passion,ni se dexasse arraſtrar tantas vezes del espiritu vengatiuo,que le apretaua. *Vnguento & variis odoribus delectatur cor, & bonis amici consiliis anima dulceratur.* Aqui vemos, como es vnico remedio el de vn amigo, que recuerde en tales tiempos la clemẽcia si duerme,y

S.Pet.Chry. serm.20.

Lucã.in vit. Demona.Philoso.

S. Ambr.lib.1 de benef.c.32

1.Reg.20.

Ad Rom.c.12

S. Anselm.ibi.

Prou.c. 27.

Digitized by Google

me, y auiſe como guia de ciego del paſſo malo y barranco do va eſtropeçando, quien ſe entrega tanto a eſte furor: y eſto dize el diuino Eſpiritu, que es vn reſguardo de ſalud, vn menſagero de vida, y vna mina de riquezas infinitas: *Amicus fidelis, protectio fortis, qui autem inuenit illum, inuenit theſaurum.* Eccle. cap. 6

CAPITVLO XVI.

En que ſe haze vna breue ſumma de los remedios precedentes, para que mejor ſe queden en la memoria.

Plut. in Mor. li. de ęducād. liberis.

HABLANDO Plutarcho de la memoria, dize: que es vna deſpenſa, o botilleria del ſaber: porque aſsi como en eſta ſe conſeruan los manjares para el ſuſtẽto del cuerpo, de la meſma ſuerte ſe guardan en aquella las ſciẽcias y doctrinas que mãtienen al alma. Mas porque la muchedumbre cauſa confuſion, y quando las coſas ſe enſeñan a la larga no ſon tan bien admitidas, como las que en cifra ſe preſentan a la memoria, viendo otro ſi ſer tan neceſſario todo lo que hauemos dicho a cerca deſta materia, me ha parecido hazer vna breue recapitulacion delos remedios que cõtra la ira dexamos eſcriptos. Bien ſe el conſejo del Eſpiritu ſanto, ſe guarde el hombre de repetir vna meſma razon porque no ſea peſſado, y por tanto traere nueuas coſas: y para que ſea de prouecho procurare la breuedad, porque aſsi no ſe oluide el Chriſtiano Principe delo que tanto conuiene. Dezimos pues lo primero, q̃ ſe guarde dela muerte repentina con que la ira mata: para lo qual vale mucho afloxar la rienda al tiempo, que como maeſtro viejo ſi no le dã prieſſa le enſeñara lo q̃ deue hazer. Eſte es el medico de las paſsiones, dize Philon, y baſtante para curar qualquier enfermedad del anima por dificultoſa que ſea: *Affectuum animæ ac morborum tempus dicitur medicus, & luctui tollendo, furori ſanando, & timori percurando efficax, cuncta enim reddit leuiora, etiam quæ non facilè ſanatur.* Si vna ſola vez prueua eſta triaca, vera la differencia de humores que ſiente en ſi meſmo, porque de la mañana a la tarde ay mil mudanças, ſegun el Eſpiritu ſanto, y la experiencia nos enſeña: y ninguna mayor que la que paſſa por vn coraçon curado, ſi vn breue eſpacio ſe eſperà, ſin desballeſtar la ſaeta del enojo. * Muchas palabras malas hauia oydo el gran Doctor ſan Baſilio de ſus enemigos, y lo que peor es, muchas acuſaciones falſas le hauian oppueſto. Sentiaſe el ſanto con las calunias algo ſentido del enojo, que le perſuadio les reſpondieſſe como merecian, y trayale lo que dize el Eſpiritu ſanto. *Reſpondeſtulto iuxta ſtultitiam ſuam*: pero cõtra eſto hallaua lo que dize ſan Pablo: *Ira Dei iuſtitiam Dei non operatur*, por lo qual el ſe reſoluio de callar, y recoger ſu ſentimiẽto tres años, por que la paſsion preſente no le hizieſſe dezir lo que deſpues quiſiera hauer callado. Miren tambien los Principes y ſeñores, que conforme al paręcer del famoſo Maeſtro de Nerõ, no ay coſa mas hõroſa para los grãdes, que perdonar mucho, los que valen, o quieren valer mucho: *Nihil enim quicquam pulchrius exiſtimo in faſtigio collocatis quàm multarum rerum veniam dare nullius petere.* Ca ſer vno poderoſo de refrenar la ira no es virtud humana, ſino heroyca y diuina: pues no ay enel mundo mas alto genero de triumpho, que alcançar en ſi meſmo muchas victorias deſta paſsion, dezia Chilon Lacedemonio,

Phil. Iud. lib. de Ioſeph.

Eccli. c. 18.

Prouer. 26.

S. Baſi. Epiſt. 73.

Senec. lib. de conſo. ad Marcia. c. 4.

Eccli. c. 7.

Digitized by Google

Yes justo, que quien tiene pecho para otras cosas mas graues, no le falte en esto: y pues a ley de valeroso, ni las armas, ni el cuchillo, ni el peligro, ni la perdida de la hazienda se le ponen delante, quando se atrauiesa vn puntillo de honra, para desfallecer della, no se muestre cobarde en lo presente, afeminado y de baxos pensamientos, acordandose de lo que dixo alla el otro Poeta.

Diog. Laer. lib. 1. in vita Chilonis.

Vince animos iramque tuam, qui cætera vincis.

Ouid. epist. Brisidis. ad Achillem.

Alaba Tullio a Iulio Cesar por hauer perdonado a Marco Marcelo, q̃ le auia sido grande enemigo: lo qual encarece tanto, que dize, hauer sido mayor esta victoria que todas quantas tenia alcançadas, fiẽdo tales que con ellas se hizo señor del mundo.

Cic. ora. pro Marcello.

De Lycurgo, dize marauillas Plutarcho, porque hauiẽdole ciertomoçuelo sacado vn ojo con vn bote de lança, queriendo hazer justicia del, no solo le saluo y perdono, sino que lleuandole a su casa le enseñò la Philosophia, y le hizo muy buen ciudadano.

Plut. in vita Lycurgi.

* Cumpliose aqui lo que dezia el grã Nazianzeno: *Nam sæpe numero magni ad salutem momẽti est ignoscendi facultas, eum, qui iniuriam intulit, pudore cœrcens atq; à metu ad amorem & benevolentiam multo tutiorem certioremque traducens.* De Augusto Cesar escriue Seneca, que con razon fue llamado padre dela patria, por su mucha clemencia, con la qual lleuaua sus injurias con tanta moderacion, que oyendolas a vezes se sonreya, y vezes disimulaua. Si coronas se dã a vencedores, esta es la primera: si tropheos celebrauan los capitanes, ninguno llega al que consigue quiẽ se vence a si. si cosa puede hazer vn hombre honrado con que manche su autoridad, es dexarse lleuar con el torrente que se despeña por la mõtaña dela ira: que assi la llama el glorioso san Basilio. Estaua cierto hombre castigando vn esclauo suyo con tanto enojo que le centelleauan los ojos de puro corage, passo a caso por alli Democrito Philosopho, y viendo la descompostura con q̃ procedia, llegandose a el dixole estas palabras breues, pero muy compendiosas: *Desine te seruo similem ostendere.* Mira no te parezcas en las costumbres a tu esclauo. Como quien dize: No haras tu menos mal saliendo de seso con el enojo, que hizo tu siruo dandote ocasiõ digna de tal castigo. Lo mesmo escriuio el Poeta Claudiano al Emperador Theodosio, en los versos siguientes.

De ira Patris.

Senec. li. 1. de clement. c. 10

S. Basi. hom. 10. de ira.

Erasm. lib. 8 Apophth.

Si duceris ira
Seruitij patiere iugum, tolerabis iniquas
interius leges.

Claudian. ad Theod. Imp.

En resolucio, no se le quita por este remedio que no castigue, pero auisale que no se aya en semejante caso como loco furioso: encargasele mire no haga el mayor peccado con su enojo que hizo el criado con la falta: *Solemus enim modum egredi dum iracimur* (aduierte S. Ambrosio) *& inuenimur ipsi peccare, quia peccantes arguimus.* Porque los varones cuerdos (dize san Gregorio) *Præponunt sibi in animo, ipsos plerumque quos corrigũt, & meliores æstimant eos quoque quos iudicant.* Con esto, guardan la moderacio deuida a la correccion, castigan la culpa de tal manera q̃ no cometen ellos otra mayor: y toman el consejo de san Iuã Climaco, que dize: No quieras curar el vicio ageno cõ palabras injuriosas y mouimientos feos, sino con blandura y mansa reprehensio. Es tambien remedio conocido contra esta pasion, saber que es de corazones hidalgos no querer mas satisfaccion de su injuria, que ver a los enemigos vencidos y humillados. * Que por esso dixo S. Buenauentura: *Scito, magnum & honestum vindictæ esse*

S. Ambro. in Epi. ad Ephe. cap. 4.

S. Greg. hom. 34.

S. Clim. c. 8.

S. Bonau. tract. de quatuor virtutibus.

esse genus ignoscere. De los Lacedemonios refiere Pausanias, que son valerosissimos en pelear, no lo dexando hasta vencer, o morir, pero en viendo que los enemigos huyen, luego ordenã sus esquadrones, recogen sus vanderas, tocan a retirar: y dexandoles el campo franco para huyr no curan de perseguirlos *Indecorum arbitrantes* (dize Alexandro) *in fugientem hostẽ victoris ius exercere.* Esto es muy conforme a la condicion digna de los Principes y Reyes, porque perdonar con facilidad, no se indignar con quien diere ocasion, y en viendo alguno auergonçado por ello, dissimular el enojo, no lo lleuando todo a fuego y a sangre, ni vomitar descomuniones hasta matar candelas, es muy de señores y Monarchas. Para esto vale mucho el exemplo y nobleza del Leon con los rendidos, segun arriba diximos: ca los animos generosos no arman pleytos con los menores. y quando la passion les turbare demasiado el pecho, acuerdẽse de lo que deuen a realeza, para no cometer la vara de vengança en manos dela colera furiosa. Mire que le parece caso vergonçoso al glorioso san Chrysostomo amansarse la ira desta bestia, y no la de vn coraçon de carne, y obligado naturalmente a piedad y clemencia: *Leonem mitigas, reddisque tractabilem, furorem verò animi tui efficis omni prorsus Leone sæuiorem.* Inclinado es el Leon de su cosecha a perdonar rendidos y gente flaca: con la industria se enseña a no hazer mal, ni aun a los que mucho pueden, y nunca se hara vn pecho humano manso contra la ira? Hallase miel en la boca de vn Leon, que primero hazia temblar las montañas con su bramido, y faltara en la de vn Rey por mas espanto que cause su potencia? *Neque vlcisci decet, neq; malefacere cuique hominum* (dezia Socrates) *quodcũque ab aliis ipse passus fueris.* No se tenga pues en poco el peligro de enfermedad que no guarda terminos, ni admite beneficio de medicina, antes mata las mas vezes de repente. Nadie se fie de mar, donde, si al principio sopla blando el viento, luego arrezia y se embrauece: de manera, que el agua mansa en vn punto compite con las nuues. Nadie tenga por ligero el daño que por aqui se incurre, pues no ay tyranno, dize Philon, mas cruel, que el dominio de la ira. Para esto primero entra vn poco de enojo, y luego soberuia ayrada: tras ella el rancor mortal, despues de lo qual se sigue vengança sangrienta, escalones muy ciertos desta passiõ. El pequeño fuego se haze grande, el grande immenso, y este irremediable: de manera, que como dixo el grã Nazianzeno en aquel su Senario: Chica cẽtella abrasa grã montaña. *Scintilla magnam parua flammam concitat.*

Alguno dira, que es caso de menos cuenta aqueste para poner la grandeza de vn Rey en tanto cuydado, ciñendo el valor de su potencia con tã estrecha petrina, a lo qual responde Tullio, q̃ en este punto consiste gran parte dela fortaleza, tan necessaria a los que tienen cargo de cosas publicas: *Nec verò audiendi* (palabras son suyas) *qui grauiter trascendum inimicis putant, idque magnanimi & fortis viri esse censent.* Consistiendo la verdad en todo lo contrario, y no auiendo cosa mas honrosa, para esclarecerse el nõbre, y affamarse la memoria de vno, que ver le clemẽte, apazible, y en los casos de ira cõ animo generoso. Esto mesmo significo el gran Philosopho Pythagoras, en aq̃lla su escura sentencia, quando dixo: *Ne libaueris diis ex vitibus non amputatis.* Lo mesmo refiere Plutarcho, hauer sido consejo de Numa Pompilio: dando a entender

Pausa. lib. 4. de regio. Mes Janica.

Alex. ab Alexan. li. 4. c. 7

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 16.

S. Chrys. ho. 5. in Matt.

Iudic. c. 14.

Plat. lib. 28. de Crito.

Phil. Iud. lib. quod omnis probus sit liber.

S. Greg. Nazian. li. 1. len tent. spirit.

Cic. li. 1. offi.

Eraſ Chil. 1. Cẽt. 1. in principio.

Pluta. in vita Numæ Põpi.

Digitized by Google

der qualquiera destos varones, que el coraçon ayrado como la parra no podada esta montaraz, escabroso y brauo: por lo qual no puede arrojar de si fructo de sabor, ni para Dios ni para las gentes. De aqui sacamos, quan manifiesto engaño fue el del Emperador Valente, que conociendose por furioso e inexorable en tiẽpos de ira, baptizaua su vicioso enojo cõ nombre de justicia y rectitud: no siẽdo el tal apellido sino fingido, impuesto, y aparente, como nota el Philosopho, hablando deste caso. Y assi falsissimo es hazer punto de valor, lo que es causa de perderle: llamar fortaleza a lo que es corage cierto, animo a la ira verdadera, y grande coraçon a la rabiosa vengança. Emprendierõ los hijos de Iacob vna hazaña mas que temeraria, pues siendo solos, estrangeros, y no muy expertos en la milicia, mataron en su propio palacio al Rey Sichen, sin dexar hijos, amigos, ni criados: metieron la ciudad a fuego y a sangre, y saquearon las haziendas delos vezinos, como si la huuierã entrado por fuerça de armas. Pero como este acometimiento no les nacio de espiritu fuerte sino de encendida colera, mal consegero enel tiempo de la vengança, a la hora dela muerte, que es quãdo se dizen las verdades claras y desnudas, llegando Simeon y Leui, autores que hauian sido de aquel motin, a pedir la vltima bendicion de su padre, les dixo el viejo: *Simeon & Leui vasa iniquitatis bellantia, in consilium eorum non veniat anima mea, & in cœtu illorum non sit gloria mea: quia in furore suo occiderunt virum, & in voluntate sua suffoderunt murum. Maledictus furor eorum, quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura.* Donde se vê quã agena parecer tenia el santo Iacob en aquella leuada de sus hijos, delo que otros podian juzgar, pues no alabo su hazaña por caso de valor, sino de furor: no por empresa de valientes, sino por teson de locamẽte ayrados. Con esto dio a entender lo que sentia, y purgose dela culpa, que falsamente se le podia imputar, segun nota san Chrysostomo, contra los que le quisieran achacar que auia sido parte, o consiliario en aquella maldad: pues nũca lo supo ni entendio. Y aunque el diuino texto no lo dize claramente, sacase del con euidẽcia, y cuẽtalo assi Iosepho enel libro primero de sus antiguedades. Tan lexos va de ser vno fuerte, que acomete esquadrones de enemigos, pero assaltado dela ira, se dexa vencer sin resistencia. Es tambiẽ marauilloso remedio, y muy prudente, el preuenir las causas delos enojos, a imitacion delos exemplos passados: *Vt eo minus perturbent venientia, quo fuerint præscita: minus enim tacula feriunt, quæ præuidentur.* A esto alude el parecer de Salomon, que juzga ser mejor para el gouierno de vn Reyno el moço prudente y recatado delos peligros, que el viejo arrojado y sin consideracion enlo que se offrece. *Melior est puer pauper, & sapiens Rege sene & stulto, qui nescit præuidere in posterum.* Con esto escusara muchos desgustos del coraçon, muchas pesadumbres del alma, muchas reuoluciones de humores enel cuerpo, pues atajãdo los primeros accidentes de la enfermedad, no se vera despues enel vltimo trance y peligro dela vida. Mire tambiẽ, que aunque se le haga esto a los principios vn poco de cuesta arriba, pero crea que no ay mas de començar, dize Terencio. *Hæc dum incipias, grauia sunt, dumque ignores, vbi cognoueris facilia.* Escusa por esta via de caer en otras muchas culpas, como el q̃ estropieça al principio dela escalera, que va rodando sin parar hasta lo vltimo della: y corta los arcaduces de otros muchos

Ioãnes Zonar. Annal. to. 3.

Arist. lib. 5. Ethic. c. 8.

Genes. c. 34.

S. Chry. Ho. 67. in Gene.

Ioseph. de Antiq. li. 1. c. 27.

S. Greg. ho. 35.

Eccles. c. 4.

Terentius in Heaut. act. 5. scen. 5.

Genes. c. 49.

Digitized by Google

muchos inconuenientes: pues no sin causa dexo escripto Philon: *Ira est peccatorum fons, sicut ratio origo bonorũ omnium.* Vale otrosi no menos que todo lo passado vn amigo fiel, y persona que tenga licencia con discrecion, de auisarle en tiempos semejãtes, y tirarle dela ropa, como al que se va despeñando de vna torre: lo qual nos enseña el diuino Espiritu en aquellas palabras: *Amicus fidelis, medicamentum vitæ & immortalitatis.* Y porque vea en quanto se deue estimar, dize luego: Que topar con vno destos no es acaso, sino particular dõ de Dios guardado para los que le temẽ: *Et qui metuunt Dñm, inuenient illũ.*

Phil. Iud. lib. quod Deus sit immutabi.

Eccle. cap. 6

CAPITVLO XVII.

De algunos exemplos fuera de los sobredichos, en confirmacion de todo lo contenido en este libro.

QVANDO el animoso Dauid se determinò entrar en campo con aquel Gigantazo espãto de los Hebreos, dize la diuina Escriptura, que se fue a vn arroyo, y escogio cinco piedras, que le parecierõn apropiadas para su intento: y aũque despues con vna sola hizo el efecto derrocando por el suelo al enemigo, no le dañaron las otras quatro que lleuaua enel çurron, pues de cada vna dellas hauia fiado la victoria. Estas piedras, dize vn Doctor, que significan los exemplos delos varones virtuosos que se escriuen, o refieren a otros: para que a imitacion suya dexen el camino verde delos vicios, y tomen el pedregoso de las virtudes, si quieren triumphar de sus cõtrarios. Cinco remedios tambien le dimos contra la ira, y cada vno de ellos muy bastante para sanarle de esta dolencia, si del se quiere aprouechar: lo qual supuesto, aunque en el discurso desta materia se han tocado algunos exemplos breues para confirmacion delo que en ellos se trataua, mas porque ay otros muy particulares, y que seran no menos gustosos que prouechosos, me ha parecido no los dexar enel çurron, sino hazer plato dellos enel capitulo presente: lleuando no mas orden en contarlos, q̃ el que quisiere guardar la pluma. Dos cosas son las que eneste septimo libro he pretendido, que son justicia recta, y clemencia blanda: castigar al malo y premiar al bueno: *Sic præcipio sæuitatem* (dize san Hieronymo) *vt commiscerì clementiam doceam.* Mas porq̃ no se puede hablar dela vna sin casi entrar en los linderos dela otra, de tal manera contarè las historias siguientes, que las dexare al curioso lector para que reparta a cada materia lo que le toca: tome para la clemencia lo que es suyo, y de a la ira, o vengança lo que le conuiene: mire a do se endereza el exemplo, y adjudique a la justicia, o a sus officiales y contrarios lo que les pertenece. Viniendo pues a nuestro proposito, digo: Que a la generosidad de animo qual vn Principe deue tener, echan los autores muchos succesos que se refieren de señores grandes, y otros particulares hõbres: cuyo freno de ira y largueza de coraçon en perdonar injurias se celebran por algunos Chronistas. * Vn Letrado de Hierusalem llamado Simeon, tratua mal dela persona de Herodes Agrippa, no se acordãdo que era Rey, los quales tienen orejas largas y oyẽ lo que se murmura en los rincones del pueblo, quanto mas lo que se dize en publico, como este lo hazia. Sabido por el Rey le llamò, y sentãdole junto a si, preguntole con mucha paz le auisasse de sus faltas. El Simeon

S. Hier. super Matt. c. 18.

1. Reg. 17.

Riber. in Zacharc. 1. nu. 75.

*

Ioseph. de Antiquit. lib. 19 cap. 7.

Digitized by Google

Simeon cortado de verse ante vn Principe a quien tenia offendido, acordo de tomar el consejo de Dauid. *Præoccupemus faciem eius in confessione*. Dixo claro, que el hauia errado, y no sabia cosa de que le notar. *Tunc Rex* (escriue Iosepho) *citius quã quisquam opinaretur reconciliatus est, clementiam magis quam iram decere existimans, & lenitatem magis quàm celsitudinem: itaque dimisit eum non sine munere.* Tenia el Emperador Vespasiano vna condicion tã Real, que si oya alguna palabra mal compuesta y contra su autoridad, o la disimulaua, o la echaua a palacio, rechazandola con qual que donayre y gracia: lo qual era ocasion, que el que la dezia, quedasse corrido, y el satisfecho: el otro auergonçado, y el con su punto: el que hablò inconsideradamente castigado, y el Cesar sin perdida de su grauedad: que era vn noble y generoso açote para el culpado. Por q̃ si tras cada cosa huuiera de echar mano al cuchillo, anduuiera mas cubierto de sangre que de purpura: pero con este suaue modo de proceder todo lo componia: en confirmacion delo que dixo el Comico: *Re ipsa cõperi facilitate nihil esse homini melius, neque clementia.* Y con razon, pues por este camino muy en breue se remedian cosas que por otro nũca se acaban. * Mayores cosas que estas se dizen de su hijo el Emperador Tito, en particular escriue Suetonio, que dandole la dignidad de summo Sacerdote, dixo, que la aceptaua, solo por tener ocasion de que ninguno en sus dias fuesse justiciado. Lo qual cumplio tan bien, que siendo informado como dos caualleros patricios tratauan de tyrannizar el Imperio los llamò, y conuencidos del delicto los castigo con estas palabras solas: *Vt desisterent, dicens, Principes fato dari: si quid præterea desiderarent, promisit se tributurum.* En confirmacion de aquesto escriue Dion: *Titus ex quo tempore principatum solus obtinuit, nec cædes fecit, nec amoribus inseruiit: sed comis fuit quamuis insidiis peteretur.* Era tal, que quando tuuo sitiada a Hierusalem, viendo vn dia la gran matança que estaua hecha de enemigos, con ser tales y tan dignos de toda crueldad, el buen Emperador se lastimò, y alçando las manos al cielo, dixo: Señor, este negocio no es mio sino vuestro. De Archita Tarẽtino escriuen Tullio y sant Ambrosio, que boluiendo dela guerra, y yendo a visitar vnas labranças que hauia dexado muy encomendadas a cierto Mayor domo, las hallo como hazienda sin dueño, con lo qual se le començaró a inchar las narizes en gran manera: pero aunque era soldado no se desgarro en obras ni en palabras, antes boluiendose a su criado, le dixo: Si no estuuiera con enojo yo te diera vna buelta muy bien pegada. Gran exemplo nos dio tambiẽ en este particular el Rey Antigono, el qual estãdo con sus gentes en campaña, oyo desde su tienda, que dos cabos de esquadra murmurauã largamente cõtra el, y tanto se les escalentaron las bocas, que nunca sintieron al Rey, que estaua por dedentro oyendo lo que dezian: mas al fin, hauiendoles dexado vn rato desbuchar, quando le parecio que ya se resfriaua la platica, dixoles el con mucha paz: *Longius discedite, ne vos Rex audiat.* Si estos guardaran el consejo diuino: *In cogitatione tua Regi ne detrahas, & in secreta cubili tui ne maledixeris diuiti: quia & aues cæli portabunt vocem tuam, & qui habet pennas annuntiabit sententiam:* no se vieran despues en tanta confusion: porq̃ auergonçados y aun amedrentados con la voz del Rey se fueron mas que de passo de aquel lugar. Muy valeroso fue Antigono, pero nunca

Psal. 94.

Aurel. Vict. de vitis Imp.

Teren. in Adelphis. Act. 5. Scen. 4.

* Sueto. in Tito. cap. 9.

Dion in Tito cap. 8.

Ioseph. de bello Iudaic. lib. 6. c. 14. & 15

Cicer. Tusc. 4 S. Amb. lib. 1 de benef. c. 21

Bruson. Comment. liz. 19

Seneca li. 3. de Ira. c. 22.

Eccles. c. 10.

Digitized by Google

nunca huuo de sus enemigos mayor victoria, que la que alcanço enesta ocasion, perdonando a sus injuriadores. Armas son estas, dize Polybio historiador, con que hizo el Rey Philippo las hazañas que del se refieren: lo qual encareciẽdo el dicho autor escriue las palabras siguientes: *Cum prælio Athenienses in Cheronia vicisset Philippus, non tantùm armis, quantum quadam animi benignitate consequutus est: armis enim eos tantummodò superauit, qui sibi restiterunt in prælio, mansuetudine verò atque clementia omnes Athenienses. Ex quo factum est, vt elati Athenienſium animi magnanimitate eius victi sibi in posterùm obsequentissimi fuerint, semperque ad omnia Regis iussa promptissimi.* Eran los Athenienses de altisimos pensamientos, y lleuados por mal nunca se acabaua cõ ellos cosa buena: pero siempre se rindieron como hombres de razon a donde la generosidad y trato noble los obligaua. De lo qual eran tã deuotos, segun escriue Pausanias, que vno de sus principales sanctuarios, y tenido en mas veneracion era el de la clemencia y piedad. Rocio vna vez cierto hombre al Rey Archelao con vn poco de agua: si el hecho fue de pensado, o no, nadie lo sabe: pero como quiera que fuesse, los amigos y allegados le començaron a incitar y mouer a saña, diziẽdo: No se podia dexar sin manifiesto castigo tan grande atreuimiento, porque si su Magestad no lo remediaua, otro dia passarian adelante cõ mayor desuerguença que la presente. Quando Archelao los vio tan escaldados con vn poco de agua fria, respondio mesuradamente. *Non me respersit, sed quem esse putauit.* No penso que era yo: palabras por cierto agudas, y dignas de vn pecho tan real como el tenia. * *Si magnanimus fueris, nunquam iudicabis tibi fieri contumeliam de inimico. Sed dices: non mihi nocuit.* Del Rey Saul recien electo hallamos, que algunos dezian mal del, y eran tan necios, que yuan tan cerca del Rey que lo oya, pero el, *Dissimulabat se audire.* Del Rey don Alonso onzeno refiere Fulgoso, que estando con su cãpo sobre Algezira, pretẽdiendo quitarla al Moro Belmarin que la posseya, salio vn Mahometano de los que estauan cercados dentro, y sin ser visto ni entendido se entro en el campo del Rey, cõ intencion de matarle por la mejor via que se le offreciesse. Como Dios guarda los Reyes con particular prouidencia, el traydor fue descubierto, y traydo a la presencia de don Alonso, para examinar de donde, por quien, o con q̃ designios hauia intentado tan gran maldad. Pensaron todos los circunstantes, que segun era desaforada la traycion, le mandara el Rey atenazar viuo, o darle alguna muerte no menos espantosa que miserable. Pero el nobilissimo don Alonso, a imitacion de Dauid, no dando mal por mal, ni vengando sus injurias propias con medios aborrecidos de la naturaleza piadosa, dandole vn rico vestido y algunos dineros por el trabajo, le embio sano y saluo a su Algezira. Quando Belmarin supo el caso, aunque barbaro de nacion, hauiendo primero reprehendido al Moro con mucha aspereza le mando matar, diziendo: Que no merecia viuir quien quiso quitar la vida a vn Rey tan clemente y piadoso como don Alonso. Pero, que tienen que ver todos estos exemplos con vn Ioseph, vendido embidiosamente de sus hermanos: que puesto en la Magestad y trono de Egypto pudiendose vengar dellos facilissimamente, o alomenos castigarlos como justicia vniuersal del Reyno, no lo hizo, antes viendolos amedrentados, les

Polyb. histo. lib. 5.

Pausa. li. 1. de regione Atti.

Plut. in Mor. lib. Apopht. reg.

S. Bon. tract. 24. in Cat.

1. Reg. 10.

Baptis. Fulg. lib. 5 c. 1.

Psal. 7.

S. Ambr li. 7 epist. 43.

Genes. c. 45.

Digitized by Google

dixo: *Nolite pauere, neque vobis durum esse videatur, quod vendidistis me in his regionibus, pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Ægyptum.* Que tienen que ver con vn Moysen tãtas vezes affrentado y perseguido de los suyos, y que con todo esso se puso a lidiar con Dios, para que, o los perdonasse, o le borrasse del libro y numero de sus amigos. No se entiende, dize S. Hieronymo, que por guardar a los suyos, queria Moysen morir eternamente: *Quid enim prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur?* sino que el mesmo Señor inspiraua a su sieruo, y ponia en la lengua aquellas palabras, para tomar de alli ocasion con que perdonar a los delinquentes.* *Dixit vt disperderet eos si non Moyses electus eius stetisset in confractione in conspectu eius vt auerteret iram eius.* Este mesmo espiritu tenia san Pablo, quando dezia: *Optabam anathema esse pro fratribus meis.* Pues claro esta, que el Apostol, cuya vida era IESV Christo, no la querria perder tan facilmente, sino que con esto hazia Dios se auentajassen sus amigos en merecimientos: siendo tanto mas dignos de vida eterna, quanto mas la desseauan para los de mas. No tienen tãpoco que ver los dichos exemplos con vn Dauid tan acossado injustamente del embidioso Saul: y a las vezes tan alcançado de cuenta, que vino a dezir a su amigo Ionathas: *Viuit Dominus, & viuit anima tua, quia vno tantùm (vt ita dicam) gradu ego morsque diuidimur.* Y con todo esso teniendo muchas vezes en su poder al enemigo, no solo no se vengò, pero auiendo muerto en la rota de Gelboe, dio en albricias la muerte al que le truxo la nueua: entendiendo que el mesmo portador auia sido parte para que espirasse Saul mas presto. En especial, que como nota. Exod. c. 32. S. Hier. to. 6. c. 1. in Ionam Prophe. S. Matt. c. 16. Psal. 105. Ad Rom. c. 9 1. Reg. 20.

sant Augustin: *Nullis iuuentibus legibus, vel legitimis potestatibus licet alterũ occidere, etiam volentem, & petentem, & viuere iam non valentem:* lo qual cõfieren con el caso presente. Para remate de buenos exemplos, ni tienen que ver estos ni los de mas con la paciencia larguissima del Señor: que como en todo nos fue dado por espejo del padre, en esto del padecer dize san Pedro, que ay particular vida en su imitacion. *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum vt sequamini vestigia eius: qui peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius, qui cum malediceretur non maledicebat, cum pateretur, non comminabatur; tradebat autem iudicanti se iniustè.* Tome pues de aqui el Principe Christiano verdadero modo de proceder en sus alteraciones y mouimientos de enojo: porque si los Gentiles, cuyas historias hemos referido, lo hazian ansi, quanta mas razon ay, que imite este mas viuo exemplo quien se precia de Catholico, y professa caminar al cielo. Por esto suffrio san Christoual el boferon, que en audiencia publica le dieron, diziendo: Passo y callo, porque soy Christiano. Y si la gente comun se sabe yr a la mano en sus iras, mas justo es lo haga vn Rey, que es luz de los de mas: pues aquellos son verdaderamente Reyes, dizen san Hilario y san Basilio, que rigen y doman sus passiones: en especial, que es mucho de temer la de la vengança, no solo por el repentino daño que haze, sino por el que siembra para adelante, dexando tan cancerada el alma, que no le sale la podre hasta la mortaja. En confirmacion de aquesto, y conclusion de todo lo contenido en este libro, contarè vn caso tan espantoso, quanto yo jamas he oydo, y tã digno de tener en la memoria como todos los de mas que atras escriuimos, S. Aug. epist. 61. 1. Pet. 2. Sabelli. lib. 9 exemplo. c. 1. S. Hilar. in psal. 137. S. Basi. hom. 10. in Exam.

Digitized by Google

mos, o dixeremos adelante. Para
1.Corint.10. que: *Qui se existimat stare, videat ne cadat*: y con esto tiemble y se guarde del espiritu endemoniado de vengança, no le hunda en el abismo de los males, como hizo al que veremos en lo siguiente. Escriue Surio, autor aunque moderno, muy graue y verdadero: que en Antiochia de
Surius. to. 1. Februa. 9. Syria, vn Sacerdote llamado Sapricio, tuuo cierta differencia con vn amigo suyo seglar, que se dezia Nizephoro: trataronse mal de palabras (como suele acontecer, quando passa vn turbion de enojo aun entre los que se quieren y aman tiernamente) pero resfriada la ira llego luego el arrepentimiento: *Primus felicitatis gradus est, non delinquere* (dize
S. Cypri. li. 1. epist. 3. san Cypriano) *secundus delicta cognoscere*. Esta ventura tuuo Nizephoro, pues buelto en si, como era lego, reconociendo la dignidad del sacerdocio, y el respecto que se le deuia, se fue a Sapricio, y derribandose a los pies le pidio perdon de lo passado.

* Era este Sacerdote de aquellos
Homil. 17. in Luc. c. 10. contra los quales escriue san Gregorio: *Nullum puto fratres charissimi ab aliis maius praeiudicium quàm à sacerdotibus tolerat Deus, quando eos, quos ad aliorum correctionem posuit, dare de se exempla prauitatis cernit: quando ipsi peccamus qui compescere peccata debuimus.* Tenia otrosi la condicion de vn Pharisco, que todo era inchazon, todo deuaneo y soberuia, gran predicador de penitencia perfecta, famoso maestro de imponer cargas a
S. Matt. c. 23. los de mas: *Digito autem suo nolens ea mouere*. Y bien lo mostro en la ocasion presente, porque ninguna mella hizo en el la humildad y rendimiento del buen Nizephoro, antes con grã enfado le echo de si, sin querer le ver ni hablar, por mas lagrimas que vertia prostrado de rodillas. Ya tenemos aqui otro nueuo Saul y Dauid, el vno perseguidor del otro, sin mas causa para ello de 1.Reg.18. vna rabiosa embidia, dize san Cypriano, que como cancer le despedaçaua el coraçon: pero no seran los fines menos semejantes segun lleuan echados los fundamentos: porque merece caer quien de la cayda de su hermano no se duele: y es castigo justo que muera con la tentacion, quien en la de su proximo se huuo cõ aspereza. *Si praeoccupatus fuerit homo in aliquo delicto* (dize san Pablo, no hagays asco de su flaqueza) *vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerãs te ipsum ne & tu tenteris.* Tampoco merece perdon (nota san Hilario) el que siendole pedido trata como vn Turco a quien se le demanda. *Venia peccatorum negabitur nobis, si aliis negatur à nobis: nosmetipsi iudicio rei sumus, si in iudicij tempus non remissis simultatibus transeamus*: todo esto sucedio a este desuenturado en la manera siguiente. Leuantose en aquel tiempo gran persecucion contra los Christianos, y entre otros que prendieron por mandato de los Emperadores Valeriano y Gallo, fue el Sacerdote Sapricio, de quien hablamos. Estaua en Antiochia, donde el caso sucedio, vn Prefecto cruel, que lleuando el negocio de Sapricio por el rigor acostumbrado contra los Martyres, despues de muchos tormentos, viendo q̃ cõ ninguno se mouia a sacrificar y adorar sus idolos, al fin le condeno a muerte: mandando que fuesse degollado publicamẽte. La muerte de los justos no es muerte sino vn sueño dulce, vn descanso suaue, vn nauio de passage para el cielo: porque aunque en los ojos de los ignorantes parezcan que mueren, no es muerte la suya, aquella lo es verdaderamente con que mueren los pecadores: *Mors peccatorum pessima*: y

S. Cypri. ser. 2. de zelo & liuore.

Ad Gal. c. 6.

S. Hila. in c. 5 Matt. can. 4.

Sapient. c. 3.

Isai. 33.

assi lo veremos en el sucesso desta historia. Quando lleuauan al Sacerdote Sapricio para el lugar del martyrio, no perdiendo Nizephoro tan buena ocasion, le salio al camino, rogandole con lagrimas se reconciliasse con el. * La primera razon que propuso la Theeuytes al Rey Dauid pidiendole perdon para Absalon su hijo, fue, traerle a la memoria la muerte, cõ lo qual alcãço lo que pretendia. Pero el falso martyr, indigno de tal corona y nombre, jamas le quiso perdonar viendose con el cuchillo a la garganta: sino que ni se acordo del acto marauilloso que yua a hazer, ni de la muerte que esperaua, ni de la palabra y mandato del Señor, que dixo: *Dimittite, si quid habetis aduersus aliquem, vt & Pater vester qui in cælis est dimittat vobis peccata vestra.* * Parecer se queria este Pharisco hinchado al buen Acacio Obispo de Amida, que estando muchos Persas captiuos en poder de los Romanos, aunque eran enemigos de su nacion, viendolos passar mucha mala uentura, vendio todas las cosas ricas que hauia en su yglesia, y los embio rescatados a su tierra. No era de estos, ni se acordaua de la caridad tan encomendada por el Señor, hasta amar los enemigos: *Diligite inimicos vestros.* Solo tenia ante los ojos la ira y vengança antigua, y con esta, aunque Nizephoro le yua siguiendo y suplicando se oluidasse del enojo passado, y mirasse el sacrificio q̃ yua a offrecer de su persona, jamas pudo recabar del miserable y fingido martyr vna buena palabra de reconciliacion. * *Maledictus furor eorũ, quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura:* ya que no como martyr, mas como Christiano dexa tus venganças a Dios, Sapricio, que no es este tiempo de rancores podridos en el pecho: miedo tengo te ha de faltar

2. Reg. 14.

Socrates lib. 7. cap. 21.

Genes. 49.

este para la empressa que lleuas, si nos vomitas, oye me: *Adeo satis idoneus patientiæ sequæstres est, Deus si iniuriã depoſueris penes eum, vltor est, si damnũ, restitutor est, si dolorem, medicus est, si mortem, resuscitator est.* Nada desto bastò a desencantar aquel coraçon requemado con vn çaratan de enojo rabioso. O hypocrita falso, o Christiano fementido, como dixo muy bien el Espiritu santo: *Ira non habet misericordiam.* Como, si tu lleuaras verdadera caridad en el alma, no desecharas los humildes ruegos y deuotas plegarias de tan constante penitente. Si tuuieras la paz q̃ Christo dexo por herencia a sus hijos, como no la negaras con tan obstinada rebeldia al que te suplicaua por ella con tal sentimiento. Bien parece no oyes predicar a san Pablo Maestro verdadero desta sciencia: *Si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest.* Lo qual quiere dezir, como declara sant Anselmo, que parece hablar cõ este Sacerdote mas de Gentiles, q̃ de Dios: *Si tempore persecutionis tradidero pro fide corpus meum sæuissimis cruciatibus, & odiũ in corde meo aduersus aliquẽ retinuero, nihil mihi totum hoc prodest.* Llegaron pues con estas porfias a la plaça, donde otra vez el Nizephoro le torno a cargar la mano, diziendo: Martyr de Iesv Christo, por aquel Señor, en memoria de cuya sangre derramas la tuya, que me perdones: *Ne despicias hominem auertentem se à peccato, & non improperes ei, memento quòd omnes in corruptione sumus.* Con todo esso el desuenturado Sapricio estuuo tan pertinaz como al principio: * Que no dixo mal cierto Rey Barbaro: *Frenum nesciunt inimicitiæ;* pues no obstante que se via ya en el lugar vltimo de su tormento, en la hora postrimera, cercado de sayones al pie de vn taxon, y que no le fal-

Tertul. lib. de Patien.

Prou. 27.

S. Ioan. 14.

1. Corint. 13.

S. Ansel. lib.

Eccli. 28.

* Silon. lib. 2. epist. 21.

Digitized by Google

le faltaua para entrar en el cielo, sino passarle los filos de vn cuchillo por la garganta, si el quitaua el impedimento, que ponia con su rancor a tan grandes merecimientos, con todo esso no se le ablando aquel pecho mas duro que pedernales, pues siẽpre le nego la gracia (como quien estaua sin ella) dando a entender con obras y palabras, que no admitia su amistad. *Cor durum* (dize el Espiritu santo) *habebit malo in nouissimo: & qui amat periculum, in illo peribit.* Esto se cumplio en este miserable Sacerdote, porque *Patientia est quæ martyres facit.* Y assi, al tiempo que le querian cortar la cabeça, se le desuanecio la suya, y el que primero hauia resistido a grandes tormentos, desamparado a la fin del socorro diuino, que por su terqueza hauia desmerecido, alli se rindio y dixo: Que no le mataſſen, porque el queria sacrificar. El remedio de la penitencia, dize san Cypriano, es para el que ha perdido la gracia, con la qual se ha de armar si quiere resistir a las tentaciones: *Sed armari non poterit, si quis desperatione deficiat, si ab Ecclesia dure & crudeliter segregatus ad Gẽtiles se vias & seculares desideria conuertat.* Como le sucedio a este fementido Christiano y Sacerdote, que echado de la casa de Dios, cayo en manos de salteadores infernales. * En cierto encuẽtro que tuuo Iudas Machabeo con Gorgias Adelãtado de Idumea, murieron vnos pocos de los que lleuaua en su campo: y como el Machabeo era tan piadoso mando que los sepultaſſen: pero fue cosa marauillosa, que quando los desnudaron para ponerlos en orden, les hallaron en el seno vnos idolillos secretos en que adorauan. Quien dixera que en soldados que yuan a la guerra de la fẽ, tenian idolos secretos, y que offreciendo los cuerpos a la muerte por Dios, tenian dadas las almas al demonio? Tal fue este Sapricio desdichado, que lleuando tan grande empressa al parecer como la del martyrio, en lo interior adoraua el idolo de la honra y vengança. Viendo pues Nizephoro la cobardia de su enemigo, cõ nueuas lagrimas y mas tierno sentimiento que primero, le dixo: *Qui amat animam suam, perdet eam: & qui odit animam suam in hoc mũdo, in vitam æternam custodit eam.* Por tanto hermano mio, no pierdas la corona que te esta aparejada eternamente, por vn momento de vida que te queda. Mas como el Señor lo tenia desauziado, y dexado en manos de la passion, ningunos ruegos ni amonestaciones bastaron a reduzirle. Lo qual fue ocasion, para que trocando el diuino Iacob sus braços, se cambiaſſen las suertes de los dos: y que el Nizephoro humilde gozaſſe dela corona que el otro hauia perdido: pues confessando publicamente que era Christiano, por mandato del Adelantado sobredicho luego le cortaron la cabeça. Cumplioſe en estos dos lo que dize el Euangelista san Lucas: *Erunt duo in lecto vno: vnus assumetur, & alter relinquetur. Duo in agro, vnus assumetur & alter relinquetur*: como se vio primeramente en los dos hermanos Cayn y Abel. Assi agora estos dos, ambos eran Christianos, ambos de vna tierra, ambos amigos, ambos llamados: pero no ambos escogidos. La amistad hauia sido entre los dos, la riña entre los dos, los dos hauian caydo, mas no ambos se leuantaron. Primero hauian estado acostados en la cama de sus passiones (como declara Origenes) hauiendo molido y desecho la virtud de su alma en la tahona de los enojos: pero de alli saco el vno ocasion de mas gracia, y el otro principio de mayor perdicion: permitiẽ

Eccli. c. 3.

S. Chryſ. in Pſal. 127.

S. Cypri. li. 4. epiſt. 2. ad Antonianum

S. Ioan. c. 12.

Gene. c. 48.

S. Luc. c. 17.

Geneſ. c. 4.

Orig. tract. 30. in ca. 24. Matt.

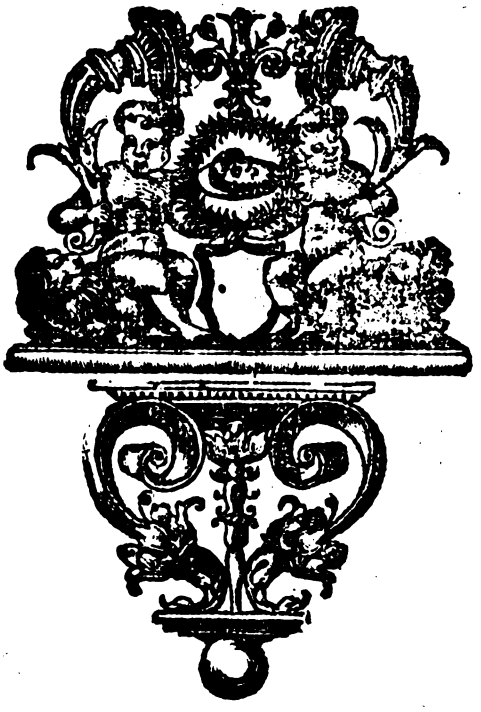
Digitized by Google

do la Mageſtad diuina aqueſte marauilloſo caſo, para que los que le oyeren eſcarmienten, viendo que Nizephoro por hauer refrenado ſu ira, y vencido la paſsion, murio Martyr con prendas de vida eterna: y el Sapricio como otro Iudas, por hauer eſtado tan rebelde y terco en ſu vengança, perdio la palma de ſu victoria: y ſi alargo la vida temporal por vnos pocos de dias, ſe obligo como idolatra a la muerte que no tiene fin en los ſiglos venideros: *Opera enim illorum ſequuntur illos.* Apoc.14.

s. Matt. c. 27

(.2.)

Fin del libro ſeptimo.



LIBRO

Digitized by Google

LIBRO OCTAVO.

Enel qual se trata dela Prudencia, con todo lo tocante al buen consejo y personas de quien se deue tomar.

CAPITVLO I.

De la excelente virtud llamada Prudencia, que cosa es: y en quanto la estimaron los antiguos.

DIXO vna vez el Señor a sus discipulos, segun escriue el Chronista S. Matheo: *Sto te prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.* Predicose esta doctrina tan en vniuersal, porque no era para solo ellos, pues en ellos auisaua a los presentes, y enseñaua a los venideros. A nosotros nos viene agora muy a cuento, pues hauiendo tratado de la clemencia y mansedũbre con que se ha de hauer vn Principe en las cosas de justicia, perdonando injurias, y no dando lugar a la ira y espiritu de vengança, como paloma sin hiel, diremos agora con que Prudencia se ha de hauer en estas y en las demas cosas que le sucedieren, tomando el recato dela serpiẽte que el Señor nos pone por dechado de imitacion. Simplicidad de paloma (dize san Chrysostomo) quiere nuestro Redemptor que tengamos: no injuriando a los proximos, ni vengandonos con ira de quien nos diere ocasiõ para ello: y prudencia de serpiente nos pide: la qual como escriuẽ los santos Hilario y Hieronymo, por guardar la cabeça expone todo el cuerpo al golpe dela herida. Y assi el Christiano Principe guiado cõ prudencia religiosa, ha de poner a riesgo todo lo q̃ es, o puede ser de vida, honra, parientes y hazienda, por cõseruar en su alma a Christo, q̃ es cabeça suya: *Omnis viri caput Christus est.* Y esto cõ la facilidad, dize S. Ephrẽ, que se pone qualquier miembro del cuerpo al peligro por cõseruarlo cuitar el daño de la cabeça. Y aunque enlo restante y precedẽte desta obra se van apuntando cosas que tocan a la materia y jurisdicion de la Prudẽcia, por ser la sal, que assi la llama Origenes, con que se guisan y saborean los manjares: mas porque esta virtud es tan necessaria al Principe, que por mucho que se diga della todo es menester, y mas hauiendo de poner manos en tantos negocios, dõde se pide su direccion, quiero en el presente libro hablar algo mas a la larga della, recogiendo en breues capitulos lo que juzgare pertenecerle. Dos maneras de prudencia pone el glorioso san Basilio, vna es mala y otra buena: dela primera se preciã los hijos deste siglo, que llaman prudente al hombre astuto, malicioso, agudo, matrero, artificioso y redomado: el qual con daño ageno mira por el prouecho propio: qual fue aquel falso Mayordomo del otro señor, que emplazado para dar cuentas dela hazienda agena, se fue a los acreedores y por ganarles la voluntad, les perdono lo que ni era suyo, ni podia en buena conscіencia. Esta primera prudencia, dize san Pablo, que mata, y la segunda da vida, por q̃ la vna es hija del espiritu bueno, y la otra es mala cria de satanas. *Prudentia carnis mors est: prudentia autem*

S. Matt. c. 10.
S. Chry. hom. 64. in Matt.
S. Hila. Can. 10. in Matt. 9.
S. Elier. to. 9. c. 10. in Matt.
S. Epip. tom. hæres. li. 1. to. 3. hæres. 37.
1. Corint. 11.
S. Ephr. Syr. de recta viuẽdi rat. ca. 46 tom. 1.
Origen. to. 1. in Hom. 5. in c. 19. Genes.
S. Basi. Hom. 12. in princi. Prouer.
S. Luc. c. 16.
Ad Rom. 8.

Digitized by Google

spiritus vita & pax. Desta segunda tratamos, esta alabamos, y cõ esta queremos se case el Principe Christiano para tener hijos de bendicion. Es pues la Prudencia, segũ S. Augustin, vna virtud, que enseña al hombre, que es lo que deue dessear, y deue huyr, conforme a reglas de buena razon. Ponensele ante los ojos dos caminos, o medios para conseguir el fin que pretende: la voluntad como ciega inclinase a lo que le da gusto, la luz interior del alma contradize con sus razones, y con esto quedase el entendimiento perplexo, a vezes sin saber de quien se fiara: entra en esta sazon la Prudencia, que considerando lo antecedente, presente y futuro, como nota Isocrates: propone lo que mejor le parece conuenir. Y porque la dicha Prudencia no solo se estiende a las cosas vniuersales, sino que tambien quiere santo Thomas que descienda a las particulares de cada individuo, y a cargo de los Reyes sabemos que estã gran numero dellas, a que deuen atender general y particularmente: por tanto dixo Aristoteles, ser la Prudẽcia propia virtud de Principes y Gouernadores, de la qual se ayudã para compassar y poner en orden las cosas que quieren lleuar al fin dichoso. Algunos de los antiguos pusieron en tal preeminencia esta virtud, que reduziendo las de mas a la Prudencia, la hazẽ Reyna y señora de todas ellas. Esto quiso dar a entender el otro Satyrico quando dixo.

Nullum numen abest, si sit Prudẽtia tecũ.

De manera, que no entendian ser vno mas virtuoso quanto mostraua de prudente: y tanto le quitauan de prudente, quanto le faltaua de virtuoso. Este parecer tuuieron Cheremon y Socrates cõ otros de su escuela, a los quales ayuda sant Ambrosio, que hablãdo desta virtud dixo assi:

Omnia operatur prudentia, cum omnibus bonis habet cõsortium. Nam quomodo potest vtile consilium dare nisi habeat iustitiam, induat constantiam, mortem non reformidet. Otros, poniendo cada cosa en su lugar, y distinguiendo esta virtud de las de mas, la dauan alguna ventaja, porque en las cosas agibles y de consejo valia mucho su voto. Como el Philosopho Bion que tenia por muy aueriguado: *Tantum Prudentiam à cæteris virtutibus differre, quãtum visum ab aliis sensibus.* Dando a entender: que como el vso dela vista es mas necessario comunmente que el de los otros sentidos, assi el habito de la Prudencia es de mas cuenta y excelencia que el de las otras virtudes: y como la vista delos ojos se deue rescatar aunq̃ sea a costa de otro qualquier sentido, assi la Prudencia deue ser tan amada y querida del hõbre, que no dude poner a riesgo y gasto qualquier cosa suya por no perderla. Vna conferencia espiritual huuo entre los padres antiguos de Thebayda, assistiendo en ella aquel gran Antonio, espanto y açote de los demonios, por su mucha santidad: tratose en ella, segun refiere Cassiano, con que virtud de las morales se ayudaria mas vn Monge para alcançar mayor perfeccion en la vida monastica. Cada vno de aquellos santos viejos respondia conforme al espiritu que Dios le daua, y la experiencia que tenia. Enseñado vno por largos años dezia, que la oracion: *Omnia quæcunque orantes petitis, credite quia accipietis, & eueniet vobis.* Otro vsado a vencer tẽtaciones con largas abstinencias dezia: Buena es la oracion, pero ayudese de la mortificacion y del ayuno: *Scitote quoniam exaudiet Dominus preces vestras, si manentes permanseritis in ieiuniis & orationibus.* No puedo dexar de aprobar estas cosas (dezia otro) pero mucho se agrada la diui-

S. Aug. lib. 1. de libr. arbi. cap. 13.

Isocra. ser. 1.

S. Tho. 1. 2. q. 47. art. 3.

Arist. 3. Polit. cap. 3.

Iuue. Sat. 10

Eras. Chil. 2. Cent. 3. Ada. 73.

S. Ambr. lib. 2. de benefic. cap. 14.

Diog. Laert. lib. 4. in vita Bionis.

Cass. collat. 1. cap. 2.

S. Marc. 11.

Iudith. c. 4.

Digitized by Google

la diuina Mageſtad de la lymoſna: *Bona eſt oratio cum ieiunio & eleemoſyna.* Otro guiado dela comunicacion fraterna reſpondia, que la hoſpitalidad: *Hoſpitalitatem nolite obliuiſci, per hanc enim placuerunt quidam angelis hoſpitio receptis.* Finalmente, vnos la ponian enlas vigilias, otros enel menoſprecio del mundo, otros en la pobreza, otros en el exercicio dela miſericordia: y otros enla cõtinua perſecucion de los ſentidos. Con eſta platica del cielo fuerõ dando y tomando aquellos famoſos varones, deſde la hora de viſperas haſta paſſada gran parte de la noche: que parece ſe eſtauan regalando los angeles con el buen olor que ſalia de aquella conuerſacion, y dezian: *Ecce quam bonum & quam iucundum habitare fratres in vnum: ſicut vnguentum in capite quod deſcendit in barbam, barbam Aaron.* Lo qual declara el glorioſo ſan Baſilio, pertenecer no tanto a los que moran juntos en vna caſa, debaxo de vn techo y tras vnas meſmas paredes, quãto a los que tienen vna conformidad de animo y coraçon, de la manera que eſtauan eſtos monges eſclarecidos. Hauiendo pues declarado todos lo que ſentian, tomo la mano el gran Maeſtro Antonio, y dixo: *Omnia quidem hæc quæ dixiſtis, neceſſaria ſunt & vtilia ſitientibus Deum, atque ad eum cupientibus peruenire: ſed his principalem tribuere gratiã nequaquam nos innumeri multorum caſus & experimenta permittunt.* Mi parecer es, que la Prudẽcia y diſcrecion con q̃ ſe ordenan todas las coſas que haueys dicho, es la que ha meneſter buſcar el Mõge para ſer perfecto: ca eſta es la luz conforme al ſanto Euangelio, que diſtingue lo eſcuro de lo claro, lo falſo de lo verdadero, y lo cierto de lo dudoſo. La experiencia tã antigua que tenia el ſanto varon, y lo que paſſa cada dia por nueſtras manos certiſſimamente nos enſeñan, ſer eſto grãdiſſima verdad. Conociolo aſsi el Philoſopho Ariſtoteles, aunque no tenia tal eſpiritu, pues dixo: *Neque abſque Prudentia aliæ virtutes fiunt, neq; Prudentia perfecta eſt abſque aliis virtutibus.* Ella es como maeſtra de capilla, que pone a cada virtud en ſu punto, y ſi del ſale, todo va deſentonado. Tenia voto eſte Gentil en el conſejo de prudencia, y aſsi pudo muy bien calificarla de aqueſta ſuerte: en eſpecial, q̃ dexando otros muchos Ethnicos ſabios que tuuo de ſu valia, ayudale el glorioſo Bernardo a lleuar el compas, con lo qual queda mas verificada ſu doctrina. *Diſcreto* (dize el ſanto Doctor) *omni virtuti ordinem ponit, ordo modum tribuit & decorem, etiã & perpetuitatem: vnde ordinatione tua perſeuerat dies. diem virtutem appellans.* Puſo Dios todas las coſas en cõcierto y medida, de cuya conſonancia ſale la hermoſura del anima (que aſſi llama Socrates a la Prudencia) y como ninguna deſtas va violentada, todo es cierto, todo perpetuo, todo duradero. Eſta fue vna de las razones que tambiẽ propuſo el ſanto Abbad Antonio en la conferencia de aquellos padres, que vimos arriba: con la qual les prouo, que todas las coſas en que ponian la perfeccion de las virtudes morales eran muy buenas, pero que en faltandoles la Prudencia eran como parto ſin dias, que de ordinario tiene poca vida. *Nam Prudentia remota* (dize ſan Baſilio) *nihil cuiuſuis generis eſt, quod licet bonum videatur non in vitium recidat, ſi aut alieno tempore, aut non adhibita moderatione fiat.* La razon es, porque el enemigo cõ quien ſe pelea eſpiritualmẽte, no ſolo es fuerte, ſino hecho a las armas (dize ſan Cypriano) deſde la niñez del mũdo: *Bellator eſt ab adoleſcentia ſua.* Es aquel Gigantazo, dize ſant Ambroſio, de quien temblaua

Tobiæ. c. 12.
Hebr. c. 13.
Pſal. 132.
S. Baſi. in Pſa. 132.
Caſsia. collat. 2. cap. 2.
S. Mat. c. 6.
Arist. lib. 2. mag. Mor. cap. 7.
S. Bern. ſerm. 49. in Cant.
Pſal. 118.
Stobæus ſer. 1. de Prudẽt.
S. Baſi. de Cõſtitu. monaſt. cap. 15.
S. Cypria. li. de exhort. ad Mart. in Prohæmio.
1. Reg. 17.

Digitized by Google

todo el campo delos Hebreos:es soldado viejo que no se espãta, aunque la artilleria le çurrie las orejas:tiene los reforçados cañones por de gãso, las balas por bolas : los mosquetes por mosquitos, la poluora por poluo,y las lançadas por lanças enel ayre.Es tan atreuido, que nunca se le queda por corta ni mal echada : es tã codicioso,que ni perdona a lo menudo,ni se harta con lo grueso : es tan sediento,que beue en todos charcos, agota las lagunas, gasta las fuentes, y despues de hauer embasado mucho,tiene hydropesia,con que se tragara vn gran rio: *Absorbebit fluuium, & nõ mirabitur: & habet fiduciam quod influat Iordanis in os eius.* Es tan desocupado,que ni come, ni duerme, ni gasta el tiempo sino en jugar las armas:y es tan artero en ellas, que con las propias del contrario suele alcançar mayores victorias. Esto nos declaran muy por extenso los santos Gregorio y Hieronymo, maestros desta milicia:los quales auisan , que el hombre espiritual en buena prudẽcia,de tal manera deue mortificar la carne,que no la mate y dexe inhabil para otros exercicios. Porque el demonio al amigo de ayunar,quando no se lo puede impedir, hazele que se consuma con ayunos indiscretos: y por tãto auisa san Ignacio a vn discipulo suyo: *Ieiuniis & precibus vaca, & caue, ne immodicè id agas, ne ipse te deiicias.* Al dado a la oracion haze caminar tan apriessa que de cansado la dexe:al que ve muy puesto en penitẽcia alargale la soga hasta que se pierda,para que tenga despues mas cuydado de regalarse que tuuo primero de mortificarse. Transfigurase al fin el angel de tinieblas,dize san Pablo,en angel de luz, para engañar a necios y atreuidos. El remedio contra estas caydas es arrimarse vno al baculo dela Prudencia, porque con ella va seguro de estropieços y lazos de satanas: segun la doctrina arriba dicha del gran Antonio : *Sapiens timet, & declinat à malo : stultus transilit & confidit.* Aqui nos enseña el Espiritu santo quanto valga esta virtud, para caminar cõ ella sin peligro por el viage deste mundo. En cuya confirmacion hallamos,que segun nota san Prospero Aquitano,las otras virtudes endereçanse a templar el apetito,pero la Prudencia tiene por officio de gouernar la razon:dela qual nace todo el buen successo de nuestras acciones.

CAPITVLO II.

Quan necessaria es la virtud de la Prudencia a los Principes y señores.

DILATICANDO vna vez Tygranes Armenio con el Rey Cyro, escriue Xenophonte , que le dixo,entre otras razones,las palabras siguientes : Ningun prouecho hallo (soberano señor) en quantas virtudes imagino , que pueden caber en vn hombre, si le falta el vso y don,que llamamos de la Prudencia. Porque(pregũto yo) que me haze al caso vn amigo valiente, si con sus fuerças es temerario,siendo cosa cierta que quando menos lo piense me despeñara? Que confiança he de tener en el otro que es muy rico , si por otra parte es prodigo , o auariento : pues con el vn extremo dan presto cabo de sus haueres,y con el otro no los gozando, es tanto como no tenerlos?no le falte a vno diserecion y saber para gouernarse. que tanto mãta ser pobre,o rico, grande,o pequeño, esclauo,o generoso : tenga al fin prudẽcia q̃ solo este es de buenas prẽdas,es varõ vtil y de prouecho. Dela

prouc.c. 14.

S. Prosper Aquitan.li. de vita contempl. c. 27.

Xenoph.li. de Ped.Cyri.

Digitized by Google

prudencia hablaua este Armenio y prudentemente, pues como si le oyera Platon, confirmò el mesmo parecer y consejo, diziendo: *Scientis est hominis non diuitis de vno quoque consulere, atque ideò seu diues sit seu pauper ille qui monet, nihil intererit.* Abuso es este y muy antiguo y aun reprouado no solo por Platon, sino por el Espiritu santo, que se mira mas, si el que da el consejo es de capa negra, q̃ al mesmo consejo, y buen parecer: aunque pueda por si solo passar por entre altos y agudos entendimientos. *Humilis acceptus est, insuper & arguitur, locutus est sensatè & non est datus ei locus. Diues locutus est, & omnes tacuerunt, & verbum illius vsque ad nubes perducent, pauper locutus est, & dicunt: qui est hic?* Engaño es este y de marca mayor, pues aquel es rico, valeroso, y en todo auentajado, que es mas prudente, aunque le falte la pluma para bolar por el ayre entre el deuaneo de los hombres. Esto se ha dicho, para que nuestro Principe haga verdadero aprecio desta virtud, procurandola en si y estimandola donde la viere, pues para lo que toca a su persona, dize Aurelio Victor: *Duo sunt quæ ab egregiis Imperatoribus expetuntur: sanctitas domi, in armis fortitudo, vtrobique prudentia.* Visto hemos la justicia que ha de guardar en el gouierno de su casa y Reyno conforme a las reglas del libro passado: dela fortaleza diremos en el que se sigue, en el presente que esta en medio trataremos dela Prudencia, que abraça a entrãbas, cõ lo qual satisfaremos a las tres cosas que el sobredicho autor desea tengan los Principes y Señores. Es tan superior la Prudencia a los demas como el sol a los planetas, el cãrbũco a las piedras preciosas, y el oro mas subido (dize Philon) a los metales: y no es menos necessaria a los Reyes, que lo son el mesmo sol en el cielo, los planetas en sus orbes, las piedras de rara estima para enriquecer la tierra, y el oro fino para el cõtrato de los hombres. Hablãdo pues el dicho Doctor, de aquellos quatro rios que arriba diximos, manauan del paraiso, escriue assi: *Primus ille fluuius qui à magno paradisi flumine deriuatur, & rigat terram Euilath, vbi est aurum purissimum, prudentiam significat, quæ placidam mentem conseruat. Sicut autem metallorum optimum probatissimumque est aurum, ita inter animæ virtutes prudentia habetur probatissima.* En las minas deste metal ha de procurar el Principe su mejora, y sera rico para si y para sus vassallos: *Posside sapientiam, quia auro melior est: & acquire prudentiam, quia pretiosior est argento.* Entendera con ella que el officio de Rey, o Magistrado, segun dize sant Augustin, es como el del medico, a quien toca el remedio de todos los enfermos, y por tanto ha de procurar con la misma aplicar a cada vna la medicina conforme al humor de que pecca. Esto quiso aduertir Tullio, quando dixo: *Vt medicina valetudinis, sic viuendi ars est prudentia.* Reconozcase por vn official general, que labra en todos metales oro, plata, cobre, hierro, estaño, y los demas: pero, como no todos se tratan con vnos instrumentos, ni de vn mesmo modo, assi en la republica ay gente de muchos estados, a los quales no se puede cortar de vestir por sola vna medida, ni con vn mesmo talle. Alabando mucho Plutarco al famoso Anibal, dize, que lo q̃ grandemente admiraua en aquel capitanes: *Quòd exercitum ex Hispanis, Aphris, Gallis, atque aliis gentibus mixtum, sic cõcordem siue auctoritate siue prudentia tenuit, vt nec minima quidem seditio, dissensio ve militaris in castris audiretur.* Es el Rey como aquel famoso maestro que embio Hiram Rey de Tyro a Salomon,

Plato. li. 5. de nat. hominis.

Eccli. c. 13.

Aurelius Victor in vita Traian.

Phil. Iud. lib. 1. de legis Allegor.

Genes. c. 2.

Prouer. c. 16.

S. August. in Psal. 87.

Cicero. lib. 5. de finibus.

Plutar. In vita Annibal.

Digitized by Google

Salomon, quando quiso edificar el Templo, del qual dize la diuina Escriptura: *Quod nouerat operari in auro & argento, ære & ferro, & marmore, & lignis, in purpura quoque & Hyacintho, & bisso, & Coccino, & sciebat cælare omnem sculturam, & ad inuenire prudenter quodcũq; in opere necessariũ est.* Tal deue ser el officio Real a quien pertenece el conocimiento vniuersal, la distribucion y concierto de todo, lo qual se haze con el arte de la Prudencia. Porque ella (segun dize san Basilio) en las cosas propias enseña el orden y medida que se ha de tener: y en las agenas, auisa dela sazon y tiempo que ha de guardar, circũstancias muy necessarias para el buen acierto de las cosas, como arriba diximos dela medicina, y de presente nos lo dize el Poeta Ouidio en los versos siguientes:

2. Paralip. 2.

S. Basil. orat. 21. de Felicit. & Prudent.

Ouid. lib. 1. de remedio amoris.

Temporibus medicina valet, data tempore possunt,
Et data non apto tempore vina nocẽt.

CAPITVLO III.

Como se deue auer el Principe en el vso dela Prudencia, por la qual ha de ser mas amigo del parecer ageno que del propio.

TODO lo q̃ hemos dicho hã sido lineas y rasguños de la Prudencia, como haze el Pintor, q̃ primero bosqueja la figura, mas despues la descubre y aclara con los colores. De la mesma suerte nosotros hemos debuxado el tamaño y propuesto la proporcion desta imagen, distinguiendo su talle y phisionomia de las de mas, agora sera bien dar la luz, y assentar cada color en su parte, auisando al Christiano Principe como se haura con ella acerca de sus cosas, y de las agenas.

La primera regla de buena Prudencia es, dize san Hilario, que el cuerpo pregunte lo que no sabe. Esta es señal de humildad y conocimiento propio, el qual acude con su diuina prouidencia aquel de quien se dixo: *Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.* Segun este primer assiento deue ser muy enseñado, q̃ se guarde con todo el cuydado posible de ser cabeçudo y arrimado a su parecer, antes procure con suma diligencia ser muy amigo del ageno mas que del propio: *Fili sine consilio nihil facias, & post factum non pœnitebis.* Porque como dezia el gran Turco Mahamet II. deste nombre, y octauo Emperador de los Othomanos, en todas las cosas corren mucho peligro los successos, quando no proce de algun diligente y maduro consejo. * Con ser san Pablo quien era, y auerle enseñado el mesmo Dios alla en el cielo, con todo esso, tres años despues de su cõuersiõ vino a Hieru salẽ a comunicar su predicaciõ cõ S. Pedro: y estuuo con el quinze dias. Y catorze años despues desto boluio a la misma Hierusalẽ, a ver los discipulos del Señor. *Et contuli cũ illis Euãgelium quod prædico in gentibus*, dize el mesmo, no porque yua errado, pues hauia tenido tan buen maestro: sino para enseñarnos, que nadie fie de si las cosas muy claras, quanto mas las escuras y difficultosas. Subio tambien la primera vez, como notan los santos Doctores, para reconocer a Pedro por cabeça dela Yglesia. Muy dispuesto esta para errar, quien no se rinde al parecer de otro, porque los que dizen, que mas ven quatro ojos que dos, en esto estriuan, y en lo que auisa el Espiritu santo: *Ego sapientia habito in consilio, & eruditis interfum cogitationibus*: o segun otra letra: *Ego sapientia cohabito solertiæ, & scientiam consiliorũ assequor*: Las cosas

S. Hilar. Psal. 118.

1. Petri. 5.

Eccles. c. 32.

Ioan Ochoa en la Chroni. de Iorge Castriot. fo. 173.

Gal. 1. & 2.

S. Hiero.

S. Ambros.

S. Chrysost. in cap. 1.

Prouer. c. 8.

Vatab. Prouerb. 8.

Digitized by Google

cosas de importancia quales son las que tratan los Reyes, deuen se tantear con largos pẽsamientos, madurar con discursos espacioſos, y mirar con mas ojos que vna red, pues si lo muy considerado se yerra muchas vezes, que sera lo que vno haze sin preuencion alguna, por solo el parecer de sus antojos? Hablando cierta vez Lucio Emylio con el Senado (escriue Tito Liuio, que para confirmacion delo que pretendia proponer, dixo las palabras siguientes: *Eũ, qui de sua vnius sententia omnia gerat superbum magis quàm sapiẽtem iudico.* La causa es, porque el altiuo piensa que todo lo entiende, y tanto juzga menoscabar de su reputacion quanto se sugeta a preguntar, siendo esto muy al rebes: que en mas se estima vn buẽ juyzio y entendimiento quando conocido por tal, huelga de oyr la razon agena: *Inter superbos iurgia sunt: qui autem agunt omnia cum consilio, reguntur sapientia.* No se puede negar q̃ es difficultoso el atarse vn hombre al parecer de otro, y mas si es contrario al suyo, pero siendo tan necessario y prouechoso, deue el Principe hazer fuerça de velas hasta contrastar su natural, en caso que se sienta marear por este lado, no siendo amigo de oyr consejos. Este punto encomendo mucho Tobias el viejo a su hijo estando para morir, que suele ser tiempo de verdades mas desnudas: *Consilium semper à sapiente perquirito*: porque entre otros muchos prouechos que trae, vno es de la honra, teniendose por condicion de pechos muy ahidalgados, y coraçones generoſos, atender con gusto a lo que otros dizen: pues a las vezes acierta vn pobre con lo que no alcança vn rico, y auisa vn mẽdigo, lo que no sabe vn Rey, y en tal caso: *Melior est pauper & sapiens rege stulto, qui nescit prouidere in posterum.* A las vezes pone Dios vn desengaño en vn hombrecito de agua y lana, que quiso tener encubierto a los nobles y cortesanos de gran estofa. Quien dixera quando parecio Ioseph ante Pharaon, que en aquel moço desarropado, sacado dela carcel, desconocido de todos, estaua el remedio de Egypto, y al fin lo fue por tomar Pharaon su consejo, que por esso dixo Tulio: *Sũmi gubernatores in magnis nõnunquam tempestatibus ad vectoribus admoneri solent.* Apunta muchas vezes cosas vn barbaro, q̃ el mismo no entiende, solo porque quiere Dios hablar por el, como hizo antiguamẽte por el asna de Balaam. Del Emperador Adriano refiere Dion Cassio, q̃ en qualesquier negocios que se offreciesſen: *Libẽter patiebatur admoneri & corrigi vel ab humili persona.* Que linda condicion para vn Rey, pues el buen consejo a quien le ha menester es como el mãjar al q̃ tiene hãbre, el qual ni mira si se le dan en plato nueuo, o desportillado, de plata, o barro, grãde, o pequeño, solo quiere comer: en esso piensa, a esto echa los ojos, su cuydado es satisfazer a la necessidad, y no dar gusto a la curiosidad. Pregunta el Philosopho Seneca en vna carta que escriue a su amigo Lucilo, si el q̃ se tiene por sabio ha de informarse de otros quando quiere hazer alguna cosa? y responde que si, de la manera q̃ el medico ha menester a otro q̃ le cure. Pues siendo esto assi: *Quid sapiens sapienti proderit? impetum illi dabit, occasiones actionum honestarum cõmostrabit, præter hæc aliquas suas cogitationes exprimet, docebit quæ inuenerit, semper enim etiam sapienti restabit quod inueniat, & quò animus eius excurrat.* Gran trato tenia cõ Dios el Prophe ta Moysen, pues hablaua con el barba a barba: tan familiar era suyo Dauid como sabemos, y con todo esso el vno tomo el consejo del sacerdote Ietro,

Titus Liuius Decad. 3. li. 4

Prouer. c. 13.

Tobiæ. c. 4.

Eccles. c. 4.

Genes. c. 41.

Ciceron. Philip. 3.

Numer. 22.

Dion Cassi. in vita Adriã Imperat.

Senec. lib. 1. epist. 11.

Exod. c. 18.

Digitized by Google

Ietro, siendo mucho menos que el, y el otro se rindio al parecer de vna muger, porque lo juzgò por bueno y mejor que el que el auia determinado: y mas en tiempo de enojo y colera, que suelen dar poco lugar a la razon. Es tambien de cõsiderar, que no por ser vno Rey, nace mas sabio y cuerdo que los otros, ni saca del vientre de su madre con el derecho del mayorazgo mas intelligencia y prudencia que los de mas, dize sant Ambrosio: todos venimos al mundo tan desnudos de saber como de ropa, todos salimos llorando nuestra miseria è ignorancia: *Nemo enim ex regibus aliud habuit natiuitatis initium.* Y siendo assi, que puso los pies en la tierra con la ceguera de los otros, no ha de creer que solo su parecer deue pesar mas que el de muchos, ni que sus traças son de pensamiento mas alto que las de vn cõsejo entero: *Via stulti recta in oculis eius, qui autem sapiens est audit consilia.* * Quando el Emperador Tyberio nombro por compañero del Imperio a Mauricio, entre otros buenos consejos le dio el siguiente: *Minimè verò opinionem eam, quòd prudentia omnibus ante eas, concipe, quamuis fortuna, quæ tibi sublimis contigit omnes superas.* Muchos dones naturales y sobrenaturales hauia puesto Dios en el pecho de Salomon, muchas ayudas de costa le auian dado para el gouierno de sus estados, y para la fabrica del templo que començaua, pero entre todas estas mercedes, quiso con todo que tuuiesse recurso al Rey de Tyro por otras muchas que le faltauã. Estando para morir Matathias padre de los Machabeos, el primero a quien cometio el Imperio y regimiento de los de mas, fue a Simon, diziendo: Que el era varon discreto, y assi los dexaua encomendados a su gouierno: y el segundo, a quien hizo Capitan general de la guerra, que entonces andaua muy encẽdida, fue Iudas: para darnos a entender lo que alla dixo Tullio, no ser menos necessario para la conseruacion de la republica el maduro consejo, que las fuerças valerosas. De suerte, que no junto con la potencia tienen los Reyes ygual la prudencia, sino que por mas que se hagan temer como Iudas Machabeo, ay vn Simon a cuyo parecer y consejo se deuen someter, pues la potencia sin el, segun Horacio, es cuchillo de si misma:

Vis consilij expers mole ruit sua.

Considerando esto, acuerdese tambien, que es buena policia refrenar vno su sentimiẽto, quando tiene muchos lo contrario, aunque juzgue no van tan acertados los que se lo aconsejan, como ellos piensan. Desto es muy alabado el Emperador Antonino, que con ser muy sabio y experto enlos negocios, si via encontrarse su parecer con el de los amigos, allegados, y consegeros, dando de mano a lo que el juzgaua, se yua tras lo que otros le dezian, con las palabras siguientes: *Æquius est, vt ego tot amicorum consilium sequar, quàm vt tot meam vnius voluntatẽ sequantur.* Tenia vn parecer Malasar criado de Nabuchodonosor, y otro muy differente Daniel y sus cõpañeros. Sobre ello anduuieron confiriendo, y al fin con ser mayor se llego al consejo de los menores: y con ser hõbre ya hecho y de edad, siguio el parecer de quatro niños. Ay otro mal en este negocio, y no es el menor, que si vn Rey cobra fama de arrimado en demasia a su juyzio, aunque le vean perderse y despeñarse con temeridad, nadie llegara a tirarle de la capa porq̃ no caya. La causa es, que desaucia do cada qual de hazer prouecho cõ sus palabras, quiere mas guardar silencio en paz, q̃ perderla por hablar cõ

quien

1. Reg. 25.

Cicer. lib. 1. Offic.

S. Ambros. li. de Naboth. cap. 1.

Sapien. c. 7.

Prouer. c. 12.

Nizeph. lib. 18. c. 6.

2. Reg. 5.

1. Macha. 2.

Horat. lib. 3. Carm. Od. 4.

Iul. Capitolinus in vit. Antonini Philosophi.

Daniel. 1.

Digitized by Google

quien tã mal lo toma. Cosa marauillosa, que en tantas desuẽturas como vinieron sobre Egypto no huuiesse quien auisasse con veras a Pharaon ablandasse vn poco el pecho, y mirasse el grandissimo daño que hazia a todo su Reyno, y ya q̃ vna vez le pusieron diesse licencia al pueblo de Israel para salir en campaña: esso fue tã liuianamente como si no lo dixerã callãdo tantas vezes? Cosa tãbien muy digna de consideration, q̃ en vn tan notable perjuyzio como causò la mala respuesta de Roboam, no huuiesse quiẽ le tornasse a dezir: Señor bolued sobre vos q̃ os perdeys? cierto es, que viendolos tan sacudidos y duros, nadie se atreuio a desengañarlos.* *Ita planè hac ex parte infelicissimi principes deplorandi, qui & facilius in errorem inducantur, & difficilius corrigantur*: considerauan los muy desuanecidos con su poco saber, y assi ninguno osaua dezirlos: *Væ qui sapientes estis in oculis vestris, & coram vobis metipsis prudentes.* Pareceles que todo lo saben, todo lo calan y entienden, y con esta piedra de cabeça cierran la puerta a qualquier buen desengaño. *Ne sis sapiens apud temetipsum*, hauia dicho su padre, cuyas palabras si assentara en su coraçon, no lo pusiera todo tan de lodo como lo puso. Auiso Iohanas a Godolias Adelantado de Iudea por el Rey Nabuchodonosor, que se guardasse de cierto pariẽte del Rey Sedechias llamado Ismael, porque trataua de matarle: no hizo Godolias caso de cosa que tanto le importaua: lo qual visto por Iohanas, tornole segunda vez con el mesmo auiso, pero viendo que Godolias reparò menos agora que de antes por fiarse de si mas que deuia, dexole en su crudelidad y dureza: la qual le fue ocasion de perder la vida en pocos dias y turbar el Reyno con artos alborotos. De aquella famosa rota que padecieron los Romanos enlo de Canas, tuuo la culpa Terencio Varron, que con su terqueza jamas se quiso rendir al consejo del Consul Paulo Emylio, que le auiso vna y muchas vezes no trauasse con los enemigos, ni diesse la batalla al valeroso Anibal, de poder a poder: pero el lo hizo todo al rebes, y assi pago affrentosamente la insolencia de su coraçon: *Emendatio difficilis stultorum est* (dize san Hilario) *per quam primum & ratio intelligentiæ non requiritur, & deinceps ab intelligente intimata non capitur.* Assi le acontecio a este Romano, que ni quiso preguntar, ni oyr, con lo qual murio como muy gran necio y atreuido. Guardese pues el Christiano Principe de tan empedernida condicion, porque los suyos no le cobren miedo, o se retrayan de auisarle lo que le conuiene: mire que esto es, como huyr de vn enfermo quando esta corrupto y sin remedio, que todos temen su trato, viendo que no sirue sino de inficionar los circunstantes. Mandaua Dios que el leproso anduuiesse alla fuera de los reales, no entre el commercio y habitacion de los de mas, porque no hiziesse daño a los vezinos. Tal es la enfermedad, dize san Bernardo, delos que fiã mucho de su juyzio y parecer, tanto mas dañosa, quanto mas secreta, y tãto de mayor peligro, quanto menos piensa de si tenerla el que la padece, por lo qual se deue huyr con todo cuydado: porque este creyendo q̃ va seguro, quãdo no se cata da de ojos en el despeñadero del juyzio propio, y pensando que va acertado cae en yerros intolerables: *Verba oris sapiẽtis gratia: & labia insipientis præcipitabunt eum: initium verborũ eius stultitia, & nouissimũ oris illius error pessimus.* Padecia esta lepra aq̃l gran priuado del Rey de Syria llamado Naaman, del qual dize la diuina

Exod. cap. 10

3. Reg. 12.

* Cæsar. Varo. tom. 6. pag. 112.

Esai. c. 5.

Prouer. c. 3.

Hier. c. 40. & 41.

Plutar. in vita Annib.

S. Hila. li. 6. de Trinit.

Num. c. 5.

S. Bernar. ser. 3. de resurre. Domini.

Eccls. c. 10.

Digitized by Google

la diuina Escriptura, que era rico y valiente pero leproso: dolencia muy ordinaria delos señores, que en viendose hazendados y glorioſos, se tienen por los hõbres mas sabios y prudentes del mundo: y bien se le parecio a este cauallero, pues aconsejandole Heliseo el modo de sanar su lepra se enojo tanto, que no cobrara jamas salud, si al cabo no se rindiera al orden del medico por pura persuasiõ de sus criados. Importa pues mucho, que el Christiano Principe no se case con su parecer asonlocada y aun clandestinamente sin moniciones de quien las deue hazer, en especial en cosas propias donde la pasiõ y desseo de salir con la suya arrastrã el coraçon, y ciegã los ojos, aunque sea en casos mas claros que el medio dia: *Facilius* (aduierte el gran Naziãceno) *in alienis est, quam in propriis philosophari.* Tiene el hombre la vista mas desualida en la casa del vezino que enla propia. Vereys dar a vno traças y modos de viuir a otros, y muchas vezes acertados, y nunca acierta a quedarse con vno: delo qual se mara uillaua tambien Tullio como nosotros, y assi dixo: *Fit, nescio quo pacto, vt magis in alienis cernamus, si quid delinquitur, quam in nobis metipsis.* Y por tãto sepa cada qual, que tanto mas ha menester el consejo ageno, quanto la cosa le toca mas de cerca: porque el amor y afficion propia lleuan muchas vezes el coraçon do no le conuiene, y esto con tal sabor, que aquel camino le parece descansado, llano, apazible, fresco y de contentõ: mas el contrario se le haze largo, pedregoso, seco, cuesta arriba, y al fin va gimiendo por el como si lleuasse los pies descalços y corriendo sangre. *Natura mortalium* (dixo alla el Chronista de Alexandro) *Hoc quoq; nomine prauа & sinistra dici potest, quòd in suo quisque hebetior est quam in alieno.*

4. Reg. 5.

S. Grego. Naziã. epi. 121. ad Eudoxiũ, & ad Cæsariũ frat. epi. 17.

Cicero lib. 1. Offic.

Quint. Curt. lib. 7.

Vereys vn hombre que contara los atomos del sol, y no sabe el numero de sus dedos: otro, que cõ su ingenio barrera todas las sobras y faltas de vna ciudad, y llegando a su casa no sabe tomar escoba enla mano, auiendo mucho q̃ limpiar enella. Vẽ muy de lexos la paja enel ojo del que viue al cabo del arrabal, y trae vn madero sobre los suyos sin reparar en ello. * De aquestos descõfia mucho el Espiritu santo, y dize: que mas remedio tiene vno q̃ se juzga por ignorante, que el que piensa tener cordura para toda vna villa. *Vidisti hominẽ sapientem sibi videri, magis illo spem habet stultus.* La razõ es clara, y por dar la san Buenauentura, hablãdo sobre este lugar, la quiero poner. *Stultus enim sibimet non confidens, quarit consilium à sapientibus, ne decipiatur: ille autẽ dum se plus quam debet præsumit, etiam vbi errat, recte se plerumque sentire deceptus putat.* Para escusarse deste vicio (que no es pequeño) desconfie de si quien tiene el remedio de sus vassallos en confiança: que si lo hiziera assi el otro brauo Holophernes, quando el honrado Achior le auiso de lo que le conuenia, no dexara despues la cabeça en manos de vna muger, y todos los suyos a beneficios de los pies huyẽdo delos Hebreos. Aduierta otrosi, que si su determinacion es buena, ningun consegero bueno se la quitara, y sino es tal, librase de vn daño que el mesmo se hazia por seguir el parecer de otro. Desseaua mucho Loth quedarse en Sodoma, aunque el consejo delos Angeles era cõtrario, pero al fin valiendo mas con el auiso ageno que el gusto propio, arranco de alli y pusose en saluo, librandose de la ira diuina, que assolò tan gran numero de peccadores.

S. Matt. c. 7.

Prouer. 26.

S. Bonau. tra. 2. de alis Seraph. c. 7.

Iudith. c. 6.

Genes. c. 19.

CAPI-

Digitized by Google

CAPITVLO IIII.

Que conforme a las leyes de buena prudencia, las personas con quien se deue aconsejar han de ser viejos y gents de experiencia.

ASSI como no todos los arboles dan fruta, sino que vnos son esteriles, y otros no: vnos siruen para el bien parecer, y otros para el sustento y gusto: dela mesma suerte, no todos los allegados y que tratan en el seruicio de vn Rey, valen para hazer prouecho, y fiarse de su consejo: *Multi pacifici sunt tibi, & consiliarius sit tibi vnus de mille.* Por lo qual deue mucho aduertir, a quien escoge el Christiano Principe para tan graue y peligroso officio, pues de su acierto, o yerro, puede resultar vn daño vniuersal irremediable. Comunmente ha sido voz de todo el mundo, que solo valen para dar consejo maduro y sano los hombres de edad, y que tienen experiẽcia delas cosas, porque los años largos son grandes maestros dela vida, y el auer passado por negocios les gradua en el conocimiento de las cosas: *Quam speciosa veteranis sapientia, & gloriosus intellectus, & consilium. Corona senum multa peritia.* De aquesta les nace aquella libertad con que callan lo que se offrece, y traer tan a mano el remedio acertado para qualquier sucesso. Lo dicho se entiende de la manera que los querian los Indios antiguos, de los quales se dize: que en tanto estimauan a los ancianos quanto hallauan de prudencia y madureza en sus consejos: porque si los conocian por disparatados y liuianos, tan poca reuerencia hazian a sus canas como si no las tuuierã. Este parecer cõfirma el dl Espiritusanto, q̃ dize: *Senectus venerabilis est non diuturna, neque annorum numero computata. Canni enim sunt sensus hominis, & aetas senectutis vita immaculata.* Quieres saber do esta el consejo? digo que en los viejos pregũtas en quales, porque ay muchos enel mundo blancos de cabello, y verdes en seso? respondo, que enlos blancos de canas y costumbres y maduros en buen exemplo. *Ille ergo bene senescit* (dize S. Ambrosio) *qui bene senserit.* Quando mando el Señor a Moysen escogiesse setenta varones ancianos del pueblo, para que comunicandoles de su espiritu, le ayudassen al gouierno de tanta gente como lleuaua, le dixo: *Congrega mihi septuaginta viros de senibus Israel, quos tu nosti quòd senes sint.* Donde deue notar, que no solo dixo el Señor fuessen viejos canos, sino: *Quos tu nosti quòd senes sint.* Pidiole hombres conocidos ya por cuerdos de maduro seso, y que valiessen para vn consejo de estado y gouierno: *Iuuenes nãque dici solent* (segun nota san Gregorio) *qui nulla consilij grauitate fulciuntur, senes verò non eos scriptura sacra vocare consuenit, qui sola quantitate temporum, sed morum grãdeuitate maturi sunt.* Viejos eran los juezes de Babylonia, pero viejos sin razon ni juyzio: Presbyteros los llama la diuina Escriptura, que es nombre de autoridad y madureza, segun Origenes: *Nomen hoc presbyterorum non longeuitatis ratione, sed maturitatis ascribitur:* pero no eran de los que mando Dios escogiesse Moysen, pues al vno llamò Daniel hijo de mala casta, recozido en años de torpeza: y al otro dixo: *In veritate dierum malorum nunc venerunt peccata quæ operabaris prius, iudicans iudicia iniusta, innocentes opprimẽs, & dimittens noxios.* De manera, que los años con la virtud, la edad con la experiencia, el mucho exemplo con el largo tiempo, valen grandemente para dar consejo a otros, no excluyẽdo la

Eccli. cap. 6

Eccli. c. 25.

Ioan. Boem. ac morib. gentium. lib. 2.

Sapient. c. 4.

S. Ambr. li. 2 de Abraham cap. 9.

Numer. c. 11.

S. Grego. lib. 19. Moral. c. 13.

Orige. ho. 4. in Genes. ca. 18.

Daniel. c. 13.

do la menor edad quando es de vida honesta, pues dize el glorioso Ambrosio: *Senectus morũ inuenitur in pueris, innocẽtia infantium inuenitur in senibus.* Y a estos dexolos ya encartados el Señor por Esayas: *Puer centum annos morietur, & peccator centum annorum maledictus erit.* Algunos ay de menor edad, aduierte san Basilio, en quien resplandece tanta discrecion y prudencia, que se pueden reputar por ancianos: *Ea verò senectus prudentiæ ac sensuum laudem promeretur ampliorem, tãto præ eo qui ad crinium albo rem per senilem consistentiam peruenit.* Pero estos son raros, y es cierto que en los mas años regularmente se halla la fuente del consejo, pues quien mucho ha visto, ha tenido grandes ocasiones para ser cuerdo con el vso de sus cosas, y experiencia de las agenas: *Experientia senũ plus sapientiæ demonstrare potest quàm iuuenes*, dize Euripides, y mejor que el lo noto el pacientissimo Iob, como hombre cursado en esta materia, quando dezia: *In antiquis est sapientia, & in multo tempore prudentia.* Siendo Dauid tan anciano que no se le pegaua la ropa, y assi padecia mucho frio, le dieron sus criados por muger vna donzella llamada Abisag, con la qual abrigandose el buẽ viejo viuio muchos dias. Viua era Bethsabe, no era muerta Abigail, pues como sola esta vale para el regalo de Dauid? quiere darnos a entẽder el Espiritu santo, dize san Hieronymo, que todos los exercicios del hombre se disminuyen con la edad, el ayuno falta, las peregrinaciones se acaban, la oracion se suspẽde, la penitencia cessa, y para el trabajo no ay fuerças, sola crece la prudencia en los viejos, entendida por esta donzella, dela qual dixo su hijo Salomon: *Posside sapiẽtiam, posside prudentiam, ne dimittas eam; & custodiet te: dilige eam, & conseruabit te: cum eam fueris cõplexatus dabit capiti tuo augmenta gratiarum & corona inclyta proteget te.* Abisag, segun el venerable Beda, quiere dezir el encienso del padre: tal es la prudencia, que con el buen olor de sus consejos conforta y anima qualquier caydo coraçon: *Vnguẽto & variis odoribus delectatur cor: & bonis amici consiliis anima dulcoratur.* Tenian los Lacedemonios en su Senado y cõsejo vniuersal, veynte y ocho ancianos para el gouierno del pueblo, cada vno de los quales passaua de sessenta años: *Iustum ducentes, vt qui aliis consulturi essent* (dize Alexandro) *ipsi ætate & auctoritate valerent.* Passauan adelante los Athenienses, como refiere Rhodigino, pues no solo hauian de ser personas de canas, los que se admitiessen en su cõsistorio por la autorida del officio que exercian, pero tambien en casos graues: *Diuinos quosdam sacerdotes, quos Mantes vocant, publicis consiliis adhibebant.* Desta manera lo deuen hazer los que pretenden acertar, teniendo por muy aueriguado, que la experiẽcia es hija del tiempo, y madre de los buenos consejos: *Seris venit vsus ab annis.* Y quien deste camino se desuiare, no se marauille si se hiziere muchas vezes las cejas, y aun los ojos en la pared. No piense tampoco, que por ser consejo delos Gentiles, le deue tener en menos, pues auisa lo mesmo el Espiritu santo en muchos lugares dela Escriptura. *Nõ te prætereat narratio seniorum, ipsi enim didicerunt à patribus suis, quoniam ab ipsis disces intellectum.* No te desagrade la doctrina delos viejos, que no la dizen sin causa, pues la memoria de los passados les enseñò lo que te aconsejan a ti: *Tempus enim multam & variam doctrinam parit.* No le huuiera valido poco a Roboam (de quien arriba tratauamos) fiarse de los antiguos y hombres cuerdos que estauan en casa de su pa-

S. Ambr. ser. de Pascha.

Esai. c. 65.

S. Basi. in ca. 3. Esai.

Euripides in Phœnissis.

Iob. c. 12.

3. Reg. 1.

S. Hiero. epistol. ad Nepotianum.

Prouer. ca. 4.

Beda to. 3. c nomnib. He braicis.

Prouer. c. 27.

Alex. ab Alexãdri. 4. c. 11.

Rhodigin. li. 18. c. 25.

Ouid. Metamorp. lib. 6. fab. 1.

Eccli. c. 8.

Euripides. in Bellerophõte.

Digitized by Google

su padre, quando el pueblo le pidio alguna moderacion de los tributos y alcaualas: pero como se acogio a los moçuelos sin seso y experiencia, perdio la mayor parte de sus estados. * *Sapientia antiquorum exquiret sapiens.* El jouen es bueno para pelear, el anciano para aconsejar, la primauera es para flores; lo viejo del año para madurar frutos: pues para que se han de trocar los officios y tiempos, que no seruira sino de mayor verguença y confusion. *Senectus cum prudentia coniuncta* (dize el gran Nazianzeno) *imperitæ iuuentuti ante ponenda est, & consulta tarditas in consultæ temeritati.* No lo hizo assi este desgraciado Principe, ni el otro Emperador Comodo, que fue muy semejante a Roboam en sus locuras, y assi les luzieron sus traças. * Lo mesmo digo del otro hijo de Zenon Emperador, que a ojos vistas se perdio por hombres dela vida ayrada, aunq̃ grandes enel Imperio, que le sacarõ de seso, imponiendole en cosas, que si Dios no le remediara con la muerte enel verdor de su edad y locuras, fuera vn fuego abrasador del Imperio. Enel mundo al reues, que pintan los ingenios modernos: el Ciruo persigue al Leõ, la Liebre corre tras el Galgo, la Garça buela contra el Nebli. Lo mesmo parece dar la mano en los cõsejos a los de poca edad, haziendo que se les rindan los viejos y mayores de años recozidos en el vso y experiencia de las cosas. Diferentemente lo entendia el que dixo: *Vir in multis expertus, cogitabit multa, & qui multa didicit, enarrabit intellectũ; qui non est expertus pauca recognoscit.* Y con ser Gentil lo entendia assi el Rey Agamenon, del qual escriue Dion Niceo al Emperador Trajano, que dezia estãdo sobre Troya: Mas querria diez viejos consegeros tales como Nestor, q̃ otros tantos mancebos tales como Ayas, y Achiles: por que desta manera tendria cierta confiança de tomar mas presto a Troya por mucho q̃ se defienda: *Non enim viribus* (escriue Tullio) *aut velocitatibus, aut celeritate corporum res magnæ gerũtur: sed consilio, & authoritate, & sententia.* Y estas prẽdas claro esta q̃ no se hallã sino en los antiguos de dias: *Solent enim similem ætatem* (dize Sophocles) *mens etiã & oportuna consilia sequi.* Preguntò al fin Ptolomeo Rey de Egypto, a vno de aquellos Sabios q̃ truxo de Iudea para trasladar los libros santos, que consegeros le seriã buenos? A lo qual respõdio el discreto varon: *Qui multis in rebus versatis summam erga se benevolentiam seruent, atque moribus sint tui similes.*

2. Reg. 12.

Eccles. 39.

S. Greg. Nazian. Apologetico 1.

Herod. histo. lib. 1.

* Suidas in histo.

Eccles. c. 34.

Dion Niceno. de instit. princip. orat. 2.

Cicer. lib. de Senec.

Sophocles in Hyeste.

Aresias de septuag. interpret. ad Philocratem.

CAPITVLO V.

Que tambien deuen ser los consegeros gente de vida exẽplar: a los quales se aussa miren lo que aconsejan, porque no les llueuan acuestas sus malas trazas.

COMO el officio del consegero es tã importante y graue, pide muchas circũstancias en el que le ha de exercitar: y pues el medico deue ser anciano y experimentado en su arte, porque en faltãdo qualquier destas dos condiciones le llaman matasanos, justo es tenga las mesmas calidades, el que ha de curar tantas dolencias y humores contrarios, como ay en vn Reyno entero. Fuera de los dichos requisitos añadiremos al presente otro muy essencial, y es: que no solo procure el Rey y Principe, conforme a Christiana prudencia al cõsejo de los viejos y expertos en negocios, sino que tambien atienda a que estos, acuyo parecer se arrima, sean

S. Bona. dict. salut. tit. 6. cap. 2.

Digitized by Google

buenos y de vida exemplar, que si esto les falta, no haga caso dellas: *Quoniam in malevolam animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.* Sapient. c. 1.

Muy discreto parecia Achitophel, pero su prudencia no era de Dios, sino peruersa y mundana, y como tal dio con el en vna horca, y cõ Absalon que le oya en otra. 2. Reg. 16. & 17. & 18.

Cumpliose en este pobre mãcebo lo que alla dixo Platon dando vn buen orden en su Republica: *Qui se improbis immiscet, necesse est eadem pati, & agere, quæ tales agere & loqui inter se cõsueuerunt.* Plato. Dialo. 5. de legib. Para remedio deste mal no se satisfaga en viendo vna calua y barba cana muy reuerenda, pues no todos los ancianos en dias lo son en discrecion, ni todo el cabello blãco cubre mas seso. Al Patriarcha Abraham dixo Dios notificandole muchas cosas de por venir: *Tu autem ibis ad patres tuos in pace, sepultus in senectute bona.* Genes. cap. 15. Para darnos a entẽder segun nota sant Ambrosio, que no todos los viejos son de alabar, sino que solos los buenos viejos son dignos de estimacion: *Non dixit senectute lõga, sed bona: quia iustus bene senescit, iniustorum autem nemo, quanuis coturnicibus vinacibus diuturniore vita vixerit.* S. Ambr. lib. de Abraham. lib. 2. c. 9. Y porque vamos con mas claridad en esta doctrina: sepa q̃ es muy verdadera aquella sentencia de Dioro Siculo: *Raro potentes rerum mali euadunt, vbi desunt suarum cupiditatũ ministri.* Dio. Sicu. de fabul. antiq. & de Thebæorum ritibus. El desenfrenamiento de vn Principe en qualquier materia que quisieredes tomar, si falta quiẽ le atize el fuego y ponga leña, ayudando a sus peruersas inclinaciones, parte se apaga por la verguença, y parte se corrige por el temor y cõsejo de los que andan a su lado: pero si estos son los fuelles q̃ le soplã, y son los corredores de cambio para sus mohatras, quien remediara el enfermo tan mal ayudado de su parte y de la agena? si el es malo y ellos peores, que harina hara su molino? *Cogitationes iustorum iudicia, & consilia impiorum fraudulẽta.* Prouer. c. 12. La espada en mano de vn loco poderoso que riza hara? pues si se le pegan otros tan peruersos como el que le hablen a la oreja? *In cõsiliorum eorum non veniat anima mea.* Genes. c. 49. Mucha autoridad deuen tener las canas con vn Principe, pero esto se entiende estando acõpañadas de virtud y aprouada vida, que si esto falta, menos perdido va a solas que acompañado de tan malos cõsejeros. *Talis esse debet consiliarius, qui nihil nebulosum habeat, nihil fallax, nihil fabulosum, nihil simulatum, quod vitam eius ac mores refellat, nihil improbum, ac malevolum, quod auertat consulentes.* S. Ambr. lib. 2. offic. c. 17. Quien echo a perder Amnon y fue principio de su muerte temporal, y aũ quiça de la eterna? Ionadab, que le dio vn mal consejo cõtra su hermana, a lo qual el jamas por si se atreuiera: la razõ pedia pues era su pariente y de mas años, y sobre todo que le tenian por muy auisado, dize Iosepho: *Erat vir iste sapiẽs, & intellectu nimis acutus,* Ioseph. de antiq. li. 7. c. 8. le afeara el caso, y le persuadiera como anciano algun medio de diuertirle de su intẽto, pero *Egressa est iniquitas de Babylone a senioribus iudicibus, qui videbantur regere populum.* Daniel. c. 13. Quando el moço es malo, y yerra, en su casa se le cae el mal: si siembra espinas, el las comera: mas quando vn daño nace de los mayores, a quien toca el exemplo y correccion de los demas, quãdo procede de los viejos puestos en lugar preeminente por ojos del pueblo, esto es causa de grande sentimiento. Tres cosas auisa el Espiritu santo q̃ aborrece su coraçon muy de veras, y por ser tan dignas de llorar, con no ser la diuina sabiduria encarecedora de nada, dize que estas le dan gran pesadũbre, las quales son: El pobre soberuio, el rico mẽtiroso, y el viejo Eccles. c. 25.

loco.

Digitized by Google

loco. Si dixera moço desuariado, de poco asiento y sin juyzio, no era marauilla, pues la edad lo lleua: pero enfadale mucho vn anciano sin seso, porque, segun nota muy biẽ san Chrysostomo, si el viejo a cuyas canas se deuia reuerencia, viue qual vn moçuelo liuiano y sin cordura, este tal digno es de risa y mofa: *Nihil enim turpius* (dize Seneca) *quàm grandis natu senex qui nullum aliud habet argumentum quo se probet diu vixisse, præteræ tatem.* Siendo pues el que da consejo al Principe qual aqui pedimos, vale vno por siete, dize el Espiritu santo: *Anima viri sancti enuntiat aliquando vera quàm septem circunspectores sedentes in excelso ad speculandum.* Y no siendo tal, muchos juntos no valen cosa, que muchos engañaron a Acab y otros Reyes de Israel. Quien (dize san Ambrosio) buscara enel cieno vna fuente clara, o quien gustara de beuer vna agua turbia y hedionda? *Itaque vbi luxuria est, vbi intemperantia, vbi vitiorum confusio, quis inde sibi aliquid hauriendum existimet? pulchre de illa conuenit, qui habens prudẽtiam cõmaculat cam vitiorum sordibus, eò quòd aqua exitum contaminet.* Aduiertan otro si los dichos consejeros que a ellos importa mucho ser varones de virtud y exẽplo, porq̃ en no siendo tales, o en aconsejando alguna cosa con pasion y malas entrañas, permite nuestro Señor muchas vezes sea el consejo que dan para su mayor daño y perdicion: *Faciẽti nequissimum consilium super eum deuoluetur*, y Iob, como hombre cursado enla escuela de Dios, dixo tambien: *Comprehendit sapientes in astutia eorũ, & consilia prauorum dissipat.* * Procuro cierto Sacerdote herege hazer vna burla pessada a otro sacerdote catholico: al principio que lo sintio el buen varon lleuolo con paciẽcia, mas prosiguiendo el herege con lo

S. Chrys. ser. 7. in epist. ad Hebr.

Senec. li. 1. de Tranquil. vitæ. c. 3.

Eccli. c. 37.

S. Amb. li. 2. offic. c. 12.

Eccli. c. 27.

Iob. c. 5.

* S. Gre. Turon. de glor. sacerd. lib. 5. c. 80.

començado no lo sufrio Dios, pues con cierta comida con q̃ queria desgustar al catholico, se ahogo, espiro, y fue al infierno. Pudridos de embidia los Satrapas de Babylonia armaron mil çãcadillas al santo Daniel, para cuyo effecto açõsejarõ al Rey, q̃ estableciesse cierto estatuto muy impertinente: y aunque vian que era tal, no se les daua nada, porq̃ aquello les bastaua para enlazar al Religioso Propheta: mas si dieron traça como echassen al innocente en el lago de los leones, dize sant Ephren, abrieron la puerta para si, pues aunque el justo Daniel estuuo la primera vez vna noche, y la segũda seys dias entre las fieras, no le hizieron mal, pero en cayẽdo abaxo, los maestros del armandijo con sus hijos y mugeres, antes de llegar al suelo fueron despedaçados. Reparo en este mesmo punto el Philosopho Plutarco, quando dixo: *Consilium prauum est authori maximè noxium.* Hauiendole antes sentido assi el antiguo Poeta Hesiodo, segun escriue Pausanias, el qual tenia por muy cierto que el consejo injusto y malo el primero con quien topa, es su mismo autor. * *Rumpent oua aspidum, & quod confotum fuerit erumpet in regulum.* Aconsejaron tambien lo que a los que echan redes para caçar bestias fieras, que andando con poca aduertencia de su propio ensayo, caen en el lazo que tienen armado. *Lacum aperuit & effodit eum, & incidit in foueam quam fecit. Cõuertetur dolor eius in caput eius, & inuerticem ipsius iniquitas eius descendet.* Este lugar declara Arnobio por la muerte del Saluador, y si azia aqui echamos los ojos, vienenos muy bien pues fue afrenta, cuchillo, cautiuerio, y destruycion de los mismos que la aconsejaron, traçaron y procuraron. Sucedeles tambien a estos lo que a el tyrano Maxencio q̃ armo

Daniel. c. 6. & 14.

S. Ephrem. syrus de reft. viuendi ratione c. 49.

Plut. in Mor. lib. de sera num. vindicta

Pausan. lib. 2. de reg. Chor.

* Isai. 54.

Psal. 9.

Arnobius in Psal. 7.

Euseb. Eccles. hist. lib. 9. c. 9.

Digitized by Google

Nizeph. Ecclesiast. histo. lib. 7. c. 29.

vna puente falsa sobre el rio Tybre para echar a fondo al Emperador Constantino y su exercito, y despues quãdo mas seguro se imagino, cayo el con todos sus valedores en la trampa que tenia parada, cumpliendose aqui lo que dixo el Espiritu santo: *Qui in altum mittit lapidem, super caput eius cadet, & plaga dolosa dolosi diuidet vulnera. Qui statuit lapidem proximo suo, offendet in eo, & qui laqueũ alij ponit, peribit in illo.* Siendo mal herido Promotheo, natural de Thessalia, por vn su enemigo, pensando le dexaua muerto, le sanó de vn lobanillo que ningun arte de medicos le auia podido curar. Padecia otro si Phalereo vna enfermedad incurable de fluxo contino de sangre por la boca, con la qual se hallo tan desesperado, que se entro desarmado en vna batalla para que le matassen, pero entre otras heridas le acertaron vna enel pecho con tan buen punto, que creyẽdo los enemigos yua muerto le dieron la vida, porque curando se junto con la herida vna vena rota por do se desangraua, quedo sano y bueno por muchos años. Para que entendamos que muchas vezes donde parece nos hazen daño, causan mucho prouecho, y el ingenio, o inuencion que toman algunos, o el cõsejo que dan para mal de otros, resulta en bien suyo y peligro propio. Pẽsaron los hijos de Iacob que tenian concluydo con su hermano embiandole vendido a tierra de barbaros, y salioles el consejo tal, dizen san Basilio, y san Gregorio, que el camino que tomarõ para destruyrle fue principio de su fortuna, pues de alli subio al throno de Egypto, y ellos tuieron que temer hasta la muerte. Echo preso Ladislao Rey de Vngria a Mathias hijo de Iuan Vniades Baiboda, con intencion de mandarle degollar, como ya lo auia hecho de su hermano, pero acaeciole lo mismo que al dicho Ioseph, que por muerte del Ladislao los Vngaros y Bohemios fueron a la carcel, sacaron de alli a Mathias, y electo por su Rey, fue vno de los mejores Principes que jamas tuuieron. De manera que quãdo quiere Dios cruzar los braços, poco valen los consejos malos, pues dellos mesmos haze triaca como de viuora para sanar enfermos, y cõ los mesmos instrumentos de muerte da la vida a quien es seruido. *Quien pẽsara q̃ Iustino el primero, de porcarizo hauia de venir a ser Emperador? pues ya lo vimos, y por los medios que otro se lo estoruaua: y mas q̃ puesto en la silla fue de los mejores que ha tenido el mundo. Por lo qual dixo altissimamente quien todo lo cala y sabe: *Ne manseris in operibus peccatorum, facile est enim in oculis Dei subito honestare pauperem.* Blasonaua del arnes el otro Gigante Philisteo, hazia estremecer la tierra con su passo, inchendo de miedo a los que le mirauã. De safiaua con espantosa y ronca voz el cãpo de los Hebreos, y empuñando el alfange, haziãsele pocos los viuos y amenazando a los muertos, no curaua de lo q̃ podia suceder en el suelo, y disponer el cielo: pero aunq̃ el pastorcico Dauid no le salio al encuẽtro con mas que vn pellico y vna honda, le vencio a los primeros golpes, cortãdole la cabeça con la mesma cimitarra q̃ el traya para matança del pueblo de Dios. Auia tomado alas el soberuio Aman con el fauor y priuãça de Assuero, mas nacierõle por su mal como a la hormiga, o fueronle las de Icaro, q̃ volando cõ otras pegadas con cera, se perdio: de la mesma suerte la potencia con que Aman quiso atropellar al buen Mardocheo se le boluio el sueño del perro, q̃ si larga hizo la horca, el la midio,

Plut. in Mor. lib. de capiendo emolumẽ. ab inimico.

Plin. nat. hist. lib. 7. c. 31.

Gene. c. 37.

S. Basil. ho. 11. de inuidia. S. Greg. Moral. li. 6. c. 12.

Æneas Syl. hist. de Euro. pa. c. 1.

*Zonar. Annal. lib. 3. in fin.

Eccli. c. 11.

1. Reg. 17.

Esther. c. 7.

Ouid. li. 1. de Trist. eleg. 1.

Digitized by Google

midio, si tosco era el palo, en el le colgaron, y si la cama q̃ auia cõpuesto era penosa y afrentosa en ella le acostaron. *Consilia enim* (dize S. Basilio) *quæ contra bonos mores dãtur, in propria capita eorũ, qui consulunt, redundãt, perinde ac tela iacta à corporibus solidis, in eos qui ea emiscere, resilire solẽt.* En el toro de brõce q̃ inuento Perrillo, para atormentar a otros, fue abrasado el mesmo. Los caualios enseñados por Diomedes a comer hõbres, desgarrarõ las carnes de su amo: la ponçoña que conficiono la Reyna Rosimunda para matar a su marido, fue instrumento de su muerte, forçando la el dicho Rey a q̃ la bebiesse. *Y esto auiendo muerto antes con ayuda del mesmo al Rey Alboyno cõ quiẽ primero estuuo casada. Pero si el vn trato le salio bien, en el segundo lo pago todo. Los caualios q̃ los Sybaritas auian enseñado a dançar para sus fiestas, al tiẽpo del pelear fueron principio de su perdicion. Por la cauellera q̃ auia criado Holofernes para su ornato, le asio Iudith al tiẽpo de degollarle, y con la espada q̃ atemorizaua al pueblo de Dios, le corto la cabeça. Finalmẽte los cabellos que auia curado Absalon con tanta curiosidad para vizarria suya, y vanidad de las mugeres locas, fuerõ soga cõ que quedo colgado el cuerpo de vna encina, y el alma descolgada en el infierno. Sacamos pues deste discurso, que dõde viere el Christiano Principe madura edad, acompañada con experiencia y loable vida, hallara la fuente de los consejos, conforme a leyes de buena prudencia, y lo q̃ S. Ambrosio nos enseña diziendo: *Talis debet esse qui consilium alteri dat, vt seipsum forma alijs præbeat ad exemplum bonorum operum: in doctrina, in integritate, in grauitate, vt sit eius sermo salubris atque irreprehensibilis: consilium vtile, vita honesta, sententia decora.*

S. Basil. ora. 21. de felicit. & prudent.

Pli. nat. hist. lib. 34. c. 8.

Caro. Steph. verb. Hercules.

Sabe. lib. 10. exẽpl. c. 4.

Paul. Dia. de gest. long. li. 2. c. 14.

Alex. ab Alexã. li. 5. c. 21.

Volater. lib. 6. Geograp.

Athen. li. 12. dignosoph.

Iudit. c. 13.

2. Reg. 18.

S. Amb. lib. 2. de bene. c. 17.

Aduiertan otro si los mesmos en lo que aconsejan, no les llueua acuestas su parecer. Mirẽ que el coraçon fue Hieroglyphica entre los antiguos del buen consejo, porque se sustenta con lo mas puro de la sangre, no cõsintiẽdo inficion alguna de cosa que le toque o apriete: y tal deue ser el consejo para ser bueno, que ni lleue mezcla de passion, ni interes, como adelante diremos, sino que sea limpio, claro, salido qual el agua clara de buena fuente: *Quoniam qui contra alium quædam molitus fuerit* (dize Iosepho) *hæc in se primùm parata cognoscat.*

Pieri. in Hierogly. li. 34. c. de orde.

Iosep. de Antiq. li. 11. c. 6

CAPITVLO VI.

Que conforme a buena prudencia no se deue admitir para dar consejo quiẽ no tiene vso y exercicio de aquello en que habla.

VNO de los grandes abusos que suele auer en la casa de los Reyes es, en achaque de concierto, andar las cosas en manos de quien las turba, y con capa de que es vno prudente, o Religioso, cometerle negocios, que ni los vio, ni estudio, ni son de su professions, y puesto en ellos no entiende por donde van, aunque presume que si. *Esta no es quexa mia, sino del glorioso san Hieronymo, que como viejo y lleno de experiẽcia, echo de ver este disparate entre otros que professa el mundo. Y assi escriuiẽdo a Pamachio, dize que las artes buenas andarian mas medidas, si solos los artifices fuessẽ juezes dellas. Tiene grandissima razon en esto: pues el papelista, y que no sabe mas de tomar la pluma en la mano, porque ha de gouernar la vandera del capitan, el arcabuz del soldado, la gente de acaualio y apie como si fuesse vn ge-

S. Hier. epist. ad Pamach.

Digitized by Google

neral criado desde las mantillas en ello? Y el que toda la vida se le fue en passearse por lo fresco al tiempo del calor, y parlar a la chimenea largo en inuierno, porque desde alli ha de querer enseñar al Piloto viejo, al Marinero vsado, y al mar cõ sus hõdas? Que esto sea contra todo buen gouierno y prudẽcia, dizelo el Espiritu santo, pues auisa los ignorantes, que cada vno trate su negocio con el maestro de aquella arte: *Cum negotiatore tracta de traiectione, cum emptore de venditione.* Que parlã vnas mugeres con otras, sino de sus telas o hilados? En que hablan los soldados sino en armas? Que es la conuersacion de los estudiantes y letrados, sino de libros, lecciones, y cosas de escuelas? Pues dela manera q̃ causaria justa risa trabar platicas delas armas cõ mugeres, de los libros con soldados, y delas telas necessarias en vna casa entre doctores, assi parece gran desconcierto pedir consejo a quien no sabe la materia de que se habla, y fiar negocios muy graues a gente, cuya profession es muy contraria. Porque en leyes de buena policia, cada vno, segun el Nazianzeno, vale en la republica, segun lo que hã deprendido: y como qualquiera tiene parecer en el officio que sabe, assi no le deue dar enel que no le toca: *Quam quisque norit artem, in hac se exerceat*, dixo alla el Philosopho Aristophanes, que entre los Griegos quedo por sentencia muy celebrada. Lo mesmo nos enseña el famoso Prouerbio: *Non sutor vltra crepidam.* El qual tuuo principio en aquel donoso cuento de Apelles, y el çapatero, cuya historia quiero contar para fundamento deste capitulo. Quando este gran pintor auia hecho alguna figura conforme a lo que entendia, viendo que no alcançaua su arte a darla mayor perfeccion, tenia costumbre ponerla en publico, quedandose el en parte que pudiesse oyr a los que passauan, y mirar las faltas que le notauan. Aqui cumplio Apelles el consejo de san Pablo: *Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc seculo, stultus fiat, vt sit sapiens.* Pocos haran lo mesmo agora, porque cada qual presume de si que sabe mucho mas que sus vezinos. Sucedio pues, que hauiendo pintado vnas chinelas, hora fuesse por inaduertencia, hora porque no sabia mas de aquel menester, puso cierta cosa, que les venia muy mal. Entre los passageros y juezes de la pintura, llegose a caso vn çapatero, y como hõbre exercitado en su officio, noto luego la falta de las chinelas. Apelles que le oya por dedentro, recogiendo su tabla en casa, emendo a la noche el descuydo en que hauia caydo: *Argue sapientem* (dize el Espiritu santo) *& diliget te, da sapienti occasionem, & addetur ei sapientia.* Esto le acontecio al buen Apelles con su çapatero, si como auia sido cuerdo en hablar lo que sabia, no se arrojara presto, y se metiera donde no alcançaua. Digolo, porque el dia siguiente boluiendo por la mesma calle, y viendo emendada la pintura conforme a su concepto, pareciole que como auia tenido voto en lo dicho, le tendria en lo de mas: y passando del pie a la mano, començo a notar otras nueuas faltas enla obra. Apelles, q̃ auia callado, y recebido el primer acuerdo, como de hombre que lo sabia y trataua, pagole alli el consejo con otro mejor, diziendole el Prouerbio sobredicho: *Non sutor vltra crepidam*: que ha quedado generalmente en el mundo por auiso perpetuo de los que razonan y hablan con tanta libertad en cosas que no entienden como si desde el vientre de su madre salieran graduados en ellas. Antojosele a Sedechias, Propheta falso, hazer vna

Eccli. c. 37.

S. Grego. Nazian. epist. 63. Eudoxio Rhetoric.

Cicero. Tusc. l.

Plin. lib. 35. nat. hist. c. 10

1. Corint. 3.

Prouer. 9.

Volater. li. 23. Antrop.

Alex. ab Alex. li. 5. c. 15

1. Reg. 22.

Digitized by Google

vna mueſtra de eſpiritu diuino, no eſtando en el: para eſto tomo vnos cuernos de hierro, fueſſe ante los Reyes Acab y Ioſaphat, y dixo al primero: Cõ eſtos auentaras a Syria para do endereças la jornada: y todo fue al reues, porq̃ ni Dios hablaua enel, ni el entẽdia lo que ſe dezia: entremetioſe en officio q̃ no era ſuyo, y coſtole la vida al Rey Achab q̃ le dio oydos fauorables. Eſte es tan abſurdo y deſcõcertado caſo, como lleuar el cõpas en capilla de cantores quien no ſabe pũto: hablar de eſtrellas quien jamas deprendio regla de Mathematicas, y leer cathedra de eſcuelas quiẽ no vio libro en toda ſu vida. Menos que eſto es componer verſos y blaſonar de Poetas, lo qual cõdena Horatio por punto mal mirado y muy atreuido:

Horat. lib. 2. epiſt. ad Auguſtum.

Nauem agere ignarus nauis timet, abrotanum ægro.

Non audiet, niſi qui didicit, dare, quod medicorum eſt,

Promittunt medici, tractant fabrilia fabri,

Scribimus indocti, doctique poemata paſſim.

Pues ſi eſto con mucha razõ pareceia tan mal a eſte Poeta en coſa tan liuiana, y do ſe pierde tan poco; como es eſcreuir mal o bien algunos verſos, lo qual a nadie para perjuyzio, q̃ dixera, ſi viera lo que en caſa delos Reyes paſſa muchas vezes? daudoſe mano a quien es manco, pideſe voto a ingenios muy votos, y hazen cabeça de conſejos a quiẽ nõ le tiene ni por ley natural, pues Dios no ſe la dio ni por eſcripta, pues no la eſtudio: ni por la de gracia, pues el cielo no ſe la infundio milagroſamẽte, antes es contra ſu derecho y parecer q̃ dize:

Eccli. c. 38.

Vnuſquiſq; in arte ſua ſapiens eſt, y deſta ſe le permite hablar y platicar con todos los del mundo. Quando Holophernes llamo a conſejo para determinar lo q̃ ſe deuia hazer contra los Hebreos, que reſiſtian a ſu potencia, juntò muchos hõbres ancianos, y capitanes viejos, entre los quales eſtaua Achior, q̃, como hombre curſado muchos años en la milicia, le pudo dar y dio ſu parecer mejor que otro. Pero quien libremente razona de lo que no entiende, ſin falta coxea, por lo menos de vno de dos pies, o que eſtima en poco la gente, ante quien trata, o tiene tanta falta de ſeſo que no lo aduierte. Entro vna vez Annibal capitan valeroſiſsimo y tan exercitado en armas, como todos ſaben, enla eſcuela del Philoſopho Phormion, reſidente en Epheſo. Viendo el Griego tan buen oyente, con mas fantaſia q̃ deuiera començo a tratar del officio que haze vn capitan general en la guerra, del aſsiento de vn campo, del gouierno de vn exercito, del huyr y acometer los enemigos, y de todas las demas particularidades que en ella paſſan, y eſto cõ tales veras y ahinco como ſi toda ſu vida ſe huuiera criado entre atambores. Oyolè con mucha paz el Affricano, y deſpues ſiendo preguntado que le auia parecido, reſpondio que vn grã loco, pues hablaua de lo q̃ no ſabia. No faltan el dia de hoy, dize Tulio, muchos diſcipulos deſte Pphiloſopho, de quien con tantas veras ſe pudiera reyr el Cartagines como entõces. Y lo meſmo digo yo deſtos nueſtros tiempos, donde las coſas andan no menos fuera de cõpas que en los paſſados. Para enſeñar vn arte, dize Platon, primero ſe deue deprẽder, y para dar a otro inteligencia de vna coſa, ruin maeſtro hara quien no la entiende. Pues como aduierte el grã Cypriano: *Non facile de artibus rectè iudicat qui artes ignorat.* Cõ todo eſſo muchos preſumen agora deſta habilidad, en lo qual ni ſe ſi culpe a ellos o a los que les dan tal cargo y ſilla:

Plutar. in cõparat. Annibalis & Scipionis. Caro. Steph. verbo Phormio. Volater. Antropol. lib. 8.

Cicer. lib. 2. de Orat.

Plato. in Alcibiade. 1.

S. Cypria. in prolog. ſerm. de nati. Dom.

Indith. 5.

Digitized by Google

que aunque sea errando les obliga a hablar. Bien es verdad que algunas vezes por no se conocer el hõbre, se pone a volar sin alas, y correr sin pies, y otras, se las pegan los Reyes postizas, tomandolos sin consejo para su consejo, y como todo va sobre falso, dase en tierra con el edificio. Por lo qual fue bueno el auiso del Espiritu santo sobredicho, que en lo q̃ vno tiene por officio y exercicio, deue ser sabio, y en esso puede hablar en lo demas entienda, que debalde se entremete. Hallose cierto dia el glorioso san Basilio ante el Emperador Valente, gran fautor de los Arrianos, o por mejor dezir, hallose el Emperador enel Templo, donde el sancto Doctor estaua: y aũ que auian passado grandes contiendas de atras, respectaua tanto Valẽte la sanctidad de Basilio, que le mando entrar debaxo de su cortina Imperial, haziendole la reuerencia que su bondad y letras merecian. Estando alli començo el sancto Doctor con su diuina eloquencia a enseñarle lo que a su estado pertenecia. Entre la gente de palacio que alli estaua se hallo el cozinero mayor de la casa Real, llamado Demosthenes, y como sabia mas de guisar que de hablar, metio su cuchar en la platica, notando y rechaçando lo que el santo varon auia dicho. Bien se vê que ni esto cabia en buena policia, ni era cõforme al Ecclesiastico, que dize: *Penes regem noli velle videri sapiens.* Pero el bueno de Demosthenes todo lo atropello, y assi picãdo el passo a su platica, estropeço, y dixo vn barbarismo. El glorioso Basilio porque aquel necio no pensasse de si lo que no deuia: cõ grauedad modesta le quiso corregir, y boluiendo a los circunstantes, dixo: *Vidimus sine literis Demosthenem.* Como quiẽ dize: Nunca vi tan mal hablado a Demosthenes. Esto fue aludiendo a la suma eloquencia que el Philosopho antiguo llamado Demosthenes, auia tenido entre los Griegos. Bien bastara lo dicho para hazer callar a vn hõmbre cuerdo, pero como no lo era este cozinero, y el necio quando comiença a desballestar, primero arroja las treze de la hermandad que de enel blanco: hizo lo que escriue de los semejãtes el Espiritu santo. *Sicut canis qui reuertitur ad vomitum suum, sic imprudens, qui iterat stultitiam suam.* Y assi el dicho Demosthenes torno a encarrilar su platica como primero. Viendo el sancto Doctor yr el negocio mas de véras, que de antes, y que no le auia remediado con la passada medicina, por ser blanda. Dixole con seueridad: No es vuestro officio disputar, sino cozinar, y por tanto amigo, tratad de lo que os toca, y no os metays donde no os llaman, que los mysterios de Dios no son para hazer guisados, como los que vos sabeys. Cõ esto y todo lo sobredicho quede assentado en el animo Real del Principe, que conforme a lo que dixo el Philosopho: *Impossibile est, vel certè admodum difficile, vt qui opera ipsa non tractat, peritè valeat iudicare.* Sepa ansi mesmo que es gran parte para acertar en los negocios y casos que piden prudencia, tomar consejo en cada cosa cõ las personas que tienen entera noticia della, no se fiando de quien ni por experiencia ni sciencia puede hablar, sino solo por vn ingenio mas dichoso que prudente al parecer, que Dios le dio: *Nemo facere metuit* (dize alla Vegecio) *quod se bene didicisse confidit.* No son estos assi, sino que como discipulos del sobredicho Demosthenes, hablan de guerra, nunca se auiẽdo visto en ella, y dan traças en negocios de mar, no auiendo salido de

Eccli.c.32.

Theod. hist. eccl. lib. 4.c.14.

Eccli.c.7.

Hist. Trip. lib.7.c.36.

Prouer.c.26

Arist. lib.8. Polit.c.6.

Vegt. de re milit.lib.1.c.1

Digitized by Google

su casa legua y media. Recatese desto el Christiano Principe, pues de no lo hazer ansi, se siguen notables daños enel gouierno. En todo lo dicho tuuo grande aduertencia el Emperador Alexandro Seuero, cuya prudencia era tan remirada, que (segun refiere Lampridio) en quantos negocios emprendia, solo llamaua para la consulta las personas que tenian particular noticia y experiencia delo que intentaua. *Vnde, si de iure tractaretur, solos doctos in cõsilium adhibebat: si verò de re militari, milites veteres, & senes, ac benemeritos, & locorũ peritos, eosque qui historiam calebant, requirens, quid in eisdem causis antiquos Imperatores feciſſe historiæ memorarent.* Mirẽ los Principes este auiso Imperial con particular atencion, y veran quãtas cosas no se errarian a costa agena, si para la cõsulta dellas se llamassen las personas que Alexandro conuocaua, pues como dize Platõ: *Quilibet ad ea idoneus est, in quibus sapit: inidoneus, in quibus est indoctus.* * Comprueua todo aquesto el grande Nazianzeno, con el buen vso del marinage y guerra, diziendo: *Nauticam legem præclaram censeo, quæ gubernatori futuro primùm remos committit, deinde ad proram collocat: sicque prioribus muneribus ipsi commissis, tãdem eum post diuturnam maris berberationem, ac ventorum obseruationem, ad gubernacula constituit. Eadem rei militaris est ratio: miles primùm, deinde centurio, tùm Imperator. Hic optimus ordo est, iisque qui subsunt imprimis conducibiles.*

Ælius Lampri. in vita Alexand. Seueri.

Platon lib. 2. de fortitud.

S. Grego. Nazian. de laud. Basil.

CAPITVLO VII.

Que para dar consejo, no son buenas las personas interesadas en aquello sobre que se pide el tal parecer.

ESCRIVIENDO el Apostol san Pablo a su discipulo Timotheo, y dandole auisos de lo que ha de guardar a cerca de si, con lo que ha de predicar a otros, le dize, q̃ se remire mucho, en no dar puerta a la codicia delas riquezas tẽporales, porque es la rayz y principio de muchos males. *Radix omnium malorũ est cupiditas: quam quidam appetentes errauerunt à fide.* De la manera que el arbol tiene su nutrimento en la rayz, assi el peccado se ceba, dize santo Thomas, en la codicia, en quanto por ella se dexa a Dios, conuirtiendose el coraçon á las cosas perecederas desta vida. Enfermedad es la sed de amontonar haueres, por quien, segun nota san Anselmo, perdieron muchos la fê deuida, no solo al eterno Dios, pero quebrantaron la lealtad obligatoria de los mesmos hombres. *Qui quærit locupletari* (auisa el Espiritu santo) *peruertit oculum suum*: por el qual declara la intencion sant Augustin, que facilmente se tuerce, quando le tira la codicia. Sabida esta doctrina por el Christiano Principe, marauillosa regla de prudencia puede sacar para su gouierno, guardandose de tomar cõsejo con personas que son interesadas enlo mesmo de q̃ se habla: *A consiliario serua animam tuam, prius scito, quæ sit illius necessitas, & quid ipse in animo suo cogitabit.* Porque es cierto, que la ganancia es piedra yman, que lleua tras si el hierro, y assi yerrã ellos, no estando libres para dezir lo que sienten, o no sintiendo la verdad, arraſtrados por los cabellos dela mesma codicia.

1. Timoth. 6.

S. Tho. ibid. lect. 2.

S. Anselm. 1. Timot. 6.

Eccles. c. 27.

S. Augu. ser. Dñi lib. 2. ca. 21.

Eccles. c. 37.

Nam quæ reuerentia legum,
Quis metus, aut pudor est vnquam properantis auari.

Iuuenal. Satyra. 14.

Es comun sentencia de los Philosophos, escriue Aristoteles, que tal es el agua qual la tierra por do passa. Si esta es salobre, sabe a sal, si corre por minas de piedra açufre, abrasa; si por peñas viuas, enfria. No menos

Arist. de sensu & sensibili. cap. 4.

podemos

podemos juzgar del consejo, que si nace de vn pecho torpe enseña torpezas, como Ionadab con Amnon: si sale de vn coraçon casto, predica honestidad y recogimiento, como Lot con los Sodomitas: si cae en vn hombre liberal nada codicioso: esto trata con todos como Nehemias con los suyos, pero si es interesal, y amigo de amontonar, nunca le oyreys sino lo que viene en derecho de su dedo, como Giezi en el caso de Heliseo y Nahaman. De manera que el parecer destos en quanto se figura por el agua, siempre sera turbio, azedo, y mal sano: pero el consejo delos otros siempre va con palabras claras, blandas, sin sabor, olor, ni color como la mesma nacida de buen minero, en la qual se descubre por defuera todo lo que tiene dentro. *Quemodo in aquis resplendent vultus perspicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.* Esta es la causa porq̃ no ay fiel criado, amigo cierto, ni consejero llano y seguro: ca mirando cada qual por su particular oluida el ageno, y como solo atiende al proprio biẽ, aquello aprueua y tiene por justo, que va endereçado a su prouecho, condenando por el contrario, lo que no frisa con su interes: *Nullus fidelior tibi ad consilium esse potest, quàm qui nõ tua, sed te diligit.* Tenia ocasion Venancio (que era a quien el glorioso san Gregorio escriuio la dicha razon) para errar y acertar muchas cosas de las que emprendiesse, conforme a la dignidad de Chanciller que exercia en Italia, si las personas que para su direccion tomaua, no fuessen abonadas y fieles: queriendo se las dar a conocer, dizele en summa: Solo aquel valdra para consegero tuyo, amigo Venancio, que te tuuiere amor llano, porque el interessal y logrero poniendo la mira en el bien que le resulta, da la respuesta qual el humor que reyna en su estomago. *Cum fatuis consilium non habeas, non enim poterunt diligere, nisi quæ eis placent.* * Sease quien se fuere, eccleſiastico, o seglar, grande, o pequeño, con canas, o sin ellas, que si es interessal, no ay que fiar del mejor de todos. *Principes eius in muneribus prædicabant, & sacerdotes eius in mercede docebant, & prophetæ eius in pecunia diuinabant.* Y assi andaua toda la republica, qual merecian sus peccados. Este fue vno de los auisos que muy encarecidamente dio aquel famosissimo Principe de Albania George Castrioto a su hijo estando para morir. Tus consegeros (dize) sean conocidos, fieles, amigos, sin sospecha, discretos, experimẽtados, desinteressados: y mas zelosos del bien comun, q̃ del suyo propio. El mesmo consejo dio Ietro a su yerno Moysen, quando le vino a visitar en el desierto: donde le hallo tan ocupado todo el dia, que los negocios casi no le dauan lugar para tomar ayre: por lo qual le dixo: *Proinde de omni plebe viros sapientes, & timẽtes Deum, in quibus sit veritas, & qui oderint auaritiam, qui iudicent populũ omni tempore.* Digote q̃ sean desinteressados y agenos de auaricia: porq̃ si miran a sola su vtilidad, ni serã buenos para ti, ni fieles para el gouierno de los demas, endereçando todo lo que se consultare azia su casa, como el agua por arcaduces. Viose aquesto clarissimamẽte en lo q̃ sucedio al potentissimo Assuero con el priuado Aman: al qual dize la diuina Escriptura, que pregunto vna vez el dicho Rey: *Quid debet fieri viro, quem Rex honorare desiderat?* Como era el Amã tã querido del Rey, q̃ todos los Principes y Grãdes, assi de la Corte como de fuera le adorauã, dio el viẽto a la calabaça, y pareciẽdole que aquello resultaria en bien suyo, anduuo largo en ordenar la hõra que no le dieron:

2. Reg. 13.
Genes. c. 19.
3. Esdræ. 5.
4. Reg. 5.
Prouer. c. 27
S. Grego. ex registro. li. 1. indic. 9. c. 33.
Eccli. c. 6.
Mich. 3.
Iuan Ochoa, Chronica de George Castrio. fo. 190.
Exod. c. 18.
Esther. c. 6.

Digitized by Google

ron: antes, como nota sant Ambrosio, Aman y Mardocheo dieron auisos entrambos: pero este fue premiado por el suyo, y aquel puesto en vn palo por el mal consejo que lleno de soberuia è interes hauia dado primero. Aqui veremos tambien quan differente fue su respuesta, de la intencion con que aquel dia se leuanto, y mas demañana que solia (como escriue Iosepho) para pedir al Rey que crucificassen a Mardocheo: pues si pensara que se hablaua de otro, y no de su persona, cierto es no anduuiera tan liberal en las mercedes, ni tan magnifico en las honras que propuso: pero *In operibus manuũ suarum comprehensus est peccator.* En la cruz q̃ tenia aparejada fue ahorcado, y puesto Mardocheo en la general Presidencia q̃ el posseya. Otro exemplo no menos claro tenemos para confirmacion de nuestro intento, en el miserable por todos los siglos venideros Enrique VIII. Rey de Inglaterra: que hauiendo destruydo sus estados, agotado el pátrimonio Ecclesiastico, profanando los templos santos, negando la deuida obediencia al Summo Pontifice, introducido en su Reyno nueua peste de heregia, y desterrado del la Fê Catholica, dize su historia: que estãdo el desdichado Rey para morir, le dio el Señor vn relampago de nueua luz, con que boluio vn poco en si: y tratando con los suyos de reduzirse al gremio de la Yglesia Romana: *Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt, non est qui faciat bonum*: todos le apartaron de tan buen proposito, porque temian perder los bienes que les auia cabido del despojo ecclesiastico, si el Rey se boluia a la obediencia del summo Pontifice. Bien conocio Leouigildo, quando martyrizo a su hijo Ermenigildo lo mal que auia hecho, y el camino

S. Amb. lib. 3. de offi. c. 15.

Ioseph. li. 11. de Antiq. c. 6

Psalm. 9.

Pedro Ribadaneyra hist. Angle. li. 1. c. 47

Psal. 13.

*S. Greg. dial. log. 3. c. 31.

errado que lleuaua en su Arrianismo, mas por respectos humanos perdio los los diuinos, y por temor de suyos atropello con su saluacion, y por el Reyno temporal troco el eterno. Pues a estotro Enrique, toda via no falto vn criado como a Iob que escapasse de ser captiuo para que le dixesse la verdad, porq̃ Dios siempre esta dando aldauadas a la puerta de nuestro coraçon, y mientras ay vida, a ninguno falta remedio. Muy bien por este criado entiende sant Gregorio la prophecia, pues pereciendo todos los arrimos y consejos humanos en semejantes desastres y ocasiones de muerte, ella queda siẽpre salua: y assi propuso luego ante los ojos del q̃ estaua temeroso de su saluacion las palabras del Propheta Ezechiel: *Si impius egerit pœnitentiã ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, vita viuet, & non morietur.* Reservò pues el Señor para esta coyũtura vn Obispo llamado Esteuan Gardinero, q̃ le dixo: *Audi verba mea atque consilia, & erit Dominus tecum.* No es mal tiẽpo este Rey Henrique, aunq̃ te parezca tarde y difficultoso para conuertirte al Señor, pues al q̃ haze lo q̃ puede de su parte en esta vltima hora, no niega Dios su misericordia. *Talis debet esse consiliarius* (dize S. Ambrosio) *qui nihil nebulosum habeat, nihil fallax, nihil fabulosum, nihil simulatum, quod vitam eius ac mores refellat, nihil improbum ac maleuolũ*: como lo hizo aqueste buẽ Obispo, cuya voz fue del cielo, cuyo auiso fue de angel y no de hõbre, mas no fue creydo por las malas ayudas que le rodeauan: verificandose aqui lo q̃ dize el Espiritu santo: Si tuuieres muchos amigos no te fies de todos: *Est enim amicus secũdum tempus suum: & est amicus socius mensæ, & nõ permanebit in die necessitatis.* Assi le acõtecio a este Rey desuenturado: no creyò al consegero solo q̃ le

S. Gre. lib. 2. Mor. c. 25.

Ezech. c. 18.

Exod. c. 18.

Nicol. Sander. de schis. Ang. lib. 1.

S. Amb. lib. 2. de Bene. c. 17.

Eccli. c. 6.

le dezia la verdad, fiose de los que eran amigos de si mesmos, y al tiempo de la mayor necessidad le dexarõ en las vñas de la muerte: por no perder el granillo que hauian cogido, siendo Henrique el segador en las miesses y dehessas dela Yglesia. Conocio esto mesmo el Philosopho Aristoteles, quando dixo: *Qui sunt ob vtilitatem amici, ij simul cum vtilitate dissoluuntur: non enim hi sese mutuò, sed vtilitatem amabant.* Conocio lo mesmo Pythagoras, quando dixo: *Non vnicuique dexteram porrigendam.* No se fie de todos la mano derecha, que es el tiempo de prosperidad, pues quando esta faltara no hallara de quien se fiar. Claro esta, que si los priuados de Henrique le quisieran tanto en aquel riguroso trance, como lo hauian mostrado quando reynaua, y amaran tanto el bien de su Rey, como el interes propio, no le hablaran de aquella manera: pero como se atrauesso la perdida delas hazien das mal posseydas, no hizieron caso de que el otro se condenase, a costa de retener lo que injustamente hauian arañado. Acontecio lo mesmo al Rey Antiocho, que estando para morir de pura tristeza, llamando los de su Consejo y camara, les dixo: quan fatigado se sentia, cuya ocasion no entendia ser otra, sino el hauer hecho injustamente mucho mal a los ciudadanos de Hierusalem: robando la tierra, saqueando el templo del Señor, y metiendo a cuchillo muchos innocentes con crueldad. Veys aqui otro Iudas (dize sañ Chrysostomo) que conoce su culpa y no toma el remedio: vase como el Eschariote a los Phariseos, confessando que ha sido traydor, y ellos se rien del, pues hauiendo los consultado, ni el hizo lo que deuia, ni ellos lo que erã obligados. Que fuera bueno aconsejaran los amigos al desdichado Antiocho en tiempo tan riguroso? claro esta, que si fueran verdaderos consegeros hauian de mirar por su alma porque no se perdiesse: ya que le faltaua la vida temporal, le hauian de procurar la eterna: *Amicus fidelis medicamentũ vitæ & immortalitatis.* Conforme a esto a ley de buenos vassallos le deuieran dezir: Señor, pues vos entendeys que de ahy os nace el mal, bolued lo suyo a su dueño, hazed paces con essa gente, y contentad al Dios, de cuya mano juzgays os viene tan gran açote. Ninguna cosa de estas le dizen, porque: *Nolumus expoliari, sed superuestiri.* Nadie quiere vomitar por fuerça lo q̃ tiene con gusto comido y assentado en el estomago: nadie le queria dar la salud a costa de sus haziendas: pues por el mesmo caso que le desengañaran, se hauiã de desnudar de los despojos que les hauia cabido: y assi mutio el miserable entre los de su consejo sin consejo: entre muchos amigos, sin amor de alguno: conuencido de su peccado, en confession de la culpa, sin remission de la pena: cumpliendose en el lo que dize el Espiritu santo: *Iniquitates suæ capiunt impium: & funibus peccatorum constringetur: ipse morietur, quia non habuit disciplinam: & in multitudine stultitiæ suæ decipietur.* Sea pues la conclusion primera de lo arriba tratado, que se haga el Principe muy amigo de buscar parecer ageno, y arrimandose mas a el que al suyo: pues esta es la llaue de los buenos aciertos para topar con la verdad, q̃ es el mesmo Dios, cuyo nombre, fuera de ser lleno de admiracio, tãbien dize Esayas ser lo de consejo: *Vocabitur nomen eius admirabilis consiliarius.* Lo segũdo q̃ sacamos en limpio es: que para tomar buen assiẽto, se deue escoger hombre cuerdo, por el juyzio que tiene: hombre sabio, por

Arist. lib. 8. Ethic. c. 4.

Pier. in Hier. lib. 35. cap. de manu.

1. Mach. 6.

S. Chr. homi. 2. de prodit. Iudæ.

Eccles. c. 6.

2. Corint. 5.

Prouer. 5.

Esai. c. 9.

Digitized by Google

por lo mucho que ha leydo: hombre anciano, por lo mucho que ha visto: hombre suffrido, por lo que ha passado: hombre sin passion, porque no le ciegue la malicia: hombre sin interes, porque la codicia no le arrastre: hombre a quien ni el amor le haga dezir lo que deuria callar, ni el odio ni enemistad le tapen la boca contra la verdad pura y sincera: que por esso dixo muy bien Tito Romilio: *Is optimus consiliarius est, qui sententiam suam non ad gratiam aut ad priuatas inimicitias, sed ad communem vtilitatem effert.* Dionys. Halicarn. lib. 10.

CAPITVLO VIII.

Que assentada vna cosa bien por consejo, conuiene segun la mesma prudencia ponerla en execucion con breuedad, no dexando passar la buena ocasion quando se offrece.

TODO lo q̃ hauemos dicho enel presente libro de la Prudencia y vso della, solamente se ha estendido al modo con que el Principe se deue aprouechar de las reglas, que en su escuela enseña, para tomar consejo sin engaño de las personas que se le pueden dar mejor. Pero, porque todo esto se endereça para la execucion exterior de los negocios que se offrecen, sera bien agora tratar, en que manera cõforme a la mesma, ha de poner por obra prudencialmente, lo que en los dichos auisos huuiere deprendido: que és otra parte muy principal de aquesta virtud, sin la qual todo lo demas es de muy poco fructo y prouecho. El arca que mando el Señor hiziesse Moysen, cubierta era de oro por dedẽtro y por de fuera, para que entendamos no bastan ser los consejos de camara si se quedan alli: que en lo exterior se han de mostrar, y en la execucion consiste la mayor parte de la prudencia. *Non temerè* (dize Philõ) *fatidicus Moyses arcam intus & extra laminis aureis induit, non temerè sacerdoti duas stolas attribuit, & duas aras apponit exteriorem ad victimas, ad suffitus interiorem: volens nos docere virtutes vtriusque speciei: debet enim sapiẽs vir & intus in anima inuisibili, & externis actionibus hornatus esse prudẽtia omni auro pretiosiore.* Philõ Iud. lib. de temulen. Exod. 25.

Con este fundamento y parecer, viniẽdo a las cosas que del interior consejo se deriuan a la exterior accion digo: que deue el Rey y Principe despues de hauer assentado vna cosa por consejo, ponerla en execucion con toda breuedad: para cumplir enteramente con las leyes que la mesma prudencia enseña. *Delibera tardè* (dixo el Griego Isocrates) *perfice autem citò quæ visa sunt.* Bien parece tenga el Rey para consultar los pies de plomo, mas para executar seã los braços de azero. Isocrat. serm. admonito. ad Dæmonicum.

* *Omnia probate* (escriuio vn hombre de los mas auisados deste mundo a ciertos amigos suyos) *quod bonum est tenete, & facite sine hæsitatione.* Mire tambien, que en la naue bueno es y necessario el lastre con que se detiene, mas no lo son menos las velas con que buela: y en la guerra tan prouechosos son los cauallos ligeros para hazer de presto vna correria, como vn esquadron firme de los muy armados para romper, o atropellar los enemigos. Prouerbio fue de los Griegos, dize Aristoteles, y traelo Sallustio en sus obras: *Priusquam incipias consulito, & vbi consulueris maturè facto opus est.* Necessaria es la pausa con que los Reyes maduran los grandes negocios que se offrecẽ, pero si passan de sazon, pudrense como la fruta de los arboles, que en llegando a su pũto se cae y pierde si no * 1. Thess. 5. Aristo. lib. 6 Moral. Sallust. in Prohem. Catil.

Digitized by Google

si no la cogẽ. Esta es la causa porque los Egypcios en sus Hieroglyphicas significauan al hombre prudẽte por el moral: ca este arbol, como se vê a los ojos, y nota Plinio, es el postrero en produzir sus renueuos y hojas, pues no las echa de si hasta que del todo son passados los frios: de manera, que no fiando su fruto de la inconstante primauera, siempre le tiene recogido temiendo el yelo, hasta que cõ toda seguridad le pueda brotar: y por otra parte recelandose del mucho calor, antes que este cargue, le madura tan presto como otro qualquiera delos arboles. Enlo qual se nos enseña, que deue el hombre prudente echar firmes los fundamẽtos de lo q̃ trata, pero assentada vna vez la traça de lo que conuiene, cerrar con ella. Que por esso dixo el otro Philosopho Biante: *Cunctanter aggrediendum negotium, verùm in suscepto constanter perseuerandum*: pues tanto puede perjudicar, suspẽder la execucion, despues de bien considerado, como poner manos a la labor sin mirar lo que se haze. Cierta moneda acuño Vespasiano en la era de su Imperio con el nombre del autor, que en el reuerso tenia vn Delfin asido de vna ancora: por esta (dize Alciato) se entiende lo que haze el officio Real para la conseruacion de sus vassallos. Primeramente en el tomar consejo y emprender los negocios, sea reportado y graue qual el ancora: pero al tiempo de executar, ligero y acelerado como el Delfin. Entendio muy bien lo mesmo el santissimo Papa Gregorio, por lo qual dixo alla en sus Morales: *Vile est consilium, cui robur fortitudinis deest, quia quod tractando inuenit, carens viribus vsque ad perfectionem operis non perducit.* De que siruen largos consejos, y traças muy remiradas, si se quedan todas entre los papeles? Vanamente esperaria hazer buen Agosto, quiẽ todo el año anduuiesse preguntando como se labra el campo, en que tiempo se aporcan las tierras, quando se comiença la sementera, y que aparejos se han de preuenir para segar, si nunca pusiesse mano en cosa que fuesse menester. Quando Mathatias al tiempo del morir (segũ arriba diximos a otro proposito) repartio los officios del gouierno entre sus hijos, hallamos en la diuina Escriptura, que dixo estas palabras: *Simon frater vester scio quòd vir consilij est, ipsum audite semper, & Iudas Machabæus fortis viribus à iuuentute sua sit vobis princeps militiæ.* Cõ mucho acuerdo pareo el buen viejo los dos hermanos, poniendo primero a Simon, con cuyo consejo se hauian de gouernar: y juntamente dandole el ayuda del Machabeo para executar con presteza lo que el primero determinasse. Porque la tardança en los negocios arduos, pare cada hora nueuos impedimentos: y quanto mas se suspenden las manos, mas se pierde la buena ocasion, que en todas las cosas vale mucho, segun Hesiodo: *Mediocritatem obserua, occasio autem in omnibus optima.* La prueua desto se vê muy a la clara enlas cosas de guerra, donde vn breue interualo ha quitado a muchos la honra, vida y victoria: por lo qual escriuio muy biẽ Vegecio: *Occasio in prælio amplius solet iuuare quàm virtus.* Vencer mil soldados a diez mil, desbaratar quinientos cauallos a quatro, o cinco mil de ellos, parece fabula, segun buen modo de proceder: y con todo esso leemos cada dia enlas historias, rotas semejantes, solo ayudados de vna buena coyuntura, que no dexarõ passar quando les vino. Desto nos fue claro exemplo Annibal, en aquella batalla famosa de Canas, que tantas canas hizo salir a los Romanos, pues

por

Pic. in Hier. lib. 52. cap. de Mora

Plin. nat. hist. lib. 16. c. 25.

Diog. Laert. in vita Biantis.

Alciat. Emblem. 143.

S. Greg. in li. 1. Mor. c. 32.

1. Mach. 2.

Hesiod. lib 2. Georgi.

Vegetius de re milit. lib. 3 cap. 26.

Lucius Flor. lib. 2. c. 2.

Digitized by Google

por no executar la victoria cõ presteza, ni seguir al enemigo como la sazon pedia, no assolo del todo a Roma, ni acabo de vna vez la guerra, y aquel valeroso Senado juntamente. Bien pudo el tener causas para no proseguir entonces lo comẽçado, pero nadie recibe sus escusas: antes la voz general le culpa de hauer perdido tan buena ocasion por floxedad. De aqui es, que boluiendo el mesmo con la victoria, le dixo aquel su compatriota llamado Barca: *Vincere scis Annibal, sed victoria vti nescis.* Assi, quanto mas espacio se pide para consultar, tanto mas priessa se deue poner en el executar: que aun alla dixo san Isidoro: *Improuisus hostis fortiùs opprimitur.* Con mas facilidad se vence el enemigo si le tomã de repente y sobresalto. Como se vio en la encamisada hecha por Abraham sobre los quatro Reyes, que hauiendo saqueado las ciudades de Sodoma y Gomorra, se lle uauan captiuo al sobrino Loth. Y y en la presteza con que dio el Rey David sobre los Amalechitas, quitandoles la caualgada que lleuauan de Siceleg. Este consejo le parecio tan justo y necessario al diuino Platon, que no contento con platicarle a los presentes, le dexo escripto para eterno recuerdo de los venideros, diziendo assi: *Debet quisque circa rei cuiusque principium esta tuẽdum, disserere multa, diligentissimeque considerare, vtrum recte discernat, nec ne: quo quidem sufficienter examinato, cætera iam principium sequi debent.* El mesmo parecer tuuo su discipulo Aristoteles, y tendran todos los hombres cuerdos, que entendieren de negocios: cuyas palabras son las siguientes: *Celeriter quidem deliberata sunt agenda, cum mora autem cõsulendum.* Todas las cosas graues de consejo y estado trataua Moysen con Dios, y siempre le acompaño Iosue criado suyo, hombre valeroso de pecho, y arriscado: que al punto que se le daua algun orden, con toda presteza le executaua. En lo qual es de aduertir, que Iosue metio los hijos de Israel en la tierra de Promission, y no Moysen: para que entendamos, que no el mucho consultar, sino el executar lo consultado, tiene los fines prosperos y venturosos. Para que la saeta buele y vaya derecha le ponen plumas, y para que hiera la caça lleua vn casquillo de azero; lo vno sin lo otro no va le ni haze tiro. Para que el relox haga bien su officio trae vn bolante ligero, y para que no se pare le echã pesas: y aunque parezcan las dos cosas contrarias entre si, no lo son, como tampoco lo sera en los negocios de graues consejos, mirarlos con muchos ojos: y executarlos con gran celeridad. Ca por esso dixo alla el Emperador Augusto aquella sentencia, que por ser tan verdadera regla de buena prudencia, quedo entre los antiguos por adagio y dicho comun de semejantes casos. *Festina lente.* La qual le fue tan familiar, que no solo vsaua della en todas las conuersaciones donde venia a cuento, sino que en sus cartas muchas vezes las repetia: como cosa muy necessaria a quien gouierna. Dando a entender, que para la buena cõclusion de los negocios era menester anduuiessen juntas, pausada madureza con el consejo, y colerica diligencia en la execucion: significadas por aquellos dos grãdes capitanes, q̃ para la guerra de Troya junto Homero en sus Iliadas, Vlisses y Diomedes: el vno varon de gran industria y consejo, y el otro no menos valeroso en armas y destreza.

Plutar. in vi. Fabij Max.

S. Isid. li. 2. Solil. q.

Genes. c. 14.

1. Reg. 30.

Plato. lib. 23. de recta nominum ratio.

Aristote. 6. Ethi. 9.

Deut. c. 1.

Exod. c. 17. & 33.

Sueto. in vita Augus. c. 25.

Eras. Chil. 2. Cet. 1. Adag. 1.

Aulus Gell. noct. Attic. lib. 10. c. 11. Macr. Saturnal. lib. 6. c. 3

Home. Iliad. lib. 10.

Digitized by Google

CAPITVLO IX.

Que la Prudẽcia, fuera de preuenirse con buenos consejos, siempre deue sospechar todo lo malo que puede acaecer. Trataſe tambien, que las cosas hechas sin consideracion son muy reprobadas aunque tengan buenos sucessos.

AVNQVE se han dicho verdades muy necessarias en la materia que vamos tratando, no piẽso que es de menos estima lo que se sigue en este capitulo: segun son importantes los auisos que consigo abraça. Assentadas pues las cosas que conuiene executar, y poniendolas por obra, con la diligencia y presteza que el negocio demanda, nò se deue oluidar el Principe, que es marauillosa regla de prudencia, preuenir con maduro consejo lo por venir: y para mejor execucion dello pensar todo lo malo que puede suceder. *Istuc est sapere, non quod ante pedes modò est videre, sed etiam illa quæ futura sunt prospicere*, dezia el Comico: Quien adelante no mira, teniendo persuadido su coraçon, que las traças no todas vezes suceden como se espera, a tras se halla: porque jugador de pocas tretas presto se pierde. Aod es muy alabado en la Escriptura de valiente, y en particular q̃ se aprouechaua de ambas manos como si fueran derechas: de manera que si le faltara la vna le quedaua otra de resguardo. Figura del hombre cuerdo, que no esta atado a vn solo pensamiento: porque el necio, si a la primera mano no se le haze como quiere, desmaya con doblado sentimiento de lo que viene. Y este no deue tener entrada en vn pecho Real, que como firme roca ha de estar dispuesto a contrastar qualquier golpe de mar por furioso que venga: *Infirmi dum ventura mala præuidere nesciunt* (dize el gran Doctor y Pontifice san Gregorio) *tantò eis grauiora fiunt, quantò ab eis inopinata tolerantur: prouidis autem repentè aduersa non veniunt.* Dispongase pues primero con buen consejo, lo qual hecho, diga como hombre cuerdo y auisado: *Si mala mihi euenerint, sustinebo.* No ay tierra tan llana que no tenga algunas cuestas, ni jornada tã facil, que no se le pegue su legua de mal camino: y por tãto es cosa muy acertada, aunque desee lo mejor, temer que le vendra lo q̃ menos querria: porque si desta manera no se dispone, mil vezes le cogeran de sobresalto las ruynes nueuas, y le daran en carne viua muchos golpes, como en hombre desarmado los varios sucessos de la fortuna. *Nasus tuus* (dize el Esposo a la Esposa) *sicut turris Libani quæ respicit cõtra Damascum.* Edificò Salomon en el monte Libano vna gran torre, que seruia de atalayar los enemigos de Syria: cuya cabeça era la ciudad de Damasco. Pues que quiere significar en esto el Espiritu santo? auisanos que es muy de alabar el hombre cuerdo, que de lexos huele el mal que le puede suceder para aparejarse, porque no le tome descuydado. Aduirtio de aquesto punto Ciceró en aquellas obras, que escriuio cõtra Marco Antonio: donde como hombre exercitado en casos semejantes por el discurso de los muchos negocios que hauia tratado, dize assi: *Magna laus meo q; iudicio omnium maxima: est enim sapientis, quidquid homini accidere potest, id præmeditari, ferendum esse modicè si aduenerit: maioris est omnino consilio prouidere nequid tale accidat, sed animi non minoris fortiter ferre, si aduenerit.* Casi toda la substãcia desta materia pone S. Ambrosio

S. Greg. li. 1. Moral. c. 3.

Eccli. c. 22.

Cant. c. 7.

Cic. Phil. 11.

Tarent. Adelphis. Scen. 3. act. 3.

Iudicum. c. 3.

S. Amb. lib. 1. de Bene. c. 38

brosio enel lib. 1. que hizo *de Beneficijs*: y assi no la escriuire yo, por no repetir vnas mesmas cosas. De donde sacamos, que en buena regla de prudẽcia està, y assi se tiene entendido por todos los sabios, que al hombre discreto no se le pide saque de la manga el buen sucesso, y embie el malo en casa de su vezino: porque esto no esta en su mano, sino en las

Psal. 10.

del Señor: *In manibus tuis sortes meæ*, dixo Dauid: cuyas palabras quiso declarar su hijo Salomon, quando auiso en los Prouerbios: *Cor hominis*

Prouer. c. 16.

disponit viã suam, sed Domini est dirigere gressus eius. No cabe pues en discreta conjugacion tal demanda, sino lo q̃ se le pide es, que no vaya arrebatado al intentar de las cosas, porque la colera no le despeñe, y asonlocadamente se arroge a los peligros de

Prouer. c. 19.

los negocios: *Vbi non est scientia animæ, non est bonum, & qui festinus est pedibus offendet.* No ay hombre, dezia

Dion. Hali. lib. 8.

Marco Minucio, que por gracia de los dioses lo sepa todo, ni las cosas sucedieron tan prosperamente a ningun viuiente, que alguna vez no le fuesse contraria la fortuna. *Nulli ferè & magna bona* (escriue Seneca) *& diuturna contingunt.* Y por tanto, qual-

Sener. lib. de Cõso. ad Martian. c. 12.

quier varon prudente deue tener atencion al fin que promete lo que se intenta: creyendo que tambien le puede sucedder vn reues no pensado, como vn dichoso acaecimiento guisado al sabor de su paladar. Bol-

Gene. c. 32.

uia Iacob muy rico de Mesopotamia, oyo que Ffau le venia al encuẽtro con quatrocientos hombres, el como cuerdo y que no sabia las entrañas del hermano, diuidio su hazienda en dos partes, diziendo: Si Esau enuistiere con la vna, saluaremos la otra. **Prudentum; & cordatorum virorum est.* (dize S. Gregorio Na

* S. Greg. Nazian. orat. de bapt.

zianzeno) *Vt in bonis meliora & excellentiora, ita in malis minora, & leuiora eligere.* Con esto, si despues de hauerlo mirado, pensado, y consultado sucediere al contrario de lo que desea, tengalo tragado, y dexelo a Dios: *Quia nõ est hominis via eius, nec virj est, vt ambulet, & dirigat gressus suos.* Hiere. c. 10. Acuerdese de aquella sentencia que vn hijo deste siglo dixo: Dessea lo mejor, aparejate para lo peor, y toma lo que viniere, q̃ assi lo hazia el valeroso Machabeo, pues hauiendo dispuesto lás cosas de la guerra con todos los requisitos que aqui se piden, dixo: *Sicut fuerit voluntas in cælo, sic fiat.* 1. Macha. 3. Es tambien de aduertir, q̃ vna de las cosas porque deuen los Reyes ser muy amigos del parecer ageno, es por el punto que vamos tratando, pues si aduersamente le sucedieren sus intentos, tiene gran bula de indulgencia contra los que le quisieren juzgar y condenar el hauerlo primero consultado: y para si le sera vn genero grande de consuelo, ver que siguio en ello el ageno parecer. Porq̃ si faltò de aquesto, no piense que aũque despues le suceda prosperamente su designio, carece de culpa y acusacion: *Non est ars* (dize Seneca) *quæ ad effectum casu venit.* Sener. lib. 4. epist. 29. Pues en estos casos el acertar es a caso, y el errar muy cierto: y a vezes entre gente de entẽdimiento merece tanta pena el atreuimiento de vn negocio, aunque se salga con el, por hauerse comẽçado sin discrecion y madureza, como si boluiera del muy mal parado. Los Carthagineses tenian tanto rigor en este punto, que si algun Capitan, o Gouernador: *Prauo consilio, licet felici euentu pugnasset, in crucem elatus pœnas dabat.* Alex. ab Alexan. li. 4. c. 6. De manera, que ni el contento de la victoria le valia, ni la honra ganada le escusaua, ni los ricos despojos le defendian: porque solo atendian a que se hiziessen las cosas con acuerdo y prudencia, no con temeridad y osadia loca. *Multa enim consultata*

Thucyd. lib. 2. or. 3. Cor.

sultata, eò quòd hostes incõsultatiores fuerint, feliciter euenerunt (dize alla Thucydides) *& plura, quæ rectè instituta videbantur, turpiter in contrarium euentum relapsa sunt.* Quan digno seria de castigo vn Medico, q̃ prouasse nueuas medicinas en los enfermos sin tener entera noticia d' su calidad: pues aunque por ventura sanassen, ya los puso en peligro de morir, siendo tan contingente lo vno como lo otro. Patricio Senense llama a los Reyes y Principes Medicos vniuersales de la Republica. Pues esto haze, quiẽ a poco mas, o menos, sin saber do va a parar, da corte arriscado en los negocios, cuyo acierto es mas incierto que su contrario: y assi procede el tal como ciego, como vendido, como quien va por tierras que no sabe: y como los criados del Rey de Syria, que yendo a prender a Eliseo, los cego Dios: y el mesmo los puso en manos de sus contrarios. El gran Capitan de los Thebanos Epaminondas, mãdò degollar vn hijo que tenia llamado Estesibroto, boluiendo de vna batalla, no obstante que hauia salido vencedor: solo por hauer aceptado el desafio sin orden y consejo suyo. Otro tanto hizo Manlio con su hijo, y con las mesmas circũstancias: porque estimauan en tanto aquellos antiguos el proceder los suyos con acuerdo y auiso en sus intentos, que tenian en menos vna victoria q̃ la falta de discrecion. Por la mesma causa se vio muy a pique de muerte el Principe Ionathas con su padre Saul, despues de la grande matança que, acompañado de su page de armas, auia hecho en los Philisteos, solo porque inconsideradamente al seguir del alcance prouo vn poco de miel, contra su orden y precepto. Esto en summa nos quiso enseñar el Espiritu santo, quãdo dixo: *Oculi tui recta videant, & palpebræ tuæ præcedant gressus tuos.* * Que quiere dezir, segun declara san Bonauentura: *Consilia tua facta præueniãt.* De todo lo qual sacamos la aduertencia grande que deuen tener los Principes y grandes señores, en la consulta de sus cosas, procurando que vayan remiradas y registradas por muchos ojos, poniendolos tambien en lo peor que le puede suceder para preuenirse: *Minus enim iacula ferunt quæ præuidentur*: Porque no se diga por el lo que el santo Moysen escriuio de su pueblo: *Gens absque consilio est, & sine prudentia: vtinam saperent, & intelligerent, ac nouissima prouiderent.*

Patri. Senen. li. 2. tit. 1. de instit. Regis.

4. Reg. 6.

Plutar. lib. de Paralel. c. 25

Tit. Liu. De cad. 1. li. 8.

1. Reg. 14.

Prou. c. 4.

* S. Bonau. 2. tract. de virt. Cæ.

S. Greg. ho. 35. in Mat.

Deut. c. 32.

CAPITVLO X.

Que conforme a discreta prudencia, si el consejo fue bueno al principio, no se deue juzgar despues por malo: aũque el sucesso no aya sido tan prospero como se esperaua.

AY otra regla marauillosa de prudencia, nacida de lo que hemos dicho en el capitulo passado, y es: que quando vna cosa se huuiere hecho con acuerdo y consejo (como deue) aunque despues no suceda el fin segun se desseaua, no por esso se condene el primero parecer, por malo y torcido. Esto nos enseñò el Espiritu santo, quando dixo: *Fili, sine cõsilio nihil facias, & post factum non pœnitebis.* Salgan despues las cosas como salieren, tu no las emprendas sin consejo, y si mal sucediere no te marauilles: porque muchas vezes el Señor (con sus secretos juyzios) lleua las cosas por caminos tan escondidos a los hombres, que aunque mas medios pongan de su parte, con todo esso no quiere se atribuyan a si mesmos el acierto de los casos, y assi les

Eccli. c. 32.

Digitized by Google

les manca los consejos: *Inter superbos semper iurgia sunt* (dize el Espiritu santo) *qui autem agunt omnia cum consilio, reguntur sapientia.* En estas palabras nos enseña el Maestro diuino, que es de locos altercar sobre los sucessos de las cosas: pues quien las haze con maduro consejo, aunque despues sea el fin abieso, no dexa de hauer procedido sabia y prudentemen te. *Euentus stultorum magister est.* Noto alla el historiador Tito Liuio: porque los tales con su corto discurso luego censuran los hechos, destajan las intenciones, y juzgan los sucessos: dando pareceres en el ayre, sobre si se deuia hazer esto, o lo otro: si fue bien començado, o mirado, y todo lo echan al herrero de la primera fragua. Pero los hombres de sano consejo, no reparan en lo que mal acaecio, sino en lo que moralmente deuiera suceder, si respondiera el sucesso al buen consejo. *Rebus ipsis indignari non oportet* (dixo Eu ripides Poeta famoso Griego) *Nihil enim eis curæ est: vtens verò rebus, si eas bene instituerit, prospere egit.* De aqui es, que vemos cada dia muchas cosas començarse bien, cuyos fines son desgraciados: y muchos negocios principiarse con buena intencion, de los quales se siguen sucessos no acertados: pero no por esso se deue condenar ni el buen intento que se tuuo, ni el sano principio que se le dio. Prometio el Capitan Iepte a Dios, si salia victorioso contra los Amonitas, que le sacrificaria la primera cosa que encontrasse a la buelta de su casa: sucediole despues, que pensando estar obligado al juramento, le sacrifico vna sola hija que tenia, por hauer sido la primera que le salio al encuentro. El principio deste horrendo caso fue el votar: pero no por esso diremos, que el hazer promessas a Dios y a los Sãtos es cosa mala. *Si nolueris polliceri, absque peccato eris: quod autem semel egressum est de labiis tuis obseruabis, & facies sicut promisisti Domino Deo tuo, & propria voluntate, & ore tuo locutus es.* Hizo muy mal Iepte, dize sant Ambrosio, en cumplir juramen to, cuya obligacion no le corria, si lo mirara bien: y mejor hiziera en reportarse, creyendo no era licito lo segundo, aunque se fundasse sobre lo primero, como nota el Nazianzeno: pero porque el votar aya costado a la hija de Iepte, siguiendose tan mal fin de tan buena intencion, no queda condenado el hazer votos al Señor. Tampoco se puede dar sentẽcia cõtra la ama que criaua a Miphiboseth, hijo de Ionathas: porque oyẽdo la muerte de Saul aguelo del niño, y la rota desastrada de todo su cãpo, le tomo con tanta priessa para ponerle en saluo, que por huyr cayo y le quebro los pies: o como mas declara Iosepho, cayosele el niño de los ombros, y assi quedo estropeado. Mirado bien este desastre, nunca la buena muger pẽso que hazia mal en aquello, ni que tal desgracia le sucediera, pues el huyr en los peligros nadie lo condena: y el librar de la muerte al innocente es consejo del Espiritu santo: *Erue eos qui ducuntur ad mortem, & qui trahuntur ad interitum liberare non cesses.* Pretendio la vida del niño para ponerle en saluo, diose mas priessa que conuenia, no con malicia sino con turbacion: y aunque Miphiboseth quedo sin el vso libre delos pies, ella queda disculpada: pues queriendole saluar entero perdio vn pedaço. * *Sæpe enim Dæmonis malitia hoc vsu venit, vt ea ipsa quæ prudentissimè cogitata sint teterrimè cadant.* Por esto auisadamente aduirtio Plinio el menor, en semejantes ocasiones a su amigo Ruffo. *Est omnino iniquum sed vsu receptum, quod honesta*

Prou. c. 13.

Tit. Liu. De cade. 3. lib. 2.

Iudic. c. 11.

S. Amb. li. 3. offic. c. 12.

S. Grego. Nazian. li. de Machabeis.

2. Reg. 4.

Ioseph. de Antiq. lib. 7. c. 5.

Prou. c. 24.

Plin. lun. li. 5. epist. ad Ruffum.

Euri in Belle.

nesta consilia velut turpia, prout malè aut prosperè cedunt, ita vel procedunt vel reprehenduntur: vnde plerumque eadem facta modò furoris, modò libertatis nomen accipiunt. Aunque esto se puede acomodar a todas cosas, pero bien considerado hallaremos, que su proprio lugar es en las que tocan a la guerra: para lo qual es bien nos acordemos de lo que escriue el Chronista de Alexandro. *Rationem belli necessitas mutat.* Y lo que

Quint. Curt. lib. 8.

Iul. Cæsar in Comment. li. 7

ansi mesmo noto Iulio Cesar, que fue otro segũdo Alexandro. *Errant qui in bello omnes secundos rerum euentus expectant.* Y lo que dixo Dauid no menos valeroso y venturoso en armas que los dos: *Varius euentus est belli.* Dizen que el mundo siempre fue vno en el sentir de las cosas, y parece grã verdad, pues la mesma quexa q̃ daua el sobredicho Gentil de su tiempo, oymos cada rato los del presente. En vnos se tienen por locura empresas y hazañas marauillosas: y las mesmas en otros se juzgan por acierto muy auisado, solo porque se miden con la vara del bueno o mal sucesso que les viene: a los quales justamente podria comprehender la maldicion del Poeta, que dixo.

2. Reg. 11.

Ouid. epist. Phil. ad Demophont.

Exitus acta probat, careat successibus opto.

Quisquis ab euẽtu facta probãda putat.

es aqueste punto tan necessario para vn Principe, por las muchas ocasiones que tendra de prouar lenguas y juyzios de gentes, que le deue assentar en vn muy buen lugar de su coraçon, y alli reboluerle muchas vezes, para q̃ no le oluide. Porque los que tienẽ cuydado de otros corren este riesgo: que por mas q̃ velen y se desuelen en ordenar sabia y prudentemente sus negocios, no falta quien los saltee sin pensar, como los Chaldeos al santo Iob: y cancere con el hierro de murmuracion sus

Iob. c. 2.

descuydos, aunque no los aya: poniendo solamente los ojos en lo que ven passar con mal sucesso: no sabiẽ do quanto acuerdo se tuuo primero, para estoruarlo y preuenirlo. La razon deste desconcierto apunta el glorioso san Gregorio Papa, diziendo: *Nonnulla prouidens agere nititur, & sæpe dũ cautus futura subtiliter præuidet, in cautus dãna præsentia nequa quam videt.* Quien ay de ojos tan largos que descubra todo el Orizonte, de Leuante a Poniente? Quien tã sabio, que adiuine todo lo por venir? Quien tan prudente que barrunte todos los peligros? Quien tan experto, que con cada negocio no sepa cosas de nueuo? *Audiens sapiens sapientior erit.* Tener pues por mal consejo el que al principio se juzgo por bueno, aunq̃ el curso y tiempo descubra gran nouedad, no es acertado. Quando Francisco Rey de Francia perdio aquella famosissima batalla de Pauia, a veynte y quatro de Febrero, año de mil y quinientos y veynte y cinco, donde los principales capitanes de su vando murieron, quedãdo el mesmo preso y herido, dize su historia, que aquella mesma noche começaron a platicar sobre mesa los vẽcidos y vencedores en el negocio de aquel dia: porque vnos dezia q̃ no hauia acertado el Frances en ordenar su campo, otros respondian q̃ hauia estado en marauilloso cõcierto: vnos condenauan al Rey por hauer aceptado la batalla, otros por sus razones juzgauan que perdiera grãdissima reputacion (q̃ es el alma de la guerra) si rehusara el pelear: vnos affirmauã vno, y otros negauã su contrario: pero tomando la mano el Rey Francisco, fundo por muchas razones concluyentes, que aun que se auia perdido en la tal ocasiõ, con todo esso no solo auia sido bien dada la batalla, mas sino la diera tuuiera

S. Greg. li. 2. Mor. c. 25.

Prou. c. 2.

Paul. Iouius lib. 4. de vita Ferdin. Dauali Piscarij.

Illes. 2. p. Vida de Clemẽ. VII. §. 3.

Digitized by Google

uiera harto mas yerguẽça dello que de verse preso: por lo qual (dixo el) Si me pusiessen las cosas enlos terminos que las vi esta mañana, no dudaria de dar esta y otras muchas batallas semejantes: *Magnarum enim rerũ, etiam si successus non fuerit honestus* (dixo Seneca) *est ipse conatus.* Donde vemos ser gran verdad lo que dixo Annibal: *Nusquàm minus quàm in bello euentus respondent.* Apunta la razõ de aquesto el Griego Thucydides, diziendo que los negocios de la guerra, no estan atados siempre a vnas mesmas reglas, antes con qualquier nouedad padecen mil excepciones: *Bellũ enim minimè certum aut præscriptum habet, sed ipsum per se multum machinatur pro re nata.* De aqui pues sacamos, que solo se pide al hombre discreto, siga el parecer segun lo que ve presente, conjugando lo que puede suceder, conforme al estilo q̃ mo ralmente suelen tener las cosas: y aũ que despues falte, no es falta de consejo, sino prouidẽcia particular dela mano diuina: la qual gouierna nuestra esphera por tan altissimas causas, que no las comprehende el ingenio humano: *Cogitationes enim mortalium timidæ, & incertæ prouidentiæ nostræ*, dize el Sabio: fino miradlo enlo que se sigue. Hauia cometido la gẽte del tribu de Bẽjamin vna maldad: de las mas horrendas q̃ en su era se vio, para castigo suyo se juntarõ quarenta mil hombres de las otras onze tribus: y antes de salir en campaña consultaron al Señor si harian aquella jornada, o no: el qual respondio, que si. *O altitudo diuitiarum sapiẽtiæ & scientiæ Dei, quàm incõprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius.* O abismo sin suelo de los secretos de Dios, quien se atreuiera a condenar esta empresa, donde yuan onze linages contra vno, en causa tan justa, como era castigar vn peccado muy abominable: siendo quarenta mil hõbres de guerra contra veynte y cinco mil, y sobre todo hecha por consejo del Señor, y con zelo de su honra: que segun vimos enlo de Phinees y Zâbri estima el en mucho: Con todo esso dize con gran marauilla san Bernardo: *Terga dedere sceleratis vltores sceleris, & pauci oribus plures.* Cõ esto boluieron lastimados al supremo Consejo de paz y guerra: cuyo Presidente les mando segunda vez, q̃ entrassen en batalla cõ los de Bẽjamin. *Ascendunt denuò* (dize el santo Doctor) *Denuoque fusi confusi sunt: ita Deo primum quidem fauente, secundò & iubente iusti iustum certamen ineunt, & succumbunt.* Aqui vemos dibuxado vn clarissimo exemplo de nuestro intento: quien daua el consejo era el mesmo Dios, y no obstante esto salen vencidos: pero por ver tan mal sucesso condenamos la determinacion de Dios? No ni por imaginacion. Para que entendamos, que los sinies tros fines de las cosas, no dexan encartado el parecer primero con que se començaron, quando entonces se juzgo por bueno: y si despues ordena Dios otra cosa, no es marauilla, que aquello es lo que mas conuiene, por lo qual le llamo Dauid espantoso en sus consejos: *Terribilis in consilijs super filios hominum.*

Seneca lib. de Moribus.

Titus Liuius lib. 10. Deca de. 3.

Thucyd. lib. 1. orat 3. Corinth.

Sapien. c. 9.

Iudi. c. 19. & 20.

Rom. c. 11.

Num. c. 25.

S. Ber. lib. 2. de consid. ad Eugen.

Psalm. 65.

CAPITVLO XI.

Que es muy buena regla de prudencia, sacar auiso de vnos successos para otros.

ES tambien vna grã parte de prudencia, sacar recato de vnos yerros para euitar otros adelante: *Humanum est* (dixo el gran Cyro) *quod aduersi accidit, nam quod homines errent vt homines, nihil puto mirandum esse: dignũ autem est, vt ex hoc quod*

Xenoph. li. 5 de Ped. Cyri.

Digitized by Google

accidit, aliquo fruamur bono. La viuora pica y mata, pero la industria de los hombres (dize Origenes) saca de la mesma con que hazer triaca para sanar sus mordeduras, y las de otros animales ponçoñosos. Assi el hõbre prudente, de vnos negocios toma lẽgua para otros, de vnas caydas escarmienta para otras: y como sabio me dico, mira segun Hippocrates.

Orig.hom.17 super Nume.

Pier.in Hier. lib.16. c. de Esculapio.

Quæ sunt, quæ fuerint, quæ mox ventura trahantur.

Tratan los Reyes y señores en tanta mercaderia de ocupaciones, que a vezes vnas se atropellan a otras: y como cada dia sucedẽ varios casos, a los quales es necessario acudir, aun que sea de repente: porque ni su remedio suffre dilacion, ni el tiempo da lugar a muchas consultas, entra la prudencia con su officio, que segun el glorioso Augustino, le tiene para dar orden en lo presente, rebol uiendo los archiuos de lo passado, y preuiniendo los acaecimientos, que amenaçan en lo por venir: *Scit præterita, & de futuris æstimat, scit versutias sermonum, & dissolutiones argumentorum.* Ningun Maestro pues se halla mejor en tiempos semejantes, q̃ mirar los casos que procedieron de tal ralea: aduirtiendo, que si luego no los puede remediar, alomenos procure entretenerlos hasta darles corte mas oportuno: *Astutus videns malum absconditus est, parvuli* (que son los imprudentes) *transeuntes sustinuerũt dispendia.* Prouerbio fue de los antiguos, cuyo autor dicen auer sido el Griego Euripides: *Qui bene conjiciet, vatem hunc perhibeto optimum.* El sacar vnas cosas de otras, y aplicar la medicina a vn caso, que por falta della se erro en otro, es de prudentes adiuinos: y poner con la experiẽcia remedio a negocios irremediables, claro esta que es para varones cuerdos y auisados: *Si intraueris sapientia cor tuum, & scientia animæ tuæ placuerit: consilium custodiet te: & prudentia seruabit te à via mala.* En el loor de los buenos sucessos, dezia el gran Turco Amurates, tanta parte tiene la Fortuna como los capitanes, mas el fruto de la prudencia y buen consejo pende solamente del ingenio de llos. Defendiose la ciudad de Hay contra Iosue y toda la potencia de los Hebreos, pero alfin acordandose, que la maña suple la fuerça por auerse hallado en otras ocasiones, armole vna encamisada de noche, con la qual sin perder hombre la huuo en su poder. Y no es mucho, que el hombre con el vso de razon y entendimiẽto discursiuo que Dios le dio, se valga prudencialmente, conjugando vnos casos con otros, ni que comparando los sucessos de vn tiempo con los de otro se preuenga: pues los brutos y animales, como nota san Isidoro, se valen destos barruntos para la conseruacion de su individuo. No digo yo aora de la certidumbre cõ que las golondrinas, los arraxaques, los abiones, las grullas, abutardas, y otras muchas aues, se passan de vnas tierras para otras, mudando nueuos ayres, buscando en el inuierno, quando cargan los frios regiones calientes, y en el verano las templadas: *Milvus in cælo cognouit tempus suum, turtur, & hirundo & ciconia custodierunt tempus aduẽtus sui.* No aquella antigua possession con que sustentã las cigueñas sus nidos enlas torres y tẽplos altos: q̃ esto se dira lo hazen por instincto natural con que son lleuadas: sino digo otra mas estraña marauilla, que si vna bestia comun cayo sola vna vez en algun barranco, o mal passo, no la haran entrar en el con ninguna fuerça. Y esto que es, sino dezirnos lo que el Real Propheta Dauid? *Vir insipiens non cognoscet, & stultus nõ intelli-*

Sapient.c.8.

Prou.c.27.

Erasm. Chil. 2.Cent.3. Adag.78.

Prou.c.2.

Iuan Ochoa de Sal. Chronic. de Gent. Castrio.fo.9.

Iosue.c.8.

S. Aug.to.10 ser.4. ad Hæ rentis de prudentia.

S. Isid. lib.1. epist.

Ierem.8.

Psal.91.

telliget hæc. Es doctrinar al hombre que quiere ser cuerdo, como se deue hauer en semejantes acaecimientos. Conoce muy bien el cauallo donde vna vez estropeço, passa con particular atencion vna mula, por donde le acaecio algun rebes, las aues que vna vez escaparon del lazo, donde quiera les parece que le ven: y con esta sospecha huyẽ a campo seguro.

Horat. lib. 1. Epist. 16. ad Quintium. *Cautus enim metuit foueam lupus, accipiterq;*
Suspectos laqueos, & opertum miluius hamum.

* S. Chryso. to. 5. hom. 15. ad Pop. Antioch. *Cõ lo sobredicho da S. Chrysostomo en rostro al hombre, pues estando tan armado de razon, no hazelo que los animales y aues, que carecen della: *Quam igitur veniam habebimus, quam vero defensionem, cum brutis simus dementiores? Auicula namque semel capta laqueo, mox elapsa, & ceruus in rete decidens, effugiens, iisdem iterum difficile capiuntur: nam cuique fit experientia cautelæ magistra: nos sæpius iisdem capti in eadem cadimus, neque brutorum prudentiam, & solicitudinem nos ratione decorati imitamur.* Esta es la causa del antiguo prouerbio: Paxaro viejo no entra en jaula, porque escarmentado de las vezes que se ha visto para perder su libertad, ya no se cree de ligero, ni del reclamo viuo, ni de la añagaça muerta, ni del cebo sabroso: sabiendo que todo aquello se ordena para encantarle: *Prudentes* (dezia alla Philon) *nolunt malo suo discere.* Pero ya que les venga vn mal, no es poca prudencia aprouecharse del contra otro venidero: sacando doctrina de su primera ignorancia, del error acierto, y del ruyn suceſſo escarmiento para adelante: *Castigasti me Domine & eruditus sum*, dezia el santo Propheta Hieremias, porq̃ de los escarmentados salen los arteros: y es imposible, que quiẽ mucho trata, dexe de errar mucho: y quien entre muchos negocios anda acuda a todos. Pues segun escriue muy bien el Philosopho Seneca: *Nemo est tam circunspectus, cuius non diligentia aliquando sibi excidat: nemo tam maturus, cuius non grauitatem in aliquod feruidius factum casus impingat: nemo tam timidus offensarum, qui non in illas, dum vitat incidat.* Que cargado de hierro salia el otro Gigante a la batalla, y por muy guardado que penso yua, lleuo descubierta la parte donde le dieron, y derribaron. Siendo pues ansi, que por muy remirado que sea vno ha de caer, dichoso sera, y muy dichoso, si con su cayda deprende, y de su no acertado consejo haze preuencion y escarmiento para adelante: *Ex præteritis enim futura coniicientes indicamus*, dize Aristoteles. Es buen adiuinar por lo passado, y por tanto deue el discreto Principe abraçar esta regla prudencial, que le valdra como sal, para dar sazon a muchos manjares, que assi llama Origenes a la prudencia: y es, que deprenda aunque sea a su costa, y tome experiencia de vnos tiempos, casos y negocios, para acomodar otros quando vengan. Porque si oy falta en vno, mañana en otro, y el dia siguiente en otro, no sacando de todos estos yerros miramiento y aduertencia para adelante, diraſe por el con muy justa razon, lo que escriue el Espiritu santo: *Sicut canis, qui reuertitur ad vomitum suum, sic imprudens qui iteras stultitiam suam.* Considera bien lo que suele acaecer a otros, dize el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre: porque si tuuieres memoria de lo passado, te podras mejor aconsejar para lo por venir. Quando el Capitan Ioab tenia sitiada la ciudad de Rabba, dize la diuina Escriptura, que salieron los de dentro a escaramuçar con los de fue-

Senec. lib. 2. de ira c. 24.

1. Reg. 17.

Arist. lib. 1 Rhetor. c. 9

Orig. hom. 5. in Gene.

Prou. c. 26.

Isocra. de regno. orat. 1.

2. Reg. 11.

Philõ Iud. de vita Moysis. lib. 1.

Hierem. c. 31

Digitized by Google

de fuera: pero acaecio, hora por industria de los sitiados, hora por inconsideracion de Ioab, que los suyos siguiendo los enemigos, se llegaron tanto a la muralla, que sin hazer algun buen effecto murierõ muchos de sus soldàdos. Dando auiso de lo que passaua al Rey Dauid, viẽdo la indiscrecion y poco cuydado con que se auian auido en aquel encuentro, dixo al mensagero: *Quarè accessistis ad murum vt præliaremini? an ignorabatis, quòd multa desuper ex muro tela mittantur?* Quando no echarades de ver aquesto, justo fuera que os acordarades de la muerte affrentosa con que murio el valiente Abimelech, pues por llegarse demasiado al pie de vna torre cierta mugercilla le abrio la cabeça con vn lãchaço, que dexo caer sobre su persona: si escarmentarades como prudentes en cabeça agena, no padecierades la rota que haueys passado. Con este caso quiso Dauid instruyr y reprehender a su capitan, para que se mirasse en otros, dize Iosepho: *Cum sit optimum apud omnes, vt ea quæ geruntur in præliis seu benè, seu malè, memoria teneatur, quatenus alia quidem imitanda sint, alia fugienda.* Sea pues la conclusion deste capitulo, que quien come cosa dañosa, si buelue a ella, sabiendo que le es contraria, entra enla cõfradia de los ignorantes: pues prouo vna vez, y con todo esso no escarmento. Lo mesmo podemos juzgar en los sucessos y negocios de las cosas, dõde, quien auiendo errado, no queda con auiso para adelante, quadrale mas el nombre de insensato, que de auisado y cuerdo. * *Si contuderis stultum in pila, quasi ptisanas feriente desuper pilo, non auferetur ab eo stultitia eius.* Y por tanto, deue ser el prudente varon como la abeja, cuya miel es muy mejor, si se coge del tomillo, dize Plinio: siendo aqueſta planta, segun affirman los medicos, notablemente amarga para el gusto. Y assi el varon discreto, en los contrarios casos que le suceden, saca para otros acaecimientos mayor enseñança y escarmiento: que por esso pintan los antiguos a Iano con dos caras, porque (segun Macrobio) fue vn Rey de Italia, muy prudente y de gran memoria, con la qual acordandosele de lo passado, se preuenia para lo por venir.

Iudith. c. 9.

Ioseph. li. 7. de antiq. c. 7.

* Prouer. 27.

Plin. nat. hist. lib. 2. c. 10.

Lagana à Dioscor. lib. 3. cap. 40.

Macrob. li. 1. Saturn. c. 9.

CAPITVLO XII.

Que es buena prudencia no se arrojar a negocios graues liuianamente, a los quales se sale despues con mucha dificultad.

SAPIENS (dize el Espiritu santo) *timet, & declinat à malo: stultus transilit, & cõfidit.* Este es vn freno que pone el Señor al hombre para que no se despeñe por el camino de la ignorancia, sino que haga sus cosas con auiso y cordura: y para ello le dize, que ni sea arrojado en su parecer, ni demasiado de cõfiado en sus pensamientos: porque es muy de necios passar presto por todo sin temer cosa alguna. Este auiso importa mucho mas a los Reyes que a persona del mundo, pues algunas vezes se meten en casos tan entricados y difficultosos, que ni despues hallan como salir dellos, ni los demas les saben dar consejo para librarles. *Rudis miles* (dize san Pedro Chrysologo) *ad aciem concurrit: qui causam belli nescit, vim bellatoris ignorat: peritia est, non segnities, cum sensim miles veteranus incedit.* Por lo qual mire esto como negocio grauissimo donde se atrauiessa la hazienda, el sossie-

Prou. c. 14.

S. Pet. Chrys. serm. 79.

Digitized by Google

sosiego, el bien de muchos, y sobre todo la reputaciõ, que es la joya mas digna de ser guardada por los Principes y señores. Auiase muerto Naas, Rey delos Ammonitas, grande amigo del Rey Dauid, y como tal embio a dar el pesame a su hijo Hanõ. Los capitanes y cõsegeros deste moço, pusieron tal sospecha en aquella embaxada, que sin mas ni mas contra la amistad de Dauid y el derecho de las gentes, que defiende los mensageros, los trato barbara y affrentosamente. No todo lo que se dize se ha de creer, ni todo lo que se cree se ha de executar: pues dize el Espiritu santo: *Innocens credit omni verbo, astutus considerat gressus suos.* Esto no miro Hanon, ni los de su cõsejo echaron de ver el laberintho do se entrauan, agrauiando al buen Dauid: arrojaronse muy presto a negocio muy entricado, y pagaronlo tan de espacio como merecian. Porque tomo la injuria por suya el Rey: dize san Cyrillo Alexandrino sobre este lugar, y cõ mucha razon: *Qui enim legatam Regis in honorat, & afficit contumelia, regiam quoque maiestatem ea ledit iniuria, & grauiter offendit.* Con esto primeramente embio cõtra ellos a su capitan Ioab, que los desbarato y echo del campo: y despues saliendo el mesmo en persona, les mato en vn encuentro setecientos carros, y quarenta mil cauallos, con su capitan general Sobach: y aun no contento con este castigo, los tuuo sitiados muchos dias en la ciudad de Rabba, hasta que los assolo. *Calidus videt malum & abscondit se: innocens pertranssit & afflictus est damno.* Si mirara como cuerdo estos inconuenientes el Rey Hanon, ni el, ni los de su Consejo tuuieran atreuimiento para enojar a Dauid, y affrentar sus Embaxadores: pero como se determinaron de presto sin parar en cosa, arriscaronse a negocio de do salieron con perdida de muchas vidas, haziendas y libertades. Hablando Muciano con el Emperador Vespasiano, dize Cornelio Tacito, que le dio vn consejo muy digno de su persona, y es: *Omnes qui magnarum rerum consilia suspiciunt, æstimare debent, an quod inchoatur Reipublicæ, vtile, ipsis glorioſum, aut promptu effectu, aut certe non arduum sit.* Letras de oro merecian estas palabras, y aun estar escriptas en los retretes secretos de los Consejos, como aranzel, por carta de marear para los que gouiernan desde alli el mundo: que si como aqueste Gentil lo dize, se considerasse y executasse, ni se echarian tantos borrones, ni se començarian tantas empresas, ni se harian tantos gastos, ni se dexarian en manos de gente, o mal intencionada, o no curşada, negocios que alborotan el mundo. Deste genero de Prudencia nos auiso el Saluador quando dixo: Quien se atreue a traçar grandes y sumptuosos edificios, sin echar primero cuenta con su bolsa, para ver si tiene con que acabar lo que vna vez començare? O quien, aunque sea Rey, quiere hazer guerra a otro, que no mire primero si tiene bastante gente para darle batalla de poder a poder: porque si esto le falta, mucha cordura es dexar el edificio y quitar la ocasion de mofar: porque no se rian del los que lo vieren, y digan: *Hic homo cæpit ædificare & non potuit consumare.* Y mejor es si se halla inferior en fuerças, intentar medios de paz con seguridad, que dar batalla con euidente peligro. Deste se recataua tanto Augusto Cesar en sus empresas, que dezia ser de ingenios liuianos arrojarse facilmente a casos venturosos. Todas nuestras cosas (escriue san Gregorio) quiere el Señor que vayan

1. Reg. 10.

C. Ius gent. Dist. 1.

Prou. c. 14.

S. Cyr. Alex. in Ioan. li. 5. c. 5.

Prou. c. 22.

Corne. Tacit. Anna. lib. 8.

Luc. c. 14.

Aurel. Vict. de vitis Imp.

S. Grego. ho. 37. in Euãg.

Digitized by Google

yan con orden, concierto, y prudencia: *Omne enim quod agimus, præuenire per studium considerationis debemus.* Y como algunas vezes el hombre, hora con el desseo demasiado, hora cõ la passion de ira, hora con el ahinco de vengança, y aun tambien con la ambicion de honra, o sed dela ganancia se arroja al señuelo de la presa, sin mirar al peligro a que se pone, dizele que cõsidere primero por menudo y no a bulto, los gastos de cuerpo y alma a que se obliga en sus empresas: y si bien tanteado, halla ser mas la costa que el prouecho, lo dexe de començar, pues vna vez puestas las manos en ello, o no puede boluer atras, o cayendo debaxo de la carga, se mata con el peso de sus intentos. Fue marauillosa figura de aquesto la muerte d' Eleazaro, vno de los soldados Machabeos, cuya valentia excede quantas mentirosas fabulas fingen los libros de caualleria: que passo desta manera. Venia el Rey Antiocho, por sobrenombre Eupator, contra el pueblo de Israel, trayendo en su campo cien mil hombres de a pie, veynte mil cauallos, y treynta y dos Elephantes enseñados a pelear, con vna torre encima de cada vno, dentro de la qual hauia gente muy diestra en aquel officio. Vio el animoso Eleazaro vn Elephante mayor que los demas, con escudos reales en las guarniciones, tan bien puesto y aderezado, que penso venir dentro de su castillo el mesmo Rey, y aunque traya para su guarda quinientos hombres de armas, con todo esso rompiendo por medio dellos, echando cuerpos muertos a todas partes, los que quedauan, segun nota Iosepho, dieronse a huyr de miedo, dexando solo al Elephante. Llegando entonces Eleazaro y dandole vna estocada y otra por la barriga le mato: pero hallo tan cerca de si la bestia a su matador, que el caer con su gran machina cogio debaxo y ahogò al valiente soldado. Assi acontece a los que se arrojan sin consideracion de los inconuenientes y peligros, que tiene lo que intentan, pareciendoles todo cosa facil: y despues con sus mesmos consejos quedan sepultados. *Fugiẽdum illud est* (dize Tullio) *ne offeramus nos periculis sine causa, quo nihil potest esse stultius.* Tal fue el gracioso auiso q̃ dio Demades Orador a los Athenienses: cõ los quales tratando el mesmo, q̃ por quanto Alexãdro queria ser Dios, y como a tal mandaua se le diessen los honores acostumbrados, no queriendo los dichos aceptarlo, pareciendo les que se hazia grã agrauio a los demas dioses: replicoles el Philosopho, q̃ mirassen era negocio de mucha consideracion, y que no le parecia bien resoluerse tan apriessa contra vn Principe tan poderoso, pues si le querian hazer encuentro, el no lo hauia de suffrir, y assi se metiã cõ el en ruydos muy escusados. Con todas estas razones recateauan los Athenienses tan deueras el darle la diuinidad, como si fuera cosa de vẽta, y les huuiera de costar su hazienda, o si fuera negocio que cayа debaxo de su jurisdiciõ. El Demades era tan agudo de improuiso, dize Plutarco, que admirauã mas las oraciones o platicas que el hazia de repẽte en las audiencias, que las que proponia Demosthenes, aunq̃ las trayа muy pensadas y trasnochadas. Y assi viendolos tan arrimados a su parecer, y tan reazios en lo que se les pedia, siendo cosa tan impertinente para ellos, les dixo: *Videte ne dum cælum custoditis, terram amittatis.* Y tuuo gran razon porque ponerse en pencas cõ vn Alexandro era ignorancia, querer resistir a su potencia era imposssible, no hazer lo que pedia era decla-

1. Macha. 6.

S. Ambr. lib. 1. offi. c. 40.

Iosepl. li. 12. Antiq. Iudai. cap. 14.

Cic. li. 1. offi.

Valer. Max. lib. 7. c. 2.

Plut. in vi. Demosthen.

Digitized by Google

clararse por enemigos, pues de tan mal consejo que se podia seguir sino su destruycion? Esta regla de prudencia aprueua tambien el Comico, diziendo: *Consilio omnia prius experiri quàm armis sapientem decet.* Y por tãto la juzgò por mas necessaria que yo sabre encarecer, por lo qual entiendan los Principes que si la guardan ahorraran de muchos peligros y pesadumbres, quitarãse de dichos y murmuraciones populares, atajaran grandes escrupulos de la honra, y muchos malos ratos que tendran, por no considerar con madureza si se puede salir con lo que se intenta, antes de començarlo. Arrojose Nabuchodonosor y con juramẽto se determino sin mas ni mas tyrannizar todo el mundo, y como el intento fue tal assi le salio, porque el que se pone a cosas imposibles haze su gusto y sin ellas se queda: quiẽ al cielo escupe, a cuestas le cae, quien no haze caso del peligro, en el arrodilla: *Et qui altam facit domum suam, querit ruinam.*

Terentius in Eunuch. act. 4. scen. 7.

Iudith. c. 1.

Prouer. c. 17.

CAPITVLO XIII.

Que es gran Prudencia a nueuos successos tomar nueuos consejos, aunque sea a costa del que dirá, a exemplo del eterno saber que haze lo mesmo.

S. Tho. 2. 2. q. 47. art. 7.

AL Officio de la Prudẽcia toca, dize santo Thomas, buscar y dar los medios para conseguir las virtudes morales, huyendo de sus extremos q̃ son viciosos: y es desta manera. La Templança enseña al hombre que no se vaya tras los apetitos y desseos que son contra la razon. La fortaleza otro si, le impone en q̃ no salga del compas, que la dicha razon le dita, hora sea lleuado del furioso atreuimiento, hora detenido con flaca pusilanimidad. Como y quando y por que camino se haya d̃ hazer esto, enseñalo la virtud dela Prudencia. De la mesma manera en las cosas de gouierno y consejo, la virtud dela perseuerancia ayuda para no salir de lo que conuiene con liuianas causas y ocasiones; mas tiene vn contrario su yo muy grãde, llamado: Pertinacia, dize Tullio, que, segun san Isidoro, es hija dela imprudencia, ca tãto es: *Pertinax* como *qui est imprudenter tenax.* El medio pues y remedio como se ha de huyr de aqueste vicio nace de la Prudencia, segun la doctrina sobredicha, que es lo que en este capitulo hauemos de tratar. Sabido este fundamento, deue el Principe aduertir con particular atencion y cuydado, que si auiendo consultado vn negocio muy bien, sobreuienen nueuos inconuenientes publicos o secreros, aunque se aya tomado acuerdo sobre el, y començado a poner manos en su execucion, en ninguna manera deue passar adelante, sino que dexando aquel camino es justo tome otro mejor, pues yua errado por el primero: *Est via quæ videtur homini recta, & nouissima eius ducunt ad mortem,* dize el Espiritu santo. Esto no es caso de menos valer, sino de mas saber, antes lo contrario atestando en lo començado, dize Aristoteles, es de barbaros, rusticos, è ignorantes. * Auia Iosue echado maldicion de parte de Dios sobre el que edificasse a Hierico, no obstante esto, Hiel, vezino de Bethel, començo a leuantar sus muros: a las primeras piedras que assentò matole Dios el mayorazgo llamado Abiran, cõ todo esso no dexo su proposito, antes el a edificar, y Dios a matarle los hijos hasta el postrero llamado Segab. Todo este mal le vino por la dura porfia

S. Ambr. lib. 1. offi. c. 27.

Cicero. lib. Rhetoric.

S. Isidor. ethy molog. lib. 10 lit. P.

Prouer. c. 16.

Aristote. 7. Ethi. 9.

* *Iosue. 6.*

3. Reg. 16.

Digitized by Google

porfia que tuuo a lleuar adelante su necessidad. Y assi dize muy bien el grande Nazianzeno. *Non turpe est mutari ac respicere, sed in malo hærere perniciosum.* De suerte que boluer atras mudando de parecer con el tiempo y nueuos accidentes, no es de liuianos, sino de auisados, no de inconstãtes, sino de discretos y prudentes. Assi lo dezia el Philosopho Seneca, por estas palabras: *Non mutat sapiens consilium, omnibus his manentibus, quæ erant, cum sumeret, ideò nunquam illum pœnitentia subit, quia nihil melius illo tempore fieri potuit, quàm quod factum est.* La razon de aquesto diola alla el Griego Hesiodo, porque assentar con el pensamiento vna cosa, traçarla, y medirla en sola la imaginacion, es vn negocio muy engañoso, pues se ve despues salir todo al reues de quanto se ha imaginado, y seguir aqueste engaño quando esta ya descubierto, es grande ignorancia, es gran terneza, es gran dureza de coraçon, es al fin lo que se dixo a san Pablo: *Contra stimulum calcitrare.* Esta mesma doctrina nos enseña la diuina Escriptura en muchos exemplos, donde vemos que el Señor, en quien no cae mudança alguna, a cuyo entendimiento ni sobreuienen intelligencias ni conocimientos nueuos de las cosas para saber mas vn dia que otro, segũ nos dize el Ecclesiastico en las palabras siguientes: *Cognouit Dominus omnem scientiam, & inspexit insignum eui, annuncians quæ præterierunt, & quæ superuentura sunt reuelans, vestigia occultorum. Magnalia sapientiæ suæ decorauit, quæ est ante seculum, & vsque seculum, neque adiectum est, neque minuetur, & non eget alicuius consilio.* Siendo pues tal, con todo esso al parecer humano, alteran muchas vezes sus consejos y ordenaciones, por la nueua disposicion que hallan en sus criaturas. *En este sentido hablaua Hieremias, como quien le conocia la condicion, y assi dixo. *Bonas facite vias vestras, & pœnitebit Dominũ mali, quod locutus est aduersum vos.* Tal fue la embaxada que embio con el Propheta Ionas a los Niniuitas, en cuyas plaças notifico de parte del cielo sentẽcia de muerte, la qual se hauia de executar en ellos passados quarẽta dias, siẽdo todos assolados, y la ciudad famosa destruyda. Quiẽ pensara que tras este pregõ no se auia de seguir luego el verdugo de la diuina justicia? Pues no obstãte lo dicho, ni que tiene Dios por blason: *Cælum & terra transibunt, verba autem mea nõ transibũt.* El termino se passo, y no los destruyò, porq̃ como hizieron penitencia de sus peccados, y mudaron la vida, dizẽ S. Chrysostomo, y san Basilio, tambien mudo el diuino Iuez de parecer, y mitigo el rigor de su sentencia. Tampoco fue la prophecia falsa, pues segũ la presente justicia quãdo ella se publico, merecian ser destruydos, y lo fueran, sino se humillaran y pidieran perdon de sus peccados, porque las ojerizas y amenazas de Dios, segun san Hieronymo, mas son contra los peccados, que contra los peccadores: *Nolo mortem impij, sed vt cõuertatur impius à via sua, & viuat.* Y destos, no cõtra los que se conuierten y hazẽ penitẽcia, sino contra los que se quedan endurecidos y obstinados en sus maldades: *Solos quippe pœna à supplicio liberat* (nota S. Gregorio) *quos immutat. Nã quos præsentia mala non corrigunt, ad sequentia perducunt.* De donde es, q̃ en quitãdo el peccador la ocasiõ, q̃ era causa del castigo, tambien leuanta Dios el cuchillo, con q̃ le tenia amenazado. Hazese todo esto no porq̃ el tiempo le altere: *Ego Dominus & non mutor.* Ni porq̃ la nouedad y curso de las cosas le enseñe algun desengaño: *Qui absc̃ditorum est cognitor, qui*

Orat. ad. 150 Episcop.

Seneca. lib. 4. de bene. c. 34

Plato. li. 36. epistol. 11. ad Dodamen.

Act. post. c. 1. 9.

Eccles. c. 42.

*Ionas. c. 3.

*Iere. 26.

Luc. c 25.

S. Chrys. ho. 5. ad pop. Antioch.

S. Basil. hom. 29. de Pœnit.

S. Hieron. in Ezech. c. 3.

Ezech. 33.

S. Gre. Mor. lib. 9. c. 24.

Malach. c. 3.

Daniel. c. 13.

Digitized by Google

qui nouit omnia ante quam fiant, ni por que otro le auise de lo q̃ passa, pues Iob.c.12. *apud ipsum est sapientia, & fortitudo, ipse habet consilium & intelligentiam*, ni Num.23. porque falte de su palabra: *Non est Deus quasi homo vt mẽtiatur*, ni porque le pese ya de las amenazas hechas: 1.Reg.15. *Neque enim homo est vt agat pœnitentiã.* Sino que dize entonces lo que sin falta sera como declara el glorioso S. Tho. 2.2. q.171. art.6. ad.2. santo Thomas, si ellos no ponen remedio en sus desconciertos. Demanera que siendo Dios summa sabiduria, no alterando su ordenacion vltimamente determinada, pues en su casa no ay relox que mida las horas, compasse los dias, y cuente los ãños: Psal.101. *Tu Domine in æternum permanes, & memoriale tuum in generatione & generationem.* Con todo esso muchas vezes ha dado muestra de innouar su consejo, por las causas precedentes. El espejo sin mudarse representa todo lo que le ponen delante: si le mirays con rostro triste, triste se muestra, si alegre tambien se descubre alegre. Sapien.c.7. Lo mismo haze Dios espejo puro y crystalino: *Candor est lucis æternæ, & speculum sine macula.* Que si os poneys delante del enojado, vereysle enojado, si en gracia, gracioso. De todo lo qual sacamos que el mudar de parecer quando sobreuienen ocasiones que obliguen a ello, no es contra reglas de Prudencia, pues tenemos al mesmo Dios por exemplo q̃ es maestro infalible de todo buen acuerdo.

*S. Bona.to. 2. in spec. discip. in prolog. *Prudens, vt rerum varietas exigit, ita se accõmodat tempori, nõ se in aliquibus mutans, sed potius aptans; sicut manus, quæ eadem est, cum in palmum extenditur, & cum in pugillum constringitur*: Declarò tambien esto el Señor por su Propheta Ieremias, quando le embio en casa del ollero, donde vio que haziendo vn vaso de barro se quebro: pero al punto de la mesma massa saco otro muy a su gusto y contento: lo qual visto, le mando dixesse a los hijos de Israel, se acordassen estauan todos ellos en sus manos, como el barro en las de aquel official, para deshazer lo que quisiesse, y rehazer lo que se quebrasse: *Repente loquar aduersus gentem & aduersus regnum, vt eradicem & destruam & disperdam illud.* Pero con todo esso: *Si pœnitentiam egerit gens illa à malo suo, quod locutus sum aduersus eam, agam & ego pœnitentiam super malo, quod cogitaui vt facerem ei.* En cuyas palabras vemos que da el Señor enseñança y lugar para nueuos consejos quando las causas de los primeros se han alterado. Confirman esta doctrina san Iuan Damasceno, san Ambrosio y san Gregorio, hablando del Rey Acab, al qual se las auia Dios jurado muy mal: y sin falta lo cumpliera, si con penitencia y dolor de la culpa no se le humillara: y assi dixo el mesmo Señor a su Propheta Elias: *Nonne vidisti humiliatum Acab coram me? quia igitur humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius.* Con Acab mudose Dios porque el se mudo, pero la parte de la sentencia que tocaua a su muger Iezabel, cumpliose como en ella se contenia, porque no hizo la miserable lo mesmo que su marido, y assi no hizo Dios con ella lo que con el. Siendo pues esto assi, saquemos en limpio que mudar consejo, quando ay nouedad en las cosas, cae en buena policia y prouidencia, y donde la diuina con los exemplos dichos, nos enseña no es culpable la humana, auiendo causas para ello, pues como dixo alla Publio entre sus sentencias: *Malum consilium est, quod mutari non potest.* No es buena la determinacion que no se puede mudar quando conuiene. En especial que lo que parece muy claro y sin estropieço, a pocos dias descubre

Iere.c.18. S.Ioan. Damasce.ser. de diffunct. S. Ambr. lib. de Nabuthe. cap.17. S.Greg. li.1. in Ezechiel. Hom.10. 3.Reg.21. Aulus Gel. lib.17.c.14.

Digitized by Google

bre la hilaza, como ruyn paño, y manifiesta inconuenientes, con los quales seria mayor daño el seguirlo, que el dexarlo, la causa, segun Tulio, es, porque: *Mouemur sæpè aliquo acutè concluso, labamus, mutamusque sententiam clarioribus in rebus.* * El Apostol san Pablo dio su voto, que la circuncisiõ se quitasse: y despues le sobreuino vna ocasion tan fuerte, que por quitar escandalos circuncidò a Timotheo. Y por esto, a sucessos nueuos, nueuos consejos, dize el prouerbio: q̃ assi hallamos en el libro de Esther, lo escriuio el Rey Assuero a todos sus estados, quando reuoco de repente la sentencia que tenia dada cõtra todos los Iudios, por estas palabras: *Nec putare debetis, si diuersa iubeamus, ex animi nostri venire leuitate, sed pro qualitate, & necessitate temporum, vt reipublicæ poscit vtilitas, ferre sententiam.* *Hablando san Buenauentura sobre este parecer d' Assuero, dize ser muy sano, y cõforme a todas las leyes humanas y diuinas, con esta razon: *Vbi causa rationabilis subest iustæ necessitatis, vel piæ vtilitatis, vt aliter, & aliter aliquid fieri expediat, non est hoc leuitatis, sed maturitatis: quia sicut stultum esset, melius mutare in deterius, sic etiam stolida est obstinatio tam pertinaciter inhærere conceptis, vt pro maiori bono & aperto ab eis flecti non possit.* Por dõde, descubierto el peligro del primer intento, seria temeridad con todo esso passar adelante, qual la de vn Capitan, que marchando con su gente, y pensando yr seguro, descubriesse alguna celada, cõtra la qual no pudiesse preualescer, y por el punto de honra, sin allanar el passo, prosiguiesse su viage, con muerte propia y perdicion de los suyos: pues esto no seria guiar soldados, sino lleuar ouejas a la carniceria, o bueyes al matadero, siendo tan cierto lo que dixo el Espiritu santo: *Qui amat periculum peribit in illo.* Desto nos dio marauilloso exemplo el famosissimo por todos los siglos dõ Fernando Daualos Marques de Pescara, quando con el campo Imperial entro por Francia y llego hasta poner cerco sobre Marsella, donde, viẽdo que no se podia hazer effecto alguno, a pesar del General Borbon leuanto su campo y se boluio a Italia. Esta es aquella celebre retirada que hizo el exercito Imperial: en la qual los capitanes y soldados estuuieron tan lexos de perder reputacion, que a dicho de todos los q̃ saben de guerra, hizieron vna cosa hazañosissima y muy honrada: porque meterse con poca gente en tan rico Reyno, aunq̃ parecio temeridad, no dexò de ser esfuerço grande. Y el salirse a su saluo despues que vieron que no podiã hazer ningun buen effecto, fue cierto cosa de gran valor, pues como nota muy bien san Pedro Chrysologo: *Bellicosus quòd fugit in bello, artis est, nõ timoris.* Y tambiẽ dize Tullio: No es inconstancia sino prudencia, *mudar* parecer quando se toma otro mejor. Fue tambien cosa muy de loar, que viniendo casi vencidos vencieron todas las difficultades: y sin perder su orden y continente de vencedores, se supieron poner en saluo. Alomenos el mesmo Marques (aunque no solia ser amigo de encarecer sus cosas) de ninguna de sus hazañas y destrezas (que hizo muchas) se preciaua el tanto como desta: que la llamauan los Italianos: La bella retirada. Para que sea exemplo eterno de Reyes y Principes, que no hagan punto de honra passar adelante con sus disparates, quando ven que lo son: sino que entiendan, que el prudẽte y cuerdo alabara tal consejo: y si el necio lo reputare por caso de menos valor, no es esta gente de quien pende la reputacion y buen nombre de vna Magestad. * *Etenim in rebus quas audacter aggredi*

Cicer. Tusc. 1.

* Ad Galat. 2.

Actor. Apost. 16.

Esther. c. 16.

Eccles. c. 3.

Illescas. C mente V §. 2.

S. Petr. Chrysolog. serm. 150.

Cicer. ad Atticum lib. 16. epist. 4.

Paul. Iouius de vita Ferdinand. Dauali Pescarij.

S. Grego. Nazian. orat. 2 in Iulia.

Digitized by Google

aggredi conuenit, præsidentem animum præstare magnanimitatis est, quemadmodum contrà languere, ac periculum detrectare, seruilis ignauiæ. At, vbi plus periculi imminet, tum verò pedem conferre, sequè in discrimen obtrudere, non autem retinere, temeritati ducendum est: quemadmodum, è contrario, cedere cautioni, & prudentiæ.

CAPITVLO XIIII.

Que la necessidad desbarata los buenos consejos, y es gran prudencia saberse acomodar con ella.

PORque todas las reglas arriba dichas desbarata vna fuerça y necessidad, como el cierço que a pesar del Sol barre los nublados, quando mas enmarañado tienen el cielo, he querido en fin de la materia auisar al Principe deste punto, para que entienda no ser falta de potencia rendirse a ella, ni menor consejo sugetar el suyo, aunque mas acordado este sobre el a la furia del tiempo quã do llega la necessidad con su tyrannia. Tuuo aqueste parecer el gran Orador Quintiliano, y assi dezia: *Mihi ne consilium quidem videtur, vbi necessitas est: non magis quam vbi constat quid fieri non posse.* Porque assi como la necessidad carece de ley, tambien atropella las buenas traças, y corta el camino a los sanos consejos, y en tiempo de su barbaro señorio se hazen cosas que los mesmos autores confiessan yr a ellas muy arrastrados. Llegaua cerca de Egypto el Patriarcha Abrahã entre vna gẽte idolatra, barbara, viciosa, y muy falta de respectos diuinos y humanos. Llenaua a su muger agraciada en extremo, y temiendose de morir por su hermosura, acordo de callar lo que se podia encubrir: *Homo sapiens tacebit vsque ad tempus.* Para lo qual concerto con ella no dixesse que era su muger, sino su hermana. Esto fue ocasion que el Rey Pharaon la lleuasse a palacio para tomarla por muger, como lo hiziera si Dios no lo atajara por otra parte. Biẽ vio Abraham la tierra donde yua, la malicia de la gente que la poblaua: el buen parecer y gracia de Sarra, mas por temor de la muerte y ocasion del comer encubrio la verdad, descubriendo que era hermana y no muger, y todo esto sin pecado, como notã san Augustin, y el Abulense, solo constreñido por la necessidad del lugar y tiempo en que se hallaua. Rendido de la mesma el gran Mathathias padre de los Machabeos, viẽdo que muchos de los Iudios auian sido muertos injustamente, solo por no quererse defender de los capitanes del Rey Antiocho, que les hazian la guerra en Sabado, eligiendo antes morir que quebrantar aquel dia dedicado al Señor, dixo a los suyos: No me parece amigos mios deuemos hazer lo que nuestros hermanos, porque a este passo, en pocos dias no dexaràn los contrarios hombre viuo de la nacion, y por tanto: *Omnis homo quicunque venerit ad nos in bello die Sabbathorum, pugnemus aduersus eum, & non moriemur omnes, sicut mortui sunt fratres nostri in occultis.* En tiempo de tanta necessidad no presumio el buen sacerdote se hazia contra la fiesta defendiendo las vidas, que guardauan, nota el Tertulliano, para seruicio del autor que ordeno la misma fiesta. Assi lo entendio tambien el Rey Dauid quando, constreñido de la hambre, tomo los panes consagrados al Señor, para si y para su gente: lo qual aprouo el Redemptor del mundo hablando sobre esta materia con los Phariseos

Quintil. lib. 3. instit. orat. cap. 8.

Genes. c. 12.

Eccli. c. 20.

S. Aug. li. 16 de Ciuit. Dei c. 20.

Abulen. cap. 12. in Genes. q. 32.

Ioseph. li. 12. Antiq. Iudai. c. 7.

S. Amb. li. 1. offic c. 40.

1. Macha. 2.

Tertul. li. aduersus Iud.

1. Reg. 21.

Digitized by Google

que en Sabado no permitian se hiziesse cosa por buena que fuesse, aũque mas apretasse la necessidad, a los quales dixo: *Nunquam legistis quid fecerit Dauid quãdo necessitatem habuit, & esuriit ipse, & qui cum eo erant?* Assi que Mathatias y los suyos, bien entendian que pelear de suyo, era contra su precepto: pero tambien conocieron, que la necessidad lo rompe todo, y por entonces les alçaua la obligacion, y mitigaua el rigor de la ley: para que con aquella obra no se quebrantasse. * Disputa muy bien este punto el glorioso Damasceno, y al fin viene a concluyr, diziendo con san Matheo: *Nonne Sacerdotes & Leuitæ in operibus tabernaculi violant Sabbatum, & inculpabiles sunt? Sed & iumentum si in foueam ceciderit Sabbato, qui extrahit inculpabiles, & qui contempserit, condenabitur.* Que es argumento hecho por el Redemptor del mũdo, contra los sobredichos Phariseos, muy escrupulosos en las obras buenas, y muy rotos de conscientia en peccados de la marca. No lo quiso entender assi el otro Iudio, mas que escrupuloso, sino digamos necio, que siendo Piloto de vna naue, en tiempo de mucha tempestad, lleuando el timon con el tiento y cuydado que es menester en tales ocasiones, de repente dexo el timõ, y echose enel suelo, saco vn libro dela ley, y dexando en mucho peligro la naue y passageros, començo a leer cõ mucha priessa. Acudieron luego a el todos losde mas, y sabiẽdo la causa de su mudãça, dixo: q̃ era puesto el Sol, y auia començado la fiesta de su Sabado, por lo qual no podia trabajar, ni hazer mas de lo que vian. Començaron los de mas a reñirle y apretarle, amenaçandole de muerte, pero ninguna cosa bastò para hazerle boluer al timon, hasta que se passo el Sabado. Esta necedad es de marca mayor, y sin falta deuia de ser de la secta de los Phariseos Samaritanos, q̃ san Epiphanio llama Dositheos, llenos de tales impertinencias enesta parte, segun escriue Origenes, que en començando el Sabado, dela manera que se hallauan vestidos, o sentados, o en pie, en casa, o fuera, assi se quedauan hasta passar la fiesta. En confirmaciõ de todo esto digo: que estando yo en Argel a rescatar cautiuos, vn Viernes enla noche vino vna Iudia muy desalentada, y cõ mucha priessa, a que le diesse algun Christiano de los rescatados, yo se lo di, y preguntado despues para que le hauian llamado, me respondio con mucha risa: Padre, estaua cenando la Iudia con su marido, y cayoseles la vela sobre la mesa, y por ser entrado su Sabado, no la osauan leuantar, aunq̃ se quemauan los manteles. Hablando cõ algunos dellos les procurè desengañar de tales supersticiones, pero como tienen ciego el entendimiẽto: *Eosque in hodiernum diẽ velamen positum est super cor eorum.* No les mella ua mas que en duros guijarros: antes luego me alegauan, quanto encargò Dios la obseruancia de las fiestas: para cuya confirmacion dezian, hauia vn rio en su tierra, q̃ todos los dias de la semana corria, sino era el Sabado, y con esto se quedauan tan ensabatizados, que queriẽdoles pagar algun dinero en aquel dia, no lo recebian: y assi para no pagar en Sabado sus deudas, sacarõ priuilegio del Emperador Augusto. Enlo que toca al rio sobredicho, Iosepho haze mencion del, y dize llamarse Sabathico, y que le vio Vespasiano Cesar. Verdad es, que Plinio lo cuenta al rebes, que solo corre el Sabado, estando seco los de mas dias. Sease lo q̃ se fuere, a mi me acontecio lo que tengo dicho, con lo qual se me haze muy creyble lo de mas. Boluiendo agora a nuestro

S. Marc. c. 2.

Damas. lib. 4. fid. ortho. cap. 24. Matth. 12. Numer. 28.

Cæsar Varo. tom. 1. p. 5.

S. Epiph. Panor. c.

Orig. Peri. lib. 4.

Hebr. 3.

Ioseph. de Antiq. li. 16. c. 9

Idem de bello Iud. lib. 7. c. 24.

Digitized by Google

a nuestro punto principal. Esta es la causa porque los antiguos pintauan la necesidad con vn clauo de Diamante, denotando por su firmeza y dureza la execucion q̃ consigo trae, quando viene, contra la qual no vale apelacion, ni ruegos, o escusas, y como dixo alla Platon, ni aun el valor delos dioses rõpera con ella. Todo lo tala, todo lo señorea, no ay cõtra ella arma fuerte, ni casa defendida: los ricos trae a pobres, de chicos haze grandes: y segũ Euripides buelue esclauos en su seruicio. Por esta ocasion muchos se dexan lleuar, o por mejor dezir forçar de su violencia, que por esso el Espiritu santo la llama ineuitable, y assi passan cõ su furor, como los q̃ no puedẽ bracear enel agua, que de cansados se vãtras ella. Conocio lo mesmo muy bien Aristoteles, y como hombre prudente en todas materias, llegando a esta dixo: *Nemo de ijs rebus consultat, quæ aliter sese habere non possunt.* No cae en consejo ni deliberacion tratar de negocios que forçosamente han de suceder. Pues la necesidad cõ que vienẽ, no admite acuerdo nueuo ni viejo sobre su disposicion: *Feras non culpes, quod vitari non potest*, dezia el prudentissimo Publio, que aprouecha resistir a la carga que se haze mas pesada con su resistencia? *Validissimũ quiddam necessitas*, nos auisa Thales Milesio, *quippè quæ naturæ prævalet vniuersæ*. Los fueros de la necesidad, segun Valerio, son verdugos crueliſsimos de la naturaleza humana, por lo qual la llama el diuino Espiritu, amarga, y como tal en muchas partes forçaron a las gentes para cosas que las orejas tiemblan de oyrlas. Con la necesidad todo se haze licito, ninguna cosa pone empacho, ni se guarda decoro de personas, ni autoridad de estados, ni ley de naturaleza, ni priuilegios sagrados, sola ella preualece, sola manda, sola gouierna, y sin gouierno haze quanto quiere, en poblado y en el campo, y lo que ella no curare, nadie lo remediara: por lo qual dixo san Pedro Chrysologo: *In despertaris causis est sæpè magistra necessitas, inuenit ipsa sibi passio medicinã.* Quien no se admirara creyendo que las madres se comẽ a sus hijos? Pues esto lo hemos visto, o leydo en tiempo de necesidad. Dirame alguno, no lo creays, que es contra toda humana naturaleza, verdad es, pero *Necessitas valentior est natura humana*, dize Dionysio Halicarnaseo. Quien pudo dar en tal inuencion? No falta, pues, *Omnia experiri necessitas cogit*, escriue Quinto Curtio. Es imposible que huuo ingenio que tal ordenasse y enseñasse? visto lo hemos, porque: *Nemo præstantior est doctor, quàm necessitas*, segun nota Xenophonte. Quien lo cuenta? El historiador Iosepho, varon de todo credito y verdad, refiere que en el miserable cerco de Hierusalem, vinieron los sitiados a tãta hãbre que vna muger llamada Maria, hija de Eleazaro, vezina del lugar Vetezobra, hauiendose acogido a la ciudad por librarse con toda su familia de la gente militar, vino a tan gran hambre que mato vn niño hijuelo suyo, y cozidole como si fuera vna aue, se le comio. *Omnia esculenta obsessis*: Dixo alla el Prouerbio: En tiẽpo de cerco qualquier mãjar es bueno. Assi lo hizo esta muger: mas passando adelante, aunque el Chronista es muy verdadero, y no se le puede imponer sospecha, de mentira, ni encarecimiento: confirmasse su verdad, con otro tanto que cuenta la diuina Escriptura auer sucedido en la ciudad de Samaria, quãdo Benadab Rey de Syria la tuuo tan apretada con su cerco, que no solo comian los sitiados estiercol de palomas:

Pieri. in Hieroglyph. lib. 48. c. de clauo.

Plato. lib. 5. de legib.

Euripides in Elena.

Sapien. c. 17.

Arist. 6. Ethi co. cap. 10.

Aul. Gel. lib. 17. c. 14.

Plut. in Moral. libr. 1. de placitis philosoph. c. 25.

Valer. Maxi. lib. 7. c. 6.

2. Macha. 6.

S. Pet. Chry. solog. ser. 35.

Dionys. Hali carnas. lib. 5.

Quint. Curt. lib. 3.

Xenophõ de Pædia Cyri. lib. 5.

Iosep. de bello Iudaic. lib. 7. c. 8.

Erasm. Chili. ad. 2. cet. 9. Adag. 57.

4. Reg. 6.

Digitized by Google

pero madres huuo, que contra toda piedad se concertaron de combidar la vna a la otra, con la carne de sus hijos muertos por sus propias manos. *Proh dolor, in cibum pietas vertitur* (llora el glorioso Augustino) *in pabulum suscepta soboles commutatur, ante parricidiũ geritur, quam ad funestas epulas veniatur.* * En el año de quinientos y treynta y nueue refiere Procopio varon graue y escritor del mesmo tiempo, que vino sobre toda Italia la mas espantosa hambre q̃ muertos, ni nacidos auiã visto, y entre las cosas admirables que en ella sucedieron vna fue, que en cierto lugar dos mugeres, quedando solas en vna casa, por auerse muerto los demas de hambre, mataron diez y siete hombres, y se los comieron ellas solas. El modo que tuuieron para tan horrendo caso fue, que a las noches combidauan con su posada algun passagero, y auiendo entrado el pobre sobre seguro, quando le veyan dormido embestian con el, degollauanle, y comianselo, y acabada esta caça, dauan tras otra con el mismo ingenio, hasta comerse los dichos diez y siete hõbres. Bien veo son los casos muy horrendos, mas no es marauilla, que la necesidad todas estas libreas saca para espanto de los hombres, quãdo ella comiença a campear, y aunq̃ tiene los principios trabajosos: *Paulatim voluptati sunt* (dixo Seneca) *quae necessitate caperũt.* Todo lo qual es biẽ, cõsidere nuestro Principe, para que entienda ser la necesidad madrastra que trata mal los buenos hijos, mar muerto que no admite nauegacion, enfermedad consumidera de vidas muy sanas, y muerte repentina que corta el hilo a consejos marauillosos. Contra su tyrannia no valen leyes de Prudencia, ni auiso, antes es muy grãde saber la resistir, porque es yerro, dize san Gregorio, que todo lo doma, y por tanto no se le haga nueuo si despues de auer entablado muy bien el juego de sus negocios, y tomando acuerdo muy pensado con sus consegeros, le sobreuiniere vna necesidad que le desbarate sus traças, y como viento de atrauesia en la mar le arrebate la naue de sus pensamientos do no pensaua: porque de las armas offensiuas ninguna ay peor que la necesidad: *Vltimum ac maximum telum est necessitas*, escriue Tito Liuio, y de las deffensiuas, no es la menor, pues en siendo vn hombre necesitado, tiene priuilegio para hazer muchas cosas y salir con ellas que no pudiera en otra ocasiõ. Es al fin tal que Heraclito dixo ser vna mesma cosa la necesidad, y la muerte. Y pues esta buela la ribera a quantos se le ponen delante, no es marauilla que de la mesma suerte, no dexe cosa en pie de quantas topa el cuchillo dela necesidad.

S. Aug. serm. 211. de tẽp.

* Procop. de bello Goth. lib. 2.

Cesar. Varr. tom. 7. pag. 299.

S. Greg. Moral. lib. 15. c. 14.

Titus Liuius Decad. 1. li. 4

Plutar. lib. 1. de placit. philosoph. c. 27.

Senec. lib. de prouident.

Fin del libro Octauo.

Digitized by Google

LIBRO NONO.

En el qual se trata de la Fortaleza, con las cosas anejas a ella, assi en lo espiritual como en lo corporal, y de los vicios contrarios a esta virtud.

CAPITVLO I.

Que la excelencia de la Fortaleza no consiste en fuerças corporales, sino en valor de animo, y que cosa sea esta virtud.

Salust. lib. de bello Iugurthino.

HABLANDO El historiador Salustio del valeroso Iugurtha Rey de Tunez, que con varios sucessos tantos años dio en que entender a los Romanos, dize lo siguiente: *Quod difficillimum est, & prælio strenuus erat Iugurtha, & bonus consilio.* En estas palabras tan sucinctas nos da a entẽder el autor q̃ es cosa muy rara ser vno Fuerte y Prudente, valeroso, y auisado, varon de consejo en cosas de gouierno, y hombre de pecho y manos donde es menester mostrarlas. Pregunto Ptolomeo Rey de Egypto a vno de aquellos setẽta y dos varones sabios q̃ truxo de Iudea para la trãslacion de la diuina Escriptura, que era el fin de la Fortaleza, a lo qual respondio: *Si quando periculosa imminent, in rebus aggrediẽdis rectè quis consuluerit, consulendo propositum assequetur.* Segun estos pareceres, no tiene el Principe menos necessidad de la virtud que se llama Fortaleza, de la qual agora queremos tratar, q̃ tenia de su hermana la Prudencia, cuya informacion dexamos hecha en el libro precedente. * *Prudentiæ enim & fortitudinis ductu, atq; auspicijs imperiũ administratur, quarum altera, quæ facienda sunt, excogitat, altera quod est excogitatum facile exequitur.* Ante todas cosas, porq̃ vamos con distincion, q̃ en qualquier materia, segũ el Philosopho, da mas luz y claridad, no quiero piense alguno, pretendo hablar de lo q̃ se llama fuerças corporales, dõ particular de la naturaleza humana, que como se funda en carne cõ ella presto se deshaze: *Fortitudo vestra* (dize Esayas) *vt fauilla stupæ.* Sin esto fuera de que se puede passar el Principe sin ella, es vn bien tã comun a los hombres cõ las bestias, que si ay muchas en esto señaladas, no leemos de pocos que en las mesmas fuerças las han vencido, teniendo por otra parte vnos animos viles, y vnos entendimiẽtos tã bestiales como ellas. Aqui se funda, lo que alla escriue Diodoro Siculo de los tales: *Haud facile euenit, vt quispiam ingentes corporis vires, & ingeniũ subtile habeat.* Que disforme costalõ era el Gigãte Philisteo? que forçudo pues lleuaua acuestas tanto hierro, con q̃ tercios de bestia le pinta la sagrada Escriptura? mas en su modo d' hablar y proceder, descubrio tener cortisimo entendimiẽto, faltandole tanto deste biẽ, quãto le sobraua de carne y huessos. Que esto no cõuenga a nuestro Principe, la mesma razõ lo clama, y como tal no es menester alegar muchas para prouarlo, pues la fortaleza de que pretendemos armarle, es aquella de la qual dixo san Ambrosio: *Non in viribus*

Aristo. Topic. 7. cap. 1.

Esai. c. 1.

Diodo. Sicul. de gest. Alex. anno. 9.

1. Reg. 17.

Arestas de septuag. script. ad Philocratem.

* Nazianz. epist. 78. ad Olympium.

S. Ambro. offic. li. 1. c. 36.

Digitized by Google

ribus corporis & lacertis tantummodò fortitudinis gloria est, sed magis in virtute animi. Porque si esta le falta, contaráse entre aquellos que Platon infama con palabras tan encarecidas como aquestas: *Inuenies nonnullos homines iniustissimos, prophanissimos, intemperatissimos, imperitissimos, qui tamen cæteris fortitudine præstant.* No le queremos desta suerte, tan mejorado en tercios, y quintado en las principales dotes de su alma, sino con vn valor que sea digno de tal persona, con vn pecho generoso para emprẽder las cosas, firme y verdaderamente Real para acabarlas como conuẽga. Supuesto lo dicho, es de saber que esta grandeza de coraçon, y entereza de animo, es don del altissimo Dios, como tambien diximos lo era su hermana la Prudencia: *Meum est consilium & æquitas, mea est prudentia, mea est fortitudo*, dize el Espiritu santo: Sin mi vano es el cõsejo, torcida la justicia, escuro es el saber, y flaca la Fortaleza. *Quia nemo suis viribus* (nota san Cypriano) *fortis est, sed Dei indulgentia & misericordia tutus est.* Por lo qual pues sabe, que todo el bien le ha de llouer del cielo, suplique al Señor le rocie el coraçon con esta lluuia para que refrescado y alentado con su fauor pueda gloriarse con aquel Rey, que dezia: *Fortitudo mea, & laus mea Dominus: & factus est mihi in salutem.* Viniendo agora a tratar particularmente de la Fortaleza, hallo que algunos antiguos, de tal suerte quisieron robar para ella la honra y loa de todas las demas, que para dezir a vno virtuoso, solo le nombrauan esforçado. Aqui reduzian el derecho de la Iusticia, los consejos dela Prudencia, las victorias de la Templança, las grandezas de la Liberalidad, y todos los actos de las otras virtudes morales, queriendo q̃ quantos effectos buenos hazen las demas, parassen en ella, como lineas en medio del centro. En algo parece fauorecer san Ambrosio esta opinion, pues dize: *Est fortitudo velut excelsior cæteris, sed nunquam incomitata virtus.* Mas con todo esso bien se vẽ que dauan cinco de largo, los que tal sentian, pues por el camino que lo lleuauan, qualquiera de las compañeras se podia alçar con el señorio de todas. Y demas que las cosas muy encarecidas son como los argumentos, y oracion entre los Dialecticos, que en queriendo prouar demasiado se juzgan por falsos. Tuuierõ esto algunos Philosophos, que en hablando de qualquier virtud alargauan tanto la pluma como si no huuiera otra cosa mayor que aquella sola. Para ponerla en el puesto que le toca, veamos sus gracias y effectos, y de ello resultara conociendo quien es, darle con derecho lo que es suyo, sin quitar cosa injustamente al dueño principal. Desta suerte cumpliremos con ella y con lo que san Pablo ordena a su discipulo Timotheo en esta forma: *Testor coram Deo & Christo Iesu, vt hæc custodias sine præiudicio, nihil faciens in alteram partem declinando.* Hablando Seneca de la Fortaleza, dize, que no es otra sino vn torreon inuencible de la flaqueza humana. *Munimentum humanæ imbecillitatis inexpugnabile.* Vn confortatiuo del coraçon, para que este muy en si, no se desuaneciendo con lo prospero, ni dexandose caer en lo aduerso y difficultoso, que le viniere. De manera que aquella nueua vida, con que se alienta vn animo vencido, y triste, no se dexando exhalar como agua de olor, aquel pecho confiado que alcança quanto quiere, nace desta virtud llamada Fortaleza. A esto alude lo que escriue S. Augustin, diziendo

Plato. lib. 17. de Sophistis.

Prouer. c. 8.

S. Cypr. ser. 6. de rat. Dominic.

Psal. 117.

Monçó espejo de Principes li. 1. c. 57

S. Ambr. l. 1. offic. c. 35.

Arist. Topic. lib. 8. c. 5.

1. Tim. 5.

Senec. lib. 2. epist. 14.

Digitized by Google

ziendo: Que la Fortaleza es vn don del anima, con que se lleuan bien todos los desastres deste mundo. Los Estoycos echauan por otra parte, de los quales escriue Tullio, que definiendo la Fortaleza, dizen ser vna amparadora y defensora de la Iusticia: de manera, que es como vn Alcalde, para no permitir q̃ se haga agrauio a nadie, interponiendo su valor contra las sinrazones, y no consintiendo que passen adelante agrauios agenos. Santo Thomas, como estan discipulo del Philosopho, tomando de las Ethicas de su diffinicion dize, ser la Fortaleza vn medio que reprime la temeridad y osadia indiscreta, animando en los temores vanos, para que ni el hombre tenga miedo de lo que no deue, ni se atreua locamente, intentando lo que le está mal. Conforme a esto sacamos en limpio, que la Fortaleza, segun Ciceron, consiste en dos puntos, principalmẽte, el primero, en el menosprecio de todas las cosas, de manera, que ninguna tenga por grande en su coraçon, ni para desearla, ni para estimarla, sino es la virtud, por la qual ha de andar siempre consigo batallando, entendiendo que en esta victoria consiste el honroso titulo de la Fortaleza: *Quid enim fortius* (dize san Gregorio) *quam omnes animi sui motus rationi subigere: omnia carnalia desideria spiritus feruore frenare: proprias voluntates abscicere: contemptis visibilibus, ea quæ non videntur amare.* La segunda parte desta virtud, atiende a acometer grandes cosas, de cuya empressa ninguna difficultad le retraya, ningun peligro le espante, y ningun trabajo le buelua a tras: lo qual ha de hazer, no por su gusto y contento, sino por el bien de muchos. Este es el camino real, que ni declina a la mano yzquierda por cobardia, ni se arroja a la derecha con temeridad. Siendo camino real, ha de ser virtud real, pues principalmente compete a los Principes y Reyes, de la qual queremos armar como cauallero al nuestro: y para ello sera bien dezirle como la tiene de vsar, para no dar en los dos extremos que los autores sobredichos la señalan por sus contrarios.

S. Augustin. li. 1. de libero arbit. cap. 13.

Cicero. 2. de offic.

S. Tho. 2. 2. q. 123. art. 3.

Aristo. lib. 2. Ethic. ca. 7.

Cicer. offi. 1.

S. Gregor. in Psal. 2. pœni.

CAPITVLO II.

Que es de varones fuertes suffrir qualquier golpe de fortuna con igual animo y coraçon, assi en lo aduerso como en lo prospero.

SON tan hermanas la Prudẽcia, y Fortaleza, que, como nacidas de vn vientre, y criadas a vnos mesmos pechos no querrian estar la vna sin la otra. Por esto parece que el Espiritu santo, poniendo las condiciones de la muger fuerte en los Prouerbios, dize della: *Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum.* Puso se a hazer cosas valerosas, no se oluidando de las que son de consejo è industria, para su gouierno. Por lo qual, assi como en el libro precedente diximos, que toca a la Prudencia dar y tomar sobre los negocios presentes, y por venir, para que vayan bien assentados, es tambien officio de su hermana la Fortaleza, suffrir con animo igual todo lo que viniere. Assi lo aduirtio en el Senado el Emperador Alexandro, donde, confiriẽdo sobre la guerra que Artaxerxes intentaua contra el, dixo estas palabras: *Decet autem viros fortes atque moderatos, optima quidem optare, sed ferre quæcunq; incidãt. Vt enim quæ cum voluptate agimus*

Prouer. c. 31.

Herodi. li. 6.

Digitized by Google

dulcia, ita quæ cum virtute gloriosa. Muy conforme a esto fue lo que hizo y dixo tambien el famoso Iudas Machabeo, que auiendo concertado sus esquadrones contra Lysias, y animado a los suyos a la batalla, puestas todas las cosas a pũto como varõ fuerte dixo, que lo dexaua en manos del Señor, para que hiziesse lo que mandasse. No deuen ser los valerosos hõbres amilanados, de pechos mugeriles, y como blandas cañaejas, q̃ qualquier ventezico los lleua tras su soplo, sino como torres fuertes, firmes peñascos, y rocas maciças, de donde ni vn poluito arrãque la furia de los vientos. Por esta mesma metaphora lo auisaron al Dante alla en sus visiones del Purgatorio quando le dixeron.

1. Macha. 3.

Dante Cant. 5. de Purgat.

Sta come torre ferma, che non crolla
Gia mai la cima per soffiar di venti.

Esta es vna parte tan principal en las leyes de fortaleza, que santo Thomas en aquel opusculo que hizo para el gouierno de Principes, distinguiendo dos maneras de valientes, que apũta el Philosopho en sus Ethicas, vnos de fuerças corporales, y otros de animo y coraçon, concluye el santo Doctor diziendo, que estos son los propios para la guerra: *Assumere enim ad bellandum siue principem siue militem quencunque, qui non sit fortis secunda fortitudine, non est bonæ politiæ, quia sæpius tales periculis cædunt.* Es el Rey, dixo alla el Philosopho Diõ Niceo al Emperador Trajano, como vn Piloto, y segun esto deue qualquier Principe, o señor, conocer que el gouierno de vn Reyno es tãbien qual el del nauio en alta mar, donde no es parte el mejor marinero y maestro mas cossario para hazer de las aguas y del tiempo lo q̃ quiere, siẽdo solo el diuino gouernador: *Qui fecit ventis pondus, & aquas appendit in mensura.* En especial que conforme a lo que arriba dixo san Pedro Chrysologo, en la tempestad se muestra el Piloto diestro, que para el buen tiempo qualquier basta. Segun lo qual pues mientras el hõbre nauegare el golfo desta vida, vnas vezes ha de correr borrasca, y otras gozar bonança, pide san Ambrosio al varon discreto y valeroso ser en todo ygual, para que ni el tiempo de prosperidad le saque de seso, quãdo le lleuan en volãdas por los ayres, ni el de fortuna le hunda baxamente, quando se ve sepultar en el abismo de la contradicion, y casos aduersos: *Homo sensatus in sapientia manet sicut sol: nam stultus vt luna mutatur.* Crecer y menguar segun las ocasiones es de lunaticos, que a los hõbres solares, ni escurece la niebla que se leuanta en las vegas baxas, ni los nublados que se crian en las altas montañas, y assi los varones generosos en qualquier encuentro y golpe deuen mostrar señorio y alteza de coraçon, como escriuio a su amigo Quinto Delio el Poeta Horatio.

S. Tho. opus. 20. de regim. Princ. lib. 4. cap. 17.

Arist. 3. Ethi cor. c. 6.

Dion Niceus de inst. Princ. orat. 4.

Iob. c. 28.

S. Pet. Chrysolog ser. 20.

S. Amb. li. 2. epistol. 7. ad Simplicia.

Eccli. c. 27.

Æquam memento rebus in arduis,
Seruare mentem, non secus in bonis
Ab insolenti temperatam
Lætitia.

Horat. lib. 2. Carm. Ode. 3

La Palma dizen Aulogelio, Plinio, y Aristoteles, con otros, que quãdo en la punta de las ramas la cargã alguna cosa, no se abate con el peso, antes por vna fuerça natural que tiene secreta se sube en alto. Auer sido esta plãta entre los antiguos señal de vẽcimiento, escriuelo Plutarco, confirmalo san Augustin, y san Gregorio: y sobre todos lo nota san Iuan en sus reuelaciones del Apocalypsi, diziendo, que vio innumerables esquadrones de gentes vestidos de blãco con vnas palmas en las manos, alabãdo al Señor por sus victorias. Desta manera pues, han de ser las personas que quisierẽ triumphar de los

Aul. Gel. lib. 3. c. 6. Plin. nat. hist. lib. 16. c. 42. Arist. 8. problematum. Plut. 8. Symphosion. S. Aug. tract. 51. in Ioan. tom. 9. S. Greg. hom. in Exech. S. Ioan. Apocalyp. 7.

Digitized by Google

los ſuceſſos que vinieſſẽ, no viles, humillandoſe apocadamẽte por ellos, antes quando viene la furia del trabajo y perſecucion, deuen opponer a los golpes el eſcudo de magnanimidad, con que los ſocorre la generoſa virtud de Fortaleza. Alla dize Salomon: *Aſcendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Como quien auiſa que no ſe da la palma ſino al victorioſo, ni ſe goza, nota ſan Ambroſio, del fructo dulce que trae conſigo la reſiſtencia de la aduerſidad, ſino eſtrepando la palma arriba, cuya ſubida quanto ſea difficultoſa, notalo ſan Anſelmo, y enſeñalo la experiẽcia. Porque ſu tronco (dize eſte Doctor) es al reues de los otros arboles, delgado por abaxo, y en lo alto groueſſo, el tacto muy aſpero azia la rayz, cabe la copa blando, abaxo ſeco, arriba verde, la caſcara punça como eſpinas, pero tiene lleno el cogollo de fruta marauilloſa. Todo lo qual denota que la fortaleza, como dize ſan Gregorio, no ſe mueſtra ſino en los tiempos aduerſos, ſignifica tambien el trabajo a que ſe offrece ſin miedo quien quiere ſalir con vitoria en las ocaſiones horroſas que le vinieren. Figura deſto fue el deſtroço que hizo el Principe Ionathas acompañado de ſolo vn criado, en el campo de los Philiſteos, pero antes de llegar a ſus alojamientos, dize la diuina Eſcriptura, que paſſo mucho peligro y dolor, trepando a gatas por vnos deſpeñaderos y riſcos aſperiſſimos, que auia entre el exercito de ſu padre y de los enemigos. Acabado eſte trabajo hizo vna entrada de las hazañoſas que hiſtorias cuentã, porque al fin con el deſſeo de la vitoria no miraua en las vñas que ſe le enſangrentauan a la ſubida. Pintauã tambien los antiguos con la figura del Diamante vn hombre valeroſo, a quien ni tempeſtad de trabajos, ni ſobreſaltos de infortunios, ni alteraciones de tiempos, ni falta de amigos, ni rieſgo de coſas temporales le ſacan de ſus caſillas. Porque es tan precioſo como eſta piedra, a quien ni el hierro mella, ni el azero labra, ni la lima entra, ni el martillo deshaze, ni el fuego conſume: ſino que a todo reſiſte con la virtud nobiliſsima de ſu dureza. Tal dixo Dios a Ezechiel le daria el coraçon para contraſtar las ſinrazones y agrauios que le hazia el pueblo: *Ecce dedi faciem tuam valentiorem faciebus eorum, & frontem tuam duriorem frontibus eorum, vt adamantem dedi faciem tuam.* Por muy duros que ſean los que te perſiguen, dize ſan Bernardo, yo te he hecho mas duro y ſuffrido que ellos, y claro eſta que: *Nihil eſt tam durum quod duriori non cedat.* Si al Propheta Ezechiel le dierõ tal cara para hazer cara a ſus enemigos, no dierõ menos pecho al ſanto Iob para que no le pagaſſe al demonio, antes reſiſtiendo a todos ſus contraſtes, quedaſe ennoblecido por todos los ſiglos venideros. Preciauaſe Dios de tener vn ſoldado tan valiente, que pudieſſe hazer campo con Satanas, y aunque fue liberal en dar licencia y armas al demonio para acometerle, y tratarle tan mal, hizolo (dize Origenes) porque ſabia que era flaco ſu braço y de baxa ley toda la erramienta del infierno, para martillar y deshazer tan fuerte diamante. Entrado en la eſtacada como ſe huuo? hizolo tambien que nunca acaban ſan Cypriano y los ſantos de alabar ſu fortaleza, que al fin en eſtos lances ſe mueſtrã los pechos vſados a rebatir con deſtreza los golpes del enemigo. Sacamos pues deſte punto con San Ambroſio, que es vna de las mejores pieçasq̃ tiene el arnes de la Fortaleza

Cantic. c. 7.

S. Amb. Exameron. li. 3. c. 13.

S. Anſel. ſup. illud in omnibus requiem queſtum Eccl. c. 24.

S. Greg. Moral. li. 5 c. 13.

1. Reg. 14.

Pier. in Hieroglyl. lib. 41. c. de Diamante.

S. Bona. dict. ſalut. tit. 5. c. 7.

Ezech. c. 3.

S. Bernard. de conſid. lib. 4.

Orig. lib. 2. in Iob.

S. Cypr. ſer. 4. de mortal.

S. Ambr. li. 1. de offic. c. 38.

Digitized by Google

taleza, dar vado a las cosas aduersas quando suceden, no se acobardando quando la Fortuna le sacude por los ojos vn çorriagazo y otro, sino que a todo està como firme roca del mar, açotada de vientos deshechos y furiosas aguas. El Leon, dize el Espiritu santo, que es el mas fuerte de los animales: *Leo fortissimum bestiarũ, ad nullius pauebit occursum.* Vna de las cosas en que muestra este su valor, es lo poco que teme los peligros en que se halla. Tanto, que segun Aristoteles, y Eliano, aunq̃ vea los caçadores no se acobarda, y si le siguen, no huye afrentosamente, sino que haziendo rostro con mesura aguarda: *Et si venantium multitudine cedere cogitur, sensim pedetentimque discedit, crebro subsistens atq; respectãs.* Tal deue ser el pecho valeroso del Principe q̃ tiene por armas vn Leõ, y mas que segun nota el glorioso san Isidoro: *Leo* en Griego es lo mismo que *Rex* en Latin, y por tanto a semejança suya ni los peligros le desordenen, ni los casos contrarios le descompongan, sino que como escriue Agapeto al Emperador Iustiniano hablando deste mesmo punto, con ygual rostro espere el cauterio de la aduersidad, y el ayre fresco de la ventura. Este es parecer de todos los Philosophos Gentiles y Christianos, y por aueriguada conclusion lo dixo Tullio con estas palabras: *Qui magno est animo atque forti, omnia quæ cadere in hominem possunt, despicit, & pro nihilo putat. Atquè iste vir altus & excellẽs magno animo verè fortis infra se omnia humana ducit.* Estos valen para si y para los demas, buenos en casa, y buenos en la Republica, gente de guerra, y de paz, sus palabras son para admirar, y sus exemplos, para imitar.

Prouer. 30.

Arist. 9. de hist. animal. c. 44. Elian. de nat. animal. lib. 2. c. 2.

S. Isido. Ethimolog. lib. 2. cap. 2.

Agapet. de off. regis.

Cicero. 3. de finibus.

CAPITVLO III.

Que es acto de Fortaleza no solo sufrir lo que viene, sino tambien empreder cosas grandes como a Reyes importa.

SIRVEN Los nobles enla Republica, dize S. Gregorio de lo que los hueſſos en el cuerpo humano, pues de la manera que estos dan vigor, y sustentan a la carne flaca, assi los generosos con su autoridad tienen en pie el orden, la justicia, y commercio de las ciudades. No solo hazen esto con sus palabras, midiendo y concertando lo que sale de compas: pero ayudan cõ su buen exemplo para que viendo lo que ellos hazen, se animẽ los pequeños a otro tanto. Por tener esta obligaciõ los personages principales de Bethulia, y auer faltado en ello, desmayando en el sitio que padecian, y haziendo al pueblo desconfiar de su remedio, teniẽdole tan cierto en las manos del Señor, dize la diuina escriptura, q̃ embio la santa Iudith por dos sacerdotes llamados Chãbri, y Charmi, los quales erã de los principales que gouernauã la ciudad, y les dio vna gran mano, por la grã flaqueza q̃ auian mostrado en aquella ocasion, con mal exẽplo delos menores. Vno de los bienes que cõsigo trae la virtud, de q̃ vamos hablando, es hazer a los hombres generosos, para intentar cõ ella cosas grãdes, a las quales tienen mas obligacion los Reyes que los populares, dixo alla el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre para que siruã a ellos de honor y gloria, y a los demas de animo y aliento: pues sino huuiera altos coraçones, que acometieran famosas empresas, ni los pequeños tuuieran que imitar, ni los historiadores que contar.

S. Grego. lib. 2. in Ezech. hom. 18.

Iudith. c. 8.

Isocrates de regno. orat. 2.

Digitized by Google

contar. *Egestatem operata est manus remissa, manus autem fortium diuitias parat.* Y mas que vn Principe, qual el que vamos componiendo, por ser grande, haze otros grandes, y si cada vno obra como quien es, claro esta, que los nobilissimos espiritus de tal coraçon, no se deuen contentar con emprender cosas que se cuenten, sino que espanten el mundo quãdo se oyan. Muchas hazañas se refieren del grande Alexandro: pero tanteado todo, mas admiran los primeros pensamientos cõ que las acometio, que las postreras victorias que gano. De manera que por ser tales, no ponen tanta estima de aquel valeroso pecho los triumphos que hizo, quanto los medios pequeños con que se abalanço a ellos. Treynta mil hombres de apie traya en su campo, con cinco mil cauallos por tierra, y por mar ciento y ochenta naues: *Hac tamen parua manu* (dize Iustino historiador) *vniuersum terrarum orbem vtrum sit admirabilius quod vicerit, an quod aggredi ausus fuerit, in certum est.* Criaua Dios a Dauid aunque pastorzico pequeño, para mas que grãde, y assi tenia tan altos pensamientos, que temblando Saul y todos sus Capitanes de salir en batalla con el Gigante, el oyendo solamente las joyas que se prometian al vencedor, sin miedo alguno acepto su desafio. Y aunque el Rey le pudiera desanimar, quando le dixo: *Non vales resistere Philistæo isti, nec pugnare aduersus eum, quia puer es, hic autem vir bellator est ab adolescentia sua.* No por esso perdio Dauid sus brios, que el fuego de los generosos pechos por las ventanas de los ojos y boca respira, quando no halla otro lugar. Conocen en si el dicho del otro: *Magnarum rerum, etiam si successus non fuerit, honestus est ipse conatus.* Y assi respondio el gallardo pastor a Saul, nadie por esso desmaye, que si este barbaro ha peleado con hombres, yo he combatido con fieras y echado a mis pies vn osso, y vn Leõ, No hizo aqui mencion el pastor Dauid mas que de vn osso y vn leõ, a lo que entiendo, por no hazer increybles sus hazañas, y aun esto cõtò forçado de la necessidad, dize san Chrysostomo, que sin falta no auian sido solos estos los que mato, segun del escriue el Ecclesiastico, diziendo: *Dauid cum Leonibus lusit quasi cum agnis: & in vrsis similiter fecit, sicut in agnis ouium in iuuentute sua.* En lo qual vemos el animoso coraçon de aquel pastorcico, que bien se interpreta: *Manu fortis*, dize san Gregorio, valeroso de manos, pues aun que pequeño, se le hazia poco el Gigante desemejado temor y espanto de todo vn exercito, porque las grãdes empresas grandes coraçones piden. Nadie tampoco juzgue este hecho por temerario, siendo tan fundado todo en auiso y prudencia hermana inseparable, segun dize san Ambrosio de la Fortaleza. Pues dexando las causas superiores y motiuos del cielo que pudo tener, mirandolo con buena razon era Dauid el desafiado, y auia de señalar armas, y en estas estaua el tan exercitado que le tenia gran ventaja como se vio, y mas que eran para de lexos, de tal manera que antes de llegar a las manos le tendio en el suelo sin que el contrario hiziesse mas de ser terrero para su honda: quanto mas que la falta de fuerças suple la industria, y como dixo el capitã Lysandro: *Quo pertinere leonina pellis nequeat, ibi vulpina assuenda est.* Lo qual en casos de guerra es muy licito, cuya parte muy principal consiste en qualquier engaño que se haze al enemigo, a lo qual tambiẽ alude lo que dixo el Tragico Seneca.

Prouer. c. 10.

Plut. in vita Alexand.

Iustin. histor. lib. 11.

1. Reg. 17.

Senec. lib. de Morib.

S. Chrys. ho. 46. in Gene.

Eccli. c. 47.

S. Gregor. 1. Reg. c. 16.

S. Ambros. lib. 1. offic. c. 35.

Plutar. in vita Lysandri

Inue-

Senec. tragedia. 4.

Inuenit artes bellicus Mauors nouas
Et mille formas mortis.

S. Basil. orat. 2. ad Gregor. Nazian.

San Basilio, hablando de Dauid, escriue, que en negocios de guerra siempre se huuo generosa y noblemente; y assi no le puede empecer el ardid de pelear aprouado por el mesmo Dios, menos le pueden calumniar por mas atreuido, que esforçado cõbatiente, pues aunque el negocio era tan peligroso yua muy al seguro por las razones sobredichas. Tambien es de alabar el hecho famosissimo de Alexandro (cuya historia se nos interrumpio con la del buẽ Dauid) pues aunque para tan gran impressa lleuaua poca gente, era buena y bien disciplinada, y en las cosas de guerra, dize Dionysio Halicarnasseo: *Non qui plures sunt numero recte cõficiunt bella, sed qui virtute superiores.* * En lo mas encendido de la guerra, que trayа el muy valeroso Capitan Narses por Italia, despidio de su cãpo ciertas cõpañias de soldados viejos, solo porque eran enemigos de Dios. *Diligens potius robore fortissimorũ carere militũ quam Deum eorum perperã factis offendi, probe sciens ex militum delectis infirmiorem exercitum reddi, ex pietate autem imbelles effici quosque fortissimos.* Este es vn apuntamiento marauilloso para los Principes, que tãtas ocasiones tienen de salir en campaña, hora de voluntad, hora prouocados, por el qual entiendan, que vale mas vn soldado de pecho y valor, q̃ diez de essotra chusma, los quales no siruen de mas que hazer bulto y comer el pan. Con veynte mil infantes y dos mil cauallos presento la batalla el Capitan Bachides al valeroso Iudas Machabeo, que tenia solos ochocientos soldados viejos, pero tales, que con ellos sustento la pelea todo vn dia: y aunque murio desgraciadamente primero vio su victoria que su muerte, no obstante que tenia tan pocos, pues como dize alla Vegecio: *In omni conflictu non tam prodest multitudo, quam virtus.* Porque los ruynes solo siruen de gastar los bastimẽtos, ocupar las posadas, brauear en seco, y hazer mas daño que prouecho al tiempo del menester. Para empreder algo que suene, pocos y buenos vienen a cuento, como enseñò Dios a su caudillo Gedeon, y en el a todos los que tratan en tal exercicio. Tenia este Capitan vn esquadron de treynta y dos mil hombres, pero no todos hombres, que muchos eran gallinas de coraçõ, como se vio luego, pues al primer vando que echo por el campo, para que todos los medrosos se boluiessen, los veynte y dos mil dellos, sin mas passaporte, ni dezir quedaos a Dios, tomaron el camino de sus casas: y aun destos diez mil se escogieron solos treziẽtos para la conquista de Madian, que valian, dize el Naziãzeno, por muchos millares: porque los de mas, como nota Iosepho, aunque se hauiã quedado, no hauian echado el miedo del cuerpo, y assi no valian cosa para la batalla. Esto he dicho a caso, porque vino a cuento, no queriendo alargarme mas, pues no es mi intento tratar de cõponer exercitos, y elegir soldados, dexolo para quien mejor lo entienda, y lo tenga de profession, que la mia no lo es, ni al presente yo no escriuo sino dela Fortaleza q̃ pertenece al Principe Christiano, cuyo discurso vamos dibuxando. Boluiendo pues a nuestro proposito, del valor que deue tener vn Principe para emprender cosas dignas de su persona, es de saber, que el officio que agora tienen los Reyes y Capitanes enla guerra, tambien hazian los Sacerdotes enel pueblo de Dios, los quales eran caudillos de los que yuan a pelear, como se vee enel libro primero delos Reyes, capitulo segundo, de

Dionys. Halicarnass. lib. 6 * Proco. lib. 3. de bello Gotho.

Cæsar Varo. tom. 7. pag. 397.

1. Macha. 9.

Veget. de re militi. lib. 3. c. 8.

Iudic. c. 7.

S. Grego. Naziã. ora. 27. Iosep. lib. 5. de Antiq. iudaic. c. 10.

1. Reg. 2.

Digitized by Google

do, de Heli y sus hijos, en el capitulo quarto de Iudith, y entre otros muchos lugares de la Escriptura. Pues porque el Señor los queria valerosos, dize Philon Iudio, que mandaua se diesse al Sacerdote para su comida la espalda derecha de qualquier res, que se ofreciesse en sacrificio pacifico, dandonos a entender en aquel repartimiento la Fortaleza con que queria tratassen las cosas, significando su valor por la parte del animal que les cabia. Veese tãbien esta doctrina en el banquete que hizo Samuel quando vngio a Saul, el qual al fin de la comida, llamando al cozinero, le dixo delante de los combidados: *Da partem, quam dedi tibi, & præcepi, vt reponeres seorsum apud te.* Donde se sigue luego: *Leuauit autẽ cocus armum, & posuit ante Saul. Dixitque Samuel: Ecce quod remansit, pone ante te, & comede, quia de industria seruatum est tibi.* Dandole a entender en esta racion tan especial de carne que le presentaua, segun nota san Gregorio, y el Abulense, la eleccio que del se hazia para Rey, a quien tanto cõuiene la virtud de la Fortaleza, que en aquella espalda derecha se declaraua. Iosepho pone a la letra mas claro aqueste passo, y assi dize, que quãdo Samuel llamo a su cozinero: *Præcepit vt Sauli pars regalis apponeretur.* De lo qual sacamos que la parte tocante a los Reyes en este punto, es valor y esfuerço para las muchas cosas que dellos cuelgan.

Iudith. c. 4.

Philõ Iud. li. de sacerdotũ honorib.

1. Reg. 9.

S. Gregor. 1. Reg. 9. c. 4.

Abulensis. 1. Reg. 9. q. 16

Ioseph. de Antiq. li. 6. c. 4.

CAPITVLO IIII.

Que es marauilloso effecto dela Fortaleza, y aũ el primero, saberse vẽcer los hombres a si mesmos.

PORQVE El esfuerço q̃ en el Principe se dessea, no solo es para las cosas que se aueriguan a puñadas con otros, sino tambien para las guerras que consigo ha de tener en tiempo de paz, pues, como nota san Cypriano: *Habet & pax coronas suas, quibus de varia & multiplici congressione victores prostrato & subacto aduersario coronantur.* Querria entenderle de presente, que la primera victoria donde mayores despojos gana la virtud de la Fortaleza, es en la que el mesmo ha de alcançar de si: *Manus fortium dominabitur* (dize el Espiritu santo) *quæ autẽ remissa est, tributis seruiet.* No ay hidalguia, nobleza, o generosidad tan antigua que mas honre a su possessor, como vencer el hombre sus passiones, dize san Ambrosio, mucho es fugetar los enemigos, pero mas es rendir sus apetitos. De las victorias agenas lleuan gran parte los que en ellas ayudaron, mas en esta como solo pelea, solo es el vencedor, solo el premiado, y solo el alabado entre las gentes. *Primam & optimam esse dico victoriam* (escriue el diuino Platon) *vt seipsum quis vincat: turpissimum vero quidam, & pessimum vt a se ipso vincatur.* Pregunto Ptolomeo Rey de Egypto a vno de aquellos setenta y dos Sabios que truxo de Iudea para la traslacion delos libros diuinos, que cosa auia mas difficultosa en el estado de los Reyes, a lo qual respondio el discreto varon: Vencerse a si mesmo, y no se dexar lleuar de sus passiones. Lo mesmo dixo el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre en las reglas que le da de buen gouierno, segun la qual el primer effecto de la Fortaleza, que el Principe ha de tener, es reprimir imperiosamente las passiones y mouimiẽtos del coraçon cõ la fuerça desta virtud, si quiere llamarse y ser verdaderamẽte valeroso y fuerte. *Certũ quippe triũphati mundi testimonium est.* Auisa S. Bernardo, *Si corp⁹ castiges, & sub-*

S. Cypr. ser. 2. de habitu virg.

Prouer. c. 12.

S. Amb. li. 1. offic. c. 36.

Plat. lib. 3. de legib. dialog. 1.

Arest. de sept. tuag. interp. ad Philocrat.

Isocrates de regno ora. 1.

S. Bern. ser. 1. in oct. resurr.

Digitized by Google

subijcias seruituti, ne pernicioſa libertas seruiat voluptati: ſi fletui præbeas oculos, magis, magis quam petulantiæ, vel curioſitati. Si denique ſpirituali dilectione flagrans nulli animum dederis voluptati.

Agapetus de offic. Regis.

El Rey es ſeñor de todos (dixo Agapeto al Emperador Iuſtiniano) pero entonces principalmẽte ſe llama ſeñor, quando ſe ſeñorea a ſi meſmo, y no ſirue a los deleytes. Hazia eſto con tantas veras aquel Numa Pompilio, padre de la edad dorada, entre los Romanos, q̃ eſcriue del Plutarcho, lo que ſe ſupiera contar de vn Anachorita, criado muchos años en el yermo, como ſe vera en las palabras ſiguientes: *Hic temperatum ad omnem virtutem animum, magis etiam doctrina, tollerantia, & ſapientiæ ſtudio excoluerat: quarum præſidio artium motus illos animi infames extirpauerat. Eam demum veram fortitudinem exiſtimans, quæ cupiditatibus animi ſui imponeret rationis frenos.*

Plut. in vita Numæ Pompilij.

Eſcriuiendo Boecio las partes que ha de tener el varon juſto y fuerte, no ſeñala otras, ſino las que deſte Gentil refiere otro Chroniſta ſin Dios, para mayor verguença y confuſion del Chriſtiano, que ſabe lo meſmo, eſpera mas, y no lo cumple. Y para que ſe diga del lo que S. Antonio Abbad dixo de Alexandria, quando hablo con el Satyro en los deſiertos de Thebayda: Hay de ti ciudad fornicaria, pues los brutos y animales reconocen a ſu Criador, y tu adoras idolos de palo: *Opera manuum hominum.* Tuuo entre los antiguos el varon fuerte muchas pinturas, por las quales quiſieron aquellos ſabios declarar lo que vamos hablando: en eſpecial lo ſignificaron mas expreſſamente (ſegun affirma Pierio) por la que haziã del fortiſsimo Hercules, cuya eſtatua pintauan con las tres mãçanas en la mano ſinieſtra, ſacadas del vergel de las Heſperides, dexando muerto el dragon que le guardaua. Por eſta beſtia querian entender la concupiſcencia y peruerſa ſugeſtion, con que que el demonio combida a los hombres. Lo qual ſe ve claro en la hiſtoria de nueſtros Padres engañados por la meſma: en quien Philõ entiẽde el deleyte carnal. Fuera deſto, porque andando el tiẽpo, fueron experimentãdo los deſcendiẽtes ſus effectos, en aquella fuerça del mal habito con que aparta los coraçones de Dios. Dixeron ſignificarſe tambien el dicho deleyte por el Rey Pharaõ, que tyrannicamente oprimia los hijos de Iſrael en injuſto captiuerio. Cõfirmaſe todo aqueſto cõ aquellas palabras del Propheta Ezechiel: *Ecce ego ad te Pharao Rex Ægypti, draco magne, qui cubas in medio fluminum.* Las quales declarando el glorioſo ſan Hieronymo, dize: que *Pharao*, quiere ſignificar el que aparta: y aſsi viene bien, que pues hazen vn meſmo officio el dicho Rey con el dragon, apartando las almas de Dios, tẽgã vn meſmo ſignificado. Paſsãdo pues adelante con la figura començada por las tres mançanas, que fueron a Hercules deſpojos de la vitoria, ſe entienden, ſegun el primer autor, la ira, codicia, y deleyte: de las quales queda ſeñor el varon fuerte, que doma ſus paſsiones. Todo lo q̃ ay en eſte mundo, q̃ parece de comer al guſto, dize ſan Iuan, no ſer mas q̃ vnos guiſados de concupiſcẽcias carnales, deſſeos de los ojos, y ſoberuia de la vida: *Omne quod eſt in mundo, cõcupiſcentia carnis eſt, & concupiſcẽtia oculorum, & ſuperbia vitæ.* Para que ſe vea quã fundados y uan los q̃ dieron tal declaracion a las mãçanas. Tales ſon ellas, y buen parecer tienẽ, pero dẽtro eſta la muerte: los ojos lleuan tras ſi, mas tras ellos el alma para la perdicion: oloroſas ſon al ſentido torpe, pero en aquel olor ſe dan los he-

Genes. c. 3. Philõ Iud. li. de Opific. mũdi.

Exod. c. 3.

Exech. c. 29.

S. Hie. de nominib. Heb.

Natal. Comes Mythol. li. 7. ca. 1.

1. Ioan. 2.

S. Hie. in vita Anto. Abba.

Pſal. 113.

Pier. in Hier. lib. 54. c. de arbore mala.

Digitized by Google

hechizos del infierno. Contra las quales nos preuino el Espiritu santo, diziendo: *Ne intuearis vinum, quando flaueſcit, cum ſplenduerit in vitro color eius: ingreditur blandè, & in nouiſſimo mordebit vt coluber, & ſicut regulus venena diffundet.* No te fies del color, por mas que te robe la vista, q̃ no es todo oro lo q̃ reluze: y aunque es vino de mançanas: *Fel draconum vinum eorum venenum aſpidum inſanabile.* Y porq̃ el varon fuerte no deue acometer tales batallas sin madureza, por esso dize Rhodigino, estaua Hercules vestido con vn pellejo de Leon, q̃ significa la prudencia: *Qua is circũmunitus præarabidas animi affectiones conculcabit.* Pues injustamente vsurpa el blason de fuerte, quien dellas se dexa vencer: y mucho dara q̃ reyr al mundo, el que doma bestias fieras, y no tiene valor para enfrenar se a si. Alla refiere Eliano, de aquel luchador famoso llamado Dioxippo, a quiẽ por auer vẽcido en los juegos Olympos, le lleuauan en vn carro triũphando, conforme a la costũbre de los vencedores: pero aunq̃ le alabauã de esforçado, en medio de la mesma fiesta dio muestra clara de su flaqueza: porq̃ miẽtras la gente boceaua cõ el contẽto de su corona, el Dioxippo nunca quito los ojos de vna persona a cuyo amor yua rendido el victorioso: *Melior eſt patiẽs viro forti, & qui dominatur animo ſuo expugnatore vrbium.* Esta es la verdadera calificacion del Espiritu santo, sobre este luchador, cõ la qual me contento. Y aun hiziera lo mesmo Diogenes, que era vn Philosopho notador de todas las cosas, el qual hallãdose presente al dicho expectaculo dixo en alta voz: Mira, mira el valiẽte, quan vencido esta de aquella mugercilla. No parece sino que se hallo en este caso Plinio el menor, segun lo muestran las palabras q̃ escriuio a Trajano, en aquellas loas que del compuso: pues tan poco caso haze de las fuerças corporales, donde no sirue primeramente para domar pasiones. Y assi dize: *Nec verò laudauerim ego magnopere duritiem corporis ac lacertorum, ſed ſi his validior toto corpore animus imperitet, quem non fortunæ indulgentia molliant, non copiæ principales ad ſegnitiem luxumq; detorqueãt. Tunc ego ſeu montibus, ſeu mari exercea tur, & lætum opere corpus, & creſcentia laboribus membra mirabor.* En vna platica larga que tuuo Alexandro con el dicho Diogenes (dize Dion Nizeo) que le dixo vltimamente: Mira, despues que huuieres vẽcido los Medos, Babylonios, Batros, Indios, con todo el mundo, te queda otra mayor guerra, que es la que traes contigo: porque tu eres el mayor enemigo que tienes, y mientras no te vencieres, auras hecho muy poco en todo lo demas. Estas palabras tambien parecen de vn Catholico, y aun que no lo son, valen para confusion del mesmo Christiano, que lo entiẽde y no lo obra. Hallamos al fin por nuestra cuenta, que el vencerse a si, es acto de mayor fortaleza que sojuzgar el mundo: pues, segun hemos dicho, y nos enseña san Prospero: *Animi fortitudo, ea debet intelligi, quæ non ſolùm diuerſis pulſata moleſtijs incõcuſſa permaneat, ſed etiam nullis voluptatum illecebris reſoluta ſuccumbat.* Este es valor, esto es ser esforçado, estos son los dignos de ser celebrados en historia. Del Emperador Mauricio escriue Euagrio: *Mauritius factus Imperator ſolus ferè ex imperatorum numero ſibi ipſi imperare nititur: primò, popularem perturbationem ſtatũ ex animo ſuo exigere: deinde ſtatum optimatum in rationis, domicilio conſtituens vnicum ſe virtutum exemplar præbere, quo ſubiectos ad ſe imitandum erudiret.* De muchos fuertes haze mencion Va-

Prou.c.23.

Deu.c.32.

Rhod.lib.6. c.7.

Elia. de var. hiſt.lib.12.

Prou.c.16.

Plin. lun. in Panegy. ad Traian. Imp.

Dion. Nize. de inſti. Prin. orat. 4.

S. Proſp. li. 3. de vit. cont. c. 20.

*Euag. lib. 6 cap. 1.

Digitized by Google

Valer. Max. lib. 3. c. 2. Anto. Sabel. lib. 4. exmp. cap. 5.

Valerio Maximo, no pocos exemplos trae Antonio Sabellico y otros autores: pero ninguno dellos tiene que competir con vno de los que se supieron vencer a si mesmos: pues el que vna vez destruye su enemigo, acaba y queda seguro: pero en la guerra perpetua que trae el hombre cõsigo, no tiene fin sino con la vida, dize Iob: *Militia est vita hominis super terram.* Y esta para el que se sabe aprouechar es summa ganancia, segũ auiso S. Chrysostomo. Asi, que no hablo aqui (como arriba dixe) de la fortaleza que cõsiste en fuerças corporales y valentia de braços, sino de la que se llama generosidad de animo, y valor del coraçon: pues sin la primera pueden passar los que gouiernan, y sin la segunda, ni estos ni el Principe seran de fructo. No hablo dela ferocidad y osadia, que nunca tiene, dize Platon prouidencia en sus cosas: sino de aquella que no se amilana con la aduersidad, no quiebra con la contradicion, ni desfallece con las tẽtaciones: hablo de aquella que haze al hombre señor de sus passiones terrenas: y por quien dixo Moysen al pueblo: *Omnis locus quem calcauerit pes vester, vester erit.* Todo lo que valerosamente pusieredes debaxo de los pies, sera de vuestra possession: aunque sea lo que enel mundo vale y reyna. Esto nos quiso significar el gran Iosue, quando, auiendo vencido aquellos cinco Reyes, que se hallaron en la batalla famosa de Gabaon, los mando traer ante si, y que todos los capitanes les pisassen la boca: dandonos a entender, que entonces venceremos como fuertes y animosos, quando tuuieremos debaxo delos pies lo que la carne ama, y el mundo estima. Las fuerças acabanse con los años, edad, o enfermedad: mas la grandeza de espiritu no cae en los terminos y jurisdicion de

S. Chrys. ho. 13. in cap. 6. Matth.

Plato. lib. 2. de fortit.

Deut. c. 11.

Iosue. c. 10.

essos accidentes. A los forçudos dauan los antiguos premios de interes, o vna qual q̃ corona de enzina por las valentias, q̃ se pagauan con aquello: mas el premio del verdadero esforçado, es gloria y hõra ante Dios y las gentes: joyas de mas estima que todos los thesoros del mundo. *Melius est nomen bonum, quam diuitiæ multæ.* El vigor de los miembros gastase con el tiempo, el valor del animo con el mesmo crece: la honra q̃ nace de la victoria corporal acabase con la muerte, mas la q̃ viene de la interior mortificacion, viue para siempre: *Qui vicerit faciem illum columnam in templo Dei mei, & foras nõ egredietur amplius.* Ningun hombre cuerdo haze estremos de sentimiento, porque desfallezca el cuerpo con la edad, pero ellos que solo viuẽ dello, acabaseles la vida porque les falta vn poco de ligereza, y no se que de valentia que tenian primero. Tal fue la muerte del otro Gymnosophista Calano, que por verse con poca salud y sin fuerças, se abraso viuo en vna hoguera. No es menos de reyr el famoso disparate de Thimantes, que si tuuiera tanta prudencia de coraçon como tenia dureza de braços, ni diera a los Chronistas que escreuir, ni a los lectores que mofar: y porque el cuento es salado le dire de la manera que Pausanias lo refiere, que passo assi. Siendo el dicho Thimantes muy valiente y esforçado, para conseruar las fuerças de sus miembros tenia por vso de doblar cada dia vn arco, no solo grãde, pero rezisimo de domeñar: acaecio que por estar ausente de su casa ciertos dias suspendio el exercicio acostumbrado, y de tal manera se mãco, que quando vino y prouo a doblarle, o porque el bueno del arco estaua muy seco, o porque sus braços venia floxos, nunca le pudo rendir como solia.

Pli. nat. hist. lib. 16. cap. 3. & 4.

Prou. c. 22.

Apoc. c. 3.

Plutar. in vita Alex. Quint. Curt. lib. 10.

Cice. lib. 1. de diuina.

Pausa. lib. 2. de reg Eliacorum poste.

Digitized by Google

solia. Por esto se puso tan melancolico, que probando vna vez y otra, y no saliendo con su intencion, encendio otra hoguera como Calano, y quemose en ella. Bien se ve que este es negocio de locos, y assi concluyo con el, y con todo lo que en el capitulo he dicho, poniendo vn muy buen sentimiento de Iosepho, que dize: *Timidus est habendus qui mori non vult cum opus est, & qui vult cum nõ oportet: non viri est fortis semet occidere imo verò ignauissimi: nam & gubernatorem timidissimum puto, qui tempestatem metuens ante vim turbinis nauem sponte submergit.* Ioseph. de Bello Iudaico. li. 3. cap. 14.

CAPITVLO V.

De la temeraria osadia, vicio muy contrario a la virtud de la Fortaleza.

TIENE dos estremos, dize el Philosopho, a questa virtud, como todas las de mas, bien diferentes entre si: el vno es alegre, y el otro triste: el vno muy desabahado y el otro muy encogido: el vno se atreue a todo inconsideradamente, sin reparar en cosa alguna ni mirar lo q̃ haze, y el otro por el contrario teme tanto, que juzgandolo todo por mucho no haze cosa. Estos me parecen en la condicion a los otros dos Philosophos Democrito y Heraclito, tan distãtes en sus sentimientos, que el vno lloraua por quanto via, y el otro se reya de todo lo que passaua. Es pues officio de la Fortaleza, tomar en la mano el freno del vn estremo, para no le dexar yr sin consideracion, y alargarle al otro pegandole espuelas para quitarle las fantasmas que le espãtan. Del primero destos, llamado temeridad, hemos de tratar al presente, auisando al Principe quien es, y que (segun dize Seneca) se esconde muchas vezes debaxo de las alas de la fortaleza, solapando cõ ella sus locuras para no ser conocida: lo qual le seruira de tener verdadero aprecio de lo que es virtud, y lo que es vicio, procurãdo huyr lo peligroso y arrimarse a lo seguro. Bien veo que gran parte deste punto toca a la Prudencia, dela qual hablamos en el capitulo dozе del libro passado: pero estã las virtudes, segũ Tullio, tan encadenadas entre si, que no se puede tocar a vna pieça, sin menear su compañera. *Sõ como lo que trae san Gregorio, de las cuerdas tan biẽ templadas en diferentes instrumentos, que tocando el vno responde el otro sin tocarle. Mas es tan necessaria la materia presente, que por mucho que se diga no sobra nada: en especial, que como en su propio lugar lo trataremos aqui mas a la larga, sin repetir lo que dexamos escripto. Supuesto este principio digo: que assi como es loable la virtud de la Fortaleza, en los casos que se halla, tambien es muy reprobada, quando temerariamente se intentan cosas cõtra lo que la misma, y su hermana la Prudencia ordenan. *Via impiorum tenebrosa, nesciunt vbi corruunt*: dize el Espiritu santo. El que procede assonlocadamente acometiendo lo que no deuria, es como el ciego que quiere saltar donde ni ve, ni sabe. Y por esso dize el Señor, que su camino es lleno de tinieblas: en las quales, ni las figuras se conocẽ, ni los colores se distinguen. *Palpauimus sicut caeci parietẽ, & quasi absq; oculis attrectauimus.* Esto haze el temerario, que sin discurrir a donde, ni a que, se arroja: salga lo que saliere, en ningunos inconuenientes repara, a todos peligros cierra los ojos como los ciegos de Sodoma: todo se les haze facil, solo el no seguir su loco in-

Aristot. lib. 2. Ethic. c. 2.

Senec. de Trãquil. vit. lib. 1. c. 15. Carol. Steph. verb. Democ. Alcia. emble. 151.

Senec. lib. 6. Epist. 45.

Cic. 2. Tusc.

* Lib. 1. Moral. c. 4.

Prou. c. 4.

Esai. c. 59.

Genes. c. 19.

Digitized by Google

tento tienen por difficultoso. Quando Iudas Machabeo, embio a Simõ su hermano para que conquistasse algunos lugares de Galilea, donde estauan captiuos muchos de su nacio, y el con el otro hermano Ionathas echò a la vanda de Galad, dize la diuina Escriptura, que dexo por capitanes del presidio q̃ quedaua en Hierusalem, a Iosepho, y Azarias: cõ orden expresso, que en ninguna manera diessen ni aceptassen batalla de los enemigos comarcanos: pero quãdo estos oyeron, que Iudas y sus gentes auian hecho tãtas marauillas en la guerra, temiendo por caso de menos valer el estarse alli encerrados, contra toda prudencia, y aun orden de su General, dixeron: *Faciamus & ipsi nobis nomen, & eamus pugnare aduersus gentes, quæ in circuitu nostro sunt.* Y diziendo y haziendo, salierõ a dar sobre el capitan Gorgias Castellano dela ciudad de Iãnia: pero pagarõ presto su loca temeridad: *Qui cõfidit autẽ in cogitationibus suis, impiè agit*, dize el Señor: como vemos en estos. Atreuierõse bisoños a soldados viejos: capitanes sin experiencia, contra quien la tenia de muchos años, y al primer encuentro Gorgias les mato dos mil hombres, sin otros muchos daños que les hizo. No auian perdido los tres hermanos, Iudas, Simon, y Ionathas, ninguno de los suyos, en las famosas vitorias que acabauan de ganar, como nota el Chronista de sus antiguedades: mas por el loco atreuimiento de los dichos capitanes se perdio tanta gente, y la reputacion, que no vale en la guerra menos, segun dize Vegecio, hablando de lo mucho que el pueblo Romano hizo sugetando el mundo con sus armas. El vicio de la temeridad, tal qual es, y vamos pintando, dize santo Thomas, que nace de la soberbia: porque dela manera que el arrogãte no quiere reconocer superior, assi el temerario huye la sugecion, que muestra rindiendose al parecer ageno, y no emprendiendo cosa sin consejo, el qual aborrecen los temerarios. Pues de la suerte que al soberuio castiga Dios con su mesma soberbia, como a Aman en su horca, tambien açota al temerario, sacãdo del cuero las correas, y tomando por verdugo de la culpa su mesma temeridad: de manera, que do piensan coger vuas, vendimian agraces: y en lo que pretenden pescar honra y loor, sacan mucha infamia y vituperio, presos en el anzuelo de su temeridad: Muy alabadas son las fuerças de Milõ Crotoniato, y parece lo merecen segun son prodigiosas las cosas que los autores cuentan. Vna es, lleuarse en los juegos Olympios vn buey a cuestas, sin descansar ni resollar: matarle luego de vna puñada, y comerselo todo en vn dia por premio de su trabajo: pero todo lo borro con la temeraria muerte que se tomo por su culpa: pues escriuen del Aulo Gelio y otros, que viendo vn arbol algo abierto por el medio, metio las manos, y con su acostumbrada furia le quiso desgajar: mas, o porq̃ no se dio buena maña, o porq̃ le faltaron fuerças para ello, queriẽdo assi la diuina justicia castigar su intento assonlocado, las dos partes del tronco que tenia doblegadas como pulgueras de arco, boluiendo furiosamente a su natural, se juntaron, y cogiendole las manos en medio, quedo alli colgado hasta que le comieron lobos. Este hecho quien le puede alabar, sino es trocando las manos injustamente, y echando la culpa a la fortaleza, por las locuras de q̃ presume la temeridad. Las fuerças de Milõ mas se parecen a la fiereza de tygres, y osadia de leones, que a valor de hombres: los quales midẽ pru-

1. Mach. 5.

Pronerb. c. 12.

Ioseph. li. 12. Antiq. Iudai. c. 12.

Veget. de re milit. li. 1. c. 1.

S. Tho. 2. 2. q. 53. artic. 3. ad 2.

Esther. c. 7.

Pausa. lib. 6. de regio. Elia co. poster.

Rhodi. lib. 7. cap. 11.

Aulus Gel. li. 15. c. 16.

Valer. Max. lib. 9. c. 12.

Caro. Steph. verbo. Milo Crotonien. Volater. Antrop. lib. 17.

Digitized by Google

prudentemente cada cosa con vara de juyzio justo, y no permiten, que la locura los ponga en aprieto, de donde salgã tiznados, o tenidos por insensatos: por lo qual dixo muy bien Lactancio: *Fortitudo, si nulla necessitate cogente, aut pro causa honesta periculum certum subierit, in temeritatem conuertitur.* Lo mesmo tiene Ciceron y toda la escuela de los Philosophos: que como se preciauan de toda cordura, aborrecian grandemente qualquier rasgo de temeridad. Tal fue la de Asael moçuelo loco, atreuido, e inconsiderado, que viendo salir huyẽdo al Capitan Abner de vna batalla, le quiso seguir, siendo para con el como niño con vn Gigante: llego el caso a termino, que el mesmo Abner viendole que peccaua de necio y demasiado, le auiso, no se pusiesse en seguir mas a el, que a otro delos soldados que yuan huyendo, cuyas armas podia tomar por insignias de su victoria: mas aunque dos vezes le requirio desta manera, ciego con su primera temeridad, apreto tanto al valeroso Abner, que reboluiendo sobre el le passo de vna lançada: *Sæpe contemptus hostis cruentum certamen edidit*, dixo Annibal: como quien tenia buen voto en estos negocios. Fiauase Asael de sus pies, porque era ligero mas que vn gamo, y no echaua de ver tenia el otro mejores manos, q̃ para la guerra valen mas, ni se acordaua que es poca cordura apretar al poderoso demasiado. *Non litiges cum homine potente, ne fortè incidas in manus illius.* Teniase por tan valiente como otro, y con la victoria nadie se le ponia delante: con esta prosperidad oluidose, que al enemigo vencido la puente de plata. Pues segun dixo don Sancho hijo de dõ Iayme I. Rey de Aragon: *Timendus est desperatus magis quam fortis animus, facilè enim contemnam meã ipse vitam modò alteri suam eripiam.* De aqui es, que suele tener mayor peligro el vencedor despues de vn buen suceso, q̃ antes de començar la batalla: como se vio enla muerte dolorosa de Iudas Machabeo, y otros innumerables, que nos cuentan las historias. Seguir desesperados es gran temeridad, pues como dize Tullio: *Incerti sunt exitus pugnarum, marsque est cõmunis, qui sæpè spoliantem iam & exultantem euertit, & perculit ab abiecto.* Esto haze el temerario y atreuido con locura, porque el esforçado de veras es cuerdo, y como tal, antes de assentar el pie, mira y remira, si cae en vago, o en mazizo. *Oculi tui recta videant*, auisa el Espiritu santo: *& palpebræ tuæ præcedant gressus tuos.* Con tã buen consejo considera maduramente quando se quiere emplear, si corre riesgo su honor: y viendo que no es justo intentar alguna cosa, reprime con la prudencia los impetus dela temeridad: porq̃ no admite consejos de ferocidad disfraçados con maxcara de fortaleza. *Fortitudinẽ & prouidẽtiam in paucis admodum reperiri existimo* (dixo alla Platon) *ferocitatem verò & audaciã metu carentẽ absq; prouidentia in multis.* Delo qual saca en cõclusion: *quæ igitur multi fortia nominant, ego ferocia nuncupo, fortia verò quæ prudenter discernunt, quæ audacia, & quæ metu sunt digna.*

Lactan. lib. 6 de vero cultu cap. 14.

Cic. lib. 1. offi.

2. Reg. 2.

Tit. Liu. Dec. 3. lib. 1.

Eccli. c. 8.

Gome. Mied. hist. Iacobi. I. Regis Arag. lib. 18.

1. Macha. 9.

Cic. pro Mil.

Prou. c. 4.

Plat. li. 2. de fortitu.

CAPITVLO VI.

Dõde prosiguiẽdose la materia sobredicha, se auisa, que los Reyes pues tienen mas que perderse deuen guardar mas de ser arrojados, en lo que emprenden.

CONFORME a lo dicho arriba, hallamos ser cosa muy cierta y necessaria, q̃ el varon fuer-

Digitized by Google

te para ser y llamarse tal, deue primero conocer y distinguir si lo que emprende, aunque parezca honroso, es peligroso: porque el desseo ciego de lo vno no le engañe, por no mirar en lo otro: *In omnibus* (dize S. Ambrosio) *quæ agimus non solùm quid honestũ, sed & quid possibile sit, quærimus, ne fortè aggrediamur aliquid, quod nõ possimus exequi.* S. Ambr. li. 1. offic. c. 37. Deste tanteo saca el hombre conocimiento de la cosa q̃ es digna de miedo, y la que se puede desear, o acometer: y si no le haze primero, hallarse ha despues confuso y corrido, por hauer entrado sin cuenta donde le era muy necessaria. *Ne eriges oculos tuos ad opes quas habere non potes* (auisa el Espiritu santo) *quia facient sibi pẽnas vt aquilæ & volabunt in cælum.* Prou. c. 23. El cauallo con antojos por mas furioso que sea, ni corre ni se menea de vn lugar, porq̃ esta ciego: para enseñar, que el hombre con los suyos no se deslman de, pues esta mas ciego que aquella bestia. Si dize q̃ no teme: esso es lo peor, pues *Qui confidit in corde suo stultus est*: Prou. c. 28. pero el cuerdo por no caer, todo le parece digno de temor, y assi se guarda: *Quicunq; non timẽt ea, quæ ignorant, hi non sunt fortes: qui autẽ sciũt asperis & periculosis bene vti fortes sunt, qui verò in hoc pecant formidolosi.* Xenoph. li 4. ac dictis & factis Socra. Todo esto dixo Xenophonte, para distinguir los extremos de la fortaleza, tã vicioso el vno como el otro: y no menos pernicioso el primero q̃ el segundo. Estambien mucho de cõsiderar: que si la temeridad es causa de males infinitos, quãdo se apodera de vn coraçon, por lo qual deue cada vno huyr della, como de subir en cauallo desbocado sin freno, pues se pone a notable peligro de su vida, mayor obligacion corre por los Principes guardar se de aqueste vicio, como gẽte que tiene mas que ganar, mas que perder, y mas q̃ auenturar. Ser atreuido sin termino el q̃ no tiene do caer muerto, no es marauilla, pues se dira por el, lo q̃ alla Catõ el mayor dixo de vn soldado, a quiẽ otros alabauan de muy atreuido. y q̃ por miedo dela vida nunca se dexaua de arriscar a qualquier peligro: *Magni interest virtutem an vitam vilipendas.* Plutar. in vita Pelopi. in Proœmio. Va mucho tener vno que perder, o no, o hazer mas caso vn hõbre de mostrarse valeroso y esforçado, que desesperado, porque este no es valiente, sino atreuido, como no le tira cosa, que tenga miedo de perderla. *Omnes dies pauperis mali* (dize el Espiritu santo.) Prouer. c. 15. Todos los dias son al pobre de vn color, todos le son iguales, tan poco manda a la noche como a la mañana. Solo era primero, y si en alguna cosa fuere arrojado y sin consideracio̅, solo se queda con nota de loco sin perdida delo suyo, pues no lo tiene: ni de lo ageno, pues no lo mãda. Pero vn Rey va por otros nortes y mares mas peligrosos, y assi deue navegar con mas tiento no de en algun baxio de temor impertinente, o en alguna roca de temeridad desesperada, pues si no mira esto, a vezes podria poner en balãças cosas de grandissimo precio y hõra. *Qui solerter in vita consilio figit mentẽ* (dize S. Gregorio) *caute se se in omni actione circunspiciendo considerat, & ne ex re, quæ agitur repentinus finis aduersus q̃; subrepat, hunc prius molliter posito pede cogitationis palpat, pensat, ne ab iis, quæ agenda sunt, prapediat formido, ne in iis, quæ differenda sunt, præcipitatio impellat.* S. Greg. li. 2. Mor. c. 26. in cap. 2. Iob. Cõ la furia q̃ leuaua Pharaon en seguimiẽto de los hijos de Israel, sin mas ni mas arrojose al mar tras ellos, y como yua ciego dela passiõ, metiole tan adentro el viẽto de su temeridad, q̃ quando con el agua se le resfrio la colera, y quiso boluer atras, las hõdas le emboluieron y anegaron, perdiendose con el toda la flor y caualleria de su Reyno. Esta es la causa porque dixo Exod. c. 14.

muy

Philõ. lib. de charit. muy bien Philon: *In omnibus rebus nõ est præcipitandum iudicium, in his potissimum, quæ secus administratæ plurimis calamitatem; aut felicitatem afferunt.* Incredulo estuuo Pharaon enel mensage de Dios, por fiado en la demanda de Moysen, terco a las suplicas q̃ el Reyno le echaua, para que dexasse yr aquella gẽte, y no padeciessen los naturales tanto trabajo: falso en las promessas dadas a los hijos d̃ Israel, pues saliendo con su consentimiento les perseguia: sacò de su temeridad la mas repẽtina perdicion que se lee en historias, sucediendole lo que

Prou. c. 28. el Espiritu santo dize: *Fugit impius nemine persequente: iustus autem quasi Leo confidens absque terrore erit.* Como se vio enel malauẽturado Rey, que qui lo huyr sin que nadie fuesse tras el, y ahogose enel camino, quedando los hijos de Dios tan sin miedo enla ribera, que començaron a cantar villãcicos de alegria en alabança del Se-

Exod. c. 15. ñor: *Cãtemus Domino, gloriosè enim magnificatus est, equm & ascensorem proiecit in mare.* Assi, que si el Rey de los Gitanos echara de ver lo mucho q̃ auenturaua en su loca osadia, ni fuera tan temerario en començar la porfia cõ Dios, ni tã necio en proseguirla, pues se vino a fenecer tan a su costa y del Reyno: que de seyscientos carros de guerra en que antiguamẽte peleaua, de cincuenta mil hõbres de armas, y dozientos mil de pie, cõ que Pharaon salio en seguimiento delos Israelitas, no quedo (segun Iosepho) ni vno solo que boluiesse con la nueua, * *Operuit aqua tribulantes eos, vnus ex eis nõ remansit.* Dõde vemos, que para vn Rey, como dezia Augusto Cesar, no ay cosa que le este mas mal, que arrojarse sin consideracion con vn acto temerario. *Imperatori bono quicquam minus congruit, quam temeritas.* Bien parece en vn Capitan el esfuerço, muy necessario es q̃ sea valeroso, pero entiendese saluo el guãte (como dizen) siendo reportado, que si desto no se precia, despeñarase mil vezes sin entenderlo. Porque como tienen la llaue del poder, si abrẽ con facilidad: por la puerta que pensaron entrara el contento, se les cuelan el pesar, desdicha y muerte. Alla dize Plutarcho, refutando vn gusto particular, que Dionysio hallaua enel Imperio, y es hazerse presto lo q̃ se le antojaua. *Vehementer periculosum est velle, quæ nõ decet eum, qui quæ velit, facere potest.* Pues hauiendo pocos que les vayan a la mano, en vna primera como jugadores arriscan hazienda y vida, y ponen todo su poder en el tumbo de vn dado, que tan facilmẽte les puede dar vn azar, como la buena suerte. Por esta causa fue tan notado Marco Minucio, que por codicia de ganar fama acometio inconsideradamente al campo de Annibal, no se acordando, que yua en aquel encuentro la honra y potencia de la gloria Romana, la qual tuuiera amargo y desastrado fin, si Fabio Maximo con su madureza y valor no la socorriera. Algunos juzgauan, que era miedo el detenerse de Fabio, pero la experiẽcia y victoria descubrieron; que no era sino reportacion y consideracion de lo que deuia hazer: y assi dixo muy bien Ennio.

Plut. in Mor. lib. de doctri. Princ.

Polyb. histo. lib. 3.

Lucius Flor. lib. 2. c. 6.

Vnus homo nobis cunctando restituit rẽ. Quanto mas, que de los dos extremos, mas seguro es vn poco de miedo, que vna punta de temeridad: *Nimis enim confidens in cautus est, metus autem prouidentiam docet*, dize Iosepho. No fue vicioso temor el que tenia el Capitan Romano, sino vn encogimiento prudencial y consideratiuo, para no arrojarse, ni en el tiẽpo aduerso ni en el prospero: sabiendo como sabia y aun dezia el Fabio: *Bono Imperatori fortunam haud magni*

Cicer. lib. de senectu.

Ioseph. de Antiq. li. 2. c. 14 * Psal. 105.

Ioseph. de bello Iuda. lib. 1. cap. 14.

Aurel. vict. de vitis Imp.

Tit. Liu. Decad. 3. li. 2.

Digitized by Google

momenti esse, mentem rationemq; dominari. Y esto con que fin? para no auẽturar las cosas fuera de tiẽpo, y mas quando las perdidas (si vienẽ) son irreparables. Por esta causa aquel famosissimo è inuencible capitã George Castrioto Rey de Albania, en vn razonamiento que con los suyos tuuo, dixo las palabras siguientes. Entre todas las demas cosas que en medio de vna tan gran variedad de las humanas ay, para affligir los coraçones delos hombres, hallo que son las principales, temor y esperança. Esta es de mayor gusto y nace de vn espiritu mas alto: pero el temor es mas prudente y atentado, el qual aunque algun tanto dilate los desseos del alma, con todo en el fin acostumbra a dar mayor remedio y gusto. De aqui es, que el Rey Dauid, como hõbre experto no tuuo por caso de menos valor, quando oyò la conjuracion de Absalon su hijo, el darle lugar: y puesto que le podia resistir en la ciudad, le parecio mas acertado consejo dexarsela libre, que cõ alguna temeridad, poner en cuento el incendio y saco de Hierusalem. Bien vio que guerra con su hijo a cabo de tantos trabajos era desdichada: y, como nota san Chrysostomo, no tã llena de miseria quanto de confusion: pero al fin dixo a sus capitanes: *Surgite, fugiamus, nec enim erit nobis effugium à facie Absalon: festinate egredi, ne fortè veniens occupet nos, & impleat super nos ruinam, & percutiat ciuitatem in ore gladij.* Saliose pues, rehizo su cãpo, ordeno sus gentes, y en la primera batalla desbaratarõ al rebelde Absalon: lo qual no se pudiera hazer, si el Rey con su madura prudencia no se huuiera guardado para mejor ocasion: y entendiera lo que dixo el otro Nicias a los Athenienses. *Hoc negotium belli grande est, quodquè repentè tentari non debeat.*

Juan Ochoa dela Salde en la Chronica de George Castrioto. fo. 138

1. Reg. 15.

S. Chrys. de prou. Dei. lib. 3.

Thucyd. li. 6.

CAPITVLO VII.

Que los Reyes se deuen guardar dela colera y demasiada presteza, por ser gran disposicion para la temeridad.

Y Vna cosa mũy contraria para lo q̃ vamos diziendo, sin cuya reformacion y auiso del peligro que tiene no es bien passar adelante. Esto es, el natural de algunos coraçones, tã supitos y colericos en las cosas, que apenas acabã de prender en vna determinacion, quando aceleradamente saltã cõ ella como fuego en poluora. Desto cõuiene mucho guardarse el Principe, segun diximos en el capitulo octauo del libro passado: pues quien no dexa madurar los frutos comelos sin sazon, causanle dentera de presente, y enfermedades, o crudezas en lo por venir: *Substantia festinata minuetur: quæ autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur.* Cõsejo es este del Espiritu santo, dado no solo para que los hombres se vayan poco a poco en enriquezer, pues lo que se gana a passos largos, se pierde a desmedidos, sino tambien para que cada vno sea assentado en lo que haze, y por dárse priessa a correr, no cayga y se haga las narizes: *Canis festinans cæcos edit catulos.* Trae alla Galeno por dicho comun y sentencia aprouada de los antiguos, y tal se puede llamar, el que, mirando las cosas a media talla, de tal suerte le hierue la sangre en el pecho, que sino lo mal barata presto todo, se ahoga: y assi a mas priessa mas vagar, y quãto pega mas colera por executarlo, mas lo enreda. *Via impiorum tenebrosa, nesciũt vbi corruãt.* No tãpoco quiero se piẽse soy contrario aqui de lo que arriba dixe, sino el mesmo: pues si bien me

Prou. c. 13.

Galen. lib. de semine.

Prou. c. 4.

Digitized by Google

me acuerdo, nos parecio que era regla de buena prudencia consultar de espacio las cosas, y executar las a priessa: a lo qual no contradigo, antes digo con Tullio: *Temeritas cum sapientia nõ commiscetur.* Y digo otrosi, que de tal manera se requiere sea la mesma execucion presta, que tambien deue ser discreta. Mas porque algunos pechos son tan feruorosos, que ni suffren el primer cõsejo, ni la segunda reportacion con que deuen yr atentados, auiso de nueuo, que es necessario al Principe vẽcer este natural, si en si siente humor, con que pecca del. Buena es la execucion acelerada, con que no sea ciega por la colera: buena y dulce es la miel, mas en Sinope ciudad d' Colchos es muy amarga, dize Eneas Syluio: en Corcega es algo, aunq̃ no tanto, y en Heraclea de Ponto es venenosa, segun Pierio. De la mesma suerte, en vnos casos la diligencia arrebatada ayuda, aunq̃ en otros la colera desconcierta: pero quien pone en paz estas reyertas, es la prudencia, de la qual diximos arriba. Mas porq̃ la execucion suele salir de compas, como Aguazil que haze fuera de lo q̃ lleua en comision, y desto tienẽ la culpa algunos coraçones impacientes de tardança, dezimos: que tan peligrosos son los que corren demasiado, como los que para andar, es menester pegarles el azicate de vn palmo. *In cõsulta celeritas nocet* (dize Philon) *cunctatio verò speratam affert vtilitatem.* Donde sacamos, q̃ pues no se deuen atropellar los consejos, tampoco se deuen escalentar las executiones, que quien apriessa assa quemado come (dizen alla) y si lo muy mirado se yerra muchas vezes, lo q̃ a troche moche se haze, que sera? *Qui festinus est pedibus, offendet*, dize el Espiritu santo: cuya prueua vemos cada dia, tocando con las manos los inconuenientes que trae, no esperar a la sazon que las cosas demandan. Nunca se tiene por seguro el parto que sale del natural, y viene antes de los siete meses, dize el Philosopho: porq̃ la naturaleza ha puesto ya tal orden y concierto en los nacimientos del hombre, que aũque para todos los animales tiene tiempo limitado, al racional dexo plazo mas ancho: pero de tal manera, q̃ si es antes del le reprueua como abortiuo. Dela mesma forma parece, q̃ quiso poner ordẽ en las cosas y operaciones del mesmo hombre, señalandole tiempo para concebir en su juyzio con buen consejo, alimentarlas en su pecho con madureza, y sacarlas a luz por las manos con paciencia, esperando el termino conuenible para executarlas: lo qual es de tal suerte, que si le quebrantan sus limites, parece q̃ les niega el socorro natural de vida, con que los ayudaua. Por falta desto hemos visto perderse muchas gentes: siendo sus mesmas priessas la total causa de su ruyna. Subio el grã Propheta Moysen al monte, para hablar con Dios, y tratar delos negocios tocantes a su pueblo: como este de suyo era impaciente y mal acondicionado, anto josele q̃ tardaua mucho, y dos por tres dizen al Sacerdote Aaron: *Surge, fac nobis deos, qui nos præcedant: Moysi enim huic viro, qui nos eduxit de terra Ægypti, ignoramus quid acciderit*, Hizo se les mal de aguardar vnos pocos de dias, y como eran tan tercos, cabeçudos y de duras entrañas, que assi se lo dixo san Esteuan el dia de su muerte, por no reprimir esta colera dieron en la idolatria, que quanto es de suyo, se tiene por el mayor de los peccados que se pueden hazer. Pues como nota santo Thomas y su Comentador, encierra en si la infidelidad, negando al verdadero

Cic. pro Murena.

Æneas Sylu. 2. p. Asiæ. c. 22.

Pier. in Hier. lib. 36. cap. de Apibus.

Philõ Iud. li. de plantatio. Noe.

Prouer. c. 19

Exod. c. 24. & 32.

Actuum Apõstol. c. 7.

S. Thom. 2. 2. q. 94. art. 3.

Digitized by Google

Dios, y contiene el aborrecimiento del meſmo, por el qual le preſume quitar ſu excelencia ſingular. Mirad que haze vn pecho mal ſuffrido: *Cito fecerunt, obliti ſunt operum eius, & nõ ſuſtinuerunt conſilium eius.* Lo qual dize Dauid por eſte atreuimiento: Mirad quan indigeſtamente quiſieron executar ſu furioſo antojo, y quãto mejor les huuiera ſido aguar ſu colera, y no encenderla. *Feſtinauerunt beati fieri temporalibus rebus* (dize dellos ſan Proſpero) *& magis cupierunt præſentia quàm futura: cum debuerint de tantis erga ſe beneficijs intelligere, quòd ad aliquam ſine fine beatitudinem vocarẽ tur.* Notumieron ſuffrimiẽto en caſo que no era meneſter mucho, y aſsi rõpio Dios con caſi todos en la vida temporal: y cõ muchos en la eterna. *Vt iuraui in ira mea, ſi introibunt in requiem meam.* No le coſto menos alla al Rey Saul otro ſemejante diſparate que hizo, por no tener vn poco de paciencia cõ ſus prieſſas. Parece ſer, que eſtando el dicho Rey en cãpaña, vinieron ſobre el tanta multitud de Philiſteos, q̃ los ſuyos de puro miedo, vnos ſe huyan del cãpo por ſendas y veredas eſcuſadas, otros ſe eſcondiã en las mas ſecretas cueuas de la tierra, otros ſe metiã como fieras por las eſpeſſuras delos mõtes, y los demas quedaron tan amedrentados y ſolos, q̃ no ſabiendo que ſe hazer, el Rey embio a llamar, ſegun nota Ioſepho, al Propheta Samuel, para conſultar cõ el el negocio de la guerra. Reſpõdio Samuel, q̃ ſe eſtuuieſſe quedo, y aparejaſſe lo neceſſario para aplacar a Dios en ſacrificio, q̃ el ſin falta vendria dentro de ſiete dias. Saul eſpero el dicho termino, pero mal cumplido, porque no ſe le coziendo el pan, dize S. Gregorio, el poſtrer dia ſin querer aguardar al Propheta de Dios, hizo ſu ſacrificio (que no deuiera.) Apenas auia acabado, quando venia ya Samuel cumpliendo ſu palabra el dia ſeñalado, y viendo la prieſſa inconſiderada del Rey ſe lo tuuo tan a mal, que no admitiendo ſus eſcuſas, le dixo: *Stultè egiſti, nec cuſtodiſti mandata Domini Dei tui, quæ præcepit tibi.* Pero pues no me quiſiſte obedecer ni eſperar, tam poco eſperes de Dios confirmacion del ſceptro, q̃ ya tiene ſeñalado otro varon muy a ſu guſto, por capitã de ſu pueblo y Reyno, y aſsi ſe cumplio: para que veamos quan cierto es lo que dixo el Señor: *Væ his qui perdiderunt ſuſtinentiam, & qui dereliquerunt vias rectas.* Y tambien, para que los grandes, los ſeñores, y los Reyes, que tan a punto quieren ver el cũplimiento de ſus deſſos, ſe vayan a la mano en ſus prieſſas imprudentemẽte aceleradas, y ſe acuerden, que, ſegũ arriba diximos, fue ſentencia muy celebrada de los antiguos: *Feſtina lentè.* Las coſas no ſe hazen tarde, ſi ſe hazen bien, cõforme al parecer del grã Caton: *Sat citò, ſi ſat benè*, ò del Emperador Auguſto, ſegun Suetonio. En cuya confirmacion eſcriue Claudio Paradino, que mando hazer vna medalla de oro, en la qual eſtaua eſculpido vn Cãgrejo marino, que tenia aſida vna mariposa por las alas. Dando a entender, que la velocidad del vno ſe templa con la tardãça del otro: de la qual reſulta vn maduro y ſoſſegado mouimiento, para las coſas graues. El meſmo conſejo eſcriue ſan Hieronymo a Pamachio, por que al fin quien negocia no viene tarde, dize el Prouerbio. La pauſa de los negocios ſe paſſa preſto, y el guſto que dan viẽdolos bien acabados, es perpetuo. Congoxauaſe el viejo Thobias, como ſu hijo ſe detenia mas de lo que ſu coraçon penſaua, y aun deſſeaua: y aunque a las vezes ſe queria conſolar algun poco, la pena de ſu muger le fatigaua de nueuo, y le

Pſal.105.

2. Proſp. Aquit. Pſa.105

Pſal.94.

1.Reg.13.

Ioſep. de Antiq. lib.6.c.6

S.Grc.1.Regum.c.13.

1.Reg.13.

Eccli.c.2.

Eraſm. Chil. 2.Cẽt.1.Adagio.1.

Sueto. in vita Augu.c.25.

Claud. Para. in Symbolis. pag.275.

S.Hie. ad Pamach.

Tobiæ. c.10.

Digitized by Google

le boluia al lugar de su dolor: pero quando vino y vieron ambos el buẽ recado que traỳa, no les parecio larga su tardança, para las cosas que de camino auia effetuado. Sea pues la conclusion deste capitulo, ser caso de gran importancia, guardarse los Principes de la colera y demasiada presteza en sus acciones, por ser camino certissimo para la temeridad, vicio tan contrario al valor y fortaleza, que deuen los grandes mostrar en sus negocios. Acuerdese, que con ser los Romanos tan amigos de hõbres valientes para las guerras que sustentauan, huỳan notablemente de los atreuidos en demasia, por parecerles, que casos tan graues, quales suceden en las armas, no piden tanto fuerças desesperadas, quanto medidas y reportadas: de lo qual tenian tal cuydado, que, segun Alexandro cuenta: *Audacioribus militibus iubebant venam solui, quæ non tam pœna, quàm medicina fuit, vt superflua sanguinis parte defluxa, magis se intra gyrum rationis continerent.*

S. Tho. 2. 2. q. 55. art. 3.

Alex. ab Alexan. li. 2. c. 13

CAPITVLO VIII.

Del otro extremo contrario a la Fortaleza, que es el miedo demasiado: y que quando es poco antes aprouecha que daña.

DIximos arriba con la doctrina del Philosopho, como la Fortaleza tenia dos extremos por contrarios declarados, que son temeridad y miedo: de lo primero auemos tratado enlos capitulos precedentes, resta agora escriuir alguna cosa del otro enemigo, que se dize temor, o pusilanimidad: para que entienda nuestro Principe, que como ha de procurar ser reportado en todas cosas, y mas en las de importãcia, donde se pone a riesgo de mayor daño, o prouecho, tãbien se deue guardar no de enel otro indiscreto extremo del temor demasiado: pues si el primero es perjudicial, no lo es menos el que se sigue. *Sicut ornatus arenosus in pariete lympido, & sicut paleæ in excelsis, & cameta sine impensa posita contra faciem venti non permanebũt: sic cor timidum in cogitatione stulti contra impetum timoris non resistit.* Cõpara muy bien el Espiritu santo la violẽcia del miedo indiscreto a la furia del viento q̃ no dexa cosa en pie quando sopla rezio: pues de l- mesma manera esta passion, quando entra en vn pecho arrebata el valor, el animo, la osadia, y sobre todo el consejo, por ser el miedo (como escriue Plinio el menor a Trajano) falso maestro delo que conuiene: *Infidelis recti magister est metus.* Es caso vergonçoso y muy dañoso a qualquier hombre, quãto mas a vn Principe, o Rey mostrar baxeza de temor en lo que haze, dãdole mano para que mande mas de lo que conuiene, y a gente tan hidalga como los señores: pues como dize Horacio. *Qui metuens viuit, liber mihi non erit vnquam.*

Eccli. c. 22.

Plin. Iun. in Panegy. ad Troia. Impe.

Horat. lib. 1. epist. 14.

Y S. Pedro Chrysologo dize alla en vn sermõ: *Libertatem probat virtus metus indicat seruitutem, nam liber ad gloriam, seruus natus est ad timorem.* No solo tiene el miedo aquesta mala raza, sino que por otra parte es tan villano de condicion, que si le dan el pie, se toma la mano: pues no contento con auerse entrado en casa, y a vezes por puertas escusadas, se haze luego tan mandon, como si se huuiesse criado en aquel officio toda la vida. *Res est imperiosa timor.* Estaua cenando vna noche Theodorico Rey poderosos de los Ostrogodos, y entre los platos que le siruieron fue vna cabeça muy grande de cierto

S. Pet. Chrys. serm. 101.

Martia. li. 11 in Telesph.

Aristo. lib. 3. Ethic.

Digitized by Google

pece. Estandola mirando antojosele que era cabeça de hombre, y de vn Symaco a quien el auia muerto: comẽçole a cabar el temor de tal suerte, que no admitiendo ningun desengaño, dize Fulgoso, q̃ de sola aquella ocasion liuiana espiro. Por esto con mucha razon anda la Fortaleza acompañada de la magnanimidad, nota santo Thomas, pues por ella se alcança aquella firmeza de coraçon y valor de pecho, que enlos peligros y todos los sucessos de la vida es necessaria. * El altar que mando Dios hazer a Moysen para su seruicio, era de Sethin madera incorruptible, mas por de dentro muy capaz: porque el pecho del hombre valeroso no solo ha de ser fuerte, sino anchissimo para vencer y tragar muchas cosas. De aqui nace, que esta virtud real dilata el animo enlos peligros, ensancha el coraçon, desahoga los espiritus, abre las puertas del alma, y no consiente salir de compas y orden los altos pensamiẽtos de los Reyes, por mas turbados casos que les vengan. Esta misericordia hizo Dios a Salomon, y no fue delas menores que con el vso, pues segũ la diuina historia: *Dedit Deus Salomoni sapientiam, & prudentiam multam nimis, & latitudinem cordis quasi arenam, quæ est in littore maris.* No se ahogar entre muchas aguas, saber dar corte a grandes cosas, y en medio de los temores mostrarse sin temor alguno, es don del cielo: el qual deue procurar el Principe, haziendo para ello todo lo que fuere necessario. Fuera desto es de saber, que el temor con las ocasiones, o vence, o es vẽcido: o mata, o muere: o se acaba, o acaba al que le tiene: y como este no se halla en varones fuertes, segun dize Tulio: *Timiditas & ignauia non cadunt in virum fortem.* Deue con gran cuydado como caso de tanta hõra, en toda sazon mostrar vn pecho muy señoril, nada amilanado, despreciador de qualesquier acaecimientos: porq̃ desta suerte haze el coraçõ a suffrir contrastes aduersos, para que no le espanten musarañas: que si assi no se preuiene, en muchos casos se hallarà atajado y confuso infamemente. *Cum fiducia certa de futuris sentimus* (escriue Thucydides) *cũ timore autem in actione deficimus.* Porque no ay cosa que mas quiebre los braços, y corte el animo para passar adelante, q̃ vn poco de miedo, si se apodera del hõbre, que todo se le buelue en temor, como al que tiene ruyn estomago, que quanto come se le conuierte en colera, o en el humor q̃ predomina alla dedentro. Estaua el capitã Gaal de guarniciõ en la ciudad de Sichẽ, contra el qual partio el gran tyranno Abimelech, que por vsurpar el Reyno y mandarlo solo acabaua de matar setenta hermanos suyos. Yendo pues con su campo a sitiar la ciudad, hazia vn poco escuro, pero no tanto, q̃, poco mas, o menos, no diuisassen que venia gente de guerra: y cõ esta sospecha dixo el Gaal a otro capitan llamado Zebul: *Ecce de montibus multitudo descẽdit, cui ille respõdit.* Anda que es miedo con el qual se te antoja q̃ los peñascos son hombres armados. *Vmbras montiũ vides quasi capita hominum, & hoc errore deciperis.* Assi sucede a los medrosos, con mas verdad q̃ dixo este Zebul, que tienẽ por muy cierto lo q̃ imaginan, y con la fuerça del miedo, creen muchas cosas indignas de temor: porq̃ se diga por ellos: *Illic trepidauerunt timore, vbi non erat timor.* No niego yo q̃ vna punta desta salsa en los negocios no es muy buena, antes los adoua mejor, como el agrio, siendo poco, que haze los mãjeres mas gustosos: y assi el discreto miedo, tẽpla la colera, enfrena la ira, agua la furia, y detiene

Fulgo. lib. 9. cap. 2.

S. Tho. 2. 2. q. 129. art. 5.

Exod. 38.

3. Reg. 4.

Cic. Tusc. 3.

Thucyd. lib. 1. hist.

Iudic. c. 9.

Psalm. 13. & 52.

Digitized by Google

ne el impetu fogoso del coraçon, para que no rebiente sin tiempo, como las minas de poluora, perdiendose la costa y el trabajo. *Temeratus timor* (dize Seneca) *cohibet animos, assiduus verò, & acer, & extrema admouens in audaciam iacentes excitat, & omnia experiri suadet.* Aqui se ve la diferencia de los extremos que tiene, o puede tener el miedo, pues siendo poco ayuda, y siendo demasiado saca de tino, haziendo que como desesperado se arroge temerariamente a quanto puede. A este miedo llama san Basilio embriaguez del alma, porque la saca de si y lleua do no querria. *Temulentia animæ metus est, quoties ad ea fertur, ad quæ nõ oportet.* Y assi se viene a verificar el parecer del Emperador Mauricio, que dezia: *Cauendum est à timidis, nam qui timidi sunt, postquam scelera ineunt, parcere nesciunt, & sæuius agunt.* Y este es vn punto, que aũ en las cosas de guerra, donde mas reyna esta passion se deue aduertir. Pues el desesperado, como nota Vegecio, viendose con la muerte al ojo, haze de tripas coraçõ, de medroso se buelue valiente, y atreuido de cobarde: *Clausis ex desesperatione crescit audacia, & cum spei nihil est, sumit arma formido: libenter cupit commori, qui sine dubio scit se moriturum.* Este pues es el effecto del temor demasiado, que saltãdo de vn extremo en otro haze los hombres desesperados, hasta embestir y procurar derrocar las paredes con la cabeça: no mirãdo que es locura conocida, y euidente peligro del que acomete. *An ignoras quod periculosa sit desperatio?* Dixo el Capitan Abner a Ioab, quando en la rota de Gabaon salio huyendo de la gente de Dauid: apretandole tanto en la retirada, que huuo de deffenderse con las palabras sobredichas, ya que con las armas no podia. El Leon, segũ enseña la experiencia y escriuẽ los naturales, mientras puede poner tierra en medio, no se aprouecha de su furia, antes, desuiandose con gran señorio del peligro, quando le ven se va muy poco a poco a poner en saluo: y en pudiendo huyr sin menoscabo de su reputacion añade nueua ligereza en su retirada: *Ita natura constituit* (dixo Seneca considerando esta flaqueza del Leon) *vt quod alieno metu magnum est, à suo non vacet.* Verdad es, q̃ quando se ve encerrado, y tomados los passos para escaparse, con la desesperacion leuanta la colera, y lo q̃ libraua en sus pies, pone en la fuerça de sus vñas. De manera q̃ se le conuierte lo q̃ parecia baxeza en altiuez, la pusilanimidad en braueza, y el miedo en desesperacion. *Quid enim nimiæ pusilanimitatis dejectio, nisi desperata quædam absortio est: in hanc fortis non dejicietur:* dize san Bernardo, escriuiẽdo al Papa Eugenio. La razon esta clara de suyo, que esto es muy lexos de la fortaleza que pretendemos en vn Principe: porque el varon fuerte, ni con la baxeza del miedo se sotierra, ni con la auilanteza furiosa dela colera se despeña: tiene buen tiento en ambos humores y recatase deste que es mas terreno: acordandose de lo que escriuio Tullio a vn amigo suyo: *Plus in metuendo est mali, quàm in eo ipso quod timetur.*

Senec. lib. 1. de Clementia c. 12.

S. Basi. hom. 2 de ieiunio.

Pompo. Let. de hist. Rom. in vita Maxentij Imp.

2. Reg. 2.

Aristot. histor. anim. lib. 9. c. 44. Plin. nat. hist. lib. 8. c. 16.

Senec. lib. 2. de ira. c. 11.

S. Bern. li. 2. de consi. c. 10

Cicer. lib. 6. epist. ad Torquatum.

CAPITVLO IX.

Quan daño so es mostrar los Principes miedo en sus cosas, por el perjuyzio que hazẽ a los suyos, y animo que ponen a los contrarios.

NO ay tiña que tan presto se pegue al que anda con el enfermo de ella, ni fuego que tã faeilmente prenda en la casa del vezino,

Digitized by Google

no, como el miedo se ase de los que tratan al que le tiene. Porque assi como vn solo osado y atreuido basta para dar animo a vn campo entero, y librar vna ciudad, segun dize
Eccles.c.9. el Espiritu santo, de la mesma suerte vn pusilanime y medroso basta para corromper los coraçones de muchos: y vna oueja con roña es parte para destruyr vn hato entero.
1.Reg.10.& 17. Era Saul vn jayanazo tan grande, que dize la diuina Escriptura, tenia vn cuerpo mayor que todos los de su pueblo de los ombros arriba: era tan fuerte y valeroso, quanto declara su historia: y con todo esso, quando el otro Gigante salio a desafiar los del pueblo de Israel, ni el oso aceptar el combate solo, ni todos los suyos se atreuieron a ello: auiendo sacado algunas vezes sus esquadrones, y dado muestra de querer
Ioseph. Antiq. Iud. li. 6. c. 11 pelear, segun Iosepho. De aqueste miedo claro esta, tuuo la mayor culpa el Rey, que con su flaqueza començando a temer, le pego a los demas. Por lo qual entiendan los Reyes y Principes ser cosa muy dañosa, si los suyos sienten en ellos descaecimiento, o flaqueza alguna, por que si los tales no tenian miedo con esto se les pega doblado: y si ya le tenian creceles mucho mas. De donde viene, que vn hombre amedrentado haze mas daño q̃ vn difunto: porque este calla, y el otro con sus palabras y obras les enseña a temer. Entre la gente q̃ mandaua Dios no fuesse a la guerra eran los medrosos, no solo por lo poco que podian hazer con sus personas, sino por el mucho daño q̃ podian causar en sus desmayos: y assi mando a Moysen que pregonasse:
Deut.c.20. *Quis est homo formidolosus & corde pauido? vadat & reuertatur in domum suam ne pauere faciat corda fratrũ suorum, sicut ipse timore perterritus est.* En cuyo cumplimiento nota la diuina Escriptura, que el gran Iudas Machabeo quando quiso partir contra los capitanes de Antiocho, primero echò vando en el real, que todos los medrosos saliessen del: *Mors nanque timidos* (dixo Sophocles) *pro nihilo reputat.* Tiene otro mal el enfermo de esta teritia, y es: que si vna vez cae en su passion, de tal manera se sotierra en ella, que corta toda la esperança de poderse leuantar: por lo qual en las reglas de milicia dize Vegecio: *Facilius est ad virtutem instruere nouos milites, quàm reuocare perterritos.* Ve se clara esta verdad en lo que refiere la diuina Escriptura del exercito Israelitico, que con ser seyscientos mil hombres de guerra, los que yuan en demanda de la tierra de promission, auiendo embiado espias, que truxessen lẽgua de los enemigos, y les diessen noticia del pays: porque a la buelta no se quantos dellos les metieron el garuanço en el cuerpo, diziendo: que se yuan a tomar no con niños, sino con gigantes: la tierra era tal q̃ se tragaua los hombres, las murallas de las ciudades llegauan al cielo, en cuya guarnicion estauan, no soldados como quiera, sino vnos monstruos de naturaleza, con ser tantos.

1.Macha.3. Sophocles in Phrygi. Veget. de re milita. lib.3. cap.10. Exod.c.13. Numer.c.13. & 14.

Diriguere metu, gelidus pauor occupat artus, Lucan.li.v. Belli Pharsa.
Et tacitos muto volunt in pectore quaestus.

Al fin concibieron tal miedo, que ni el valor de Moysen, ni las persuasiones de Aaron, ni el desengaño de Caleb, ni el animo que les ponia Iosue, basto para quitarles del casco la buelta a Egypto: antes estuuieron llorando toda vna noche, y murmurando contra su caudillo, porque les lleuaua a conquista tan peligrosa. No solo dize Iosepho que estuuieron aquella noche blasphemando, sino q̃ se determinaron en amanecien-

Ioseph. de Antiq. lib.3.c.17

Digitized by Google

neciendo matar a Aaron con su hermano, y boluerse a Egypto. Pues si Moysen capitan de cãpo tan luzido, con estar confiadissimo de la victoria, por tener palabra de Dios, q̃ jamas falto, con todo esso no pudo acabar cõ ellos cosa buena, que fuera si le sintieran tocado vn poco del mesmo mal? Que en tal caso quando los miembros ven lisiada la cabeça, tras ella se van: *Opprimit leges timor.* Ni valen palabras, ni ay autoridad, ni se respeta el mando, ni se haze caso de amenaças. Ca donde el temor entra, de tal manera se apodera de la casa, que cierra de golpe la puerta a qualquier vn buen consejo y remedio: de manera, que en lo que no es miedo, y mas miedo, tiene por su contrario en tal coyũtura. *Pessimus in dubijs augur timor*, dixo Estacio. No ay aguero peor en cosas dudosas y peligrosas que el miedo, pues siempre anuncia lo peor, y adiuina lo mas dañoso. No es tiempo para buenos acuerdos, ni sazon para determinaciones sanas, quando reyna el temor, pues segun Plutarcho: *Pauor non modo memoriam excutit, sed quodnis etiam constitutum, quenuis conatum, quenuis mentis impetum.* Quando supo Demetrio que Iudas Machabeo auia desbaratado a su capitan general Nicanor, dio el cargo de la empresa a dos valerosos hombres, Balchides, y Alcino: cuyo campo visto por los dela parte de Iudas, como era tan lucido de infanteria y cauallos, les puso tãto miedo, que de tres mil soldados, los dos mil y dozientos se fueron sin passaporte. Prouo ventura el esforçado Machabeo: y aunque con los ochocientos al principio le fue bien, pero en cayendo el, dize la diuina Escriptura, que todos echaron a huyr: porque si su capitan murio de lançadas, ellos se murieran de miedo. Faltoles la cabeça, que les sustentaua y halẽtaua sus coraçones temerosos, y sin ella ninguno fue bastante para detenerlos, aunque todos eran soldados viejos y muy exercitados en las armas. Porque el miedo como mãcha de azeyte en todo paño cunde, y ninguna cosa tiene por mas saludable, que la que su diligencia y huyda enseñan: pues si esta da en la cabeça facilmente se deriua a todo lo restante de los miembros. De aquí es que tuuo mucha razon Chabrias Athenense quando dixo: ser mas espãtoso vn exercito de cieruos lleuando por cabeça vn Leon, que vn esquadron de leones teniendo vn cieruo por capitã. La causa es, porque en el Leõ se muestra la fortaleza, animosidad y gallardia, en quien el temor no tiene parte. *Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pauebit occursum.* Y por el cieruo los antiguos entendian el summo miedo, segun trae Pierio en sus Hieroglyphicas, y Aristoteles lo confirma en el libro que compuso de los miẽbros de los animales. Quiso pues dezir el sobredicho Atheniense, que si el capitan es valeroso, intrepido y esforçado, el hara tales a sus soldados, aunque sean vnos lebrones: pero si es medroso y pusilanime, aunque lleue consigo hombres mas arriscados q̃ vnos tygres, con su miedo los boluera gallinas. Tiene otro daño esta passion, y es, que de muy pocos principios se engendra: y a penas ha nacido, quando crece tanto en vn momento, que parece de largos años. Quiero dezir: que con muy facil ocasion se causa, y en començado, es mas el ruydo que las nuezes. Este vicio es puro de liebres, las quales como cada dia vemos; y dizen los naturales, de suyo son tan medrosas, que de qualquier ventecico se espantan, y cada hoja del arbol que se menea las alborata. Passion es aquesta con la qual amenazo

Senec. Trag. 1. act. 2.

Statius. lib. 3. Thebaid.

Plutar. in Moral. lib. 1. de Fortu. Alex.

1. Macha. 9.

Rhodi. lib. 9. c. 11.

Prou. c. 30.

Pier. in Hier. lib. 7. c. d. cc 110.

Arist. lib. 4. de partibus anime. c. 4.

Plin. nat. hist. lib. 11. c. 37.

Digitized by Google

nazo el Señor q̃ castigaria a su pueblo, si se mostrasse rebelde a sus preceptos. *Dabit tibi Dominus* (dixo Moysen) *cor pauidum, & deficientes oculos, & animam cõsumptam merore, timebis nocte & die, & non credes vitæ tuæ.* Temer quando ay ocasiõ de que, cae en muchos hombres, pero alborotarse de repente sin causa, a lo menos tan pequeña que es verguẽça, baxeza es de coraçon: y grandemente parece castigo dela diuina justicia. Esto nos da a entender aquel milagroso caso de Ionathas, que refiere la diuina historia: y fue de la manera siguiente. Tenian los Philisteos muy apretado al Rey Saul junto a la ciudad de Machmas, por auer venido sobre el cõ treynta mil carros de guerra, seys mil cauallos, y tanta infanteria: *Sicut arena quæ est in littore maris plurima.* Quiso el hijo del Rey hazer alguna hazaña memorable, y aunq̃ se pudiera atribuyr a temeridad, cõ solo vn page de armas dio tan valerosamente en vn esquadrõ de los enemigos, q̃ a la primera entrada mataron hasta veynte Philisteos, de los q̃ estauã en las trincheas, con ser estos dos hombres solos, y que se los podian sorber alli enteros, se começaron a turbar entre si de tal manera, que como si vinieran sobre ellos doblada gẽte de la suya, no solo dierõ a huyr, sino a matarse vnos a otros sin entenderse, y assi por vna tan facil ocasion quedo tan grãde multitud desbaratada. Dõde veimos la razon que tiene Dionysio Halicarnaseo, quando dixo: *Bella omnia non qui plures sunt numero conficiunt, sed potius qui virtute superiores.* Hazese assi mesmo en esto otro daño no menor q̃ los passados, y es q̃ si el enemigo siente temor en su cõtrario, aunq̃ sea vn gozque coxo se buelue en vna onza: y el que no osaua salir de vna cueua cobrando aliento con el miedo ageno, sale y señorease del campo atreuidamente: *Satis clarus est apud timentem quisquis timetur,* dixo alla Muciano, y con gran razõ, porque aũque vno se muera de miedo, si ve que otro le tiene del, toma nueuos brios, hazese espantoso, y el que estaua escondido dase a conocer con gran estruendo, que por estos, y por esto se dixo el Prouerbio antiguo: *Canes timidi vehementius latrant.* Quando el cãpo de los Assyrios, que estaua sobre la ciudad de Bethulia, y la tenia tan apretada quanto se escriue enel libro de Iudith: oyò dezir la repentina y desastrada muerte de su general Holophernes, como no ay hombre tan fuerte, que cõ la nouedad nò se turbe, segun escriue Cesar, dize el diuino Texto: *Fugit mens, & consilium abeis, & solo timore & metu agitati, fugæ præsidium sumunt: ita vt nullus loqueretur cum proximo suo, sed relictis omnibus euadere festinabant Hebræos, quos armatos supèrse venire audierant.* Viendolos huyr tan sin orden, salieron los Bethulianos a dar en ellos, y saquear las riquezas del Real. De suerte, que los que vn dia antes encerrados, como ouejas en matadero, se contauan ya por muertos, o esclauos, cobrando el animo que el contrario auia perdido, y sacando fuerças del miedo que el enemigo lleuaua, huuieron no menos señalada victoria, què riquissimos despojos en esta retirada. Donde se ve que es muy verdadera aquella sentencia del historiador Tito Liuio: *Ex metu alieno crescit audacia.* Porque quantos hemos visto vencidos y muertos de quien menos se pensaua? Quãtas tierras se han destruydo por enemigos flacos? Quantas victorias han quitado de las manos faciles ocasiones? Pues esto haze muchas vezes vn poco de menos, o mas miedo en quien las trata. Marauilloso caso seria ver muerto vn

Deut. c. 28.

1. Reg. 13. & 14.

Cornel. Tacit. Annal. li. 18.

Eraſm. Chil. 3. cent. 7. Adag. 100.

Iudith. c. 15.

Commen. Cæſaris. lib. 6.

Diony. Halicarn. lib. 6.

Titus Liuius Decad. 1. li. 3.

Leon

Digitized by Google

Leon cón las garras de vna liebre, y vn Tygre arrinconado por temor de vn gozque, y ver atado vn hõbre robusto por manos de vn niño, no seria cosa vergonçosa? Claro esta que lo seria: pues tal effecto causa el miedo en el pecho donde se apodera, que por esso dixo Damasceno: ser la verguença hija del temor, por que haze casos empachosos para hõbres honrados.

S. Damascen. lib. 2. c. 15.

CAPITVLO X.

Sumaria repeticion de lo contenido en este libro, y de algunos exercicios que deuen tener los Principes, ordenados a la virtud dela Fortaleza.

COncluyendo lo contenido en este libro, donde hemos tratado de la Fortaleza, dexamos aueriguado que no se dize propia, ni aun verdaderamente esforçado el forçudo de miembros, y robusto de cuerpo, ni el que desesperadamente acomete los peligros, sino el valeroso de animo, que primero vence sus passiones interiores, y despues en lo exterior se muestra tal quando viene la ocasion, posposto qualquier temor aniñado segun las reglas de prudencia, digo reglas de prudencia sana y cuerda: porque el officio suyo es, dize Aristoteles, distinguir lo bueno de lo malo, abraçando lo vno y desechando lo otro: y en esta materia auisa de lo que se deue acometer, y enseña lo que se ha de huyr de tal manera que tiene siempre en pie el buen nombre del varon fuerte, hora no se arroje en el peligro de atentado, hora le atropelle de valeroso. Por falta desto muchos se celebran en las historias por monstruosos en fuerças corporales, y se borrã con todo esso del catalogo de valientes y fuertes entre los discretos y sabios. Vn soldado traya Alexandro en su exercito llamado Perdiccas, tã arriscado en qualquier peligro, que le acontecio entrar en la cueba de vna Leona (escriue Eliano) y salirse con los cachorrillos en las manos. Esta hazaña alguno la tẽdra por hecho de varon fuerte, mas ninguno dira que es obra de prudente, ni aũ tampoco de fuerte, pues, como nota muy bien Tulio: *Animus paratus ad periculum, si sua cupiditate non vtilitate communi impellitur, audaciae potius nomen habet, quam fortitudinis.* Lo mesmo diximos de aquel famoso Philosopho Indio llamado Calano, q̃ auiendo viuido setenta y tres años sin ninguna enfermedad, como le molestasse algo cierto dolor de tripas, dixo al gran Alexandro, en cuya compañia se auia venido desde su tierra, que el no queria viuir mas, por tanto mandasse encender vna hoguera, para quemarse y enterrarse enella. *Qui mali aliquid perplexus est, vix induci potest, vt sibi melius aliquãdo fore speret, etiam si aliud persuadeat ratio meliora suggerens.* Assi le acontecio a este Philosopho, como no estaua hecho al mal, el nueuo se le hizo muy nueuo, y desconfiado de verse como primero, tomo vn remedio tan condenado. Admirado el magnanimo Principe de tan espantosa determinacion, procuro diuertirle de aquel intento: pero no lo pudiendo acabar con el, mando aparejar todo lo que el Philosopho pedia, de lo qual quedo muy contento: y encendiendo su hoguera, cõ grã alegria del coraçõ, despidiendose de los circunstantes, como si fuera a bodas, se abraso en ella. Esto no fue fortaleza, sino miedo de la vida, la qual no queria sufrir Calano; porque no era a su contento, pues como dixo en cierta ocasion

Aristot. libello de virtu.

Aelian. de varia. hist. li. 12.

Cicer. offi. 1.

Diodor. Siculus de gestis Alex. Ann. 3.

S. Gre. Naz. de funere patris.

Strab. li. 15. Geograph.

Plutar. in vita Alex.

Digitized by Google

Quint. Curt. lib. 5.

sion Nabarçanes capitã al Rey Dario: *Fortium virorum est, magis mortem contemnere, quàm odisse vitam.* Lo qual no hizo este Philosopho, que cansado de lleuar la vida, se aborrecio cõ ella. Lo mesmo arguye san Augustin contra Lucrecia, pues mas se mato por miedo y verguença de la vida, que por amor dela castidad: pero deste pũto adelãte hablaremos mas largo, baste por agora saber que es de varones fuertes, ni temer los peligros sobreaguados de miedo, ni acometerlos sin consideracion arrastrados de la temeridad. Esto es tener pecho de Rey, pecho grande, pecho magnanimo, que ni se altera baxamente con temores, ni se arroja soberuiamente con prosperidades. Es vn regadio el de esta virtud, que con su frescura alienta el alma en los trabajos: es vn viento suaue con cuyo olor se regala el coraçon, y da passada a los contrastes de la vida: es vna planta de madera incorruptible, con cuyo arrimo se sustenta el desmayado: es vn rio en cuya ribera nacen arboledas muy graciosas, qual aquel segũdo del Paraysо, y vno delos quatro famosos que alli nacian, llamado Geon, o, segũ Iosepho, Nilo, que cerca toda la tierra de Ethiopia, por el qual dize Philon, q̃ se entiẽde la Fortaleza: *Geon enim, interpretatur pectus, vbi cor habet domicilium.* Y baña la tierra caluroса de Ethiopia, porque como nota san Augustin, la Fortaleza significada por el, con el fuego de su valor mete en calor la pusilanimidad, o pereza, quando se le offrecen cosas temerosas, y pega viueza alegre para despreciar las grandes. Esta es la sustãcia de lo que en los capitulos precedentes hemos tratado. Para cuya conclusion digo, que a esta virtud se reduze todo el exercicio de caualleria, en la qual deue ser el Principe muy impuesto por los mejores maestros que se hallaren. Esto es lo primero que mando Platon enseñar a los niños en su republica, y lo que entre los Persas se vsaua con tanto cuydado y rigor, que desde los cinco años hasta los catorze solo se empleauan en deprẽder como se haze mal a vn cauallo, que freno le quadra, quales jaezes le estan mejor, como se parte, corre, y para, con todo lo demas a ellos necessario. Deuesele tambien enseñar el vso de todas armas, que aũque no las ha de exercitar, esta obligado a saber el modo, y las leyes que ay en ellas, por los nueuos acaecimientos que suceden, y tãbien para saber juzgar del tal exercicio, donde se hallare. Sobre todo muchas vezes le sera forçoso pelear mal de su grado, y en caso que va la vida, mire lo que le importa. Lo mismo dize Eneas Syluio, tratando esta materia con Ladislao Rey de Vngria, cuyas palabras son las siguientes: *Cum Regẽ inesse præliis sæpius oporteat, militaribus certaminis exercere puerum conuenit, quem regni gubernacula manent.* Assi se hizo con el famosissimo Cyro, segun escriue Xenophonte, deprendiẽdo este exercicio en edad tã tierna, que aun que otros en el ensaye le vencian, el gustaua dello, y con este juego fue tã celebrado al tiempo de las veras, como refieren sus Chronistas. Sin ceñir espada Dauid le exercitaua Dios en el campo, y para hazerle mejor a las armas, con que despues auia de tomar a su cargo las batallas del Señor, le hazia pelear con los ossos, y leones saluages, de lo qual salio tan industriado, que desarmado, en cuerpo, acepto el mas señalado desafio que se ha oydo, y en el quedo rico, honrado, y con victoria. Y porque nadie se admire desta grandeza y lo juzgue por caso imposible, o milagroso, dize el Espiritu santo que vẽcio

S. Aug. de ciuit. Dei. lib. 1 cap. 19.

Plato. lib. 3. Dialog. 5. de rep.

Ioa. Boem. de morib. gent. lib. 2.

Æneas Syl. lib. de educat. liberorum.

Xenoph. lib. 1. de Ped. Cyri.

1. Reg. 17.

Genes. c. 2.

Ioseph. de Antiq. lib. 1. c. 2.

Philõ Iud. li. 1. legis Allegoriarum. S. Aug. li. 2. de Gene. contra Manich. cap. 10.

Digitized by Google

cio al Gigante con arte y maña por la que auia deprendido en el campo siendo moçuelo peleando con las bestias: *Cum leonibus luſsit quaſi cũ agnis, & in vrſis ſimiliter fecit ſicut in agnis ouium in iuuentute ſua.* De nueue años era el afamado Annibal quando le truxeron a España para que se criaſſe entre el ruydo de las armas, y se hizieſſe a ellas, cuyo exercicio le valio tanto que hizo llorar a Roma muchas vezes. De doze començo el gran Alexandro a guſtar de la guerra, y como tomo eſte eſtudio en tal edad, dio al mundo que dezir, y a los hiſtoriadores que eſcreuir cõ ſus hazañas. De diez y ſeys era el Emperador Auguſto Ceſar quando en las armas moſtro mas que lo que ſus años prometian. Con cuyos exemplos se deue mucho animar el Principe, para coſa que tanto le conuiene: y por que tambien ayudan para eſto otros exercicios buenos donde se prueuan las fuerças corporales, digo que le eſta muy bien el correr, ſaltar, tirar la barra, eſgremir, y aun el deprẽder a nadar, por las muchas ocaſiones q̃ le pueden ſuceder en q̃ le ſea neceſſario valerſe deſta induſtria, y ſino lo ſabe le peſara. Perdido ſe vio el grã Iulio Ceſar quando enla batalla naual de Alexãdria, los ſuyos le deſampararon, y ſi el no eſcapara a nado ſin falta alli feneciera ſu vẽtura. Sertorio, capitan delos Portugueſes, ſiẽdo ſoldado de Cipion, fue preſſo de los Cymbrios, y aunque eſtaua mal herido, por eſcapar la vida ſe echò enel Rhodano, a donde nadando como vn pez vino en ſaluamento. No fue de menos valor y admiracion el hecho de Horacio Cocles, Romano, quãdo el Rey Porſena vino a Roma para reſtituyr enel Reyno perdido al ſoberuio Tarquino, cuya llegada fue tan de improuiſo, que caſi los Romanos ſe perdieran, ſi eſte animoſo Horacio no ſe puſiera enla puẽte del Tybre, reſiſtiendo a la furia de los enemigos, haſta que los ſuyos la cortaron, para que los contrarios no entraſſen enla ciudad, deſpues de lo qual arrojandoſe el en el rio, ſe libro nadando, y paſſo a los ſuyos. Cõtando la meſma hazaña Tito Liuio, tiene por tan eſtraño y eſpantoſo caſo, auerſe echado armado eſte capitan en el Tybre y eſcapar nadando, que rezelãdo de eſcreuirla, dize: Eſto cuento, aunque veo ſera la ſobredicha hiſtoria para todos de mayor fama que de credito. Verdad dize, y no ſolo el Romano quien eſto hizo, ca entre nueſtros Eſpañoles vieron los nacidos otro caſo mas digno de admiracion, y de mayor hazaña, y q̃ con menos miedo ſe puede contar, pues ay tãtos teſtigos de viſta que lo deponen, y cayo en perſona de quiẽ todo ſe puede creer. Eſta fue la increyble oſadia del famoſiſsimo Gãrcia de Paredes, hombre de tan grãde animo, terribles fuerças, q̃ no ſe puede bien juzgar, qual era mayor, ſu eſfuerço en acometer grãdes hechos, o la fuerça y vigor, en acabarlos. Deſpues de la afamada rota de Rauena ſucedio al dicho Eſpañol que haziendo eſcolta al bagage de los ſuyos, dierõ en vna emboſcada de dos mil Frãceſes, por los quales no ſolo fue desbaratado, ſino herido de tres eſcopetazos, de manera q̃ matandole el cauallo, quedo preſo en poder de quatro hombres de armas, que le lleuauan cautiuo a pie y mal herido. Llegaron pues con el a vna puente ſin bordes, y viendoſe en tan buena ocaſion, el valiente Garcia, abraçoſe con los quatro que le lleuauan aſi do, y echandoſe de la puente abaxo en el rio los dexo ahogados, viniendoſe el a nado al Real de los Eſpañoles. Donde ſe ve q̃ parece muy bien: y aun es neceſſario ſepan los Princi-

Eaclci. 47.

Suetõ. in vita Auguſt. c. 8.

Ceſar in Cõmẽt. lib. 4. de bello Alexã.

Plutar in vita Sertorij.

Valer. Max. lib. 3. c. 2.

Virg. Æneid. lib. 8. Caro. Steph. verb. Horat. Cocles.

Titus Liuius Deca. 1. lib. 2.

Ambroſio de Morales enla deſcripciõ de Eſpaña. lo. 2.

Digitized by Google

pes el arte de nadar, pues estos Emperadores y capitanes se valieron tanto della, lo qual tuuieron por negocio de tanta importancia los Griegos; que si pusieron gran cuydado en la criança de sus hijos, para doctrinarles y enseñarles enlo tocante a letras y artes liberales, de aquesto no se oluidaron, y assi dize Alexandro: *Nec minore studio primæ adolescentiæ iuuenes imbuebant Græci, vt præter literas & gymnasticas disciplinas, quò ad reliqua munia firmiores essent, etiam natare discerent.* Dela mesma suerte los Romanos tenian maestros en el cãpo Marcio, los quales tras el vso de las armas y cauallos, lleuauan la noble juuentud al Tybre, para que alli deprẽdiessen a nadar, teniendolo por caso tan importante, como los otros exercicios militares, que pues el peligro del agua, tambien suele acontecer a los Reyes y Principes, como a los q̃ no lo son: prouidencia es muy acordada preuenirse contra semejantes reuses. Esto se entiende, teniẽdo particularissimo cuydado, que por euitar vn peligro incierto, no se de en otro euidente y claro, pues en qualquier vso de armas no se pretende le tomen a destajo, ni con demasia, sino con aquella cordura y moderacion, que la salud sufre, y la prudencia enseña. No desciendo mas en particular acerca destos exercicios militares, y de todos los que a ellos se parecen, porque me remito a los maestros y libros que dellos tratan, en especial que, como dize el glorioso S. Ambrosio: *Bellicarum rerum studium à nostro officio tam alienum videtur, quia animi magis quàm corporis officio intendimus: nec ad arma iam spectat vsus noster, sed ad pacis negotia.* Assi que como cosa de officio ageno, lo dexo para quien lo entiende: pues quien trata lo q̃ es de profession estraña, no escapa de atreuimiento de ignorancia.

Alexand. ab Alex. lib. 2. c. 25.

Franc. Monçon, Espejo del Principe, c. 20.

S. Ambr. lib. 1. offic. c. 35.

Fin del libro Nono.

LIBRO

LIBRO DECIMO.

En este Libro se trata en general de la Templança, para cuyo fundamento se habla de la miseria humana, de lo mucho que vale la salud corporal, y de cosas que para ella ayudan.

CAPITVLO I.

Prohemio donde se pone brevemente la miseria de la vida humana, la sed con q̃ se vive de vanos desseos, cuyo remedio consiste en la virtud de la Templança.

COmponiendo este mũdo menor del hombre, diuidido en otras quatro partes como el mayor y verdadero, hemos Philosophado delos tres primeros espirituales elementos, que son Iusticia, Prudẽcia, y Fortaleza: Restá nos agora declarar la otra quarta parte Oriental, que aunque postrera no es menos necessaria que sus hermanas llamadas Templança. Para mejor inteligencia delo que auemos de tratar, es de saber, que nuestra vida, segun el santo Iob, es vna perpetua contienda sobre la tierra: *Militia est vita hominis super terram*; * Y que, como nota S. Laurencio Iustiniano, no desterrò Dios al hombre del Paraysso para que en este valle de lagrimas hiziesse otro Paraysso, sino para q̃ en el labrasse el cãpo, moliesse terrones, y cõ sudor ganasse el pã de su comida. *In hoc ergo exilium nequaquam eiecit Deus hominem de paradiso, vt hic aliã faceret paradisum, sed vt operaretur in sudore, donec reuerteretur in terrã de qua assumptus fuerat.* Siendo pues, la dicha vida salteada de tantos enemigos, ninguno deue pẽsar q̃ esta seguro, pues quando se imagina libre de vnos le acometẽ otros, y quãdo cree que tiene acabado con estos, se topa con otros nueuos, y no pensados: *Nõ credas* (dize el Espiritu santo) *inimico tuo in eternum, sicut enim æramentum, eruginat nequitia illius, & si humiliatus vadat curuus, adijce animũ tuum, & custodi te ab illo.* Tiene aqueste el demonio, que como buen caçador nos pone lazos y paradas en muchas partes, segun vio S. Antonio, para que si no caemos enlas primeras, demos en las segundas, y si en vna emboscada no le sale bien su traça, pone resguardo de otras para vencernos. Tienen mas estos enemigos de la vida humana q̃ no es gente de quiẽ se deue esperar paz ni treguas seguras hasta la muerte, porque no son de condicion para concederlas, ni aunque las otorguen tienen palabra para guardarla: *Quia non est veritas in eo.* De aqui es, q̃ ninguno se deue prometer dia claro sin alguna turbacion de nublado, ni hora de cõtento, de la qual no pague tributo con muchas lagrimas. Llorãdo entra el niño quãdo nace, y tiene razon, dize S. Cypriano: *Vt vita mortalis anxietates & labores, quos ingreditur, in exordio suo rudis anima testetur.* Conociendo esto los Thrausos, q̃ es cierta gente de Thracia, quando nacian los niños llorauan amargamẽte, recontando las desuenturas a que

Iob. c. 7.

*. Laur. Iust. c. 3. de cõtin.

S. Athanas. de vita heremi.

Eccleci. c. 12

Ioan. cap. 8.

S. Cypr. ser. de patient.

Rhodigi. lib. 18. cap. 23.

Digitized by Google

venian, y quando morian ya hõbres, en lugar de endechas, les cantauan alegremente el para bien, por auerse librado de las miserias humanas. La vida, segũ Euripides, trae a muchos engañados cõ su fama, pues no tiene de vida mas que el nombre, siẽdo en realidad de verdad texida toda ella de trabajo y muerte. Biẽ se puede llamar por algunos madre, pero lo comun es ser madrastra vniuersal de todos. La q̃ mas larga parece topa luego con el fin, aunque aya viuido desde el principio del mundo, dize san Gregorio Papa, hasta el dia presente, y la mas cumplida a la medida de sus desseos, le falta mucho para buena: *Exiguum & cum tædio est tempus vitæ nostræ, & non est refrigerium in fine hominis.* Todo es peregrinar dela mañana hasta la noche, y de la noche hasta la mañana, sin topar venta de refrigerio, ni posada para descanso. *Ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumerabi mihi: si dormiero, dicã: Quando resurgam: & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus vsque ad tenebras.* Por esto cõpara, y muy biẽ, san Basilio la vida al rio, cuyas olas con gran priessa se vã atropellando vnas a otras hasta llegar al mar donde fenecẽ. *Est autem vita nostra fluuius quidam continuè & irremissis ac indesinẽtibus fluctibus plenus quorum alio præterlapso iam alius in cursu præsens est & hoc pacto ad cõmune mortis mare properamus.* No ay rueda de relox cõprimida con las pesadas piedras que la tiren, la qual dando bueltas de dia y de noche, nunca topa el punto dõde la lleuan, como la vida triste del hõbre que passando puntos, horas, y años, siempre va arrastrãdo cõ las pesas de sus pesares, sin q̃ paren. *In eam demissus es vitam* (dixo Seneca a su amigo Lucilo,) *Quæ nunquam tibi miseriarum terminũ ac seruitutis factura sit.* Que cosa mas breue y circuncidada, escriuio alla Plinio, el menor, a su amigo Caninio Ruffo) q̃ la vida mas larga de quien tu quisieres. Ayer fue el Emperador Nerõ, y ya no parece hombre de los q̃ en su Era tuuieron Consulados. Por donde vemos amigo, que con mucha razõ se derramaron aquellas lagrimas de Xerxes, el qual atalayando desde vna torre el innumerable exercito que traya, començo a llorar, porq̃ en breues años no auia de quedar hõbre de quantos traya consigo. *Hæc sententia mundo data est* (dize san Cypriano) *vt omnia orta occidant, & aucta senescant, vt infirmentur fortia & magna minuantur, vt cum infirmata & diminuta fuerint, finiantur.* No solo la miserable vida es tan corta, y esta tan llena de tentaciones y estropieços, como cõtamos: pero ella mesma, dize san Gregorio, es vna tẽtacion, es vna tela cuya trama se arma en perpetua contienda de sí mesma. Si quiere aspirar arriba, y como quien saca la cabeça de entre las aguas mirar al cielo, ella con su liuiãdad en vn punto se abate: si quiere acogerse a lo alto de la contẽplaciõ, ella con su mesmo peso se derriba. Y assi noto muy bien Philon: *Nihil est rebus genitis firmum, sed omnia mortalia necessarias mutationes admittũt.* Por beneficio. obligacion deste fuero la hambre la fatiga, el comer la mata, el trabajo la cãsa, el ocio la destruye, el frio la encoge, y el calor la ahoga. Si la pobreza pide lo necessario, y se lo dan, no esta contẽta, si molesta por lo impertinente, y no se lo conceden, emperrasse, y al cabo quãto mas possee, mas dessea, quãto mas dessea, mas atormenta y martyriza. Por lo qual dixo muy bien Socrates: *In ijs quæ nullam prorsus habent stabilitatem quo pacto nos stabile quicquam assequemur?* Si con tres o quatro topays en vna calle, y preguntays a cada vno, por la vida que passa, a todos hallareys que-

Plut. in Moral. orat. consola. ad Apollinium.

S. Greg. Moral. li. 15. c. 1.

Sap. c. 2.

Iob. c. 7.

S. Basil. hom. 23. de non ad hær. rcb. sæcul.

Seneca. libr. 2. epist. 19.

Plin. Iun. lib. 3. epist. ad Caninium Ruffum.

Volater. lib. 12. Geograp. Valer. Max. lib. 9. c. 13. S. Hiero. to. 1. epist. ad Heliod. de mortenepot.

S. Cyp. lib. 1. cõtra Demetrianum.

S. Greg. Moral. li. 8. c. 3.

Philõ Iud. li. de mũdi Opi

Plato. libro de sum. bono.

Digitized by Google

quexosos, y a cada qual por differentes pensamientos. Espantado de tantos ensayos el Philosopho Pythagoras, dixo que la vida era vn juego fingido, donde vnos parece q̃ ganan, y otros pierden, era vna fiesta general, donde vnos entrã a mirar, otros a ser mirados: vnos entran a tornear, y otros a juzgar los combatiẽtes: vnos van enmascarados y otros a la clara y descubiertos: vnos con vna inuencion llana, y otros con otra muy costosa: pero entre estas differencias, sola vna cosa les haze iguales, y es, que ninguno va contento, porque dessea algo que le falta. Este disfraz propone Seneca a su amigo Lucilo, con aquella suauidad de ingenio q̃ suele, diziẽdo: *Hanc imaginem animo tuo propone, Lucili, ludos facere fortunam, & in hũc mortalium cœtu honores, diuitias, famã excutere: quorum alia inter diripientium manus scisa sunt, alia infida societate diuisa, alia magno detrimẽto eorum, in quos deuenerunt prensa.* De manera, q̃ en el juego dela vida, vnos entrã caçãdo honra, y otros espantando la caça, para q̃ no la cojan. Estos desmontando inconuenientes para sus pretẽsiones, y aquellos andan al oxeo del fauor. Este pesca riquezas, y aquel busca vn buẽ asiento: vnos querrian cierto cargo, y otros tal officio, o dignidad. De suerte, q̃ todos, como los mõteros, tienen sus paradas, y armã sus lazos para coger mentiras. *Periit sanctus de terra, & rectus in omnibus nõ est: omnes in sanguine insidiãtur, vir fratrem suum ad mortẽ venatur.* * Sabeys vltimamente q̃ tales la vida, que como quien la conocia, dize el Concilio Toledano III. no lloró el Señor a Lazaro porq̃ se hauia muerto, sino porq̃ hauia de resucitar a las miserias desta vida. *Christus nõ plorauit Lazarum mortuum, sed ad huius vitæ ærumnas plorauit resuscitandum.* Solo vn cõ cierto tiene este desconcierto, vn remedio esta miseria, y vn cõsuelo esta hambre y carestia de tanto bien, que es el de las ciudades esteriles y flacas de fructos, las quales vemos que proueen de acarreo, hora por tierra, hora por agua como mejor les ayuda su comodidad, supliendo con esta industria las faltas de la cosecha propia. Por esto dizen, que los lugares situados en costa de mar, son difficultosos de rendir, a causa de tener el socorro muy cierto, y los bastimentos seguros por el agua: y assi viendose tã bien assentada la ciudad de Tyro, se desuanecia tãto, que fue menester desengañarla el Propheta Ezechiel cõ palabras muy rigurosas, a las quales me remito. Lo q̃ haze a nuestro proposito es saber, q̃ esta misericordia vsò Dios con el hombre tan lleno de codicias desordenadas, dando le el rio dela Templãça, para que reciba por el todo el remedio de sus miserias. Quatro, dize la diuina Escriptura, que salian del lugar deleytoso, de los tres primeros hemos tratado en los libros precedentes, y resta nos el postrero llamado Tygris, que segun nota el Espiritu santo, riega la tierra delos Assyrios, por el qual dize Philon se entiende la virtud de la templança: *Tygris virtus est temperantia resistens voluptatibus, vaditque contra Assyrios, quos incorrigentes licet vertere.* Tales son los desseos y concupiscencias de nuestra carne: sino digalo S. Pablo, las quales por mas castigadas que sean, siẽpre andã incorregibles, y por mas q̃ parezcan mortificadas, dize S. Bernardo, resuscitan de repẽte con nueuos brios y tentaciones: *Quantumlibet in hoc corpore manẽs profeceris, erras si vitia putas emortua, & nõ magis supressa. Velis nolis intra fines tuos habitat Iebusæus, subiugari potest, sed nõ exterminari.* Esta pues es la causa por que, segun Philon, va la Templança contra los Assyrios, que tãbien significan

Diog. Laert. in vita Pythagoræ.

Seneca lib. 10 epist. 75.

Ezech. c. 27.

Genes. ca. 2.

Phil. Iud. lib. 1. Allegoriæ legis.

Mich. ca. 7.

Rom. c. 7.

* c. Qui diuina 13. q. 3.

S. Bern. ser. 58. in Cant.

S. Hier. ad Tars. de mort. fil.

Digitized by Google

Genes. c. 10. fican los que ponẽ assechãças, vassallos del robusto caçador y Rey de Babylonia Nemroth, el qual, segun
S. Hieron. in Micheã. c. 5. san Hieronymo se interpreta: *Tentatio descendens*, pues para resistir a todos ellos tiene valor y preeminẽcia. Desta hemos de tratar en el presente libro: y aunque * podre yo dezir
1. Cor. 16. con el Apostol san Pablo: *Ostium nobis apertum est magnum, & euidens*, digo tambien lo que se sigue, *Sed aduersarij multi*. Grã puerta se nos abre para la salud espiritual y corporal del hõbre, mas no dexaremos de topar antes de entrar por ella muchos salteadores, vnos que quitan la bolsa, y otros la vida: con todos hemos de andar a las puñadas, y confio de la victoria con la ayuda del Señor. Tambien quiero aduertir, que como son tãtos, no dexara de ser la pendencia algo a la larga, mas no nos oluidaremos de la Tẽplãça q̃ la mesma pide. Diremos algo de lo q̃ a ellá toca, y forçosamẽte se dexaran atras cosas, pues si lleuaramos el curso q̃ la materia demanda, muchos libros se podiã escreuir y no quedara satisfecha.

CAPITVLO II.

Que cosa sea Templança, y del officio que haze con el hõbre entre los desseos mal ordenados que le combaten.

S. Bernar. in sermoni. paruis. serm. 35. LA Templãça, segun el glorioso S. Bernardo, es vna virtud: *Quæ reprimit illicita desideria, nec cedit promissionibus, nec emollitur blanditijs*. Es vna guarda del alma, y portera del coraçon, donde no cõsiente entrar cosa ilicita, ni persona sospechosa, y para no ser engañada, ni se dexa vencer con dadiuas, ni se ablanda con regalos, ni dissimula por cohechos. Sabe lo que
Eccli. c. 20. dize el Espiritu santo: *Xenia & dona excecant oculos*, y por tanto tiene las manos mancas para no recebir, y los ojos ciegos para no ver, por no ver cosa que la saque de su intencion, pues aun alla dixo el Poeta.

Ouid. lib. 3. de Art. Amãdi. *Munera (crede mihi) placant homines que deosque,*
Placatur donis Iupiter ipse datis.

La Templança, segun Tulio? *Est moderatio cupiditatum rationi obediens*. Es vna regla cortada por esquadra de la razon, como que se miden los desseos del hombre, desechãdo los que no dizen con ella, y aprouando por buenos y necessarios los que cõforman con su medida. Esto parece tomò Ciceron del Philosopho, q̃ añade a lo dicho ser propio desta virtud: *Timere etiam iustam licentiam, & intẽtatam esse in vitæ rationem, similiter in paruis & in magnis*. Lleua el cõpas con tanto concierto la Templãça en la armonia del coraçon, q̃ ni le dexa desentonarse subiẽdo el punto, a dessear cosas vanas, que no le conuienẽ, ni perder letra, abatiẽdose a los apetitos desordenados q̃ son de tierra. Para mejor inteligencia desto, es de saber, q̃ la sensualidad enemiga de todo buen concierto, quanto enseña en la musica que vamos tratando, es en espacio y libertad, porque como no se puede ver desde su niñez metida en regla, huye que la digan lo que no gusta: *A seculo confregisti iugum meum, rupisti vincula mea: & dixisti: Nõ seruiam*. Con esta condicion vnas vezes propone sus cosas como necessarias, por obligarnos a ellas, y otras como gustosas, por combidarnos cõ las mesmas: y como el apetito por otra parte no sabe tener medio en sus desseos, presto se abalança a lo gustoso, y se arroja a lo que imagina ser necessario: *Sapè enim dum necessitati debita reddimus* (nota san Gregorio) *voluptatis vitio deseruimus, & infirmitatis velamine nos excusamus*. Es ciego

Aristo. libello de virtuti. Ariste. Hieren. c. 2. S. Greg. Moral. lib. 20. c. 2.

go y topeta presto, es codicioso, y luego se aficiona sin mas distincion de tiẽpos que el que le enseña su loca fantasia. Aqui pues entra la Templança (dize san Ambrosio) *Quæ modum ordinemque seruat omnium, quæ vel agenda vel dicenda arbitramur.* Ella le gouierna de tal manera q̃ como ayo de Principes, assistiendo al trato vniuersal, de todo le auisa, como se ha de auer cõ vnos y con otros, de quiẽ se ha de fiar sin escrupulo, y de quien se ha de guardar cõ todo recato, para que ni desseche lo q̃ es justo aceptar, ni reciba lo que no es digno de ser admitido: *Temperantia* (dize Seneca) *voluptatibus imperat, alias odit, atque abigit, alias dispensat, & ad sanum modum redigit, nec vnquam ad ipsas propter ipsas vadit: scit optimum esse modum cupitorum, non quantum velis, sed quantum debeas sumere.* Tiene la Templãça el freno de los desseos en su mano, alarga la rienda, quando conuiene, y recogela, quando juzga ser necessario, para que como caballo desbocado no se abalance tras ellos, sin mirar los peligros a donde se arroja. Por esto los antiguos, entre sus Hieroglyphicas queriendo denotar vn hõbre medido y obediente a la razon, ponian vn caballo feroz con vn freno en la boca, dando a entender que estaua dela mesma suerte el dicho varon rendido a lo justo y moderado. Sirue esta virtud al hombre, de lo q̃ el medico enla casa Real, que no solo cura las enfermedades como en las demas quãdo adolecen, sino que tambien en tiempo de sanidad, assiste a su mesa, mira, corrige, y ordena quando, quãto, que, y como deuã comer o beber los Principes, para q̃ lo que les ha de seruir de nutrimento y vida, no les cause enfermedad y muerte. Desta sola medicina vsauan los Indios Orientales, segũ muchos autores, sin admitir en su Republica otro medico ni botica, que la de la templança: *Quæ non solũ illapsos curat dolores, sed præcurat, ne veniant.* Es mas de saber, que el tronco desta virtud se estiende en muchas ramas, y por tanto cada vna dellas pide particular orden y regimiento cõtra la oruga de los vicios que se le pegan, ca segun nota san Prospero: *Temperantia temperantem facit, abstinentem, parcũ, sobrium, moderatum, pudicum, tacitum, serium, verecundum. Hæc virtus libidines frænat, affectus temperat, desideria sancta multiplicat, vitiosa castigat, omnia intra nos confusa ordinat, ordinata corroborat, cogitationes prauas remouet, inserit sanctas. Ignem libidinosæ voluptatis extinguit, animi temporem desiderio futuræ remunerationis accendit, mẽtem placida tranquillitate componit, & totam semper ab omni vitiorum tempestate defendit.* Atiende, dize san Ephren esta virtud, no solamẽte a la demasia del sustento, al rigor de los deleytes, a la medida del sueño, al freno de los apetitos, y a la moderacion de las codicias, que desconciertan el coraçon, sino tambien quitando espinas, siembra rosas, arrancando malos affectos, los planta buenos, y destroçando la maleza de concupiscencias desordenadas llena el alma de desseos virtuosos. Esto nos significo el Sabio quando pidio a Dios el remedio de su coraçon, que consistia en la sabiduria eterna, diziendo: *Scit enim illa omnia, & intelligit, & deducet me in operibus meis sobrie, & custodiet me in sua potentia.* Va (dize san Ambrosio) sobre el carro de su cuerpo el hombre, tirado de quatro caballos desbocados, que son las quatro passiones del alma, ira, codicia, deleyte y temor, para que no le despeñen toma el gouierno a su cargo el Señor por medio de la templança, y con esto se assegura. Lo dicho ha sido en general: mas

S. Ambr. li. 1. offic. c. 24.

Senec lib. 13. epist. 89.

Pieri. in Hieroglyp. li. 1. c. de equo.

Ioã. Bohe. de morib. gent. lib. 2. c. 8.

S. Prosp. lib. 3. de vita contempl. c. 19.

S. Ephren Syrus. c. de Tẽperantia.

Sapien. c. 9.

S. Amb. lib. 3. de virginib.

Digitized by Google

para mejor inteligẽcia suya diuidiremos este arbol en sus ramas, dando a cada vna lo que le conuiene, para que nuestro Principe de tal manera entienda, se ha de seruir de la Templança, que en todos los consejos la consulte, en todos los tribunales la de vara, y en todos acaecimientos tenga su parecer por mas acertado. Y porq̃ las cosas de Dios no solo son buenas para el alma, sino tambien prouechosas para el cuerpo, por lo qual dixo el mesmo: *Quærite primum regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis.* Sera bien, primero se conozca la importancia de la salud, que es la primera fruta que deste arbol se coge, para que visto lo que ella vale, se entienda de quanta estima es quien la conserua, y perdida, la recobre, pues no tiene la cosa en mas de quanto se vè falto y menesteroso della: que por esso dixo el otro Pheraulas Persiano, ser la necessidad gran maestra de desengaños. Acabado esto cõ el mesmo discurso podemos proseguir los otros frutos que lleua, con los effectos que causa, y remedios que pone, en lo qual pienso se encierran los mayores secretos de la Philosophia espiritual y temporal que al Christiano conuiene.

6 Matt. c. 6.

Xenophõ. de Pedia Cyril. libr.

CAPITVLO III.

Quan importante sea la salud corporal: y de lo mucho en que los antiguos la estimaron y apreciaron.

Plutar. in vita Pyrrhy.

NO De los mas nõbrados Principes del mundo, y de quien mayor caso hazen los historiadores, fue el valeroso Pyrro Rey de los Epyrotos, gẽte en aquella prouincia de Grecia, que agora llamamos Albania: este es el que puso tantas vezes en aprieto el estado y grandeza de los Romanos, aunque despues entrando por fuerça de armas en la ciudad de Thebas, murio como el otro valiẽte Abimelech cõ vna teja que le arrojo desde la muralla vna mugercita. Este famoso capitan, segũ dizen Luciano, y Rhodigino, siempre que hazia sacrificio a sus dioses, no les pedia acrecentamiento de reynos y señorios, no grande fama entre los estraños, ni riquezas entre los suyos, no ser glorioso entre los viuos, ni afamado en los siglos venideros, solo demandaua en su oracion le diessen salud corporal, sin la qual dezia, que ni los bienes temporales se pueden gozar, ni se deuen estimar. Quan acertada peticion era esta, vese por lo q̃ el Espiritu santo dize: *Melior est pauper sanus & fortis viribus, quam dives imbecillis & flagellatus malitia.* Sino pregũtadlo al mas rico hombre dela tierra quando se halla doliente en vna cama, y vereys q̃ ni se acuerda de afficion, por mas hõdas que aya echado sus rayzes en el pecho: ni de pasion que tenga con amigos, o enemigos, por mas que aya passado con ellos, o por ellos: ni dessea las riquezas, ni te me la pobreza, no le desuanece la hõra, ni le congoja la afrẽta: no estima el regalo: y del trabajo no haze caso, esso se le da empobrezer que atesorar, obedecer que mandar, solo por ahorrar vn dolor de cabeça daria quãto ha ganado en toda su vida. O *volucrem fortunam* (dezia Tulio considerãdo esta miseria) *quam citò omnia ex lætitia & voluptate ad luctum & lachrymas recedunt.* Passa mas adelante el mesmo diuino autor, diziẽdo: *Melior est omni auro & argento, & corpus validum quam census immẽsus.* De que siruen al señor los grandes señorios, y al rico las muchas riquezas, si con ellas

Iudic. cap. 9.

Lucia. Dial. pro lapsu inter salut. mũ Rhodigi. lib. 7. cap. 24.

Eccli. c. 30.

Plin. iun. lib. 7. epistol. ad Max.

Cicer. in or. pro Sylla.

Digitized by Google

ellas en su cama regalada lleua mas triste noche por falta de salud, que vn pobre açacan, el qual la passa toda rõcando sobre vn escaño. Buena
Esther.c.6. la tẽdria Assuero, de marfil y oro, no dexaria de estar mullida con hartos colchones, y en parte que ni el calor le fatigasse, ni el frio le offendiesse, cõ todo esso vna noche que auia comido, y bebido largo, la passo tan mal, que huuo menester buscar entretenimientos hasta la mañana: tenia el estomago cargado que le descõpuso los humores, y assi le dio mala noche. *Dulcis est somnus, operati siue*
Eccls.c.5. *parũ siue multum comedat; saturitas autẽ diuitis non sinit eum dormire.* Verdad es que tiene abundancia de aueres el rico, pero en tal ocasion mas siruen a otros, que para el, pues el medico repela vn pedaço, el çurujano vnta sus manos con lo que puede, el boticario mata con yeruas la caça, y sino le saca el humor del cuerpo, sacale los dineros dela bolsa. Dõde vemos que al destẽplar de vn humor se truecan las suertes de los estados, pues el enfermo por mas señor y grãde que sea en el mundo, como caso de entremes en vn punto le vereys tributario de hõbres baxos, gastando con ellos lo que tiene y aun no tiene, sin alcançar el desseo de su çoraçon, que es la
Luc.c.8. salud. Assi lo auia hecho aquella buena muger q̃ padecia el fluxo de sangre, y sano el Señor, despues que agotò toda su hazienda y substancia con los medicos, sin hallarse mejor vn dia q̃ otro. Que de miserias passa vn pobre enfermo? A quantos martyrios se pone? Que dexa por intentar de lo q̃ no se puede dezir ni escreuir, solo buscando vn poco de sanidad? Con mucha razõ dixo alla Iosepho:
Iosep.de bel. Iudaic.lib. 7.cap.28. *Sũmum bonũ est hominibus viuere, mors autem calamitas.* Como quiẽ dize: Si viuir es gran bien, morir es grã mal, y tanta parte le toca a vno de vida o muerte, quãta tiene de lo que es anejo a ellas, pues la vida en tanto es vida, quanto se puede gozar della sin sobresaltos y alguaziles de enfermedades, y este es gran bien. Por no se ver enfermo el Philosopho Euphrates, tomãdo la cicuta, q̃ es vna yerua frigidissima, se mato. Cãsado de su poca salud Iulio Cesar aborrecia el viuir, y assi escriue Suetonio, q̃ auisado se guardasse de sus enemigos, no lo quiso hazer: *Suspitionẽ enim dedit, noluisse diutiùs viuere, quòd valetudine aduersa vteretur.* Põponio Attico, grã amigo de Ciceron, cayẽdo enfermo en su vltima vegez se mato de hãbre, por no manchar el guito de la vida sossegada que auia tenido, llorando la falta de sanidad que padecia. Por la mesma causa se mato el Emperador Galerio. Por la mesma Silio Italico el Poeta. Por la mesma el Orador Messala Coruino, y otros muchos, que seria largo cõtar, hasta los Indios, dize Estrabon, que tienẽ por infamia viuir enfermos, por lo qual en sintiendose dolientes, encendiendo vna gran hoguera se echan dentro. Assi lo hizo aquel Philosopho Indio Calano, de quiẽ hablamos poco ha, tã celebrado por Quinto Curcio, y por todos los Chronistas de Alexandro Magno. Con lo qual dieron a entender aquellos antiguos lo que dize el Espiritu santo: *Melior est*
Eccles.c.30. *mors quam vita amara, & requies æterna quàm langor perseuerãs.* Iuzgaron q̃ no es vida, la vida enferma, ni ay plazer verdadero do no ay salud, y con ella qualquier trabajo es tolerable. Que le falta al q̃ la salud no le falta? ò q̃ vale quãto tiene, el q̃ salud no tiene? Estimaróla en tãto los passados, que no solo la tuuierõ por cosa diuina, segũ Plutarco, Macrobio, Iuã Rosino, y otros, pero muchos la adoraua como Dios. Euripilo, dize Pausanias, q̃ viẽdose libre de vna enferme-

Dion. Cass. in vit. Adria. Imperat.
Plin. nat. hist. lib.25.c.13.
Sueto. in vita Iul.c.86.
Cornel. Nepos in eius vita.
Baptista Ignat. in vit. Calerij.
Crini. de poetis Latinis.c. 67.
Rhodigi.lib. 11.c.13.
Strab. in Geographi.lib.
Plutar. in salubribus præceptis.
Macrob.li.1. Satur.c.16.

Digitized by Google

Ioan. Rosin. de Antiq. Rom. l. 2. c. 18. Pausanias de regi. Achaia lib. 7. Alex. ab Alexā. li. 5. c. 18. S. Aug. de Ciui. Dei. c. 14. Plin. nat. hist. lib. 2. cap. 7. Cicer. 2. de legib.

dad larga y peligrosa, la dedico vn famoso idolo en la tierra de los Pacienses. Las doncellas de Sycionia con nueua idolatria offrecian al templo de la salud cada años lo mejor que tenian, y de lo que mas se preciauan, que eran los cabellos, como refiere Alexandro. De muchos templos que los Romanos edificaron a la diosa de la calentura, haze mencion san Augustin, Plinio, y Ciceron, cumpliendose en ellos el miserable engaño que dize el Espiritu santo, hablando del que fabrico cierto idolo, *Non erubescit loqui cum illo, qui sine anima est, & pro sanitate quidem infirmum deprecatur, & pro vita rogat mortuum.* Y hoy dia muchos hombres aunque no osen idolatrar, como estos de quien hemos dicho, pero que dexan de hazer por su salud? Que dineros no gastan? Que tiempo no pierden? Que inuenciones no sacan? Que peligros no intentan? Y que medios no ponen aun que sean contra la volūtad de Dios, como el otro Rey Ochozias? Vna vida (si fuera posible) darian por otra vida, vna salud por otra salud, a trueque de saluar aquesta el que passa la mar con tormenta, es liberal de su hazienda con el agua, dandole en vna hora quanto ha afanado en muchos años, el que vè abrasar su casa no pide al fuego mas merced que de la vida, y, como dixo el demonio al mesmo Dios: *Pellem propelle & cuncta, quæ habet homo, dabit pro anima sua.* Sabia muy bien el dicho, como nota san Gregorio, que para guardar lo mas principal, pone el hombre a todo riesgo lo que es menos, por cuya causa en defensa del rostro offrecemos la mano, y por conseruar la cabeça, manparanse los golpes con el braço, y assi por saluar la vida, parecio a Satanas, que tenia Iob en poco qualquier trabajo, qualquier afflicio, y qualquier perdida de hazienda, pues, *Nulla divitiæ meliores sunt sanitate corporis.* Tā to vale la salud, de tal estima es vn dia gustoso con sanidad: tan dulce es viuir con contento el hombre sin sobresaltos de aqui me duele: tā amables (dize Aristoteles) el viuir sin axes, que por su conseruacion sufren los hombres mil tormentos, a ningun martyrio perdonan, cō qualquier dolor se abraçan, a toda pena se offrecen, y si del medico reniegan estando sanos, al primer dolor de cabeça le hazen sacrificio de mil desseos, las horas le cuentan, los passos conocen, la entrada adiuinan, la voz tras oyen, y viendole venir alaban el consejo del Ecclesiastico: *Honora medicum propter necessitatem*, solo por pensar que aquel hombre les puede dar cosa que ellos tanto dessean, como es la salud. Alla los antiguos Egypcios (escriue Pierio) que para denotar la sanidad, pintauā vna paloma con vn ramito de Laurel en el pico. Tal parece el medico a los enfermos, quādo entra por sus puertas, como si en la boca de aquel hombre viniesse el remedio de su dolor: y si esta Hieroglyphica parece frisar con aquella paloma de Noe, que truxo el ramo de oliua a los del Arca, por muestra de auer cessado la ira del Altissimo: no es de marauillar, pues muchas vezes vienen las enfermedades por causa delos pecados que los hombres cometen, segū dotrina de S: Chrysostomo: * Traēlo Hypocrates, Cornelio Celso doctissimo varon, Virgilio, y Homero, en cuya confirmacion nos dixo el Espiritu santo: *Qui delinquit in conspectu eius qui fecit eum, incidet in manus medici.* Y el Redemptor del mundo auiendo curado cierto paralitico le dixo: *Ecce sanus factus es, iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.*

Sapient. c. 13.

4. Reg. 1.

Iob. c. 2.

S. Greg. Mor. lib. 3. c. 2.

Eccli. c. 30.

Arist. 3. Polit. cap. 4.

Eccli. c. 38.

Pieri. in Hieroglyph. lib. 22 c. de colūba.

Genes. c. 8.

Chrys. hom. 37. in Ioann. tom. 3.

* Hypoc. li. de insomnijs. Cels. in prin. suæ. med. Virg. lib. 12. Æneid. Homer. lib. 1. Illiad.

* Ioan. 5.

Eccli. c. 38.

Esto

Esto significaron las plagas de Ægypto: las enfermedades que apretarõ a los Philisteos, quando detenian el Arca. El secarse la mano de Ieroboam de repente, porque mando prender al Propheta de Dios: la lepra que nacio en el rostro del Rey Ozias, porque vsurpo el officio de Sacerdote: y la tunda de açotes que dierõ a Heliodoro, por robador del templo santo. Los Arabes, dize Crinito, que comparan la salud y vida al Sol, y con mucha razon: porque como el es vnico enel cielo y tierra, assi la sanidad no tiene par que se le iguale. Y como todas las cosas naturales cuelgan deste planeta, assi todo lo que puede ser contento en esta vida, tiene su origen principal en la salud: por lo qual dixo muy bien el otro Philosopho: *Corporis quidem voluptatem ex eo metimur, si rectè valeat, bonaque sit & temperata nostra valetudo.* De que siruen los colchones blãdos, si el pobre enfermo no puede reposar en ellos? Que aprouecha la mesa muy abundante de manjares, si en viendolos rebienta el hombre con arcadas? Que gusto le harã los vinos preciosos, a quien manda el medico beuer aguas cozidas? * Muy de espacio pinta estas basças el glorioso S. Anselmo, y assi lo lloraua el otro Poeta Ouidio, diziendo.

Sæpè bibi succos, quãuis inuitus amaros
Æger, & oranti mensa negata mihi est.

Pues passando adelante, q̃ contento dara a otros quien consigo no le tiene? Como dira palabras dulces quien siente la boca mas q̃ yeles? O como sera para los de mas gracioso, quien no se puede sufrir a si mesmo de pesado? Verdaderamẽte con grã acuerdo mandaua el Señor no se le offreciesse sacrificio de cosa enferma: *Quod habuerit maculã, vel claudũ fuerit, vel cæcũ, aut in aliqua parte deforme vel debile, nõ immolabitur Dño Deo tuo.* Y no solamente ordenaua esto, pero ni el Sacerdote q̃ lo hauia de offrecer permitia tuuiesse alguna delas faltas sobredichas. De manera, q̃ daua Dios por irregular qualquier hõbre sino era sano: *Homo de semine tuo per familias, qui habuerit maculã, non efferet panes Deo suo, nec accedet ad ministeriũ ei⁹: si cæcus fuerit, si claudus, si vel parmo, vel grandi, vel torto naso, si fracto pede, si manu, si gibbus, si lippus, si albuginẽ habẽs in oculo, si iugem scabiem, si impetiginem in corpore vel hernioſus.* Yo confiesso que me parece tenia grandissima razon en este mandato, pues qualquiera destos mõstros da en rostro a los hombres: y para interceder como medianero por otros, dize S Gregorio, no era bueno quien tenia faltas que no se suffrian en los de mas: *Quia cum is qui displicet ad intercedendum mittitur, irati animus ad deteriora prouocatur.*

Exod. 9. 2. Reg. 5. 3. Reg. 13. 2. Paral. 26. 2. Mach. 3. Crinit. de honest. disciplin. lib. 12. c. 2. Plut. in Morali. lib. de virtut. & vitiis. Athen. lib. 15 de Pnosoph. * S. Anselm. de similit. c. 77. Ouid. lib. 1 de remed. amor. Deut. c. 15. Leuit. c. 21. S. Gregor. in Pastor. par. 1 cap. 11.

CAPITVLO IIII.

Dõde se prosigue lo começado dela salud, y que la delos Principes es de mayor estima por lo que importa.

SI el nacer en el mundo es gran ventura, no es menos gusto, dize Tullio, conseruarse sano en la vida: *Non minus iucundi, atq; illustres nobis sunt ij dies, quibus conseruamur, quã ij quibus nascimur, quod salutis certa lætitia est, nascendi incerta conditio.* La razon esta clara; porque el nacimiẽto, dize el mesmo, es incierto, y ya que se nace es sin sentido que discierna lo gustoso de lo trabajoso, y lo sabroso delo amargo. *Natus accepi communẽ aerem* (dize Salomon de si mesmo) *& insimiliter factã decidi terrã, & primam vocẽ similẽ omnibus emisi plorãs.* Despues delo qual añade: *Propter hoc optaui & datus est mihi sensus.* Que hasta alli no le tenia, y venido el hombre

Cicero. ora. 3. in Catil. Sapient. c. 7.

Digitized by Google

bre a tal sazon, hallandose sin alcabalas de enfermedad, no solo recibe contento, pero gustase mas dello, entendiendo lo que se goza. En tres cosas escriue Platon, ponia cierto Poeta antiguo, la bienauenturança desta vida, la primera dixo ser la salud. *Superum antiquissima dina salus*, dixo alla Luciano. La segũda la hermosura, pero esta: *Prius marcescit quã floreat*, auisa Philon. La tercera, son las riquezas, mas estas: *Fures effodiunt & furantur*. Si alguna entra en sabor y gusto es la sanidad: * *Dulcedo anima est sanitas ossium*, porque la hermosura y los haueres son huespedes de poco sossiego, antes son partidos que llegados: a vezes pensays que estan en casa y estan fuera, y sobre todo ambos sin estotra no valen nada, sola la salud sin ellos es de estima: y mas, que segun nota san Augustin, en el nombre de salud se comprehenden las demas, porque, segun dize el glorioso Doctor, este vocablo *salus*, en la lengua Carthagines es lo mesmo que *tria*. Por lo qual se dio muy justamente el primer lugar a la salud, pues sin ella, la hermosura se buelue en fealdad, y las riquezas (como arriba dixe) quã do reyna en la enfermedad, mas siruen a quien no querriades que al propio señor dellas, fuera de que en tal tiempo se destierra todo el contento del coraçon, tyranizãdole tristezas, pesares, molestias, enfados: y tal cantera de melancolias que no le dexan gozar, ni aun del gusto q̃ tendria viuiendo sano. *Morbi* (dize Plutarco) *Non tam multa negotia, neq; tot spes, neque tot peregrinationes, neque tam multa exercitia nobis eripiunt, ac perdunt, quã multas demũt voluptates.* De aqui es q̃ aquellos sabios antiguos, no solo en el modo comun de hablar, sino tambien escriuiendose vnos a otros en el principio delas cartas ponian lo que despues vso Tulio en las suyas: *Cicero salutem Lælio.* Dando a entẽder no se podia embiar otro mejor besamanos entre los que bien se quieren, q̃ desearse vnos a otros salud cũplida. Y no es mucho procuren los hõbres vn don tan precioso, con el conocimiento de tanto bien y vso de razon que Dios les dio, pues las aues y animales hã tenido tãto cuydado de su salud, que hã sido maestras de los hõbres en muchas medicinas. De aqui es, dize Plinio, q̃ las golondrinas descubrierõ la virtud dela yerua celidonia para la vista, la comadreja se preuiene con la ruda contra los ratones: la cigueña comiendo oregano, esta libre de toda ponçoña: y los cieruos, segun Aristoteles, en sintiendose picados de qualquier animal venenoso se aprouechan de los cangrejos en su defensa. Por la mesma razõ las cabras syluestres vsan dela yerua dictamo: las tortugas, dela conicula: los dragones del çumo dela lechuga syl uestre: hasta el puerco, dize Eliano sabe sus medicinas quãdo ha comidocosa q̃ le aya dañado. Porq̃ como escriue Tulio, dioles la naturaleza todo lo q̃ en aquel ser animal auian menester, y enseñoles juntamente lo que les auia de valer para conseruarse en el: *Principio, generi animantium omni est à natura tributum, vt se, vitam, corpusque tueatur, declinetque ea quæ nocitura videantur, omniaque quæ sint ad viuendum necessaria inquirat, & paret.* Siendo pues cosa tan preciosa la salud, como auemos dicho, y la persona de vn Principe tan necessaria en el mundo, deue el ayo cuydadoso desuelarse en apartarle todos los estropieços espirituales y corporales q̃ le pueden ser ocasion de alguna enfermedad y peligro. Caer vn particular importa poco, mas adolescer vn Principe, es golpe en la cabeça mas doloroso, y mas peligroso.

Plat. lib. 24. de Rhetoric.

Lucian. dial. pro lapsu inter salu.

Philõ. Iud. li. de Ioseph.

S. Matt. c. 6.

Prou. 16.

S. Aug. to. 4. epist. ad Ro.

Plutar. in Moral. li. de tẽ la bon. valet.

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 27.

Arist. de hist. animal. lib. 9 cap. 5. & 6.

Elian. de hist. stor. animal. lib. 6. c. 8.

Cicer. 1. offi.

Auia

Digitized by Google

2.Reg.21. Auia sido el Rey Dauid tan valeroso por sus manos, como todos sabẽ, pero andádo el tiempo, sucedio que entrando vna vez en batalla con los Philisteos, y auiendolos vencido siguiẽdo el alcãce, dize Iosepho, se adelanto solo, y tanto, que le huuiera de costar la vida, porq̃ reboluio sobre el vn jayanazo llamado Iesbidenob, que segũ traya las armas era otro Goliath: como le cogio solo, y sobre cã sado, sino le llegara de socorro el capitã Abisai q̃ mato al Gigante, no saliera libre de la jornada, por lo qual

Iosep. Antiq. Iudaic. lib. 7. cap. 12.

2.Reg.21. le dixerõ los grãdes. *Iã non egredieris nobiscum in bellum, ne extinguas lucernam Israel*, y hablaron muy bien, pues dela salud y vida Real cuelga el consuelo y vida de todo vn Reyno, y en qualquier ocasion que falte, especialmente por enfermo, padece grã perjuyzio la Republica: los negocios no se despachan, las personas no se admiten, el gouierno va a poco mas o menos, los intentos se suspenden, y todo para, cessando aquel primer mouimiento, que lo ordenaua, por lo qual dixo Claudiano:

Claudian. de Honorij consulatu. *Mouile mutatur semper cum Principe vulgus.*

Desta suspension de cosas, nacen luego las quexas, las murmuraciones, y palabras desmandadas, leuãtanse los motines, alteranse las voluntades de los vassallos, impidense grandes intentos, cortase el hilo a las jornadas famosas, y atajanse impressas: no menos necessarias que desseadas, tanto importa la salud de vn Prin-

Iustin. histo. lib. 11. cipe. Yua (dize Iustino) el gran Alexandro siguiendo los dichosos passos de su ventura, en busca del poderosissimo Dario, y llegando al rio Cidno, sintiendose cansado y caluroso, quiso bañarse en el, pero de tal suerte le traspasso la frialdad del agua, que al punto dio gran muestra de muerte acelerada. Vieronse los suyos, escriue Quinto Curcio, perdidos con caso tan repentino: *Ingens solicitudo & pene iam luctus in castris erat. Flentes querebantur in tanto impetu cursuque rerum omnis ætatis, ac memoria clarissimum regem in acie saltem non ab hoste deiectum: instare Darium victorem ante quàm vidisset hostem, sibi easdem terras quas victores peragrassent repetendas: omnia aut ipsos, aut hostes populatos: per vastas solicitudines, etiam si nemo insequi velit, euntes, fame atque inopia debellari posse.* Todos estos pensamientos les seguian, todos estos temores les affligian, todas estas muertes passauan, sin ver muerto su Prin-

Quint. Curt. lib. 3.

Plutar. in vita Alexand. cipe, solo porque estando el enfermo, todo el exercito lo estaua, y si faltaua, vian cortarseles el hilo de grandes vitorias, deshazerse sus traças famosas, estoruarse el curso felicissimo de su fortuna, que los lleuaua a ser señores del Oriente, todo lo qual perdian, perdiendo en aquella enfermedad su Alexandro. Pero el venturoso Monarcha conualescio, y con el todos los animos delos suyos, con tanto mas cõtento de verle sano que auia tenido de tristeza quando le imaginaron muerto, que por semejantes casos dixo alla san Pedro

S. Petr. Chrysolog. ser. 138 Chrysologo: *Semper quidem cum perdita reperimus, nouum capimus cumulum gaudiorum, & est iucundius nobis inuenisse perdita, quàm non perdidisse seruata.* Con esta comun alegria suya y de todos conualecio Alexandro, y prosiguio su jornada con otras muchas tan feliz y prosperamente quã-

1.Mach. 1. to sus Chronicas escriuen a la larga, y la sagrada Escriptura en breue suma las comprehende. Donde vemos que si estas empresas no se estoruaron por la salud de su Prin-

cipe que sobreuino, estuuo el negocio muy apique de deshazerse, y si en el no hizo effecto la enfermedad, bizole, y muy grande en el religiosissimo

4. Reg. 22. & 23. sissimo Iosias, que hallādo su reyno lleno de idolatrias y abominaciones, en pocos dias le limpio, de manera que parece se auian buelto a la dichosa edad de Dauid, pero tan buenos pensamientos y obras corto vna muerte desgraciada, y assi cō su falta se boluio aquella Republica Hebrea a inficionar como primero. Hizolo, y no con menores incō-

Clictoueus in eius vita. uenientes en el Christianissimo san Luis Rey de Francia, a quien crudas indisposiciones atajaron dos famosissimas jornadas contra infieles, en vna de las quales en fin murio. Hizolo en el curiosissimo Ptolomeo Philadelpho, para no acabar aquella nombrada libreria, que tenia intento de juntar, de quien los historiadores hazen tanta mencion: estor-

Trogus li. 15. uado por vna prolixa enfermedad, con otros muchos, que seria largo contar agora.

CAPITVLO V.

Dela flaqueza de la vida humana, cuyo remedio en gran parte consiste enla templança: por lo qual se deue guardar el Principe de lo que es regalo, si quiere viuir sano.

VISTA la importancia y necessidad q̄ tienen los Reyes de la salud, vengamos agora a los medios con que la mesma se adquiere y conserua jūtamente. Y aunque lo principal destenegocio toca a los medicos, que por la mayor parte son los mejores los de la casa Real: con todo esso entienda el Ayo de tal manera puede descuydar con ellos, que jamas deue perder el recelo de lo que tanto importa. A Esculapio Dios de la salud atribuyan los antiguos la Serpiē te por insignia, la causa, dize Macro bio, ser por la grā vista que tiene este animal: dando a entender, que assi la deue tener grande el Medico para mirar lo que haze sobre caso que tanto cōuiene, pues si ellos faltassen no deue faltar el cuydado del buen Ayo: antes como persona a quien este caso mas incumbe, vele sobre todos, guardando al Principe de qualquier excesso, donde pueda hauer sospecha de perjuyzio a su salud. Ad uierta otrosi, que como la complesion de los tales es mas tierna y delicada que la de otros, lo q̄ en los de mas es poco, en ellos se deue juzgar por demasiado: y lo q̄ en otros puede ser seguro, es en los hijos de los Reyes muy peligroso. Para lo qual es de saber, que nuestra vida, como nota san Pedro, es de suyo tā fragil, que no tiene mas vigor que vn poco de heno: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius tanquam flos fœni, exaruit fœnum, & flos eius decidit.* Al Propheta Esayas mandaron predicar, y pregūtando, que tomaria por thema de su sermon, le dieron las mesmas palabras para començarle. *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri.* El Rey Dauid antes que entrambos hauia caydo en la mesma cuenta, y sin exceptuar pobres ni ricos, siruos ni señores, dixo: *Homo sicut fœnū dies eius: tanquam flos agri sic efflorebit.* Bien se puede el hombre desuanecer tanto, que le parezca no tienen que ver los Cedros del Libano con el: pero la verdad es, q̄ el heno le viene muy ancho: *Quia nimirum* (dize san Gregorio) *carnalis gloria dum nitet, cadit, dum apud se extollitur repentino intercepta fine terminatur.* Apenas ha natido y ya esta seco: tan presto le vierō amarillo como verde. Bien se dize la carne heno, nota sant Ambrosio, y flor d' heno: pues a penas da vna muestra de si, quando le quitā el parecer.

Macrob. li. 1. Satur. c. 20.

1. Pet. c. 1.

Esai. c. 40.

Psal. 102.

S. Gre. Mor. lib. 16. c. 5.

S. Ambr. lib. 3. Exam. c. 7.

*Som-

* 1. Paral. 29. Pſal. 105.

* Sombra la llaman otros; y aſsi aſsombra ver la vanidad de los hijos de Adã clauada en vna ſombra. *Dies noſtri quaſi vmbra ſuper terram, & nulla eſt mora. Dies mei ſicut vmbra declinauerunt.* Supueſto el dicho fundamento, y que la vida es tan delicada como el heno, conuiene que ni la dexen agoçar con verdores de guſtos y deleytes, ni la permitan deſſear cõ cuydados y trabajos impertinentes, ſino que tomandoſe vn medio, ſe haga con ella lo que la templança enſeña. Hablando Columella en ſu agricultura del heno, manda hazer cõ el lo que ſe ſigue. *Eſt modus in ſiccãdo fæno, vt neque per aridum, neq; rurſus viride colligatur.* Dando a entẽder, q̃ ſi le quieren aprouechar, ſe tome con el el medio entre verdor y ſequedad: porq̃ ſi le echan la guadaña muy en verça pudreſe: y ſi ha paſſado de ſazon cõſumeſe. Dela meſma ſuerte ſe deuria tratar dela vida de quien tãto ſe deſſea que la tenga larga y proſpera, no le criãdo tan regalado, q̃ a cada paſſo caya con ſu ternura, ni apretandole tãto, que de ſeco ſe deſague. Medio ay en las coſas, dixo alla el Poeta Lyrico, q̃ ſi ſe guardaſe auria en la vida menos deſconciertos.

Columel. lib. 2 de Agric.

Horat. lib. 1. ſer. Satyr. 1.

Eſt modus in rebus, ſunt certi denique fines,
Quos vltra citraque nequit conſiſtere virtus.

Biẽ es verdad, que ſi en alguna manera ſe puede tomar licẽcia para daren vno delos dos extremos, por mas ſeguro y prouechoſo ſe tiene, y a vn a vezes neceſſario, habituarſe los Principes al ſuffrimiento y trabajo, que no al regalo: a la cama dura, que no a la blanda, al ayuno, que no a la glotoneria: porque aunque en todo puede auer peligro, el de eſte caminoes el menor, y del ſe ſaca mas prouecho, que de ſu cõtrario. Arriba diximos, q̃ por ſer la vida qual el heno, ſe deuia tratar moderadamente, como coſa tan delicada, que ſe paſſa de vn extremo en otro facilmẽte: pues aduierte Plinio vna coſa, que haze muy a nueſtro propoſito en eſta parte, y es, que hablando el meſmo autor del heno Griego, dize: que *Quãto peius tractatur, tanto prouenit melius.* De manera, que ſi los arboles quierẽ ſer regalados para dar ſu fruto, la viña eſcabada y aporcada para echar ſus vuas, la tierra cultiuada de muchas rexas para pagar ſu tributo al labrador, eſte heno tiene vna propiedad muy indiuidua de los otros, que quãto mas ſe deſcuydan del, mas crece, y quãto menos caſo ſe haze de ſu labor, nace mas abundante: de ſuerte, q̃ en oluidarſe del eſta ſu augmento. Lo meſmo diremos dela vida humana (toque a quien tocare) q̃ ſi dan en regalarla nunca medra, ſiẽpre coxea de algun pie: mas ſi diſsimulã cõ ella, y la habituan a mal paſſar, paſſa muy biẽn. *Naturæ enim* (dize ſan Baſilio) *perfecta cognitio reprimit animi tumorẽ.* Porq̃ tratada con imperio traga las difficultades, hazeſe a las armas del padecer, no atiẽde mucho a las ſugeſtiones dela ſerpiẽte, ni a las quexas que le da ſu carne, y con eſto queda ſeñora del cãpo, y es para mas en vn dia, que de antes en ciento. Para mejor inteligẽcia deſto hemos de aduertir, que aquel antiguo engañador de nueſtros padres, no tiene oluidados los ardides con que ganò tãta honra en la primera jornada que cõtra ellos hizo. No dexa pudrir la fruta de ſu vitoria, antes ſiẽpre anda haziendo plato, combidando a todo el mundo con la mançana del vedado deleyte, prometiẽdo en el vn eſtado de contento eterno: como declara muy bien el ſantiſsimo Obiſpo y Martyr Cypriano. Vnos en eſte cõbite dexanſe lleuar ignorantemente de la primera tentacion, como hi-

Plin. nat. hiſt. lib. 18. c. 16.

S. Baſi. epiſt. 42. ad S. Gregor. Nazian.

S. Cypria. li. de dupli. martyrio.

Digitized by Google

Geneſ.c.2. zo Adam, no curando de aueriguar ſi es todo oro lo que reluze: ni ſi lo q̃ alli ſe promete lleua algun camino
4.Eſdr.e.3. de verdad. *Cor enim malignum baiulans primus Adam, tranſgreſſus & victus eſt.* Otros mas flacos, no ſolo ſe van tras el reclamo dela mala ſugeſtion, pero tambien creen y tienen por cierta
Daniel.c.3. la promeſſa dela ſerpiente. *Eritis ſicut Dij.* En eſta cuenta entra vn Nabuchodonoſor, que teniendo noticia muy cierta de la verdadera deidad, porque ſe la hauia dado Daniel, con todo eſſo creyo mas a eſta ſerpiente, haziendoſe dios: para lo qual dize S.
S.Aug.de mirabilib.ſacre Script.lib.2. cap.31. Auguſtin, que leuanto aquella famoſa eſtatua con ſu nombre, mandando que todos la adoraſſen. Los meſmos paſſos le ſiguio el otro Herodes, que con el artificio engañoſo de cierta
Ioſeph.Anti. dib.19.c.8. ropa reſplandeciente (dize Ioſepho) ſe quiſo hazer adorar. Verdad es, q̃ al primero echaron entre las beſtias del campo, para que ſe le afloxaſſe la
Acto.Apoſt. cap.12. vanidad: y al otro llego vn Angel q̃ le dio vn açotazo, con que podrido y comido de guſanos dio el alma a Satanas. Quando el demonio anda mas orgulloſo, combidando a vnos, y afficionando a otros, es de aduertir, q̃ jamas falta el auiſo del Señor, que dize: No toques en la fruta veda da, ni te fies de lo que lleua los ojos para ſi, que te engañaras: *Et in quacunque hora comederis, morte morieris.*
Geneſ.c.2. Eſte officio haze la templança, de quien hablamos: no permitiendo ſe encarnize nueſtro coraçon, como el cuervo en los cuerpos muertos deſte mundo: ni dãdo lugar a que los ojos ſe enmarañen por mas hermoſa que parezca la fruta con que los combidan: antes deſcubriẽdo los engaños del enemigo, ſe opone a las falſas ſugeſtiones del deleyte: porque el bocado del regalo no nos ahogue. De manera, que donde ay vna ſerpiente, que con ſu veneno nos quiere empoçoñar, prouee Dios de la medicina que la Templança enſeña, para ſanar las heridas recebidas, y matar la meſma ſerpiẽte que las cauſaua. Por eſta razon dize Philon Iudio, que el Ophiomaco ſe reputa en el Leuitico por limpio y digno de ſer comido: porque es vn animal enemigo haſta la muerte de la ſerpiente. *Ideo Moyſes* (palabras ſon del autor) *in legibus, quas priuatim ſcripſit de animalibus quæ ſunt cibis apta, laudat Ophiomacum: eſt autem reptile, ſubnixum longis cruribus. Qui nihil aliud mihi eſſe videtur, quam temperantiæ ſymbolum, quæ implacabile bellum gerit cũ voluptate, id eſt ſerpente, qui Adamum perdidit.* Muy juſtamente ſe juzga por animal limpio quiẽ limpia al que le come: y por animal peruerſo, quien engaña al que le cree. Huuo antiguamente, eſcriue ſan Epiphanio, vna ſecta de hereges, que adorauan la ſerpiẽte: por lo qual ſe llamauan Ophitas: y aunque la raza deſtos ſe acabo, no falta quien cõ las obras los imite, dandoſe a los deleytes dela vida tan deſenfrenadamẽte, como ſi no huuieſſe otro dios con partes para ſer honrado, ni que tuuieſſe mano para caſtigar ſemejante atreuimiento. Todo para ellos es regalo, plazer dela vida, comer y holgar, no con menos deſcuydo de las coſas eternas, que vn Gentil y Pagano: *Quorum finis interitus, quorum deus venter eſt.* Deue pues contra eſtos pelear el buen Ayo fuertemente, imponiendo al Principe en las coſas del ſufrir y padecer, templando el humor juuenil, y ſi fuere meneſter con braço fuerte, enfrenando los deſſeos que le pueden dañar: para que no le cundan como mancha, y le penetrẽ los hueſſos de la ſalud eſpiritual y corporal. Eſte es el intento y concluſion de aqueſte punto: por lo qual ſe quede aueriguado, que ſi el Principe quiere ſalud, joya de tanto precio y

Phil Iudæus. lib. de mundi opificio. Leuit.c.11.

S.Epiph.hæreſi.37.

Ad Phil.c.3.

eſtima,

Digitized by Google

estima como diximos, a las de hauer siempre con la serpiẽte del regalo armado de templança, y vencera. Que por esso los antiguos, dize Pierio, no sin gran mysterio, entre sus Hieroglyphicas, figurauan la salud por la Ibis, que es vn aue, segun Plinio, Solino y otros, remedio vnico contra las serpientes: porque donde entra, o las come, o las destierra. Mal habitã en vn lugar salud y deleyte, regalo y vigor de fuerças, pues el vno endurece y el otro ablanda: el vno sabe a ternura, el otro a fortaleza: el regalado esta expuesto a todos accidentes, como el rico en el campo a los ladrones: pero el que no cura de si, que se haze a todo, y con qualquier cosa se passa, raros son los peligros que le empecen: la causa es, porque la Ibis, en quien se denota la salud, se traga y atropella la mesma serpiente: figura del cuydado demasiado de si mesmo. Confirmase lo dicho, con aquella admirable historia, que Iosepho refiere, hauerle sucedido al grã Moysen, del qual escriue. Que siendo en su mocedad elegido por los Egypcios, para Capitã general de su campo, en cierta guerra que trayan contra los de Ethiopia, informandose el dicho Moyses del camino por do hauia de marchar al campo, supo que les era forçoso passar por ciertos lugares llenos de muchas y ponzoñosas serpientes: entendido el peligro, luego con industria hallo el remedio, y fue: que incho grandes jaulas de aquestas aues, y quãdo llego aquellos passos peligrosos las mando soltar, con tan prospero effecto, que no solo libro su exercito de aquellos animales venenosos, pero cogio descuydado al enemigo, que tenia su venida por imposible, hauiendose de hazer como se hizo, por aquella parte tã guardada cõ las serpientes. *Quanos improuisè aloriuntur* (dize Plutarcho) *crudelius nocent*. Y assi les sucedio a los Ethiopes con Moysen y su campo, pues por este medio alcançaron dellos victorias admirables. Si miramos las tierras que en su mocedad hade passar el Principe, las guerras q̃ ha de tener con los negros, y no deste siglo, bien sabemos quan peligrosas son, quã llenas de serpientes, q̃ encantan y emponzoñan cõ su canto: *Via eorum erit quasi lubricum in tenebris*. El remedio es la moderacion de las cosas y tẽplança delos regalos, para q̃ en medio dellos viua como sin ellos: y rodeado delos plazeres de la tierra, se aya enellos como si no fuessen, diziendo cõ S. Pablo. *Quasi moriẽtes & ecce viuimus: vt castigati & non mortificati: quasi tristes semper autẽ gaudentes, sicut egentes multos autẽ locupletantes: tanquam nihil habẽtes: & omnia possidẽtes*. De manera, q̃ la corona, el mãdo, el regalo, y abundancia de tãto como tiene, no sean parte para apartarle delo eterno, y que ha de durar para siempre: acordandose de lo que la santa Esther sentia y dezia, en medio de aquel su trono y grandeza: *Tu scis Domine necessitatem meam, quod abominer signũ superbiæ, & gloriæ meæ, quod est super caput meum in diebus ostẽtationis meæ, & detester illud, quasi pannum menstruatæ*. Y bien se le parecio, que lo traya mas por cumplimiento del estado, que por su voluntad: pues a solas, la ceniza, el cilicio y ayuno le acompañauan, mas que las insignias imperiales: y assi la oyo el Señor, dize sant Augustin, como a persona que dezia verdad enello.

Pier. in Hier. lib. 17. cap. de Ibi.

Plin. nat. hist. lib. 10. c. 28. Solin. in Polyst. c. 45. Abulens. in Exod. c. 13. q. 15.

Ioseph. de Antiquit. Iudai. lib. 2. c. 10.

Plut. in Mor. lib. de tranq. animi.

Hierem. c. 23.

2. Corint. 6.

Esther. c. 14.

S. Augu. epi. 199.

CAPITVLO VI.

Alabança del trabajo, y quãto ayuda para q̃ los Principes salgan hombres de valor, huyr de todo regalo.

POco dicho enel capitulo passado, y lo que hemos de escreuir en el presente, es vn

Digitized by Google

punto de gran ſubſtancia, y de dõde cuelga lo mejor, y mas de la buena criança, q̃ a vn Principe ſe puede hazer. Eſto es ſacarle de pañales delicados y blandas olandas, quanto ſu eſtado ſuffre: rendirle a vn poco de trabajo y ſuffrimiento de frio, de hãbre y canſancio moderado, q̃ eſto es lo que haze hombres: pues con lo demas, ſolo ſe hazen muñecas y nimphas delicadas, *Cato maior* (dize Plũtarco) *non tantum iaculari, & armis depugnare, atq; equitare docuit filium, ſed pugilatum etiam, æſtum & algorem tollerare, vortices & fluctus fluminis ſuperare nando.* Eſto hazia eſte cauallero Romano, no porq̃ ſu hijo ſiendo tã principal, no pudiera paſſar ſin ello, ſino por guardarle del regalo, padraſtro de los bien nacidos: y porq̃ habituan dole al trabajo y difficultad delas coſas deſde pequeño, en mayor edad no ſe le hizieſſe nueuo al tiempo del meneſter. De aqui es, que el famoſo Lycurgo, gran zelador de la buena criãça cõ los niños Lacedemonios, ſegun los autores, mando guardar a cerca dellos inuiolablemente lo q̃ ſe ſigue. *Pueros à ſeptimo anno in æqualium cœtu exerceri iuſſit, ad cutem vſq; tõderi, nudis pedibus ambulare. Duodecimo anno tunicam vnam patrio inſtituto ſortiri, neque balnea, neq; fomenta ſcire. Pueros puberes non in forum, ſed in agrũ deduci fecit, vt primos annos nõ in luxuria, ſed in omni labore, & opera agerent.* No le engaño ſu intento, pues por eſta dotrina y cuydado muy alabado del Philoſopho, ſalierõ deſpues de Lacedemonia tan valeroſos capitanes, tan afamados gouernadores, y tan eſclarecidos Principes: q̃ no dierõ menos que eſcreuir a los Chroniſtas, q̃ admirar a los lectores. Todo lo qual atribuyen, los que bien entiẽden, a la buena criança q̃ con ellos ſe tuuo en la niñez: deſpidiẽdolos del regalo, y haziẽdolos curtir en todo genero de trabajo. *Audi fili mi* (dize el Señor) *& eſto ſapiẽs, & dirige in via animũ tuum. Noli eſſe conuiuijs potatorum, nec in commeſſationibus eorum qui carnes ad veſcẽdum conferunt, quia vacantes potibus, & dantes ſymbola conſumentur.* Quiere Dios, que nos curtamos enel trabajo deſta vida, y por ſer coſa de de tanta importancia, cõbida a ello deſde la niñez, para no pagar en canas lo que en los años floridos ſe comete. Auiſa le para eſto ſe guarde de la ocioſidad y conuerſaciõ de murmuradores, dize S. Gregorio, que viuen de comer carnes viuas, que ſon las famas y hõras agenas: con los quales tãbien las hauia Iob, quando dezia: *Quare perſequimini me ſicut Deus & carnibus meis ſaturamini?* Porq̃ eſta es gente que ſe anda tras la flor del berro, ſin mas ocupacion de murmurar: ſon enemigos del trabajo, y aſsi ſe entretienen comiendo y bebiendo toda la vida. Pero el q̃ ſe ha de llamar y ſer hijo del Señor, deſde la cuna ha de aborrecer eſtas coſas, y oyendo tal leccion, dezir: *Deus docuiſti me à iuuentute mea: & vſq; nunc pronunciabo mirabilia tua.* Si bien ſe mira eſte negocio, lo q̃ en la blandura de los primeros años ſe toma, no ſolo deſpues ſe haze liuiano de lleuar, pero el primer cuydado y trabajo, q̃ en ello ſe puſo, ſe oluida con el contento q̃ deſpues ſe coge: *Modicum laboraui* (dixo el hijo de Sirach) *& inueni mihi multam requiem.* No quiere el Eſpiritu ſanto gente de por fuerça para ſus batallas, ni a quien tiren los guſtos y cuydados dela vida, ni quiẽ tẽga las manos delicadas cõ el regalo, y lleue el coraçõ preſo a la nobia que dexa en caſa: como ſe vio en lo de Gedeon, donde ſe reprouarõ eſtos para ſoldados en la conquiſta de Madian. Dando a entẽder, que no hara hechos famoſos y de nombre, quien tiene miedo del trabajo, y para huyr del, toma

Plut. in vita Catonis maioris.

Xenoph. lib. de Repu. Lacede.

Ioann. Boem. de mori. Gẽt. lib. 3. c. 3.

Ariſt. lib. 10. Ethi. c. 9.

Prou. c. 23.

S. Gre. Mor. lib. 14. c. 24.

Iob. c. 19.

Pſalm. 70.

Eccli. c. 51.

Iudic. c. 7.

Digitized by Google

ma escusas y capas tã liuianas, como con las q̃ estos dexauan las armas, y huyan dela guerra. * El regalado es possada cierta del demonio, del qual dixo el Señor. *Cum immundus spiritus exieris ab homine, ambulat per loca arida, quærens requiẽ & non inuenit.* Quienes son estos lugares secos y esteriles, donde Satanas no haze asiẽto, pregunta S. Buenauentura, y respon de: *Loca arida sunt homines sobrij, in quibus requiem non inuenit, quia in talibus non sternit lectum voluptuosum peccati.* Dauale mucha pena al grande Alexandro, viendo que los suyos se yuã algo mas tras el regalo, que el quisiera, y aũ conuenia: y como sabia, que para el intento de sus conquistas, ninguna cosa le podia ser mas cõtraria, les dixo: mirassen era caso de menos valer aquello, pues no auia cosa tan de afeminados esclauos como darse a los solazes y contentos de la vida: ni que mas supiesse a coraçones reales, que habituarse a los trabajos. El Emperador Adriano, que en su tiempo fue muy valeroso, en este punto espanto grandemẽte a los suyos: *Frigora enim & tempestates ita patienter tulit, vt nunquam caput tegeret.* De Cyro escriue su Chronista Xenophonte, q̃ jamas se sentaua a comer, sin hauer trabajado hasta sudar: y el mesmo rigor vsaua con sus cauallos, a los quales no consentia dar ceuada, antes que les huuiessen hecho mal los picadores. Por lo qual digo: que para cõseruar la vida y acortar baybenes de la salud, q̃ en vn Principe no se pueden passar sin gran detrimẽto del sugeto, vale mucho hazerle algo los cueros al padecer, suffrir y menospreciar los regalos y delicadezas, en que se suelen criar: que estas son las finas batallas, dignas de animos varoniles. *Labora sicut bonus miles Christi* IESV, escriue san Pablo a su discipulo Timotheo. No le dize, trabaja como buen pescador, buen labrador, buen marinero, o jornalero, sino como buen soldado: porq̃ no es de menos animo resistir a los vicios, dize san Basilio, que acometer a los enemigos: ni es menos trabajo menospreciar regalos q̃ desbaratar esquadrones. *Nam arma militiæ nostræ nõ carnalia, sed potentia Deo ad destructionem munitionum.* Bien veo, q̃ en tan santo viage no le faltaran salteadores, y q̃ muchos impondran al Principe en lo contrario: por donde tendra mucho que hazer el Maestro, en traer a espiritu a los que no le tienen, y meter en razon tantos freneticos y locos como andã al lado de los Reyes: pero haga de su parte lo que deue, y no se marauille destos vanos cõsegeros, que no lo hazẽ en nombre suyo sino de Satanas. La serpiente que engaño a nuestros primeros padres (dize Philon) que hablo con voz humana. Dando a entender la diuina Escriptura: *Quòd plurimos sui studiosos & propugnatores voluptas habet.* Pero aunque mas tutores y procuradores tenga, deue ser tal la discrecion y prudẽcia del Ayo, en el labrarle tan poco a poco y en reduzirle con tal madureza a sus consejos, que le vaya suauemente y no por fuerça: blandamente y no con rigor, por camino llano y no por cuestas rebẽtando, a lo que dessea: pues la experiencia tiene ya hecha larga prueua de aquello que el Philosopho enseña. *Ad virtutem capessendam dominantissimũ esse spontaneum.* Y lo que S. Ambrosio dize: *Nihil est tam facilè, quin habeat difficultatẽ, quod facias inuitus.* Lleuele con suauidad, para que quiera, y de lo por hecho, que por esta via a fuego lẽto madura mejor, y con mas sazon el Principe su voluntad: la qual vna vez affirmada en lo que le conuiene, no dessprende tan facilmente, por mas alcaguetes q̃ Satanas trayga de su parte.

Matth. 12.

Dict. sdu. tit. 3. cap. 6.

Zonar. Annalium. to. 1.

Elius Spartia. in vita Adria. Impe.

Xenoph. li. 8 de Ped. Cyri.

1. Timot. 2.

S. Bas. in pra fa. in sua Asscet.

2. Corinth. 10.

Genes. 3. Phil. iud. lib. de opifi. mũd.

Arist. lib. 1. Magnorum Moral. c. 13. S. Amb. Examer. li. 5. c. 18.

Digitized by Google

Tienen otro grã mal los señores criados en regalos, y es: que en achaque de grandeza se quieren yr siempre por alli, lo qual es ocasion de cancerar mas la salud: porque como estan mal acostũbrados, despues no valen para cosa q̃ buena sea. La viuda q̃ viue en regalos, dize S. Pablo, en vida es muerta. Tales son estos biudos para no tener jamas hijos de honra, q̃ son las obras con que se adquiere: y muertos estan en lo principal del alma, nota Eusebio Emysseno, quedãdoseles viuo lo peor, q̃ es el cuerpo. *Agnoscamus quid incommodi nutriant oblectamenta carnalia: tunc planè vera mors est quãdo homo anima pra moriẽte, deteriore sibi parte hominis sit superstes.* De aqui es, que salen luxuriosos, mugeriles, medrosos, de baxos pẽsamiẽtos: no solo para grande infamia de su Reyno, sino tambien para notable perdicion de sus estados. Que honra gano la potencia de Assyria, por tener vn Rey Sardanapalo, de quiẽ dize Iustino: *Quod inter meretrices & scortorum greges nebat purpuram?* Sino es, q̃ Arbacto corrido de vida tã affeminada le mato: y desta manera trasspasso a los Medos la Monarchia que auian tenido los Assyrios mil y treziẽtos años. Que gloria fue la de Macrino Cesar, leuantado a la silla del Imperio por sus capitanes, sino q̃ los mesmos le degradaron de la dignidad, y priuaron de la vida, segun escriue Herodiano: *Indigne ferentes, quòd indies delitiosus viueret, histrionibus & saltatoribus intẽtus.* No paro aqui el enojo de los matadores, pues auiendo elegido tras el a cierto Antonino Bassiano, por otro nõbre Heliogabalo, como les salio peor q̃ el primero, los mesmos que le dierõ la corona le quitaron la vida, y le echaron en vnas necessarias. Pero no es marauilla, pues de sus regalos è inuẽciones de deleytes, nunca acaban de contar, y espãtarse los historiadores. Despues de largos desafueros suyos en esta parte, dize Crinito: *Atque vt insaniam libidini addere iunxit ad currũ suum quaternas mulieres, nudasque à nudis pernectus est.* Con ellas se afeytaua, o por mejor dezir se pintaua de pies a cabeça, escriue Rhodigino, como vn bodegonero: y el Emperador del mundo daua q̃ dezir a todos con sus regalos y ensayos viciosos. Estos llegaron a tanto, que inchia las piscinas de agua rosada, segun Sabelico, para su contento y recreacion. Que saco Marco Antonio dela famosa, o infame cena, donde Plinio, y otros Chroniſtas dizen, q̃ le dio Cleopatra en poluos aquella perla de tã grã valor, sino que despues de auer cõtado tan viles hazañas, como se escriuen de sus deleytosas glotonerias y baños, diga Plutarco: que por criarse de aquella manera, se le jarreto tãto el animo para la guerra, que el q̃ siempre auia sido vencedor, a la primera salio vencido, y perdido desta suerte vino a morir infamemente. Mientras aquella gran bestia de Roma Claudio Neron, no menos regalado que cruel, era Edil del pueblo, que es lo que dezimos aca Procurador dela ciudad, como no auia descubierto la mala pinta de su natural, era tan moderado, y amigo de q̃ todo lo que sabia a regalo se desterrasse, que no cõsentia durãte su gouierno, dize Alexandro, vẽder en las carnicerias y lugares publicos dela ciudad, mas que legumbres y manjares bastos: pero en subiendo a la silla del Imperio, oluidado de aquella templança que al principio le agradaua, de tal manera se troco y dio en el otro extremo de regalado, q̃ dize del Suetonio: *Nullam vestem bis induit, piscabatur reti aureo, purpura coccoque funibus nexis.* Pero si fue tan indigna del Imperio Romano su vida, fuele su muerte

S. Tim. 5.

Eusseb. Emyss sen. de initio Quad. Hom. 8.

Iustin. hist. lib. 1.

Athen. li. 12. diphnosoph.

Herodia. li. 5

Ælius Lamprid. in vita Heliogb.

Crinit. de honest. disc. lib. 16. c. 10.

Rhodig. lect. antiq. lib. 9. c. 11.

Anto. Sabel. lib. 8. exẽp. c. 7.

Plin. nat. hist. lib. 9. c. 35.

Plut. in vita Marci Ant.

Alex. ab Alexan. li. 4. c. 4

Sueto. in vita Neron. c. 30

Digitized by Google

muerte tan honrosa y agradable, q̃ aquel dia se vistio toda la ciudad de fiesta, como si les huuiera sucedido vna gran vitoria. Veys aqui en que paran los Principes criados en regalos demasiados.

CAPITVLO VII.

Donde se prosigue la mesma materia: y se ponen exemplos de personas: que por criarse regaladamẽte se perdieron.

LARGA materia hauiamos intentado si se huuiera de lleuar adelante, cõlo mucho que acerca della se offrece para escreuir: pero no es mi proposito texer varias historias y exẽplos, que al Principe cansen con su prolixidad, sino darle vna breue noticia del daño que en algunos ha causado el criarse en regalo, prouandolo con casos sucedidos enel mundo. De los que auemos nõbrado parece que se toma bastante informacion y auerigUacion de la verdad, por lo qual me remito a sus cõfessiones, o a las que los Chronistas hizieron en su nombre: mas si estos por Gentiles se recusan, pongo para mayor confirmaciõ vn testigo sin excepcion alguna: y q̃ vale mas solo, que juntos los sobredichos. Este fue el grã Salomõ, por todo el mundo nombrado, cuyas grandezas, musicas, bayles, saraos, caças, deleytes, regalos y passatiẽpos fueron los q̃ el mesmo de si refiere. Pero, de las ganancias del Cid señores no hayays codicia, pues las veneras que saco destas romerias, cuẽta el Espiritu santo, diziendo: que los vicios y regalos le hizieron salir de si, borrar el buen tiempo de su felicidad y trato con Dios, oluidar lo del cielo, hundirse en la tierra, daxarse mãdar de mugerzillas gẽtiles, las quales de tal manera le trabucarõ el seso, que adoro sus idolos, fabricoles tẽplos: y siendo tan querido del altissimo, vino a poner en tal duda su saluacion, que si S. Hieronymo, y qual, o qual otro dan alguna esperança de su vida eterna, Beda, san Gregorio, S. Augustin, san Cyrillo, san Chrysostomo y otros muchos juzgan por cierto que se condeno. Para confusiõ de los juyzios altiuos, que presumẽ de si mas de lo que es razon, y para espãto de los que viuen en la tierra, porq̃ no se tengan por seguros, aunq̃ mas fauoridos se veã del cielo: pues a vezes quando el sol esta mas claro, se suele anublar a causa de vapores gruessos, que suben desde aca baxo. Perdio en vna mano como desdichado jugador aqueste Rey, dize san Prospero, la sabiduria, de q̃ le auian hecho merced (digo que la perdio, pues no se supo aprouechar della para su bien) perdio el trato con Dios, que le tenia muy amoroso para su diuina Magestad: perdio el señorio Real de q̃ vsaua, pues sus mançebas le gouernauan: perdio la paz y quietud en q̃ auia viuido, pues luego se le leuantaron enemigos q̃ le inquietaron: perdio la hõra que auia ganado en toda su comarca, y al fin se perdio a si: para que se cumpliesse enel, lo que muy bien apunto el Griego Thucydides: *Qui propter voluptatem deses est, is confestim desidiæ suæ iucunditate, præterquam quod segnis est, priuatur.* Hizole Dios mas sabio que quãtos en el mundo auian nacido, diole mas riquezas que supo dessear, truxole a vn tiempo de tanta paz, quanta nũca Israel auia tenido: y pues de tales mercedes fabrico escala para el regalo, justamẽte perdio el gusto de sus inuenciones, dexando que llorar en los siglos venideros. *Quantum quis perperam suum fouet carnem, tanto amplius*

S. Hier. in Ecclesiasticum. c. 2 & in Ezech. c. 46. Beda. lib. 3. quæst. in lib. Reg quæstio. 25. S. Gre. lib. 2. Moral. c. 2. S. August. in Psal. 129. S. Cyril. li. 7. in Iulix. S. Chrys. Ho. 28. in Matt. S. Prosp. Aqui. lib. de promissiõ. p. 2. c. 27. S. Basi. epist. ad Chilon. 3. Reg. 11. Eccli. c. 2. Thucyd. li. 6. 1. Reg. 12.

Digitized by Google

plius in seipso perturbationes ac passiones
S. Ephr. Syr. tom. 2. Praem. f. 19. *auget* (dize san Ephren) *ipsaque deinde anima à prava consuetudine corporis grauata, inutilis & infructuosa redditur.* De donde sacamos quanto importa criarse el Principe sin los melindres y regalos que se vsan, para q̃ hecho al trabajo, por su persona y vigor, no solo contraste las enfermedades que conquistan la salud, sino cause miedo y espanto en los enemigos, sabiẽdo que es Rey viuo y no muerto: valeroso, y no delicado: fuerte y animoso, y no affeminado y mugeril.
Plut. in vita Bruti. Dixeron a Iulio Cesar, que se guardase de Marco Antonio, y Dolabella sus enemigos, porq̃ se presumia, que andauan forjãdo nueuos alborotos y comunidades contra su persona, a los quales el respondio: *Crassos hos & comatos minimè esse metuendos, & pallidos illos & macillentos, Brutum & Cassium designans.* Dando a entender, que quien mucho trata de su regalo, no es de auerle miedo: porque los baxos pensamientos q̃ crian con los deleytes, los desaniman para cosa honrosa y graue: y assi se parecio pues al fin vino a morir a manos de aquellos q̃ el temia. Concluyamos este punto, notando lo que todos los
Titt. Liu. li. 3. Dec. 3. Chronistas de aquellos tiẽpos aduirtieron: que quanta hõra ganò Anniball en la rota de Canas, perdio en Capua, por darse al ocio y passatiẽpo: y assi dixo muy bien Lucio Floro:
Luc. Flo. lib. 2. cap. 6. *Capuam Annibali Cannas fuisse.* De lo qual salio tan inabil y manco, que nunca mas hizo cosa de capitan valeroso: y el q̃ auia sido gloria de su tierra, desterrado della vino a morir apocadamente, tomando cierto vene
Eutro. li. 4. no que traya en vn anillo, para semejantes ocasiones. Miẽtras se dio a las armas y trabajo de la guerra, fue tan
Valer. Max. lib. 9. c. 1. valeroso capitan como vio el mũdo, pero en cessando el ruydo de las armas, y gustando de la cõsonancia de la musica, en desnudando el arnes y vistiẽdose de gala, en trocando la tienda del campo por la cama blãda, la comida apressurada por la espaciosa, el contento de los soldados por el de las mugerzillas, dio fin a su valor. Alli se resfriaron los coraçones Africanos, alli puso termino a sus venturas, alli clauo la rueda de su fortuna: y dela mayor delas vitorias saco ocasion para contarle entre los vencidos con mayor affrenta. Para q̃ entendamos, con quanta razon dixo Sèneca: *Mirũ est aliquid fortiter dici ab homine molliriem professo.* Y si hablar en cosas de valor vn regalado, parece imposible a este Philosopho, cõ mas justa causa negara poder salir de sus manos obra digna de admiracion. *Egestatẽ operata est manus remissa: manus autem fortium diuitias parat.* Otro exẽplo qual el de aqueste Carthagines, dizẽ las historias, fue el de Carlos VIII. Rey de Francia, quando enel año de mil y quatrociẽtos y nouẽta y quarro, hizo aquella famosa entrada por Italia, con tan felicissimo succesſo, que sin echar mano a la espada, se apodero de todo el reyno de Napoles: poniendo tãto espãto al mundo, que el gran Turco Bayazetes temio ser perdido, con solo el estruendo de su poder y fortuna. En Albania y toda Macedonia concibieron los Turcos tan gran temor de los Franceses, que muchos de los que tenian en guarda las fortalezas de aquella costa, las desampararon: pensando que ya el enemigo estaua sobre ellos. Y cierto, si entre coyuntura passara Carlos en Grecia, fuera de grandissimo effecto su jornada: pero como moço, de la manera que Annibal, y enla mesma tierra se perdio, porq̃ començo luego a regalarse, no entendiendo sino en bãquetes, fiestas y saraos: y el que al principio auia henchido el mundo de miedo,

Senec. epist. lib. 5. epist. 33.

Prou. c. 10.

Illesc. en la vida de Alexã. VI. §. 3.

y pro-

Digitized by Google

y prometido que en tomando a Napoles seuia de passar en Grecia, hasta ganar la casa santa, alli entre damas y regalos se quedo tan estancado, q̃ ni de su propia tierra se acorda ua: y los suyos por consiguiẽte se dieron tã buẽ verde a la fruta del pays, que los que auian entrado venciẽdo los naturales, salieron vencidos de aquella nueua enfermedad que llamaron mal Frances: pues entõces, dize Sabellico, fue la primera vez que se vio tal dolencia entre las gentes. Tã bien hã sucedido en nuestra Espaã tan malos efectos por los muchos regalos, como en Africa y Francia, segun hemos dicho. Pues en tiẽpo del Rey don Alonso el VI. de Castilla y de Leon, dizen las historias, q̃ despues que el dicho Rey huuo ganado la ciudad de Toledo, con otros muchos lugares, sacãdolos de poder de Moros, como falto la guerra y el exercicio de las armas, los suyos se dieron a buen plazer, lo qual fue tan de veras, que dẽtro en pocos dias, ni estauan para pelear, ni auia quien a ello los lleuasse: pero al fin, como auian de yr a la guerra, q̃ de fuerça, que de grado, todos estauan tan pãchones, que cada dia eran vencidos de los Moros vergonçosamẽte. Esto es lo que dize S. Hieronymo, como si lo viera: el cuerpo acostumbrado a la ropa delicada, no puede suffrir el peso del arnes: la cabeça vsada a la olanda, lleua mal la carga del yelmo duro: la mano blanda y muy guarda da con guantes oloroſos, como podra empuñar la espada? Bien se auia esto visto y mejor se vio luego, pues junto a Veles lo passaron tan mal q̃ desbaratados todos salieron huyendo, dexando muerto en la batalla a don Sancho hijo del mesmo dõ Alõso. Plinio se quexaua, que los Romanos auian caydo de su antigua grandeza, porque en el comer, beber, vestir y regalarse excedian a todas las naciones, que auian sugetado, y assi dixo: *Vincendo victi sumus.* Lo mesmo acontecio a los Castellanos, por lo qual, vista por el Rey tan gran infamia y perdida, pregunto a los medicos, porq̃ razõ hallaua en los suyos tanta flaqueza de animo, pues auiendo sido primero como vnos leones, huyan aora del enemigo como vnas liebres? Al qual fue respondido: que la causa era sin duda el mucho regalo en que sus vassallos se entretenian, de baños, caças, comidas, y mugeres. A penas supo esto dõ Alonso, quando mando al punto derrocar todos los baños, casas de plazer, y lugares de recreacion: con lo qual exercitandose de nueuo enel trabajo, tornaron a cobrar el brio primero, y restaurar la honra que auian perdido. Para que diga con mucha razõ san Pedro Chrysologo, en confirmaciõ de lo contenido en este capitulo: *Bella gentium legimus superasse quam plurimos, quos tamẽ carnis pugnas legimus non vicisse: & audiuimus eos dedisse delitijs pectora, qui dorsa hostibus non dederunt.*

Sabell. Enea. 10. lib. 9.

Plin. nat. hist. lib. 24. c. 3. li. 33. c. 11. li. 36. c. 15.

Fernã Perez de Guzmã, li. 2. tit. 4. c. 5.

Gariuay en su hist. lib. 11. c. 25.

S. Hier epist. 1

S. Pet. Chrys. serm. 41. de ieiun. & elee mosyna.

Fin del libro Dezimo.

Digitized by Google

LIBRO VNDECIMO.

En el qual se trata en particular de la Templança a cerca del comer y beber: con los daños que trae consigo el vicio contrario.

CAPITVLO I.

Quan necessaria sea la Templança en el comer y beber: y como los viciosos en esto, no valen para cosas de honra.

Apoc.c.12. ENTRE otros mysterios que refiere sañ Iuã en el Apocalypsi, dize: q̃ vio vn dragon grande y bermejo, con siete cabeças coronadas como de Rey, en las quales auia diez cuernos: cuya cola era tal, q̃ con ella barria la tercera parte de las estrellas, y las echaua por el suelo. Por esta bestia grãde se entiende el vicio y deleyte, que haze a los hõbres bestiales, segũ dixo alla el Philosopho, y lo aduirtio el buen viejo Tobias a su hijo, dãdole reglas de conseruarse en el amor de Dios. Tiene siete cabeças, por las quales entiende Lyra, los siete peccados que llamamos capitales: y estã coronadas, denotãdo: que como Reyes, cõprehenden debaxo de su jurisdicion otros vassallos. Tiene tambien diez cuernos, cõ los quales haze guerra de dia y de noche acusando a los q̃ guardan la ley del Señor: q̃ es, como nota S. Gregorio, ponerles estropieço en lo prospero y adberso, para q̃ caỳan. *In die & nocte accusare non cessat quia modò nos in prosperis modò in aduersis accusabiles ostendere conatur: in die enim accusat, cum prosperis male nos vti insinuat, in nocte accusat, cum in aduersis nos non habere patientiã demõstrat.* Con este ardid procura desbaratar a los q̃ guardan los diez Mandamientos del Señor, cõmo el mesmo Euangelista escriue: *Abijt draco facere prælium cũ reliquis de semine eius, qui custodiunt mandata Dei, & habent testimonium* IESV *Christi.* Contra esta gran bestia pelea la templança: ya cortando vna cabeça, y ya quemando otra, batallando con ella de la manera que el famoso Hercules con la Hydra: la qual dixeron los antiguos ser vna serpiẽte criada junto a la laguna Lerna, con siete cabeças: pero de tal cõdicion, q̃ si le derrocauan vna, renaciã dos en su lugar. Y pues en ella, segũ escriue Pierio, denotarõ el vicio, por el Hercules que la vencio, bien es significada la virtud, q̃ a fuego y cuchillo le destierra de los coraçones humanos. Esta conquista lleuamos comẽçada en nõbre de la Tẽplança, dexãdo la espada puesta en lo de atras a vna de sus cabeças: en lo q̃ resta yremos prosiguiendo la batalla, hasta conseguir la vltima vitoria del enemigo. Dixi mos arriba, ser grande daño para la salud el demasiado regalo con q̃ se crian los señores, cuya medicina es la moderada templãça, que todo lo pone en orden y fortifica, agora nos resta dezir quã necessaria sea esta virtud, para la salud del Principe y personas semejantes, quanto a las cosas de comer y beber: q̃ es otra cabeça muy principal de la sobredicha bestia. Pero aduierto, q̃ no es mi intẽto

Apoc.c.12.

Palepha.lib. de Fabu.

Nata.Come. Mytho.lib.7. c.1.

Pieri. in Hie rogl. lib. 16. in fine.

Aristot.3.Ethi. c.10.

Tobiæ.c.6.

Lyra.ca.17. Apoc.

S. Gre. Mor. lib.2.c.9.

en

Digitized by Google

en lo que voy tratando dar reglas de medicina, hurtando el officio a quiẽ le toca, solo quiero declarar lo q̃ cõ uiene a su ayo y maestro, cuyo industrioso gouierno vale mucho mas para que no se crie delicado y enfermizo, q̃ quãtos beneficios medicinales le pueden aplicar despues de caydo:

Prou. c. 27. *Melior est vicinus iuxtà, quàm frater procul*: dize el Espiritu santo. Como si dixera: Mas vale vn buẽ amigo, que estando cerca prouea y socorra en las necessidades ocurrentes, que vn gran hermano, si estãdo cerca no me quiere valer, o estando lexos no me puede remediar. Y assi, mejor cuydada de la salud en persona q̃ tanto importa, quien anda junto con ella, como es el ayo, q̃ los que estan lexos, quales son medicos, que primero hã de verle caydo, que ayuderra leuantarle: y despues sabe Dios lo que sera, pues segun dixo el Poeta.

Ouid. lib. 2. de trist. *Eripit interdum, modo dat medicina salutem.*

Supuesto lo dicho, vna delas cosas q̃ mas aprouechara para la salud del Principe, es la templãça delos mãjares: q̃ por esta causa viuieron aquellos primeros moradores dela tierra a ochocientos y nouecientos años: pues contentandose cõ poco hnyan delo superfluo, q̃ solo les auia de seruir para daño de su salud. Al principio dize Macrobio, vsaron los hombres del fruto dela encina, y quando prouaron las nuezes, las tuuierõ por tan gran regalo, q̃ las llamaron, manjar de Iupiter: mas estendiẽdose adelante y desordenãdose en la gula, no se contento su ambiciosa hambre cõ los frutos dela tierra, pues en los ayres y aguas no dexa cosa segura. Digo tambien, que se deue guardar esta templança de los mãjares, no menos en la cantidad que en la calidad dellos: pues por ambos costados puede ser combatida y destruyda. Para lo

Macr. lib. 2. Satur. c. 3.

qual es de saber, lo que muy bien aduierte Boecio: *Natura quidẽ paucis minimisq; contenta est, cuius si facietatem si superfluis vrgere velis, aut in incũdũ quod infuderis, fiet, aut noxium.* El desorden enel comer, la destemplãça enel tragar, el correr los cãpos, nauegar las aguas, açotar los ayres, y gastar las noches cõ los dias en estudiar como dar gusto al viẽtre, no es necessidad sino vicio, no hambre natural, sino glotoneria sensual: *Fragilitas* (dize S. Pedro Chrysologo) *dum parat homini necessaria facit illum ad non necessaria peruenire.* Conociẽdo esta verdad el glorioso Bernardo, se admira del tiempo que gasta el hombre en este officio, las inuenciones que saca, las curiosidades que estudia: y para mas auergonzar al Christiano, dexa los testigos de la diuina Escriptura, y reprehende aqueste vicio con las palabras de vn Poeta Gentil, q̃ dixo assi.

Boet. de consolat. Philos. lib. 2. prof. 2.

S. Pet. Chrys. solog. ser. 41.

S. Bern. li. de passio. c. 42.

Luca. lib. 4.

O prodiga rerum
Luxuries, nunquam paruo contenta paratu,
Et quæsitorum terra, pelagoq; ciborum
Ambitiosa fames, ô lauta gloria mẽsæ.
Discite quàm paruo liceat producere vitam,
Et quantum natura petat.

Siẽdo esto assi, quien viere tãto descõcierto, como el dia de oy se vsa entre los hõbres, eche la culpa a Salustio, no a la naturaleza, pues ella es apacible, llana, y bien contẽtadiza, sino al regalo, a la gula, y desseo insaciable de aquellos que tienẽ a su viẽtre por Dios, el qual como no haze su assiẽto en el cielo sino enel cieno, no le ofrecen olorosas pastillas, sino asqueroſos regueldos de pasteles y frituras. Ante este idolo presentan el cuello, no para ser cortado, sino regalado, leuantan las manos, no para orar, sino para tragar: y suspenden todos los sentidos arrobados en su deleyte. *Idolatria guloſorum est*

Salluſt. lib. de bello Iugurt.

Digitized by Google

*S. Bouauen. dict. salut. tit. 3. c. 2.

Ad. Phil. c. 3.

Oriz. hom. 2. in lib. Iud.

Sueto in vita Aulj Vitelij c. 7.

Rhod. lib. 13. c. 25.

Alex. ab Alex. lib. 5. c. 21.

Plin. nat. hist. lib. 35. c. 12.

Bapt. Ignat. lib. 1. in vita Vitellij.

S. Chrys. ser. cõtra luxum & crapu.

Esai. c. 22.

pessima, quia gulosi colunt Deum vilissimum scilicet ventrem suum, qui est latrina, & immunditia. De lo qual auisando san Pablo a los Philippenses les dize *Multi enim ambulant: quos sæpe dicebam vobis (nunc autem & flens dico) inimicos Crucis Christi: quorum finis interitus, quorum Deus venter est.* Mirad bien dize el Apostol, que ay vna gente, cuyo Dios es el estomago: en este altar presentan sus oraciones, aqui hazen sus sacrificios, desta diuinidad se glorian, desta se precian, y a esta honrã: porque claro esta, segun Origenes, q̃ lo que vno ama sobre todas las cosas, esse es su dios: *Quod vnusquisque præ cæteris colit, quod super omnia veneratur, & diliget, hoc ei deus est.* Y como la potencia de tal dios, no leuanta mas el espiritu de sus idolatras, que a comer y beber, quedanse sumidos en el hondo abismo de su glotoneria, sin que jamas intenten otra cosa, que honrosa sea. Quã perjudicial seria esto para vn Rey, o Principe, quantos viuen en el mundo lo conocen. Alla escriue Suetonio, q̃ el Emperador Galba, contra el parecer de muchos, dio su poder a Vitelio, para que partiesse con vn grueso exercito a conquistar los Alemanes: los que no sentian bien desta promocion, viendo puesto a Vitelio en tanto mando y poder, temianse no causase alguna alteracion en el Imperio, o alguna alcuosia contra el mesmo Emperador: pero Galba aũque se lo auisaron ningun caso hizo dello, confiado solamente (dize el historiador) en q̃ era amigo de comer y beber: *Et nullos minus esse metuendos quàm quide solo victu cogitãt.* El Cesar uo gran razon en lo que dixo, y assi dexo tan pocas hazañas que escreuir de si Vitelio, y desocupados los Chronistas, para no gastar mucho papel y tiempo en referirlas. Solo diran, que era tan suzio en esto de comer y tragar, que *Admonem natus licentiem, quam diei ac noctis plurimum voracitati impenderet, mox vt nouis epulis locum vacuè faceret, vomitu redundãs ac per molestum onus leuabat.* Diran tãbien auer sido en esta parte tan prodigo y desperdiciador, que en vna cena se le siruieron dos mil generos de pescados differentes y siete mil aues. Contaran ansi mesmo, que tomaua tan de proposito el apacentar su gusto con todas las inuenciones q̃ podia, sin perdonar a costas que se hiziessen, que en sola vna caçuela para guisar lo que auia de comer gasto dozientos sextericos, que reduzidos a nuestras monedas valiã casi cinco mil ducados. Y porque se vea, dize Plinio la grandeza desta inuencion, era tal, que fue menester hazerse de nueuo en el campo vna fragua, para forjar instrumẽto tã sin medida. Dixo pues muy bien Galba, q̃ no eran de temer hombres tã esclauos de su vientre, para q̃ tyranizassen el Imperio, pues la baxeza en que se crian de manjares, no les dexa leuantar los espiritus a mayores cosas: y quando a caso hazen alguna arremetida, es de poco fruto, como se vio en el mesmo Vitelio, q̃ dio alla vna assomada por ser Emperador, pero no salio cõ ella por mas tiempo de ocho meses. Por lo qual dando a entender el glorioso Chrysostomo, quã para poco son en la Republica los glotones y comedores, dize: q̃ el no halla otra cosa de que puedã seruir sino de risa y mofa para muchachos. *Qui talibus vacat & ad præsentem vitam inutilis sit, ad nihilum accõmodus, & vbiq; ridiculus est, tã in publicis quàm in priuatis rebus.* Si sucede vn caso repentino, no ay q̃ esperar dellos prudencia para remediarlo, si ay paz, no se acuerdan del bien que cõ ella tienẽ, sino del gusto que con el comer passan, diziẽdo: *Comedamus & bibamus, cras enim moriemur.*

Digitized by Google

mur. Si el mundo arde en guerras, no les da pesadumbre, como no falte para la mesa: no valen al amigo para consejo, ni al enemigo para espanto, en todo son inutiles y desaprouechados. En la aduersidad se mueren de miedo mugeril, y en la prosperidad quieren matar a todos con su arrogancia. *Hinc autem* (dize el sancto Doctor) *incurabilibus & difficilimis implacantur morbis, qui perpetuò in voluptate viuunt.* Que es lo mesmo q̃ notò el gran Philosopho Seneca: *Multos morbos multa fercula faciunt.* Por lo qual aconseja muy bien san Hieronymo: *Ne tales accipiamus cibos, quos aut difficulter digerere, aut comesos magno partos & parditos labore doleamus.*

Seneca. lib. 16. epist. 99.

S. Hier. lib. 2 in Iouin.

CAPITVLO II.

Que es grã baxeza dexarse lleuar de la glotoneria, pues la naturaleza humana con poco se contenta, segun esta apuntado.

EL que haze algun peccado, dize el Señor por san Iuan, es sieruo del peccado: * No es el peccado su señor, dize san Ireneo, que el Redemptor del mundo no le nombra tal, sino el peccador se haze sieruo suyo, porq̃ pierde aquella nobleza en q̃ le auia puesto Dios, renũcia su hidalguia, y mudando señorio, reconoce vassallage al peccado: * *Veri serui sunt* (dize san Buenauentura) *in quorum mõtibus per malitiam regnat diabolus, sed verè liberi sunt, quorum corda per gratiã inhabitat Deus.* O miserable seruidũbre (llora S. Augustin) pues el sieruo de otro hõbre alguna vez descãsa, mas el del peccado jamas tiene sossiego: y mas, que nũca vn peccado esta solo, y assi no tiene solo vn amo, dize san Ambrosio, sino tantos quantos son los vicios q̃ le poseen. *Seruilis enim est omnis passio, & quod peius est: multorũ seruus est, qui subiectus est vitijs, multis se domonis addixit.* Cõ esta poca libertad, como esclauo anda errado, como preso esta a voluntad agena, y como captiuo el biẽ q̃ haze no le haze: porque se lo roba y quita el tyrano q̃ tomo por señor obrando maldad. Siendo esto assi verdad, miren los Principes, quã baxa cosa es dexarse lleuar dela gula y glotoneria, pues se hazẽ sieruos della: *A quo enim quis superatus est, huius & seruus est.* Miren q̃ es vicio no de señores sino de esclauos, no de gente graue, sino de ruyn canalla, no de quien se precia ua de hõra, sino de quien esta tocado de baxeza: pues no se auerguença de tener la gula por señora de su coraçon. *An nescitis* (escriue S. Pablo.) *Quoniã cui exhibetis vos seruos ad obediendũ, serui estis eius cui obeditis?* Picauales el santo Apostol en la honra a los Romanos, sabiendo q̃ se preciauã mucho della: y por esso les declara el orden de la ley y buena razõ, q̃ a quien vno obedece cõfiessa por señor, y segũ esto, baxissimo y apocado es en estremo para personas de tanta autoridad como los Principes, reconocer el dominio de la gula sobre si. Esta es la causa porque es tan alabada de Plutarco la tẽplança y sentencia de Agesilao, el qual passando por Thasso Isla del mar Egeo, como los Isleños le truxessen vn presente de cosas regaladas y vinos preciosos, suplicandole se siruiesse de aquello y de su buena voluntad, el capitan valeroso agradeciendoles muy cumplidamente el trabajo y cuydado, solo recibio vn poco de arina, q̃ jũtamẽte trayan cõ las otras cosas mas curiosas. Y como ellos porfiassen, y aun se agrauiassen de que no admitiesse su seruicio, Agesilao por darles cõtẽto y cũplir con ellos, lo mando distribuyr entre sus esclauos y criados: delo qual admira-

S. Ioan. c. 8. *

* De eccl. hier. cap. de thronis.

S. Aug. to. 9. tract. 41. in Ioan.

S. Ambro. de Iacob. lib. 2. c. 3.

2. Petr. c. 2.

Ad Rom. c. 6.

Plut. in Mor. lib. Apoph. Laconic.

Digitized by Google

mirados grandemente los Thasios, y preguntando la causa dello, respõdio: *Qui probati studeant, non decet istius modi gulæ irritamentis delectari: quibus enim seruitia capiũtur, ab ingenuis hominibus sunt aliena.* Considerese bien el parecer y auiso deste capitan Gẽtil, y hallarse ha, ser el mesmo, que el de Casiano Maestro de gran espiritu, cõuiene a saber: que vn Principe valeroso y qualquiera otro hõbre del mundo, la primera batalla q̃ ha de vencer, y el primer enemigo, que le es necessario sugetar, es el de la gula. Principe de los demonios es Lucifer (dize san Iuan Climaco) y principio de los vicios es la gula: pues quãto menos victorias tuuiere della, tanto mas fuertes seran los demas contrarios, con quien el alma pelea. Esto cae en buena razon, porque del ladrõ de casa mal se guarda la ropa, y con difficultad se rinden los enemigos de fuera, mientras no se tienẽ vẽcidos los que nacen dentro. En especial quando la enfermedad viene de atras, quãdo tiene su rayz en la cepa y es heredada, como en nosotros: q̃ por auer sido la perdicion de nuestros padres, se abrio en ellos la puerta, por donde entraron todos los males y desconciertos al coraçon. *Nunquam efficies* (dize el Prouerbio) *vt recte ingrediantur cancri*: porque teniendo de su natural el ser retrogados, es imposible acabar con ellos que anden derechos. De manera, q̃ con poco fruto haze guerra a los estraños, quien no se auiene con los enemigos q̃ tiene dentro de sus puertas. * *Quam diu gula in nobis dominatur aliorũ vitiorum certamina magis occulta videre non possumus.* Y pues el natural nuestro, como nota S. Pedro Chrysologo, y auemos dicho, se contenta cõ tã poco, miremos q̃ cargar la barca demasiado, solo sirue de echarla a fondo, dize el glorioso Chrysostomo, por estas palabras: *Sicut nauis oneraria quæ supra suam magnitudinem vehẽda capit, oneris magnitudine grauata, submergitur: ita anima & corporis nostri natura, si plures acceperit cibos quam ferat natura sua, impletur, & in perditionis pelagus demergitur, & nautas, & gubernatores, & eos qui in prora & alios nauigãtes, & ipsum onus cum hominibus perdit.* Poco caso haze de los peligros que en la mar se passan, quien en tiẽpo de tormenta seecha al agua, para se escapar nadando muy armado: y en poco estima la corona de vitoria, quiẽ entrando en el palenque para luchar, no se ahorra de todo lo que le puede ser estoruo en tal contienda. Siendo esto contra toda razon, y contra el parecer del Apostol, que dixo: *Omnis qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet.* Verdad es, que los hijos de Adam, hechos a lleuar las cosas por el parecer proprio, aunq̃ vayan abiesas, padecen en esta parte (como en las demas) vn grã engaño, y es baptizar con nombre de grandeza y señorio, ensanchar el estomago a su pesar, y alargar las paredes del vientre mas que pueden, para recebir huespedes en casa, que no caben. No mirando, dize san Hieronymo, que tãtos puntos desprende el hombre en la tela de su vida, quãtas vezes se embute demasiado, por lo q̃ gasta y ocupa el calor natural. *Propter crapulam multi obierunt: qui autem abstinens est, adiiciet vitam*: dize el Espiritu santo. Por lo qual, acorte la gula, quien quiere alargar los años, y temple el gusto, quiẽ desea llegar en paz al tiẽpo de las canas. *Siquidẽ habitudo corporis extremè bona* (auisa san Basilio) *seu sim mutatur, & diuersum recidit: nimirum succubente natura, nec valente corpulentiæ pondus sustinere.* No es grãdeza sino locura, sacar el estomago de su medida: pues las bestias cargadas demasiado dã con todo en el suelo: y pues

Casia. lib. 5. de instit. renũ. c. 13.

S. Clima. Escala espirit. c. 14.

Genes. c. 3.

Erasm. Chil. 3. Cẽt. 7. Adagio. 38.

* S. Bonau. in fascicul. c. 1.

S. Pet. Chrys. serm. 122.

S. Chryso. in serm. contra luxũ. & crapulam.

1. Corin. 9.

S. Hiero. lib. 2. cont. Iouinianum.

Eccli. c. 37.

S. Basil. ho. 1. de laud. ieiun.

Digitized by Google

pues estas no lo suffren, ningun hombre discreto deue tener por cõsejo sano y cuerdo, dize san Ambrosio, el de aquellos cuya boz es: *Comedamus, & bibamus cras enim moriemur.* Ni se deue dexar lleuar por el parecer de los q̃ son en esta parte peores que las bestias, sino por lo q̃ la razon y buen orden enseña. Escriuiendo el Philosopho Seneca a su amigo Lucilo, y y hablando con el de la mesma materia que tratamos: al fin cõcluye su razonamiento con estas palabras: *Tenenda nobis vita est Lucili, quam natura præscripsit, nec ab illa declinãdum: illam sequentibus omnia facilia, & expedita sunt, contra illam nitentibus, non alia vita est, quàm cõtra aquam remigantibus.* Estas razones parece q̃ dizen cõ las que en otra su carta muy a la larga le tenia auisado, se guardasse de seguir la opinion y gusto, o injusto parecer del vulgo en sus cosas: y mas en las que tocauan al tratamiẽto de su persona: con aquellas palabras que alla dixo el Philosopho Epicuro. *Si ad naturam vives, nunquã eris pauper, si ad opiniones nunquam eris dives. Exiguum natura desiderat opinio immensum.* Que es la causa porque el dia de oy gastan los señores lo que no puedẽ? Porque viuen con mas deuaneos y locuras, que su estado demanda? Porque ya en la Republica a penas se differencian los estados, como en aquella que Platon concertaua, aunque con differente orden y respecto que agora? Porque casi ya no se distinguen el amo del criado, el official del hidalgo, este menos del cauallero, y mucho menos este del señor? Cierto no es otra la razon, sino el andar los Nortes errados. El de los antiguos era poner su felicidad, dize Philon, en viuir conformandose cõ la naturaleza, el nuestro es andar tras el vulgo q̃ obliga a caminar por despeñaderos, como si fuesse tierra llana: gastar mas dello que puedẽ, dar muestra de lo que no tienẽ, traer empeñada la honra, y alma, por cũplir con el cuerpo: siendo verdad certissima, que nuestro natural sino le queremos sacar de sus casillas, muy bien se passa sin estas gollorias. *Initium vitæ hominis*, dize el Espiritu santo: *aqua & panis, & vestimentum, & domus protegens turpitudinẽ.* Que ni Dios crio al hõbre con salsillas, ni Adã supo de los guisados, despensas, repuestos, botillerias, golosinas, y mõstruosas inuenciones, que cada dia saca a vender Nabuzardan cozinero mayor del infierno: por el qual el Abbad Nilo entiende la gula: *Sicut enim ille omnem adhibet diligentiam vt gulæ ventriq; satisfaciat, & innumerabiles voluptatum artes excogitat: sic vitium gulæ omni studio quærit gutturis voluptatẽ explere.* Con este reclamo y despertador, el hombre amigo de lo q̃ le causa contento, sin porque ni para que, luego se haze antojadizo de esto, y de aquello: va de escalon en escalon, en achaque de necessidad, dize san Gregorio, sirue al viẽtre: para el qual a nada perdona, a nueuas inuenciones saca nueuos desseos, sin dezir jamas: aqui se ha de parar. De donde viene el descõponer y alborotar su natural, que con poco se satisfaze si le dexassen: y aun es de tan buena cõdiciõ, que lo poco de q̃ vsa en breues dias lo da de mano: o si se lo quitã lo lleua sin pesadumbre, porque, hecha bien su cuẽta, se halla mejor sin ello. Vio vna vez Diogenes a cierto muchacho estar bebiendo con la mano en vna fuente, y como era hombre, que por vna parte reparaua en todo, y por otra desseaua viuir con los menos cuydados de si mesmo que pudiesse, boluiendo sobre si hallo que entre sus pobres alhajas le sobraua vna hortera con que bebia, pues la naturaleza le auia proueydo

S. Ambr. lib. de Nabuthe. c. 8. Esai. c. 22.

Senec. lib. 12 epist. 123.

Idem. lib. 2. epist. 16.

Rhodigi. lib. 20. c. 14.

Plat. Dial. 5. de repu.

Phil. Iud. lib. de plãt. Noe.

Eccli. c. 29.

Nilus Abb. in lib. Ascet.

S. Grego. lib. 20. Mora. c. 15.

Plutar. in Moral. li. de profectu morum.

Digitized by Google

do de la mano para tomar el agua, y assi como cosa impertinente la desecho, donde veremos quan bien dixo alla Lucano:

Lucan.lib.4. *Discite quam parvo liceat producere vitam,*
Et quantum natura petat.

CAPITVLO III.

Del reconocimiento que deue a Dios por lo mucho que le ha dado para su sustento: delo qual no deue vsar mal, que fuera de ser contra el seruicio Diuino, es tambien contra la salud de alma y cuerpo.

Luca.c.15. QVANTI Mercenarij in domo patris mei abundant panibus, ego autem hic fame pereo. Palabras son estas de aquel hijo desperdiciador, quando se vio puesto a tãta miseria y hambre, que aun no le dexauan hartar de las vellotas q̃ tascaua su ganado. Y no solamente las dixo el: pero el dia de oy se oyen en muchas partes, donde la necessidad les tiene en tal estado, que viẽdo como Lazaro la mesa del rico famoso muy llena y abastada de manjares, ellos se contentariã con las migajas que les sobran, y no tienẽ libertad para gozarlas. Aqui vemos lo de S. Pablo: *Alius quidẽ esurit, alius autẽ ebrius est.* Vnos llorã por lo que les falta (y estos son muchos) otros estã alegres con lo q̃ les sobra: y por ser pocos en este mũdo se tiene la suerte por mas dichosa, no obstante q̃ escriue Seneca a su amigo Lucilo: *Nemo ex istis, quos purpuratos videas, felix.* Alce pues nuestro Principe los ojos al cielo como Christiano, y mire quan liberal fue el Señor con el, pues no solo le dio lo q̃ a otros en comun, sino tambien en particular le enriquezio con tãtos generos de seruicios, tãtas maneras de regalos, tanta abundãcia de manjares, tantas inuenciones de apetitos, auiendo millones de pobres en el mundo, q̃ tendriã por suma felicidad hartarse de pan y agua, y no les es concedido todas vezes. * Yo se de cierto Rey que dezia: *Ante quam comedam, suspiro, & tanquam mundantes aquæ sic rugitus meus.* Yo no le quiero obligar a tãto, sino q̃ vista y cõsiderada este merced, no vso della mal: *Sicut equus & mulus, quibus nõ est intellectus.* No sea menester que falte todo para q̃ conozca bien q̃ tiene, como aquel prodigo de arriba, que no cayo en la cuẽta de su ventura hasta q̃ la necessidad, dize S. Gregorio, se lo hizo conocer. No conuierta en veneno lo q̃ Dios le dio para su recreacion, pues si en esto mira al dador, claro esta q̃ no quiso con su larga mano hazerle ingrato y desconocido, tomando para su offensa lo que el le cõcedio para su seruicio: si mira por su prouecho, cierto es, que ninguna cosa tiene mas en pie la salud tã desseada de los hombres, como la templança del comer y beber: y ninguna cosa ay q̃ haga mas cruda guerra al cuerpo y alma, q̃ el desorden y demasia deste vicio: *Propter crapulam multi obierunt, qui autem abstinens est, adijciet vitã.* Embio Nabuchodonosor a Nabuzardan (de quien començamos a hablar en el capitulo precedente) sobre el pueblo de Dios, el qual se lleuo cautiua toda la gente: saqueò la tierra, y assolo la gran muralla de Hierusalem: *Princeps cocorum*, dize san Gregorio, *destruxit muros Hierusalẽ, quid enim per muros Hierusalem significans scriptura exprimit, nisi virtutes animæ. Muros igitur Hierusalem princeps cocorum destruxit, quia virtutes animæ, dum non restringitur venter, perdit.* Verdad es que siendo los Principes pequeños,

Luca.c.16.
1.Corin.c.11.
Seneca.lib.10 epist.67.
Iob.3.
Psalm.31.
S.Greg.hom. 36.
Ecclei. c.37.
4.Reg.25.
S. Greg. lib. 30. Moral.c. 30.

Digitized by Google

ños, no les deue faltar, ni a ellos, ni a los de su edad el pasto y mãtenimiẽto necessario, porq̃ tienen el fuego y calor natural mas viuo que otros, y para su gasto han menester echarles leña cõ que se cebe. Fuera desto tambien pide la naturalza su parte para el augmento y acrecentamiento dela persona: pero es de saber, que en siendo demasiado, les ahoga mas facilmente que a los mayores, o por lo menos los quebranta, y disminuye notablemente, por lo qual dixo muy bien Aulo Gelio: *Pueros impuberes, compertum est, si plurimo cibo nimioq; somno vtantur, hebetiores fieri aduertimusq; hinc elici tarditatem corpora fieri improcera, minusq; adolescere.* Mal es este q̃ adelãte se remedia mal: medicina es esta, q̃ cura las enfermedades, y para mayor grandeza suya estorua q̃ no vẽgã, de lo qual auisados los Indios Oriẽtales, aunq̃ barbaros, dizen las historias, q̃ ni vsauan otros medicos, ni admitian otras curas, sino el buen regimiento y tẽplança de los manjares. En cargãdo demasiado el arcabuz, forçoso es que rebiente, pues siendo la virtud natural del hõbre tã limitada, claro esta que ha de rõper si le echan mas municiõ y carga que puede lleuar. De todo lo qual aduertido el doctissimo Philon Iudio, auiendo razonado largo y descubierto los sentimientos que el tenia de la templança, vino a concluyr con estas palabras: *Sobrietas non solũ animabus, verumetiam corporibus omniũ confessione vtilissima est, nã infirmitates arcet, nec sinit corpora plus iusto grauata corruere, quid enim sobria mente præstãtius est apud homines? Quæ gloria? Quæ diuitiæ? Quod robur? Quæ potentia? Denique quid aliud ex his quæ mirantur homines?* Esto nos confirma, dize san Ambrosio ver vna noche qual anda vn destemplado, como boltea, o por mejor dezir como se rebuelca en vna cama, sin poder sossegar ni dormir, acortasele el aliento, alargãsele las horas, estrechasele el espiritu, no cabe en si mesmo, todo se le haze angosto y con rebentar le parece tomaria descanso. La noche q̃ hizo el Señor para aliuio del hõbre, le sirue a el de pena, como se vio enla q̃ passo Assuero por otro tãto, mas a buen bocado buen grito, que con mil vsuras se paga el gustillo de vna cena demasiada. A estos dixo el Espiritu santo: *Vigilia & cholera, & tortura viro infrunito: somnus sanitatis in homine parco, dormiet vsq; in manè, & anima illius cũ ipso delectabitur.* Y assi la vida de vn tẽplado se puede llamar vida, q̃ la contraria no es sino muerte larga. Hablando Cyro en Xenophõte, y cõtãdole el modo q̃ tenia para viuir cõ gusto, dize: *Vt beneualeam primò equidẽ operãdo, ne vnquàm saturer, de in verò per laborem immissa consumo, ita enim mihi videor, & perseuerãtius valere, & robustior effici.* Y esto no solamente se hizo en la casa Real de Cyro, donde se auia de viuir con policia, q̃ otros muchos le imitaron y salieron con la mesma empresa. De Galeno principe de la medicina se cuenta que viuio ciento y quarenta años, lo qual no tiene por burla Rhodigino, antes confirmando la dicha verdad, pone la razon y causa de su tan larga vida, diziendo: *Proditum est Galenum Philosophum & medicum singularem centum quadraginta annos vixisse, tantaque in cibo & potu abstinẽtia vsum, vt ad satietatem nũquam comederit, aut biberit, sicque citra vllam affectionem sola defecit senectute.* De lo mesmo le alaba el glorioso san Hieronymo, trayendo por aphorismo suyo y de Hippocrates, lo que vamos diziendo. Pues si Platon viuio mas de ochẽta años, auiendo corrido el mundo por deprender cosas nueuas en tierras estrañas, la templança le tuuo en pie,

Aulus Geli. lib. 4. c. 19.

Ioã. Bohe. de morib. gent. lib. 2. c. 8.

Philõ Iud. li. sup. illud resipuit Noe.

S. Ambr. lib. de Naboth. c. 6.

Esther. c. 6.

Eccli. c. 31.

Xenoph. lib. 1. de Pædia Cyri.

Caro. Steph. ver. Galenus.

Rhodig. lib. 30. c. 12.

S. Hiero. lib. 2. cont. Iouinianum.

el

Digitized by Google

el qual aunque rico y poderoso, que suele ser causa de passar los limites de la razon, con todo esso nunca se desmando contra lo que la natural za y virtud enseña: de tal manera q̃ teniendo por su combidado a Timotheo capitan de los Athenienses, se edifico tanto el dicho capitan, viendo la modestia del buen Philosopho en el banquete, que dixo a sus amigos: *Qui cum Platone cenant, etiam posterò bene habent.* Que mejor regalo se puede hazer a vn huesped q̃ darle vna buena noche con templada comida? Si seruicio se quisiere hazer al amigo, ninguno llega a dexarle dormir en paz, que si esto se le quita, no es hazerle fauor, sino causarle dolor, y no es mostrarle desseo de la vida, sino armarle lazo, para q̃ de mas presto en la hoya de la muerte, fuera de lo qual es hazerle menos hõbre, pues al que entro con seso se le quitan, y al que vino con entero juyzio le priuan del, en achaque de bien te quiero: *Nam quoties ciborum cruditas vitalia deijcit* (dize san Pedro Chrysologo) *infirmat stomachum, corrũpit sanguinem, vitiat humores, succendit coleram, extremum febris gignit incendium: toties æger mentẽ perdit, amittit sensum, fertur desiderijs, contrarijs vrgetur, salutaria respuit, quærit noxia, fugit curam.* Dio tambien a entender el dicho capitan Timotheo en aquellas sus palabras, no auer cosa que mas ofusq̃ y tapie el entendimiento que la destemplança: *Ebrietatis animositas, imprudentis offensio minorans virtutem, & faciens vulnera.* Como quiẽ dize, el demasiado animo para la embriaguez, estropieço es para el necio, hazele desmedrar en su valor, y dexale como hombre herido, que tal parece vn harto de comer y beber, el qual no se puede menear mas que vna bestia. * *Cibo multo, & præsertim si caro manditur* (escriue Atheneo) *Rationis indicium eripitur, tardiorque non solum animus hebetatur, verumetiam iracundia, stoliditate, ac vecordia oppletur.* Assi lo predicaua al pueblo el glorioso Leon Papa diziendo: *Quotidiano, dilectissimi experimento probatur, potus sacietate aciem mentis obtundi, ciborum nimietate vigorem cordis hebetari, ita vt delectatio edendi etiam corporis contraria sit saluti, miseratio temperantiæ obsistat illecebræ, & quod futurum est oneri subtrahat voluptati.*

Ælian. de varia hist. lib. 2

S. Pet. Chrysolog. ser. 41.

Eccli. c. 31.

* Athen. li. 4 diphnosoph.

S. Leo. Papa, serm. 8. de iunio decimi mensis.

CAPITVLO IIII.

De algunas personas que infamemente murieron por darse al vicio de la glotoneria.

AVnque las razones valen mucho en toda materia, pero particular priuilegio tienẽ los exemplos, para mouer mas a los oyentes y lectores, que todo quanto se puede Philosophar, y alegar en confirmacion de lo que se trata. Sintiolo assi el diuino Platon, por lo qual dixo muy bien: *Arduum est absq; exemplis res magnas lucidè ostẽdere.* Y Aristoteles su discipulo cõfirmando la mesma opinion, dixo alla en sus Problemas: *Magis credere solemus ijs, quæ pluriũ testimonio confirmantur, exempla autem testimoniorum speciem gerunt, fides autem per facilis est, quam testimonium fecerit.* * A los exẽplos llama san Pablo nuues, porque estas con su agua fertilizan, y sazonã la tierra mucho mejor que el regadio. Auia propuesto a los Hebreos grandes varones y personas, a cuya imitaciõ los combidaua, y luego dize assi: *Ideoque & nos tantam habentes nubem testiũ per patientiam curramus.* Siendo esto assi, no sera sin fundamento traer algunos exẽplos de personas que se perdieron, o murieron

Plato. lib. 16. de regno.

Arist. li. problem. sect. 18. quæst. 3.

*

Hebr. 12.

Digitized by Google

rieron por este vicio afrentoso de la glotoneria, para que dellos aprenda nuestro Principe y escarmiente en cabeça agena, sino quiere ver y padecer lo mesmo en la suya propria. Escriuiendo Aurelio Victor la vida de Valentiniano Cesar, dize que de puro harto vna noche le rebento la sangre, y assi rebolcandose en ella como vna bestia se fue al infierno. Tratãdo la vida del Emperador Iouiniano dizen algunos autores, que al fin murio desastradamente por entrarse a dormir en vn aposento recié acabado, y con vn brasero dentro: pero Baptista Ignacio tiene por mas cierto que espiro vna noche por ciertas crudezas de estomago, que de hauer comido demasiado le auian venido: * De la mesma manera acabo otro de su nombre llamado Iouinia no grande heresiarcha: pero como auia de acabar sino desastradamente quien hazia guerra al cielo cõ sus blasphemias. Dize pues del estas palabras Genadio: *Nemini Iouiniani hæretici, & voluptatem, & libidinum prædicatoris cui in tantum continentis vitæ & castæ institutio cõtraria fuit, vt inter luxuriosas epulas animam eructaret.* El famosissimo y crudelissimo Atila espanto del mũdo, y açote dela Christiãdad auiẽdo hecho cosas en Alemania Esclauonia, Italia, y Francia, q̃ assombraron las gentes: beuio vna noche tanto vino, q̃ vomito el alma embuelta en mucha sangre por las narizes: de suerte que el que auia priuado dela vida y sentido tyranicamẽte a muchos q̃ le tenian por diuina justicia, perdio la suya sin sentir lo q̃ le faltaua. Destos exemplos passan cada dia, y los hombres del mundo piẽsan que son a caso, y no son sino efectos dela diuina justicia con q̃ castiga tales peccados, para persuadirnos q̃ huyamos los excessos de la gula, guardando las reglas dela verdadera templança. Pues como dize Philon: *Immoderata ciborum congestio est lethifera naturaliter.* Otro buen exemplo nos puede ser en esta materia el de Pompeyo Colomna Cardenal, y Visorrez de Napoles, tenia vnos higos para comer, y por gustar dellos cõ mas regalo enfridlos en nieue, lo qual fue ocasion, que antes de digerillos se le saliesse el alma, para que el que por mas gusto resfriaua sobre el natural, lo que no era menester quedasse yerto y frio con su inuencion. Cumpliose en el lo que alla dixo Iuuenal en sus Satyras hablando delos semejantes:

Hinc subitæ mortes, atque intestata senectus,
It noua, nec tristis per cunctas fabula cœnas.

Tal fue, escriue Zonaras, la del Emperador Zenon, q̃ en cosa de comer y beber fue como vna fiera saluagina, a quien ni la hartura ponia tassa, ni la verguença medida, sino que enbutiendose como vn cuero cõ la grã pesadumbre de los manjares quedaua sin juyzio. Parecia esta destẽplança muy mal a sus vassallos, porq̃ siendo el Rey cabeça y ojos de la Republica, donde ella se remira, y a cuyo semblante se menea y cõpone, claro esta que *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit: si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit.* Y mas que su mesma muger la Emperatriz Ariadna se corria tanto de tener por marido vn hõbre tocado de vicio, tã indigno dela magestad Imperial, q̃ viendole vna vez hechado como vn bruto, tan relleno de comida, quan vazio de sentido y hõra, le hizo enterrar tal qual estaua, dãdo a entẽder q̃ vna apoplexia (como suele ser muy ordinaria en los semejantes, segũ arriba diximos, y lo confirma Galeno) le auia acabado. Y porq̃ el sepulchro de los Em-

Aurel. Vict. in vita illius lib. de Rom. Imperat.

Baptista Ig. lib. 1. de Ro. Princip.

Genad. de vi ris illust. cap. 75.

Æneas Sylu. part. 2. Asiæ. c. 29.

Philon lib. de mundi opific.

Paul. Ioui. in vitis hom. illust. lib. 6.

Iuuenal. Satyr. 1.

Zonaras annal. tom. 3. de Imper. Basil.

S. Luc. c. 11.

Galen. lib. de causis morborum. c. 3.

Digitized by Google

peradores era hecho de boueda, que se andaua por de dentro, para que en resuscitando de aquella vinolenta muerte, no llamasse y procurasse boluer al throno Real que posseya, mandó cerrar la puerta con vna losa tan grande, que aunque tornasse en si ni la pudiesse menear, ni ser oydo por mas que bozeasse: *Quasi cadauer putridum non habebis consortium neque cum eis in sepultura.* Habla el Prophe-
Esai.c. 14. ta de los Reyes, que auian sido sepultados honrosamente, y no como este nuestro Zenon. No le valio esta industria a la noble señora, pero valio le el mucho aborrecimiento que los suyos auian concebido con Rey tan destemplado; porque buelto en su juyzio, y reconociendo el temeroso lugar do le auian metido, aunq̃ dio grandes bozes, y propuso infinitas plegarias para que le abriessen, se le dexaron como antes sepultado en
Euag.lib.3. c.29. vida. Acõteciole a este Emperador lo que dize Iob hablando del peccador, a quien primero pinta como
Cedren.in cõpend.hist. a vn hombre regalado, oluidado del cielo, y todo sumido en los vicios y
Iob.c.21. contentos de su carne: *Viscera eius plena sunt adipe, & medullis ossa eius irrigantur.* Pero luego añade vn poco mas abaxo, como si viera lo q̃ le acõtecio a este: *Ipse ad sepulchra ducetur, & in congerie mortuorum vigilabit.* Tales pues fueron las proezas de aquesDeut.c.21. te Zenon pintadas en su lucillo, estas son las vanderas de sus victorias, para quedar por memoria de su esfuerço y valentia en el sepulchro: estas son las gentes que conquisto, para q̃ se escriuan los nombres en la piedra de su epitaphio, que murio Zenõ empedrado de argamasa, cumpliendo con el (para que no huuiesse memoria de tan suzio gloton) lo que mãdaua Dios enel Deuteronomio, dizien do quien tuuiere hijo desobediente, luxurioso, gloton, y dado a banquetes y embriaguez, traygale ante los juezes y el pueblo le apedree viuo, Cautiuo estaua y en poder de los Romanos (cuenta Lucio Floro) el Rey Luc. Flo. lib. 2. cap. 10. de los Hystros sin saber su desuentura, porque auiendo desbaratado a Gueyo Manlio y saqueandole los reales, se dio junto con los suyos tan despacio a comer y beber, oluidado de seguir la vitoria, como si los enemigos fueran acabados. No se acordaua, q̃ segun dize el Philosopho, la Arist.li.7.Polit.cap.15. guerra haze a los hombres viuir con recato de justicia y cuydado de la tẽplança, porque sin estas dos prendas, administra se tan mal como hizo el Rey, de quien hablamos, el qual no temiendo perder lo ganado y por ganar, se començo muy despacio a entregar en las despensas y botillerias quales vn exercito suele traer, quando esta en campaña, pero mientras el se ocupaua en esto se rehizo el enemigo, y viniendo sobre el de repente el Consul Apio, matole muchos de los suyos, otros prendio, otros hizo huyr mas que de passo, quitole la presa, priuole de la vitoria, y sobre todo le lleuo cautiuo: *Sæpè contemptus hostis cruentũ certamen edidit* (dixo Annibal) *& inclyti populi rege sque per-* Tit.Liu.Decad.3.lib.1. *leui momento victi sunt.* Este pago merecio no el descuydo, sino el demasiado cuydado que de su regalo tuuo el Rey gloton. Y mas, era tanta su borrachera, que se le passaron estas cosas como en sueños, pues nunca entendio su desuẽtura, hasta que digerido el vino, y descozida la comida, se hallo en manos de sus enemigos, quando pensaua los tenia todos assolados. Muy parecida es aquesta historia a la que refiere la diuina Escriptura, q̃ le sucedio al fiel Genes.c.14. Abraham con el Rey de Senaar llamado Amraphel: parece ser que el dicho Rey hizo liga con otros tres, y della resulto la jornada que intentaron

Digitized by Google

taron contra Bata Rey de Sodoma y otros sus aliados: pero auiendo desbaratado los quatro Reyes a los cinco, hecho gran rota en sus gentes, saqueadoles las tierras, y lleuado cautiuos a sus vassallos, creyendo que todo estaua acabado, se dieron a buen plazer, comieron largo, beuieron sin tassa, por parecerse a cierta gẽte de Thracia, la qual dize Pausanias, que no sale en jornada alguna sin buena prouision de vino, ni entra en batalla sin auer cargado con toda demasia, mas quando no se catauan dio sobre ellos el valeroso Abraham, y como nota Iosepho: *Inueniens eos, antequàm armarentur, alios quidem in lectulis constitutos accidit, qui neque suspitionem cladis haberent; alijs verò nondum in soporem conuersi, tamen pucebrietate pugnare non valentes, effugerunt.* Por lo qual facilmẽte los desbarato y quito la caualgada que lleuauan. Desta mesma suerte auian hecho los Amalechitas vna venturosa entrada en Siceleg ciudad de Dauid, si antes de tiempo no se echarã a dormir, pero cargoles el sueño por auer escanciado sin medida, con cuya ocasion llego Dauid a tiempo, que dize la diuina Escriptura: *Ecce illi discumbebant super faciem vniuersæ terræ comedentes & bibentes, & quasi festum celebrantes diem.* Y como estauan tan ocupados, dando sobre ellos de improuiso los mato y quito los despojos dela vitoria. Si el descuydo destos por ser algo barbaros no causa admiracion, no fue mayor el cuydado de los Assyrios, aunque se picauan de mas politicos y cortesanos. Lo qual se ve enel sitio de Bethulia, que no mirando como estauan a vista del enemigo, en campo abierto, con cerco de apretado, les auia de hazer estudiar nueuas inuenciones de pelear, y nueuos ardides para su remedio, pues como noto muy bien Dionysio Halicarnaseo: *Necessitas satis est ad erigendos in audaciam egenos animos.* Con todo esso como si estuuieran en sus casas, comian y bebian tan de espacio, que de puro hartos de vino se trastornaron con tan poco miramiento y recato, que estaua su capitan general Holophernes degollado, y aun ellos no lo sabian. Estas son hazañas de Reyes y proezas de grandes q̃ cuentan las historias, no para alabarlas, sino para huyrlas, no para imitarlas, sino para saberlas, y tomar en ellas escarmiento, que desto siruẽ (dize Diodoro Siculo) los buenos y malos exemplos de las Chronicas, hazernos prudentes viendo los daños agenos: recatados, leyendo sus peligros, de los vnos tomamos animo y doctrina para hazer otro tanto, y de los otros auiso y enseñança para guardarnes. Por esto cuenta Iulio Capitolino la porrentosa tragazon de Clodio Albino. Por esto Sabellico refiere la gula enorme de Maximino hijo de Mãmea, y successor de Alexandro, por esto Tito Liuio haze tan particular mencion de lo mucho que engullia Lucio Papyrio. Por esto deshonra Aristoteles en sus Ethicas a Philoxeno: y por esto dexo Crinito mal infamado en sus escritos a Gallinio. Concluyo pues este capitulo, diziendo que si el Principe no quiere dexar de si la ruyn fama que estos dexaron, ni ser puesto enel catalogo de Reyes y señores tan mal afrentados, guardese de parecerseles en los hechos, pues como no faltar on para ellos escriptores que los encarrassen, tampoco faltaran para el mil Choronistas que le infamen, los quales puesto que callen mientras viue, en viniendoles ocasion donde puedan hablar sin miedo, no dexaran secreto de rincones, que no le pongan en la plaça del mundo, mi vicio de que

Pausan. de regione Bætica lib. 9.

Ioseph. lib. 1. Antiq. c. 18.

2. Reg. 30.

Iudith. c. 13.

Dionys. Halicarnas. lib. 1.

Diodor. Sicul. in præm. vitarũ. Philip. & Alexand.

Iul. cap. in vita Clodij.

Sabel. lib. 10. exemp. c. 10. Tit. Liu. Decad. 1. lib. 9.

Arist. lib. 3. Ethic. c. 10. Crinit. de honest. disciplin. lib. 6. c. 4.

Digitized by Google

aya peecado, que no le pregonen cõ bozes para los presentes, y con libros para los venideros, pues este es el fin dela historia, dize el glorioso Augustino, contar con toda verdad assi lo malo, como lo bueno de quiẽ lo tiene.* Por esto dize Ioseph, que los Egypcios y Chaldeos encomendauan el cuydado de poner en historia los hechos de los passados a solos los sacerdotes, haziendo cõfiança dellos como de hombres tan graues, que no se mouerian por cosa alguna a encubrir la verdad. Y lo mesmo hallamos se vso en el pueblo Hebreo, cuyas historias no estã escriptas por menos que los Pontifices y Prophetas. Guarde pues, su boca el Principe, si quiere tapar las agenas, rinda el apetito propio, sino quiere se desenfrenen los mordaces y detractores con sus cosas, modere el gusto, y tendra mas cumplida salud y vida, pues la delos athunes, segun Aristoles y otros naturales, llega solo a dos años, y dizen ser la causa, porque en gordan mucho: y aun los mesmos arboles, es cierto reciben notable daño con la grossura demasiada, delos quales escriue Plinio lo siguiente: *Multæ etiam arbores obesitate laborant, vt omnia quæ resinam ferunt nimiaque pinguedine in tedam mutantur, & cum radices quoque pingueſcere cæpere, interemunt, vt animalia nimio adipe.* Siendo pues esto de la manera que auemos escripto, no es justo (dize Clemente Alexandrino) que el hombre con el vso de la razon que Dios le dio, sea semejante a los perros animales tragadores, ni se parezca al asno marino que tiene el coraçon en el vientre, ni a los puercos hediondos y suzios (pues como escriue S. Chrysostomo) *Gula sues ex hominibus facit, imò verò suibus multò deteriores.* Tales son los que emplean sus pensamientos, sus consejos, sus traças, y vanas imaginaciones en darle contento y regalarle, para que se diga por ellos, lo que alla dixo el Comico del otro goloso: *Animus in patinis.* Otra cosa nota san Basilio de grandissima consideracion en este negocio, que nunca vio persona vencida de tal vicio, que despues boluiesse en si y se emendasse: porque entienda el Christiano Principe quanto le importa en estos felicissimos años de su tierna edad yrse a la mano en cosa tã graue, y de donde con gran difficultad se buelue atras. Las palabras del glorioso doctor son estas. *Etenim multos ego animaduerti sæpè, qui cũ alterius cum iusuis generis vitijs laborarent, ad sanitatem tamen redierint posteà: qui autem hoc morbo tenerentur, vt aut in occulto esitarent eos delectaret, aut ventris inglunie duci se sinerẽt, neminem ex omnibus vidi vnquam qui conualuerit.*

S. Aug. to. 2. epist. 131. ad memoriũ epi scopum.
*Ioseph. li. 1. con. Apionẽ.
Aristl. li. 6. de histo. animal. c. 17.
Ioan. Canertes in solidũ. cap. 21. Polyhistoris.
Plin. nat. hist. lib. 9. c. 15.
Idem lib. 17. nat. hist. c. 24
S. Clem. Alexãd. lib. 2. Pedagogiæ. c. 1.
S. Chrys. ho. 58. in Matt.
Terẽt. in Eunuch. Act. 4. scen. 7.
S. Basil. ser. de Abdic. rerũ.

CAPITVLO V.

De otros buenos exemplos q̃ hallamos de personas graues a cerca dela mesma Templança.

VN Que los exẽplos y razones sobredichas pueden mouer a nuestro Principe, para aborrecer el abatido vicio dela gula, y enamorarle de tã generosa virtud, como es la Templãça, mas pues el es Christiano, justo sera le hablemos en su lenguage, y le propõgamos motiuos è historias Christianas, porq̃ no parezca se lo lleuan todo las hazañas y señalados hechos delos Gentiles, auiendo enla escuela Catolica tã famosos varones, q̃ excedierõ a estos en palabras y costũbres devida mucho mas q̃ ellos al resto d̃ la gẽte. *Secularia igitur iuditia si habueritis* (dezia el Apostol S. Pablo reprehendiẽdo a los de Corintho) *cõtẽptibiles*

1. Corin. 6.

Digitized by Google

biles qui sunt in Ecclesia, illos constituite ad iudicandum. Como quien dize, estimo en tanto el parecer y autoridad de qualquier hijo de la yglesia, q̃ por pequeño que sea, quiere antes le elijays por juez de vuestros negocios, que no al mas excelente letrado de los Paganos. Tomando esta dotrina para nuestro proposito, digo que no deue hazer menos fuerça al Principe Christiano qualquier auiso, sentencia, y exẽplo de los que en la santa Yglesia se leen por minimo resplandor q̃ tenga su nõbre, q̃ las Chronicas mas encarecidas de todos los Philosophos Griegos, y varones Gẽtiles, pues si en los ojos humanos parecẽ d̃ poca estima, ante los diuinos son de gran precio, segũ aquello que dixo el Saluador: *Confiteor tibi pater Domine cali & terre, quia abscõdisti hec à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea parvulis.* Començãdo pues a texer esta preciosa tela, considere la tẽplãça de aquellos primeros padres que se nos proponen en el testamento viejo, y vera, q̃ no les faltando en q̃ desmandarse, viuian con tanto concierto en medio de su abundancia, como siuo la tuuieran. Boluiendo Abrahã dela famosa rota que dexaua hecha en los Assyrios, donde cõ el gozo de la vitoria suelen los mas tẽplados salir de medida, dize Iosepho, q̃ le vino a recebir el Rey de Salẽ: *Ministrauitq; Abrahã exercitui xenia, & multã abundantiam rerũ oportunarũ simul exhibuit.* Y por q̃ no pensemos que fuerõ los regalos como de Rey sin Dios y destẽplado, señala el diuino texto sõlamente auerle cõbidado con pã y vino, q̃ no puede ser presente de cosa mas moderada entre gente comun, quanto mas entre hõbres tan principales como estos eran: pero el amor dela virtud, y el contento q̃ da cõ su possessiõ haze tener a raya los coraçones de los q̃ tan fielmẽte se precia della como Melchisedech, que siendo justo, y sacerdote del Señor no auia de dar menos exemplo a los sol dados q̃ lo mirauã. De lo mesmo podemos alabar al valeroso Abraham, pues de buena razon dize el Abulense, toparia en los Reales de los Assyrios muchos bastimentos comunes, y muchos delicados para los Reyes que se hallauan en cãpaña, de todo lo qual, ni vn regalo tomo para si. Cõ tres combidados se hallo el mesmo vn dia mas nobles y generosos, q̃ quantos auia en la tierra. pero cõ vn poco de mãteca, leche, y vn becerrillo, les hizo tal banquete, q̃ hasta oy es celebrada la bondad de los huespedes, y llaneza del combite, sin que por esta moderacion y tẽplança faltase a su estima y autoridad. Criado era en la casa Real el gran Moysen, y como hijo adoptiuo dela hija d̃ Pharaon, claro esta que seria tratado regaladamente: pero todo esto renuncio el, escriue san Pablo por el amor dela virtud, y assi dando de mano a los manjares Reales, y tomando con mucho gusto la templança y ayuno: no solo vio aquella gran visiõn y hablo cõ el q̃ estaua en ella muchas vezes, pero auiendo hecho pedaços las tablas dela ley, por el enojo q̃ le dio el pueblo en la adoraciõ del vecerro, ayunando las recobro. Rey era Dauid y con esta mesma abstinencia: escapo muchas vezes de las manos de sus enemigos, y aun de las de Dios, como se refiere largo en toda su historia. Rey era Iosaphat, pero en la guerra de los Moabitas y Amonitas mas le aprouecho el ayuno q̃ las armas. Rey era Acab, y con el mesmo remedio suspendio la execuciõ de la justicia diuina, para que no se hiziesse en su persona, sino q̃ se trasp assasse al hijo heredero del Reyno. Cortesano era y de palacio Daniel, pero siempre se precio desta virtud, con

Matt. c. 11.

Ioseph. Antiq. Iudai. l. c. 18.

Genes. c. 14.

Abulensis in Genes. c. 14. lit. R.

Genes. c. 18.

Exod. ca. 24. & 34.

Ad Heb. c. 11.

S. Basil. ho. de ieiunio.

2. Reg. 12.

2. Parali. 20.

3. Reg. 21.

Daniel. c. 14.

Digitized by Google

cuyo amparo hizo marauillas, hasta entretenerse seys dias enla carcel de los leones: y lo que mas es por su medio, dize san Cypriano, alcãço la declaracion de los sueños q̃ tanto le valieron. Considere tãbien el Christiano Principe los heroycos hechos de los que enel Testamento nueuo mas se señalaron enla tẽplança para imitarlos, y vera grandes varones, aunq̃ delicados y bien nacidos, retirarse a la soledad del yermo, crucificãdo su carne y apetito entre los peñascos y arboles de las montañas, como noto san Pablo, dõde fauorecidos del cielo, se sustentaron muchos años con solas rayzes del campo, o algũ otro semejante manjar, viuiẽdo de tal manera, que parece increyble su penitẽcia: pero con desseo desta virtud lo passaron, y no por ello se mataro̅, antes quanto mas se priuauan delos regalos, alargauã enla edad, q̃ segũ arriba diximos, es vn priuilegio muy antiguo dela tẽplança: *Temperantiæ merces est robur* (nota Philon) *& sanitas, in temperantiæ verò morbus, & imbecillitas mortis proxima.* De quinze años era aquel primer habitador delos desiertos, llamado Pablo, quãdo se desterro de entre las gentes, y alli cõ la fruta de vn arbol, y el agua de vna fuente se sustento (dize san Hierony mo nouenta años. Para q̃ entiendan los hijos de Adam tan amigos de si mesmos, q̃ no la falta de los regalos destrama la vida, sino que bien pẽsado con la templança, de pesada se haze liuiana, de breue larga, y de triste, alegre, quanto lo sufren las penalidades a que esta sugeta. Siguiole en esto como en lo demas su discipulo el gran Antonio, lleuando el negocio con tanto rigor, que quãdo se retiro a lo secreto de Thebaida, oluidando la nobleza de su linage, y despidiendo de si los contentos mundanos: al principio solo consintio que vn ministro del monasterio dõde auia estado, le lleuasse alguna prouisiõ y mãtenimiento, pero esto con tãta limitacion (escriue S. Athanasio) que vino a no comer mas que vn poco de pã y sal, y beber agua vna vez al dia, y aun algunas vezes se le passauan dos y tres sin tomar este poco refrigerio para sustentarse: *Tàntum valet institutio, vt vincat naturam.* Quien quisiere ver la increyble templança de los Essenos, lea a Philon, que la cuenta muy por menudo, y mas en particular Iosepho, de cuya vida mas parecida a los Angeles que a hombres auiendola escrito, dize el mesmo autor: *Viuunt autem quam lõgissimè, ita vt plurimi eorum vsque ad centẽariam profe rantur ætatem propter simplicitatem victus vt equidem putò, & institutionẽ bene in omnibus ordinatam.* En vna cueua junto al rio Euphrates se auia recogido el gran varon Iuliano, no cõ menos abstinencia y rigor q̃ los passados, pues dize Theodoreto, que no comia mas de vna vez en la semana, y esto era vn poco de pan massado con saluados de cebada: beuia agua de vn arroyo, y aũ no se hartaua della, poniendo su regalo y contẽto en el que recebia cantãdo los Psalmos de Dauid, diziendo: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo.* Veynte dias se passo sin comer, ni beber el famoso Machario Alexandrino, en aquella memorable entrada que escriue Palladio, hizo a la soledad, hasta llegar al sepulchro encantado, o por mejor dezir habitado de los demonios, donde estauã enterrados los Magos de Pharaõ, llamados segun san Pablo, Iannes, y Mãbres, que tuuieron largas cõpetencias cõ Moysen. * De los quales tambiẽ haze mencion Numenio Philosopho Pythagorico, donde se ve claro que no pudiera passar tantos dias sin mãjar alguno, si primero no huuiera cobra-

S. Cypr. ser. de ieunio & tentat.

Galat. c. 5.

Philon lib. de legatione ad Caium.

S. Hier. to. 1. in vit. Pau.

S. Athanas. in vit. S. Antonij.

S. Ambr. lib. 2. de Cain & Abel. c. 1.

Phil. Ind. lib. quòd omnis probus sit liber.

Iosep. de bello Iudaic. lib. 2. c. 7.

Theodoret. de Patrũ histo. in vit. Iulian. c. 2.

Psal. 118.

Palla. in Sãcto. hispo. lib. 19. c. 20.

2. Timo. 3.

* Nume. lib. 3 de bono. Euseb. lib. 9. de præpar. Euang. c. 7. Exod. c. 7.

Digitized by Google

cobrado buena costumbre cõ el vso dela tẽplança y rigor del ayuno. Tales como estos fuerõ los Hilariones, Pachomios, Onufrios, Dorotheos, Arsenios, Paphnucios, y otros innumerables: *Quorum pietates non defuerunt: cum semine eorum permanẽt bona, hereditas sancta nepotes eorum, & in testamentis stetit semen eorum.* Sus gloriosos hechos celebran los historiadores en la tierra, y todos los Angeles enel cielo, los quales aũq no fueron Reyes de otros, lo fueron de sí mesmos, y por tãto dignos de ser imitados por qualquiera q̃ quisiere conseguir lo q̃ ellos por estos medios alcãçaron. Quãto mas q̃ Reyes erã los que atras hemos referido: y Rey era el grã Luys de Frãcia, pero enel tiẽpo de su mayor prosperidad ayunaua de ordinario los viernes, y en todo el Aduiento y Quaresma se abstenia de frutas y pescados. Principe era de España el santo martyr Ermenigildo, mas ni la fiereza del padre Leuuigildo, ni la estrecha carcel y prision donde le tenian, ni el mal tratamiento q̃ passaua le mouierõ a desdezir de lo que primero auia començado, antes el religioso mãcebo, viẽdose tan apretado añadio mayor rigor de cilicios y penitẽcias, para domar su carne que estas son las armas con q̃ acometia la corona del martyrio. Principe de Oriente era Iosaphat, como se ve en aquella larga historia q̃ del y del monge Barlaam escriue S. Iuan Damasceno, encerrado estaua en vna torre, dõde para cõquistar su limpieza le echo su mesmo padre muchas mugerzillas deshonestas, pero de todo salio con victoria, como Daniel de entre los leones, ayudado dela oracion, y huyẽdo los regalos y comidas suaues q̃ le podian contrastar su firme proposito. Emperador era de Constantinopla Didio Iuliano, y no le estoruo esta grandeza para no guardar la tẽplança deuida mas al derecho natural, q̃ a la magestad del Imperio, por lo qual no solo desechaua las viãdas regaladas, sino q̃ segũ refiere Elio Esparciano: *Sæpe solis oleribus absq; carnibus cœnabat.* Bien veo q̃ todo lo dicho parecera demasiado para enseñar a Principes, cuya criança el dia de oy es muy otra dela q̃ deuia, y solia anti guamẽte, mas cõ todo esso lo he querido escreuir, porq̃ ya q̃ no se tome como es justo, se vera alomenos q̃ si se dexa no es por no entẽder que cõuiene, ni por ser menos necessario en esta hera q̃ enlas passadas, ni porque de suyo sea imposible a gẽte criada entre tanto regalo, sino q̃ va esto con otras cosas fuera del cõpas y limites dela razon; *Omnia debitum ordinẽ deserunt* (se quexa Seneca, y podemos hazer lo mesmo con el) *hoc est luxuriæ propositum, gaudere perversis, nec tãtùm discedere à recto, sed quàm longissimè abire.* Tambien puede ser q̃ aprouche a alguno de quien menos se piensa, y que si el Principe, o los hijos delos señores (con quiẽ hablamos) no tuuiessen animo para darse totalmẽte a la templança y ayuno tan riguroso como los q̃ auemos dicho: quiça tomaran alguna partecica de su exemplo, para no se desenfrenar tãto como podian. Podran tãbien, siguiendo aquella doctrina marauillosa de los santos Basilio, y Climaco huyr de manjares suaues y dulces, especialmente calientes, contentandose cõ los faciles y liuianos, procurãdo no tanto regalar al gusto, quanto cumplir cõ la necessidad. Podran ansi mesmo destas mesmas viandas tomar de mejor gana las que son menos sabrosas (segun enseña san Vicente Ferrer) que las guisadas con mucha curiosidad: pues por esto el glorioso san Augustin no comia de ordinario carnes, ni otros manjares delicados, sino yer-

Eccli. c. 44.

Clitoneus in eius vita.

S. Greg. lib. 3. Dialog. c. 31.

S. Damasc. in hist. Barlaam & Iosophat.

Daniel. c. 4.

Ælius Spartia. in vit. Didij Iuli. Imp.

Senec. lib. 22. epist. 123.

S. Basil. li. de vera virgini. S. Ioan. Clim. Escala espiritual. c. 14.

S. Vincentius Ferrer de vita spirat. c. 3. Possidoni. in vi. Aug. c. 22.

Digitized by Google

nes, ni otros manjares delicados, sino yeruas y legumbres, donde el gusto tuuiesse mas ocasion de paciencia que de cayda. Lo mesmo hazia el doctissimo Arçobispo Chrysostomo, que ni en comida, ni en bebida admitia regalo alguno, sino el que le podia dar vn guisado hecho de ceba da sin otras especias ni ayudas, que le hiziessen mas sabroso y passadero. El esclarecido santo Thomas Arço bispo de Conturbel primado de Inglaterra, y dos vezes martyr (pues Enrique segundo le martyrizo año de mil y ciento y setenta y vno, y Enrique octauo en el año de mil y quinientos y treynta y ocho sacrilegamente quemo sus reliquias) aunq en vn tiempo comia manjares delicados como hijo de padres nobles, y criado en toda abundancia, mas despues que começo a padecer persecuciones por la defensa de la Yglesia, hizo en todo mudança marauillosa, de tal suerte, que como Eduardo principal autor de Chronica, el que de antes comia cosas muy preciosas, despues se contentaua con vnas legumbres y manjares viles, y el que primero para los Reyes y señores, que tenia a su mesa, aparejaua viandas de gran costa, despues se contentaua comiendo pobremente con algunos pobres, amando mas la gloria de la templança, que la vanidad con que el mundo apacienta a los suyos tras vil hartura. Pero esta materia es tan copiosa, que por mucho que se diga, queda lo mas por dezir, y assi sera bien dexarla con estos breues apuntamientos y exemplos, boluiendo al hilo de nuestro primer intento, y prosiguiendo la trama que lleuamos començada de los daños y perjuyzios que suele causar la destemplança del comer en los cuerpos y almas.

Simeõ Metaph. in eius vita.

Nicol. Sãder. de schismate Anglic. Petro Ribadeneyra in illo.

Surius mense Octobri 29.

CAPITVLO VI.

De lo mucho que cuesta el satisfazer a la gula, y lo poco que dura el gusto della.

ENTRE los mõstros de naturaleza, cuya memoria dexaron escripta los antiguos en sus Chronicas, fue vno cierto hombre llamado Philoxeno Eryxio tan cautiuo deste vicio sensual y goloso, que viendo quanto le costaua la comida, y quan breue era el gusto della, desseaua tener si quiera vn cuello de grulla para gozar mas tiempo del contento q̃ se recibe con el traspalar delos manjares. Del mesmo haze mẽcion Aristoteles en sus Ethicas por estas palabras: *Quidã voluptatibus dedicus epularũ Philoxenus Eryxius precatus est, vt longius sibi gutur, quàm cruis fieret, propterea quod ea ẽs delectabatur.* Bie se ve (dize el Philosopho) que esto es gran brutalidad è indigna de la razon, muy cõforme a las bestias cuyos desseos imitaua, pues el comer de suyo no es tan generoso acto, q̃ el hõbre se deua preciar del, antes por el tributo q̃ en ello paga, le haze desdezir de la nobleza q̃ enel mesmo hombre con otras actiones resplandece. De aqui es que el Abbad Prior siempre comia andando, por pareceerle que ocupacion tan vil no se auia de tomar de assiento.

Consejo sano y saludable, y que lo confirma el gran Damasceno, diziẽdo: *Eum, qui secundum Deum victurus est, oportet necessarias simul & naturales voluptates quasi in transitu exercere.* Supuesto lo dicho, vna de las razones que mas hã de mouer vn coraçõ prudente y discreto en esta materia, es ver quã escasamẽte goza el comedor del gusto, q̃ los manjares le prometen, despues de auerle costado mas

Athen. lib. 2. diplnosoph.

Caro. Steph. verbo. Philoxenus.

Rhod. lib. 4. c. 25.

Arist. 3. Ethic. cor. 10.

Lib. 2. orthod. fid. c. 13.

Digitized by Google

mas dineros y cuydados q̃ mereciã.

*S.Bern.ser. de cõuers. ad cleric.c.12.

* *Voluptas gutturis, quæ hodie tanti æstimatur* (dize san Bernado) *bix duorum obtinet libidinem digitorum, & eius tam modicæ partis tam exigua delectatio quãta operatur solicitudine, quantam deinde molestiam parit.* Esto le valdra para vn desengaño muy grande, y para no tomar trabajo, con esperança de tan poco premio, ni afanar con sudor tan largo, lo que ha de gozar por tan breue espacio. Por el conocimiento que tenia desta verdad se

Lucia. in Dial. Nigrin.

quexaua el otro Philosopho Nigrino diziendo que el deleyte de la gula a penas estiende su jurisdicion por la medida de quatro dedos, y esto en dos puntos de tiempo, y con todo esso no bastan para tan pequeña parte del hombre ni la mar con tan grã

S.Gre. Naz. lib. de paup. amore.

numero de pescados como cria, ni el ayre con tanta diuersidad de volateria como tiene, ni la tierra con tantas differencias de frutos, plantas, y animales, como engendra; y todo esto no por necessidad que padezca de tanto, segun notã Euripides,

Aulus Gellius lib. 7. c. 16.

sino por solo regalo y deleyte de su paladar. Miserable cosa es por cierto (lloraua Seneca) que todos se ocupen en seruir a vno, el qual nunca

Senec. lib. 8. c. 61.

esta contento: *Taurus paucissimorum iugerum pascuis impletur, vna sylua elephantis pluribus sufficit, homo & terra pascitur & mari, quid ergo tam insaciabilem nobis natura dedit aluum, cum tam modica corpora dedisset, vt vastissimorũ edacissimorumque animalium edacitatem vinceremus?* Miraua este prudentissimo Cordoues, que vna pequeña dehesa da pasto sufficiente a muchas ouejas, cabras, y bueyes: en vna sylua mediana se cria gran cantidad de caça, assi de liebres y conejos, como de gamos, corços, ciervos, y otros venados, sin que padezcan hambre rigurosa. *Venter autem impiorum insaturabilis.* Miraua tambiẽ que las

Prouer. c. 13.

mayores bestias quales son los elephantes, rinocerotes, y vnicornios, en poco espacio de tierra hallan el sustento de su vida, solo el hõbre para vn pequeño viẽtre tira pechos de la mar, tributos del ayre, alcabalas de la tierra, y nunca dize, esto me basta: *Cui aliquando vilior fames esset,* dize el Petrarca, *vilissima vero sobrietas.* No sin causa verdaderamente los antiguos significaron el viẽtre o estomago del hombre por la Hieroglyphica del mar, porque assi como los rios grãdes y pequeños se van a hundir en su seno cõ todo quanto poseen, y alli se consumen y deshazen, sin que en el (como nota el Espiritu santo) haya mas creciente, ni reuose mas por esta abundancia de aguas que primero: de la misma suerte, todo quanto ay criado en esta baxa esphera, viene a parar en sustento del estomago, y con todo esso no se harta. De aqui nace el cuydado con que los hombres, como postas corrẽ la tierra, escudriñan los montes, saquean los rios, engañan los peces, y tyranizan las aues en el ayre, para solo dar contento al gusto: *Vndique* (dize el famoso maestro de Neron) *Cõsulunt omnia vota fastidienti gulæ, quod dissolutus delitijs stomachus vix admittat, ab vltimo portatur Oceano.* Por este muchas vezes se roban los pobres, por este se cometẽ las injurias, por este se rompe cõ lo honesto, por este se quebrantan las leyes justas, y por este se hazen mil insultos, para que la hambre de los pequeños se cõuierta en regalar el gusto de los poderosos. Y lo que es de admiracion, que dexando el hombre su estomago satisfecho con lo mucho que le ha cebado, dentro de poco rato le torna a executar de nueuo, como si ninguna cosa huuiera recebido:

Petrarca de rem. d. Fortuna lib. 2. dialog 118.

Pier. in Hier. lib. 32. cap. de Capt. & lib. 34. c. de ventre.

Eccls. c. 1.

Senec. lib. de consolatio. ad Albinam. c. 9.

S. Isidor. li 2. de sum. bono. c. 42.

Nullus hominis tam importunus exactor est (dize san Isidoro) *quàm venter, qui*

Digitized by Google

cotidianã refectionem quotidiana famis exactione adimplet. El hierro se gasta de moler terrones, el azero se consume de labrar en otro, las piedras se deshazen andando con ellas, pero el gusto del hõbre renueuase cada momento, y quando parece q̃ esta mas cansado, sale a gran priessa requiriẽdo por sus derechos: *Cum fueris expletus* (nota S. Basilio) *tunc de temperãtia philosophatur, vbi discussit tumorem, placitorum illorum oblinisciturr.* Sobre mesa razona muy bien del ayuno, estando harto alaba mucho la templãça, pero en descoziẽdo vn poco la olla, oluidase de los buenos propositos q̃ tenia, y aunque sea cõ falsos titulos da bozes diziendo: Da me, da me. Por esta causa llamo san Iuan Climaco a la gula hypocresia y fingimiento del vientre, pues estando harto, nos haze entẽder que tiene necessidad de mas, y despues de relleno hasta rebentar, dize que padece hãbre. Bien le quadra el nombre de hypocresia por la razon sobre dicha, y tambien por lo poco q̃ le dura el cõtento, pues el gozo del hypocrita es breue, segun nos enseña el pacientissimo Iob, y el del gloton breuissimo. No mira tan poco el largo escote, que por ello ha de pagar, y lo mucho a q̃ se obliga por el gustillo, con que recrea su paladar, cuyo engaño y miseria quanta sea, juzguelo qualquier varon discreto, pues cierto es compassion ver que el sabor dure vn punto, y la pena (siendo mortal) vna eternidad: *Quod temporale fuit, praeterijt,* dize san Chrysostomo, *quod sequitur æternum est.* Vna parte del hombre, ansi mesmo, y muy pequeña goza del deleyte, y por este echan todo el hombre en los abismos, durale el hartarse, quanto sube el Sol a medio dia, y encargando la tarde se mueren con hambre canina y eterna. *Conuertentur ad vesperam: & famen patientur vt canes.* Gran locura seria desnudar todo el cuerpo, por calçar vn pie, padecer miseria todo el año por hartarse vn dia, pues no es menos la del que aceptasse tal vsura y recambio, que paguen todos los miẽbros y sentidos del cuerpo, por la golosina de vno solo. Aquel rico cruel no menos para si, que para el mendigo Lazaro, estando en sus tormẽtos solo pidio remedio para la boca q̃ se le abrasaua, hora por lo que auia comido, hora por lo que auia murmurado, segun dize san Cypriano: y cierto es que tenia los demas sentidos en el mesmo fuego padeciẽdo semejãte dolor, pero dolia se de aquel que auia sido la causa y medio de su perdiciõ: *Expœna indicat culpam* (nota san Gregorio) *cum eum quem epulatum quotidie splendide veritas dixerat, in lingua plus ardere perhibebat.* Sea esto auiso de los que agora se puedẽ remediar conociendo lo que el no hizo, para que no se dexen lleuar del gusto, sino quieren incurrir en las mesmas penas: *Exẽplo didici disciplinã:* A costa de este saldran otros escarmẽtados, q̃ si gota a gota se regalara, no le hiziera despues tanta falta vna sola, conforme a lo que cõfesso en el potro de su tormento: y si pẽsara atẽtamente la breuedad con q̃ se le auia de huyr el gusto de lo que comia, no llorara despues tan despacio lo que ayunaua. Vna sola gota pedia, como si aquella sola humiera de ser el refrigerio de sus ardores, no se acordãdo de la mala costumbre con que su viẽtre estaua habituado, pues en dãdole lo que pedia, luego importunaria por mas, y alcançado esto, se auia de quedar como primero: *Laſſus adhuc sitit, & anima eius vacua est.* Para que entendamos tambien, que si muchos latidos nos diere el gusto, no se le deue creer, teniendo conocido su natural, que es falso y pedigueño, dize

S. Basil. ho. 1. de laudib. ieiunij.

S. Clim. 4. Escala espirit. c. 14.

Iob. c. 20.

S. Chrys. to. 2. inter homi. ex Luca.

Psalm. 58.

S. Luc. c. 16.

S. Cyp. lib. 1. epistol. 3. ad Cornelium.

S. Gre. Mor. lib. 2. c. 4.

Prou. c. 24.

Esai. c. 29.

Digitized by Google

dize S.Basilio, el qual por mas q̃ tenga, jamas dize basta: y aunque mas contento le dexen, dentro de vna hora resuscita cõ nueuas executiones.

S.Basil.ho.2. de laudib. ieiunij.

Venter non seruat depositum, venter cõciliator est pessimæ fidei, penu in custodium, in quo cum multa reposueris, noxam quidem retinet, at non seruat deposita. A muchos acreedores me dexo mi padre obligado en esta vida (dixo aquel viejo hermitaño de quien haze Casiano larga mencion) y a todos he pagado lo q̃ deuia, solo me resta vno, que tirando de mi cada dia nueuo tributo, nũca me puedo ver libre de su demanda. Lo qual era porq̃, se gũ nota Palladio, poco a poco su trabajo y ayuda del Señor auiã librado a Serapion (que assi se llamaua el dicho Abbad) de algunas viciosas inclinaciones cõ que la naturaleza corrupta le molestaua, pero afanando siempre contra la gula, aunq̃ le paga ua sus reditos, nũca via redimido vn censo tan pesado. Con vida auia sali do Ioseph de entre las vñas de sus hermanos, pero aunq̃ se vio libre de los que nacieron con el en casa de su padre, despues la importuna muger del otro Putiphar le puso en mas aprieto y peligro q̃ todos los demas. Iosepho noble escriptor de los Hebreos, dize que Phutifar era cozinero mayor, o sobre estante de los que tenian este officio en la casa Real de Pharaon, y siendo el marido tal, no es marauilla que por la muger se entienda el deleyte dela gula, que cada dia como ella nos importuna y fatiga que le demos contento. Para esto que haze por medio del gusto è escriue Philõ, asse dela capa al casto moço requiriendole vna y muchas vezes satisfaga a sus desseos: *Protegitur vita cibo potuque sicut corpus vestimentis.* Y desta arrebata la gula al mas templado en achaque de ser casa: pero responde el verdadero Israelita,

Ioan.Cassia. collat.5.c.21

Palladius in hist. Patrum. c.83.

Genes.c.39.

Ioseph. de Antiquit. lib.2. ca.3.

Phil.Iud. lib. 2.leg Alleg.

esso no, como dezia el viejo passado Serapion que todo lo tengo debaxo de mi mano y señorio, mas quedame exempta la muger del cozinero mayor, con quien tengo contiendas cada dia, sin poderme defender de sus importunidades. Esto mesmo parece q̃ consideraua el glorioso san Ambrosio quando dixo: *Mala domina seruitur gula, quæ semper expetit, nunquã expletur, quid enim insatiabilius ventre? hodie suscipit, & cras exigit.*

S.Ambro. lib. de Elia & ieiun.c.8.

CAPITVLO VII.

De otro grandissimo daño, que el demasiado comer suele traer cõsigo, y es oluido de Dios y Apostasia de su diuina ley.

Sobre todo lo alegado, sea auiso para el Christiano Principe, que entre las hijas nacidas desta mala madre, es vna la peruersion del entendimiẽto, como nota el glorioso S.Gregorio. De manera q̃ agora veremos, segun este doctor, q̃ el mal de aqueste vicio no se acaba, cõ lo q̃ se ha depuesto contra el, sino q̃ tambiẽ estiẽde sus fueros a mayores daños, q̃ los passados. Muchas vezes viendo la gula vn hõbre harto, le traduca el seso, escurecele el juyzio, y poniendole oluido de lo q̃ es, y deue a Dios, encalãbriale el coraçon con el engaño de dioses falsos. *Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere.* Como estauan los Hebreos hartos, sin temor de enemigos, metidos en el ocio (que es principio de todos los males, al sentir de Polybio: *Ocium pernicioſissimum est, & fons atque origo seditionum omnium.* Y mucho mejor al parecer del Espiritu santo: *Multam malitiam docuit ociositas*) dieron luego en descuydar de Dios, y en adorar idolos de sus manos

S.Greg.Mo. ral.li.13.c.31.

Exod.c.32.

S.Amb.lib.6 ep.36.

Polyb. histo. lib.1.

Eccles.c.33.

Digitized by Google

nos. Vn estomago relleno de comida, embutido en mãjares, inhabil para todo buẽ exercicio en que puede dar, o a que se puede aplicar con los gruessos humores, que le vaporeã el seso, sino en vn disparate tan fuera de toda razon, como es la idolatria: *Qui nimium cibis vtuntur* (dize alla S. Isidoro) *quanto magis ventrem pascunt, tanto amplius sensum mentis obtundunt.* No está el repleto para exercicio corporal, pues su mesma pesadũbre le estorua, no para especular cosas de entendimiento, pues dixo el prouerbio antiguo: *Pinguis venter nõ gignit sensum tenuem.* No para dar ni tomar consejo, porque tiene mucho q̃ descozer en el relleno de varios manjares, a vna ocupaciõ sola se inclina, que es al juego. Esto hizieron los hijos de Israel, el qual paro en idolatrar, q̃ a esto se leuãtarõ sobre mesa, segũ nota S. Pablo, cõtando el dicho desafuero en la primera carta de los Corinthios, y declara santo Thomas sobre el mesmo lugar: No se a q̃ eche tan grã maldad, porque si dezimos que fue ignorancia del verdadero Dios, no vale, pues ya tenian noticia del muy cumplida: *Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti, de domo seruitutis, nõ habebis deos alienos coram me.* Fuerça ninguna se le ponia, pues ya estauan libres dela tyranyca seruidumbre de Pharaõ, promessas de mayores bienes cõ que se cebasse, nadie se las hizo, solo hallo auer sido ceguera de entẽdimiento, tinieblas del coraçon, y maldad fundada en puro vicio, no en ignorancia: dela que haziã pues como dixo alla el Philosopho: *Non ea ignorantia, quae facta est electione, causa est, vt aliquid inuitus quispiã faciat: sed prauitatis.* Y en esta maldad despeña su glotoneria a aquellos: *Quorum finis interitus: quorũ Deus, venter est.* Sentose pues el pueblo de Israel ante los dioses vanos a comer y beuer, y leuantaronse de alli a idolatrar: *Nam sicut mater fidei continentia* (Auisa san Ambrosio) *ita perfidiae mater ebrietas est.* Perdido auian el seso con la replecion de los manjares, y como niños (dize S. Anselmo) acabada la merienda començaron a forjar imagenes, bultos, y muñecas, que assi hazen los tales quando estã contentos, los quales sin mas discurso que vnos animalejos, se ponẽ a fabricar altaricos è idolillos con q̃ se entretener: y este está mal juego, como el que vio Sara, hazia Ismael cõ Isaac, de lo qual se escandalizo tanto, que al punto trato con su marido Abraham echassen de casa aquel esclauillo y a su madre. No era tã mal acondicionada esta buena señora, q̃ por tal niñeria, como jugar, o segun apũta el Apostol por apuñetearse los hermanos, auia de tomar tanta ojeriza con el hijo y la madre, que no se contentasse con menos que desterrarlos de casa, lleuando su proposito tan por el cabo, que no solo huuo de ser a pesar de Abraham, sino que fue necessario entrar de por medio el mesmo Dios, el qual para apaziguar los bien casados, mandó se hiziesse lo que Sara pedia, como cosa muy justa, la causa es, porq̃ Ismael, segun san Hieronymo, santo Thomas, el Abulense y otros, como era mal inclinado, enseñaua a Isaac hazer idolillos, y este officio lleuo tan mal la noble matrona, que no paro hasta ver fuera de su casa el maestro de tan mala inuenciõ. Criaua ella su hijo para el Señor q̃ se le auia dado, imponiale en buenas costũbres: y andãdo en esto, temio q̃ tras su mucho cuydado podria dañarle mas vn mal exemplo del otro muchacho, que toda la buena enseñança de sus padres, para quitar pues inconuenientes y pleytos con su marido, tomo por remedio el desterrarle, tomo el me-

S. Isid. lib. 2. de summo bo. c. 32.
S. Basil. orat. 16. de inglu. & ebrie.
Eras. Chil. 3. cent. 6. A. 18.
1. Corint. 10.
S. Tho. ibid. lect. 2.
Exod. c. 20. Deut. c. 5.
Aristo. 3. Ethi. cor. 1.
Ad Phil. c. 3.
S. Ambr. lib. de Elia & ie iunio. c. 12.
S. Anselm. 1. Corint. c. 10.
Genes. c. 21.
Ad Gal. c. 4.
S. Hieron. q. in Genesim. S. Tho epist. ad Gal. c. 4. l. 8.
Abulens. in Gen. q. 21.

Digitized by Google

medio q̃ da el Espiritu santo, en tales casos: *Eÿce derisorem, & exibit cum eo iurgium, cessabuntq; causæ, & cõtumeliæ.* Sacamos de lo arriba dicho, quã pernicioſa cosa sea la gula por quiẽ suele entrar en el alma tan gran olui do del comun señor, q̃ perdido el respeto de su Mageſtad se entrega el hõbre a dioses vanos, no teniendo mas cuydado de la eternidad que el otro Sardanapalo, el qual auiendo passado vna vida tã viciosa como vn Bruto: para confirmaciõ de todo lo que auia hecho, mando al tiempo de su muerte se escriuiessen estas palabras en su lucillo: *Hæc habui, quod vorabi.* Si en las bestias no ay conocimiento de sũ hazedor, ni dan mas gracias al que las mãtiene, que al que las dexa morir de hambre, poco se differẽcio dellas aqueste Rey, antes como dixo Aristoteles, cuyo parecer confirma Tulio, mas conueniente era este epitaphio para el sepulchro de vn buey, que para el de vn tan grã Principe de los Assyrios: pero hasta aqui se abate la razon humana con el deleyte de qualquier cosa, y tã bestiales se buelven los hombres, quando la abundãcia de comida les ofusca el entendimiento. Deste peligro se temia el Sabio, * y assi dezia. *Tribue tantum victui meo necessaria. ne forte satiatus illiciar ad negãdum, & dicam, quis est dominus?* Rezelauase de lo mesmo el sancto Iob, y assi mientras los hijos se yuan cõbidando vnos a otros, dize la diuina Escriptura, q̃ el zeloso padre tenia muy particular cuydado de offrecer por ellos sacrificio: *Dicebat enim, ne forte peccauerint filij mei, & benedixerint Deum in cordibus suis.* No hazia esta diligencia el santo Patriarca en otras muchas ocasiones, donde los hijos se podian desmãdar, sino solo en los combites, por que sabia muy bien el peligro grandissimo, a que se pone el alma quando el cuerpo esta embutido de manjares. Significolo aquel que dixo: *Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit: incrassatus, impinguatus, dilatatus*: Y luego añade, como nota santo Thomas, lo que de cierto se auia de seguir: *De relinquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo.* Da la razon de tan desdichado trueco el glorioso san Gregorio por estas palabras: *Nam cum corpus in refectionis delectatione resoluitur, cor ad inane gaudium relaxatur.* Que haze vna bestia quando se harta? Brinca, salta, retoça, loçaneasse, y da coces aunq̃ sea cõtra su amo: pues esto haze el hombre, quando esta satisfecho de estomago. Por esta mesma causa dizen alla, que aquel Diogenes Cynico notador de todo quanto passaua en el mundo, topando vna vez cierto mancebo bien inclinado (al parecer) le pregunto, que para do caminaua, el le respõdio, yua combidado a cierto banquete, al qual dixo el Philosopho: *Abi, deterior reuenies.* Anda que tu boluerás de alla peor que fuiste. La verdad que oyò este moço experimentan los viejos muchas vezes el dia de oy, pues difficultosamente se entra en tal ocasion, dize san Ambrosio, que no sea con perdida notable de lo que mas importa. Todo lo dicho se confirma con aquel marauilloso caso que refiere la diuina Escriptura en la historia del Propheta Daniel, donde hallamos que Balthasar Rey de Babylonia haziendo vn largo y esplendido banquete, por sus passos contados fue dando de ojos en lo que hemos apuntado contra este vicio. Auia bebido en abundancia, y comido hasta mas no poder, como estaua holgado, mando traer a la mesa los ricos vasos de oro, y plata, que su padre Nabucho donosor auia robado en el templo de Hierusalem: *Vt vasorum diuersitas*

(dize

Prou. c. 22.

Deute. c. 32.

S. Thom. in Iob c. 1. lect. 1.

S. Grr. Mor. lib. 1. c. 4.

Plutar. in Moral. lib. 1. de fortu. Alex. Dio. Niceus de instit. principis. orat 4

Cicero. Tuscul. 1.

Diog. Laert. lib. 6. in vita Diog. Cynici

S. Ambr. lib. 1. offic. c. 20.

* Prouer. 30.

Iob. cap. 1.

Daniel. c. 5.

(dize san Basilio) *satietatem ipsorũ expleat, & poculorum mutatio diu in potando vti immorentur faciat.* No auia hecho otro tanto su padre (nota Iosepho) *At ille superbia ductꝰ est, vt eis vteretur ad pocula, & hoc modo blasphemaret Deum.* Esta razon me parece de S. Hieronymo, que dize auer hecho el Rey Balthasar esta borrachera por honrar a sus dioses falsos, injuriãdo al verdadero: *Quod illis victoriam tribuentibus bibebant in vasis eius.* Naciole dela hartura el menosprecio delas cosas diuinas, y de el mesmo Dios, pues no cõtẽto cõ brindar y comer, dio luego en idolatrar junto con sus combidados ante los dioses q̃ teniã presentes, porque segũ Atheneo, era costumbre de los antiguos lleuar sus dioses a los banquetes, y assi se sigue enel diuino texto: *Bibebant vinum, & laudabãt deos suos aureos, argẽteos, æreos, ferreos, ligneosque & lapideos.* Este fue su atreuimiento nacido dela demasiada hartura, cõ que se auia rellenado, por la qual de escalõ en escalõ, vino rodãdo hasta perder el seso, è idolatrar, que es el efecto de aqueste vicio: *Affluentiam ciborum comitari solet insolentia verborum: saturitatem ventris sequitur leuitas operis & vanitas mentis,* dize el Abbad Hugon, y dizenlo todos los que auemos traydo arriba en confirmacion desta verdad.

S. Basil. orat. 16. de Inglu. & ebrie.

Ioseph. de Antiqui. lib. 10. c. 13.

S. Hier. in Dan. c. 5.

Athen. li. 8. Diphnosoph. c. 13.

Hugo de Claustro anim.

CAPITVLO VIII.

Quanto importa para huyr lo sobredicho, no andar siempre harto: guardandose tambien de manjares compuestos y guisados artificiosos.

DEVES todo lo que vamos escriuiendo se endereza a la salud espiritual y corporal, no solo de nuestro Principe, sino de qualquier otro Christiano, sera bien aduertir agora, quanto aprouecha para su conseruacion, que procure el ayo traerle siempre tan templado de estomago, que ande mas con alguna hambre y gana de cõmer, que con hartura. Este consejo es muy necessario para todos, y en especial para los Reyes y señores: que por viuir entre tanta abundancia de regalos y manjares curiosos, corren sus vidas mayores peligros: *Beata terra cuius Rex nobilis est, & cuius Principes vescuntur in tempore suo ad reficiendum, & non ad luxuriã.* Por no guardar esta buena regla de salud, vino el Rey de Sodoma con todo su estado a la vltima perdicion: y assi dixo el Propheta Ezechiel hablando con la ciudad de Hierusalem: *Hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ, superbia, saturitas panis, & abundantia.* Para euitar daños tan euidentes, mire el prudente ayo, que es mas seguro vn cinco de corto que de largo: y que cõ los mesmos manjares (como nota S. Ambrosio) tras la hambre son de mas gusto y sabor para quien los dessea: *Dulciores post famẽ epulæ fiunt, quæ assiduitate fastidio sunt, & diurna cõtinuatione vilescunt: condimentum cibi ieiunium est, quẽto auidior appetẽtia, tãto esca iucundior.* Pocos pobres vemos con hastio, por que la falta de la comida les quita el empalago que suelen causar: y ninguna persona ay tan regalada q̃ quãdo tiene hambre verdadera, se quexe del guisado, que no tiene su punto: del pan, que le falta sazon, ni del vino, que no es tan sabroso como solia: porque esto se remedia cõ aquel prouerbio tã celebrado por los antiguos y modernos: *Optimum condimentum fames.* A gran hambre no ay mal pan. Esta es la salsa q̃ todo lo adoua, llamada de san Bernardo, por lo que el hazia en si, por lo que el enseñaua a sus monges, y dexo escripto para nosotẽ

Ecclesi. c. 10.

Genes. c. 19.

Ezech. c. 16.

S. Ambro. li. de Elia & ieiun. c. 9.

Erasm. Chil. 2. Cẽt. 7. Adag. 69.

S. Bern. epist. 1. ad Robert. ncpotẽ suum.

Digitized by Google

nosotros, diziendo: *Prudenter sobrieque conuersanti satis est ad omne condimentum sal cum fame.* Este es el sayne te poco costoso, y verdaderamente muy prouechoso para todos, de la qual si los señores huuiessẽ gustado, ahorrarian de muchos desgustos q̃ toman enlas comidas, quãdo no vie nen tã al de su paladar como desseã.

Xenop. li. 3. de dict. & factis Socra. Quexauase vno en presencia de Socrates, porque traya prostrado el apetito, y tan vencido de la mala gana, que no arrostraua a manjar q̃ le diesse cõtento: oydo esto por el Philosopho, dixole: *Acumenus huic rei bonam medicinã edocet.* Alegrose el otro grandemente cõ estas palabras, y sal to depresto, diziendo: *Et quæ nam ea est?* entonces respondio el Philosopho cõ mucha mesura: *Cessare à cibo, nam voluptuosius & parcius, & valetudini conuenientius comedes.*

Cicer. lib. 5. Tuscul. Esta mesma salsa le falto a Dionysio tyrano de Sicilia, y por esso dezia: q̃ no gustaua de lo q̃ le seruian enla cena. Estan las historias y libros antiguos, llenos de marauillosos exemplos, donde se prueua nuestro intẽto: pero dexãdolos todos, basta sea tal el parecer del Espiritu santo, para quedar muy apoyado y confirmado: *Anima saturata calcabit fauum: & anima esuriens etiam amarum pro dulci sumet.* Yendo huyendo el Rey Artaxerxes, por poco muriera de sed, el que auia escapado de

Prou. c. 27. Plut. in vita Artaxer. sus enemigos: pero buscandole agua vn capitan suyo llamado Satibarzanes, por gran vẽtura hallo vna poca, y essa en charco muy suzio, muy hediondo, y muy podrido. Tal qual estaua la offrecio al Rey, el qual sin mirar el color ni olor, de que peccaua, se la echo tan a pechos, que no dexo gota de quanta le truxeron. Aqui se ven los effectos del miedo y la necessidad: el primero, dize el Philosopho, que causa mucha sed, lo qual

Arist. li. problem. sect. 27 quæst. 3. prueua con el exemplo de los soldados vencidos quando huyen: y con el presente lo vemos nosotros. La segunda carece de ley: y en lo que toca a los sentidos del hombre, dezia Dionysio Halicarnasco, que se han muy differentemente, quando tienẽ abundancia de sus objectos, o quando padecen necessidad apretada de los: y assi preguntando luego al sediẽto Artaxerxes, como le auia ydo con el agua, respondio: *Per deos nec vinum vnquam iucundius potaui: nec aquam vel leuissimam, vel limpidissimã,* De manera, que el que fastidiaua de antes los vinos oloroso y precioso, quando tuuo verdadera sed, no reparo en matas, ni hizo caso del color, antes lo que le pudiera prouocar a vomito, y alterar el estomago, lo tuuo por muy sabroso y prouechoso. Miserables llama san Hieronymo a los que no saben deste bien, que trae la sed o hambre, sino que su apetito no se mueue con menos de cosa, que, o sea muy rara, y o muy costosa. Es cosa de burla, o por mejor dezir, son melindres impertinentes (escriue Seneca a su amigo Lucillo) oyr las quexillas que represẽtamos, de quanto nos ponen a la mesa: y señal es, que nos pica poco la hãbre, pues con esta en nada se repara. *Num tibi cum fauces vrit sitis aurea quæris pocula? nam esuriens fastidis omnia præter pauonem, ambitiosa non est fames.* En tiempo de hambre todo pan es bueno, q̃ aquel hijo prodigo, quando se vio perdido della, almendrones de açucar se le hazian las bellotas. Y en la espantosa hambre de Samaria, donde se vendia vna cabeça, no de ternera, o jauali, sino de asno, por ochenta reales, a peso de dinero cõprauã el estiercol de las palomas, y les parecia rosquillas: pues enla otra de Hierusalem, q̃ Iosepho refiere tan por extenso, donde las madres se comian a sus hijos, a ningun gene-

S. Hier. epist. ad Helbiam. Senec. lib. 2. epist. 110. S. Luc. c. 15. 4. Reg. 6. Iosep. de bello Iudaic. lib. 7. c. 8.

ro

ro de inmundicia perdonauan para sustentarse: como nota Egesippo en la mesma historia. Son pues los manjares mas gustosos, quando ha precedido alguna hambre, como hemos prouado: y sentiã vnos soldados Persianos: los quales no teniendo mas q̃ pan, y este escasamente para sustentarse dezian: *Panis condimentum est, obsonium Panis.* Pan y hambre la mejor vianda del mundo. Son tambien mas prouechosos, cõforme a lo que nos auisa el Espiritu santo: *Noli auidus esse in omni epulatione, & non te effundas super omnẽ escã. in multis enim escis erit infirmitas.* No tomes el manjar (qualquiera que sea) con demasiada codicia, ni te dexes lleuar con el impetu y arrojada gana de comer: porque de los muchos manjares nacen enfermedades, engendranse malos humores, y assi mueren muchos por esta ocasion. Ayuda tambien para este cõsejo del Señor, habituarse a comidas simples y naturales, guardandose de las compuestas y artificiosas, q̃ de ordinario son muy cõtrarias a la vida humana. * Este no es parecer mio sino de todos los medicos, cuyo voto se deue seguir, pues hablan en materia de su arte. Affirma Galeno, que lo que se compone de varias cosas facilmente se corrõpe. Auicena escriue, no auer cosa mas mala que varios manjares comidos de vna vez. Plinio gran maestro de cosas naturales, dize, que el manjar simple es prouechosissimo al hõbre, pero que la junta de muchos sabores es pestilencial, y los muchos guisados son muy perniciosos: assi lo nota Plutarco, hablãdo del cuydado que se deue tener para conseruar la salud, sin encuentros de dolencias peligrosas, diziendo: *Artes istorum qui obsoniorum sunt opifices, & architecti, atq; operosæ istæ cupediæ, nec nõ ingeniosa condimenta, semper (vt inquit Comicus (voluptatis fines longius promouent, ac vitiãt vtilitatem.* Quãdo Dios crio (dize Tertuliano) al primer hõbre obligado a este tributo d̃ comer para sustentar la vida, cierto es le dixo se mantuuiesse con los frutos simples que se cogiã de la tierra y de los arboles: y quando despues del diluuio se le dio licencia para comer de los animales, aues, y pescados, cõ solos ellos se contentaron millares de años: pero despues la malicia, que todo lo turba, dize san Innocentio, metio aqui la mano, sacando tales inuenciones de potages, tã nueuos guisados, tan nueuos artificios, y tã nueuas cocinerias, que nunca los antiguos oyeron sus nombres, ni los modernos pueden declarar sus composturas: solo el diablo porque le ha gastado mucho tiene de memoria el vocabulario dellas. Quexauase de aquesto Philon, acordandose de lo q̃ solia ser en otros tiempos, y dezia: *Nostra ætas fert cocos, & cupidarios magna curiositate semper nouam aliquã formam, odorem, aut saporem commiscentes in gratiam sensuum, vt imperatorẽ suum oppugnent intellectum.* Quexauase de lo mesmo el glorioso Bernardo, el qual auiendo contado algo de lo sobredicho, marauillandose delas inuenciones que se vsauan en las cocinas, al cabo viene a concluyr, diziendo: No querays mas de q̃ ay tãtas diferencias de guisar solos los hueuos, que no se por do comience, ni por donde acabe. Pues que dixera, si viera agora los cocidos, los assados, las frituras, las empanadas, los pastelones, las salsas, las ensaladas, los rebocos, las confecciones, o inficiones de la gula humana, que por ser tantas, se hã ya impresso libros dello, y puestolos en tal punto, que son celebrados los maestros de cocina, como si lo fueran de las sciencias y artes liberales. Todo lo qual viene a parar en dar

Egesippus de bello Hieros. lib. 5. c. 18.

Alex. ab Alexan. li. 3. c. 11

Eccles. c. 37.

Tertul. lib. de cibis Iudai.

Genes. c. 2. & 9.

S. Innoc. de vit. condi. huma.

Philõ Iud. li. de plãt. Noe.

S. Bern. Apologia. ad Guillel. abbat.

Gale. lib. 1. de vtil. parti. c. 4.

Auicen. 3. 1. doct. 2. c. 7.

Plin. lib. 11. c. 53.

Plutar. in Moral. li. de tuẽda valetu.

Digitized by Google

dar gusto al gusto, a costa de la salud del cuerpo, y aun del alma: como nota muy bien el gran Basilio. Dos criados tenia presos Pharaon, el que seruia de copa salio presto libre, que como es officio, ni tan daño so, ni tan peligroso, merecio viuir: el otro, que era ingeniero de hazer muchas suertes de guisados, salio para morir en vn palo, porque aquel officio de ordinario se acaba con muerte tomada por sus propias manos: y con todo esso los vemos mas estimados, que muchos Philosophos en escuelas. De aquel sobredicho Dionysio tyranno de Sicilia, se escriue, era tan goloso, que como otros Reyes hazen mercedes a los que traen alguna inuención en prouecho dela Republica, y bien vniuersal de sus vassallos, assi el premiaua largamẽte al que sacaua alguna nouedad de guisado que le agradasse. Esto hazia como barbaro, que fue en todas sus costumbres, y como hombre que viuia por comer y golosinear: no por viuir y razonar, segun lo deuen hazer los varones honrados, al parecer de Socrates: los quales de tal manera vsan del manjar con gusto del, que no se oluidan de la templança y moderacion a que estan obligados. De manera, que no los tira la nueua inuencion de la salsa exquisita, o guisado nunca visto, porque lo tienen por contrario al dictamen de gente honrada y hõbres de pro: solo quieren cumplir con la necessidad natural, que nunca busca curiosos artificios, porq̃ se contenta con lo comũ, pues como dixo alla Horacio.

Veianus stomachus raro vulgaria vẽnit.

De los Lacedemonios escriue Maximo Philosopho, que viniendo a su prouincia vn gran artifice de guisar y adereçar comidas, llamado Mithecõ Syracusano: y siendo este muy estimado en todas las demas partes de Grecia, por el ingenio y habilidad que tenia de cocinero, entendiendo ellos, que aquella nueua tienda auia de ser mas dañosa que prouechosa en sus tierras, le mandaron luego salir de todas ellas: porq̃ mas querian que el trabajo y contino exercicio les hiziesse comer con gana, que esperar la curiosa suauidad de aquel maestro. Los que van por aqui son los que valen, que a los demas qualquier niñeria los derrueca. Quien oye dezir las vitorias y fortunas de Iulio Cesar? Pues sepa que no las alcanço comiendo y bebiendo largo, como los grandes señores de nuestros tiempos. La templança (dize Suetonio) le hizo habil para emprenderlas, fuerte para proseguirlas, y animoso para acabarlas. *Iulium quidem vini cibique parcissimum fuisse, ne inimici quidem negauerunt. Vnde verbum Marci Catonis est, vnum ex omnibus Cæsarem ad euertendam Rempublicam sobrium accessisse.* Muchas partes tuuo Alexandro para ser tan gran capitã como sus obras mostraron, pero no fue la menor auer sido en sus principios gran sufridor en esto del comer, haziendose a padecer qualquier cosa que se le offreciesse: tanto, que casi le acontecio lo mesmo que leemos del Rey Dauid, quando desseo vn poco de agua de la cisterna que auia en Bethlem, a tiempo que los Philisteos tenian assentados sus reales cabe ella: y aun que simplemente lo dixo, tres valerosos soldados passando por medio de los enemigos se la truxeron. No reparo el buen Dauid en que aquel antojo no yua muy medido con la razon: y assi ya que lo dixo, nota san Ambrosio remediolo muy bien: *Humanum quod passus est Dauid, vt irrationabiliter concupiscere, sed illud laudabile, quod irrationabilem concupiscentiam rationabiliter parato fraudabit remedio.*

S. Basil. lib. de vera virgi.

Genes. c. 40.

Herod. histo. lib. 1.

Sueto in vita Iul. Cæs. c. 53

Plutar. in Moral. l. de audiend. Poet.

Horat. lib 2 Serm. Saty. 2

Maxi. Philo. in suo lib. ser. 7.

2. Reg. 23.

S. Amb. de Iacob & vita beata. li. 1. c. 5

Digitized by Google

medio. El remedio fue, que quando le truxeron el agua no la quiso beber, sino offrecerla al Señor por el peligro grãde que auia costado. Caminando pues el grande Alexandro por los desiertos de Africa, vino á faltarles el agua con tanta apretura, que por poco el y todo su exercito pereciera en aquellos arenales. Esto es lo que alla dixo Vegecio hablando de semejantes ocasiones: *Rapina penuria quàm pugna consumit exercitũ.* Pero como era tan amado de todos, y cada qual se dolia mas de su Alexandro que de si mesmo, dieronse a buscar algun remedio para tanta necesidad. Fue pues la ventura de vn soldado, que hallo vn poco de agua, la qual le presento con mas contento que si el la bebiera: mas el generosissimo Principe, viendo lo que los suyos padecian por el, agradeciendo mucho el presente, delante de todos la derramo. Esto fue para ellos de tanta estima, que si hasta alli hauiã corrido peligros por su seruicio, de ay adelante se offrecieron a mayores por agradarle. Tales fueron los felices principios deste Monarcha, y las primeras flores de aquel almendro, si acabara como auia começado: pues ni perdiera la honra primera, ni le faltaran los amigos que tenia: pero despues (segun adelante veremos) se desmando algo en la bebida, con que borro todo lo bueno que auia mostrado en sus años primeros. Sea pues el fin de nuestro capitulo, que se haga el Principe a saber suffrir, y valdrale para muchas cosas: no se cure de muchos regalos en sus comidas, pues los manjares simples, a dicho de todos los medicos (segun nota Macrobio) son mejores para la sanidad, que los compuestos y adouados. * *Quod si voluptati seruitur non sanitati,* dize S. Bernardo, *hoc de natura non est, sed sub natura, qua morti manus dat cum magistram constituit voluptatem.* Procure leuantarse de la mesa antes cõ gana de comer, que no harto, pues tras ella las viandas son mas saludables y sabrosas: atendiendo con muchas veras a aquella verdad que apunta Ciceron en sus Tusculanas, donde dize: Que no consiste el deleyte del gusto en largas y costosas comidas, antes los que le buscan por este camino nunca topan con el, por donde concluye: *Iucunditatem victus esse in desiderio, non in satietate.*

Iulius Front. Strag. lib. 1. c. 7.

Vegec. de remilit. li. 3. c. 3

Cice. Tusc. 5.

Macro. li. 7. Saturn. c. 4.

* S. Bern ser. 66. c. 34.

CAPITVLO XI.

Quanto se deue guardar la Templança en el beber vino, que es caso infame y peligroso.

ADOS objectos mira el sentido del gusto (dize el Philosopho) que es al que recibe con la comida, y al que le resulta de la bebida. * *Sangui suge duæ sunt filiæ Affer, Affer:* a estas dos cõpara san Buenauentura el comer y beber, que siempre importunan por sus objectos, segun lo qual dos braços tiene el vicio de la gula, con que ygualmente pelea contra la salud corporal y espiritual del hombre, como el otro Aod, de quien refiere la diuina Escriptura: *Qui vtraque manu pro dextera vtebatur.* Tenemos tratado en los capitulos precedentes la manera con que se puede mãcar del vno, pero faltanos otro no menos pricipal y dañoso que el sobredicho: contra el qual endereçamos las razones y motiuos del capitulo que se sigue. Deue primeramente guardar el Christianos Principe summa templança en lo que toca al beber, pues no basta auer vencido al enemigo en lo primero, si sale de com-

Arist. Ethic. lib. 3. c. 10.

Pro. c. 23.

* S. Bonauent. 2. sel. tit. 2. c. 8.

Iudic. c. 3.

pas

Digitized by Google

pas en lo segundo: por tener entre si tal aliança estas dos partes, que lo que vna obra se atribuye a la otra: y dõde la primera haze suerte no pierde la segunda su ganancia. *Esca crapulam* (dize san Isidoro) *potus ebrietatem generat.* Del comer nace el beber, y deste la borrachez y confusion de los sentidos. Por lo qual entienda, que no solo es indigna cosa dela autoridad Real, pero no ay mayor contraste para la salud, si con rienda floxa en ello se procede. *Noli Regibus dare vinum* (auisa el Espiritu santo) *ne fortè bibant & obliuiscantur iudiciorum, & mutent causam filiorum pauperis.* Siendo tã propio de los Reyes mirar en primer lugar por la obseruancia de los mandamientos diuinos, y defensa de los pobres, vna cosa parece les puede hazer atropellar con esta obligacion, que es el vino: y este manda la Magestad del cielo no se de a las de la tierra, hora sean Reyes, hora Gouernadores, hora juezes: que de todos lo entiende san Basilio, pues a cargo de todos estos se dexan las Republicas. No se condena aqui absolutamente el vso del vino, como nos enseña el glorioso san Gregorio Papa, pues en muchos lugares del diuino texto lo hallamos aprouado: sino reprueuase el abuso del, quando con demasia se toma, por ser ocasion que se peruiertan los coraçones, contra lo que deuen a la guarda de toda justicia. Porque el oluidar a Dios, escandalizar al proximo, dañar a la salud, sacar de medida las cosas puestas en razon, y otros daños que se incurren con el vino: *Non fecit vinum certè* (dize el gran Doctor Chrysostomo) *sed in continentia eorum, qui vino abusi sunt*: y esto es lo que se condena en todos los tribunales menores y supremos. *Exultatio animæ & corporis vinum moderatè potatum sanitas est animæ & corpori sobrius potus: vinum multum potatum irritationem, & iram, & ruinas multas facit.* Auiso es este del Espiritu santo, tan necessario como los demas: por el qual nos enseña, que el vino tomado con templança, es conueniente a la vida del hombre, pero quando no se vsa del con toda moderacion, acarrea grandes daños para cuerpo y alma, dize san Pedro Chrysologo: pues aqui tienen principio las enemistades, las injusticias, las imprudẽcias, las osadias temerarias, las heridas, las muertes, las deshonestidades, y todo aquello que haze differencia de vn hombre sano y cuerdo, a otro que esta loco y tomado de frenesi. Por esta causa atribuyan los antiguos al Dios Bacho abogado de la embriaguez la insignia del Thyrso, y otros vna lança cubierta de hojas, denotando (dize Macrobio) la fuerça y desafueros del vino, encubiertos con el sabor y gusto dela bebida. Por esta mesma dezia el Philosopho Anacharsis: *Primam in mensa cratheram pertinere ad sitim, secundam ad hilaritatem, tertiam ad voluptatem, quartam ad insaniam.* Otros no escriuen que daua tanta licencia, sino que dezia: Lleuar la parra tres razimos, vno de deleyte, otro d' embriaguez, y otro de tristeza: por la q̃ causa despues el vino, quando ve la persona lo que indignamente ha hecho por su ocasion. De manera, que siendo el beuer tan natural al hombre, puesto que sea vino, si por su contento vsare del en la mesa por dos vezes digno es de perdon, pero passar de alli no diremos, que le lleua la necessidad, ni el regalo q̃ en ello siente, sino vna voluntad implicita y virtual de dar en loco. *Vbi enim ebrietas, ibi furor dominatur* (dize Boecio) *vbi furor ibi nulla sapientia peruagatur.* Gran contiẽda ha tenido siempre la templança con los deuotos deste idolo, para defen-

S. Isid. lib. 2. de Summo bono. c. 43.

Prou. c. 31.

S. Basil. orat. 16. de Inglu. & ebric.

S. Greg. in Pastor. p. 3. ad monit. 20.

S. Chryf. ho. 58. in Matt.

Eccles. c. 31.

S. Pet. Chryf. serm. 26.

Macr. lib. 1. Satur. c. 19.

Alex. ab Alex. li. 5. c. 21.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Anacha. Scytha.

Boeti. de disc. Scho. c. 2.

Digitized by Google

der su partido: y aunque siempre se han declarado valedores por ambas partes, vemos al fin concluyrse entre antiguos y modernos, ser el vino muy dañoso, por mas que quieran palliar sus tachas. Pues de la manera que el fuego no se puede esconder a donde esta, sino que el mesmo, hora por el calor, hora por el humo, hora por su resplandor se descubre, de la mesma suerte donde ha hecho presa el vino, llanamente despliega sus efectos: los quales como nota Platon, son los que arriba dexamos apũtados, y muchos dellos refiere su discipulo Philon Iudio, gran seguidor de su dotrina. Dize pues el diuino Philosopho (para que mejor entendamos su parecer.) *Vini vsus voluptates, dolores, iras, amores vehementius concitat. Sensus verò, memoriam, opinionem, intelligentiam prorsus extinguit, si quis ebrietate fuerit occupatus.* Por ser esto cosa tan indigna de los Principes y Gouernadores, Solon puso pena de muerte en sus leyes contra qualquiera dellos, que se tomasse del vino. Que bien mirado fue vn pensamiento muy acertado: pues si el que ha de ser concierto de los demas, juez de las injusticias, y pacificador de las contiendas agenas, se priua del juyzio con que todo lo ha de ordenar, indigno es que viua. *Qui sibi nequam est, cui alij bonus erit?* Aqui es de aduertir, que no dixo le quitassen el officio, o le condenassen en alguna summa de dinero, o le desterrassen del Reyno, teniendo todas estas penas por liuianas, sino que le acortassen la vida, pues no la merecia, quiẽ se priuaua del vso della con medio tan infame. En especial, que siendo el ebrio como es vna criatura superflua sobre la tierra, segun san Ambrosio, poco se auentura en acabarle, sino es que digamos con san Hieronymo, q̃ el tomado del vino estando muerto como esta, ningun agrauio se le haze en sepultarle. Assi nos lo enseña el santo Doctor, por estas palabras: *Qui luxuriatur vinẽs mortuus est, ergo qui enebriatur & mortuus, & sepultus esse.* No muera pues tã voluntariamente el que ha de gouernar a otros: y sino lo hiziere por lo que deue a si y a su reputacion, hagalo a lomenos por lo que esta obligado a los demas. Entre las ceremonias que vsauan los Corinthios, gẽte dela Istria, en la elecciõ de su Principe, vna era: offrecerle luego vn vaso de agua pura: dãdo a entẽderle, que desde la presente hora se tuuiesse por priuado de beber vino: pues aquella sola auia de ser su bebida por todo el tiempo que le durasse la dignidad. Tuuierõ los Carthaginenses (escriue Alexandro) la mesma costũbre, los quales: *Ne insolescerent Magistratus toto Imperij tempore illis vinum interdicebant.* Cuya ley, dize Eusebio, parecio tambiẽ al diuino Platon, q̃ no solo la aprouo, pero la puso entre las suyas con palabras de mucho encarecimiento. Quitose de ruydos Lycurgo Rey de Tracia, y juzgando que ningunas leyes ay tan rigurosas donde no haga entrada de blandura el ingenio humano, pareciendole tambien, que todo lo demas era dar en las ramas, dexando viua la rayz, determino poner pena de muerte, no a los hõbres, sino a las viñas: lo qual executo con tanto rigor, que mando primeramẽte descepar todas quantas auia en su Reyno: y luego puso edito publico con penas muy graues, cõtra los que de ay adelante fuessen osados de plãtar viña ni parral en todos sus estados. De aqui nacio la fabula, q̃ alla trae Iuan Bocacio: que por auer sido Lycurgo gran perseguidor de Bacho, fue despeñado en la mar: dandonos a entẽder, que en siendo vno enemigo del vino, y amigo del agua pare-

Plat. Dial. 1. de legib.

Philõ Iud. li. de Temul.

Diog. Laer. lib. 1. in vita Solon.

Eccli. c. 14.

S. Ambro. li. de Elia & ieiun. c. 16.

S. Hier epist. 83. ad Oceanum.

Æneas Sãn. de Emo. c. 20

Alex. ab Alex. li. 4. c. 6. Euseb. lib. 12 de prepara. Euang. c. 17. Plato. Dialg. 2. de legib.

Plutar. in Horal. li. de audien. Poeti.

Ioann. Boca. de Genea. deorũ li. 11. c. 22

parece que muere en ella, porque la bebe hasta la muerte. Mucho pues estimaron todos los antiguos, q̃ los Principes y Magistrados, a cuyo cargo estaua el buen concierto de la Republica, fuessen muy templados en todo, y particularmẽte en esto del beber vino: porque lo juzgaron por cosa no solo infame, sino muy perniciosas a los demas: pues dello se seguian grandes desordenes con daños irreparables para los subditos: y con summa deshonra para los mesmos Gouernadores. Auia ordenado el Emperador Galerio Maximino, estando mas qne alegre con el vino, algunas cosas, que despues buelto en su seso, le lastimauan el coraçon: para euitar este daño, mando de nueuo, que todo lo que dispusiesse en semejante ocasion no se executasse, hasta que boluiendo en si, o lo diesse por nullo, o lo tornasse a confirmar. Gentil gouierno de vn Monarcha, graciosa cabeça de quien pẽdia el cargo de tan gran Imperio: marauillòso juez, en cuyas sentẽcias auia apelacion de la sala del vino a la del agua: y de la locura voluntaria (que assi llamo Seneca a este vicio) a mejor disposicion de los sentidos. Todas las grãdezas de Philippo padre del famoso Alexandro, las que cuentan, o callan los Chronistas, y otras tantas que tuuiera, se escurecen con vn gran borron que echan al cabo de todas ellas: y es auer sido flaco en lo del vino. Mucho mas se infamo el hijo, quando oluidado de si mesmo no mirando sus victorias, no se acordando del espanto y miedo que sus hazañas auian causado en el mundo, ni del nombre de Alexandro, tan conocido en breues dias por todas las naciones que escalienta el Sol (segun hallamos en la diuina Escriptura) pues al fin se dexo vencer desta pasion, con mas vileza que muchos otros. De manera, que el que no se auia rendido a las armas de los Persas, ni al valor y fortaleza de tantos Reyes como hizo sus vassallos: el que en tantas batallas auia salido victorioso, conquista do prouincias y señorios innumerables, murio, dize el gran Nazianzeno, en manos del vino. Aquel que tan valerosamente se auia vencido, no rindiendo su generoso pecho, ni a los muchos despojos y riquezas, en que la codicia le encarnizaua, ni a la admirable hermosura de tantas mugeres como tuuo a su mandar, con que la edad y sensualidad le pudo hezer encuentro, fue en esto tan apocado, que llegando a tal passo su Chronista Quinto Curcio, parece que lo escriue con lastima de su coraçon, segun lo muestran las palabras siguientes: *Caterum Alexander ingentia animi bona, illam indolem, qua omnes Reges antecessit, illã in subeundis periculis constantiam, in rebus molliendis efficiendisque velocitatem, in deditis fidem, in captiuis clementiam, in voluptatibus permissis quoque & visitatis temperantiam, haud tolerabili vini cupiditate fœdauit.* Vencen a otros los duros trabajos, pero no a Alexandro: cortanse las grandes traças ê intentos començados por los nueuos peligros, pero no en Alexandro: quebrantanse las peñas con riquezas y dauiuas, pero no las de Alexandro: enternecen pechos mas que de azero vistas de mugeres agraciadas, pero no a Alexandro: quiẽ pues se lleua la gloria de tantas vitorias, quien la honra de vencer al vencedor de tantos mõstruos? El vino: del qual fue tan deuoto, que haziendo fiestas por honra de cierto amigo, puso tres premios solennissimos, para quien mas escanciasse. Puedese dezir por este Rey, aquello del Propheta. *Ignis deuorauit speciosa deserti.* El fuego del vino se

Aurelius Victor in vita Galerij Maximini.

Senec. lib. 12. epist.

Iust hist. li. 9.

1. Mach. 1.

S. Grego. Nazian. orat. de exte. homin. vtilit.

Plut. in Mor. lib. 1. & 2. de Fort. Alex.

Iul. Front. li. 2. Strat. c. 11.

Quint. Curt. lib. 3.

Elian. de varia hist. lib. 2.

Digitized by Google

Iocl.c.1. trago lo bueno y hermoso del desierto. Fuego es y effectos de fuego tiene: que por esso el diuino Platon mãdo, que los muchachos no bebiessen vino en su Republica: dando por razon deste su precepto: *Non oportere ignem igni in corpus, atq; animam suggerere.* Fuego le llama tambien el gran Doctor san Ambrosio, y juntado al dela mocedad son dos fuegos, que todo lo consumen. Y fuego fue para Alexandro, pues todas quantas virtudes morales auia en este Gentil, aunque eran como rosas campesinas nacidas en vn desierto, porque no le valian para cosa de cielo, tales quales eran se las trago el fuego del vino, por cuya ocasion no sabia muchas vezes donde estaua. Esto parece que consideraua el gran Basilio, quando dixo: *Miserum profecto oculis spectaculum: vir ætate florens, corpore robustus, obeundis in exercitu laboribus aptus, aliorum subsidio domum reportatur, nec erigere se ipsum valens, nec propriis incedere pedibus. Et qui terribilis hostibus fuerat ridiculus pueris videtur, occasionemque, vt ab omnibus contemnatur præbet sine ferro vulneratus, sine hostibus nectus.* Todo pues lo destruye, todo lo abrasa la destemplança, todo lo lleua tras si como auenida de rio: esto se me da que este descõcierto sea en el comer, que en el beber, porque ambas, segun Cassiano, hazen vn mesmo effecto: *Non sola crapula vini mentem alienare cõsueuit verum etiã cunctarum escarum nimietas vacillantem eam ac nutabundam reddit, omnique integritatis ac puritatis contẽplatione dispoliat.* La ygualdad y justicia de Trajano Cesar, con otras muchas virtudes dignas de tal imperio, mucho se encarecen por todos los Chronistas, pero echanle vna cortapisa que todo lo deshaze, y es auer sido mas q̃ amigo de beber vino. *Sicut enim* (dize san Isidoro) *omnes carnales cupiditates per abstinentiam resecantur, ita omnes animæ virtutes edacitatis vicio destruuntur.* Esta materia es larga, y assi me parece dar vn corte en ella, q̃ si lo dicho se ha escripto, no es por juzgarla como necessaria para los Principes, a quiẽ nuestra obra se dirige, sino porque si otros la leyeren, topen algo de lo que quiça auran menester: pues las cosas endereçadas a los Reyes, son a vezes como la piedra del desierto, que tocada con la vara milagrosa dio abundantes aguas: no solo para Moysen, Aaron, y otros personages del pueblo, sino tambien se aprouecharon della la gẽte mediana, la menuda, y las bestias que seruian en el campo. Bien veo demas desto, que en nuestra España ay menos necessidad desta doctrina, donde por ley comun son tenidos por infames, è indignos de viuir entre gente de razon, los que se adelantan en aqueste exercicio: pero he lo auisado de passo, atendiendo a la variedad dela leccion: y tambien, para que si a caso este vicio se hallare en alguna persona de mayor quantia, nadie piense que la autoridad de los tales le abona, o encubre: pues ningun estado, ni calidad de gente jamas podra echar capa sobre la miseria y desnudez que trae consigo tan mala costumbre como esta: puesto caso que por respectos humanos nadie ose reprocharla. Que cosa mas indigna de vn hombre honrado, que hazer representaciones publicas, quales exercitan algunos, que por el tal officio son tenidos por infames y vagabũdos? Pues desto se preciaua Neron, y como era señor del mundo, nadie le daua en rostro cõ ello. De la mesma suerte entendia Cõmodo en otros exercicios, concedidos solamente a gente soez y baxa, pero como era Emperador, temiendo la autoridad de su grandeza, nadie se lo acusaua: aun que

Plat. Dial. 2. de legib.

S. Ambr. lib. 3. de virgin.

S. Basil. ho. 14 de ebriet. & luxu.

S. Ioan. Cassianus. lib. 5. instit. c. 6.

Aurel. Vict. in vita Traiani Cæs.

S. Isid. li. 2. de summo bono: c. 42.

Num. c. 20.

Glos. in. 2. l. 12. tit. 7. p. 6.

Sueto. in vita Neron. c. 21. & 22.

Herod. lib. 1. histo.

Digitized by Google

que no por esso dexauan de ser aquellas cosas dignas de reprehension. Mal contado seria, que vn Capitan general estando en campaña, y con los enemigos al ojo, se estuuiesse durmiendo, o regalando en su cama hasta medio dia, sin cuydar de lo que importa a su exercito: pues tal estaua el otro Holophernes, segũ la opiniõ de los suyos, aunq̃ en realidad de verdad estaua muerto: y cõ todo esso dize la diuina Escriptura, que viẽdo quan mal lo hazia, nadie osaua dezirselo: porque la grandeza de su mando cubria en el tan gran descuydo, que en otro por rigor y fueros de guerra fuera bien castigado. Ciega vanidad es esta, qual la que notò el Ecclesiastes, por digna de aduertencia, entre gente prudente y discreta, diziendo: *Est malum quod vidi sub sole positum stultum in dignitate sublimi, & diuites sedere deorsum.* Quien vale menos para juez que vn necio, pues esto se haze muchas vezes, dando el mando y palo del gouierno a vn bruto, y passasse con grandes necedades que haze: porque ellas y otros vicios mas perniciosos se escurecen con sola autoridad de ser persona graue. Boluiẽdo atar el hilo de nuestro primer intẽto, no es mucho, que el vicio del beber demasiado se tenga por affrentoso, entre vna nacion tan politica como la Española, pues los Indios con ser barbaros (escriue Estrabon) que si el Rey se tomaua de la embriaguez, era licito a qualquiera de sus mugeres darle de puñaladas: siendo premiada por tal hazaña que se case con el sucessor del mesmo Reyno. El endemoniado, nota san Basilio, y el que padece gota coral dignos son de compassion y lastima, porque tienen estas enfermedades contra su voluntad, y sin culpa propia muchas vezes: pero no hallo porque se deua tener piedad del que se da al vino, pues el mesmo se toma con sus manos tales desmayos. * *Ebrietas est parens litium*, dize muy bien san Buenauentura: *Furoris mater, & petulantiæ deformis magistra. Hanc qui habet se non habet, hanc qui habet, homo non est, hanc qui habet, peccatum non facit, sed ipse est peccatum. Ebrietas est dæmon blandus, venenum dulce, rabus voluntaria, illecebrosa honestatis iniuria.* Concluyo aqueste capitulo, con lo que nota Platon en sus Dialogos, donde dize: auer sido opinion de muchos, que el vino se dio a los hombres para vengança dellos, pues bebiendolo salen de si: lo qual es vn genero marauilloso de castigo, para quien desea, o quiere mal a otro. Sino dezidme, con q̃ se puede mejor satisfazer vn enojado de su enemigo que con priuarle del juyzio y de la razon, boluerle de hombre en vna bestia? Pues esto haze el vino, que los brutos no dan en tantas locuras como los freneticos del beber, quando el vino se ha subido a lo mas alto dela casa, y reboса por los tejados. Pregunta san Ambrosio: porque quãdo falto agua al pueblo, no les proueyo Dios de vino, pues no les costaua mas y les fuera mas grato? a lo qual responde el gran Doctor, que por no les hazer tanto mal, dandoles ocasion con que salir de seso, *Periculosum enim erat vinum populo ministrare, quod fortiores ferre vix possent.* Es al fin el vino (como nota san Pedro Chrysologo) *Dæmon blandus, venenum dulce, rabies voluntaria, insitatus hostis, illecebra honestatis, & pudoris iniuria.* Y si mas quereys saber de su condicion, es, dize Plinio, el que priua de la vista, mata la boz, quita el oydo, roba el color, hinche los ojos de llagas, haze temblar las manos: y no se aprouechar de los pies. Los sueños de los ebrios son furiosos, su

Iudith. c. 14.

Eccles. c. 10.

Strab. in Geogra. lib. 5.

S. Basi. ho. 14 de ebriet. & luxu.

S. Bouauen. de sex alijs seraph. ala. 3.

Plat. Dial. 2. de legib.

S. Ambro. lib. de Elia & ieiun. c. 5.

S. Pet. Chrys. serm. 26.

Plin. nat. hist. lib. 14. c. 22.

Digitized by Google

luxuria increyble, su haliento es pestilencial: y caeles vn oluido mortal de todas las cosas.

CAPITVLO X.

Quan prouechoso sea el beber agua: assi por lo que toca a la salud, como por euitar otros daños que causa el vino.

DEL Capitulo precedente, y de algo que en este se dira, podemos sacar en limpio, como el vso del vino tomado con la tẽplança y moderaciõ que deue, es cosa licita y prouechosa: *Exultatio animæ & cordis vinum moderatè potatum*: y bebido por medicina, es conforme al consejo de san Pablo dado a su discipulo Timotheo, que padecia grandes flaquezas y dolor de estomago: *Modico vtere vino propter stomachum tuum, & frequentes tuas infirmitates.* De cuya licencia, ni de la de Salomon quiere san Basilio se aprouechen los que tienen sanidad, ni los que pueden passar sin tal socorro: pues como nota Theophilato, no dio licencia el Apostol a su discipulo, que bebiesse de ordinario mucho vino, sino vn poco, en la forma que se suelen aplicar las medicinas: y no le ordeno vsasse dello para su regalo y gusto, sino para aliuiar los muchos dolores que padecia: viendo que su salud era muy necessaria para el aprouechamiẽto de los demas: * *Da mihi alterũ Timotheũ*, escriue san Bernardo, *& ego cibo eum cibis etiam auro, & poto balsamo.* Con este fundamento digo, que quando se puede el hombre escusar de beber lo, sin daño notable dela salud, sin falta es cosa muy loable, hõrosa y agradable a quantos lo ven. Porque no se que se tiene, que en topando con vn hombre aguado, se haze differente concepto del que de los otros: y parece que se estima por persona mas de bien que los demas: no obstante que resplandezcan en ellos muchos dones adquisitos y naturales. Esta es la causa, porque tantas naciones (segũ vimos atras) en la eleccion de sus Magistrados y Gouernadores, les mandan abstener del vino, juzgando (dize Alexandro) que quitado este inconueniente de por medio, hariã sus officios con mucha justicia y moderacion. Para caudillo de su pueblo queria Dios al valiente Sanson, y porque ni nacido ni por nacer se enamorasse del vino, mandaron a su madre, que ni por pienso supiesse a que sabia. Para el mesmo officio queria a Samuel, y assi su madre Anna jamas lo bebio: ni cosa que tuuiesse los mesmos effectos. Sabiã muy biẽ aquellos discretos varones, que con el vso del vino facilmente se turba el juyzio, escurecese la verdad, ofusca se el entendimiento, y quita la mera libertad del alma, como noto Philon Iudio: por lo qual tuuieron por cosa muy necessaria, que para bien exercer sus officios, fuessen aguados, alomenos por todo el tiempo que presidiessen. Ser tambien marauilloso medio para la salud, podemos dezir, queda prouado en lo de arriba, con el daño que causa el vino: pues de los effectos que se siguen de vn cõtrario, dize el Philosopho, se sacan los de su contrario: *Quorum enim effectiua bona, & ipsa bona.* Todo lo dicho cõfirmò el curioso Plinio: el qual se admira mucho de las inuenciones con que los hombres han buscado la bebida del vino, y lo mucho que les cuesta antes de gozarlo: *Ceu non saluberrimum ad potum aquæ liquorem natura dederit.* Porque cierto es, que crio Dios al hõbre en aquel su

Eccles. c. 31.

2. Timot. 5.

S. Basil. ho. 5. de Mart. in fine.

Theophil. Timot. 5.

* S. Ber. ser. 30. in Cant.

Alex. ab Alex. lib. 4. c. 6.

Iudic. c. 13.

1. Reg. 1.

Philõ Iud. li. 2. de Monar.

Arist. lib. 2. Topic. c. 3.

Plin. nat. hist. lib. 14. c. 22.

Digitized by Google

su primer principio, cõ todo lo que era menester para la conseruacion de su indiuiduo: y si el agua no fuera muy acomodada a su salud auiendola de vsar tanto, otra mejor bebida le ordenara. *Quibus enim plurimum & frequentissime vtimur ad corpus* (dize Aristoteles) *ea plurimum important ad sanitatem.* Con agua se mantuuieron los hombres en aquella primera niñez del mundo, como cosa tan proporcionada a su natural: del agua gozaron muchos años los que se siguieron: * Y aun no faltaron necios herejes que le adorauã como a Dios: y el agua tienen por muy necessaria para su sustento, grã parte delos que agora viuen: pues si algũ tiempo les falta el pan, supleselo con otras mil cosas, si el fuego les faltasse, quedauan otros muchos manjares que no tienen necesidad de su beneficio, pero si faltasse el agua, ni el hombre, ni otro ningun animal podria viuir, dize san Chrysostomo: porque no ay en la despensa de la naturaleza cosa que le sea equiualente. * Conociendo esto algunos de aquellos Philosophos antiguos, dieron al agua tãta preeminẽcia, q̃ dixerõ auer sido principio de todas las cosas. Assi loa ffirma Tales Milesio vno delos siete sabios q̃ hõrarõ a Grecia, Vitrubio, Iustino martyr, Galeno, Plutarco, Tertuliano, Lactãcio, Eusebio, san Gregorio Nysseno con otros muchos. La mesma opinion tuuieron Homero, y su discipulo Virgilio, y el Griego Hesiodo, q̃ llama al agua Chaos, como a principio de todas las cosas. Estimaronla los Romanos en tanto, que erã la mayor pena con que condenauã a muchos malhechores, mãdando (segun nota Ciceron) que ninguno les diesse agua, ni fuego: poniendo el agua en primer lugar, como cosa de mayor castigo. * Y assi en el capitulo septimo de Iudith, dize la diuina Escriptura, que al que priuan del agua le matan sin cuchillo. De aqui es, que todo el tiempo que en aquella florida edad gozaron los hombres deste beneficio, viuieron sanos, alegres, sin conocerse enfermedad en todos ellos: lo qual noto Boecio, hablando de la mesma era.

Somnos dabat vnda solubres,
Potum quoque lubricus amnis.

Mas despues que en castigo de la malicia humana se anego la tierra con el diluuio, plantaron viñas (que no deuieran) prouaron su vino, a costa de su autor Noe, y con la desdicha del hijo Cham, que fue el primer esclauo del mundo (segũ nota san Ambrosio) siendo ocasion el vino para perder tan preciosa joya como es la libertad. Biẽ se, que a dicho del Abulense y la Glossa, siguiẽdo a S. Chrysostomo, y a san Hieronymo, no tuuo este Patriarca culpa en el sucesso del vino, por no conocer la fuerça de la planta, pero llorò el hijo la pena, y padeciola todos los dias de su vida. Con esta inuencion fueron hombres de ay adelante perdiendo el cariño de la agua, y dandose al sabor del vino, de la manera que fueron oluidando otras cosas de importancia para sus almas, por entregarse a los vicios y deleytes de la carne. Y aunque el vino tenga siempre grandes defensores por la parte que toca, pero ninguno puede negar ser muy necessaria el agua: y sobre todo, que perpetuamente quedan marcados con su hierro, los que se entregan al vino demasiado. Dizen, que lo beben por sustentarse, y yo digo que por regalarse: porque dado, que immediatamente (segun Galeno) el agua no de algun nutrimẽto para los cuerpos, sino que solamente sirue de adalid, que acompaña las viandas, guiandolas y distribuyendolas por

Aristo. lib. 7. Polit. c. 11.

S. Epiph. hæres. 55.

S. Chrys. ho. super oratio. anne.

Tull. lib. 1. de nat. Deorũ. Vitr. lib. 2. c. 2. Iust. admo. ad gent. Galen. lib. de hist. phi. Put. lib. 1. de placit. Philo. c. 3. Tertul. lib. 1. cõ. Mar. Lactan. lib. 1. de falsa relig. c. 5. Euseb. lib 1. de præpar. Euang. Nisen lib. de clement. c. 4.

Homer. lib. 14. Illiad. Virgi. lib. 4. Geor. Hesiod. in Theogonia. Cicc. pro Domo sua.

Boetius lib. 2 de Conso. Philos. metro. 5.

Galat. c. 9.

S. Amb. lib. de Elia & iejunio. c. 4. Abu. in Gen. c. 13. q. 255. Glos. ordi. in Gene. c. 9. S. Chrys. in Gene. ho. 29. S. Hier. ad Eustoc. de custodia virg.

Galen. de vsu part. li. 4. c. 5

Digitized by Google

las venas. Toda via repara, conserua y acrecienta nuestra substancia por muchos medios: pues de hartos manjares no nos podriamos aprouechar sino fuesse por ella. Esta es la causa porque dixo Socrates, que los hombres no deuian habitar jamas, ni donde faltase administracion de justicia, ni donde no huuiesse abundancia de agua: dando a entender, ser estas dos cosas tan precisamente necessarias a la comun viuiēda, que debalde estaua vno en parte donde sus quexas no auian de ser oydas y remediadas: è imprudentemente assentaua casa, donde padeciesse falta del mayor remedio que la naturaleza le auia dexado para la vida. *Initium vitæ hominis panis, & aqua, & vestimentum, & domus protegens turpitudinem.* Contentandose el hombre cō esto, que tan a proporcion le viene de su necesidad, fuera de lo q̄ ayuda a la salud, ahorra, dize san Ambrosio, de su hazienda, pues *Multos ad egestatem redegit ebrietas*: ahorra de muchos desgustos, que con la variedad de los vinos es forçoso reciba, contra los quales nunca le faltaran quexillas dessabridas. Porque ya dira que son fuertes, y se le ponen en la cabeça: ya que pecan de floxos, y no le abrigan el estomago: ya que son azedos y le mordiscan el gusto: ya que son dulces y le dan hastio: ya que son rebueltos y le destruyen el pecho: ya que son simples y no tienen sabor: ya que son adouados y le gastan la vida: de manera, q̄ quanto mas humosos mas le encienden: y quanto mas blandos, menos le entrā en prouecho. Lo que yo se dezir es, que cō todas estas tachas no lo aborrece: quanto mas mal dize del, mas lo bebe: y quanto mas pobre, mas loco: y quanto mas loco mas lo dessea beber, dize Aristoteles, y al cabo se viene a cumplir lo que tienen algunos autores: que el mucho vino no alegra a los hombres, sino que los torna mas tristes y melancolicos que sino lo bebieran. Aprouecha tābien el vso del beber agua, para alcançar cierta claridad de sabiduria, que el Espiritu santo promete mas saludable, quanto menos conocida. * Esto dio a entender la Magestad diuina, quando entre las leyes puso para los sacerdotes antiguos: vna vez dixo a Aaron por medio de Moysen: *Vinum, & omne quod inebriare potest non bibetis tu, & filij tui, quando intrabitis in tabernaculum testimonij, quia præceptum sempiternum est in generationes vestras, & vt habeatis scientiam discernendi inter sanctum, & profanum, inter pollutum & mundū, doceatisque filios Israel omnia legitima mea.* Lo mesmo procurauan aquellos varones famosos, delos quales haze memoria Philon, y dize que viuian junto al lago Marian, donde el pan les seruia de sustento, y se mantenian con el agua del rio. Otro tanto escriue el glorioso san Hieronymo de ciertos sacerdotes Egypcios que seguian el mesmo orden y concierto de vida. Lo mesmo refiere casi el historiador Iosepho de aquellas otras familias que seguian la secta de los Essenos, todos los quales con su templāça pusieron el mundo en suma admiracion, con cuyo medio salieron tan sabios, que ninguno de los Pharisēos ni Saduceos les llegaua. Diran luego por la parte contraria los deuotos de Bacho el prouerbio cōmun: *Non est Dithyrambus si bibat aquā.* Y lo que Horacio escriue a su amigo Torquato.

Fecundi calices quem non fecere disertum?

Pero muy en la mano tenemos la respuesta, confessando que el vino haze a los hombres habladores, parleros, lisongeros, y mentirosos, quales eran

Lagu. in Dioscor. li. 5. c. 12.

Eccli. c. 29.

S. Ambro. de Cain. & Abel lib. 1. c. 5.

Arist. li. Problem. sect. 27 q. 4.

Pier. in Hier. lib. 53. cap. de vit.

* Leuit. 10.

Phil. Iud. lib. de vit. cōtem.

S. Hiero. lib. 2. in Ionā.

Iosep. de bello Iudaic. lib. 2. c. 7.

Eraſm. Chil. 4. Cēt. 3. Adag. 58.

Horat. lib. 1. epistol. 5. ad Torquatum.

Digitized by Google

eran los Poetas, no Oradores eloquentes, bien mirados y discretos, como vemos ser todos los que se precian del agua. *En cuya confirmacion escriue Plinio, que era modo comũ de hablar como prouerbio entre los antiguos, que los que la beuian estauan muy promptos para inuentar y traçar cosas altas: y q̃ nuestra sabiduria se escurecia con el vino. Del gran Demosthenes refiere Luciano, q̃ quando queria escreuir, o hablar alguna cosa con sossegada atencion, huỳa del vino como del fuego, y bebia agua pura, limpia, sabrosa, y saludable: pero no por esso le faltaron neruios en el orar, gracia en el dezir, buen ayre en el hablar, y fuerte efficacia en el persuadir. De todo auia prouado el potentissimo Salomon, pero al fin dize, q̃ se determino beber agua para entregarse mejor al estudio de la sabiduria: *Cogitaui in corde meo abstrahere à vino carnem meam, vt animum meum transferrem ad sapiẽtiam, deuitaremque stultitiam.* Tuuo por contrario al vino para el alto pensamiento que lleuaua, y assi le renuncio a el y a la sydra, con todo lo que puede alborotar, o embriagar el hombre, q̃ entre los Hebreos, dize san Basilio, debaxo de vino se entendia qualquier bebida que tiene sus effectos y saca de juycio. Por la locura que apunta el sobredicho Rey, son significados los vicios, y peccados, y en especial los sensuales, contra los quales se ayudo deste medio, y nos descubrio vn grãde beneficio del agua mal conocido y assi poco estimado entre las gẽtes. Tambiẽ nos lo enseño san Hieronymo escriuiendo a Eustochio, sobre los medios que auia de tomar para conseruar la preciosissima joya dela castidad: vno delos quales era el que predicò san Pablo a los Ephesios, diziendo: *Nolite inebriari vino in quo est luxuria.* Guardaos de beber vino, por que como el anzuelo esta en el cebillo y gusano sabroso cõ que se encubre: assi el espiritu pestifero dela fornicacion, y torpeza esta solapadò en el vino. Sino mirad lo que sucedio a Loth, dize Origenes: *Ebrietas decipit, quem Sodoma non decipit. Vritur ille flãmis mulierum, quem sulphurea flãma nõ vsit.* El mesmo remedio de san Hieronymo, da tambien el gran Basilio a los mancebos para guardarse castos en cuerpo y alma, a los quales manda huyr del vino como del veneno, que assi le llama tambien Philon, y aũ dize san Ambrosio, ser mayor su potencia que la del veneno, pues este cõ aquel se saca, y no el primero con el segundo: *Maior vis vini quam veneni est, venenum vino excluditur, non veneno vinum.* Como quiera que sea para los mancebos es pouçoña de torpezas. Da la razon de todo esto nuestro Español san Isidoro, el qual declarãdo aquel dicho del Apostol: *Esca ventri, & venter scis: Deus autem & hunc & has destruet,* como quiẽ dize, para en vno son los dos, tal para tal, pero todo lo destruyra el Señor, añade el santo doctor: *Proxima est ventri libido, sicut loco sic vitio, vbi enim ventris cura, ibi & eorum quæ circa ventren sunt proxima.* Compañia parece que tienen entre si el vino y la luxuria, en ella pone cada vno su industria y caudal, y assi se reparten las ganancias. De donde viene que en estando vno contento y harto, llama luego a la puerta el otro compañero de la deshonestidad. Todo lo qual quisieron significar los antiguos, quando fingieron que Bacho dios del vino era page de armas de la otra Venus auogada y maestra de la torpeza. Por esta mesma causa, auiẽdo leydo san Augustin aquellas palabras de la sobredicha carta: *Nolite errare, neque for-*

*Plin. lib. 23. c. 1.

Lucia. in Encomio Demosthenes.

Eccles. c. 2.

S. Basi. c. 5. in Esaiam.

S. Hieron. ad Eustoch. de custod. virgi.

Ephes. 5. c. 5.

Orig. hom. 5. in Genes.

S. Basi. lib. de vera virgini.

Philõ Iud. li. de temulent. S. Ambr. lib. de Elia & ieiunio. c. 14.

S. Isid. li. 2. de summo bono: c. 42. 1. Corin. c. 6.

Natalis Comes li. 4. Mythol. c. 13. de venere.

Digitized by Google

fornicarij, neque idolis seruientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque ebriosi regnum Dei possidebunt. Nota y con mucha razõ, quanto caso hizo el Apostol deste negocio, y quan primo hermano es el vn vicio del otro, pues entre los fornicarios, adulteros, y sometidos puso tambien a los que se dauan demasiado al vino. *Videte ebriosos cũ fornicatoribus, & idolis seruiẽtibus, & masculorum concubitoribus, & adulteriis iunxit.* De las serpiente dize Plinio, que apetecen grandemente el vino, siendo de su natural poco amigas de beber: *Serpentes vinum maximè appetunt, cum alioquin exiguo indigeãt potu.* Que por este animal se entienda la suegestion carnal y deleyte con que el demonio nos haze guerra, tienenlo S. Ambrosio, Clemente Alexandrino, y Philon con otros muchos. Por lo qual entenderemos que ama la serpiente el vino, como principio dõde se engendrã los primeros ardores de la torpeza, pues segun alla dixo el Comico: *Sine cerere & libero friget Venus.* Mal aura fuego, si le falta la materia, y no haze salto la deshonestidad para robar el coraçon, sin abrir primero camino con la ganzua del vino o veneno desta serpiente. Esto nos declara mas el gran Pontifice S. Gregorio, considerando aquellas palabras que se notificaron a la dicha en la sentencia dada contra ella: *Super pectus tuum gradieris*, donde dize, condenaronla a que siẽpre anduuiesse arrastrando, y de pechos sobre la tiera: *Ac si apertè diceretur, cogitatione & ingluuie super humana corda dominaberis, quia gulæ deditos luxuria sequitur.* Alguno dira en defensa suya que no siente en si tan malos effectos del vino como aqui se publican, al qual respondo, que si lo bebe moderadamente, tendra algunos remusgos destos, aunque no tantos, pues el fuego poco o mucho siempre quema: pero si lo bebe con libertad, no tiene que traer tales escusas porque nadie le creera, ni yo le creo, ni le cree san Hieronymo, que dize: aunque no peques a tu parecer bebiendo destempladamente, ya te pusiste a pecar, y lo mas cierto es, que pecaras: *Nunquam ego ebrium castum putabo, qui & si vino consopitus dormierit, tamen potuit peccare per vinum.* Este es el parecer de los Padres y Maestros que Dios puso en su Yglesia, para enseñança nuestra. Y no es mucho que los santos ilustrados con la antorcha dela diuina Escriptura, y alũbrados con la sabiduria del cielo, persuadan tan deueras la abstinencia del vino, pues con vn pequeño resplondor de la luz natural que algunos Gentiles tuuieron dixeron y ordenaron leyes en este caso dignas de eterna memoria. Los Lacedemonios tuuieron tãto cuydado de criar sus hijos sin el vso del vino, que para hazerselo aborrecer, les ponian delante esclauos tomados de su furia, porque viendo las cosas que hazian indignas de hombres, por pura honta huyessen del. En vn espejo dezia Platon, que se mirassen los afficionados a esta bebida, y con el poco seso que les quedaua, tendrian tãta verguença de verse assi, que nunca mas caerian en tal desorden. Assi lo hazian estos varones discretos cõ sus hijos, poniendoles tales retratos ante los ojos, que les siruiessen de espejo para quitar de si lo que en ellos les parecia tan mal como deuia. Los Persas no menos persuadian a sus hijos la templança y aborrecimiento de tal bebida, como si el beberlo fuera vna maldad enorme y llena de toda afrẽta. Los hijos de los Romanos nobles no lo gustauã hasta passar de los treynta y cinco años: y como era gẽte de tãto pũto, cõ sola

S. Aug. serm. 232. de tẽpo.

Plin. nat. hist. lib. 10. c. 72.

S. Amb. epist. 42.

Clem. Alexã. in adhortat ad gentes.

Phil. Iud. lib. de mund. opificio.

Teren. in Eunucho. act. 4. scen. 5.

Genes. c. 3.

S. Greg. in Past. par. 3. admonit. 20.

S. Hier. epist. ad Titũ. c. 1.

Plut. in Mor. lib. instit. Laconi.

Diog. Laert. lib. 3. in vita Platonis.

Alex. ab Alexã. li. 2. c. 25.

Digitized by Google

Elian. de varia hist. lib. 2

la esta ordenacion introduzida por los mayores, se mantuuieron siempre en tan loable costumbre. Bien se les parecia despues el buen vso, pues lo primero se conseruauan en toda sanidad, por quanto aunque a todos haze daño el vino, pero mucho mayor le reciben los niños bebiendolo, por tener todos los miembros muy delicados, y el calor natural muy fuerte, de donde viene, que pegandoles otro nueuo fuego, se asturan como las ollas con el calor demasiado. Lo segundo, salian hombres no menos valerosos en la guerra, que sabios y discretos en la paz, como nos testifican sus historias. Al fin

Rhodig. lib. 28. c. 29.

Caro. Steph. verb. Apollonius Tyane.

docto fue Appollonio Tyaneo Philosopho, de quien refieren los autores cosas de tanta admiracio que assombra, entre las quales es vna, que entendia el lenguage de los paxaritos: este en toda la vida prouo vino, antes auisaua, que quien quisiesse viuir casto, y tener comunicacion con Dios, se apartasse del en todo tiempo. Docto fue tambien Diogenes: mas lo fue Pythagoras, y mucho mas Platon, a quien por su profunda sabiduria llamaron el diuino: pues de todos tres escriue Palladio esta grandeza que eran aguados. De los nuestros ay tantos exemplos dignos de memoria, que seria nunca acabar si todos se huuiessen de escreuir. Pero entre ellos no se les puede negar grande loor a los hijos de Ionadab llamados los Recabitas, pues los alaba Dios, y puso por exemplo contra el pueblo de Israel, que por auerles mãdado su padre bebiessen agua toda su vida, jamas se pudo acabar con ellos, que prouassen el vino. Daniel y sus compañeros son engrandecidos de las Diuinas Letras, porque desechando los vinos preciosos de Babylonia, se contentaron con mantenerse de agua para su bebida. Eme

Volater. Anthropolog. lib. 13.

Philost. lib. 2. in vita Apollonij.

Pero Mexia en su Syluа. lib. 3. c. 16.

Pallad. epist. ad Lausum Præpositũ.

Hiere. c. 36.

Daniel. ca. 1. & 10.

ricio Principe hijo de Estephano Rey de Esclauonia, jamas bebio sino agua. Tuuo el Emperador Federico. III. deste nombre cosa muy rara, y fue q̃ nunca bebio vino, lo qual en vn hombre Aleman se puede cõtar por medio milagro. De la manera que lo aborrecia en si, tambien tenia ojeriza con quien lo bebiesse, lo qual llego a terminos, que siendo cosa tan natural el dessear hijos, y mas los Principes y señores, a quien tanto importa ver en vida los sucessores de sus estados. Como el dicho Federico estuuiesse casado cõ doña Leonor, hija del Rey de Portugal, y se le passassen algunos años sin se hazer preñada, dieron por consejo los medicos a la Emperatriz, que bebiesse algun poco de vino, para que ayudada con aquella medicina, concibiesse mas facilmente. Sabido esto por el Emperador, la embio a dezir con Eneas Syluio (que despues fue Papa llamado Pio. II.) andad dezid a la Emperatriz, que la ruego yo no se cure de esse remedio, porq̃ mas quiero tener muger esteril, q̃ borracha. palabras cierto dignas de quiẽ las dixo, y aun de que no se oluiden a muchas personas que las tienen biẽ menester. Tiene otro daño el vino, de grandissimo inconueniète, y mas para los Reyes y gente graue: y es, que no sabe guardar secreto, por mas q̃ importe el silencio de lo q̃ se trata: *Nullum secretum est vbi regnat ebrietas*, dize el Espiritu santo. Lo qual se vio en aquel buen viejo, que en bebiendo el vino de sus viñas, luego se trasspuso, y tras ello descubrio las cosas que deuian estar mas escondidas. Bien se que Theodoreto, san Chrysostomo y otros santos le escusan, y yo no le culpo: pero digo tambien, que en realidad de verdad, donde el entra todo lo pone al sol: y esto es tan dañoso al hombre, y a

Officin. Text. lib. 2.

Illesc. vid. de Alex. m. VI. año. 1493.

Æneas Silu. lib. 2. de dict. & factis Alphonsi regis num. 7.

Prouer. c. 31.

Genes. c. 9.

Theod. hom. 65. in Genes. S. Chrys. in Gene. ho. 29.

Dios

Digitized by Google

Dios tan offensiuo, que con muchas veras fulmina amenaças por su Propheta Habacuc contra los que engañan a los proximos, para que se descubran sus flaquezas, como hizo el vino con Noe, diziendo: *Væ qui potum dat amico suo mittens fel suum, & inebrians vt aspiciat nuditatem eius.* Habac. 2. Aui so de aqueste peligro Seneca a su amigo Lucilo, porque era Philosopho, que todo lo calaua y preuenia, y assi dize: *Non est animus in sua potestate ebrietate deuinctus. Onerati mero, quemadmodum non continent cibum vino redundante, ita ne secretum quidem, quod suum alienumque est pariter effundunt.* Seneca. lib. 12. epist. 84. Acõtece a los tales lo que a los vasos que tienen azeyte, donde entrando otra cosa liquida, luego echan fuera lo mas precioso: y no me marauillo, porque quien despide de casa el seso, mejor dara con el secreto en la calle: que por esso dize alla el famoso Poeta.

Virgil. de Venere & vino. *Multos cæcus amor cogit secreta fateri,*
Arcanum demens detegit ebrietas.

Que niño ay a quien no saqueys quã to sabe, y oye en su casa con vna blãca, con vn juguete o regalillo? Pues no menos niños son los hõbres estã do contentos con el vino, y alegretes de auer escanciado, diran lo que saben, y no saben, conforme al Prouerbio antiguo que trae Platon: *Vinum & cum pueritia, & sine pueritia est veridicum.* Plato. lib. 2. de Amore. Tẽgase pues por muy cierto, que bien mirado, es mas de hombres de bien quanto mas se guardan de vicio tan infame, por la salud, por la honra, por el bien del cuerpo y alma, y entre Principes y grandes señores (dize san Basilio) es de mas peligro, en especial para casos donde el silencio y secreto auentura muchas cosas. Que si se dize traydor, porque siendo de consejo Real descubre los secretos a los enemigos de su Rey: bien merece tal nõbre aquese vicio, pues sin distincion de tiempos, de lugares, ni de personas, todo lo derrama, a lo qual alude el dicho que arriba diximos del glorioso san Ambrosio: *Sicut mater fidei continentia, ita perfidiæ mater est ebrietas.* S. Ambr. lib. de Elia & ieiunio. c. 12. A na die guarda lealtad, tambien descubre lo malo como lo bueno, ni perdona a parẽtesco, ni respecta a amistad, ni reuerencia a los mayores: esso se le da hablar de si como de otros, con daño suyo o ageno, con peligro o sin el: que aunque a caso entre en platica el propio Rey: a quien por tãtos fueros se deue guardar respectos, con todo esso le atropella por fuerça de su bebida. Informaron a Pyrrho Rey de los Epirotas, que ciertos moçuelos en vna merienda auian dado tras el no le dexãdo hueso, que no se le royessen. Mã dolos llamar, y preguntados si era verdad, que ellos huuiessen hablado tan mal de su persona, respondio el vno dellos: Señor, si, yo confiesso por todos, que diximos esso: pero tambien digo, que si el vino no se acabara, tampoco dieramos fin a la platica començada, dando a entender que con el vino, ni sabian lo que se dezian, ni de quien hablauan. Plutar. in Moral. li. Apop. regiorum. Sea pues la conclusion deste capitulo (en el qual hemos pretendido descubrir algunos daños notables que causa el vino, fuera de los que diximos en el passado: prouando tambien quanto mejor es beber agua, por lo que arriba queda apuntado) aquel dicho del glorioso Nazianzeno: *Aqua potio optima, menti bonam temperiem & habitudinem comparat: crapula contrà arreptam mentem turbat, atq; infscit. Vinum natura sua sobrietatem nescit, quia potius voluptates ciet, atque irritat.* S. Greg. Nazia. opere de senten. in elegiacis versibus comprehensis.

Digitized by Google

CAPITVLO XI.

Que deue el Ayo enseñar al Principe la modestia con que ha de comer, guardando en la mesa mucha compostura y policia.

AVNQVE Lo principal deste nuestro libro va ordenando, y componiendo vn Principe Christiano, juntamente con los otros hijos de señores necesitados de tal enseñança: pero tambien toca gran parte a los Ayos y Maestros que tienen cargo dellos, para imponerlos y dotrinarlos. Por esta razon les daremos auiso en el presente capitulo de otro punto que toca a la Templança, en cuya jurisdicion andamos, y a ellos conuiene tener mucho cuydado del, que es enseñarles la modestia, y decoro graue con que se deuen auer en la mesa, para que no solo guarden en el vso de los manjares la regla que esta virtud manda, sino que tambien en la compostura exterior y modo de comer, den muestra que no salen de sus preceptos. Para principio deste intento es de saber, que de tal manera crio Dios los animales priuados de razon, como son los brutos, los peces, y las aues, que jũto con el ser les imprimio vn natural instincto de todo, lo que les conuiene para su cõseruacion, de suerte que sin mas artificio ni enseñança de maestros el paxarico sabe comer, el corderico mamar, el nebli caçar, y todas las demas bestias apacentarse guardando vn mesmo orden, sin exceder perpetuamente de lo que la naturaleza les dio para la costa dela comida. Desto haze mucho caso Tulio, y como admirandose de la prouidẽte naturaleza, dize: *In bestijs vis naturæ inspici potest, quarum in fœtu & educatione laborem cùm cernimus, naturæ ipsius vocem videmur audire.* Por esta mesma causa dixo alla el Philosopho, q̃ cada animal gusta del cebo que es conforme a su natural, tras el qual se va, lleuado con sola la fuerça del instincto, sin otra nueua doctrina o enseñança que le diga lo que es, para que es, y como deue aprouecharse dello. Solo el hombre nace en todo ciego, ignorante, y con necesidad de quiẽ le auise del camino por dõde ha de andar, y aun a vezes de quien le ande con el, porque no le yerre: *Pudendum quidem* (dize Plinio.) *Omnia animalia quæ sint salutaria ipsis nosse, præter hominem.* Suppuesto el fundamento verdadero que hemos dicho, y q̃ los niños tienen necesidad de ser enseñados en general y particular de lo que les conuiene, pues todos vienen al mundo con la mesma ignorancia: *Nemo enim ex regibus aliud habuit natiuitatis initium.* Deue el ayo imponer a su Principe de todo lo tocante a esta parte, diziẽdole: como, y dela manera que se ha de tratar estando a la mesa, no solo guardando la medida necessaria a su salud, sino tambien la forma y compostura que pide aquella ocasion. Para esto no le quiero dar otra doctrina, ni por otras palabras, que con las que el Rey dõ Alõso el sabio dexò prouey do este negocio, cuyo parecer referire con el mesmo estilo llano que el lo dio escrito en el libro de las Partidas, que dize assi: Sabios y ouo que fablaron de como los Ayos deuen criar a los fijos de los Reyes, è mostraron muchas razones porque los deuen acostumbrar a comer è a beber bien è apuestamente: Dixeron que les deuen fazer cómer, no metiendo en la boca otro bocado, fasta que el primero ouiessen comido. Esta es vna regla no solo de grande policia, sino muy

Cicer. 3. de finibus.

Aristot. de hist. animal. li. 8. ca. 1.

Plin. nat. hist. lib. 27. c. 3.

Sapien. c. 7.

part. 2. tit. 7. ley. 5.

Rhod. lib. 5. c. 2.

Digitized by Google

muy neceſſaria para la ſalud, pues ſegun dizen los medicos, la primera digeſtion del manjar ſe haze en la boca: y claro eſta que ſi la dan prieſſa cebando la rueda del molino mas que lo que puede moler, que lo dexara medio entero. *Pluuia illa optima eſt* (dize ſan Hieronymo) *quæ ſenſim deſcendit in terram, ſubitus & nimius imber in præceps arua ſubuertit.* Da luego la razon el ſabio Rey, porque ordena lo que arriba començamos, diziẽdo: Ca ſin la deſapoſtura que podria ende venir, ha tan gran daño que ſe afogaria a ſo ora. Eſte auiſo Real confirma el Eſpiritu ſanto, de quien procede todo buen conſejo, el qual dize en el Eccleſiaſtico: *Vtere quaſi homo frugi his, quæ tibi apponuntur, & non cùm manducas multum, odio habearis. Ceſſa prior cauſa diſciplinæ: & noli nimiùs eſſe, ne forte offendas.* Vſa đ lo q̃ te ponen delãte como hõbre tẽplado y modeſto, q̃ eſto ſegun Lyra, ſignifica el vocablo *frugi*, por que nõ parezcas engullidor: acabe primero que todos, porque no des en roſtro a los demas con tu deſtemplança. Entre las abuſiones que el glorioſo ſan Bernardo cuenta de la gula, vna es eſta que vamos apuntando, lo qual llama el: *Ardenter comedere, quod eſt cibos vel potus cum nimio deſiderio ſumere.* Porque ay vna gente tan deſcompueſta en la meſa de comedora, que llegan a ella con tal ahinco y acezo, como ſi huuieſſe de engullir los platos y todo: de lo qual auiſo en otra parte el meſmo Eſpiritu ſanto por eſtas palabras: *Nolli auidus eſſe in omni epulatione, & non te effundas ſuper omnem eſcam.* Y ſi eſto es caſo de menos valer para la gente comun, quãto peor parece en los hijos de los Reyes y grandes ſeñores, cuya buena criança ha de eſtar como lo demas muy lexos de acciones tan immodeſtas. Proſigue luego el Rey don Alonſo, diziendo: E non les deuen conſentir, que tomen el bocado con todos los cinco dedos dela mano, porq̃ no les fagan grandes. E otroſi, que nõ coman feamente con toda la boca, mas con la vna parte: ca moſtrarſeyan en ello por glotones: que es manera de beſtias mas que de omes. Qual fuere el Rey, tales ſeran los vaſſallos, dezia Antigono Rey de Macedonia: Si el Rey es bueno, tales ſon ellos: ſi el Rey es malo, malos ſon ellos: y ſi viue como bruto; ellos viuen como animales. Pues ſi ninguno quiere ſer Rey de beſtias, no haga coſas cõ que ſea comparado a ellas: aduirtiendo, que vna de las cauſas porque los trabajos de los Reyes ſe lleuan con menos peſadumbre que los de los otros particulares hombre, ſegun dixo Cãbyſſes, hablando con ſu hijo Cyro, es la honra, por la qual mouidos, viendoſe a viſta de todo el mundo, hazen vn meſmo ſemblante a todos los caſos aunque ſean aduerſos. Siendo pues eſto verdad, mucho deuen aduertir los hijos y padres, ſer coſa muy indigna de ſus perſonas, que hagan por donde merezcan, ſer priuados de ſu honor y comparados a los brutos, mediante la deſtẽplãça è immodeſtia con que ſe tratan en el modo de comer. Ca juſto es, pues la Mageſtad del cielo los puſo en tã alta dignidad de la tierra, no diga por ellos Dauid: *Homo cùm in honore eſſet, non intellexit, comparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis.* Otro ſi (dize el Rey don Alonſo) los deuen acoſtumbrar a comer de vagar, è non aprieſſa: porque quien de otra guiſa lo vſa, non puede bien mazcar lo que come, è por ende no ſe puede bien moler, è por ſuerça ſe ha de dañar, è de tornarſe en malos humores, de que vienen las enfermedades. Que la demaſiada comida

Ariſto. lib. de iuuent. & ſenectute.

S. Hiero. to. 1. epiſt. ad Furian.

Eccleſi. c. 31.

Lyra ibidem

Bern. lib. de paſſio. Dom. c. 42.

Eccleſi. c. 37.

P. art. 2. tit. 7. ley. 5.

Diog. Laert. lib. 7. in vita Zenonis.

Xenoph. lib. 1. de Pædia Cyri.

Pſalm. 48.

Part. 2. tit. 7. ley. 5.

Digitized by Google

mida destruya la salud corporal: dexamos lo aueriguado en los capitulos precedentes, y notalo muy por extẽso S. Chrysostomo sobre S. Matheo, san Basilio en vna oracion que haze contra la gula, y san Hieronymo escriuiendo contra Iouiniano, a cuya doctrina me remito. Particulariza mas el dicho Rey este negocio, y prosiguiendo lo començado, auisa: E deuen les fazer lauar las manos antes de comer, para que sean mas limpios de las cosas que antes auian tañido: porque la vianda quanto mas limpia fuere, mientra es comida, tanto mayor pro faze: è despues de comer ge las deuen fazer lauar, porque las lieuen limpias a la cara, è a los ojos. Esto de lauar manos se entiende conforme a la buena policia, que pide tal limpieza, no por ceremonia como hazian los Iudios, cuyo medio abuso toca san Marcos, diziendo: *Pharisæi enim & omnes Iudæi, nisi crebro lauerint manus, non manducant.* Lo mesmo parece da a entender Elio Lampridio, se vsaua entre los Romanos en la vida de Eliogabalo, aunque tengo por mas cierto que solo al principio de la comida tomauan agua a manos, y no despues, como se colige de Tulio en los libros de Oratore. Aduierte mas la dicha ley, que mientras se come no se hable mucho. Este es consejo del Philosopho Chilon, y el mesmo auiso da san Bernardo al Papa Eugenio, que como hombre de palacio tenia necesidad de tal recuerdo, pues en aquella ocasion facilmente se liberta la lengua para hablar lo que no le conuiene, que esta es la causa, dizen san Cypriano, y san Gregorio, porque el otro ricazo se quexo estando en los ardores del infierno, de que la lengua sola padecia, como arriba truximos: *Is, qui conuiuando de loquacitate peccauerat* (escriue el santo Pontifice) *per retributionis iustitiam in lingua atrocius ardebat: abundare enim inconuiuijs loquacitas solet.* No esten abaxados sobre la escudilla (dize el Rey) que es feo comer, y parece que lo quieren tomar para si, por lo qual se guardan no se lo lleuen otros. Alguno dira que fuera cosa bien escusada escreuir tantas menudencias, diziendo que son reglas, en que, todos los que son bien criados, tienen mucho miramiento: pero como aqui hablamos con quien lo ha de enseñar, si el no lo sabe, o no lo aduierte, podria sucederle lo q̃ a Diogenes, que viendo a vn niño comer cierta golosina con alguna desmesura, se boluio a su ayo y le dio vn bofeton, juzgando que la culpa de aquella destemplança estaua en el ayo por no le auer corregido tales desordenes. Quãto mas que si vn hõbre tan sabio como el Rey don Alonso tuuo estas reglas, y otras que no digo por tan importantes que hizo leyes particulares dellas: no me parecio cosa indigna de tocarle en esta materia, pues escriuimos la enseñança de vn Principe, que aunque sea tal, no fue otro su nacimiento, dize Salomon, que el de los demas: *Vnus ergo introitus est omnibus ad vitã, & similis exitus.* Todos salẽ al mũdo ignorantes, desnudos, sin auiso ni experiencia de cosa, con solo vn pellejo acuestas que les dio la naturaleza, viniendo en lo restante remitidos a la industria y dotrina agena, que es quien suple las faltas del natural, segun dize el Philosopho: *Omnis ars & disciplina implere vult id, quod deest natura.* Otros auisos fuera de los sobredichos apunta san Vincente Ferrer, que se deuen guardar en este negocio, como es, que se tenga en la mesa todo el cuerpo modestamente compuesto, no assentando los

S. Chryſ. ho. 45. in Matth.
S. Baſil. orat. 16. de inglu.
S. Hiero. lib. 2. cont. Iouinianum.
S. Marc. c. 7.
Ælius Lampridius in vita Eliogaba.
Cicer. lib. 2. de Oratore.
Eraſm. Apoph. lib. 2.
S. Bernar. de conſid. ad Eugen. lib. 4.
S. Cyp. lib. 1. epiſ. 3 ad Cornelium.
S. Grego. ho. 40 in Euãg.
Plut. in Mor. lib. de docenda virtut.
Sapient. c. 7.
Ariſt. li. 8. Polit. cap. 17.
S. Vincent. Ferrer. in vita Spirituali, c. 3. §. de modo ſtandi in menſa.

Digitized by Google

los braços sobre ella, sino solamente las manos, ni poniendo vn pie sobre otro, ni leuantando demasiadamẽte los ojos, sino que en lo exterior aya tal moderacion, que corresponda a la quietud y serenidad q̃ deue tener en el alma. Bien veo que mucho desto toca a los Religiosos: pero tãbien juzgo, que lo mas, o todo es necessario para los Reyes y señores, pues tõdo lo que se llama modestia y decoro exterior dize, tanto con la magestad Real, que antes suele ser ella la regla de toda buena moderacion: *Vita principis* (escriue Plinio el menor a su amigo Sempronio Ruffo) *censura est, eaque perpetuò, ad hanc dirigimur, ad hanc conuertimur.* Y pues los Reyes son grandes, en todo lo deuen mostrar, porque esto pare en los subditos autoridad, admiracion, y reuerencia, que son fructos muy propios para conseruarse con ellos. Era el Emperador Maximiliano tã curioso y limpio en este particular, que aunque se tiene en gran desseo ver comer a los Reyes, mas por cosa de gran marauilla, procurauan muchos particulares assistir al tiempo de su comida, no tanto por ver la magestad de la mesa, quanto por ver la limpieza y policia que guardaua en ella. Es tambien parte de templança y muy de Reyes, ni alabar los manjares por buenos y guisados sabrosamente, ni quexarse, o hazer algun sentimiento, quando no vienen tales. Esta buena condicion (dizen) que tenia el Emperador Iulio Cesar, del qual refiere Suetonio, que se auia tan indifferentemente en ello, como sino fuera el el que comia. Tanto que estando cierta vez en vna posada siruiendole el huesped por yerro vn poco de azeyte adouado como vnguento, en lugar de puro y simple, no pudiendo los demas suffrir el mal olor y sabor de la salsa, el solo dissimulò el descuydo con grande cortesania: *Ne hospitem aut negligentiæ, aut rusticitatis videretur arguere.* Este exẽplo es muy saludable y necessario, porque ay vnas gentes tan melindrosas y coxijosas en el comer, que de todo se quexan, sin auer mas causa para ello que vna mala costumbre de no se contentar jamas con cosa que les siruan. De manera que siempre traen consigo vna azedia agria, y tan aguda que no ay cocido, assado, ni guisado, o compuesto como quisiertes des, que venga al sabor de su paladar: y a estos sucede lo que auisa el Espiritu santo, que no les entra cosa en prouecho por su mala condicion: *Oculus malus ad mala: & non satiabitur pane indigens, & in tristitia erit super mensam suam.* Como quiẽ dize: no andes rostrituerto para todo, en especial mientras comes: porque esto sera ocasion de no te hartar ni aun de pan en tu mesa propia. Sea pues la conclusion desta materia, que procure el ayo imponer al Principe, o a la persona que tuuiere a su cargo, en guardar toda modestia y decoro en la comida y bebida, no se auiendo tan acelerada y toscamente en ella como si fuesse vn animal del campo. Tenga tal compostura del cuerpo, q̃ descubra en ella la magestad Real que tiene y representa. Precíese de comer con tal limpieça, que cause admiracion, y aun reuerencia amorosa en los que lo ven. No se abata indignamente a mostrar que lo que se le pone esta bien o mal guisado, pues alabar lo bueno no conuiene a su autoridad: y quexarse de lo malo, desdize de la grãdeza que professan los pechos generosos. No tenga ningunos destos auisos por demasiados, pues que todo es menester, y lo juzgan assi hõbres de altos pensamientos,

Plin. Iunior. li. 4. epist. ad Sempr. Ruffum.

Pero Mexia en la vida de Maxim. Emperado.

Sueton. in vita Iulij Cæsar. cap. 53.

Eccles. 14.

Digitized by Google

tos, antes los abrace por muy conuenientes para las personas de su edad, pues lo que en la leche se mama, en la mortaja sale, y con lo que al principio se impusiere, passara toda la vida, como escriue san Hieronymo a Leta, auisandola del modo con que ha de criar a su hija en los fueros de nobleza y de Christiandad. Esto mesmo nos enseño el viejo Plauto, con cuyos versos quiero acabar este capitulo y Libro, diziendo:

S. Hier. lo. 1. epist. ad Letam.

Plaut. in Persa. act. 4. scen. 1.

Ædepol firmè vt quisque rem acurrat suam,
Sic & procedit potest principiù. Denique
Si malus, aut nequam est, malè res vertunt, quas agit:
Si autem frugi est euenient frugaliter.

BIBLIOTECA VITTORIO EMANUELE

Fin del libro Vndezimo.

Digitized by Google

Fin del libro Vndecimo.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google